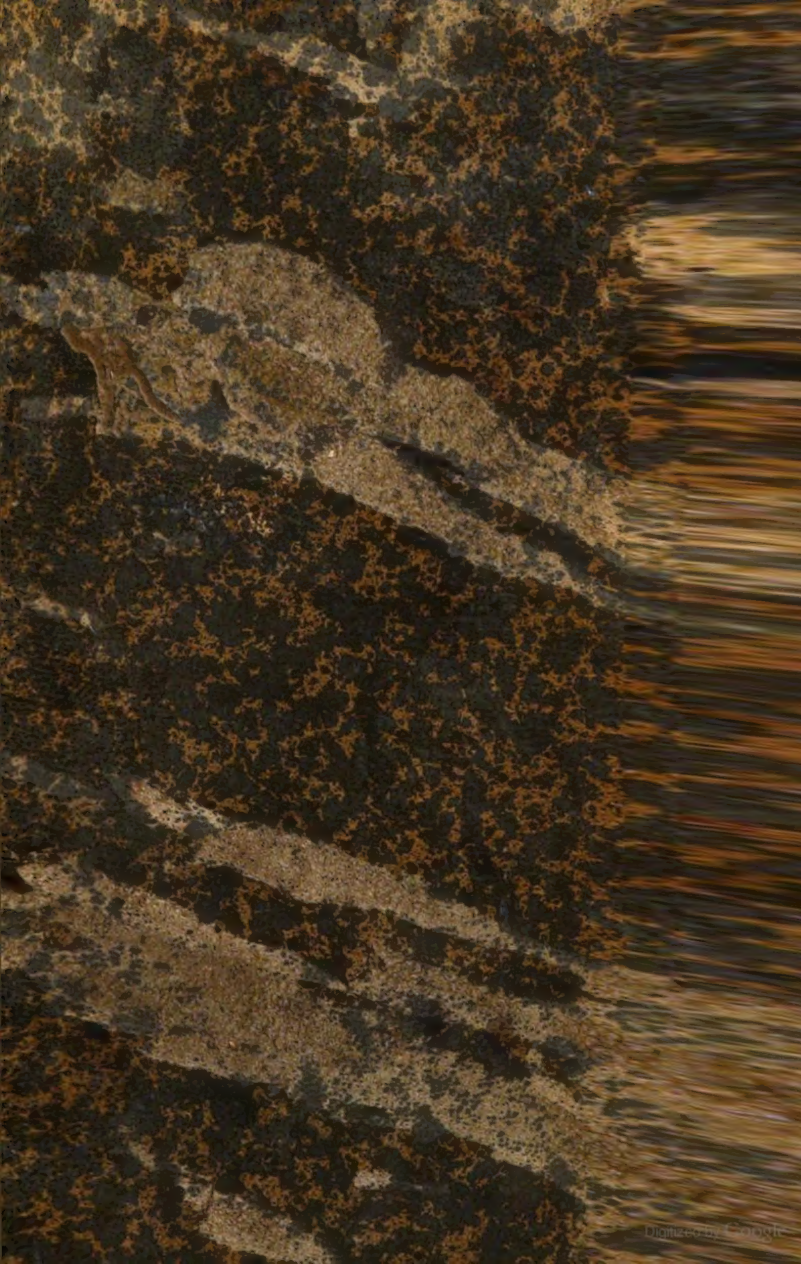




BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III

XXVI

D

27

NAPOLI

XXVI

D

27



12

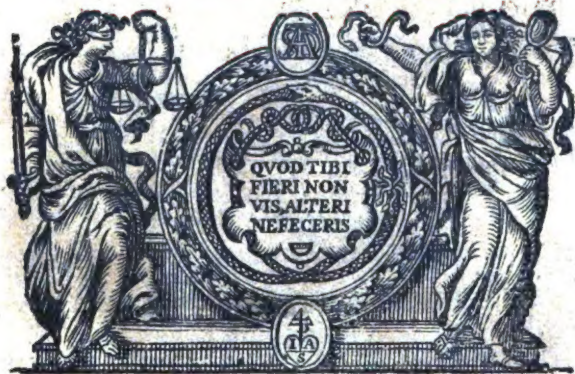
LAS OBRAS
Y
RELACIONES
De

ANTONIO PEREZ

SECRETARIO de ESTADO,
que fue del Rey de España,

DON PHELIPPE, SECONDO
deste nombre.

ILLVSTRAT DVM VEXAT.



EN GINEVRA,
Por SAMVEL DE TOVRNES.

M. DC. LXXVI.



(:)



A NUESTRO
SANCTISSIMO PADRE;

Y

AL SACRO COLLEGIO,
ANTONIO PEREZ,
muy humilde Siervo.



ESPERANDO que al-
gun dia acabara de can-
sarse, el Enojo, la Per-
secucion, alomenos pa-
ra dexar mi el camino
seguro para yr si quiera, arrastrando
à essa Piscina, remedio entre otras
virtudes suyas, de paralyticos de inju-
sticias, y agrauios vltimos, ya que el
† 2 mied,

(:)

miedo de la Violencia no me dexaua
hombre que me arrojasse en ella: que
clainasse , digo , por my y por los
mios, yua buscando rodeos, como
llegasse alguna boz mia,ò algun retin
de mis quexidos à los oydos de V.
Sanctidad, y desse Sacro Consistorio.
Pero viendo, que no hay ya que espe-
rar tal , pues quanto mas enuegesçe,
cresçe la Ira contra toda razon natu-
ral, pues en todos, y en las mismas fie-
ras se va gastando la braueza ò con el
tiempo, ò con auerse çeuado vn rato
en la sangre de la presa, me he refuelto
ya , por no morir mudo y sin dar
alguna razon de my endereçar my
boz y pluma à V.Sanctidad, y presen-
tar sin disfraz estos papeles , antes fus
sanctissimos pies; con una gran con-
fiança de que seran admitidos con la
Piedad , que se deue à quexas tan ju-
stas, tan lastimosas , tan lamentables,
tan

(:)

tan desconfiadas de remedio humano. Supplico yo muy humilmente à V. S. se mande leer estos papeles, con la ygualdad deuida à su lugar, y officio. Digo deuida, porque es obligacion, como grandeza de los lugares supremos, y altos, (assy se vee en los orbes del Cielo, que no ay mas distancia à ellos des-del Poniente, que del Oriente, ny de los valles, que de los montes) que no aya en esse supremo lugar, à imitacion del Altissimo, (à quien deue mas imitar el que mas cercano esta à el) mas distancia, ny differencia del valle al monte, del chico, digo, al grande, ny de la yerua cayda, al cedro mas alto, y verde, del perseguido, y hollado, digo, al Poderoso, y Soberano por la distancia, que à la vista del Respeto humano causa el Poder, y la fortuna. Y aunque V. S. y esse sacro Senado, deuen de tener mu-

† 3 cha

(:)

cha noticia del discurso de mis prisiones, y persecuciones, pues han sido de tanta duracion, que han podido nacer, y criarse, y aun envegescerse las personas en ellas, y sino vea se por VII Hijos casi tan Machabeos, y la Madre en el martyrio, come en el numero, leydas estas Relaciones en my nombre descubierta ternan mayor fee, y credito, pues se ha de creer que quien en medio del Poder absoluto de su Principe, & de la mano de su azote (sus Ministros) y de los grillos, y cadenas hallaua la mayor parte de aquellas verdades tan libremente, la deue de tratar en lo demas, que refiere puesto en libertad: Sy libertad se puede llamarla de vn Perseguido, que lleva adonde quiera que va, atada à la sombra la ira y enojo de su Principe.

Dixe y gualdad poco ha. Dixelo, y bueluo à ella, porque ha la mucho mene-

(:)

menester en el juez el que tiene por actor al Poder enojado. Esta pido yo à V. Sanctidad que me guarde depositada en su Iusticia , para quando à V. Sanctid. quiera, ò yo pueda dar razon de my, y pedir Iusticia de mi-
agruaios recibidos de vn ramo cortado desse arbol de la Iusticia Spiritual, que ha obrado como apertado lexos del. No dixe mal, que la prueua de que un ramo esta lexos de su arbol es perder el verdor, y virtud natural. De donde me atrevere à dezir à V. Sanct. que en Rector poderoso, y embrauescido, en Reo perseguido, y impossibilitado no se auria de esperar à la demanda de la parte. Quanto mas que ay vna Terçera Parte que biue agruaiada , y clama ante Dios , y ante su Vicario , que se le aya hecho ramo desse arbol *Virga furoris*. No es el atreuimiento grande llegar à dezir esto à

†

4

V. Sanct.

V. Sanct. porque si huuo predecesor suyo, que hizo officios contra la duracion, y encanto de mis prisiones (yo in medio dellas) mientras se podia pensar que eran causas, y mysterios temporales, solo por el escandalo general, mas justamente podria V. Sanct. por essa Parte Terçera, que toca à su dignidad, offendida de sus ministros, por vn Reyno entero, oprimido de los mismos con el azote Ecclesiastico, por vna muger casada, priuada de su marido (que por Ecclesiastica se puede tener esta offensa) enterrada sin cargo: ny posibilidad de demandar justicia para ser juzgada, y pagar, si deue, y sino biuir y morir en el estado que la ley de Dios: le diò por vna persona Ecclesiastica, Don Gonzalo Perez mi hijo, captiuo, vsurpados sus bienes Ecclesiasticos del Poder temporal, priuado de poder demandar

(:)

mandar justicia , y de responder por
sy : (Testigo ya V. Sanctidad , y sus
Tribunale desto) en fin preso el cuer-
po , y el arma desde niño , mas justa-
mente, digo podria V. Sanct. arreba-
tar de suyo, y tirar à sy esta causa, aue-
riguar , los meritos , y demeritos de
cada vno, y conçertar las ruedas, por-
que no dispare del todo el relox de la
Ley natural, y diuina. Yo aqui estoy,
que mudo clamo , y tullido del mie-
do de la Violencia camino solo con
el animo, y desseo sediento de justicia
házia los pies de essa Cabeça del
mundo, Abran el camino à la ley na-
tural. Den , como dizen , campo se-
guro : que no ay estacada , por estre-
cha que sea, en que no se meta el que
tiene buen animo. O quanto he des-
seado, que me dexara la Violencia lle-
gar seguro a los pies de V. Sanctidad,
y al oydo desse sacro Senado, que por
mucho

(:)

mucho que me obligassen con el remedio de mis agravios , les satisfaria con la notiçia de lo que oyrian. Mucho che dicho. Però tambien le he antepuesto à V.Sanctid.el caso en que mas prueua Dios su Iustiçia, y Poder: juzgar al grande , y al chico yguualmente. Que el poder, Señor, de que un Vicario , es Vicario de su Mayor, y su Lugarteniente en un caso raro , y fuerte, y graçias à este) se muestra mas que en mill ordinarios , porque se establece y confirma con el su Autoridad , y respecto. Cosa muy necessaria, y conueniente à los acometimientos de violençias , porque creçen sin escarmiento , como en edificios, por fuertes que sean, reparar los de en quando en quando para auenidas , y toruellinos grandes. Però , sacrosancto Señor , sacro Senado , Piedad y Iustiçia he antepuesto y mezclado,

(:)

lado , pareſcen contrarios : pues
eſtos tales contienen en ſy el remedio
que buſco. Piedad de la Juſtiçia , Juſti-
çia de la Violençia , Però piedad de
y glo, en que eſta hecha Reo la Juſti-
çia.

Quedame que añadir, que aunque
eſtos papeles ſon deſcargos, y la de-
fenſa es de ley natural, toda via los he
hecho ver , y reuer à graues , y do-
ctos Theologos, porque ſe preſenten
à V. Sanctidad , y a eſſe Sacro Con-
ſiſtorio con el reſpecto deuido, como
los que han de pareſcer à viſta de
grandes Señores , que ſe miran à un
eſpejo, para ver ſi van ataujados con
la decencia conueniente.

Mas me queda que dezir , que deſ-
de que ſe imprime eſte Libro haſta la
ultima hora en que ſe auian de impri-
mir eſtos gemidos, y accentos dolo-
roſos , he dudado, Señor, verdadera-
mente,

(:)

mente, si diria los officios que han hecho con migo algunos para que no le dedicasse à V. Sanct., ny à esse sacro Senado : diziendo, que tocando à un tan gran Príncipe, no sabian si seria ny grato, ny bien recebido, ny de ningun prouecho. Que no trato de los que ny aun impresso le querrian ver, que estos tienen la excusa de la adulacion, que se va tras el vando que sigue, como la otra flor tras la cara del Sol, y la disculpa de la sed de beuer de aquel Rio-de-la-Plata. Però viendo me ya en la ultima hora de la impression: y considerando que no son estos Papeles sino informacion de mis agravios como ho dicho, y que quando lleuen mezcladas algunas queexas, las deuio Dios de dar por permitidas, quando auiendo quitado al Sancto Iob, quanto tenia del pellejo arriba, le dexò solamente los labios al derredor de

(:)

de sus dientes , para que pudiesse pronunçiar su dolor, y dar razon de sy: y sabiendo, que la mayor offensa que se puede hazer à Dios, es la desconfiança del , y que serà justo ; que la tenga tambien por tal su Vicario, y por no menor si nasce de duda por respectos humanos en quien tan meritamente se halla de mano de Dios tan lexos dellos , me he resuelto que vaya , y que sino hallare padrino que le lleue lleve por sus pies à essas puertas, llame à ellas, que no es possible que las halle todas çerradas. Que el ser dos essas llaues , aunque es notoria la causa principal dello puede ser que tambien sean dos, para que si hallare el perseguido, y Solo à la puerta principal quien le amedriente, quede algun postigo, por donde se recebido , y remediado. Y que haga quanto mas desamparado se viere, prueva de my
con

(:)

confiança , que ally es ella menester,
prueua del engaño del juyzio de los
que digo, prueua de lo que obra la
offensa que se haze à la Iusticia , y
Piedad, que esta me basta: y desta me
assegura el mouimiento natural de
tan piadosa lectura, y este remoui-
miento (puerta de los toques del cie-
lo) de la Iusticia que busco. A quella
digo, tan encomendada de Dios por
Biudas, por Pupillos, por Peregrinos,
que todos estos subjectos presento,
para que hallen bien en que merecer
V. Sanctidad , y esse Sacro Senado :
Plantel dedicado para Vicario de la
Summa Piedad.

Al Rey

(:)



Al REY Christianissimo
HENRICO IV,
MY SEÑOR.



Y RE,

El Pintor , que dexa ver sus obras à todas luzes no desseá engañar. Ya V. Magest. me ha visto priuadamente , (sy los que poco valen , por sy , o por su fortuna se suelen echar de ver , ny ser obiecto de ningun sentido) uno solo me ha visto V. Mag. como pintura quales se presentan todos , y de las mejores colores que cada uno puede , ante los Reyes , al contrario de como se presentan
†† *ante*

ante Dios : però algunas vezes le he abierto estas estrañas , las imperfecciones, y affectos naturales, digo, de ignorancia, de dolor , de desconsuelo, de desconfianza , de queixas miserables, perdidas , y aun peligrosas en los oydos de Reyes, sino son hombres, ò Dios. Agora vea V. Mag. ò mande se referir essa parte de los manantiales de mis persecuciones, y fortuna : Que no le doy su nombre, porque aun esta por ver sy es buena, ò mala. Que muchas vezes un accidente, al parescer peligroso, libra de algun graue daño, como el salir de un nauio por algun tal caso de no parescer en el: y aun suele ser el medio de bienes imaginables. Quiça le será à V. Mag. de alcun advertimiento el oyr la summa dessa historia. Porque los grandes maestros y artífices suelen aprender mas de un error de otro grande en su profession, que de sus acertamientos : Como los grandes marineros el escarmiento de un encuentro desconçertado de otro marinero en un escollo. Y ningun
pe-

(:)

peñasco, Señor, mas peligroso para dar al
traues Nauios grandes que la passion. Pues
que sy va à todas velas del poder absoluto?
No suele quedar raja entera de nauio. No
van estas razones, Syre, con medio de que
puedan offender, Pues el natural, y obras de
V. Mag. son todo al contrario de lo que digo.
Tale digo, que ha de venir à ser la Hiero-
glyphica de la Piedad, y Iusticia, el nombre
de Henrico IV de Borbon.

Señor, esta carta tenia escrita para em-
biar à V. M. de my mano en compañía desse
libro, Despues he resuelto que guie al libro
adonde quiera que fuere, y que topen con ella
primero en todas partes, para que sy este
nombre de Ant. Perez, por yr solo, no hal-
lare acogida, ny gracia en los vassallos del
Respecto humano, la halle por el respecto à
tal Principe, con el nombre de criado de V. M.
Syno fuere mas fuere en algunos animos (mi-
serables de los tales) el respecto al Enojo, y
Persecucion de un Principe, que el respecto

††

2

al

(:)

al favor, y piedad de otro. Pero quando tal
fuere, la Fortuna misma, enemiga de cobar-
des, les dará el pago natural à la Adulacion,
con la nota de la cobardia, y con la perdida
de la gloria de no auer seguido el vando mas
noble, y excellente de todas las obras natu-
rales. Que digo naturales? En las obras de
Dios sabemos que sobrepujan las de la Pie-
dad à todas las otras. Quede Piedad fue la
mayor obra que hizo Dios, y de la que el mas
se honrra. De donde, vaya dicho sin adula-
cion de unos, ny offensa de otros. El Rey que
tuuiere mas de Piedad se açercará mas à
Dios como el contrario al contrario. Nostro
Señor guarde V. M. muchos años, para que
exerçite essas virtudes, fuentes de otras mu-
chas, polos del mouimiento y conçierto de los
Reynos, firmeza, y hermosura de los edifiçios
politicos, en gloria suya, en buena ventura de
sus vassallos, en inuidia de otros Reynos en
exemplo de otros Principes, en admiration de
todos. De Paris, à 24. de Sept. 1598.

Criado de V. M.

ANT. PEREZ.



ANT. PEREZ

A Todos.



ORQUE he entendido que la Passion anda tan çeuada contra my que aun la sombra me persigue, me he resuelto de descubrirme. Dexen la sombra. Dexen à Raphael Peregrino, que es mor-
der en la piedra. He ay el nombre. He aquy la persona bien al descubier-
to. Pero porque la Persecucion se atiente vn poco, le aduierto, que no es Theologia esto, no es materia de Religion. Relacion es de miserias: ò sy tanto se honrra el Enojo de su poder, hazañas de la Passion. Vna carta de marear es para escarmiento de otros. Vn cuerpo de Anatomia para enseñamiento de priuados de Prín-
cipes.

pes. Vna informacion al Vicario de Dios de mis agrauios , del origen, del discurso , del paradero dellos , si aun han llegado à su fin. Pues el nombre, su boz , su queixa , su descargo no se puede vedar, ò se vedarà, otro dia, que no se piense en este, hombre.

Tambien he entendido che la Curiosidad ha deseado alguna mas claridad en algunas partes destas Relaciones. Por esto me he resuelto à repassarlas , y à añadir algunos papeles , que daran mas luz à lo de mas. Bien se puede perdonar la dificultad que algunos hallan en el estilo y la Curiosidad en no declarar me quanto querria, pues es la causa el tiento con que escriuo delido à personas de calidad , que biuen debaxo del Enojo soberano , sabidores , y participantes destas verdades. Estado de los mas peligrosos en este , como en otros tales syglos passados , saber secretos muy secretos de Principes. Mas peligroso que tener muz obligado à vn Principe. Esto offrezco agora de nuevo en prenda de lo mas , que me queda.

queda. Que yo se, que si tuuiera las
e mas partes de Historiador, como
osseo muchos secretos para aduerti-
niento de Príncipes, para escarmien-
o de Vassallo, para inuidia de curio-
os Historiadores, ò pudiera auerlas
omprado con lo que me cuesta el
iber los, me atriuiera à escriuir à
usto, y prouecho de muchos. Y aun-
ue me culpen segunda vez que no
ie acaba de declarar mas, y de dar
izon de lo de mas que me queda à
ste mismo proposito, y de los secre-
os que voy tocando en algunas par-
es trauados de lo mismo, no quiera
ue salgan deste dolor. Que el pre-
ado que traygo es tan grande, y los
gores deste siglo, y los que à myme
guen tan grandes, y lastimosos, para
ommouer al que menos le tocaren,
ue no le faltaran dolores con que
cabe de parir lo que me queda. No
arezca amenaza esto, que no lo es.
especto es, y tiento de no offender.
ue con estar reduzido ya al vltimo
unto de justificación de quanto refi-
esse, que pueda hazer à my descar-

go, me voy templando y llamando à la puerta de tiempo en tiempo, por que me respondan sie necessitarme à romper por todo. Con mucho daño de las gentes, de que el respeto de my sufrimiento les priue de la noticia de tales casos, y experiencias. Tengan vn poco de paçiençia los Curiosos, que no durar à mucho este silencio. El termino que le he puesto no puede no ser ya breue El de la Desconfiança vltima de remedio sobre las ocasiones que corren al presente. Para este voy preueniendo vnòs commentarios, ò paralipomenos sobre estas Relaciones por no cansar mas con este nombre de Relaciones. Y entonçes yo asseguro que me entiendan los que no me entienden, y los sordos, y los que no quieren oyr. No me appressuren por esto que digo la muerte, que ya veo que aguza los dientes de nueuo el Enojo por ganar à my pluma por la mano. Que yo ando ya cansado de todo, y de escapar de tantos enquentros, que por my pie me yrè presto à reposar à la sepul-

sepultura. Y sy Dios no quisiere permitir, que el Enojo pueda matarme de su mano, no le cale cansarse en intentarlo. Que aunque diga all à Fray Diego de Chaues Confessor del Rey (alla lo veran en sus cartas) que el Rey tiene poder sobre la vida de sus vassallos, y pienso que Dios solo es el Rey, que tal poder tiene. Señor solo el de la vida, y de la muerte. Miren lo que digo los mas çercanos que se ocupan tambien en esto, y los mas priuados del Príncipe à quien toca esto : si priuado se puede llamar la mano de la voluntad de su cabeça. Siervo antes de sy, y de su Señor, como el verdugo del juez. Que priuado entiendo yo que es, el que sabe, y puede priuadamente, y à solas por el respecto deuido à los Reyes (que de aquy deuio de tomar el nombre) el que sabe, y puede oponerse à la voluntad injusta de su Príncipe. Tire le este tal sy le ay, Tire le digo, de la oreja aunque sea con los dientes (sin respectos, digo humanos,) con la libertad, y entereza deuida à la

Ver-

(:)

Verdad , y Iusticia. Que ya no les pudeo embaraçar , ny ocupar los lugares en que se encaxaron. No es agora quando preuengo desto. En medio de mis prisiones, y de mis descargos en Aragon hize lo mismo. No à 30. dias despues de my primera prision leyendo en my soledad aquel lugar de San Pablo, del cap. 8. de la Epistola ad Romanos: *Nam expectatio creature reuelationem filiorum Dei expectat*, se offresçieron à mi affliction, y fortuna aquellas dos deuissas de aquellos Labyrinthos. La vna del labyrintho con un Minotauro con el dedo en la boca , con aquella letra I N S P E, tomada del mismo lugar. No fuera de proposito , pues tenia tanto que callar , come se va viendo, que callaua. La segunda deuissa del mismo Labyrintho, pero roto, con el dedo apartado de la boca, endereçado al Cielo, con la letra V S Q V E A D H V C , sacada del mismo lugar. La primera para mostrar à my Príncipe que sobre tal golpe de agrauio, sobre tal quiebra de meritos, y esperan-

esperanças, en medio de aquellas prisiones, metido en aquel Labyrintho de confusión de animo tendria constante my silencio, y firme my confianza I N S P E, en esperança del, de la fee de cauallero, que me auia liueras vezes empeñado, La segunda para aduertirle, que al fin legando a hora, faltando, digo, lo que digo, se romperia el Labyrintho, y silencio, y que este duraria solo V S Q V E A D H V C, hasta el punto del desengaño de my esperança. No es fuerza de proposito el sentido de aquel lugar, que se me offresciò, para el intento, y applicacion de las dos deuias. Es à saber, Que todas las criaturas desde la guija del arroyo, y menor piedra hasta el porfido, y mas estimado Ruby, y desde la menor yerua hasta el mas alto cedro del Libano, desseauan por natural inclinacion ser ocupadas, aunque criadas todas para el seruiçio del hombre, en seruiçio, y gloria de su Criador. Pero que subiectas à la vanidad, y seruiçio del hombre suffrian, no de su voluntad, sino

en

(:)

en obediencia del que las subjectò ,
IN SPE , esperando que llegaria
hora en que seria libre cada criatura
de la seruidumbre de la corruption, y
abuso del hombre. Y que asy era
cierto , que todas las criaturas pa-
desçian gimiendo dolores de parto
VSQVE ADHVC , hasta la ho-
ra del desagrauio , y juyzio de Dios.
A este mismo juyzio y à esta confian-
ça en Dios passaua tambien el inten-
to mio en las dos deuissas. Que sy la
esperança en my Príncipe faltasse,
muy mejor vernia la applicacion de
la letra IN SPE , en el Príncipe
de los Principes para la segunda letra,
VSQVE ADHVC : Hasta que
el de su mano , y poder IN SPE
CONTRA SPEM , en esperan-
ça en Principes rompiesse aquel La-
byrintho. Como ha venido à ser ello;
pues de la mano de su Prouidencia
han sido rotos aquellos labyrinthos
de prisiones, de encantos, de enre-
dos de matañas, de inuenciones. No
piense nadie que hablo à caso en lo
destas deuissas , y que las aplico ago ra,
como

(:)

como Astrologos sus juysios , al successo de las cosas : que porque se vea que trato verdad , dirè que luego al primer año de my prision, viendo que è yuan encantando mis cosas y prisiones , quise para aduertimiento de my Principe , y para descargo mio con el mundo publicar estas deuifas no solo con sellar mis cartas para todos, y los villetes tambien que escriuia al Rey desde mis prisiones, pero con imprimirlas en diuersos materiales porque fussen mas notorias. No è attribuya à vanidad referir lo que voy à dezir , aunque tiene algun olor de bello, sino à la informacion de lo que trato. En medio de mis prisiones embiè à Milan vn criado publicamente con x. mill escudos (bien notorio en quella Ciudad , y en la Corte de España) hazer vna cama, y colgadura de terciopelo carmesi, y telas, en todo ello bordadas las dos deuifas in mayores figuras, sin muchos camafeos, escriptorios, bufetes , carrozas , y plata, que labraua de industria de nuevo cada dia por estender en todo estas deuifas

El presidente
Rodrigo Vaz-
quez, tuuo al-
guno de estos
escriptorios,
que digo, en
su casa. Que al
tiempo de los
embargos se
le llevaron cõ

otros cofres, y yendo vn criado de Anton. Perez, por el porque no tenia sino joyuelas, y cosas priuadas, (que la tempestad se auia fosse gado vn poco entonces pero no el animo del) dixo al criado, mientras se abria el escritorio para ver si auia algunos papeles de los que buscauan que deuifera aquella letra. IN SPE? que en quien tenia la esperança? Y ofrecio mucho à su Rey en figurarle tal, que no auia que esperar en el, y à Dios si pensò que no podia mas que los Reyes. Mejor fuera, y de mas seruicio de su Rey, y de Dios, sy entrara en consideracion si conuenian algun mysterio à aquellos laberinthos, y aquellas letras dexen le al-

deuifas. Todo con fin de que el estruendo dello, y aquellos laberinthos cerrados y rotos, y aquellas letras de lengua atada, y desatada metiossen en consideracion el animo de my Principe. De industria quando vino todo se colgò en las calles de Madrid en una fiesta del Sanctissimo Sacramento. Con el mismo intento lo atamè, y colguè todo en my casa, donde estaua preso; para que lo viessen todos, como lo vieron muchos Señores que venian à verme: y entre ellos la Inuidia, y la Adulacion del Principe. Que no podia ya valerme sino de mis enemigos, que los amigos de miedo de Cesar no se atreuiian. Todo con fin que los que digo lleuassen por empresa grande, nueva destas empresas al oydo del Enfado del Principe para con mouerle el animo con aquel lenguaje de gastador, de lustroso, de altiuo, que eran los golpes con que me herian, como lo hizieron luego las Señoras sin perder punto. Que no se puede dezir el escandalo, y poluareda, que se leuantò con aquellos

(:)

quellos bordados , y con aquellas
mpresas , haziendo lo todo meno-
reçio mio de mis prisiones , y dis-
uores auendosido todo ello ende-
açado çierto al aduertimiento de
ny Prinçipe. Pues las diligencias (que
s bien tambien dezir esto) que han
echo para buscar estos bordados de
render personas , abrir monasterios,
omper bouedas de muertos , no se
ueden encareçer, sino dezir sin en-
areçimiento , que han sido las que
izieran, si cada figura dellas fuera vn
ant. Perez biuo: Pero assy se les esca-
an de entre los pies , y las manos
omo la sombra desta persona. En
ue es mucho de considerar, que pue-
e mas el Amor que el Miedo mu-
has vezes, pues vence la compassion
ue tienen à vn perseguido al miedo
e la persecution. De donde se pue-
e considerar que la gracia natural
o la pueden dar, ny quitar los Reyes.
Que es don del Cielo , aunque pue-
an dar el respecto del pueblo , que
suelta de su fauor: y de aquy sacar
n consejo no malo para sy los Prin-
çipes;

bar, y consolar
con esto, pues
puede con y
razon, pues
no le han de-
xado la Vio-
lencia, y la
Fortuna, (muy
compañeras
en las mas
acciones) sino
esta gracia
que ha sido,
a Tabla de su
tormentas
Lib. XI. ep. 80.

(:)

çipes : No perseguir à los que tienen la gracia de las gentes, sino enfrenar, y esconder el enojo, y seguir el fauor del Cielo, y yr se tras el, y no contrastar por malos consejos, contra la satisfacion, y compassion general, que suele crescer, quanto mas se le oponen; y quanto mas ay de persecucion. Porque assy ganarian la gloria de la Piedad, que sobrepuja à todas las del Poder, y no darian lugar à que se entre en juyzio que no puede llegar à donde quiere el Poder humano, que aunque sea notorio à todos esta verdad, como natural, es açertado que los Principes conseruen en todas maneras el credito, y estimacion de su Poder, y Grandeza.

La otra deuisa que se acaba de ver de cadenas, y grillos con la Letra ILLVSTRAT DVM VEXAT, qui se poner à la entrada de tales Relaciones, porque no se pensasse nadie que entraua en jardines de flores. La letra es tomada de Seneca, y no fuera de proposito; pues no han obrado con las gentes tantas persecuciones de

(:)

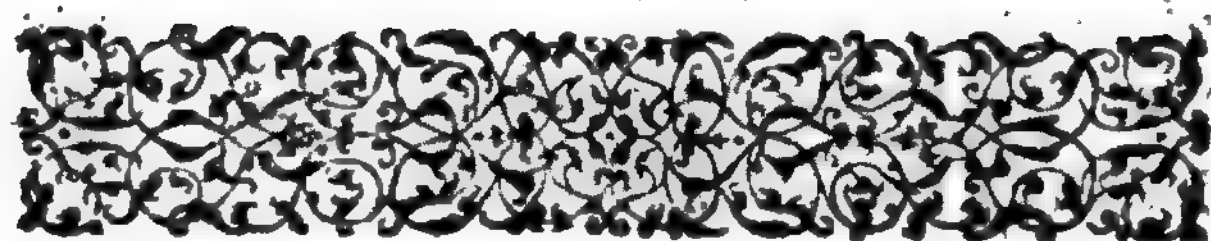
de vn tan gran Príncipe contra una hormiga , y tanta occupaçon de un Elephante con un raton , fino lo que ally dize Seneca. El cuerpo de la deuifa es el pago de muchas fidelidades , como pareſcerà por el diſcurſo de la prima Relaçion. Pago y moneda corriente deſte ſiglo. Que cada ſiglo bate ſu moneda. De manera que del pago que corre en vna Prouinçia ſe ha de hazer el juyzio de los meritos , ò demeritos : y de ſus mas , ò menos valor , delo que cuestan de aquella moneda corriente. Pago diferente del que al Rey Aſſuero le pareſçiò que deuia uſar con Mardocheo. Y pues los ſeruicios ſon de una miſma caſta , aunque diferente lo que obraron en uno que en otro , ruego y o que hagan la comparaçon de aquel ſeruicio à eſte , de aquel Rey gentil , de aquel reboluer annales de ſeruicios reçeuidos , de aquellos honores conçeuidos , por no auer los remunerado , à eſconder , y hundir papeles , y teſtimonios de ſeruicios reçeuidos , y prendas
† † † dadas

(:)

dadas en premio dellos, de aquel cavallo real al potro del tormento, de aquellos vestidos, y ornamentos reales al desnudar la persona, y defollar los brazos, de quien los auia occupado con todas sus coyunturas, y persona toda, en descubrir trayçiones contra la Corona de su Rey, contra su persona, contra su ::::: Arrojo la pluma, que si la detengo abortará contra my voluntad antes del tiempo que señalo, lo que haria parecer todos estotros meritos sombra en respecto de lo que callo. Harto ay que ver por agora en estos Labyrinthos de Relaciones, metanse en ellos, que no fabran salir de espanto de tales enredos.

IN SPE VSQUE ADHVC.

LA



LA PLUMA ARROIADA

a los CVRIOSOS.



ORQUE no escanda-
liz en las palabras ul-
timas de la Carta que
se acaba de leer: por-
que no piensen que se
dixeron à caso: por-
que se le agradezca à

† La inuidia
dezia que la
llamaua asly
de Altiuo fié-
do mas, que
casilla. Se yo
que su Rey
confirmò el
nombre de
Casilla. Quica
la llamaua as-
ly su dueño
por consolar-
re con el nò-
bre de lo que
desseaua, que
era una choza
donde escon-
derle, porque
no ay galera
Real tan lin-
da, y dorada
que no la de-
xe por una
penna des-
da el que co-
nosciera sus
religios.

my dueño; que me arroje de la mano:
porque le tengan por suffrido: porque le
desseen la vida los Curiosos oygan antes
de meterse en los Labyrinthos que les pre-
senta. Viniendo à visitar el Cardenal de
Toledo don Gaspar de Quiroga à Ant.
Perez à su casa del campo (que el llama-
ua † Casilla) metidos en el discurso de sus
prisiones, y en el encanto de su Fortuna,
y en la admiracion del agradescimiento
de su Principe por tantos servicios, le

††† 2 di-

(:)

• No lo dezio de como lo sentia, que el valor, mas se muestra para marescer y alcançar los grãdes lugares que despues de posseydos, el miedo de la conseruaçion le opprime. De las personas no supremas hablo en esto, como en las de supremo lugar al, contrario, que reprimen los afeytos muchos hasta al canfarle, y de de posdo, los vuelia, y rompen-ter todo.

dixo Ant. Perez. A Señor, Pues todo esse espanto vuestro es çifra, vos pareçeria pintura de lo que mas biuamente os espantaría, sy supießedes lo que no sabeis, ny se puede saber. Como assy! (*dixo el*) Es possible que se puede hallar mas merito sobre tanto merito? Fiaos de my. Abrios conmigo, sacerdote soy, hombre de bien, que por quanto posseo, sy lo tuuiera por alcançar, ny por todos los Príncipes de la tierra, ni por quanto vale su poder, faltaria à la Ley, ny al secreto natural, ny à lo que os deuo. *Ant. Perez* viendo aquella ansia tan biua, y aquellos oydos tan sedientos, y por descansar un momento en un pecho amigo del tormento de sus agravios, dixo, Señor, porque creo esso, y esse animo, y amor, como me sueñan en los oydos, y porque los assomos, y preñezes de confianças offendien mas que obligan, no os quiero dexar en esse estado. Debaxo dessa ley Natural, dessa entereza, desse valor, que essa persona Gaspar de Quiroga ha mostrado en el discurso de su vida, seguro un * bastante que
Car-

(:)

Cardenal de Toledo , no teniendo su Príncipe debaxo sy ya que poder os dar, ny vos que esperar , sino que temer si supiesse, que soys sabidor de tales sacramentos, me fio de vos. *Y Dixo, Señor, passa Tal, y Tal, Tal, qual no se halla à otro tal de obligacion: El Cardenal attonito sin sentido, sin mouimiento natural quedò mudo por tres ò quatro bueltas de una galeria , donde se passeauan, Ant. Perez entonces, Que di V. S. Illustr. que rumia mudo? El Cardenal sobre mill cruces en sy con entrambas manos dixo, Señor Antonio, Que quereis que os diga? Por grandes juzgaua vuestros meritos por los seruicios del Señor Gonçalo Perez vuestro padre, tan largos, y continuos, como de 40. años hechos al Rey , y al Emperador su padre , y los vuestros en el discurso de vuestra vida çerca del Rey en el exercicio , y occupacion del mismo offiçio de vuestro padre. Por mayores , que los unos , y los otros , el que ha reçibido el Rey , y su Corona en essotra historia de don Iuan de Austria, y del Secretario Iuan de Escoue-*

do de tantas traças, y maquinas descubiertas, y atajadas por vuestra industria. Merito por el qual no solo el Rey, la quietud de su vejez (que como viejo considero yo esta calidad de merito) no solo su Corona presente, pero sus Reynos, el sosiego dellos venidero, el successor, os puede reconocer grandes obligaciones, y mayores, que al padre por el de echo de la herencia, quanto es mayor la obligacion de la possession, que de la succession, pero por este seruicio el Rey, su persona, su vida, su honor, su quietud, su sosiego, su successor, sus Hijos, Todo, y todos en general, y muchos en particular, el remedio de grandes escandalos, la ley de vassallo, y criado os son grandemente obligados à vos, à los vuestros, a este animo, con que os arrojastes à tanto riezgo, al riento, y cordura con que gouernastes tal seruicio, sy es cordura auenturar se nadie tanto por Príncipes de la tierra. En fin concluyo con que tal merito excede à todos los de vuestro padre, y vuestros, y à quantos seruicios yo he leydo, tan-

(:)

to , quanto un monton de trigo en fu-
era à un grano solo della. Palabras suyas
(Bine Dios) son formales. Si el lo encaref-
ció mucho, el error es suyo, y no mio. Que
la pluma, y lengua , aunque sea de sy han
de referir verdad. Però yo se que no auria
oydo , que oyesse lo que el Cardenal oyo,
que no juzgasse lo mismo , que el Carde-
nal no solo no lo encarefció pero , que aun
Hegò à la medida justa del caso , y que ny
esta, ny otra pluma por vehemente que sea,
ny aun aquella otra de Demostenes halla-
ran, ny sabran buscar otro encarefçimien-
to, sino relatar el hecho mismo puro. Dello
hago testigo al mismo Príncipe que conof-
çe de diuersas dadas, y presas, que he te-
nido con el, y sobre esta misma materia, de
que aun tengo algunas prendas , que es
imposible , aunque el Enojo turbe el ari-
mo algunos ratos , ò la Passion de mini-
stros le ocupe otros , que no se le represen-
ten algunos aquellos meritos tan priua-
dos, aquellos traydores de Ant. Perez, tan
contrarios, aquella lucha, digo, tan partida
su Riesgo con su Fidelidad, aquella su reso-
lucion tan olvidada de sy , con tener pre-
sente lo que auenturana, aquella entrada
à el

à el en aquella hora tan determinada , aquella occasiõ tan puntual, aquellos sustos tan estrechos , aquellos conseios tan apretados, aquel așertamiento dellos tan singular, aquel tan buen successo por ellos, aquella conferençia del Príncipe con el tan amigable de los accidentes que se yvan descubriendo de hora en hora en comprobacion del caso , y del așertamiento del expediente, que se tomò: y que si se le representasse todo esto muchas vezes , no passasse del extremo passado (pendiente digo) al su contrario, y deuido, ò alomenos quando mas no , que no hiziessse çessar ya à aquellos lobos carniçeros en el despedaçar mas el nombre y prendas , y coyunturas de personas, y Fidelidad tan privada, y prouada. Que por hambrientos, y encarniçados que se hallan, si supiessen ellos lo que saben , ellos de confusion soltarian las presas de aquellos innoçentes, que alla tienen agarrados, ò ellas mismas se desencaxarian , y se cayrian de la boca de verguenza de ser ocupadas en tal crueldad que puede poner espanto, y Piedad, no solo à la mas barbara, y à la rabenaçio , però à la mas fiera, y saluage specie de animales.

RELA-



RELACION

SVMMARIA de las Prisiones y Persecuciones de Antonio PEREZ, Secretario d'Estado, que fue del Rey Catholico don Phelippe II. d' este nombre, con particularidades, y Copia de papeles nunca vistos, dignos de ser vistos.

RELACION, que toda ha de ser de casos miserables, que casos se pueden llamar tan lamentables rigores, como referirè, aunque proçedan de resoluciones humanas, no es à proposito, que tenga otro principio sino de muertes, y prisiones: aunque nunca se tuuieron grandes desastres sino de estado prospero, como las grandes caydas de i gares altos. Por esto no començarè esta Relacion del estado de graçia, en que se hallaua Antonio Perez cerca del Rey Catholico don Phelippe II. quando le prendieron la primera vez en el mismo instante, que à la Princesa de Eboly, doña Anna de Mendoça, y de la çerda, muger del Príncipe Ruygome de Sylua: y porque se echarà bien de ver, que possèya el tado de mucha graçia, y, fauor, por el paradero, que ha tenido su fortuna,

No deulo pensar que todos siglos auia de ser esto de ygualesse.

A

vezinas y
moradoras de
las Cortes de
los Príncipes.

Tan natural
es esto, que
por la mayor
parte no repo-
sian los hom-
bres en lo que
han hecho, y
obrado, como
Dios, sino
que pasan
luego à des-
hacerlo como
à fin natural.
Deseñer la
misericordia y cor-
rección del po-
der humano,
que lo que da
se disminuye,
y causa rege-
lo.

tuna, y por el discurso de lo que yrè refiriendo de los tratos, y dadas, y pteissas, que andauan entre Rey, y vassallo: en particular porque no dexasse el seruicio de su Rey. Que por aprietos en que le trayan la Passion, y Inuidia, y sus fidelidades y meritos, desseaua retirarse del seruicio de su Rey, y abaxar por sus pies de lo alto de la gracia que posseya, que por muchas experiencias temia mucho. Aunque lo muy secreto d'esta parte, y de otros sacramentos de que estan preñados aquellos papeles originales, que Antonio Perez presentò en su descargo en Aragon, y de algunos que agora añade, el lo declarará algun dia. Tampoco entrarè en hazer el juyzio del aqertamiento, ò error sobre los paçientes en este naufragio tan grande, pues cada vno lo podrá hazer facilmente por el discurso destos papeles, y echar de ver, que tan arrebatadas tormentas, y violentos ca-
sos no pueden auer estado solo en culpa d'ellos, ny en poca prudencia, ny en falta de marineria, sino en prouidencia, y permission Diuina, para algunos grandes effectos: y auer querido Dios, como ollero, y Señor del barro vniuersal, endureçer el coraçon de vnos, como de obstinados: escoger à otros para vaso de paçiencia, y exemplo: seruirse de otros, para que se derrame por el mundo, y descubra por ellos à las gentes, que lo en que mas prueuan los hombres su poder es en deshazer, en arruinar, en destroçar (al contrario

contrario de Dios,) y que el es mas barato para hazer bien, que los hombres para hazer mal. Quanto mas que para tanto, y tal martyrio de la Princesa, no de vn golpe presto de cuchillo, que es piedad muchas vezes, fino de años seguidos de miserias; de prisiones, de privacion de estado, de estados; de hacienda, de defensas; y para los daños, y destrosos executados en la persona de Antonio Peñez, y en todas las coyunturas de sus miembros, del honor, de la hacienda, de la muger, de los hijos, de los valedores, de vn Reyno entero en tanta, y tan larga duracion, y tan subido punto, era menester estar señalada la pena, y mas tales penas en el arancel de las leyes, ô Natural, ô Diuina, ô de las gentes: antes de padecer por ello, y ser dado por delicto el que xarse, y pedir justicia el vno, si ser philosopho el otro, y menorpreciador de las prosperidades humanas, y temeroso de sus peligros. Merito, y virtud en todas las leyes, que he nombrado, y llamando grandeza de animo de los mayores hombres, aun de los gentiles. Y asy me vengo à my: Relacion de muertes, de prisiones, de miserias, de sobresaltos, de denuellos, de vltimos, de violencias, de destroços, de ruinas, de maçeramientos, de martyrios, de sobornos, de testimonios, de conjuraciones, de capriuerios de biudas, de casadas, de donzellas, de niños, de mamantes, de pantes lutticia, de Innoçentes, nascidos, y aun por nas-

Parece que le hauián hecho el pelleio de la cárcel de la persona interior y exterior. En el acabo.

Quica fue delicto no morir de tantos golpes. Que algunos Principes han tenido por offensa.

que no me tem sus disfaures, como veneno. Pero esto es culpa del natural, que resiste, y aun se cria con lo que otros mueren. Sino se quieren tomar con Dios que da vida à quien el es seruido.

No es manera de hablar esto de que de todo ello ay ca los particulares.

4 RELACIONES
ger: Cosecha, y muy abundante del siglo presente.

Quienes
eran los pa-
dres y Abue-
los de Anto-
nio Perez.

Con todo esto antes que entre en mi Relacion dirè algo de quien es Antonio Perez y de sus passados , para que se sepa de la persona de quien principalmente he de tratar como de su fortuna. No reboouerè, ny desentarrarè los huessos de que estan bien llenas, y de honrrados passados las capillas del Monasterio de Nuestra Sennora de Huerta, monasterio Real , y bien çelebre entre Castilla, y Aragon , à la misma raya de los dos Reynos, por dõde passan casi todas las naciones, que van à la Corte de España. Aquellos sepulchros , y muchas escripturas autenticas, que tiene à quel monasterio de possesiones, y lugares , que posee de sus passados de Antonio Perez, daran fee d'ello. Solo digo, que su abuelo de Antonio Perez Bartholome Perez, hijo de Padrez, y abuelos naturales de Montreal de Ariza , no de los de Calatayud, que son muy diferentes , fue Secretario de la Inquisiçion , y biuió , y murió casado en aquel officio. Digo lo asy, porque succediò en esto , que auendosi casado en Segouia, (notorio esto en toda aquella Cibdad) fue suspendido del officio de Secretario de la Inquisiçion, hasta hazer informaçion del linage de la muger , segun es de costumbre, por muy conosciada que sea vna persona , y que hecha la informaçion , le fue buuelto el officio , que si tuuiera impedimento para el de padres.

de padres, ô abuelos, y aunde mas lexos no se le dietan, ny tornaran à dar. Fue enterrado Bartholome Perez en Calahorra Cibdad de España. Ally se hallará en la misma sepultura razon d'ello, y en los papeles de aquella Inquisiçion. Vn tio del fue Secretario de la general Inquisiçion. Geronimo Perez Garçia, tio de Gonçalo Perez, fue Secretario de la Reyna Leonor de França, Cavallero del habito de Santiago. ¹ Este está enterrado en la Yglesia mayor de Lisboa, adonde auia sido embiado à negoçio de mucha importançia, à materia de casamiento del Rey don Phelippe. Gonçalo Perez fue hijo, y nieto, y sobrino de todos estos, Secretario vnico de Estado del Rey don Phelippe, bien conosciado de muchos Principes de todas naçiones. Estos fueron los padres, y abuelos de Antonio Perez. Tan de herençia le viene la fidelidad, y los meritos. Como entrò, y començò Antonio Perez en el seruiciò del Rey Catholico, se entenderà, aunque summariamente, por la tercera parte de su Memorial, donde dà alguna razon d'ello Antonio Perez. Vengo agora à mi Relaçion.

² Es de saber que el Rey Catholico por causas mayores, y forçosas, y muy cumplidas à su seruiciò, y Corona, resoluiò, que el Secretario Iuan de Escouedo muriesse sin ¹ Resoluçion del Rey Catholico que muera Iuan de Escouedo. preçeder prision, ny iuyzio ordinario, por notorios y euidentes inconuenientes de

grandes riesgos en turbacion de sus Reynos, sy se viata de qualquier medio ordinario en aquella coyuntura, y de mayores, sy se diffidiera la execucion. La razon d'ello, y de las causas que mouieron al Rey à tal execucion remito al Memorial, que Antonio Perez presentò en el juyzio de Aragon. Que porque no se lea dos vezes vna milma cosa, no lo repito aquy. Y el ver se ally. y la libertad con que hablaua del en medio de sus prisiones en vna gran prueua de su verdad, y confusion clara del que dexò poner en juyzio por delicto la execucion de su mandamiento. Cometìò el cuydado de la execucion de la muerte à Antonio Perez, como à persona que era depositario, y sabidor de las causas, y motiuos d'ella. ² La muger, y hijos, del Secretario Escouedo, luego en succediendo la muerte, acudieron al Rey Catholico à pedir Iusticia d'ella contra Antonio Perez. ³ Añadieron en la demanda, que entendian que auia sido auctor de aquella muerte por orden, y satisfaccion de la Princesa de Eboly. Esto fue sospechando que podria hauer proçedido de la lengua del muerto la causa d'ella. Porque con pretexto ⁴ de zelo de criado (que tal auia sido del Príncipe Ruygomez) hablaua mal en la familiaridad de Antonio Perez con la Princesa de Eboly, oluidado en esto de la obligacion, y respecto deuido à auersido tambien criado de Gonçalo Perez padre de Antonio

¹ Cometìò el Rey el cuydado de la muerte à Antonio Perez.

² Viden iusticia de la muerte de Iuan de Escouedo la muger y hijos del contra Antonio Perez.

³ Comiençan à mezclar en esta muerte à la Princesa d'Eboly.

⁴ Deuende fertales lenguas de las que lamien-do desuellan, y enconan De donde no dixo mal. El que dixo Cauendum ab iis, qui lambunt dentibus, mordent lingua.

Antonio Perez. ¹ Però non dexò el hijo mayor de dezir al Rey tambien en aquel mismo punto, que le hablò, que si de la fidelidad de su padre auia sido mal informado, era engaño, y falsedad todo. Que no ay perdiz, que asy tema, y reconozca luego el azor, que la ha de herir, como la conçiencia su offensa. ² El mismo Rey se lo refirió à Antonio Perez el mismo dia. Esta demanda, y querella fue fomentada, y ayudada de los enemigos de Antonio Perez. De los Inuidiosos, digo, de su lugar, y de la graçia, que possey a acerca de su Rey, mayores estos que los offendidos, y enemigos de muerte que llaman. ³ El Rey, à quien por grandes consideraciones, y diferentes riesgos, y propios no le desplugo, que aquella muerte descargasse en otra parte, como nublado, abraçò falcimente la querella, à lo menos dexò la correr. Propriedad, y consideracion de algunos por regla d'ello, que llaman Estado. Los valedores d'ellos, pero mas de su intento, no dexaron passar la occasion, que se les auia venido à las manos. Solicitauan la causa muy ⁴ piadosos de la iusticia, y de su satisfacion. El Rey, aunque dexaua correr aquella offensa, entrerenia el remetirlo à iusticia, como quien sabia la verdad. Antonio Perez ⁵ entendiese en todo esto con el Rey, como paresçe por los muchos villetes que presentò en su descargo en el Iuyzio de Aragon, y como

¹ Con todo esto, quando habla al Rey el huo se repa- ra en la offensa de la fidelidad del Padre.

² Aduierte el Rey à Antonio Perez dello.

³ Dexa correr el Rey la offensa de la Prinçesa.

⁴ Medio muy acostumbrado de la Maficia humana.

⁵ Entendiese Anton. Perez con el Rey.

irruena d'el-
lo.

se verà por otros dos¹ de que quiero hazer parte para los que no tuuieren à mano la copia de aquellos muchos, para que se vea la verdad d'esto, y el mal consejo, que dieron à su Rey, que contra toda ley permitiessè poner demanda de tal muerte à Antonio Perez; y quan injustamente padefçe todos los daños dependientes della; y quan offendida biue, y biuirà por muchos siglos la fee publica, y la particular de Rey à criados. El vn papel es vna carta de Bartholome de Santoyo de la camera del Rey Catholico, y de los muy familiares, y çercanos aloydo, y persona Real, amigo de Antonio Perez, y del grado que renia açerca de su Rey. En ella, como se verà, le daua quenta de lo que se murmuraua contra el en la camera del Rey. La carta es la siguiente.

SEÑOR.

² Carta de
Bartholómeo
de Santoyo à
Antonio re-
rez embiada
al Rey.

² A Su Mag. di el despacho de V. M. que este page ha traydo, y me dixo, que biẽ se podia boluer. Su Mag. esta mejor à Dios gracias, y ha salido agora un rato à gozir del campo y del buen dia. Dele Dios le salud que todos auemos menester. Ya V. M. sabe la obligaçion, que yo tengo de seruille. Pues quiero que sepa, que la voluntad es mucho mayor, y esta jamas faltara cõuida, y baziẽda. Porque me paresçe, que haçia mal de no aduertir à V. M. de lo que à noche oy aquy à tres Caualleros, de los que aquy estan, aunque bien creo que dene V. M. de saber mas dello, que no ellos.

ellos, todavia lo he querido dezir à V. M. para-
que si fuere menester alguna aduertencia ò co-
sa que yo pueda hazer, V. M. me lo diga, y man-
de, que seguramente puede fiar de my so que lo
tocare. Dixo anoche vno destos Caualleros, No
sabey, lo que passa? a los otros dos. Sabed que da
dos dias acaanda muy caliente el negocio de
Antonio Perez, de que dize Esconedo que el hi-
zo matar à su padre: y sobr' esto cada vno dezia
lo que se le antojaua: y açeríe yo à llegarme a la
cheminea (que era donde ellos hablaban en
esto) y diuiole de parescer al que lo contaua,
que yo auia eydo algo, y dixome que me llegasse
a oyr, y torno a referir esto, que dezia a los otros,
y que d' esto mas sabia Matheo Vasquez, que
nadie, porque tratua d' ello. Dixe yo: Bien po-
dra ser, que Matheo Vasquez sepa mas de lo que
se trata, que no yo, ny nadie: mas yo se, que Ant.
Perez estaua en Alcala aquella semana Sancta
que succedio, como lo suele hazer otros annos, y
que estaua ally Gaspar de Robles con el, quando
llego la duena, por que le tenia en su casa: y que
Ant. Perez se quiso partir luego à la hora por
la posta, para ver las diligencias, que se podian
hazer en saber quien le auia muerto : y el
mismo Gaspar de Robles no le dexo dexo: y an-
tes le dixo, que mirasse, que lo mismo auian de
hazer¹ del: y que ya se lo tenia anisado a am-
bos, que los auian de matar: y que pues Escoue-
do no lo hania querido creer, que lo creyese el,
pues vey a el principio dello: de mas desto les
dixe otras muchas cosas, que Robles me auia
dicho

1 A diuino
caso sin saber
por quien de-
zia. Digo lo
por las perse-
cuciones, que
despues han
subreuenido à
Antonio
Perez.

dicho a este proposito Y con esto se acabò la practica. Bien creo que alla deuen de andar otras de mas substancia , mas ninguna , que yo mas sienta, por tocar esta a V. M. que la siento en el alma por el deffassossiego , que podra causar a V. M. y por sy ò por no supplicole yo, que ande siempre con cuydado de su persona. La qual guarde M. S. como yo desseo. Hoy domingo a 12. de Febrero, y mande V. M. quemar esta luego, porque es del mayor Seruidor que tiene.

1 Bien pide que los amigos han de ser mudos en este siglo, ò correr grande peligro.

Antonio PEREZ embiò a la hora al Rey esta Carta. Escriuiò la en cima della de su mano estos renglones.

S. C. R. M.

2 Palabras de Anton. Perez escritas al Rey en la carta de Santoyo.

2 Esto me ha escripto el duenno de la carta. Desto me viene cada dia mil pesadumbres, que cansaria a vna piedra: y nõ conuene andar tanto tiempo assy estas cosas, ny que a my acaben, sino

3 Respuesta de mano del Rey a Antonio Perez.

ay algũ secreto para que conẽga del seruicio de V. Mag. que si para esto conuiene, otras formas

4 No se que tienen ya estas palabras de diuinacion de lo que auia de ser. de preuencion del seruicio del Rey. del conocimiento del Natural.

aura mejores, y a menos costa de V. Mag. y mia. A la margen le responde el Rey a estas palabras las siguientes.

4 Assy lo hizo, y pareçe que le obedesçio en escaparse.

3 Creed çierto, que lo que desseo poder yr ay, es por este negocio, y espero que se ha de concludyr muy bien: y estoy hartopodrido, que esta noche he buuelto a sentir mas el pie, que de dos dias a esta parte: però espero, que esto no passara adelante: y entretãto que voy, vos traed cuydado de vos.

Aquy se vee que los Reyes, el que de menos buen natural, en los primeros, y proprios moti-

motiuos reconoçen sus obligaçiones, antes que la Passion agena y malos consejos le ocupen. Por esso mire bien el Consejero de vn Príncipe, como le aconseja, y mas el priuado à quien se entregare, que suya serà la culpa, y algunas vezes la pena del error de Príncipe.

¹ El otro papel es vn villete de Antonio Perez para el Rey, con respuesta de su mano, en que consultan los dos, que se haria de los memoriales, que le dauan al Rey sobre la muerte de Escouedo, y del que la sollicitaua. El villete es el siguiente. ¹ Mal prueua.

S. C. R. M.

¹ No creo que conuiene remitirse agora al Presidente al que dio aquellas memorias sin oyr my traza. Mire lo V. Mag.ò si se remite, no deue hazer nada el Presidente hasta oyrme. Pero por mejor ternia, que V. Mag. con la occupacion destos dias le entretuiesse: y yo comunicare al Presidente mi traza, y las memorias, si le pareçe à V. Mag. que tambien se podra hazer esto. ² Villete de Antonio Perez al Rey.

Respondiò le el Rey à la margen de su mano lo siguiente.

³ Pareçeme, que no se puede dexar de remitir este al Presidente aun para la misma traza, que hoy me dezades. Pero sera bueno no hazerlo hasta boluer aqui, o partir para Azeca, por que vos tengais tiẽpo de hablar antes al Presidente. Y sy os pareçiere, que sera esto bien assy, auisadme ³ Respuesta del Rey.

*avisadme lo, para que me lo den en llegando a
Esperança. Y es muy bien que vos communi-
queis vuestra traza al Presidente, y las memo-
rias, como aque dezis.*

1 El consejo
que Ant. Pe-
rez daua al
Rey para go-
uernar la de-
manda de la
muerte d'Ef-
couedo Que
la remita à ju-
sticia en
quanto a el
tocaua.

La traza de Antonio Perez era, que se re-
metiessè à Iusticia aquella demanda en quan-
to à el tocaua, teniendo la mano en lo de
mas de la Prínçesa de Eboly, como se aco-
stumbra en semejantes casos, quando inter-
uiene honor de muger, a vn de mediana ca-
lidad. Assegurauale Antonio Perez al Rey,
que ningún inconueniente suçederia para lo
que el recelaua, y recataua, quo no se en-
tendiessè auer sido por orden suya aquella
muerte, pues ninguno de los que auian he-
cho el effecto auia sido cogido, ny tenia la
parte contraria algun genero de prueua con-
tra el. Aunque le contentaua al Rey el conse-
jo de Antonio Perez, nunca acabaua de re-
soluerse. Con estas dilaciones vey a se el Rey
cada dia mas apretado de los que demanda-
uan Iusticia, y de los valedores dellos, prin-
cipalmente del Secretario Matheo Vazquez,
persona bien conoçida, de las no conoçi-
das, y el 2º templo donde se hazian las juntas
contra Antonio Perez y el que muy de ordi-
naria sollicitaua al Rey por la Iusticia con-
el escandalo, que dezia que corria. 1 Re-
soluiò se al fin el Rey en que Antonio Pe-
rez diessè quenta primero al Presidente del
consejo Real de Castilla don Antonio de
Pazos de todo el discurso de aquel caso.
y de

2 Templo
don de se ha-
zian tales jun-
tas, Mezquita
llamaria yo
3 Resuelue el
Rey que Ant.
Ant. Perez de
quenta del
Caso de la
muerte al
Presidente.

y de las causas de donde auia proçedido aquella resoluçion, y execuçion, y que sobre-
sto le communiassse su traza. ¹ Hizolo assy, Da se la.

Anton. Perez. Lleuò le el mismo los memo-
riales, que se yuan dando al Rey contra el y
contra la Prínçesa. Sobre esto offiçio hecho,
pareçió les al Rey, y al Presidente prouar
otro medio poco aprouado por Ant. Perez.

² Este fue, que el Presidente hablasse al hijo
mayor del muerto, pensando, que por aquy se
escusaria el llegar à suyzio con aquella causa.
Y que tambien ³ hablasse el mismo Presiden-
te à Matheo Vazquez, como à aquel que era
el procurador prinçipal de aquella persecu-
çion. Habló al hijo primero, Dixo le assy.

¹ Expediente
que toman el
Rey y el Presi-
dente

³ Que hable
el Presidente
al Hijo de Es-
couedo, y à
Matheo Vaz-
quez.

⁴ Palabras del
Presidente à
Pedro de Es-
couedo.

⁴ Sennor Pedro de Escouedo, el Rey me ha
remetido estos memoriales vuestros, y de
vuestra madre, en que pedis Iusticia de la
muerte de vuestro padre contra Anton. Perez,
y contra la Sennora Prínçesa de Eboly: y me
manda, que os diga, que se os hara Iusticia
cumplidissima sine exception de personas, ny
de lugar, ny de sexo, ny de estado. Pero prime-
ro quiero yo dezir, que mireys bien, que funda-
mento, y recaudos teneys para la probança, y
que seantales que esteys disculpado de la offen-
sa de tales personas. Porque no siendo muy ba-
stantes, y por ello disculpable vuestra querella,
se conuertirà la demonstraçion contra vos,
por ser la Prínçesa la persona que es, y su esta-
do, y gran calidad mucho de reuerençiar, y
Antonio Perez, el que es por hya de sus pa-
dres,

dres, y abuelos tan antiguos criados de la Corona, y por el lugar, que el tiene. Però, antes que me respondais, os digo también en confianza y as-

firmo en verbo de sacerdote, que la Princesa, y Ant. Perez estan tan sin culpa como yo. Pedro de Escouedo oydo esto, y como quien no tenía mas prueuas, ny recaudos para su demanda que sus sospechas, y la ayuda de los enemigos de Ant. Perez, reportòse, y dixo, 'Sen-

1. Respuesta de Escouedo al Presidente.
2. Da palabra de no tratar mas del caso.

nor, Pues assy es, yo doy mi² palabra por my, por my hermano, y por my madre, de no hablar mas en esta muerte, ny cõtra el vno, ny cõtra el otro.

3. Habla el Presidente à Matheo Vazquez.

Acaba esta platica, luego en la misma hora llamò el mismo Presidẽte al Secretario Matheo Vazquez, y dixole ³ Sennor Matheo Vazquez, vos sollicitays mucho al Rey sobre este caso, caso, y para sacerdote, y que no tiene officio mayor, que os obligue à tal, y sin deudo, ny obligacion al muerto, es muy sospechosa soliciud. Reportaos, que es muy differẽte negoçio del que pensays. ⁴ De lo que auia de obrar cõfusión,

4. No fueron de prouecho los officios de arriba.

y enmudeçimiento resultò mayor Inuidia, y Indignacion en los vnos, y en los otros contra Antonio Perez por oler que andaua en tales confianças con su Rey, y tanto mas se encendia la passion contra el, y crecía el desseo de meterle en las entrañas de los secretos de su Rey. ⁵ Assy boluieron los mismos à apretar a Escouedo, con que pues el se auia empeñado con su palabra à no seguir aquella demanda, buscasse algun⁶ deudo, que lo hiziesse, y instasse, y clamasse por luti-

5. Enuele a la portia de la demanda de la muerte.

6. Pero por otro medio.

cia.

ftiçia. Buscaron le tal , que daua al dia mil
 alcançes al Rey en la demanda tan apreta-
 dos , que le hazian algunas vezes trassudar
 con el aprieto y carga que le dauan , como
 se vee bien en algunos villeres de mano del
 Rey para Antonio Perez de los que estan
 presentados en el proçesso , que se comen-
 çò en Arragon. Antonio Perez ¹ tornaua à Antonio Pe-
rez buelue à
su consejo y
traza primera
 su consejo; que lo remitiessè à Iusticia en la
 forma, y con el tiento , que el leauia dicho
 por el respecto de la Prinçesa. Porque assy
 se acabaria breuemente aquella pasadumbre
 sin ningun riesgo del seruiçio de su Mage-
 stad , y que de otra manera nunca ternia sin
 aquella conjuraçion : ² ò que à el le dexasse 2 Comiença à
tratar de reti-
rarse.
 retirar de la Corte, y de su seruiçio, y apar-
 tar su persona del Odio , y Inuidia, proçe-
 dido todo de su fauor , y graçia, y sustenta-
 do, y augmentado de su irretoluçion, y suf-
 frimiento. En esto yua apretando Antonio
 Perez , viendose tan perseguido , y acos-
 fado por auer seruido à su Rey. El ³ Rey, El Rey no
arrostra à
esto.
 no queria esto , ny perder el seruiçio de la
 persona de Antonio Perez. De manera sen-
 tia el Rey , que Antonio Perez le dexasse,
 que pastaron en estos debates grandes cosas,
 y mayores palabras dadas , y escritas de ma-
 no del Rey à Antonio Perez , como con-
 sta tambien desto por algunos Villetes ori-
 ginales de los presentados en aquel proçes-
 so : y como puede paresçer por otros ⁴ no 4 Prueua del
lo muchos
villetes del
Rey.
 presentados , de que diffiero dar copia por

contener

contener otras cosas de mas viua confiança.
(Quales deuen de ser quando son demas , y
quando vn tan lastimado se reprime.) Pero

1 Y palabra de
Cauallero,
que no le fal-
tara, que el no
le dexe.

2 Mas prueua
desto. officios
del Rey con la
Prinçesa de
Eboly por me-
dio del Car-
denal de To-
ledo por que
le folsieguen
el vno nel
otro.

3 Desto haze
relacion An-
tonio Perez
en el Memo-
rial que dio à
los Iuezes.
Que deuid de
ser ver, pues lo
dio en Me-
morial à los
Iuezes rostro
à rostro.

4 Promessas
de grandes
mercedes.

5 Opedesçe
Anton. Perez
à la voluntad
del Rey , pero
pronostican-
do el parade-
ro.

6 Como pa-
resçe por pa-
labras escritas
de Anton. Pe-
rez al Rey.

contienen 1 Palabra dada de Cauallero , que
no le faltaria jamas, pidiendole el Rey, que no
le dexasse. Buena 2 parte se puede creer de lo
que el Rey desseaua, que Antonio Perez no
dexasse su seruicio , por vna carta de la Prin-
çesa de Eboly para el Rey, de que luego ade-
lante darè parte, porque es muy al proposito
de lo que voy tratando. Porque pareçe ser,
que el Rey escriuiò al Cardenal de Toledo
don Gaspar de Quiroga, que el en su nombre
pidiesse à la Prinçesa de Eboly, que ella folsie-
gasse 3 à Antonio Perez , y que entrambos lo
prometiesen en su nombre 4 grandes cosas,
y mercedes , pidiendoles à los dos , que
ellos se offresçiesen fiadores por el de to-
do. Esto passa asy , y que le hablaron , y
hizieron el officio , y que Antonio Perez se
5 rindiò à la voluntad de su Rey, pero aduer-
tiendoles , que ellos verian como se tornaria
à turbar aquel çielo , que le presentauan
claro, y sereno, y fauorable, por su natural, y
por la posia de la Inuidia , y Passiou. No era
mucho que se lo dixesse à ellos , que asy
se lo solia el escriuir al Rey , El tiene vn
6 villete original à este proposito sobre vna
muy estrecha confiança , en que escriue al
Rey al fin del Villete estas palabras , *Teme
Sennor , que quando no me cate , me han de
abrir vn costado mis enemigos , y que tomando*

à V. Mag. descuydado, y à su mansedumbre y-
gual à todo, y fiados en su sufrimiento, ha de
obrar la Invidia, y digo esto con esta ocasion,
porque se que no paran.

1 El Rey le responde estas palabras à la
margen. 1 Respuesta
del Rey à ello

Por lo demas, que aqui dezis, dize en effotro
papel, que no deueys de estar de buen humor, y
aunque ellos nos parin, creed, que no les valdra,
Aunque cierto y no he entendido nada, sino lo
que os he dicho, y mostrado. Sobre la misma

materia secreta, que digo, era el papel que
cita el Rey en este. Porque Antonio Pe- 2 Mas que se-
cretario pare-
ce que era
Ant. Perez si-
no quiesieren
dezir, que to-
dos estos offi-
cios se contie-
nen en el de
Secretario.

rez le escribiò al mismo proposito. V. Mag.
ne mande ³ encozear, que yo creo, que en esto
pararé en pago de todo. Y responde el Rey

à estas palabras, ⁴ No deue de reynar hoy muy
buen humor: y no creays lo que aqui dezis, sino
muy al contrario dello. No era lo lo Antonio

Perez el que le conoçia, o le temia. Aunque 3 Otras pala-
bras de Ant.
Perez escritas
al Rey bienfa-
miliarmente
sobre lo mis-
mo.

no todo lo que se teme, se conoçe, como ny
todo lo que se piensa que se conoçe, se te-

me come deuria. Y porque se vea, que no 4 Respuesta
del Rey.

solo Antonio Perez ⁵ juzgava asy de aquel
natural, quiero dar parte de vna carta del

Marques de los Velez Don Pedro Fajardo Conosci-
to del natural
del Rey del
Marques de
los Velez.

para Antonio Perez: ⁶ Señor de los Gran-
des que llamanen España, por nascimiento

por estado, por tratamiento (deuda a sus 6 Quien era el
Marques.

predeçessores) por mereçimiento de vir-
tud, de valor, de prudencia, de raras y singu-
lares partes devidas à la gracia del çielo

(Naturaleza de la Liberalidad del Cielo, que solos sus dones podemos tener por possession propria) consejero de Estado Mayordomo mayor de la Reyna doña Anna de Austria, confidente, y priuado grande del Rey, sino por gustos personales) que la vejez los acaba, ò el arte de la edad los esconde) à lo menos por el beneficio de sus estados, y por el prouecho de su consejo, por su gran juyzio priuado grande çierto. Y como tal herido de la Inuidia, y tocado y a deste veneno, y impaçiente de la malicia del, se partiò de la corte à curarse de vna grande y larga enfermedad. Era el Marques estrecho amigo de Antonio Perez. Escriuióle le carta, que digo del camino en la substancia que se verá, llena del conoçimiento de lo que trato, y del desengaño de aquella Corte, y del desseo de huyr della: y de trocar todos los offiçios y cargos, que posseyea açerca de su Rey, per algun cargo lexos del, aunque fuesse en el Pyrù. Paresçe ser, que Antonio Perez embiò la carta al Rey en la corriente de sus persecuciones. Escriuióle en ella los renglones, que se verran, con la respuesta de mano del Rey à ellos. Muriò el Marques en el camino. No quiero hazer mas que referirlo por lo que toca al proposito de my relacion, sin detenerme en otras consideraciones. Pero de passo dirè, que reparen los tratantes en priuança de Príncipes, que no se asseguren à letra vista, ny se

1 De vn disfauor (bien de saber para aprehender) procediò la mayor parte desta enfermedad. No es para agora A los memoriales lo entrego.

2 Deniò de morir por parecer la cerca el peligro, y que no estaria seguro fino en el otro mundo.

3 Consejo à priuado de Reyes.

ny se fien en el sonido de palabras, que tambien padesçe este sentido sus engaños, como los otros sentidos, y como el del gusto en el veneno dorado. La carta es la siguiente.

Il^{re} Señor.

¹ Despues que en Ocaña recibila de V. M. no he sabido mas de su salud, ny la mia no estava para responder entonçes. La que agora tengo es hallarme mejor con el caminar: mas abierta vn poco la gana del comer, aunque no tanto, que pueda comer carne: ny se halla aqui en toda la mancha. Voy me esforzando quanto puedo: Dio haga lo mejor: Que no ha sido pequeña parte de alivio el salir de ay, si bien lleuo atrauesado el negoçio de V. M. o por mejor dezir el mio.

¹ Carta del Marques de les velez à Anton. Perez en testimonio de lo de arriba.

El negoçio del S^r Arçobispo de Toledo de su Capello, me paresçe que se acabò de que yo me he holgado mucho. Supplico à V. M. se congratule con el por sy, y por sus amigos. Yo le escrino el parabien con Mercado. Y no menos me he holgado con la vacante de Hernando de Escobar, con quien me alegro dello.

² Coraçon de amigo tiene mucho de propheta. Digo lo porque ya remia el Marques.

Por el esmalte beso las manos de V. M. que yo bien vy la dificultad, que auia de auer dello en Bilbao.

Yo camino de spaçio, y assy creo que no llegaré à my casa hasta mediado el que viene, y con tanto desgusto, y tan gastado de condiçio, que no me conoçeran mis amigos. Llegarà de desgusto de todo, y solo por cōsuelo auer yd el rostro

B 2 con

1 Sy el Marques era el que aqui se dice, por sentencia diffinitiva se puede tener el juyzio, que haze aqui de aquella Corte de los pies ala cabeza.

2 Esta enfermedad comun à todas las Cortes sopien yo que es

3 Como esto tra à los principes,

4 Nació le à Anton. Perez, Marques vn secretario de su mano para solo catearse con el confidentemente.

con my absençia al Odio, que la Corte cõtra my tiene. Y crea V. M. que no esta fuffrirla ningun hombre de bien. Porque sin el fauor¹ del Rey os pisarán todos, y con el es quitaran la vida, y la hõrra sin que os podays valer, y primero se acaba la vida, y todo lo demas, que las cõsideraciones, y respectos infinitos, que hà de auer para cada determinaçion. Y no se espante de V. M. de ver me tantos deuaneos, porque en este largo camino voy pensando en todo: y entre otras cosas para muchas vezes en aquel negoçio de fuera del Reyno. Supplico à V. M. no deze pensar en ello à ratos para las ocasiones. Y yo le prometo que llega la cosa muchas vezes à pensar en lo del Pyru: y no me paresçe corto destierro. Torno à supplicar à V. Mag. que mire en todo, que à my amistad lo dene, aunque la obras no valgan nada. Y al cabo al cabo todos estanoy ruydas las rayzes ay, y creo falsos los vnos con los otros re- yendo cada vno, que ha hallado la Margarita del Euangelio, y³ nuestro amoriendose de todo, y de todos. Basta lo dicho para qui en mejor lo sabe, que yo.

To atiendo à mi salud, y me entretengo à ratos con el regalo de la antigualla, que V. Mag. me diò in Pinto. Que se supiera, quan buena era, no creo la diera. De aqui adelante me entretene con⁴ Perez, si la salud da lugar à ello. Guarde nuestro Señor la Illustre persona de V. Mag. como dessa. Seruidor de V. M. el Marques Adelantado. De los Inojosos à 26. de Enero, 1579.

Ençi-

Encima desta carta, escriuió Antonio Perez al Rey estas palabras.

1 Esta me escriuió el Marques del camino, y guardauala para mostrarla à V. Mag. por lo que dezia defuera del Reyna, y del Pyrù. Pero agora la embio por lo que dize de lo de acadentro que creo que es verdad. Et assy que al Arcobispo le dan priessia, y à my de la dan azotandome por las calles.

Responde el Rey à esto de su mano lo siguiente.

1 Lo de fuera del Reyno, y del Pirù no entiẽdo. De lo de mas creo, que la enfermedad deuis de ayudar à gastar la condiçion. Y no se como estays del otro de aca, que no me dezis nada. Yo pienso yr ay el Sabado, y se entenderà en todo, como conuenga, y que no os azotaran por las calles. El papel del Portugues, que vino con este, me queda aca. y tambien las cartas de Italia, porche por auer auido hoy sermão, y auer estado mas de dos horas con Fray Hernando del Castillo, no las he podido ver mañana lo procurare. Y tambien un pliego de Denetiers, que oy no ha sido possible, y no he podido mas que responder, y ver los despachos, que se me han embiado de lo que ha pareçido en lo de Portugal. Y porque lo vereys y no tener tiempo, no os lo aniso, y porque cõ aquello ayr à correo, os embio las cartas con que ayer me quedé, y pueste lo que me pareçe se respõda à dõ Christon al. Y assy se podra hazer luego, para que pueda yr con aunque no sè qual mas, anotado, ó el que azota.

B 3 *aquel*

1 Palabras de Anton. Perez escritas al Rey en la misma cõfirmacion.

2 En verdad que rostro à rostro del Rey adiuinau Anton. Perez.

3 Hazian officios con el Arcobispo, que no fuesse huespedde Anton. Perez como lo fue por cierto respecto algunos dias en su casa del campo. ò castilla, como el la llamaua.

4 Respuesta del Rey.

5 Valame Dios. que cerca se trae la muerte de la vita acerca de algunos principe! Digo lo por estos fauores, y enyadado del Rey de la salud de Anton Perez tan cercanas al paradero, que tuuo este fauor. Mejor adiuino Anton. Perez, que azotado anda por las calles del mundo.

1 Este es los
clerigo de
quien adelan-
te se haze me-
cion, que ci-
fraua y desci-
fraua las car-
tas tocantes à
las cosas de
don Iuan de
Austria, y de
Iuan de Esco-
redo.

2 O subiendo
ò abaxando
corre siempre
que es incon-
stante.

3 Yo conoçi
à quien dixo
esto, y se lo
oy. El Conde
de Chinchon
viejo, padre
de Conde dō
Diego de Bo-
badilla, y don
Pedro el que
fue preso en
la Goleta.

4 Tornan à a-
pretar contra
Anton. Perez

5 Quando el
alreumiento
no halla casti-
go, ni resiste-
cia, presume
hazerse meri-
to.

6 Tambien a-
pretan con-
tra la Prinçe-
sa de Eboly.

7 Querela se
le fue forzoso à
ella acudir à se
Rey y 8 pedir
la prinçesa al
Rey dello per vna
carta. 8. Bien se
puede dezir asy
porque fue muy
estrecha la ami-
stad y porque au-
nque aya en las
tamas del arbol
de la Naturaleza
vnas mas altas
que otra, las almas
y qual nobleza
tienen la sa-

aquel correo. *Ala del Duquel sera bien se re-
sponda graciosamente, y aun de vuestra mano
estuuieredes para ello, como lo espero, y sino de
la de Escobar.*

Sospechando los enemigos algo destas
confianças, y pareçiendo los que la gracia
de Antonio Perez con su Rey andeua en su
corriente, tornaron à apretar en la muer-

te. Que no ay veneno que tales vascas
remuua en vn eltomgo, como la Inuidia,
y mas à la priuança de los Prínçipes. Como
si ella misma non fuesse el verdadero vene-

no. Y sino digan me quantos priuados, y
mas de tal siglo, elcapan, que no mueranò
de herida, ò de miedo della, y mas con Re-
yes de la condiçion, que el otro dezia, en

quien no ay dos de dos de la 3 rifa al cuchillo.
El Rey cada dia se hallaua mas confuto.
Los enemigos, quanto mas veyan la irreso-

lucion del Rey (Madre de grandes incon-
uenientes, y puerta à grandes atreuimien-
tos) tanto mas lo apretauan, y mas se yuan
empeñando cada dia contra Antonio Pe-

rez, y contra la Prinçesa de Eboly por ba-
runtar que andaua medianera del Rey en
las cosas de Antonio Perez. Por vna parte

cargauan en la demanda de iusticia los vnos
Por otra en hablar cōtra la Prinçesa Matheo
Vazquez y los suyos. Llegò à tanto esto, que
le fue forzoso à ella acudir à se Rey y 8 pedir
la prinçesa al Rey dello per vna carta. 8. Bien se
puede dezir asy porque fue muy estrecha la
amistad y porque aunque aya en las tamas del
arbol de la Naturaleza vnas mas altas que otra,
las almas y qual nobleza tienen la sa-

la sa-

la fatisfacción de la offensa , que le hazian en el origen, y
 criados suyos , pero priuadamente por la las amistades
 misma carta , que escriuió al Rey sobre las nobles de las
 cosas de Antonio Perez. Y aunque los otros almas, proce-
 dias no qui se dar parte de toda ella , agora den.
 me he resuelto de añadir otro pedaço.
 Mejor se vera agora por esta carta lo que di-
 xe el otro dia del peligro , que ay en los
 fauores de la Fortuna , por no dezir de los
 Prinçipes. Que ellos no son todos de
 vna naturaleza , aunque el offiçio , y la
 Fortuna sean de vna misma. Tambien se
 verá la poca seguridad , y confiança , que
 se puede tener en meritos de seruiçios
 passados. Toda ella es digna de saberse pa-
 ra lo que voy tratando , y muy à proposito
 de la informaçion , que pretendo hazer , y
 por el termino , y lenguaje excellente que
 contiene , muy de Señora de su calidad y es-
 crita à vn Rey que auia sido amigo ¹ fami- Carta de la
 liar de su marido , y en el caso y querela , en Prinçesa d'E-
 que le pedia satisfacción. No se espante na- boly al Rey.
 die de que Ant. Perez tenga esta carta origi-
 nal, que el Rey se la dió de su mano el mismo
 dia que la reçibió. Tal corria la confiança
 entre Rey , y vassallo en las horas postrime-
 ras. Deziale assy.

Señor.

2 Por auer mandado V. Magest. al Car-
 denal de Toledo, que me habiasse en estas cosas
 que han passado de Antonio Perez , para

que yo procurasse reducirle, he entendido yo y
tratado dello muy differentemente de lo que
entiēdia: pues quedar un hombre innoçente, de-
spues de muchas persecuciones, sin honrra, ny
sossiego, no era cosa que à elle podia estar bien:
ny nadie con raçon per suadirse lo: mas toda
lo puede el seruicio de Vuestra Magest. Bien
se acordará V. Magestad, que le he dicho en
algun papel lo quo auia entendido que dezia
Matheo Vasquez, los suyos, que perdian la
gracia de Vuestra Magestad los que entravan
en my casa. Despuēs desto he sabido, que bon
passado mas adelante, como à dezir, que Anto-
nio Perez maiò à Escouedo por my respuesto, y et
tiene tales obligations à mi casa, que quando yo
se lo pidiera, estuiera obligado à hazerlo. Y a-
uiēdo llegada esta gente à tal, y estēdido se tã-
to su ireniniēto y desuerguenza, esta V. M. co-
mo Rey y Cauallero obligado a que la demon-
stracion desto sea tal, que se sepa, y llegue adōde
ha llegado lo primero. Y si V. Mag. no lo enten-
diere assy, y quisiere aun la auctoridad se-
pierda en esta casa, como la hazienda de mis
abuelos, y la gracia tã merecida del Principe,
y que sean estas las mercedes, y recompensas de
sus seruicios, con auer dicho y esto me auré des-
cargado con V. M. de la satisfacion, que deno-
quien soy. Y suplico à Vuestra Magestad me
buelua este papel pues lo que he dicho en el es,
como à Cauallero, y en cōfiança de tal, y con el
sentimiēto de tal offensa, Sepa V. Mag. que me
va muy mal de verse mis memoriales, y que el
pre-

1 No pazezca
atreuimēto,
que los Reyes
zeos son en la
demanda de
desagravio. Y
sabe poco de
Dios, y su pa-
ciençia qui en
le escandali-
zate del ter-
mino. Lean à
lo menos el
Tit Si quis Im-
peratori male
dixerit, &c.
hallaran ally
disculpadas
las offensas de
palabras, quã-
to mas las
queixa: y aquy
no ay hablar
mal, sino do-
lorosamente,
y pidiendosa-
tisfacion y
mas de tal of-
fensa.

presidente esta con migo à matar por vn pavel
 que escriuia V. Mag. sobre los cohechos de
 :::: y dize que dezia de :::: y por no
 se que cosa que dezia del Duque de ::::
 a opposito de mi Iusticia. La qual con estas vo-
 luntades, que V. M. me gana, y con tantos dis-
 fauores, como ellos, y todo el mundo veen, pades-
 ce de manera, que teniendo Iusticia claro, con-
 saber V. Mag. qual esta aquel Tribunal, se sen-
 tenciara agora my pleyto, y me desposseeram. Y
 aunque en esto se ha usado de buẽ gouierno con
 otros, soy yo tan machina con V. Mag. y ha to-
 mado de manera el desfauforescerne, que la
 razon, que da el Presidente, es dezir, que
 el no hazerse con migo lo mismo, es porque V.
 Mag. lo quiso assy: y que autendose de remittir
 a el, mando que se remittiesse à consejo de
 Iusticia, que es lo que jamas se hizo en caso se-
 mejate. Si me quexo à Fuẽ mayor de quatro recu-
 sados si cõfessar ellos las causas, ny pronarselas,
 son dados por recusados en dos dias. Que quã-
 do las huiera, y muy bastãtes, era para no aca-
 barse en vida de gentes. Embiame à dezir con
 Melchior de Herrera, que conoçe que tengo
 razõ, mas que me jura por tal, y por qual, que V.
 Mag. lo quiere assy. Y que lo escriuiò embian-
 dole vn memorial de don Tñigo: Porque cõsen-
 tis que sobre esto se me de memorial dos vezes?
 Hazed luego lo que aqui se pide, y que assy. Pide
 el Admirante el Pleytomenage à don Tñigo, y
 importame à my mucho, que saque de la fiança
 que tenemos yo, y mis hijos por don Tñigo, y
 por

por no auerle el cumplido, y que tambien con esta ocasion salga de Valladolid, como suelen sacarles, y ponerlos en unas fortalezas, y dize don Antonio de Padilla, que es assy, mas que V. Mag. le mando que no hiziesse nada, y que por esto se dexo de hazer. Pues si todos estos, Señor, dizen esto, poco es desamparar yo el pleyto, que los hijos, y todo seria bien de Zarlo, Que es con lo que si acabarian tantas maneras de disfaouores. Que yo digo à V. M. que pensando en quan differentemente mereçio esto mi marido, estoy muchas vezes à pique de perder el juyzio. Sino que la desuerguenza de agora de esse perro¹ moro, que V. Mag. tiene en su seruiçio, me le hara cobrar. Torno à acordar V. M. que no vaya à manos desse hombre, ny ninguno mio Y si V. M. le quisiere hazer tan hidalgo, que no entienda por quien digo; digo peor:.....

¹ Colera fue nã estas palabras, però verdad dizen, en el moro digo no en el perro. No lo digo por disculpa de que no se piẽle que hablo a caso, sino por satisfazer à la historia.

² Nueuo expediente del Rey para salirse de la quexa de la Prinçesa.

³ Principio para salirse de todos.

Viendose el Rey cada dia mas apretado por vna parte de la carga, que le yuan dando en lo de la muerte, y por otra de la quexa de la Prinçesa de Eboli en su offensa, quisa primero tratar del remedio, ò del prouecho para sy, desta ocasion, que es el fin de la prudencia del figlo. ² Ordeno à Fray Diego de Chaues su Confessor, que hablasse à la Prinçesa, y le dixesse, que si³ tenia aquella su quexa fundamento çierto, que lo declarasse Ella respondio, que notoria era, pues la palabra era persona que hazia ruido por donde quiera que passana, y esta auia passado à tantos que no

que no faltarian testigos. ¹ Tornò el Confessor à pedirle que nombrasse testigos de su ¹ Que de la Princesa prue-
 quexa. Ella: *que el Rey sabia tambien la ver-* ² na de su que-
dad, que no denia pedir testigos, sino asy mismo ² xa.

Còsultò à la Princesa con el Cardenal de Toledo lo que passua, y lo que ella respondia.

El Cardenal le embiò à dezir, *que no dexasse de nombrar testigos, y que le nõbrasse à el.*

Con esto respondio tercera vez la Princesa al còfessor, *que al que iray a buena queta no le doliã*

prendas. Nombrole al Cardenal, y al Mac-

stro fray Hernando del Castillo ² Predica-

dor del Rey, y vna de las mas graues y etti-

madadas personas de su profession y religion

de toda España, y de todas las naciones, que

concurrian à la Corte de España, sabidores

entrambos de la verdad. El confessor acudiò

à ellos. Informaronle de lo que sabian.

Confuso el Confessor de lo que auia bydo,

que era lo que el ³ Rey sabia mejor que na-

die, como se vera en el discurso desta rela-

cion, y de otros Villeres, de que darè parte

tomò el Rey otro ⁴ expediente, ⁵ reconçi-

liar à Matheo Vazquez con la Princesa de

² El que arriba se nombro

³ No basta porque no lo quiere saber.

⁴ Toman otro expediente.

⁵ Reconciliar con la Princesa à Matheo Vazquez.

⁶ Respuesta de la Princesa.

que

que se trataua lo sufría. Andando en estos tratos, y quizá pareciendo les al Rey, y al Condefflor que por la buena voluntad, que la Prínçesa tenia à Antonio Perez, vendria mas facilmente en perdonar à Matheo Vazquez, si Anton. Perez quebrasse de su queja contra el mismo, boluieron à tratar de reconciliar à Matheo Vazquez con Antonio Perez. El qual biuia offendido de mas de lo que deuia sentir las offensas de la Prínçesa de Eboly, como obligado à ella por grand amistad, que tuuo con su marido (nortoria à toda España, y à otras muchas naciones) por la conjuración particular contra el en lo de la muerte de Escouedo, fomentada, y sustentada de la sollicitud de Matheo Vazquez, y por vna particular offensa, que se auia atrauassado con lo de mas vn pasquin-ô carta echadiza, que le arrimaron Anton. Perez en vn despacho, que venia dirigido à sus manos para el Rey. Y es mucho de saber lo que en esto sucedió, y lo de mas que referirè, para que se vea quanto verdad trataua la Prínçesa de Eboly en sus quejas, y quan sabidor era el Rey de la verdad.⁴ Anton. Perez en recibiendo el despacho, echò mano de la carta. Leyò el Reconoçio luego cuya era la letra. Acudiò al Rey con ella. Leyòsela. Quiso la el Rey ver el mismo y reconoscer la letra. Antonio Perez rehusaua soltar la carta de la mano. El Rey se la pidió dando le palabra de Cavalle

1 Procuran reconciliar à Anton. Perez con Matheo Vazquez por facilitar la reconciliacion de la Prínçesa
3 Que biuia offendido del.

2 Por la offensa de vn Pasquin.

4 Lo que pasó Ant. Perez en lo deste Pasquin con el Rey.

rio de bouersela. Tornò la à leer el en presencia de Antonio Perez. ¹Reconocio tambien el cuya era. En comprobacion de la ver- ¹Reconocio el Rey la let- ta del Pas- dad que trato en esto, quiero dar parte de vn quita. villete de Antonio Perez para el Rey sobre este pasquin, con la respuesta de mano del Rey à la margen del.

Copia de vn Villete de Antonio Perez para el Rey Catholico.

S. C. R. M.

² Bueluo à V. Mag. el despacho del Presi- ² Villete de dente sobre lo de Nanarra. Y V. Mag. crea que Ant. Perez al y traygo rebuelta la sangre viniendo en que Rey sobrello, se andaya: y cada dia he dicho V. Mag. que la dilacion auia de causar mayeres inconuenientes, y agora lo vee V. Magestad. A quien suplico come resolucion, ò à my me suele, para que yo me satisfaga. Y si lo de hasta aquy no hasta para gran resolucion, y castigo yo quiero creer los ³ Aquy se toca misterio. yo lo he chizos, y mas viendo que mis seruicios con el declarare algũ dia, que no se talento poco que tengo, y con la mucha fee y ley fuffre queden los venideros fin noticia de al de V. Mag. y con las prendas tan estrechas, que tengo de V. M. de quaverme mirar, y hon- tan gran particularidad. rar, uençe n: desdicha y la ventura de strotto para aduertimiento de tantas culpas suyas. y offensas à la honrra de tal Señora, y à vn hombre que à desseado servir, y Principes, y auenturar por acertar esto, tanto como yo. No de Vassallos. mas por no reventar.

Respondio el Rey de su mano à la margen lo siguiente.

⁴ El despacho del Presidente os bueluo aquy ⁴ Respuesta del Rey à Ant. Perez, que

que no tiene mucha priesa, si bien se me acuerda. Y sera menester saber de vos lo que ay en aquello de Nauarra, y assy me lo acordad vna dia destes, para que veamos lo que sera bien responderle. Creo que en effuero papel vuestro que yra aguy, he dicho, como no auia visto esto quando os escriui el à que me respondeys en que va aguy. Y la satisfacciõ que aguy dezis no conuiene en ninguna manera, y ya veys que de nõsa seria para cien mill cosas, Y para esto he de bastar vuestra cordura, y discreciõ. Quanto mas que se ha de dar de mi parte la que es iusto en el negoçio. Y el rebentar no seria bueno, aunque no fuesse sino por no dar plazer a quien quicale tendria dello. No me habia dado el animo à entender en las consultas, que aquel hombre tiene de particulares.

1 Nunca quisieron creer, que huuiesse offendido Mathéo Vazquez à la Princesa en esto, y ella se quexaua conazon, y el Rey Catholico, sabia, que era verdad, y agora se ve al oïdo Lean el Villete de Mathéo Vazquez para el Rey, que esta en el memorial del Hecho y hagã agora todos el juyzio, como sobre errada la cura, y muerto el enfermo. Ocasion en que todos aqiertã sin prouecho.

2 Prueua de que el Rey reconoció el Pasq.

1 Buen testimonio son estos papeles de la offensa de la Princesa de Eboly, de su justa quexa, de que el Rey se auia hecho cargo de la offensa de Pasquin, y de que creyò cuyo era: y de que deuia de entrar à parte. Que no ay juez por entero que sea, que se offenda tanto por la offensa de la justicia como de la suya propia. Porque se entiendan mejor aquellas vltimas palabras del Rey, de que no le auia balado el animo entender en las consultas de particulares, es saber, que el Rey le scriuió à Ant. Per. y vno de otros Villeres, de que el 2 Rey ha mençion en este, que ante de hacer se demõstracion contra Mathéo Vazquez por aque-

*cartaò pasquin, seria bien despachar las cõsul-
tas de particulares, que tenia aquel hombre en
su poder. Porque dixe Rey, que si estotro se
cõmençana, quedaria embaraçado el despacho
de muchos negoçiantes. Y a cito dixa el Rey,
que no le habastado el animo à entender en las
cõsultas, que aquel hõbre tenia de particulares*

Por acabar ya con esta parte, que tantos
entredos tiene en sy, y de que han resultada
tantos otros, el ¹ Confessor yua tratando de
las amistades dichas, ignorantes totalmen-
te de lo que passana secretamente entre An-
tonio Perez, y el Rey. ² La Prinçesa respon-
dia, lo que he referido. ³ Antonio Perez, *que*
el soltana al Rey la palabra de la satisfacion
de lo que el sabia, y perdonaua sus offensas. pues
el Rey queria sufrir las suyas, y las obligaciones
que le tenia por meritos, y por la palabra Real
con solo que le dexasse retirar, y apartar de ta-
les persecuciones con su buena gracia en señal
de su Fee, y en lugar de caria de bien seruido.
El ⁴ Rey viendose ya tan apretado de los de-
mandantes iusticia en la muerte de Escoue-
do, de las quejas de la Prinçesa, de la palabra
dada à Antonio Perez de satisfacion en la
offensa del Pasquin, se conçejo con la Confu-
sion, que todo esto le causaua, y para arrojar
de sy tanta carga de obligaciones, hechò
mano del color de amistades, y tomò al ca-
bo aquella fuerte resoluçion: Prender à An-
tonio Perez y en el mismo instãte à la Prin-
çesa de Ebol y. Aquella prision tan notable, y

¹ Dura el Cõ-
fessor en el
trato de las a-
mistades.

² Respuesta
de los mismos
Prinçesa, y
Antonio Pe-
rez.

³ La de Ant-
perez quere
se retirar.

⁴ Vltima re-
soluçion del
Rey.

⁵ Prender à la
Prinçesa, y à
Ant. Perez.

escan-

1 Algunos
iuyzios sobre
la tal resolu-
cion.

escandalosa al mundo, que se hizo à 28. de Julio de año de 1579. De donde procediesse tan fuerte resolución por causa tan pequeña, como amistades con vna tan priuada persona, no es facil de dezir. Yo referiré algunos iuyzios secretos, que se hazian, que son los libres en tales siglos, y cada vno hará el suyo, le aplicará à lo que le pareciere. QV E las resoluciones del Poder absoluto no se dezan subjectar assy como quier al iuyzio de la razon, ny al discurso humano. Quien, dezia, que por biuir el Rey offendido de la antigua, y continua duracion de la entereza de la Prínçesa de Eboly, haziendo lo menosprecio. OFFENSA natural de las mayores, y mayor en los Mayores. Quien, que por desgusto, ò enojo contra Antonio Perez, por sospecha imaginada, y inimaginabile, no de Corona, ny de persona. Quinça de desseo de lo que acabo de dezir. QV E destos vno no cumplido turba mas, que offensas mill: y que se aprouechò del color de amistades para satisfacerse de entrambos, del vno por lo que no le diò, del otro por lo que no recibió, ny comió. Quien, que por no acertar, ya à salir de la demanda de la muerte de Escouedo, y con aquella prision librarse de aquella carga, y de las otras obligaciones, como dezia arriba. Quien, que todas estas consideraciones cada vna su parte obrassen aquella resolución. Lo que se de mas de lo

de lo dicho fue, que no comunicò el Rey aquellas prisiones con nadie, sino con fray Diego de Chaues su Confessor, el que arriba he dicho, y con el Conde de Barajas Mayordomo mayor entonçes de la Reyna donna Anna de Aultria, ignorantes entrambos de los misterios de aquella historia, y de las causas de la execuçion de aquella muerte: y que no diò parte della al Presidente de Castilla don Antonio de Pazos, a quien primero auia comunicado el Rey la verdad, y meritos, y demeritos del caso, El nombre, y color que el Rey diò à aquellas prisiones en el punto que se hizieron, fue las amistades, que he dicho. Y para que se vea, darè parte de vna carta de las que escriuiò à algunos grandes de Castilla la misma noche,

Copia de carta del Rey Catholico al Duque del Infantado.

El Rey.

¿ Duque primo, Ya aureis entendido, que entre Antonio Perez, y Matheo Vazquez mis Secretarios ha auido algunas diferencias, y poca conformidad, interpuniendo en ellas la autori-

tinacià con que aprobaua aquella execuçion en la persona del Príncipe, muy digno de ser para la parte de aquella Historia, y para conocer quan resgada consciencia era la de aquel Theologos, quan concertada la de aquel cauallero: como padesciò aquel Príncipe. no es para aquy. A los memoriales lo tēgo entregado en aparte de semejantes execuçiones ally me entenderan. 3. El nombre de las prisiones. 4. Las amistades dichas

1 Deuian de ser de los hijos que escoge el Crocodillo, 2 Por condenados se podian ya tener, Por que es grã señal del animo de vn Príncipe la electiõ que haze de consejeros para la resoluciõ de vn negocio. Digolo, porque el Conde era gran amigo de Matheo Vazquez por vna secretaria conformidad de modos y medos para poscer la voluntad de su Príncipe: (No mas agora desto) y el Confessor offendido del príncipe Ruygomez por vna apretura en que le puo los gazos secretamente en el tiempo que era Confessor del Príncipe don Carlos por la per-

dad de la Princesa de Eboly: con laqual he tenido la queta que es razón, assy por los deudos que tiene, como por auer sido muger de Ruygomez, que tãto me seruiò ya quien tuue la voluntad que sabeis. Y auiedo querido entēder la causa desto para tratar del rimedio, y porque se hiziesse con el silēcio, que cōuenia, y por la satisfacion que tengo de la persona de Fray Diego de Chaues my Cōfessor, le ordené, que hablasse se my parte à la Princesa, y entendiesse la quexa que tenia del dicho Matheo Vazquez, y en lo que la fundaua, como le hizo, y hablo para cōprobacion dello a otras personas, que ella le nõbro, y no hallando el fundamento que conuenia, procuro con ella, siguiendo la commissiõ que yo le dy, de atajarlo para que cessasse, y no passasse adelante, y que los dichos Antonio Perez y Matheo Vasquez se trataassen, y fuesen amigos, assy por lo que conuenia à mi seruicio, como à todos ellos. Y entēdiendo yo que la Princesa lo impedia le hablo el dicho mi Cōfessor algunas vezes, para que encaminasse de su parte lo que yo tan iustamente desseaue. Y viendo que no solamēte no apronechaua, pero que el termino, y libertad cō que ha proçedido es de manera, que por ello, y su biē he sido forzado mãdar la llevar, y recoger esta noche a la fortaleza de la Villa de Pũo De lo qual, pos ser vos tã su deudo, he querido auisar os como es razõ, para que lo iēgays entēdido: y que nadie dessea mas su quietud, y gouierno y acreçcentamiento de su casa, y collaçiõ de sus hijos. En Madrid a 29. Iulio de 1579.

En

¹ En esta misma conformidad escriuiò el Rey al Duque de Medina Sidonia Yerno de la Princesa. La copio de la respuesta del Duque de Medina Sidonia pondre aqui, que es la que he oido. Es la que le sigue.

S.C.R.M.

² Es sempre con tanto fundamento lo que V. M. manda, que tuuiero yo entendido que le deuò de auer en este graue caso, sin que precedie-
 ra la carta, que recibí de V. Mag. de tanta merced, y fauor Ya he escripto a V. Mag. como me hallò esta nueua muy tocada, y offedido de la go-
 ta sin auer sabido hasta agora, que cosa era. Pero y a sabrè, que cosa es tenerla en el cuerpo, y en el alma. Porque à ella llega la honrra, y aun algu-
 na vez passa mas adelante. Quiè sirue à V. Mag. y esta puesto en sus reales manos, todo lo tiene se-
 guro, y no puede saber pedir, como V. Mag. ha-
 zerle merced, de manera que la demõstracion sea mayor en la restitucion, que en el castigo.
 Assy lo supplico yo muy humilmente à V. Mag. Cuya C. R. persona nuestro Señor. &c.

Aunque menudençia contarè vna parti-
 cularidad, que lleuandole al Rey à firmar estas cartas en el mismo intãte, que se auian de hazer las prisiones, el Rey las enmendò de su mano, y se huuieron de tomar à poner en tiempo, porque se nombraua en las pri-
 meras el Secretario Matheo Vazquez pri-
 mero, que Antonio Perez. En fin los agrauia-
 dos, y lastimados fueron los prelos. Que en

² Carta de Du-
 que de Medi-
 na Sidonia al
 Rey Catholi-
 co.

Por vãnõ què
 fuesse vno ro-
 caria esta hõ-
 ria por la L.
 bertad,

C. 2. tales

tales siglos biuen mas seguros los deudores, que los acreedores. En mucho de saber lo que oyò Antonio Perez de vn intimo de la camara del Rey Catholico, que mas particularidades no se pueden referir agora, por el respecto de biuos, y de la calidad de las cosas, que aquella noche de la prision

1 Alteraçion
del animo del
Rey en las ho-
ras de las pri-
siones.

estuuò el Rey en persona en aquellas horas en Sancta Maria yglesia mayor de Madrid, en frente de la casa de la Princesa de Eboly en vn portal dissimulado, à ver el paradero de la execuçion: y despues en su camara passeandose hasta las çinco de la mañana con harta alteraçion de animo del successo: que

2 Bien lo pu-
do saber que
estaua à su la-
do del Rey:
Sañtiã de San-
toyo fue, à my
me lo contò.

tambien le dixo esto, pero sin dezirse lo tal persona, ny referirse, se puede creer tal affecto de Rey, que sale de su casa, y à tales horas.

QV E los Príncipes conseruos son con nosotros de los affectos naturales, y mucho mas que nosotros, quanto mas los reprimen en la demonstraçion exterior, por el respecto à la diuinidad, que representan, y pretenden: y aun de la fortuna son conseruos

3 Bien dixe à
ratos por que
nadie de la
Tierra por po-
deroso que
sea tiene mas
poder sobre la
Fortuna, de
poder hazer
digo venturo-
sos, à los hom-
bres, que quã-
to puede dar
ò quitar.

tambien con nosotros. Que aquella Señora, aunque se dexa mandar à ratos dellos, à ratos lo manda, como à todos: y deurian todos los Reys temerla, y temer sus mudanças, como cada vno, y la prueua de medicinas violentas. Porque la Fortuna hecha su obra, como el medico hecho su officio, y dado el veneno (que veneno es lo que da la Fortuna) suele desuiarse, y dexar à la Natura-

tura;

totaliza su corriente de los efectos naturales : y esta sin distincion de personas, ni respecto à los auctores, corre, y sigue su natural victoria , y general Señorío sobre todos.

Luego otro dia siguiente despues de la prision fue el Cardenal de Toledo en persona à ¹ visitar à doña Iuanna Coello muger de Antonio Perez por orden del Rey Catholico, y à dezirle en su nombre, *que su Mag.le mādaua, que la visitasse, y dixisse que no se alterasse de la demōstracion que auia visto haxerse con su marido, que no auia en ella cosa , que poderle dar cuydado tocante à honrra ni vida, ny mas, que las amistades dichas: y que se cōsolasse y creyesse que auia sido, y era lo hecho por su beneficio, y por escusar mayores inconuenientes.* De tuuosc vn gran rato con ella consolandola, y estendiendo las razones dichas. Estuuó preso Antonio Perez en Madrid en casa de vn Alcalde de Corte , como quatro meses. Ally ² le fue à visitar à el Fray Diego de Chaues, el Confessor del Rey , à xv. dias de su prision. Cosa la vna, y la otra visita, que admirò à la Corte toda , por parescerles à todos , y con razon , que tal manera de visitas , y de tales personas no podian ser hechas à delincuente , y offensor de la Magestad de su Rey , y mas siendo la substancia dellas la que he referido. Porque la visita del Confessor fue la misma qua la del Cardenal à la muger de consuelo, y de la causa de la prision, assegurandole , que aquella enfermedad no se-

¹ Visita del Cardenal de Toledo à la muger de Ant Perez de parte del Rey.

² Visita de Fray Diego de Chaues y Ant. Perez por orden.

C ; na,

na, como dicen, de muerte. Pues mas supo Ant. Perez en la misma prision, por medio de vn criado del Alcalde, que le tenia en su casa, y era de la confianga toda del Alcalde por los medios, que le suele priuar mas con los hombres de aquella profession, por andar mas atada, y reprimida en ellos que en otros la libertad exterior de algunos affectos naturales: Que el Rey tenia gran cuydado en sus villetes para el Alcalde de la persona de Antonio Perez, de su salud, de su regalo, hasta mandar que le lleuassen en el hijo, y la hija niños à que le entretuviesse. Tambien llegaua el cuydado à saber si se quexaua, que dezia. Affirmo cierto, que Ant. Perez, viò los mismos villetes, y los tuuo en sus manos todos sobre este subiecto. De la casa del Alcalde de Corte le lleuaron à su posada por auer caydo malo. Passados vj. ò vij. dias le vino à ver à su casa don Rodrigo Manuel Capitan de la Guarda del Rey Catholico. La visita fue para tomar² Pleytomenage à Anton. Perez por orden del Rey de que seria amigo del Secretario Matheo Vazquez Hizo Anton. Perez el Pleytomenage dello en manos de don Rodrigo Manuel muy en forma, y de que por el, ny por sus deudos, ny valederos no le seria hecho daño alguno à Mat. Vazq. Pensaron todos, que aquello era acabo con aquello. Pero como era negocio, que no tenia principio, y de que no lo era aquello ny lo otro, no podia tener fin, ny con esso ny con

1 Pneluen à Antonio Perez à su casa.

2 Haze Antonio Perez pleytomenage en confirmacion de auer sido las amistades la causa de las prisiones.

ny con effotto. ¹ Estuuu Ant. Perez en su casa preso seys ô ocho meses con guardas. A cabo dellos le fueron quitadas, y quedò con libertad de salir à missa y passearse, y de ser visitado, pero con que el no visitasse à nadie. Cosa y condiçion, como nueua de que hizieron las gentes alguna consideraçion.

¹ Estuuu preso Anton. Perez en su casa ocho meses.

² Partiò el Rey para Portugal. Quedò Ant.

² Parte el Rey à Portugal.

Perez en Madrid en su casa en aquella manera de prision, en su officio no se hizo ninguna nouedad. Todos ³ los negoçios se despachauan por sus officiales. Tanto que fueron parte dellos con el Rey, y quedaron parte en Madrid para reçibir los despachos, y comunicarlos con los Consejeros d'Estado, que ally quedaron, y remitirlos despues al Rey. En este estado, y exercitandose el officio en casa de Ant. P. à su costa estuuu Ant.

³ No se haze mudança en su officio, sino que se despachan los negoçios en casa de Ant. Perez.

Perez hasta vltimo del año de 1585. Viendose dexar, y estar assy encantado se resoluiò de embiar algunas personas suyas al Rey: y siendo aquellas traydas en largas, embiò à vn graue religioso, (El Padre Rengipho) à saber del Rey, que mandaua, y à pedirle que tomasse alguna resoluçion. Oyòle, y oyale siempre que le queria hablar, pero todo eran la mismas largas. Al fin resoluiò de ⁴ embiar su proprias muger, no sin comunicacion del Presidente de Castilla don Antonio de Pazos. Antes que llegasse à Lisboa, mandò el Rey que el Alcade Tejada saliesse à prender la

⁴ Embia Anton. Perez à Lisboa a su muger El Cōfessor dixo de su boca adona Inana, que sy el Rey supiera que el Presidente auia aconsejadoral, no le huiera dado la obispado de Cordoua. Sy se do los obispados por meritos, que correspondan à demeritos, tales por que este se dexara de dar menester es mirar en tal siglo, como se preten de, on como se pensa merecer vn Obispado.

1 Prision de
doña Juanna
Coello en la
mar. Que y a
en los elemē-
tos aura testi-
gos de stos a-
grauios.

2 No era mu-
cho este rigor
y examen en
vn atreaz que
llagaua de Ar-
gel. o de Con-
stantinopla
disimulado.

3 Gran tenal
del gusto y de
la inclinacion
natural de vn
Principe el
medio que to-
man los mini-
stros con gra-
ciarse con el
Y quando ta-
le son los me-
dios por offe-
sa lo auian de
recibir. aunque
fuesse de Arte.
Quica lo echo
en el fuego
por esto.

4 Como el que
arroja a mal el
pelo de azote
con que lasti-
ma, despues de
auersado del

Prendiò la entre Aldea Gallega, y Lisboa
en medio de la mar, con grande estuendo y
alboroto, y concurso de nauios, y de gente,
que acudiò à ver aquella execuçon. Fue
presa en medio de la preñada de 8. meses
Mal partiò ally en la mar con el alboroto, y
affliccion de tal rigor, Boluiò la el Alcalde à
Aldra Gallega. Depositò la en vna posada.
Examinò la muy juridicamente, sobre à que
yua, si por orden de su marido, que instru-
ction lleuaua del, y otras cosas tales. Deli-
ctos graues, 2 escandalosòs por çierto à los
oydos de Dios, y de la Naturaleza. No lo
fueran ellos mas al juyzio de la Passion de
los enemigos, para calificar los portales en
el animo, y enojo del Principe. Boluiò el Al-
calde al Rey à darle quenta de su gloriosa
jornada muy orgulloso, y confiado de la
gracia deuida à tal seruicio, y gusto. Diò le
en las manos, en testimonio de la execu-
cion, el proçesso del examen hecho à la mal
parida, y mal parada Señora. El Rey, en lugar
de las gracias que el Alcalde esperaua, tomó
el proçesso, y sin boluer el rostro al Alcade,
le 4 echò en el fuego, y le dexo quemar sin
dezir le palabra. Proçesso y agrauio, que en
otro fuego mas biuo se aclarra à y aueriguara.
El Alcalde mismo lo conto y que el se que-
do elado al fuego, y se salio sin mas. Y aun
añadia el Alcalde que de ally le quedaua vn
espanto, y vn enmudesçimiento para no a-
treuerse à hablar ny à tomar tino en las cosas.
de Ant.

de Ant. Perez La salida, que se dió à aquella tan fuerte demonstracion, fue mandar el Rey al Padre Rengipho, *que fuesse à dezir à su muger de Ant. Perez de su parte, que ella se boluiesse à su casa, que elle prometia, como Rey, y daua su palabra de Cauallero, de despachar, los negoçios de su marido en llegando à Madrid.* Lo mismo le ordenò Rodrigo Vasquez al mismo religioso en nombre del Rey, y se lo mostrò para el effeçto escrito de la mano del Rey. Assy lo refirió el mismo religioso à Antonio Perez por respuesta en nombre de los dichos. El religioso es de los mas graues de toda su religion, y Cauallero por su nacimiento.

¹ Corriente esto, los inuentores, y consejeros de aquella primera prision, y los enemigos de Ant. Perez, viendo se ya empeñados, y remiendo la offensa hecha à vna tal persona, como la Prinçesa por su gran calidad, y estado: y à A. Perez que tábien tenia su valor por sy, por su Fortuna, por su lugar del mismo offiçio de su padre, por la graçia que posseyea açerca de su Rey, y de la gente general, y particular, notoria à muchas naçiones y por los seruiçios de su padres, y passados, traçaron como aquel primer error passasse adelante, y se cubriessse cõ otros. Para esto: inuentaron la visita contra el, y cõtra otros secretarios, de quien quiza no se acordaran sino por cubrir la indignation, y el tiro contra Antonio Perez con el numero de otros.

¹ Prision parece por esto de enojo, y no de iusticia, pues capitulan con el reo.

² Inuencion nueva para proseguir la conjuracion contra Anton. Perez, La visita.

Esta

Que cosa es
visita.

2 Iuyzio ab-
soluta.

3 Los cargos
de la visita.

Esta ¹ manera de juyzio se acostumbra en la Corte del Rey de España, y en algunos Reynos suyos. ² Iuyzio, que le tienen abierto à secretas deposiciones año, y años contra el que quieren descomponer. Iuyzio, en que no se da traslado de proçesso, ny testigos, sino solo los cargos, y que Dios le ayude à cada vno en su descargo. Iuyzio, en que por la mayor parte no se examinan sino los enemigos, y los mayores mejor. Antonio Perez supo de testigo mismo, que fue llamado para algunos exámenes tales, que no se auia querido essentar su deposicion, porque no dezia de lo muy sangriento contra, el sobre auer sido juçitado primero por varios modos à que lo hiziesse. Cosas, que es imposible que lleguen à oydos de aquel Rey, ny que oydas no le alterassen, y que no sintiesse mucho tal manera de justiciã, y que se le vayan falseando tan al descubierto las reglas Naturales de la Iusticiã, y del buen gouierno de su Reyno, aunque no fuesse sino por su conueniençia propria: pues dizen, que ne duran mas los Reynos, de lo que dura la Iusticiã en ellos. ³ Los cargos de la visita fueron mas en honor de Antonio Perez que en nota suya, ny de sus seruicijs, sino en offensa de la Prinçesa, que à esto, à y entrambos tirauan con este golpe, y à hazer aparente su maliciã primera, como pareció por los cargos de la visita. Porque los mas fueron de dadiuas de don Iuan de Austria,

Austria, hermano del Rey Catholico, de la Princesa de Eboly del Cardenal de Toledo, y de otras personas de calidad. No harè mençion destos cargos en particular, sino del primero, y de los dos postreros. Del primero, porque se vea por el, quales deuián de ser los otros. De los dos postreros, para que se vea qual es el siglo en que se hazen cargos de los meritos. El primer cargo que se le hizo à Antonio Perez fue, que auia recibido x. mill. escudos del Gran Duque de Toscana don Francisco de Medicis con nombre de derechos por el despacho de la inuestidura de Sena. Y es assy que los reçibiò, pero fueron por derechos deuídos por aquel despacho, tan derechos, que no auendosi despachado otra inuestidura, sino la primera, quando el Rey Catholico en Flandre dio al Duque de Florençia Cosme de Medicis el estado de Sena en feudo, se votò en consejo de Estado, sy se lleuiaran los mismos derechos à don Francisco su hijo por la segunda inuestidura, y se resoluiò, que sy. De los quales (porque se vea la entereza de los juyzios humanos) el Rey Catholico reçibiò los çinco mil por el derecho del sello Real. Desto pareçió fèe en los libros de la Camara Real del Rey, y de auer los reçibido por el, y por su orden Sebastian de Santoyo ayuda de camara, y el que tenia el libro del gasto della, y en los de Lorenzo Spinola auerle los el pagado

El primer cargo.

gado por Antonio Perez. Esto es asy, que diò fee dello de la mano de Sebastian de Santoyo. De fuerte que embolsò el Rey por çinco mill, que le tocauan, quinze mill, y los dies mil tan costosos, y con tanto interer, como el de la nota del cargo, y del juyzio de la visita. Y lo que mas es pare-

1 La prueva que pareçio despues contra el prime reargo: vir villete de mano del Rey.

2 Muestra le doña Iuanna à Confessor,

3 Queda se con el. Y niegale.

ciò tambien¹ vn villete en prueva de lo que digo de mano del Rey para el Duque de Francauilla Príncipe de Melito, Presidente del conçejo de Italia, y conçejero de Estado. Este villete embiò doña Ioanna Coello al Rey por don Christoual de Mora despues de la condenaçio de la visita, para que viesse la lutticia, que se le auia hecho à su marido, y la obligacion en que le era por la obediencia del mandato, y orden de su Confessor, de que no se descargasse con villetes de su Rey. Boluiò el Rey à doña Iuanna su villete por el mismo don Christoual, para que lo mostrasse al Confessor.² Hizolo doñ Iuanna, mas por obedescer al Rey, que por el remedio, que ny esto le podia ser de tantos daños, ny ella esperar de quien auia sido assilente del daño mayor. Lleuò le al Confessor. Quiso que se lo dexasse para verle de spacio. Pero con la confusion, que le causò el papel³ se quedò con el, y aun le negò despues. Pues succediò vna cosa de mas de lo dicho sobre aquellos x. mill. ducados, de las que fuele permittir Dios para confusion de tales juyzios, que muriendo el Gran Duque

Duque don Françisco de Medicis, don Fernando de Medicis su hermano embiò à pedir al Rey Catholico, como tiene obligacion por el estado de Sena, la tercera inuestidura, y se le despachò, y le lleuaron tercera vez los mismos diez mill ducados por los derechos. A los Ydiaquez se pagaron, y se asentò la partida en el cambio.

Porque tiemblen los hombres de los juizios humanos, ly tuuieren Iusticia, y porque no desesperè, sino la tuuierè. Pues mas digo, que le embiaron à pedir parecer à Antonio Perez por orden del Consejo de Estado, como se auia de ordenar el despacho de la inuestidura. Testigos viuen d'ello, y el tiene las cartas d'ello. Que ençerrado, y enterado era consultado aquel hombre. Los dos cargos postreros fueron el vno, que auia descubierto Secretos de su officio: el otro, que en los despachos que venian para el Rey en çifra añaia, y quitaua. Cargos, que segun derecho ny se pueden hazer ny obligar à descargo por ser generales, de mas de ser tan iniustos, como se viò, y vera luego Con todo esto, respondiò entonçes à ellos con alguna generalidad, y preñes de los secretos, y iacramentos grandes, que aquellos cargos rocauan, y que en su poder, y pecho auia para su descargos. Diciendo, que por tal respecto no podia descargasse en particular. Admittiò à su Rey de la offesa que se hazia à su seruicio en dar lu-

gar

1 Non dezia mal segun esto el que dezia, que quisiera Angeles por jueces teniendo iusticia, y hombres no teniendo la.

2 Piden parecer à Antonio Perez sobre lo mismo estado preso.

3 Los dos cargos vltimos de la visita.

4 Respuesta de Antonio Perez à los cargos de la visita.

5 Preuencion de Antonio Perez con su Rey.

gar à la Maliçia y Paſſion de miniſtros, para que ſe llegaffe à materias tan peligrosas. De mas de la preuençion, que hizo Antonio Perez con el Rey Catholico ſobre eſto por el riesgo grande de offenſa, que corria ſu ſeruiçio, (que ſiempre le diò mas cuydado eſte, que ſus peligros) quifo hazer el miſmo offiçio con el Confellor del Rey, para mas remedio del inconueniente pendiente, y para mas deſcarga ſuyo en todo ſucceſſo, como en materia tan delicada, y en que el viſitador auia corrido tan à ciegas, penſando que tenia vna gran preſa en las manos en aquellos cargos contra Antonio Perez. Mostrò al fin Antonio Perez à Fray Diego de Chaues verdadero testimonio de la verdad que trataua (que hafta aquel punçto ignorante biuia el tambien de aquellos miſterios, y historias) y parte de los papeles de mano de ſu Rey, que acabo de dezir, y otros en que le mandaua quitar, y poner y accomodar en los deſpachos que venian de miniſtros porque ſe vieſſen en conſejo de Eſtado al proposito de lo que entonçes conuenia. Coſa muy acostumbrada en aquella corte, y deue lo de ſer en todas, y deuido tal recato à la naturaleza de negoçios grandes, y la diuerſidad de los naturales de los hombres, y à la mas ò menos conſiançia, y ſatiſfaçion del Prinçipe de cada conſejero: y coſa bien conueniente el hazer ſe allý ſegun los negoçios, y conſianças que entonçes corrian

i Muestra Antonio Perez al Confellor del Rey prueua de ſu verdad. Por cierto que ſe los moſtrò por medio de Fray Hernando del Caſtillo en Madrid en Atocha en ſu çelda. Deſta viſta deuò de quedar gano ſo de coger le ſus papeles, como lo procurò, y lo hizo, y ſe verá adelante.

corrian entre Rey, y vassallo. Viendo Fray Diego de Chaues, principal consejero de las primeras prisiones, y vno de los juezes de la visita, y asistente della, Como he dicho que como en sacrificio de sangre humana deuio de ser conueniente, que interueniesse tal persona) el error hecho en que se huuiessen metido en juyzio tales materias, tomò por expediente, que Anton. Perez no se descargasse con papeles de mano de su Rey, sino que se dexasse correr indefenso, y que à costa suya se remediasse el error ageno, y asly se le ordenò à el, y à doña Iuanna Coello, que se lo dixesse. Asly lo declarò el mismo Fray Diego de Chaues en la deposicion, que lo fue tomada à demanda de Antonio Perez en el juyzio de Aragon. De suerte, que quando no huuiesse tantas razones como ay para tener por agrauiado à Antonio Perez en aquel juyzio, le queda la vltima, que se le vedò la defenla: y el indefenso se tiene por innoçente. De las preuenciones hechas por Antonio Perez, para excusa que nò se llegasse à tales sacramentos presenta por testigo al mundo al ¹ Baron Keueniler, Embaxador del Emperador en corte Catholica. Testigo no solo desta verdad però de otras prendas, y confianças en proua de la diferencia de estado en que estaua la persona, y fortuna de Antonio Perez en medio de la visita, y de su juyzio: bien contrario de todo en todo. Tan contrario que

¹ Orden del Confessor del Rey à Ant. Perez. que no se descargue con papeles del Rey.

² Testigo el Embaxador del Emperador.
Y de mas que Esto.

1 Y de fauores
y conçierto
entre el Rey, y
Ant. Perez.

2 La occasion
de los dos car-
gos de la vi-
sita.

que es¹ testigo el mismo de palabra dada del Rey, y del juez de su Alma, su Confessor, que auian de tener los trabajos de Antonio Perez paradero muy en su fauor: y de que se trattaua de conçierto entre Rey, y vassallo, sin aquellos tratos, y trauaquentas, que toque arriba del Cardenal de Toledo, y de la Prinçesa de Eboly, antes de su prision, de merçedes, & recompensas resueltas mucho despues de començada la visita, en fauor de Antonio Perez, por sus seruiçios, y meritos, y por sus daños, y agravios padelcidos. 2 La occasion de los dos cargos vltimos se tomò de çiertas cartas, que Pedro de Escouedo, hijo de Secretario Eïcouedo, mostrò al Visitador de Anton. Perez para su padre Iuan de Escouedo, que contenian dos cosas. La vna dar le auiso de lo que se trattaua en Consejo de Estado tocante à don Iuan de Austria, que siendo de aquel conçejo, y Escouedo secretario suyo, y del Rey Catholico, no era grande el delicto. Però tan leños de delicto, que su mismo Rey se lo mandaua para fines mayores, como se entenderà mejor por el Memorial, ò aduertimiento, que presentò Anton. Perez en Aragon del Hecho de su causa. La otra que escriuia à don Iuan de Austria, y à Escouedo, que ya auia quitado, y añadi- do, y accommodado en algunas cartas de don Iuan para el Rey su Hermano lo que le auia pareçido conuenir, conforme à lo que

lo que el mismo don Iuan, y Escouedo le pedian, que lo hiziesse por cartas de su misma mano. Este fue el fundamento de los dos cargos, y tan verdad lo que refiero, que paresçe prouado en el processo que se formò en Caragoça por los descargos que Antonio Perez diò, y presentò ally.

En fin Antonio Perez obedesciò la orden del Confessor en que no se descargasse, y no abrió su boca, y en pago desta obediencia fue¹ condenado en suspension de officio por x. años, y en treynta, y tantos mil ducados, y en reclusiõ per dos años en vna fortaleza, y cumplidos estos en ocho de destierro de la corte del Rey. A quý es de saber, y de creer en la feçe, que à co as tan priuadas y secretas se les deue, que de mas de auerse le ordenado à Ant. Perez, que no se descargasse, como he dicho, se le² prometió por el mismo fray Diego de Chaues, que no sería condenados en dos pares de guantes, diciendo que todo era çerimonia, y traça. Y sy he de dezir las mismas palabras que dixo, dixo. *1* *No sera condenado en vnos corporales para este templo: porche lo dixo en vna Yglesia de su orden de Sancto Domingo à su propria muger delante de tres, ò quarto testigos. Y no offresçia mucho, por que tambien çierto, que vistos los cargos por persona grauißima en dignidad, en lugar publico, en offiçios, en sciencia, en consciencia y por letrados de los mayores de España, y*

1 Condenaciõ de Ant. Perez, por la visita.

2 Promessa de fray Diego de Chaues à Ant. Perez porque no se descargue. Que la ley de la consciencia a noble es como la de la Caualleria, para cumplir se. *3* Palabras del Confessor en la palabra que diò.

i Juyzio de
dos graues
personas sobre
los cargos de
la visita, y a lo
puedo dezir.
Que los muer-
tos nos temen
estos siglos.

2 El Cardenal
de Toledo fue
el de las tan-
tas prendas.

3 Deste se yo,
que no remi-
da su parecer
sobre el dere-
cho de un rey-
no entero, sin
respeto de los
miedos de tal
siglo. Con to-
do esto no le
nombrare ha-
sta que muera
Que nadie sa-
be à dode lle-
ga el animo
de cada vna

4 No huuo
sentencia de
la visita. Mal
dixe donde la
voluntad es
sentencia.

5 Auto solo.

6 Ant. Mar-
quez se lle-
mana, porque
quede memo-
ria de la plu-
ma de tan iu-
sto auto.

vno dellos de los mas estimados de todas
naciones en letras, y entereza fue¹ dicho, y
affirmado, que no podia ser condenado An-
tonio Perez, aunque no se descargasse, en
vn lienço de narizes, que tenia en la mano
quando lo dixo el de las tantas² prendas,
que he referido, y el³ otro que en treçientos
reales. Es de saber que⁴ no consta hasta hoy
de sentençia, ny tal sentençia pareçe, sino
vn⁵ auto del Visitador de la visita, que es co-
mo dezir. Fiscal (calidad buena por çierto
para dad auctoridad, y justificación à tal
juyzio) llamado el liçençiado Thomas de
Salazar. Auto por el mas nueuo termino,
que gētes oyeron jamas. Por que fue dizien-
do en esta forma. Que por quanto su Mage-
stad auia mandado visitar à algunos Secreta-
rios suyos, y entre ellos à Ant. Perez, y los
juezes de la visita le auian condenado en tal,
y ental, mandaua à Fulano⁶ escriuano de la
visita, que le fuesse à notificar lo dicho, y este
auto tan juridico no lleuaua inserta la senten-
çia, ny yua firmado de otro que del visitador
nombrado, y no de ningun juez, ny del Rey,
como lo fueron las sentençias de los otros
Secretarios Gaztelu, y Delgado, que fueron
firmadas del Rey, y señaladas de los juezes
todos, come siēpre fue, y se acostūbrò, y mas
en los juyzios absolutos, como el de las Vi-
sitass, en que por la mayor parte el poder, ò
el Enojo, o el Enfado, o la Adulacion son los
juezes: y en que es justo, que parezca à lo
menos

menos el nombre de quien tal puede, y manda: pues ningun juez tiene en la tierra poder para condenar, sino con la auctoridad, que le da la justiciã, y sus leyes. Pues huuo mas, que nunca se pudo sacar aun copia autentica del tal Anto: que para preseruacion de su derecho Anton. Perez la pidió diuersas vezes, y tantas se le negò. Que la sentençia jamas ha parecido, ny se sabe della como he dicho, ny la deuio de auer, pues no se sabe. Cosa que admirò mucho, porque de todos fue entendida la traça y inuencion. Y mas, que se sabe tambien, que huuo juez que dixo, que no supo de tal Sentençia, o auto. Y mas, que el mismo que firmò el auto dixo à vno persona, que le calificaaua el agrauio, y le estrechaua en el alina por el, y le apretaua el honor con la nota, y escandalo general: *Que quereis, que haga Señor, que asy me lo han mandado firmar?* Quien tale aconsejo, que se mandasse, y tal obedesció? Digo lo asy porque asy se ha de dezir, y no se deura creer, que Rey Christiano por ninguna conueniència propria mandasse tal del su proprio motiuo. Y mas, que Dios el juez supremo, y verdadero commençò à pronunciar vn pedaço de sentetia contra este monstruo. Porque el tal Visitador Iacabo à menos de dos meses la vida sin confesion, ny otros sacramentos de vna apoplexia de cuerpo, y alma. De cuerpo, porque en seys horas romandole sano, y entero, y en pie expirò: de

1 Negada siẽpre aun la copia del auto. Quien esconden sentençia en scripto. que la publica en la execucion.

2 Palabras escandalosa, del Visitador.

3 Muerte del Visitador aztecarada.

alma, porque diziendole vn Capellan suyo
 (que tan à mano tenia el remedio) que mi-
 rase que se moria, que se confesase, no quise
 so, diziendo que era burla. Y asy se que-
 dò, y se partiò y aun tras aquel fueron otros
 de aquellos juezes por aquel camino. He-
 querido contar todas estas particularidades
 porque de mas de ser, verdaderissimas, es ba-
 stante prueua de qual deuia de ser lo dema-
 de aquel processo, y carga de cargos :
 aquel juyzio à monton, pues en el prime-
 cargo passa lo que digo, y en los dos vlti-
 mos mas de lo que he referido. Pues de ma-
 de lo dicho estan presentadas en el proces-
 so de Aragon las cartas originales, y velle-
 tes de mano del Rey Catholico : y de su
 Hermano, solo en descargo de Antonio Pe-
 rez contra aquellos dos cargos, però e-
 prueua de muchas fidelidades, y finezas,
 confianças con su Rey, y de que ny escriuia
 ny recibia cartas ny obraua, ny aun pensa-
 ua, ny aun mas que esto (y en este Es t o
 no puede dezir mas que esto agora) sin
 comunicacion, y aun consejo de su Rey,
 lo que mas es, que ay en aquel processo
 Caragoça minutas originales de cartas de
 Anton. Perez para el secretario Iuan de E-
 couedo, en que le escriuia bien sueltamen-
 te del Rey, y de su natural, embiadas pri-
 mero à comunicar con su Rey, y glosa-
 das, y añadidas, y approbadas de mis-
 mo, y letra del Rey. Cierta en quant
 yo ho

1 No es mu-
cho que le re-
fiera asy, si su-
cedieron tales
muertes, y la
voz del puel-
lo fue tal-

yo he leydo, no he visto manera de confian-
 ça, ny estrechura tal, que consienta, y con-
 uenga vn Rey con su criado, que escriua
 de su persona liçençiosamente, y que lo aña-
 da, y accomode de su mano el Rey. La mas
 fuerte, y nueua manera de prenda es,
 que vassallo pudo, ny puede auer tenido de
 Rey, y algun gran misterio, descubrimien-
 to lleuauan entre sy. Prenda bastante sy de
 todo todas las reglas naturales no fal-
 tan, para quedar todo vn Rey entero
 no solo empenado y à amparo de tal vassal-
 lo, pero por compañero à todas passadas
 de tal criado, por tal confiança de tal ri-
 esgo, entregado à tales casos, y successos,
 y al vltimo, que el desempeño de tales
 prendas sea tal pago, y persequençon. Y no
 solo no pedirè perdon de auer me dete-
 nido tanto en esta parte, pero agradeçí-
 miento. Porque para aprender es la noti-
 cia de tales cosas por el prouecho, que della
 pueden sacar los hombres para perder par-
 te del amor, y de la confiança, que tuvie-
 ren en Principes. Parte digo, la demasia-
 da, y la que se açerca à la idolatria. Que la
 deuida à ellos no la reprueuo, porque seria
 quitar el conçierto, y trauazon natural: pe-
 ro la otra sy, por commun prouecho. Por
 que el ² demasiado amor, y respeto viene
 à parar de continuo en daño del mismo Prin-
 cipe, y de los mismos vassallos. Del, porque
 como hombres, se suelen algunos subir-

1 A los memo-
 riales esta ya-
 todo esto en-
 tregado.

2 El respeto
 demasiado à
 los Principes
 dañoso à el-
 los, y a los
 que se tienen.
 Como el de-
 masiado res-
 pecto del me-
 dico ò del Ci-
 rujano.

tan alto, que se pierden à sy mismos de vista, y se deuanescen, y desconocen, quanto mas à sus inferiores? Dellos, porque se hallen esclauos y maniatados de sus proprias manos: permission de Dios, ò para prueua, ò para desengaño, ò para castigo, que como cada vno lo juzgarà, y se aprouecharà dello tal sera el effecto, y fin. Yo asseguro de algunos Historiadores antiguos, que tal monton de menudencias, tal manera de confianças, tal pago de meritos le estimaran, le entendieran, le calificaran, y como de venenos varios, y contrarios reduzidos à destilacion, sacaran la quinta essencia, y el antidoto contra los caos humanos, que es la noticia dellos para el en señam iento, y escarmiento de los hombres, y el fin principal de las Historias. Que hiziera Cornelio Tacito si topara con los papeles de Antonio Perez? Cuyo intento à my iuyzio fue escriuir naturales de Príncipes, y sus affectos, y inclinaciones, porque no se creyessen los hombres, que eran otra cosa que hombres. De gran prouecho para el Genero humano: Que escriuir traças de estado, intelligencias, consejos, empreßas, execuções, victorias, Reynos granados ò perdidos, nos es en señar naturales de Príncipes: pues mucho desto proçede muchas vezes de causas muy diferentes, de la ventura de buenos consejeros en vnos, de la desventura de la dissension de otros Reynos en otros

en otros. Que con su imprudencia (que yo no quiero dar en esto lugar à la fortuna, que usurpa, y aplica los sucesos à su Tyrannia) con la pobreza nascida de sus passiones intestinas hazen poderoso, prudente, valeroso à su enemigo. Y assy por la mayor parte aquello no es enteramente gloria, ni rota de algunos Príncipes. Però la virtudes, y affectos personales, effectos dellos exercitados, ò executados, ò reprimiendos, estos sy son per ellos, ò contra ellos, como meritos ò demeritos personales.

Boluiendo à la sentençia de la Visita en cumplimiento della, al tiempo que el Rey partio para las Cortes de Aragon, temiendo que Ant. Perez quedando en aquella manera de prision, ò libertad passada, cansado de tantas esperanças sin effecto alguno, ni señal del, no se fuesse tras el Rey à Aragon, ò embiasse à su muger, como à Portugal fue mandado ¹ prender. Vino à prenderle vn Alcalde de Corte. En aquel sobresalto antecuiendo el camino, y el fin de la Violencia de sus enemigos, y que yuan endereçados à acabarle en prision, y juyzios, se resolvió de ² meterse en vna yglesia. No lo hizo sin consejo, que en el mismo instante, que estava el Alcade de Corte para llevarle preso, Antonio Perez le entretuvo tanto, que pudo embiar vn criado confidente al Cardenal de Toledo à pedirle su consejo, si se meteria en yglesia, y el Cardenal lo ap-

¹ Prision segunda de Antonio Perez.

² Metese Antonio Perez en la ygle en Castilla.

prouò. Y lo bueno fue, que delante del Al-
calde con vna señal le declaró del criado el
parefcer del Cardenal, y diestramente dexò
al Alcalde, y lo executò. ¹ Hizolo Anron.

¹ La causa
dello.

Perez por reduzir su causa à algun juyzio
major, que el temporal. Fue lacado de la
yglesia, y llevando preso à vna fortaleza. Fue
le embargada toda su hazienda, y papeles.

² Tiene dos
sentencias.

Començò se luego el juyzio de la yglesia.
Tuuo luego en aquel juyzio dos ² enten-
cias en fauor vna tras otra en quinze dias,

Que ya fueron estas testimonio de no auer
delinquido contra su R. y, en que no vale la
yglesia, y es de creer, que lo presentaran, si
lo tuuieran. En esto huuo otra violencia ma-
yor, que prendieron despues à los juezes del
Nuncio de su Sanct. con amenazas grandes,
fino algauan la mano de la causa. A xx. dias
despues de lleuado, y depositado en la for-
taleza adonde le recluyeron, le fue no-
tificado aquel auto de sentencia de la Visi-
ta. A pocos dias despues permitiò el Rey
que su muger, y jios le fuesen à hazer
compañia, y el puesto en mas anchura,

³ Desembargo
de la hazienda,
à Ant. Perez.

Tambien, le ³ desembagaron toda su hazi-
enda, que en aquel caso, y rigor de prision
le fue embargada. No fue este desembargo,
ny largueza en su prision, ny la compañía
que se le diò de su muger, y hijos sin miste-
rio. ⁴ Fue en dereçado todo à coger le sus pa-
peles y villetes originales del para su Rey,

³ Porque en-
tregue sus pa-
peles,

y del Rey para el Porque luego en po-
niendo

niendole en aquella largueza le començaron à meter en la platica de sus papeles con mill rodeos, y esperanças. Pero viendo que ny con las offertas, ny con la largueza en la prision ny con la compaña de muger, y hijos, no veyan esperança de cogerfe los, y temiendo mas entonçes que con aquella anchura no se les deslizasse à Aragon, se resoluieron de mudar el camino de blandura, y prouar el de rigor, y crueldad.² Alsy boluieron luego à estrecharle la prision con nombre de que como Aragones queria yr se à Aragon à pedir Iusticia de sus agrauios. Quitaronle la muger, y hijos con rigor muy lastimoso, y escandaloso. Lleuaron los à la Corte presos.³ Metieron los en prision à todos, madre, y hijos los mas dellos de quatro annos abaxo, priuados deltrato, y comunicacion de todos. Tanto que succedió en esto vna cosa escandalosa, que fue⁴ pedir doña Iuanita Coello su confessor para confessarse, y no querer el Presidente de Castilla, el Conde de Barajas, darle el que pedia, y pedia el que solia confessarla a ella, y à su marido, fino el que el queria. Lo de mas que en esto passò no es para escrito, porque es⁵ demasiado de escandaloso contra la libertad, priuilegio de la Confession. Luego⁶ tornaron à embargarle à Antonio Perez toda su hazienda. Hizieron⁷ almoueda della con el mayor destrozo, que se puede encareçer. Tras esto llegaron al punto mayor

1 Es facil boluer vno a su natural.

2 Estrechan la prision à Antonio Perez con nombre que se queria yr à Aragon.

3 Meten en prision la muger, y hijos de Ant. Perez.

4 Pide doña Iuanita su Confessor nieganle el que pide.

5 Harto es lo que se dize.

6 Toman à embargar la hazienda de Ant. Perez.

7 Hazen almoueda della Como eperto que muerde la ropa, no pudiendo lo que busca.

1 Piden se a
doña luanna
los papeles de
su marido.

2 La causa de
entregarlos.
3 Mas dire, que
en tel tiempo
de la mucha
estrechura del
prision escri-
uió mas de v-
na mano de
papel con su
propria san-
gre. No dire
como le apro-
uecho della
para esto. Co-
mo se appro-
uechan della
sus enemigos
ya se vee.

4 Embio al
fin don. Lu-
anna al conf-
esor del Rey
los papeles de
su ma do.
5 Prouado en
el processo a
uer le pedido
los papeles.

mayor de su intento. A ' pedir le à doña luanna el Conde de Barajas los villetes de su marido. Lo mismo hizo el Confessor fray Diego de Chaues por dos cartas de su mano. Assy fue, y no con mas dulçes palabras, que amen çar la, amedrentarla con perpetua prision en sendas fortalezas à ella, y à su marido con el pan por onzas, sino los entregaua. Doña luanna con el valor, que ha mostrado al mundo en el discurso de los trabajos de su marido, y suyos, de mas de sus virtudes muchas naturales, y Christianas, (que porque se la estimacion grande, que todos estados de gentes hazen de aquella Señora, puedo, y deuo hablar assy della) dexara de entregar los tales papeles pues en el tal entrego faltaua à la ley Diuina, y Humana, y à otras particulares obligaciones, sino fuera porche le marido el escriuió, y ordenó que los entregasse por villetes escritos de su mano, y sangre. Sangre propria digo, porque le fue forzoso escriuir lo della, por estar priuado de todo medio de comunicacion. Cosa nueva, y rigor terrible, que à tal necesidad se reduzga vn hombre sobre sentençia executada, antes que dada. En fin por obedesçer à su marido, embiò doña luanna al Confessor con vnà persona confluente à Monçen dos baules de los tales papeles, como esta ' prouado en el processo de Aragon. Escriuió le, *que mirasse, que yuan ally descargos de la honrra, y vida de su*

de su marido, y que se reservaſſen algunos para todo tiempo, y neceſſidad. El Confellor reſpon- diò, (como tambien eſt aprotado en aquel proceſſo) à tres perſonas que le hizieron la entregua de aquellos papeles, eſtas pala- bras. *Que¹ deſcargos? Ceniza ſe ban hazer eſtos deſcargos, y à Antonio Perez mercedes, y mas mercedes por deſcarga.* Palabras verda- deras, y formales. Y tenia el mucha razón por çierto, quanta culpa el ò quien la tiene de que ayan reduzido à Antonio Perez deſpues à neceſſidad de valerſe de tales deſcargos en juyzio tan apretado, como el de la vida, y el de la honrra. Pues mas paſò, que recibìò el Confellor los dos baules çertados, y ſella- dos como ſe los embiaua doña Iuanna ſin abrir los, ny ver lo que le entregauan. Tal anſia, y hambre tenia de ver ſe con ellos, co- mo el que hambriento come ſin mirar lo que le dan. No quiſo reçibir la llaues de los bau- les el Confellor, ſino que ordenò al criado que ſe los auia entregado, que luego fueſſe el miſmo à dar las al Rey en ſus manos. Y en llegando fue admitido, y oydo, y reçibio e Rey las llaues de ſu² miſma mano. Con que ſe califica ſer todo lo paſſado ſobre eſte caſo con ſabiduria, y voluntad del Rey. Y ſer mayor el cargo, y obligacion de con- ſciencia, y en caualleria, y en todas razones el que el Rey tiene à quel hombre, y à ſu am- paro y ſatisfaçiõ de todas ſus perſecuçiones, y daños. Cõ³ eſto ſaliò doña Iuana de aquel- la

¹ Palabras no- tables del Cõ- feſſor quando reçibe los pa- peles.

² No deua de ſer menos la grana del Rey: como el que deſſea co- ger la obliga- cion de ſus deudas

³ Sale dona Iuanna de pri- ſion en dando los papeles.

1 Presentando
esto todo esta
originalméte
en el proçesso
de Aragon.

2 Palabra dada
del Confessor
del Rey, que
no dexaria ver
à nadie los
papeles de
Anton Perez.

3 Palabras
fueres, sy ay
ya fuerza en
palabra, del
Confessor del
Rey à doña
Juanna.

4 Enfanchan
la prision à
Anton. Perez.
5 Traen le à
la Corte.

la estrecha prision, pero su marido en la misma estrechura, que antes, se quedò. Boluìd el criado que hizo la entrega de los baules, y llaues con vna carta del Confessor, y vna çedula de su mano del reçibo, y con palabra dada, y escripta en la carta y confirmada al criado, *que à persona viuiente no dexaria ver aquellos papales y que vn tilde (que assy dixo) no saltaria dellos.* Esta palabra la confirmò despues en persona à la misma doña Juanna diuerfas vezes con vna particularidad muy estrecha. Que fue, que lastimandose Doña Juanna con el Confessor de la duraçion de sus rrabajos, y de la nuenas apreturas, que cada dia sobreuenian à su marido contra tantas palabras dadas del Rey, y del, y pidiendole que pues tal passaua, le boluiesse su papeles, le dixo el Confessor, *Señora, si mas apretaren al Señor Antonio Perez à essas plaças me saldre, y darè voces, como vn loco, y contarè à todos los secretos y misterios desta Historia, y os boluerè vuestros papeles.* Que para auer los despues visto, y reuistò, y rebuelto, y para lo de mas que succedio, y se executò en Ant. Perez: y contra siete Antonios Perez, que tiene hijos, y contra todas las leyes, y obligaçiones, como se verà adelante, viene muy bien esto.

Despues de buuelto el Rey de Aragon à Castilla, fue puesto Anton. Perez, en alguna mas anchura: y mas adelante traydo à la çorte à vna de las mejores çasas de Madrid.

Ally

Ally estuu catorze meses medio preso. Vi-
 situale libremente casi toda la Corte, Gran-
 des Señores, y de todos grados de ministros,
 Succedió entonces vna estraña particulari-
 dad, que fue muy notada de todos, que An-
 ton. Perez embió à pedir al Rey, que le die-
 se licencia para salir à los officios diuinos
 la Semana Sancta por vn villete priuado:
 Que de continuo le escriuia, y recibia el
 Rey sus papeles gratamente. ¹ Yo no referi-
 rè lo que contenian, pero dirè, que el que
 se los lleuaua, refirió que los recibia y guar-
 daua en su pecho, y aun leyò, alguno dellos
 con recato de los circunstantes, y que era
 con facilidad oydo, y admitido. Boluiendo
 à lo que dezia, se lo diò à Antonio Perez
 la licencia desta manera (que cierto es de
 saber.) Que Fray Diego de Chaues em-
 biò à llamar à vn clerigo, ayo del hijo ma-
 yor de Antonio Perez, don Gonçalo Perez,
 à las nueue de la noche, y le dixo: *conoce este
 villete del Señor Antonio para su Mag.* (refie-
 rolo, como me lo contò el mismo clerigo). ² *en que le pide tal licencia?* ³ *pues digale, que en*
buena hora se vaya à nuestra Señora de Ati-
cha esto dias à los officios diuinos. Replicò le
 el clerigo, *pues como Señor, que dira Rodrigo*
Vazquez su suezo. Y los ministros de Iusticia? Bol-
 uiò el Confessor, y dixo: *Haga lo que digo,*
y no se le de nada de sotto. Antonio Perez
 con esto salió libremente aquella semana
 de casa. Yo vy à muchos, que perdian
 el

¹ En verdad
 que particula-
 ridad seme-
 jantes es testi-
 go persona
 real.

² Licencia se
 creta del Rey
 à Anton. Pe-
 rez, para salir
 à missa.

el tino, y el discurso en las cosas de aquel hombre, viendo talencanto, y tal manera de proceder con el. Pues mas le perdian los que sabian cosas mas secretas. Como algunas que referirè. Vna dellas fue, que acudiendo algunas vezes doña Iuanna Coello muger de Ant. Perez à la Emperatriz sobre sus trabajos, de mas del fauor, y consuelo, que le daua aquella Magestad Imperial, y aquella Piedad mas que humana, se resoluid de embiar vn recaudo al Cardenal de Toledo con el Embaxador Keueniler. El recaudo fue ¹ *Que pues el sabia la resolucion que el Rey su hermano tenia tomada en las cosas de Anton. Perez, de fauores, y mercedes tan fauorables, y el tenia tanta obligacion à Ant. Perez, como el confessaua, que porque no les dexia la tal resolucion por su consuelo, y sosiego* El Embaxador lleuò el recaudo. Die le al Cardenal. El Cardenal respondiò. *Que el era vassalla y criado, y que n. se^a auenia à dezirlo que su Magestad Imperial, que era hermana, si lo dixesse.* Las personas que he nombrado saben esta verdad. Verdad que açerca de la que dellas runiere auctoridad, terna mucha obligacion à hazer lo notorio à los venideros, y capax al successor, para que sepa el discurso de la Pasion, y para que aprenda por que grados tan continuados de la estimacion de Antonio Perez, ò de la obligacion a su seruicios, ò del descargo de la consciencia del Principe, se llega à tales despenaderos. De mas

¹ Fauor de la Emperatriz.

² Grande ofensa recibe vn Rey en que le tengan por tan brauo que no ya le onero para el.

mas ¹ desto en comprobacion de lo mismo ¹ Mas prue-
 de que aquella resolucion fauorable se esta-
 ua entera sobre tanto tiempo, el Cardenal
 de Toledo llegò à dezir vn dia à doña Gre-
 goria hija de Anton. Perez, no dos meses
 antes del tormento, en que fue puesto An-
 ton. Perez, de que adelante hablare, *que di-
 xiesse à su padre, que se pusiesse muy galan, que
 vn dia de aquellos yria à visitar, ya sacarle à
 passear por la Corte.* El barunto desto ² causa ² Esto mismo
 ua vna confusion terrible à todos, y por otra ² azeyte al fue-
 parte verle metido en iuyzios. Que es mene- ² go de la Pas-
 ster mas? Rodrigo Vazquez, juez de An- ² sion.
 tonio Perez, dixo à don Francisco de Fonse-
 ca Señor de Coca, que le hablaua en el en-
 canto de las cosas de Antonio Perez, Señor,
³ *que quereys que os diga? que unas vezes meda* ³ Palabras de
³ *priessa el Rey, y alarga la mano, otras espacio,* ³ considerar de
³ *y me la eycoge? No lo entiendo, ny alarço los* ³ Rodrigo Vaz-
³ *misterios de las prēdas, que deue de auer entre* ³ quez, dichas
³ *Rey y Vassallo, Y aun estre deuia de ser el do-* ³ à don Franci-
³ *lor, y la espina que punçaua, y de la sossega-* ³ sco de Fonse-
³ *ua la Curiosidad, y la Passion del juez. De-* ³ ca al propo-
³ *uian de ser los golpe de la Inuidia, ò la con-* ³ to presente.
³ *fusion de los embates de la marea de la*
³ *consciencia en el pecho Real, deposito, y*
³ *testigo verdadero de las verdades que he to-*
³ *cado. Estando en este estado, y rebuiendo*
³ *de Passion y Inuidia de sus contrarios, co-* ⁴ Pone le Pe-
³ *mo cabeças de Hidra, y à instancia dellos* ⁴ dro de Escou-
³ *Pedro Escouedo, hijo del secretario Escoue-* ⁴ do Anton. Pe-
³ *do, ⁴ puta à Ant. Perezle demáda de la muerte* ⁴ rez la deman-
³ *de* ⁴ da de la muer-
³ *te de su padre.*

de su padre muy al descubierto, y fin el nombre y a de los deudos, que arrida dixe, y sin memoria de la palabra dada al Presidente Don Antonio de Pazos. Porque como veyan de en quando en quando algunos resplandores, y señales de gracia, (que nunca le aprouecharon à Antonio Perez' suo,

1 Medio a. quella muerte para su perfeccion. auendo fido aquel fercio de la casta de la fidelidad de Mardocheo.

2 Muchas vezes procede de mas el miedo de los que temen de su poco valor que del mucho del que temen.

3 Toman à sacar preso de la Corte à Antonio Perez
4 Toman le à boluer à la Corte.

ca le aprouecharon à Antonio Perez' suo, de azcete al fuego de la Passion de sus enemigos: que por pequeñas que fuesen, los cegaua) y que el Rey yua detiniendo, y re- parando la demanda de aquella muerte contra Antonio Perez, boluian à su sospecha, que auia proçedido de ocasiones, y causas grandes de Estado, y por ellas del moriuo del Rey, y emian grandemente su resurreccion, y buelta al lugar antiguo: y pareççiales, que durando en la bateria à la larga la vençerian, y acabarian con aquel hombre y que no auia de ser diferente la naturaleza de vn Príncipe, que la de otros, en no querer descubrirse en tales hechos, y execuçiones à qualquier colta, y precio ageno: y como no les quedaua asidero para seguirle criminalmente, sino aquel antiguo, apretaron con el, y al fin vençieron, y consintió el Rey la demanda de la muerte al descubierto. Con esto le tornaron à sacar de la Corte preso. Lleuaron le à la fortaleza de Pinto con mucho estruendo, y escandalo, y admiracion general. Boluieronle à la Corte dentro de dos meses y medio, y aun à menos de veynte dias

dias lo mandò el Rey. Però el juez resistia,
 quanto podia. Truxeronle à vna casa prin-
 cipal de Madrid. Que tal variedad, y extre-
 mo porque ha sido passado aquel hombre
 jamas se ha visto, Bien me he atreuido
 yo à hazerazer algunas vezes vn juyzio en
 esta contrariedad de los encuentros contra
 Antonio Perez, y de los fauores, ò reparos
 del Príncipe por, el que deuia de ser pelea
 (como de humores contrarios) del animo, y
 consçiençia del Príncipe contra la fuerça de
 la Inuidia, como aquel que bien sabia la in-
 nocençia de Ant. Perez, y lo que mas es que
 innoçençia, para obligacion de los Reyes,
 y Caualleros de la orden de la ley natural,
 (que excede à todas las Miliçias) que pades-
 çia Antonio Perez por el, y por su obedi-
 çia, y seruiçio. En fin fue ¹ examinado so-
 bre aquella muerte. Gouernose Antonio Pe-
 rez en el examen con el respecto, y fide-
 lidad deuida à los secretos de su príncipe,
 y a lo que su mismo Rey de su mano le auia
 pedido desde que se concertò entre los dos la
 muerte, y despues della, y corriente la car-
 ga, que le yuan dando al Rey sobre ella.
 Entre los villetes que presentò en Caragoça
 en su descargo ay ² vno, en que dize el Rey,
 respondiendo à vn Papel de Antonio Pe-
 rez, en que le yua dando quenta de la
 carga que le dauan sus enemigos sobre a-
 quella muerte, y de los conçiliabulos
 que hazian para apretar su ruyna con
 E aquel

¹ Y aun à Dios
 suele resistir la
 Passion mu-
 chas vezes.

² Examinado
 Ant. Perez so-
 bre la muerte
 de Escouedo.

³ Villete del
 Rey pidiendo
 à Ant Perez el
 secreto en la
 muerte.

1 Gran palabra, y no es de las mayores, que Anio. Perez tiene. Y quando la palabra se haze palabras, no crece sino mengua. Que la palabra muy de antiguo tiene por naturaleza ser obra, y no palabras.

2 Torna à advertir Ant. Perez à su Rey.

3 Prueba de su reuention.

4 Passa adelante el error, que es muy de su natural.

aquella occasion, *Que no le de cuydado quanto hizieren, ny el le dexe, que el no le faltará à el, y que se assegure que no podra la Passion obrar contra el:* y añade estas palabras el Rey, *y vos auays de tenir por bien que no se entendia que aquella muerte se hizo por mi orden:* y por aqui va diziendo mas, y mas de lo que menos mucho deuiera bastar, no solo para el reparo, y defenfa de quien padefcia por su seruicio, pero para el castigo de quien le perseguia, y para mucho premio deuido à tal fidelidad, y tal prenda de Rey, como tales palabras. Antonio Perez² advertiò à su Rey en esta occasion, como en todas, de lo que passaua, representandole los inconuenientes, que yua succediendo, anteuistos por el, y el successo que auia de tener el modo de tal proceder, como se tuuiera presente lo venidero, y³ como lo declaran los papeles originales de mano del Rey presentandos por Antonio Perez en el procelso, y descargo de Caragoça, y como es notorio à algunas personas grandes desde el tiempo que digo, *+ No bastò nada dello para que no passade adelante el error de los ministros, que lleuauan por fin la perdicion de Antonio Perez, y que se embrauescian mas quanto mas Veyan, que se entendia el preso con su Rey: y mas el juez Rodrigo Vazquez, que en el modo de las respuestas de Antonio Perez, y en el ayre de sus palabras descubria, ò se le figuraua,*
tener

tener en sy aquella causa grandes misterios, y offendiale le todo esto mucho. El dia ¹ Señalanselo del examen se le señalaron à Ant. Perez diez ^{Anton. Perez x. dia solos pa-} dias solos (cosa que admiro, y escandalizò ^{ra su descargo} grandemente) para descargo de proçesso hecho contra el ez diez años sin sabiduria suya, ny cargo, ny demanda, que se le huvielle puesto en todos ellos. Assy pareció por el proçesso, y por los dichos de los testigos, y por los dias de sus deposiciones. Pues mas huuo de admiracion, y escandalo, el ² modo de verse el proçesso, que mandò el juez que fuesse mostrarle à pedaços à los abogados de Antonio Perez, y aun ellos no leyá, ² Modo escan- ^{daloso de mo-} sino el escriuano apartado dellos, ³ ^{strar el proces-} cubriendo los nombres de los testigos, y ar- ^{lo de Ant. Pe-} rancando dichos enteros. Cosa prohibida ^{rez à sus aduo-} en todos derechos, y que aun en el juyzio ^{gados.} de la Inquisición no se acostumbra tal rigor, ³ Lo que se es- ^{conde no de-} ò por mejor dezir, tal injusticia, pues de mas ^{uia ser contra} de otras, que en si contiene tal termino, ^{el, que no era} no viene à ser menos, que à ser los juezes los ^{el juez su pa-} testigos, y mas al seguro. Porque al juez, con- ^{ciente, como} saberse quien es, se puede recusar, y ta- ^{del Actor.} char, y al testigo no. Aunque Antonio Perez para con los testigos, y para con el juez, padeció este daño, que recusò al juez, y no le aprouechò. Puez que, si se junta con lo que he dicho, la Passion de vn juez, conto en el suyo se viò, y con dexarsele por tal, sobre recusado, y no oydo el paciente, quedar el juez insolente del fauor, y de la victo-

ria. Dios sea con el juez, mas con el que tuviere agarrado en las manos. Si tal manera de verle proçesso ha hauido jarnas, y tal manera de juyzio y juez, me lo diga alguno de los con quien hablo! Andando en estos exámenes patesçe ser, que el Confessor Fray Diego de Chaues, y Rodrigo Vazquez, le

¹ Resueluel Confessor, y Rod. Vazquez de ver los Viletes de los dos baules de Ant. Perez que doña Iuanna embiò al Confessor à Monçon.

¹ resoluieron de yr viendo todo los papeles de Antonio Perez, que doña Iuanna embiò à Monçon en aquellos baules, que dixe arriba. Esto con gran recato, y secreto, usando del medio de vn Frayle por notario, ò secretario del caso. En esta visita gastaron muchos dias, y muchas horas cada dia con admiracion de los negoçiantes de la caufade tal ençierramiento. Lo que hallaron, ol que no hallaron ellos se lo saben, pero no deuieron de topar con los papeles que estan presentados en el juyzio de Aragon, que el Rey quiso comenzar en aquel Reyno, Pero quando listoparan, Dios sabe (que no le faltan medios) como se descubriera lo que ellos querian encubrir. Qv e es muy ordinario de Malignia humana tropeçar en lo que mas recara. Despues del examen viendo que Antonio Perez negaua la muerte siguiendo la voluntad de su Rey, el Confessor Fray Diego de Chaues no se como, ny con que fin, le escriuiò vna carta de su mano del tener siguiente.

Señor

Señor.

¹ Haviendo entendido los grandes trabajos de V. M. y de su casa tanto tiempo ha he andado pensando con migo si era bien por lo que la Charidad pide, dar consejo à quien no me le pide. En fin me he resuelto en hazerlo: y assy le digo, que pues V. M. en realidad de verdad tiene escusa peremptoria en este hecho, quando se venga a saber, que V. M. deuria de confessar de plano lo que se le pide, y con esto se quitar à my iuyzio de todos los trabajos que tiene, pues el fundamento de todos ellos es, y ha sido esto, y cada uno resposna por sy. Dios guarde à V. M. muchos años cõ la salud y descanso, que su casa ha menester. No digo aquy el cuydado, que tengo deste negocio, por que nuestro Señor lo² sabe, y vee, y aun el Rey nuestro Señor de San Lorenzo el real 3. de Septiem. de 1589. Fray Diego de Chaves.

³ Antonio Perez respondiò, y no fin consejo al Confessor, Que mirasse lo que se le ordenaua, y que condenarse una persona en un caso tan graue, y en que no auia contra el prouança aun para prenderle, era contra su consçiençia, y mas siendo en daño de tantos innoçentes y que declarar lo que su Rey le mandaua calla no seria sano consejo: y que sy el fin era hazer Iusticia à Esconedo, mejor seria que fuesse à costa suya, y no del seruiçio de su Magestad, ni de la auçtoridad de sus negocios, ny par descubrimiento de sus secretos, ny en daño de terçeros innoçentes pues tãto auia desseado el Rey, y à el mãdado felo por no dezir rogado, que se callasse el auer se

¹ Carta del Confessor. à Ant. Perez que confiesse la muerte, collando las causas.

² Si sabia, pero lo que sabia. Dios deuia de fer lo que el queria que se creyesse. Que es la manera de respuesta que para enganar. dixo el Maestro Gallo en la Capilla del Rey à el, y à los suyos, que auian inuentado algunos ministros deste sigle.

³ Respuesta de Ant. Perez con consejo del Cardenal de Toledo.

E 3 hecho

1 Segunda carta del Confessor à Anto Perez, persifitiendo en la primer consejo.
2 No me metere en dezir lo mucho, que he oydo sobre la calificación de algunas proposiciones deffas, que no es de mi profesión. Los d'ella se lo entenderan luego, en oyendo el sonido. So'lo dire que estan do yo en Madrid, salio, condenada por la Inquisición una proposición que vno no importa de zir quien, affirmò en vn sermon en S. Hieronymo de Madrid en presencia del Rey Catholico: Es à saber que los Reyes secan poder absoluto sobre las personas de sui vassallos y sobre sus vassallos.

70

RELACIONES

hecho aquella muerte por su orden y mandado: y que para todo seria mejor que el se concertasse con Escovedo. Tornò el Confessor à replicar con lo segunda carta; que es la que se sigue.

Señor

I Recibi la carta de V. M. de diez del presenta en respuesta de la mia, y he tornado à pensar en lo que se me encarga, como V. M. me lo encarga, y toda via me parece le mismo que antes, y que para librarse V. M. de pristo tan apretada, y de tantos trabajos, como ha padescido sin proposito à lo que parece, ningun camino mas llano veo, que declarar la verdad de lo que passò quanto al hauer interuenido en la muerte que le piden, y por cuyo mandado sin dezir las causas, que huno para que se lo mandassen que à esto no se ha de llegar en particular, ny dar señal alguna d'ellas. A esto dize V. M. que seria gran cargo de consciencia que vn hombre con muger, y hijos, innocente, y, que en iuzio esta libre, se còdene de su boca à sy, ny à ningun terçero, cosa tan graue, quanto yo con cristiandad, y letras puedo considerar: y à mi Señor el consejo que di conforme à lo que la Señora doña Ioana Coello me ha dicho muchas vezes, y a los papeles, que me ha mostrado de parte de V. M. me pareció, y parece agora

nes. Fue condenado de mas de otras particulares penas en que se retratasse publicamente en el mismo lugar con todas las ceremonias de auto iudicial. Hizo lo asy en el mismo pulpito: diziendo que el auia dicho la tal proposición en quel pulpito tal dia. Que el se retratava d'ella, como de proposición erronea. Porque Señores (asy, dixo recitando por vn papel) los Reyes no tienen mas poder sobre sus vassallos del que los permire el derecho diuino y humano no y no por su libre y absoluta voluntad. Y aun se el que calificò la proposi-
conforme

conforme à buena christiandad, y buenas letras, endereçado como lo hize a que V. M. no se per-
 iure en iuyzio, y si lo ha hecha, ne permanezca,
 en el peccado, en lo qual no condena V. M. su in-
 nocencia, ni à ningun terçero, antes la manifie-
 sta, y salua à sy, y à los terçeros (que Diego Mar-
 tinez, vno d'ellos, per no bauer confessado esta
 verdad, ha padescido años ha graue prision, y
 daños, como tambien agora los padescen R. M.)
 „ y para esto le aduerto, segun lo que yo entien-
 „ do de las leyes, que el Principe seglar, que tie-
 „ ne poder sobre la vida de sus subditos y vassal-
 „ los, como se la puede quitar por justa causa, y por
 „ iuyzio formado, lo puede hazer sin el, teniendo
 „ testigos, pues la orden en lo demas, y tela de los
 „ iuyzios, es nada por sus leyes: en las quales el
 „ mismo puede dispensar: y quando el tenga al-
 „ guna cula en proçeder sin ordien, no la tiene el
 „ vassallo, que por su mandado mataresse à otro,
 „ que tambien fuere vassallo suyo, por que se ha
 „ de pensar que lo manda con iusta causa, como
 „ derecho presume, que la ay en todas las acciones
 „ del Principe supremo: y sino ay culpa, no pue-
 „ de hauer pena, ny castigo. De donde coligir à
 V. M. que si en el caso presente se declara la ver-
 dad, no se condena nadie, antes se manifiesta la
 innocencia de V. M. y sus complices, que el vno
 padescen prision, y otros deuen andar buydos, y
 V. M. qual vemos. Y con manifestar la verdad se
 sanean estos daños, y se acaba el negoçio, y agra-
 su Mad. satisfecho a Escouedo, que con tanta in-

cion, y ordeno
 las mismas pa-
 labras, que a-
 uia de referir
 el Reco, con
 mucho gusto
 del califican-
 te, porque le
 arran casse y-
 erua tan ve-
 nenosa, que
 sentia, que yua
 creciendo.

Biencha ydo
 viendo el Mae-
 stro fray Her-
 nando del Cas-
 tilla (Este nō-
 brare) fue el
 que ordenolo
 que recitò el
 Reco que era
 consultor del
 sancto officio.
 Predicador
 del Rey singu-
 lar varò en do-
 ctрина, y elo-
 quencia, co-
 noscido, y esti-
 mado mucho
 de su nacion,
 y de las estran-
 geras de la I-
 taliana en par-
 ticular. D'esto
 dezia el do-
 ctor Velasco,
 graue persona
 de nuestros ti-
 pos, que no a-
 uia viuelo en
 manos de Fa-
 bricio Dentici
 tan suave co-
 mo la lengua
 del maestro F.

Hernando del Castillo en los oydos.

E 4

stancia

stancia por diuersas vias le ha pedido Iusticia contra V. M. De manera, que no ha podido escusar de soltar la mano, para que se entienda en ello. Y si en esto, manifestandose, se quisiere conuertir contra su Magestad, se le ordenará, que calle, y salga de la Corte, y agradezca lo que mas se pudiera hazer contra el, sin declararle las causas d'ello. Que à estas no se ha de llegar en manera alguna, como he dicho. Lo que he dicho tan largo, y escriui en la passada, ha sido condoliendome de los trabajos de V. M. y no para que V.

1 A cui le dize el Confessor que calle las causas: adelante Rodrigo Vazquez, que las declare.

M. deze de hazer su voluntad, y mas quando mi consejo no les parezca acertado menos creo, que lo es lo que V. M. apunta de llegar este negocio à vltimo iuyzio por su tela seguida: por que el juez deus estar persuadido de la verdad, por auerse la confesado: la Señora doña Iuanna Coelho por su boca, y al Conde de Barajas, con que quiza se satisfará con menos prouança, y esta que ay so podrá acrecentar con el tiempo, y a que se si fue el negocio por Iusticia, y se ha dado lugar para ello, que podria poner en trabajo à V. M. y a los terceros. Y per lo menos continuarse mucho tiempo su larga prision, y trabajos.

2 Como sy el juez pudiese ser testigo, aunque lo fue de vista.

El otro camino que V. M. dize de amistad con Esconedo, me parece bien, y esto hania de ser sin metter en ello à su Mag. pues esta el desgustado por las ocasiones, que V. M. sabe de su padre, y suyas proprias tan graues. Y si V. M. puede encaminar esta amistad, estar à bien para todos respectos. Nuestro Señor lo encamine como mas conuenga à su Sancto seruicio, y bien de V. M.

3 Buen testimonio, son estas palabras de las offensas del padre. Por las ocasiones, que V. M. sabe, de su padre, dize.

de V. M. De San Lorenzo el real.

Antes de passar adelante, pedirè que se consideren ' estas cartas, porque tienen en sy mucho que considerar, considerada la profeccion, y el lugar de quien las escriuiò, y aun sin tantas consideraciones, sino consideradas en sy segun el sonido Christiano. No hablo à caso, porque de mas de que el las son tales que pueden escandalizar à qualquiera oydos Christianos, aun que no sean Theologos, yo se que las calificaron por muy escandalosas, personas grauissimas en dignidad, en letras, en limpieza de pecho Christiano, y entre ellas persona, que en España tenia lugar² supremo en lo spiritual, y que hania renido officio antes en el juyzio supremo de la Inquisición. Y se dissimulan estas cartas con ser ya notorios en procesos, y à graues religiosos con escandalo grande suyo, syn iuzgarle. Las cartas estan presentadas ' originales en el processo de Ara-

Consideren las los inquisidores supremos en el selo de Supremo co quien hablo, y procuré saber aquellas marañas, y enredos, que a quye se tocan que passaron en Caragoça en esta causa. Yo no se descienden de su auctoridad Suprema: que quando no se cararen, no solo no reconoceran ser ramo desse arbol, però se ballaran en exerto de mano de la Ambición, y en arbol de la Té

poralidad. Puede desir mucho en esta materia, quien viò por estos oios lo que passaua la causa del Arceobispo de Toledo. Maranda, que por indignación, ò por la riqueza de la presa, ò por arrepentimiento de la elección procedida de causa muy secreta. vno de los xij, memoriales lo dirà: digo que porque no yuan las informaciones, que embiauan de la primera vez à proposita, embiaron à pedir: à los que alla tenian en la solitud de la causa, que embiasen à desir ellos como bastarian à el fin que se pretendia: Y los de alla dezian, que conuenia que fuesen en, y tal manera, para que hiziesen su efecto. Como sino fuera ello mas que hazer vn vaso de tierra en vna forma que en otra. Deuian de tener à la mano el barro, y el ollero.

² El nunçio de su Sanctidad que era entonces.

³ Y en aquel processo autentico el reconocimiento ' del Confessor de sus tales cartas, que si son no Catholicas es como estar le hecho el

gon.

gon. Vna cosa es mucho de notar, que todos los consejos, que Antonio Perez daua, eran admitidos, y puestos en execucion facilmente, como fuesen en su daño: digolo por esto que el Confessor admitió el concierto con Escouedo. En que se haze vna prueua de los cosas, de que esta llena la fortuna de aquel hombre, de la fidelidad del, y de la Passion de Ministros. Con consulta, y aprobacion del Confessor se concertó Antonio Perez con Pedro de Escouedo en xx. mill ducados. Y es muy bueno, que teniendole detenidas todas sus rentas, y aviendo le impedido el sustento natural: y manteniendole, y defendiendo le la limosna el tiempo que estuuó preso en Aragon, se mandaron pagar à Escouedo estos xx. mill. ducados. Pagados en fin porque nos se descubriessen los secretos del Rey, y manantiales de aquella muerte, y faltó para el pan de la boca de tal fidelidad. Sobre este perdon de parte, aprobado por el confessor del Rey, comprado con la sangre del inocente, y de sus hijos, el juez d'esta causa Rodrigo Vazquez, ya nombrado, pariente de Escouedo, ò de sus parientes (calidad para podersele bien fiar el juyzio de lo que el Actor pedia (viendo que Antonio Perez, se salia de todo, salió con vna extraña traça. QUE tal fragua, ny tan violenta no la ay, como la vn de animo ençendido en passion, y Confusion. La traça fue escriuir al Rey, que

Conciertase
Antonio Perez
con Pedro de
Escouedo en la
muerte de su
padre con
aprobacion
del Confessor
en xx. mill.
ducados.

que aunque no me acuerdo de todo el villete seguidamente, me acuerdo que era de los mas venenosos, que han salido del çienno de la Passion. En este villete, y en otro passauan mas adelante la Maliçia, y la Violencia, no à menos, que à arrojar en el abismo de Engaño la verdad y justiçia de Antonio Perez: porque discuria Rodrigo Vazquez con el Rey assy ¹ *Que ya que Anto. Perez se librava, por el conçierto con Escouedo de la muerte de su padre, mirasse su Magestad, que auia corrido mucho auer se cometido aquella muerte por ordẽ suya, y que à su auctoridad conuenia descubrir se ya, y mandar à Ant. Perez, que declarasse las causas, y motiuos, que huuo para hazer se aquel castigo. Y añadia estas palabras de que me acuerdo.* ² *Dase Señor à entender à Ant. Perez, que no esta prouada la muerte por el proçesso (aunque para mi basta si huuiere de ser juez) V. M. me escriua vn villete, que yo le se pueda mostrar: diziendo Dezid à Anto. Perez, que ya sabe, como yo lo mande que hiziesse matar à Escouedo por la causas que el tiene entendidas, que à mi seruicio conuiene, que las declare, y por aquy yua diziendo. Na traçaua mal, si Diosno lo dispusiera mejor: porque el yua endereçado à preguntar las causas de la muerte, paresçiendole que confessadas estas, era la cosa hecha, y quedaua confessada la muerte. Y que para dar la razon de las causas no tendria papeles que presentar, auiendolos cogidos. Antonio Perez vio este villete origi-*

¹ Villete del Rodrigo Vazquez al Rey.

² Y quando este prouada contra quien es la proua
³ Que hambre tiene el que aguzza los dientes mientras le entregan la vianda?

1 Tuuo Anto. Perez este villete à sus manos è el camino para el Rey por medio de vn amigo.

2 Auenturasse dize, porque algunos años fueron tales que se pueden comparar con aquellos singulares de los Romanos, asy respecto del animo en lo que auenturaron, como del siglo, no de menos Violencia, que aquellos. Sy fue alguno d'ellos acompanyar le à la salida, quando encontrò con la iusticia la hora misma que salia de la Corte su passo à passo, bien se puede dezir asy vètura del siglo en que questa rastro de tales amigos: Y miserable del syglo è en el que tien mas miedo que en aquellos.

original de Rodrigo Vazquez en el camión, y le tuuo en sus manos à la yda, y à la buelta, con la respuesta de mano del Rey, por maña, y amittad de vn amigo suyo. No le embrauezca el Corrimiento de oyr esto, que serà tomarse con el Cielo. Tema al Cielo la Tierra, que esta mas alto que ella y crea que no deuio de querer sufrir, que llegassen la Milicia, y la Violencia, al cumplimiento de su fin, pues permitiò que llegasse à la noticia de Antonio Perez tal conjuración de villete, quando mas pensaron que lo tenían todo rendido: y que huuiesse quien se auenturasse à ayudar à la liberación de aquel hombre. Todo esto callo hasta algun dia, y los nombres, porque no los alcance la persecucion. Però, quando se pueda fin peligro suyo, iusto serà que tales actos no queden sepultados, ny sin el nombre de sus dueños, para que la Violencia tenia el favor del Cielo: para que la Malicia desmaye: para que la amittad verdadera se anime. Esta es la Nigromançia de Antonio Perez, esta es de la que quentan alla, que haze venir violentamente à las manos vn aue desde su buelo: Vn tal papel à las manos del paçiente en su mismo buelo: al punto, digo, que forjaua la Malicia tal Violencia, la Piedad del Cielo, la Gracia de las gentes, la Destreza de vn amigo. Bueltu al villete de Rodrigo Vazquez. Fue de manera el escandalo que causò tal consejo, y traza,

traza, que el ¹ Cardenal de Toledo, don Gaspar de Quiroga, en sabiendo que se llegaua à tan escandaloso expediente, se resoluiò à yr en persona al Confessor, y le dixo estas palabras, ² Señor, ò yo soy loco, ò este negocio es loco. Sy el Rey le mando à Ant. Perez que hiziesse matar à Escouedo, y el lo confiesse, que quenta le pide, ny que causas? Mirara las entonces, y el lo viera, que estotro no era ³ juez en aquel acto, sino Secretario, y relator de los desfachos, que le venian à las manos, y executor de lo que le mandò, y encargò, como vn amigo à otro. Agora acabo de xij. años le pide las causas auindole tomado sus papeles, muerto tantas personas, que podian ser sabidores, y testigos de muchas cosas? Resuscítele quinientos muertos, restituyanle sus papeles, sin auerlos rebuelto, y releydo: y aun entonçes no se puede hazer tal. El Confessor quedò attonito, ⁴ y dixo, Señor, V. Señorial Ilustrissima se fofsiengue, que no ha sido esto, sino por cūplir con el juez Rodrigo Vazquez, que todo har à bien, y de aquellas palabras, que el solia, y de las que presenta el respecto, y la Confusion en la necesidad. Pues mas supe, que el ⁵ Nuncio de su sanctidad, que entonçes residia en la Corte hizo tambien officio con el Confessor en nombre de su Beatitud, sobre el escandalo que corria, y duraua en todas partes, por el encanto, y duracion, y variedad de aquella causa de Ant. Perez, contrantos, y tan graues daños de muchos inocentes, para que acabasse ya de tener fin; y la Ilusticia

¹ El Cardenal de Toledo vec al Confessor del Rey Catholico para reparar la traza escandalosa de Rodrigo Vazquez.

² Palabras del Cardenal al Confessor.

³ Y quando lo huiera sido, à su entēdimiento, y iuyzio parecia parecer el Rey, y no à sus leyes. Que lego es Ant. Perez.

⁴ Respuesta del Confessor Cardenal.

⁵ Officio del nuncio con el confessor por la iusticia de Ant. Perez en nombre de la Sanct. de Sixte V.

Palabras del
Confessor del
Rey scandalos-
as, y offensi-
uas à su Rey,
Que no pida
Iusticia Ant.
Perez.

Iusticia non estuuiesse mas offendida, y vsurpá-
do el vso della por satisfaccion de enojos, y fi-
nes priuados. Todos estos offiçios offen-
dian mucho, y causauan mayor indigna-
cion. Assy lo dezia el Confessor à los que
acudian à el al recuerdo de A. Perez. En parti-
cular les embiò à dezir à el, y à su muger, por
los mismos, y por vn religioso. *Que no tomas-
sen en la boca el nòbre de Iusticia, que offendian
con el, sino que pidiesen Misericordia.* Pero ny
por estas, ny por essotras, que no auia de
ser el paradero le vno, ny lo otro. Bien lo
mostrò despues el Confessor, el mismo dia
de la noche, en que se salió Ant. Perez de la
prision, mier coles Sancto: pues dixo aquella
mañaua à los que e yluan à hablar por Ant.
Perez, y à acordarle la Misericordia que les
mandaua pedir, que ya no auia que tratar de
Misericordia. Y replicandole, *Pues como, Se-
ñor, à cabo de raioresspòdeys assy? Pues no ay Mi-
sericordia, dad acal iusticia.* Replicò. *Que quie-
ren, que se la haga en semana Sancta? dexe pas-
sar estos dias, y luego se la haran.* Mas quan en
punto succediò para esto confusion de aquel-
los enredos de Misericordias, y Iusticias.
Quiza fue este desengaño, y desesperacion
de todo, la Misericordia, y Iusticia del Cielo,
para que se la tomasse Ant. Perez de su ma-
no. Pues en verdad que pienso que el acto de
mayor demonstraçon en la tierra, de reue-
rença, y reconocimiento, es el pedir Iusti-
cia à su Príncipe, mucho mas que pedir
Graçia

Gracia. Porque esta la puede hazer vnyqual, y la otra solo el supremo Señor. Boluendo à las razones del Cardenal de Toledo, dichas al Confessor, por cierto ellas son fuertes, y concluentes. Porque sy el Príncipe confiesa su mandato en la muerte, y tras tantos años passados, y tantos embargos hechos de papeles de Ant. Perez, y por no hallar al-ly los que bulcauan, sobre auerle pedido a su muger los particulares de su Rey à el, y del à su Rey, y mas pedidos à su muger, y en prision ella, y sus hijos, y el padre, y con tales amenazas, como se le podia pedir ranzon, ny quenta de nada? Assy lo dezia ¹ vno de los mas graues Theologos de España y estimado por tal del mismo Confessor Fray Diego de Chaues, de su misma orden, sobre auer visto las cartas de su mano para doña Ioanna Coello, en que le pedia los villetes de su marido, y la respuesta de auerlos recibiendo. *Que à Ant. P. no solo no se podia pedir ranzon de cosa alguna, però que el podia pedir quanto quisiessè à su Rey, en fee de auerle tomado, y pedido, y recibido sus papeles sin inuentario de cada papel muy en particular.* Tornando al villete del Rey, escrito por consejo de Rodrigo Vazquez, fue ² examinado Antonio Perez, en virtud del, otra, y otra vez. ³ Respondiò primera, y secunda, y tercera, (que siempre llegò à las prueuas ultimas de fidelidad.) *Que ny ania muerto, ny sabia de causas.* Desta constancia de Antonio Perez en su secreto

¹ luyzio de vn grauē Theologo sobre el grauio de Ant. Perez. Però, que es menester Theologia sino la razon natural para tales cosas? Porque no se puede alabar de la Victoria el que quita al Contraria las armas de la defenfa.

² Examinado Ant. Perez en virtud del villete del Rey que forjó Rodrigo Vazquez.

³ Responde Ant. Perez.

1 Nueva traza,
y nuevo rigor
del juez.

(secreto, fidelidad¹ fagò el luez de occasion,
arte nueva sacar de las virtudes de las co-
sas veneno, que virtud de las venenosas,
veese cada dia) de empenar à su Rey en mas
rigores, confiando en que vnos lleman à o-
tros hasta el postrimero Que fue dezir, *Que
si Antonio Perez negaua las causas, mandan-
dole su Rey, Que las declarasse: se le podia arguir
que no auian sido verdaderas: y que sy las con-
fessaua, no tenia con que prouarlas, auicndose le
quitado sus papeles.* Entouçes se llegó à aquel

2 O sea De-
mostrenes.

tan notable acto del² tormento. Acto, que
escandalizò tanto en la Corte, que llega-
ron à dezir personas mayores, y consejeros
mayores, palabras mas que mayores contra
tal rigor, en tal subjecto, por tal causa, de

3 Palabras sin-
gulares dichas
de vn conseje-
ro à vn gran
Señor sobre el
tormento de
Ant Perez y
pues conseje-
ro del Rey, y
del conlejo
real, las dezia.
bien se pueden
referir.

4 Libertad
Christiana de
vn graue pre-
dicador en la
Capilla Real,
sobre el temor
del fauor de
los Príncipes
à proposito
del tormento
de A Perez.

tales dependencias, de tales Sacramentos,
tocantes à tales personas. Però yo no asse-
guro, que no falte¹ algun Cornelio Tacito
à este siglo como al otro. No quiero callar
ya mas las palabras, que con no nombrar
las personas, bien es que se sepan. Estas fue-
ron dichas el dia siguiente del tormento de
consejeros mayores à vno de los mayores
Señores de España. El las refirió. Sy alla se
leyere en este libro, elles me entenderan.
Las palabras fueron, *4 Trayçiones de vassal-
los à Reyes muchas se han visto, però de Rey à
vassallo nunca tal.* Pues sobre es escandalo,
que causò este tormento, dirè mas, que vn
graue religioso predicador, llamado el Pa-
dre Salinas, de la orden de San Francisco,
traydo

traydo à la Corte aquella quaresma por ex-
 cellente varon, y predicador, quiça para que
 dixesse elto, dixo en Capilla Real no à viij.
 dias despues del tormento, predicando à los
 cortesanos sobre el desengaño del fauor de
 los Príncipes, dixo, digo, estas palabras, *Hom-
 bres, iras quien os andays desuaneſcidos, y bo-
 quiabiertos? No veys el desengaño? No veys el
 peligro en que binis? no le veys? No le vistes ayer
 en la cumbre, y hoy en el tormento? y no se sabe
 porque ai tantos años que le affligē? Que buscays,
 que esperays? Pues mas dire, (que no me pue-
 do contener en esto, si quiera porque se ani-
 me aquel varon con la paga humana para los
 animos nobles, de que ay a quien publique
 la entereza, y libertad Christiana de su ani-
 mo à pronunçiar tales verdades) que dixo
 mas estas palabras, *Señores, yo hablo libremē-
 te para cūplir con la obligacion de my officio, y
 por sacaryo dello vn prouecho para my muy grā-
 de, que me hechen de la Corte por dezir verda-
 des, como à otros, que no gusto cierto de binir
 en ella, como ny ella no gusta de oyrlas. Antes de
 passar à lo que Antonio Perez respondiò, re-
 duzido à tal extremo, permitaseme que pre-
 gunte, quien concertará esto? El Rey pide à
 Ant. Perez, que no se sepa la muerte, ny que
 fue por su orden, escriuiendoselo de su pro-
 pria mano diuersas vezes por el termino,
 que he dicho: El confessor, por dos cartas de
 su mano, le dize, que declare la muerte, y por
 cuya orden, callando las causas, que a estas no**

1 Segunda li-
 bertad Chri-
 stiana del mis-
 mo predica-
 dor.

2 No lo dixo à
 caso. Que à
 fray Francisco
 de Torres, Sā-

cto varon de
 la ordē de San
 Francisco, le
 echaron de la

Corte porque
 reprehendia

con libertad

los agravios
 de vassallos. Y

no bastando
 esto para que

callasse de prē-
 dieron No di-

rē porque tri-
 bunal, pero sy

que confusos
 del error, y

escandalo, le
 soltaron Pues

otro huuo.
 Los memoria-

les los tienen
 en la memo-

ria, las cosas
 que dexò pie-

dichas fray
 Francisco de
 Torres.

se ha de llegar? Rodrigo Vazquez sobreffo con villete de mado del Rey le dize, que la voluntad del Rey es que declare las causas, que huuo para la muerte, y que no se le preguntaua ny pregütaria de la muerte. Ant. Perez, por obedesçer al mandato, que el tenia del Rey para callar lo todo, y al orden del Confessor para callar las causas con grande estrechura, se viene à ver en el tormento sobre el mayor de todos, es del entendimiento, en no saber que hazer en tal confusion, y contrariedad de mendados. Ay quien conçierte esto? Y aunque eran estas tres ordenes en diferentes tiempos, la del Confessor, y la de Rodrigo Vazquez no differenciauan en veynte dias, y no se hazia mençion en la vna de la otra. Quien dirà que no era razonable que vençielle à todas ordenes la que Antonio Perez tenia de mano de su Rey, y mas con la conueniença deuida à tales materias, y con la notiçia, que Antonio Perez tenia de quan engañados auia traydo el Rey à los ministros desta causa, por encubrirles que aquella muerte se huuiesse executado por su orden, y ellos à el por descubrirle el alma, y los rincones de sus secretos? COBDICIA natural, y zelo rauioso en priuados de Príncipes. Bueluo al tormento, y a la respuesta de Antonio Perez. En esta confusion se resoluid a¹ sufrir le por consejo de personas de mucha auctoridad (que à consejo remitia sus passiones, y dolores) hasta der-

1 Sufrir Antonio Perez el tormento.

sta derramar su sangre por satisfacer con ella al Secreto devido al mandamiento priuado de su Rey. Pero ¹ al fin, y sobre tales pruebas, y por no dar su alma, ny la honrra de sus hijos, à tan mal precio, pues la tierra, ny los Prinçipes della no tienen valor con que comprar tales prendas, determinò declarar el paçiente las causas, y motiuos que heuo para resolver y executar aquella muerte, haciendo vna summaria informacion de aquella historia, con el mayor tiento, que pudo en respecto de su Rey, y de terçeras personas, y de la misma materia por su calidad, y grandeza. Que à todo esto lastimò la Violencia, y sus verdugos, sin la offensa del Cielo: Citò papeles originales de mano de su Rey, con grande admiracion de Rodrigo Vazquez, y del acompañado el Liçençiado Iuan Gomez, que assistia al tormento, que el otro retirado estaua esperando, que le entrassen à dezir lo que dezia el paçiente. En que es mucho de saber, Que estando leyendo el Liçençiado Iuan Gomez à Rodrigo Vazquez la declaracion, que auia hecho Anton. Perez, dixo, *deja misma manera me lo ha cantando el Rey.* Verdad refiero. ² El paçiente lo oyò. Citò Antonio Perez tambien por referido en lo que auia referido vna persona suya domestica, biuo, y sacerdote, por cuya mano se çifraua, y descriçion todo lo que yua, y venia con permission del Rey, porqueno queria que se fiasse de

¹ Al fin hizo declaracion de las causas de la muerte de Escouedo.

² Bien se le puede creer.

³ Hernando d'Escobar. Arcediano de A-larcon el que arriba se ha nombrado.

otro, que de persona de tales prendas, y escogida del mismo Anto. Perez, por la gran calidad de aquellas materias, y por el riesgo de Antonio Perez. Pues fue lo bueno, que le tomó la deposición de tal sacerdote, después de la salida de Antonio Perez de Castilla, y se comenzó aquel monton de juyzios que en Aragon se forjaron contra el, pensando que de ally se facaria algun embaraço, ò

¹ Pedaços
quieren hazer
à la persona
cuyo processo
se muestra à
pedaços.

² Encubren la
deposicion de
un testigo, que
citò Ant. Pe-
rez, el que aca-
bo de nòbrar.

³ Sabe se que
dixo confor-
memente con
Anton. Perez,
la verdad di-
go.

contradiction en la deposición de Antonio Perez: y embiando à los Tribunales de Aragon ¹ pedaços de aquel processo, ² escondieron la deposición de aquel testigo. Però de naturaleza lo lleuaua esta causa, y otras legalidades tales. Como auer tambien dexado de embiar à Aragon la copia del villete del Rey para Rodrigo Vazquez, que arriba dize. ³ De creer es, que no deuia de condenar aquel restigo Antonio Perez, ny tampoco era essa la mercancia que buscauan aquellos tratantes, ny la compraui la Persecucion.

Viendose Antonio Perez en tal extremo, y que aua de verse en necesidad de presentar prueua que lo que dezia, y que no podría hazerlo libremente, y que le cargarían no auer entregado todos los papeles quando los pidió el Confessor del Rey, sy presentaua descargos, y prueua de la verdad de su declaración: y tremiendo que tantos rigores, y inuenciones no podían tener ya otro paradero sino el vltimo, se resoluió en ⁴ hazer aquella salida de prisión de Cattilla, que todo el mun-

⁴ Salida de
Anton. Perez,
de Castilla.

El mundo sabe. No diré como. La opinion fue, que con el medio de Doña Iuanna Coello su muger, Gran delicto por cierto, En fin salió de prision con ayuda, y compañía de Gil de Mesa, vn hidalgo Aragones, y pariente suyo, y bien conoçido en la Corte Catholica, el miercoles Sancto, à las nueue de la noche, y con tanta ventura, que yendo Ant. Perez con vn amigo solo (porque Gil de Mesa auia ydo à esperar con los cauallos) toparon en la calle con la Iusticia ¹ passaron, y con tan buena maña del amigo, que habló con la Iusticia, estando Ant. Perez de tras, como criado suyo. No dexò cargo, ny culpa à nadie, ny señal de rompimiento, ny de reja, ny de puerta, ny de çerradura, ny de tabique, ny de pared, ny hasta hoy se hà sabido como salió. De donde commençaron à dezir, que auia sido por arte Magica: que si tal fuera, vsara della tambien en el camino: y esto no fue, que no corriera, como corriò treynta leguas por la posta hasta meterse en Aragon con harro trabajo: y con aquella traça, que diò, que corriè tras el otro. Este fue Iuan Françisco Mayorini, vn Ginoues, porque cansasse secunda vez los cauallos, y no hallassen la Persecuçion, y el Corrimiento, que auian de partir tras el, en que correr, como succediò. ² Las prisiones y rigores nuevos, que se hizieron el dia siguiente de su salida, junes Sancto (Sancto el dia, no à lo menos la obra) en las personas de su mu-

¹ Este acto hizo de Iusticia aquella Iusticia por ciega açerò. Ally me hallè yo suzgue cada vno qual de niade estar mē corazon No se tiren de las barbas agoraz los que le tuuieron tã çerca en tal punto. Que la verdadera nube, mejor que la de Aeneas on Cartago, y que la de Vlizes acullà, es el fauor del Cielo. No lo veen aq̃y y sin ojos los que no ven tan de çerca? ² Prisiones escandalosas de muger, y hijos de Ant. Perez.

ger, y hijos, algunos dellos de tal edad, que era menester llevarlos en brazos, (tales eran los facinorosos, y los brauoneles prisioneros) fueron lastimosísimos, y lastimosísimas las lagrimas, y alaridos generales. Deuiò de conuenir, porque no se huyessen aquellos Barbaros, aquellos Aluchalys, aquellos hijos, aquel nido de golondrinos, aquella madre, que estaua presta para huir en vn cauallo barbara ligerísimo, preñada digo de ocho meses. En tal estado la prendieron à ella, y à ellos. Quicà tambien en tal dia en que se suele otorgar perdon à graues delinquentes, y en la hora de las processiones de disciplinantes ¹ Jueues Sancto, rompiendo por ellos, por las Cruces, por todos los pasos de aquella remembrança, porque no faltassen rettigos de tan glorioso acto. En fin fueron llenados madre, y hijos, à la Carçel publica, mereçedoras personas, estado, sexo, edad, culpa, de tal lugar, de la compañía que en el suele auer. Y aun que todo puede callar con tales rigores, y lastimas, como por quien tiene Dios empeñada su palabra, y la espada de su Enojo, y señalada la pena de su amenaza, de contar es, que sin las prisiones de deudos, de amigos, de criados, que se hizieron en aquella ocasion, fue ² preso aculla en Medina del Campo, por la escapada de Antonio Perez de Madrid, vn amigo suyo: y traydo à la Corte Catholica por vna gran presa, No por

¹ Rompiendo por todas las leyes Diuinas y Humanas.

²² Exod.

² Prision de vn amigo de Ant. Perez.

por otra causa, que por amigo de Antonio Perez, y porque nunca auian bastado en ocasiones passadas ningunas pruenas de ¹ Amenazas, y promessas, ny tormentos, ny esperanzas, ny porche diga contra Ant. Perez. promessas, à reduzirle, ò à dezir, ò à obrar contra su amigo. Y por este graue delicto esta preso, aherojado, y mal tratado, prouandole de tiempo en tiempo, como en martyrio, con la mismas pruenas contrarias. Y porque no se quexe la ley Natural de muy, que no dè à conoçer à vn soldado señalado de su Orden, y miliçia, la darè su nombre, Llama se ² don Baltasar Alamos de Barrientos, cauallero de Medina del campo, hijo de Iuan Alamos de Barrientos, bien conoçido en su prouinçia de Castilla, y amigo grande de Gonçalo Perez, padre de Ant. Perez. Persona el hijo, aunque de bienes de Fortuna no muy rico, de los de la Naturaleza, bien hazendado. Q^{ue} ³ son los que yo llamaría bien es rayzes, pues no los puede arrabatar ninguna auenida de Passion, y Inuidia, ny confiscar ningun poder de Fno o soberano. Y A Los de la Fortuna bienes muebles, mouibles como ella y como bienes suyos. Digo, que es persona de muy gentil natural, de muchas buena letras, fuera de las de su profession, que es leyes, de mucha historia, aunque desto la Fortuna, y auenturas proprias, y de su amigo, le han enriqueçido, de mucha fineza sobre todo. Este ⁴ acudiò en los primeros años de la prisiones

² Su nombre don Baltazar Alamos de Barrientos.

³ Siglos ay en que es honrra ser pobre de stos bienes, si se ha de hazer la estima de los por la de los que los poseen.

⁴ Gran prueua de fidelidad, sino le mudan nuevas prueuas. Guardese de las de la Ambicion, que es mas fuerte toque, que el del Martyrio.

de Antonio Perez à su amistad, y à la compañía de sus trabajos: A CUYA ganancia fueren pocos meter su caudal, no auendolo hecho, quando biuia, y corria la mercancía de su Favor, y Fortuna. Fineza de amistad verdadera. Y asy hallò luego el premio, que tal virtud estima en mas, prisiones, persecuciones, tormentos, cadenas, destierros por amigo de su amigo. Delicto de que en otros siglos muy rigurosos fueron absueltos los que tenian por fiscal à su Príncipe mismo. Que el delicto que cometió la muger en ayudar à su marido à salir de prision, arrastrado tantos años, y reduzido à tal estado, las leyes

Por cierto todas estas quedan y duran offendidas de aquel acto

Natural Diuina, Humana, y las particulares de España, le califican. Saul, con quanto persiguió à Daud, no tocò en Micol, con ser su hija, por auer escapado à su marido de las manos de su ira. El derecho Common, Ciuil, y Canonico la absuelve de lo hecho en defensa de su marido. La ley particular del Conde Fernan Gonzalez libre la dexa. La voz, y juyzio general de las gentes gloria, y alabanza le dà: Pues los hijos en su casa, en sus camas, en sus cunas se estauan, prouada la coarctada de la Naturaleza, por esto, y por la edad incapax de tales confianças. Sino era el hijo, que tenio la madre en el vientre, que antes que nasciese fue preso, y antes de poder ser delincuente fue castigado, y puesto à peligro de la vida, y de alma, como el otro hermano, que perdió

Prender los por nacer es cosa nueva, que aun no puede ser de linquentes

lo vno y lo otro en la otra prisión de la madre hecha en la mar de Lisboa. Deue de ser el tiempo puntual de la prisiones deste siglo. Pero fuera desto su parte pudiera tener de disculpa ; y aun de merito, el auer se saluado Antonio Perez en gracia, y satisfacion general tan notoria como se sabe. En que no referirè las demonstraciones y señales del contento de su libertad de persona supremas, porque no sean quiza acusados por lagrimas de gozo, como de dolor los otros, que quenta Cornelio Tacito. Pero si dirè lo de vn loco del Rey, llamado Tio Martin, loco verdadero, y lleuado de Caragoça por tal, para entretenimientos del Rey Catholico. Costumbre antigua de Prinçipes para el eff. cto, que agora dixe, ô para que si los cuerdos no les dixeran las verdades, se las digan à lo menos los locos para su aduertimiento, y para confusion de los otros. El loco viendo el general contentamiento de todos de auer se escapado Ant. Perez, entrò aquella misma mañana al Rey, y le dixo, *Señor, qui en el este Antonio Perez? que todos se huelgan, que se haya escapado, y librado, no deuia de tener culpa: holgaos vos tãbien. Assy me lo han contado; y assy passò, y no huiera sido errado tomar aquel consejo, que aun*

1 Quanto de vn loco del Rey sobre la salida de prisión de Ant. Perez. Deuio de querer suceder en la libertad como en el lugar de Morata, otro singular loco, por cuya muerte fue traydo al Rey Tio Martin. Digo lo por vn quanto cigno de saberse. Fue estado en Lisboa el Rey en el tiempo que corrian aquellos rigores grandes que se saben, y no le quentad: entrò vn dia, comiende el Rey, el Morata, y preguntole que nuevas auia. Respondiò el loco, que seys ::::: no refiero la palabra, por ser muy cruda, y que solo vn loco la podia referir à vn Prinçipe en publico y vno

que mucho le amasse en secreto. El Rey se mesurò con aquel mouimiento natural suyo de la mano en la barba, y preguntole, *Quien lo dixe. Morata? Que queria, respondiò, prenderle? La Santissima Trinitad lo dixe, vaya y prendala.*

que fue de loco , consejo era de cuerdo, y lo huiera si do el que le tomara. No quiero dezar de dezir aquy algo, antes que palse adelante de mas de lo que dixé arriba cerca de las prisiones de aquella madre, y hijos, sobre la causa de donde pueden proçeder aquellas prisiones, y el auerse empeñado en tales rigores con tan continua duracion, y tesson tan porfiado. Dexo à parte el movimiento, el Corrimiento, la Confusion, que causò la alteracion de auerse les escapado aquellos huesos (que huesos roe, y come y a la Inuidia) y aquella sangre, y persona que tenian aparejada, y maçerada con los tormentos, como pulpo los trinchantes para presentar le al prinçipe el vanquete, y meter debaxo de tierra la verdad de todo, y de sus errores. Digo, que sin duda deuen de temer, de mas de aquella miserabile satisfacion de los perros, que² muerden la piedra, no pudiendo à los que querrian, el valor natural que han conosciendo en doña Iuan-na del tiempo que les hablaua, y confundia sobre el agrauio de su marido: y no menos liendo spiritu, y gentil natural de doña Gregoria hija mayor de aquellos padres. Tal que, si se puede dezir, excede al de la madre, y si se puede dezir, que nunca disminuyò la honrra del hijo à la del padre. Temiendo que no los auerguenzen, ni alteren las gentes contra ellos pidiendo Iusticia. Que es el mayor escandalo

1Pues nos fue le ser este efecto fino el contrario como de rayes mas hondas, que producen mayores, y mas altas ramas.

2Piedra y mas dura, que vn guijatro es à los dientes de la passion la innocencia. y la Confusion.

dalo en este siglo. Y porque no se descubra en los hijos otro spiritu , como el de la madre ò el de la hija , que sepa pedir iusticia por sus padres, por sus hermanos, por sus agrauios. Como si Dios non sapesse, y pudiessse, como quien formò la boca, y lengua, y fabricò al mudo, y al sordo, y al de vista , y al çiego. hazer lenguas de la piedras, como ello succede. Que por tenerlos en aquel calabozo, y en tan miserable estado, todos, y las mas duras piedras humanas hablan, y bozean por ellos de Piedad, y Espanto : y piden à Dios la iusticia, y el cumplimiento de su palabra infalible. De mas desto puede tener alguna parte en aquellas prisiones la vengança de los dos ministros principales destos rigores , (el Confessor Fray Diego de Chaues , y Rodrigo Vazquez) por lo que passo la madre con el Confessor, y la hija con Rodrigo Vazquez, quentos muy particulares , y dignos de saberse, aun que me detenga vn poco , attendan à ellos. ¹ El vno es, que sobres millones de vezes , que auia acudido aquella Señora al Confessor del Rey à pedir iusticia, como iusticia que no tenia ya en la tierra otro Tribunal, sino el del alma, y sobre mill terminos puestos y passados, y promessas hechas, y faltadas y palabras dadas, y no cùplidas, ² acudiò vn dia (el postrero pienso por lo que succedio) à hablar al Cõfessor, y en Sãto Domingo el Real, monasterio de mōjas

12. Exod.

¹ Caso succedido à doña Juanna con el Confessor del Rey Catholico.

² Mal recaudo del Paciente, y peligroso successo, quando se llega à estos terminos.

³ Ally esta enterrado el Rey don Pedro de Castilla llamado el Cruel y su hijo el Principe que murio en prision y el Principe don Carlos.

Domi-

1 Alma forda,
sentidos sor-
dos

2 Y aun fue-
le pronunciar
juizio sin es-
petar el final.

3 Carò doña
Iuanna, que
fue tal la alte-
racion del Cõ-
fessor, yia mu-
dança de co-
lor que penso
que le auia so-
breuenido al-
gun acciden-
te, y que se
vya bien con-
goxada dello,
pensando que
se le motia en
tre manos.

4 Palabras del
Confessor de-
lante de mu-
chos testigos

5 Esta era lo
que le apreta-
ua.

6 De sy no le
espanta que si
lo hiziera fue-
ra prouecho
suyo, y del pa-
ciente.

7 Quando el
dezir de vn
Confessor no
llega à hazer
ny dire, ny
haze.

8 Bien cono-
cia el poder,
pero podia
mas el respe-
cto.

9

10

11

12

13

14

15

16

Dominicas, donde tiene hermanas. y sobri-
nas Doña Iuanna, y el mismo Confessor
delante del altar mayor le apretò tantò en
su demanda de Iusticia, que pareciendole
que hablaua con ¹ fordo pues tantas vezez
no auia oydo, se boluìd à Dios, que estaua en
altar presente, y que oye siempre, y llamole
por testigò, y juey, y pediole Iusticias, de tal
agrauio, y encanto, y del mismo Confessor.
El frayle quedò attonito, y arrebatado por
vn rato, ² y sin color ³ de biuo. Leuantò se,
y llamò à bozes à los criados de doña Iuan-
na, diziendo: Señores, Señores, vengan aca:
*llamen me à la Señora Priora, y aquellas Seño-
ras, hermanas de la Señora doña Iuanna, y à*
mí sobrimas: y diziendo, y partiendo para alla
llegaron todos à la reja del coro. Acudieron
luego las dichas, y mas religiosas al ruido,
y alteracion. Sentaronse y dixo el Confessor
muy de proposito asly: Señora ⁴ Priora, la Se-
ñora doña Iuanna me ha apretado vehemen-
temente el alma, y la consciencia, ⁵ y llamado
à Dios por juez, y pedido le Iusticia de su agra-
uio, y de muy: no me ⁶ espanto de quanto dize,
⁷ hy hiziere, si de lo que no dize, y haze, pero que
puedo yo hazer mas? Al Rey le he ⁸ dicho que
esta obligado en vltimo punto de consciencia à
despachar el negocio del Señor Antonio Perez
sin vna hora de dilacion. Y à darle a esta Seño-
ra su marido, y en esta vltima confession yo le
hare ⁹ resolver, Señora, que puedo hazer yo
mas? Acudiò doña Iuanna, (Que no ay
maestro

maestro, como el dolor (y dixolo , ' Sy Señor, mas podeys hazer, no absoluerle sino executar al pñto, y yros à vuestra çelda, que mas çerca estareys del Cielo en ella, que donde estays, luego supremo soys en el lugar de Confessor, y el Rey reo, y yo la agraviada, y la bibda de Euangelio de S. Lucas, y aunque el tenga la Corona en la cabeça puesta, mayor soys vos ally: assy lo rezais alla. Quedò mudo, y sin sentido: QV E la verdad es herida mortal. El otro quento es de la hija doña Gregoria con el Presidente Rodrigo Vazquez. Que auiendo traydo en largas à aquella donzella con otras mill respuestas vanas, y engañosas , y que ya, que luego, que mañana que estotro, que à la Pasqua de la Nauidad , que la semana despues, se verian contentos padres , y hijos, y con vltima resolución de las cosas del padre: y auiendo prouado, que todas eran palabras vanas , y que las obras hablaban la verdad, y que yua à dar al fondo consigo y con toda la iustiçia, y en el barranco del profundo con padres, y hijs, y con todo su caudal, la doña Gregoria por vltima demonstracion, y postrimera diligencia, fue à hablar à Rodrigo Vazquez con todos sus hermanos, y con vn tio suyo, y con vna tia de Antonio Perez. Entrò con todos sus hermanos, y con algunos de los que yuà con ella. Pidiole, *Que se assentase, que oyese, que viesse*. Sentairòse por su orden los que podian, que à los niños hermanos la hermana los tenia arrimados à sy,

1. Replica de doña Iuanna.

18. Luc.

2. Caso, y quento raro de doña Gregoria hija de Anto. Perez con Rodrigo Vazquez su juez.

22. Exod.
i Palabras de
doña Grego-
ria à Rodrigo
Vazquez.

2 Veneno he
oydo yo de-
zir, que es alre
por mantenimie-
to, y al al-
ma, la sangre
de innoçen-
tes.

hecha madre sin serlo, y ellos y ella, huerfa-
nos con padres, y los padres, biuiendo,
bibbos. Porque halle Dios en ellos re-
caudo de todo para el cumplimiento de su
palabra: y dixo asy. *Vuestra Señora me ha
prometido esto y aquello, y lo otro, y que hoy, y que
mañana, como sino huuiesse de auer vn ultimo
mañana, y muy mañana, (y aofadas, repitiò le
todas las palabras dadas, y terminos pue-
stos, y ninguno cumplido) Visto quan arra-
strada trae vuestra Señoria esta persona, como si
fuesse grã victoria, y gloriosa alabãca engañar
à una donzella, y parecièdome, que deue ser to-
do esto sedien a sed desta sangre: y que como
viejo, que le reduzè à la leche del pech, la quie-
re, que es alre por mantenimie-to, y remocarse con illa, como
sangre apartada tan f. escamente de los pechos
de sus amas, porque mis padres no padez can-
tante, ny nosotros viendo nos chupar tan de pa-
cio y bener à soruos, os la tra. ge aquy toda esta
sangre innoçente. Todos venimos à esto. Benala
vuestra Señoria, Hariesè della una vez, aunque
pierda el gusto de la detencion: Acabe, y acabe
nos ya. E nos aquy. No es burlarlo que voy à
dezir, que quien viò este ipectaculo, lo refi-
riò. Estando assentado vn Presidente, juez
solo de aquella causa, de setenta años, aco-
stumbrado à la compostura, y meliura del
arte de la Ambicion, de aquella profes-
sion, no delante de Senadores, ny de So-
lones, ny de Aristides, ny de grandes, ny de
canas, ny de grados de officios, y ca-
gos,*

gos, fino de vna manada de niños innoçentes, se' leuantò tan de rebato, tan delcompueto, tan deslumbrado, tan confuso, que començo à arrañar passos por la quadra de esquina en esquina, y al rededor, y² coruando' el cuerpo, y cruzando los brazos yua, y boluia azia los que he nombrado, y dezia à la Tia, y al Tio, *4 Señora, Señor, digan vuestras mercedes à my Señora doña Gregoria, que calle, qui no diga' mas, y estas palabras repetia muchas vezes.* La⁶ mochacha, que pues lo era, y seuenta pelea de vna niña con vn viejo, de vna demandante lusiçia con vn juez, de vita sin letras con vn Presidente letrado, seria quitar la parte de la gloria del duelo no nombrarla en su sexo, y edad) que en mosquitos descompuso Dios, y delatentò toda la Magica de los Magicos de Egipto,) la donzella niña creçiendole el valor y esfuerço como metida ya en tal batalla, *Qv a no ay escuelas de Athenas, que asy entenen, como la escuela de la Innoçencia, y del coraçon lastimado, y como el spiritu, que Dios da en tales aprietos) dexia, 7 Afisiente se vuestra Señoria, sojieguese vuestra Señoria, diga vuestra Señoria, desfachenos, è beua esta sangre innoçente, y acabe de acabar nos y de arrancar las almas destos miserables enuejos, que enuejados, antes que nascidos, es d'lores, nos son y a muy pesados a todos.* Todo esto con vn léguaje, con vn lentimiento, con vna efficacia de palabras, con vna action natural,

*1 Mas quede
piegas le auia
y alleuado de
los primeros
golpes dei ar-
nes natural la
mochacha al
soldado viejo
en la munçia
de iniusticias.
2 Descompo-
sura de toda
la pe sona de
Rodrig. Vazq.
3 Pajo osimos
y osuñones
fuer en l e-
ñes de mor-
tal s nendas.
4 Palabras de
Rodrig Vazq.
5 Tambien al
otro le pare-
cia mucho lo
que dezia la
madre
6 victoria mas
cierta quando
pa ca Dios co,
ninos. Y el
Niño que vé-
cio en el Té-
plo à los do-
ctores, y sa-
tiapas leuãto
vandarà de vi-
ctoria de labe-
rà los niños
innoçentes.
7 Palabras se-
gundas de do-
ña Gregoria.*

¶ Mas peligrò
fa y fuerte vna
aueñida de la-
grimas de pa-
cientes inu-
stamente que
la de vn dilu-
uio arrebara-
do.

natural, con el acompañamiento, y contra-
punto de los gemidos, y sollozos, y alari-
dos, y con rasgamiento de ojos, y derrama-
miento la lastimosissimo de lagrimas de a-
quellos niños, y de los circunstantes, que af-
firmo cierto, que no llego yo à la mitad de
la verdad de aquel acto. Porque aunque
se, que repito casi las mismas palabras, que
contò ella misma, y que los que la acom-
ñaron, confirmaron, no pueden llevar el al-
ma, y spiritu, que doña Gregoria les deuìò
de dar en aquel aprieto. Porque se puede
encarecer sin parescer excessò, el juyzio, el
talento, la eloquencia natural de aquella
donzella: y afirmar que ezcede no solo à la
edad suya, pero à toda el arte humana.
Pues la occasion y compassion del acto, y
vista lastimosa bien se dexa considerar qual
deuìò de ser pues lo que yo escriuo, con ser
la pintura de lo viuò, que no aura cora-
çon, ò piedra que lo leyere, que no se re-
sienta, y compendezca. El presidente no su-
pò boluer à su silla: (**Q**ue nota descom-
pone, como la Consciencia, y la Confusion
della.) Y bozeando las mismas palabras, y
continuando las mismas descomposturas,
y viendo doña Gregoria, que ya no oya,
ny sentia, se huuo de despedir, y yrse con
su triste compañía. Pues no se engañen, que
ally donde estan, y los mas impedidos y a-
herrojados capriuos tienen los dos mas fuer-
tes sollicitadores de toda la naturaleza
infe-

inferior, la Innocencia, y el Agrauió. Que no ay Ciceroes, ny Demotthenes, que ally alteren los oydos, asy commueuan los animos, asy conturben los elementos, como ellos. Porque de mas de otros priuilegios les ha dado Dios vno, que hagan compañía para la demanda de su iusticia, y que sean testigos, y aduogados el vno del otro, y que puedan certar in processu de los que el juzga en este siglo. Como será en este caso, si tardare el delagrauió humano. Y no se fien los deudores en la pilación que aunque tarda al

parecer, camina siempre el plazo, y quanto tarda carece la deuda con los intereses del castigo del Cielo.

Llegó Antonio Perez à Aragon con harta dificultad por salir muy flaco, y lastimado, y llagado de los tormentos vltimos, y de los continuos, y varios padecidos en tan largas prisiones de miserias, y maceramiento, que es facil de juzgar, que auian obrado, y consumido mucho de lo que digo en vn cetro, y persona no de bronze, ny de marmol. No se quiso passar à Reynos estranos, ny esconderle, sino estar de manifesto. Parò en Calaruyud la primera Cibdad de Aragon. A menos de diez horas despues de llegado ally llegaron en su alcançe ordenes, y promessas en confusion sin recaudo juridico, para que le detruiesse, y prendiessen. No à la iusticia ordinaria, sino à vn Cauallero particular de la Cibdad.

Como la ma
no del relox,
quà la vista
parece, que
no anda, y ca-
mina, y llega, y
da golpe.
Llegada de
Ant. Perez à
Aragon.

Que es como
dezir casi de
la pasta de los
que le marty-
rizauan.

Llegan ór-
denes del Rey
que prendan à
Anton Perez.
Para caso
nuevo, nuevo
Cauallero a-
uia de ser Asy
le escogieron.
Casi tan nue-
uo, como lo
que le enco-
mendaron.

Encareſcían le mucho que bino ô muerto le huuiſſen à las manos , antes que paſſaſſe à Hebro. Metiò ſe en vn monaſterio de Dominicanos. Acudiò luego aquel Cauallero. Dixo le que fueſſe preſo. Señalo le vna çelda por priſion. Tan à ciegas corrian tras el , y cominauan en todo. Que ſe hizièſſe juez vn hombre priuado ſin preſentar des pacho juridico , que le dieſſe auctoridad para tal. Que ſe hizièſſe carçel vna Ygleſia y de las mas priuilegiadas de aquel Reyno. En eſto paſſaron grandes particularidades de alteraçion de la çiudad en fauor de Antonio Perez, eſcandalizada toda de la Violencia, y Confuſion de la Juſticia , de las amenazas,

i Yo refiero
verdad. remi-
to el jugar el
miſterio deſta
particularidad
à los contem-
platiuos. Pero
prouado ſe
ha, que ſi

Dios quiere,
ſe paſſa à He-
bro que tan
ſenno es de
Gebro como
del Iordan.

3 Eſcriuiò lue-
go à ſu Rey de
preuençion.
3 Con todo eſ-
to por ſian en
que ſe preſo

Anton. Perez.

4 La demãda
para torna le
à prender.

5 La muerte
de Elcouedo.

que le hazian en nombre del Rey, ſy ſe yua, ò paſſaua à Hebro. Admirauan ſe del miſterio de paſſar, ò no paſſar à Hebro. 1 En llegando à Calatayno 2 eſcriuiò Anton. Perez al Rey vna carra, que por eſtar en el memorial del Hecho, no la pongo aquy, bien en deſcarga ſuyo, y en mueſtra de lo que deſſeaua, y procuraua ſiempre, que no llegañen à proceſſos tales confianças, y ſecretos. 3 No baſtò aquello, ny eſſotto, ny lo otro, como ny lo paſſado. Antes fue luego mandado prender, y embiados à gran priueſſa poderes del Rey, para ello. 4 La demanda fue la 5 muerte de Elcouedo, però en nombre del ſico haziendole parte el Rey Catholico, y añadiendo en la accuſaçion auer dicho Ant. Perez, que ſe hazia aquella muerte por

man-

mandado del Rey, no auiendo mandado tal. Porque con sola demanda de la muerte no podia ser llamado à juyzio por auer perdon de parte segun Fuero, y ley de Aragon, donde no ay físico, ny demanda en nombre del Rey, sino en quanto parte. ¹ Sacaronle del monasterio con notable escandalo, y con mucho riesgo de turbar se la Ciudad toda, porque toda, y todos estados de gentes estauan en arma, hasta los sacerdotes y estudiantes muchos con sus pistoletes de baxo de los manteos. Y sy Antonio Perez quisiera permitir que se resistiera con los priuilegios del Conuento, y con las armas no le facaran. ² No quiso: antes el pidio à todos que se soslegassen y permitiessen, que el fuesse sacado, y lleuado preso, (Sacrificio de gran merito, y obligacion) con que constasse de la Violencia, y de su derecho, para valerle del juridicamente: que aunque acostumbrado à padecer desde Castilla en lo mismo, quiso dar mas prueuas de su animo, y de la confianza, que tenia en su inocencia: y en la iusticia de su Rey, pensando y esperando que mudando el ayre, como de lugar mal sano, y los medicos, que tanto auian errado la cura de aquella enfermedad, se acertaria mejor la salud de lo que tanto importaua. PERO quando el Ayre, (Elemento Superior) llega à corromperse, todas las prouincias cercanas, y aun las muy apartadas corre, y contamina,

¹ Sacan de la Yglesia à Ant. Perez escandalosamente.

² Puede resistir Ant. Perez. Mo quiere,

1 Traen à Ant.
Perez à Caragoça.

2 Torna à escriuir al Rey.

3 Embia persona propria
Ant. Perez al Rey.

4 Oyete el Rey.

5 Ny por ellas
parò el iuyzio
començado.

1 Truxeron le à Caragoça con grande estruendo, y guarda, y competencias de iurisdiction entre el Gouvernador, y el Iusticia de Aragon. Naturaleza de su Fortuna, competencias en sus daños. 2 Tornò Antonio Perez à escriuir al Rey Catholico luego en entrando en prision, que mirasse su Magestad la porfia en tal error de sus ministros, y que no permitieffe que se llegasse à los descargos de tales sacramentos, quales su Magestad bien sabia. 3 Embiò le de mas desto vn religioso de los graues de Aragon, informado à vista de ojos de los verdaderos descargos, que tenia de la mano de su Rey para todo lo que se le pedia, y para otras muchas cosas. 4 Oyete el Rey dos ò tres vezes muy de proposito, y tuuo en sus manos informacion, y prueua de lo que se dezia: y algunos villeres de su mano propria, porque viesse la verdad que trataua: y, a lo que el Religioso refirió despues, con satisfacion del Rey del seruicio que se le hazia en la preuencion. Però, como acudiò el Religioso al Confessor con la misma comission, no fue (no se porque) del tambien recibiendo, ny oydo, ny estimado à quel officio. O pensò, que era burla todo, y que no denia de auer descargos, confiado en los papeles que el auia cogido à la muger. En fin no basto nada para escusarle la prosecucion del Iuyzio començado. O queria Dios permitir,

permitir , que se acabassan ya de descubrir las verdades , que con tanto cuydado, y arte, y con tanto cargo , y offensa de innocentes, procuraua esconder, y hundir la Malicia humana. Y aun en esto usaron con el de arte, que no le respondian , con intento que se passasse el tiempo juridico : que en aquel Reyno de Aragon son muy puntuales mas que en otros , y passada la hora, no tiene, ny le quela à vn hombre remedio en la tierra. Por esta causa Antonio Perez cumpliendo con la obligacion à ley Natural , y Diuina del descargo de su honrra, muger, hijos, padres , de su naturaleza , huuo de valerse de parte de los papeles que tenia. Digo de parte, porque no los presentò todos, y podria hazer nueuo descargo , y nuevos cargos à su Principe con los que le quedan en medio de su peregrinacion. Hizo su descargo tan calificado , que todo fue papeles originales de mano de su Rey para el, y del para su Rey, con la respuesta en ellos de mano del mismo Rey. Minutas de las cartas que se escriuian , asy del Rey, como suyas, glosadas, y marginadas de la propria mano Real. Cartas de don Iuan de Austria para Antonio Perez. Cartas del Secretario Iuan de Escouedo para el mismo. Algunas , todas de mano propria d'ellos. Otras , en cifra descifradas de mano del clerigo , que arriba dixe , que citò Ant. Perez en su deposicion en el tormento. Cartas del Confessor del Rey Fray

Descargolde
Ant. Perez to-
do de papeles
originales.

Diego de Chaues. Tanto de todo, y tan tra-
uados los papeles vnos de otros con otras
mill confianças, que en si contenian, de mas,
del punto de que se trataua en aquella cau-
sa, que no se deue de auer visto jamas sin en-
carefçimiento, ny manera de hablar, tal ma-
nera de proçesso, ny descargo desde que ay
hombres. En fin no quedò coia, ô parte sub-
stancial à deposiçion de testigos, sino el
reconofçimiento de las letras. Pues tuuo
este descargo vna calificaçion mas, que ca-
sy no pretendò papel, que no estuuiesse glo-
sado y señalado de la mano, y letra del mis-
mo Rey, desde el mismo tiempo corrien-
te, como yuan llevando las cartas, y suce-
diendo las cosas. Testimonio el mas califi-
cado, que papeles pueden tener en sy, y co-
sa que ha espantado à las gentes, y sobre to-
do el auer dexado llegar à tales terminos tal
causa, y materias tales. Hizo de mas Ant.
Perez vn aduertimiento, ô memorial del he-
cho de su causa, para dar à los juezes, dando
le sus aduogados en grueso la traça para el
fin del punto del juyzio. Porque, aunque los
papeles contenian en sy muy clara la prue-
ua, y comprobacion del intento, y de cada
parte de las que auia de prouar Antonio
Perez, como estauan todos trauados en sy
vnos de otros, y de otros negoçios muy di-
stinctos, como papeles que no se escriui-
an para proçessos de notarios, ny con pensa-
miento de tal necesidad, y paradero, sino
en corriente

en corriente y ocasiones grandes de vnos, y otros negoçios, pareció les, que era necesario, que artifice, ò inteligente de materias de Estado, y de aquellas tan grandes, recogiesse la substancia, y diessse à entender à los juezes el hecho de aquella causa, y les declarasse la trauazon tan varia, y de tantas cosas, como en sy contenian aquellos papeles. Este memorial fue ¹ llamado comunmente, Librillo, no por otra causa, que por auerle hecho Antonio Perez escriuir, y enquadernar como libro, para el efecto dicho. Ally se hallarà parte del origen de tanta variedad de môstruos, como ha producido la Malicia y Imprudēcia humana, con la ocasion de aquella muerte de Escouedo. Muerte, que resoluió el Rey Catholico, como execucion necessaria, y forzosa para arajar la turbacion de sus Reynos, y de otros, quiza del mundo, que se podia temer de aquellos tratos, o intelligēcias de don Iuā de Austria.

Y aunque me diuieria vn poco, no dexarè de hazer aquy consideracion de lo que supe, y se ha visto. Que lo que entonçes ses temió, y alterò tanto por el daño proprio, tratado por don Iuan de Austria, se abraçò despues para el daño ageno, y ¹ affieron la occasiō algunos ministros nuevos, para empenar, y meter à su Rey en soccorros secretos, en ayudas publicas à naçiones estrágeras, en empresas impossibles al Arre, y à la Naturaleza, que tan caro han costado de substācia, de malicia de

Llamado
Librillo.

2 Como ingenios nuevos, que por variar la traça de los passados gassan las obras començadas, al Principe su hazienda pierden el tiempo, abren al enemigo los costados de las plazas, y de los Reynos,

nobleza, de reputacion, (obras todas para cuyo edificio es menester vda. edad entera) en emboscamiento de sus propios Reydos, y vasallos, nascidos buena parte dello mismo, en recelo, y encendimiento de los animos de los otros Principes. Los quales, como ceden la grandeza à las Coronas de España, y Francia, aborescen la superioridad de la vna à la otra, y pretenden que se conseruen en ygal peso para balanças, en que los demas se ygualeen, y contrapesen para su conseruacion. Y sobre todo en preiuzio notable del ral Rey. Porque recelosos, y alterados los demas pueden, y deuen à la regla de Conueniencia, y à la de la Preuencion colligarse, y repararse, en mucho peligro, y daño, y turbacion, y disminucion de aquella Corona: en desautoridad grande de su Principe, en corrimiento del mismo Principe à mejor successo, pues pocas vezes se hallò deudor del agredescimiento por beneficios hechos à pueblo turbado: y aun en alteracion de los propios vasallos, viendose embiar à enterrar à sepulturas estrañas, y con umir, y cargar para socorro, y riqueza de nacion estraña, no amiga por herencia, nascida de la competencia de sus Coronas. Contra las leyes, y reglas de la conseruacion de la obediencia de vasallos, Valederas, y infalibles, y communes à todos Principes, aun en las ayudas hechas à vasallos de Principes enemigos notorios,

í Claro esta porque exce. de el danno del mal exemplo que se da de rebellion à vasallos, por grande, y cierto. que ses el prouecho, y mas en quien no tuuere muy contentos los suyos. Porque no es sino hazer azote de su mano enseñar à sus vasallos el camino. y que aquello es luego que se puede jugar.

notorios, y infieles: y sobre todo contra las reglas del acortamiento en la postrimera edad, del Principe, y con heredero menor.

En que se tiene por vitima prudencia y conveniencia cerrar las puertas à las guerras, y empresas: tratar de ligas, y pazes, que en tal edad, y estado, en la 2^a muralla fas fuerte

1 Consejo à Principes viejos, y con herederos menores.

que se puede dexar à los Reynos, y à los successores: concertar casamientos propios, y de otros, desagrauiar vassallos, y aun descargar los de lo demasiado à sus fuerzas, y à la

2 Por beneficio singular lo tiene el Spiritu Sancto, pues dixo, qui posuit fines tuos pacem.

razon, porque con las ocasiones que el tiempo, y los nuevos successos, traen, no lo hagan ellos de su mano, à riesgo de mayores daños, y del sosiego commun, y possession antigua: assentar los animos por todo esto de todos estados de sus Reynos: componer al successor cõ su auctoridad el gouierno: abrir de su mano la madre, como dicen, à la corriente del agua, y concierto del. Que para partir vel viejo, y para detenerse, sy la vida durasse tanto, y gozar con el sentido del concierto de su prudencia, y posteridad, y llevar delante de sy el alma la satisfaccion del cumplimiento de su obligacion, he oydo dezir à los viejos del Arte, y de la Experiencia, ser consejo de salud y beneficio proprio, y perpetuacion de Reynos, y entrega segura dellos à su successor: y aun, quando de todo quiera participar el natural del animo humano glorioso renombre en las historias, y posteridad.

Bueluo

1 Manda el Rey, que le consulte el Relator de la causa el estado della.
2 Embíase vn sumario del Proçesso.

3 Apartase el Rey de la causa.

4 Palabras de la separacion, que el Rey embió firmada de su mano para presentar en su nombre, como parte, en el juyzio de Aragon Quando vn Principe anda mudando juyzio con sus vasallos, mas que judicio es de cuya es la justicia. Es mucho de notar, que en toda la Separacion no le llama tal ny qual, sino que le ha deservido.

Bueluo à mi relacion. Viendo el Rey que la Iusticia se yua declarando en fauor de Antonio Perez, quiso saber el paradero, que auia de tener aquella causa. 1 Para esto se mandò à Miçer Baptista, juyez, y relator della, que hiziesse vn sumario de todo el proçesso. Yo lo se de quien le escriuiò. 2 Embióse al Rey con aduertimiento de que no podia dexar de ser absuelto absolutamente Antonio Perez. Gentil manera de conçier-to de Iusticia, consultar à la parte, y actor (tal era el Rey, en aquella causa) la Iusticia, y paradero della. Y à la verdad, quien viere el proçesso hata el mismo juyzio, y auran le visto muchos, porque se han sacado muchas copias autenticas para diuersas partes, y prouincias. Que como Fortuna tan fuerte, y causa tan rara, y tan llena de grandes auenturas, y tan enuegeçida, y trauada de tantas contrariedades, y encantos, ha puesto cobdizir à las naciones de saber la verdad, y origen, y discurso della. Entendido por el Rey lo que acabo de dezir, y viendose, que auia de ser absuelto infaliblemente Antonio Perez, se romò por expediente, que se 3 apartasse el Rey de la causa, por aquel fuerte termino, que el mundo ha en entendido, llamado de la voz commun, la Separacion. 4 La substancia della fue. *Que el Rey se apartaua de la tal causa reseruando su derecho à saluo, para boluer à pellar lo mismo, à dode bien visto le fuesse. Pero que declaraua, que An-*

que An-

que Antonio Perez le auia offendido, y de-
 seruido mas que vassallo à su Príncipe. y que
 aunque se pudieran presentar descargos con-
 tra los presentados por Antonio Perez, no jê-
 bazia por tocar à personas de calidad. Decla-
 racion que ha espantado al mundo. Porque
 en Aragon, como adelante dire, el Rey no es
 mas que parte : y tribunal juez supremo ay
 establecido sobre el , en lo que pretendiere
 contra sus vassallos , El del Iusticia de Ara-
 gon, y por tal le reconosce el, y le reconosciò
 el dia, que con poderes suyos los procurado-
 res fiscales le pusieron à Anton. Perez la de-
 manda de lo que quisieron, y en el termino, y
 en las palabras mismas de la Separacion le
 reconosce por tal. Que no se yo, sy firmaron
 aqual papel los que le ordenaron : ô donde
 tenian la memoria de lo que tenian presen-
 te, que en sy se redarguye todo entero. Y co-
 mo parte , no podia hazer tal declaracion,
 ny mas que vna simple Separacion. Ny co-
 mo parte tampoco puede offender à la par-
 te à su misma auetoridad Real , que parece
 que le hazen , quien tal le aconsejó , que
 se tomo vn Rey à ' palabras , como dicen,
 con su vassallo. De mas de que como Rey,
 aunque se considere Señor absoluto , se-
 gun derecho Diuino , y Humano (saluo el
 respecto de los Reyes) no puede hazer tal
 declaracion , no precediendo entera pro-
 banza , y juridico juyzio. De mas desto,
 sy, como la Separacion dize , no se queria
 llegar

1 Aun entre
 yguales se tie-
 ne por del au-
 etoridad vsar
 destas armas.

llegar à descargos contra los presentados Por Antonio Perez por respecto de terçeras personas , como celsò en tan pocas horas aquel buen zelo, y consideracion, y inconueniente , para boluer à nueuo juyzio , pues à cinco dias despues de la separacion se le puto la demanda de las mismas casas, y por los mismos terminos en el juyzio de la Enquesta ? De mas desto, sy Antonio Perez, como esta dicho, y ello es verdad patentes, no presentò otros descargos sino villetes , y papeles de mano de su Rey , y no vno ny dos, sino cinquenta , y tantos , y dè à vno, y à dos pliegos de escritura de mano del vassallo à su Rey, y del Rey al vassallo , particularissimos todos, como se puede dezir, que se pudiesen presentar descargos contra los presentados por Antonio Perez ? Porque papeles de mas auctòridad que los de mano de vn Rey no los puede auer : y de la suya , no es sino dezir , que vn Principe tan grande , y Christiano, se contradiria de su boca, y mano Real. Absurdo grandissimo, y offensa grauissima que al Principe se haze. No se, pero razon es esta, que puede confundir à qualquier entendimiento: y obligar al Principe, que tal offensa recibe, y aun à sus successores (sy tan embaraçado le huieren traydo al predecesor en el engaña , y tan vsurpada la mano de su poder) à gran castigo , y demonstracion contra consejeros de tal consejo, como que firmasse tal separacion. De mas desto,

y de

y de tantos mas como ay de que admirarse en esse particular , si tal era verdad, digo las tales offensas, porque en tantos años no solo no le castigaron, ny acabaron la vida, però se trataua vnas vezes de conçierto, otras recibia particulares fauores , como ser buelto à la Corte diuersas vezes, y en ella permitiendo ser visitado , como he dicho, de Señores, de Grandes, de personas mayores, de criados de la persona Real , de los muy arrimados à el, con sabiduria, y notiçia suya; ser comunicado en las prisiones , y preguntado sobre negocios de Estado, y otros semejantes fauores, proçedidos de la mera gracia, y mente sola de su Rey. Cierito la mayor contrariedad pareçe esto, que jamas se ha visto en caso ninguno. En fin no se hallò razon, porque pueda quadrar en ningun entendimiento , que Antonio Perez aya cometido lo que la Separacion da à entender, antes de sus prisiones : ny los papeles originales, que he dicho , presentados por el en su descargo pueden arguyr tal: ny los de mas que tiene muy mas estrechos, y de grandes confianças personales , y de mercedes prometidas, sino arguyr lo contrario , y vn estado de gracia, alomenos de meritos muy grandes. Pues en las prisiones no pudo cometer tales cosas : sy el descargo , que hizo en el vltimo apriero por la Confusion, y Corrimiento que causò , no fue el delicto , y la offensa. Y esta dequò de ser ella , pues tras
el

1 Era visitado
Ant. P. de grã-
des y graues
personas en la
prision.

2 Bien se puede afirmar
assy : porque
algunos posse-
yan tal lugar,
y ellos tal
miedo de
perderle . que
no se atre-
ueran à visi-
tar à vn ape-
stado, sin se-
guro de la Sa-
lud. don Chri-
stoual de Mo-
ra. y don Iuan
de Ydiaquez.

3 No obran
gracia los me-
ritos con los
hombres co-
mo con Dios.

el descargo salió aquella espantable Separación. Pesto esta offensa no se la hizo Antonio Perez. Pues necessitado, y al cabo de tantos annos, y prueuas de fidelidad, y silencio, y sobre las preuenciones hechas, y dichas, llegó à su descargo: y escarmentado de lo pasado, y del discurso y duracion de sus persecuciones, y de la malicia de la Passion:

1 Exemplo como el de Antonio Perez en Cornelio Tacito. Que en todos tiempos ay de todo.

y por no verse en lo que se vió¹ Pison. De quien dize Cornelio Tacito, en la vida de Tyberio, que por no descargarse con los villetes, y mandatos (que asly los llama) que tenia de su Principe, y por confiarse en las vanas promessas de Seiano (que en todos tiempos deuede auer Seianos, plegue à Dios, que no aya de aquellos Principes) le costò la vida. Que la honrra nunca padece,

2 Bien se ve por el iuyzio. que haze el mundo de aquel Principe y de aquel Pison.

quando el² Enojo del Principe esta descubierta, y las Historias declaran las verdades à los venideros, y los presentes las conciben con tanta notoriedad. La offensa, tornando à la razon, y esta à su lugar, se la hizieron al Rey los inuentarios de tal maquina, y conjuracion: y quien diò à quel Rey tal consejo, y quien gouernò con tan poca prudencia negocio de tal calidad. Y Antonio Perez despues de muy forzado, y necessitado, como se ha visto, se descargò, y con su descarg al Rey tambien, dando noticia de las causas, que huuo bastantes para aquel acto y execucion. Efecto muy acostumbra- do de la Prouidencia de Dios, que de la con-

la coniuración de la Malicia , endereçada à hazer à Antonio Perez offensor de aquella Magestad , y à cargarle , y lastimarle su fidelidad con sus inuenciones , resulte , y quede à cargo de malos ministros , en la realidad de la verdad , la offensa , y nota cometida à su auctoridad , por auer sido causa de la publicidad de tales secretos. Dexenle libre , que el mismo conocerà , como quien quiera , auer sido este el cargo de los vnos , y el merito del otro. Suene lo que quisieren la Separacion , y juyguen lo mismos , que la forjaron : Yanden , y andar , que el juyzio commun , con sola la probança del discurso desta causa , harà el juyzio , que digo. Y aun està por ver el que acabará de hazer el Cielo. Y porque se vea en remate desta parte , que Antonio Perez huya quanto podia de llegar à su defensa con tales armas , afirmo que pudiera sacar contra la Separacion nuevos descargos mas viuos , y mas fuertes , que los presentados en el processo. Luego à cinco dias despues de la Separacion , fue llamado Antonio Perez al juyzio de la Enquesta , que es de la naturaleza de la Visita de Castilla , como dirè adelante. En el fue demandado de las mismas cosas , que en el primer juyzio. Annadieton , que quando venian algunas nuevas de Francia en fauor de aquel Rey , se holgaua , y sentia las malas : y al contrario en las que oya de las cosas del Rey Catholico. De mas desto , que se dessea-
ua passar

¹ Mill asomadas de. y no abrimos los oyes, y al cabo faldrà.

² Tras la Separacion se le pone misma demanda en el juyzio de la Enquesta.

1 Demandado
Ant. Perez de
que se queria
passar à Bear-
ne, ô à Olan-
da, ô à Gelan-
da.
2 Respuesta
suya.

3 Protesto de
Ant. Perez.

ua passar à los ' estados de Bearne, ô à Olan-
da, ô à Gelanda. Examiò le el juez de Enque-
sta. Respondio, *Que no tenia que responder à
lo ultimo, sino que llamar à Dios por inez, y te-
stigo de tan gran agrauio, y de la offensa que le
hazian, que de los pensamientos, y de los deseos
interiores, de quo solo el es Sennor, y inez, se hi-
ziessen los hòbres Sennores, y escudrinnadores, y
inezes, y pedirle que no cõsintiesse compa˜neros
en la tierra por su hòrra, de que el se preciaua
tanto, pues de su boca se llamaua Zelador, Que
à lo de mas daua por respuesta lo respondido, y
pronado en el professò concluso ante el Iusticia
de Aragon, donde su Rey, y sus fiscales le auian
demãdado las mismas cosas: y que no tenia, que
annadir à aquello: sino fuesse presentar mas, y
mas descargos de aquello mismo, que enojassen,
como los passados. Hizo ' protesto muy apreta-
do en esta substãcia. Que mirasẽ que lo hazia.
Que se causa essen ya de las offensas tantas, que
auian hecho à su Rey: y de pedirle en tantos in-
yzios vnas mismas cosas. Que pues al de la En-
questa no er allamado, sine por razon de Secre-
tario y criado del Rey, y en el inyzio de Castil-
la, llamado all y Visita, como he referido, auia si-
do ya inzgado, o por mejor dezir cõdenado, era
contro todo derecho ser vno inzgado dos vezes
en vna cosa. Que por otros fueros particulares
notorios en su fauor, la Enquesta no podia tenir
acliõ alguna cõtra el. Que sobre todo aduerria
que los papeles que podria presentar en aquel
nuevo inyzio sobre lo mismo, como lo auia de
hazer*

hazer segun el derecho Natural de la defensa propia, aunque fuesen sobrados, y demasiados, pues à tan demasiados, y illegitimos juizios era llamado, conienian otras cosas de mucho mas binas confianças. Que porque se viesse, que tratana rata verdad en esto, como en lo pasado, offrescia de mostrar la prueua dello priuadamente à la persona que su Rey se senallasse. Que no le apretassen mas por que apretado auia de entregar à la noticia y juizio del mundo mas prueuas de su verdad, en gran nota de la auetoridad de su Rey, en offensa verdadera de terceras personas en escandado general. Hizo de mas desto por medio de dos personas graues officios en esta ocasion con el Arçobispo de Caragoça, primo hermano del Marquez de Almenara, como antes del descargo del primer juizio pidiendole, *Que despachasse al Rey Catholico, y se auajassen tantos escandaloso: o que si el de baxo de secreto de sacerdote queria ver la verdad, que tratana, le mostraria la prueua della.* No fue de mas efecto, que la vez primera, que todos querian ver la fielta de monitruo de la Fortuna, con que se entretiene vn pedazo del mundo tanto tiempo ha. Huuo el milino de hazer el protesto, porque los aduogados ya temian el hablar en el, quanto mas por el, muchas amenazas, que el Marquez de Almenara les hazia en nombre de su Rey, que tan abierta corria ya la guerra, y tan conuertido estaua el Icepto Real en arma de offensa, y venganza.

H *paticulat.*

Officios de
Anton. Perez,
con el Arçobispo de
Caragoça don
Andres de
Bobadilla.

particular. Pero el verdadero protesto, y del que yo no puedo dar traslado, es el viuo.

1 Porque aun-
que esta aquy
la lengua que
se hizo no
esta aquy
aquel aprieto
y affliction,
que da el en-
tendimiento,
para tornar le
à repetir.

2 La occasion
de la deman-
da de que se
queria passar
à Bearne.
Consejo de
sus aduoga-

3 Sano conse-
jo al perseguir-
do de Princi-
pe Supremo,
acogerse à
Principe Su-
premo.

Porque apretò al juez tan vehemente, y effi-
cazmente, que no sabia de sy, ny que respon-
der, sino elconder la cabeça entre los hom-
bros. Dixe poco ha la demanda que le hi-
zieron à Antonio Perez de que se que-
ria yr à Bearne, ò à Olanda ò Gelanda. Es
bien saber, que el fundamento, y asidero,
que tomaron para aquello, fue el dicho de
vn criado, que le sobornò el Marques de
Almenara, que se hallaua presente à las jun-
tas y consultas de sus aduogados, valedores,
donde les oyò dezir algunas vezes, que
viendose ya tan al descubierto, que el fin,
y intento de tanta persecucion, y juyzios,
no era sino el acabamiento, y perdicion
suya, eran de parescer que sy vinielle à ser
puesto en libertad por los derechos Forales,
que tenia para ello claros, se ausentasse
de los Reynos de su Rey, y se metielse en
los de Príncipe libre, y absoluto, adonde
el poder del Enojo, meneado y entendido
de la mano de la Passion de sus enemigos,
no pudiesse alcançar, pues ya mientras bi-
uielle, no podria tener quietud ni seguri-
dad en otra parte. Y que para esto no halla-
uan lugar seguro, sino los nombrados, ò
Inglaterra, ò Turquía: pues en Francia, por
la turbacion de aquel Reyno, y por las in-
telligencias que ally tenia el Rey Catholi-
co, ny en Italia, por las deuociones y respec-
tos

Etos de aquellos Príncipes à la corona de España, ò por mejor dezir, al natural, y hu-

mor que corre, no podria estar muy seguro. En fin Antonio Perez no pasó de lo que he referido en el juyzio de la Enquesta, y tambien con los remedios juridicos se atayò que este juyzio no passasse adelante, porque sobrevino la condenacion del juyzio de los xvij. contra Miçer Toralua, à demanda de Antonio Perez, por el agrauio, que le hauia hecho, con otros, de agerle entregado à aquel juyzio absoluto: y sobrestta condenacion se declaró, que en la enquesta no podi tener action contra Anton. Perez, ny el Rey por aquel medio ningun derecho contra el.

Antes de passar de aqui, sera bien, y muy à proposito, y en prueua del fin que se lleuaua en tal variedad de juyzios, y en la Separacion, dezir que 2ª cosa es Enquesta. Enquesta es vn juyzio absoluto, y de libre voluntad; que ay en 2ª Aragon por vn fuero particular, que es mucho de saber. Viendo vn Rey, de los primeros, las libertades, y exemptiones, con que que dauan los Aragoneses, y el poco poder del Príncipe, dixo asy: *Pues sobres mis criados: y officiales, que poder me queda* Respondieronle estas palabras: *De vuestros officiales, y criados, fagades lo que querredes.* De aqui viene el vfar el Rey de

1 Que es Enquesta.

2 Sobre los de mas esta intròduzido mucho ha este juyzio. Vease por los

prelos de xj. annos muertos en prision

sin juyzio: la prinçessa de Eboly: Bien

dixe Prelos, hablando

della pues padescieron

muchas personas en ella.

Vease por aquel nido de

madre y hijos

ninnos y donzellas presas

[entetrados digo] desde

que nascieron los mas del-

los Vease por la renta eccle-

siastica del vno. usurpada

de la volutad Temporal so-

bre declaracion de la Ro

ta con consul-

ta del summo pontifice, que

es del pacien-

te. Veale por aquella liber-

rad Natural

de innocentes. presa. Vease por la libertad Sobre natural de poder pedir iusticia madre y hijos, ò alguno por ellos, Captiua. Vease por todo effeto que no digo. 3 Suprimir Origen.

H 1

Aragon,

1 El riguroso
proceder en
tal juyzio.
2 Exemplo ra-
ro dello. Y no
faltará à
quien diga à
su Rey que es
licito. Que no
ay musico por
perfecto que
sea, si es mer-
cenario, que
no salga de
las reglas del
arte enten-
diendo, que
aquellos agra-
da al oyente.

3 La causa de
la Separacion.

Aragon de aquel poder absolutissimo del juyzio de la Enquesta, asy llamado en Aragon ab inquirendo. En este 1 juyzio no ay mas obseruacion de ley, de la que los Reyes quieren. Es de manera esto, que se 2 viò vn Ministro Prinçipal del Rey de Aragon (el aduogado Miçer Garçes fue) auerle hecho el Vitrey de Aragon secretamente su proçeso, y llamarle, y pensar el pobre hombre, que yua à alguna congregacion, ò con- sejo, y entrando en el aposento del Vitrey, hazerle dar vn garrate, y passarle dentio de media ora atrauelado en vna azemila con su ropa, o roga de seda, por delante de su casa, y de los ojos de su muger. Però esto poder absoluto no le tiene el Rey de Aragon sobre otros, sino sobre sus criados, y officiales Aragoneses, y de officios, y ministerios del Rey de Aragon, en quanto Rey de Aragon, en cosas de Aragon. Ny segun razon Natural, y Diuina, nadie le tiene en la tierra de Prinçipes Temporales: ny los Aragonesos tenian poder para dar tal poder. Lo que hizieron fue exceptuar à los dichos de sus fueros particulares, y que à su riesgo fuesse cada vno criado de Rey. 3 De suerte que el fin de la Separacion fue passar el juyzio de Antonio Perez à juyzio absoluto, y no aquello ny lo otro, y ser el tribunal del iusticia de Aragon juyzio Supremo, y ygal para condenar al Prinçipe, como al vassallo: y el estar, subjecto aquel tribunal à la residencia, y juyzio

y juyzio supremo de los Dezifiete : (aquel juyzio de quien se dize en la Relaçion de xxliij. de Septembre) y à la ley , y pena del talion. No quierò que quede por dezir que que el juuentor desta traza, vn historiador de Aragon : fue juzgado del çielo presto. Porque , llegando vna noche à su casa sano , se assentò en vna silla, y se quedò ally muerto: y auer sido tal el 2º juyzio , y voz del pueblo. En este estado , sin llegar à ningun juyzio final, se quedaron estas causas, y Ant. Perez en prision padefçiendo , como bien exercitado en esta 1ª sciencia , entregados à sola la misericordia de Dios.

La passion de los Ministros no foflegaua, como quien desleaua llegar à su fin , que era el acabamiento de Ant. Perez, y que se anegasse la vltima verdad desta Historia. Ve-yan , que no le podian acabar por estas , ny por aquellas , ny por las otras demandas criminales , y 4ª que de todas se les salia con verdadores derechos , y con descargos biuos, y bastantes. Considerauan, que no podia ser sacada por ninguna via aquella persona de Aragon, pue era el fin particular. Sabian, que por los fueros, y leyes de aquel Reyno, aunque le auian turbado, como todo el conçierto del Gouierno, y Iusticia del, para su perdicion , era mui dificultoso acabarle juri dicamente en la carcel de la Manifestaçion. Al fin jnuentò el Demonio, y los suyos, otra neuua traza para conseguir su fin.

H 3 Esta

1 Muerte arre-
batada del ju-
uentor de que
Ant. Perez
fuesse llama-
do al juyzio
della Enque-
sta.

2 Iuyzio del
pueblo.

3 La mas gen-
til Sciencia
del mundo
dixe el otro]
que es saber
padefçes. Pe-
rò no lo es
por çierto ha-
zer padefçes.

4 Entonçes es
quando ella
mas acude.

1 Nueva con-
juracion con-
tra Ant. Perez.
Pero no cosa
nueva coniu-
raciones con-
tra el.

2 Para que
fuesse preso
por la inqui-
sicion

3 Soborno de
testigos con-
tra Ant. Perez.
facinorosos
presos.

4 Soborno de
criado.

5 Soborno de
presos de la
Carcel.

6 Iuan Luys
de Luna, y
Nauarro de
las Cellas en-
tre ellos.

7 Lo que se
inuentò con-
tra Ant. Pe-
rez para passar
le à la inqui-
sicion.

8 Que se que-
ria passar à
Bearne, ò à
Olanda, y Ge-
landa.

Esta fue procurar con alguna inuencion
passarle al juyzio de Inquisition, como
quien dize, *Non inueniemus huic occasionem,
nisi fortè in lege Dei sui.* Para esto traçaron
luego de 2 conjurar algunos testigos al pro-
posito. Entre ellos se valieron de 4 aquel
criado, que dixe arriba, que tenia ya sobor-
nado el Marques de Almenara. A este arri-
maron vna media 5 dozena de personas fa-
cinorosas, y condenados à muerte, que esta-
uan en la misma carçel, que aun de vista no
conosçian à Ant. Perez. Ofrescieronles per-
don de sus delictos, y graçia de la vida, y li-
bertad. Dauan les quotidianos soccorros de
dineros. Todo porque depusiesse alguna
cosa contra Antonio Perez, por laqual pu-
diessse ser passado à la Inquisition. Entre
los que he dicho, sobornaron tambien à vn
Iuan Luys de Luua, hijo de 6 Miçer Iuan de
Luna, y à vn Nauarro de las Cellas, y à vn
Guadamezilero de S. Gil de çaragoça, que à
caso se hallauan presos en la carçel de la Ma-
nifestacion. Lo que 7 se inuentò, y forjo con
estos testigos, fue lo que se añadió en el
juyzio de la Enquesta, que arriba dixe, Que
se queria yr, si se viesse en libertad, à los esta-
dos 8 de Bearne, ò passarse à Olanda, ò à
Gelandia. Como sy estuuiesse de clarado,
que todos los que hazen aquel camino co-
meten offensa Diuina, y de las Gentes: y co-
mo si al que huye de la Violencia descubier-
ta, y poderosa, y absoluta, se le pudiesse ar-
guyr, ny

guyr ny limitar el lugar de refugio. ¹ Añadieron tambien vn leuantamiento de vnas palabras de despacho sobre el agrauio que padescia ay que era ² Encantador , y Hechizero , y que de aquy le venia la gracia tan general de las gentes. Como si esta , y mas quando es tan general , pueda posseerse por medios tan baxos, sino por la gracia mayor, y soberana del Cielo. Y porque se vea quanto era conjuración y soborno todo esta mañana, será bien no dexar, ny differir el contar lo que en esto passo.

¹ Que auia dicho vnas palabras de despacho.

² Que era Encantador, y Hechizero.

Auiendose entendido la negociacion , y conjuracion de los officiales Reales, y de los Inquisidores, para este soborno, los Procuradores de Antonio Perez acudieron con sus memoriales al Calmedina de çaragoça, Galaçian Cerdan , Iusticia mayor de aquella Cibdad, pidiendo, *que se hiziesse informacion ad futuram Rei memoriam, de la Cōjuracion, y deste soborno de testigos, y que fuesseen examinados los mismos testigos ally el soborno.* ³ Calmedina proueyò de Iusticia. Fueron examinados los tres que he nombrado. ⁴ El Nauarro de las Cellas depulso, *Que la cosa passaua assy. Que el Alcayde de la Carçel (Ant. Lopes de Ores) y criados del Marques de Almenara, le auian requerido, y instado con dadiuas, con promissas, con amenazas, que dixesse contra Ant. Per. Que le truxeron vn villete de vn Inquisidor para animarle à ello con vn papel, que querian que firmasse. Que le firmò*

³ Haze se informacion ante el Calmedina del soborno de testigos.

⁴ Desdizense ante el Calmedina de lo que auian dicho contra

Ant. Perez.
⁵ El inquisidor Molina;

sin saber lo que contenia. Que para que pudiesse jurar verdad en que auia oydo dexir de Antonio Perez, las tales cosas, se las refirieron, y recitaron a boca primero. Que al fin firmo aquel papel. Que por descargo de su consciencia se retratana, y desdexia de lo dicho, y jurana que no tenoscia a Antonio Perez, tan lexos estino de saber tales cosas del. Pues mas declarò este, Que antes de todo aquello, en un quebrantamiento de la Carçel, que auia sucedido, le auian prometido perdon, y libertad, si dexia que aquello auia sido intentado por orden de Antonio Perez: y que con algun ruydo hechizo matasse a Iuan Francisco Mayorini. Que lo primero no lo quiso hazer. Que lo secundo lo intentò, y llego à descabrarle muy malamente con intencion de matarle. De la misma fuerte, y ante el mismo juez se desdixo el Iuan Luys de Luna. El Guadamezilero de San Gil lo mismo, à la hora de la muerte delante del Cura de su parrochia, y de testigos, diziendo, que lo que auia depuesto contra Antonio Perez era todo falso, y el auia sido sobornado para ello de los dichos. Despues de llegado don Alonso de Vargas con su exercito à Catagoça, fueron presos por la Inquisiçion el Nauarro de la Cellas, y Iuan de Luys de Luna. Fueron sacados al auto publico y condenados por auer se desdicho, en vj. años de Galeras, y 200. azotes. El çalmedina fue preso por la misma Inquisiçion, por auer tomada tal informaçion. Fue condenado por vj. años en Oran, y en priuacion,

i Desdize el otro, el Iuan Luys de Luna. a Tambien el guadamezilero.

3 Son presos por la Inquisiçion, porque se desdixeron Tambien lo fuera el otro sino le muriera. Que al Inquisidor, que tal marannaua, tambien prendieron por descargo de consciencia.

4 Condenados por ello.

5 El çalmedina tambien.

priuacion, y inhabilitation de officios, el, y sus hijos: que es como dezir, Castigado por- que hizo Iusticia. Quien tal haze que tal pague. De mas de lo dicho el ¹ Reyno hizo su informacion muy en forma de todo lo que yo he referido, y de muchas otras particularidades de conjuraciones, y sobornos contra Antonio Perez. Esta informacion ² embiò el Reyno, al Rey, y al Cardenal de Toledo Inquisidor general, para descargo suyo, y de todos los que interuiniéron, y emprendieron y executaron la recobrança de la persona de Antonio Perez de la Inquisicion, y su restituçion à la carcel de la Manifestacion à 24. de Mayo. Con el color, y nombre, que he dicho, se ³ emprendiò la prision de Antonio Perez por los Ministros de la Inquisicion: y à 24. de Mayo fue arrebatado por ellos sin notiçia de nadie, que bran- tando para ello el priuilegio, y fuero de la Manifestacion, y otros muchos, y todos los derechos del paciente. El pueblo, y todos, mayores, y menores, como vieron descubierta la Negociacion, la Conjuracion, el Soborno de testigos, y sobre todo la prision, y arrebatamiento de la perso de Anton. Perez, sin precedar juyzio notorio, sino vna cerimonia solapada, acabò de conosçer la Passion. Y temiendo, que el Marques de Almenara le queria arrebatat, y meter en Castilla, todos mayores, y menores, la Cibdad toda se alterò, y commouì en vn pũto, y se puso en arma, y por

¹ Haze el Rey-
no informa-
cion tambien
del Soborno,
y Coniura-
cion.

² Embiala al
Rey, y al Car-
denal de To-
ledo.

³ Emprrende
se la prision
de Ant. Perez
por la Inqui-
sicion à 24.
de Mayo.

1 Restituye el pueblo, y todos à Ant Perez à su prision.

2 Lo que sucedio aquel dia 24 de Mayo.

3 Sale el Virrey.

4 Palabras suyas al pueblo.

5 Yua con una copa de porcala sobra su requete.

y por todos fue demandado por apellido general, y ¹ restituydo por los mismos Inquisidores, y entregado por mano de todos à su primera prision. Dize se assy, porque desde el Virrey, Señores, nobles, cavalleros, ecclesiasticos, hasta el menor de todos estados, todos conuinieron en esta acción. En ² el succediò el mas espantable espectáculo, y el mas extraño trueque de Confiança, y Desconfiança humana, que se deve auer visto jamas. Porque Antonio Perez, que auia sido arrebatado quatro horas antes, sin tiempo, ny espacio, aun para entender que era aquello, fue recobrado à voces, y demanda general, y à amenazas, y demonstraciones, y a de sangre, y fuego, y ruyna de casas, y à peligro, y riesgo de grandes desastres, y confusion total de la Cibdad, y Reyno. No llegó la causa à menos, que à poner cerco tres, à quatro mill hombres de todos estados à la Aljaferia, aquella casa Real de los Reyes Moros, donde esta la Inquisición, y à aparejar leña para poner le fuego, sino les entregauan la Persona de Antonio Perez. ³ El Virrey huuo de salir en persona sin auctoridad de Virrey, y meterse entre el pueblo. Deziales, ⁴ *Amigos, no vengo aqui como Virrey, sino como Obispo de Teruel, como uno de vosotros, y à me^s veys, sossogaos, que yo os le trayre yo os le restituyre, yo voy en persona por el.* Yuan, y venian muchos Señores. Entro el Virrey, y los Condes de Aranda, y Mórata, y otros, en la Aljaferia.

Aljaferia. ¹ Pidero à los inquisidores la persona de Antonio Perez por la saluaciõ comun, y dellos mismos. Entregaron los mis-

¹ Pide el Rey.
no la persona
de Ant. Perez.

mos inquisidores al Virrey, y à los dos Condes con harta priesa que dauan de que se le acabassen de dar, porque commençaua ya el pueblo à emprender las puertas del Aljaferia, y ellos à temer el golpe de la gente, y no ser acabados ally vnos por otros. Abajo

² El honor y aplauso con que fue recibido del pueblo.

Virrey con Antonio Perez. Recibió le el pueblò con vna grita al Cielo espantable de contento general. ³ Metieron le en vn co-

³ Meten le en vn coche el Virrey y Condes.

che el Virrey, y los dos Condes. ⁴ Pedian le los mismos, que se mostrasse contento, por-

⁴ Ruegan que se muestre contento.

que se aquietasse el pueblo, que se dexasse ver, y tocar de las gentes. Tocar, digo, por-

que le yuan tomando las manos, y apretandofelas, y besandofelas los que podian, enseñas de parabien commun. Pedian ⁵ las gen-

⁵ Pide el pueblo que le lleuen à cauallo.

tes que fuesse à cauallo, porque todo entero le viesse, que ally le lleuaua, y no lo creyán.

⁶ Gritaua el pueblo, *Bina la Libertad: Bina Antonio Perez.* ⁷ Al Marquez de Almanara

⁶ Grita el pueblo. Bina la Libertad. Bina Ant. Perez.

se le trocò malamente la suerte. Porque hal-

⁷ Lo que sucedio del Marques.

landose Señor, à su parescer, de todo, y que tenia debaxo de los pies la Iusticia, y auien-

Bien la contrario.

do ydo, y venido aquella mañana à la Inquisiçion à disponer el martyrio, rebentandole

el gozo en el cuerpo por la presa, que pensaua tener ya en las vñas, y volar con ella

à la hora à Castilla para repartir la entre los combidados del vanquete (que aunque

no cran

1 Trienden al
Marques.

2 Llean le à
la Carcel pu-
blica.

3 Con denue-
ños grandes.

4 Appellida
el pueblo,
Muere el
Traydor.

no eran muchos, la hembra era grande, y el premio, que esperauan, no menor (fue, digo, preso en la misma hora que estauan rescatando à Antonio Perez ¹ Prendiole el Iusticia de Aragon con algunos de sus Lugartenientes, no sin causa iuridica, porque auian resistido en su casa con violencia, y armas à la Iusticia aquel mismo dia. Que tan rebuerto lo traya todo. Fue esta prision remedio, que no lo matasse el pueblo à el, y à los suyos, y de que no pegallen fuego à la casa en que biuia: que ya latenia çercada vn golpe de mar de la gente alterada. ² Lleuaron le à la Carçel publica à pie, lastimandole de ³ mill maneras de vltrages, de golpes, de moxicones, de heridas, de encontrones, que fue milagro no acabarle en el camino. ⁴ Appellidauan, *Muera el Traydor, y Turbador de nuestra patria, y leyes.* El pedia misericordia, y conñision. Torno à dezir que fue vn dia temeroso, y bastante para dexas confusa, atemorizada, hundida para siempre la Maliçia, la Porfia, el Atrenimiento humano, sy reconosce à Dios. No me alargo en referir las particularidades de lo que succediò aquel dia, que fueron muchas, y espantables, porque dello ay hecha vna relacion muy particular de todo, que si la pudiere recoger, antes que se acabe esta impressiõ, yo la añadirè aqui. Batta esto agora para inteligençia de mi intento, y que el Marques acabò la vida en la carcel al çatorçeno, de las heridas,

heridas, y golpes, que le dieron, quiza tambien de los que en el alma dà la Confusion, y el tropel de testigos de la consciencia, mucho mayor que el que padesciò aquel dia.

Acabarè esta parte con dezir, que el ¹ cuerpo del Marques fue llevado à Castilla, metido en vn cuero de vn buey, y secretamente, de medio que el pueblo oliendo el cuerpo no se tornasse à alterar contra el: y que Antonio Perez no fue llevado en las arcas, que tenia el Marques aparejadas para trasponerle.

¹ Es llevado à Castilla el cuerpo del Marques en vn cuero de buey, porque no le oliesse el pueblo.

Esto es verdad. Pues es donosa cosa, que este cuero, por grãde, y singular le tenia su dueño çerrado, y confido, y colgado à la puerta de su botica, y cada vez que passaua el Marques à la inquisiçion, que era camino por donde estaua, le mouia à gran riza por disforme.

² No deuia de saber para lo que auia de seruir. Que muchas vezes nos reymos, de lo que auemòs de llorar.

² Parece que el cuero le preuenia de lo que se auia de guardar.

Todo esto no basto para que la Porfia no passasse adelante à la execucion de su empresa. Boluieron ³ luego à ella, y con mayor

³ Tornan à la misma empresa.

ansia, y rauia por el corrimiento de lo pallado, No quedò ⁴ officio de negociacion, ny traza humana, que non tentasse, y excutasse, para reduzir los animos de vnos, para amedientar à otros. El pueblo oya, callaua, quando mas respondia, dezia: *Que contra la Iusticia no yrian, però que en sus fueros no los to-*

⁴ Negociacion para el efecto.

cassen, que por sus libertades moririan, que esta Iusticia era sobre todas las humanas. Con todo

esto:

1 Preuencion,
para xx. de
Agosto.

2 Temen la
execucion à
xx. de Agosto.

3 Crescian las
negociacio-
nes.

4 Emrende
se otra vez à
xxiv. de Sep-
tiembre.

5 Resiste el
pueblo.

esto à xx. de 1 Agosto siguiente se preuino gran numero de gente de guerra assy del Rey, como de Señores, y de la Cibdad de Caragoça. Digo Cibdad, de los jurados y cabeças della; que el pueblo en fauor de sus fueros, y de Antonio Perez era. Con estar aquel die señalado para la execucion, no se atreueron à emprenderla. La porfia crescia, PORQUE es natural de la passion, como de los otros affectos, no flossigar hasta llegar al fin, y entera satisfacion. Assy crescian las negociaciones, las amenazas, las esperanças, y al fin se acometió secunda vez la execucion de aquella importante empresa à xxiiij. de 4 Septiembre con grandes preuenciones, y en particular de dos mill hombres de guerra, con consentimiento de los juyezes temporales. No deua de ser Dios seruido, que tal llegasse a effecto, pues el pueblo se determinò à resistir, y se alterò de tal manera, que succediò en çaragoça aquel segundo, y espuntable successo. Tal, y tan grande, que no puede dexar de auer llegado à todas partes la noticia del, ny dexado de obrar en los animos de todos gran respecto à los juyzios de Dios, y mucha consideracion de la Fortuna de Ant. Perez. Porque quien es le. y quien es Dios, para que se aya de ocupar tâto para solo el acabamiento de vna hormiga? Mayores fines deue de llevar, pues permite que la Naturaleza, los Elementos todos del Gouierno todo, le aya como-

commouido en aquel Reyno con tanta alteraçiõ, y escádalo general, y con tanta multitud de agrauios de innoçentes. Lo que succediò en este dia por la libertad de Anton. Perez no ternè yo para que referir lo aqui pues se verà por la Relaçon dello, que adelante se sigue. Solo dirè que es tan çierta, que asseguro , que estan menos encareçidas las cosas de como ellas passaron, con quanto pareçe todo encareçimiento por la estrañeza del caso. En ' fin fue librado Anton. Perez, de la prision en la forma que se vera por la Relaçon que digo , con tanta commoçion general, con tanto riesgo de todo, con tanto peligro de los executores contra Anton. Perez, con tanta muerte de muchos dellos, con tanto medio de los que escaparon, con tanta satisfaçion de todos Estados de su libertad, con tanta benediçion general por ella , que deue de auer sido vno de los mas raros casos y acto de los mayores, y mas fuertes, que se han visto en muchos siglos. Fue de manera que los que estauan à la mira, que era toda la Cibdad de todos Estados, estando primero mudos, y rendidos al miedo del poder en aquel terremoto general, e viendole sacar de la Carçel de la mano del Pueblo à voz, y demanda , y satisfaçion general , en señal de contento , alargauan las manos, cruzaban los braços, bendecian al libertado con la libertad que el Cielo daua à sus corazones, y lenguas. No digan luego que llamo milagro

Fue librado
Ant. Perez co-
mo pareçe
por la rela-
cion de 14. de
Sept.

milagro à las obras naturales, pero concedan me, que no son ordinarios aquellas, quando la Prudencia humana, los Consejos humanos, el Arte, y malicia humana non salen con su intento, y que deue de oponerle Dios mas que ordinariamente, La tarde à 24. de Septiembre despues que el pueblo le depositò en casa de don Diego de Eredia; tomò Antonio Perez cauallos, y con Gil de Mesa, y vn amigo, y dos de los que llaman lacayos en Aragon, salì de Caragoça publicamente, acompañandole vna nube de pueblo de aquella gran multitud medio quarto de legua con gritos, y beneficios, y ruegos al Cielo por su buen viage; y saluacion. Caminò nueue lueges hazia las cinco villas. Ally despidiò al amigo, y à los lacayos. Quedò en vn monte con Gil de Mesa por algunas consideraciones. Aunque en esto, y en todos los successos de sus jornadas, y en sus acciones y en el discurso de su Fortuna, pienso cierto que tiene la menor parte la Elección, y Prudencia humana. En este monte estauo tres dias sin agua que beuer, sino vino tinto, que à caso lleuò, y le durò, ni que comer sino pan. De noche andaua en busca de agua: que de dia estaua quedo escondido. Ally tuuo auiso que el Governador (aquel que tuuo à cargo la gente de guerra del xviii. de Septiembre, y la conseruacion de su persona) yua en busca suya, aunque impedido, y de espacio, y en

1 Sala de Caragoça à 24. de Septiembre
Ant. Perez.

2 Estuuo en vn monte tres dias.

3 Signele el Governador.

y en vn carro: por yr malo, aofadas de trabajo, ò de la alteracion del dia passado. Por esto dexò de passar adelante per aquel camino, aunque pensò primero salvarse por el. Ally se vió ¹ con algun cuydado de su persona, y de lo que auia de hazer. En esta confusion le acudiò don ² Martin de la Nuça Cavallero Aragonés. Quiero le ya nombrar, que ya es muerto, y no le puede ya hazer el Enojo mas daño del hecho, que por este no le nombraua primero. Embióle à consejar, que se boluiesse à çaragoça, que el se encargaria del, y le salvaria ³ mejor de en medio de la Cibdad, que de las montañas. Ant. Perez se entrego à el. Boluiò à çaragoça à ij. de Octubre siguiente. Don Martin le reçibio, çerca de la Cibdad. Entrò en ella. Fueronse passeando por el Estado de las cosas, y de como queria guardarle, y salvarle. Lleuole à su casa. Fiò don Martin el secreto desto à dos amigos. Por medio del vno, y por sus manos se le subia el sustento. De dia discurria don Martin por la Cibdad, y attendia à los negocios publicos. A las noches le hazia compañía. Consultauan lo que passaua, lo que se deuia de hazer, con poco prouecho al fin por la flaqueza de las cabeças, que por flacas se cayeron de sus propios hombros, como se verá por los rigores, que succedieron, y se referiran adelante. En estos dias yuan y venian recaudos de los Inquisidores, particularmente del Inquisidor Morajon, y del Virrey;

¹ Veeſe en cuydado Ant. Perez en el monte.

² Sacale del don Martin de la Nuça, y recogele.

³ Bien dezia porque era muy amado: y los amados en lo poblado tienen ſu jurisdiccion.

⁴ Buelue à çaragoça.

⁵ Mueuenſe platidas de conçierto con Anton. Perez.

rey; sospechando que don Martin sabia donde estaua Antonio Perez, ô que le tenia en su poder. Començaron à tratar de conçierto los vnos y los otros. Llegose à condiciones particulares. El mismo Antonio Perez oya las embaxadas, los debates, las respuestas. El internunçio del Inquisidor era el Señor de la Pinella, muy familiar, y estrecho amigo suyo, llamado con ¹ Guyage (termino Aragonés) porque de otra manera no pudiera sin riesgo suyo porque estaua por varios delictos condenado por la inquisición: En que no se puede dexar de dixer, que sy se reprueua tanto, como se sabe, el lastimar à innoçentes, por castigar, no digo à vn noçente, pero aun à muchos, en la persecucion deste hombre ay esto, y mas perdonar à noçentes, y offensores prouados, y ² condenador, por perseguir, no quiero dezir à innoçente, la verdad lo juzgue, pero si dirè, à quien ha tanto tiempo que el Enojo, el Poder, la Passion, la Inuidia perfiguen, sin poder le acabar por tantos medios, que es mas que innoçente: pues pareçe que el fin, y victoria desta porfia, es hazer le noçente, por vn camino, ò por otro, à fuerza del Cielo, y à pesar de la Verdad. No es razon dexar de contar agora vna cosa digna de saberse en testimonio del ³ desseo de don Martin de la Nuça de que se accommodassen las cosas de Antonio Perez, y que se escuñasse el pasar à Reynos estraños, y à otro Prinçipe Sobera-

¹ Es licencia ò saluo condu-
cto para andar
seguro.

² No se que tiene de semeiança de Nigromancia valerse vn Inquisidor de condenados por la Inquisición, como de Spiritus malos. Por la Inquisición se podrian vedar aquellos astos, como Nigromanticos.

³ Desseo de don Martin que se accommodassen las cosas de Anton. Perez, porque no se passasse à Reynos estraños.

berano, y en muestra del animo, y valor de aquel Cauallero. Fue que viendo el Inquisidor, que no se concluya nada por el medio de la Pinilla, y por dezirlo, como se puede juzgar de lo que se viò, y descubriò, que no podia engañar à don Martin por aquel medio, le embiò a¹ pedir, que se quisièsse ver con el debaxo de su palabra. Don Martin le resoluiò à hazerle. Fue vna² noche con vn amigo solo à las onze de la noche à la Aljaferia, aquella Alcazar de los Reyes moros, donde esta la inquisiçion fuera de çaragoça. Grande animo el de don Martin, porque ya estava la Aljaferia con soldados de guarniçion por la alteraçion de la Cibdad. Pero yua confiado en que si se hiziera algun tiro el Inquisidor, se tornara à commouer la Cibdad, y en el miedo del Inquisidor desto. Estauo con el Inquisidor dos horas en grandes debates. Contò don Martin, que no se pueden encareçer los offresçimientos, y ruegos, los amores, y dulçuras, los abrazos, y belos, diziendole, à Sennor don Martin donde esta¹ Anton. Perez? Y bien es de creer de quien se figuraua el Arçobispado de Toledo por premio de tal lance, como luego se verà. Qvè la Ambición humana con el Diabolo se suele abrazar por menos. Despidiò se don Martin sin concluir nada. Al fin se vino à entender, que todo era artifiçio y enteregado à descubrir su persona, ò à entretenerle hasta que llegasse

1 Desto del
inquisidor
Morejon de
refse con don
Martin de la
Nuça Mayor
de verle con
Ant. Perez.
2 Veenle vna
noche

1 Por desca-
brir la perso-
na de Anton.
Perez.

7 Cartas interceptas en prueva del animo que lleuauan en los tratos de conciertos: y de otros bien diferentes.

2 Lo que cõtenia vna dellas.

3 Muchas vezes se da prouecho al danno proprio. El prouecho aquy no se

vee, el danno no se acaba de vertodo: y los rigores, que se executan, quisa son castigo y el danno.

Que con el azote se hiere el que azota, muchas vezes.

4 Bien de asfiento estaua la cõjuracion y aquella fangre hecha manmiento de mal fines.

5 Deuia de sentir la sed y la hambre para vender ca-
zo.

6 Sano Cõseio todo esto para vn sacerdote. Hechese le senzal, que el Cielo no le perdiera de, vj.

don Alonso de Vargas con su exercito. Desta verdad son bastante prueva ¹ cartas originales, que se huuieron à las manos por amigos de Antonio Perez bien escandalosas. En las mismas se prueva tambiẽ la Conjuraçion, las dadiuas, las promesas à espías, y estigos contra Anton. Perez. En particular se cogiò

vna carta del mismo Inquisidor Morejor en esta substancia, ² *Da quenta de la gente, que yua juntando el Reyno, y sacando fuera de çaragoça al encuentro del exercito Castellano.*

Nombraua los Capitanes, y cabos, y officiales nombrados por el Reyno. Acõsejaua, que el Rey mouiesse la guerra ³ presto, y que se començasse antes que los Aragoneses juntassen sus fuerças.

Hazia juyzio del Natural dellos, Diciendo, que eran como los Portugueses, y con menos fuerças, menos armas, menos artilleria. Entra-

ua luego Anton. Perez, que es el enquntro, y esta fermo en que prueva la Malicia sus bra-

zos y destreza. Dezia, Que por el hombre, que tenia granado parantes auisos de los que trata-

uan familiarmente Anton. Perez en la prision, y ⁴ metian la mano en su plato, y del que le auia ydo auisando de muchas cosas, pensaua

saber donde andaua. D. zia, considerese el precio de la sangre perseguida, y puesta en

venta por tantos medios, y corredores) Que el dana al tal hombre çien ducados al anno, per

o que el hombre, (sy tal podia ser quien tal ha-

zia) no estaua ⁵ contento, y que assy le pensaua dar mas. Dana ⁶ consejo, que estrechassen à la

muger,

muger, y Hijos de Antonio Perez. Porque se vera si malos consejeros son auctores muchas vezes de tales rigores, y effectos: y sy se puede, y deue tener compassion à los Reyes, y à los Reynos, quando tales consejos tienen auctoridad en ellos. La causa que daua para tal rigor era, *Que el tal le auia dicho, que el auia conoçido del natural, y ternura del padre con sus prendas caras, que era lo que mas le lastimaria, y que elle auia oydo dezir à Antonio Perez estas palabras: Mal hago en no entregarme al juyzio que quieren porque no padezcan aquella madre, y hijos. Cosa, que si en sueña, y contiene abono de la consciencia del padre, pues si tuuiera que tener deshonora, no fuera amor siendo daño de los suyos el entregarse.* Acabaua la carta con señalarle a sy mismo el premio por tal merito: y dezia, *que el Acobissado de Toledo seria pequeño pago por tal seruicio,* Mas que concepto deuia ya de auer aprehendido, que le seria de gran merito el sacrificio de aquella sangre? Y que no acomete la Ambicion de los hombres, con la Confiança de la Adulacion en los oydos del Príncipe? La carta non era para su superior. De manera, que ya el tal conoçia que no deuia de ser officio de Inquisidor el que el hazia, si no para criado particular del Rey. De suerte que el juez Ecclesiastico se entendia con la Voluntad, y Enojo del Príncipe temporal. La carta Antonio Perez la vió, y la tuuo.

1 Suelen moverse los animos humanos con tales consideraciones.

2 El fin de la carta El fin de los hombres.

3 El Conde don Chinchoa, D. Diego de Bobadilla Que à su mayor, el Cardenal de Toledo don Gaspar de Quiroga, no se arriueuara el escriuir.

1 Sabido he
que el due-
ño de la carta
hizo grandes
diligencias
por recobrar-
la.

2 El inquisi-
dor Morejon
vno de los
juézes.

3 El inquisi-
dor Molina el
otro. Cuento
en prouea de
la coniu-
raçion del in-
quisidor Mo-
lina.

4 No se si de
su natural.

5 Don Iuan de
Mendoza el
otro.

6 Con todo
lo dicho se va
entreteni-
do Ant. Perez.

en sus manos, y huuo vna copia¹ autentica
del la sacada de mano de Notario con reco-
noscimiento de la firma, y letra.² Este era
el vno de los juezes, que lo penanar³ de
Antonio Perez.³ Otros dellos el Inquisi-
dor Molina. A este le esta prouado en el
proçesso, que el Reyno hizo, y embiò al
Rey, y a Cardenal de Toledo, de aquellos
testigos falsos, y conju⁴raçion que dix⁵e, con-
tra Anton. Perez, auerle topado à media no-
che con abito, y armas de los que andan à
aquellas horas, y indigno de su professi⁶on, y
estado, y offiçio, negociando contra Anto-
nio Perez. Yo digo lo que passa, y mucho
menos, y las cosas que son publicas, y que
estan en proçessos. Que si dixesse las secre-
tas se santiguarian los rufianes mismos. El
juyzio de todo hagalo cada vno. El terçer
juez era don Iuan⁷ de Mendoza, hermano
del Marques de Cañete, primo hermano del
Marques del Almenara. Estos tres eran los
juezes: y de los que despues fueron succe-
diendo, vno pariente de Pedro de Escoue-
do. Con temer Antonio Perez todo esto, y
deuer estar escarmentado, porque no que-
dasse prouea por hazer de su parte⁸ espera-
ua y mas esperau⁹i, quantò se verà en el dif-
curso de lo que queda, con gran descargo
suyo, y de don Martin de la Nuça con gran
culpa de los ministros, con gran offensa
del Rey Catholico, plegue à Dios, que
no con mucho deseruicio, y daño suyo,
y ca-

y castigo del Cielo , que las ocasiones que le dan para ello muchas son , con tanta turbacion del conçierto natural, como ha causado este monſtruo engendrado de malos Conſejeros, y criado, y ſuſtentado al pecho de la Maliçia. Y porque ſe vea quan concertada caminaua la Violencia contra aquel hombre , dirè lo que ſupo Antonio Perez. Que pocos dias antes del xxiiij. de Septiembre , para quando eſtaua concertada aquella grande , e importante empreſa de la priſion del preſo Anton. Perez, mandaron partir à priſſa à don Alonſo de Vargas hazia Aragon à juntar el exercito, que eſtaua repartido por las fronteras de Caſtilla, à fin de executar al ſeguro la reſoluçion, que denia eſtar tomada para la lleuada de ſu perſona à Caſtilla , para vengança de otros, para el rigor commença- do contra aquel Reyno. Que vn enojo remouido, reſuelto , y que apeteſce la execu- çion , y poderoso, à barrifco lo lleua todo, ya quanto topa, como auenida. Pues en verdad que no dexò de ſer preuiſto el intento que ſe lleuaua. Porque perſonas de ſee, y de diferentes eſtiados , ſaben que mucho antes que ſe viefſe el nublado, huuo hombre de diſcurſo, y de conoſcimiento de tales temporales, que les dixo, *La tormenta que venia: y que no ſe engannaſſen, ny creyeſſen la 2. voz, y nombre que ſe dana à la junta de aquel exercito que vejan venir ſobre ſy , que fueſſe para Françia en ayuda de los de la Liga, o en execuçion de*

Metan la mano en ſua- nimo los duennos de- ſta obra: di- gan la verdad: no tengan verguenza, que Dios los ayz vençido, ſino de auerſe tomado con el, y rindanſe

2 Para que ſe diſfraza, co- mo dicen el que anda en buenos pal- ſos.

algun tratado en Francia, como se publicaua, porque tal exercicio, en tanto numero tan formado de artilleria, de municiones, de otras muchas cosas, y en tal tiempo, no podia ser sino para hazer prouincia à Aragon. Deuia el que lo dezia auer tratado con Reyes, y negoçios grandes, y conolçido el natural de aquel Príncipe. Otras muchas particularidades y misterios de discurso, y pronostico natural les predixo el mismo, que han ydo succediendo, y succederan mayores en perdiçion de muchas personas particulares, y de aquel Reyno, quiza al fin no de aquel (que si se quebraron las primeras tablas de Moysen, otras fue Dios seruido que se cortassen) sino del sosiego commun, de aquel el tiempo, y el successo seran testigos. Que ya el iuyzio de todas esta reduzido à demonstracion del sentido, y à causas inferiores: y la Astrologia judiciaria, y los pronosticadores por influencias superiores pueden dormir, y quedar sin premio.

En este tiempo que Antonio Perez se entretenia in Caragoça, passaron aquellos grandes mouimientos. Iuntar à priessa don Alonso de Vargas su exercito à los confines de Aragon. Alterar se mucho mas cada dia el Reyno, por ser notoriamente contra sus Priuilegios, y fueros lo que veyan que yuan à tentar. ¹ Requerir muchas personas de todos estados à los deputados del Reyno de Aragon, que representan à todo el Reyno.

¹ Respuestas del Reyno ante el Iusticia de Aragón que salga el Iusticia contra el exercito Castellano.

² El nombre de vno bastara.

el Reyno entero , y à todos los estados del, que presentassen sus requestas en forma contra tal fuerza, y que brantamiento de sus Priuilegios ante el Iusticia de Aragon, y sus lugartenientes. Tribunal y Iuyzio supremo , y absoluto de todo lo que se offrelçe de diferencias entre el Rey de Aragon , y entre sus vassallos Aragonçes. Consultar el Reyno con los aduogados dello que de derecho deuián, y podian hazer. Presentar el Reyno sobre tal consultar sus ¹ Requestas ante el dicho Tribunal. Pedir, y requerir por ellas: *Que el Iusticia tomasse las armas, y saliesse contra el exercito Castellano , con que entrara don Alonfo de Vargas en aquel Reyno, conforme al fuero ² segundo de generalibus Priuilegiis Regni Aragonum.* Priuilegio segun el qual ninguno puede meter gente de guerra estrange- ra en Aragon, ny exercer con mano armada jurisdiccion, ny prender, ny offender à ninguno , ny aun talar vnáfolia oliuera (palabras del fuero estas vltimas) Priuilegio ³ jurado con los de mas por los Reyes de Aragon predecessores , y por el Rey Catholico don Phelippe segundo vltimo possedor , y confirmados todos por Summos Pontifices, y la obseruació dellos so grauissimas çerturas. Verse las tales Requestas en el dicho Tribunal mui juridicamente. Hazerse todos los actos, y requirimientos de derecho, y algunos comedimentos deuídos solo al respecto del Príncipe. Tomar el Tribunal informacion

¹ Quando se hazen tales requestas en Iuyzio, poder deue tener el Iuyzio para pronunciar en fauor como en contra.

² Fuero del Reyno contra gente extran- gera.

³ Como puede ser castigado ninguno por la demandada ny por el cumplimiento de lo jurado por el Príncipe, ny delicto lo que es Iusticia.

⁴ Vistas, y juzgadas las Requestas.

maçion que el exercito , que conduzia don Alonso , venia en daño de los Aragoneses. Prouarse , y entre otras cosas, que auia mandado don Alonso declarar al exercito, *que como no se tocasse en Monasterios, ny en Yglesias,*

1 Pronunciase
sentencia
contra el exer-
cito Castella-
no.

pudiesen saquear, y talar. 1 Pronunçiar sobre todo esto sentençias en forma el dicho Tribunal, *Que denia tomar las armas el Iusticia,* y salir el Reyno à opponer se à la entrada del exercito Castellano. Por estos passos cõtados se lleugo a tal sentençia. Con ella fue requeri-

2 Requiri-
miento del
Reyno al Iu-
sticia que to-
me las armas.
Accepta.

do 2 el Iusticia juridicamente , que saliesse como cabeça del Reyno , à la execucion de lo pronunçiado. Acceptò offresciò se presto, y aparejado al cumplimiento dello. Començò luego el, y el Reyno à nombrar, y proueer todos los cargos , y offiçios de guerra acostumbrados en exercitos formados , que acceptaron Señores , y Caualleros de los mas principales. Despachose à todo el Reyno con auiso de lo resuelto por el Tribunal del Iusticia. Hizose el repartimiento por todas las Cibdades, y villas de la gente, y virtualas, con que cada vna auia de estar presta , y acudir à la defensa de su Patria contra el exercito Castellano. Iuntò se al presente de la gente de çaragoça, y de su tierra vn buen golpe della Sacòse el estandarte de san Iorge , el estandarte del Reyno , instituido, y reseruado, y señalado para tales ocasiones , y frangentes. Saliò de çaragoça el Iusticia muy en forma, y orden de guerra (Ant. Perez lo viò)

3 Tan puesto
esta esto en
derecho de
leyes, y priui-
legio, que
estan preueni-
dos los instru-
mentos para
tales accio-
nes, y execu-
ciones,

con

con toda la gente que se pudo recoger, y con toda la Nobleza de Señores, y Caualleros que ally se hallaron. Pero, como los animos de algunos estauan ya rocados del Respetto y ¹ Adulacion de su Príncipe, al segundo dia despues de la salida de çaragoça de todo aquel prínçipio de exercito con su cabeça, con su estandarte, con la nobleza, que la acompañaua, se desapareçieron del exercito los ² principales, aquien el Reyno auia encomendado su defenſa, y dexaron aquel cuerpo sin cabeça, ny brazos: con que se desbaratò, y cayò todo de su estado. Y porque no suene nouedad, ò cause alteraçion en los oydos de los que no tuuieren notiçia de los Priuilegios de Aragon tal lenguaje, tal iuyzio, tal sentençia, tal declaraçion, tal prínçipe de execuçion: y porque no haga justo lo injusto el successo de las cosas, (³ Qv e esto no tiene auçtoridad en el iuyzio de Verdad, sino en el Poder, serà bien dar alguna informaçion de la Naturaleza de aquel Reyno, y de los fueros, y priuilegios, en que se fundò tal sentençia, y resoluçion, y mouimiento: pues aunque dexe correr vn poco la pluma fuera de los limites del titulo deste papel, do serà sino muy à proposito del prínçipal intento desta Relaçion.

Despues de aquella ⁴ perdida general de Espana, proçedida de vn agrauio que vn Rey hizo à vn Vassallo, possyda de los

¹ Assy lleuaron el pago deuido à la Adulacion.

² Inflicia, el Conde de Aranda el Duque de Vihla hermosa, don Iuan de Luna don Diego de Ercadia, otros.

³ Causa de la perdida de Espanna, vn agrauio particular que hizo el Rey don Rodrigo al Conde don Julian, en la persona de su hija Damada la Caua.

⁴ A esto llega la satisfacion, ò el Castigo de vn agrauio notable, y no sabemos ano de passà nua.

Moros

2 Principio de los Reyes de Aragon despues de la exclusion de los Moros.

2 Consultan los Aragonese al summo Pontifice sobre ello.

3 Respuesta del Summo Pontifice.

4 Paresce prudencia que las Leyes particulares de cada Reyno sean conforme à la Naturaleza de cada nacion. No seria menester, sy el juyzio de la Ley, y razon natural permanesciese entera.

Moros mas de setecientos años, sin memoria de Rey, ny de Señor, ny de successor del Reyno de Aragon, el Reyno se ganó à sy mismo, y se rescató del poder de los Moros, y se hallaron Señores de sy, sin reconocer en la tierra superior en lo temporal. Hallandose en este estado pareció les à los Aragoneses, que à su sosiego, y buen gouierno, estaria bien tener vn^o Señor, y cabeça, que los gouernasse segun leyes justas, y conuenientes à su quietud, y conseruacion. Dessosiego antiguo, y paradoero cierto de algunos, como del pueblo de Israël, que por sobrar les el bien, y no saber se concertar entre sy, y biuir en conformidad, buscan mudança en daño, y perdicion y arrepentimiento luyo. Al fin conuiniéron todos en consultar sobre el caso^o al summo Pontifice, y representarle su estado, su desseo, sus motiuos, y las causas para dessear tomar Rey. El summo Pontifice, como padre, y prudente, les representò^o en el consejo, y aduertimiento que les diò, lo que el Altissimo a su Pueblo, quando le pidieron por Samuel que les diese Rey: Y que ya que le viniesse à tomar, ordenassen sus leyes, y conçierto de gouerno con mucha yqualdad, fuera del respetto deuido como à Principe, y Sennor, conforme al estado que poseyan, y à la^a Naturaleza de su nacion. Que para^o templar, y moderar la cresçiente del inclinacion natural de los hombres, sennalasse vna persona, como medianero, y tercero entre el Rey, y ellos y vn juez supremo sobre

sobre el Rey de todas las diferencias, que entre el Rey y Reyno se offresiesen, á exemplo del Magistrado de los Ephoros, que Lycurgo instituyó, y consintió Theopompo Rey de las Spartas.

1 Siguyendo este consejo, el Reyno de Aragon instituyó sus leyes, formò sus fueros, concertò el arancel por donde querian ser gouernados. Estableçieron entre otros vn officio por 2 juez supremo sobre el Rey, que fuesse para todo aquello, que se offresiesse de diferencia entre el, y ellos, guarda, y conseruador de sus fueros. A este llamaron el Iusticia de Aragon. Y es mucho de considerat el nombre. El Iusticia de Aragon: que no dixeron la Iusticia, sino El, El que auia de hazer Iusticia. Que Vaton, y muy entero es menester que sea para hazer Iusticia entre vn Rey, y vn vassallo, y Dios le ayude 3 de los Priuilegios que instituyeron fue el de la Manifestacion. Este es vna presentacion que puede hazer cada vno de su persona, y causa ante el Iusticia, y en reparo de su agrauio pretendido de qualquier jurisdiction, y suprema auctoridad. Tal es la auctoridad de aquel juyzio, que juzga. y puede juzgar, sobre todos los juyzios, y sentençias, aunque ayan sido pronunciadas diffinitiuamente en qualquier otro Tribunal dentro del Reyno, segun lo que por fueros juzgare de Iusticia sin tener appellacion à otro juyzio. 4 Y no solo tiene esto auctoridad, por via de la Manifestacion sobre los juyzios Temporales,

1 Siguen el consejo del Summo Pontifice los Aragonenses.

2 Primera institucion del officio del Iusticia, y fueros de Aragon.

3 El Priuilegio de la Manifestacion.

4 Sin alterar se puede oyr esto: porque los fueros son confirmados por Summos Pontifices. y en quanto es contra fuero no es contra el derecho Ecclesiastico, sino contra el error del juez.

sino

1 Secretario.

2 Fuente de la
Prudencia
humana la
Historia, y la
Experiencia.

sino sobre los Ecclesiasticos tambien. Que
ally se han visto muchas causas juzgadas, y
en punto de execucion repararse, y li-
brarse las personas. Este y los de mas fueros,
y priuilegios, que el Reyno de Aragon in-
stituyò para su Gouierno andan impresos,
y con permission, y priuilegio del Rey,
y Reyno de Aragon: à ellos me refiero, y
à los Annales del Secretario ¹ Curita que
da razon de todo esto. Persona à quien
tienen mucha obligacion nuestros tiempos,
y los venideros por el trabajo que pulo en
aquel la historia pues si con la Prudencia se
governan las gentes despues de la Proui-
dençia, y fauor de Dios, fuente ² de la Pru-
dençia llaman à la Historia. Los fueros fue-
ron tales, y de tanto priuilegio, y exemption,
como de quien tenia en su mano la eleccion,
dar al precio, y condiçion que quisiere su
libertad, y obediencia. Pero tan puestos en
la razon, que se han conseruado tantos cen-
tenares de años, como se sabe, en sosiego,
y estimacion de sus Reyes de poseer tales
Vassallos: y en particular del, que mereciò
primero, y dexò por renombre Catholico;
à sus sucçessores, el Rey don Fernando: el
qual como tan prudente, y maestro tan
grande de Reyes, y de cosas de Estado, enten-
diò bien la importancia del còsejo del Pon-
tifice, quando aconsejó indole algunos con-
sejeros Castellanos, despues que era Rey
de Castilla, y de los Reynos de aquella
Co-

Corona, que subiectasse mas à los Aragoneses, que era mucha la yqualdad que tenia, les'Re-

spódió, que de mas de auerlos heredado cõ las ¹ Dicho del Rey Catholi- condiciones que los poseya, y de auerlas intrado co-

debaxo de gravissimas censuras (año para to-
mer à Dios en su que brantamiéto) y de mas de
la fee que denia à la palabra, y fee Natural,
(prenda para temer à la Naturaleza la mas
barbara naçion) tenia el vna regla en razon
de Vassallos, y de Rey, y Sennor, que siempre que
las balanças de la satisfacion del Reyno

estuviesen² yguales, seria durable el Rey, y el
Reyno, y la possession del: y que estando desy-
guales siempre auia de appetecer el vno sobre
el otro no sólo recobrar la primera yqualdad,
pero³ mayoria, y superioridad por lo perdido:

y de aqui resultaria la perdición del vno, ò del
otro, ò de entrambos. Entre otros fueros orde-
naron el fuero que se llamaua de la⁴ Vnion,

que contiene dos partes dignas de ser sabi-
das, y muy al proposito de la informacion

que voy dando. ⁵ La vna, Que siempre que el
Rey les que brantassos fueros, pudiesen elegir

otro Rey, Encara que sea Pagano. Palabras
formales del fuero que trata desto. Y ally

es de saber el modo⁶ antiguo de jurar à su
Rey les Aragoneses, que es, Nos, que valemos

tanto como vos, os hazemos nuestro Rey, y Sen-
nor, con tal que nos guardays nuestros fueros, y

libertades, y sino No. Y el⁷ modo del jurar
de los fueros el Rey con toda esta çerimo-

nia, y reconocimiento de la superioridad
que tiene de derecho, y de la naturaleza de

¹ Regla de las mas ciertas en materia de Reyes, y Reynos

² Como quien anna- de fuerza, y fuerzas à la plaça que recobra perdi- da.

³ El fuero de la Vnion con- tiene dos par- tes.

⁴ La primera poder elegir Rey.

⁵ Modo de jurar el R-y en Aragon.

⁶ Modo de jurar al Rey los fueros.

1 Prueuo de la
auctoridad
grandadel lu-
sticia de Ara-
gon.

2 Primero iu-
ra el Rey los
fueros, que el
Reyno le iure
a el.

3 Segunda
parte del fue-
ro, que se po-
diessse iuntar
el Reyno
contra el Rey.

su institucion, el officio del Iusticia de Ara-
gon. Que¹ assentado el Iusticia en vna silla,
y cubierto su cabeça, reçibe del Rey, hincado de rodillas delante de sy, y descubierto,
el juramento en vn Crucifixo, y en los qua-
tro Euangelios, de guardar, y obseruar los
fueros, y libertades de aquel Reyno inuiol-
ablemente, sò censuras grauißimas de Sum-
mos Pontifices. En que se ha de aduertir,
que² primero haze el Rey este acto, y jura-
mento, que à el le juren la obediencia, con-
tinuandose en esto la orden del primer jura-
mento. Que, como fue de election, y con-
uencion, y de quien daua aquella parte de su
Libertad, era, y es justo que reçiba primero
el precio conuenido, que entregue la prenda.
Y à la verdad el termino naturales, y acostumbrado
entre las gentes en trueques, y mas de prenda,
de que se dize, que no ay oro porque se pueda
vender. La¹ otra parte del fuero es el Priuilegio
de la Vnion, que se pudiesen juntar todos los
Señores, y ricos Homes, y vedar que no fuesse
acudido al Rey con ninguna renta de las à el
tocantes, hasta que fuesse desagraviado el
vasallo quexoso, y restituydo el fuero, que
huiesse reçibido lesion en su fuerza, y primer
estado. De mas dello, que podies-
sen señalar Castillos, y lugares de cada vno,
como en prenda, y resguardo de la fidelidad
deuida à la Vnion, para que se depositassen
en poder de terçera persona nombrada

brada por todos, con intento, y condisiõ
que el que dellos acudiesse al Rey hasta el
punto del desagrauio, y satisfaciõ entera de
la pendiente pretension, los perdiessse el tal.
Hecho esto, hizieron los Aragoneses la pri-
mera¹ election de Rey, quierõ dezir de su

¹ Election
primera del
Rey en Ara-
gon.

Prinçipe, ò Señor primero, en vn Cauallero
particular del mismo Reyno, llamado Garzi-
Ximenes y tras el sucesiuamente de algu-
nos otros, de cuyos nombres no tengo bien
en la memoria, pero la substancia de la ver-
dad para lo que trato es lo que digo. ² Des-

² Sentimien-
to de los
Reyes de los
fueros de los
Aragonneses.

pues corrientes el tiempo, y olvidandose con
el, como es natural en los hombres, del re-
conocimiento de quan por election, y libre
voluntad se entregaron los Aragonneses à la
obediencia, y vassallage de Rey, començar-
on algunos de los Reyes de quel Reyno à
sentir la libertad, y anchura de aquellos Vas-
sallos: y en particular el Rey ³ don Pedro lla-
mado el del puñal. ⁴ Pero sobre todos los

³ Mayor el de
Rey don Pe-
dro.

fueros sentia el de la Vnion, ⁵ Privilegio de
poder eligit Rey. ⁶ Assy fue procurandõ con
grandes veras se rescindiessse, ò alomenos que
setrocassse por otros priuilegios. ⁷ Apretò lo

⁴ Y mayor
por el fuero
de la Vnion.

en tal manera con tuegos, y todo genero de
offiçios tales que lo rednõ, y puso en trato,
y consulta en vnas cortes que se hizieron en
Caragoça, en las casas de la deputaciõ, que
hoy estàn en ser, pero mas ilustradas, y la
misma sala donde se hizieron, señalada por
jos fueros para tales actos, y para otros se-

⁵ Trata que se
annule, ò que
se trueque
por otros
fueros.

⁶ Fuerza ha-
man algunos
à los ruegos
de los Prinçipes.

K

mejantes.

1 Legasse al
trato dello en
Cortes.

mejantes. En fin se¹ llegó à tratar del negocio vn dia. El Rey esperò en aquel acto, y hora, en vn corredor mas à fuera, como negociante, y pretendiente de aquel desseo, con harto cuydado de la resolucion que tomara el Reyno. Que no ay amor en la tierra de cosa alguna, que asy altere, ny suspenda, ny ençienda, ny arrebate el animo humano, como el Reynar, y mandar, y acreçentar el mando. Salìo en fin la resolucion de las Cortes, que son los quatro brazos, que llaman en Aragon à los quatro ayuntamientos de los quatro estados de aquel Reyno. Y porque no embaraçe leer quatro diferencias de estados, no siendo communemente sino tres en todas las prouinçias, Ecclesiastico, Noble, popular: es de saber que en Aragon ay quarto estado, que se llama de

2 Que es brazo
de Nobles
en Aragon.

2 Nobles: distincto ayuntamiento de los Caualleros, y hidalgos, no porque son mas nobles en razon del nombre de Nobles, ny por mejoría de sangre, sino por titulo, y grado, como de dignidad, que los Reyes dan de gracia à quien bien les paresçe. Però de tal calidad, que por ningun caso, ny delicto, puede ser condenado à muerte el Noble, con otros priuilegios particulares, que tienen. La¹ resolucion de las Cortes fue, que consentian que se annulasse el tal Fuero de la Vnion, y election de Rey, con que quedassen en 4 su lugar otros fueros. Estos son los contenidos en el capitulo, que se intitula de Gene-

3 Sale la resolucion ode
Cortes, que se
trueue el fuero de la Vnion
por otros.

4 Truecase
por el fuero
de Generalib.
Priuilegiis.

de Generalibus priuilegiis Regni Aragonum, que contiene muchos fueros de los mayores de aquel Reyno: como son algunos en fauor de los Señores, Nobles, Caualleros, Hydalgos, y la absoluta de los Señores de vassallos: y en particular este fuero de que se trata: ¹ *Que pudiesen, y pueden tomar las armas contra qualesquier fuerças estrangeras que entraren en su Reyno en offense suya, aunque sea contra su mismo Rey, y Principe heredero, sy en tal forma entrasse.* El Rey don Pedro oyò la respuesta del Reyno, y en oyendo la Resoluçion, y las condiçiones que pedian lo ² otorgò todo: y al instante sin esperar mas dilacion, teniendo el priuilegio, y fuero dicho en la mano, sacò su puñal, y ³ rompio le con el, y voluntariamente se cortò la mano diziendo estas palabras: *Que tal fuero, y fuero de poder elegir Rey los vassallos sangre de Rey auia de costar.* Desde entonçes fue llama do aquel Rey el Rey don Pedro el ⁴ del puñal: y con el, y con el priuilegio en la mano esta su statua en la sala real de la casa de la deputacion, adonde estan por su orden todos los de mas predeçessores, y sucçessores Reyes, hasta el Rey Catholico don Phelippe II. En virtud deste fuero, y de lo de mas que he referido, llegaron los Aragoneses à la resoluçion que tomaron, y à la execuçion que comenearon. Y porque se vea mas al ojo quan al descubierto, y sin feçello de offensa, ny exçello procedian, como

¹ Que contiene poder tomar las armas contra de su Rey sy contra los viniere armados.

² Otorga lo todo el Rey.

³ Rompe el Rey don Pedro el fuero de elegir Rey y corta se la mano voluntariamente.

⁴ Queda le de aquy por nombre el Rey don Pedro el del puñal.

1 Huyo sen-
tencia contra
don Alonso, y
contra el
exercito Ca-
stellano.
2 Intimacion
della.

bien fundados en el derecho de sus fueros,
es de saber vna estraña particularidad, que el
Tribunal del Iusticia quando hizo la pro-
funciacion, que se podia, y deuian tomar las
armas contra el exercito Castellano, pro-
nuncio tambien sentençia, y pena de muerte
contra Don Alonso de Vargas, y contra su
exercito: y embio porteros, y notarios à
intimarle la tal sentençia, y declaracion à
Beruela monasterio de frayles Bernardos,
termino, y mojon de Castilla con Aragon, y
se la intimaron, y le requirieron, que no en-
trasse en aquel Reyno con mano armada sò
la dicha pena. Y porque se vea à quanto lle-
go esto, es de saber, que Don Alonso huya el
rostro à los officiales del Reyno, temiendo
lo que era; y sabiendo que ellos dezian que
no les importaua que no los oyesse, que en
las puertas enclauarian su notificacion; se
resoluidò à oyrle, y se la notificaron, y se
boluieron en sana paz, con hazer este acto,
quarto hombre en medio de vn exercito.

3 Don Martin
de la Nuça.

De mas desto para el mismo effecto serà
bien dar parte de vna patente despachada,
y firmada del Iusticia, y Depputados del
Reyno, que son los que en tales casos ha-
zen cabeça, y exerçeen auctoridad suprema
en aquel Reyno, en persona de Don Mar-
tin de la Nuça, el que arriba he nombra-
do, muy amado, y estimado de todos en
aquel Reyno primo del Iusticia de Aragon.
Es papel esta patente de mucha cõsideracion
en testi-

en testimonio de la auctoridad , que tienen los que pronunçiaron aquella Sentençia , y de los que la firmaron , en merito , quanto mas en descargo de los que la huuieren obedescido : en prueva de la innocençia de los que huuieren padescido , y van padesciendo martyrio por tal obediencia , por su Patria , por sus Leyes , por su Iusticia : en confusion de los que han sido consejeros , y commouedores del animo de su Rey para tales nouedades , y turbacion de vn Reyno tan fiel como el de Aragon. Tan fiel digo , porque de mas de las prueuas que tiene dadas de sus fidelidades , (leanse essas historias todas) tiene vna calidad aquel Reyno sobre otras , que le haze natural la fidelidad , que escogio Rey , obra del entendimiento , y propria voluntad. Porque de las obras tales , aun erradas , suelen hazer honrra los dueños , y auçtores dellas para defenderlas , y sustentarlas , quanto mas en las pensadas , consideradas , consultadas , resueltas , executadas , y acostumbra- dos ya los animos à la viuienda dellas , como es en los Aragoneses : que siempre que los han dexado biuir en el Estado , que escogieron sin alteracion , ny lesion , se han mostrado los mas leales Vassillos de su calidad , y naturaleza , que en el mundo hauido , De tal manera que creo dellos , que sy en medio de toda aquella sangre propria en que se hallan agora embuelto , y des-

Fidelidad
los Aragon-
ses.

mayados, y llagados, los restituýessen en su primer estado con la satisfacion possible, olvidarian sus luttimas, y agrauios. Vengo à la patente que prometí. Es del tenor siguiente.

La patente
del Reyno de
Aragon à don
Martin de la
Nuca, de
Maestre de
Campo.

Nos don Iuan de la Nuca, y Perellos, del consejo de su Magestad, y Iustitia de Aragon: don Fray Augustin Nauarro. Abbat de nuestra Sennora de la Piedra: don Iuan de Luna, Sennor de Purroy: Geronimo de Oro: Luys Nauarro: y Iuan de Marcuello: Depputados del presente Reyno de Aragon. A vos Sennor don Martin de la Nuca, salud, y aparejada voluntad. Por quantase ha recordado ante nos con gra i querella; diziendo, que don Alonso de Vargas con grande exercitio de gente de guerra estrangera ha entrado y entra en el presente Reyno, y viene sobre la Cibdad de Caragoca à damnificar los vezinos della, y del presente Reyno, contra los fueros, y libertades de aquel: y que assy iuxta el fuero segundo de Generalibus Priuilegijs Regni Aragonum, mandassemos conuocar, y conuocassemos las gentes del dicho Reyno, que nos paresciessen ser necessarias para resistir, y expelir del dicho Reyno mano armada al dicho don Alonso de Vargas, y a su exercito, y gente estrangera, que trax: y constando nos de lo que conforme à fuero constar nos deuia, y auida madura deliberacion, y consejo acerca lo que deuiamos hazer iuxta el dicho fuero segundo de Generalibus Priuilegijs: Nos offrescimos prestos, y aparejados à hazer dicha conuocacion: y assy

y asy auemos mandado conuocar muchas gentes del Reyno, por ser tan grande el exercio, que dico don Alonso de Vargas trae. Y como para ello son menester muchos oficiales, y personas para regir, y gouernar dicha gente, y que sepan lo que han de hazer: Por tanto confiando de la industria, y fidelidad de vos dicke Sennor don Marten de la Nuca, por tenor de las presentes os nõbramos, y creamos en Maestre de Campo de la gente de guerra, que baza, y viene de la Cibdad de Huesca, y de la mōtanna de Iacca, y sus Vassallos, y de dicha Cibdad, y cinco villas, y Barbastro, y Monçon, y Foja de Huesca, para que aquella instruyas, y les mandeys, y ordeneys lo que denen hazor, dando os, como os damos todo el poder cumplido, que Maestres de Campo en otros Reynos, y tierras suelen, y acostumbran tener. Mandando à dicha gente, que os tengan, nombren, obedezcan, y reputen por su Maestre de Campo, como es obligacion: Sòlas penas, y cosas, que los soldados inobedientes, y rebeldes à sus Maestres de Campo en Italia, y otros partes se les acostumbran dar. Dadas en la Cibdad de Caragoça à iiii. dias del mes de Noniembre. Anno de mill, y quinientos, y nouenta, y vno.

El Abbad de Piedra.
Luis de Nauarro.
Juan Luis de Mar-
cuello.

El Ju-
sticia
de
Agon.

Don Iuan
de Luna.
1. Ieronimo
de Oro.

El sello del Iusticia.

}

{ El sello del
Reyno.

K

4

Por

Sy era iusta la Iusticia, que hizieron en el Iusticia, y en don Iuan de Luna, porque no la hizieron en los de mas que aquy se firman.
1. Era el vno Secretario de la Inquisiciõ.

Por mandado de los
Sennores.

Iusticia de Aragon y
Deputados

Iuan de Mendice No-
tario, y Secretario.

Demadado de dichos
Sennores de Iusticia

de Aragon, y De-
putados.

Diego de Miedes,
Notario, y Secre-
tario.

De manera que considerado bien todo lo que se ha referido, y esta Patente, y el termino della, no ay que admirar se del juyzio: y sentençia, que en el tribunal del Iusticia de Aragon se dió. *Que se denia tomar, y tomassen las armas contra el exercito Castellano*, ny del principio, que començaron à dar los Aragoneses à la execucion de la obediencia della. Porque el origen de tal fuero es el que he dicho, y el juez verdadero, y juridico, y supremo de tal juyzio, y de todos los que huviere de diferencia entre Rey, y vassallo en el Reyno de Aragon, es el Iusticia de Aragon, y su Tribunal. Pues mas ay, que es de gran consideracion, y digno de saberse, que los ¹ Predicadores de Caragoça corriètes aquellos dias, y aquella apretura, y aficcion general calificauan à todos ser obligacion de consciencia la resistencia con las armas al exercito Castellano, y la deffensa de sus libertades, y fueros, y que exhortauan à ello como à obra de virtud, y merito. Y por que no se atribuya esta declaracion de animos al respecto de la alteracion popular, se sabe cierto que ² los Confessores

¹ Los predicadores exhortauan à tomar las armas.

² Los Confessores lo hazian obligacion Christiana.

Confessores en sus lugares secretos acudiendo a ellos las matronas, y madres de Caualleros moços à consultar en sus confesiones, sy deuia conserir à sus hijos, y inferiores tomar las armas en aquella demanda, y defensa, les respondian quo no tenian que formar escrupulo sino de lo contrario, pues precedia juyzio juridico, y declaracion de quien en aquello Reyno tenia auctoridad suprema para juzgar, y sentençiar tales cosas por leyes particulares, juradas por su mismo Rey diuerfas vezes, y por sus predeçessores.

Tras esto sera muy conueniente referir tambien las cosas calificadas, que passaron, y se executaron en nombre del Rey, y por Don Alongo de Vargas à su entrada con el exercito Castellano en Aragon, y vn rato despues, aunque se diffiera vn poco el referir lo que succediò de Antonio Perez. Porque estè mas cerca la comparacion de las acciones de la Iusticia, y de la Fuerza. Que yo boluerè à Antonio Perez presto.

Antes de llegar Con Alonso de Vargas à Caragoça escriuiò: el Rey despues de lo de 24. de Septiembre diuerfas cartas de agradescimiento à Deputados, à Iurados, al Duque de Villahermosa, al Conde de Aranda, à otros Señores, y Caualleros. Don Alonso de Vargas à los mismos, à otros muchos: *Que su venidano era sino para para passar à Francia, y de camino*

castigar

Las cosas
succedidas en
Aragon à la
entrada de
don Alonso
de Vargas.
Cartas del
Rey de agra-
descimiento à
Aragonenses
despues de lo
24. de Sep-
tiembre.
Cartas de
don Alonso
de seguto.

castigar à dos, ò tres, no mas, y dar fauor à la

1 Mas los esta- Justicia, que en alguna manera estaua¹ offen-
uan las leyes, dida, y violenada. Que à sus sueros, y liber-
y el libre tades, ny à cosa que fuesse offensa dellas, ny de
juyzio. aquel Reyno no pensaua tocar. Que el era mas

*2 Llegada de don Alonso de Vargas des-
 pues destas cartas à Ara-
 gon.*

3 Començia luego à hazer prisiones.

*4 Prision de vn criado de Ant. Perez en Barcelona por la inquisi-
 çion.*

5 Leuado à Castilla.

de tal.² Tras estas cartas llenas de mill dul-
çuras, y mayores à los que mas lastimò des-
pues llegò el con exercito. En llegando, y
continuando las mismas dulçuras començò
à hazer muchas prisiones. Prisiones de
Clerigos, de Religiosos: de Señores, de Ca-
ualleros, del Duque de la Villahermosa,
del Conde de Aranda, de otros, los mas de
los aquien auia escrito el Rey agradesci-
miento, y don Alonso la palabra de seguro,
que he referido. Sacados los dos vltimos
que acabo de nombrar (de quien se sabe)
del Reyno, y lleuados à Castilla con-
tra fuero claro, y en su vso manteniendo
siempre. Tan contra fuero claro, que aun en
los presos por la Inquisiçion no se puede ha-
zer esto. En el mismo Reyno se han de aca-
bar sus causas. Bien se⁴ viò, pues auiendo
sido preso por los inquisidores de Catalonia
en Barcelona, cuyos fueros emanan de los
de Aragon, vn page Flamenco de Antonio
Perez, que se passaua de Aragon à Italia, les
pareçiò en Castilla, que alla apretarian
aquellos huesos contra Antonio Perez. Em-
biaron por el moço de Castilla.⁵ Embia-
ronle secretamente los inquisidores, porque
de otra

de otra manera no se atreueran. Entendió lo la Ciudad. Alterose. ¹ Despacharon vna y mas embaxadas al Rey sin muchos otros conueos, à que les restituyessen su preso con amenazas, de que fino prendieran à los inquisidores, y no se, si tambien, que echarian la inquisición de Catalunia. ² Con esto se le restituyeron despues de auer hecho giras, y tiras del preso, y de no auer sacado cosa de momento. Pero buenos 28. meses le tuuieron en vn calabozo. Bueluo à mis prisiones. Prisiones de ³ Aduogados, de ⁴ Procuradores. Prisiones ⁵ de luttados de Caragoça, de los que hizieron sacrificio de su Patria al Rey, y le pidieron contra ella, y contra sy mismos la fuerza. Tal puede la Passion, y la Diuision, y tal tal paga. La prision ⁶ del loco, de quien se dize en la Relacion de 24. de Septiembre, porque aya prisiones de todos: que aun he oydo, que ya ha sido con denado à galeras por lo de aquel dia. De suerte que se puede dezir (como suelen en Español) Con vn loco os tomays, que con vn loco se tomà la Iusticia. Prisiones de ⁷ Depputados del Reyno, y entre ellos Ecclesiasticos, de aquello año, y del anterior. Donde no dexarè de referir la ⁸ muerte de vno delllos, Canonigo de Caragoça, que viendose preso en aquella turbacion, y à su juyzio, y à la verdad innoçente, le diò vna phrenesis de que acabò diziendò hasta que expirò, *Esto es la Injusticia, que*
manda

¹ Alteracion
de los atala-
nes por esto.

² Restituydo,
pero despues
de descoyun-
tado à cabo
de 28. meses.

³ Prisiones de
Aduogados.
⁴ De Procura-
dores.
⁵ De jurados.

⁶ De vn loco,
Condenado à
galeras.

⁸ Muerte de
vno delllos.
perdido el
juyzio.
⁹ El Canoni-
go Torrellas.

manda hazer el Rey nuestro Sennor al Canonic fulano, manda que muera, y el se muere:

1 De mugeres. Y diziendo esto murió. Prisiones de ¹ mugeres Prisiones de ² Lugartenientes, Miçer Claueria, y Miçer Elpinosa, juezes en Aragon supremos sobre el Rey entre el, y sus Vassallos, como esta dicho. Pues mas ay, que hizieron hazer renunçiaçion à entrambos, ô vno dellos, que en esto no me afirmo: però sy, en que los han dado en fiado, y en este estado les han tornado à permitir despues, que entrenen su Tribunal à juzgar. Qual sera el juyzio? qual el miedo, y el azote assido de la oreja, y de la sombra? Pues ay mas à este proposito, que boluieron à sus plaças à Miçer Chales, y à Miçer Torralua, aquellos à

3 Restituye el Rey à dos juezes prinados por el Reyno iuridicamente à sus plaças.

4 En la relacion de 24 de Septiembre se dize que cosa es juyzio de los 17.

quien aquel supremissimo juyzio de los Diezy siete de Aragon, que representan à todo el Reyno, juzgaron, y condenaron, y priuaron de offiçio perpetuamente por los quebrantamientos de fueros, y injustiças que auian cometido contra Antonio Perez el vno, y contra otros el otro. Causa de todas las turbaciones de aquel Reyno de tres años antes, y origen de la perdiçion, en que agora se vee. Estos an sido restituydos. Perniciosissimo conçejo, fuera de la offensa que reçibe la Iusticia, por la que se haze à la auctoridad real, en que se piensa que fue obra de merito, y seruicio al Príncipe, puyes restituye, y remunera à los que el juyzio juridico, y foral de aquel Reyno sobre tales juezes conde-

zes condendò , y priuò , y a quien no puede tornar à abilitar ny el Rey? ny el Reyno. ny Cortes enteras destas dos partes , sy vn solo hombre , ô la parte agrauada lo contradixesse. Cosa es que jamas se ha visto en aquel Reyno: y que no se auria de crear por el respecto que se deue à vn Rey , sino es porque todo lo que se vee agora en aquel Reyno es nunca visto. Pues ay en esto otra cosa mas, que sera irritò y inualido quanto hizieren, como de juezes illegitimos. Porque los que han de ser eligidos por Lugartenientes, han de ser ¹ de los infeculados, y abilitados por Cortes , y sy estos se acabassen , y por muerte ô por priuacion faltassen algunos de los Lugartenientes , el Iusticia ha de nombrar tres personas, y el Rey escoger dellos. Passò adelante con lo que yua dixiendo de lo hecho sobre la entrada de don Alonso de Vargas. ² Confiscaciones de haziendas , y de lugares. Casas derribadas. Castillos ³ assolados , no solo de las personas presas, contra fuero claro esto (porque en aquel Reyno no puede auer ⁴ confiscacion , ny perdimiento de bienes, ny condenacion en ellos) però de Señoras , de madres, de casadas, dueños verdaderos ellas, y propietarias de las tales haziendas. Que aunque sus maridos , y hijos pudieran perder sus bienes por sus delictos , no los podian perder ellas, ny llegar à sus haziendas el castigo, como ni à sus personas. ⁵ Huydos de

¹ modo de Election de Lugartenientes.

² Confiscaciones.

³ Assolamientos.

⁴ No puede auer confiscacion en Aragón.

⁵ Huydos muchos.

mas

1 Lugarteniente entre ellos.

2 Prision del Iusticia.

3 La Iusticia que se hizo en él.

mas desto, y de carriados muchos de todos estados, y lexos: 1 Lugarteniente entre ellos, del miedo del rigor, y tormenta deshecha. La 2 prision obre todo del Iusticia de Aragon don Iuan de la Nuça firmado en la parente, que se ha referido. La 1 Iusticia que en él se hizo de cortarle la cabeça con aquel pregon, y nombre de traydor, y conuocador de pueblo, y Reyno contra su Rey. Ello passa assy. De suerte que todas estas prisiones, de Depputados, de Jurados, de Lugartenientes, de Duque, de Conde, de Señores, de Caualleros, de Ecclesiasticos, de tanta otra gente, (no los nombro por hazer montón, que verdades todo) no pudieron auer sido sino por auer obedecido, o que ido obedeser las resoluciones juridicas, y mandamientos de sus supremos juezes. Los Aduocados, y Procuradores por auer aconsejado que se podian, y deuián tomar las armas contra el exercito estrangero, Los Depputados, porque cumplan con sus obligaciones en salir à la demanda de las Requestas, que se les hazian por los del Reyno. Los Lugartenientes, porque juzgaron conforme à las leyes, y fueros del Reyno. Iuezes sin ju, zes en la tierra en lo que he dicho, sino los que he dicho, El Iusticia, porque executò le que su Tribunal juez Supremo y verdadero, y juridico declarò. Añda se, que se deue à la obligacion del caso nuevo, y de la Verdad lo que en esto del

del Iusticia passò, que es mucho, aun que muy lastimoso, de labor. Que fue¹ preso el Iusticia por vn Capitán particular de los de don Alonso de Vargas al salir del Consejo ordinario de su Tribunal. Que desde ally fue à casa de don Alonso, que no le dixo mas de que se fuesse à la casa de Don Iuan de Torrellas, señalada por ² carçel con ortas para los que yvan prendiendo. Que le lleuaron de ally preso. Que en el camino topò religiosos Iesuytas, que le estauan esperando, y se metieron con el en el coche para ayudar le à morir. Cosa nunca vista que sepa el confessor del Iusticia do la muerte dal paçiente primero que el mismo. Que en llegando le intimaron, que auia de morir. Que el Iusticia con la turbacion natural dixo, *Que como tal? Que quien era el juez de tal Sentençia*, Que le respondieron, *Que el Rey mismo*. Que el replicò, *Que le mostrassen la sentençia*. Que le fueron mostrados vnos ³ renglones de la ⁴ mano propria¹ del Rey para don Alòso, que dezian assy, *En reçibiendo esta prendereys à Don Iuan de la Nuça Iusticia de Aragon, y tan presto sepa yo de su muerte, como de su prision. Hareys le luego cortar la cabeça, y diga el pregon assy: Esta es la Iusticia que manda bazer el Rey nuestro Sennor à este cauallero por traydor y conuocador de Reyno, y por auer leuantoado estandarte contra su Rey: manda que le sea cortada la cabeça, y confiscados sus bienes, y les effectos. Vede se primero el estãdarte, se que costigue*

¹ Cõtra fuero esta manera de prisiõ a vn hombre ordinario y priuado. Mal dixe, que no es prision, sino martyrio.

² Mas contra fuero, porque no duede auer carçel particular en Aragon.

³ Carta del Rey que contiene la sentençia del Iusticia.

⁴ Caso nuevo. Pregon escrito de mano de Rey, y lamentable estado de Reyno quando los Principes tomã tal officio.

⁵ Si la vista del Rey libra à vncõdenado por ley antigua de España: la mano de Rey en perdonar se auia de ocupar, ò en castigar à que tal execucion.

⁶ Valiente Dios, el estandarte de muy antiguo esta texido, y bordado: y guardado para tales

al que via del derri-

i palabras
otras del iu-
sticia.

4 No puede
ser juez del
iusticia sino
Cortes ente-
ras.

5 Iusticiado
sin cargo, ny
descargo.

Contra fuero
à todas leys.

4 Y sino ha de
hauer cargo
para morir,
no puedo pre-
uenir à nadie
sino à todos.

5 Muy pro-
prio de iusti-
cia contra la
Iusticia no ser
oyda la iusti-
cia.

derribados sus castillos, y casas. Quintal¹ ha-
ze, que tal pague. Que no traya el papel fir-
ma de ninguna otra persona. Que el probre
Caballero dixo, Que² como? que nadie podia
ser su juez, ny condenarle sino Cortes³ enteras
Rey, y Reyno: y dixo verdad. Que en la Cib-
dad nadie sabia, con verle sacar à iusticiar,
que era aquello, hasta que oyeron el piegon,
y que se leyò en el cadahallo el papel, que
he referido. Y lo que mas es, que desde la
hora de la prision hasta el punto, y filo del
cuchillo no huvo xx. horas de distancia, ny

4 cargo, ny⁵ descargo mas del que he dicho.
La execucion fue el cargo, y el Martyrio
el descargo. Y que por leyes, y fueros del
Reyno de Aragon, y por la institucion pri-
mitiua de aquel officio, nadie puede ser su
juez en la tierra de las cosas temporales, sino
Rey, y Reyno: que son Cortes ayuntades
foral, y legitimamente. Y que por el fuero
Diuino instituydo y guardado por Dios en
el primer delicto del primer hombre, no
puede ninguno ser juzgado, ny condenado
sin cargo, y descargo. En fin se puede dezir
que fue iusticiada, y condenada à muerte
la Iusticia. Cierro aquel Reyno se viò, y
se vee en el mas fuerte, y estrecho pun-
to que desde que ay hombre se ha visto
Reyno: y la Iusticia, y su conçierro en la
mayor confusion, y turbacion que jamas
se ha visto. Bueluo ya à Anton. Perez. El
se saliò, y estuuo en Caragoça desde ij-
de¹ O-

de 1.º Octubre hasta x. de Nouiembre. Pero
 viendose al fin, que las platicas y tratos del
 Virrey, y Inquisidor Morejon eran engaño,
 y que todo era entereçado à entretenerle ha-
 sta que llegasse don Alonso de Vargas con
 su exercito, y que el entraua dentro de dos
 dias, y considerando el peligro, que cor-
 ría de verse en las manos de la postrimera
 Violencia de exercito formado, y que se
 yuan retirando, y desapareciendo los mas
 principales de los que auian de assistir à la
 defenfa de su Patria; 2.º consultaron don
 Martin de la Nuça, y Antonio Perez, la re-
 soluçion que conuenia tomar en aquel ex-
 tremo. Resoluçion que Anton. Perez se sa-
 liesse luego de Caragoça: y caminasse 'hazia
 la montagna. En fin 4.º salio Antonio Perez
 de Caragoça dos dias antes que don Alonso
 de Vargas entrasse en aquella Cibdad con
 su exercito. 5.º Don Martin le acompaño à
 pie por toda la Cibdad. Hizo abrirle las
 puertas della sin ser reconocido de ninguno
 de la guardia. Antonio Perez tomò el cami-
 no de Sallen. Don Martin se quedò en Cara-
 goça para hazer rostro à lo que se podia of-
 frescer, que siempre le duraua el respeto
 con las gentes, y con el pueblo. Fue de mu-
 cho momento su quedada en Caragoça, por-
 que sin duda sy don Martin faltara el mismo
 dia, que salio Ant. Perez, y se entendiera su
 salida, no fuera su retirada tan segura. Tam-
 bién se detuvo porque quiso mostrar su valor,
 y amor

1 De tiene se
 en Caragoça

18. dias escon-

dido. De la

Violencia se

esconde, que

es temerosa

cosa, que de la

justiciano

pues auia tan-

tos annos,

que la pedia

en tanta an-

chura para

poderse au-

sentar.

2 Consultan

don Martin

de la Nuça y

Anton. Perez,

que se hara

del.

3 Resueluen

que no espere

mas in Cara-

goça.

4 Sale de Ca-

ragoça Ant.

Perez.

5 Quedase en

Caragoça don

Martin.

Plática de
don Martin á
los Consi-
lios antes de
salir de Cara-
goça.

y amor á su patria hasta la vltima hora. El día siguiente de la partida de Anton. Perez fue don Martin á hablar á los consistorios todos. Dixo les: *Que y á les era notorio lo juzgado, lo resuelto, lo sucedido, la entrada de don Alonso de Vargas, y de su exercito. Que el antes de tomar resolución en sy, y en lo que auia de hazer, queria saber dellos la determinación. Que si esta era querer defenderse, y resistir á la entrada en aquella Cibdad del exercito Castellano, el assistiria con su persona á la deffensa de su Patria, de sus leyes, de su Iusticia, á la execución de la sentençia pronunciada. Però que no auendosi de hazer esto, que el se retiraria á su casa donde estaria, si le dexassen los agravios y rigores, con que veyá venir á descargar aquel nublado. Pidió les de más de esto, que abriessen las puertas en el caso vltimo á los que se quisiessen salir, y retirar. Admitiosele á don Martin esta segunda parte de su propuesta, porque para dezirlo como ello es, para la primera todo estaua flaco, y rendido. Con esto desde ally mismo se salió á cauallo con dos amigos publicamente despidiendo se por las calles des pueblos, que le yua siguiendo, y acompañando con los cuerpos toda la Cibdad: y con el animo mucho mas adelante, con grandes lagrimas, y sentimiento de verle yr, y de verse quedar sin el. QUE el amor trauado es el firme, y durable. Yua les dando razon del vltimo officio, que acabaua de hazer en los*
Consi-

Despedida
de don Mar-
tin del pueblo.

Razones de
don Martin
de la Nuça,
que dexa al
pueblo de
Caragoça á su
partida.

Consistorios. Decia les, *Que si su persona hu-
niera de ser de provecho para la saluacion de
cada uno, ally quedara, y ally muriera con el-
los: pero que va la cosa estaua tan en el ultimo
punto de Flaqueza, y Miseria, que no seria sino
acabar vilmente. Que esto no era justo que na-
die se lo aconsejasse, ny el lo aconsejara à nin-
guno, sino que cada uno se pudiesse en salvo, y
que no se entregasse al iuyzio del Enojo. No les
decia mal, pues aun el de la madre propia,
decia Alcibiades, que era peligroso. Decia les
tambien, *Que pues los que tenian à cargo à sus
Patria, madre comun, y à quien ella auia en-
commendado el cuydado de su deffensa, y de la
de sus hyos, auian dado tan mala cuenta della,
y den todos, que, que auia ya que esperar, sino
el iuyzio de la Verdad, y el del animo sossega-
do del Principe, y bien informado, (como el
orro que appello de Cesar durmiendo à Cesar
despierto) o el iuyzio del Cielo, que tiene su
assiento en lo alto sobre todo, y biuir para oyr, y
ver?* Con esto se salio don Martin de la Cib-
dad camino de la ¹ montaña, hazia donde
se auia encaminado Antonio Perez siguién-
dole, y haziendole espaldas. Antonio Perez
con Gil de Mesa, y vn amigo ² se entretuuu
algunos dias en peñas, en montes en cueuas,
con pan, y agua, pullando el frio de las nò-
ches de aquel tiempo. Yua se entretenien-
do, por ver si recobraua alguna fuerza la Ra-
zon, y la Verdad y si abria Dios los ojos pel
entendimiento à quien lo podia remedi-
ar.*

¹ Retira se à
la Montanna

² Riue en pen-
nas Antonio
Perez. Proua-
do ha el, que
son mas segu-
ras, que las
Cortes de los
Prinçipes.

y como pecto de fidelidad natural, que apaleado, y mal tratado de su Señor, ô de los de su casa, no sabe apartarse de sus paredes.

Llega à Sal-
len.

Llegò Antonio Perez à ¹ Sallen el vltimo lugar de Aragon por aquella parte. Don Martin dos dias despues. Recogió le en vn Castillo fuerte suyo bien antiguo, y de mas antiguos passados suyos. Ally ² le alcançaron mas platicas de conçierto mas al descubier-
to que las passadas, por cartas del ¹ Dean de çaragoça para don Martin de la Nuça. La summa dellas era. *Que darian juez à Ant.*

² Ally se bue-
ue à los tra-
tos.

³ En pago de-
ste seruiçio le
deuieron de
prender y
despues aca-
barle delasti-
mar por que
quedasse
aquel merito
con su entero
pago Digolo
porque fue de
los presos, y
despues de
los lastima-
dos.

⁴ Lo que of-
fresçian à
Anton. Perez.

Perez muy à su satisfacion. Deuian de tener notiçia de lo que he referido de los otros, y de lo que yo no quento: que siempre fue mas lo que se calla, que lo que se dize, en seme-
jantes cosas: ô quererle coger, como otras
vezes. Dezia mas, *Que à su muger, y hijos
los ternian con mas commodidad, y anchu-
ra, y les darian lo neçessario condecentemente.*
Cosa nueua à la Naturaleza, y de que ella se
deue resentir, como de tan gran offensa
suya: que en subjectos de niños, y inno-
çentes se proponga por condiçion tal pro-
puesta. Miserable siglo: Y miserables vas-
fallos. Estando en esto, se vino à ver don
Martin con mas cuydado que antes, de que
fuesse cogido Antonio Perez, y temiendo
que no se podrian tener escondidos dos
hombres con tanto secreto, como era me-
nester, se resoluiò, que Antonio Perez y Gil
de Mesa se diuidiesse, (que desde el 24. de
Septiem-

Septiembre, como he ydo refiriendo, auia andado Gil con Ant. Perez } y que el vno se passasse à França. Paresçió le à don Martin que este fuesse Gil de Mesa. Antonio Perez vino bien en ello, por dar quantas horas podia de tiempo à la prueuas, que yua dando de sy. ¹ Passò se Gil de Mesa à França. De pre- uençion viendo Antonio Perez à vista de ojos lo que auia de ser, le diò vna ² carta para Madama Catherina, Hermana del Rey de França, con orden que hiziesse prueua con aquella Prinçesa, sy le reçibiria en su amparo. La copia de la carta es la que se sigue.

¹ Pertese Gil de Mesa à França.
² Escriue à Madama Hermana del Rey de Francia Anton. Perez con Gil de Mesa.

SERENISSIMA

Señora.

³ Antonio Perez se presenta ante vuestra Alteza por medio deste papel, y de la persona que le lleva. Sennora, pues no deue de auer en la tierra rincon ny escudrijo à donde no aya llegado el sonido de mis persecuçiones, y aventuras, segun el estruendo dellas, de creer es que mejor aura llegado à los lugares tan altos, como vuestra Alteza, la notiçia d'ellos. Estas han sido, y son tales por su grandeza, y larga duracion, que me han reduzido à ultimo punzo de necessitat, por la ley de la Defensa, y Conseruacion Natural, à buscar algun puerto donde saluar esta persona, y apartarla desta mar tempestuoso, que en tal braueza la sustenta la Passion de ministros. tantos annos ha,

Carta de Anton. Perez para Madama.

L 3 como

como es notorio al mundo. Razon, Sennora, bastante para creer que he estado como metal á prueua de martillo, y de todas prueuas. Suplico á vuestra Alteza, me dé su amparo, y seguro, donde pueda conseguir este fin mio, ó si mas fuere su voluntad, fauor, y guia para que yo pueda con seguridad passar á otro Principe de quien reciba este beneficio. Hara vuestra Alteza obra deuida á su Grandeza: pues LOS Principes tienen, y denen exercitar en la tierra la naturaleza de los elementos, que para conseruacion del mundo, lo que un elemento sigue, y persigue, otro acoge, y defiende. Y como á los Principes se les presentan, y admiten con gracia, y curiosidad, los animales raros, y monstruos de la Naturaleza, á vuestra Alteza se le presentar á delante un ² Monstruo de la Fortuna: que siempre fueron de mayor admiracion, que los otros, como effectos de causas mas violentas. Y este lo puede ser por esto, y por ver con que no nada se ha tomado, y enbrauecido tanto tiempo ha la Fortuna, y por quien se ha trauado tan al descubierto aquella ³ competencia antigua de la Fortuna con la Naturaleza, y la porfia natural de la Passion de la una con el Fauor de la otra, y de las gentes. De Sallen á 18. de Nouembre 1591.

¹ Comparacion de los Principes á los Elementos.

² Ay monstruos de la Fortuna, como de la Naturaleza.

³ Antigua competencia de la Fortuna con la Naturaleza.

⁴ Sube á Sallen en busca de Ant. Perez. Costumbre del atreuimiento humano subir, y aun acometer al Cielo.

Tras esto llegó de rebato ⁴ nueva, que subian á Sallen el Señor de Concas, y el de la Pinilla, con trezientos hombres en busca de Antonio Perez. Entendido esto por don Martin, y viendo ya Ant. Perez al descubierta los

los cuernos del Toro (como dizen) en su vltimo alcance , y llegarle tan cerca la Violencia , se resolvieron los dos en que diesse el vltimo salto , y que se metiesse en barrera , y no fuesse mas tiempo mas temerario. Pero aun en esto se fueron con el vltimo spacio , porque no se partiò diez horas antes , que llegassen el de Concas , y el de la Pinilla con su gente. Esto es asy. Pues auiedo tenido don Martin auiso à 23. de Nouiembre à las x. horas de la noche , que venian ya marchando los dichos con toda su gente , y que llegauan la mañana siguiente , como fue , aquella hora à las x. de la noche , antes que llegassen , y no antes , se resolvieron que se partiesse , y que se passasse Françia. ¹ Partiò se con dos laca yos solamente. En fin passò el Rubicon , los Pyrineos , digo , à xiiij. de Nouiembre ² en la noche. XXIIII. fue , que ya pareçe dia fatal este de su fortuna. Deue ser este numero en muestra , y prueua de que no ha obrado Dios , ny Antonio Perez executado resolucion suya , sino en el vltimo punto de la Necesidad , y en la vltima hora de sus peligros , y persecuciones. En la vltima hora digo , que ²⁴ tiene el dia. Y porque se vea , que el toque , y prueua que se haze en aquel ³ metal da muestre de que esta reduzido à xxiiij. quillates de prueua. Este Antonio Perez entrò en Françia à xxiiij. à media noche. La nieue de los Pyrineos le ⁴ reçibio gratamente ,

¹ Mete se en Françia Ant. Perez.

² La sombra le pisana la Persecucion , y nunca le alcançaua de Ciega : porque no ay cosa tan ciega como la Passion.

³ De bronze pareçe , segun resiste.

⁴ Ea no me tomen à palas bras , que bien se puede dezir asy y reconocer por particular fauor del Cielo cada vno , lo que en su beneficio halla.

y con abrigo mas que natural de aquel tiempo. Caminava con tanto trabajo por ser hombre delicado, y tenerle los trabajos muy adelgazados los hueslos, y muy fatigada la persona exterior, y interior, que era menester passarle en brazos muchos passos de los clados, y en otros echar las capas sobre los yelos por donde pisasse. Antes de partir de Sallen, tenian resuelto don Martin de la Nuça, y Antonio Perez, sy le dexaran caminar despaçio, yrse à San Sauin, vn monasterio, ô yglesia collegial de Benitos, y hazer desde ally mas, y mas prueuas de su fee. Però visto el estruendo, y rigor con que se subia à Sallen contra su persona, mudò resolucion, y se vino derecho à Madama, escarmentado de la fee de ministros particulares, y confiando que la de Príncipe Supremo seria mas cierta, como mas obligados los Príncipes à mantenerla.¹ Llegò à Pao à 26. de Nouiembre. En la ² entrada de la villa passò por sus cabales, porque ya en habito, y nombre disimulado de vno de los dos lacayos, que lleuaua consigo. Fue lleuado al Capitan de la guardia, y examinado, quien era, à que venia, de donde venia. Diyo que era Español, que venia de España en busca de vn gentilhombr de tales y tales señas. A cabo de vn rato yendo, y viniendo recaudos à los ministros mayores topò con Gil de Mesa.³ La respuesta que diò Madama à Gil de Mesa, fue, *Que en buen hora viniesse Antonio Perez, que hallaria*

¹ Llegò à Pao
Anton Perez
à 26. de No-
uiembre.
² Lo que le
su endio en
su entrada en
Pao.

³ Respuesta
de Madama.

balleria amparo para estar, para passar, para tratar de sus negocios con libertad de biuir en su religion. En fin con carta blanca en todo esto. Y aun auia mandado Madama preuenir algun numero de caualllos, que le recibies- sen. El acogimiento, el fauor, el tratamien- to, que le hizo aquella Prínçesa llegado en aquel abito grossero, y pastoril, entretanto que le remudauan, (que fuera en muy po- cas horas, sino lo deffiriera ' el mismo) y todo el tiempo, que residid çerca de aquella Prínçesa, fue de Señora Real, y de animo piadoso. Que no todos los Prínçipes son siervos de la Fortuna. Siervos llamo los que no estiman sino aquellos acçidentes exte- riores de que son Señores. Naturaleza del Poder humano, quíça inuidioso da las obras Naturales, y del valor ageno, por no poder llegar ally, ny à dar, ny à quitar aquello su poder. Hallandose en Pao Antonio Perez, remanesció ² ally don Martin de la Nuça, à verse con el. Dió le quenta, *De lo sucedido despues de su salida de Sallen, de la subida del de Concas, y del de la Pinilla en su busca, y alcance, con trezientos hombres.* Como el se auia retirado de Sallen à la raya de Francia, aunque pudiera resistir si quisiera, por no me- zer en confuson la tierra. Que les embió à de- xir al de Concas, y al de la Pinilla, que el estava ally con seys lacayos, y con un amigo, que si ellos querian yr à verse con el con una dozena, y à puesto seguro, que los esperaria.

Que,

*Deuia de tem-
er el tornar-
se à vestir, co-
mo quien
auia prouado.
Q V E colores
son la causa
de la estim-
cion de la
Fortuna, y ac-
çidentes se-
parables sus
bienes.*

*2 Viene à pao
don Martin
de la Nuça à
tratar con
çiertos con
Anton. Perez.*

Que ellos acceptaron. Que se fennalo una pena cerca de la raya. Que se vieron. Que la summa de la platica fue: Sentimiento de no topar con la caza tan perseguida de tantos monesteros. Preguntar adonde estava. Que la respuesta fue: Que los rigores tan apretados auian sido causa que Anton. Perez se huuiesse passado á Francia: que no sabia adonde estava. Que se intencion auia sido la que he referido arriba.

1 Piden á don Martin en nombre del Rey y de sus ministros que vaya á hablar á Ant. Perez.

2 Vee se don Martin con Anton. Perez.

3 La platica fue tratar de conciertos.
4 Respuesta de Ant. Perez.

5 Pruevan nuevo camino.

1 Que le pidierò con gran dolor de lo que oyan, que quisiessse venir en su busca. El á ellos: Que sy se lo pedian en nombre mayor que ellos. Ellos que sy, en nombre del Rey, del Virrey, de don Alonso de Vargas, de los Inquisidores. El, Que le fuesen testigos los presentes de que en nombre del Rey, y de los dichos se lo pedian. 2 Esta fue la causa de auer ydo á verse don Martin con Antonio Perez. La propuesta y recaudo que truxo don Martin á Anton. Perez fue: 1 Que se queria de algun buen concierto, y assiento en sus cosas que lo viesse, y declarasse lo que se le ofreciesse. 2 La respuesta fue. Que de buena gana oyria materia de conciertos, però que de alla se le propusiesjen que como ellos fuesen, assy responderia. Con esta respuesta se boluiò don Martin, y se acabaron aquellas plasticas de conciertos. 3 Quiza paresciendo les, que Antonio Perez no auia de fiarse, escapado de tantos peligros, mas que se fiau en medio dellos. Desconfiados en fin deste camino, tomaron otro bien diferente, en prueua bastante de que no errò el nada en no fiarse, en testimonio

testimonio del intento que lleuauan de acabarle, en comprobacion de la iusticia, que podia esperar. ¹ Este fue començar à maquinar tratados contra su persona, y vida. Referrirè algunos, que se han descubierro, y castigados en diuersos Reynos, que adonde quierá que va, le han ydo, y van siguiendo. Que la cosa ha llegado ya à tanta rotura, que se ha hecho mercancia publica, y notoria, y pro-gessos della. ² Que no ay affecto de animo menos recatado, que el del Odio. Aofadas que deue de auer mas. Que de vn animo poderoso vna vez embrauecido, y tantas empenado en la vengança, quando no lo dixera el Spiritu Sancto, se puede creer, y que deue auer otros muchos de que no se sabe. Estando en Bearne debaxo del amparo, y gracia de Madama Hermana del Rey Chriftianissimo, ³ començaron luego esta obra, y à sembrar dineros, cauallos, ambares, guantes, muchas adahalas de las curiosidades de España. Yo sè lós nombres de los medianeros, de los tratantes, de los que se encargaron del hecho, las sumas prometidas de dineros. No nombraré sos nombres destos, pero sy el de vno de los corredores desta mercancia, llamado fulano Bultamante, mercader de guantes, y olores, que entraua, y salia en aquella prouincia con tales mercancias. Deste dezian sus pacientes con gran lastima, y sentimiento, que se auia hecho mercader de sangre humana. Tambien sè el contraseño de

¹ De tratados
contra su

² No es mucho, que an se
tan valida esta
mercancia
por los grandes
tratantes
en ella.
³ Prouerb.

³ Querria saber sy ay Canon, por donde para matar à vn Chriftiano que huye perseguido de la ira, se puede tratar con Lutheranos, y el mismo para saluarle, no.

1 Con otras
armas pelean
los Caualle-
ros y ganan la
honrra, y los
honores.

2 Que de
hombres se
han perdido
sin el carmien-
to oos perse-
guir à vn
hombres.

3 Acometido à
Inan Francis-
co.
4 Offresci-
mientos al
mismo.

las cartas, que se escriuieron, que era la compra de vnos peynes. Que el dinero estuuu ya en Sallen, y la persona que auia de recibir la mercançia, Este era vn ¹ Cauallero, que dexaua su plaza de frontera importante, y la guardia della por estorra presa. De mas desto huuo otra negoçiacion con otras personas de calidad, y se llegó à vistas en la frontera de Iaca, y à distribuyr mas dineros, y cauallos, como en señal de la compra. Y aun se el color de los cauallos, y tuue en mis manos la firma de la promessa mayor. A nadie darè su nombre agora, entienda me quien me entiende: y cada vno tome lo pue le tocara. De mas desto à ² vno que estaua en Pao retirado, y desterrado de su tierra por no so que, y si se, pero yo trato de my corriente proposito de metieron, ò el se metrò à la misma mercançia, oyendo aofadas los premios prometidos tambien à los corredores, y parefciendole que seria mejor alquimia, y mas segura moneda esta, pero tan falsa le saliò, como la otra, porque estaua desterrado. Este començò à tenar para lo mismo à algunas personas en nombre del Rey Catholico. Entre ellos acometido à Iuan ³ Francisco Mayorimi Ginoues, de quien dix arriba. ⁴ Offresciò le de parte del Rey sosiego, merçedes, rentas, perdon, indulgençia plenaria, *porque hiziesse lo que entendia que el Rey dessea de Anton. Perez.* Que por estos terminos se declaraua. Intentò à pro-
uar le

uarle con' razones, que no era trayçion ha-
 zer la voluntad del Rey. Descubrió lo el
 mismo Iuan Françisco 8. ò 10. dias despues
 que fue tentado. La causa que el diò de la di-
 laçion en dar quenta dello , que auer queri-
 do descubrir mas tierra , y ver por las seña-
 las de las prendas que offresçian, lo que mas
 podia conuenir. Auisò por vn villete à An-
 tonio Perez que tenia que habrarle en cosa
 de importançia : que por algunas causas no
 se tratauan ya familiarmente. Vieronse en
 presençia de don Martin de la Nuça. Contò
 lo que passaua , dixo lo que he referido.
 Respondiose le , que à mas , que à oyr tal
 materia estaua obligado. Entendiò lo el assy
 luego. Buscò nueua occasion para tornar
 à la platica con el Nauarro. Tratando otra
 vez dello , le diò vn boferon. Fueron presos
 entrambos. Iuan Françisco por el boferon,
 que le dio en el cuerpo de guardia ; el Na-
 uarro por el delicto. Fue puesto el caso en
 juyzio priuado. Fueron examinados. Com-
 probò se la verdad, pero la benignidad natu-
 ral de Madama hermana del Rey Chriitia-
 nissimo , hermana tambien su Benignidad de
 la de su hermano , reparò el castigo deuido
 à tal offensa , hecha à la auctoridad de su
 persona Real, à su amparo , à la fee publica,
 al seguro deuido à peregrinos en todas tier-
 ras , aun de paganos , y mas à tan pere-
 grinos. Parò el castigo en destierro del Na-
 uarro de todos los Estados de Bearne , y en
 mandar

De la escue-
 la deste siglo
 seran las razo-
 nes que de las
 de la ley Na-
 tural y Chri-
 stiana no pue-
 den ser.

1 Tientan à vn loco contra Anton. Perez.

2 Prision en Burdeos de vno de los que tratan de matar à Anton. Perez.

3 Carta de vn ministro mayor sobre vn tratado contra Ant. Perez.

4 O era Maestro por Senor, ò Maestro de obras tales.

5 Deuiera temer el fruto de arbol, que no queria dar flor.

mandar à Juan Francisco, que executasse lo mismo por lo que he dicho. Pues mas sucedió, que el mismo Nauarro llegó à tentar a vn loco, que emprendiessse la ofensa de Antonio Perez. Esto es verdad, pero el loco fue mas cuerdo, que aya se ha visto, como se ha referido, que saben tomar las armas por la razon. De mas desto en Burdeos fue preso vno, llamado Gaspar Burçes, de los ausentados à monton de Aragon por las cosas passadas en aquel Reyno. Este buuia ofrescido la vida de Antonio Perez. A este se se hallaron los materiales del veneno para la sancta obra: y vna carta de vna persona de cargo mayor de los de España (Virrey digo) para el mismo, en que le dixe assy. *Que remitió su carta, que por esperar respuesta se ha denetido el mensagero.* De la priessa al hecho, porque assy le paresçe al Maestro que conuiene que assy llama no se à quien. *Priessa, priessa (dixe) que si se passa la ocasion no se puede recobrar.* Offiesçe le perdon, guantes de oro bien largos. Dize, que no le embia los de flores, que le pedia por no deneter el mensagero. Pudiera poner aquy la copia de la carta, y aun el original, que le huue en Burdeos sacados del proçesso por curiosidad, però dexolo de hazer por el respecto del dueño della, gran Cauallero, y que en differente mercançia, siguiendo las passadas de sus passados, ha ganado el gran nombre, y estima que tiene, pero el obraua

Braua mandado , y à lo que pareſce por la carta , el hombre ſe le combidaua al caſo, y era fuerça dar à ſu mayor el auifo. Declarò el preſo el tratado. Fuè condenado à muerte, y entretenido algunos dias. En eſto ſuccediò llegar à Burdeos Madama hermana del Rey Chriſtianiffimo, y con aquella occaſion vna coſa digna de ſaberſe. Què acudieron de parte de aquel hombre à Anton. Perez, que paſſaua con Madama de Bearne à França , à pedir le perdon, como de la parte offendida.

El le perdonò luego, y pidiò al Marifcal de Marignon la graçia de aquella vida. Fuele otorgada, y traçado el modo aſſy. Que vn dia de vn vanquete, ô feſtin , que hizo Burdeos à Madama en la caſa de la villa, à la ſalida le presentaron à Madama al condenado, para que procedieſſe la graçia de aquella Prinçeſa, como era rayon, y hincado de rodillas à ſus pies le pidiò merced de la vida. Madama, en oyendolo, ſe boluiò à Ant. Perez, y dixo al hombre. *Vos por cierto no deueys à Anton. Perez tal pago , por lo que en Pao intercediò con migo por vos diuerſas vezes : y agora en lo que os va lo que veys :* Y dixo à Anton. Perez, *Que el vieſſe primero lo que queria,* Reſpondiò, *Que ſupplicaua à ſu Alteza, y al Marifcal, que eſtaua al lado de Madama, que le hizièſſen graçia de aquella vida. Que tales obras eran el pago , o el caſtigo, ſegun fueſſe el ſubiecto en quien cayan.* Con eſto , y con la limoſina , que le mandò dar

Perdona
Anton Perez
al que trataua
de matarle,
eſtando con-
denado à
muerte.

el Mariscal, le libraron, y se fue deserrado. Antes de passar à otros tratados, no puedo ya dexar de contar vn graçioso tratado, aunque yo huya dello (bien se vee, pues le dexé de referir en su lugar) por el respecto que se deue al sexo, y à la calidad de la persona. Però, porque se vea, que no ha tentado el Poder enojado, ô la Adulaçion, sierua & del, vaya, y sepase. Que llegó la cosa, quando estaua en Pao Antonio Perez, à tentar à vna Señora de aquellos confines Hermosaça, Galanaça, Gentilaça, muy dama, vna Amazona en la caça, y en vn cauallo: de monte, y ribera, (como dize) como si trataran de matar à algun Samson. En fin se le offresçieron x. mill. escudos, y vj. cauалlos Españoles, porque viniessè à Pao, y tranasse amistad con Antonio Perez, y çeuado¹ de su hermosura le combidasse, y tirasse à su casa, y de ally se le entregasse vna noche, ò se le dexasse arrebatar andando à caça. La Dama importunada, ò por curiosidad (natural al sexo) de conofcer vn hombre de que tanta estima hazia el Poder, y la Persecucion, ò por aduertir al Perseguido, fingió, (segun se dexò creer por lo que se siguió) acceptar el tratado. Partió se para Pao. Trauò amistad con Antonio Perez. Veniale à visitar à su aposento. Yua, y venian lacayuelos, y vileses como llouidos, y algunos regalos. Al fin pudo mas con ella su buen natural, y la afliccion que tomò à Anton. Perez, que el interes

(Mtal

¹ Deuian le detener por en amoradizo.

² Quisierate-
ner los aquy,
que en verdad
que los im-
primiera, para
que se viera el
arte del sexo y
que quando
mas se arma,
cacier su na-
tural. sy viende
à las manos.

(Metal baxo, y el que mancha mas que ningun acto de amor) porque ella misma le vino à descubrir al capo el tratado, los ofreciò, el caso todo, y no solo esto, pero le ofreciò su casa, y el regalo della con tanta afición (sy se conoce por las demostraciones el amor) que no huiera buen Mathematico, que no dixerá que tenia con Antonio Perez aquella Dama conionçion de luminares. Bueluo à la orden de los de mas tratados. De mas de los que he dicho, fueron castigados en Inglaterra dos Irlandeses cogidos con los despachos, y ordenes del Conde de Fuentes para el caso. En que es bien saber, que auiendo sido cogidos, y leydos los papeles, y hallado el nombre de Antonio Perez en ellos, y puestos al tormento, para descubrir mas de lo que pareçia, y si trayan alguna orden contra la persona de aquella Reyna, el vno confesò que sy, y que el nombre de Anton. Perez era la contraçifra de la Reyna. El otro lo negò, y affirmà, que non venian fino contra su persona de Antonio Perez, y que la letra de sus instrucciones era el sentido. En fin fueron justiciados. Yo me hallè en Londres, y à caso pasè por la puerta de la Cibdad hazia Sant Pablo al punto que subian las cabeças sobre la puerta. Però à fee que es de confiderar en ello, ò que la trayçion era contra Antonio Perez, pues estaua nombrado en los despachos, ò contra aquella Reyna, ò contra entrambos, ò

M

que

Dos otros
tratados casti-
gados en In-
glaterra.

que es extraordinario el nombre deste hombre, pues le embueluen su nóbre, y sus acciones, y culpas, que le quieré cargar, có Reyes.

1 Otro tratado mas raro.

1 Vn otro tratado quiedo referir mas raro que todos los que he referido. Es el caso, que don Iuan de Ydiaques acometió à vna persona, pidiendole, *Que si quiesse venir à dōde estaua Anton. Perez, con vna carta del Rey Catholico*

2 Mejor seria hazer todo esto de veras por descargo del Principe, que en falso por arruynar vn hombre.

*para el, en que se le offresçeria restitucion de todos sus bienes, honores, muger, hijos, y otras muchas graçias, si totomaua à su cargo yr auisando de los andamientos del Principe adonde residiesse, y que la respuesta que Anton. Perez le diesse, sy fuesse concediendo, la entregasse, al Principe, ò à sus consejeros, para que quitarle el credito. El hombre respondió con mas juyzio, Sennor, si Anton. Perez, està en la graçia, y credito que vosotros temeys açerca desse Principe, podria ser que no crean facilmente, infidelidad del, y que el, primero que me dè la respuesta, (sy no es neçio) la communique con el Principe, y que à my me cojan despues, y me aprieten los cordeles, y me queste la vida. Oydo esto, le propuso otro medio don Iuan de Ydiaquez, *Que à lomenos viniesse con otra carta differēte. Que seria como respuesta à cartas de Ant. Perez de graçias en nombre del Rey Catholico por los años que le yua dado de las cosas de tal Reyno, y que esta carta la diesse à aquel Rey, ò à sus consejeros. El hōbre respondió casy lo mismo, que le seria muy peligroso porque era de temer que el Principe no cre-**

erja

Erja tal, no aniendo otras circunstancias, que
 hiziesen aquello apparete, y creyble: y le mete-
 rian tambien por esto al tormento à mucho riesgo
 suyo, y à mayor credito y reputacion de Anton.
 Perez, viendo que les daua tanto cuydado su
 persona, que se intè.assen tan indignos tratos cõ-
 tra el. Don Iuan, oydas las replicas del hom-
 bre, boluò al Rey. Consultaron sobre el ne-
 goçio. Tornò al hõbre y le dixo: *Que el Rey*
dezia que le parecian bien sus aduertimientes, y
que demas el conosciã à Ant. Perez, que enten-
deria la maranna: y que assy seria lo mejor ve-
nir à otro medio, y à la vltima resolucio. La vl-
 tima digo, (porque es el fin de todas) que
 muera (dixo don Iuan) *Ant. Perez: y que el se*
encargasse de buscar quien le matasse: Que xx.
mill ducados le valdria este seruicio. No es
 burla, que despachado fue el hõbre. Yo le he
 sabido de vn familiar (amigo, digo, no me to-
 men à palabras) bien familiar, y çercano à la
 misma fragua, y de los que tratan destas glo-
 rio: as hazañas. El tratado del Señor de la Pi-
 ñilla Rodrigo de Mur, es de saber, por auer si
 do tan çelebre la iusticia, que hizo del. Vino
 à Frã:ia embiado à esto. Truxo por cõpane-
 ros del hecho vn Criado, y vn Frayle mudado
 el habito, llamado Fray Matheo de Aguirre,
 Vizcayno (algun ministro Vicayno deu-
 hombres de animo noble, y generoso, porque se haga tal iuyzio dellos.
 à. Es verdad, creo que seria mejor, pñes no ayerran à matar à Anton Pe-
 rez por tantos medios. tratar con el del precio de su vida, que yo juzgo
 de su trato, que o lo executara, o que vna vez los desangannera que no
 que de morir contra la voluntad de Dios.

Como la ma-
 la Fortuna de
 Antonio Pe-
 rez fue la cau-
 sa de la buena
 de don Iuan
 de Ydiaquez
 y de los Ydia-
 quez [assy
 los dezia el
 Cardenal
 Quiroga à
 donna Ioanna
 Coello, y to-
 dos] puede
 ser que la fan-
 gre de Ant.
 Perez sea la
 causa de su
 priuanga.
 Aunque esta
 por el patade-
 ro de quien
 sera al fin la
 buena fortu-
 na. Que por
 los priuados
 de vn Príncipe
 conosciẽ el
 natural del
 Príncipe, co-
 mo por los
 manubrerios
 con quien
 mas trata, el
 arte, y obras à
 que es mas
 inclinado. De
 Donde acon-
 sejaria yo à
 Príncipes.
 Que tēga por
 priuados

to le deuio de escoger) Quiso intentar la muerte de Anton. Perez en Paris. Tenia ya dispuestos los cauallos fuera de la Cibdad con prouision de pan, y vino in vnas alforjas para escaparse por las murallas de noche. Emprendio vna noche tres veez el hablar à Anton. Perez, no como el de la Pinilla, sino como otro. No le dexaron entrar, que tenia dos Suyzos de guarda por orden del Consejo del Rey. Fue preso. Hallaron se le dos pittoletes cargados con dos balas cada vno con

¿ Quiça era la çera de preuencion en lugar de la que se offrefça pro defunctis, por comenzar la muerte con el descargo.

¿ Y creo que es el mismo, aunque le llame don Iuan Baptista, porque de Sancto es su proprio sobre nombre. Que de Sancto Domingo se llamaua su padre primero en la villa de San Sebastian.

¿ Subest enim tibi cum uolueris, posse.

çera encaxada en ellas. Yo las vy. Confesò la traycion, y que la çera era, porque bala de aquella manera, aunque no diessè en parte principal, heria mortalmente. Declarò lo prometido, lo reçibido, por cuya mano, y orden) por la misma de don ² Iuan Baptista de Ydiaques, que assy le nombrò en su dicho el de la Pinilla. (Fue justiciado el, y el criado. Escapò se el terçer compañero (el frayle que he dicho) que no ay especie de hombres, que no intenten. De manera que le embiaron à morir, y no à matar, y à pagar en Françia la iusticia, que no hazian en España del mismo.

Permítaseme, que en remate desta materia de tratados tan escandalosa, y offensua à la auctoridad de Príncipes, pues auian de mostrar su poder en obras contrarias, ¹ teniendo por prueua vltima de poder, poder quando querian, que refiera aqui la vltima prueua de Passion contra vn perseguido. ¹ Es de saber que el Conde de Barajas, esse de quien este libro ya se han leydo algunas

particularidades , pocos dias antes que bol-
 uiesse à la Corte à Ant. Perez la primera vez
 que à ella le truxeron , el Conde de Barajas
 (oygan, y no se ocupen en santiguarse à los
 primeros acçentos) començò tal platica con
 doña Ioanna , muy preueniendo al recato
 con boluer, y reboluer aca, y alla los ojos, y
 con çertar de puertas, con yr se llegando con
 su silla, ² S^a. V. M. *conosçe, o deue conosçer de*
razon al Rey, à su natural, pues es castilla de
su marido. El deue de estar mal enojado Corre
peligro, no acabe malamente con perdida del
honor, y de los de mas bienes, en perdiçion de
todo para los hijos. Retirauase del proposito
 el Conde llegando aquy, con gran tiento de
 passar adelante, no porque no queria llegar al
 fin, sino por mostrar con tal miedo de lo que
 proponia, el zelo que le mouia à tal consejo.
 S^a. (dize) *mire V. M. si seria bien, que V. M. por*
saluar el honor, y los bienes, tomasse (Torna-
uese à encoger por dilatarse bien) tomasse,
digo, de su mano algun expediente para librar-
se deste miserable estado. En fin preguntando-
le aquella miserable alma, Sennor, aclarese
V. S. (dixo) Que Sennora, vn^o botado de su
 de calle con este tratado, imprimiendo se esto. ay auiso fresco, fresco de
 otro tratado mas escandaloso que todos los referidos fuera deste. No le
 declaro agora, porque le se muy en secreto al punto del conçebirse. El
 parto se declare. Pero quando à esta margen pongo esto, de la misma ma-
 la casta deue ser. De sangre contra sangre.
 3 No se. Pero sy el otro residente don Ant. de razos, dexo el Confessor
 del Rey . que si supiera el Rey . que el auia aconsejado à Donna Ioanna
 que fuesse à Lisboa por su marido, no le diera el Obispado de Cordoua.
 No se digo . que hiziera con este Conde por tal Consejo. Del guiso na-
 tural cada Príncipe se ha de sacar este juyzio.

mano al Sennor Anton. Perez, y acabaria con esta miserabile carga de miserias. Ella, oydo esto, (tengan punto, no pierdan los sentidos de oyr tal monstruo) dize, Pues, Sennor, como esso? menester es mirar mucho en ello. Que sera de my? Que luego sera sobre todos mis criados, y abuelas cõtra my, y querran abrir el cuerpo. El luego, (que permite Dios, que la misma tentacion descubra alguna parte en su testimonio) Que S^a. podreys le enterrar sin ruydo, como cuerpo de vn prisionero. Tornò ella, como turbada, verdaderamente turbada (ya lo veen, si auia causa, però 'turbada con arte para la salida, y para el reparo de tal golpe, dixo otra vez, Sennor, de mirar es, de considerar, es, en particular como se herà el veneno. De quien me valdrè para ello? Tornò el Conde, Yo Sennora: tornare à my cargo la preparacion del veneno. Tan pensado, y prevenido lo tenia todo, que le nombrò la persona, à quien lo queria cometer. Agora (dixo) espero aqui vn hermano de Paredes my Secretario, Alcalde mayor del Andelantamiento de campo, à este le quiero encomendar, que haga hazer el veneno. Doña luanna aquy, que viò venir abaxo el Cielo, y que deuia de ser fuerza, como otros venenos, que se han dado al descubierto por mano de medico, como 'medecina, dixo, Sennor, yo deno mucho à V. S. yo pensarè y boluerè con mi discurso, y respuesta a tal obligacion (Y hizo obligacion tal herida) que conosciendo voy en medio desta confusio la neçessidad

1 Que ancha deuia de tener la garganta del alma, el que talos bocados aconsejaua y preuenia.

2 Miserable estado, que vna Turbacion tan grande aya de fingir otra, para remediarle.

3 Vno de los memoriales conterna la Historia desta medicina.

necesidad de remedio, y la conueniēcia del consejo de V. S. No se atreuió la Doña Ioanna à yr, aunque pudiera con las licençias secretas del Conde, à Torrejon de Valasco, donde estaua Anton. Perez, porque no sospechasse el Conde que le consultaua el caso. Despachò à vn amigo aquella noche con el auiso à su marido. Resoluieróse, que el dia siguiente boluiesse luego al Conde con lo que se oyra, con consejo del amigo, (Que auian leydo à Corn. Tacito en otros casi semejantes¹ exemplos)² Que mostrasse resoluçion de queter valerse del consejo, y respondiessse luego, y dixiessse asy, como lo hizo, Sennor, he pensado en vuestro consejo. El amor que tengo a aquel saco de huesos, que ya no es mas, me preme por vna parte, por otra los hijos, y el honor, y los bienes. Y como yo le tengo por muerto al padre, vence el amor de lo mas durable al de lo que esta ya tan al cabo. Por esso no aurà cosa, que no piense para executar este amor. Pero, por que aquel hombre es recatado, y iniensó en la consideracion de las cosas, y caua, y ahonda en ellas con grande ahinco, y le pareçerà nouedad tal assistencia çerca del consecretas licençias, y esto no es cosa, que se puede hazer de vn golpe, ny sera sano consejo, ny irreparable el veneno, siendo de vn bocado, que luego dà sennales, mas seguro seria hazer se lentamente. Para esto me pareçe, Sennor, por que yo pueda mejor executar vuestro consejo, que seria bueno abrenuiar su venida à esta Corte, y que cō la viniēda

¹ El de Plancia muger de rison, Noel de Liunia muger de Drusco, fino en el veneno de quise Seiano se valió contra Druso.

² Yo creo que aquellas historias son modelo de las deste syglo.

ordinaria mia con el se assegurasse, y assi se por-
dria yr executando esta traça. Que al fin me-
rinde de la flaqueza humana del temor del
En jo. Manos, Sennor, a la obra. El Còde. Pues
bien, Sennora, de dia en dia espero al que digo,
hermano de Paredes, luego se entèdera en ello.

1. Que buen a
petre tenia o
que go oso
era, o como
estaua alido
de entrambos
affectos.
quien tan
con tiempo
preuenia la
vianda.

que ya le he escrito, que haga 'hazer el veneno,
y entiendo en ello. En esto quedò la cosa. Des-
pues pareçe ser, que embiando doña Ioanna
à saber del Conde. si era venida aquella per-
sona, por moltar cuydado de lo concertado,
y acordandose lo ella en otra visita pareçe
ser, que hallò Doña Ioanna al Conde mas
retirado, que antes. No le sabe porque. Quiça
pareciendole, que pues ella estaua inclina-
da, ella mismo le lo forjaria, ò temiendo de
la propuesta, y empresa, como Sciano de la
Drusso. Però en fin luego le siguió el effecto
del expediente, que le propulo Doña Ioan-
na, de traer à la Corte à Ant. Perez. 2. La traza

2. Singulares
auenturas son
las p. i. que ha
passado aquel
hombre, y ter-
ribles suitos.
O es insensi-
ble, o animo-
so, el que no
se ha anegado
en tales estre-
chos de Spiri-
tu. Pero que
digo? ny es lo
vno, ni lo
otro. sino fa-
vor del Cielo,
que luca con
la violencia
de la Tierra.

que se lleuaua en esta respuesta de la muger
fue, que pues auia de ser veneno el medio de
la execucion, ella fuesse entreteniendole al
Conde, con que ya le yua dando, que ya yua
obrando, que todo se haria bien (como fue-
len dezir) y dezir le vna noche. Sennor, ya es
hecho, y porque no me leuanten que rauio (que
en fin al pecado es el fiscal mayor de ty mis-
mo en tales casos) ya le he enterrado, como os
pareció secretamente. Enderegado esto à fa-
carle amottajado, como para meterle en vna
bobeda de muertos. Y de ally escaparle.

Agora

Agora se santigue el que quisiere, si pudie-
 re, y si le queda mouimiento natural, para
 mouerle sobre tal. Y considere, si tal inuen-
 çion ha hallado alguno de los muy leydos,¹ Deuia de se-
 ny de los que mas han platicado demonios,² guir el cõsejo
 del Principe
 Que yo creo, que ellos mismos sedieran, su Ruygomez
 Malicia à esta, como lo que quentan alla de que dezia dos
 cosas entre
 otro Spiritu malo, que no pudiendo vencer otras tocantes
 à priuados. La
 vna. Que de-
 tera, y le pago lo prometido, porque acabò uian los pri-
 uados dar vn
 lo que el no auia podido rendir. Algunos barreno à la
 discursos se hazian sobreste caso. Antonio varca (termi-
 no suyo) quã-
 do anduiesse
 obligar, y possèer aquella Señora: ò con sal- en alto, y aba-
 uarle la hazienda, y el honor, ò con casarse xar la de su
 mano. La
 otra. no dexar
 andar tras si
 muy decubier-
 secretos de aquel hombre : de quien trayera la segunda
 de las gentes,
 que segue el
 muy grandes, y mas por ver à Ant. Perez vsar fauor de los
 Reyes. Porque
 el dia que sal-
 que procedia mas de Tremor, que de Ambi- tasse (dia cier-
 to, y ethica de
 Ambiciosos)
 Priuança, mas de ambiciosos, que de tem- no se descu-
 briessse que el
 fauor era y no
 de Ant. Perez, porque ay ministros de Prin- la persona à
 quien seguian
 y porque [de-
 pientan possèer à sus Prìncipes por confian- zial el, noyo]
 zas, y secretos. Però estos deuen de ser de los que no ay
 prìncipe de
 ser tan grande
 animo. que al
 cabo no tenga zelos, y rezèlo de la mucha auerriad de sus priuados.
 Pues que sy vian della con insolencia, Cayran de çierro.

estimado;

estimado : y poco prudentes, sy aun con esto piensa nadie estar seguro acerca dellos. Porque no solo no se deue tener por durable la priuanga , que depende de confianças recibidas , (que sera de las procuradas ?) però por peligroso el fauor, y lugar, que tiene tal fundamento. La causa se saca de la Naturalza de los hombres , mas fuerte en los Prínçipes. Que ninguno ay, que no aborrezca la subjection por tal medio , y respecto. Tanto soy desta opinion , que pienso que la razon, porque los Prínçipes de mejor grana hazen , y leuantan hombres al paresçer por apetito, que por meritos, y seruicios, es porque en lo primero les paresçe que se muestran poderosos (Ambición natural y en lo segundo deudores. Aborresçible estado al que de mejor natural. No falsò tambien ' persona de mucha calidad, à quien se comunicò este caso en gran secreto (quanto era razon en la misma occasion) que atribuy a este acometimiento del Conde à otro extraño desigño, que sy encabelltraua à Doña Ioanna à esta execucion , el mismo despues, como Presidète de la Iusticia, con negar que tal còsejo huuiesse dado, hiziesse desenterrar el cuerpo, y con las señales que en el se hallassen del veneno , descoyuntassen los criados , y à la muger misma , y arruynasse con esto la familia entera de Antonio Perez. Y lo que deuia de tener por prinçipal fin , quien tal acòsejaua; que hiziesse : dreyble al múdo que

1 El Cardenal de Toledo.

2 Gran argumento de que no aua en Anton. Perez del còs para scabarle, forjarse, y maquinarse tales expedientes, que el Enojo por poderoso que sea, siempre se huela. si puede vale: se del brazo de la Iusticia,

que la muger huviessse acabado al marido por saber del tales trayciones , que le fuesse ganancia ganar por la mano , como hazian en aquellos tiempos de los Emperadores primeros Romanos , por salvar el honor de los hijos , y los bienes para ellos. Este cruel acometimiento no se puede , ny se deve atribuyr alomenos por entouces à aquel Rey, porque se sabe, que aun durava en aquel pecho algun calor del desseo de tornar à su seruiçio à Antonio Perez. Mas verdaderamente deve atribuyrse à la Passion del mismo Conde de Barajas. Porque auia causa de grandes enmistades entre los Padres , y Abuelos del Conde , y de Doña Ioanna, sin la liga de amistad del Conde , y de Matheo Vazquez , contra la amistad del Marques de los Velez , y de Antonio Perez. Porque los abuelos de Doña Ioanna de parte del padre , y de la madre fueron tan seruidotes de su Rey (el Emperardo Carlo Quinto) que el año de las comunidades , los comunero, y las cabeças dellos, en particular Iuan Capata el Tuerro , que assy se llamaua , el que depuso al Corregidor del Rey de la villa de Madrid (hermano , ò tio de los abuelos del Conde de Barajas don Françisco Capata , de quien hablo) les hizo detribar sus casas, y sembrar de sal. No ha diez años que eran biuos testigos de vista, y de calidad. En tante grado era la persecucion contra ellos, que les fue forzoso , como se refiere en el

memorial

memorial del Hecho, que Ant. Perez hizo, y presentò en Aragon, transponer à Burgos en literas sus hijas, y hijos niños para salvarlos, y que no hiziessen lo mismo dellos, que de las casas. No es mucho que agora se hable tan claro, pues poco menos hablò desde la prision à los juezes en Aragon cerca desta parte. En que pide perdon de que parte de lo que ally se dize, se repita aquy, en pago de que aqui se aclara mas, y declaran los nombres, que ally se callauan. Cosa que ha sido forzosa, como se vee, à tal proposito, como referir tal tentacion. Forzoso tambien, porque aunque pazezca offensa, mas que defen- sa esta parte, no solo la defensa es cosa natural, però la offensa, no auiendo otro medio. Ya se vee, pues el hijo, dizen, que si no puede escapar la vida de las manos del padre enojados, sino con matarle, puede. De donde siendo parte de defensa, y descargo de Antonio Perez contra el agrauio que padesce, llegar à descubrir tales acometimientos conara su vida, y persona, y la causa de enemistad de los consejeros dellos, y de sus prisiones, y declarar la Passion dellos contra el, no puede obrar escandalo, ny juyzio de excessio, que llegue à referir estos, y otros tales partos naturales della. Naturales llamo, porque los monstruos, como tal Passion, y Indignacion, por naturales tienen tan Monstruosos effectos, y partos, como los que a qui se han referido. Ny deve recibir, ny juzga

ny juzga nadie estas relaciones por golpes de ofensa, sino de defensa, y tan atentados, quanto los juzgarian, si supiesen los que dexa de dar mucho mas mortales, y fuertes. Y aun tienen en sy otro descargo, y justificacion mayor, que no llega à ellos sino para advertimiento, y para que se guarden, contemplarse, de que pàsse adelante: Como el Maestro de esgrima, que con la espada negra señala con pequeño golpe, quanto mas pudiera herir. Mucho mas puede, y deve escandalizar, y admirarse qualquiera de buen juyzio, & discurso natural en tanta y tal manera de persecuciones, y tratados contra este hombre; como, y como puede ser conueniente, à lo menos en razon de propria conueniencia, por no dezir de Estado, (que yo no se que sea Estado sino Conueniencia propia de cada vno en su Estado) perseguir à vn hombre que huuiere tenido cerca de su Rey lugar estrecho, y poseydo muchas prendas del. Y quanto mas huuiesse de lo que digo, mas puede escandalizar la poca prudencia en perseguir à aquel hombre tan al descubierto ausente, y libre de la manos del Enojo. Que del affecto, y deseo interior de cada vno, ny de los efectos de las confianças, y prendas de entre hombres, y hombres, y de entre Reyes, y vassallos, no trato, que esso toma el sabor, como de minero, del animo, y natural de cada vno, por donde passa, y assy obra en

vuos

Estado dice
que es Con-
ueniencia
propria.

vnos amor , y reconofcimiento de obligacion, effectos fuyos naturales: en otros odio, y vengança como offensa, monftruofos effectos. Porque fi , como otros fe proueende algunas joyas efcondidas para fus peregrinaciones , y aventuras , fucçedielle llevar el tal criado confidente en fy , y configo prueuas , y prendas de gran importancia , como mas neçeffario viatico para tal peregrinacion, como de la perfecucion , y murielle en ella , podrian façilmente caer las tales prendas en manos de naçiones estrañas : y à toda razon mas seguras eftaran en poder del vaffallo , cuya fidelidad , y conffiança fe puede mantener con façilidad , como natural , y mas , fi es prouada como lo de aquel hombre. Y fy Dios , como en esta fortuna fe ha vifto por muchas experiencias , tomaffe à cargo en particular la vida de vn perseguido, este mal tratado, atormentado, acofado, y con la obligacion de la defenfa, es impoffible , que quando bien dure el fuffrimiento para no llegar à las vltimas refoluciones que no paffe à dar razon entera de fy, y que no muestre al mundo todo lo que tuuiere, y puidiere en defcarga, y contra cargo de fus agrauios, y perfecuciones. De mas de la perfecucion grande contra este hombre, es de mayor admiracion la manera de la perfecucion , por lo que toca à la auçtoridad del Príncipe (no trato de la offensa mayor de Dios , ny de las almas , y vidas que quefta, que

1 La Persecucion de vn Príncipe contra vn Vaffallo de la auçtoridad del Príncipe. Auçtoridad del Vaffallo.

sta, que claro està) que quando los hombres se olvidaran del , que no se repare en la defauctoridad del Principe , ny refrene à lo menos la Ira ¹ la consideracion de no calificar al que quieren aniquilar, y que no los defenga la experiencia, (que con los brutos posee respecto) que quanto mas se procura deshazer, y defauctorizar à vn hombre, mas le engrauescen, y auctorizan, y que le podria dezir el perseguido al tal Principe , Quid est homo, quia magnificas eum? y à esta razon no me parece, que dize mal el Perseguido, de buen trato , (que ya se le puede dar , y quedar este nombre , y appellido) ² *Que la persecucion tan grande contra el, pone, y acrecienta la grana , y cobdicia en todos de conocerle, y que à su Rey, y à el les esta muy mal, que el sea conocido. A el , porque conocido pierde la estima que le da tal persecucion: A su Rey, porque se vee con quan pequeña hormiga se ha embaraçado tanto tiempo à vn Rey tan grande. O es menester que otorguen los dueños de tal consejo, que el hombre vale algo, ò que lo valen, y se temen las prendas, que tiene en su pecho, y descargo, pues tanto cuydado les dà aquella persona; que à la regla acostumbrada de la passion , y de su confusion quieren, que ya que no le pudieron acabar con tanta variedad de proçessos, y inuenciones de culpas, como le yuà buscando con tan gran cõfucion de los juyzios temporales , y spirituales , que con su muerte se*
hundan

¹ Parece que haze contra sy quien advierte, que no se auctorizen.

² Razon de Anton. Perez.

hundan todos sus agrauios, y que con la misma se confundan los del Reyno, y la offensa que ha recibido el Príncipe, y la Iusticia: Que todos estos biuen contra toda razon lastimados, y agrauiados, y offendidos. No parezca encarecimiento esta manera de hablar; que si considera bien en el discurso desta relacion, es vna gran verdad. Porque recogiendo primero lo ¹ que toca à Antonio Perez, como el sujeto principal, por quien se ha remouido la Ira, y commouido todo el Concierto natural, yo no se porque padesce, ny porque ande escrito, y encartado en los pregones de exceptuados de perdon; que corren por el mundo. Porque por las amistades (causa, ò color, sea lo que quisiere de la primera prision suya, y de la Princesa de Eboly) no puede ser, ny cae debaxo de aquel predicamento. Por cosas de su ³ officio tempoco: pues ya fue visitado, y mandado que no se descargasse, y el obedescido; y no abierto su boca delante del que le trasquilaua. Por la ⁴ muerte de Escouedo, tampoco; que de mas de no estar prouada juridicamente, ny auer aun dos testigos conformes en ningun cosa, y que fue vna de las raras, que tiene aquel processo (se coçertò con la parte costosamente, como he referido, con sabiduria de su Rey, con consulta de su Confessor, por el seruicio real, por escusarle de mayores inconuenientes. De mas que muere tal tampoco no es de los delictos contra

- 1 No tiene
Anton. Perez
que entrar, ny
saliren los
pregones por
ninguna ra-
zon. Bien se
vee pues toda
la colera que
trazò la Sepa-
racion, que
hize el Rey en
el iuyzio de
Aragon, no se
arroio à lla-
marle Tal, ny
Qual.
2 Ny por las
amistades de
Matth Vazq.
3 Ny por co-
sas de su offi-
cio.
4 Ny por la
muerte de
Escouedo.

contra Fidelidad de su Rey : però tan lexos
 desto , que fue por su Fidelidad , y manda-
 miento. Pues por lo que despues en¹ Aragon
 le pidieron sobre lo mismo , tampoco ; pues
 se descargò tan cumplidamente que le huye-
 ron el rostro , y le dexaron , como dizen , el
 campo libre. Pues² por auer se descargado
 en aquel processo , tampoco ; que no pue-
 de ser offensa la defenfa , que es natural , y
 llegò à ella sobre auer hecho primero las
 prueuas de su Fidelidad en los officios que
 hizo con su Rey, en el silencio tan largo, en
 el suffimientto tan continuo , en la espera
 hasta el vltimo punto de neçessidad , en los
 tormentos tan fuertes , en la sangre pro-
 pria commun à tantos participantes della.
 Y como en los desafios , y estacadas , no ay
 offensa de palabras , ny pena por los golpes
 de las armas del debate , no puede caer en
 offensa ningun descargo , quanto mas pre-
 uenidos, y declarados primero todos à la par-
 te , como armas presentadas en el campo.
 Pues³ por la Separation , tampoco : porque
 de mas de auer sido acto de parte , y presen-
 tado como de tal ante el iuyzio donde era
 actor , parte no puede hãzer declaracion
 contra Reo. Ny en ella no le nombra Tal.
 ny Qual. Solo dize que le ha deferuido.
 Però tras todo esto , no ay en la tierra quiẽn
 tenga poder temporal para culpar, para juz-
 gar , para condenar à nadie à mouton sin
 iuyzio , y sin descargo, Pues por la⁴ Enque-
 sta

¹ Ny por el
processo de
Aragon.

² Ny por el
descargo.

³ Ny por la
Separacion.

⁴ Ny por la
Enquesta.

statampoco; que ya se declaró juridicamente no tener el Rey derecho contra el por aquel camino por la condenación del juez, que le entregó à aquel juyzio, por la saluaguardia que el nueuo juez le dió, por fueros particulares, por auer sido visitado ya en Castilla. Que Dios no juzga dos vezes sobre vna cosa. Pues por las ¹ cosas sucedidas en Aragon dos ò tres años antes, que el se acogiesse à aquel Reyno, y ses leyes: ny por lo sucedido despues que entrò en el: ny por lo de xxiiij. de Mayo: ny por lo de xxiiij. de Septiembre: ny por lo que el Reyno ha hecho en defensa de sus leyes, y Iusticia, tampoco: que no son actos suyos aquellos, ny tuuo parte en ellos, aunque sean en su beneficio. Pues por ² auerle librado el pueblo de prision, y puesto en libertad, tampoco: que à el le entregaron los mismos juezes, que le entregauan à la Inquisición: y los oficiales suyos hizieron lo mismo, y le pidieron, y le rogaron, y le instaron los vnos, y los otros, que se entregasse al pueblo, y le abrieron las puertas por vnico remedio de la saluación de todos: y no se salió el, sino que le sacò el pueblo con tal ansia de su saluación, y con tales demonstraciones de voces, y benediciones por sentençia en su fauor, que no se deue auer visto vista, ny acto jamas semejante. Pues por auer el ³ recibido el beneficio, que Dios le embiò, por la mano de quien el es seruido tan favorable-

¹ Ny por las cosas de Aragon anteriores à su venida à aquel Reyno.

² Ny por lo de 24. de Septiembre.

³ Ny por auerle el pueblo librado.

⁴ Ny por auerle dexado librar.

rablemente , y à tanta costa de tantos , tam-
 poco , que el derecho concedido à los pre-
 los, y captiuos injustamente no solo para re-
 çibir la libertad , que le da vn pueblo ente-
 ro, però para tomarla por sus manos, y indu-
 stria , y aun para resistir , y aún para mas que
 resistir en caso de violencia al iues injulto,
 le absuelue , y aun le obliga à ello. Pues por
 lo de la Inquisiçion , tampoco le pueden
 lastimar justamente : aunque quiera la Adu-
 lacion humana tentar à hazer al Princi-
 pe dueño de la spiritual , ò satisfazer le
 con aquel azote de su Enojo; Pues esta pro-
 uada la conjuraciõ por processo hecho à
 demanda de vn Reyno entero , conosci-
 do el agrauio , que le hazieron en aquello por
 los fueros, por los exemplos, por las concor-
 dias referidas en la Relaciõ de 24. de Se-
 ptiembre , y por el derecho dellas opuesto
 al juyzio de la Inquisiçion. Que pendiente
 aquello , y no juzgado, por imperfecto , y
 suspenso se deuè tener aquel juyzio para
 estas causas, de mas del derecho de absente, y
 indefenso. Tal estado tiene Antonio Perez y
 mejor sobre tal auenida de persecucion , y
 de tantos tratados , y preçios offresçidos
 por su vida en nombre de su Rey. Pues no
 es la menor parte de todas en su fauor , que
 en xij. años presente no fue, ny pudo hazer
 que fuesse , el que quieren que sea , toda la
 Violencia con toda aquella conjuraciõ de
 Inuidia , y de todos los elementos huma-

1. Leant fray
 Domingo de
 Soto en el ca-
 pitulo de Ca-
 priuis in iusto
 detentis. Yo
 no soy Theo-
 logo, pero vn
 grauissimo
 Theologo, no
 xx. dias antes
 que Ant. Pe-
 rez saliesse de
 la prison, le
 cito este lugar
 por consejo.
 2. Ny por lo
 de la Inquisi-
 çion.

1. Alomenos
 ya se le decla-
 rò que el prin-
 cipe holgaria
 dello, pues en
 la Enquesta.
 juyzio tempo-
 ral, le exami-
 naron decosas
 de la Inquisiçion
 por no tener
 en lo tempo-
 ral con que la
 sustinirle. Digo
 de Inquisi-
 çion, que se
 querio passar
 à Bearn. Que
 se holgaua de
 los buenos
 successos de
 Enrico IV.
 Que la pesa-
 ua de los ma-
 los. Y lo de
 mas que se ha
 referido.

nos, con sola su presencia, que es como decir, con sola la defensa de vn cadauer viuo. Però sobre todo, diga me algun Christiano, algun zeloso de la honrra del juyzio de la Inquisiçion, algun consejero entero de aquel Rey, ô del presente, ô del successor, como se puede justificar aquel juyzio en auer lastimado en tantas cosas à Antonio Perez teniendole presa la muger, y hijos, cosa que jamas se ha visto en reo absente (aunque delinquente notorio) que se tape la defensa, y se tapien las bocas à los participantes y sean priuados de que bueluan por su marido, y padre, y reclamen por sy en lo que pretendieren ser participantes del agrauio del marido, y padre? O me confiessem, que aquel juyzio, y el Enojo del Rey andan de conçierto en el assolamiento de aquella persona, ò alomenos, quando bien digan que aquellas prisiones no las sustentan ellos, que han obrado, y executado aquel juyzio, teniendo à vista de ojos el Enojo del Principe, como idea de lo que auian de pintar. Però, que me canso en apretar esto con tanta fuerza, y verdad de razones? Que es menester mas para confusion desta parte? Sobre tantos agrauios, y mudança de juyzios, sobre tan miserables prisiones de muger, y hijos, y priuacion de defensa, aun de la respiracion natural, se ha puesto demanda en la Rota de Roma à don Gonçalo Perez, hijo mayor de Antonio Perez, sin madre, sin padre,

padre, sin hermano, sin deudo, sin valedor, sin sy mismo (que no siendo delinquente, como puede ser llamado à juyzio, sin ser citada su persona, y esperada, y oydo, si quiere comparecer personalmente?) le fue puesta, digo, demanda sobre que deue perder la renta ecclesiastica, que tiene suya propria, que te diò Gregorio XIII. de felice memoria, antes le dexar el peçon de la teta, que mamua, por hijo de su padre. Graçia, y renta, en que por ser de tan tierna edad el à quien se daua, se refieren, y alegan seruicios, y meritos del Padre à la Sede Apostolica. (Lean se las bullas dello) Y con ser juzgada la causa con Actor tal como tan gran Rey, contra Reo niño, preso, enterrado (digo bituo, fue absuelto, y no como quiera, sino con consulta particular del Summo Pontifice Clemente VIII. y con el juyzio suyo. Y lo mejor dello, que no se obedesce la sentençia, y el hijo se queda preso, y la renta vsurpada. Vala me Dios! puede no bastar sola esta razon? Suelten aquellos hijos, y la madre, que los mas de los agravios, que el padre ha padescido, y padescen seran en dos horas remediados, sy ellos son oydos con la libertad, que les dà la ley Natural, y Diuina. Que el remedio de los mas de los agravios no consiste sino en prueva de hecho, con testamentos, con enteramientos, con officios poseydos muchos años antes, con la voz, y fama à cal-

Quien sabe, sy el respeto al poder del Actor atemorizò aquel juyzio, para que remitiese à la cabeza, y à su libertad Christiana y à su Summo Poder, contra tal Poder, la pronunçacion de la sentençia! Quiza por permission de Dios, para que no aya parte, ny lugar hasta el oydo de la Cabeça Suprema, à donde no llegue la notiçia, y prueva de la Passion contra aquel hombre, y su nombre.

lehyta de Cibdades , y villas enteras por testigos. Pues dezir , por llegar ya al cabo de tanto , como ay que dezir sobre este subycto , que no es indefenso el que es citado , aunque este ausente , y que su culpa es sino compareçer , no ha lugar : porque seria contra la ley Natural , y Diuina compareçer , y entrégarse al tribunal , en que el Enojo con la espada del Poder absoluto es el juez. Bien ballantemente comprueuan esto los rigores que he referido , que se han executado , y executan à siniestro , y à mas siniestro contra todo aquel Reyno. Los mas nuevos , que en ningun siglo se han visto , sino es en aquellos siglos de auenidas arrebatadas , y de toruellinos violentos de Enojos , ô naturales de Príncipes. Sy naturales à hombres pueden ser tales actos. Penas , y castigos executados sin preçeder , no digo juyzio , pero ny aun sentençia , ny aun notificación , ny aun noticia del paciente. Y en tal tempestad , en tanta turbación de Reyno entero , en tanta confusion de todas las leyes communes , y particulares , en juyzio mayor , y mas libre , es justo , que se juzguen causas tan violentadas , y que se les de à los reos campo , y lugar ygualmente seguro , como dicen ; principalmente auendole , como le ay , à donde la mismas partes appellaren presentes , y pendiente el juyzio. ¹ Pues por auerse retirado sin distincion de tierras,

¹ Ny por auerse retirado à otros Reynos.

tierras , ny prouinçias , viendose tan perseguido , adonde mas seguro podiessse estar de tal y tanta persecucion , tampoco; pues quando ella fuera prohibido , presto le descargaran dello los tratados notorios contra su vida, y persona : y el priuilegio de la defenfa , que Dios , y la Naturalza le tienen conçedido desde su principio le descarga bastantemente. Syno le quieren se hazer cargo de la ¹ inuencion, con que se quenta , que se salid en Flandres de vn de pacho de España , que fue intercepto por ministros del Rey Christianissimo, que en verdad que lo he de referir, tengan paciència , por ser caso estraño, aun que ya no ay cosa estraña en este siglo , muy del natural del son inuenciones ; y marañas semejantes. ² Es el caso , que como acabo de dezir, fue intercepto en Françia vn despacho de España para el Duque de Parma, que contenia orden al Duque , que procurasse desembaraçarse del Duque de Humena, ò cogiendolo, ò despachandolo. En fin era el despacho contra su persona. Que el Rey Christianissimo no hizo mas que embiar al Duque de Humena el despacho original , para que viesse lo que passaua, y en lo que and uia. Que el Duque de Humena le embid al Duque de Parma. Que el de Parma hallandose embaraçado , tomò vn expediente extrauagante , que fue prender en salio al Correo , y tenerle preso conde ser juez.

¹ Quanto singular, en prueba del Enojo del principe, quando por todas partes se conuerda la Adulacion con su gusto.

² Fue esto tanto verdad, que imprimiendose esto se ha comprouado por vaz de muchos, que se acuerdando aquel mismo tiempo, deste caso, y de auerido tal voz, que aqy se refiere. Pero si fue inuencion, testigo hago al Rey Christianissimo.

Que como, y baste por testigo con el mundo, contra tal maldad, y tal maldad y ofensa à tal Rey, que es Passion, y Enojo los que obran: personas incapaces.

gran recato, y secreto, y como sobre exa
y tormento , y juyzio formado salir p
declaracion del Correo, que aquel desp
intercepto no era del Rey de España ,
forjado de Antonio Perez con el Rey C
ristianissimo , valiendose para ello de fi
del Rey Catholico, y diciendo que Ant
Perez la tenia, y traya consigo, como Se
tario de Estado, que auia sido suyo, para
ter en desconfianza al Duque de Hur
con el Rey de España , y con sus minis
No es solo esto , que otra ¹ cosa suce
que admirará mas, semejante à esta, qu
estuu el Duque de Neuers en Roma
la obediencia al Papa de parte del Rey C
ristianissimo Enrrico III. El caso fue, q
Duque presentò en el discurso de su c
mission vna carta del Rey Catholico pa
Rey Enrrico, quando era Príncipe de ¹ B
ne ; cuya substancia era incitarle à que
uiesse guerra al Rey Enrrico III. su a
çessor, y offresçia le 200. mill escudos
principio de socorro para el effecto.
Duque presentò la tal carta , para mo
que no era causa , ny la intencion , au
fuesse el nombre , y el color , de ayu
Rey de España à los Ligures , que llar
la religion , sino meter en turbacion a
Reyno , por la regla que nasce del otro
uerbio , que à Reyno rebuelto gananci
ambiciosos , pues à el siendo Príncipe
Beaune le sollicitauan para que mou

Otro caso.

2 Presente
estuu al ca-
so, y junta el
que me lo
contò.

gu

guerra al Rey Enrico III. siendo Catholico. Y pareçe ser, que le fue respondido por los ministros del Rey de España, entendido esto, que aquella carta seria forjada de Anton. Perez con el Rey Christianissimo. La carta Anton. Perez la vió original en manos de M. Gines lugarreniente del Rey Christianissimo en aquellos estados, que se la mostró. El sabe çierto, que es la que el vió en Frances, y de mano toda de don Iuan de Ydiaguez. Lo que se puede juzgar en esto es, que deuen de tener por carne momia el nombre, y persona de Antonio Perez, y por remedio, y objecto en quien atrojar culpas de otros, y accommodar indignidades ajenas. Honrrada Fortuna la suya, que para la falsedad de falsedades, como estas, le den por compañero à vn Rey. Y que Rey? No diré del mas que esto, que vence enemigos con la espada descubierta, y castiga con la Piedad, y que muestra su poder perdonando. Natural de Dios, y proprio para hazer de enemigos, amigos, quanto lo contrario para hazer de amigos enemigos. Parte esto de castigo para los vnos, como parte de premio lo otro, para los otros. Sino es delicto auer sido objecto en quien ayan delinquido tanto, y en tanta maneras los ministros de la Iusticia, y que en el se ayan descubiertos tantos errores ajenos, como la hermosura de la muger, y el color del oro, para tropeçar los hombres, y descubrirse sus flaquezas,

zas , Que si esto es, buen recaudo ay , pues ha mas de doze años , que no se haze otra cosa.

1 El Reyno de Aragon todo padesçe el mismo agrauio.

Pues viniendo al Reyno ¹ de Aragon , y à los muchos lastimados de todos estados, sexos, edades en tantas maneras, en las personas , en las honrras , en las vidas , en las haciendas , en el desttozo y ruyna de castillos, de edificios , de familias, de Reyno entero: en el mismo estado, que Anton. Perez se halla, se hallan los Aragoneses todos, y todos en estado de agrauiados. Porque todos los que se han nombrando arriba, y quantos han padescido, y estan padesciendo, y andan ausentados : y nombrados en pregones , sino huieran hecho lo que hizieron , los vnos en requerir , los otros en hazer sus demandas, los otros en juzgar conforme à fueros , el Iulticia en obedescer , los de mas en seguirle , cayeran en pena capital por las leyes , y fueros de aquel Reyno , jurados por su mismo Rey , cada y quando , que qualquier natural les pusiera la demanda en los juyzios señalados por los mismos fueros para tal efecto. No ante el Rey , porque el Reyno es juez en Aragon de tales cosas : ny puede ² condenar , ny declarar en aquel Reyno à ninguno por traydor , ny en otra qualquiera otra, por pequena que sea, por offensa cometida , ò pretendida del , ò de su fisco : ny tal sentençia , ny pregon , ny declaracion tiene mas fuerza, ny contra las personas, ny contra el honor,

2 El Rey de Aragon no puede en Aragon pronunciar sentençia contra nadie por razon de offensa suya.

el honor, ny contra las haziendas, que sy vn pleyteante formalſe , ò pronunçiaſſe ſentencia contra ſu contrario Actor, ò Reo. En fin el Rey, es parte, y no juez de ſu vaſſallo en Aragon, en lo que pretendiere contra el. Tal es la Naturaleza de aquel Reyno, y de ſus leyes, y conſierto. Por auer obedecido, y querido executar pagan, y van pagando tan coſtoſamente los que no pecaron. Pues mas ay para perder del todo el diſcurſo humano, que por el miſmo Rey Catholico han ſido preſos, y laſtimados los que ſeruieron conforme à ſu obligacion à ſu Reyno, y obedecieron à ſus leyes: y preſos, y caſtigados los que à el le ſeruieron, y obedecieron ſus mandamientos, y ruegos, y à quien el diò las graçias por ſus cartas despues por ello. Verdaderamente, ſy topara con eſto antes de auer començado à moſtrar quan contra toda razon han ſido Anton. Perez laſtimado, el Reyno agrauiado, el Rey, y la Juſticia offendido, ſola eſta confuſion antepuſiera, y aquy me quedara, y aquy me quedo confuſo, y à todos pregunto, y pido que me digan, quien conſerrará eſto, ò quien ſerrá en eſta confuſion el juez? Solo Dios, que puede alumbrar el entendimiento de vn Rey engañado, que tiene ſu corazon en ſu mano, que ſabrà diſtinguir la Fuerza del Derecho. Que el poder puede dar poſſeſſion, però no derecho. Que eſte ſus reglas infalibles, y inuiolables tiene Diuinas, y Humanas.

Y el

El Reyes
parte en Ara-
gon, y tiene
juez ſobre ſy.

El mismo Rey tambien os offendido de los agravios hechos à Ant. Perez y al Reyno de Aragon;

A los Principes nos es menos de autoridad muchos rigores y castigos, que al medico muchas muertes de los que tiene à cargo.

Y el derecho es como el fuego, y las de mas cosas naturales, que aunque le ahoguen con la Violencia, y pierda el acto por algun raro, no puede perder la verdad natural, que posee del derecho, que la Naturaleza le dió. Pues viniendo al mismo Principe, por acabar la razon de la prueua, que comencè, porque no diremos, que en tal oppression de Reyno, en tal turbacion de gouierno, en tal confusion de Iusticia, en tanta variedad, y multitud de miserias, de prisiones, de pregones, de Iusticias (que Iusticias se llaman ya los rigores, y martyrios) de destrozos, de ruynas, de tanto que brantamiento de fueros, y priuilegios, de tanta quiebra de juramentos, à pena de tantas, y tan graues censuras, todo sin cargo, ny descargo, ny legitimo juyzio, porque (digo) no diremos, que aquel Rey con la Iusticia se puede tener el mismo por mas offendido, ò sea de sy mismo, que muchas vezes se yeran los hombres de su misma mano en la execucion de su Enojo, ò sea de sus malos consejeros auctores, ò ministros, ò aduladores de su Ira? Consejeros que no pueden escapar, ò de ruyn natural, ò de imprudencia, ò de vengança, que han procurado reuelar à su Principe de sus offensas, y passiones particulares; ò que como medicos, que deslean enfermos, deslean à sus Señores necessitados, y tan ocupados, que no echen los ojos en sus faltas: ò que son de la disciplina, por no dezir

dezir festa, de quien contare vna cosa escandalosa, y cierta, muy al proposito de lo que trato, porque passò en presençia de Antonio Perez entre dos grandes personages deste siglo, algunos años ha, delante de otros tales por testigos: y porque se vea in remate desta parte quanto deue de auer que corre la indignacion particular contra las libertades de Aragon, y aquel language antiguo de la Adulacion, y de la Idolatria en leuantar à los Prìncipes malos consejeros al Poder absoluto, y à su libre voluntad. El 1. quento es: que hablandose en los fueros de Aragon à proposito de algunas competencias del Reyno con oficiales Reales, por el mantenimiento de sus priuilegios, 2. vino à dezir el vno (persona de grandes prendas, y cargos de guerra, y gouierno, y negoçios publicos, y muy venerables canas, y suerte, destos tiempos ninguno mas) que para que se cansauan, que le diessen à el iij. ò iiij. mill soldados, de los que el auia criado (que tal era la persona, que lo dezia) que el 1. allanaria, y arrasaria las libertades de Aragon. Respondiòle

se tiemple el poder soberano. Assy lo juzgan à amigos de aquel Duque, y lo inserian del modo como gouernò lo de Flandres, y alargò la cura de aquella enfermedad. 2. Quieren saber quanto es esto En el Alcazar de Segouia, de que es alcaide el Conde de Chinchon, don Diego de Bobadilla, ay vna sala de muchos Reyes de Castilla por su orden. Ha se restaurado y renouado poco ha. y puesto la statua del Rey dō Philippe. En cada vna esta scrito lo que hizo mas sennalado cada vno. y en la del Rey don Philippe, algunas cosas de las que ha hecho. Y por vltima estas palabras. y Allauì à Aragon. Que deue ser del mismo Conde de Chinchon la letra, porque en de los principales consejeros de aquella hazanna.

1. Quento particular entre dos consejeros Españoles grandes, y grandes, el Duque d'Alua viejo Gouernador de Flandres y el Marques de los Velez don Pedro Baxardo.

2. Propuesta peligrosa y fuerte del Duque d'Alua. No procedido de su Prudencia, que bien alcançaua el lo mas conueniente al Prìncipe. y à los Reynos: Sino de la propria Conueniència que por tal tenen los Vasallos mayores. que su Prìncipe se viesse ocupado en turbaciones de sus Reynos para que con ellas

1 Respuesta
del otro su-
ue. y mas sa-
na. El Marques
de los Velaz.

dióle el otro personage , y Señor , que
era tambien , aunque no de tanta parte
las que dà la edad , y la experiència , pe-
naturales , y de las de la experiència
nasçe de la lectura , mayor , mayor çier-
de lo que suele valer mucho aun de m-
à mayor , quanto mas entre yguales , o
ellos eran , de Genio , y de natural sup-
al del otro. Porque çierro puede
quien conosciò à los dos , y los viò en
tos , y congregaçiones graues , del mas
en respectò del de menos edad , lo que
ron à M. Antonio en respectò de Aug-
tuus dæmon illius genium reformidat.
tal personage dixo al viejo dos motes
golpes de saberse , el vno en sonrisa , y
reo. ¹ Que sy el sabia de media doze
Reynos tales , como el de Aragon , au-
fuesse el de Fez , y otros semejantes , se lo
xesse à su Rey , que el acabaria con el , q
admitiessse con las mismas condiçione
otro fue con veras , y endereçando el cu-
y el sentimiento de oyr tal language en
sejero de Rey , (porque era muy zeloso
sus obligaçiones , y de la ley natural) o-
pedia , que no diessse à su Rey tal conse-
desseaua verle Señor , y possedor con se-
go de los Reynos , que auia heredado
que passassen à sus suççesores , sino que
conseruassse con las condiçiones , y fu-
que los auia heredado. Consejo mas
mas prudente , mas Christiano , mas z-

del bien publico, y commun, y del particular de su Príncipe, que no el del otro. Porque el uso del poder absoluto es muy peligroso à los Reyes, muy odioso à los Vassallos, muy offensiuo à Dios, y à la naturaleza, como lo muestran mil exemplos. En prueua de lo que digo reparese en vna consideración, que por auer usado deste tal poder los vltimos Reyes de Roma, no se deuieron de atreuer los Emperadores, que començaron à vsurpar el poder Romano à llamarse Reyes, y con tomar por nombre Emperador, nombre de significación mas absoluta, quanta va à dezir de mandar, y imperar, à gouernar, y regir, no temieron tanto el nombre de Emperador, como aquel de Rey, por auerle tenido los que vltimamente vsaron del poder absoluto. De suerte que el uso bueno, ô malo, concertado, ô absoluto, es el seguro, ô el peligroso, el amable, ô el aborrecible: y aun el nombre, por el rigor de quien le exerçice, con ser mas blando, se haze mas odioso. De donde se saca otra consideración del natural de los Reynos, y vassallos noble, y senzillo. Que à la alteración, y desdén por la mayor parte no le mueue sino la cosa, ô el engaño: y por el contrario, como à niños, los conserva en el amor, y sosiego del animo, y aun los lleva voluntariamente al sacrificio de sy mismos, blandura, y buen tratamiento. Y asy ninguna cosa deuen desear, y pedir à Dios

Como tambien al principio los antiguos llamauan Tyranno al Príncipe Supremo en buen sentido, y despues por el mal uso del poder de algunos, ha quedado por nombre à los injustos Reyes.

1 Buenos Con-
sejeros con-
servacion de
Reynos, y de
Reyes.

Dios los vassallos tanto para su conserva-
cion, y aumento, como que depara à su
Príncipe buenos ministros, y sanos conseje-
ros. PORQUE estos sirven à los Reyes, como
de ojos, y de entendimiento: y de la manera
que este se ha, y es en el alma, y en sus accio-
nes, y los ojos en el cuerpo, asy con mini-
stros neçios esta el Príncipe, como sin ojos, y
con ministros mal intencionados, y apassio-
nados, como con el entendimiento turba-
do, y trocado de su estado, y razon natural.
Y los Príncipes mismos, sy se aman à sy, y à
su conservaçon, no deuen tanto huyr de
medicos, que ò por ignorancia, ò por desor-
den natural, ò por adulacion, ò por odio
particular les apprueuan, y consienten man-
tenimientos contrarios à su salud, y vida,
como de consejeros que les hazen ligatà su
libre, y absoluta voluntad. Y al fin, y no
muy à la larga, tales consejeros acabarán à
los Reyes la prosperidad, y possession de sus
Reynos, y à los Vassallos la obediencia, y
el sufrimiento. Y sino me creyeren à my, ny
la experiencia, crean al Spiritu Sancto,
que dize: Regnum à gente in gentem trans-
fertur propter injusticias, & dolos, & contu-
melias. No parezca à nadie que me he me-
tido muy adelante en hablar de consejeros
de Príncipes. que de los malos hablo, y si-
no los ay, no hablo de nadie, y si los ay,
la Verdad los offende, y sus errores, y no yo.
Quanto mas, que la ligencia camina tan à
puessa, y

2 Sirua de sen-
nal de los co-
sejeros à quié
roca esto, que
seran los que
se sintieren, y
offendieren
dello.

priessa, y la casta de malos consejeros, en per-
 diçion de sus Reys, y Reynos contra el de-
 uido, y razonable poder, se descubre tanto,
 y sube tan alto, que se puede libremente ha-
 blar, y no se puede dexar de clamar, y re-
 petir la reglas Naturales, y Diuinas del po-
 der humano, para que ya que se pierda por
 agora el uso, no se pierda à los menos la me-
 moria dellas para algun dia. Ny offenda el
 auer tratado vn poco libremente del poder
 de los Príncipes, que no es tratar sino de su
 salud, y vida, de su conseruaçion, digo, y de
 su duraçion. Quanto mas tambien, que sy
 es permitido, como al medico ordenar, y
 corrar de lo biuo, y muy doloroso, no solo
 dezir al Príncipe libremente su parecer, pe-
 rò condenarle en iuyzio en lo que pretende
 sin Iusticia contra sus vassallos, aun en los
 tribunales de Reynos muy subiectos, no
 puede, ny deue parecer à nadie, ny à ellos
 mismos offensa referir verdales tan funda-
 das en el hecho en el derecho, en la ley Di-
 uina, en la natural. De mas que si a los pa-
 çientes es permitido ex quexarse aun à sus
 mismos Reyes dellos mismos, y dezirles en
 memoriales con solas aquellas palabras
 (Saluo su Real respecto) que son agraviados
 de su Iusticia, tambien les será liciò à todos
 lo mismo, como à participantes, por el da-
 ño del exemplo, y consequençia, y procurar
 medios por donde lleguen a sus oydos ta-
 les lastimas, y queexas, y quando todo no ba-

ste reclamar, y resentirse al Cielo, y à la
turaleza. O veden se los libros de la
particulares de cada Reyno, impressos
permissiõ de los Reys, para que se se
possible, y deuïdo, y para que pod
hablar en ello. O mudese la ordenan
tigua por declaraciõ nueva, y ponga
en ley lo que se nos pone in pena no p
diendo culpa primero. O vede se la
raleza toda, ò diremos que ella va ya
postrimeros dias, acabar se todo. Q
creo della, que se deue ya de resen
nombre de todos, como madre com
y que los remouimientos, y demo
çiones de alteraciones que vemos, de
ser quexidos suyos de dolor, y el c
miento de los huesos de ver padesc
conçierto, que tanto le desencaxan, y
mentan. Por mejor tendria seguir el e
plo de aquel Rey Artaxerxes, en o
engaños de ministros apassionados,
uados ya, y empenados en la oppressi
ruyna de tantos; en mudar consejo, y
minacion; en reuocar mandatos de r
contra Reyno, y naciõ entera, sin
honrra de persistir en lo comenzado,
me paresçe que se ha venido à ver
Reyno en lo que se viò el Rey, que
con el otro pueblo: y que hallará, f
los oydos, y aparta los ojos de la nieb
Engaño, y de la Passion agena, que
enojado, y su manda dar puerta segun

verdades , y quejas por donde entren (que aun para salir de los coraçones de los paçientes no tienen animo , ny licençia) hablarà aquel mismo caso , aquella misma verdad , aquellos mismos engaños , aquellos mismos sujetos,ò por mejor dezir, aquellos mismos que à el le traen sujeto , como al otro , aquellos mismos Amanes , y conturbadores del sosiego de los Reynos, en quien emplar la horca , que el otro leuantò para Mardocheo , y en quien convertir los Rìgores commençados , executados, pèndientes, resuèlto contra tantos inocentes. Duélase aquel Rey de la Iusticia , de vn Reyno entero , sino de aquellos miserables de muger y hijos de Antonio Perez que tiene captiuos, y opprimidos, sy quiera porque no tome Dios la mano, como sucediera entonçes sin falta , à buena creençia , y confiança dhuida à su Piedad , y Iusticia , y costumbre antigua suya, sino lo remediara el que tenta obligaçion: y porque no aduoque à si esta causa , como suya por tantas razones de las vltimas, que suelen mortuierle , y forçarle à ello. Y por la vltima, sobre todas , el estar entregados ya los pacientes à sola su amparo , y à sola su Iusticia , y verdadero juyzio : y por el Zelo de su honrra , de que no se oluide que solo el es Señor absoluto en la tierra ; como en el Cielo. Y sino se quisiere doler de ninguno de los que digo, duélase à lo menos de sy mismo, y

heche mano con tiempo del remedio , y satisfacion , y no espere à vltima hora : que quando no es assy , aunque suelen curar de los mas peligroso algunas vezes los que toman los remedios en los extremos de las enfermedades , no sin falta , y abçello de alguna parte principal las mas vezes ; no sin nota , y quiebra , digo , del mismo Príncipe , y de su auctoridad , ni sin confusion suya , de sy queda por entero llena , y cumplida la medida de la satisfacion , y sy lleua que pagar en el vltimo plazo . Y mas que dicen , que hasta del vltimo quadrante se ha de hazer pagamento en aquella feria postrimera . Y si no basta el exemplo que he antepuesto , rebueluase esse libro general del Tiempo , y hallar se han mill exemplos , y otros tantos escarmientos por consejo de lo que digo . Y si quisiere algun exemplo de sus predeçesores , ningunos , àny paresçer , como aquel pedaço de Hiltoria del Rey ¹ don Pedro de Aragon , y de don Bernardo de Cabrera . Aquel , que conosciendo leuantada , y conjurada contra sy la Persecucion , y Inuidia de la Corte , y sus peligros , dexò el seruicio de su Rey , y se metiò ² debaxo de vna capilla . Aquel , à quien su mismo Rey viendo que no se acertaua negocio , ny empresa , ny traza , ny cosa , despues que le faltaua la assistencia , y consejo , y guya de aquel erido , le sacò del conuento , y de la capilla donde se auia escondido , y le boluiò a entregar el gouierno de todas

¹ El Rey don Pedro de Aragon . Don Bernardo de Cabrera .

² No deuio de hallar rincón mas escondido .

de todas sus cosas.¹ Aquel , contra quien luego boluiò , y reboluiò à rebuir , y à engenderle tanto la Inuidia , que no parò hasta su çentro , hasta que le reduxeron al punto de la muerte , y le fue cortada la cabeça , y dado por traydor , y engañador consejero de su Rey, y confiscada toda su hazienda. Aquel , en cuya satisfacion el Rey don Pedro , y en descargo suyo , dexò en su testamento declaracion plenissima de auer sido fidelissimo vassallo , fidelissimos sus consejos, fidelissimos sus seruicios , injustissimo quanto auia padescido , y el engañado de sus Ministros , enemigos suyos , y del paciente , y mandadole restituyr à su nieto todos los estados , y bienes que le auian sido confiscados , y heecho muchas , y grandes merçedes (y puede auer el siglo caudal que se pueda llamar tal sobre tanto padescido) en parte de recompensa de los daños reçibidos. Lease en los annales de ² Curita la vda del Rey don Pedro , y la parte que trata desto , que ally se verá lo que digo. Mucho de ver , y saber tambien para escarmentar los hombres , para temer el seruicio de los Reyes , para huyr sus pñuanças , y confianças , para templar del iuyzio , y prosperidad humana Oly à tanto llegar el enfado , y tan impossibilitado le tuuieren la Confusion propria , y la Passion agena , duélase el successor de aquel opprimido nido de golondrinos , que estan dando bozes sin lengua , ny oydos

¹ Con razon temia , y huya de tal enemigo la inuidia de las Cortes , que se ha de vencer huyendo. Aunque es de cobarde esta proposicion al iuyzio de los Ambiciosos. Pero ser fieruo del apetito , y de los medios baxos , à que la Ambicion se abate , no es de valerosos.

² Curita en los annales de don Pedro de Aragon.

O 3 que

que los oygan , en persecucion de la muestra que començò à dar en su tierna edad, mouido de la Piedad natural , la mañana del Jueves Sancto , de las prisiones de aquellos niños (que culpa , dixo al Padre , tienen ellos por auerse escapado el padre) Duélase de sus Reynos. Duélase de sy mismo à la entrada , y principio de su imperio. Digo lo asy , porque no ay viento metido en las entrañas , y çimientos de la tierra , que tan violentos effeitos de terremotos cause , como los gemidos , y quexidos de miserables agrauados en los principios y fundamentos de los Reynos , por firmes que parezcan , y mas de bibdas , y de pupillos. Pues que ? si de bibda con marido , como aquella muger , y de pupillos con padres , como los hijos ? El mas animoso , y confiado coraçon de Príncipe deue temblar de la mano de Dios , y de sus exemplos por tales casos. Dauid fue el major Rey que ha auido , ny aura jamas. Cabal en toto. Priuado grande de Dios. Padesçia su Reyno miseria de hambre. Affligido , y no alcançando la causa , se fue à Dios, y supo del, que por los agrauos que Saül, y sus ministros hauian hecho à los Gabaonitas (y eran Amorrheos aquellos, y Saül no Padre de Dauid) la satisfacion no piense nadie , que la remetió à juyzio de Presidentes , ny de consejeros: no à las mismas partes agrauadas, pareçciendole que de la entera satisfacion de los agraua-

Lib. 1. Regum
cap. 19.

grauados, y de sus bendiçiones por ella sobre el, y sobre su Reyno dependia el remedio de la affliccion en que se veyá, y la seguridad, y conseruaçion de entrambos. ¹ No escandalize à nadie tal manera de satisfaçion, que el exemplo es de Dios, y de Dauid, y aprouado por Dios, pues sobre aquella manera de satisfaçion se apiadó de la tierra. Qual fue la satisfaçion, lea se en aquel pedaço de Historia sagrada, y ver se ha, y ser le ha de admirable beneficio aquel exemplo al Príncipe que lo considerare, y à sus Reynos. A qui dexo la pluma por agora, con añadir, que yo conozco que puede paresçer algo largo este papel, para el título que le di, però no se le pienso mudar: porque, respecto del hecho, y del edificio de que es Relaçon, ô modelo, Relaçon se queda, y muy breue, y en el pitipie, como paresçerá por lo que queda, quando se vea.

1 Reg. 20. &
posthæc propitiatus est
Deus terræ.



RELACION

DE LO SVCCEDIDO EN
 çaragoça de Aragon , à 24. de
 Septiembre, de año 1591.

*Por la Libertad de Antonio PEREZ,
 y de sus Fueros y Iustitia.*

DESPUES de aquel successo de
 xxiv. de Mayo deste mismo año,
 sobre aquella lleuada de Anton.
 Pérez à la Aljaferia, donde està
 la Inquisiçion , y después de su restitucion
 en el mismo dia à la Carçel de la Manifesta-
 çion, donde estaua preso , con toda aquella
 espantable demonstraçion de alteraçion vni-
 uersal de todos estados por la tal execuçion,
 que dixen su Relaçion , es de saber , que
 viendo lo Deputados del Reyno , que
 toda via se persistia por los ministros de
 aquella traça en que se tornasse à la execu-
 çion della , y que duraua y aun cresçia por
 ello la alteraçion, y commoçion en los ani-
 mos de todos generalmente , hastaque en
 los mayores tocaron los respectos , y rom-
 pieron

pieron , como rayos en los pinos , y torres
 mas altas, lo mas fuerte de sus obligaciones,
 se resoluieron en juntar vnos xiiij. letrados,
 que viesse[n] sy auia sido contra fuero el auer
 entregado à Antonio Perez à la Inquisiçion,
 sin juzgar[se] primero sus cauias pendientes, y
 si la Manifestaçion se podia quitar, ò suspender.
 Los xiiij. letrados, conosciendo que no
 era menester entrar en muchas honduras,
 ny aueriguaciones de fueros para conosci[er]
 el notorio agrauio in lo intentado , (**Q**ue
 los pareçer[es] primeros, antes que les toque
 el ayre de la voluntad de Príncipe son los
 mas limpios , como producidos del moti-
 uo natural de cada vno) conuinieron al
 principio en auer sido contra fuero la entre-
 ga de Antonio Perez à la Inquisiçion. Cosa
 que chicos , y grandes conosci[an], y gritauan
 por las calles , mirandose , y admirandose
 vnos con otros, y santiguandose de lo hecho.
PERO la çeguedad natural à la Passiõ tur-
 ba el conosci[miento] , y el açertamiento de
 la verdad. **Q**ue sino fuesse por esto, y tuuiesse
 prudenciã, y conçierto la Passiõ con la Ma-
 liçiã, quien resistir[ia] à su Violenciã? Auien-
 dose entendido por los Lugartenientes del
 Justiciã de Aragon , y por los demas mi-
 nistros dueños , y fauores de aquella inuen-
 çion, que el juyzio de los xiiij. letrados cor-
 r[ia] derecho , se hizo por ellos tal negocia-
 çion, que huuo entre otras diligenciãs, vna
 muy fuerte , y escandalosa, que ¹ vn Lugar-
 teniente

1 Miçer Tor-
 taua.

teniente con vno de los muertos en este de que se trata, y de quien adelante se dice que dixo al punto de su muerte mucho tra si mismo, en declaracion desta comision, anduuieron de noche subornados los xiiij. letrados. Obra por cierto para que che, y para no parescer en noticia de gente. Apretaua los para que torciessen, y trocassen el juyzio, y sentido de la verdad, y que torcassen, y firmassen no auer sido contra lo juzgado. Todo esto porque se veyan dados los Lugartenientes, por la entrega auian concedido de la persona de Anton Perez tan arrebatadamente. Yo se de que que auiendo resuelto en confuso el Tribunal de los Lugartenientes, que se entrara Anton Perez por suspension de la Manifestacion, y no por annulacion (que esto no podia ser, como ny lo otro sin juyzio pleno) y auiendo pronunciado el Lugarteniente particular, y juez particular de Anton Perez Torralba (en quien ya auia entrado la voluntad del Principe, y su respecto, y lealtad, y obediencia, que es, como quien dize vn phariseo de Sathanas, pues son ministros suyos) Miguel Baptista, otro de los jueces, quando le oyò estas palabras, *Como assy? que resoluiò tal, sino suspendi Manifestacion? Nos ha degollado à todos.* Y temia la poca de esta tal deuda, y agrauio en llegando el plazo del juyzio de los xvij. que es juyzio de residencia contra Lugartenientes, como luego

1 Suborno de
Lugartenien-
te para que
mudassen de
parecer los
13. letrados.

2 El miedo de
su castigo era
la causa dello.

3 Quanto par-
ticular en
comproba-
cion de la su-
stancia.

Y à la verdad con razon lo temia, porque no auia de ser menòs la pena, que la del Tallion, y creſcía el miedo con el eſcarmiento del juyzio paſſado, y freſco contra Miſer Toraluá por los primeros agrauios hechos à la Juſtiſia de Antonio Perez. Y como ſe juntò todo eſto, apretaron los juizes con todas las fuerças de la Fuerça, y vençieron, y aſſy declaracion los xiiij. letrados no auer ſido contra fuero lo hecho. Que ya ſe va perdiendo à priueſſa quel priuilegio, y fuero antiguo dado de la liberalidad de Dios, del Libre aluedrio, para mereſcimiento del hombre, y haziendole eſclauo del Guſto, y Miedo de los Príncipes. De mas deſto llanamente entendian todos ſer contra fuero, ¹ por fueros, ² Por fueros, por exemplos, por concordias con la Inquiſiçion, y por razones. En vn libro que ſe intitula Recopilacion de los fueros del Reyno de Aragon impreſſo en çaragoça,) yo le he leydo) ſe refiere que no puede vn maniſeſtado ſer paſſado à la Aljaferia, donde eſta la Inquiſiçion, ſin ſer juzgadas primero ſus cauſas pendientes. De ³ exemplos, no ay ninguno en memoria de gentes de que ſe aya eſto quebrantado. De lo contrario ⁴ ay muchos, coſa que en los juyzios de aquel Rey no ſe reſpecta por ley. El Conde de Aranda padre del que murió en priſion en eſtas rebueltas, quiriendole llamar los Inquiſidores, y aun temiendo de priſion, ſe maniſeſtò, y le dieron los Lugartenientes por çarçel

¹ Por fueros,
por exemplos
por concordias,
por razones
era injuſtiſia.
² Por Fueros.

³ Exemplos en contrario ninguno.
⁴ Muchos en fauor.

⁵ El del Conde de Aranda.

carçel à toda çaragoça, y con esto se librò, y escusò de yr à la Inquisiçion, aunque le llamaron los Inquisidores, porque la Aljaferia esta fuera de çaragoça. Otro exemplo ay mas fuerte, que en el discurso del juyzio de esta causa se allegò, y reduxo à probanza. Que don ¹ Bernardo de Castro, cauallero Aragonés, Noble, fue preso por la Inquisiçion de primeta preuencion, y juzgado, y entregado ya al braço seglar, le manifestarò seu deudos, y amigos, y parò la execucion de la Iusticia, y el tribunal del Iusticia de Aragon juzgò sobre la Inquisiçion, y sobre la parte condenada por ella, como sobre partes en aquella parte, sy auia lugar la Manifestaçion, en virtud del fuero de Nobles. Allegose por entrambas partes, y oydas juzgò aquel tribunal no auer lugar la Manifestaçion. De suerte que si juzgara en fauor de la Manifestaçion, la Manifestaçion le valiera: ò sy tuuiera algun derecho de los que dan los fueros. Y a por este exemplo se vee el notable agrauio, que se hizo à Antonio Perez en no juzgarse primero sus derechos, de que dependia su Manifestaçion, auendosi hecho en exemplo referido, preçediendo juyzio, y condenaçion, y no auiendo en Antonio Perez sino sola demanda de la persona, y prouança hecha de ser inuencion, y conjuraçion lo que se le pedia. El ² exemplo de Antonio Gamir bien fresco, y fuerte, y prouado esta. Manifestose de preuencion temiendose de la Inquisi-

1 El de don
Bernardo de
Castro.

2 El de don
Antonio Gamir.

Inquisición, (que tan recibido estaua lo que voy diziendo) Pidió ¹ le la Inquisición luego. ² Negó se por el Lugarteniente de su Manifestación, con consulta de todo el tribunal. Desco mulgó la Inquisición al juez. ³ Lleuóse la causa à Roma. Embió el Rey no vn Cauallero à aquella Corte. Gastó en la demanda de la pretension, y descomunión contra la Inquisición muchos ducados, (mas de cinquenta mill me han dicho) Murió el juez en estas. No le querian dexar enterrar en sagrado. Detuvo el Reyno el cuerpo con gran auctoridad embalsamado hasta que se declarasse en Roma. Truxo ⁴ se de Roma declaración en fauor. Enterrole con esto el Reyno muy sumptuosamente. El preso, y manifestado, y demandado por la Inquisición no fue entregado à ella. Por ⁵ concordias con la Inquisición, Hanamente se tiene por injulto lo intentado contra Antonio Perez, y en particular por la que se hizo en ⁶ las Cortes vltimas de año de 1585. En que succedió, que auiendo propuesto ⁷ el Reyno muchos agravios que pretendia auer recibido, y yr recibiendo del proceder de los Inquisidores en notable lesion de sus fueros, y libertades, y temiendo se de entrar en el debate, y en la satisfacion de lo passado, y en la orden, y remedio de lo venidero, se conuino entre el Rey, y el Reyno, en que dentro de seys meses se nombrasen arbitros para tratar de las tales cosas, y tomar

¹ Pídese la Inquisición
² Niegan se.

³ Lleuó se la causa à Roma.

⁴ Sentencia de Roma en fauor.

⁵ Por concordias.

⁶ La de las Cortes de 85.

⁷ No dezia ser un esto mal, el que dixo que era ganza de los fue os de Aragon la Inquisición El modo de proceder. dire ya de algunas.

y tomar asiento en ellas, y acudir con todo despues à Roma para la confirmacion, y que en caso que esto no se hiziesse, pudiesse el Reyno, si esperar mas, acudir à su Sanctidad

por el remedio de todo, y gastar en la demanda quanta fuellè menester. Auiendo llegado este caso segundo, tratò el Reyno de embiar à Roma sus Embaxadores sobre ello. Sin esta concordia ay la^a antigua, y primera del tiempo del Rey Catholico don Fernando, quando consintió el Reyno de Aragon la Inquisicion por causa de los ludios, y Moros principalmente, que en aquel tiempo auia muchos en toda España. Esta fue por tiempo³ señalado, y por años tan contados, que tiene por cierto ser ya passada. Y esta esto tan fundado, que se hizieron diuersas requestas al Reyno por personas de todos estados, que saliesse à la opposicion del agrauio pretendido contra la Inquisicion en lo de la Manifestacion. Con lo qual, y con lo que dezia poco ha se resoluió el Reyno en embiar Embaxadores à Roma por todo: y los llegó à nombrar, y ellos à preuonir para el camino. El temor desto, y de no entrar en iuyzio con el Reyno en estas materias, y porque no se escapasse por ningun camino aquella persona, apretaron mas con todo, como el que mal pleyto tiene que lo mere todo à barato. Y como todo

¹ Concordias esta, con que se prueua por lo menos estar sub iudice la diferencia, y no poderse executar nada, sin precedente iuyzio de la persona à quien se remiten estas diferencias, pues ya se opuso al caso presente

² La antigua concordia de la primera institucion de la Inquisicion en Aragon.

³ La Inquisicion por tiempo señalado Aragon. Si no admitir la Naoues à las puertas de San Pedro los otros dias, no fue delicto, porque lo ha de ser hablar en el termino del tiempo que tiene en Aragon aquel modo de iuyzio. Que iuyzio de Fee, nadie le huyzie. ny los otros le recusaron, que os obispos jueces son ordinarios de la Fee.

todo estaua ya cubierto de la niebla del Res-
pecto del Príncipe , y del Miedo que les
figurauan à todos de su Enojo , acobarda-
ronse los mas de los Depputados del Reyno
en la execucion. Que ya ny en ellos , ny en
otros muchos officiales, à cuyo cargo estaua
la conseruacion de las libertades del Reyno,
no auia pensamiento que se atreuisse , no di-
go à leuantarse, pero ny aun à rebullir en sy
mismo , para que se aueriguasse ninguna
verdad , ny derecho. No digo derecho
contra la Inquisicion , (que es vna de las
cosas con que han querido tapar el resuello
à las gentes, diziendo, que quien es el que se
opponne al juyzio de la Fee ?) digo , que no
digo derecho contra la Inquisicion , juyzio
de la Fee, sanctissimo juyzio , que à este re-
uerenciarle, he, y en su defensa poner lo que
en defensa de la Fee , que es la sangre , y la
vida, y todo ; sino contra el agrauio que se
puede recibir de tribunal à tribunal , y pre-
tender vn Reyno entero contra vn tribunal
particular. Que no es nueua en España com-
petencia de jurisdiction con la Inquisicion,
que en medio de Castilla se ve cada dia,
assy con ella , como en materia de letras
Apostolicas , y aun en motus proprios, pre-
tendiendo el juyzio temporal de aquel Rey-
no , que en quanto es prejudicado el go-
nierno Politico , y alterado de sus anti-
guas costumbres, y ordenanças, puede, y de-
ue defetir la obediencia , y aun oponerse
à la

à la execution : en que se podria dezir mucho , no solo en descargo de lo que voy tratando , però en cargo de los que alargari mas de lo justo poder temporal , y en confion de quien no juzgan , y pesa con vn vna misma balança en lo ageno , que en lo que le toca. Segun lo qual , y segun lo referido de exemplos , y concordias no se haze offensa en pretender que se auerigue juridicamente el derecho de cada vno. Que sy censuras ay en lo vno , los fueros de Aragon tambien tienen desde su principio confirmaciones de Summos Pontifizes so grauissimas censuras , y la declaracion dellas : y sy algun otro derecho puede prejudicar à suyo , à lomenos auia de ser el juyzio , quando no se huuiera remitido per acto de Cortes à su Sanctidad , como se hizo : y quando el Tribunal del Iusticia de Aragon no fuera tan declaradamente por la Naturaleza de su primera intitucion el verdadero juez de todo lo tocante à lesion de fueros. Però à ninguna cosa se daua lugar , ny tiempo , como he dicho , que el fin al descubierro no era sino entregar aquel hombre al Enojo mouido de la Inuidia , y de la Maliçia , y desbaratar , y atropellar aquellos fueros , y meter en confusdon aquel Reyno , y bulcar ocasiones para descomponerle , y quitar à los Señores Aragoneses aquellos sus grandes priuilegios. No se tenga por manera de hablar,

ny de

ny de encarescimiento esto : que yo he visto antes que saliesse de España , ny aun de la Corte de aquel Rey , cartas escritas de mano del ¹ Conde de Chinchon, don Diego de Bobadilla , á vassallos del Duque de Villahermosa , incitandolos al leuantamiento comenzado contra su Señor , dos años antes desta turbacion de que trato : y assegu- randoles del fauor de su Rey , y que seria aquella obra hecha en su gracia. Pues de otros excessos, de juezes particulares, de pro- cessos falseados, añadidos, falsados, endere- çados á ganar premio con su Príncipe por este merito, accomodados à passiones per- sonales, tan sueltas, y desconçertadas, y tan notorias , que estan reduzidas à processos presentados en el juyzio superior de la In- quiccion , de lastimosas quejas de paçien- tes, y lastimados, y lastimadas donzellas, y recién casadas rendidas, y posseydas con las armas del medio de Tal juyzio , (QUE no ay nadie que no trueque el deshonor lécere- to por la deshonra publica) no se puede hablar , sino suplicar al Inquisidor Supremo de la tierra , que lo remedie antes que Dios tome la mano , como suele en agrauios des- amparados en la tierra. No mas desto , que se va haziendo delicto : el quejarse de sus duelos, y agrauios cada vno, y el condolerse de los publicos, y comunnes, como el pedir Justicia , y aun el tenerla. Razones muchas de allegan , però vna en particular : que

P

ciii

1 por este me-
dio medre
quien quise-
re con los
Reyes, que no
le durará mu-
cho la medra.
Y quando le
dure por la
memoria de
tales meritos,
no le calefica-
ra mucho en-
tre las gentes.

2 Sennal de
las postrime-
ras, y mortales
del estado de
vn Reyno, que
tener Justicia
sea delicto.
Tanto monta,
porque si por
tener Justicia
se da pena por
delicto se tie-
ne.

3 Por razones.

eius est tollere, cuius est condere; los fueros hazen el Rey y Reyno juntos, que son todos foralmente ayuntadas, y aun esta Manifestacion, que es como se diz en la Relacion de xxiiij. de Mayo, vna prouision de la Iusticia de cada vno, y repone la mano poderosa del Enojo del Principe de los primitiuos, y mas fundados fueros, y tras cuya ruyna cayria todo el orgullo de los fueros de Aragon. Luego si las Cortes pueden quitar, o alterar vn fuero, mas desto la Manifestacion es fuero, y es en fauor del vassallo, y del reo. Y en la cerimonia della dezir: a la parte el p[ro]curador que manifesta estas palabras. *Quereys manifestado?* assiendo le de la mano del Rey. Razon de donde infieren los mas, que la parte ha de renunciar la Manifestacion, y enzagarle por sus cabales. Pues ay otros que dicen sobre todas las dichas de mucha comunion, que la Inquisicion pronuncio el edicto poco despues de lo de 24. de Mayo contra los que fueron en la restitucion de la persona de Antonio Perez aquel dia a la cárcel de la Manifestacion. Esto altero al pueblo, sintiendo, y viendo que yua a ser castigado a poner los animos en mala voluntad por lo hecho a disuadirlos, y diciendolos para lo que auian de tornar a intentar. Los Deputados del Reyno, consejo de letrados, y hizieron declaracion que nadie tenia que temer ser comprehendido.

1 La Manifestacion fuero en fauor del Reo.

2 Cerimonia en el manifestar a vno.

3 Edicto de la Inquisicion contra los que fueron en lo de 24. de Mayo.

4 Declaracion del Reyno, que no comprehendia a ninguno la descomunacion de la inquisicion.

en aquella descommunión, ¹ por auer sido Si à tal se
 contrafuero lo hecho, y por tener sus fue- llegó, como es
 ros para su defenſa, y mantenimiento, mu- verdad, que es
 chas, conſirmaçiones de Pontifiçes, y cen- menester mas
 ras grauiffimas contra el que los quebran- prueua de la
 tasse, ô conſintieſſe quebrantar. ² Sobre to- Pareſcer de
 do lo dicho ſalieron pareçeres de otros mu- letrados con-
 chos letrados contra el de los xiiij. de punto tra el de los
 en punto contrarios, y entre ellos de perſo- xiiij.
 na graue, y juez de los Supremos, condoli-
 do de la confuſion, y turbacion de la Iulti-
 çia, aunque ſin declarar ſu nombre, de miedo
 de la Violencia. ³ Miſerable eſtado de vn
 Reyno! Pues queda por dezir la ſentencia ³ Mas miſera-
 que offieſçi poco ha, que pronunçiò el juy- ble el que de
 zio de los 17. contra Miſer Torralua Lugar- tal es cauſa ya
 teniente, y juez particular de la Maniſta- ſe ha viſto por
 çion de Antonio Perez, y de otros derechos, el fin de algu-
 que tenia muy fundados en fueros claros, nos.
 por los agrauios, y injuſticias notorias que le
 auia hecho en ellos. Eſte fue condenado en
 priuacion perpetua del offiçio del Reyno,
 y en deſtierno del, y en coſtas. ⁴ Tan piado ⁴ Condenn.
 ſamente juzgado, que tubo ſiete voros que çion del juez
 le ahorcaſſen, Y no es de marauillar, porque que à hizo in-
 ſe le hizo vn proçeſſo eſcandaloso, y crimi- juſticia à Ant.
 noso grauemente, haſta prouarle amena- Perez.
 zas, y fiero deſcubiertos al preſo, embiandò-
 le à dezir, que miraffe lo que hazia, porque
 tenia ſu vida en ſu mano, y que le entregaria
 à la Inquiſiçion, ſy le denunçiaua, y que ſino,
 le daua las ſirnas que pedia para librarse:

Y el Marques de Almenara fiero , y mas fieros, por el mismo tenor, y por otra parte, viendo que no le rendian al preso estos (que deuia de tener vn exército de mill en la consciencia para su defenſa) offeſçimientos de su libertad, y buen deſpacho en todo. A eſto auia llegado la Violencia , y el Atreuimiento en offenſa del Rey , y en eſcandalo de la Juſticia , con grauiffima occaſion à Dios de tomar la mano por los opprimidos. Y por- que prometi tambien arriba dezir , que coſa es el juyzio de los xvij. y es eſte ſu lugar para lo mismo, que voy tratando, digo. ¹ Que eſte

¹ Que es juy-
zio de los

es vn juyzio que representa todo el Reyno, y ſupremiſſimo en la tierra , ſin tener Rey, ny nadie à quien recurrir en ella. Iuyzio inſtituydo en los primeros fueros de aquel Reyno , quando el mismo ſe eſtableſciò ſus leyes, y condiçiones de gouierno, y con ellas eſcogieron Rey. Iuyzio , y juezes que ſacan por ſuertes de hauas de los inſeculados , y abilitados de los quatro eſtados del Reyno por la mano de vn niño llama- do al caſo en la miſma hora de la ſuerte.

² Eſte juyzio ſe llama, In-
quiſidores. en
Aragon de to-
dos quatro
eſtados. ſaca
dos por ſuerte
tambien, en el
tiempo, y oc-
caſion de las
demandas.

Iuyzio, que es mucho de notar, y aduertir, que no haze el proceſſo al reo ; ſino otro

³ Iuyzio de re-
ſidencia con-
trados Lugar-
tenientes.

juyzio differente , ordenado para ſolo aquello, y para que le juzguen los xvij. Iuy-
zio inſtituydo en fauor de los vaſſallos que-
xoſos, y agrauiados de los Lugar-tenientes, y
de ſus ¹ offiçiales inferiores. Digo eſto, por-
que ¹ ſolos ellos puedà denũciar à los Lugar-
tenien-

⁴ Solos los
Vaſſallos pue-
den denun-
ciar, y no el
Rey.

tenientes , y no el Rey , aunque se sienta
 agraviado de aquel tribunal. Tan endere-
 çado , como esto , fue este juyzio al reparo
 del Poder absoluto del Príncipe. Pues mas
 ay. y lo mas fuerte, y lo que deuò de çerrar
 el proçesso deste agrauio en el tribunal del
 acatamiento de Dios , para que el permiti-
 tiessè lo que succedio, que ¹ se llegò à saber, ¹ Coniuración
 y à prouar la coniuçation de ² façinorosos ² falsos contra
 entrefacados de los calabozos de la Car- ² Anton Perez.
 çel para el leuantamiento, que se forjò con- ² Calificados
 tra Antonio Perez de que se queria yr , sy le ² testigos.
 valian sus derechos para verse en libertad,
 à Bearne, ò à Olanda, ò à Gelanda, y que de
 tales, y tan calificados testigos, y pueſtos en
 tal lugar, y dignidad (como dizen) se hizo
 la prouança en Inquisiçion para llevarle à
 ella. No es burla, que el Reyno hizo ¹ pro-
 uança en juyzio muy juridica dello, y la em- ¹ prouança
 biò al Rey Catholico, y al Cardenal de To- ¹ hecha por el
 ledo , como à Inquisidor general, y el Pue- ¹ Reyno de la
 blo hizola la suya que es la natural, y la ver- ¹ coniuçation
 dadera , que fue la del sentido , y vista por ¹ contra Anton.
 sus ojos , que entrauan los ministros de la ¹ Perez.
 Inquisiçion en la Carçel à tomar tales testi-
 gos. Tales, que no los fiauau à cadenas, pa-
 ra que los lleuassèn à ser examinados en la
 Inquisiçion : con auer lleuado para el effe-
 cto vno con cadenas, y grillos, preso por la-
 dron, y homiçida, sobre ser el tal Padre, que
 llaman en España , de las mugeres publicas,
 y con quien vno de los juezes de que trato.

1 Qual el juez. tenia muy estrecha familiaridad. Quiles deuian de ser los otros testigos ! El pueblo, y todos yuan considerando la Iusticia de Antonio Perez, la fuerza de exemplos, de concordias de fueros, de razones concluyentes.

2 Apprehension del Pueblo, para hazer su juyzio. Considerauan la Violencia, y Turbacion de todo, y la prueua, y patente notiçia, de que en xij. años y medio, de varias, prisiones, los xj. en Castilla, donde el Poder, y la Voluntad no halla resistencia, y vn año y medio de juyzios actitados en los tribunales de Aragon, nunca se llegaua à vltimo juyzio, ny à sentençia de causa de aquel hombre, sino huydose dello por caminos nuevos, y escandalosos notorios à todos. Veyan al ojo que en saliendo se les con sus descargos de vna demanda, le rramauan otra, y otra, y se embiauan de Castilla, y se tenian de preuencion. Escandalizauan se todos de la continua, y larga prision de muger, y hijos innocentes todos en edad, y culpa, hasta castigar à las guardas por dexar salir à los niños à que les diessse al ayre fuera de las quatro paredes donde estan captiuos, y presos. Admirauan se de las 3 prisiones de dos religiosos graues Aragoneses, personas de mucha estima en sus religiones, hechas por ministros temporales con tanto rigor y vltirage, que huuiessen sido desnudados del todo en medio de los caminos publicos por ver sy lleuauan cartas y papeles de Ant. Perez, y aprisionados con hierros por manos, y en casas de galfarrones, y fa-

3 Prisiones de religiosos por sollicitadores de Ant. Perez.

y sayonnes officiales de juezes temporales, y condenados rigorosamente, porque yuan à negoçios de aquel hombre. La fuerza de la consideracion de todo esto, y de otros muchos, y mayores rigores, que se podrian contar en particular, pues son notorios y reduzidos à quejas, y proçessos, como he tocado arriba, imprimiò en el pueblo, y en todos vna certidumbre firme que era injusticia notoria, y que solo era el fin la perdition de aquel hombre, y la turbacion con el de los fueros de Aragon. De aquy llegaron à formar todos vniuersalmente vna¹ razon concluyente, que ò tenia Iusticia Antonio Perez en su Manifestacion, y en los de mas derechos, ò no: sy no la tenia, que le jugassen, y despues le entregassen, pues ally se le tenian preso, y captiuo, y lo pudiera estar vno, dos meses, (que menos que este tiempo bastara para acabarse de juzgar sus causas) como lo ha estado xij. annos, y medio: y si tenia Iusticia, que le valiesse. Que quando los animos se meten: y çier- ran en estas razones redondas, no ay conuençerlos, ny sacarlos dellas. Pues que sy huuieran visto vna² carta, y mas que vna, del Rey Catholico para el Governador de Aragon, don Iuan de Guerra, yo la tuue en mis manos, y tengo copia della, en que le escriuia: el Rey, que se procurasse en todas maneras, que Anton. Perez fuesse condenado en prision perpetua, ò à lo menos por algunos

i Razon con-
cluyente del
pueblo las
mas vezes son
buenas, y juy-
zios çiertos:
vox populi
vox Dei.

i Cartas del
Rey en prue-
ua del fin que
se lleuaua.
i Bastante
prueua de que
Anton. Perez
padescia, por
Conjuracion,
por Traça.

1 Renglon es de mano del Rey.
 2 Ya murio tambien este y bien arrebatadamente.
 3 Officio es el de Key. Y en siendo officio, el Coracon la asistencia de malos consejeros cerca de vn Rey, que el, entre renglones en la misma carta de mano agena, añadió de la suya. *Que quando tanto, como ally se dezia, no pudiesse ser, a lo menos se procurasse que no saliesse del Reyno de Aragon, porque el fin principal era este.* Yo tengo la copia, y no como quiera, sino legalizada, y auctorizada de mano, y signo del mismo Protonotario de Aragon, que la embiaua por duplicado: y promero de dar parte della à todos, con otras semejantes, que agora no las tengo conmigo. Que tal galto de correos yentes, y vi-nientes, y de tiempo, y de vn monton de mi-nistros, y de vn Reyno entero para solo tal effecto, no se ha visto jamas. De donde, quan-do no huuielisse otra razon, se puede pensar que no sea la causa de tanta prosecucion, y occupacion, la prosecucion de vna causa ju-ridica criminal por culpas de vn hombre: que los Reyes nunca se merieron en estas, sino mudan officio: y mas auriendole te-nido tantos años en las manos, que ô no le podian, ô no le agetauan à acabar: si-no offensas y quiebras hechas al vassallo en
 aun en vida.
 El conde de Barajas, Presidente.

en alguna gran prenda secreta de algun gran seruiçio en lo biuo, y merito personal. Que dize el otro, QVE es muy mas peligroso estado este acerca de vn Príncipe, que no el de auer le offendido el vassallo. De que yo he buscado algunas vezes la razon en my corto discurso, y no le hallo sino vna. QVE el Príncipe se asegura, como acreedor, del vassallo offensor con su perdon, y con la gloria de la obra de la misericordia: y no del vassallo vna vez offendido, ny de verle cerca de sy, como deudor por el corrimiento, y confusion de la quiebra, y falta que le ha hecho. Antonio Perez sabe lo que digo, y que no se puede dezir mas. El hablarà mas claro algun dia que ya va juntando memoriales para escriuir la vida de aquel Príncipe, y ally se estenderà lo que se calla tocante à aquel vassallo de quien trato, que será vna de las considerables partes de la Historia. Viniendo à my relacion, Con todo lo dicho se porfiò tanto en que se executasse aquella importante empresa, que la reduxeron à punto de execucion à xx. de Agosto siguiente, y para el tal effecto, y dia, se hizo aquella gran junta de Consistórios, Duque, Condes, Senores, Caualleros, nueva, y nunca vista, como todas las partes deste negoçio. Juntaron se los Consistórios del Reyno y Cibdad en la casa del Virrey, con auctoridad de Reyno, con escandalo de todos por ser contra fuero. Hizose aquel

Ya he dicho.
que se aura de
que dar en
Memoriales
esta Historia
por la Perse-
cucion.
2 Preuencion
para la misma
execucion pa-
ra xx. de Ago-
sto.

1 No llega à
execucion.

2 Tornan à
ella.

3 El de Sasta
go.

4 Palabras de
cauallero
Christiano, y
amigo de su
patria Año
fido Vitrey, y
deuia de saber
que es aquel
tal lenguaje,
con el que se
pretenden en
aquella pro-
nincia las pre-
tensiones hu-
manas.

5 Mucho
tiempo ha
que se vsa en
pocos la fee, y
la memoria
de las obliga-
ciones.

aquel gran aperçibimiento , y estruen-
gente de guerra, de armas, de maquina-
licas, de instrumentos de fuego, que n-
uo elemento , ny material que no le q-
sen estrechar, y arraher à esta execuçio-
fose toda Caragoça en arma. Vieron se-
en gran conturbacion. Las calles lle-
gente de guerra, de atambores, de va-
Todo aquello se ¹ deshizo entonçes
humo , sin saberse como , ny à quien
buyrse, sino à la mano de Dios, Seño-
exercitos , contra quien no ay sabidun-
consejo, ny poder que valga. Pero la
humana (Q V E ny por essas se suele
no dexò de porfiar en su empresa , y
to. Los ministros en la negoçiaçion
se executasse. Los titulos , y Señore-
se auian empeñado en offresçer , y
gente, y ayuda para aquella entrega,
rieron que se hiziesse , que ellos to-
à ayudar con gente , y assistirian
personas , que para lo que despues si-
es bueno esto. ³ Conde huuo entre
la junta , que oyendo que se aduerti-
que era contra fuero lo que se queri-
à intentar , dixo , ⁴ Entreguemos
Anton. Perez, que despuez veremos el
del agranio de nuestros fueros. Los
rios y tribunales dezian que por
quedasse. En fin concertados , desd-
rey hasta el menor ministro, y oficia-
los, Señores, caualleros, fuera ⁵ de a

conuinieron en la entrega del preso para
 'xxiiij. de Septiembre. XXIV. fue, que pa-
 relçe que se tomaua con esta la porfia huma-
 na, como si tuuiera mas parte en la creaçion
 del, que en la de otros. Es mucho de consi-
 derar con auer de ser esta resoluçion vn juy-
 zio y sentençia tan grande, como de todo el
 ser de vn hombre, y de vna familia entera,
 y de vn tribunal Supremo, y de vno de los
 fueros mayores, ò el mayor de las libertades
 de Aragon, sin auerse aun votado, se preui-
 no, y conçierto topo para la execuçion por
 los executores, seguros de la sentençia, como
 quien tenia reçibida señal (como dizen) de
 la venta. Cosa muy de considerar, y mas que
 todo, si mas puede auer sobre tanto, que tal
 sentençia fuesse puesta in execuçion * antes
 que notificada, sin termino de vna hora al
 paçiente, para allegar de su derecho, y que
 en los quatro * meles passados no se huuies-
 se daltado vn dia en oytle à el, ny en su de-
 recho, sino en el derecho, y en el modo de
 la execuçion. A xxiiij. en fin, antes que
 amanesçiesse, juntò * el Gouernador para el
 effecto toda la gente preuenida por el Rey-
 no, digo por los Diputados, que ya andauan,
 come he dicho, algunos tocados del ayre
 corrupto de los respectos humanos por la
 Cibdad, que son los que por los mismos,
 y por sus passiones çiuiles, sy venganças
 particulares, han reduzido aquel Reyno à
 vltimo punto de perdiçion, en daño, y atre-
 pentimiento,

1 Emrendese
 à 14 de Se-
 ptiembre.

, Atropella-
 miento del
 iuyzio d'esta
 entrega.
 * En lo que es
 justo, facil-
 mente se obra
 despacio.

* Preuencio-
 nes del Ge-
 uernador para
 el caso.

1 Grandefiscal y executor el Tiempo.

2 Mas traças, de preuencion para la fuerza.

3 Los officiales reales matan niños, y perseguian inocentes: el pueblo, enemigos, y perturbadores de la patria.

4 Propone la Inquifition su demanda de la persona de Anton. Perez. 5 Justos, juezes. Al Reo permite el derecho que ayude el juez, pero al actor no le he ley-

pentimiento fuyo, plegue à Dios que con remedio, por los Titulos, por los Señores, por los Caualleros, à quien el 1.º Tiempo, y el Escarmiento les va mostrando lo que deuiéran auer hecho. La gente era en numero de mas de dos mill hombres. El Gouvernador la repartiò con gran concierto. En el mercado 2.º delante de la carçel de la manifestaçion mas de 800. con alguna caualleria de la ordinaria de su cargo. La de mas en otras partes. Tomò las calles con gente, y carros, Rondò toda la noche con achas, y grande estruendo, y el saliò con el dia tan en orden de guerra, y batalla, que no quedò armadura, ny arreo de tal, que no le lleuasse en su persona. Yua, y venia corriendo y discurrendo, por todas las calles, amenaza-do à vnos, y à otros, y hazienno disparar aca, y aculla, para amedrentar la gente. A vn niño sobrino de vn lurado mandò tirar el Gouvernador vn acabuzazo, porque bozcaua con otros, y 1.º le dieron con vna pelota por las sienes, y quedò ally muerto. De mas desto hirì el mismo à algunos otros. Todo esto à la mañana, antes que se huuiesse pronunçiado causa ninguna. Que lastimò, y alterò grandemente al pueblo, y ver que la Fuerça mandaua à la Iusticia, Llegada la hora del Consejo, fueron à el los 4.º officiales de la Inquifition con sus letras traçadas ya de la segunda vez, con ayuda 1.º del consejo de los xij. letrados, y de los mismos juezes. Pidieron

ron las personas de Anton. Perez, y de Iuan Francisco Mayorini Ginoues, que es el que ayudo à Anton. Perez en el camino de Castilla para Aragon: porque las primeras, como no auia substancia en que fundar las, y LA Passion no dexa la vista clara, no se azeraron à hazer tan à proposito. Hizieron se¹ requestas en aquel punto de hora en nombre dellos, y de algunos caualleros, muy apretadas contra aquella execucion en el mismo tribunal, y en el Reyno. Como estaua ya resuelta, y empeñada la resolucion² sin reparo de cosa ninguna, salio proueyda la entrega.³ Partieron al instante à la execucion para la carcel, los siguientes, (que todos⁴ estauan ciertos, y seguros, y sabidores de la sentençia, cosa rara) El Virrey Obispo de Teruel, vn Lugarteniente, vn Deputado, dos Jurados con todas sus maças, y officiales, el Duque de Villahermosa, los Condes de Aranda, Morata, Salgado, Señores, y caualleros casi todos fuera de algunos pocos, y con ellos los officiales de la Inquision, Secretario, y Alguazil, ò por mejor dezir con estos todo lo de mas. Todo, y todos con toda la traga humana de precedençia de lugares, y congierto de personas de todo el libro del Cerimonial, porque todo ayudasse al respecto del pueblo, y à la fuerza d'esta execucion. Quedaronse en las camaras de sus confistorios, los de mas Deputados, y Lugartenientes y el lustigia nueuo, quel padre muerto auia

¹ Hazense requestas en aquel punto de tiempo por el Reyno, y por los de Anton. Perez.

² Sin reparo de nada resueluen la entrega.

³ Parten à la execucion.

⁴ Prouea notoria de la iusticia, saber el Actor la sentençia contra el Reo antes que se de.

⁵ Si hizieran mejor en no salir, digan lo ellos alla donde estan, y aca los que quedan.

auia dos dias antes. Dixero que de imaginacion de auerle çitado ante Dios el Preso por los rigores , y grauios reçeuidos en el discurso de su causa : y vltimamente in auerle estrechado la prision. En que succediò vna cosa mucho de notar , que quando salìo de la Carçel en Iusticia en dexando à Antonio Perez en aquella mas est techura, el pueblo; y mugeres tenderas, y fruteras del mercado le començaron à echar maldiciones à voces con notable escandalo y admiracion de todos. Y assy se puede bien creer lo que dixen de auer muerto de imaginacion , porque derecho le llevaron de la Carçel à la Cama, de donde no se leuantò, y acabò la vida con esta melancholia , y de que yua çitado. No tenga nadie en poco , ny los mayores de la tierra las maldiciones del pueblo , y de los oprimidos, que son temerosas, y de temerosos exemplos. Que à Dios hazieron abaxar del Cielo las quexas , y clamores de los de Israël, y lo que obraron publico, y sabido es. Y las quexas, y los clamores las mas fuertes maldiciones son de todas , porque entregan à Dios su vengança. Que de aquy pienso que se deuìò tambien de dezir , voz de Pueblo , voz de Dios; porque de donde el Pueblo acaba, que son sus quexas, y voces à Dios, como vltimo remedio, comiença el con sus marauillas, y grandezas. La causa, ô color , para estrechar à Antonio Perez la prision el Iusticia vïejo , fue vna inuencion, que

1 a causa de
estrechar la
prision à Ant.
Perez el Iusti
cia.

que limaua vnareja para salirse de la Prision, Inuencion, ¹ y testimonio falso cierto, por- ¹ Testimonio falso la causa della.

que luego parecieron testigos, y processo de quien lo hizo años antes, que se presentò al Reyno. Que es vna de las de mas admiracion en esta Fortuna, la lucha conoçida de la Verdad con la Maliçia, y la burla, que asy se puede dezir, que pareçe que ha querido hazer la vna de la otra. Tan inuencion, que huuo juez que dixo, que no sabian como començar la demanda de aquel leuamtamiento, ny como ponerlo en juyzio. ² In-

² El fin de estrechar à Anton Perez.

uenta lo cierto, segun se viò, para poder mejor acabar de conçettar la entrega, y para que necesitado Antonio Perez de todos los remedios humanos, quanto mas juridicos, y de la notiçia de todo, se entregasse como desesperado à la Misericordia, y Iustiçia de la violencia. Y para ver si con apartarle de la vista del pueblo se podia disminuir la ³ gracia que en todos poseya. Esta era de manera, que le passéaua la gente, y se le vea à mirar cara à cara todo genero de personas, y à proueerle de quanto auia menester. No dexarè de contar à quý vn quento, que aunque menudencia, se deue referir por lo que veo que en las Historias à vezes se suele hazer estima de tales cosas para el juyzio de las grandes. Es el quento: Que vna frutera, que vendia su pobreza debaxo de las ventanas de la prision de Antonio Perez, mas llena la saya de andrajos, que de pelos, y

³ Gracia en las gentes de Anton. Perez.

con

con mas hijos que andrajos, viendo el con-
curso de personas à proueer à Antonio Perez
de caridad, diò entre otras en prouerle casy
cada dia de su fruta. ¹ Vn dia pareciendole
pue todos acudian al templo de la Necesiti-
dad con mas cuydado, que este crescía co-
mo crescía la Passion, vino con vn platillo
de fruta y debaxo della x. reales, y diolo de
su mano à Antonio Perez muy dissimulada-
mente sin saber Antonio Perez, que recibia
mas, que la fruta X. reales fueron de tal per-
sona, que quando no huuiera otra cosa para
amedrentar à los perseguidores bastara esta,
y para miedo, y prueua de que lucha, y for-
zeja contra el fauor del Cielo, quien lucha,
y forceja contra tal mouimiento, y que no
teme el, quien no teme à tales jayantes en
su opposición. ² Desta gracia tan general
vinieron à dezir que era Antonio Perez He-
chizero, y Encantador, y que de ally le ve-
nia este amor de las gentes: como sy este, y
mas quando es tan general, pueda ser por
medios tan baxos, ny aun por merito perso-
nal, sino por la gracia mayor, y soberana. Pu-
sose tanto cuydado en despiarle la gracia de
las gentes, que huuo ³ religioso de los esti-
mados que hazia officios con algunas Seño-
ras, que soccorrian à Ant. Perez para el pan
cotidiano, para que no lo hiziessen: por que
notorio es que biuio, y se defendio en sus
causas en Aragon de ⁴ limosna, (cosa esca-
dalosa) por tenerle ocupadas no solo sus re-
tas, y ha-

¹ De aquy in-
uenran que es
Hechizero.

² Antigua co-
stumbre de la
Maliçia hu-
mana, por no
renonçer al
Cielo sus
obras.

³ Officios de
Predicador
contra la gra-
cia del Pueblo
por Anton-
Perez.

⁴ Biue de li-
mosna Ant.
Perez. à Beli-
sario no se le
vedo. ny el
poder recibir
limosna.

tas, y hazienda, però la pensión Ecclesiastica de su hijo don Gonçalez Perez niño, que anda en prisiones desde tres años, incapaz de culpa, y exempta su persona, y renta, por ser Ecclesiastica, del juyzio, y poder temporal. Però todo lo confunde la seguedad de la Passion, y por todo atrañca el Atremimiento humano. Añada se, que reprehendiendo se le a² aquel religioso lo que hazia, con algunas otras cosas de demasia, por no dezirlo de otra manera, que dezia en los pulpitos, cosas cierto mas subjectas al juyzio de Inquisición, respondió que era mandado. Porque se considere que mandato, y que obediencia? Digase tambien, pues no se ha entendido antes, ny viene fuera de propósito del fin, y intento destas Relaciones, que se ha sabido asy mismo de vn religioso graue, que interuino al morir del Marques de Almenara, y aun le confesó en aquel passo, que instado, y requerido dexò descargo en las cosas de Anton. Perez, però que fue¹ ocupado, y retirado de persona que tuuo mas mano, que auctoridad para tal obra. Deuia de tener fuerças de alina para mas cargo, y peso, que el de su persona, y officio. Y con auerlo contado el religioso que digo, y declarado el nombre del personage à per-

1 Ocupanda las rentas Ecclesiasticas de su hijo don Gon. Per. por juezes temporales.

2 Sabido he que dezia este mismo, que no podia entrar vn Inquisidor, y reprehendiendo le tal proposición, dixo, que se lo mandauan dezir asy. No es burla, que succedió: digo que la proposición portalla la tengo, porque si no podia errar, no fuera menester appellacion y de solo del que no la tiene en la tierra, he oydo dezir, que se puede dezir esto.

3 Escandalosa disculpa de- zix, que se lo mandan. Mas escandalosa el mandato, y la sumo el figlo, y la-

se de miedo.

4 Descargo que dexo el Marques de Almenara en las cosas de Antonio Perez. Ocupado el descargo por persona Ecclesiastica.

5. Ny la con-

mentable la prouincia, en que tal se manda, y tal se obedece de miedo. Sennales de que lleuara la tierra Martyres, o ocasiones para auerlos.

6 Descargo que dexo el Marques de Almenara en las cosas de Antonio Perez. Ocupado el descargo por persona Ecclesiastica.

Q

sonas

sonas de calidad de Caragoça , quisa de industria por descargo suyo : (que aunque el miedo y el respecto rinda la Voluntad , y la voz , no ay rendirse el entendimiento, ny el juyzio interior) ¹ no le nombrarè yo por

¹ Sabido he.

que partiò, ya

tras el Mar-

ques , no le sy

lleuò el des-

cargo consigo:

Que es mer

cancia esta en

que se lleua.

Lo que se

dexa.

² Deue de ha-

blar de algu-

no que rene-

gò de reli-

gion. y se mu-

dò el nombre

por esto: digo

el sobre nom-

bre. Que con

el proprio

nombre se

quedò: y aun

con el verda-

dero antiguo

sobrenombre.

Y nombre, y

sobrenombre

de su primer

antecessor. Yo

me informare

del todo. que

casy lo se. ya.

³ Entran en la

Carçel à la

execucion.

⁴ Llaman à

Anton. Perez

abxo. Hazese

el acto de la

entrega.

el respecto que se deue à la dignidad Ecclesiastica que tenia , que ella sin duda se resentira de la offensa que recibe de los que la poseen, saltando à la obligacion en que ella les pone. El tiempo, y sus ministros le daran el nombre, como à otros, que se han mudado el nombre ² en el alma , y en el cuerpo.

Que no descubre assy, ny saca debaxo de la tierra la Naturaleza, y el conofcimiento de las rayes, y simientes, el Cielo, y los elementos, como el tiempo, y las ocasiones, el natural de los hombres, y el valor de sus acciones. Bueluo à la empresa de la entrega.

³ Entraron en la Carçel de la Manifestacion vn Lugarteniente , llamado Miçer Claueria, vn Depputado Turlan , vn lurado Metelin, con sus notatios , y maças para calificar este golpe , y que todo ayudasse à ellos officiales de la Inquisicion , y algunos caualleros, y soldados muy armados. Cerradas las puertas de la Carçel se detuuieron en la sala vn rato traçando el sacrificio de la entrega. Embiaron à ⁴ llamar à Antonio Perez con el Alcayde de la conjuracion de testigos falsos. Dizese assy, porque ay procesos llenos de esto contra el , y contra algunas personas mayores. Abaxò Anton. Perez, y estando

y estando en pie todos por su orden se hizo la ceremonia de la entrega de su persona. Las palabras que ally sonaron fueron solo del Lugarteniente, *Que los Sennores Inquisidores pedian por sus letras las tales personas por cosas tocantes a la Fée, y que ally se las entregan suspendiendo la Manifestacion.* El prelo¹ respondió pocas palabras, *Que donde que dauan sus derechos de Manifestacion, y Privilegiada, y el ser oydo primero que juzgado, y la ley Natural y Divina?* Replicaronle, *Que no auia hazer, que todas las requestas, y autos juridicos posibles se hanian hecho en su nombre y de otros.* Cosa fácil de creer: pues para cosa de tan poca importancia sobraua tanto tiempo, y espacio tan largo, como vn hora. Mandaron abaxar luego a Iuan Françisco. Hizose lo mismo. Hecharon los tendidos partes de grillos. Començaron se a armar los ministros ya nombrados. Qual morrion y rodela: qual arcabuz, qual otras armas necessarias, y acostumbraadas en prendimientos, que la de mas comitiua armada venia. Vista çierto temerosa, y nunca vista tal commoçion, y turbacion para execucion de vna cosa justa. Mandaron que se açercasse el coche a la Cargel para reçibir la persona de Antonio Perez, y que truxessen otro en que fuellse Iuan Françisco. Es de saber, que el Virrey. Jurado en cap, Duque, Condes, y los de mas caualteros del acompañamiento, quedaron fuera en casas vezinas a la Cargel

¹ Palabras del Lugarteniente en la entrega de Anton. Perez.

² Respuesta de Ant. Perez.

³ Replica.

⁴ Hazese el mismo acto con Iuan Françisco.

⁵ Armanse los executores. Quando teme el que tiene poder, y autoridad, no via bien de lo va, ny de lo otro.

⁶ Esperan el Virrey, y cabeças del Gobierno del Reyno la execucion fuera de la cargel.

1 Alteracion
de pueblo.

2 No altere
appellido à
otras nacio-
nes que por
fuero lo pue-
den hazeren
aquel Reyno.

3 Sa/e Gil de
Mesa.

esperando la salida de los presos, muy arma-
dos todos, y de armas muy luzidas. Estan-
do lo ¹ cosa en cosa esto se començò à alte-
rar el pueblo. No sin cabeça. Don Martin
de la Nuça fue, y solo el de todos, el que
viendo à su Patria en tal estado, ruyna quise
dezir, à su amigo en tal extremo, à todos
rendidos al medio, y respecto: El que con
vna espada, y rodela diò principio à esta obra
con vn amigo de los justiciados ya. El que
fue cabeça de aquel cuerpo confuso: El
que diò coraçon à aquellos animos, para
que se ofreciesseen al sacrificio, y defenfa
por su patria, por su amigo, por la iusticia
de entrambos, por la libertad de todos. Am-
pellidaron: Libertad. Acometio vn gol-
pe de pueblo à los esquadrones de la plaça
del Iusticia. Don Martin viendo ya em-
peñado al pueblo, y trauada la Libertad con
la Violencia, se retirò, no para dexar lo co-
mençado, que embiando les yua es fuerzo,
y refresco, y animando à otros para que sa-
lieseen à proseguir la obra. El pueblo yua
obrando por momentos: Però, viendo que
se trataba, du mas del bien de su Patria, de
la defenfa de Antonio Perez, y por tener
persona que hiziesse sus partes acudieron
por Gil de Mesa, ³ que por lo que en nombre
del Rey Catholico le perseguian, y le pro-
curauan prenda, por quitar à Antonio Perez
todos los instrumentos, y medios para su de-
fenfa, no andaua en publico. Salid, y acudiò
con ca-

con catorze lacayos , y algunos mosquetes. Acudiò al mercado , donde estaua la caual-
leria, y el mayor golpe de gente, y el Gouver-
nador attendiendo al gouernio de toda la
empresa en las cosas conçernientes à la
guerra , con el animo de verse socorrer
de refresco : Fue acudiendo mas , y mas
pueblo. Peled¹ se vn buen rato , por arca-
buzcar la parte contraria detras de los po-
stes del mercado , y esquinas de las cal-
les : però en² breue espacio se puso en fu-
ga la gente del Governador , de Titulos de
Señores , de Caualleros , y quedò Señora
la Libertad de todo. La gracia ,³ y obe-
diencia que Gil de Mesa hallò en el pueblo
aquel dia , y el conçierto suyo en el uso
dello , fue causa de que no passasse à mayo-
res daños la alteraçion. Quentese , que se
druue , que huuo esquadron⁴ formado de
muchachos de mas de dozientos , fuera de
la nube dellos general , que corria por to-
do con armas de aquella edad , tan conçer-
tados en la defenfa de la Libertad como
los varones. Y vn⁵ loco , que se soltò del
hospital de la Cibdad tan furioso , que
suelto à pedradas hizo su obra y fue bien re-
midos. De suerte que ya a este acto tiene
para su justifiçacion la boça , y la voz de
los niños , y de los locos , como dizen. En
fin no huuo sexo , ny estado , ny edad , ny
loco , ny cuerdo , que no los à quel dia fue-
se. Entre otras⁶ cosas particulares que suce-

¹ Trana se la
pelea del pue-
blo con los
executores.

² Con la fuer-
za de la Ra-
zon puede
mucho la Li-
bertad.

³ La gracia de
Gil de Mesa
en el pueblo.

⁴ Esquadron
formado de
muchachos
por la Liber-
tad de su Pa-
tria.

⁵ Loco que
ayuda à la Li-
bertad.

⁶ Execucion
de cosa [aun-
que en subje-
cto bano] sen-
dal de la alte-
racion.

dieron este dia fue vna , que mataron las quatro mulas del coche , en que auian de lleuar al preso. Quanto fueron, porque deui-
an de temer el peso : Que es muy pesado vn innocente al que le persegue. Y porque se dixo , que sy se vençia con la fuerza esta execuçion , auia de arrancada seguir con la presa el camino de Nauarra , y de ally à Castilla. Y auiendo quien dixiesse , que no tal , que culpa tenian las mulas, dixo el Pueblo, *Que sy: que cabeça de tal, que auian de morir , pues venian a servir al quebrantamiento de sus libertades.* Al Gouernador le dieron dos arcabuzazos sin offenderle, y sino fuera tantà prueua como esto , quedara ally.

1 Huye el Go-
uernador
espacado.

Huyò al instante. Mentiose en vna casa en frente de la carçel al lado de la Seta fin de la Gueua. Aquel , que cituuò en frente de la carçel de la Manifestaçion en guarda de Antonio Perez con presidio formado del Rey contra los fueros , y libtades de Aragon generales , y particulares del Reyno , y de aquella carçel. Aquel , à cuya hazienda, la que tenia en aquella posada , y vestidos , y quantos andrejos tenia , y à la misma casa , porque tal auia recogido en sy, el pueblo à xxiiij. de Mayo en acabando de restituyr à Antonio Perez à la carçel de la Manifestaçion , à vista, y satisfaçion general , acometiò , destroçò , despedaçò sin dexar puerta , ny ventana , ny arca , ny cosa de quantas en la casa hallaron , que
no lo

no lo echassen por las ventanas con grita vniuersal, con tanta rauia, y vengança, que los dineros que hallauan en los veltidos, los atrojauan à mal, como ropa apestada, que tal dezian que era, siendo de quien auia seruido contra sus libertades, como se referiò mas particularmente en la Relaçion del suçesso de xxiiij. de Mayo. En la casa que digo, se elcapo el Gouvernador, y se saluò en vna ¹ caualleriza detras de vn^{os} puercos, que le valieren, porque buscand^o le echaron de ver entre ellos. Por auer acogido ally al Gouvernador, y à otras personas de los mayores, porque de ally arcabuzeauan, y matauan por entre las puertas de la gente del pueblo, de que murieron tres, ò quatro, asieron del axuar, y de toda la armazon del coche de las quatro mulas, y pegaron fuego con ello à la ² casa. Los titulos, y los de mas personages, que se auian recogido à ella, y à otras casas vecinas, apretados del humo, y del fuego material, y del mayor el del pueblo, que tanto crecçia por momentos, cada vno desapareçiò lo mejor que pudo. Qual por tabique roto à manos proprias, y a dineros; qual por tejado; qual por cheminea. Conde ³ huuo que se encomendò à vn lacayo, llamado Mignelico de don Diego de Eredia, y le pidiò que le pusiesse en saluo: y ⁴ yua diziendo, *Bina la libertad*, leuand^o el braço, y que jurana à Dios, que

¹ De muy antiguo les viene à tales lugares y à otras mas indegentes à coger se à ellos lo perseguideret.

² Pone el pueblo fuego à la casa donde esperaua el Virrey, y los de mas.

³ El de Morata.

⁴ Cosas particulares en la fuga de los executores.

*Antonio Perez, nò tenia culpa, y que el sería buen Aragonés de alý adelante, como niño quando le acotan. Y lleuado alý à su casa abrió vn escritorio, y repartió algunos reales à los que le libraron, con grandes, y humildes agradescimientos. Cauallero huuo, que con muchas galas, y muy armado, y con dos pistoletes muy dotados recibió de vn hombre del pueblo, de torniscones, y pefcozones, y le desarmò, y desgalanè, de sortijas, de que yua arreado, y le despidió alý. Hombre particular huuo, que salió en esta confusion del huuo, y fuego de la casa, que he dicho, con vn rosario, y vna cruz al mercado, y pidio à Gil de Mesa merçed de la vida. El alçò la mano, y le encomendò à los mas çercanos, que hallò, para que le saluassèn, que fue con harta auentura: porque aun para saluarle no huuo ninguno, delde el mayor hasta el menor, de los que no trayan la espada en la mano descubiertamente por la libertad, que no appellidasse, *Bina la Libertad*: aunque differentemente que en el primer 24. que en aquel todos lo appellidaron con el sentimiento comun: y aun vno Señor, no le quiero dar el titulo mas en particular agora, que embió soligitar que se appellidasse, *Libertad*, y entré otros à Gil de Mesa. Deuia de estar libre entonçes de respectos. QUE no ay alma que alý traue y mude la voz natural, como aquel el juyzio de la Verdad.*

Verdad. Però en este segundo xiiij. bozcauase de neçssidad, y no les valia à algunos, porque en reconolçiendo los el pueblo, que eran de los contrarios della, çerrauan con ellos sin diferençia de personas. Y asly entre otros mataron à vn ¹ Depputado del año passado, Iuan Luyç Moreno, de quien hize mençion al prinçipio. Deste se quenta, y se sabe que muriendo dixo, *inflamente muero, porque las cosas que yo becho contra Antonio Perez, no se podian forjar sine en el infierno.* Verdad refiero çierto. Iuzio de Dios, y punto terrible, y Toqve vedadero aquel de las verdades. ² Muriò vn Piedro Geronimo de Bardaxi çiudadano, y de los prinçipales consejeros de la Cibdad, y desta execuçion: y el que fue à la Corte de parte de la Cibdad à dar quenta al Rey Catholico del xxiiij. de Majo. Este acabò ally, y le hallaron en vna caualeriza en camisa. De creer es que en aquel remate se acordatia de la quenta, y alcançes que ternia el misino cargo de Antonio Perez. Que à tantos, y portan diferentes caminos ha tocado esta pez. Este hablaua muy rota y confiadamente en esta entrega contra Antonio Perez, y en su persona. Que ya esta hecho en los animos de algunos no solo medio de esperança, pero prenda de merito para merçedes. Tal pue de la Adulaçion, y el Engaño, de que el consentimiento la Voluntad, y Enojo del

Prinçipe

Muerte de vn Depputado.

Muerte de Ciudadano.

Por esto deuio de dezir el que dixo, que era cosa muy peligrosa eloy do del Prinçipe pues à fee, que era de las perionas mas sabidas la que lo dixo, en dulce, y en amargo de quantos ha auido de muchos siglos, la prinçesa de Ebo-

Príncipe le sea seruiçio, y sacrificio la sangre humana. Camino muy peligroso, y despena-
 dero cierto à la idolatria, sy el Príncipe da
 lugar à ella: y engannoso medio para me-
 drar, y que jamas se viò sin castigo, ny dexar-
 se de trocar la suerte, aun de la mano, y azote
 del mismo Príncipe, por permission de
 Dios, o porque es natural condiçion del que
 de tal gutta, y huyr del agradesçimiento.
 Mutò ¹ vn Iuan de Palacios gran persona
 de persona, y deudo de ministros del Rey.
 Dize se la persona, porque con ser de los
 muy gordos hombres, y grandalzo, que no
 le menearan las quatro mulas del coche,
 diò con el ansia de la vida vn brinco, y
 salto por huyr el vltimo golpe, que no lo
 diera vn grano de los de aquel tiempo. No
 desçiendo à otras muchas particularidades
 de que huuo gran numero, y de grandes
 miserables flaquezas, porque no son para
 saberlas, ny aun los dueños dellas. Solo di-
 go, que de aquellos dias huygan los que no
 tuieren mejor pruenza, y seguridad de sy.
 Dos contarè bien ² contrarias à las que çal-
 lo, y deuidas à la honrra del amor de la Pa-
 tria, que en tanto se sube su estima, que se di-
 ga, *Que dulce, y honrrado el morir por ella.* De
 vn vicio se quenta, . padte de seys, ò siete
 hijos, auerlos sacados à esta defenfa, y dicho
 que no se contentaua con offeçer su perso-
 na por la libertad de sus fueros, que aquellos
 hijos queria entregar à tal sacunçio. Deuia
 de tener

¹ Muerte de
 otro senala-
 do engrande-
 za de cuerpo.

² Grandes fla-
 quezas en esta
 dia en los ma-
 yores.

³ Tambien
 muestra de
 fuertes ani-
 mos en los
 menores.

de tener notiçia de los Machabeos , y algo de aquel zelo de su Patria , y leyes. De vna muger, madre de vn offiçal de los mas honrrados y otros de Caragoça , y demas seguito del pueblo , Fuerte , ¹ y ² entero en la defensa d'estas cosas , con muger , y hijo niño de edad , y tale amable à sus padres . de mas de ser hijo vnico, y nieto querido de la abuela, se sabe , que dixo al hijo llegando le à llamar à cosa particular deste calo en aquellas horas çercanas del. *Va hyo , yllama delante tu hyo my nieto, ny morid , sy es menester en tal demanda , y defensa.* Prueua ³ notoria de que se anrepone el amor de las libertades de la Patria de las mas caras prendas de la vida. De muertos se entiende que huuo mas de cinquenta de los enemigos de la Libertad , y heridos mas de çiento y cinquenta, de que yuan muriendo cada dia. Estando ya la causa en este estado , y punto , hecha Señora la Libertad , haviendo hasta entonçes estado las causas , y ventanage del mercado , y de otras calles çerradas con recato, como de entrada de enemigos , y con miedo, como de vna tormenta, y rebuelta de los elementos , çertado todo , sino era para arrojar mucha piedra , y reja à los executores con grande alarido de mugeres , y moçachos , se abrieron todas las ventanas, y casas , y se hinchieron de gente de todos estados con tanto seguro , y applauso de voces , y señas de alegria , como de vna fiesta, y victo-

¹ Tal nombre se le deue à el, y à ella.
² Fuertes se llamaua. Ya padescio.

³ Quando Dios puso en los animos tal fuerza de amor natural à la Patria, por justa deuio de dar el motif por ella.

y victoria commun, y particular de cada

1 Demons-
traciones de las
gentes de con-
tento de la vi-
ctoria de la
libertad.

2 Turbacion
de los execu-
tores, que
estauan en la
Carçel.

3 Yo lo vi, y
fue muy de
considerar

dos extremos.
La auſtoridad
y ſeueridad
con que ſe
yuan arman-
do pieça por
pieça aquellos
ſennores para
la execucion:
la ſlaqueza, y
priſſia con
que ſe defar-
maron los
probres para
ſu fuga.

4 Quando
vna pierde
la viſta de la
razon de eſ-
quina en eſ-
quina, y de
enquentro en
enquentro de
los de la paſ-
ſion ſe anda
ſin llegar à la
puerta de la
Verdad.

5 Appellida el pueblo Antonio Perez, pide ſu viſta 6. Mandato que
compreuea eſtar el preſo aun en la iuriſdiction temporal.

vno. Luego començaron à embiar en lugar
de las piedras, y rejas, que primero arroja-
uan, fuentes, y platos llenos de vizcochos, y
refreſco, y garraſas de vino à mas, y mejor à
Gil de Meia, y à los de mas valedores de ſu
Patria. De que ſe puede, y deue ſacar vn eſtra-
ño juyzio general, y conçierto, y conſenti-
miento, y ſatiſfacion general de todos en lo
hecho; y ſobre todo el juyzio, y ſentençia
del Cielo, y de las gentes en fauor de Anto-
nio Perez.

Boluiendo à lo de la carçel, es de ſaber,
que en ſintiendo todos à aquellos miniſtros
de dentro, que la coſa ſe apretaua tanto, y
que la Libertad ſe apoderaua de todo, ſe co-
mençaron à deſarmar, y à diſcutrir cada
vno de pieça en pieça, y de eſquina à en eſ-
quina, cruzando ſe vnos à otros, y topando-
ſe ſin verſe; y à aligerarſe de peſo para ſaluar-
ſe como mejor pudieſſen, porque vieron
que el pueblo boluiò el roſtro à la Carçel,
appellidando Antonio Perez, y pidiendo
la viſta de ſu perſona. Los miniſtros le pe-
dian que ſe aſſomaſſe para ſatiſficion, y ſoſ-
ſiego de la gente. El lo rehuзо vn rato, de re-
ſeſo de algun golpe. Huуo lo de hazer. Pidiò
primero que le quitafſen los grillos. Hizie-
ron lo luego por mandamiento del Lugar-
teniente. En preſentandoſe, y moſtrandoſe

en las

en las ventanas, se leuantò la primera, y cada vez que se assomaua, (porque cada momen-
to le pedian vnòs, y otros) vna voz y gri-
ta de alegría, y vnas señales, y menços de
todos de jubilo, que no ay pluma çierto
que lo pueda encareçer, ny aun entendi-
miento que pueda comprehender el reco-
noçimiento, ny obrar aun sola la confusión
deuida à tal manera de fauor, y defenfa de la
Tierra, y del Cielo. Digolo tambien por
Antonio Perez, que deue estar muy reco-
noscido, y rendido à tanto beneficio, y am-
paro. Cosa es la que voy à dezir, que verda-
deramente la he considerado algunas vezes,
que sy en tal gracia, y fauor vniuersal anda
junto con tales trabajos, y agrauios; y estos,
y causas de tan fuertes persecuçiones han de
tenir tales deffensas, y sentençias, se pue-
de cobdiçar lo vno por gozar de lo otro,
En fin viendo los ministros de dentro de la
carçel, que no bastaua el assomarse Anton.
Perez vna, y mas vezes para el sosiego de la
gente, sino que passauan à pedir su persona, y
à emprender las puertas de la carçel, co-
mençaron à despareçerse vno à vno por-
te jados, y paredes rotas, y à dextarle solo, co-
mo los que accusauan à la adultera, assy los
de la Corte del Iusticia, y Reyno, y Cibdad,
como los de la Inquisiçion: y à pedirle con
las manos puestas, (puestas, digo, de plegaria,
(no por manera de encareçimiento) las guar-
das de la carçel, y las cabeças della con or-
den

i Applauso de
las gentes en
viendolo.

2 No se con-
tentar con ver
le Acometen
las puertas de
la carçel, que
la persona
querian. co-
mo la Perse-
cucion.
3 Huyen los
executores.

4 Piden à An-
tonio Perez,
que se entre-
gue al pueblo.

den del Lugarteniente de la entrega Miçer Clauaria , y de los minitros de la Inquitiçion, que se abaxasse , y se entregasse al pueblo , porque no pereçieffen todos los de dentro. Anton. Perez ¹ rehusò esto porfiadamente, y pidiò auto dello, però no auia offiçial, ny notario , ny pie, ny mano, ny cabeça que hiziesse su offiçio. Viendo los mayores, y superiores , que no bastaua lo que los inferiores en su presençia le dezian , llegaron à pedirle muy al decubierto , que se entregasse, y saliesse por la saluaçion de todos: y le abuiò ² el carçelero vn postigo para que el solo se abaxasse , y no topasse el pueblo con otro, que con el , y que con el se fosegasse, y reparasse la futia. Y es assi, que no estuuò en mas la saluaçion de los de dentro y no solo de los de dentro, sino de los de fuera, assy ministros, como del resto de los fautores deste caso mayores, y menores, y la total turbacion de la Cibdad , que en la abaxada de Anton. Perez, y en el no differirse mas; y en el presentarse el al encuentro de toda la gente. Porque se sabe çierto , que si no se hazia esto , auia determinacion de comenzar, y seguir, à calle hyra, como monteria general, el acabamiento de todas las cabeças, y braços desta execucion, con gran destroço, y escarmiento nunca visto. Digase , que à la verdad del hecho se deue , y à la notiçia, y prueuas de los trueques , que Dios haze (costumbre antigua suya) y de los que ha hecho

¹ Ant. Perez
lorchua.

² Tanto mas
instancia en
ello. Efecto
natural de la
Resistencia.

³ Abrenle la
carçel.

⁴ Determina-
cion del pue-
blo, sino se le
entregaua.

hecho en las cosas de Antonio Perez, particularmente en esta dia, y el primer xxiiij. que el pueblo quiso traer ¹ cauallo en que lleuassen à Antonio Perez, y aun lleuarle en hombros. Antonio Perez huuo al fin de ² abaxar con harto regelo, no del pueblo, (que el coraçon luego se assegura de lo que puede) sino de algun golpe de los adulatores del Príncipe. En viendole el pueblo ³ arrebatò del fin, passar hombre de ally arriba à dentro de la carçel, como quien auia llegado à su desseo, y çentro. PORQUE consideren los que gouernan en que poco puede estar el remedio de grandes daños, pues en tanta turbaçion tan poco soslegò, y remediò tanto. Que hiziera la Preuencion con tiempo, y con prudencia? Sacaron le de la carçel con tanga grita, y alegría, como sy cada vno leuara rescatado à su linage entero: y con tanta ⁴ apretura de gente por yr cada vno mas çerca de su persona, que resollar no le dexauan, y aun se viò en esto bien apretado. Porque la apretura era muy grande, y el yua flaco, que de la cama se auia leuantado à la obediencia del sacrificio. Pues es de dezir, que la cabeça, y rostro, (porque yua descubierto por ya con algo dando à las gentes muestra de agradescimiento) lleuaua cubierto de ⁵ armas, y espadas desnudas, y todas con tanto ⁶ tieno de no offenderle, (que tocar le algunas no podia escusar se) como sy fuera de cada vno aquel rostro,

¹ Quiso el pueblo lleuar le à cauallo.
² Abaxa Ant. Perez Que de tiempo ha que le hazen abaxar?

³ Arrebata el pueblo del. Quando la Furia tiene tanto tieno, Razon y no Furia.

⁴ Apretura, con que le lleua el pueblo.

⁵ Fuertes armas las de la Gracia. quanto flacas las de la Fuerza.
⁶ Tieno en todos de no offender à Ant. Perez.

1 Benediccion
es de todos
en el.

2 La piedra
ludia la opi-
nion general.

3 Lleuan le à
casa de don
Diego de Eredia.

4 Estase le mi-
rando el pue-
blo.

5 Ruelue el
pueblo à la
carçel por
Iuan Fràncisco.

6 Rompen las
prisiones, sa-
con le. y
à otros con el.
Pñ. 143.

7 Sale la cle-
rezia con el
Sacratissimo
sacramento à
templar y sof-
legar con
Dios à quien
se podia creer
que mouia
Dios.

rosto, y persona. Desta manera le lleuaron por el mercado, y por algunas calles reci- biendo benediciones de voces, de lagri- mas, de meneos, y vna sentençia de absolu- çion de todas las gentes. Absoluçion se pue- de dezir; pues la opinion general es la pie- dra del toque, porque vno no puede enga- ñar à todos, como ny todos à vno, y porque sy se considera todo el discurso deste caso, y de los passados, puede y deue obrar in qual- quier animo temeroso de Dios, y sy tan atheista se hallare alguno, temeroso à lo me- nos de la Naturaleza, reconoçimiento de que sea iuyzio Soberano tal mouimiento vniuersal de la razon Natural, y tan confor- me en todos. Metieron le en casa de don Diego de Eredia, donde la misma gente le hazia assomar por momentos à las vent- nas con la misma grita, y alegría general. Que tal cobdicia de vista de vn saco de hues- fos, no se deue auer visto jamas. El pueblo en teniendole ally leuantò voz, que Iuan Fràncisco Mayorini se quedaua en la Carçel, que se fuesse por el. Partieron luego à ello, y entraron dentro de la Carçel. No hallaron carçelero, ny offiçial della. Rompieron la prision donde estaua. Sacaronle, y con el al- gunos otros presos. Deuò de ser en señal, y muestra de la auctoridad de quien mouia tan conformemente vn pueblo entero. *Dominus soluit compeditos.*

En esto ya à la tarde del dia 7 salio la cle- rezia

lesia de San Pablo con el Sanctissimo Sacramento, y los frayles de San Francisco de ambos monasterios, con Cruces, y otras insignas de deuotion, pidiendo à voces à Dios, *Paz, Sennor, Misericordias, Dios Sennor.* Y cierto aunque en todos los dias se ha de llamar, y acudir à Dios, aquel dia fue terrible, y temeroso, porque sobre tanta turbacion, y commoçion interior, huuo del Cielo, que cargò vna agua, y piedra tan furiosa, y grande à la tarde, como la alteracion de la gente, que pudo poner su particular miedo à los hombres, pues à las bestias le puso. Digolo, porque persona me dixo, que vn cauallo muy bueno en que se hallò aquel dia en el campo, estuuò tan rendido, que passar adelante ny a tras, ny osaua, ny podia el cauallo. Y nos hombres aun passaremos adelante, y porfiaremos contra el Cielo, y le necessitaremos à mayores demonstraciones. Piegue à Dios que yo me engañe.

Viendose en tal frangente todo, sin auer quien apagasse, ny remplasse aquel fuego, porque no auia resitencia, ny opposicion à nada, ny à nadie, se començò à soflegar la gente de fuyo. Considerete en esto y anadase ² que en tal engendimiento de animo, no corria peligro persona ninguna, ny casa, ny hazienda, ny monasterio, ny enemigo de su enemigo personal, sino los contrarios de su libertad, y fueros. Argumento, y prucua grande del animo, y fidelidad del pueblo

¹ Commo-
cion del Cie-
lo particular.

² Soflega se
todo de fuyo.
Mejor dezir
de la mano
de Dios.

³ Prucua de
sto, y de la Fi-
delidad de los
Aragoneses, el
seguro gene-
ral en tanta
turbacion.

R

Aragones.

Aragones. Que no se yo de qual pueblo se lea, que llegado à tal alteracion, y confusion tenido la tienda tan concertada.

Si este papel ha exçedido en detenerse mas de lo que deuiera al titulo en algunas consideraciones, perdonese le, que no se pueden referir algunas cosas sin particular detencion, y consideracion de tantas partes de admiracion como en sy contiene la persecucion deste hombre; y la grandeza de los sucesos que por el, y en el han sucedido. Y aun no sabemos sy han parado, ny adonde va à dar, (como dezia vn religioso graue en Caragoça, con grande admiracion suya) la Prouidencia de Dios en permitir tantas injusticias, y rigores; tantos engaños, y conjuraciones; y tantas afrentas, y offensas; tantos escandalos, y muertes. Muertes extraordinarias, violentas, affrentosas, arrebatadas, acostados sanos, y amaneçidos muertos. Autos de los particulares, que el Cielo suele yr pronançando para vna gran sen ençia; y permitiendo, para señal de cuya es la Iusticia, para consuelo de los agrauiados, para aduertimiento del sceptro à quien el la tiene cometida, para descargo de su juyzio, sy el Cielo ha menester descargo, y en la tierra no leganaren por la mano. El tiempo dirà, y los que estuuieren attentos à lo que yrà sucediendo, oyràn, y veràn, y haràn su juyzio.

ANTO.

ANTONIO PEREZ

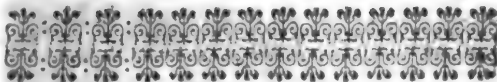
a Todos.

POR el Memorial que se sigue, que es el que dió Antonio Perez en el juyzio de Aragon, y el que fue llamado Librillo, se verá quanta verdad, y verdades, deuia de tratar: pues preso, puesto en juyzio, demandado de su mismo Rey, ante vn juyzio començado ya a redir, aunque supremo, al respecto del Príncipe, hablaua con aquel animo, y confianza: y lo que mas es, con que seguridad de lo que referia, trataua en sus cartas, y por terçeras personas, con su Rey. Que el responder en juyzio vno en fin es deffensa natural: pero cartearse con su Príncipe desde la prision, embiarle persona instruyda, darle el Rey audiencia, ver los papeles, pedirle algunos, y la misma instruccion que lleuaua para considerar sobre el caso con palabra de restituyselos, (assy pasó todo esto) es la mayor prouea, que jamas se deue de auer visto de grandes meritos del Vassallo, de grandes confianças con su Rey, y gran

R 2 testimonio

testimonio en descargo del vassallo , y en cargo , no quiero dezir del Príncipe , pero à lo menos de los que le aconsejeron, que entrasse en tal juyzio con su seruo. Lease con attencion, suplico lo , y perdonese me que no reforme estas Relaciones en las partes, que se refieren dos vezes vna misma cosa. Que verdades tales, y desengaños tales, mas que vna vez le pueden leer , como aduertimiento, y consejo: y ninguno mayor ny mas eficaz, que el del escarmiento, y experiencia en cabeça agena. **Q**ue en los casos raros vn solo exemplo haze experiencia.

EL



EL

MEMORIAL

*Que Antonio PEREZ presento del
Hecho de su Causa, en el juyzio del Tri-
bunal del Iusticia (que llaman) de
Aragon , llamado à el de su Rey como
parte. Divido en Tres PARTES.*

PRIMERA PARTE.

Muy Illustres SEÑORES,



VNOVE Antonio Perez ha de-
clarado en la cedula de su def-
ensa que ha dado, parte del do-
lor , y sentimiento con que ha
llegado à descargarse con las pocas prendas,
que ha hallado tan à caso , quanto por ven-
tura , y fauor de Dios para su descargo , des-
pues de aquel rebato, y toma general de to-
dos sus papeles, que todo el mundo sabe, co-
mo este dolor esta tan entero en su alma, y le
lastima tanto y prueua bastante desta ver-
dad la que ha dado con el suffimientto, y si-

R 3

lengio

262 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
lencio de onze años, nunca vista, ny cre-
da en todos ellos de ministros de su Mag-
stad) no se ha contentado con lo que
ha dicho para su descargo en esta pa-
de los offiçios , que ha hecho desde
latayud con su Magestad , y con su Co-
fessor , y con el Cardenal de Toledo
çien llegado de Castilla à este Reyno
Aragon , y despues desde la Muela con
Magestad el dia que entrò preso en
Cibdad de çaragoça , y despues à fi-
y à diez de Mayo con el mismo Se-
Confessor mas en particular , y vlti-
mente , pareçciendole à Antonio Pe-
que no deuia ser creydo , como por
passado , por medio del padre prior de
tor , embiandole à su Magestad muy in-
mado por vltima satisfacion à vista de
de los descargos , que tenia tan verda-
ros que poder mostrar en su deffensa :
que ha quando presentar copia verda-
de las milmas cartas y despachos arriba
chos. Porque en declaracion de cosas
grandes , no solamente aya en realida-
verdad cumplido con su obligaç on ,
que tal parezca à todo el mundo :
con solo hauer referido , que hizo offi-
con su Magestad, no podria constar à las
tes, quan en particular fueron estos: y v-
los mismos despachos , se verà sobre
prueua de fidelidad, y secreto, y sufrin-
to de tantos años , que no le quedò

guno por hazer à Antonio Perez en descargo, y satisfacion de su obligacion, antes de llegar à lo que ha llegado.

Siguiente las copias de las cartas, que arriba se refieren sobre los officios hechos por Antonio Perez con su Magestad, con su Confessor, y con el Cardenal de Toledo, despues de su llegada à este Reyno de Aragon, antes de haver llegado à descargar se.

Copia de Carta de Anton. PEREZ, para su Magestad de San Pedro Martyr de Calatayud à 24. de Abril 1590. años.

SEÑOR.

Viendo quan à la larga acabo de tantos años quan mis prisiones y el rigor de algunos ministros, ò sea de la Inuidia, sin valer my persona para mereçer tanto, como ha padescido, y que my causa, y miserias no tenian aunsennal de fin, sino solo la vida, y lo de mas: y que el proceder de los ministros me tenian reducido à no poder responder por my, ny por la honrra de mis padres y hijos, y mia (obligacion natural, y Christiana) me resolui à hazer lo que he hecho, y venirme à este Reyno de V. Magestad, naturaleza de mis padres, y abuelos: Pues en el es, y será V. Magest. tan Señor de my todo, como en medio de los grillos, y cadenas mas fuertes, y yo tan obediente an su Real voluntad, como el barro en la mano de su ollero,

R 4

de

de que tengo dado buen testimonio, y prueua con el largo sufrimiento, fundado en la esperanza, que he tenido siempre en V. Magestad, y en su gran Christiandad, y Misericordia, y en el deposito, que tengo en su Real pecho de muy innocencia, que en solo este estado, y nombre, dexo a mis pequenios seruicios, y fidelidades, aunque en otro subiccto, y ventura pudieran llegar a meritos, diferentes de los que en my han cansado. Yo suplico a V. Magestad muy humilmente, que pues tiene tanta prueua desta verdad, y noticia de la passion de algunos, o algun ministro por sus¹ consuitas, y traças, crea V. Magestad el entrego, y possession, que le doy desta persona, y animo a su obediencia, y Real voluntad en todo, y que no permita, que la passion de los que digo, passe adelante en offensa de su gran Christiandad, y seruicio, y en escarmiento de fideles vassallos. Tambien suplico a V. Magestad, por su gran piedad, mande mirar por esta muger, y hyos, y nietos de padres, y abuelos fieles, y pronados de V. Magestad, y que por quien V. Magestad es, se sirua que binamos en vn rencon, el que V. Magestad fuere seruido, que sera rogando a Dios, quando para mas no valgamos, por la larga vida, y p^{er}petuidad de V. Magestad, a quien la de muy cumplida en todo, como la Christiandad lo ha menester. De San Pedro Martyr de Calatayud a 24. de Abril de 1590. annos.

¹ Bien podia hablar asly, pues las leya en el camino Ant. Perez.

² Tan bueno huiera sido este consejo, como el del loco quando se falo Ant. Perez de Madrid.

Copia

Copia de Carta de Antonio Perez para el Confessor de su Magestad de Calatayud à 24. de Abril. de 1590. años.

Por la copia de lo que escriuo à su Magestad verá V. Paternidad lo que yo aquí le puedo dezir, y las causas muchas, que me han movido à lo que he hecho, y mejor que por todo lo verá por las verdades que su pecho Christiano estan depositadas, de las quales, ny de razon ninguna no spretendo valerme, sino de la consciencia, y mano de V. Paternidad. Yo le supplico no consienta, que passen adelante mas rigores, que con esso, y con verme aquí en un rincón con my muger, y hijos no quiero mas satisfacion, ny deffensa, que alguna muestra de la gracia de su Magestad por el camino que fuere servido, como carta de bien servido, por yrme en esto la honrra de mis padres, y hijos, y mia. Que en la padesçido tan larga, y miserablemente no trato, pues hallaré en ello una satisfacion todos os dias que amanosçieren, que lo he padesçido por fidelidad, y servicio de my Rey, y Sennor. Nuestro Sennor, &c.

Copia de Carta de Antonio PEREZ para el Cardenal de Toledo de 24. de Abril. 1590. años.

Illustrissimo SEÑOR.

Embío à V. S. Illustrissima con esta copia de lo que escriuo à su Magestad, por lo qual verá
lo

266 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
lo que aqny yo le puedo dezir de las causas,
me han mouido a lo que he hecho. Yo le suplico,
que pues a vn animo tan Christiano, y en
ro como el suyo, pareçeràn muy llegadas a
razon natural, buelua por my, y por essa
ger. y hyos, y nos ampare con el lugar, y auer
ridad que tiene, para que la passion de algu
ministros, y la Inuidia (que deniera estar
cansada pues no nos ha dexado sino los hu
sos) no passè adelante contra nosotros en
fensa de la Christiandad de su Magestad
de su Real seruicio, y en escarmiento de sus
vasallos, pues con solo esto, y dexarme biui
un rincon con my muger, y hyos me contare
fresciendo a Dios lo padescido, y alabando
por ello, y rogando a Dios por su Magestad
Nuestro Sennor &c.

Copia de Carta de Antonio PEREZ a
Magestad de la Mucla a primero de Mayo
1590.

SEÑOR.

1 Segunda
preuencion.

1 La obligacion que tengo al seruicio de
Magestad, y my natural fee, y amor a el, me
haze que le aduierta siempre de lo que sie
conuenir. Dy quenta a V. Magestad de
llegada a este Reyno, y de la causa de ha
me venido a el, que es apartarme de la p
sion de algunos ministros, que me han la
mado, pero con aquella obediencia, y ren
mie

miento entero de my todo à la voluntad de V.
 Magestad, que he mostrado siempre. Venia con
 determinacion de estarme retirado en algun
 monasterio, però manifesto, hasta dar quenta à
 V. Magestad de my, y d' esta my intencion, por-
 que en esto mismo hallava respecto devido à la
 obediencia de V. Magestad, y à su Real à serui-
 cio, hasta que la Iusticia deste Reyno à querido
 prenderme, de la qual yo no me he apartado, y
 ansy voy preso con mas cuydado del seruiçio de
 V. Mag. que de my. Solo he querido cõseruer el
 derecho de la yglesia, por lo que es deffensa na-
 tural, però en verdad, Sennor, por dexar salida
 al remedio de la demãda, que aca han tomado
 para my prisiõ, que es lo que me mueue à hazer
 este aduertimiento à V. Mag. Digo Sennor, que
 el nombre, que se ha dado, ha sido la muerte de
 Escouedo, diziẽdo, que la hizo hazer à Garçia
 de Arze, y à otros, annadiẽdo à esto, que fue con
 enganno del nõbre de V. Mag. y en terçera par-
 te la salida de my prision. Vea V. Mag. si con-
 uiene à su Real seruiçio que se llegue à tales
 materias en iuyzio, que yo biẽ he conosciendo en el
 lenguaje, y traca de la demãda, no poder ser de
 ordẽ, ny iniẽciõ de V. Mag. tal. O si sera mejor,
 que yo me valga de la yglesia, que aunque parez-
 ca en esto delinquẽte, passare por todo, como ha-
 sta aquy, cõueniẽdo al seruiçio de V. Mag. don-
 de despues podre esperar la volũtad de V. Ma-
 gestad muy obediente, y consolado con que se
 açierte su seruiçio, y muy cõfiado en que V. Ma-
 gest. me mirará, y amparará con su clemencia,
 y terná

y terná en la memoria mis seruicios , y fidelidad, como de la Grandeza, y Christiandad de V. Mag. se deue esperar. Torno à supplicar a V. Mag. por essa muger , y hijos , y que por su gran piedad me los permita gozar , y hazer compannia. Nuestro Sennor &c.

Copia de Carta de Antonio Perez al Confessor de su Magestad de 8. de Mayo de 1590. años.

1 Tercera pre-
uencion.

1 Escriui à V. Paternidad ad desde Calatayud my llegada à este Reyno, y la causa de hauer me venido à el, que fue apartarme de la Passon de los ministros , que me han lastimado, pero con aquella obediencia, y rendimiento entero de my todo à la voluntad de su Magestad, que he mostrado siempre Tefoy consolado que he sabido , que se dió à V. Paternidad my carta, y la que escriui à su Magestad. Despues le he escrito segunda vez, aduirtiendole, como he hecho en otras ocasiones , de lo que despues de aquello se ha offrescido, por parescerme que conuicne à su real seruicio , y por la misma he querido aduertir le à V. Paternidad, y de to de mas que annadirè agny, para que V. paternidad le dè quenta dello. To Sennor, venia con determinacion de estarme retirado en algun lugar particular , ò monasterio , però manifesto, hasta dar quenta à su Magestad de my , porque hallana en osto mismo respetto denido à la obediencia de su Magestad, y à su Real seruicio. En esto ha succedido querermepren-

prender la Iusticia deste Reyno, de la qual yo no me he apartado. An sy he venid preso a esta carçel de la Manifestaçion, donde quedo. El nombre que se ha dado para my prision ha sido la muerte de Escouedo, con nõbre de que la hize hazer la Garçia de Arze, y a otros con el: y anaden a esto que fue con enganno, diziendo les que su Magestad lo mandaua. Despues se me ha puesto la demanda mas en particular, y anadidosse, que no he tratado con fidelidad el offiçio de Secretario, y que he traduzido la çifra falsamente. En la traça y lenguaje de todo ello bien he conosciido yo no poder ser con orden de su Magestad, ny con sabiduria de V. Paternidad, sino que se deue de hauer buscado este color, y nombre, para hazer my prision, con tanto cargo de cõsciencia, y danno de muertos, y viuos innoçentes. Esto queda en estado hoy à 7. de Mayo, y yo examinado ya y respõdido ser falso lo de la muerte, y en lo de mas de my fidelidad, que lo es tambien, y que se me haga tal cargo, por que no solo no he cometido tal, pero que he seruido con mucha fidelidad à my Rey, y Sennor., como su Magestad es sabidor, y el puede dar muy buen testimonio dello. V. Patern. considere bien esto, y sy conuiene por el seruicio de su Magestad, y por otras muchas consideraciones, que se llegue con tales materias à iuyzio.

Acuerde se V. Paternidad para esto de la primera noche de mis prisiones onze annos ha, y de la causa, y nombre que se diò ononçes à ella firmada de su Magestad. De la variedad de trabajos

i Bien le dixo, porque el R. y labia à quien se cometio aquella muerte, y que no tenia ninguna parte en ella Garçia de Arze Mas dire yo aquy. que estuuu preso en la carçel de la Corte quatro annos, y lo quedaua quando Ant. Perez se talio de Madrid, vn Diego Martinez Aragonès mayordomo suyo, preso à demanda de Escouedo por la muerte de su padre. Y à la verdad fue de lo à quien se cometio y le han librado Porque no buscava ya la Iusticia al matorador que nadie la haze de sy: ny querian comer los brazos, sino la cabeça de Antonio Perez, que aquella era el fin de la Hambre.

trabajos y miserias, padescidas por my, y por my muger, y hyos, y hacienda, y honrra sin cargo, ny descargo formado. De la visita que se me hizo. De la orden que V. Paternidad me embiò, que no me descargasse con velleies de su Magestad. Del entrego que se le hizo de mis papeles, y descargos, sin hauer me valido dellos por obedecer à V. Paternidad y enièder su Magestad era seruida dello. De la carta que escriuiò V. Paternidad à donna Iuanna my muger desde Monçon, auisandole, que quedaua en su poder, con promessa que no saltaria tilde dellos, que ansilo dize V. Paternidad, y que no los veria nadie. Acuerdese V. Paternidad que se han-
 1 abierto, y visto sin my assistençia, siendo prenda-
 das mias, y mis descargos, y por ministro ene-
 migo mio. Y que V. Paternidad ha dicho diuer-
 sas vezes, y à diuersas personas, que quando
 fuesse menester me los restituiria, y saldria à la
 plaça à dar vozes. Acuerdese V. Paternidad
 que los dos cargos postreros, que me hizierò en
 la visita fueron en la misma substancia, y por
 los mismos terminos, que los que agora me han
 puesto, que sin duda creo, que se ha sacado de
 ally para hazer carga, y monçon. Acuerdese V.
 Paternidad, que fuy ya condenado ensonçes
 bien rigurosamente, sin descargar me por obe-
 decer à V. Paternidad, con poder dar de my
 buene satisfacion, y descargo. Acuerdese V. Pa-
 ternidad que sobre la muerte, y sobre las causas
 della yuan ally tambien buenos recaudos, y des-
 cargos mios. Acuerdese V. Paternidad de lo que
 despues ha

Quando se
 juntaron el
 Confessor y
 Rodrigo Vaz-
 quez à hazer
 aquella visita
 de todos los
 papeles que
 embio donna
 Ioanna Coel-
 lo ad Confes-
 sor à Monçon
 en dos bauls.

despues ha passado por my en el examē, y cargo que me hizo por Rodrigo Vazquez el Septiembre passado, y de la forma cō que se mostro à mis letrado: el proçesso. Acuerdese V. Patern. de las cartas, que me escriuió estado la cosa en esto desde San Lorenzo, y como con ver V. Patern. mis repuestas à lo que me escriuia sobre que confesasse la muerte, ¹ porque con esto serian acabados todos mis trabajos, pues esto era, y auia sido el fundamento de todos ellos. Dize, que viendo V. Patern. lo que à esto le respondi, y el ² medio que le propuse por mas suauē, y cōueniente para todo, y para el seruicio de su Magestad, V. Paternidad le admitiō, y se satisfizo del, y con esta approbacion se hizieron las amistades, costandome lo que se sabe con mucha satisfacion mia. Acuerdese V. Paternidad tambien, de que entonces en la segunda carta, que me escriuió, me ordenana, que llegado à la confessiō de la muerte in ninguna manera dixiesse las causas della: y como sobrestosaliō Rodrigo Vazquez cō aquella traca, de que se me preguntassien las causas que huuo para tal execucion, por que conuenia esto à la auctoridad de su Magestad. Consejo; Senor, biē peligroso, y en offensa de la misma, y escarmiento de sieles vassallos. Acuerdese V. Paternidad, que el dia del tormiēto le embiē la copia de la tal segūda carta, que he dicho, cō Gil de Mesa, para que viesse quan cōtra razon teniēdo tal orden, y prenda de V. Paternidad, Cōfessor de su Magestad, me apretanā, y apretaron tan miserablemente en aquella materia;

y consi-

¹ Palabras
formales del
Confessor en
su carta
² De que se
conçertasse
con Escouedo
como lo hizo
con danno de
20. mill ducados.

y cōsidere sy estaua yo obligado, aunque me mostrauan vellees de su Magestad, para que declarasse las tales causas, ne viēdo en el reuocada estotra ordē en contrario tan estrecha, como pareçiera por las cartas de V. Paternidad, sy estaua (digo) y obligado en consciencia, en fidelidad, en razō natural à guardar el secreto, que dize San Raphael, Sacramentū regis abscondere bonum est: Y sy cumply con esto, y sy hize prouea no vista de fiel vassallo, y criado de my Rey. Sobre todo esto considere V. Paternidad con su mucha prudēcia, y Christiandad, si puede conuenir por alguna causa, que se llegue con tales materias à iuyzio; y la obligacion, que tiene por tanta diuersidad de razones y por su consciēcia, y aucloridad à mirar por my deffensa y lo que yo deuo hazer, y respōder en satisfacion de my llamandome à iuyzio tan apretado. Digo, que cōsidere V. Paternidad, por lo que conuiene al seruicio de su Magestad, el medio, que se deue tener en este negocio en el estado, en que esta, que como tēgo tan arraygada en las entrannas la Fidelidad, y Amor al seruicio de su Magestad, dispuesto estoy a qualquier medio, que mas cōiniere para acertase esto. Y mire V. Paternidad si sera buē expediēte, que no obligādo me à descargo, ny à dar razon de my cōtales prēdas, como las que he dicho, y con la razon que dellas tuuiere, se cierre la causa, y me absueluan, como mal prouados cōtra my los tales cargos, y que con tal sentēcia se me satisfaga my honrra, que aunque para esto me pudiesse estar

1 No era mal
Consejo pues
al fin le apar-
tò el Rey del
iuyzio temien-
do la Senten-
cia contra sy.

me por

mejor otra cosa, todo lo pòtherne à lo que conui-
niere al seruicio de su Magest. muy consolado
en dexar la de mas satisfacion en la Real ma-
no, y Christiandad de su Magestad. O si sera
conueniente, que yo me valga de la yglesia, que
aunque parezca en esto delinquente, passare por
todo, como hostagny, por la causa que he dicho.
Però aduerto à V. Paternidad que no differa
el remedio y repuesta desto, por que si la causa se
moue adelante; sera mas dificultoso; y en estos
tribunales, segun entiendo, no se pueden los pro-
cessos esconder. Y creame V. Paternidad, ya que
hasta quy no he sido creydo con mucho de serui-
cio de su Magestad, que Dios perdone al que
tiene la culpa de no hauer se atajado tanto es-
candalo, y inconueniente; que si sobre las ami-
stades hechas se tomara el camino ordinario
en semejantes negocios, se huiera escusado lo
que digo. Supplico à V. Paternidad no consien-
ta, que tengo mano en el iuyzio el tal ministro
sobre essas miserables prendas mias, de my mu-
ger, y hijos todos innoçentes; ny sobre mis cosas
pues sabe, y ha oydo dezir à personas graves
fer my enemigo. Tambien supplico à V. Paterni-
dad, que pues le presento esta obediencia tan
entera à la voluntad de su Magestad, y esta
intencion tan llana, y sin otro fin alguno, sino de
estar apartado de la Passion desse ministro, y
repasar de tantas tormentas, y tormentos; no
permita mas rigores, antes se me haga una tan
grande, y Christiana piedad, como dexarme
binir con my muger, y hijos en vn rincón, entre-

El Cardenal
de Toledo
Quiroga, y el
Regente
Leon, como
testigo de
aucto oydo
votar en vna
junta de sex-
tuenadamen-
te contra Ant.
Perez Dizen-
do entre otras
cosas el Ro-
drigo Vaz-
quez que la
Prinçessa d.
boly le auia
dado mas de
vn millon.

274 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
tanto que esta persona no valiere algo para un
remo del seruicio de su Magestad : que si esto
fuere, seguramente que antepone yo siempre à
todo lo desta vida, la voluntad, y obediencia de
su Magestad, y esto es la verdad, y lo de mas
inuenciones de la Malicia, y Inuidia, para
añadar inconuenientes à inconuenientes en
offensa de Dios, y del seruicio de su Magestad,
y en escandalo de las gentes. Nuestro Sennor
etc. De Caragoça à 8. de Mayo 1590.

Copia de Carta de Anton. Perez al Con-
fessor de su Magestad. de x. de Mayo 1560.

y Esta varie-
dad no arguye
mucho ver-
dad.

Despues de escriua la que va con esta, me
han dicho la forma del poder, que ha venido
de su Magestad, que dize que es para que sea
demandada de homicidio, y crimen lese, y hoy
he sino secunda vez examinado por otra forma
que deue de ser hauer les venido razon del mo-
do de la demanda, que alla se me hizo de parte
de Esconedo en la muerte de su padre, però
manteniendo siempre la demanda comenzada.
Y, Sennor reuerendissimo, sy todo esto es para
color de my prision, no engannen à su Magestad
por amor de Dios malos consejos con sombra de
my persona, que no son menester medios tan co-
stosos à su seruicio, y de tantos inconuenientes
para effecto tan seguro, y cierto, pues su vo-
luntad, y my obediencia à ella, son las fuertes
cadenas para my y si no prueue su Mag. prue-
ue, sino hasta lo prouado, y hallará este siervo
sin voluntad propria, y escusará los inconue-
nientes

nientes que digo y que se llegue à juyzio con tales materias. Hame lastimado, que el poder trayga tal demanda. Aduerto lo à V. Paternidad porque llegado à tal, iusto será, que me valga de su Magestad, y de V. Paternidad, y de las prendas, que tuviere mías, pues aunque la Malicia de algunos ministros pueda haver reduzido à su Magestad à que permita tal en ofensa suya, y tan contrario à la verdad, y à su Christiandad por esto mismo terna por bien, de ampararme en la verdad con su albono, que yo me valga de lo conueniente para mi deffensa, que con ser para esto, lo sentire en el alma por lo que toca al seruicio de su Magestad, cuyo respecto he antepuesto siempre à my mismo, como le testifican mis trabajos padescidos con tanto silencio, y paciència, y fidelidad. Y no se descuyde V. Paternidad en preuener de remedio, ny se oluyde con sus muchas ocupaciones, como ha sucedido algunas vezes, porque no será à tiempo el remedio con poca dilacion, y será à cargo de V. Paternidad el danno, como ministro, y sabidor principal desde el principio de mis prisiones, y de los sacramentos dellas, y con hauer hecho este officio con V. Paternidad, quedarè satisfecho de hauer lo hecho con su Magestad, con lo que le escriui segunda voz desde la Muela à primero deste, y con el desseo, que tengo de que se agierte su seruicio sobre todo. Nuestro Sennor guarde à V. Paternidad. De Caragoça à 10. de Mayo 1590. años.

No pedio
mucho. Si po-
dia, pidiendo
à quien huyg
de la verdad.

276 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
Codia de Carta de Antonio PEREZ
para su Magestad.

SEÑOR.

¹ He escrito à V. Magestad por dos cartas la causa de my salida de Castilla, y venida à este Reyno, y al Confessor ² de V. Magestad he aduertido despues de algunas otras cosas mas en particular por lo que deuo à su Real seruicio, y aunque entiendo que el aura dado à V. Magestad quenta de todo aquello por su obligacion, como esta causa se va poniendo muy adelante, y en necesidad de llegar à descargos binos, por iratarse de la honrra de mis padres, y hijos, y mia, he querido hazer de nuevo aduertimiento a V. Magestad de lo que me paresce, que mucho conuiene. Y por ser de la calidad que son estas materias, he procurado no fiar de papel solo la informacion de V. Magestad sobre ellas, y tambien porquẽ con relacion de voz bina sea V. Magestad mejor informado; y ansy he pedido al Conde de Morata por su calidad y estima en este Reyno, con cuyos padres, y con el inuio el mio mucha amistad, que me encaminasse vna persona de Christiandad, y prudẽcia de quien poder fiar vn despacho, y commissiõ tal. El que me ha dado para esto es el padre Prior de Gotor. El lleva entendido muy en particular en la cõfiança de sacerdote, y visto por vista de ojos muchas de las prendas que yo tengo para mi descargo, que he hallado entre otros papeles y cosas mias que a caso criados mias
en los

¹ Quarta pre-
uention con
persona pro-
pria.
² Carta mu-
cho de confi-
denciat.

en los rebatos de la Iusticia, que han sucedido en my casa los annos passados pusierõ en cobro: y quã llenas estã de muchas cõfianças, y secreto: tocãtes no solo a esta materia, pere à otras muchas de grande importancia, y a personas muy graues vassallos de V. Magestad. AV. Magest. suplico sea seruido de oyrle, por lo que cõuiene a su Real seruicio, y a la auctoridad de sus negocios, que hã pasado por estas manos, y cõfiança: y verã V. Magestad, que las vezes que le he aduertido tanto tiẽpe ha, que se tomassẽ en este negocio otro expediente, y traça del que se ha tomado ultimamente, ne era por faltarle verdad a my Iusticia, pues quãdo mas no huiera, tenia à V. Mag. por testigo, y juez d'ella, sino por excusar (como quien sabia los sacramentos, y mystérios grãdes del discurso desta causa) los grãdes incoñuenientes, y escãdalos que de la publicidad della se podian seguir. Y aunque puede ser que con buena intençon por algun respetto particular hayan algunos aconsejado à V. Magestad, que cõuenia declarar como passò la muerte de Escouedo, como me escriuiò el Confessor de V. Magestad por dos cartas, que se hiziesse, no se fy cõ la misma buena intencion lo haya hecho el que ha acõsejado, que se llegue à iuyzio, y aueriguacion de las causas que monieron à V. Mag. para el tal affecto: a lo menos en lo primero se yo, que pareció al Cõfessor de V. Mag. entonces acertado el medio, que yo le propuse de amistad para salir de lo de la muerte, y assy creo rabia, que pues aquella resolucio, cõ ser tã grande,

se mudò tan fácilmente, deniò de haue[r] parti-
 cular Passiõ en el que aconsejo despues que se
 pusiesse en iuyzio aquellas causas, pensando por
 ventura meter en dilaciones nuevas por aquel
 camino my Iusticia, y el fin de mis trabajos, y
 que con auerme tomado mis papeles, y pedido a
 my muger los confidentes enixe V. Mag. y my,
 hauiã de saltar descargo y ahogar se my Iusti-
 cia, y quedar por embuste todo, como el tal mi-
 nistro dezia, y escriuia a V. Mag. Y suplico a
 V. Mag. por aquel amor, y fidelidad con que
 siempre le he seruido, que haga mirar bien a
 personas desapassionadas sobre esto: y si conuiene,
 que lleguen a iuyzio tales papeles de V. Mag. y
 tales cartas de su Confessor, y tal variedad de
 iuyzio y caminos, como se han mudado en esta
 causa, y persona, pero que no se diffiera la reso-
 lucion, y remedio, porque llegara la hora del
 descargo a que en ley Natural, y Diuina no se
 puede saltar, tratandose de la honrra de tantos
 innocentes. Tambien suplico a V. M. por quien
 es y por lo que toca a su Real auctoridad, que
 aduertia con su gran prudencia, que no le en-
 gannen malos consejos con sombras de my per-
 sonas, que no son menester, Sennor, medios tan
 costosos, ny de tanta desautoridad y escandalo
 para effeçto tan seguro, y cierto, pues la volun-
 tad de V. Magestad y sus mandamientos seran
 las verdaderas cadenas, y prisiones, como he
 dicho diuersas vezes, para que yobia en el rin-
 con deste Reyno, que V. Mag. mandare, y me
 señalare, mientras no valiere algo para su
 seruicio.

y Vala me
 Dios [dexe
 me espantar]
 como es pos-
 sible, que
 quien de tal
 preuino se ac-
 cusado ny
 culpado del
 danno de la
 publicidad de
 los delcargos,
 como la Sepa-
 racion quitor

servicio. Y que V. Magestad se sirva que se me den my muger y hijos, para que vivan con migo, y que reposemos todos ya un rato de tantas misérias y tormentas: pues en ello hara V. Magestad una piedad muy digna de su gran Christiandad, y grata a los ojos de Dios, y de las gentes. El guarde la Real persona de V. Magest. y de tan larga vida, como la Christiandad ha menester. De Caragoça a 10. de Junio 1590. annos.

Copia de Carta de Antonio PEREZ
al Confessor de su Magestad.

Viendo que se va llegando a la hora de my descargo en este juyzio en que estoy puesto, y que no tengo respuesta a cosa de las que he scripto a V. Paternidad, me he resuelto de hazer este ultimo officio con su Mag. y con V. Paternidad, por que no quede prueva por hazer de my Fidelidad, y porque de le que escribo a su Mag. de que va copia con esta, y por le que V. Paternidad oyrá del padre Prior de Gotor, entenderá muchas verdades, que no le repetiré yo en esta, ny cansaré a V. Paternidad con supplicar le mire bien en todo ella, pues ella mismo le dira lo mucho que conviene al servicio de Dio: al de su Mag. a la aucloridad particular de V. Paternidad. Cuya Reuerendissima persona &c. De Caragoça a 10. de Junio 1594.

Mancho
parece que
tenia al secre-
to de los del-
cargos. que a
su descargo, el
que llama ul-
timo este offi-
cio. pudiendo
hastar por vi-
timo qual-
quiera de los
primeros.

280 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
Copia de Carta de Antonio PEREZ
al Cardenal de Toledo.

Ilustrissimo SEÑOR.

Como tengo tan en las entrannas el Amor, y Fidelidad al seruicio, y respecto de su Mag.no hay prouea, por apretado que me vea. que no haga demostracion desto. Y aunque he aduertido à su Magestad, y à su Confessor, despues que vine à este Reyno, de lo que me ha parescido conuenir, como no veo que se prouee sobre cosas de tanta importancia, y se va llegando el dia apriessa de my descargo, en que se trata de la honrra de mis padres, y hijos, mia, a que en ley Natural, y Diuina, no se puede faltar, he querido hazer el ultimo officio con su Magestad, y Confessor, por el medio del Padre Prior de Gor, que V. Sennoria Ilustrissima emendaria del; y por la copia de la carta, que escrino à su Magestad, que va con esta. Yo supplico à V. Sennoria Ilustrissima le oyya con la voluntad, y fauor, que siempre ha mostrado a mis cosas, y trabajos. Y aunque por esta razon estoy obligado darle quenta de todo, para darsela desto hay otra particular obligacion, ser cosas de tanta importancia, y tener V. Sennoria Ilustrissima el lugar, que tiene, y yr en ello mucho del seruicio, de Dios, y de su Magestad, y auctoridad de sus negocios, y de personas muy grandes vassallos, y na vassallos de su Magestad. Nuestro Sennor, &c. de Caragoça a 10. de Junij 1590.

Instru

Instruccion al padre Prior de Gotor à 10.
de Iunio de 1590. años.

Llegado que sea V. Paternidad a Madrid
padra comunicar muy seguramente toda su
commissiõ con el padre Prior de nuestra Sen-
nora de Atocha en conffiança de sacerdote, por-
que de mas de ser persona tan graue en rei-
gion, y Christiandad, tiene alguna notiçia de
mis trabajas, y mucho amor, y compassiõ à el-
los. Despues desto y con su comunicaciõ y
medio, ò el que el le diere à V. Paternidad,
hablar al Sennor Confessor de su Magestad, o
le dará my carta, que para el llena, con que le
embio copia de la que eserino ò su Magestad.
Por las quales, y por lo que V. Paternidad le,
dirà en conformidad dellas, y lo de mas que
llena entendido, entenderè à su Paternidad
Reuerendissima la causa, que me ha mouido a
dar a V. Paternidad el trabajo desta jornada,
y commissiõ. Que es todo fidelidad al seruicio
de su Magestad, y respectõ à la aucloridad de
sus negoçios, y de su Paternidad Reueren-
dissima.

Ho echo esto, aunque es de creer, que el Sen-
nor Cõfessor no impedirà, que se haga officio con
su Mag. tan importante à su seruicio, y en tanta
justificaciõ, y descargo mio, y remedio de tantos
inconuenientes, toda via en caso cõtrario vaya
V. Paternidad aduertido, que en qualquier ma-
nera ha de procurar bazer el tal officio con su
Magestad: ny contentar se rapoco, con que le of-
frescan, que embiarà à su Mag. razõ de todo,
y que

Deuia de co-
noçer el len-
guaje, y man-
nas de aquella
Corte, quien
à todo esto
preuenia,

y que con esto podrá excusar el darle pesadumbre, porque el effecto, y acertamiento desta comission es, que su Magestad oya de V. Paternidad mismo las verdades, que le he dicho, y mostrado. Tassy encargo, y supplico à V. Paternidad que por ningun caso dexede de hazer en persona este officio con su Magestad. El qual en substancia es lo que contiene la carta que le escrino, que consiste en dos puntos. El vno, que vea my fidelidad en ne querer llegar à my descargo sin dar le quenta de las prendas que tengo con que descargarme. El otro, supplicarle, que no permita que con medios de tanto escandalo, y desautoridad de la Iusticia, se procure lo que esta tan cierto, y seguro con qualquier senna, quanto mas mandamiento suyo, que es el sosiego, y residencia desta persona en la parte y rincón, que su Mag. fuere seruido sennalar-me deste Reyno.

1 Singular aprobacion y aun bastante la de Reyno contra Enojo de Rey.
2 Es lo mismo que se refiere en la segunda parte deste memorial.

A este proposito vaya V. Paternidad aduertido de hazer fee de lo que sabe de my llegada à Calatayud, y de lo que ally vio, y passò en prueva de la seguridad de my animo, y iniecio, y de hauer podido, si quisiera, dexar de ser preso, y salir deste Reyno segun tuue el tiempo, y comodidades, y que pues esto passà assy, y es tan notorio en todo este Reyno, y el mismo Reyno le ha escruiò à su Magest. sea seruido dar credito antes à tales pruevas reales, que à las sombras, que la Inuidia pone contra my. Paraque V. Paternidad tenga memoria de la informacion, que le he hecho, y de los papeles que le he mostrado,

strado, le he dado un² aduertimiento sobre que se funda todo este negocio, con memoria de los papeles, que le he mostrado tocantes à cada cosa, y de mas de aquello recogerè aquí la materia en algunos cabos. Ya V. Paternidad tiene entendido los cargos que se me han hecho, que son.

1. Muerte de Escouedo aleuofamente, con nombre de que su Magestad lo mandaua, no siendo ansy.

2. Hauer descubierto los secretos del officio de Secretario de Estado à diuersas personas, y que en los despachos que venian en çifra a su Mag. annadia, y quitaua lo que me paresçia à my à proposito, y que assy lo auisaua el Secretario Escouedo, como constará por cartas para el mias.

3. La fuga, accumulando en esto, que la iniente otras diuersas vezes. Sobre esto dire primero, que hay poco que dezir, pues verdaderamente se vee, que yo me vine: y he escrito à su Magestad la causa dello, que fue verme à cabo de onze annos y despues de tantas prisiones, y destrocós, y miserias, y despues de hauer sido puesto en tanta manera de iuyzios sin ver el fin de ninguno dellos, ponerme en un potro tan lastimosamente y de mano de un juez enemigo mio, y apassionado, y recusado, y el temor que tras esto pude conçeibir de que ministros, que assy me maltrataua, y hanian tornado à encantar my causa, deuian de llevar fin de abogar my iusticia, y acabar la vida, y honrra de padres, y hyos desta persona con mucha offensa de la gran Christiandad, y iusticia de su Magestad.

Sobre el primero Punto.

Sobre lo primero, de mas de hauer perdon de parte, de que consta ha visto V. Paternidad por sus ojos, que se hizieron las amistades con comunicacion del Sennor Confessor de su Magestad.

Ha visto por cartas de mano de su Paternidad Reuerendissima, como me aconseja que declare la muerte, y por cuja orde se hizo, sin tratar, ny declarar nada de causas. Las quales dichas dos cartas, quando no huiesse otro recaudos, son bastante de cargo de todo lo que pueda tocar à muerte, y causas della, que Bena V. Paternidad copia para mejor informacion suya.

Ha visto de mas desto diuersos villetes mios para su Magestad, respondidos de su Real mano sobre esta muerte, y sobre muchas particularidades corrientes sobre el tal caso.

Ha visto assy mismo diuersos villetes del sentimiento de su Magestad de las licencias y atreuimientos del dicho Iuan de Escouedo procedientes à la muerte.

Ha visto como despues que Escouedo entrò en el seruicio del Sennor don Iuan se tubo noticia de las intelligencias, que se començaron à tener estando en Italia, y se proseguieron despues desde Flandes sobre la empresa de Inglaterra. Todo esto por villetes mios para su Magestad respondidos de su Real mano, y por minutas de my mano de cartas para el Sennor don Iuã, y para Escouedo, en que se trata destas mis-

mas intelligencias, y en que reprehendo à Escovedo, como se no hauia anisado aca dello, glosadas de mano de su Magestad.

Ha visto V. Paternidad diversos villeres de como dana quenta à su Magestad de lo que passana con el Nuncio sobre esto, y de lo que me escriuian, y de lo yo les respondia sobre el caso, y sobre el nuevo desseo, que concibieron bien apretado de dexar lo de Flandes por cessar esta empresa, de venirse à Espanna, ò yr à Francia con gente de guerra, ò salir de ally por aquellos, ò por otras traças. Y en particular al proposito desto ha visto cartas en cifra, y descifradas, y firmadas del Sennor don Iuan, y de Escovedo bien estrechas, y apretadas. Ha visto V. Paternidad la venida de Escovedo à Espanna de rebato sobre auerse le escrito, que en ninguna manera lo hiziesse, y el desguiso, que sobre esto recibió su Magestad, declarado de su Real mano sobre una carta de mano de Escovedo para my.

Sobre el segundo Punto.

Ha visto V. Paternidad muchas cartas descifradas y glosadas de mano de su Magestad, que se quite, ponga, y mude.

Ha visto cartas del Sennor don Iuan, y de Escovedo en cifra, y firmadas dellos y los descifrados de mano de Hernando de Escobar (que era la mano de todas estas cosas concernientes à esta fuerte Historia) en que me escriue, que las tieple, y modere, y sazone (palabras dellos son)

Si me

sy me pareciere conuenir.

Ha visto villetes mios para su Magestad, y respondidos de su Real mano, por donde pareçe, que le denia de mostrar los despachos como renia; y ha visto minutas de cartas mias en que à ellos los escriuia, que quitaua, y ponía, y estas glosadas de mano de su Mag.

1 Adelante
esta la copia
deste villete,
de la respuesta
del Rey.

Ha visto el villete, que yo llamo de la Theologia de que (sinò me enganno) hize mencion la noche de aquel glorioso tormento, pues fue por fidelidad de my Rey, en que le doy quenta de como he escrito al Sennor don Iuan, y a Escovedo, y de como me responde su Magestad, que hago lo que deno, y que aquella es su Theologia, y lo que deno hazer.

Ha visto algunos villetes de como se abrian despachos de personas particulares con sabiduria de su Magestad, y el cuydado, que le daua de como se hanan de boluer a cerrar. Estrechuras tan grandes, y confianças tan bondas, que no ay caso por graue, y grande fuesse, que no pudiesse caber, y hundirse en ellas.

Ha visto diuersos villetes de confianças, y fauores grandes de su Magestad a esta persona perseguida, y en particular uno despues de la muerte de Escovedo, comenzada ya en vida del Marqués de los Velez, y corriete la persecucion cõtra my por la tal muerte: con el qual, (anissando yo à su Magestad, que el Marques era muerto con harta lastima mio de tal perdida, y remiando la falta que hania de hazer su persona por andar yo à la parte de la Inuidia cõtra el

2 Mercancia
peligrosa.

de sus enemigos, como tan amigo suyo, sin la que yo por my, y por la gracia de su Magestad y a padesçia, y por ser sabidor, y consejero el mismo Marques de toda esta Historia, y verdades della, y consultor, y medianero de las mercedes, que su Magestad me tenia hechas) su Magestad me respõde en el tal vellete, que no me faltará, y que no me hallaré solo por la muerte del Marques de los Velez, y otras tales cosas, y en particular, que a my no me hará falta el Marques, y que este seguro desto, y que tenga buen animo, que bien le puedo tener. (Diziendo de su Real mano a proposito de la muerte del dicho Marques estas palabras) Estoy¹ de manera que no se lo que me digo, y quanto mas pienso en ello, mas lo siento, y çierto por vos, y por my, que pierdo mucho, y espero que vos no tanto, porque yo no os saltaré y desto estad seguro; y tened buen animo, que bien podeys, (y rebuelue su Magestad sobre el sentimiento, y dize) no se que me diga agora sobre nada, sino en lo que de vos he dicho; que en esto no me desdigo, y se lo que me digo en ello. Prẽdas, Sennor, que les haria yo offensa en calificarlas, pues si se pudiesse hallar hõbres de ley no natural, no dudaria de poner; y dar sobre ellas la sangre, y el caudal todo, como yo no he dudado dellas en lo mas profundo de mis miserias, y persecuçiones, ny perdido la confiança, que hoy en dia me le tẽgo aquy bina, y depositada en my seno y animo. Testigo de my Verdad, y Fidelidad, que con el testimonio de su Magestad lo tengo por dos mill testigos.

¹ Esperen,
pero teman-
los privados.

Ha

Ha visto V. Paternidad copia de un villere de Mátho Vazquez à su Mag. cargandole la mano , y la pluma bien pesadamente sobre la muerte de Escovedo, hasta llegar à valerse de iuyzios Mathematicos , prouança bastante por cierto para tales cosas, y mas de un sacerdote, y ministro de la Inquisición.

Ha visto sobre esto un papel de tal importancia para prouena de lo que digo , y de la muerte, y de las causas, que deuia de tener para ello bien forzosos el que la hizo hazer , que deste papel le he querido dar copia de my mano, corejada por entrambos con el original.

Todo esto, Sennor, va dicho, y aduertido porque su Magestad enuédalas prédas, que yo tēgo para my descargo, y quan llenas estā estas de muchas confianças, y secretos tocātes à esta materia, y à otras muchas: y sy conuiene que salgā en iuyzio en nota de muchas personas graves , en desconfiança de sus mismos vassallos en escādalo de todas las naciones, en offensa de la gran prudencia, y Christiandad de su Magestad, porque no se piensen el mundo, que la culpa de hauer sido tan mal gobernado, y gujado un negocio de tanta importācia, y de tantas consequēcias, haya sido de su Magestad, siēdo toda ella de ministros ó poco experimentados en cosas tan grandes , ó apassionados, que pensando, que con auerme tomado todos mis papeles, y, casi se puede dezir, saqueado my casa de alquaziles, hauian de saltar descargos, y meter en cōfusiō my justicia, como si en semejantes y tan grādes negocios, y do

tan gran secreto y confianza, y precediéndole lo que he dicho, y acabo de tanto tiempo se pudiesse pedir à nadie las pruevas, que en las causas ordinarias. Pero como para Dios todo esta presente, y en aquel abismo de Misericordia, y Justicia proueydo, quando el es seruido, muy con tiempo de remedio cōtra la Malicia, y Veneno, ha permitido que con hauerse me tomado todos mis papeles, como he dicho y es notario, y los particulares, y confidentes entre su Mag. y my, como consta hauer los reçibido el Sennor Cōfessor por cartas suyas, y por testimonio de los que se los entregaro, haya quedado à caso papeles de tanta razō y luz para my descargo. Cō ser tales, y que por ellos no solo me podrè descargar, pero que paresçerà la limpieza de my seruiçio, y fidelidades, y meritos della, antepōgo, como siēpre, el respeto del seruiçio de su Mag. y la auctoridad de sus negoçios, y el iuyzio del mundo, que pues la causa se ha hecho ya tan notoria à todo el por la grã duracion de mis trabajos y prisiones, y por hauer sido conosciido de tantas naçiones çerca de su Mag. por su gran clemēcia, por causa de las principales se ha de tener la consideraçiō de la satisfaciō del mūdo en my causa, y que no vies- sen las gētes, quan poco en falso, sino firme, y seguro respondi en aquel papel, que anda por el mūdo de mis descargo, lleno todo de preñezes, y sennales destos mismos sacramētos, y misterios, que no declarè por hauerse me ordenado entor- çes por el Sennor Cōfessor, que no me descargas- se con viltres de mano de su Mag. por cuya

T obediēcia,

¿Quería saber
en que se fun-
dan los que
condenan à
Anton. Perez
por auerse de-
scargado à lo
ultimo sobre
tales, y tantas
preuencio-
nes. Que los
que dicen que
se auia de de-
xar primero
cortar la cabe-
ça no deuen
de saber, que

no son de
goznes las ca-
beças del os
hombres, que
los muertos
no hablan, ny
se defienden

¿Era lo que
contiene la
segunda parte
deste memo-
rial.

obediencia, y por la fidelidad deuida à su Mag.
obedeççi, y me¹ dexè trasquilar, como cordero, y
he callado onze annos ha, hasta derramar la
sangre, y dexar tender my persona y carnes en
un potro, glorioso todo para my, por hauer sido
en prueua de my fidelidad, y secreto. Y pues al
sabie, y prudẽte basta poco, siẽdo esto, y lo que V.
Paternidad ha visto tãto, no ay para que aduer-
tirle de mas, sino que mire, que dẽtro de ocho, ò
diez dias he de començar à descargar me, y que
tendrè por respuesta la hora, y la necessitat de
my descargo, y aduierta en esto V. Paternidad
mucho.

Lleua V. Paternidad carta mia para el Il-
lustrissimo Cardenal de Toledo, à quien V. Pa-
ternidad ha de dar quenta de toda esta com-
mission. De mas de lo que esta dicho se haze,
aquy à V. Paternidad memoria de las copias, y
papeles que lleua para su informacion, y para
el offiçio que ha de hazer.

Lleua vn² apuntamiento sobre que se funda
la informacion de todo este negoçio. Lleua la
copia de las cartas que he escrito al Sennor
Confessor à 7. y à 10. de Mayo, de que ay auiso,
que se le dieron.

Copia de la carta de Anton. Perez para su
Magestad de primero de Mayo.

Lleua copia de las cartas del Sennor Con-
fessor sobre la muerte, y silençio de las causas
della, y sobre las amistades. Cartas mucho de
ver para my descargo, y de mucha considera-
cion por lo que toca al Sennor Confessor.

Lleua

Llena una carta original de mano del Presidente de Castilla Obispo de Cordova, don Antonio de Pazos, sobre el negocio de la muerte, para que por ella, y por la letra que en ella va de mano de su Magestad, vea que de aquella mano, y letra son todos los papeles que ha visto, y otros muchos mas, que a) de la misma.

Llena tambien copia del villete, que arriba se dize mio para su Magestad, y de la respuesta de su mano sobre lo que havia de responder, y respondiò al Secretario Matheo Vazquez sobre la muerte de Escouedo, por el qual se veràn tres, ò quatro cosas.

1. Como se comunicaua con el Marques los Velez toda esta materia.

2. Los officios, que se yuan haziendo contra Ant. Perez, sobre que ay demas desto otros muchos papeles, y villetes.

3. Razon de la muerte.

4. Y lo que mas es, muestra en su Magestad de la satisfacion de las causas, que hubo para ella.

Copia de vn villete del Secretario Matheo Vasquez para su Magestad sobre la muerte del Secretario Iuan de Escouedo, que le diò el Rey à Antonio Perez, para que le comunicasse al Marques de los Velez, y para que viesse, y le ordenassen lo que auia de responder.

MUCHO se es fuerça en el pueblo la sospecha contra aquel Secretario de la muerte del otro, y dizque, no las trae todas consigo (como

fuelen dezir) que assy anda à recando su persona despues que sucedio, y que vn juyzio, que se ha hechado, dize que le hizo matar vn grande amigo suyo, que se hallò en sus honrras, y por una muger, y el dia que entro à ver la del dicho Secretario à la del muerto, diz que la del muerto leuanto la voz, hechando maldiciones à quien lo huia hecho, y de manera que se notò mucho y sy V. Mag. fuesse seruido de preguntar confesoreto à Negrete, que se dize desta muerte, y que sosphecha el, creo que conuendria, y preguntalle las causas, que tuuiere para lo que dixere, aunque no me ha dicho nada, però yo he entendido de otra parte, que el habla en ello, y por satarfazer à los ministros, y à la república, que tan escandalizada està del negocio, y diuertir opiniones, que andan muy malas, y de muy dannosa consequençia, conuiene mucho, que V. Mag. mande apretadissimamente, que se siga y procure por todas vias, y modos possibles auertiguar la verdad, y para la vereda de la sosphecha, que digo, es proprio el papel que embie à V. Mag. do Augustin Aluarez de Toledo, y me lo boluiò V. Magestad.

x Sino eran
estos mini-
stros de iusti-
cia, mas que
buen zelo les
mouia.

Copia de villete de Antonio Perez para el Rey Catholico, embiando le ordenado lo que auia de responder à Martheo Vazquez, al villete precedente con consulta del Marques de los Velez.

Y Rà escripto este papel siguiente de tres maneras de letras, por que se entienda bié.

Destá

Esta, que es la mayor, y ordenaria d'este libro, será lo que Antonio Perez escriuia al Rey sobre lo que auia parescido al Marques, que respondiessse à Matheo Vazquez.

De la misma ytrà impresso lo que Anton. Perez embiò ordenado al Rey para responder à Matheo Vazquez.

Esta forma será lo de mano del Rey, quando habla con Ant. Perez. Y de la misma las aduertencias communes al Lector.

Esta forma será lo que el Rey annadiò el de suyo en la respuesta para Matheo Vazquez.

Siguiese el Vilete de Anton. Perez para el Rey Catholico.

S. C. R. M.

VI anoche à Velez, y communique le el papel de Matheo Vazquez, Esta muy escandalizado de todo, y de que se apriete tanto à V. Magestad que aya de sacar los Spiritus del cuerpo. Quanto à la respuesta platicò en algunas formas, en que pudierá, y deuiera ser: però por no cansar à V. Mag. dize, que podria ser la siguiente.

Sigue lo que le embiò Ant. Perez ordenado al Rey, para que respondiessse à Matheo Vazquez.

¹ Para con vos yo he entendido ya de donde ha proçedido este caso.

² Però de manera, que no lo puedo dezir.

³ Y assy os asseguro, que es bien diferente

T 3 de

¹ Responde el Rey à Ant. Perez. Tiene razon en esto, aunque creo, que ha sido bien porque se desengañen con la respuesta. Dize Ant. Perez al Rey. Yo annado lo rayado, y creo, que conuenia. Responde el Rey.

² Es muy biẽ, y ha me parescido, quitar, y annadir lo que vereys. Annade el Rey.

³ Con dessear yo harto, que se supiessse por otra via, para que se castigasse. Annade el Rey.

1 Aunque
creo que el
que lo hizo
tuvo harto
forzosa causa
para ello.
2 Habla con
Ant. Perez el
Rey.

de todo esto. 1 Y asy no ay que hazer fundamento de lo que aquy dezis: que el demasiada Curiosidad, y juyzios bien arrojados.

2 Si no entendeys algo desto, traeldo à la noche, y declarè os lo.

SECUNDA PARTE.

Y Porque para mayor informaçion de V. Señorias, y mejor intelligencia de todo lo que de parte de Antonio Perez se ha presentado en su defenfa, serà muy neçessario, y conueniente vn pedigo de aduertimiento, dirà lo siguiente, pues es fuerza ya hablar tan claro, como esto de lo qual todo su Magestad fue aduertido por el padre Prior de Gotor en vn papel que lleuò para instruccion suya, y informaçon de su Magestad en la misma substancia, y c. si por los mismos terminos de lo que aquy se sigue.

Es de saber, que por ser el Señor don Iuan Hermano de su Magestad de tan gentil natural, y spiritu, y de tan grandes esperanças para el seruicio, y descanso de su Magestad, y beneficio de sus Reynos, desseed, y procurò siempre darle ministros de buena intencion, y animo, como dello tiene el mundo notiçia. Entre otras personas en vida del Príncipe Ruygomez de Sylua, y por su medio y consulta, se le diò en la guerra de Granada por su Secretario à Iuan de Soto, (Secretario que auia sido del Reyno de Napoles) hombre sier-

bre cierto para tal ministerio particularmente para Secretario de las cosas, y prouisiones de guerra, de mucho seruiçio, y experiencia.

Deue de tener por diferentes partes las necessa-

rias para Secretario d'Estado quien habia asy.

Siruiò en aquella guerra mucho, y fue su industria de gran prouecho. Ganò la gracia al Señor don Iuan en gran manera, y esto auia causado algun recato à consejeros mayores, y en particular al Príncipe Ruygomez, por yr descubriendo el Soto natural inclinado à nouedades, y grandes cosas, y por auer sido el que le auia abonado, y propuesto, y asy dezia à Antonio Perez, que era menester purgar el alma, como quien cieya del natural del Señor Don Iuan, que en la mala leche, y consejos estaria la culpa, y causa de lo que no fuesse muy açertado en sus acciones, y aduirtiò el Príncipe Ruygomez à Anton. Perez, y à Iuan de Escouedo, como à allegados suyos, y amigos de Iuan de Soto, y que interçedieron por el para el tal ministerio, que diessen à Iuan de Soto algunas aduertencias, y soffrenadas atentandole en su proçeder.

Acabada la guerra de Granada, succediò, que el Señor don Iuaufue à Italia con el cargo de la mar, y lleuò consigo à Iuan de Soto en el mismo offiçio de Secretario; cresciendo cada dia la gracia, y confiança.

Corriente este tiempo, y las empresas, y jornadas gloriosas, que el Señor Don Iuan hizo, y ganò, notorias al mundo, succediò

la del Reyno de Tunez. Sobre esto es de advertir, que se embio orden al Señor don Juan, despues de muchas consultas, y comunicacion con el consejo de Estado, y con los consejeros del absentes, conformes todos en vn parecer, que se desmantelasse la Cibdad de Tunez, por grandes, y conuenientes razones del seruicio de su Magestad, que no son deste proposito, de lo qual pueden tener noticia algunas personas, que deuen de biuir consejeros, que eran del Señor don Juan en aquel tiempo, y jornadas, y los papeles de Antonio Perez. Vno de los consejeros del Señor don Juan, pienso yo que fue requerido, y solicitado de Juan de Soto para que votasse el sustento de Cibdad de Tunez. Quento cierto de saber, y respondiò el tal consejero (que biuo es hoy) à Juan de Soto, que mudasse la çedula de su entretenimiento, y salario que su Magestad le daua por consejero del Señor don Juan, y que dixiesse, que se le daua el salario por votar el parecer de Juan de Soto, y seguir la voluntad del Señor don Juan, y no lo que su consciencia le dixasse, que el votaria lo que pedian de buena gana.

Y aunque el Señor don Juan lleuaua esta orden, mantuu la Cibdad, y Reyno de Tunez, y se hizo aquel fuerte, metiendo en el fuerças de las mejores de toda Italia de cabeças de gente, de artilleria, de todas las otras cosas necessarias, à lo que se entendio con

1. Don Miguel de Moncada, que fue Virrey de Mallorca, Caballero Valenciano.

diò con fin, y traça de sustentar aquella Cibdad, y Reyno para el Señor don Iuan por consejo de Iuan de Soto. Y por este fin, y causa se dexò de dar à faco la Cibdad, y perdiò el Señor don Iuan vna gran summa de la parte, que como à general le tocava.

Sobre esto se procurò con su Sanctidad de Pio Quinto de buena memoria, sin dar quenta à su Magestad dello, que intercediesse con su Magestad, para que tuuiesse por bien, que al Señor don Iuan se diesse titulo de Rey de Tunz, como se hizo el offiçio con su Magestad por medio del Nuncio de su Sanctidad, y hallò se en su Magestad facil-
 la entrada à esta intercession, por auer sido el ^{Ormanero} ^{Obispo de} ^{Padua: Sancto} ^{Vaton.} promouedor principal de la Liga, y auer sucedido tras ella (siendo el Señor don Iuan General della) aquel glorioso successo de la batalla, y victoria naual, que su Beatitud con su gran Sanctidad, y zelo, predixo, pues dixo antes, *combattano, che vinceranno*, como sucedido despues.

Su Magestad por razones conuenientes no conçediò en esta demanda, satisfaziendo à ella con gratas, y agradescidas palabras del amor, que su Sanctidad mostraua à su Hermano.

Desde entonçes se entrò en mayor rezo-
 lo, y cuidado de las cosas del Señor don Iuan, y de la persona de Iuan de Soto, de quien se yua conosciendo tener el animo ma-
 yor,

yor , que ordinario , y que por su consejo , y traça fue procurado esse offiçio , porque traya muy presente en la boca , y en la consideracion el poder antiguo de los Cartagine-
 ses , y el florido imperio de aquel Reyno. Fue su Magestad aduertido por Antonio Perez , y por Iuan de Escouedo mas en particular , que lo hauian hecho antes , del inconueniente , que les pareçia , que podia ser con el tiempo la compania de Iuan de Soto çerca de su hermano : porque de mas deste caso particular en conuersaciones , y comunicaciones priuadas yuan hechando de ver en Iuan de Soto largos , y altos pensamientos , y discursos poco conuenientes al lado , y consejo del Señor don Iuan , y al seruiçio de su Magestad , y sosiego de sus estados , y Reynos. Y con el tiempo , y por aduertimientos de algunos otros ministros del proceder de Iuan de Soto , pareçio conuenir apartarle del Señor don Iuan , ô dar le companero , que templasse su humor: però fue menester alguna maña , en industria , para que el Señor don Iuan no se desgustasse.

En fin se resoluiò , como cosa conueniente , que ya que no se podia de vn golpe apartar à Iuan de Soto del seruiçio del Señor don Iuan sin desgusto suyo , se le diesse secrerario mas seguro , y para esto se tomo por traça , que Iuan de Soto siruiesse de Proueedor general de la armada , y Iuan de Escouedo de

Secretar-

! Quan ordinario es predicar, y no obrar.

Secretario , como pareççerà por papeles de Antonio Perez.

Fue despachado Iuan de Escouedo à este seruicio con algunos fauores, y merçedes de su Magestad, con particular orden, y aduertimiento de la causa, y effecto, porque se hazia eleccion de su persona para aquel seruicio, y assistencia çerca del Señor don Iuan.

Començò à seruir con satisfacion à los prinçipios de su Magestad , y andando el tiempo se le hechò de ver, que no solamente no cumplia con el fin, para que se hauia embiado, però que se le leuantauan los pies, y el animo, como à Iuan de Soto, y que se metia en traças mas altas , y de mayores inconuenientes , y en particular se supo que se començaron à tener intelligencias en Roma, para algun beneficio , y grandeza del Señor don Iuan, sin dar quenta à su Magestad dellas; como consta por algunos de los papeles assy villetes como cartas presentadas en la deffensa de Antonio Perez.

Sobreuiuo en esto la resolucion , que su Magestad tomò de embiar al Señor don Iuan à Flandes, que admitiò su Alt. con grande, y presta obediencia , y despacho à Iuan de Escouedo desde Italia al Rey su Hermano en esta ocasion para cosas conçernientes al tal cargo, y jornada.

Estando Escouedo en la Corte en esta commission, vn dia el Nunçio anisò à Antonio Perez, que conuernia que se vieslen. Fue

Antonio

Y aun le di-
xo el viejo
que toda la
noche auia
trabajado en
descifrar lo el
mismo de su
mano, porque
assy se lo
mandauan en
nombre de su
Sanctidad.

Antonio Perez à ver lo que queria, y despues de ençerrados, y con grande preuencion del secreto, le dixo. *Chi è vn Escoda?* respondiò le Antonio Perez. *Que denia de ser el Secretario Iuan de Escouedo.* Dixo el Nunçio, *Esse misinos es. He tenido vn despacho de su Sanctidad con vn çifrado, y la substantia dello es, que haga officio con su Magestad por el Sennor don Iuan en la forma, y de la manera que Iuan de Escouedo me lo podiere, para que su Magestad tenga por bien, que se haga la empreffa de Inglaterra, y que el Sennor don Iuan sea acomodado en aquel Reyno.* Y pidiò à Antonio Perez el Nunçio el secreto desto en la parte, que trataua de la intelligencia del Sennor don Iuan con su Sanctidad. Porque es de saber aquy, que sobre estas ydas, y venidas de Escouedo à Roma, ya se tenian algunos auisos por cartas del Commendador Mayor de Castilla don Iuan de çuñiga, y de que, aunque lleuaua nombre patente de sus commisiones, tenia intelligencias, y vistas con algunas personas particulares sin saber el misterio dellas.

Boluiendo al proposito, Antonio Perez, acabada la platica con el Nunçio, diò cuenta à su Magestad de lo que con el hauia pasado: de lo qual reçibiò su Magestad mucha pesadumbre, y rezelo grande por sobreuenir à lo que se ha dicho de las ydas, y venidas de Iuan de Escouedo à Roma sin saber su Magestad el misterio particular dellas, pa-
ref-

refcindiendo le que deuia proçeder dellas este parto: y tambien por hauer començado à entender por otros atreuimientos , y liçençias de Escouedo en su trato , no auer sido mas acertada la election de Escouedo , que la de Iuan de Soto, çerca del Señor don Iuan.

Hauiendose pensado en como se hauia de gouernar este negocio con grata respuesta al officio, y interçession de su Sanctidad, y sin desconuelo del Señor don Iuan , ny rezelo de Escouedo, do que se hauia venido à entender esta materia sin hauer dado quenta della primero à su Magestad, pareciò à su Magestad, que Antonio Perez dixiessè à Escouedo caydamente lo que hauia passado con el Nunçio, porque no se alterasse. Hizo lò Antonio Perez lo mejor que supo para el recato de Escouedo, y descubrimiento de su animo, y trazas, y concertò se entre los dos, (Escouedo, y Antonio Perez) que se aduirtiesse al Nunçio , como hauia de hazer el officio con su Magestad.

Hizo el Nunçio el officio, y su Magestad le respondiò gratamente , mostrando estimar en mucho la voluntad, y cuydado de su Sanctidad en beneficio de su hermano, quedandole à su Magestad harto cuydado del caso.

Estando en esto aportò el Señor don Iuan à España con dos galeras , sobre auersele escrito , que en ninguna manera viniessè, sino que desde Italia singuiessè su camino à Flandes.

Flandes. Llegado à la Corte dieronle cuenta de lo que passaua Antonio Perez, y Escocuedo, y començò se à entender en sus despachos para el cargo, y jornada de Flandes,

Y aun se yo
vn quentro de
mouimiento
del Rey de al
teracion gran-
de quando
oyò la llegada
del Sennor
Iuan à barçe-
lona Entre.
garle he à los
Memoriales,
que voy jun-
tando, que no
son de menos
estimacion,
ny en sefian
tuenos actos
naturales.
que vna diffi-
nición.

ypachos para el cargo, y jornada de Flandes, y pareció à su Magestad, viendo el desseo de su hermano en lo de Inglaterra, para animarle à la jornada, y embiar le mas despuesto à procurar el conçierto, y acomodamiento de las cosas de aquellos estados, dar le esperança, de que acomodandose las cosas de Flandes por la traza, y orden que se harnà resuelto, y viniendo los Estados en que la gente de guerra estrangera, que se hauia de sacar dellos, saliesse por mar, que holgaria su Magestad, que con ella se haziessè aquella jornada.

Partiò se su Al.^a como todo el mundo sabe para Flandes. Succediò en aquello lo que es notorio, de lo de mas, que es à este proposito se dirà solo lo necessariò.

Los estados no vinieron en que la gente estrangera, que hauia de salir, saliesse por mar, y assy çesò la execucion de lo de Inglaterra en aquella traza, y coyuntura, antes se començaron à alterar los estados de ver que el medio de conçierto, y blandura, que su Magestad hauia mostrado querer prouar tras los de las armas, y rigor, no se seguiò, sino que se entretenia la gente de guerra estrangera.

Pareçe ser que tras esto se boluiò desde Flandes à las intelligencias, y medio de su Sancti-

Sanctidad sin dar cuenta à su Magestad dello, para que con su fauor se encaminasse esta empresa, viendo que se desbarataua por la traça, que su Magestad hauia permitido, que se hiziesse, porque el Nunçio embiò en esta occasion à dezir à Antonio Perez segunda vez, *Que le desseaua ver.* Fue, y dixo le *Que hauia tenido vn despacho de Roma, en que le auisauan hauer llegado alla otro, del Sennor don Iuan en çifra sobre lo de Inglaterra, pidiendo à su Sanctidad fauor para ello, de persona, bullas, breues, dinero, y que assy se le hauia embiado persona con todo ello.*

Entendido esto por Ant. Perez, aduirtió luego dello à su Magestad para que estuuiesse preuenido, quando le hablasse el Nunçio. Habló le en la misma conformidad, callando la parte de hauer sido diligencia hecha con su Sanctidad desde Flandes por el Señor don Iuan. Su Magestad le respondió, *Que era menester mirar mucho en este negocio, y como se emprendia, que fuesse de manera que se saliesse con ello, y que hauia muchos dias, que no tenia cartas de su hermano, ny sabia como estauan alla las cosas, y por aquy à este proposito, Su Magestad mandò auisar al Señor don Iuan dello, y Antonio Perez escriuió priuadamente à su Alt. y à Escouedo auisando las de lo que auia passado con el Nunçio, y reprehendido à Escouedo, Como, y como no hauiandado cuenta desta materia a su Magestad, que el lo hauia*
accommo-

Y aun con la inuestidura del Reyno en la persona de don Iuan como se entendió despues.

accommodado, como mejor hauiá podido. Pero de tal manera era esta correspondencia privada de Antonio Perez, que ninguna cosa encubria à su Rey; antes le monstraui todo lo que a el le escriuián, y las minutas de sus mismas cartas, y respuestas, y su Magestad las veyá y enmendaua de su real mano. De todo lo qual, y de los particulares dichos consta por vn villete de Antonio Perez numero 42. En que da cuenta à su Magestad de lo que hauiá passado con el Nunçio: y por vnas minutas de cartas de Antonio Perez para el Señor don Iuan, y para Escouedo de 7. de Abril de 1577. glosadas de mano de su Magestad, que tratan de toda esta materia, por las quales se verá tambien la reprehension de Antonio Perez à Escouedo, que se acaba de referir, y por vna carta de Escouedo de 29. de Mayo de 77. la respuesta fuya à la tal reprehension, descifrada de mano de Fernando de Escobar, que era la persona de quien con sabiduria de su Magestad se fiaua la confianza, y çifrados, y descifrados desta historia, y correspondencia.

Dexando aquí por vn poco esta materia, succediò, que se tuuo auiso por cartas de Iuan de Vargas Mexia, que seruià à la sazón la Embaxada de Francia, que yuán, y venian algunas personas despachadas del Señor don Iuan à aquella Corte, y que aunque algunos dias estauan en publico, succedia que despues

Bien se ve, pues entre ellas ay minuta de carta de Anton. Perez para Escouedo en que le escriuia Ant. Perez bien licenciosamente, del natural del Rey, y el Rey lo leya y enmendaua, oome se refiere en la Relacion primera.

despues de hauer hecho de lo que se boluian despachados, tornaua alguno dellos, y se metia, y estaua secreto en el retrete de Monsieur de Guisa, y desto auiso diuenas vezes Iuan de Vargas à Antonio Perez, como à ministro y Secretario de Estado, pareciendole calo de cuydado semejante intelligencia sin tener auiso el della, y mas sy su Magestad no le tenia. Y como su Magestad no sabia desto tampoco cosa ninguna, se le escriuió à Iuan de Vargas que abriessse el ojo, y el cuydado para entender lo que esto era. Yua dando auiso Iuan de Vargas de lo que podia descubrir, y continuó el auisar, que aquellas ydas; y venidas se continuauan en la forma, y recato que solian, y aun llegó à lo vltimo à escribir, que huaia entendido, que las tales intelligencias entre el Señor don Iuan, y Monsieur de Guisa hauian llegado a particular confederacion entre ellos con nombre de defensa de las dos coronas. Cosa que dió muy gran cuydado, y alteracion à su Magestad, y mas viendo, que no se le daua quenta dello, y mucho mas hauiendo hecho proueda de las intelligencias, que en Roma se tenian sin noticia suya, y para cosas, y traças mayores, sospechando que no fuesse tambien aquello alguna inuencion, y traça de que se pudiesen seguir grandes inconuenientes en dessafossiego del bien publico, y de los Reynos de su Magestad.

Boluendo à lo de mas, sobreuino esto sobre el

bre el gran sentimiento del Señor don Iuan de ver desbaratada la traça de lo del Reyno de Inglaterra, y considerando la inquietud que trayan por esto, y por dexar el cargo de Flandes, que con tanta presteza se acceptò desde Italia, y lo que sentian apartar de sy aquella infanteria, y caualleria vieja, y la variedad de deseos que trayan para dexar aquello, despues de desbaratado lo de Inglaterra, como se dirà luego: diò mucho cuydado lo de las intelligençias de Françia, pareçciendo, que deuian de passar muy adelante, pues entre las traças, que proponian era vna dellas contentarse con yr como auenturero con seys mill infantes, y dos mill cauallos à Françia, mas que con los cargos mayores. Y ansy su Magestad en vn villere numero 18. con el cuydado que esto le daua, escriuiò à Ant. Perez estas palabras, *Al Iuan de Vargas serà bien, que animeis, y que se le embie algo, y que se de orden en que no haya ally otros sino el.*

Del sentimiento de hauer se desbaratado la empresa de Inglaterra, y de la poca satisfaccion, que del gouierno de Flandes sobresto les quedaua, huuo grandes muestras, y prueuas por cartas del Señor don Iuan, y del Secretario Escouedo con terminos muy fuertes, y apretados. En particular por vna carta de primero de Março de 77. à Anton. Perez, dize el Señor don Iuan, *Que le va la vida, y hõrra y alma en dexar aquel gouierno, y que las*
dos pri-

dos primeras partes perderia cierto, si tardaua la resolucio[n], y con ellas lo seruido, y por seruir: y la tercera de puro desesperado iria à gran riesgo. Por vna carta de 10. de Hebreo de 1557. dize. Que desheratada la traça de lo de Inglaterra, no sabia ya en que pensar, (diziendo) que està tan lastimado deste golpe, que llega muchos

raos à imaginar en vna¹ hermita porque para seguir vn ordinario de la vida passada, no le cōsiente la breuedad della, ny se lo cōsentir à su proprio natural auexado à cono[scer] todas sus obligaciones: y en esta mis[ma] carta va diziendo, Que resoluiamēte antes de quedar en aquel cargo, sino fuera entre tanto, que se prouee persona para el, no haurà resolucio[n], que no tome hasta dexar lo todo, y que se vedrà, quando menos se cataren, aunque piense ser castigado à sangre.

Y va apretando esto tanto, que llega à dezir sobre el salir de ally, Que ha de ser por fas, ò por nefas, y que puesto vna vezaca, Dios dixo lo que será, que su mano es grande para todos, y que juntos los que escriue à Escouedo, (dize) mucho podremos seruir, y mucho aprouechar, y mucho ayudar nos. y pide à lo vltimo por vna gran buena obra su salida de ally, porque le librarán (dize) cierto de incurrir en caso de desobediencia, por no passar por el de infamia.

De que se llamaua la empresa de Inglaterra nuestra traça, consta por vna carta de 26. de Mayo de 77. del Señor Don Iuan à Antonio Perez en cifra, y con renglones de mano de su Alteza todas estas, y las que se siguen

Gran salto
de Reyno à
Hermita, del
que possee
Reyno digo:
que el que le
pretende de
otro mas peli-
groso, y baxo
puede, y suele
dar.

308 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
descifradas de mano de Fernando de Escobar. En esta misma substancia yua el Secretario Iuan de Escouedo escriuiendo, como pareçerà por sus cartas, y en particular por vna de 3. de Hebrero de 77. en que propone medios, y traças para dexar aquel gouierno, y entre otras, *Que tendria el Sennor don Iuan por mas honrrada cosa yr como auenturero con seys mill Infantes, y dos mill cauallos à Francia, que el gouierne de Flandes: y quando todo esto no pudiesse ser, boluer se à Espanna, y ser Cortesano para gouernar lo todo con los ami-*

i Quiere dexar gos. Y dize Escouedo en esta carta, *Conferue-*
tratamiento mos al que nos conserua, y ayundemos al Sennor
de infante. que don Iuan donde le llenare el contento, y que sy
es cosa que fuere menester el vedrà à ayudar à las traças.
acometerio don De mas desto escriue Escouedo por otra car-
Iuan à preten- ta de su mano de 3. de Hebr. de 77. *Que silla,*
der: yo lo se: y y cortina ero su apetito, y que todo lo de mas era
bien se puede De mas desto escriue Escouedo por otra car-
de creer. que ta de su mano de 3. de Hebr. de 77. *Que silla,*
cada vno y cortina ero su apetito, y que todo lo de mas era
quiere subir. improprio, y que auiedo se caydo la otra traça,
Mouimiento todo auia de ser cansancio, y muertr: como pa-
commun, co- reciese por la misma carta, que esta presentada.
mo natural à

todos. Y en verdad que tengo de annadir aquy sin esperar à los paralipomenos, que la causa porque fue ha resped de Antonio Perez don Iuan en su casilla del campo por algunos dias fue porque el Reyno quiso congeder le el tal tratamiento, ny queria negarselo, porque la esperança le lleuasse de mejor animo à accommodar las cosas de Flandes. Costumbre natural de principes sacar fructo de las esperanças. como ordinario de los que se mueruen por ellas no hallar le por la mayor parte pasado el seruicio. Y porque el don Iuan auia forzosamente de estar en Madrid à disponer algunas cosas suyas priuadas, y no queria entrar en casa de apotento sino in Palacio por principio de lo del tratamiento de Infante, se resoluo el Rey en no entrar El en Madrid, hasta que partiesse don Iuan à Flandes, y que en esta forma, y à costa de Antonio Perez se distaxasse el engano de la esperança de don Iuan.

Es de

Es de advertir, que Antonio Perez yua siempre dando quanta à su Magestad confianças, que del se hazian, y respondiendo les con el disfraz de la misma, y como quien hazia los offiçios, que se le pedian muy confidentemente, y como que no descubria à su Magestad el arte, y traça de los amigos, escriuiendo les, que el yua procurando encaminar sus deseos, y haziendo en las ocasiones muy buenos offiçios sobre ellos, como paresçerà por muchos papeles de los suyos, y en particular, de los que ha hallado, por tres minutas de cartas suyas para el Señor don Iuan, y para Escouedo de 7. y 15. de Hebrero de 77. glosadas de mano de su Magestad, y por muchos villetes suyos para su Magestad glossados de la misma, y real mano; que estan presentados, y en particular por el villete numero 5. que por ser de la calidad que es, y al proposito de lo que se va diziendo, se copiarà aqui.

Copia de un Villote de Antonio PEREZ para
su Magestad respondido en la margen
de su Real mano.

De mano de su Mag.

S. C. R. M.

Blen creo , que seos
oluido , pues como
me la embiays agora,
me le mostrades an-
tes, y conozco, y entien-
do muy bien de vos lo
que aqui dezis de my,
pero es de ver que no
vengan à sospechar por
ello. To he visto la car-
ta, y si estays seguro de-
ste mi temor , bien po-
drà yr ansy. Y bien veo
que es menester escriuir
de aquella manera. Al-
gunas cosas ay en su car-
ta, que no entiendo: guar-
dalda para mostrarme
la maniana para que os
lo pregunte. Y por an-
dar de confession hoy, y
auer lo hecho despues
que os fustes de aqui,
que segun anda el mun-
do me pareçe que es
bien menester, y tambien

HOy me han
dado essa de
Escouedo. y cierto,
Señor , que se auia
oluido de leerla,
y despues la he vi-
sto, y respondido lo
que V. Magest. verá.
Suplico à V. Ma-
gestad vea lo vno, y
lo otro, que todo, y
el animo se lo mue-
stro. Y no tenga V.
Magestad à burla lo
que digo à Escoue-
do (que pareçe que
V. Mag. stad me en-
tendie los pen-
samientos) que assy es
cierto : ò deve ser,
que no me suffre el
animo esconderse-
los. Señor, es mene-
ster escriuir , y oyr
de aquella manera,
para su seruicio,
porque

porque asy se meten por la espada , y el hōbre encamina mejor lo que conuiene para el negoçio de V. Magestad prinçipalmente , y tras esto lo demas , como yo querria que se așcrtaſſe, y creo que se podrà. Però V. Magestad mire como lee eltos papeles : que si se me descubre el artifiçio, no le podrè ſeruir , y yo aurè menester alçar del juego. Que por lo de mas bien ſe, que para mi deue, y conſciencia hago lo que deuo en eſto, y no he menester mas Theologia , que la mia para alcançarlo. *por no leerla delante de nadie, no la he viſto haſta agora , que es tarde , y os la embio, para ſy buuiere de yr eſta noche , pero yo no le puedo reſponder haſta manna , por la cauſa que he dicho de la confeſſion, però manna lo harè. Y porque eſtè à mas recaudo vueſtro papel de la re- pueſta, os le embio, para que le traygays manna. Y creed, que traygo en todo buen re- cato: y ſegun mi Theo- logia , yo entiendo lo miſmo que vos , que no ſolamente hazeys lo que deueys, mas que no lo hariades para con Dios , ni para con el mundo , ſino lo hizièſſe des aſy, y para que yo eſte bien alumbrado de todo que es bien mene- ſter ſegun los enrodamientos del mundo, y de ſus coſas, que certo me tienen eſpantado.*

Tambien me dareys manna eſſe memoria de Iuan Andres.

En esto remanesció Escouedo en España, cuya venida dió à su Magestad mucho cuidado, como pareçe parte del por renglones de su mano sobre vna carta de Escouedo hecha en Santander de 21. de Julio de 77. que esta ya presentada, en que dize su Magestad, *Monester sarà preuenir nos bien de todo, y dar nos mucha priessa à despacharle, ante que nos mate.*

Considerauase tras todo esto las liçencias, y atrenimientos de Iuan de Escouedo de mucho desacato à su Magestad, de que consta por algunos papeles de los que à caso le quedaron à Antonio Perez, y en particular de los siguientes. Ay sobre esto de mano de su Magestad en vn villete de 28. de Enero de 78. lo que sigue. *Escouedo me ha embiado esse pliego, que pensè que era algo de bueno, y assy le abry en el camino. Densè de querer aun en el dar me cuydado, y desabrimiento por no perder la buena costumbre, y como en Madrid deue de pensar que me lo dan uros, deue lo dexar para aca: y tambien he sospechado sy lo haze por prouar sy en vuestra absencia le respondia yo differentemente, que en vuestra presençia, y por esto he acordado de embiarosle. Ay de mas deste otro villete, en que le dize, Que le embia vna carta de Escouedo, para que vea quan singriena es, y que le çierro le ha espantado, y llama el papel, desçosido, que tambien esta presentado.*

Ay otro Villete de 21. de Julio de 76. en que

que le responde Antonio Perez su Magestad lo que le paresçe, que deve responder à Escouedo à vn papel bryo muy descompuesto, templando Antonio Perez por su parte el enfado de su Mag. y con todo esto replica su Magest. con estas palabras de su real mano, *Cierto que si me dixera de palabra lo que me escriuiò, que no se sy me pudiera conuenir, como lo hize, quando succedió essotro, que aqui dezis.*

De mas d'estos desabrimientos por las licençias, y atreuimientos de Escouedo, se ha de considerar en particular aquel lenguaje que tray Escouedo antes de yr à Flandes, *Que siendo duennos de Inglaterra, se podrian alçar con Esppanna con tener la entrada de la villa de Santander, y el Castillo de la dicha villa, y con vn fuerte en la penna de Mogro, algando aqui, que quando se perdio Esppanna desde las montañas se recobrò.*

En razon desto ay vn villete de Antonio Perez para su Magestad, por el qual constará, que como llegauan al oydo las tales cosas, las ponía el en el de su Magestad. Porque en el tal villete le acuerda estos discursos, y trazas, y le responde su Magestad; *Que muy bien se acuerda d'esto, y que le paresçe, que en todo tiene mucha razon Anton. Perez, y que assy no puede dexar de creer le, quanto mas de oyr le.*

Esto es à proposito de que su Magestad embiò à Antonio Perez vna consulta del Secretario Delgado sobre la pretension, que Escouedo tenia de que se fortificasse la Peña

¹ Digan me los consejeros de Príncipes, y el los mismos, si son estas mal finertas ó fidelidades de obligación. Mal preguntè, que no es príncipe supremo, que non gusta de este vianda.

Peña de Mogro, y se le diessela tenençia della, pidiendo le su Magestad à Antonio Perez pareçer de lo que deua de hazer, y responder sobre ello : y es tambien à proposito de que en la misma consulta del Secretario Delgado se trata de vnos seis mill ducados mal gastados por Escouedo, y no en lo que su Magestad auia mandado, sobre los quales dichos seis mill ducados dize su Magestad de su real mano. *Y cierto fue de las suyas esta, y sino estuiera adonde esta, fuera neçessario apretar aquello, pero el tiempo requiere lo que aqui dezis, y dissimular por agora.*

Todo lo qual considerado, por su Magestad, y la priesça que el Senor Don Iuan daua à que le boluiesse à despachar al Secretario Escouedo, escriuiendo en particular *Dinero, y mas dinero, y Escouedo*, pareçido à su Magestad, que se pudiesse pareçer al Marques de los Velez Don Pedro Fajardo, del Consejo de Estado, y mayordomo mayor de la Reyna doña Anna, y aquien se yuan communicando todas estas cosas, que seria bien hazer, y que resoluçion se deuria tomar en tal estado, y apretura. Hizo lo Antonio Perez con los mismos papeles originales. Hizo se discurso sobre todo, y conferencia de todas las cosas arriba dichas.

De la variedad grande de traças que se trayan desde Italia para beneficio del Señor don Iuan sin comunicaçion, y notiçia de su Magestad : Del sentimiento grande con que ha-

que hauian quedado de que no huuiesse ha-
uido effecto lo de Inglaterra por la traça pri-
mera: De la prueua que hizieron segunda vez
con su Sanctidad delde Flandes para el mis-
mo effecto sin dar cuenta dello à su Mage-
stad. Del desseo de dexar el Gouierno de
Flandes viendo desbaratado lo del Reyno
de Inglaterra: De las intelligencias secretas,
que emprendieron en Françia sin sabidu-
rio de su Magestad: De la traça con que
salieron, de que tendrian por mejor yr
como auentureros con seys mill infantes, y
dos mill cauallos à Françia, que los cargos
mayores: De los terminos tan fuertes de
las cartas del Señor don Iuan de desconuelo,
y de desesperaçion. Y al fin paraçió que de
todo esto se podia temer vna gran resolu-
cion, y execuçion de alguna gran cosa en
perturbaçion del sosiego publico, y de la
quietud de los Reynos de su Magestad, y
en perdiçion del Señor don Iuan, dexandele
correr mas tiempo à su lado al Secretario
Escouedo.

Boluer à despachar al Secretario Escoue-
do paraçió, que no seria conueniente, te-
niendo tanta prueua de su natural, y de sus
traças, inuençiones, y mas andando estas ya
tan adelante, y para saltar alguna dellas en
confusion de todo. Entretenerle mas tiem-
po teniale por dificultoso, porque no era
lerdo nada, y el Señor don Iuan sollicitaua
mucho subuelta, y su despacho, y aun con
sombra,

1 Fue de la manera esto, y el conyado que el Rey le daua esta execucion por la alteracion, y el golpe que podia dar à don Iuan aquel calo, que estava conseruado entre el Rey, y Anton. Perez muy en secreto, que si fuesen presos los executores de la muerte de Escouedo, que el echasse le acuestas, y tomase la posta, y huy esse à Aragon, como mal hechor. Huir por esto ferenia por bueno no Huir de la violencia de vn Iuez apasionado, se ha lenido por delicto. No se denia de acordar de tal conyento, quien se enojó d'eshouro. 2 Bien se la arriaron despues a aquella Señora,

sombra, y rezelo ya de la dilacion, pareciendole mas que ordinaria, y neçessaria para lo que podia pedir la resolucion de las cosas parentes à que vino. Y aunque se puso en consideracion, si seria bien mandar le prender juridicamente, tuuo se esto por gran inconueniente por razon que el Señor don Iuan no viendo luego la causa particular de la prision, no entrasse en sospecha de ser por tales causas, y succediesse alguna determinacion, y execucion grande.

Y que asy lo que conuenia, y lo que de menos inconueniente seria, era que con algun bocado, ò otro medio qualquieron se saliesse de tal embaraço, y aun esto con el mayor tiento possible, de quel el Señor don Iuan pudiesse sospechar, que fuesse procediente de la verdadera causa y motiuo, sino de alguna vengança, y offensa particular, como se verá por muchos de los papeles de Antonio Perez, 2 y agora à los menos por vn villete del à su Magestad de los presentados, numer. 49. donde su Magestad dize, tratandose del remedio, y expediente, que se tomeria en la demanda que se hazia contra Ant. Perez sobre la tal muerte, digo, que dize estas palabras su Magestad: *Que mientras se puede escusar, que lo se ha hecho no ha sido con interuencion suya serà bien que se escuse.*

Y de tal manera juzgó el Marques de los Velaz ser conueniente la tal resolucion, que dezia,

dezia, *Que con el Sacramento en la boca, si le pidieran pareſcer, cuya vida, y persona importarà mas quitar de por medio la de Iuan Eſcouedo, ò qualquiera otra de las mas preiudiciales, votara que la de Iuan de Eſcouedo, con encareſcimiento aun mas fuerte, y particular, coſa que dixo el jueves ſancto à Fernando de Eſcobar en Alcalà, donde à la ſazon eſtaua Antonio Perez cinco dias antes, que mataſſen à Eſcouedo: como el miſmo dia lo refiriò el dicho Fernando de Eſcobar.*

1 El Marques nombrò la otra. Eſto y el encareſcimiento.

2 Mas fuerte ſaldrà en los paralipomenos.

TERCERA PARTE.

NO es fuera de propoſito dezir agora algo de la persona de Antonio Perez, y del Eſtado de graçia, y merçedes, en que ſe hallaua al principio de ſu priſion, y antes della. Dize pues Antonio Perez hijo de Gonzalo Perez, Secretario vnico d'Eſtado de ſu Mageſtad, que ſeruì al Emperador Nueſtro Señor, y à ſu Mageſtad del Rey ſu hijo quarenta años como el mundo ſabe, de mas de los ſeruìgios de ſus paſſados hechos à los Reyes Catholicos, de que tie-
ne mu-

1. Alí es, que el padre no le queria para aquella Corte, como quien la conosciá y anteuera el humor en que yua á dar.

2. Pero por informaçiõ del príncipe Ruy-gomez de Sylua hecha al Rey, de que Gonçalo Perez tenia vn hijo criado muy á propósito para su seruicio por auer le traydo desde 12 años peregrinando por diuersas tierras, y naciones embuelto

siempre desde su ninnes entre lo mejor, y mas granado de las Cortes, y Prouincias por donde anduvo: por mandado del Rey fue transplantado à la Corte. Yo se que entrò con poca Ambicion della en ellas: y diuersas vezes à qualquier occasiõ se procuraua soltar de aquel captiuero, por que su genio auiuando, le tiraua de la oreja. Bien se puede ver por diuersos villeros suyos al Rey respondidos de su mano bien ganosa de retenerle, y por palabras que Antonio Perez se atreuì à dar en este memorial los jueces en Aragon en medio de la prisiõ. Vean las raydas al fin deste memorial. Pero que es menester este testimonio, si al Rey se lo escriuia cara à cara

3. No si viendo à otros como suelen los mas, que suben à tales grados: Consideracion para saber mas vna professiõ el que tuuo padre, y no amo por maestro, porque se abre mas el padre al hijo que el amo al criado Como se aprinde mas mandando, que siruendo

4. Podria ser no mala prueua desto el discurso de su Fortuna, sy la ventura que se ha ocupado en resistir à tantas persecuçiones, y violencias, con tanto, y tan costoso estuendo, y con tan notables fauores, no aua de estar ociosa por otro camino. Facil de creer segun razon natural, Qva el curso del agua, como el de las demas cosas naturales, si le cierran va camino, toma otro,

de mano

de mano de su Magestad para esto los mas calificados testimonios , que vassallo de su fuerte puede auer tenido en muchos siglos. Dize mas, que en el discurso de sus seruicios se offresçieron diuersas ocasiones, mas que ordinarias , como agora se veen parte dellas, porque à su Magestad le pareçio auer causa, y obligacion de hazer le algunas merçedes extraordinarias.

Entre otras fue seruido hazerse la del of-
ficio del Secretario Diego de Vargas junta-
mente con el que se tenia de todo el Esta-
do. Desto consta por papeles, y consultas del
Marques de lo Velez , que fue ministro del-
lo, por informacion del Illustrissimo Carde-
nal de Toledo, y por diuersos papeles, y vil-
letes de su Magestad , que le fueron toma-
dos con los de mas papeles, aunque à caso le
han quedado algunos , por donde se puede

Porque no le
piense, que re-
fiera Ant Pe-
rez suennos,
aunque si lo
fueron, como
todos los fa-
uores de la
Fortuna, quie-
ro poner al la-
do desta parte
de su memo-
rial dado en
el Iuyzio de
Aragon, copia
de villete
suyo para el
Pey, en que
sin escriuir le
el palabra del
officio del Se-
cretario Var-
gas, que le
auia dado, y de
cuya expedi-
cion tratauan
el Marques de
los Velez, y el
Cardenal de

Toledo por orden del Rey, le escriue el Rey à proposito de las palabras
que luego se veran de Ant. Perez de la melancholia, y de la poca con-
fiança en que biuia, animandole, y esforzandole, y le solicita el mismo
Rey à que de priessa à lo de aquel officio , que le auia dado. En que son
de considerar dos cosas: La vna, que era bien despues de la muerte d'Es-
couedo , y en tiempo de la carga que le dauan por ella sus enemigos . y
entre ellos Matheo Vazquez. La otra , que deuiian de ser tales las pren-
das, y meritos de Ant. Perez que trataua con el con tal familiaridad, que
le hiziesse al mismo Ant. Perez, [parte en aquella gracia , como el Rey
el todo de la muerte] solicitados de la merçed, que le hauia hecho. Lo
de mas que contiene la respuesta del Rey que va rayado, es, que Anton.
Perez auia escrito al Rey , que auia entendido que Matheo Vazquez
pretendia la Secretaria de la Inquisicion , que auia vacado por muerte
del Secretario Curita , en tiempo que el Rey trataua de hazer demon-
stracion en el por la offensa de aquel pasquin. Y deziale Anton. Perez al
Rey, que seria bueno que en medio del enojo, y enfado de su Magestad
recibiesse merçedes el offensor. Que sy tal fuesse , el mereçedor , y
acrededor auria de esperar lo contrario. El villete es que se sigue. Pondre
le todo, aunque no sea todo deste proposito pero si lo es, porque se vea
a variedad de negoçios , y confianças que con el trataua.

320 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
ver la verdad de todo esto bien bastante-
mente. Y aunque por la liberalidad, y gran-
deza de su Magestad, fue en ocasion de con-
sideracion de seruicios particulares, y sin pe-
dir lo Antonio Perez. Despues de dado, que
ya era cosa propria, su Magestad, por lo que
le paresciò conuenir à su seruicio de queret
reformat el officio de Vargas, mudò de pa-
rescer en querer que Antonio Perez dexasse
el tal officio, y despues de algunas deman-
das, y respuestas, se siguiò lo siguiente.

Que Antonio Perez se quedasse con su
officio de Secretario de Estado, y que se le
ayuntasse lo que el Secretario Cayas tenia.

Que de mas d' esto, se le diessen todas las
prouisiones, y consultas de cargos, y officios
de Guerra.

S. C. R. M.
De Portugal
no he tenido
cosa ninguna.

Assy fue le ser
siempre dete-

nerse vn dia, ò dos mas lo que por esta via secreta viene. A la mannaus
lo espero, sy ha auido algo. Al Presidente escriuire lo que V. Magest.
manda esta noche. Que no traygo brazos, ny pluma, que no me pesse
como hietto viendo lo que passa. Lo de Portugal he leydo, y sacado los
puntos, para pensar estas cosas. Y ho y leeré los paresçetes de ayer, para lo
que V. Magestad me mandò.

Responde le el Rey a la margen de su mano la siguiente.

Creo que llegó à noche el correo de Portugal, y assy me paresçe que
lo dixo hoy don Diego de Cordoia, y desta manera no me espanto, que
no viniessen hoy las cartas, pero vendran manhana, y veremos lo que
conuèdia: que vn poco me vo inclinando à en tener lo de las armas, lise
puede. No tencys por que en verdad [*Responde le à lo que dixè que no
traya brazos, &c.*] si no por que estar muy animado y estorçado. Y dad
priessa à lo de la Secretaria de Italia, que lo querria mucho tener acaba-
do antes que venga Cranuela, que deue ser desembarcado, segun lo que
dize el Prior: y mas por concludir luego lo de mas. [*mas que de prometer
trayan estos villetes?*] Y assy dad priessa à ello. Y lo de mas que aqy dezis

duca-

ducados de renta, officiendo se ellos por esta bien Y en fiadores dello, y diziendo ellos, que lo ha lo de mas que zian asy por mandado de su Magestad, como dezis en esto- ellos lo podran deyir, y Antonio Perez tenia tro papel es asy, que el de Chinchon me papeles dello muy calificados, de que le han hablo en quedado toda via algunos de mano de su Ma- Aranyuez en gestad, y de los dichos personajes, que he di- aquello de cho, bien bastantes, que no los ha presentade, Curita, di- ziendo que porque no es deste proposito. por lo que lo dello aue era

Tambien le auia dado el officio de Pro- por poder go- tonotario de Sicilia, que vale mas de doz- zar lo de Se- mill ducados. Esto en consideracion parti- uilla, que sin- cular de algunos millares de ducados gasta- cilo no po- dos en cierto seruicio de su Magestad. De lo- dria y dixo- me que el qual se ha querido hazer aquy aduertimiento Cardenal me- a V. Señorias, a fin que se vea como des- escriuia sobre- pues dela muerte del Secretario Escouedo, ello, y no lo- ha hecho ha- stagora Y yo- le dixe que- quando me lo

escriuiesse, veria lo que conuendria. Y en verdad que os lo pensè dezir, y que se me oluido hasta hoy que vyl papel del Cardenal. Yo le respon- dere pidiendo le pareçer como dezis [ayn Anion. Perez la dizeia como se auia de escapar de la demanda que el Rey le dizeia, que queria seguir su pareçer; Como vos dezis, dize] pero por peligroso estado tengo de un prinado de Rey, que su Principe le tenga resp[osto] Y vos no es congoxeis ny se os de nada destas cosas, y creed, que se ha de hazer todo muy bien. Y demonos prietas a ello, que muy bien sera, y con esto no ay mas que dezir quanto a esto. Francisco de Ybarra me ha embiado lo que aquy va, de lo que os dixe ayer. Veldo luego, y auisad me lo que os pareçiera, porque sy se huuiesse de hazer, conuene la breuedad. Pero tambien ay que mirar bien en las condiciones que pide, y si se puede fiar del [ojo, que palabras de confiança; pues del consejo de guerra era] Estas cartas de my Hermano, y de su hija la Reyna de Francia me ha dado la Reyna. Velda despues a vuestro plazer, y no sera malo sacar los puntos dellas, con los de mas, que teneys, que seria bueno ver los. Mas no le puede con tanto.

Y sino crean que este videres verdadero, yo presentare el original del y de otros mas estrechos en poder de algun ministro de Rey sobrano, y a otra impresion, si esta no bastare, senalare el lugar, y nombre para el que quisico hazer les ver, puerda originilmente. Y se satisfago el ojo, y el oido na hasta.

X

y comen-

y començadas ya las demandas contra Antonio Perez sobre ella, su Magestad trataua de hazerle merçedes extraordinarias, como à persona benemerita, fuera de sus seruicios corrientes, y ordinarios, por consideracion de otras fidelidades extraordinarias, y meritos mayores en mucho seruicio suyo, y beneficio, y sosiego de sus Reynos. Corriente todo esto, y en el mayor estado de gracia, y en el mas biuo grado, y meritorio de seruicios, succediò lo siguiente.

La primera prision, que ha onze años con nombre de amistades de Matheo Vazquez, como paresçio por cartas firmadas de su Magestad para grandes de Castilla, prosediendo la causa de aquellas pessadumbres de vn bendito pasquin, que se hechò à Antonio Perez, y su Magestad viò, y leyò, y tuuo en sus reales manos, reconociendo poco mas o menos cuya era. Tan offensiuo, que S. Magestad tratò con el Cardenal de Toledo, y con el Presidente de Castilla don Antonio Pazos, de la demonstracion, que seria justo hazer sobre ello. Sobre esto puede mostrar tambien Antonio Perez papeles de mano de su Magestad en testimonio de la verdad que refiere, y del enfado, y sentimiento de su Magestad sobre ello, pero no es deste proposito, mas que el tocarlo, para que se vea, que el offendido fue el preso, y el castigado. Tal puede vn mal consejo de ministro s en offensa de la justia, y de la auctoridad de los

de los Príncipes. Prisión, Señores, que espan-
 rió al mundo por auer sido con la mas nue-
 ua, y escandalosa demonstración, que ja-
 mas se ha visto: y que con auer su Mage-
 stad firmado de su nombre la causa d'ella,
 y auer sobreuenido en comprobación della,
 tomarle don Rodrigo Manuel capitán de la
 guarda por orden de su Magestad Pleyto-
 menage à Anton. Pérez de amistad con Ma-
 theo Vazquez, (acto bien contrario al del
 tormento, y potro) no bastó para que el
 mundo dexasse de pensar hauer sido por
 causas de las mayores, y postrimeras, que es
 vno de los primeros, y mayores cargos de
 consciencia que de prisión, y del estruen-
 do della ha resultado. Estando preso Anto-
 nio Pérez se yua haziendo información se-
 creta en lo de la muerte de Iuan Escouedo
 contra el, como constará el processo crimi-
 nal ante Antonio Marquez de mas de lo que
 en vida de Antonio Pérez (quando estaua en
 el seruicio, y gracia de su Magestad, y esto
 mucho mas que nunca por este mismo ser-
 uicio) antes de su primera prisión se haui-
 a comenzado à intentar con su Magestad, y à
 conjurar contra el sobre aquella muerte. De
 lo qual tenia el muy buenos testimonios
 de mano de su Magestad; y en los villeres
 que de la toma, y sacó general de sus pape-
 les à caso ha topado; (por prouidencia de
 Dios cuydador de los innocentes, y Zela-
 dor de su iusticia;) paxescen muchas ver-
 dades

Deuelo de
 dezir, porque
 el acto del
 Pleyto mena-
 ge no le pue-
 den hazer, ny
 recibir sino
 Nobles.

dades , que nunca han sido creydas , y que con ser el acusado , era consejero de su Principe de las mismas cosas , que contra el se emprendian , como consta tambien esto por villetes suyos, y de su Rey de muy bastante prueua , que tiene presentados. Y lo que mas puede, y deue admirar, que se hazia con tanto espacio aquella informacion , que entre examen de testigo , y examen de testigo

1 Deuian los
de engendrar,
ô hazer los de
barro.

y testigo passauan ¹ años , y huuo termino , y espacio de cinco años sin hazer se ninguna diligencia como constará por el mismo processo , sy le quieren dexar ver en Castilla. Corriente esto con tanto espacio se tomó otra vereda de persecucion , y prueua, que fue la visita del ministerio , y officio de

2 No juzgado,
fino condena
do, ya se refie-
re en la Rela-
cion primera.

3 En la prime-
ra Relacion
dize ya, que el
vno era el
Cardenal
Quiroga. Otro
dia dirá, quien
era el otro:
que por que
biue no lo di-
xe agora.

Secretario de Estado , y fue juzgado ² y condenado tan rigurosamente , como el mundo sabe , con ser todos los cargos tales , que ha juyzio de grauissimas ³ personas en sçiençia , y con sçiençia no podia ser condenado en la millesima parte (por no dezir que en ninguna) como lo dezian los mismos. Pues quanto à los dos vltimos cargos del Secreto , y cifras de mas de ser cargos generales, se puede agora ver qual fue la prouança que huuo sobre ellos , pues hauiendo embiado todo lo que en esto han pedido contra Antonio Perez del processo de la visita , paresçe, que no solo no hania cosa, ny culpa para condenacion , ny para cargo , però para mucho merito, y prueua de su fidelidad, y firmeza

neza en seruicio de su Rey. Y lo que no es de pequeña consideracion auer le tomado la visita en la opinion del mundo, en estado de disfauor, y desgracia de su Rey, y despojado sin cargo, ny descargo de sus officios, honores, deuiendo ser restituydo en iusticia, y en consciencia en su primer estado, para que en yqual grado se procediera con el, como con los de mas visitados. Y sobre todo esto auer sido juzgado, y condenado por juez recusado, que era Rodrigo Vazquez, sin ser primero juzgadas las causas de recusacion, y lo que mas es, auer sido condenado en pena personal, que fue reclusion de su persona por algunos años, como es notorio, en que de derecho no lo podia ser por juyzio de visita, sino en juyzio plenario.

Despues de hauer salido como esta dicho el juyzio, y condenacion de la visita, y estando recluso en la fortaleza de Turuegano, desseed venirse à este Reyno de Aragon, donde su Magestad estaua entonçes, à pedir iusticia, viendose muy mal tratado, y affligida su persona, y la de su muger, y todo su caudal de honor, y hazienda assolandose, y destrozandose, y su Magestad ausente del Reyno de Castilla, y el juyzio de sus causas en manos de ministros apassionados, que no huno rigor, ny destrozo, que no intentasse, y executasse en las personas de padres, y hijos, y criados, y amigos, y en todo su hazienda. De tal manera corria la passion,

que se embargò por los Alcades de Corte la renta Ecclesiastica de vn hijo niño que tiene. Don Gonçalo Perez, como consta hoy en dia por el mismo embargo, y desenbargo original De que desleaua venir à Aragon, à lo que he dicho, es buena prueua, auerle hecho Antonio Perez entonçes, como consta, manifestar de preuencion, y secreto, y esto en confusion de la Inuidia, y Maliçia, de que Antonio Perez buscava Iusticia, y no Reynos estraños. Sino es, que fuesse esto mismo la causa de su prision, y estrechura nueva de entonçes, como se dixo, y corriò por España, (juzguen lo algunos de los que biuen) porque no viniesse, como Aragones à Cortes à pedir Iusticia de sus grauios. De donde resultò, que desde aquel alboroto mientras duraron las Cortes de Monçon, y estada de su Magestad en este Reyno, le tuuieron con grandes prisiones, y estrechuras en poder de hombre tan cruel (el liçenciado Torres de Auila) que se albaua de auer dado à mas de mill personas tormento. Este fue su guarda, y le tuuo en particular con dos pares de grillos nouenta, y tantos dias, pensando que seruia à su Magestad, como si maltratara à Barborroja, ò à Aluchali.

En esta misma occasiõ, y por la misma razon, succediò aquella muy estrecha prision de Doña Iuanna Coello su muger, y de todo, sus hijos niños todos. En ella le pidieron los papeles priuados, y descargos de su marido,

marido, con sombras de amenazas, por no dezir (aunque pudiera) amenazas reales, fuera de la notoria amenaza de la oppression de tener la presa, y pedir le en tal estado los descargos del marido. En dando los (ojo Señores à ello) fue suelta de la prision, como consta de la carta segunda de mano del Confessor de su Magestad para la misma Doña Ioanna, que està presentada en esta causa, donde se verá que con el auiso del recibimiento de los papeles vino la libertad de su persona.

Gentil este mago de alma deuia de tener el Religioso, que de tal fue ministro. Digo lo por fray Diego de Chaves, que le pidió à Donna Ioanna los papeles de su marido y le quirió la defensa con quedarle con ellos.

Deue se mucho considerar, que auiendo quedado Ant. Perez purgado de todo lo que era ministerio de criado de su Magestad con la visita, y condenacion que se ha dicho, segun todo derecho Humano, y Diuino, justa, ô injusta, ya no le quedaua de que dar quenta de culpas de officio, sino de las personales, pues nadie, segun todos derechos, puede ser juzgado mas de vna vez sobre vna cosa, y que para las tales, quando las huuiera, ha estado tantos años, y en tanta variedad de prisiones detenido, y affligido, y no solo, el, sino su muger doña Ioanna Coello, y sus hijos diuerças yezes, sin aquella prision, que espantò al mundo à vista de las mas naciones del mundo en medio de la mar, y de la Ria de Lisboa, yendo à pedir justicia por su marido. Donde es de aduertir mucho, que su Mag. como Príncipe tan Christiano, y por los officios que la Mag. de la Emperatrix hizo

328 MEMORIAL DE ANT. PEREZ
 con su gran piedad Chuitiana con el Rey
 nuestro Señor su hermano sobre aquel acto
 conolciendo el rigor, que hauia hecho con
 vna muger mal parida, y por tal causa, ya
 que estaua rebeçada la lastima, mandò su Ma-
 gestad dezir l. que se boluiesse à Castilla,
 empiando le à prometer por Santoyo, y Ro-
 drigo Vazquez, en nombre de su Magestad
 por medio del doctor Rengifo, padre de la
 Compañia de Iesus (que à la sazón estaua en
 Lisboa sollicitando los negocios de Ant. Pe-
 rez) que boluendo à Castilla su Magestad
 despacharia los negocios de su marido. De
 lo qual mostrò Rodrigo Vazquez vllete de
 mano de su Magestad al Doctor Rengifo,
 como puede constar por cartas del mismo
 religioso, y por su Licho. Con todo esto, y
 sobre tantos terminos, y palabras, nunca se
 llegaua à resolucion, ny señal de vida, ny aun
 de fin de tantos trabajos, ny à juyzio plena-
 rio ninguna de sus causas, antes se les yua di-
 xiendo, *Que callassen. Que suffriesen. Que no*
pidiesen justicia. Que pidiesen Misericordia.
Que se humillassen. Y aun se llegó à dezir por
 ministros de su Magestad y entre ellos, por
 Rodrigo Vazquez (que asy lo dixo al padre
 Rengifo, como se verá por sus cartas origi-
 nales) *Que si huiera mostrado Ant. Perez*
mas luto, que si duda ninguna su Magestad
le huiera buelto à su lugar, y aun à mejor.
 Cosa que ha corrido por boca de otros, y
 que la causa de los trabajos de Anton. Perez
 era

1 Por cierto
 que aunque
 se puede con-
 denar el vas-
 sallo que no
 se acomode, y
 tiemple con
 el humor de
 su Príncipe:
 no se si es mas
 de condenar
 [saluo el res-
 pecto de los
 Príncipes]
 que ellos no
 dissimulen, y
 passen por la
 inclinacion
 del criado.
 quando es in-
 diferente de
 su naturaleza:
 y quando el
 criado vale al-
 go para algun
 seruicio como
 se haze con
 qualquier ar-
 tifice de
 quien se vsa, y
 aun del musi-
 co con ser pa-
 ro sola la re-
 creacion.

era ser galan, y lustroso, y no andar con un saco, y coniza cubierto. Como tambien pareçiera por el proçesso criminal de la muerte comenzado à hazer en Lisboa onze años ha, en que estan reçeuidos testigos, que no deponen en mas de que era lustroso Antonio Perez. Como si huuiessè ley, ny pena puesta contra la gala, y ¹ alseo natural de cada vno, y como si la pudieffè hauer en cosa que de su naturaleza es indiferente.

¹ Y aun tiene mas de virtud politica.

Sobre tantas nouedades, y variedades de juyzios, de prisiones de demandas, fue traydo à la corte con mucha anchura de prision, donde estuuo con ella catorze meses, como es notorio: y aun tuuo permission secreta de su Magestad para poder yr publicamente la semana Sancta à nuestra Señora de Atocha à los officios, y esto sin interuenir en la licencia, ny el Presidente de Castilla, ny el Presidente Rodrigo Vazquez, en que pareçe que ò pue daua rastro de la antigua gracia de su Magestad; ò que la causa de la prision tenia tan pequeñas rayzes, que suffria tales permissiones de gracia, sin mas conuultò de ministro de Iusticia.

Hallando se en esta manera de prision fue ² preso con nueva demonstracion, y rigor à 9. de Junio de 1589. años, y se le puso mas al descubierto la demanda de la muerte de Iuan de Escouedo à 25. de Agosto del mismo año acabo de 12. años Sobrestò dio en x. dias su descargo, hecho ya al descubierto el

² Nunca vi tantas prisiones en vn preso.

to el cargo de aquella muerte, proçedido de proçesso hecho secretamente en onze años, sobre no hauer en todo el recaudo para tener le preso segun el juyzio de los letrados, que le vieron , quanto mas para tanta variedad de prisiones, y destroços padescidos : y como se puede ver por la prouança que vltimamente se ha traydo de Castilla contra el. Donde es bien aduertir, por ser la cosa mas nueva que jamas se aya visto, que se les mostrò à los letrados de Antonio Perez el proçesso cubriendo los nombres de los testigos, y leyendo se les à pedaços. Sy puede ser bastante la causa de tal proçesso para tal novedad de vista de proçesso, diga lo, Señores, la prouança que se ha embiado contra Antonio Perez de Castilla, que con hauerse despachado tras el toda la hermandad de la Pasion, y de la Inuidia, no ha llegado mas prouança contra el , que la que se ha visto , tal que en sy trae casi la defensa , y descargo de Antonio Perez.

i Y se ha visto
por la copia
de las cartas
del Confessor
para Ant Pe-
rez. Cartas
bien Catholi-
cas. Però no es
nombre que
basta para ser
lo.

Estando la causa de la muerte en este estado le sobreuino orden ' del Señor Confessor, para que confessasse la muerte, diciendo le que con esto serian acabados todos sus trabajos , pues esto era , y hauia sido el fundamento de todos ellos , como se verá por la misma carta original, que està presentada.

Considere se aqui, Señores, por Dios, la variedad de los medios, que se vsauan, y vna cosa

cosa rara, que con responder Antonio Perez al Señor Confessor, que mirasse bien si para todo, y para la consciencia de todos, y para qualquier otro respecto mayor, seria lo mejor, y mas dulce medio hazer amistades con la parte contraria, (todo, Señores, por desleal Antonio Perez que se excusasse de llegar à publicidad con tales materias, y sacramentos) y con ser la resolucion de tal consejo, como el del Señor Confessor, tan grande, se mudò tan facilmente, y tuuo por buen medio el del conçierto, que Antonio Perez propuso. Con approbacion del Señor Confessor se hizieron las amistades bien costosamente, interuiniendo en ellas el Almirante de Castilla, y con licencia del Presidente Rodrigo Vazquez juez de la causa, como es notorio, y constarà por las cartas del Señor Confessor, presentadas ya en la defensa, y por otras bastantes probanças. Porque se considere à cuyo cargo serà el daño, y perdida de hazienda recebida en estas amistades sin los otros mill daños emergentes, y lucros çessantes de tantos años, y en tanta diuersidad de cosas padescidas por Antonio Perez, con consuelo suyo por ser interuizio de su Rey, y en prueua de su fidelidad.

xx. mill ducados pagò por el conçierto.

No puede dexar de aduertir à V.S.^{as}. en este passo de vn punto muy importante para su informacion, y para la satisfacion de los gentes, de no hauer querido Antonio

2 Estranna confusio, y contrariedad.

nio

1 Ya elle aniano Perez confessar la muerte, aunque el
visto.

2 Vaya me

Dios. Es possi- Confessor de su Magestad le escriuió lo que
ble que Rey llegir à declarar las causas della, aunque le
que tal en- mostraua el Presidente Rodrigo Vazquez

uio aya dexa- do de la ma- 1 vn villete de mano de su Magestad, en que
no a la quien declaraua su Magestad auer se hecho por su

Fero de que orden, y mandado aquella muerte, y man-
es este espan- daua que declarasse las causas: que Antonio

to? Que todos los officios Perez aunque viesse tales prendas, y orde-
nien por fin nes, estaua obligado à no dar les credito, de

su beneficio, y mas de la natural obligacion de due nadie
conueniencia se condene, y mucho menos haviendo tan

propia: como las personas poca, ò casi ninguna probança del caso con-
la gloria y se tra el, que tenia el de su Magestad grandes

siuuen de las personas co- prendas, y conçierto entre los dos, que se
mo los artifi- procuasse en quanto se pudiesse escusar, que
ces de los instrumentos, no se entendiesse, que lo que se auia hecho auia

que sobre el sido con interuencion suya. Y assy en el villete
vto, dello los numero 49. de los que se han presentado en

atto an de la la defensa, dize su Magestad estas palabras à
mano. Y assy este proposito, que porque se vea quanta ver-
quando algun dad ha dicho en lo que se ha referido, referi-
rongo se exer- rà aquy la mismas palabras, que son las si-
cita alguna guientes, Y mientras se puede excusar que lo

virtud, no es que se ha hecho ha sido con interuencion mia,
del officio la bien serà que se excuse. Y dizele su Mage-

gloria: como el fructo, y lino de vn fructos la tierra donde estan plama dos: Que arboles
linda de vn arbol no la

arbol no la tierra donde esta plantada, bien serà que se excuse. Y dizele su Mage-

esta plantada, fino de arbol. itad à Antonio Perez mas: 1 Tes bien que
De donde. Guay del Rey.

Guay del Rey. 205
no que le cae por fuerte Rey: cuya persona se encuentra con el natural

del officio: como venturoso del Reyno, que alcanço Rey, cuyo natural
bueno vence al natural del officio, y le honra con sus virtudes, como
arboles de lindos fructos la tierra donde estan plama dos: Que arboles
soulos hombres. (arbol inuerta, dixò el otro) y las virtudes los fructos,
y el officio, y estado de cad a uno la tierra.

*vos lo quereis, y lo procureis, pues quando con-
 uiniessse otra cosa estoy yo en passar por ella:
 però es bien prouar lo todo antes, y sobre ello-
 da, y toma su Magestad en vn largo papel de
 su real mano.*

Confidere se supplico (Señores) de gra-
 cia, y de Iusticia, que deuia hazer vn vassallo
 con semejantes prendas, y lo que ha padesci-
 do su alma, su spiritu, su persona toda en tan-
 ta confusion , y contrariedad de ordenes, y
 estava obligado tras la razon de su defen-
 sa natural à guardar antes la orden, y con-
 cierto entre su Rey y el , dada en la mas biua par-
 te de su confianza de todo este caso? Y si los
 ministros, que tratauan desto con el tuuieran
 noticia de cosas de Estado , y de la obedi-
 encia, que se guarda, y dexa de guardar en ellas,
 no se les hiziera nueuo , sino error el obe-
 descer. No deuen ellos de saber que vn ca-
 stillo , ò fortaleza de importancia no se ha
 de entregar por mill çedulas , ny firmas del
 Principe, que para ello se presentassen, mien-
 tras no muestran, ny entregan el contraseño
 que con ser de ordinario vn medio guijarro,
 ò vna media moneda excede à la firma y
 letra Real. Quanto mas auia Antonio Perez
 de anteponer segun esta razon el contra-
 seño de mano real de su Magestad, y con ta-
 les, y tan estrechas palabras, y prendas , mas
 siendo lo contrario à esto tan contrario à to-
 da razon, y conueniencia por todas las mill
 consideraciones, y siendo quiza encaminado
 con

con fin de passion particular, à lo meno, con-

sta auer sido consejero de Rodrigo Vazquez, (Antonio Perez sabe esta verdad) el qual andaua buscando inuenciones, y traças pareciendole que se yuan à acabar los trabajos de Antonio Perez, para que se entrasse cada dia en nuevos juyzios por meter en dilaciones nuevas la Iusticia de Antonio Perez, y el fin de tantas miserias: pensando que con auerse le tomado todos sus papeles, de que el dicho Rodrigo Vazquez hoy en dia tiene mucha parte en su poder, y pedido à Doña Ioanna Coello su muger el Señor Confessor los confidentes entre su Magestad y Antonio Perez (como consta por cartas de su mano para doña Ioanna: y por vna cedula del reçoibo suya presentada en su defensa) hauia de saltar del cargo, y ahogar se su Iusticia. Como si en semejantes, y tan grandes negocios, y de tan gran secreto, y confianza, pudiera pedir se le razon, como en las cosas ordinarias. Porque en los secretos de los Príncipes, en que pùdiere dar el ministro interpretacion, que sea ligera, no se ha de presuponer lo contrario, mayormente en ministro de ministerios tan grandes, y de tan grande confianza, à cuya simple palabra quiere el derecho que se crea, y mas precediendo sobre esto el auerse le tomado por la iusticia à cosa abierta todos sus papeles sin inuentario, y al cabo de tanto tiempo, y como si en el mandamiento, y orden de su Rey,

Bien se proua por lo que refiero en esta impression, que lo sabia y leya vna, y otra vez. No pienso el. que repiro esto por saborearme en su corrimiento, sino por consejarle à el y otras tales que deue de llevar esta Era, que sino se attentaren en tales consejos, y traças de miedo del Cielo, lo han de verguenza de la tierra que es mouediza, y se descubre facilmente lo que mas se encubre, y se entierra en ella.

Rey, y mas de Rey tan Christiano, tuuiera el que meterse en mas que la obediencia deu- da à su Príncipe , siendo supremo , como el fuyo , y Señor de las penas de las leyes de- pendientes solo de su satisfacion , ny à el pe- dir se le razon , ny quenta de lo que huuiesse cometido por su orden.

Sobre tal demanda de muerte, y sobre ta- les consideraciones preçedientes, se informó à Rodrigo Vazquez , como sobre proçesso concluso, y sobre perdon de parte, y amista- des hechas por tal orden , y por tales consi- deraciones de no descubrir sacramentos ma- yores, y en daño, y defauctoridad de terçeros era contra consçiençia, y iusticia preguntar, ny responder sobre cosas diferentes de la pendiente causa.

No se puede dexar de dezir aquy (perdo- ne me my inclinacion , y respecto natural) vn caso mucho para espantar à la natura- leza , que estando en estas prisiones debaxo del juyzio del Presidente Rodrigo Vazquez al principio del año de 89. en la casa de Don Pedro Capata , le embiò à pedir à Antonio Perez por el presentado Xuarez , vn re- ligioso graue de la orden de la Trinidad, que reside en Corte , que le ayudasse para la informacion que entonçes se hazia de su abito con sus dandos , y valedores , de Se- gonia , desseando que le viesse para tratar del caso , siendo su prisionero, como le viò vna noche,

336 MEMORIAL DE ANT. PE
noche, y aun le embio à dezir pri
tonio Perez por el mismo religioso
villete , que señalasse hora para vo
que auia de ser con condiçion ,
auia de tratar fino de su particular
sido el natural , y condiçion d'esta
Fuele à ver Antonio Perez vna n
trando ' por escalera , y puerta secre
es notorio. Tratò se de su negoçio
Antonio Perez à su cargo escriuir
dos de Segouia, (que en aquella Ci
de calidad, y de los mas honrrados
rassen lo que hazian , y ayudassen a
to , con las veras , que era menester
ron lo los deudos de Antonio Perez
do , assiendiendo à don Iuan de Auila
de Rodrigo Vazquez, que acudiò le
los , y à la sollicitud del negoçio. Y
Antonio Perez à dar razon d'este
parte de cargo , contra la passion
que tanto le ha lastimado. Laqua
en el por auerse entendido esta bu
y por auerse lettraydo à la memoria
xa de los agrauios , que yua hazien
tonio Perez, por medio de don Iose
del Hierro , vno de los que inter
en ayudar à la informaçion : y por
dad tan grande , que tiene papel de
Rodrigo Vazquez respondido en o
prio de Antonio Perez , en que
gràcias d'ello con la reuerençia que
hazerlo vn reco à su juez supremo.

1 De manera
que à los jue-
zes los mueue
la rueda del
interes pro-
prio. Pues mas
de lo que dize
aquy Ant. Pe-
rez passo.
Que para en-
dulzir Rodri-
go Vazquez à
Anton. Perez
le dio aquella
noche quenta
de quantos
millones co-
staua la arma-
da, y sus pre-
uenciones pa-
ra la empresa
de Inglaterra,
y las intelli-
gençias en
Francia, y la
ayuda à los li-
gures hasta
entonces.

esto nadie dexe de hazer bien à sus enemigos¹ por Dios, y² por confusión dellos, Sobre tal beneficio en la honrra recibido de su proprio reo, sobre estar ya recusado el tal juez Rodrigo Vazquez, digo, sobre hauer le recusado; como està tocado arriba en el juyzio de la visita cinco annos ha, y esto sobre auer le pedido el Señor Confessor entonçes, antes de entrar en el juyzio, causas de recusación, y auer las dado, y sobre hauer quedado por su juez sin aueriguación, ny juyzio de las tales causas, Sepan todos, que³ pasó por todas estas consideraciones dichas, y respectos demandados à Dios, à las gentes, à la conueniència de Estado, y de la Ley Natural, y se arrojó el, y su⁴ acompañado à poner en vn miserable porto la persona de vn vassallo, y criando que tan familiarmente, y tan diuersas vezes ania estado à vista de la presencia, y resplendor de la gracia, y real persona de su Magestad en ministerio, y comunicación de negocios muy graues, y confianças, tan hondas, que no huiera caso por grande, y graue que fuera, que no pudiera caber muy anchamente en ellas, quanto mas mereçer no ser puesto en tan miserable estado, y figura sin occasiõ de pregunta de delicto personal del paciente y lo que mas es, que executaron este fuerte rigor personal sabidora, sino de las prendas grandes de Antonio Perez don su Rey, à lo meno

¹ La primera causa que dà para hazer bien à los enemigos, es Christianidad.

² La segunda buena vengança, pero vengança noble. De suerte que por todos respectos es buen conijeo.

³ Por cierto por contrapeso bastante de nobleza, quando le sobraràn pudiera bastar tan mal reconocimiento de tal beneficio hecho à su juez de su prisionero à su demanda.

⁴ El licenciado Juan Gomez: Pues mayores, y mas horas eran las personales.

Tales que cred que no hay, ny na auido Rey, que tal fidelidad, y seruicio deuia à vassallo. Yo lo afirmo, y se que sy el Principe lee esto, lo confesará, y lo acordará de lo que entre los dos passo cerca dello.

1 Desto sabia
lo que bastana
el vno [Ro-
drigo Vaz-
quez] para
que tuuiesse
por bueno el
dia en que
Anton Perez
se communi-
caua.

2 Algo de uede
querer dezir.
El à quien to-
ca lo entende-
ra y lo callará,
fino es neçio,
y fino fuera
muertolo di-
xera. Que na-
die se deue e-
nojar con
muertos.

del 1 lugar, que auia tenido muy çer-
real persona, y sacado para el tal se-
de lugar baxo, ny de pastor, ny de
2 piaras, fino de donde ha referido
cho de considerar, que todos e-
años sin iuyzio formado ha padesci-
des y muchas miserias, y dellas oços
sona, en la de su muger, en las de
niños, en la salud, en honores, en ofi-
uidos de padre, y hijo tantos años, y
ta satisfacion de todas naçiones,
zienda, haziendo se publica almoneda
da ella con tanto escandalo de la Na-
que se vendian en ella las camisas de
niños de teta, nascidos en la misma
y del dedal y aguja atreuasada en la
vaynilla començada de su hija mayor
Gregoria, à pregones publicos, y
daua mas por ella Hija, cuyo buen
valor mas que de su edad, ha descubi-
Neçessidad, y Priuacion de libertad
padres para pedir iusticia con mu-
maçion en todos de su persona. Y
no es menos de considerar, que si
dinero, no querian dar à la madre,
hijos de sus proprios vestidos para
Cosa contra la ley de hidalguia, y
la obligacion deuida al sexo de muger
la edad de niños, y todo esto sin co-
sentencia.

En fin, Señores, padesciò todo esto
do el caudal de vna familia entera,

y nietos todos ellos , por padres, y abuelos de todos lados de muy fieles vatallos , y criado de la corona , y personas Reales. Que no se puede contener la pluma en dexar de dezir lo que se sigue , Que de mas de los seruicios de Antonio Perez , y de Gonzalo Perez su padre , y de sus passados, ay la consideracion de los seruicios de los abuelos de Doña Iuanna Coello su muger muy para poner en memoria , que sus abuelos por su padre , y los abuelos por su madre fueron de tal manera fieles à su Rey ; que fueron perseguidos de los comuneros en Madrid el año de las comunidades , y les derribaron sus casas , y se las sembraron de sal por seguir la fidelidad de su Rey , de que aun hoy en dia ay testigos de vista ; y huieron de embiar su hijos niños en literas hazia purgos para saluar à lo menos aquellas caras prendas de tal turbacion , y peligro. Queda Señores , vna fuerte consideracion , que Antonio Perez fue tan perseguido , y combatido con verse al lado del fauor de su Magestad por esta misma causa, como su Magestad mismo de su Misma Real mano le dize al mismo Antonio Perez por villeres presentados ya en su defensa ; en medio de aquella mar tan sossegada de gracia jamas vista en persona de su suerte, con el mas fresco ayre de fauor , y prendas como por los mismos papeles con-

En verdad que algunos de los ministros de las persecuciones destas tales personas eran descendien en de los perseguidores dellos , de los comuneros, dize Porque se vea el truequilas cosas humanas. Ya se declara mas esto en cosas impresion cola primera Relacion.

stara) que desseedò apartar se; y meter en qualquier rincón su pobre varca, y familia, temiendo la tormenta de la Invidia, y conociendo los terribles vientos, y torucllinos de persecuciones, que sobre el venian, de que aun tiene presentados villetes bastantes: y particularmente pareççera por el villete numero 49. que desseedò, digo, apartarse del seruiçio de su Magestad por no perder, con el lugar, la persona, y vida, y todo el caudal. Lo qual huuiera el hecho, sy huuiera creydo à lo que le dezia su animo, y razón natural, syno le huuieran detenido la obediencia de su Magestad, y el respecto, y credito devido à las prendas; y seguros, que su Magestad le daua, rendido à esto mas por obediencia, que no por no ver el paradero, que podia ya tener segun la experiencia, que tenia, y la fuerza de la Invidia, y las subitas, y arrabatas turbaciones, y mudanças del syglo. Sobre tal Estado de gracia, y meritos personales de sus passados, y sobre tales fidelidades, y sobre tales y tan varias y largas prisiones, y sobre tantos juyzios comenzados, y ninguno acabo, viendo que su Verdad, y iusticia hundida en tantas tinieblas por la fuerza de la Invidia, no podia alcançar vna hora de luz, ny de defensa segura se vino à este Reyno, naturaleza de sus padres, y abuelos por apartarse de tan fuerte passion, y por saluar, si quiera, el

casco

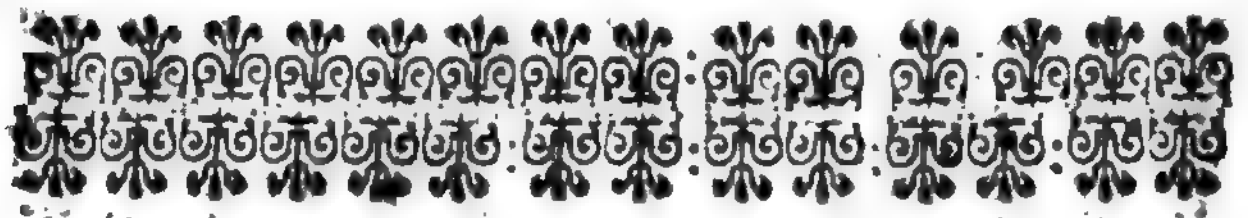
casco del nauio de la persona , y honrra , y responder por ella , y por la de sus padres , hijos , y por la de su propria naturaleza. Passion tan fuerte , que no solo no se tiempla , como suele succeder , con apartarle la occasion , que era la persona de Antonio Perez , sino que antes cresce , porque con la persona se hunda su Verdad y Iusticia , la y Passion de sus Perseguidores : y lo que peor es , que se estan inuentando , y disponiendo medios para acabarle , y de mandas , y modos para yr le arrastrando hasta la sepultura en prision , en grande offensa del Cielo , de la Tierra , de la auctoridad de la Iusticia , y de la Christiandad de su Magestad.

Como quise
tenia noticia
de los naufragios de las
Cortes de
Prinçipes habla
quien llama
casco del
nauio à solo
la persona , y
honrra , Que
obras muetras
es lo de
mas , con que
se nauega en
vida.

En fin Supplica à V. S.^a Antonio Perez y les encarga mucho la consciencia de parte de Dios , y de las gentes , y de su Magestad mismo (tal confianza tiene en su real , y Chrittiano animo , y natural) que miren su Iusticia con particulares ojos , y consideracion Chrittiana , y mas que ordinaria , por ser tan extraordinaria la Passion , y Violencia que se descubre por tantas partes en su causa , y que se les ponga delante todo lo que esta referido de lo que ha padescido doze años ha , sin quedar coyuntura de la persona propria , ny de la muger , ny de los hijos , ny de la honrra , ny de todo quanto poseyan de caudal , que no aya padescido fuertes daños , y nunca oydos. Y sobre

todo esto les trae à la memoria las palabras
del Spiritu sancto con que çierra este papel.

*Noli querere fieri Iudex, nisi valeas vir-
tute irrumperè iniquitates, ne forte
extimescas faciem Potentis.*



A N T O N I O P E R E Z A L O S C V R I O S O S .

Y A veo, que quedan los oydos de
los Curiosos con sed de alguna
mas razon en muchos lugares de
estos papeles, y en particular de la
ultima parte. Torno à pedir que tengan pa-
ciencia por un poco, que en los Paralipome-
nos, ò commentarios que he offrescido, que
ya los tengo bien adelante, me alargare mas
sin esperar à los xij. Memoriales. Y en pren-
das desto me voy empennando en la tercera
tabla en algunas partes. Esto serè presto, si
me dexan reposar, que no me embaracará
quien desseo embaracar esta impression, en
gracia, y adulacion no se de quien. Sino se-
ha de sacar el juyzio, como del rastro el
çieruo.

gieruo. Deuia de pensar que con alçar se con el
 exemplar, (que a esto lleugo, z à esto llega la per-
 secucion) no auia de saber la pluma escriuir se-
 gunda vez lo que la primera. Però enganno se,
 que no es todo recitar textos, y como ciegos lo de-
 corado de libros. Assy lo dezia, y conosciã Iulio
 Claro de su misma profession, vno de los mas do-
 ctos, y de mas doctos, y de mas lindo, y claro en-
 tendimientto de su tiempo: Cõsejero que fue (que
 llaman Regēte) en el Cõsejo de Italia çerca del
 Rey de Esßanna, amigo familiar mio. Este era
 llamado al Consejo de Estado en my tiẽpo à mu-
 chos negocios, en que era menester su profession.
 Digo, que no conosciã, y me lo dixo, que el cuerpo
 de todo quanto auia aprendido de libros auia
 recebido alma con la cõmunicaciõ de aquel cõ-
 sejo, y cõ lo que ally auia oydo de experiẽcias de
 la Experiẽcia de aquellos grandes hõbres. Que
 cuerpo sin alma llamaua el, lo que vn^o grauissi-
 mo Consejero de los mayores de nuestros siglos, ^{El Duque de}
 agua de lagunas llouediza, lo que se sabia de li- ^{Alua, vltimo}
 bros: Y agua manantial lo que se aprendia de, ^{viejo.}
 experiẽcia, de cõmunicacion con Prìncipes, de
 trato con consejeros grandes, de assistẽcia en
 consejos, y juntas granes: y escuelas para apren-
 der verdaderas, y sobre todas: Y alegaua el mis-
 mo personage à este proposito que de agny venia,
 que nũca acostũbrarã los Reyes estoger para los
 Gouieruos de Reynos personas sacadas de otras
 escuelas, que de la escuela de la experiẽcia, y de
 sus Cortes. Nõ solo por la grandeza de los ani-
 mos, y estomagos, que en ellas se yuan criando:

Como lo de
 las Indianas;
 que para les
 quede chico
 el pie, quando
 grandes [de
 que se pre-
 cian mucho]
 lo traen de
 niñas metido
 en vn çapato
 de plomo.
 Porque de
 aquella medi-
 da se les
 queda.
 Gonçalo Pe-
 rez Secretario
 de Estado del
 Rey Don phe-
 lippe II. en la
 Vlixea que
 traduxo en
 este verso Ca-
 Bellano.

Calidad necessaria para ocupar lugares ma-
 yores, no ser criados a porçio miserable de mǎ-
 tenimiẽto, porque cria tambien los animos aquel-
 lo à su medida, sino porque de la sçiençia ver-
 dadera para grandes gouernos era aquella la
 escuela. Y annadia, oygãlo sin enfado, y reserue-
 le quiẽ les ha querido prunar deste poco de en-
 tretenimiẽto à lo: que esperarãtãto ha, no por cul-
 pa mia, y à los que pidẽ cadadia de aca, y de al-
 la estos borrones (que no puedẽ ser sino esto los es-
 critos de vn coraçõ perseguido, que añ el ayre
 que respira, recibe cõ miedo) diga que annadia
 en comprobacion desta su razõ. Que Homero,
 aquiẽ los mas granes hõbres de muchos siglos, y
 profesiones han reconosçido tãto de doçtrina, y
 prudenciã humana, quando quiso debuxar una
 persona muy sabida, y prudẽte, no entro dizien-
 do con hablar, con las Musas, Que el tal auia
 estudiado ny en Bartulos, ny en Baldos, ny en
 Athenas, ny en Paris, ny en Bologna, sino dixo.

Di me de aquel Varon suaue Musa,
 Que por diuerfas tierras, y naçiones
 Anduuu peregrino conolçiendo
 Sus vidas, y costumbres:::::
 Passando mill trabajos y fortunas.
 Pues que si annadiera como pudo?

• Tratando Reyes grandes, confiriendo
 Con graues personages consejeros
 De casos; y negoçios muy diuerfos.

Que estos son los que al fin ensennan, como
 la pratica en la medecina, Que lo de mas seria
 curar de boticarios, por recepias de otros ensar-
 tadas.

das. Pero al que tuuiere lo vno, y lo otro, çederse
 se le puede. Pocos destes. Porque la vida es cor-
 ta, el arte larga, la Experiencia diffiil de acqui-
 rir, como dixo el otro. O que Dialogo dexo de
 referir aqui à este mismo proposito, que passò el
 mismo personage en vn gran consejo de Estado
 con el Cardenal de Toledo Quiroga, y con el
 Presidente Contruuias, aquel gran letrado,
 guardar le he para quien me le preguntare. Pe-
 rò, Sennores, perdonen los versos [que no seria
 razon que passassen sin pedir pardo] que ne me
 sonaua y a mi pluma à prosa, antes se me yua
 haziendo poeta entre las manos: Bien contrario à
 su natural, y al humor de su dueño. Pero no fue-
 ra de proposito el discurso destes trabajos para
 alguna *Aneyda*, ò *Vlixea*. Paresciendo le tal à
 vn amigo mio, Galate ingenio, esta escriuiendo en
 ste verso estas persecuciones, dando le su nòbre
 à la semejança de los otros en gracia de los que
 se hallan regalados en los brazos de la Fortuna,
 y de las Damas. Estados, a quien se les han de
 dar cõfitadas las Historias tan amargas, porque
 no pierdan con el miedo el gusto de la vianda
 presente: Y porque saquen tambien la parte, que
 les puede tocar de escarmiento, si encotrare al-
 guna con algun *Iupiter*, ò *Tycio*: y pienso, segun
 el pedaço que yo he visto, que no descontentar à
 la obra. Y le sollicitare, y le yrè dado à su rueda
 çinera, que muela de muchas particularidades
 verdaderas, y proprias para estender en su plu-
 ma, y de gusto, y entretenimiento para los oydos
 à solas retirados. Digo à solas retirados: Por-
 que

que es donde todos estastos, por grãdes, y graues que sean, abren el oydo à todo: Donde desfarma la Braueza y Soberuia. Donde el Temor de los mas valientes, y cõfiados se descubre: Dõde se tiene respeto à los menores: Dõde cada vno se conoce. Si en esto que digo, digo algo de verdades naturales, y hablo al alma de muchos no me lo ensennarõ libros, sino experiencias biuas al ojo de affectos humanos, que he visto, y veran en los xij. Memoriales. No digo por esto, que los libros lo ensennaran. No: que vno no serà pintor aunque este x. annos encerrado, y embuelto en colores, y con pinzeles, y cõ muchos liẽcos estremados delante sino viõ pintar à vn Michael Angelo, ò à vn Parmesano, ò à otro Antonio de Corregio. Però el que muere con lo de mas las letras, que llaman buenas, ò Humanas, en que entra la Historia Maestra de la vida humana, (que de aqui lee deuio de venir el nõbre,) se sennalara entre los otros, como quien podra hazer la comparaciõ de vn siglo à otro, de vna naciõ à otra, de vn Príncipe à otro, de vn natural à otro, de vn animo grãde aposentado en edifiçio baxo, à vn animo chico en vn palaciõ real; Que no impide nascer humilde pastor, para no caer le por suerte vn animo de Real grãdeza; como ny basta lo cõtrario muchas vezes. Pruena la que digo, que como la piedra del toque, ensenna, y descubre sobre todas el natural, y differencia de las cosas. Pero las tales letras aprẽdidas en el discurso de la peregrinacion, y ocupacion de lo de mas, el que no alcanço à prender las en la necesidad.

dad. De donde aconsejariado, sino fuesse mucho atreuimiento hablar assy, à los principes, y mas à los que los sirven, que juntassen lo uno con lo otro. Porque haran una meçola maravillosa. Pues si que caen estas dos partes en algun gēil natural, como yo he conosciado algunos singulares varones, quo sacauā vna quinta essencia de lo uno y de lo otro, escondiendo los manatiales, ò intrantes (como hablan los destiladores) que admirauan à los de la vna, y otra profession sin saber los unos, ny los otros à qual parte reconocerlo. Arte singular, y de la elabar mucho. Que en la vida Humana, que se puede alabar que no sea arte? Ni que es toda ella sino Arte, y esso se sennala entre todos, que mas so adelanta en esto, pero que menos se le conoçe desto. Que en esto esta toda la sciencia desto. Y esto puede auer dicho tambien quien dixo, Militia est vita hominis. Porque que mayor guerra, que auer de biuir en continua Arte; y con el arnes del Arte à cuestras siempre. De tal manera que el que se refuelue por su buen natural, ò cansado del Arte al trato de la verdad, en essa menester vsar del Arte. Pero Arte hidalga, y que por tal le da el Cielo la victoria por premio. Que la Malicia humana recatada se pierda, y entrampe en la verdad penando que todo es Arte. Pero al cabo. Sennores los mis Curiosos con quien hablo, confessemos que no ay agua limpia en el trato humano, y que Omnis homo mendax, & Militia vita hominis, y que quando mas verdad tratamos, allý esta escondida el Arte.

MEMO-

MEMORIA

*DE LAS COSAS PRINCIPALES,
que contiene la Relacion de las Prisiones, y Persecu-
ciones de Antonio PEREZ.*

QUINTE eran los pa-
dres, y abuelos de An-
tonio Perez 4

Resolución del Rey que
muera el secretario Juan de
Escouedo 5

Comete el cuydado de la
muerte à Antonio Perez 6

Piden Justicia al Rey con-
tra el la muger, y hijos del
muerto ibid.

Comiençan à mezclar en
esta muerte con Antonio Pe-
rez à la Princesa de Eboly
ibid.

Con todo esto, quando
habla al Rey el hijo, se repa-
ra de la offensa de la Fide-
lidad del padre 7

Aduerte el Rey à Anto-
nio Perez dello ibid.

Dexa correr el Rey la of-
fensa de la Princesa ibid.

Entiendese Antonio Pe-
rez con el Rey ibid.

La prueva desto 8

Carta de Bartholome de
Santoyo à Ant. Perez embia-
da al Rey por Ant. Perez 8

Palabras de Ant. Perez es-
critas al Rey sobre la carta 16

Respuesta de mano del
Rey ibid.

Mas prueva de que se en-
tendia Anton. Perez con el
Rey 11

Respuesta del Rey ibid.

El consejo que dava An-
tonio Perez al Rey sobre la
demanda de la muerte: Que
lo remita à Justicia en quan-
to à el tocava 12

Resuelve el Rey que An-
tonio Perez de cuenta de la
muerte al Presidente del
consejo real don Antonio
de Pazos ibid.

Expediente, que toman el
Rey, y el Presidente 13

Que hable el Presidente
al hijo de Escouedo, y à
Matheo Vazquez 13

Palabras del Presidente à
Pedro de Escouedo 13

Respuesta de Escouedo 14

Da palabra de no tratar
mas del caso 14

Habla el Presidente à
Matheo

Matheo Vazquez	14	Quien era el Marques de	
No son de prouecho estos		los Velez	17
offiçios	12	Consejo à priuados de	
Bueluenda à la porfia de		Prinçipes	18
la demanda de la muerte	14	Carta del Marques de los	
Pero por otro medio	14	Velez à Antonio Perez	10
Antonio Perez buelue à su		palabras de Antonio pe-	
consejo, y traza primera	15	rez escritas al Rey sobre la	
Comiença à tratar de re-		carta del Marques de los	
tirarse del seruiçio del Rey		Velez del conosciendo	
15		del natural del Rey	21
No arrostra el Rey à esto		Respuesta del Rey	21
15		Tornan à apretar en la	
Prueba dellos, muchos		muerte contra Antonio Pe-	
Villeres del Rey	15	rez por ver le en confianças	
Y palabra, de que no le		con su Rey	21
faltarà, que el no le dexe	16	Tambien apretan contra	
Mas prueba dello. Offiçio		la prinçesa de Eboly	23
del Rey con la Prinçesa de		Querella se la prinçesa al	
eboly, por medio del Carden-		Rey dello por vna carta	23
al de Toledo para que le		La carta de la prinçesa	24
fossieguen el vno, vel otro		Nuevo expediente del	
16		Rey para salirse de la quexa	
Promessas de grandes mer-		de la prinçesa	26
çedes	16	Principio para salirse de	
Obodesçe Antonio Perez		todos	26
la voluntad del Rey, pero		Quede la prinçesa prueva	
pronosticando el paradero		de su quexa	27
16		Da la---. Nobasta porque	
Como paresçe por pala-		no la quieren	27
bras escritas de Antonio Pe-		Toman otro expediente	27
rez al Rey	16	Reconçiliar con la prinçesa	
Respuesta del Rey à ello		sa à Matheo Vazquez	27
17		Respuesta de la prinçesa	
Otras palabras de Anto-		27	
nio Perez escritas al Rey		procuran reconçiliar con	
bien familiarmente sobre lo		Antonio Perez à Matheo	
misimo	17	Vazquez	28
Respuesta del Rey	17	Que biuia offendido del	28
		POR	

por la offensa de vn pas-
 quin 18
 Lo que passò Anton. Pe-
 rez con el Rey en lo deste
 pasquin 28
 Reconosçe el Rey la letra
 del pasquin 29
 Villere de Anton. Perez al
 Rey sobre ello 29
 Respuesta del Rey 29
 Prueba de que el Rey re-
 conosçió el pasquin 30
 Dura el Confessor en lo
 trato de las amistades 31
 Respuesta de la Princesa,
 y de Antonio Perez 31
 La de Anton. Perez que-
 terse retirar 31
 Ultima resolucion del
 Rey 31
 Prender à la Princesa, y à
 Antonio Perez 31
 Algunos juyzios sobre la
 tal resolucion 32
 El nombre de las priso-
 nes, las amistades 33
 Carta del Rey al Duque
 del Infantado en comproba-
 çion dello 33
 Escribe el Rey en la mis-
 ma conformidad à los Du-
 ques de Medina Sydonia, y
 Medina çeli 35
 Respuesta del Duque de
 Medina Sydonia al Rey 35
 Alteraçion del animo del
 Rey en las horas de las pri-
 siones 36
 Visita del Cardenal de To-

ledo à la muger de
 Perez de parte del
 siguiente de la prisi-
 Visita de fray I
 Chaves à Antonio
 orden del Rey
 Bucluen à Anto
 à su casa
 Haze Antonio P
 to menage en con
 de aver sido las an
 causa de las prisi-
 Está preso Anto
 ocho meses en su c
 Parte el Rey à P
 No se haze mu
 su officio, sino que
 chan los negocios
 Antonio Perez
 Embia Antonio
 muger à Lisboa
 Prision della en
 Lisboa
 Inuencion nueua
 seguir la coniuera-
 Antonio Perez
 La visita
 Que cosa es vi
 Iuyzio absoluto
 Los cargos de la
 El primero
 La prueba que
 contra el primer
 Vn villere del
 Muestrale Do
 Cielo al Cōfessor
 Piden peresçer
 Perez estando pre
 Quedase con

feſſor. Niegalo	44	Prifion de Antonio Perez	
Los dos cargos poſtreros	45	Metefe en la Ygleſia en	
Reſpueſta de Ant. Perez	45	Caſtilla	55
à los dos cargos	45	La cauſa dello	56
Preuencion de Ant. Perez		Tiene dos ſentençias en	
à ſu Rey	45	fauor	56
Mueſtra Antonio Perez al		Deſembargo da la hazienda,	
Confefſor del Rey prueua de		y offrefcimiento porque	
la Verdad que trataua	46	entregue ſus papeles	56
Orden del Confefſor del		Estrechan la priſion à Antonio	
Rey à Anton. Perez que no ſe		Perez con nombre da	
deſcargue con papeles del		que ſe querria yr à Aragon	
Rey	47		57
Teſtigo el Embaxador del		Mer en priſion à la mu-	
Emperador, y de fauores, y		ger, y hijos de Anton. Perez	
de conçietos entre el Rey, y			57
Anton. Perez	47	pide Donna Ioanna ſu	
La occaſion de los dos		Confefſor, niegan le el que	
cargos de la Viſita	48	pide, pidió el que ſolia con-	
Condenacion de Antonio		feſſarla	57
Perez por la Viſita	49	Tornan à embargar la ha-	
Promeſſa de Fr. Diego de		zienda de Ant. Perez	57
Chauca à Antonio Perez		Hazen almoneda della	57
porque no ſe deſcargue con		piden à Donna Ioanna los	
villeres del Rey	49	papeles de ſu marido	58
palabras del Confefſor en		La cauſa de entregarlos ſe	
la palabra que diò	49	prouado en el proceſſo de	
Iuyzio de dos graues per-		Aragon : auerle pedido ſus	
ſonas ſobre los cargos de la		papeles	58
Viſita	50	Embia Donna Ioanna al	
Quien era el vno	50	Confefſor del Rey los pa-	
No huuo ſentençia de la		papes de ſu marido	58
viſita	50	palabras notables del Con-	
Auto ſolo	50	feſſor, quando reçibel os pa-	
Negando ſiempre aun la		papes	59
copia del auto	51	palabras dada del Confef-	
palabras eſcandalofas del		ſor que no dexaria ver à	
Viſador	51	nadie los papeles de Antonio	

nio Perez 60
 Palabras fuertes del Confessor del Rey à Donna Ioanna 60
 Enfanchan la prision à Anton. Perez 60
 Traen le à la Corte 60
 Licençia secreta del Rey à Antonio Perez para salir à Missa 61
 Fauor de la Emperatriz 62
 Palabras de considerar de Rodrigo Vazquez dichas à Don Francisco de Fonseca sobre los misterios que el sospechaua que auia entre el Rey y Antonio Perez 63
 Pone le Pedro de ascouedo de nueuo à Antonio Perez la demanda de la muerte de su Padre 63
 Tornan à sacar preso de la Corte à Antonio Perez 64
 Tornan à boluerle à la Corte 64
 examinado Antonio Perez sobre la muerte de ascouedo 65
 Villere del Rey pidiendo à Antonio Perez el secreto de la muerte 65
 Torna Antonio Perez à aduertir al Rey 66
 Prueba de su preuencion. Passa delante el error 66
 Sennalansele à Anton. Perez x. dias solos para su descargo de processo hecho en

x. annos

Modo escandalizar el processo de Perez à sus aduogados
 Resueluen el Confessor Rodrigo Vazquez Villeres de los barones
 tonio Perez ; quembid al Confessor 68

Carta del Confessor Antonio Perez que muerte callando 69

Respuesta de Antonio Perez con consejo real de Toledo

Segunda carta del Confessor à Antonio Perez
 stiendo en el consejo

Iuyzios sobre de graues personas

Conçierta se Antonio Perez con Pedro Villere en la muerte de su approbacion del en xx. mill. ducados

Inuencion de Rodrigo Vazquez

Villetre del Rey Vazq.

Tuuo Antonio Villere en este No por arte ni por industria de 76

el Cardenal vec al Confessor

para reparar la traza escan-
dalosa de Rodrigo Vazquez

77

Palabras del Cardenal so-
brello

77

Respuesta del Cōfessor

77

Officio del Papa con el
Confessor por la Iusticia de
Antonio Perez en nombre
de su Sanctidad

77

Palabras del Confessor del
Rey escandalosas, y offensi-
uas a su Rey. Que no pida ju-
sticia Antonio Perez

78

Iuyzio de vn graue Theo-
logo sobre el agrauio de An-
tonio Perez

79

Examinado Antonio Pe-
rez en virtud del villete del
Rey, que forjó Rodrigo
Vazquez

79

Responde Ant. Perez

79

Nueua traza, y nueuo ri-
gor del juez

80

Darle tormento a Anto-
nio Perez

80

Palabras singulares referi-
das de vn Gran Sennor sobre
el tormēto de Ant. Perez

80

Libertad Christiana de vn
Predicador Fran. Alonso de
Salinas en la Capilla Real
con la occasion del Tormen-
to de Antonio Perez sobre
el peligro del fauor de los
Prinçipes

80

Segunda libertad de l mis-
mo Religioso

81

Suffre Antonio Perez, el

tormento

82

Haze al fin declaracion de
las causas de la muerte du
Escouedo

83

Cita Antonio Perez en su
declaracion a vn testigo

83

Encubren la deposicion
del testigo que Antonio Pe-
rez cito en su declaracion,
que era el que lo cifraua, y
descifraua todo por orden
del Rey

84

Salida de Antonio Perez
de Castilla

84

Enquentra la Iusticia con
el la hora que se salia sin co-
nosçerle

84

Prisiones escandalosas de
muger, y hijos de Antonio
Perez

85

Prision de vn amigo de
Antonio Perez

86

Amenazas, y promesas a
este porque digo contra Pe-
rez

87

Su nombre don Saltassar
Alamos de Barrientos

87

Quento de vn loco del
Rey sobre la salida de Ant.
Perez de prision

89

Caso sucedido a Donna
Ioanna con el Confessor del
Rey

91

Pálabras del Confessor de-
lante de muchos testigos

92

Caso, y quento raro de Dõ-
na Gregoria, hija de Ant. Pe-
rez, cõ Rodrigo Vazquez

93

Palabras de Dõna Grego-
ria

Z

ria à Rodrigo Vazquez	94
Descompostura de toda la persona de Rodrigo Vazquez	95
Palabras segundas de Donna Gregoria	95
Llegada de Antonio Perez à Aragon	97
Tras el ordenes del Rey, que prendan à Antonio Perez	98
Escriue luego Ant. Perez à su Rey de preuencion	98
Con todo esto profian en que sea preso	98
La demanda para tornar le à prender	98
Sacan de la Yglesia à Ant. Perez escandalosa mente	99
puede resistir Anton. Perez no quiere	99
Traen à Ant. Perez à çaragaça	100
Torna à escriuir al Rey	100
Habia persona propria Antonio Perez al Rey	100
Oye le el Rey	100
Ny por ellas parò el juyzio començado	100
Descargo de Antonio Perez todo de papeles originales	101
Embíasele vn sumario del processo	106
Apartarse el Rey de la causa	106
Lo que contiene esta separacion que hizo el Rey	106

Era visitado Ant. Perez grandes, y de graues nas, y de los que tenian bre de priuados en la Catholica

Tras la Separacion pone la misma demanda juyzio de la Enquesta

Demandado Ant. Perez que se queria passar à ne, ò à Olanda, ò G

112

La Respuesta de Ant. Perez en el examen Enquesta

Protesto de Antonio ante el mismo juez

Officio de Antonio con el Arçobispo de ça don Andres de Borja para escusar de llegar uos descargos

La ocasion de manda de que se quer far à Bearne, ò à Olanda, Gelanda,

Que es Enquesta juyzio absoluto

El rigoroso processo tal juyzio

Exemplo raro del La causa de apau

Rey del juyzio Muerte arrebatada

uentor de que Antonio fuesse llamado a de la Enquesta

Juyzio del pueblo

117

Nueva conjuración contra Anton. Perez para que fuese preso por la Inquisición 118

Soborno de testigos contra Antonio Perez de facinorosos presos 118

Soborno de Criado 118

Soborno de presos de la Carçel 118

Lo que se inuentò contra Antonio Perez para passarle à la Inquisición 118

Que se queria passar à Bearne o à Olanda, y Gelanda 118

Que auia dicho vnäs palabras de despecho 119

Que era Encantador y Hechizero 119

Hazese informaçion ante el calmedina de çaragoça del soborno de testigos 119

Desdizenfe ante el çalmedina de lo que auian dicho contra Antonio Perez 119

Desdizenfe otros 120

Son presos por la Inquisición porque se desdiyeron 120

Condenados por ello 120

El çalmedina tambien porque hizo Iusticia 120

Haze el Reyno informaçion tambien del soborno, y conjuración cōtra Ant. Perez 121

Enbia^{lar} al Re^{denal de} 121

Empr^{ende} se la prision de 121

Antonio Perez por la Inquisición à 24. de Mayo 121

Restituye le todo el pueblo, y todos à su prision primera 122

Sale el Virrey à sossegar el pueblo sin auctoridad de Virrey 122

Palabras suyas al pueblo 122

Pide el Reyno la persona de Anton. Perez 123

Entregasele 123

El honor, y aplauso con que fue reçibido Ant. Perez del pueblo 123

Meten le en vn coche, el Virrey y Condes 123

Rueganle que se muestre contento 123

Pide el pueblo que le lleuen à Cauallo 123

Grita el pueblo. Viue la Libertad, Viua Antonio Perez 123

Lo que le succedió al Marques de Almenara bien al contrario 123

Prenden al Marques 124

Lleuanle à la carçel publica 124

Con denuestos grandes 124

Appellida el pueblo, Muestra el Traydor 124

Es llevado à Castilla el Cuerpo del Marques en vn cuero de Buey, po. que no

Z. 2. le

Le oliesse el pueblo	125	Veenfe vna noche	131
Tornan à la misma empresa	125	Por descubrir la persona de Antonio Perez	131
Negoçiacion para el efecto	125	Cartas interceptas en prueva del animo que lleuaua en los tratos de conçierto	131
Preuencion para 20. de Agosto	126	Lo que contenia vna dellas	132
Temen la execuçion à 20 de Agosto	125	El fin de la carta	133
Cresçen las negoçiaciones	126	Con todo se va entreteniendò Antonio Perez	134
Emprendese otra vez à 24 de Septiembre	126	Requesta del Reyno ante el Iusticia de Aragon, que salga el Iusticia contra el exercito Castellano	136
Resiste el pueblo	126	Fuero del Reyno contra gente estrangera	137
Fue liberado Antonio Perez como pareçe por la Relaçiõ de 24. de Septiẽbre.	127	Vistas, y juzgadas las Requestas	137
Sale de Caragoça à 24 de Septiembre	128	Pronũciase sentençia contra el exercito Castellano	138
Estuuò en vn monte 3. dias	128	Requerimento del Reyno al Iusticia que come las armas. Accepta	138
Siguele el Gouvernador	128	Causa de la perdida de Espanna vn agrauio particular, que el Rey don Rodrigo hizo al Conde Don Iulian en persona de su hija llamada la Cava	139
Vee se en cuydado Antonio Perez en el monte	129	Prinçipio de los Reyes de Aragon despues de la exclusion de los Moros	140
Sacale del don Martin de la Nuça, y recogele	129	Consultan los Aragoneses al summo Pontifice si eligiran Rey	140
Buelue à Caragoça	126	Respuesta del Summo Pontifice	140
Mueuen se platicas de conçierto con Antonio Perez	129	Siguen el Cõse, o del Summo	mo
Deseo de don Martin que se accomodassen las cosas de Antonio Perez porque no se passasse à Reynos estranios	130		
Deseo del Inquisidor Morrejon de verse con Don Martin de la Nuça: Mayor de verse con Anton. Perez	131		

mo Pontifice los Aragoneses 141

Primera institucion del officio del Iusticia, y fueros de Aragon 141

El priuilegio de la Manifestacion 141

El fuero de la vnion, que contiene dos partes 143

De poder eligir Rey 143

Modo de jurar al Rey en Aragon 143

Modo de jurar el Rey los fueros 143

Prueba de la auctoridad grande del Iusticia de Aragon 144

Primero jura el Rey los fueros, que el Reyno le jure à el 144

Segunda parte del fuero, que se pudiesse juntar el Reyno contra el Rey 144

Election primera de Rey en Aragon 145

Sentimiento de los Reyes de los fueros de los Aragoneses 145

Mayor el del Rey don Pedro 145

Y mayor por el fuero de la vnion 145

Trata que se annule, ò que se trueque por otros fueros 145

Llega se al trato dello en Cortes 146

Que es brazo de Nobles en Aragon 146

Sale la resolucion de Cortes que se trueque el fuero

de la Vnion por otros 146

Truecase por el fuero de Generalibus priuilegiis 146

Que contiene poder tomar las armas contra las de su Rey, si contra ellos viniere armado 147

Otorgalo todo el Rey 147

Rompe el Rey Don Pedro el fuero de eligir Rey, y cortase la mano voluntariamente, diziendo, que fuero de eligir Rey, sangre de Rey auia de costar 147

Queda le de ally por nombre al Rey Don Pedro el del punnal 147

Huuio. sentencia contraz Don Alonso, y contra el exercito Castellanno 148

Intimaseles 148

Parente del Reyno de Aragon à Don Martin de la Nuça de Maestro de Campo 150

Los predicadores exhortauan à tomar las armas 152

Los Confessores lo hazian obligacion Christiana 153

Las cosas succedidas en Aragon à la entrada de Don Alonso de Vargas 153

Cartas del Rey à los Aragoneses de agradescimiento despues de lo de 24. de Septiembre 153

Cartas de don Alonso de seguro 153

Llegada de Don Alonso de Vargas despues destas

Z 3 cartas

Cartas à Aragon	154	ordinario	159
Comiença luego à hazer prisiones	154	No puede auer carçel particular en Aragon	159
Prision de vn criado de Antonio Perez en Barcelona por la Inquisiçion	154	Villete de mano del Rey que contiene la sentençia del Iusticia	159
Lleuanle à Castilla secretamente	154	No puede ser Iuez del Iusticia sino Cortes enteras	160
Alteraçion de los Catalanes por ello	155	Iusticiado el Iusticia sin cargo, ny descargo	160
Restituido però despues de descoyuntado à cabo de 27. meses	155	Iusticiado el Iusticia sin cargo, ny descargo	160
Prisiones de Aduogados	155	Detienese Antonio Perez en çaragoça 48. dias escondido	161
De Procuradores	155	Consultan don Martin de la Nuça y Ant. Perez que se hara del	161
De Jurados	155	Resueluen, que no espere- mas en çaragoça	161
De vn vn loco y condena- do a galeras	155	Sale de çaragoça Antonio Perez	161
De Depputados	155	Queda se en çaragoça Don Martin	161
El Canonigo Torrellas	155	Platica de don Martin à los Consistorios antes de salir de çaragoça	162
Prisiones de mugeres	156	Despedida de don Martin del pueblo	162
De Lugartenientes	156	Razones de don Martin de la Nuça que dezia al pueblo del çaragoça à su salida	162
Restituye el Rey à dos Iuezes privados por el Reyno juridicamēte à sus plaças	156	Retirase à la montanna Anton. Perez	163
Modo de election de Lugartenientes	157	Biue en pennas Ant. Perez	163
Confiscaciones	157	Llega à Sallen	164
Afolamientos	157	Buelue elly à los tratatos	164
No puede auer confisca- çion en Aragon	157		
Huydos muchos	157		
Lugarteniente entre ellos	158		
Prision del Iusticia	158		
La Iusticia que se hizo del	158		
Contra fuero esta manera de prision, aun en hombre			

Lo que offrefcían à Ant. Perez	164	Acometan à Iuan Francisco por medio del Nauarro	172
Partefe Gil de Mefa à Françia	165	Offrefcimientos que le hazen	172
Eferiue Antonio Perez à Madama Hermana del Rey de Françia con Gil de Mefa	165	Tientan à vn loco contra Antonio Perez	174
Carta de Antonio Perez para Madama	165	Prifion en Burdeos de vno de los que tratauan de matar Antonio Perez	174
Suben à Sallen en buica de Antonio Perez	166	Carta de vn ministro mayor sobre este tratado contra Antonio Perez	174
Metefe en Françia Anton. Perez	167	Perdona Ant. Perez al que trataua de matarle estando condenado à muerte	175
Llega à Pao Anton. Perez à 26. de Nouiembre	168	Tratado contra Ant. Perez por medio de vna Dama	177
Lo que fe fuccediò à la entrada en Pao	168	Dos otros tratados Castigados en Inglaterra	177
Refpuefta de Madama	168	Otros tratados mas raros	177
Viene à Pao Don Martin de la Nuça à tratar de conçierto con Ant. Perez	169	El tratado del Sennor de la Pinilla	178
Piden los que subieron à Sallen tras Antonio Perez à don Martin en nombre del Rey, y de fus ministros, que vaya à hablar à Ant. Perez	170	No tiene Antonio Perez que entrar ny salir en los pregones del Rey por ninguna razon	192
Vee fe don Martin con Antonio Perez	170	Ny por la muerte de Efco-uedo	192
Lá platica fue tratar de conçierto	170	Ny por el proçeflo de Aragon	193
Refpuefta de Antonio Perez	170	Ny por el defcargò	193
Prueuan nuevo camino de tratados contra fu persona	170	Ny por la Separacion	193
Vn tratado contra fu persona por medio de vn Nauarro	171	Ny por la Enquefta	193
		Ny por las cosas de Aragon anteriores à fu acogida à aquel Reyno	194
		Ny por lo de 24. de Mayo	194

Ny por lo de 24. de Septiembre 194

Ny por auerle el pueblo brado 194

Ny por auer se dexado librar 194

Ny por la Inquisiçion 195

Ny por auer se retirado à otros Reynos 198

El Reyno de Aragon todo padesçe el mismo agrauio 202

El Rey de Aragon no puede en Aragon pronunçiar sentençia contra nadie por razon de offensa suya 202

El Rey es parte en Aragon, y tiene luez sobre sy 203

El Rey con la Iusticia tambien es offendido de los agrauios hechos à Ant. Perez, y al Reyno de Aragon 204

Quento particular entre dos Consejeros Espannoles grandes, el Duque de Alua, y el Marques de los Velez al proposito presente 205

Propuesta peligrosa des Duque de Alua 20

Respuesta del Marquell mas suaue, y segura 207

MEMORIAL

- De las Cosas Principales que contiene la Relaçion de lo succedido en çaragoça de Aragon à 24. de Septiemb. del año. de 1591.

COMETE el Reyno à 13. letrados, que vean sies contra fuero la entrega, que se hizo de la persona de Antonio Perez à la Inquisiçion à 24. de Mayo, sin juzgar se primero sus causas pag. 216

Conuinieron al prinçipio en auersido contra fuero lo intentado 217

Soborno de los Lugartenientes para, que muden paresçer los letrados 218

Mudan de paresçer los 13. letrados 218

Quento particular en comprobacion de ser iniusticia 218

Era iniusticia por fueros. Por concordia. Por exemplos 219

El exemplo del Conde de Aranda 219

El de don Bernado de Castro 220

El de Ant. Camir. 220

Pidiò la Inquisiçion à Antonio 220

- | | | | |
|------------------------------|-----|------------------------------|-----|
| Antonio Camir | 221 | para hazer su juyzio | 230 |
| Niegan se le | 221 | Prisiones de religiosos | |
| Lleua se la causa à Roma | | graues por ser solicitadores | |
| 221 | | de Antonio Perez | 230 |
| Sentencia en Roma en fa- | | Razõ concluyente del pue- | |
| uor | 221 | blo en fauor de Ant. Per. | 231 |
| Por concordias, la de las | | Carta del Rey en prueua | |
| Cortes de 85 | 221 | del fin que se lleuaua | 231 |
| La antigua concordia de | | Renglones della de mano | |
| la primera institucion de la | | del Rey | 231 |
| Inquisicion en Aragon | 222 | Preuencion para lleuar à | |
| La Inquisicion por tiem- | | Antonio Perez à la Inquisi- | |
| po senalado en Aragon | 222 | cion à 20. de Agosto | 232 |
| Por razones. Que la mani- | | No llega à execucion | 233 |
| festaciones en fauor del Reo | | Tornan à ella | 234 |
| 225 | | Empredese à 24. de Sep- | |
| Cerimonia en el manife- | | tiembre | 235 |
| star à vno | 326 | Atropellamiento del Iuyzio | |
| Edicto de la Inquisicion, | | de la entrega de A. Perez | 235 |
| contra los que fueron en lo | | Preuenciones del Gouver- | |
| de 24. de Mayo | 226 | nador para la execucion | 235 |
| Declaracion del Reyno, | | Mas traças de preuencion | |
| que no comprehendia à | | para la fuerza | 236 |
| ninguno la descomunion de | | Los officiales reales ma- | |
| la Inquisicion | 226 | ran à vn nino | 236 |
| Parescer de letrados con- | | Propone la Inquisicion su | |
| tra el de los xiiij | 227 | demanda de la persona de | |
| Condenacion del Iuez que | | Anton. Perez | 236 |
| bizo iniusticia à Ant. Perez | | Hazon se tequeltas en | |
| por el Iuyzio de los xvij. | 227 | aquel punto de tiempo por | |
| Que es Iuyzio de xvij. | 227 | el Reyno, y por los de Anto- | |
| Iuyzio de residencia con- | | nio Perez | 237 |
| tra los Lugartenientes | 228 | Sin reparo de nada refue- | |
| Coniuracion de testigos | | len la entrega | 237 |
| falsos contra Ant. Perez | 229 | Parten à la execucion | 237 |
| Pronança hecha por el Rey- | | Muerte del Lugartenien- | |
| no de la coniuacion contra | | te viejo | 237 |
| Antonio Perez | 229 | Opinion que de imagina- | |
| Apprehension de pueblo | | cion de aucte citado Anton. | |
| | | Perez | |

Perez ante Dios por los agravios que le auia hecho en suerle estrechado vltimamente la prision	238	Perez	243
Maldiciones del pueblo en el Iusticia quando saliò de estrechar la prision à Antonio Perez	238	Replica	243
La causa de estrechar la prision à Ant. Perez el Iusticia	238	Haze se el mismo acto con Iuan Francisco Mayorini	243
Testimonio falso la causa dello	239	Armanse los executores	243
El fin de estrechar à Antonio Perez	236	Esperan el Virrey, y cabeza del Gouierno la execucion fuera de la Carçel	243
Gracia en las gentes de Antonio Perez	239	Alteraçiõ del pueblo	244
De aquy inuentan que es Hechizero	240	Sale Gil de Mesa	244
Offiçios de Predicador contra la gracia del pueblo por Antonio Perez	240	Traua se la pelea del pueblo con los executores	245
Bive de lismosna Antonio Perez	240	La gracia de Gil de Mesa en el pueblo	245
Occupadas las rentas Ecclesiasticas de su hijo don Gonçalo Perez por juezes temporales	242	Esquadron formado de mochachos por la Libertad de su patria	245
Descargo que dexò hecho el Marques de Almenara en las cosas de Ant. Perez	241	Loco que ayuda à libertad	245
Occupado el descargo por el Arçobispo don Andres de Bobadilla	241	Execucion de cosa (aunque en subjecto baxo) en sennal de la alteracion	245
Entran en la carçel à la execucion	242	Huye el Gouernado	246
Palabras del Lugarteniente en la entrega de Antonio Perez	243	Pone el pueblo fuego à la casa donde esperauan el Virrey, y los de mas	247
Respuesta de Antonio		Cosas particulares en la fuga de los executores	247
		Muerte de vn Depputado	249
		Muerte de vn otro sennalado en grandeza de cuerpo	250
		Grandes flaquezas en este dia en los mayores	250
		Tá bien mueltre de fuertes animos en los menores	250
		Demon-	

Demonstraciones de las gentes de contento por la vi- ctoria de la Libertad 252	blo sino se entregan 254
Turbación de los execu- tores, que estauā en la carçel 252	Quiso el pueblo llevarle à Cavallo 255
Appellida el pueblo Anto- nio Perez. Pide su vista 252	Abaxa Antonio Perez 255
Mandato del Lugartenien- te que quiten los grillos à Antonio Perez 253	Apretura con que le lle- ua el pueblo 255
El applauso de las gentes en viendo à Ant. Perez 253	Tiento en todos de no of- fender à Antonio Perez 255
Huyen los executores 253	Lleuanle à casa de don Diego de Bredia 255
Pidea à Antonio Perez que se entregue al pueblo 253	Buelue el pueblo à la Car- çel por Iuan Françisco 256
Rehusalo Ant. Perez 254	Rompen las prisiones, sa- can le y à otros con el 259
Tanto mas instançia en el- lo 254	Sale la Clerezia con el Sanctissimo Sacramento à sofregar el pueblo 259
Abrenle las puertas 254	Commoçion del Cielo particular en aquel dia 257
Determinaçion del pue-	Sossiegase todo 257

MEMORIA

De las Cosas Principales , y Copias
que contiene el Memorial de Antonio
PEREZ del hecho de su Causa que presen-
tò en Aragon en el Iuyzio del Iusticia de
Aragon. Diuido en tres Partes.

LA PRIMA PARTE.

PRIMERA preuençion con el Rey por no llegar à
que Antonio Perez hizo descargar se con papeles del
Rey

Rey	263	364	Perez al Rey con el mismo	
Carta de Antonio Perez			de 10. de Junio 1590	279
al Rey de Sanct Pedro Mar-			Carta de Antonio Perez	
tyr de Calatayud à 24. de			al Confessor con el mismo à	
Abril	263		10. de Junio, 1590	279
Carta del mismo al Con-			Instruction de Anton. Pe-	
fessor del Rey de Calatayud,			rez al Padre Prior de Gottor	
à 24. de Abril 1590	265		por vltimo descargo à 10. de	
Carta del mismo al Car-			Junio	281
denal de Toledo de 14. de			Palabras singulares del	
Abril, 1590	265		Rey à Antonio Perez à pro-	
La segunda preuencion de			posito del sentimiento de	
Antonio Perez con el Rey	266		Antonio Perez de la muerte	
Carta de Antonio Perez			del Marques de los Velez	281
al Rey desde la Muela à pri-			Los papeles que le entre-	
mero de Mayo, 1590.	266		gó. Antonio Perez assi ville-	
La 3. preuencion de An-			tes originales de mano del	
tonio Perez para el mismo			Rey, como de otros, porque	
effecto	268		fuesse bien advertido del of-	
Carta de Antonio Perez			ficio que hauia de hazer con	
al Confessor del Rey Fray			el Rey	281
Diego de Chaues à 8. de			Vn villete del Secretario	
Mayo 1590	268		Matheo Vazquez para el so-	
Carta del mismo al mismo			bre la muerte del Secretario	
Confessor de 10. de Mayo,			Escouedo que le diò el Rey	
1590	274		à Antonio Perez para que le	
Quarta preuencion con			ordenasse lo que auia de res-	
persona propia, [el padre			sponder	291
Prior de Gottor] por vltimo			Villette de Ant. Perez al	
descargo con el Rey	276		Rey con la respuesta orde-	
Copia de carta de Anton.			nada con communicacion	
			del Marquez de los Velez	292

LA SECVNDA PARTE del MEMORIAL.

CONTIENE el origen de la muerte del Secretario
principal de las causas Escouedo 294
Ioan

Ioan Soto escogido para
Secretario de don Ioan de
Austria para la guerra de
Granada 294

Comença Ioan de Soto à
ser muy priuado de don
Ioan de Austria 297

Da esto zelos por cono-
scerse en Ioan de Soto natu-
ral leuantado 297

Es reprehendido Ioan de
Soto para que sea accom-
modado en el Reyno de In-
laterra 297

Sobre la guerra de Grana-
da es proueydo don Ioan de
Austria en el cargo de Ge-
neral de la mar 298

ò! que contare yo en los
commentarios de como se
desgradò don García de To-
ledo de aquel cargo, para
darle à don Ioan! 298

Ordenase à don Ioan que
ganado Tunez, le desmante-
le de consejo de los mayores
Consejeros de aquel tiempo
297. Y sobresto, ditan su par-
te los Paralipomenos.

Mantiene à Tunez don
Ioan contra la orden, y haze
aquel fuerte en Tunez en
que el mundo sabe, por con-
sejo de Ioan de Soto para sus
traças, de que se establezca
Reyno ally para dō Ioan 297

Procura se secretamente
la interçession de Pio V. con
el Rey, para que haga el Rey

de Tunez à don Ioan su
Hermano 301

El Rey se sale de la deman-
da con buenas razones 301

Causa este offiçio mayor
rezelo de las cosas de don
Ioan: y del Secretario Ioan
de Soto 303

Resuelue el Rey reparar
el danno de la assistençia de
Ioan de Sota açerca de don
Ioan su Hermano 304

Haze se para el remedio
election de Ioan de Escoue-
do para Secretario de don
Ioan 305

Gastase Escouedo, como
el otro, y entra en nuevas
traças, y inuenciones y intel-
ligençias 305

En esto resuelue el Rey
embiar à don Ioan al Go-
uierno de Flandes 305

Acçepa don Ioan 305

Despacha don Ioan à Es-
couedo à la Corte sobre sus
despachos para el cargo 305

En esto sobreuiene orden
secreta del Papa al Nunçio,
que haga con el Rey los of-
fios por don Ioan 305

Aduierte el Nunçio à An-
tonio Perez de la tal orden,
como à amigo suyo, pero
tambien casualmente por la-
ber quien era Escouedo, que
no conosciã 306

Da auiso Antonio Perez
al Rey dello 306

Commu-

Communicacion entre el Rey, y Anton. Perez como se gouernaria aquello sin alteracion de Escouedo de auerlo sabido Anton. Perez 303

Haze el officio el Nunçio con el Rey 309

En esto aporta don Ioan à España con dos galeras contra la orden, que tenia que fuesse desde Italia à Flandes 309

Despachase y con esperanças de la empresa de Inglaterra si lo de Flandes se accommodaua, y ellos consintiesse la salida de la gente por mar 309

No consienten los Estados la salida de la gente por mar 306

Bueluen desde Flandes à las intelligencias de Roma sin dar quenta al Rey dello 302

Viene luego despacho del Papa à instancia de Don Iuan à su Nunçio para que buelva à los officios passados con el Rey por don Iuan 303

Entiende lo Antonio Perez del Nunçio 303

Da quenta al Rey dello 303

Auisa Anton. Perez à don Iuan, y à Escouedo de lo que se auia sabido 303

Entreestas, y estas auisa

Ioan de Vargas al Rey que ay intelligencias muy secretas entre don Iuan, y M. de Guisa 305

Da nueuo, y mayor cuydado esto al Rey, y tantas intelligencias de nueuo secretas 306

Comiença à inquietarse se don Iuan de Austria Hermano del Rey, y à no contentarse con el Gouierno de Flandes, viendo que no le sale lo de Inglaterra 306

Trata de dexar aquel cargo con palabras fuertes, y de desesperacion escritas à Antonio Perez 306

Auisa como siempre Antonio Perez al Rey de todo 311

Villete de Antonio Perez al Rey en prueua desto, y con la respuesta de mano del Rey 310

En esto remanesçe Escouedo en España embiado del Sennor don Iuan desde Flandes 212

Mas cuydado del Rey con esto 313

Palabras del Rey à Antonio Perez del enfado con que biniã de Escouedo 313

El lenguaje de Escouedo. de que España se recobrò de los Moros desde la montanna, que llaman, y que con el Reyno de Inglaterra

terra se podian alçar con Es-
panna : 315. Tambien aquy
me estenderè.

Llega ya el Rey à resol-

uerse, que communique An-
tonio Perez toda esta Hi-
storial al Marques de los
Velcz 316

LO QUE CONTIENE LA TERCERA PARTE.

Como entrò Anton. pe-
rez en el seruicio del
Rey 318

No siruiendo à nadie, como
los mas que suben à aquel
grado: sino traydo por orden
del Rey à los negoçios 318

Mercedes del Rey à Anto-
nio Perez despues de la muer-
te de Escouedo, y de la de-
manda puesta della, y aun en
buena see hechas las mas en
demonstracion del gusto con
que le quedaua la boca 318

Entre otras del officio del
Secretario Cayos 300

Iten totas las prouisiones,
y consultas de cargos, y offi-
cios de guerra 320

Iten del officio de proto-
notario del Reyno de Sici-
lia 321

Que de en medio de tan-
to fauor, y de tantas merçe-
des, fue preso 312

Lo de mas que contiene este
memorial es lo que se ha visto
en la Relacion summaria de las

prisiones de Antonio Perez salvo
la que sigue.

Vale se el licenciado, y
biblosin hijos Rodrigo
Vazquez para con sus deu-
dos de Segouia para salir
con el habito de Alcantara,
que pedia à los 70. annos.
328

Dessease ver con Antonio
perez Rodrigo Vazquez por
medio de vn Religioso su
Confessor 328

Vale à ver vna noche
Antonio Perez, entra por
escalera, y puerta secreta
336

Alcança el abito Ro-
drigo Vazquez con el fauor
de los deudos da Antonio
perez, y aun fue menester
vna particular diligencia, y
negoçiaçion con vn caualle-
ro deudo de Antonio Perez,
que no podia dexar de ser
tomado su dicho, por ser en
añianidad y calidad de los
principales (que es tal la co-
stumbre

sumbre, que toles sean los primeros testigos] y porque el tal testigo, no queria perjurarse por Anton. Perez ny por nadie, se hizo, digo, negociacion, que a lo menos, le ausentase de la Cibdad por aquellos dias. En esto condescendiò el tal: fue menester esto. Porque el punto en quel el que digo no queria perjurarse era sobre sy sus passados auian sido naturales de Villa Castin, y hydalgos. Y en esto no queria dexar de declarar la verdad, y deuia de saber lo que Hernando de Vega Presidente de Indias, Cauallero principal, que murio Obispo de Cordona, dixò vna noche a Antonio Perez habando en esta materia, que estaua biuo el encabezamiento, y repartimiento de las carre-

tas, que auia cabido a Villa Castin para la Guerra de Granada en tiempo del Rey Don Fernando el Catholico. Y que entre los nombrados estauan los abuelos de Rodrigo Vasquez. Seruicio que no se pueden exemptar, sino hidalgos. En este rincón lo que he querido referir porque sea para pocos, y algunos a lo menos sepan la buena obra en particular

336

Que por tal la reconociò Rodrigo Vasquez a Antonio Perez en vn Villette de su mano

337

Que este fue el que le diò el pago de tal obra recibida de los deudos de Antonio Perez en el porro.

Deue de ser el Cambio en que libran sus deudas Tales pagadores.

ANTO-



ANT. PEREZ

A

LOS CVRIOSOS.

Y O auia acabado (y hablo como si pudieffen tener sin mis trabajos) esta impressiõ. El Impressor, por gozar del Privilegio , que les ha dado à todos la Costumbre (gran Sennora, Tyranna qui se dexir, en todas partes) de poder poner en sus impressiões alguna deuisa, qui sò mostrar, que auia llegado à alguna notiçia de my Fortuna con sola la occupaciõ de la impressiõ. Però creo , que con el ruydo del agua corriente dessa voz commun, y salio con esse Taciõ: par esçiendole que ya que yo le auia occupado la entrada del libro con la deuisa de cadedas, y prisiones, le tocana à el ultimo lugar: y que no era fuera de proposito de aquel principio esto remate, pues aun las letras se podian cõcertar entre sy, Dùm vexat pœnâ, Illustrat causâ, Estado en esto , y yo confuso de las razones del Impressor, y con todo esto en duda sy le cõsentiria passar adelãte con su intento, llegò vn amigo mio, (no se espãte nadie, que tal Fortuna aun halle amigos.) Canallere, Docto, Singular en muchas virtudes y en la mas rara ya en este siglo (pudiera dexar la de nõbrar con solo auer

A a

dicho

dicho esto pero dirè la , porque alomenos no se pierda ell nombre de la memoria, como la cosa se va perdiendo del uso) Fidelidad , digo Y dixo me, Sennor, vaya con dios imprimase esse Tiçio, que muy bien dize el Impressor , y tenga yo parte en la graçia de los Curiosos, que el ha de ganar con tal emblema. He ay effos accentos pocos para lo mucho que se podia dezir en tal subiecto. Que yo despues que supe à caso, que se labraua esta deuisa por tal effecto, ne metra à melancholizar en la consideracion della. Però los versos nos los he querido yo dexa imprimir todos, de muy lindos conceptos çierto, y bien applicados , sino los que bastan para que se entienda como declarò el amigo el sentido del Impressor en su emblema. No por osperança deçias, que assoman à la vista, Affecto de todos los humanos, que mas façilmente se dexa enganar, ny por temor, que como este es freno de bestias y baxos, el otro lo es de neçios muchas vezes, sino por el respeto devido. Mouimiento de animos honorados. Pues que si lastimados, y suffridos? Mas honorados. Que el respeto ha de ser como la vista, y los otros sentidos, que no ha de depender solo del objeto, que aunque falte este, no ha de faltar, ny perderse la potēcia del sentido , de la misma manera ny el respeto por la satisfacion de la obligacion propria. Y assy me tiemplo yo mas que my amigo , sino en el sentimiento de mis dolores (que en esto nadie excede el Paçiente , dexten dezir à los que mas blasonean de Amigo) alomenos en el pronunçiar

ciarlas sin razones. Efecto de gran amor, y liberiad, y la vltima prenda, que se puede esperar de vn amigo en este Siglo, que los mas finos, aunque sienten, callan en esta Era. Senores, he aqui la causa deste remate de Libro, y acabo ya. Dulce nueva para los que me persiguen.

IN EMBLEMA
TITII NOSTRI
POENA, NON
CAUSA.



T meruit Titius funesti vul-
nera rostri,
Cujus erat tanto tantum in
amore scelus.

Nil ego peccaui : nisi si peccasse fatendum
est,

Suspectum nostro fortè fuisse Ioui.

Iure, vel immeritò nil refert. Iam satis hoc
est

Suspectum nostro nempe fuisse Ioui.



LA PLVMA

DE

ANT. PEREZ

A

*Los Curiosos de la Lengua
Espannola.*



VNQVE pequeño presente , he querido añadir al fin desta impression unas pocas cartas de Anton. Perez para algunas personas di calidad , embiandoles el libro de la primera impression en nombre de Raphael Peregrino. Hagola para que se vea que quien se hazia ptocurador de Raphaël Peregrino , no pretendia esconder su nombre que los agrauios quanto mayores , menos se corren de parescer en publico : sino que respecto le contenia para llamar à la puerta del Remedio , antes de hablar en su nombre descubierto. Hago le tambien para hazer prueua si se enfadaria de vn presente mayor la Curiosidad. Que aunque es bien contrario à su natural , puede ser que falte aquy , y que biua aun ella ya tan casada

con

con el nombre de Antonio Perez , quanto el del peso de sus trabajos. Y porque con saber la vianda que offrezco , puedan descubrir mejor el gusto , el offrescimientos de las cartas , y memoriales , que voy recogiendo assi en España , como en Latin , que ha escrito ; y dado Antonio Perez despues que saliò de España , à Prinçipes supremos , y memores , y à ministros suyos, y à otras personas particulares. Por ellas se verá el camino que ha hecho con el animo , como se deve saber el que haac con la persona. En lo qual puedo yo dezir , como instrumento de sus conçeptos , que se ha gouernado con los Prinçipes , y consejeros dellos , con quien ha tratado , siguiendo vn camino muy llano, y abierto, my sin curiosidad , ni entretenimiento. Cosa muy conueniente à Peregrinos. Y , como dixo Raphael Peregrino , el viatico que deuen llevar consigo, como mas seguro, es la Verdad. Y trato llano. Pues aun con todo esto los Peregrinos de su Naturaleza son sospechos à los huéspedes. Pues que si lleuan mercançia que haga encuentre à la de los huéspedes. Pues que si se añade la Inuidia, hermana natural de la Sospecha. Húspedes ordinarios de edifiçios baxos. Pues que si no halla escarmiento la Persecucion de meteoros inferiores , pensando acostumbrados al atreuimiento prouado , que el Sol no esta en su altura para desbazer sus vapores ? No

llego à esto por el fauor de Peregrinos, aunque es parte no perqueña de la auctoridad de los Príncipes por su grandeza , y por el exemplo el amparo dellos , sino por passar adelante à tocar vn poco lo que les importa para el estableçimiento de la reuerençia, y veneracion deuida al sçeptro , que el tol le alçe, y muestre, que su fuerza esta en su fuerza. No de menos momento , por no dezir mayor , para la conseruacion de los Reynos en la obediencia deuida à sus Reyes el templar con seueridad el exçello de aquellos de quien hablo , (de aquellos digo , que assi se reuisten del mando , y nombre Real, como de la toga, y titulo , de los offiçios (que el miedo de la espada para opprimir alteraciones de vassallos. Porque estas como patente atreuimiento se reprimen con la fuerza presta, y con el corrimiento del error: Però el exçello de los que trato cresce , como el daño de virtudes de Hypocritas, aspirando, los de tal humor, y secta, con el nombre, y zelo del seruiçio de su Rey , à hazer se insensible , y insolentemente , tutores de su Príncipe, y Señores de sus vassallos. De donde me quisiera atreuer , però con el respecto deuido , à aduertir à los Reyes , y à los mas valerosos Cesares , que aunque hagan mucha estima, como es razon, de los effectos de las armas por su persona , mayormente en los vltimos tranzes , y quando se veen , (como dizen) con la capa en el hombro , que enton-

De los que se offendieren deste habloy estar sea la fennal para conofcer los en fermos. y dar les la medicina. Que à los templados prudentes y buenos seruidores de su Rey no les toca esto. Que estos tales en de reçan su auctoridad à la conseruacion de su Rey.

entonces es la vltima prudencia nascida de la honrra , y de neçessidad echar mano à la espada por su proprio brazo. Que hagan mucho caso del respecto , y auctoridad del Sceptro , y de lo que tal insignia representa; A mas que esto passaua vn gran maestro de conosciendo de lo que à Príncipes conuenia: QvE deuián , dexia , como cosa diuina procurar que no se les alcance todo su caudal , ny que se les mida el fondo de lo que saben , y valen por el peligro del desengaño. Porque muchas vezes causaua mayores effectos con los propios, y con los estranos la opinion , y duda de adonde llegaua el valor, y saber de vn Príncipe, que la prueua dello. Y añadia, que las experiencias de las ocasiones (porque no auia de estar muerto, ny oprimido el natural por la ambicion de la Adoracion, que seria quedarse hechos statuas) las endereçassen con arte à muestras mas que à medida de su valor , y prudencia. Dando, digo , las muestraas de si, como de obra natural , y no con gloria , y satisfacion notable de sus acciones. Que es vn acto , que mas disminuye la estimacion de qualquier artifice, y de sus obras, y que mas arguye , que llegó adonde mas pudo. Que de mas de ser mayor grandeza , engaña obrar assi. Que es adonde yua el que digo, para mayor estimacion de los Príncipes. Yo se quien sacaua à vn gran Príncipe de algunos aprietos , y frangentes con tal consejo, que

Bien se ve en los actos de qualquier virtud y mas en los de la Liberalidad que exceden à todos los que con menos estuendo, y mas descuydo se hacen.

A a 4

jo, que

jo, que le falla saludable. Da donde (passa-
ua adelante) que procurasse vn Príncipe te-
ner cerca de si vn amigo familiar de amor y
juyzio no ordinario, sin nombre de conse-
jero, pero que no le tocasse la vanidad de tal
occupacion, que es el toque, como su per-
dicion, de los priuados, como el de la vana
gloria de los muy penitentes, para que se
valga de aquel natural, y virtud, y la añada
à la suya sin nota. Y para que alomenos con
su communicacion se dè filos, que la piedra
no corta, però con ella el azero mejor. Tal
virtud tiene la del amigo priuado. Tanta
estima hazia del cuydado, y arte en esto el
personage que digo, que añadia, que à los
Príncipes que el no amara mucho, aunque
fuesen de los muy sabidos, no les deslea-
ra para su perdicion, sino que jugassen jue-
go abierto, por la regla de la ventaja, que
lleua el que vee el juego al compañero. Co-
mo aconsejera lo contrario à los que el mu-
cho amara, con seguro de que los tales se la
ganarian à los otros aunque fuesen en la
substancia de superior natural. Dexo esta ma-
teria mas alta, y el referir muy buenas cosas
del tal varon, aduertimientos muy estimar:
que aunque este dicho, y escrito, y prouado
mucho en esta materia, la sçiençia de Prín-
ces es como la Astrologia, Que puedè saber
mas los modernos que los passados, por las
mas pruenas, y experiencias. Però perdone se
me auer me desmandato à tanto por el ze-
lo

lo que me mueue , engendrado del trato de
negocios publicos y de las experiencias que
he visto, à la felicidad de los Reynos S E G V -
RO vnico de la prosperidad , y grandeza de
cada Rey , y Reyno en su estado para la
conseruacion del Reyno en su quietud , y
estimacion para el buen tratamiento de los
Vassallos : para el temperamento del Poder
absoluto. Bueluo à my proposito del con-
sejo à peregrinos de la Verdad , y Trato lla-
no: Esto es lo que Ant. Perez ha querido de-
clarar por vna deuisa, que ha tomado en esta
su peregrinacion. Es vna virgen Vestal con
la lampara ençendida sobre la cabeça. Hallò
la labrada antigua que le diò vn caualle-
ro amigo muy a caso : y en viendola le qua-
drò para su intento. Esta tomò por cuerpo
do la deuisa , y por alma, ò letra , D V M
CASTE LVCEAM. Quiriendo mo-
strar , que lo deuen hazer los peregrinos, es
lo que he dicho y lo que aconsejo à todos.
Creanme, que es consejo de salud, y siganle.
Y tras esto , *Dum caste luceant* , inuente la
Maliçia , escarue la Sospecha , roa la Inui-
dia , muerdan todas lo que quisieren. Enc-
migos todas tres mucho mayores por la
mayor parte de sus dueños. (Que dixen ? de
sus esclauos, digo , y de sus superiores.) que
de los aquien emprenden offrender. La let-
ra es imitacion de lo que dixo el otro de los
Oradores , que han cumplido con su obli-
gacion con aquel verso antiguo (hecho
despues

despues prouerbio) *Dum rectum clauum teneant.* He la ay deuifa al ojo en gracia de los quien hablo.

Passo adelante. El offresçimiento que hago de los papeles que digo, es tambien porque se vea quando se vean , quan conforme à la deuifa se ha gouernado Antonio Perez en el discurso de sus viajes. Y tambien porque pues esta ya hecha su persona , y su Fortuna cuerpo de Anatomia para enseñamiento en enfermedades de casos humanos , se sepa algo de lo que ha hallado , y conosciendo por donde ha passado. Que yo alleguro, que por las cartas se alcançen las ocasiones de ellas , y por las ocasiones , si todas se pudiessen referir , el iuyzio , y prouecho, que se puede sacar de algunas experiencias, que el ha hecho in su persona , y peregrinacion. Esto es que me mueue al offresçimiento que hago, El escarmiento ageno. Vltimo beneficio de recibidos daños. No por el stylo , que si es verdad lo que el dize , que los peregrinos siempre son estimados de los huéspedes por barbaros , ninguno mas barbaro , pues ninguno mas peregrino que el. Porque no solo peregrina con el cuerpo muerto , que trae arrastrando tanto tiempo ha , y escampandole de milagro de tantos tratados , però con el animo , pues aun de la notiçia de los suyos biue , y vaga priuado por los grandes rigores de la Ira : Nueuos , no solo porque nunca viltos , sino por-

porque ny aun imaginados. **Q**ue no es
 la naturaleza humana , si se suelta vna vez
 tras vno affecto , y tiene poder seguro , para
 no executar lo que imagina. Rigores que
 han enuejescido en la prision con su Violencia,
 y Duracion tantos hijos niños antes de
 salir de la niñez: lamentable caso! Atormen-
 tado tantos deudos , y criados : indigna-
 çion terrible ! Lastimado tantos amigos , y
 valedores : enojo fuerte : Descompuesto , y
 casi assolado vn Reyno entero : venganza
 ultima. No dixe à caso la priuacion de la
 notiçia de los suyos , que priuados biuen el-
 los , y el de saber alomenos de sy , y sy son
 biuos, ò muertos. Ny à caso tampoco esto
 ultimo que yo he sabido , que le ha llegado
 à Antonio Perez por esos caminos nueva
 de ser muerta Doña Ioanna Coello su mu-
 ger, y esta impossibilitado de saber la entera
 verdad dello , tan enterrados los tiene el
 Enojo, ò sea la Passion de ministros, para bi-
 uir , y morir si quiera sabiendo de sy, y de su
 estado. Offensa notable à la 2.ª naturaleza.
 Però porque no vaya tan solo el presente
 destas cartillas , (cartilla su fortuna à quan-
 tos biuen çerca de Prinçipes) les quiero
 añadir vn Epitaphio , que el Dolor natural
 hizo para el sepulchro de su muger , sy es
 muerta. Como si donde esta no estuiesse
 enterrada, sy es biua. Y tambien viene à pro-
 posito, que este libro tenga el dexo, y postre
 apropiado al prinçipio , y vianda del
 (Tan

por assolar
 deuio de to-
 mar el otro
 Allanar. Alla-
 no à Aragon,
 dixo.

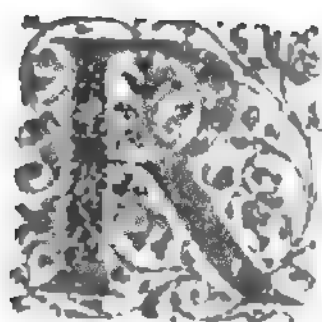
2. Que no pi-
 de sino vna
 muerte à cada
 vno.

3. Miserable
 siglo en que
 se pueden ha-
 zer Epita-
 phios à los bi-
 uos , como à
 muertos.

(Tan amarga, y lastimable) de alguna endecha, ô Epitaphio.

L A S
C A R T A S
S O N L A S Q V E
se figuien.

*A un Grande y singular Señor à quien
Antonio Perez biue muy
obligado.*



APHRAEL Peregrino auctor de
se libro me ha pedido, que se le
presente à Vuestra Exçellencia
de su parte. Obligado esta Vue-
stra Exçellencia à empararle,
pues se le encomienda. Que el deue saber
que ha menester padrino, pues le escoge tal.
Quiça se fiado en el nombre, sabiendo que
Vuestra Exçellencia es amparo de Peregrinos
de la Fortuna Quiça tambien ha temido
por el nombre de Peregrino à los perse-
guidores de Peregrinos. Del fauor de Vue-
stra Exçellencia yo le he certificado, del te-
mor yo le asegurado, y animado que no te-
ma à ellos, que son sus murmuraciones des-
conçer-

conçertadas , como filuas , que ocupan los oydos, y no los animos: y perros combardes, que muerden la ropa , y no legan à lo biuo. Vuestra Exçellençia no me tenga por adula-
dor en nombrarle para mouerle tantas vezes el nombre de Peregrino , que aunque se les grato à su Piedad, la Ocçasion le nombre, y no la Adulaçion. Però permita me , que de firmado de my nombre que soy su Peregrino.

ANTONIO PEREZ
à otro Señor.

POr no pareçer del todo barbaro , que buen testimonio dexo desto, no he querido embiar à Vuestta Señoria este libro sin dezir le algo. Y porque yo no se lo parezca tanto, le suplico que quando se acuerde de my, se acuerde, que soy Peregrino, y que los Peregrinos por su mala Fortuna son barbaros à todos. Con todo esto yo çonozco barbaros de Naturaleza en su natural de buena ventura , sy se puede alabar della quien se queda barbaro con ella. Que al que no pule, ny perficiona la buena, ô mala Fortuna (Los dos sculptores de la Naturaleza para el polimento de la materia humana) le podrian excluir del genero humano, y embiarle al de las fieras. Deuen ser los tales de materia baxa, y grollera. Que à estos toma entre las manos

nos la buena Fortuna para pùlirlos, y calificarlos , y la mala à los de mas exçellente materia para sculpir , y formar en ellos las figuras de las mas altas , y perfectas virtudes.

A O T R O

Señor grande.

Ningun presente se puede hazer à vnà persona de tan lindo, y exçellente natural , à la entrada dessa edad como de vn traslado de la rueda de la Fortuna. Tal es esse libro, que embio à Vuestra Señoria para que viendo al ojo sus bueltas, y rebueltas, y los rayos que tiene , la tema mas quando mas la tenga en la mano. Porque es muy natural della no dexar miembro entero al que se enreda en ella.

A O T R O.

PVes cada sentido tiene por priuilegio de la Naturaleza su lenguaje particular, puede Vuestra Señoria auer entendido que le soy seruidor. Que no piense la lengua, que excede à los otros sentidos en eloquencia, porque puede formar del ayre palabras significantes. Antes que es el mas engañoso;

so, y encantador instrumento, pues del ayre obre el engaño : ay cosa mas engañosa que la lengua ? Y si para señal del animo dize el otro , que son las palabras , mas alto , y primo lenguaje sera el que con vn movimiento , y affecto mudo declara su animo, y desseo , Como es mas subido el elemento, que con meno estruendo, y ruido obra. Que harian los que aman, que por miedo del ruido , ò falta de tiempo en vn instante han de dezir su razon, ò su sin razon ? No trato de los que hablan obrando , que es otro lenguaje , y el mas exçellente , y efficaz de todos. Però, porque no le falten palabras à my animo , pues dicen que la Fee, y el Amor, se han de confessar con la boca, y con coraçon, embio à Vuestra Señoria estos renglones en testimonio de lo que le soy seruidor , y para acompañar esse libro, que me han dicho que le reciba de otro mano que de la del subiecto del.

U O T R O.

A Cargo de Vuestra Señoria será el atreuimiento de embiarle este libro, que me mostrò desseo del. Que de otra manera yo no me atreuiera , por tratar de my : que basta ser tan perseguido , para desear no ser conosciido , y porque la Inuidia me oluide. Que si no es escondiendo me, no

ma puedo alcapar d'alla, que es destino mio. De donde algunas vezes çierro viendo me acolado de su persecucion, he buuelto y rebuelto para ver que es lo que ay en my que le temueua el animo esta Hormiga para arrojarse y entregarse, como el castar, y no hallo que : sino pue Dios permite que se exerçite aquella bestia in subjecto tan inutil; porque apriendan los hombres de meritos à temerla, y à no fiarse en sy.

*A VN CAVALLERO
principal.*

EN verdad que he dudado vn poco en sy embiaria Vuestra Señoria este libro estando en essa real Corte, por no melancholizarle en medio desse pedaço da Paradyso Terrena. Pues qua sy biue enamorado? Ay le digo yo à Vuestra Señoria que aurè hecho error. Qua los enamorados han menester mas melancholia de la que su estado, ò por major dezir, la inconstancia en que biuen les acarrea. No tengo V. Señoria à burlalo que acabo de dezir, que no ay estado desta vida que tenga la propiedad del amor: Que fauorable, ò contrario, causa melancholia. Este de su natural, claro està Quien se alegrò con disfaúores? El otro, porque ocupa toda vna persona exterior, y interior, con la imagina-

ginação de los fauores que và recibiendo de los que se va prometiendo, del contento en que se verá, quando lo posea todo. Que asy se guisa desta consideración su dueño vianda con que sustentarse, como si la tuuiese en el plato: Y estos deuen ser los sueños, que dixo el otro, que se fingen los enamorados. Que sueños ay de desuclados como de dormidos, y nadie más dormido, que el olvidado; ny nadie más olvidado, que vn enamorado.

A O T R O.

Q Vien embia à Vuestra Señoria esse libro no le quiere engañar en el ofrecimiento que le ha hecho desta persona, pues verá por el quien es, y quan perseguida ha sido. Y perseguidos, Señor siempre fueron de poco prouecho. Però, pues Vuestra Señoria se ha contentado de aceptar me por su seruido, siendo vn loco de hueses, obligado estava à aceptar el sepulchro dellos. Que sepulchro son los escritos que conseruan el nombre, y la memoria del natural, y fortuna de cada vno.

B B

A V N

A VN AMICO.

S Y Vuestra Señoria no me huuiera conocido, quiza no me holgara, que viera esse libro de Raphaël Peregrino. Però ya que el daño esta recibido (como dicen en Español) ya que Vuestra Señoria ha conocido al biuo , ò por mejor dezir , al muerto tan perseguido , que à muertos se acostumbra ya à perseguir el Poder humano (mejor dixera la Flaqueza humana , deue los de temer como niños à fantasmas) no importa, vaya con el diablo, que vea my retrato. Que mas imperfecciones aurà descubierto en my la discrecion de Vuestra Señoria, y la comunicacion ordinaria (espia priuilegiada) que el ojo , y arte de vn buen pintor en vna persona rea. Ay se le embio, que no ay pincel que tambien retrate como la pluma , y asy aurian de temer mas las imperfecciones humanas que tienen verguenza à los Historiadores verdaderos , que à los grandes pintores las feas mugeres , que temen ser conocidas de galenes. Però, ojo, Señor, Tiento en el juzgar , sea por aduertimiento à cada vno. Porque suelen los pintores retratar, sin que lo piensen , à quien los esta mirando y juzgando.

A O.

*A OTRO AMIGO
familiar.*

Prouada tengo la Naturaleza de los que aman al descubierto, que como de caza herida no se cura el caçador. Que en las seluas de Venus no huye el herido, como en las de Diana, sino que sigue al matador. A la buen hora Vuestra Señoria no me escuuiua, aunque yo le siguia con mis cartas. Pues hago le saber que factas son enherboladas las quexas. Y de ay deuio de venir, porque hiriessen mas en lo biuo, que se perficionen con pluma las factas. Por ventura diga me Vuestra Señoria no le lastima la verguenza del coraçon, que no me aya dicho palabra despues de partido? Aquy acabo, y dexo lo de mas al procurador del amor, que es la Verguenza. Embio à Vuestra Sennoria esse libro para que con la melancholia de tal lectura haga la penitençia de tal oluido.

*A VN PRINCIPE
Mayor.*

SY los peregrinos, y romeros, por priuilegio de la Naturaleza, y de la Fortuna pueden presentar vna venera de la mar, bien podrè yo atreuerme como Peregrino,

à presentar à V. ::: esse libro. Que concha es desta Fortuna. No dixe bien , que la concha en otras cosas es lo insensible , y aquy es la que habla, y el cuerpo muerto, Mando se le leer. Y. : : : y oygale que aunque la materia es humilde, pues soy yo el sujeto, el Montero es Rey , y grande. Y es bien que V. : : : vea que si los Reyes se descuydan de sy, y olvidan de su grandeza, se abaten como milanos poco à poco à sauandijas, y caças menores , indignas de tanta honrra, como ser perseguidos dellos. Que Dios en leuantar lo humil de se occupa , y no en perseguir lo , ny en desbazer lo. Y aun el rayo por ser de casta alta, y noble, no yere, ny ceua en lo blando, y flaco, sino en lo duro, y fuerte.

E *L Epitaphia es el que se sigue, y el Sepulchro el que habla: Porque es menester se piedra para hablar sin miedo en tal siglo : y para suffrir los rigores del, mas que piedra.*

SISTE

*SISTE GRADVM VIATOR,
noueris quæ huc euasit.*

DIOANNA COELLO ORIVNDA
• A LVSITANIA, PENELOPE ALTE-
RA ANTONII PERESII ARAGONENSIS
FIDA CONIVX. QVÆ PRO LIBERTATE
MARITI SE SEPTEMQVE PIGNORA
OBTVLIT DIRO CARCERI. ANIMO-
RVM, ET CORPORVM HVIVS SECVLI
SEPVLCHRO. QVIBVS CVM IVRE DI-
VINO ET HVMANO INTERDICTVM ES-
SET. HEV PIETAS ET LAMENTARI VE-
TITVM PRO VINCTIS LIBERIS. PRO
MARITO PROCVGO E CARCERE AD
DEVM PROVOCAVIT PELLE, ET OSSI-
BVS PROH DOLOR! VORAGO RELI-
QVVM DEVORAVERAT. RELICTIS IN
SEPVLCHRO., LAXIORI, MOLLIORI-
QVE LECTO.

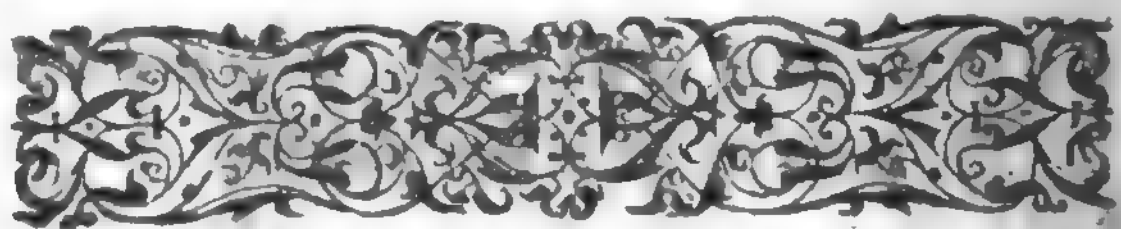
SED HEVS, SISTE ITERVM. LAPIS
LAPIDI DIXERIM. EAM HIC IACERE.
NE REPETAT IRA. QVÆ AVDEBIT CON-
TENDERE CVM MORTE DE IVRE IN
MORTVOS. SICVT CVM DEO DE IVRE
IN ANIMOS.

ITLV D TE SCIRE, HOC TE TACERE
VOLVI, ABI.

OBIIT ANNO CIO IO. ::::: ÆTATIS
NON SVÆ ::::: NEC HOC CUIQVAM SVVM
SVB IRA POTENTIS IMPOTENTI.

Bb 3

ANT.



ANT. PEREZ

A V N

Gran Personage Despues De Im-
presso Y Commençado A
Publicar este Libro.

P VES tanto da, y toma V..... en
querer hondar mas la verdadera
rayz, y causa de donde procediesse
aquella terrible resolution de
aquella escádolosa prisiõ de la Prínçesa de Ebo-
ly, y de Ant. Perez en un mismo puto, paresçien-
do le que no se acaba de penetrar, ny llegar el
Entendimiẽto, y Curiosidad à su satisfacion en-
tendimiẽto, y Curiosidad à su satisfacion ente-
ra aunque se puede sacar del discurso de algu-
nas partes de la historia, y particularmente de
lo que se toca en la pagina 29. que en fin fueron
zelos, me declararè un poco mas sin esperar à
los Cõmentarios, ny à los Memoriales adõde lo
tenia metido, con el tiento mayor que pudiese
del que pide tal materia. Sennor, zelos fueron:
però en esta forma. Zelos de Ant. Perez con el
cuerpo de aquel personage. Zelos de aquel per-
sonage con el alma de Antonio Perez. Temien-
do,

do, que aquel sexo en las personas de gran calidad no pide por la preda tan inestimable menor precio que suele el demonio, Alma por cuerpo. Zelos, (que à esto voy, y este es el punto, y el centro del orbe de tantos errores y entredos) zelos, digo, de que la afixiõ de aquella Ioya engastada en tantos, y tales esmaltes de la Naturaleza, y de la Fortuna, no costasse el alma de los sacramentos, y confianças de Ant. Perez. QUE la estimacion de los grandes es como la de los diamantes. Que aunque vn diamante pequenno sea tal en la lindeza como vn grande, los grandes van doblando, y reaoblando el valor, y precio, como van subiendo de quilate en quilates de pessos Zelos en fin de las dos almas, que no se iuntassen, como marriage, que llaman, de dos ioyas en vn anillo, las confianças, y sacramentos de entrambos: Las del vno, por lo que era sabidoro costilla de su marido, y alma de aquella persona de parte à parte de quanto supo del natural, y discurso de la vida de su amo desde la ninnex hasta su muerte: las del otro, por lo que de su padre, y por sy fue calado, y posseyendo. Zelos, de que no creciesse el desenganno del vno con la comunicacion del otro. Buena prueba es de lo que digo una estranna particularidad, y la mas rara senno de zelo, y re zelo que se ha visto jamas en animo de Principe, y el mas estrauagante expediente. Vaya, aunque no lo pensaua dezir agora! Es, Que el Rey que ensenne, que escarmiente, que amedriente à Principes, à Priuados, à Valallos.

Guardense los criados, y Priuados de Principes, que le criaren allado de su natural. Que nadie quiere ser conosciado, ny su fre à la larga à quien le conolce, sino son muy participes del natural. Affy acabò el Principe Ruygo- mez herido deste veneno. O como se entenderà por vno de los Memoriales: y que como fuo el fin principal del cuerpo de la muger posseer el alma, fue la offensa mayor no auer concedido en tal desseo. Facil de creer por que de sola la biuora sequenta que mate por tal prenda de Amor. No es mal Archiuo el destos dos de positos para vn pedago de Historia.

Catholico cansando, quica, ya de tanto rigon
 contra aquellas personas, desseoso, quica, de bol-
 uer á Antonio Perez: QVE se yo? quica tam-
 bien por tornar á la porfia, por no quidar sin
 aquella viétoria: QVE un desseo hecho honrra
 es peligroso, y furioso affetto, se resoluió que
 Don Iuan de Cuniga Commendador Mayor
 de Castilla, Mayor domo mayor de la Reyna
 Donna Anna de Austria, Embaxador que fue
 en Roma, y Virrey de Nápoles, escriuiesse
 digo, vna carta á la Princesa de Eboly, en esta
 substancia. Que el Rey desseaua ya alca la
 mano, y qui la restituiria en su estado, y esta-
 dos, y en su gracia, con que diesse la palabra
 de cauallera (assy se la pedia siendo dama)
 quo puesta en su libertad, y estado primero, no
 trataria mas, ny jamas con Antonio Perez.
 La Princesa respondio, (considerese la Re-
 puesta, y cada vno juz que el misterio que pudo
 tener tal respuesta.) Que ella prometia como
 cauallero, pues assy le pedian la palabra que
 cada y quando, y siempre que Antonio Perez
 le escriuiesse, ó embiasse algun recaudo, ó cria-
 do, tal qual fuesse, assy como llegasse á ella, ó á
 sui manos lo auisaria, ó embiaria á su Mage-
 stad. No le contento al Rey la respuesta por
 sciédole aofadas, que ally se las tenia toda via,
 como dixen. Y assy se torno á dormir en su le-
 thargia de Vengança y Desconfiãça natural. He
 aguylo que puedo por agora aclararme mas. I
 no me aprieten mas, que me occupan el tiempo
 para lo que estoy escriuiendo. Ni fuenen estas
 palabras

Rey que se
 haze compa-
 nero con su
 vassallo en el
 trato de sus
 passiones; no
 auia de vsar
 nel Poder
 absoluto en
 la vengança
 de su enojo.

palabras confiãca desta pluma, que de la viñ-
 da hablo, muy del gusto humano, como muy ex-
 traordinarias las que traygo entre las manos, y
 no del cozinero, que es muy ruyn. Y aunque ha-
 sido la Curiosidad de V.: a quien van estas
 renglones, causa de llegar à esto, quiero que se
 impriman, y que lleguen à todos, que à los que
 se han dado libros ya, yo se los embiare à ca-
 da uno de uno en uno con los errores de la im-
 pression : que con la priessa que me davan no
 estauan aun sacados. Tran al lado dellos, y no
 fuera de proposito, ny de su lugar, pues aquella
 Passion fue tanta parte de tantos errores, y de
 tales de satisfconciertas. Errores, que no son de
 los que se pueden en quien mas puede, reparar
 como los escritos en papel, ò en arena. Que
 el agua de los ojos borra los unos, y el viento
 de los sospiros deshaze los otros. Porque los
 que piden descargo de satisfacion, sino queda
 esta hecha, son de los escriptos stylo ferreo, *Jer. 17. & 19.*
 in vngue adamantino : insanabilis fractura
 pessima plaga. Non mas deste : que aun esto
 es mucho para una pluma tan lega. Però se
 le ha de perdonar, pues la Desconfianca hu-
 mana en el mas rustico Pagano, y en el mas
 barbare Gentil, desconfiado de la Tierra en
 sus agrauios alça los ojos al Cielo, y se acoge
 à el, y ally se enclaua, paresciendole que y ay
 en la Tierra quien agrauie, y el Cielo es tanto
 mas alto, y sublime, y de tanto mas excelente
 materia, le deue de posseer, y habitar mas po-
 deroso para desagraviar, para satisfazer, pa-
 ra sa-

Exod. 12. 4.

Keg. 11 2

2 No es cosa

nueva obli-

gar el acrec-

er al dendor

en el modo

de la paga,

4 Enemigos.

No se porque?

Sino porque

los Idolos no

gustan de ver-

delante de sy

al scultor que

los labro: Ny

à los à quien

idolatraron.

No es fuera

de proposito

la manera de

hablar. Que

el vno dellas

officio col-

lars y cintas

de piedras ,

y oro al templo

deste idolo que brado.

Bino es el que lo presentò ,

y se lo torò à llevar.

No solo por el

fauor , sino porque

hazia accomodar

sus cartas de manera

que pudiesen parecer,

y entenderse. Tal le rogò,

y pidió. Porque llegò à pun-

to de reprehension resuelta

el Stylo , y la confusion

de sus despechos.

El mismo testigo lo es desto.

El me entiende. El otro orò

su embaxada en su

propria paria con

camas y colgaduras

de Anton Perez

(tan desnudo subió al

Altar) demas de lo

que obrò su fauor en

su adelantamiento.

Por señas, que luego

à la salida de jurar del

grado que recibíò à la

buelta de su Embaxada

en presençia de Antonio

Perez. Tanto a vn criado

luyo, oy le otrojó vn

gran rosario, de los

ra satisfacerse. Que hara vn Christiano, que
conoce à Dios con prendas de su Palabra, con
pruevas de su cumplimiento? Plegue à el, que el
que en la tierra lo puede remediar, legane por
la mano que ganara à mucho en ello. No es des-
seo este de enteres proprio: que tiene la' pala-
bra de Dios por asidoro, y sabe su' costumbre bara-
to le quiere dar en no cobrar de su mano: Si no
del beneficio del Príncipe, del establecimiento
de su corona, del renombre de sa persona: y aun
confiãça, en el y en aquella Piedad que mostro
aquella manana de aquel juez, es sancto por
aquella madre, y por aquellos hyos, como se re-
fiere en la relaçiõ primera, y que aura crescido
con la edad, y con el juyzio, y con el conosciemiento
de la Passiõ de mis' enemigos: sacado de la uti-

rima prueva sin las demas muchas, que es auer-
se estado cerniendo su Rabia tanto tiempo, y tan de-
assierto en la sangre de aquellos inocentes Per-
mission, quiza de Dios y de los juyzios, y fauores
suyos, que aya reservado tal juyzio, como à Sa-
lomon el del ninno à la entrada de sus Reynos
(que de ninnos, y de inocentes es este juyzio)
para mayor estimación del Príncipe, para meri-
to grande suyo con dios por la satisfación del
cargo de la Corona. (QUE los que heredan los
honores de los officios succeden en las obligacio-
nes dellos) para mas llena satisfación de los a-
graviados de la mano que no le peccó: para mas
entero conosciimiento desse raxdal de Injusticias
con el juyzio libro de la Passion, para que de
hecho desagravio, y castigue lo que de hecho
se ha padescido, y peccado, siguiendo el consejo
de Dios, y el exemplo de David, exemplo de
bueno Reyes. QUE poco apronecha consultar
à Dios, y a sus Prophetas sino se sigue el con-
sejo: como ny consultar al medico en la enfer-
medad sino se obedece su orden. Dira Vue-
stra ::: que no lo auia por tanto: però los Tulli-
dos de agravios Soberanos son como los que se
van à abogar, que no sueltan lo que assierran, assi
los que digo la occasiõ de sus queexas, como ulti-
mo remedio de la tierra, sennalado por Dios,
Gruos, Gemidos,² y Lagrimas: y aũdize el Que
³ caygan en las mexillas, que de ally subiran al

quel Reyno,
y de su Rey:
Tal que ly el
otro Empeza-
dor que des-
seo, que el
pueblo Ro-
mano tuuiera
vn cuello para
cortarse de
vn golpe, en-
contrara con
tal hombre, le
le cortara,
porque el se
le hal fara.
como se le
hallò, y cortò
à vn Reyno
entero, no di-
go nada: El
Tiempo, que
no admite
descargos de
escrituras so-
la padas, ò el
que descubre
à cada vno su
nombre, y
obras: es le
harà la histo-
ria.

1. Exod 22.
Vociferabun-
tur ad medi-
ze.

2. Eccles 11. De
astimado (lèfi
dixo) de bib-
da, de pupil-
los habló al-
là, ally los
nombra.

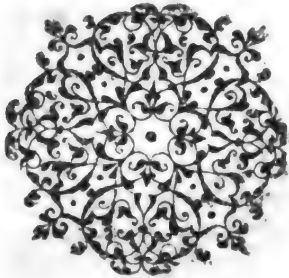
Leanto que no à otros. Y no se si otros, ny tanto de aquello como An-
tonio Petez y su nido: y por compannero vn Reyno lastimado bibdo
pupillo por el.

3. Que abaxen quiere las lagrimas, para que suban. Porque tãto sube-

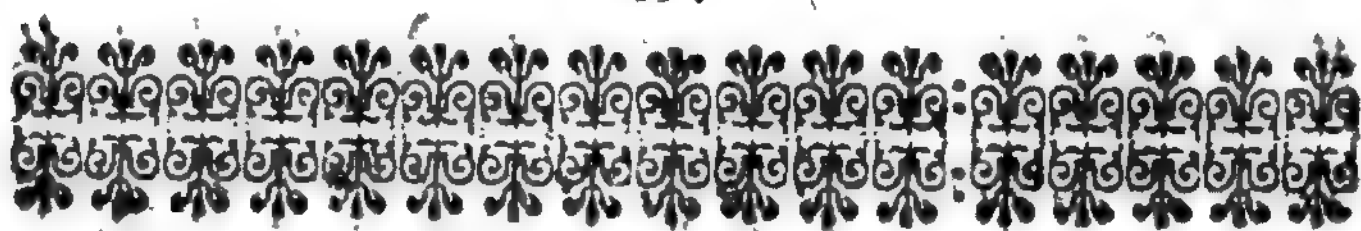
Cido

quanto abaxa el agua. Y sy *Cielo. Con que suele fulminar ; y cerrar un*
 esta el cora *proçesso de los que el sentençia aca de su mano.*
 con manan *sin esperar al juyzio final.*
 tial, (ellas) y

su confianza en Dios, subiran hasta alla por los arcaduzes de los ojos.
 Pues tiene otra propiedad este curso de agua sobrenatural , que ver-
 tiendose de los canales sube mas fuerte.



APHO-



APHORISMOS
del LIBRO de las
 RELACIONES
de Antonio PEREZ,
 MONSTRVM FORTVNÆ.

APHORISMOS DE LA
 Carta de Antonio Perez.

*Para el Rey de Francia embiandole el
 libro de las Relaciones.*

LOs que valen poco por si, ò por su fortuna, no se echan de ver entre las gentes.] *Facil de creer : porque el natural del Hombre no suffre inuiziles : prouecha buscha siempre.*

2. A los Reyes se presentan los hombres como pintura, y de las mayores colores, que cada vno puede.] *Dene lo dezir porque on dene de auer hombre,*

bre, segun la palabra del Spiritu Sancto, Omnis homo mendax, que no tenga per fin engannar al compa-
 xp. Porque no piensen los hombres, que hablo el Spiri-
 tu Sancto solo de los Principes, lo digo que dixo, No-
 lite confidere in Principibus: que tambien dixo. Nec
 in filiis hominum, in quibus non est salus. Ny los Prin-
 cipes, que si biuen con artificio con todos, que todos no
 usan del con ellos.

3. Las queexas en los oydos de Reynos fino
 son hombres, ò Dios, van perdidas, y aun peligro-
 sas.] *Quien no quiere conoscer el error, ni satisfacer
 el danno, no oye queexas de buena gana.*

4. Muchas vezes vn accidente al parescer peli-
 groso libra de algun gran daño, como el salir de vn
 nauio por algun tal caso de no parescer en el.]
*Gran prudencia, però mejor hablara, si dexera gran
 fauor de Dios: saber sacar provecho de los trabajos,
 como del veneno atriaca.*

5. Tambien suele ser medio de bienes inima-
 ginables.] *Que los medios de que usa el Abismo de
 Dios son varios y para su poder todos son indiffe-
 rentes.*

6. Los grandes Maestros, y Artifices suelen
 aprender mas de vn error de otro grande cursu pro-
 fession, que de sus acertamientos: como los grandes
 marineros el escarmiento de vn enquentro descon-
 rado de otro en vn escollo.] *Deue lo de dezir, por-
 que es mas proprio del natural del hombre el errar,
 que el acertar: y por esso le viene mas à quenta el es-
 carmiento, para que tema.*

7. Ningun peñasco mas peligroso para dar al
 traues nauios grandes, que la Passion.] *No annadiré*

yo aqui muda, pues quien quiera, por poco que sepa de nauios, sabra que los mayores corrẽ mas peligro en los baxios, y pennascos y que por esso huyen siẽpre à la mar alta. Ni dirẽ, que se puede eniẽder per lo profundo del mar la Prudencia en considerar las ocasiones; como por los baxios los de pechos que la passion en su hervor conuene à riesgo de auenturar los Prìncipes la Reputacion, y estimacion, laste, y seguros de los nauios.

8. Sy à todas volas del poder absoluto se entrega, no quedara ja entera del Nauio.] Porque el Poder enojado es vn viento deshecho, y fuerte, que aunque sea en popa, aunque no halle resistencia, no le puede sufrir vn nauio: y no puedo durar la violencia de su natural. Pues que si sopla contranefias de accidentes de las que suelen sobreuenir à Reyes en sus Reynos, y sobre todo que se acabela Paciencia de los Pacientes? A qui cae bien que no queda raja entera.

9. Mas fuerte en algunos animos (miserables de tos tales) el respeto al enojo, y persecucion de vn Prìncipe, que el respeto al fauor, y piedad de otro.] No se cause mucho el Auñtor en esto, que no se halla en quien no pueda mas, que la virtud, el Miedo.

10. Suelen los tales recibir de la misma Fortuna (enemiga de cobardes) el pago natural de la Adulacion.) Verdad es, pero no es, de la gente esta, que escarmenta. Gente baxa, como truanes, que à palos que los echen bueluen.

11. El Rey, que tuuiere mas de Piedad, se açercarà mas à Dios: como el contrario al contrario.) Pero el que quiere hazer se Dios en la Tierra huye de imitar à Dios.

12. La Piedad, y la Iusticia fuentes de otras muchas

chas virtudes: Polos del mouimiento, y conçierto de los Reynos: Firmeza y hermosura de los edificios politicos.] *Nò nombrò la Liberalidad, porque non son otra cosa estas dos virtudes sino la Piedad, liberalidad del Coraçon: La Liberalidad, piedad de la mano. Porque no se enganne nadie, que la Liberalidad no es sino instrumento de la Piedad. Ni me arguyan el modo de hablar. Que unas virtudes pueden ser instrumento, à grados para subir à otras, y sin instrumento nadie obra: ò si quieren que lo diga de otra suerte. No quiere obrar, el que arroja el instrumento de la mano.*

Aphorismos de la Carta para el PAPA.

1. Obligacion, como grandez, de los lugares supremos, y altos, que no aya mas distançia ni diferençia del valle al monte, del chicho al grande, ni de la yerua cayda al cedro mas alto, y verde, del perseguido, y hollado al poderoso, y soberano por la distançia que à la vista del Respeçto humano causa el poder, y la Fortuna.] *Sobre todos los Mayores de la Tierra tiene essa obligacion el Vicario de Dios, porque quien tiene mas del Poder de Dios, deve imitar mas à Dios.*

2. Reo que tiene por aètor al poder enojado ha menester en el juez mucha ygualdad.] *De lo que ha menester habia el Auètor, no de lo que se suele hallar.*

3. La prueua de que vn ramo esta lexos de su arboles perder el verdor, y virtud natural.] *Perdone-me: Que yo dixera, que los ramos que esten mas texos de la*

de la rays se secá más presto: *Quiza si el auctor cayera en esto quando escriuió la carta lo dixera assy, però el dolor suele tracostar las razones, como la passion la Razon.*

4. Tribunales que estan lexos de sus mayores suelen hazer excessos.] *O los de quien se descuydan sus mayores.*

5. El poder de vn Vicario, y lugarteniente se muestra mas en vn caso raro, que en mill ordinarios.] *Y aun el valor, y entereza del Vicario de que es muy amigo el Mayor, Dios digo.*

6. Cosa muy conueniente, y necessaria yr á la mano á los acomitimientos de violencias, como en edificios por fuertes que sean repararlos de quando en quando para las auenidas que pueden sobreuenir.] *Auenidas dize, por que tambien estan sujetos los edificios Politicos á ruina, como los materiales y tienen sus auenidas los vnos como los otros.*

7. Piedad de siglo en que esta hecha Reo la Iusticia.] *No lo dene de dezir solo per los pacientes, sino por el mismo solo, pues suele Dios tomar la mano, y poner el remedio de su Iusticia.*

8. Los escriptos que se han de presentar á supremos varones, se han de ver, y reuer mucho, como los que han de parescer á vista de los mismos; que se miran en vn espejo, para ver si van ataniados con la decencia conueniente.) *Con raxon, por que se suele offender mas presto el oydo que la vista.*

9. La Adulacion semejante á la flor de la Florida que llaman, que se va tras la cara del Sol.) *Dene de usar antes de la flor de la Florida que de otre, por que ya que es á proposito para la comparacion, no tiene*

mas que flor la adulacion. Tal la flor de la Florida que no de otro fruto , que simiente para flor : proprio de la Adulacion nascer una de otra.

10. Dios dió por permitidas las queexas, quando auiendo quitado al sancto Iob quanto tenia del pellejo arriba , le dexò solamente los labios al derredos de sus dientes , para que pudiesse pronunçiar su dolor, y dar raxon de si.] *No basta esta liçençia para que no se offenda de las queexas el poder de la tierra.*

11. El ser dos las llâues del Vicario de Dios, fuera de la causa prinçipal , puede ser que tambien sea , paraque si vn perseguido y solo hallare à la puerta prinçipal quien le amedriente , que da algun postigo para el.] *Desdichado el , a quien entrambas se le çierran.*

12. En la mayor desconfiança, mayor es fuerzo.] *De animosa es el consejo: però puede darle, quien pronò lo que vale el no rendirse , y quien escapò de las vnñas del Leon.*

13. El remouimiento del coraçon puerta de los toques del Cielo.] *No me meto en Theologias, aunque esta cada vno por pagano que sea se la alcança, y tremla de los golpes de su proprio coraçon. Porque el remordimiento muer de en cada vno por obra natural.*

Aphorismos de la carta para Todos.

1. El descargo no se puede vergar segun ley Diuina, y Natural.] *Sino ay algun poder en la Tierra soberano a estos. Que no le aya yo no lo dudo: pero dudo que aya quien acometa à vsurparle.*

2. Saber Secretos de Prinçipes muy mas peligroso que tener muy obligado à vn Prinçipe.]

Bienlo

*Biento encarefçio: encarefçimiento de experimentado,
y efcarmetado.*

4. Ultimo punto de la Paçiençia humana la defconfiança vltima.] *No la prueue nadie en fufubieçtos fino quifiere prouar los dannos dello. Perdonenme que me voy hazando persona de Estado finfaber dello mas que vn Paftor.*

4. No fe puede llamar Priuado el que es de mano de la voluntad de fu Prinçipe , fieruo antes de fy , y de fu Señor.] *Verdugo la llamaua el Auçtor tambien. Quia tiene por tal al que fe rinde à la voluntad, y no figue la raçon. Però aduieria el tal, que es offiçio infame el del Verdugo.*

5. Priuado es el que fabe, y puede priuadamente , y à folas por el refpeçto deuido à Prinçipes opponerfe à la voluntad inufta de fu Prinçipe.] *Pocos fe ufon deftos : quia por efto ay menos buenos Prinçipes de los que queriamos ; como mas enfermos por falta de Medicos.*

6. Confejo no malo à Prinçipes no perfequir à los que tienen la graçia de las gentes , que fuele crefçer quanto mas fe le opponen. Porque ganarian la gloria de la Piedad , que fobre puja à todas las del Poder , y no darian lugar à que fe entre en iuyzio ; que no puede llegar à donde quiere el Poder humano.] *Pruena que fe puede hazer en muchos cafos.*

7. Cada figlo bate fu moneda : fus premios por femiçios Vnos, fus caftigos por premios. Otros.)

8. Del pago que corre en vna Prouincia fe ha de hazer el iuyzio de los meritos ò demeritos de cada no.]

Aphorismos de la Carta de la Pluma arrojada.

1. No ay Galera Real, ny dorada, que no la dexe por vna peña desnuda , el que conosciere sus peligros.] *Quien leyere la Carta, y aun el titulo della entendera el peligro de que trata. Tomas quisiera saber aquel secreto, que la mejor galera dorada. El Tiempo la dira, gran descubridor de secretos: como nos ha descubierta otros.*

2. El valor se muestra para mereçer y alcançar los lugares grandes.] *De las personas no supremas habla.*

3. Despues de possedydos , le opprime el Medio de no perder los.]

4. En los pretendores de lugares Soberanos es al contrario. Porque reprimen los affectos hasta alcançarle , y rompre por todo.] *No ay que alegar exemplos antiguos que cada dia se veen al ojo.*

Aphorismos de las Relaciones de Ant. Perez.

1. Los grandes desastres por la mayor parte tuvieron principio de estado prospero, como las grandes caydas de lugares altos.]

2. Passion, y Inuidia vezinas, y moradoras ordinarias de cortes de Principes.] *Todo es Corte ya.*

3. Algunos Principes tienen por offensa que no maten sus disfaues como veneno.] *Que harian, si tuuiessem poder de arrojar vna landre al coraçon que quiessem.*

4. Miserable siglo en que se tiene delicto pedir justicia , y aun se castiga por tal.] *Ya se va introduziendo ser delicto el tener la.*

5. La lengua del Hombre lamiendo desuella y en cona.] *muerde mas que el diente.*

6. Me-

6. Medio muy acostumbrado de la Malicia humana apiadarse de la satisfacion de Justicia para su venganza propria.]

7. Los amigos en siglos peligrosos han de ser mudos, ò correr gran peligro.] *Consejo no necessario ya, porque los mas se acogen à lo seguro.*

8. Los Reyes, los que de menos buen natural en los primeros motiuos reconosçen sus obligaciones antes que la passion agena, y malos consejeros los occupan.) *Porque es impossible que aquella diuinidad de que los viste el cargo y el enquentro de la consciencia natural al mas Gentil no los remuerda, no les tire à la obligacion denida, si. o al cumplimiento, al conosciimiento della à lo menos, sennal este conosciimiento que cobrará salud el enfermo.*

9. Miren Los Priuados como aconsejan à vn Príncipe, porque será suya la culpa del hierto, y muchas vezez la pena.) *No piensan en la Tormenta con el viento in popa.*

10. No todo lo que se teme se conosçe, como no todo lo que se piensa que se conosçe se teme como deuria.) *De Rey de le de habtar, que son mucho de temer los mas conosciidos, y tratados.*

11. Naturaleza de la Liberalidad del çielo que todos sus bienes los podamos tener por possession propria, con dar los de gracia las mas vezes.)

12. Le vezez acaba gustos personales, ò el arte de la edad los esconde.) *Mas creo que ay de los segundos.*

13. No se alleguren Priuados de Príncipes à letra vitta, ni se fien en sonido de palabras, que son alegrías, y tambien padesce el sentido del Oydo sus

engannos, como los de mas sentidos.] No se canse el auētor en templar la Ambicion humana. Que no ay taur que por consejos dexe el iuego, ni por tormentas la mar el marixero. Però perdono me, que yo no dixera (aunque es disculpa el ser carta, en que la pluma corre sin boluer à tras) que tambien padesço sus engannos el oydo, como los demas sentidos, y por que digo Tambien? que no ay sentido que tanto los padezca, ni tan dannosos, como el Oydo. Porque la vista padesce el enganno del aseyte. El gusto desabrimiento del manjar: el Taçto, la aspereza en el toque: el Olfacto, el mal olor: y en ningun enganna destos ay peligro de grariesço. Però el oydo es el sentido por el qual reçeibe el Hombre mayores dannos, los golpes, las heridas grandes del instrumento y del arma (la Lengua) mas peligrosa, que quantas la naturaleza ha criado: ni inuentado el Arte. Como tambien es el medio por donde reçeibe el Alma, el beneficio mayor de todos, el conosci- miento de Dios, y su palabra. Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Mucho me he desmandadiò en esto, yo me templarè en lo que queda.

14. Enfermedad commun à todas las Cortes andar falsos los vnos con los otros: como commun à los Prinçipes reyrse de todos.] No la tienen por enfermedad, sino por amidoço, y arma defensiva, de Cortesanos hablo, no de Reyes, que el Poder no usa de armas defensiuas. Mas dixera con gusto mio por ser sobre tal materia: però cae sobre el cansancio del Aphorismo passado.

15. La muerte traen atada à la vida los que bien cerca de Prinçipes.] Y todos la buscan con todo esso.

16. La graçia de Reyes ò sube, ò abaxa, que es incon-

inconstante.) *Por el rato que dura la buscan todos, como deleyte, con saber cada vno ser veneno al cuerpo, y al alma.*

17. No ay veneno, que tales vascas remueua a vn estomago como la Inuidia: y mas à la priuança con los Reyes.) *Ni esto basta para atemorizar à nadie. Deuen de querer mas, que les tengan inuidia que lastima, como dizen en Esþanna. Pero à la larga, daran en el estado de lastima, y de lastimados.*

18. La priuança misma es el verdadero veneno.) *Con quantos mueren del, no ay quien no le busque.*

19. Reyes ay en quien no ay dos de dos de la rifa al cuchillo.) *Aquy callo, que no se de Reyes: sino quien pensar que el escarmiento del Auñtor, puede en-sennar à quinquiera.*

20. Irresolucion de Principes madre y puerta de grandes inconuenientes.] *Los exemplos lo van prouando, por si se olvidaren de los passados.*

21. Quando atreuimiento no halla castigo, ni resistencia presume de hazer merito.] *Ya llegò a tal punto, que no ay tratar de remedio.*

22. El officio de Reyes, como los demas, es de vna naturaleza.)

23. Las personas no todas de vna misma.] *Luego el malo, à buen uso de los officios dependerà del natural de las personas.*

24. El officio de Reyes, y la Fortuna de vn mismo natural.] *De fuerte que quien conosçerà al vno, conosçerà al otro. La Fortuna es mas conosçida, porque anda embuelta con todos. No me manden dezir mas en esto, porque conozco à la Sennora Fortuna por lo que se ha entretenido con el Auñtor algunos buenos ratos, no*

se si acertaria en hazer la comparacion de la semejança de entrambos.

25. Nadie se fie en meritos de seruicias passados.) *Que el cauallo, mientras dura la posta, se estima, corrida se arroja.*

26. Aunque aya en el arbol de la Naturalcza ynas ramas mas altas que otras, las Almas ygual nobleza tienen en el origen, y assi puede auer amistad entre mayores, y menores, pues las amistades nobles des Alma proceden.) *Deue de pareçerle que no ay amistad segura sino entre yguales, y que es menester ygualar se las personas en los actos de amistad. Buen exemplo dio Dios dello consigo mismo. Sed seruipe ipsum exinaniniuit formam serui accipiens. Por esso no se desuanez can los Grandes y mayores en sus grados: y si quieren amigos, allanense.*

27. Sin atreuimiento se puede dezir, que los Reyes son Reos en la demando de desagrauio.) *Porque como son juezes supremos de sus inferiores, lo son de sy mismos. Y esso los quiso aduertir el que les dixo: In qua mensura mensi fueritis, metietur vobis.*

28. Las resoluciones del Poder absoluto no se dexan subjectar alli como quiera ad iuyzio de la Razon, (ni al discurso humano.) *Proprio del poder Humano no querer sabieçtar se y iuyzio.*

29. Gran offensa, y de las mayores, la repulsa de vna dama à vn mayor.) *Porque le pareçe que todo es suyo, y sienten la pruenta de lo contrario fuera de la offensa a la vanidad. Aphorismo sin proposito pareççera quicà el que acabo de referir leydo suelto de su lugar, però pongo le por ser parte de la Rayz de aquellas auenturas (Aphorismos todas) y si quisieren que se li conuieria*

comienza en Aphorismo General. He le va aunque sea fuera del libro de las Relaciones.

30. Que los Reyes no emprendan lo que se les puede negal, sino lo justo, porque quede el cargo justificado contra el que niega la Razonable. Caso en que acuden los mas por la Razon Natural, Señora que auassalla à todos sin violencia: y sin brazos no ay quien obte.) *Tal Sennora y dama, que si los Reyes la truxessen de continuo en su compannia les yria muy mejor de lo que les va à algunos, à imitacion de David que siempre le assista en la vejez una tal donzella. Por falta de tal compania puede succeder lo que se sigue del Auctor. Poco importa que se aya dicho esto en los Aphorismos de las Segundas Cartas: que de la vianda buena mas que vn bocado se come: y no se si ay vianda mas saludable, que la razon Natural.*

31. Vn desseo en los Principes supremos no cumplido turba mas que offensas mill.)

32. Miserable resolució la que vn Rey toma con consejo de la confusion.) *La razon es natural porque el Podesa confuso es mas peligroso que vn leon acosado: que no es menos que si se a el poder apretado de la confusion.*

33. Gran señal del animo de vn Principe la election que haze de consejeros para la resolucion de vn negocio.) *Como en vn enfermo sediente, si busca medico, ò su hartura.*

34. No ay grillos honrrrosos.) *Sino es por Dios. Que al cabola Iusticia diga, quien dixere que depende de Hombres no tiene seguridad: Alcibiades lo entendió assy quando dixo, Etiam mari meæ, si Index esset, non me fiderem.*

35. Siglos ay en que biuen mas seguros los deu-

dores, que los acreedores.] *Acreedor era el Auñtor destas Relaciones.*

36. Los Principes confictuos como cada qual de los affectos naturales, y mucho mas, quanto mas los reprimen en lo exterior por el respecto à la diuinidad.] *Que el reprimir los affectos por Dios solo es victoria.*

37. Tambien son confictuos de la Fortuna. Con quantos se ha burlado aquella Sennora ? Y deurian la temer los mayores, y les seria consejo sano.) *Porque la Fortuna pretende de ser sennora de todos, como la Naturaleza. Digo pretende, porque no lo es sino de los de baxo animo.*

38. Nadie tiene mas poder de lo que puede dar, ò quitar.) *Por mostrar el Poder algunos que no saben dar se occupan en quitar, y por esso annadiria yo, que el uso del Poder en lo primero es exercicio noble : en lo segundo, baxo.*

39. La Fortuna hecha su obra como el medico hecho su officio, y dado el veneno (que veneno es lo que da la Fortuna) suele desuiarse y dexar à la Naturaleza su corriente de los effectos naturales.] *Consejo me paresçe à dos maneras de personas. A los que gozan de buena Fortuna: y à los que usan de violencia. Pues à los vnos, y à los otros les puede llegar la hora de la Corriente natural.*

40. La Naturaleza sin distinction de personas corre, y sigue su natural victoria, y general Senno-rio sobre todos.)

41. Dez a vno, que queria Angeles por juezes teniendo iusticia, y Hombres no tenendiola.] *Buena opinion donia tener de la entereza de Hombres. La que*

que se debe segun el aduertimiento de Spir. Santo es,
Nec in filiis hominum, in quibus non est salus.

42. Peligrosa la Iusticia, dõde la volũtad dà la sentençia: pues que serà si tiene por accessores, al Poder, al Enojo, al Enfado, y à la Adulacion?) *Vna fiera suelta.*

43. Miserable del Paciente, cuya sentençia se escunde en escripto, y se publica con la execucion.] *Mas miserable el que la da, y la esconde.*

44. El Amor al Príncipe, que llega à Idolatria, dañosa à el, y al que idolatra. A el, porque como Hombres se desconosçen y desvanesçen: A ellos, porque se hallan esclauos, y maniatados de sus propias manos.)

45. De gran importancia, y prouecho al genero humano conoscer, y saber los naturales de Príncipes, y sus affectos, porque no se crean los hombres, que son otra cosa que hombres.] *Que ay que dudar? Porque de conoscimiento de cada cosa depende el acertamiento en el uso della. Sennores quando dixe (que ay que dudar) yua à acabar la razon. No lo dixo porque aya que dudar si son Hombres porque si del Hombre si dize, aut Deus aut bestia, mejor se podra dezir, que al Reyno es Hombre sino Dios, Si es bueno. No acabo la razon, porque el impressor me dize que le embaraço el conçerto de las planas.*

46. En los buenos successos de algunos Príncipes tienen gran parte muchas vezes buenos consejeros: como en ortos la desuentura de la dissension de otros Reynos. Que con la pobreza nascida de sus passiones intestinas hazen poderoso, prudente, valeroso à su enemigo.] *Prudencia pues seria, de las del siglo digo, gozar de la ocasion cada vno. No es del humor del Auctor esta amadidura, però es del humor*

humor del Auñtor esta annadidura, però es del humor que corre, y de la diffinición de ESTADO, Conueniencia propia.

47. La virtudes, y affectos personales, y effectos delllos en los Principes, executados, ò reprimidos, estos son por ellos, ò contra ellos como meritos ò demeritos personales.)

48. Gran offensa à vn Rey, que le tengan por tan brauo que sea menester leonero para el.) *Muchos hazieron honrra desto, però salio les à los mas el Refran verdadero, que Honrra, y Prouecho no caben en vn saco.*

49. Ayeyte al fuego de la Passion la sospecha de las gentes, que vn criado de Rey ande en secretas confianças con el.) *Ay qui en tenga por cuerdo al que huye dellas.*

50. Muchas vezes progcede mas el miedo de los que temen de su poco valor, que del mucho del Temido.)

51. La passion de vn Hombre suele querer resistir aun à Dios.)

52. La orden de la Caualleria de la ley Natural excede à todas la miliçias humanas.)

53. La palabra muy de antiguo, tiene por la naturaleza ser obra, y no palabras.)

54. Quando la palabra se haze palabras no crece, sino mengua.) *Quica por esso se dixo, Meteys lo à palabras.*

55. Muy ordinario de la malicia humana tropeçar en lo que mas recata.)

56. Tal fragua, ni tan violenta no la ay como la de vn animo encendido en Passion.)

57. Ventura

57. Ventura del siglo en que queda algun rastro de Amistad verdadera.]

58. Miserable del siglo el en que de miedo no se atreue nadie à exercitar verdadera.]

59. Bienes rayzes los Naturales , Mouibles los de la Fortuna.)

60. A la compania de trabajos pocos meten su caudal.)

61. La ambicion Toque fuerte.] *El Autor dize mas, que es mas fuerte que el del Martyrio. Arranco la pluma, que denio de querer dezir. Que no ay Martyrio, que no padezcan los Ambiciosos por su fin: Ni Martyrio mayor, que la Ambicion.*

62. Costumbre antigua de Prínçipes tener cerca de si locos para su entretenimiento.

Quiza por permission de Dios , paraque si los cuerdos no les dixeran las verdades, se las digan à lo menos los locos, para su aduertimiento, y para confusion de los otros.] *Perdone me el Autor , que no creo que es la causa sino que no quieren cuerdos , como ni medicos los amigos de buena vida. De algunos hable, no de todos: Otra annadire, que yo no se donde, Porque con el respeto de su entretenimiento se libren de importunidades.*

63. Piedra, y mas dura que vn guijarro à los dientes de la Passion la Innocencia.] *Porque piedra es la Innocencia, que resiste à quantos canes a yraniosos: piedra para los dientes que buscan presa y no hallan en que morder, piedra porque quedan las presas rotas de la fuerza. Effeito de lo que le succede à la Fuerza ya la violencia.*

64. Mal recaudo del paciente , y de temer succeso peligroso , quando es menester traer à la me-

moria al Principe,ò al juez; QUE AY Dios.)

65. Alma sorda, sentidos sordos.)

66. Quando el dezir de vn Confessor no llega à hazer y obrar con su penitente, ni dize, ni haze.)

67. Veneno al alma, y al cuerpo le sangre de innoçentes.

68. No ay escuelas de Athenas que assy enseñen como la escuela de la innoçencia, y del coraçon lastimado, y del Spiritu que Cios da en los aprietos grandes.

69. Mas peligrosa, y fuerte vna auenida de lagrimas de paçientes injustamente, que la de vn diluuio arrebatado.)

70. Nada descõpone como la cõsciẽcia propria.

71. Los mas fuertes sollicitadores de toda la Naturaleza inferior, la Innoçencia, y el Agrauio.)

72. Quanto mas tarda el juyzio del Cielo, mas cresce la deuda, y los interesses, como la mano del relox, que à la vista paresçe que no anda, y camina, y llega, y da golpe.)

73. Quando el Ayre elemento superior llega à corrumperse, todas las prouincias cercanas, y aun las muy appartadas, corre y contamina.] *Deue de hablar de mas que de Elementos naturales, que no creo que se mete en el conçierto dellos. Del conçierto de los Politicos muestra en muchas partes de sus escriptos biuir muerto de Amores el Auçtor.*

74. Ministros nuevos suelen ser como ingenieros nuevos, que por variar la traza de los passados gastan las obras commençadas, al Principe su hacienda, pierden el tiempo abren al enemigo los collados de los Reynos.] *Si los Aphorismos se sacan de las*

las experiencias segun pienso, bien tiene este de donde se pueda sacar de su tiempo del Autor, y del que despues sobrevino luego, y el mismo refiere en sus Relaciones.

75. Deseo commun de Principes menores de Europa, que se conseruen en ygualdad España, y Francia, como balanças en que los demas se contrapesan.] Annadiria yo, que el que fuere ganando de los dos al otro yra tambien ganando enemigos dellos muchos: Que ha menester mucha prudencia para comenzar tal obra, mucha mas para proseguirla, y otro pedaço de la misma, y preuidencia, y Dios, y ayuda que baste; como dizen, para repararse de la carga de anenidas que le pueden sobreuenir el tal sobre los hombres, y lo: braços. Rien se ha visto à la prueva quantas vezes hà llegado à ella sin auer ninguno llegado, à gran progresso. Y no vale el exemplo de Iulio, ni Augusto Cesar, que lo hallaron todo subiecto à un imperio, que si fuera de varios Reyes su capa defendiera cada uno, y estana ya ei Mundo cansado todo de aquel gouierno. Peligroso puto à cada uno en su estado. Aunque esto ultimo podria seruir mas de exèplo, y Aphorismo, [Que ninguno reduzga à sus vasallos à casançio. Pues la muger propria con estar atadade un Sacramento, se cansa de suffrir à su marido, y aun el Hijo proprio se buye de su padre, si le aprieta demasiado. Sennores, si me pierdo en lo que digo, disculpe me la curiosidad, de querirme hazer hombre de Estado, sin tener parte dello. Necedad commun à muchos, y mas commun agora corriendo el mundo como corre. Por manera de hablar digo, Corriendo como corre, no porque quiera pronosticar por lo que corre, que corre a priesa. Todo sin saber adonde perar a ninguno: y por-

que no entiendan mas de lo que digo, no pongo la data de lo que escriuo.

76.. Ayudar, y solleuantar Vassallos de otro Principe es contra las reglas de la conseruacion de la obediencia de Vassallos propios.] No les sonara bien este Aphorismo à los Machauelistas, que se vsan, y se han usado algunos annos ha. Pero quãdo quierã remouer tales humores, disfrazen lo con vn poco de prudencia, medio del açertamiẽto y de la conseruacion de la reputacion. Quat he oydo dezir al Auctor, que lo dixó à Phelippe II. vn gran su amigo desde vn rincón, que no suelen ser los peores aduertimientos desde tal lugar, no approbãdo los millones que se vertian en los Liguers de Francia, que llamauan. [Que ya que era natural regla de Estado dessecar los mas Reyes à los otros, embaraços en sus Reynos: Effos, que mas à boca llena se llaman Hermanos entre si. (Quiça por esso se lo llaman, como dize el refran latino, fraternæ inimicitia) que le encaminassen de otra manera para mas seguridad del prouecho, y para meno nota de la auctoridad: como seria procurar, saber con buenos podencos los animos descontentos de todos estados, pero descontentos con razõ, porque en los no tales no dura el despecho ni està el animo tan firme para la execucion que sobreuiene: y sabido esto buscar ocasiones de pretesiones iustificadas. (ass) lo aconsejariayo, pero el hambriento contentar se ha con las apparencias) y assir delas con los tales à rostro descubierta. Medio honoroso, y del humor de Alexandro Magno, y de buen pescador, que no echa el cebo sin el señal, y sin la canna. Que tal ha sido de todos effos millones enterrados fuera de sus minas naturales. Piẽso que me pierdo, ay es por que se me

se me acabo lo que oy al Autor à caso. Y succedeme lo que à los ninños, que recitan lo decorado. El lo estienda, però à lo menos por este camino no se cayrà tanto en el inconueniente del Aphorismo. Que por pareçer algo diestro en la musica desta sciencia procure caer à compas de mi Aphorismo. Però en verdad, Señores, que porque no parezca lo que he dicho à lo que obran algunos predicadores, que por calentarse mucho en condenar las heregias, y errores de los Hereges, las ensennan à quien no las saben quiero dezir el remedio contra lo que he dicho. Que para que vnos Reyes no se aprouechen del aduertimiento dicho, los otros conseruen en ygualdad, y satisfacion à los suyos: *Attiaca verdadera contra venenos tales,*

77. Es hazer azote de su mano, y ensennar à los suyos el camino, y que aquel es juego que se puede jugar.

78. Consejo daunoso del Principçe en su postrema edad, y con Heredero menor.

79. Prudença en taledad, çerrar las puertas à las guerras, y empresas, y tratar de ligas, y pazes. Que por beneficio singular lo tuuo el Spiritu Sancto, quando dixo, *Qui posuit fines suos pacem.*

80. Muralla la mas fuerte que se puede dexar à los Reynos, desagrauiar vassallos, y aun descargar los de lo demasiado à sus fuerzas, porque con las ocasiones, que el Tiempo, y los nueuos successos traen, no lo hagan ellos de su mano à riesgo de mayores daos, y del sosiego comun, y possession antigua: assentar los animos por todo esto de todos estados de sus Reynos: componer

al successor con su Auctoridad el gouierno : abrir de su mano la madre , como dicen à la corriente del agua y conçierro del. Que para partir el vicio, y para detenerse , si la vida durasse tanto , y gozar con el sentido del conçierro de su prudencia, y posteridad , y llevar delante de si el Alma la satisfacion del complimiento de su obligacion , he oydo dezir à los vieios del Arte , y de la Experiencia , ser consejo de salud , y beneficio proprio, y perpetuacion de Reynos , y entrega segura dellos al Successor. Y aun quando de todo quiera participar el natural del animo humano, glorioso renombre en las Historias y posteridad.] *Perdonen me si sa que todo este lugar entero como lo diz el Auçtor. Que lo hizo por pareçerme Aphorismo todo.*

81. Quando vn Principe anda mudando juyzios con sus vasallos mas que indicio es de cuya es la iusticia.

82. No obran gracia los meritos con los hombres, como con Dios.

83. Miserable Reyno , quando el Sceptro Real se haze arma de offensa , y vengança particular.

84. Sano conseio al perseguido de Principe supremo acogerse à Principe supremo.

85. No ay musico por perfecto que sear , si es mercenario , pue no salga de las reglas del Arte, entendiendo que agrada al oyente aquello.] *Tales consejeros muchos , no digo que los ay , sino que los deue de auer: Porque este termino vltimo no sennala à ninguno, como el primero: que los sennala con el dedo.*

86. Na-

86. Natural de la passion , como de los otros affectos , no soslegar hasta llegar al fin , y entera satisfacion.] *Todos los affectos se llaman Passion: y aunque y no soy mas philosopho que el Auñtor, sin offensa suya puedo annadir esto à la regla, que vee mas el que mira , que el que juega al axedrez. Aunque aquy deuede entender el Auñtor por Passion, turbacion del animo: y esta comprehende à todos los affectos.*

87. Los amados en lo poblado tienen su jurisdiction.

88. Muchas vezes se dà priessa al daño proprio.

89. No ay cosa que no acometa la Ambicion de los Hombres, con la confiança de la Adulacion en los oydos del Principe.

90. Vn enojo remouido , y resuelto, y que apetece la execucion , y poderoso à barisço lo lleua todo quanto topa, como auenida.

91. Vn agrauio grande puede , y suele ser causa de la Ruyna de vn Reyno : por tal se perdiò España.

92. Paresce prudencia, que las leyes particulares de cada Reyno sean conforme à la naturaleza de cada nacion.] *Que no todos los cuerpos se curan con unas mismas medicinas. Y medicas son las leyes como cuerpos las naciones.*

93. Fuente de la Prudencia humana la historia, y la Experiencia.

94. Regla de las mas ciertas para la conseruacion de Reyes, y Reynos, que las balanças de la satisfacion del Rey , y del Reyno esten y gualen. Lo contrario ruina del vno ò del otro , ò de entram-

D d 1 bos.]

bos.] *Del Rey Catholico primero deste nombre fue el conſejo: porque no ſea ſoſpechoſo à Reyes lo digo. Aphoriſmo doble.*

95. La ira no tiene entro aſſeſſor ſino la Execu-
cion.

96. Pennas mas ſeguras, que las Cortes de Prin-
cipes.

97. Los Principes tienen , y deuen exercitar la
naturaleza de los Elementos.] *Passe por Aphoriſmo
la cauſa que dà.*

98. Que para la conſeruacion del mundo lo
que vn Elemento ſigue , y perſigue , otro acoge , y
deſiende.

99. Ay monſtruos de la Fortuna como de la
Naturaleza, y de mayor admiracion, como de effe-
ctos de cauſas mas violentas.] *Aſſy ſe llamo el.*

*Aunque el Termino de Monſtruo tiene algo de va-
nidad. Porque la Fortuna no ſe ſuele tomar para ha-
zer de ſus marauillas (Eſtas ſon Monſtruos tales) ſino
con perſonas grandes, con Reyes, con Reyno: y querer el
Auctor llamarse Monſtruo es ſubir ſe de eſtima. Pero
diſculpemos le , deſhaziendo le la rueda de la vani-
dad, con que lo que la Fortuna ha obrado en el , y por
el, con tanto eſtruendo (arruynando dixera mejor, pues
ſu obrar es arruynar, y à lo mejor, obrar para tener mas
que arruynar) lo ha mezclado para quedar cõ ſu hon-
ra, y ſin corrimiento y a que ſe empenno con ſubjecto tal,
con ruyna de Reyno entero, con eſpanto de los vezinos,
con aſſolamiento de tantos ediſcios bines, y materiales.
Si no quiſieremos dezir, que quando ſe huiera tomado
cõ el ſolo, baſtar pudo para occuparla, y enojarla el me-
nos precio del Auctor della, y de ſus fauores, y los offi-
cios,*

fios, que va haziendo de continuo en desenganno de la confianza en ella.

100. Competencia antigua entre la Fortuna, y la Naturaleza.] *Nombra primero la Fortuna, con dervsele la precedencia à la Naturaleza. Pero no sin causa aquy porque el que compite es el descomedido las mas vezes, pues los mayores nunca se toman con los menores.*

101. Costumbre del Atreuimiento humano subir, y aun acometer al Cielo.

102. Colores son la causa de la estimacion de la Fortuna, y accidentes separables sus bienes.) *Y assi à escuras todos son de vn color. El coque ha de hazer entonçes la differencia para conoscer las personas. El Toque, no digo del pellejo, del valor digo, de cada vno.*

103. No ay affecto menos recatado que el del Odio.) *Yo annadiria el del Amor, aunque quien nombra vn contrario nombra el otro, à la regla deßos Philosophos. Pero quiza no nombrò al Amor, por ser affecto que dura en uso, y el otro y a no.*

104. Las damas que venien à las manos por la mayor parte quedan vencidas.] *Que es animal que vence buyendo de las ocasiones. Mas ay de las quellas buscan: deuen de querer ser vencidas.*

105. El Interes metal baxo : mucho mas que ningun acto de Amor.] *La causa diria yo, porque el acto de Amor puede ser flaqueza, el Interes, no puede no ser haxeza.*

106. Ay priuados, que cubren la priuança mas de Ambiciosos que de templados.

107. Dos advertimientos de vn gran priuado,

D d 3

y maestro

y maestro de priuados. El vno, Que deurián los tales dar vn barreno à la varca (termino fuyo) quando anduuiesse en alto, y abaxarla de su mano. El otro, No dexar andar tras si muy descubierta la seguida de las gentes, que sigue el fauor del Rey, por que si faltalle (dia çierto, y Ethica de Ambiciosos) no se descubra, que el Fauores, y no la persona à quien se sigue, y porque no ay Principe de tan gran animo, que al cabo no tenga zelos, y rezelo de la mucha auctoridad de su Priuado. Pues que si vsan della con insolencia? çayran de çierto.) *Muy largo es esto para Aphorismo, pero no es malo para priuados curados. Para hambrientos es amargo: que basta rebentar no paran, y aun se suelen ahogar con ello.*

108. Neçio el que piensa posleer à su Principe por secretos, y confianças.) *A qualquier estado de gentes quadra: cada vno me sea testigo deste Aphorismo.*

109. Peligroso el fauor que tiene tal fundamento. La causa natural porque vn animo no suffice subjection, ni respecto por tal medio.) *Ni aun por ninguno.*

110. Los Principes lleuantan mas hombres por appetito, que por meritos.) *Yo conozco algunos bien chicos leuantados en despecho de otros. Pero vaya la razon que dà el Auçtor por Aphorismo.*

111. Porque en lo primero les pareçe que se muestran poderosos (Ambicion natural) en lo segundo deudores, Aborresçible estado al que de mejor natural.)

112. ESTAD.O.) Conueniencia propria de cada vno en su estado.) *Sino fuere buena la diffi-
nición*

riçion, perdonefe al Auçtor, que no es Philofopho para saber buscar el genero, y la differença propria.

113. Imprudencia, perseguir, y acolar demasiado al que ha tenido lugar estrecho con su Principe, y polleydo muchas prendas del.

114. El affecto interior de cada vno, y sus effectos, obran segun el minero del animo, y natural por donde paffan. Por esto en vno obran los meritos, amor, y reconocimiento, effectos naturales. En otros, odio, y venganza, como offensa: monstruosos effectos.

115. La persecucion de vn Principe contra vn vasallo, defauctoridad del Principe, auctoridad del vasallo.) *Nunca querria gozar de tal auctoridad: antes binir olvidado dellos.*

116. Mal puede juzgar vnuez que tiene à vista del juyzio la Voluntad de su Principe, como idea de lo que ha de pintar.

117. El poder puede dar possession, no derecho.) *No deue de excluyr por esto el Auçtor, pues ha tratado negoçios de Reyes, que Reyes de Reyes, satisfechos de su raxon: preçediendo las diligencias neçessarias, pueden con el poder cobrar por las armas lo que es fuyo, por no auer otro tribunal para ellos, ny para justicia.*

118. El derecho es como el Fuego, que aunque le ahoguen con la violencia, y pierda el acto por algun rato, no puede perder la verdad natural, que posee del derecho que la Naturaleza le dio.

119. A los Principes no les es de menos defauctoridad muchos rigores, y castigos, que al medico muchas muertes de los que tiene à cargo.] *Mas*

peligro corren, que de la desautoridad. Que castigando muchos, no temen todos, y para todos no ay verdugos. El Temor suele reduzir à desesperaçion los animos.

120. Ay ministros de Reyes, que dessean à sus Sennores neçessitados y tan ocupados que no puedan echar los ojos en sus faltas.] *To annadiria sobre lo que dixè arriba, que es muy natural, y prouado lo deste Aphorismo en los temerosos, que dezia arriba, y mucho mas que en estotra specie de personas: y aun, annadiria la causa, Que como la defensa es natural, assen de aquel medio por defensa.*

121. Tambien ay de los que reuisten à sus Prìncipes de sus offensas, y passiones particulares.)

122. Los vasallos mayores suelen dessear, que su Prìncipe se vea ocupado en turbaciones, para que con ellas se tiemple el poder soberano.] *No tiene otro antidoto este desseo, y veneno natural (por tal le tengo, diga quien dixere, y los mas compuestos, y pacientes me lo digan en llegando à biuir descontentos en su grado cada vno) sino conseruar la gracia de los suyos, y sy desçuydo ha preçedido reduzir à satisfacion à todos estados de sus Reynos. No dificultoso con dar, ò boluer à cada vno lo que se le dene, con no querer de cada vno mas de lo que puede. Con no porfiar por vno à perder los todos. El Dey Don Juan el de Castilla, y don Diego de Haro su priuado, dieron buen exemplo à los Reyes ya priuados, à çeder, ya asslojar de porfias començadas. Que la auctoridad de los Reyes no consiste en porfiar sino en escusar su danno, y hazer su beneficio. Dexo esta Historia, y passò à mi razon, que razones busco de mas de exemplos. Y quando por acci-*
dentes

dentes del curso, y apetiido natural ò por zelos que en
 los Grandes entran, ò por los mismos que ocupan al
 Mayor, se altera el sosiego de los animos, buscar occa-
 sion justa de alguna guerra fuera de su Reyno con que
 divertir à los suyos, y ocupar a los vezinos, porque con
 verle ellos embuelto, y rebuelto en su casa, no ganen por
 la mano, y con la occasion que hallan le turben su
 Reyno todo. Que ninguno fue tan amigo de su vezino,
 que no lo sea de si mas, y que no dessee ver menor à su
 vezino. Pues que los menores al mayor? Es infalible
 effecto natural de la Ambicion humana. Y por llegar
 al punto de mi intento, si la regla vale, que se ha de
 obstar siempre à los mayores inconuenientes los de fue-
 ra antepuso siempre la Prudencia à los de dentro. El
 exemplos vemos en un prudente padre de familias,
 que procura escóder las faltas de sus Hijos, los accide-
 tes que en nota de su casa le sobreueniẽ, porque sus ve-
 zinos no amigos (que nadie biuiò sin ellos, beneficio qui-
 ça de la Naturaleza, para que cada uno se attiente en
 sus acciones con tal respecto, que essa es la salud de nue-
 stros enemigos. *Salutem ex inimicis nostris*) porque sus
 vezinos, no amigos digo no se aprouechen de la occasion
 en desassosiego del vezino, en venganza, y acrecenta-
 miento proprio. Y al cabo al cabo no es un Rey sino un
 padre de familia: padre, que deue ser en amor, y cuyda-
 do de los suyos, de familias, porque no va à dezir sino de
 familias mas à menos. Esta vez yo confesso que me he
 desmandado mucho, però perdon, Sennores, que ay dias
 y ocasiones, que leuantan, y despiertan al mas dorme-
 do y remueuen el humor mas sossegado: Quanto mas al
 que le tira la inclinacion à este concierto Natural de
 Reyes, y de Reynos. Y si dixesse la data destos denan-
 neos

neos se entenderia mas de lo que digo.

123. Los Principes desembaraçados de embarracos de fuera dan luego en ygualar à todos los suyos. Que la Adoracion es enemiga de compañeros.] En verdad, Sennores, que aunque los tome cansados del Aphorismo passado, no podrè dexar de anadir aqui algo por la distançia que ay del vno al otro, en el lugar digo, no el enquntro de los affectos de cada estado. Pues si el vno dessea lo que dize el Aphorismo 121. el otro procura lo que este aduierie. Y el medio mas seguro para huyr cada vno de sus dannos, es lo que dize el Aphorismo 93. que casi es el mismo que el que se sigue. Aphorismo doble como dixe arriba, pues saltò de boca de vn Gran Rey: grande en materias de Estado, en conseruar Reynos proprios, en commouer los agenos con gran industria: El Rey Catholico Don Fernando. Assy se hallarà en el libro de las Relaciones. Lo mismo confirma en boca de vn gran consejero el Aphorismo que se sigue.

124. El medio mas çierto para conseruar vn Rey sus Reynos es el posseer los con las condiciones antiguas que los huuiere heredado.) Porque la costumbre, se buelue en naturaleza, y dize el Refran Espannol, Mudar de costumbre à par de muerte.

125. El vso bueno ò malo, concertado ò desconcertado es el seguro, ò el peligroso, el amable ò el aborresçible.) Como la Tierra vno de los instrumentos de la Naturaleza para los beneficios que nos haze, nos da sus tiempos la mas proprio à ellos para nuestro entretenimiento: Assy pareçe que à caso me vienen à las manos los Aphorismos deste libro de
Rela-

Relaciones de Antonio Perez, mas considerables, y mas à quento el presente tiempo, y ocasiones. Que mucho mas fauoresçe la Naturaleza à los afficionados al conçierto de los Reynos, que à los golosos del sustento de los cuerpos. Digo çierto, que no los busque de industria, ni pensè dezir sobrellos palabra alguna, sino que à caso los sacaia, quando el caso se apronecho dellos, y tomò la mano mi pluma para dezir lo que le paresciò sobre ellos.

126. Consideraçion mucho de aduertir del natural de los Reynos, y vasallos, senzillo, y noble: Que à la alteraçion, y desdeño por la mayor parte, no les mueue sino la cosa, y el engaño, y por el contrario, como à niños, los confirma en amor, y sosiego, y aun los lleva voluntariamente al sacrificio de sy mismo blandura, y buen tratamiento.) De suerte que en esto se haze tambien la prueua que el acertar en el uso de las cosas depende, como dixe arriba, del conosciimiento del natural de cada vna, y del uso dellas conforme à el. Vltimo Aphorismo para el acertamiento de cada vno en su profession.

127. Buenos Consejeros conseruacion de Reynos, y Reyes. Porque estos siruen à los Reyes como de ojos, y de entendimiento. Y de la manera que El se ha en el Alme, y en sus acciones, y los ojos en el cuerpo, assi con ministros neçios esta el Principe como sin ojos, y con ministros mal intencionados, y apassionados, como con el entendimiento turbado, trocado de su estado, y natural razon.) Valame Dios, y que à proposito me vienen todos estos Aphorismos en estos frios

finis de Diciembre de 1602. para que me este mas en la cama a las mannanas, donde escriuo estos borriones. O si yo sapiera hablar como lo entiendo, ò lo entendiessse, como dessearia que açierrassen los que amo! Mas quan fillas de niernos son Sennores, como el Autor dixo a otro proposito, pues vienen tan al justo à varios casos, y ocasiones! Pruena de que no me engannè en darles el nombre de Aphorismos. Porque este quento es tan al proposito, como los passados del presente, y como el Aphorismo que se sigue para advertimiento, y medicina de todos los mayores dannos, y peligros de los Reynos.

118. Si los Principes se aman à sy, y à su conseruacion, no deuen tanto huyr de medicos, que ò por ignorança, ò por desorden natural, ò por adulacion, ò por odio particular les aprueuan, y conlcienten mantenimientos contrarios à su salud, y vida, como de Consejeros, que les hazen licia su libre, y absoluta voluntad. Y al fin, y no muy à la larga tales consejeros acabaran à los Reyes la prosperidad, y possession de sus Reynos, y à los vassallos la obediencia, y el sufficimiento.] *Digan me, Sennores, agora, si me he engannado mucho en lo que he dicho. Passo adelante à sacar mis Aphorismo.*

129. Como es permitido al medico ordenar, y curar de lo biuo, y doloroso en vn cuerpo humano, assy se puede dezir al Principe libremente lo que conuiene, aunque le duela: y como cuerdo el enfermo que se dexa curar, venturoso el Rey, que se dexa aconsejar.

130. Appliquen los Principes los remedios
con

con tiempo , porque en los extremos de las enfermedades , aunque puedan curar algunas vezes , pocas se viò que obren sin abçesso de alguna parte principal del mismo Príncipe , y de su Auctoridad.

131. La Inuidia de Cortes se ha de vencer huyendo: y aunque es de cobarde este termino al juicio de los Ambiciosos ; ser siervo del apetito , y de sus medios baxos , à que la Ambicion se abate , no es de valerosos.) Sino quisiéremos dezir , que hazar su negocio cada vno es valor verdadero deste siglo , como en los Príncipes su auctoridad conseguir lo que dessean. No lo digo por precepto , porque aunque en algunos casos la seria y saludable , en otros no , sino peligroso , y un despennadero.

132. Mal caso çeuar los respectos humanos en los mayores de vn Reyno : padescerà el cuerpo.) Y aun la cabeça ternà sus dolores.

133. Los pareçeres primeros , antes que les toque el Ayre de la voluntad del Príncipe , son los mas limpios , como procedidos del motiuo natural de cada vno.] Si es bueno el natural (perdone me el Auñtor) como lo que se dize en otro lugar à proposito de Príncipes. Que las resoluciones suyas de suprimir motiuo suelen ser por la mayor parte buenas , y hõrroras : y tocadas de los mineros de malos consejeros muy danosas , y en nota de su Sennor. Dixe mineros , porque me quadra la comparacion del Auñtor de los Reyes à los Elemetos. Y como el Agua , y el Ayre tomã del lugar por donde passan lo bueno ò malo que hallan (que ningun agua , ni ayre dexò de ser fresco , y suave , como los mineros hizieron : à unas aguas calientes , à otras agrias , à otras

otras hediondas, y de otras calidades quales se hallan muchas) tales los Reyes, tales las resoluciones, qual el lugar por donde passan. No applicaré yo las calidades del Azufre, del vitriolo, del hierro, y de otros mineros à los naturales de varios Consejeros por no hazer memoria de mi Auñtor : pero si diré à qualquier riesgo, Que el agua de Tajo, y la de Hebro son de las mas estimadas de toda Espanna para la salud, y aun para criar hermosos los pellejos, porque passa por mineros de oro, y assi llena, y derrama oro. Y Que assi los Elementos de quien trato, el Principe, que suere tal, qual Tajo y sus mineros quales los que digo, criaran salud en los animos que benieren del, y hermosura, y suauidad en los pellejos. Quiero dextr, amor entrannable en los suyos, y en los estrannos, y las bocas y lenguas de los vnos, y de los otros, llenas de alabanças mill, que vayan derramado por las riberas por donde passaren.

134. La çeguedad natural à la Passion turba el conofçimiento, y acertamiento de la verdad.

135. Si la Passion tuuiesse prudencia, y concierto con la Malitia, no aurién quien resistiesse à su violencia.

136. Respeçto, y miedo del Principe ciegan el entendimiento, y el camino de la verdad.] Y en buena fee el de su bien, y seruicio.

137. Gran cargo de los que alargan mas de lo justo el Poder Temporal.

138. Medre quien quisiere por tal medio con los Reyes, que no les durata, ni se les lograra mucho la medra : y quando les dure, por los menos la memoria de tales meritos no les caleficará mucho entre las gentes.] Ny en las Historias. Annado esto

esto porque es de animos nobles temer el mal nombre, o desear el bueno con la posteridad, que aun los Gentiles cuydauan mas desto, que de las riquezas: Plinio 2. da buen testimonio en sus cartas, en que muestra en mill lugares su ambicion desto. Y si me dixeren que era de muy Gentiles taparles he la boca con el Spir. Sancto. que dixo, *melius est bonum nomen, quam diuitia multa.*

139. Señal de las mortales de vn Reyno, que tener justicia sea delicto.] *Mas mortal del Rey que permite tal introduction.*

140. Miserable estado de vn Reyno quando los paraçeres no se atreuen à salir en publico con los nombres de los Auctores.

141. Mas miserable el que de tal es causa.

142. Las mas vezes son buenas las razones del pueblo, y iuyzios çiertos.) *Vox populi vox Dei: nunca he hallado quien me diga de donde se ha tomado este dicho tan celebrado con auerlo preguntado à graves personas. Però pues esta tan recebido de todos la auctoridad deue de tener en su verdad. Para que al Pueblo se le dena respecto en Dios lo hallaremos, que entra en cuenta con el, ya darle razon de si. Quando digo Pueblo, digo vn Reyno, vn conuento, vn Cabildo, una junta de todos estados à quien el Mayor deue respecto y dar satisfacion de si, y de sus acciones: digo dar, que sean tales que la puedan dar à todos.*

143. Officio es el de Rey, y en siendo officio no dependen sus acciones de voluntad personal, no de las reglas, y condiçiones que le dieron, y acceptò, y quando falte à estas, que suenan conuençion humana, no puede faltar à las que se

se diò la ley Diuina , y Natural. Sennoras de los Reyes, como de los pastores.

144. Mas peligroso estado con vn Principe, auer recibido del el criado alguna gran quiebra en alguna gran prenda secreta, de algun gran seruicio en lo biuo , que no el de auerle offendido el vassallo,) *Vaya por Aphorismo la causa: de llorar mucho que de tal aya causa natural. Però , por no offender à la Naturaleza , dirè que serà natural de la persona , no della : Que es noble mucho la Naturaleza.*

145. Porque el Principe se assegura como acreedor , del vassallo offensor , con su poder , y con la gloria de la obra de la piedad , y no del vassallo vna vez offendido, ni de verle cerca de si, como deudor por el corrimiento y confusion de la quiebra , y falta que le ha hecho.

146. La porfia humana es dificultosa de rendirse.

147. Mucho tiempo he que se vfa en pocos la fee , y la memoria de las obligaciones.) *Peor es que cresce cada dia.*

148. Facilmente se obra despacio en lo que es justo hoy en dia.)

149. Ne tenga nadie en poco, ni los Mayores de la Tierra , las maldiciones del Pueblo , y de opprimidos , que son temerosos , y de temerosos exemplos.) *Y sino me creen, acuerdense que hizieron abaxar à Dios del Cielo contra vn Rey porfiado.*

150. Las queexas, y los clamores las mas fuertes maldiciones son de todas , porque entregan à Dios su venganza.)

151. Voz

151. Voz de Pueblo voz de Dios se deuio de dezir. Porque de donde el Pueblo acaba , que son sus voces, y quejas à Dios como vltimo remedio, comienza. El, con sus marauillas, y grandezas.

152. No se cansen los Reyes en porfiar à hazer perder à vno la gracia de las gentes , que cresce de su natural con la resistencia.] *Como fuente retenida. que sale mas fuerte, y aun rompe se mucho le resisten.*

153. Antigua costumbre de la Malicia humana, por no reconocer al Cielo sus obras , buscar faltas à los meritos, y dones naturales.

154. No descubte assi, ni saca de baxo de la Tierra el conocimiento de las rayzes , y simientes , el Cielo, y los Elementos, como el Tiempo, y las ocasiones, el natural de los Hombres, y el valor de sus acciones.) *El valor de sus acciones deve de dezir, porque muchas acciones buenas al parecer no son de merito, ni miroscensar estimadas , quales las que se hazen no de virtud sino de medi. Y por esso dize que el Tiempo descubre el merito de las personas.*

155. Vn Innoçente es muy pesado al que le persigue.

156. No ay alma que assi traue , y mude la voz natural ; como respectos humanos el iuyzio de la Verdad.] *Perdoneme el Auñtor, quo no se para que se embaraca en lo que no tiene remedio. Porque querria saber si piensa que se halla hombre en esta vida sin respectos, ante sin alma, que sin ellos.*

157. La Adulacion al gusto de los Reyes se va haziendo prenda de merito. Por esto deuio de dezir el que dixo: Que era cosa muy peligrosa el oydo del Rey.

158. Fuertes armas las de la Gracia , quanto flacas las de la Fuerza.

159. La piedra Lydia, del Toque que llaman, la opinion general. Porque vno no puede engannar à todos, como ni todos à vno.

160. En los casos raros vn todo exemplo haze experiencia.

161. Muy ordinario predicar, y no obrar.] *Como castigar juezes delictos en otros que ellos cometen: como medicos, que no se curã à sy, como sus à enfermos.*

162. Los Reyes tienen sus effectos como cada qual: però reprimen los en lo publico por la adoracion, de las gentes , que depende de la estimacion.

163. No ay Principe que no guste de chismes.] *La causa quiza es por desſear lo ſaber todo, y no poder lo ſaber por ſi, y deſto el zelo con que biuen de ſatisfaccion de ſus acciones. Que no ay ninguno por compueſta, o deſcompueſta miente que uſe del Poder abſoluto, que no tenga reſpecto , ô miedo al iuyzio de las gentes, reſpecto los buenos, miedo los no tales.*

164. Aunque ſe puede condenar el vaſallo que no ſe acomode, y tiẽple con el humor de ſu Principe, no ſe ſi es mas de condenar (ſaluo el reſpecto de los Principes) que ellos no diſſimulen la inclinacion del criado , quando es indifferente de ſu naturaleza , ſi el criado vale algo para algun ſeruicio, como ſe haze con qualquier artifice de quien ſe uſa para alguna obra de momento , y aun del muſico con ſer para ſola recreacion.

165. Todos los officios tienen por fin ſu beneficio , y conueniencia propria , como las perſonas la gloria : y ſe ſiruen de las perſonas , como los artiffices

fices de los instrumentos, que tras el vfo dellos, los arrojan de la mano.

166. La gloria de las virtudes de los Príncipes no es del officio, sino de las personas : como el fructo , y lindeza de vn arbol no de la tierra à donde esta plantado, sino del Arbol.

167. Guay del Reino, que le cae por suerte Rey cuyon natural se enqentra con el del officio. Como venturoso el Reyno, que alcança Rey, cuyo natural bueno vence al del officio , y le honrra con sus virtudes: como arboles de lindo fructo, la tierra donde estan plantados: Que arboles son los Hombres (*arbor inuersa* , dixo el otro) y las virtudes que se exercitan los fructos. Y el officio , y estado la Tierra.

168. Attienten se los consejeros en malos consejos , sino de miedo del cielo , à lo menos por la verguenza de la Tierra, que es mouediza, y se descubre facilmente lo que mas se encubre.

*Aphorismos de la Carta de Antonio Perez
à los Curiosos.*

169. Quanto se apriende de libros recibe alma con la experiencia.

170. Aguade lagunas llouediza lo que se sabe de libros, assi lo llamaua vn grauissimo consejero.]
Quiça por entunder esto ass, otro muy gran personage de letras, quanto discuria, quanto votaua, lo reduzia a razon natural, y no à Autores. Fuede manera esto, que segun he oydo dezir al Audor, quando daua algun parescer sobre algun caso de derecho en presençia de grãdes Sennores, y de letrados graues, sobre oydo à los

unos, y à los otros, y mil auctoridades destos segundos de todos essos Bartulos, y Baldos, jamas alegò a ninguno, ny diò voto sino fundado en lo que digo. El doctor Velasco fue vno de lo mas graues hombres en su profession de su tiempo, y si dixesse desde las Romanos, y Griegos, no lo embareçeria mucho. Porque tal representacion de grauedad, tal eloquencia, tal vehemençia en persuadir, tal entereza en el votar, no se si hasta visto en nuestros tiempos. De muerto hablo, porquo ne cause inuidie à nadie. Y querria biuir mucho por poder hablar de muchos con el mismo seguro.

171. Agua manantial lo que se aperiende de la experiençia, de comunicacion con Principes, de trato con consejeros grandes. Verdaderas escuelas para aprender, Calidad necessaria para ocupar lugares mayores la experiençia, y criança en Cortes por la giandeza de animos, que alli se va criando, y aprendiendo. Que criança à porçion miserable de manténimiento cria tambien los animos à su medida. Como lo de las Indianas, que para les que quede chico el piè (*Perdonen me que les saque aqui esta menudençia*) quando grandes, de que se precian mucho, se traen desde nignas metido en vn çaparo de plomo. Porque de aquella medida se les queda el piè à ellas : y los animos à los otros.) *Animos mas para pies, que para cabeça.*

172. En la vida humana todo es Arte. Quiça quiso dezir tambien esto quien dixo, *militia vita hominis*. Porque que mayor guerra, que auer de biuir con el carnes del Arte à cuestras siempre?

Aphorismos

*Aphorismos de otra Carta de Antonio
Perez à los Curiosos.*

173. La Esperança es el affecto de todos los humanos que mas facilmente se dexa engannar.

174. Temor es freno de Bestias , y de animos baxos.

175. La Esperança de necios mucha-vezes.] Y en este tiempo casi todos los que se haren en ella , lo seran. Porque se han hecho los arboles que llenauan fructo encinares y carroscos.

176. El respeto devido , mouimiento de animos honrrados , quanto mas lastimados mas honrrados. Porque el respeto ha de ser como la vista, y los otros sentidos, que no han de depender solo del objecto , pues aunque falte este, no ha de faltar , ni perderse la potencia del sentido, de la misma suerte ni el respeto a quien se deue por ninguna causa por la satisfacion de la obligacion.] *De agradecer le es al Auñtor, que tan sin passion sigue la razon natural y noble , pues no da por Aphorismo tal conseio. Persona en quien se han echo tantas prueuas de suffrimiento. Tambien diria yo que ensenna este respeto la criança en Cortes, y mucho mas çerca de los Reyes.*

*Aphorismos de otra Carta de la pluma de
Antonio Perez à los curiosos de la
lengua Espannola.*

177. Los agrauios , quanto mayores , menos se corren de pareñcer en publico.

178. La Curiosidad nunca se enfada de saber.

E. c. 3

179. Los

179. Los Peregrinos no han de ser curiosos, ni entremetidos.

180. Viatico dellos la verdad, y trato llano: porque aun con todo esto son sospechosos de su natural à los huéspedes.

181. La Invidia hermana natural de la Sospecha.

182. Aunque los Reyes deuen de hazer mucha estima de la espada por su propria mano : la deuen hazer principalmente del respecto , y auctoridad del Sceptro.] *De leer es lo que a este proposito dize, y mas para entenderse, que para dezir se. Y assy no ay paraque dezirlo secunda vez.*

183. Deuen como cosa Diuina procurar los Reyes, que no se les alcance todo su caudal, ni que se les mida el fondo de lo que saben, y valen, por el peligro del desenganno.] *A esto no quiero annadir nada , sino que los curiosos se passeen vn poco con la consideracion por el natural de Reyes , y veran la verdad del Aphorismo, y la conueniencia, ô danno de los que no seguen tal consejo.*

184. Mayores effectos suele causar la opinion, y duda de adonde llega el valor, y saber de vn Principe, que la prueua dello.

185. De gran prouecho à vn Rey vn amigo familiar : Pero que no le toque la vanidad. Que es el Toque, como su perdicion, de Priuados.

186. Los Principes no juegen juego abiesto, por la regla de la ventaja: que lleva el que vee el juego al compannero.] *Casi es lo mismo que dixo arriba poco ha , però el aduertimiento es tan saludable, que se puede repetir mas de una vez. Consejo es que*
arma

arma à cada estado de vida : y aun à cada hombre particular: pues no ay ya, (y que digo ya? pues de los primeros hombres al vno le perdiò la Inuidia) pues no aybiuir sin ella: y el remedio para menos dannos es esconder cada vno su juego, y el resto que possée.

187. Vltimo beneficio de dannos recibidos el Escarmiento.

188. Si el hombre suelta vn affecto del todo , y tiene poder seguro, llega à executar lo que imagina.

189. Miserable siglo en que se puede hazer epi-
taphios à los biuos, como à muertos.

Aphorismos de la Carta de Antonio Perez à vn Gran personage despues de impresso, y comenzado à publicar el libro de las Relaciones.

1. Guarden se los criados y priuados de Prin-
cipes , que se criaren al lado de su natural. Porque nadie quiere ser conosci- do , ni suffre à la larga , à quien le conosci- su- o son muy partiçipes del natu-
ral.) *A qui entraria bien lo que arriba dixo , que en-
cessando los gustos personales de que procediò la pri-
uança, çessa ella tambien, y muy mas çierto, si comien-
çan otros nuevos, en que comience el Príncipe à reca-
tar se del priuado. La razon natural, porque si el com-
pannero de vn gusto es amigo, el Testigo es enemigo.
Y ninguno mayor enemigo que el compannero hecho
testigo.*

2. La estimacion de las Personas grandes respe-
cto de los menores es como la de los Diaman-
tes : Que aunque vn diamante pequenno sea tal en
la lindeza como vn grande , à los grandes se les
va dobiando, y redoblando el valor, y preçio, como
van subiendo de quilate en quilates de peso.) *Tomen*

por aduertimiento este Aphorifino, para templarfe en la estimacion de fi, los que en viendose Gentiles hombres, que mi lengua llama Hydalgos, traen en la boca que son tan buenos como cada qual, que si el bueno es valer tanto, el diamante chico no vale tanto como el grande: ny el pedaco de oro pequenno como el grande: ny el oro por labrar como el de mucha obra, y esmalte: y Fortuna es malta los metales: y los dones de Naturalezad, y a quiridos con industria califican las personas.

3. Vn desseo hecho honrra es peligroso, y furioso affecto.] En los Supremos principalmente. Que no tienen que no temer.

4. Suele obligar el acreedor ad deudar en el modo de la plaga.] Paraque se causa en esto el auetor, que donde no ay paga, no ay que tratar del modo de la pagar.

5. Poco aprouecha tener vn Rey consejeros sino vfa, dellos. Como mi consultar los prophetas, sino se segue el consejo, como ni pedir parefcer al medico en la enfermedad sino se obedeſce su orden.] No altere à Principes el termino de obedeſcer, pues no ay Peder en la tierra, que no eſte ſubieſto à la razon natural, ya las leyes Diurnas y Humanas: y que ſe maravillan los que ſe alteraren de que ſe les ponga limite à ſu poder, pues el Rey de los Reyes la hora que ſe viſtiò de carne Humano ſe quiſo ſubieſtar à las leyes comunes Non veni ſoluere legem, ſed adimplere.

6. Los que heredan las offiçios ſucceden en las obligaciones dellos.] Però mas ay quien quiera ſer heredero del offiçio, y de ſus benefiçios, que de las obligaciones del.

7. Los

7. Los Idolos no gustan de ver delante de si al sculptor que los labrò.) Por Aphorifino esto aunque pareçe disparate. Y por disparate que parezca al sonido, no lo juzgaran por tal algunos que le descubieren la corteza. Que nadie quiere ver à su bien hechor al ojo. Solo en Reyes dene de faltar esto, por que no se si bien mas peligrosos con ellos los de quien han recibido grandes seruicios, que los que les huuiessen hecho de seruicios grandes. No digo esto para quitar el animo à nadie de servir à su Sennor, que basta por premio el merito de servirle, sino para que en haziendo el seruicio si fuere muy notable y grande, y no tal el animo del que lo recibe, se retire y se le quite delante porque cayrà en estado de offensor, y como à tal le mirar à cada vez, quo le mirarè à la cara. Natural de malos pagadores huyr la cara, y la calle por donde ueen venir à su creador. Yo se que el que fuere tocado de tal natural, y enfermedad, aunque le enfadar à la razón, me confessará alla dentro la verdad que digo: porque el entendimieuto de su natural cosecha tiene el conoscer la verdad de cada cosa, Veritas adequatio mentis: como la tenga el huyr de confessarla, y de declararla sino le viene à su proposito. De algo desto dene de proceder lo que he oydo al Añtor en materia de Cardenales hechos por fauor de Principes, que ningun tal fue buen Papa para el tal Principe. Desto se poco, refiero lo que he oydo: el Añtor lo estienda, que yo pienso bue no se le queda en el tintero de sus Scriptos mayores. Però si vale la regla de Cardenales, tal podría succeder tambien en personas Mayores, y mas si se abusa y blasona de la amistad hecha en menor fortuna, que en tal caso la regla natural de arriba se haze natural offensa: y si à menos røpe el obligado, que de-

Zia, que hara el Poderoso, que no digo? Porque sueño. Però à la regla de los que declaran sueños, que tienen por cierto el efecto de lo que se sueño quando no se deuisan las personas, considere lo que digo el a quien mi sueño le quadrare, por no llamarle Aduertimiento. Acabo mis Aphorismos con añadir, que quise acabar en sueño, porque vean quo yo mismo hago la estima de mi trabajo, que el mereçe, con tener por sueño todo lo que digo.

A Todos el Curioso.

S Eñores, he ay estos Aphorismos del libro de las Relaciones de Antonio Perez, Si el numero es mayor, que la substancia dellos, no es mia culpa, sino del Auñtor de los scriptos, que no les diò mas xugo que poder sacar: però las graçias no las deuo yo perder por esto: antes se me deuen mayores por auer gastado mi tiempo por seruir les, si pareçiere mal gastado: Que les pareçerà tal, yo no lo dudo: però que no lo publicaran asy, yo lo confio de su cortèsia, y del respecto al iuyzio de algunos, pues jamas le faltò al mas neçio algun padrisio: ni dexò de temer el juez el mas confiado en su iuyzio: Como al empuñar de la Espada el mas valiente. A Dios, Sennores, à 24. de Mayo 1653. Y vaya la data del vltimo renglon deste mi trabajo, por les situiere de algo para la intelligençia de alguna parte de lo que he dicho.

C A N

CARTAS

DE .

ANT. PEREZ

SECRETARIO

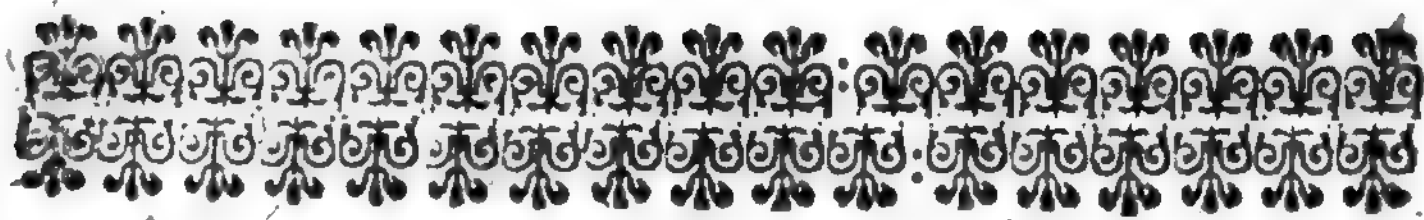
DE ESTADO, QUE FVE

del Rey Catholico Don PHELIPPE

II. de este nombre.

PARA DIVERSAS PERSONAS

despues de su salida de España.



A D V I E R T A S E que no se nombran todos à quien se escribe porque algunos temen por respetos humanos, però considerables, aunque aman en el coraçon. Rays de la Fee, y del Amor el coraçon. Però la confession de la lengua la prueva del coraçon, como las ramas, y las ojas (que la lengua, y las palabras rama, y ojas son del coraçon) de estar la rays verde, ò seca. Otros, por que son tan remorosos de suyo, sin auer otra causa, que temen el rayo aun despues de oydo el trueno: Otros, porque no se confirmen por amigos los que no tenían en la rayz, sino en la corteza el nombre. Por las Latinas que van sin nombre, digo esto principalmente. De otras no doy copia agora, porque no merescen tal fineza, y constancia de amistad como la de algunos dar lugar à que se pueda atreuer radie à usurpar tales meritos, como aquellos, viendo las cartas sin su nombre: Y porque no corran riesgo los duennos de tal virtud en lugar del premio della por publicarse sus nombres. Que tal esta el syglo, que tal puede dannar para medrar. Pero tal el Cielo, que puede, y suele sobrepujar à Tal.

CARTAS



CARTAS

DE

ANT. PEREZ

A GIL DE MESA.

EMEI O à V.M. essas pocas cartas que he entrefecado de las que he escripto desde la que embiè à Madama con V. M. puesto el pie en la raya de Espanna, para salirme della. No las he guardado essas, ni las demas que me quedan por satisfacion alguna con que biua de mis cosas, sino por si algun dia llegare occasion de alguna confission general, podeme pedir yo, y dar me quenta à mi mismo de my, y del discurso de my peregrinacion. Que serà otra manera de razon, como la Relacion de mis prisiones, y persecuciones hasta mi salida de Espanna. Pero auierta V. M. à esse personage que tan importunamente se las pide. Que si lo ha por los conceptos, que yo suelo comparar à la gentileza, y ayre natural de la persona de cada vno, los hallarà humildes, y muy caydos fuera del entendimiento del duenno, que de luyo es de Hierarchia inferior, porque los trabajos detriban el animo y spiritu, como la vejez va coruando los cuerpos por gentiles que sean: Y que sy lo ha por el lenguaje, que suelo tambien

tambien comparar al vestido , y buen trage de cada persona , ò naçion , mi lengua de suyo no es de los que mejor hablan en mi naçion , de mas de estar gastada con la peregrinaçion tan larga, y con el trato de tantas naçiones , que mas se podrá llamar à pocos dias vna lengua Babylonica, de confusion, digo , de muchas , que Espannola. No es la comparaçion que acabo de hazer de los Conçeptos , y lenguajes à la Gentileza del cuerpo , y al Garbo del Vestido muy fuera de proposito. Porque como se ha el cuerpo respecto del alma , se ha el lenguaje respecto de los Conçeptos , y assy suelo yo hazer vna consideraçion en esso de los conçeptos , y del lenguaje de personas, ò de naçiones : Que aunque las almas proceden de jgal origen , con todo esso no son jguals los entendimientos por razon del Clima , y del mejor, ò no tan buen temperamento de la prouinçia donde nasçen los cuerpos de que se visten las almas , ò del cuerpo mas delicado , ò mas grossero , pues es çierto que verá mas claramente el que mirare por vn vidro cristallino que por vn grossero vidro. Que no es mas en todo que vidro nostro cuerpo , si queremos considerar la materia de que se haze, como se forja, como se forma con el viento, como le rompe aun el mismo viento. Y assy se descubren las almas differentemente en vnos cuerpos que en otros ; y por el configuiente vernan à ser differentes los conçeptos , y lenguajes, y mas galanos, y subidos los vnos que los otros. Y lo que se dize que el huello del hombre declara su natural nos puede llevar à esta consideraçion. Porque
sy aun

fy aun el passeio descubre el natural de cada vno , y es differente casi en todos, se hallará à la misma differença (hablando en general) en los conceptos de cada naçion , como se vee en los lenguajes ser conforme al natural de cada una. Pero, Sennor, dexado esto : ojo , no passen à mas que à verse entre amigos estas cartas. No arrebate alguno copia dellas, y me las publique antes de tiempo. Antes digo, que salga lo de mas que tengo offrescido de Memoriales , y Aduertimientos dados à Principes supremos, y menores, y à Consejeros dellos. Que no tardaran mucho en salir con los demas scriptos, que ya se estan concertando vnos y acabando otros, como V.M. ha visto. Digo los Commentarios sobre mi libro , y los XII. Memoriales sobre lo que en el se refiere, que es lo que ally offresci. Y aun de mas de aquello me he resuelto formar , y escriuir XII. Consejos de Estado , que assy los intitulo , reduziendoà ellos los mayores negocios nascidos de las mayores ocasiones que se offrescieron en los vltimos annos de la vida del Emperador Carlos V. y en la vida de Phelippe II. del tiempo que à entrambos Principes seruimos Gonzalo Perez mi Sennor, y yo, de quien la Naturaleza me hizo hijo, y la Fortuna successor del estado de la vida , Mi intento en ellos es comunicar los negocios mayores que passaron por nuestras manos y confiança de Padre, y hijo, mostrar el modo de tratarse, y votarse en aquel Consejo de Estado por tan graues, y grandes personages con quien los dos nos criamos. Aduertir la forma de consultarse al Principe : descubrir el concierto de algunos buenos Conse-

Consejeros y amigos de su Príncipe con el secretario consultante. Concierto, digo: Patefçe que suena enganno. No es ni era sino puro zelo del bien publico, y amor à su Principe. El concierto era para endereçar al Principe segun su natural à lo mas conueniente à su auctoridad, y seruicio. Admirable concierto. Fiel enganno. Necesario mucho para el bien publico, y honrra de los Principes, Templarles, y disfrazarles la medicina segun el natural de cada vno. Porque, que es vn consejo sino medicina? Quantas dexaron de obrar, y se arrojaron del estomago por su violencia? Quantas obraron maravillas de las mismas dadas con arte, y dulzura? Este es mi intento. Ensenar tambien el termino, y arte del Principe en el resolver, y escoger de lo que se le proponia, y consultaua. Y porque no admitte el termino de hablar, y se vea con quanta arte proceden los Principes, arte de alabar como la otra, como necessaria, dirè algo mas à este proposito de otro punto mayor para entretener vn poco à esse personage. Diga que la opinion general fuele ser que los Reyes se hallen en los consejos de Estado: y en el Rey Don Phelippe II. deseauan esto algunos, por no dezir reprehendian, que no se hallasse presente en ellos. Porque no los llamaua à su prelençia digo, que seria hablar impropriamente de la grandza de los Reyes de otra manera. Digo impropriamente, por mas que por el respecto, porque los Reyes deurian llamar al Consejo à sy Buscarle, y pedirle digo. Porque consejo pedido cobra animo, como quien lleva la liçençia delante. Y quien no le pide, y mas syes confiado

fiado Principe , amedrienta al consejero. Señal mortal , como de desesperado el que no llama medico , por grande que sea. Però dexo esto , y dirè io que me dixo à mi vn dia el Rey refiriendose lo yo. Dexaldes dezir , dixo , que entendien mal lo que mas conuiene con esso. Cada offiçio (que offiçio es el de los Reyes) tiene sus principios , y reglas , y entre otras , y de las de mayor consideracion , y quiza la mayores , Si deuen tener los Reyes , los consejos en su presençia. Yo , aunque me reprimia el respecto con la confiança áya en alguna manera familiar , nascida de muchas personales demas de las del officio , le mostraua con algunos affectos y meneos naturales de desseo , que la Naturaleza , y el trato con Reyes enseñar , dessear entender aquello. El me dixo (que mui bien entienden los Reyes por vn momimiento quando quieren , como ni oyen à ratos aunque les den gritos , quando no quieren , ni echan de ver lo que no quieren , aunque lo topen con las pestañas de los ojos) me dixo , digo , Quiero passar adelante. Aueis de saber Antonio Perez , que me diò el Emperador mi Señor vn consejo mui à solas cerca desta parte. Es à saber , que los consejos de Estado no los tuuiesse vn Rey en su presençia , los de Guerra estando en campaña sy. Halle ne mas sediento de aquella beuida tan alta , y por la mucha attention que en mi veyá passò adelante el Rey , que era de los Reyes , que deue de auer auido en muchos siglos mas attentado en descubrirse , y dixo , La causa dello es , porque en los aprietos de la guerra la presençia del Prin-

F f

cipe

„ cipe arrienta y reprime , aprieta y anima à los
„ mas , y menos animosos. En los consejos de
„ Estado ay otra consideracion diferente , que si
„ el Principe se halla presente no descubren tan-
„ to el animo , y sus fines los Consejeros. Punto
„ de gran momento para el acertamiento de los
„ Principes en sus relaciones. Però esto se en-
„ tiende teniendo el Principe cardillo fiel , y per-
„ sona muy suya que le refiera quanto passa. Aun
„ passaua adelante , Que el votar en presençia del
„ Principe, reprimia las passiones, hablaban como
„ en pulpito : à solas se trauauan disputas, en ellas
„ se calentauan , se picauan , descubrian las passio-
„ nes , y destas sacaua el Principe el mejor con-
„ sejo de todos , y lo que no de menos considera-
„ cion era , que del hallarse presente el Rey podia
„ resultar disputa , descubrir su animo , ygualar la
„ espada con los suyos. Que en fin esta adoracion
„ de hombres à hombre como no es à Dios , es
„ menester que se ayuden à ella los hombres , co-
„ mo ayudan los ornamentos à la reuerencia de vn
„ Prelado. Materia muy alta esta , y de que yo quer-
„ ria que el Rey à quien yo amasse mucho se empa-
„ASSE mucho , la rumiasse mucho, la confiriesse mu-
„ cho. Bien añadirè yo vna consideracion mas , que
„ la he sacado de la experiencia de algunos casos
„ grandes , que los Reyes mas amigos son como
„ los maestros de esgrima grandes , que por mucho
„ que amen à vn dicipulo , siempre se reservan algu-
„ na treta para sy. No fuera de proposito la compa-
„ racion, que no creo yo que ay mas tretas en el arte
„ de la esgrima , que las que los Principes Supremos jue-

juegan en su trato. Digo, que en aquella parte del no hallarse los Reyes en los Consejos de Estado podria yo sacar vna exception de la experiencia, que en algun gran negocio, en algun gran caso, en algun gran aprieto en que el Principe se vee, y quiere consejo mas para approbacion, que para resolucion, ally se ha de hallar presente, para que el respecto le ayude à su intento. Ally lo hizo el Rey que digo, quando resoluiò la prision del Principe don Carlos, y en otros pocos tales casos. Y en verdad que he de contar aqui lo que pàsse con el Rey sobre este fauor que me hizo, para que esse Señor à quien va indereçado todo esto, se entretenga vno poco mas con vianda de las de su Estado, y Fortuna. Y no parezca desuaneçimiento mio contar este fauor que no lo es en quien tuuo tantos de tanta confiança como se verà algun dia, y como essa voz comun tiene ya recibido que fue, sino dar muestra de reconocimiento dello. Yo le dixe, Pues, Señor, à vna confiança y fauor tan grande, aun que no tiene prenda de recompensa, deue se alguna muestra de estimacion. De me V.M. liçençia que le diga lo que estos dias se ha hablado sobre vn punto de las sospechas naturales à Reyes. Abrio el oydos. Persona, y primado muy valido el Oydo açerca de los Reyes, y dixo, dexid. Yo dixe, Señor, estotro dia entraron en este discurso sobre tal occasion, diziendo que los Principes suelen perder grandes ocasiones por el demasiado descato, y desconfiança, y que les conuernia mucho templarse en esta parte. Porque la sospecha, y recato era como el

veneno de las medicinas (que como veneno com-
mueuen los animos humanos) que poco mezclan-
do, con la prudencia , y con causa , y occasion justa
purgaua, y era saludable, y demasiada mataua. Co-
mo el poner inconuenientes, que con los remedios
al lados, es de altos, y grandes ingenios, y fin ellos
de torpes, & irresolutos. Puera de los substanciales,
y patentes que cada caso , y negocio tuuiere, y tru-
re consigo. Porque la consideracion de los tales
es necessaria para la deliberacion. Y dezian tam-
bien (Señor) que assyno se alabassen los, que se tu-
uiessen por maestros en hallar inconuenientes, fue-
ssen viejos; ò moços , porque en viejos era de im-
prudentes, y en moços decobardes. Que so saber
el Rey qui en era dueño desto, dixe que el Duque
de Alua. Conosciò al auctor luego por las senas, y
por quien lo dezia, y dize , que tenia razon, y con
alabar la segunda parte se salió de la primera que
le tocava , como quien offresçe la capa al golpe de
la persona. Pues mas quiero añadir para mas en-
tretenimiento desse Señor, por hallarme lo à la ma-
no quando escriuo esto, y para que vea lo que poco
ha dezia del arte que los Reyes suelen vsar quando
buscan consejo mas para approbacion , que para
resolucion, por ser mucho de saber, muy à este pro-
posito lo que passò el Rey Catholico don Phelippe
II. con nigro el dia que emprendiò la resolucion
de la muerte de Iuan de Escouedo. Assy comodo
enxiero aquy esta en los Commentarios sobre mis
Relaciones. Leaselo V. M. le prido. Es lo que se
figue.

Copia

*Copia de un pedaço de los Commentarios sobre
el libro de Antonio Perez.*

Viendose el Rey apretado con las trazas que yuan saliendo cada dia de don Iuán de Austria, ò sean de Iuan de Escuerdo, y con la priessa que don Iuán yua dando porque le boluiessen à Escuerdo, que deuia de proçeder ò del desseo de llegar à la execuçion de lo tratado, ò de la priessa que le denien de dar los Confederados, ò del temór que las dilaciones de los Prínçipes en sus resoluciones suelen engendrar en los que las esperan.

O Priuados, y los que seguis, y esperays resoluciones de Prínçipes, como os hablo al alma en esto. Que no ay galan moço recién enamorado, que tantos juyzios haga en la suspension de los fauores de su dama, como vosotros en vn momento de dilacion de vuestro Prínçipe: y que valiente es menester que sea el que no descubriere flaqueza en tales estremos passos. Llamò digo (boluiendo à mi proposito) vn dia el Rey à Antonio Perez, y como à audiencia larga se retirò con el à la guardaropa de Sanct Lorenço el Real, que era el deposito, y como almazén donde se recogian los muebles, y ornamentos, y joyas, y arreos que se yuan amontonando para àquella casa. En llegando ally se ençertò muy à puerta çerrada el Rey con Antonio Perez. Fue el cargado de papelles y consultas, que solian ocupar muchas horas, aunque aduinado bien que no era aquel lugar tan retirado y nueuo sino para negoçio extraordinario, y nueuo. Quiza tambien en tan retirado

lugar por passar mas à iolas los mouimientos de tales affectos. Que no va en manos de las gentes mas recatadas no delubrir con el dolor el natural humano. Mandò el Rey à Antonio Perez que pusiessè la bolla de los papeles en vna mesa, y començò se à passear con el. Saliò el Rey con lo que se figue.

Antonio Perez, yo he ydo considerando muchos ratos velando, y desuelandome el discurso de las negociaciones de mi hermano, ò por mejor dezir, de Iuan de Escouedo, y de su predecessor Iuan de Soto, y el punto à que han reduzido sus trazas, y hallo que es mucho menester tomar resolucion presta, ò que no seremos à tiempo. No le hallo remedio mas conueniente à todo, antes por remedio solo este, que quitar de por medio à Iuan de Escouedo. Pues del prenderle podria resultar no menor desesperacion en mi Hermano, que de boluerle à despachar. Y assy yo me resueluo en ello, y en no fiar à otro que à vos este hecho por vuestra Fidelidad, que tengo bien prouada, y por vuestra Industria tan conoçida como la Fidelidad. Y porque vos que soys sabydor de todas estas marañas, y à quien deuo yo el descubrimiento dellas, seays la mano del remedio. La breuedad es muy necessaria por las causas que veys. A Antonio Perez se le leuantò el pecho, yo lo se, de tal propuesta, y dixole assy Señor, V.M. me ha hechado en el corazon por entrambas partes hierros mas fuertes, y mas impressos que los de fuego que se echan en los cartillos de los esclauos, con tal confiança: Però, Señor, permitame V.M. que le hable con la confiança

fiança del Amor. Yo considerò à V.M. como à parte en este caso, aunque su Prudencia, y Entereza, le conserue sin enojo en medio de las mayores ofensas. Y por lo me puede auer ençendido la fangre el trato de tales offensas à vuestro seruiçio, y Corona, tengo tambien mucho de parte en esto. Serà bien meter vn terçero al juyzio de tal resoluçion, que para la justificaçion, y para mejor açertamiento del hecho harà mucho al caso: Que en lo de mas aquy estoy: Vuestro soy. No tendre mas voluntad, mi mouimiento que la mano respecto de su dueño. El Rey à esto. Antonio Perez, sy el proponerme terçero en esto es porque no os quereys auenturar à ello, es vno: Si para consultar la resoluçion, yo no he menester terçero. Que los Reyes en casos tan extremos hazemos como suelen los Protomedicos, y mayores medicos entre sus inferiores, en los sujetos que tienen à cargo, Que en los graues, y vrgentes accidentes obran de suyo con execuçion, aunque en las enfermedades ordinarias oygan, y reueluan con consulta de otros medicos. De mas que en tales materias (creedme lo que os digo que es de mi profession) tienen mas de peligro que de acertamiento las consultas. Pero permitase me que diga aquy, pues escriuo mas para aduertimiento de los leyentes que para historia, que quando los Reyes viejos llegan à declarar tales prinçipios de su arte, ò aman mucho (cosa rara) ò la necesidad abre la puerta de la fiança. (cosa cierta) Bueluo al proposito. No le dixo mas el Rey, però mas entendió Anton. Perez, y por yrle al Rey al dado que

no soltara de la mano del misterio que tocava de no querer terçero (que muchas cosas se han de reparar con los Reyes sin darles à entender que se entienden y es de lo que mucho estiman, y agradescen) se resoluió Antonio Perez à apretarle vn poco mas en lo del imponer terçero. Propusole al Marques de los Velez , don Pedro Fajardo. Dixo- le que le tenia por todo suyo entero quanto era , y por tal que no ternia la comunicacion peligro alguno de los que se podian entender , y no dezir. Porque era la parte que el Rey, y los Reyes no hallan en todos para tales casos , El ser vno todo suyo. Porque ha de ser muy amigo de su Príncipe el que no tuuiere vn grano de desseo del temperamento sino de la tuibacion del estado de su Príncipe. La causa me paresçe clara, como natural , que son las que a my mas me lleuan, y las que deuen mas rendir los entendimientos. Porque el amor de persona à persona tiene la rayz en el consentimiento, y conformidad de los humores naturales , como se vee en muchos animales que disienten , ò conforman por la tal razon. Y assy es el amor mas seguro el de las personas. Però en los que ay la consideracion del officio, ò Relacion de Estados (quiero hablar assy para declarar me) como de maestro à discipulo , de suegro à yerno , de marido a muger , y porque no de padre à hijo con ser el grado de mas seguro amor ? de Rey à vassallo , de amo à criado , siempre tiene en sy el vn grado con el otro, el vn relato con el otro , vn natural , y intrinseco recato , y respecto del interes proprio de su grado, por no dezir dissension , ò competencia , que
causa,

causa, y obra, sino diffidència, à lo menos, vna confianza muy attentada, y vnos desseos muy templados. El mismo exemplos de los animales de que me començè à valer es en prueua de my proposiçion. Porque los que mas son conformes en el humor natural, en vna misma especie, en padre, y hijo, en atrauesandose el respecto de alguna relacion de grado, ò interes, à Dios el amor de persona à persona con toda su conformidad natural. No se vee, que no ay perdonar padre al proprio hijo, quando se atrauiessa el zelo de grado à grado? De donde algunos Reyes, y algunos vassallos que con el amor personal se han entregado à vn vassallo, ò à su Príncipe, se vinieron à hallar burlados. Y de donde aconsejaria yo (perdonen me el modo de hablar, que la Experiencia es la que aconseja, que no yo, y esta Maestra de mayores, y menores) digo, que aconsejaria à Príncipes que de tiempo en tiempo (como à vassallos que se retirassen con tiempo) fuesen echando mano de algunas personas nuevas: nuevas, digo, en su seruiçio. Porque aunque por maestros desta sciencia de que trato, les parezca à algunos, que serian mirados con recato de los Príncipes, con el amor, y ambicion personal con que entran de su parte al seruiçio, y con la liberalidad, y grandeza de la del Príncipe, serian de mayor prouecho que los ignorantes desta sciencia, aunque por tales parezca que podran ser mas agradables: que al fin son peligrosos colà çiruianos nuevos. Quanto mas que à algunos Consejores de los Príncipes seran los tales agradables poco, y sospechosos mucho, digo à algunos,

por

por que no holgaran que su Príncipe sepa el uso de tal sciencia en otras cortes. Digan lo que dicen, que ya los oygo , à los tales digo , que no à los Príncipes seranno gratos : Que ellos y mas los de grandes penfamientos, maestros buscan, y marineros de otros mares mas que el suyo. Como el codicioso mercader para passar de vn mar en otro, y como el enamorado diestro medianero , y que conozca el arte, y el remedio de los accidentes de su enfermedad. Pues nunca el que mas engañò, engañò en el arte , que cada vno se gloria de la suya : su beneficio en ella , su gloria busca. No uso de la comparacion de enamorados sino porque à ningun Estado de la vida hallo que sea tan semejante el de los Príncipes. Tienen , si se considera , las mismas propriiedades , padescen los mismos miedos, ençienden los mismos zelos, los mismos accidentes los ocupan. Para si serian los tales de que trato peligrosos , que no les arrendaria yo la granancia , como dicen, ni el peligro de su Estado. A lo que digo tiraua parte del Consejo del Emperador Carlos V. à don Phelippe II. su hijo quando le aconsejò que los grandes y supremos cargos de gouierno , y de guerra principalmente, no los dexasse mucho tiempo en vno , ny los encomendasse à Señores nascidos grandes , sino à nobles Caualleros de calidad como qualquier grande, però artífices, y exercitados: y que para esto los fuesse criando. Porque dezia, que los que se enuejesçian en los cargos cobrauan mas auctoridad de la que para en alguna ocasion les conuernia : y que en lo de mas , pues ninguno seruia sino por

la

la retribucion y premio, al Grande, al que tenia ya estados, y villas, y honores, del siglo, auiendo de pretender premio sobre su estado, no le quedaua que esperar sine aspirando à algun gajo de la Corona. Y que el Cauallero tenia que correr, y en que ocupar la ambiçion del premio en llegar à lo que los nascidos grandes, y con aquellos competia, y no con su Rey, y por este fin se señalaria en seruiçios para mayores merito: : aliende que exercitaria assy la creaçion en leuantar y hazer hombres de su mano; que de mas de la gloria tenia otro prouecho grande, dexar criaturas à sy obligadas, y de mayor seguridad à la Fidelidad para su vejez, y para su successor menor. Estados estos dos en que se atreuen los mal contentos, y los poderosos que se hallan sin obligacion personal. No se oluidaua el Emperador en su consejo de los Grandes, como quien entendia que à su calidad, como à mayor de todos, se deuia su honor, y ocupacion: y que la satisfacion dellos importaua tanto para la conseruacion de los Prinçipes, y de los Reynos en su obediencia. Y assy añadia, que à los tales los honrrasse el Prinçipe con los cargos mayores de su Reyno cerca de su persona. Porque con tal acompañamiento resplandeçia mas su auctoridad Real, y obraua mas respecto con todos los estados de sus Reynos, y con los estraños, y los ternia mas seguros cerca de sy con los faouores, y cõfianças personales. Y çerraua esta parte con que en lo, que se fiasse dellos, se fiasse sin recato, porque de mas que à todo genero de personas honrradas era la major obligacion la Confiança, mucho mas lo era con los grandes animos,

animos , y poderosos. Y lo contrario traya à los Príncipes poco à poco à Estado miserable , y peligroso. Pues que syno tenia los otros Estados muy contentos? No se atreue à dezir mi pluma lo que el dezia. Consejo fue que don Phelippe II. le refirió à Ant. Perez: y en que sintió algunas vezes el daño de no auerle seguido , y en auer entregado el mayor exercito que en su vida juntó , y que mas hà costado, à vn grande Señor, consejero, y soldado grande : pareciendole que entretenia el. Tal al fin que he dicho la cura del enferme que le auia encommensado. Lo mismo sintió à la prueua en auer metido en cargo grandes à don Iuan su hermano. Ya se vió en aquellos appétitos que se le leuantaron de Coronas , y en aquellas desesperaciones de verse le desapareçer la vianda , que el se yua disponendo. Bien contra el orden de su padre, que le dexó aduertido en su testamento que le hiziesse Ecclesiastico. Vno de los XII. Consejos contiene aquel galano consejo de Estado que se tuuo tan debatido auiendose hecho vandos sobre el caso todos aquellos grandes Consejeros cada vno con su fin. Però con razones del seruicio de su Rey (vestido ordinario de fines particulares , como en Hipocritas la sanctidad fingida de muchos affectos personales, y de siglo) sobre sy el Rey Catholico don Phelippe deuria seguir el consejo de su padre en el Estado de vida de don Iuan de Austria su hermano. Bueluo al proposito , aunque nunca mas çerca del proposito de lo que trato se puede andar. Eran tã del Rey el Marques, que me necessita, aunque con alguna nota del en Prudencia humana, però

però en prueba de su amor al Rey (que no le auia tocado aun al Marques esta sciencia , ò experien-
cia del amor de grado à grado) à que quente à quy
vna particularidad de saber à Reyes , y à Con-
sejeros. Que en Commentarios bien se suffren estas
digressiones , y aun seran de los mejores bocados,
y mas gustosos , y saludables. No se causen pues
à la entrada que al fin me datan graçias los Cu-
riosos. Vn dia en Sanct Lorenço el Real , llegò
la nueua de la perdida del Rey don Sebastian en
Africa. Mandò el Rey à Antonio Perez , que
leyesse el depacho dello al Duque d'Alua , y al
Marques de los Velez , que solos se hallauan al-
ly del Consejo de Estado. Iuntò los Antonio
Perez. Las personas digo , que los animos de dos
Consejeros grandes no se juntan assy façilmente.
Leyò les las cartas del auiso. El Marques , como
enamorado fresco de su Señor , alegrò se del ca-
so de ver acreçcentamiento de Reynos à su Rey.
El Duque de Alua mirò al Marques , y dixole, Se-
ñor Marques , de que se alegra V. S. Adonde se
retitarà su hijo y el mio, su hermano y el mio , el
dia que le succediere algo , y su Rey se enojare
con el ? El Duque que viò delante de quien auia
dicho aquello , que tambien Antonio Perez era
de los enamorados , y que auia de llegar à oydos
del Rey , como fue , Que à los mas prudentes , y
recatados se los lleva el sentimiento algunas ve-
zes ? Puese al Rey al descuydo , y dixole , Señor,
Antonio Perez nos ha leydo tales cartas: y dixo. «
le el Duque algo de lo que auia vorado so-
bre el suçcesso del Rey de Portugal. Però «
dexò

„ dexò se caer luego en lo que lleuaua : y anadiò
„ Señor, dixo ally el Marques Tal, y Tal: y yo Tal,
„ y Tal. Porque sy quereys que os diga mi parecer
„ muy del alma , aunque desseo vuestra grande-
„ za como todos , mayores beneficios suelen los
„ grandes Reyes sacar de tener vn Reyno de refu-
„ gio para los suyos cerca de sus estados , y mas
„ quando es tan suyo como Portugal vueitro
„ que de ser Señor del tal Reyno. Porque es re-
„ medio de que la ira de vn Rey commouida de-
„ repente no execute lo que puede causar mas
„ daño que prouecho vn Reyno. El Rey se lo con-
„ tò à Antonio Perez, y que con vn deslíz de espa-
„ da de aquella su sonrisa natural (que mas que filos
„ de espadas afiladas cortan tales sonrisas de Reyes)
„ se auia salido del golpe del Duque. Yo asseguro
„ que no se han enfandado del quento. En fin con-
„ cediò el Rey en que se comunicasse con el
„ Marques de los Velez toda aquella hitoria, ò ma-
„ rañas : y que se le pidiesse parecer, como se declara
„ en el Memorial del Hecho de la causa de Antonio
„ Perez, del modo de la execuçion, ò por entretener
„ el animo à passar la dilacion della, (cosa muy na-
„ tural en todas maneras de passiones , y desseos) ò
„ porque el Marques con la notiçia de quan adelan-
„ te estaua el animo del Rey en el caso , pues discut-
„ ria ya sobre las trazas para el hecho , se inclinasse
„ mas resolutamente à su resoluçion. Termino
„ muy acostūbrado en Reyes (y que digo en Reyes?)
„ y en todo genero da mayores , cada vno en
„ su Estado , descubrir el desseo para inclinar à sy
„ los animos de sus Consejeros. Como quien saben
„ (Natu-

(Natural al precepto, violento por mejor dezir)
que puede mas en los juyzios humanos obligar à
su mayor, que cumplir con su obligacion. A este
tono son muchas cosas de las que contienen los
Commentarios.

Bueluo à my primer proposito, y à la corriente
de my Carta, y digo que à lo que entiendo ha de
ser el trabajo de los escriptos que arriba he referi-
do, y el intento que lleuo en ellos, muy grato à
todos. A los Prinçipes supremos, si lo quisie-
ren oyr, por el aduertimiento que podian sacar
para sy: Pues dizen que los exemplos y escarmien-
tos son los mejores maestros de Prinçipes: A los
Consejeros dellos, porque podrá ser que hallen
alguna manera de instruction para sy, viendo co-
mo aconsejauan à su Prinçipe prudentes, y cautos
Barones: como dissimulauan sus passiones parti-
culares: como en medio dellas endereçauan sus
deseos: como se aprouechauan para ellos vnos
de otros los las enemigos: Y como vnos suelen
ser Consejeros todos enteros de su Rey, sin otro
respecto humano: à quien llamaua mi Padre Ido-
latras: otros todos del Reyno y à estos Atheistas,
como à quien casino querrian Rey: otros Consej-
eros de sy solos, y a estos de la secta de Epicuro, que
no tienen otro fin sino su beneficio: otros Con-
sejeros del Rey, y del Reyno, y à estos llamaua
conseruaçion de Reyes, y Reynos. Pues en verdad
que estoy por atreuerme à añadir que no será de
menos prouecho à Señores, y personages de cada
Reyno que se hallan apartados y desuiados de
su Rey, y del gouierno de sus Reynos, para sacar
y tomar

y tomar los tales tambien la parte que segun su Estado les verna à proposito. Estado de grande peligro, ò merito. No se marauille nadie de tal ofrecimiento, ni se atribuya à vanidad, ni à confiança propria, que quien ha dicho cuya será cada parte de las que offrezco libre queda desta culpa, y acreedor de las graçias que se deuen à lo menos al trabajo, y cuydado de dar parte de tales The-
soros: de que fue Thesorero: Thesorero dixe. Pensè que auia dicho mal en llamarme tal, y no dixe: Que pienso que son presscas y joyas de mucho valor las que contienen istos XII. Consejos recogidos de aquellos grandes Varones de aquel syglo rico dellos, y de grandes ocasiones, mas que las Indias Occidentales de otros metales en otro tiempo. Digo en otro tiempo: y no se offendan los Barones deste syglo del termino de hablar. Porque como las venas de los ricos metales se van secando en aquellas partes Occidentales de la Tierra, assy en verdad no se sy va aya al cabo y camino, del Occidente lo demas. Quiero dexar en este, **LO DEMAS** lo que queria dezir. Que es tanto de temer el dezirlo como el successo dello. No le espante esse Señor, que certa familiar se aya levantado à tales materiās, porque para escriuirla alçè la pluma de vno de los mismos Consejos de Estado en que agora entiendo; cuyo subjecto es, y lo que sobre el se discurriò casi pronostico de lo que queria dezir. Pues hago saber à V. M. (diga-
felo à esse Señor) que demas de lo que ha visto ando embuelto en vn trabajo porque espero no pequeñas graçias, que es por remate de los XII.
Con-

Consejos recoger de todos ellos , y de lo que aprendi , y oy de todos aquellos Barones principios sobre que se pueda fundar , que se pueden tratar las materias de Estados (aunque se aya de admitir aquella diffinición, *Que Estado es conueniencia propria de cada vno en su Estado*) sin contravenir à la ley Natural, ny diuina, ny de las Gentes. Parecerà quiza paradoxo difficultoso de prouar , y por mejor dezir no grato à los oydos de la sed humana. Però alla lo veran , y hallaran la prueua de lo que digo : y que la sed que darà mas contenta de la satisfacion que hallarà en aquellos medios. Però que es menester encarecer mucho la prueua desto, pues seria hazer offensa à la summa Sabiduria , y à su Prouidençia, si conosciendo ella el natural de los hombrer , no huuiesse dispuesto medios justificados , y buenos para la conseruacion , y aun para el augmento de los Estados ? Tambien embio vna Centuria de cartas Latinas que he entrefacado de otras muchas , pues ally lo pide esse Señor. Ay le digo yo à V. M. que se reyrà el de mi stilo Latino : à que me ha forzado boluer la neçessidad de la peraginacion , y que retonnassen en la veiez vnos pocos de principios de aquella lengua , que començè à aprender en mi niñez de buenos maestro por çierro, Nanio en Louaynas Mureto, y Sigonio en Venecia. Pero arrebató me mi Padre por mandado del Rey Phelippe II. como se refiere en mis Relaciones , para meterme en el peliigo de Cortes de Prínçipes , en que sy no me anegué del todo, aun andò à nado corriendo las Fortunas que se veen.

Aduiértale Vuestra Magestad , que no se escandalizen los oydos de leer algunas cartas de chufas , y donayres al parecer indignos de my profession y edad , y contrarios al humor de my Fortuna. Sino que considere que son cartas familiares , que es como dezir conuersacion priuada , en que aun entre personas grandes , y personages graues , y de mayores grados , y aun de los muy compuestos en lo exterior por la obligacion del lugar , y dignidad , suele admitirse tal familiaridad gratamente. Pero que demas desto las he dexado copiar de industria para que se vea que es neçessario à los Peregrinos templarse à ratos como instrumento para entretenimiento de los con quien tratan , principalmente los con quien se ha llegado à gracia y confianças extraordinarias , porque no se cansen y enfaden con la pesadumbre de la melancholia de Peregrinos , y de sus duelos. Que tal nos enseñan los Romeros y mendigos , que con todo su trabajo y cansancio de todo el dia se esfuerzan à pedir cantando : y Tal les enseña à ellos la Neçessidad , maestra de todos. Y no es de todo condenable pues es mostrar que no està caydo el animo con los tabajos. Que en el resistir à los golpes de la Fortuna se ha de hazer lo que he oydo dezir , que vale mucho , y como antido- to en las landres de la peste, el corage , y no rendirse , sy para vencer no , à lo menos para morir peleando como el soldado en la muralla en defen- sa de su fuerza. Satisfacion propria en los tran- zes vltimos humanos. No faltaran con todo esto, ya

ya lo veo, personas deſſas graues , de las graues del Arte de la Ambición humana, à quien ſonaran mas las tales cartas , y haran aſco dellas. Pero creo que ſeran los tales como algunas damas que à ſolas retiradas ſe chupan , y lamen los dedos de lo deſechan , y hazen melindrés en lo publico. Y aun lo haran conſejo de la Naturaleza , diziendo por ventura que por eſſo no puſo ella el guſto fuera en los labios , ſino alla dentro en el paladar. Sy yo no huiera tratado grandes , y grauíſſimas personas de Rey à baxo muy familiarmente en ſus rincones , adonde todos arrojan la capa de la compoſtura Ambicioſa , no me atreuiera à hablar aſſy. Pero ally los he viſto , y conoſcido que ni los grados grandes , ny la corona mas alta , ny los ſombreros mas anchos , ny las lobs mas tendidas , ny las colas arrastrando quitataron à ninguno el affecto , ni el guſto natural. Cubrirle , y templatle pudieron , però no reprimirle ſino para que reboſſaſſe como caño de fuente detenida. Bien ſerà ya çerrar el de my pluma, y dexarla boluer à la corriente de ſus papeles. Que ſy la he dexado paſſar tan adelante , y tocar de paſſo tantos puntos mayores no ha ſido à caſo , ſino por ver ſi le moueran el guſto eſtas viandas à eſſe Señor , para proſeguir en el trabajo dellos con mas animo , auiendo de gradar à tales personas , que vna de tales haze voz de muchos : y porque conozca al pintor, y la traza de ſus obras por el rascuño del carbon. A Dios.

Bien pareſçe eſta carta familiar con tanta confuſion de puntos à Olla podrida , que alla llamamos,

que no se puede dar sino en çena muy familiar. Digale V.M. tambien esto à esse Sennor por disculpa, porque no piençe que desuario como quien anda al cabo con tantos accidentes. Oluidauase me de responder à la demanda de esse Sennor que desea saber el Estado, ò curso de mis cosas. No se lo sabrè mejor dezir que embiando à V.M. copia dessas cartas que he escripto à vn amigo que me preguntò lo mismo: muetresc las V.M. Y despues presente le todas el otras cartas Espannolas, y Latinas: pues no se puede resistir à tal mandamiento.

A vn Sennor Amigo.

PReguntame V. S. acabo de rato que ay de mis cosas como se huuiessè estado sordo, ò enterrado, que no menos que esto ha de auer sido. Pero ò sea la causa esta, ò curiosidad de oyrlo de my, y hazer prueua como vn lastimado tiempla los affectos, vaya, que yo le quiero hazer vna breue relacion de todo lo que sè desde la muerte del Rey Don Phelippe II. que estè en el çielo. Contarlo he por cabos breues sy se puede hallar cabo de que poder assyr, ny que ate vno con otro como dizen.

De me pues V.S. pues assy lo quiere, liberal el Oydo. Liberal, digo, attento y benigno, Que el Oydo, y otros de los sentidos exercitar pueden la Liberalidad como la Mano; como ser auaros y miserables por el contrario. Porque no auia de permitir la Naturaleza que sola la Mano se alçasse con el exercicio de tal virtud. Y assy el Oydo, liberal es oyendo gratamente. La vista, con vn mirar piado-

piadoso se la puede y suele ganar à liberales manos, que dan forzadas mas de respectos, que de natural liberalidad. Solos los dos sentidos del Olfacto, y del Gulto, como mas sensuales, se quedaron sin este priuilegio para su duenno, el cuerpo, solos demas à medias para sy, y para el exercicio de tal virtud, como instrumentos mas nobles, y mas neçessarios para el vso del natural del Alma, y del corazon humano. Es bien verdad, que la lengua, parte del vno de los dos sentidos, que dixe (que como persona que habla, buelue por sy como dizeo en Espannol) goza tambien del priuilegio del vso de la liberalidad. Que quando la lengua estiende las virtudes de otros, tal virtud exercita, como recitando las obligaciones en que se halla su duenno, el agradescimiento, si mas no puede. Que mas pudiendo, mas es queter pagar con palabras lo que el natural del animo no le dexa obrar con obras. Y destos deuio de hablar el refran quando dixo. Obras son amores, que no buenas razones. Esto vaya dicho de camino, y no fuera de camino en tal occasion, pues lo que he referido, es en confirmacion desta mi Philosophia lega, que acabo de tocar, sobre la Liberalidad del Corazon, humano, y de instrumentos, los sentidos. Vengo à lo que V.S. me pregunta.

Muriò el Rey de Espanna el Septembr. del anno 1598. Luego corriò voz y auisos à todas partes del testamento que dexaua. Vnos mostrauan en Flandes copias del, ò de parte del otros lo que contenia. Entre aquello referian capitulo tocante al descargo de alma en las cosas de Antonio Perez.

En esto mismo auia variedad. Vnos los referian en lleno, que auia dexado orden que diessen luego libertad à la muger, y hijos de Antonio Perez, y que le restituyessen toda su hazienda; y aun huuo quien escriuiò qua ocho mil ducados de renta en satisfacion de lo padescido. Otros le contauan bien differente. Que los recluyessen à todos en vn monasterio con 809. escudos al anno con que biuiesse. No pequenno disparate, pues no se de que sexo auia de ser el monasterio en que huuiessen de recluyrse varones, y donzellas, y vna madre. Otros, solo que se diesse à don Gonçalo mi hijo mayor su renta Ecclesiastica. Y aun creo Sennor, que huuo mas variedades de auisos. Pero se que la voz de auer dexado el Rey descargo en su testamento sobre mis cosas fue tan confirmada desde la hora de su muerte, que es menester que aya auido algo, y que lo ayan hundido despues por respectos humanos, ò que la voz del pueblo, juez soberano de las acciones de los mayores, y menores, aya publicado lo que fuera razon y saludable al muerto, mas que à los paçientes. A esta voz del pueblo, ò à la verdad atribuyrè yo la voz primera que he referido mas llena, y aun à lo que se deue creer de vn Rey Christiano. Las otras à los fiscales de aquellos Innoçentes, y amigos de sus verdugos. Poco amigos por çierto del honor, y del alma de su Prinçipe, pues no fuera descargo sino cargo nueuo, y mayor que todo los passados. No deuen de saber estos tales lo que passò el Maestro Fray Hernando de Castillo, aquel gran Varon en doctrina, en eloquencia

quencia , en libertad de animo Christiano , predicador del mismo Rey con Fray Diego de Chaues su Confessor à la buelta de Portugal , mucho de saber. Fue , que le dixo vn dia sobre auerle mostrado muchos villetes del Rey para Antonio Perez , y echole capaz de la injusticia que Antonio Perez padescia , y prouadole al ojo como el Rey le traya engannado , engannado , digo , callandole la rayz , y fundamento de los trabajos de Antonio Perez , digo que le hablò aquel tal dia desta manera. Padre maestro Confessor , pero denado todo esto à parte , Todos estos papeles originales , cuya mano vos conoçeis no en vno solo , que en vno puede sospecharse ô enganno , ô traça del Príncipe , sino en çiento trauados vnos de otros , corrientes las ocasiones , assidas vnas de otras , Padre maestro , digo , aqui à solas que nos entendemos , que no nos podemos negar los prinçipios de nuestra profession, y de la ley de Dios , que vos me digays que absoluiades al Rey vuestro penitente tantas vezes con el proposito que os dezia que tenia de hazer, ô acontesçer , pero que lo diffiria dor los inconuenientes que por vna , ô por otra consideracion de la auctoridad de Reys , se offresçia , sy ay auctoridad ni respecto humano para differir el descargo del alma en danno de terçeros , pues que , de quien padescçe por su mandado ? pues que , de innocentes tantos que no tienen parte en el caso ? Vaya con Dios , no apretemos esto mas; Pero dezidme Sennor, que esto es à io que voy: este es el punto crudo , el que os tocarà el çentro

del alma , como , y como quando en Badaioz en aquella enfermedad tan apretada que tuuo el Rey, en que estuuu tan al cabo , que ya os salistes vos dexando por rematado vuestro offiçio , como y como , digo , le distes el viatico sin dexar de baxo del amohada vn testamento , que no contuuiesse otra cosa sine *Prinçesa de Eboly* , *Antonio Perez*. *Anonio Perez* , *Prinçesa de Eboly* , y yo llevar vos otro tal en vuestro pecho , porque si se hundiesse el vno parciçiesse el otro , y no padesciesse vuestra alma y honrra , y la de vuestro Prinçipe? Esto es lo que me apricta , esto es lo que pregunto , à esto me satisfazed. Fray Diego de Chaues le respondrò, Ay padre maestro mio, que todo esso quedaua echo ; No dude dello. Assy era menetter que fuesse, le dixo Fray de Herd de Castillo, porque de otra manera no fuera menos el absoluerle , y el darle el viatico al punto de la muerte , que si se diesse al que muriendo tuuiesse con su mano propria enclauado vn pusial en el pecho de su enemigo , ò con la mançeba al lado no apartandose de lo vno , ò de lo otro. Quento lo como lo referiò Fray Hernando de Castillo à my , y à otras personas: façil de creer de su libertad Christiana : pues en el pulpito de la capilla real rostro à rostro dezia al Rey lo que bastaua para que entendiesse lo mismo , pues lo entendian otros muchos , y pues à el le mandaron à la oreja que se saliesse de la Corte.

Sobre lo que he dicho, boluiendo à mi relacion, pararon aquellos auisos de testamentos de descargo de alma , y poco à poco se fueron en humo.

Par-

Partió el Rey Don Phelippe III. à pocos dias de Madrid para Valençia. Que daronse presos madre y hijos, sin saber nadie que era aquello. Es bien verdad que quedaua el Presidente Rodrigo Vasquez en su lugar, y ellos entre las presas, y garras del. Por Abril siguiente del anno de 99. (que todos aquellos meses se estuuieron aquellos Innoçentes en aquel sylo enterrados) vino orden del Rey que diessen libertad à la madre Donna Ioanna mi muger. Es de saber la forma. Fuc vn notario al Castillo donde estauan presos. Hizose abrir las puertas à las guardas. Entrò, y dixo asy, Sennora, Su Mag. manda que V.M. sea puesta en libertad, que se vaya adonde quisiere, à la Corte, ò adonde mandare, y que pueda pedir lo que bien visto le fuere. Però que estos Sennores, y Sennoras se queden aquy en la misma prision. A qui considere V. S. y qualquier alma Christiana, y aun gentil (que los golpes naturales commues son à todos.) Que deuiò de sentir aquella Sennora? Que confusion deuiò de ser en la que se hallò sobre que auria de hazer, si acçptar, ò no; sy dexarse arrancar aquel cuerpo de tantas almas suyas? Que deuiian de sentir acabo de IX. annos de prision aquellos VI. ninños de ver tan limitada la Piedad sobre tales martyrios, de verse llevar su madre, de verse quedar huervanos, y presos, y vna donzella de XX. annos por madre de III. hermanos, y III. hermanas entre soldados, y galfarones. En fin resoluieron que era mas açertado acçptar, y dexarse descoyuntar antes que tornarse à encantar, y olvidar en aquella sepultura. Tal traza no se ha de creer que proçedielle del animo del Rey,

Key , quetan suaue , y dulce se ha començado à mostrar, sino consejo de Rodrigo Vazquez, y quiza permission de Dios, porque no le falte, si fuere menester , algun dia aun este testimonio à su juyzio, ni tan lastimoso acto al mouimiento de su Piedad diuina. Vino à la Corte donna Iuanna. Fue luego à visitar à Rodrigo Vazquez. Quentan que se enternesciò, y que llorò lagrimas visibiles aquel Crocodillo con ella. Si fueron lagrimas de dolor de que se le huuiesse salido aquella persona de las garras, ò de temor de sus voces y queexas , ò de ver delante de si à quien el auia lastimado tanto , y à quien no auia sabido acabar su malicia , el allà donde esta, y el iuez supremo , lo saben. Lo que yo sè que luego à pocos dias tras estas vistas fue Rodrigo Vazquez mandado priuar del officio de Presidente de Castilla, y salir de la Corte. Que la voz commun, mi aduogado , y procurador principal , corriò, que por los agrauios de Ant. Perez y de sus hijos, y muger. Assy venia escripto en cartas à Flandes, y à otras partes. Assy se dezia por aquellas calles de Madrid.

Antes que saliesse de la Corte Rodrigo Vazquez se cominçò à ver en Consejo Real la demanda contra Don Gonçal. Peres mi hijo, de Don Andres de Cordoua , Auditor de Rota , nueuo poseedor del Alçedianazgo de Alarcon , por muerte de la persona à quien Antonio Perez le auia dado con vna calongia de Cuença , y por parte de otro en quien fue proueyda la calongia , sobre las quales pieças tiene mi hijo aquella pension que Gregorio XIII. le diò estando en los pechos de su

su ama por particular gracia , y amor que tenia al Padre. Pretende los dos propietarios que don Gonçalo deue perder su pension por hijo mio. Alcançaron executoriales en Roma. Digo alcançaron, por que con quan alto està y deue estar Iuyzio supremo alcançaronlo que quisieron. Fueron llevados al Consejo Real. Començò se el pleyto ally en presençia de Rodrigo Vazquez. El punto del pleyto es que por hijo de herege deue perder la pension. Saliò el fiscal del Rey a la caua. El mismo Rodrigo Vazquez Presidente entonçes alegandose lo dicho, dixo publicamente ally en Consejo, Antonio Perez no es herege , ny por tal condenado, sino en rebeldia , que quiere dezir en absençia. Es bien dezir que en esta parte el Rodrigo Vazquez no dexò de boluer por el que perseguia tanto. Andando el pleyto en esto fue priuado Rodrigo Vazquez del officio de Presidente, como he dicho. Fue proueydo el Conde de Miranda, vno de los Sennores grandes de Espanna : y en su presençia por todo el Consejo declarado no auer lugar los executoriales, y buelta la possession à mi hijo de su pension; y de los fructos caydos.

Antes de passar de aqui , quiero que V. S. sepa vna cosa muy digna de saberse. Que en tiempo del antecessor poseedor del Arcedianazgo de Alarcon , y de la calongia de Cuenca, en fin antes desta vltima sentençia en fauor de don Andres de Cordoua , se viò el mismo punto en la Rota, y no acabandose de resolver aquel tribunal en la causa , se remitiò à su S^a. quiza por el respetto que tenia al Rey don Phelippe II. que entonçes biuia.

biuia. Su S^d. pidió à Monsennor Giusti Auditor de Rota y relator de la causa, y el que fue con la consulta à su S^d. todos los motiuos de los juezes por entrambas partes, y los Canones tocantes al tal punto. Lleuò se lo todo. Su S^d. declarò no auer lugar la pretension contra mi hijo. Lo que refiero à V. S. en esto no lo supe de otro que del mismo Monsennor Giusti, que vino con el Illustrissimo Legado Cardenal de Medicis. El lo refiero à Geronimo Gondi, y à Francisco Boncciani Secretario del gran Duque de Toscana, y à otros. Ello passa assy. Sobre esto se tornò à la misma demanda estando segun he entendido su S^d. en Ferrara por el nueuo contrario que he dicho, don Andres de Cordoua Auditor de Rota, pariente del Duque de Sessa. Però por cierto hijo del Admirante de Napoles, à quien yo solia visitar, y el mandar à su hijo Don Antonio de Cordona, que assy se llamaua entonçes, que assistiesse arrimado à su silla en mis vssitas, para que nos oyesse discurrir. Porque fue aquel Sennor aunque de los mayores entendimientos de Espana, de los que se engannauan en estimarme en algo, Y siendo ya Duque de Sessa en memoria desto me visitò alguna vez en mis prisiones. Salieron con este contrario proueydos executoriales contra mi hijo, como he dicho, con consulta de su S^d. Bien es dezir tambien que he renido auiso, que huuo en la Rota quien contradezia, y personas que hablaron en presençia del alguno ò algunos Cardenales à vn Auditor de Rota, favorable à Don Andres: y se le reprochò, y asco la scappata di dar

di dar una tal sentenza, sin pruevas contra el *stado* de la Rota. La qual no juzga jamas por las *sentencias* presentadas sin ver los *processos* originales, para ver si fue justa, ô injusta la *sentencia* primera. Y aun se le mostrò al mismo Auditor al ojo con la mismas *informaciones*, y *allegaciones* en la mano que Don Andreas imprimiò, que confundia lo que tocava à heregia con *consideraciones* de Estado. Cosa braua, que *allegaciones* del Actor contra el Reo se puedan imprimir: y *descargos* del Reo no. Abran los ojos por amor de Dios, y por que no le turbemos esta maquina que el concertò, los que estan en alto. Que por esso no los pusieron en lo mas alto de la persona para ver y deuisar tales *agrauios*, si sino obran esto no son ojos, y sino son ojos, no estan en su lugar. Digo, que se le dixo que confundia lo que tocava à heregia con *consideraciones* de Estado. Pues *allegaua* por lo mas fuerte vn *capitulo* de carta del Rey de España Don Phelippe II. que los *deseruiçios* de Antonio Perez eran los mayores que *vassallo* huuiesse hecho à su Principe. Y el tal Auditor no supo que responder sino que su S^d. lo auia *aprouado*. Las palabras *deuen* ser las de la *Separacion* que el Rey Don Phelippe II. hizo en el *juyzio* de Aragon. *Separacion*, y *declaracion*, que no puede tener fuerza *juridica* alguna. Porque en Aragon el Reyno es mas que parte; y tiene juez *sobre sy*, el del *Iustiçia* de Aragon, y por tal le *reconosciò* el dia que llamò à Antonio Perez en el à *juyzio*. Y como parte no puede *offender* à la parte. De mas que como Rey, aun que se *considere* Sr. absoluto segun *derecho* Diui-

no, y Humano puede hazer tal declaracion, no precediendo entera probança, y juridico juyzio. Ny para juyzio de religion, que tiene que ver aquella declaracion? y si fue capitulo de carta missiua mucho menos. Pues ey mas en esta sentençia, que por constituciones no puede ser juez la Rota quando vn Auditor es parte. Fuera de auer sido el reo vn niño, hijo de vn perseguido de vn tan gran Príncipe, puesto en prision desde IV. años, y juzgado, y sentençado sin ser oydo, ni permitido responder por sy.

Bueluo à mis cabos, que seria nunca acabar entrar en estas consideraciones, dexando à Dios el cuydado de aquellos oprimidos, y pupillos de que el se encargò muchos años ha, y prometìò que del Peregrino, y de la Bibda, y del Pupillo el ternia cuydado, y desbarataria las trazas de los perseguidores, *Et vias peccatorum disperdet*: dixo, Pues Rey lo dixo. Y en Dios no disminuye la palabra su fuerza por ser antigua. La misma fuerza tiene fresca, que vieja, antigua que nueua. No assy en los Príncipes de la tierra, de quien se cobran pocas deudas viejas, como si la palabra no hiziessse deuda, y como si no estuiesse recibido que deudas se paguen por su anterioridad.

De mas de lo dicho tengo auiso que auia pedido doña Ioaña justiciã de los agranios que auia hecho Rodrigo Vazquez à toda aquella familia, y que se auia remitido al Conde de Miranda, no sin esperança de ser oyda. En esto murió Rodrigo Vazquez y pareçe ser que no passã adelante el ser oyda en esta parte. En este todo, dixera major. En vn punto

punro he entendido que le oyran , y daran ju-
res , es à saber sobre que se le paguen à mi hijo
de los bienes de Rodrigo Vazquez XX. mill es-
cudos que el consumiò de los reditos de su pen-
sion Ecclesiastica en alguaziles , y guardas. Por
amor de Dios que no se enfade V. S. que aqui
le pida que considere vn poco la justicia de Ro-
drigo Vazquez. Los prisioneros no eran Alucha-
lis , ni Barbaroxas , como accullà dixe , ny saltea-
dores , ni auian metido Moros en España , que
agora digo. Eran vna madre , y VII. hijos ni-
ños que prendiò el Enojo , y el Corrimiento de
auerse escapado el Padre en aquel Iueves sancto
tan espantable. Eran niños. Eran Innocentes.
Eran martyres , en quanto innoçentes de lo que
padescian. El hijo Ecclesiastico entrò niño en
las prisiones. Su renta es Ecclesiastica. Pues desta
renta el Señor Rodrigo Vazquez Presidente del
Consejo Real de Castilla , el de aquellos 80.
años tan compuestos , tan lexos de la sepultura,
el de aquella medida fingida , el de aquella Hy-
pocresia verdadera , el de aquella persona , que
fue llamada muy al principio de su fortuna por
pronostico , y amenaza de las Gentes , Ajo CON-
FIDATO tomò XX. mill escudos de la renta de vn
niño hecho Ecclesiastico con fauores extraordi-
narios de vn Pontifçe como Gregor. XIII. para y
sustentando galfarrones , y criados suyos carni-
zeros , que le maçerassen aquellas carnes , y al-
mas para su entretenimiento , ya que no las po-
dia comer por vianda en medio de su mesa por no
auer aun reduzido à Carnizeria publica la carne:
humana,

humana, en que andaua muy occupado. Però Dios que es gran persona de atajar los daños vltimos con particulares remedios, lo reparò con su poderosa mano. Y lo bueno es que al dueno de la renta, aquel niño, digo, y à la madre, aquella madre de ninnos nascidos en prision los mas, y à los hermanos, y hermanas, à estos tales, tenia desnudos: y los sustentaua por onzas por no vsar de la Piedad, que les quedaua que esperar de su mano, que los mataste de vna voz de hambre. Sy lo que acabo de dezir es lo bueno, lo peor es, que quando acudian à el à pedir pan y panno para cubrir aquellas carnes, (que aun que no fuera sino porque carnes de donzellas no nascidas en Guinea no estuieran desnudas y descubiertas à los ojos de aquellos galfarones, en mayor condenacion de su passion se huiera de templar) respondia, que el no se atreueria. Que lo consultaria à su Magestad. que su Magestad estaua muy mal enojado: que su Magestad era el que lo auia de mandar, y todo era su Mag. Malaventurado de Presidente de Iusticia: venturoso si fueras Presidente de las obras de Piedad para tales sujetos, y para estas horas, y para las desse syglo eterno en que te hallas, porque no le dezias que no era justicia aquello? Porque no le templauas si estaua enojado? Porque su Magest. dissipauas XX. mil escudos para tus carnizeros, y cargauas à su Mag. estas culpas? Porque? Porque tu eras el enojado, Tu eras el que alimentauas el enojo del Principe. Tu eras el Rey en aquello. Temias de no boluer à ver su grado al que te sacò del de Bachiller, en el suyo. En fin, Sennor, esta agora esto de los
XX. mil

XX. mil escudos en punto de aver juezes que lo juzgen: Però el en el juyzio eterno. Vengo à lo demás que es lo Principal. Ha de saber V. S. que en el trato de las pazes al fin del vinieron à proponer por parte del Rey Don Phelippe II. sus Commissarios la comprehension de Mos de Omala. Por los depurados deste Rey Christianissimo fue puesta at- enquentro la persona de Antonio Perez y sus cosas. Respondieron los Commissarios del Rey Catholico, que era differente negotio, que ally no se trataua sino de Comprehension en las pazes de personas que huuiessen deservido a este Rey en las commoçiones, y guerras deste Reyno. Que Antonio Perez estaua ausente por lo de la Inquisition, Este Rey mandò responder à este punto, (digo verdad, porque su Mag. mismo quiso que se me dixesse de su parte con la determinacion que tenia de no permitir que fuesse comprehendido Mos de Omala, si yò no lo fuesse primero con otros particulares fauores de que tengo grandes testimonios y prendas) que Antonio Perez de mas de auerse acogido à su proteccion, huyendo del enojo de su Principe, sin auer cometido delicto de felonias ni hecho cosa contra la Corona, como otros su- vassallos Franceses que estauan recogidos de baxo del amparo del Rey Catholico, su Magest. se auia seruido de la persona de Antonio Perez, el tiempo que auia residido en estos Reynos, en que asy en ninguna manera no vernia en que Mos de Omala fuesse comprehendido en las pazes, si Antonio Perez no lo era, y sino se le restituyan primeros sus bienes, y muger, y hijos. En este debate y contienda se

H h

quedò

quedò la cosa. Concluydas las pazes, embiò el Rêy à Flandes à los mismos Commissarios. Diò les orden que en ninguna cosa tocante à Mos de Omala condescendiessen si primero no se hizielle con Antonio Perez lo que esta dicho. Tornò se en aquel segundo trato à la porfia de lo de Mos de Omala sin concluyrse cosa ninguna, mas de que el Archiduque Alberto se encargò de tratar dello con el Rey Catholico su Tio. Quedando la cosa en esto es de saber, que Mos de Omala escriuiò al Rey con vn Gentilhombre suyo, y à algunos Sennores de los Grandes deste Reyno sus parientes, entregandose todo à la voluntad de su Magest. Christianissima. El Rey le mandò responder por el Condestable que no auia que hablar en aquello, ni se cansassen, que ni haria, ni aun oyria cosa en los de Mos de Omala, sin preceder entera restitucion à Antonio Perez de muger, hijos, y hazienda. Esta determinacion, y fauor le ha ydo confirmando el Rey cada dia en todas las ocasiones que se han ofrecido, y llegado à mas. Quiero dezir à dos particularidades muy de saber en prueua de la firmeza del animo del Rey assy en fauor de Antonio Perez, como por la auctoridad de su Real persona, y Corona.

La vna, que de parte de Mos de Omala se hizo vn extraordinario esfuerso, y como por vltima prueua por el medio del Principe de Lorrena al partir se, y despedirse del Rey con su muger Hermana de su Magest. y passò assy. Que à las vltimas horas de su partida, y de las demandas y gracias que en tales ocasiones se suelen pedir y hazer. El Prin-

Príncipe pidió al Rey por don de partida la gracia, y restitucion entera de Mos de Omala. El Rey con mucha resolucion, sin mostrar duda alguna en la respuesta, le respondió, Que no le hablasse en aquello, que hasta que Antonio Perez fuesse restituydo de su muger, y hijos, y hazienda, no haria cosa por Mos de Omala. El Príncipe de Lorrena como por primo, que los es suyo Mos de Omala, y como Príncipe, cuyo honores duraren los fauores comencados, Torno le à apretar fuertemente. El Rey viendose tornar à justar, no por llamar ayuda, sino por dar testigo de su palabra dada, y determinacion hecha, llamó al Condestable, que estava ally cerca, y le dixo, Mon Compere, vos sabeys, que siempre que se me ha hablado por Mos de Omala, yo he respondido que no tengo de oyr demanda suya, hasta que al S. Antonio (digo lo como salio de su boca por su gran fauor) le sea restituyda su muger, hijos, y hazienda. Y porque el Príncipe mon frere vca, pues me aprieta tanto, que yo hago por el mas que por todos vos otros sus parientes, digo (dixo bolviendo se al de Lorrena) que en siendo Antonio Perez restituydo de su muger, y hijos, y de todos sus bienes, el haria lo mismo por Mos de Omala. El Príncipe de Lorrena acceptò la gracia, y se abatiò à besar las manos al Rey.

La otra particularidad es, que el Embaxador del Rey Catholico Iuan Baptista de Tassis hizo officios apretados los dias passados en las cosas de Mos de Omala, y el Rey le mandò responder, que no se cansasse ni le cansassen: que no ha de hazer cosa

H h 2

ningu-

ninguna hasta auerse restituydo à Antonio Perez su muger, sus hijos, su hazienda. A fee que si digo verdad que lo deuen ne saber en Espagna por cartas del Embaxador.

Lo que ay mas, Sennor, es, que tengo auisos de Espagna de las Liberalidades, y Piedades del Rey Catholico hechas, y derramadas en Aragon, que aunque parezca que no tocan à la relacion que hago de mis cosas, si tocan, si espera V.S. al fin desta Carta.

Han me escripto que el Rey llevo à XI. de Septiembre à Caragoça, y que por ser diez horas de la noche, se quedo en el monasterio de IESVS hasta el dia siguiente. Que ally acudiò aquella noche el Conde de Morata con los hijos de don Diego de Eredia. Que llamaron à la puerta principal, el Marques de Denia, Que entrò el al momento al Rey. Que el Rey, dizque. dixo que ya sabia lo que querian: Vayan, dixo, y quieten la cabeça de su Padre, y las demas, y borren los letteros de todos ellos, sin que quede memoria alguna de Tal, y restituyan les todas sus haziendas.

Que el Domingo siguiente, que fue à XIX. se declarò por sentençia de reuista el negoçio del Conde de Aranda. Mandandole restituyr todo su estado, y fructos corridos, y declarando que no auia deseruido à su Mag. y que asly por sentençia diffinitiva vista en reuista por juezes despasionados, y no per fauor alguno, se hazia la tal declaracion.

Que el mismo dia absoluiò à todos los Caualleros presentados, admitiendo los à su gracia, y dignidades,

nidades, y honores, y aun annade el auiso que vn Fontana que estuno en guarda de Antonio Perez en la Carçel de la Manifestaçion, que estaua retirado en Bearne, se presentò el mismo dia que el Rey llegó à Caragoça, y fue perdonado, y restituydo en sus bienes, y estado primero. Y que à vn Francisco Perez de Calatayud, que esta en Veneçia retirado, pagador que fuè nel exercito que se formò en Aragon contra el exercito del Rey Catholico, fue admitido y reçibido en gracia por procurador. Y mande V.S. à la memoria este punto, y este attento à ver sy auiendo sido restituydo este Aragonés absente por procurador, lo seran con tal procurador como la Interçession, y Instança de tal, y tan gran Rey, my mujer, y hijos presentes, yo, y estos caualleros Aragonenses absentes, Companneros míos. No los llamo companneros, por hazerme Vlixes, aunque en las peregrinaçiones, en los trabajos, en la duracion dellòs, en el sufrimiento tengo mucho de aquella fortuna como nada de aquel valor, y prudencia. Que aquello fue poesia como se nos cuenta, aunque fundada en historia. Fue Cirçes: Fueron Scylla, y Carydys: fue Cyclope, Esto fue historia. Fue Prinçessa verdadera, no en la culpa, ny en las marannas, Fueron còrtes de Reyes: Fue Rey. Que si Homero nos quiso pintar esto, estocs el cuerpo de aquella pintura. Digo, que no los llamo Companneros por hazer me Vlixes sino por honrar me con ellos, pues han padescido, y padescen por my, y con migor anto.

Dizen mas que el lunes siguientes fue el Viçecançiller de Aragon à la Carçel con algunos del

Consejo, y con el Zalmedina, y algunos çibdadanos. Que llegado à la carçel, norifico à todos que el Rey los perdonaua, y restituya à su gracia, y primer estado. Que sobre todo esto torgò perdon à los ladrones, asesinos y facinorosos hombres que estauan en las carçeles in numero de 150. Singular, y exemplar, perdon, y digno de mucha alabanca, y gloria entre todos las naçiones, y siglos. Pues sobre todo esto, y despues se ha entendido, que ha salido otra sentençia del tenor de la del Conde de Aranda, y por los mismos terminos, en fauor de don Iuan de la Nuça, cuya cabeça fue cortada con aquel espantable pregon, que se refiere en mi libro. De manera que no se quedò en Aragon la Piedad del Rey, aun caminaua con el.

Mas se ha sabido para mas gloria de la Liberalidad, que hauiendo quedado hechas todas estas gracias, però suspenas en la exccuçion, con la partida del Rey de Aragon, han venido despues los despachos dellas mas llenos en absençia, que sonaron en presençia. Porque en presençia sonò como he referido perdon. Y como son muy diferente cosa los perdones de los Reyes de la Tierra, que los del Rey del Cielo*: Que aquellos dexan con nota à los perdonados, y los de Dios llenos de honrra como de gracia: ha querido el Rey reparar esto con termino muy singular diziendo, digo, en los despachos de las partes para que se les entreguen sus haziendas, que no es por perdon, sino con declaraçion de que no obstante que aya sido condenado à muerte, y acusado de crimen Læsæ Majestatis, por absençia, su Ma. esta satisfecho, y in-

y informando assy de personas fide dignas , como de otra manera , que la tal persona nunca tuuo animo,ni intento de offender à su Magest.y que los seruicios de sus antepassados , y el buen desseo que sabe tiene el dicho de su seruicio aseguran esto. Y de mas desto ha mandado que no paguen por los despachos los derechos que se acostumbran pagar por la restitution de bienes confiscados por perdon. Mas se ha sabido aquí , que al Principe de Oranges se le ha embiado el Tuffon , y que se trata de restituírle los estados de su padre , que el auerle hecho la Sennora infante , y el Sennor Archiduque Alberto de su Consejo de Estado , no lo refiero por obra de otro que dellos , aunque tenga la rays en la gracia , y orden del Rey Catholico. Pero vaya dicho pues todas estas acciones consueñan por aquella voz mayor , y se ha de tener por aqua que cae de aquella nube que muestra estar llena de piedad , pues llueue y se detrama à tantas partes. Passo à delante de mi Relacion. Boluì el Rey à Castilla , y llegado à Madrid,acudieron los mios, segun he entendido, à algunos ministros para ver que ha de ser dellos. Vnos les responden que pidan justicia, que ayudaran quando llegue el punto de la Consulta : otros, que no se meta aquella Sennora en tal Labyrintho ; otros , que se esten quedos , y cosas tales, y nunca tales , de Oraculo. Los auisos generales disen , y son ciertos , que las personas que solicitan en aquella Corte la restitution de Mos de Omala,y de los de mas Franceses retirados en Flandes , dan voces porque à Antonio Perez le sean restituídos

restituydos sus bienes , y muger , y hijos ; attento que el Rey Christianissimo les tiene declarado resolutamente que jamas les permitirà gozar de sus bienes , y casas , ny del priuilegio de las pazes, sino preçede la restitucion de Antonio Perez , y de los Gentiles hombres que estan açerca de su Real persona. Cosa que ha confirmado el Rey vltimamente de su boca al Duque de Saboya. Que se les responde por los ministros à quien hablan que es diferente negoçio el de Antonio Perez. Que estan à ver que negoçiaran con el mismo Rey. Però como dizen , que es diferente negoçio el de Antonio Perez ? Sy lo dizen por lo de la Inquisiçion , Digan me por mi vida , que fue el librarle della mano armada ? Sy dizen que es diferente, porque es cosa de Inquisiçion , sy su causa es causa de Inquisiçion, la de los que le ayudaron y le libraron con las armas en la mano, de que speçie es? No son deßos los perdonados ? No se prouaron por proçesso hecho por el Reyno de Aragon los monipodios , y sobornos del Inquisidor Molina, quando andaua de noche con aquella espada , y rodela (acostumbrada à muchas noches , y à muchas cosas de las de noche) para reduzir à Anton. Perez à la Inquisiçion ? Ay juezes mas desapasionados que vn Reyno entero ? Que es la perdiçion de la Religion en tales , y tan grandes prouinçias, como las baxas ? No son de les restituidos en honores los descendientes de la causa dello? Y se tiene , y alabarà en todos siglos , y con razon, por grandeza de animo , y aun por prudenciã , y camino mas cierto , y mas quanto antes se huiera he-

ra hecho para rendir los do mas corazones , y recoger las ouejas descarriadas al rebanno de las demas ? Sy lo dicen porque aya seruido Antonio Perez con algun consejo , ô aduertimiento à los Príncipes de baxo de cuyo amparo ha biuido y biue (si su consejo puede valer nada , ni nadie auerle menester) digan me, digo , No es de ley Natural seruir al que me ampara ? Ay quien diga que no se ha de guardar esto aun al Pagano , y al Moro ? No sè, però no puedo creer que salda del Príncipe supremo tal objection. Antes ercerè que ternà por metal fino el de quien oyere tal sonido y finezas. Seran los que tal opponen ô ignorantes de obligaciones de hombros de bien , ô andaran à buscar ocasiones y poluo con que çegar el juyzio , y election de su Principe. Y quanto mas desto huuiere acudir à Dios , muy de su costumbre por el bien de los Reynos , cuya conseruacion puso siempre en primer lugar. Pero digan , y hagan lo que mandaren , que esta persona no quiere mereçer , ny esperar por medios y meritos baxos. Al çielo , y à la Naturaleza , deve mill milagros en su Fautor contra la violencia de la Fortuna : el se preçia del galan de la Ley , y Fee Natural , en seruiçio de tales damas quiere durar y morir , y esperar , y estimar sobre todo la satisfacion de su obligacion , y opinion , y credito con las gentes , como los galanes muy leales à su dama , que ganan estimacion con las demas. Y quando este camino no aprouechare , el Cielo le darà à el supremo , y el pago à quien haze al merito demerito , y delicto.

Estcs

Estes el punto vltimo en que estan mis cosas al fin deste anno bispera del anno de 600. tan nombrado, anno de Jubileo Centesimo.

Y a oygo à V.S. que me dize, Que, que espero pues yo ? ò que juyzio hago agora sobre tal estado de mis cosas? Cierro Sennor, que no sabrè responder, ni que dezirme, ni que esperar, ni que no esperar. Porque si V.S. considera el natural, que aquel Rey ha comencado à descubrir tan lindo, (hablo assy por su dulce edad) tan liberal, tan piadoso: si considera las acciones que han visto en su entrada de Caragoca con los hijos de Don Diego de Eredia, y con el Conde de Morata, que antes que le hablasen aquella noche primera que llegò dixesse, Y a se lo que quieren, vayan, y quiten las cabezas de Don Diego de Eredia, y de Don Iuan de Luua, y los escriptos; y restituyan les todos sus bienes, Si considera la Indulgencia plenaria à todos los presos, vnos juzgados ya, presentes ellos, otros por juzgar però presentados, la restitucion de bienes, y honores à todos; Si considera aquella sentencia del Conde de Aranda de requista, aquel termino della, aquella entera restitucion de honrra y bienes; Si considera aquel perdonar al otto que esta en Venecia presentado por procurador, y al otro que se presentò el mismo dia con sola la confianca en el Rey por Intercessor; Si considera aquella entrada del Vicecanciller de Aragon en la Carcel tan accompanado de Consejeros, y cibdadanos, aquel derramar piedadas en todos; Todos los que he dicho chicos, y grandes por el caso de la liberacion de Antonio Perez de las
manos

manos de la Inquisición à mano armada , y por la commocion por lo mismo del Reyno tras aquello; Si considera V. S. aquel raudal de perdones que se vertió por aquellas cárçelas en mas de 50. malhechores à monton por remate , y folla de fiesta tan grande, y singular : Si considera la otra sentencia que despues ha salido en fauor del Justicia de Aragon : Si considera , como la gracia que dexò echa entera à todos aquellos caualleros la ha embiado llena desde Castilla con aquella declaracion en satisfacion de su Honrra. Acto de Rey , que anteponê su alma a las consideraciones humanas , y bien contrario à la Theologia de Fray Diego de Chaues, que dezia, Que se auia de anteponer la reputacion del Rey à la honrra, y satisfacion del vasallo. Si me considera V. S. lo demas que he referido en fauor del Principe de Oranges sobre la libertad començada à darle de mano del Padre con restitucion en su gracia sin acordarse dol enojo contra el Padre , ni dessas guerras passadas tan abiertas, tan costosas à aquellos estados , à Espanna , à tantos tan continuadas despues por los hermanos, y pendientes y sustentadas toda via por ellos ; Si considera , digo este acto de magnanimidad con los demas tan glorioso, Que quiere V. S. que no espere en mi ? Y mas si considera tambien por otra parte el origen de mis trabajos , y persecuciones auer sido fidelidales mill , descubrimiento de aquellas trazas de Escouedo no para edificar , y ganar le al Rey nuevos Reynos , sino para ruyna, y turbacion de los suyos, y de su Corona, y de Europa: aquella obediencia mia à su mandamiento en su muerte
por

por vnico remedio; aquellas persecuciones, que he padescido por ella; aquellos irremediabiles dannos de aquella Sennora Prinçessa de Eboly, dexandole cargar la muerte con el color de la otra murmuracion; aquellas quiebras de mercedes, y promessas por tales, y otros muchos seruicios, aquellos testimonios de todo ello tan originales sin el de personas grauissimas, aquella variedad de prisiones à que fuy entregado, aquellos examenes, y preguntas de muerte, y de cauías della: aquel benedicto Tormento, padescido por estos braços por calar el secreto de su Rey (y sobre esto aun despues, y aun agora me cargan, que hablè, que me descarguè) aquel auer preso a mi muger prennanda, y seys hijos ninnos, porque me escapè de la rabia de aquellos vicjos de Sufana: aquella otra variedad de juyzios de Aragon; aquel apparrarse de vnos, y passarme à otros, aquella inuencion para passarme à la Inquisicion, diziendo: *Non inuenimus in eo occasionem nisi in lege Dei sui*; aquellos agrauios, y juyzios de absençia; aquel auer tenido IX. annos en prision à aquellos miserables de madre, y hijos; aquel maçeramiento de aquellas almas tan continuado: aquella ruyna de hazienda de vn hijo ninno Ecclesiastico; aquella priuacion de pedir Iusticia la madre y los hijos, de la parte que les podria tocar de los agrauios del padre y marido; aquellos cargos de consciencia de lucros çessantes, y dannos emergentes de tantos Innoçentes: Cargos y dannos, que no tienen que ver con culpas del padre: Cargos y danitos, que quando las culpas del padre, fuesen grandes, las podrian recompensar, y
aun

aun que dar acree dores las tales culpas de la jutta
 paga segun la ley Diuina, segun la qual se ha de de-
 xar de castigar mill noçentes porque no padezca
 vn innoçente: quanto mas cargos y dannos de tantos
 innoçentes de ninnos y donzellas, que han pades-
 çido , y aun estan padesçiendo: Cargos y dannos al
 fin , que dan testimonio autentico del enojo del
 Prinçipe , ò de sus ministros. Pues Enojo testimo-
 nio vltimo es , y exccutoria de padesçer violençia.
 Si considera todo esto en el acatamiento de Rey
 tan dulce , tan piadoso , tan derramador de Piedad-
 des, y Misericordias , que no se deue esperar? Pues
 que sy considera V.S. que seria sy le pusies sen al Rey
 delante de sus ojos algunos particulares rigores
 que han padesçido aquellos innoçentes , fuera de
 suos notorios martirios , dessos terribles maçera-
 mientos , dessos espantables destrozos. No seria
 possible que si los considerasse vn poco, y que digo
 considerasse? que el sonido solo no le commouies-
 se el animo à gran castigo de los verdugos , quan-
 to mas à piedad de los paçientes, y à satisfacion de
 sus agrauios? A lo menos dos casos ratos , y nunca
 oydos en aquellos siglos en que se presentaua por
 merito, por sacrificio por vianda la sangre humana.
 En verdad que los tengo de referir à V. S. que yo
 boluere luego à la corriente , y fin de tan piadosas
 consideraciones. No los oluidè en mis relaciones,
 de industria los dexè de contar entonçes , porque
 los ministros dellos , con el gusto de ver que asy
 se çelebrauan , y se eternizauan sus hazanas , no se-
 gualassen premio à tal genero de crueldad , y la in-
 troduxessen por merito. Pero agora que se puede
 esperar

esperar castigo dellos , vayan y se panse y sepalos quien del castigo dellos ha de fundar la firmeza de su Imperio.

Es El vno. Estando presa donna Iuanna, y sus seis hijos ninnos en la carcel publica, y vno en el vientre de la madre, succediò que à la hija menor de seis annos donna Luisa por nombre , le diò vn dolor de muelas vehemente y como à ninna la tomò en brazos vna criada que entraua y salia para llevarla à vn medico vezino , y el carcelero , y guardas como experimentados en dar algunas vezes tales licencias à galfarrones presos , no por muertes , ni por cosa de muerte , dissimularon con vna ninna tal. Supieron lo los espiones del Pretidente Rodrigo Vazquez. Prendieron al carcelero , à las guardas. Faltò poco que no les diessen 200. azotes. Prendieron (que à esto vengo) à la ninna que no se yua ella , sino que la lleuauan en brazos. Metieronla en prision particular en vna camara sola , sin que le hablasse ni viesse persona como se acostumbra con los grandes delinquentes. De seis annos era la malhechora , y el delicto el que he dicho : ni aun à que le diziessè compaña , ny aun la cama le dexauan entrar persona alguna , y esto durò muchos dias. Espere V. S. no se espante aun , porque me acabe de oyr. La ninna compãnera de los III. ninnos del Homo , estaua con vn amigo de Iayan Digolo assy , porque lo que se figure lo prueua. Yuan los Hermanillos à la puerta de la prision de la ninna, y le dezian, Hermana nuestra, Luisa nuestra, que ay ? como passays alla dentro en essa prision, que vos como malhechora estays en singular prision

sion. Ella (oyga V. S.) burlauase tambien de los hermanos, y dezia, Vosotros soys los ninnos, que yo varon soy que me prenden, como harian à Draques. Tan alegremente passaua su prision. Sus palabras non eran de ninna, ni de varon presso, ni de layan encerrado, que ally todos temen. Quien los ensenna à seis annos el nombre de Draques? Y que dixesse tales palabras tan entiendo, y a propósito? El Spiritu de Dios que da que dezir en aquellas horas. *Et revelat ea parvulis.*

El otro es. No le quiero contar, porque no quiero que la indignacion de vn Rey justo passe à la execucion del castigo que merecieran: y tengo Piedad à los miserables de los verdugos, si aun biuen, por si à caso eran mandados del Verdugo mayor Rodrigo Vazquez. Baste el primero para espanto de la Naturaleza, para mouimiento à indignacion de los que con ella pueden merecer, para compassion de la Piedad de los que mas no pueden, para que rompan con lagrimas las mas duras piedras. Que no las pido à los que lloran con la facilidad que respiran. Que lagrymas, y ternuras personales, quando no las ay en las acciones, y obligaciones del officio, para amparar, y hazer Iusticia al oprimido, y apiadarse del pupillo, no llegan al Cielo, ni son de las que agradan à Dios, ny de las aguas de qua dixo aquel buen Rey. *Et aqua quæ super cælos sunt, laudent nomen Domini.* Mas es llorar por las cosas que estan debaxo del Cielo, y de miedo de no perder las, y por ver venir en su alcance la vltima hora de la vida y de la cuenta. Rodrigo Vazquez lloraua quando le

do le contatian las miserias de sus prisioneros mis hijos , quiza de contento , y el mismo prendia à la niña de VI. annos que he dicho con el officio de Presidente : y otras muchas vezes se le rasgauan los ojos con la façillidad que dixe poco ha , quiza de miedo. Destas lagrimas , y de otras tales deuio de dezir el mismo buen Rey, à Propheta , *In diluuiis aquarum multarum ad eum non approximabunt.* Pero bueluo à mi corriente. Si considera V. S. todo lo dicho, y sobre todo ello la interçession de la voz general , que grita por mi cada dia , y de la gracia commun de las gentes (que pues esta no puede ser por merito proprio sino por fauor del Cielo, sin vana gloria la puedo anteponer.) Si considera que esta interpuesta la intercession de la persona de Enrrique IV. de Borbon (nombro primero la persona por ser exemplo vnico de Piedades) Interçession que deue valer mucho para mouer à otro Rey por su pundonor si quiera , y por la honrra de la Piedad de no dexarse vençer , y mas en acto de tanta nota , como feria que Piedad natural , y exercitada en tantos de su mouimiento manantial , no corro à tal Interçession , ny en tales, y tan piadosos subyeçtos. Si considera la auctoridad de vn tan gran Rey, como el Rey de Francia , el que acabo de nombrar , que tan de veras se ha empennado en mi proteccion, Que quiere V. S. que diga ? que quiere que juzgue ? Que quiere que no espere ? Si todo esto no bastare boluere los ojos del animo , que son la esperar ça en Dios , al Cielo: y esperarè , que si la fuente , como ha tagora paresçe, es biua , y manantial, aunque este çerrada en

vn monte de penna biua , elle saltará mas fuerte quando no se cataren, y que Dios le acudirá conofciendo tal deſſeo , y anſia en la miſma Fuente , y romperá las mas altas pennas para dar corriente al agua, que padeſce por ſalir, por derramarle, por matarla ſed á los ſedientos, boquiabiertos, tecos, carleando , y gritando , y piando Piedad , y Juſticia: Quando no quiero, no dezirlo, que ſerá permiſſion diuina para çerrar algun proçeſſo, y hinchir alguna medida de algun gran luizio ſuyo : y ponerle el en punto de aquella palabra tuya: *Mea eſt ultio, ego retribuam*. Pues ganenle á Dios por la mano, y creanme, y ganatan mucho en ello, como ſe lo he dicho otras vezes. Porque no promete ſu palabra ſolo la ſatiſfacion del Paçiente, y actecedor, ſino el caſtigo del Agente, y deudor. *Mea eſt ultio, dixo, ego retribuam*. Y aun ſegun el orden de las palabras el caſtigo pone delante. Quiça para que el paçiente, y agruiado començandole por ſu ſatiſfacion no dude ni por vn momento que paſſe ſobreella, que ally acabò la obra: y porque començandole por el caſtigo, tenga por mas çierta , y por mas complida la ſegunda parte que le toca , como paga de la mano le Dios, que ſiempre es doble.

Al miſmo Sennor Amigo.

Cierto que he de contar á V.S. pues el parte del Estado de mis coſas no poco ſubſtançial lo que me ha ſu çedido, coſa ſingular, otro dia deſpues de eſcripta la que va con eſta para que vera V.S. quãto mal me aurá preguntando el que me preguntare

que juyzio hago de mis cosas , y que espero , ò no espero : Y quanto erraria yo si me pusiessè ya à hazer ningun juyzio. Sepa V.S. que yo estaua en la cama à 16. deste mes por la poca salud con que ando , embuelto en mis papeles (mis compañeros y entretenimiento ordinarios) que esto y recogiendo para dar alguna parte de los negoçios grandes que han passado por estas manos, y confiança, y por las demi padre , y para que se vea algun dia en que he passado tantos ratos de soledad y melancholia Embuelto en esto, entrò vn criado mio, y me dixo que estaua ally vn Françes , mos de Villanueva por nombre , que venia de España , que me queria hablar. Yo le dixe que subieffa. Entrò vn Frances con otro compañero muy como que acabaua de llegar de camino , y de golpe no arrojò menos de la boca , sino aue se salieffen todos. Yo algo alborotado , que no se salieffe ninguno de los pocos que auia , que si queria algo lo dixesse baxo. Llegò se mas à la cama , y como à la oreja, y dixo, Señor, Vengo de Barcelona , por seruicio deste Rey, y por el vuestro de parte de vn Don Bernardino de Se, ò Sese. Este talme diò estas cartas en Barcelona. Sacò dos fin sobre scripto. Pintò al cauallero del habito de Santiago , alto , barbinegro con algunas canas , hombre de suerte , y con muchos criados , de la casa del Duque de Fera. Dixo mas, que hablò al Duque , que le conoscia desde que estuuò en esta çibdad , que viò ally con el a este Don Bernardino. Que este Tal de buscò diuerfas vezes en su posada , que la topo al fin , y le dixo, que el era muy seruidor deste Rey y que importa-

na à serviçio , y à mi que llegássen aquellas cartas à mis manos. Que le diò 30. escudos por que las truxesse para ayuda al camino. Yo tomè las cartas. Dixe , que como ne trayán cubierta , ni sobrescripto ninguno ? Respondiò , cubierta, y sobrescripto sy trayan para V. M. pero yo se la quitè de miedo. Abrilas en presençia del Françes. No trayan vna sola letra en claro, todo en cifra. En viendos las cartas le dixe , que yo no tenia cifra con ningun hombre en España , ni conosciã tal Don Bernardino. Hize le poner al Françes de su mano ençima de las cartas el dia que el me las auia dado , pò que despues no dixesse que eran otras. Y porque yo luego al punto auia de despachar al Rey con ellas, y embiarle las. Despachè luego aquella noche à Fontanableco , donde estaua el Rey con el Duque di Saboya. Embiè las à Gil de Mesa, auisandole de todo lo que he dicho para que hiziesse el officio. Hizole al punto con el Condestable , y con Mos de Villarroel. Leyò les mi carta , entregò las dos en cifra à mos de Villarroel. Quieren saber quien es este hombre , examinarle , ver , si pueden, que maranna es esta , y lo que mas dirà , y se podrá sacar.

Lo que yo entiendo hahtagora es que es alguna inuencion , y maldad. Porque tal Don Bernardino aca no le conoçemos: cifra no se tiene con ninguno. Entregar tales cartas à Françes , darle 30. escudos , y cauallero de tales prendas , como este le pin a , de casa del Virrey , mas se puede creer que es lo que digo. Pero muy somera por çierto es ja inuencion. Deuen penlar que aca se mamanan el de-

do, y engannan se. Petro que cuydado tanto les da vna sombra de hombre como à ninnos el coco , à la Maliçia , y à la Persecuçon ? Creer que es por seruiçio del Rey pareçe disparate. Prueue lo la razon Natural, Sennora, y la que nada, *Et fertur super aquas* sobre todas las marannas , y enredos de la Maliçia. Porque si contienen seruiçio deste Rey las tales cartas , digo yo asly, (oygame V. S.) ò las criue con sabiduria de su Rey , ò del Virrey , pues es de su casa el tal Cauallero, ò no. Sino, traydor es Tal Cauallero , y neçio por çierto, que se fia asly à vn passagero con tanto paje , y criado por testigo. Si con sabiduria de su Rey, ò del Virrey y tienen alla tanto cuydado del seruiçio deste Rey , Embaxador tiene el d'Esppanna en esta Corte por quien poder obligar à este Rey con tales auisos , sin vlar del medio de Antonio Perez. Infiera de aquy V. S. la conclusion ; que yo no annadire mas de que no dene de acordarse el que forjò esto , ò no ha leydo en my libro lo que ally se refiere de vn tratado entre muchos otros , que por auer sido tan raro , y pareçerme de aquella casta , y razabaxa lo destas cartas en verdad que tengo de copiar aquel pedaço aquy, por sy V. S. no tuuiere à mano el libro. Fue el caso que Don Iuan de Ydiaque acometiò à vna persona (à vn moço Ingles, digo agora, que aun el nombre lesè) pidiendole que quisièsse venir à donde estaua Antonio Perez con vna carta del Rey Catholico por el , en que se le offresçeria restituçon de todos sus bienes , honores , muger, hijos , y otras mucas graçias , si tomaua à su cargo yr auisando de los andamientos del Prinçipe adon-

adonde residiese (en Inglaterra residia) y que la respuesta que Ant. Perez le diese , sy fuese concediendo, la entregasse al Principe, ò à sus Consejeros para quitarle el credito. El hombre respondiò con mas juyzio. Señor, si Antonio Perez està en la gracia , y credito que vosotros remeys acerca desse Principe , podria ser que no crean facilmente infidelidad del, y que el primero que me de la respuesta , syno es neçio) la communique con el Principe, y que à my me cojan despues, y me aprieten los cordeles, y me quette la vida. Oydò esto, le propuso otro medio Don Iuan de Ydiaquez , Que à lomenos viniesse con otra carta diferente. Que seria como respuesta à cartas de Antonio Perez de gracias en nombre del Rey Catholico por los auisos que le yua dando de las cosas de tal Reyno , y que esta carta la diese à aquel Rey, ò à sus Consejeros. El hombre respondiò casy lo mismo. Que le seria muy peligroso , porque era de temer que el Principe no creerla tal, no auiendo otras circunstançias que hiziessen aquello aparente, y creyble: y le meterian tambien por esto al tormento à mucho riesgo suyo , y à major credito , y reputaçion de Antonio Perez , viendo que les daua tanto cuydado su persona, que se intentassen tan indignos tratos contra el. Don Iuan de Ydiaquez , oydas las replicas del hombre, boluiò al Rey. Consultaron sobre el negoçio. Tornò al hombre, dixole : Que el Rey dezia , que le paresçian bien sus aduertimientos, y que demas el conoscià à Antonio Perez que entenderia la mañana: y que assy seria lo mejor vezir à otro medio, y à la vltima resoluçion. La vltima

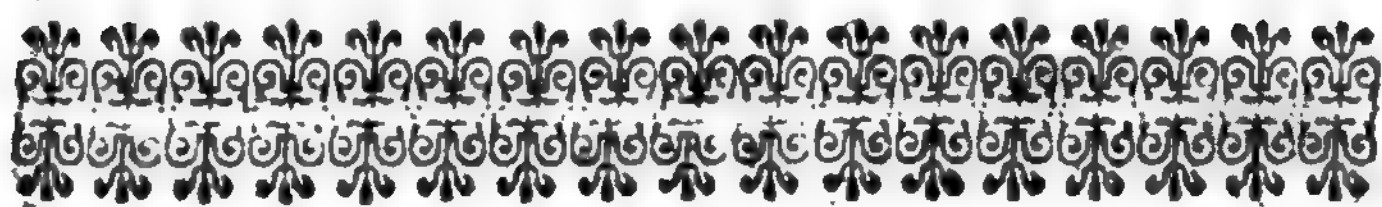
digo, (porque es el fin de todas) que muera (dize Don Iuan) Anton. Perez : y que el se encargasse de buscar quien le matasse. Que XX. mill ducados le valdria este seruiçio. No es burla, que despachado fue el hombre. Yo lo he sabido de vn familiar (amigo, digo, no me tomen à palabras) bien familiar, y çercano à la misma fragua, y de los que tratan destas gloriosas hazañas. Esto es lo que passa demas, y aliende, como dizen. En estas tales cosas se deuen de querer tornar à ocupar acabo de rato , si aun auian çessado. Façil de creer : porque el S. de la Pí-nilla en el tratado à que fue embiado de Don Iuan de Ydiaquez declarò algunas personas à quien venia remitido para que fuesse fauoresçido para el hecho. Y siendo esto asly , quien no atribuyra à las mismas torquelas esta inuençion ? Porque pensar que proçeda del Prínçipe supremo , ni que aun sea con sabiduria suya tal , no se puede (yo à lomenos no lo quiero creer) porque sy tal fuesse, se podría començar à llorar , que çeuasse en su animo yerua tan venenosa : Pero no se puede creer digo tal de las grandes muestras que ha començado à dar de gran Rey. De Rey bastará dezir, pues obras de Rey deuen ser siempre grandes y no tan indignas de animos reales. Pues dezir que proçede de los arçaduzes , y caños , essos ministros mayores nuevos, no me quadra. De los mayores, digo, del que tiene el timon de la naue agora. Porque yo le conozco desde su niñez de muy gentil , y suaue , y noble natural. De mas desto me consta que corrientes mis agrauios , pendientes mis prisiones, abominauan de los Consejeros , y fautores de mis perse-

persecuciones. Muestra , y prueva de lo que digo puede ser , que el principal me venia à visitar publicamente en mis prisiones à vista del enojo del Rey , y à entretenerse ally. Juzgauan muy libremente de los priuados de aquel siglo , y de que se sustentassen con la sangre de mi fortuna ; y se vistiessen con los despojos della. De mas desto su padre me amaua , y aun con termino mas familiar lo yua à dezir mi pluma. Dependia de la amistad del Principe Ruygomez de Silua cuyo era todo: De sus primeros, Hijos de Don Hermando de Rojas, y entrellos il primado que agora es de España , dirè que los mas nascieron , y se criaron en casa de los padres , de doña Iuaña Coelo mi muger, donde biuian de aposento : y el, y sus hetmanos fueron creciendo mano à mano con mi muger , y cuñados. Con el que digo , tuue yo particular amistad. El lo sabe. De donde no puede mi entendimiento segun razon , y obligacion humana, ô ha de faltar la corriente de la ley natural si tales prendas no obraren , attribuyr tales actos à personas tales. Y assy es fuerza concluir , que proçedan de los mismos consejeros , y priuados, passados : y que estos tales con el miedo de las offensas hechas se valgan de sus valedores , que andan çerca del Piloto mayor. Miren que casi los señalo con el dedo , para que turben y çieguen los caños de la fuente con el çieno de consideraciones y respectos baxos. A esse Cienno digo , attribuyrè yo antes tan çenagosas obras. A Dios , Señor , que sino çierro presto esta carta no me dexaran acabar las marañas que van brotando. Pues si bueluen à ellas, guardense, y anden.

den. Que deurian temer de las experiencias passadas, y de quan mal les ha talido ninguno de sus tratos, y inuenciones, que no ha-de permitir Dios que ran mala guerra aya victoria, ni que llegue à su intento. Antes suele dar fuerzas, y salud, obiar lo contrario de lo que piensan las saetas, boluerle ad coraçon que las tira, y las llamas al rostro de los que atizan tal fuego, y abrir medio de mayor estimacion del perseguido. Y acuerden se, sino de Dios, de su palabra à lo menos per no hallarse corridos. *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Mire V.S. si temo bien que nemo dexaran acabar esta carta entredos mas, y mas si no me doy priessa à çerralla, que otro caso ha sobreuenido de nueuo, y estotro Françes se ha escapado, dizen que à Espanna. A quien le despachò deue de boluer: De manera que no hablaua muy impropriamente mi pluma poco ha de boluerse las saetas al corazon que las tira. Alla va à dezir que no çeudò el tiro. Açierten la mejor de la otra: que el tiro que no se açierta de dos, quanto mas de tantas, es doble yerro, y neçedad, y tomarse con Dios, Vltima locura.

Essas son las cartas que embio para satisfacer à la demanda desse personage.

A MA-



A MADAMA

CATERINA

HERMANA DEL REY

Christianissimo HENRICO IV.

de Borbon.


 NTONIO Perez se presenta ante V. Alteza por medio deste papel , y de la persona que le lleva. Sennora , pues no deue de auer en la tierra rincon , ny escondrijo adonde no aya llegado el sonido de mis persecuciones , y aventuras segun el estruendo dellas , de creer es que mejor aurà llegado à los lugares tan altos como V. Alteza la noticia dellos. Estas han sido , y son tales por su grandeza , y larga duracion , que me han reduzido à vltimo punto de necesidad , por la ley de la defensa , y conseruacion natural , à buscar algun puerto donde saluar esta persona , y apartar la deste mar tempestuoso , que en tal braueza le sustente la passion de ministros tantos annos ha como es notorio al mundo Razon, Sennora , bastante para creer que he estado como metal à prueua de martillo , y de todas prueuas. Supplico à V. Alteza me dè su amparo , y seguro , y donde pueda conseguir este fin mio ; ò , si mas fuere su voluntad , fauor , y guia para que yo pueda con seguridad

seguridad passar y llegar à otro Príncipe de quien recibiera este beneficio. Harà V. Alteza obra deuida à su Grandeza , Pues los Príncipes tienen, y deuen exercitar en la tierra la naturaleza de los Elementos : que para conseruacion del mundo lo que vn Elemento sigue , y persigue, otro acoge y defiende. Y como à los Príncipes se les presentan, y admiten con graçia, y curiosidad los animales raros, y monstruosos de la Naturaleza, à V. Alteza se le presentará delante vn Monstruo de la Fortuna. Que siempre fueron de mayor admiracion que los otros, como effectos de causas mas violentas. Y este lo puede ser por esto, y por ver con que no nada se ha tomado, y embraueçido tanto tiempo ha la Fortuna, y por quien se ha trauado tan al descubierro aquella competència antigua de la porfia natural de la passion de la vna con el fauor de la otra , y de las gentes. De Sallen, A 18. de Nouembre 1591.

A L R E Y D E
Françia.

L As persecuciones que yo he padescido XII. años ha en los reynos del Rey Catholico, han sido tan fuertes en grandeza , y duracion , y variedad , que me han reduzido à neçessidad forzosa à apartar me dellos , y à venir me à los de V. M. à saluar mi persona con su fauor y protection. Y aunque por el respecto deuido à tales Príncipes,

yo

yo procurè tener primero liçençia de Madama Hermana de V. M. apretome la neçessidad de manera que huue menester , sin esperar respuesta, passar à estos estados, y ponerme à los pies del amparo de su Alteza , à donde llegue , y hallè , que ya su Alteza auia respondido , que ternia por bien recogerme. Yo no he dado quenta à V. Magest. hasta agora dello , esperando à que su Alteza lo hiziesse , y esta occasion. Lo que embie à supplicar à su Alteza fue su amparo , y seguro , y donde poder conseguir mi intento , que es salvar mi persona , y apartarla de la violençia, y persecucion de ministros de la Mag. Catholica , ò si mas fuesse su voluntad, fauor y guya , para que con seguridad pueda passar, y llegar à otro Príncipe de quien reçiba esto beneficio. Esto es lo que suplico à V. M. y que muestre su real animo , y natural grandeza en el sujeto , y persona mos perseguida, que jamas se ha vista , y mas inutil , y sin merito aun para mereçer tan grandes persecuciones. Porque à mi opinion, y à la razon de la experiençia , los Principes se califican asy con los beneficios que hazen , y à los vassallos, y inferiores, con las persecuciones que les dan. Y crea V. Mag. que por la reverençia deuida à todos los Principes , yo no me presentara en sus reynos de V. Magestad ni pareçiera entre gentes, si huuiera salido de España apartandome del lado, y seruiçio de mi Rey , y no de las prisiones de 12. años , y del encanto del luyzio de mis causas: y sino truxera con migo la probança , que traygo de la voz commun, y luyzio general: però con esto, y con el testimonio que puede hazer de mi vida , y acciones

acciones el no auerme açertado à acabar tanta , y tan larga violençia , me atreuo à paresçer delante de V. Mag. por medio deste papel, y à suppticarle lo que he dicho : y que me mande declarar su voluntad , como mas particularmente he pedido à Mos de Yolet que lo haga de mi parte. Al mismo he dado vn pedaço de informaçion del discurso de mi fortuna por si V. Mag. quisiere saber della algo mas de lo que se contiene en esta carta. Lo qual asseguro à V. Magest. ser tanta verdad que ay copias autenticas en algunas partes del mundo , sacadas del processo original, que se formò en aquel juyzio supremo del Iusticia, que llaman de Aragon. Que como Fortuna tan fuerte , y rara, ha puesto cobdiçia à las naçiones de saber la verdad , y origen, y discurso de tan grandes auenturas , y trabajos. En que podran hallar las gentes consuelo , exemplo, y escarmiento. Dios prospere la vida y grandeza de V. M. De Pao à 9. de Deziembre 1591.

*A LA REYNA DE
Inglaterra.*

YENDO este papel , y el que le lleva con el fauor de Madama , bien puede perder el miedo con que sale de mis manos , quando llegue al real acatamiento de V. M. En merito de tal fauor suplico à V. M. muy humilmente les estos renglones, y oyga à Gil de Mesa deudo mio, y que por el V. Magest. me declare su voluntad con vna preuençion, Sennora, que se le pondrà à V. Magest. delante de

te de su Real presençia la mas inutil persona , y de menos valor, que jamas ha visto. Sino el que me da la gran persecucion. Però tras todo esto verà V. Magest. el sujeto mas piadoso que se le puede presentar. Que al natural de la Grandeza, y de la Piedad son muy agradables estos. Dios guarde à V. Magestad, &c.

AL REY DI FRANCIA.

POr cumplir con la obligacion de criado de no començar obra sin dar quenta à su Sennor dello; auiso à V. Magestad , que hoy parto con Monsieur le Vidame , y en la misma hora comienço à boluer, y à cumplir su real mandamiento: Y crea V. Magestad que demas de la obediencia que se deno, yo dexo tal prenda , y tan inseparable destos huesos , que por biuir boluerè por ella. V. M. perdone el atreuimiento deste requiebro : Que el alma, Sennor , sus amores tiene, y sus requiebro vfa tambien , y rompe y traspassa todos los respectos, sin poderse resistir. Tambien escriuo porque V. Magest. se entretenga en la lenga Espannola , ya que ha dicho que quiere que le sirua de Maestro en ella. Por çierto V. Magest. ha escogido gentil barbaro por maestro. Barbaro en los conçeptos, en la lengua , barbaro en todo. Lo que yo entiendo es , que V. M. ha de ser mi maestro , y que de su mano ha de reçebir (y serà cosa maravillosa) polimento esta piedra toisca. Que los Artifiçes grandes en tal materia muestrã el arte, y el primor de sus maños.

nos. Como los animos reales se señalan à imitacion de Natural de Dios , en reparar à quien destruyen los que tienen por proheza mostrar en tales obras su grandeza, y para tal effecto vsurpan aun el poder Diuino.

Al mismo.

B Eso los reales pies de V. Magest. por la gracia que me haze en prorogarme la licencia para curar me. Y si yo valiera algo para su real seruicio, su seruicio hatia V. M. en ello, pues la vida y la salud , y todo este saco de huesos, tal qual, le tengo offrescido à V. M. quien amo reuerençio reconosco por mi Señor. Dexando en su lugar à Madama, que en esto ha me de perdonar V. Mag. que diga que so mis amores primeros de mi saluacion : Y V. M. los postreros, porque ay pienso descansar, y morir, sy V. M. me quisiere. Yo apresurarè mi cura quanto pudiere , y me renouarè en la memoria de que me curo para V. M. y si pudiese hazerse esto entre tanto que parte Monsieur le Vidame yrè con el : que por hauer pensado el desde que llegò, ser despachado de semana en semana, y auer de partir cada dia, yo con el cuydado que tenia de boluer, tenia el vn piè en el estribo, y sino fuera esto ya estubiera curado. Con todo esto, Sire , si ay cosa particular à que conuenga que yo acuda , que vaya, que buelua en estas nuevas ocasiones , aqui esto ay , estarè al punto con V. M. postpuesto todo. Tambien beso la mano à V. Magest. por el fauor que me haze por su carta con la M. de la Reyna. Y à V. M. prospere Dios,

ANTONIO PEREZ.

511

Dios, como yo desseo, que vnos lexos veo de cerca de ver cumplidos mis desseos. Por esse, Señor adelante, y obre la parte superior, como ha obrado la del lado hasta aquy, como yo lo supplicaua à V.M. el otro dia. A. 23. de Iulio. 1593.

A Mos de Forget.

EL Señor Don Martin de la Nuça me embiò el despacho de su Magestad, que V.S. le diò, con la graçia que me ha hecho de prorogarme la liçencia que truxe para poderme curar. A V.S. beso las manos por la merçed que en esto me ha hecho. Yo procurarè abreuia mi cura por acudir à se presentarme à su Magestad. Que como quien se deue todo à su real seruiçio todo soy suyo. Y pues su Magestad me nombra por tal, y yo bino de baxo de tal nombre, no dexarè de dezir, aunque fuerze para ello mi condiçion natural, que no querria auer menester llegar à vn puertan de nadie, ni para curarme, ni para boluer. Que vn peregrino menester ha por lo menos bordon, y esclauina. Basta esto para V.S. à quien guarde nuestro Señor como dessea. A 23. de Iulio 1593.

Al Rey de Françia.

EL Señor Don Martin de Lanuça me ha dado vna carra de mano de V.M. De V.M. y de real mano por çierto ella, y el fauor que en ella me haze: y obro suya, es forzar, y animar à los affligidos, y caydos. Que Señor mas de Reyes es contrastar
allà

à la Fortuna , y à sus violençias , que contrauenir à la naturaleza , y à sus leyes. Syre , quando V.M. no me tuuiera obligado todo entero à su voluntad , hasta la honrra que me haze sin merito mio en mostrar que me dessea çerca de sy , para quedar sieruo suyo por siempre , y su captiuo. No en carçeles , ni en cadenas de yerro , metales baxo , sino dentro del proprio pellejo , que son las prisiones nobles del Amor. Por tal me tengo , y como tal obedesçerè , y partirè en llegandome la orden que V.M. me escriue. Y mal aya la Fortuna por lo-lo que me aya quitado la posibilidad para seruir à M. V. sin auer menester mas que su graçia. Que por todo lo demas que me ha arrebatado , yo la bendigo: pues por ella he llegado à conoçer à M. V. y à biuir de baxo de su amparo. Barata compra. Ally lo conozco , Sennor , saluo vnas pocas , y charas prendas de amor que tengo aculla captiuas. Que si V.M. sabe de amar : como me han dicho , disculparme ha esta memoria. Digo , Syre , otra , y mill vezes , que partirè en pudiendo. Pero , ojo , Sennor , à lo que escriuo à M. de Bullon: tenga yo en el tribunal del animo de V. M. contra los malos offiçios de terçeros el aduogado de su Entereza.

A Mos de Bullon.

EL Sennor Don Martin de la Lanuça me ha dicho lo mucho , que deuo à V. Exc. assy por el fauor que me haze çerca de su M. Christianissima , como por el offresçimiento del suyo particular. Por lo

lo qual yo me conozco muy obligado à V. Exc. y
 desseo llegar à offrescerme à su seruicio. Este fulte
 digo de persona , que es solo lo que me ha dexa-
 do la tempestad de la Fortuna. Y elpero que no
 le desechará V. Exc. que en templos he visto yo
 offrescer pedaços de nauios por reconocimientos
 de mas que V. Exc. no querrà graçias por obras na-
 turales. Quales deuen ser estas en los nobles ani-
 mos. Però yo le supplico por otro fauor. Que me
 ampare en la conseruaçion de la graçia de su Ma-
 gestad , de las trauerlias de malos officios de terçé-
 ros. Que si mi fortuna no ha mudado naturaleza, en
 esto he menester el reparo del fauor de algun Sen-
 nor tutelar : aunque tambien me anima esta perse-
 cuçion , segun la prueua que he sacado de la expe-
 riencia de la Inuidia , que si obra danno en algunos
 animos , obra estima en animos grandes , y discre-
 tos , por la consideraçion que hazen que algo vale
 lo que mucho se persegue , y tambien me es fuerza
 que la graçia de su Magestad me mira , y que sien-
 do de graçia , como lo es en my , sera firme , pues
 por mis ojos vellidos (como dicen) por mis me-
 ritos digo , no puedo yo mereçer inuidia. Que me-
 ritos , ò graçia fueron siempre los manantiales
 della. Senyor Illustrissimo, yo huiera lleuado esta
 persona à su Mag. mucho sino me lo huiera im-
 pedido la falta de salud con que me he hallado
 de algunos meles aca, y porque vea V. Exc. si
 yo remo sin occasion los malos officios de
 Terçeros , sepa , que la impossibilidad de lo que
 digo (Priuilegio antiquissimo de la Naturaleza)
 me la ha querido hazer quiebra , y ofensa la

K k

Maliçia.

Maliçia. Y tambien digo à V. Exc. que si huuiera visto mandamiento de su Mag. para algun seruiçio particular en sola la capa por nauio me huuiera arrojado à sus Reales pies. Que la Fee, y amor que le tengo me huuieran hecho firme la mar. Como lo he dicho de contino al Señor Embaxador Mos de Beauboys.

A MADAMA HERMANA del Rey de França.

V. Alteza, por mostra que puede matar, y resuscitar, se oluida de los suyos, y fino interuiniessè la gloria de tal obra, no tendria disculpa el oluido en V. Alt. que es indigno de animos reales. Pero pues V. Alt. puede tener por cierto desta alma, y hueslos, que su graçia, y memoria les es respiracion natural, no me prueue con mas oluidos, que con el disfauor dellos podria vn dia llamarme, y yo no poder responder por muerto del todo. Al Señor Conde de Effex he mostrado la memoria que V. A. haze del en su carta. Ha la estimado en mucho. Ciertos, Señora, es vn gentil Señor, el Iuzero deste Reyno, por valor personal, por meritos propios, por graçias naturales. Que quando la gracia de los Reyes cae en tales subjectos, mas es gloria fuya, que gracia, por saber escoger. Por esso, Señora, hontrese V. Alt. en las obras de election, No mas que ay mar en medio. El Señor Don Martin dirà lo demas. Señora sy huuiessè por alla
vnas

vnas manos , guarde me las V. Alt. que las he menester mas que vn manco.

A Mos de Rebol.

EL Señor Embaxador me ha dicho lo que su Magestad le ha escripto , por carta de 22. de Septiembre, auer embiado tres dias antes vn despacho mandandome que fuese luego à su real presencia. Este despacho no ha llegado hasta agora, yo le estoy esperando , y orden para poder partir , que es sobre lo que entiendo que V. S. me escriuiò por su carta de 29. de Agosto. En llegando lo harè con mucho desseo de ser de algun seruicio. Que yo, Señor , no puedo presentar à su Magestad, mas que esta persona , este casco digo de nauio viejo, inutil, y sin xarçia ninguna ; y sin obras muertas como dicen , ò por mejor dezir, sin obras algunas viuas, ni de prouecho. Con todo esse harè lo que digo en pudiendo. Supplico à V. S. que lo diga asy à su Magestad de mas de lo que yo le he escripto , y que me mande responder, para que yo sepa lo que he de hazer.

A Mos de Fresne.

NO he escripto à V. S. despues que parti desse Reyno por nò embarçarle con papel de poca substancia. Agora lo he querido hazer , para dezirle que biue siempre en my la memoria , y el agradescimiento de la merçed que reçebi por su fauor , y para supplicarle que oyga al Señor Gil de

Mesa en lo que le dirà de la causa de auer yo differido mi buelta y la presençia de su M^d. Christianissima, conforme à lo que me mandò, y le offresçi à la partida, que ha sido auer estado esperando la orden de su Mag. mismo me ha escripto, y dicho diuersas vezes, que me embiana para partir. Suplico à V. S. lo entienda assy, y que en llegando-me partirè, y me presentarè como fuyo ante sus pies.

Al Marques de Pisani.

EL Señor Gil de Mesa me ha escripto el acogimiento, y fauor, que ha hallado en V. Exc. mi nombre, y fortuna. Hago saber à V. Excellen. que deue esto à no auer jamas dudado yo de su animo, y memoria: antes auer echado menos en mi peregrinacion por esse Reyno su presençia, y fauor. Señor, digo, que mucho me ha consolado ver que estè en V. Exc. tan biua la memoria de sy, y el exerçicio de su gentil animo, y charidad. Que como sustenta, y anima la confiança, satisfaze y hinche el animo la prueua della. A. V. Exc. beso las manos por el offresçimiento que me haze de la fauor. El discurso, y estado de mis cosas, y persona aurà dicho, y dirà à V. Excel Señor Gil: y la causa, ò causas (que mas que vna eran menester) de auer yo differido mi buelta à esse Reyno à presentar me à essa M^d. Que con tanto fauor me quiso por fuyo, y me tomò dello la palabra con palabras tan estrechas (que de tal Rey no pueden ser palabras sino obras, que dicha es hecha) como
su

su M^a. sabe. Alegro à su M. porque de fávores y prendas de Reyes à ellos mismos se ha de alegar por testigos, y hazer los juezes. Tambien dirà à V. Exc. las vezes que su M^a. ha mandado que se me embre orden para boluer, y quan dispuesto he estado, y estoy à hazerlo en pudiendo. Solo dirè yo que de las dilaciones he recibido mucho desconuelo por lo que pueden pareſcer disfauor : y que me hã causado confuſion por no ſaber yo ya de my. Que de las incomodidades no trato , que ſon inſeparables à la Naturaleza de Peregrinos, y perſeguidos, ſino es por lo que toca à la auctoridad de ſu M. Y porque V. Exc. vea que le trato verdad, y la prueua que comienço à hazer de ſu fauor, y offreſcimien- to , ſuplico le quiera preſentar à ſu M. eſta carta mia , que le deſſeaua embiar algunos dias ha , y lo he differido porque no pareſcielle, dada por mano de otros , importunidad de romero lo que es cumplimiento , y reſpecto à ſu ſeruicio. Y que V. Exc. procure que yo ſepa ſu real voluntad, y ſe me mande lo que he de hazer , y que ſe entienda aca , y alla que ſoy ſuyo , para que entre tanto que bueluo no me ahoguen los tratados , y conjuraçiones mas preſto , por tenerme por deſamparado , y oluidado del fauor de algun Principe Supremo. Sennor , no parezca atreuimiento eſto , pues acabo de dezir la cauſa que me diſculpa. Nuestro Sennor, &c. A 29. de Mayo 1594.

Kk 3

AL

AL REY DE FRANCIA.

SY yo no supiese que escriuir à los Reyes sin ocasion , y aun buscarla es atreuimiento , huiera escrito à V. M. despues que partiò el Señor Don Martin , y le huiera dado el para bien de los buenos successos que Dios le embia cada dia. Però ya no lo he podido soffrir. Sea, Sire, mucho en buen hora todo lo que cada dia amaneçe de prosperidad , y para passár adelante , que esso quiere Dios , segun la priessa que se da. De mino tengo que dezir sino lo que dixè à V. M. la vltima hora que le bèsè la mano por el fauor que me hizo de dezir me tan confidentemente que me queria para sy , si que portal me he reseruado, y por tal me tengo, si V. M. me quiere, que de otra manera seria arrogancia que me offiesciessè, conociendome sin valor alguno. Però, Señor, sy algunos por conoçer esto mejor que V. M. me desuian , yo le suplico humilmente que no permita que los officios dellos puedan mas que la gracia , y fauor que V. M. me muestra en todas las ocasiones que habla , y se acuerda de my. A lo menos que no sean parte para que yo biua mas tiempo suspenso sin saber lo que V. M. es seruido. Esto suplico à V. M. porque con los nuevos peligros

ligros y rugidos, con que me sigue, y cerca la Persecucion, con tantos tratados contra mi persona como V. M. aurà entendido de su Embaxador por auisos de esta Reyna, de que ella misma me ha mandado auisar, la irresolucion en mi manera de vida no sea causa de mi perdiçion; de la qual no podria dexar de tocaro arte à la auctoridad de V. M. Vna cosa me dè licençia V. Maga. que annada, que le engannan los que le dicen que gozo pension ny socorro de vn Franco, de Rey, ny de Reyna, ny de Principe Supremo despues que sali de Espanna, sino el pan que he comido de V. M. y de Madama su Hermana. Que el tiempo que en este Reyno he estado de la liberalidad de Milord de Essex he biuido por su buen natural, y por la graçia que suele proueer Dios, que hallen en las gentes los desamparados.

Al Duque de Nevers.

D El Sennor don Martin de la Nuça he entendido el fauor que halla en V. Exc. mi Fortuna y el offresçimiento que le hizo. He differido el hazer el reconosçimiento à V. Ex. de tanta merced hasta se buelta de Italia. Agorado hago reconosçiendome à V. Exc. por muy obligado. Sennor, tales fortunas como la mia, son las ocasiones en que se muestran los animos como el de V. Excell. Que solo esto le puedo presentar por merito mio. Suplico à V. Exc. lleue adelante esta buena, y piadosa voluntad, si quiera porque la Fortuna no se

K k 4 glorie

glorie de que tiene por siervos y vassallos los animos nobles, y altos, como à los otros. Que la Fortuna en lo baxo temorea. El Sennor don Martin, me harà merced de i. formar à V. Exc. del estado de mis cosas, y de lo que vltimamente he escripto à su Ma. por medio del Sr. Marques de Pisani (mi antiguo Sennor mio , y seguro, pues se acuerda de my agora.) Que por no cansar à V. Exc. con larga carta , pues basta ser de peregrino sin annadir le mas importunidad , le he querido embiar copia della con esta. A. 26. de Iun. 1594.



A MADAMA HERMANA del Rey de França.

CREA V. Alt. que no le ha dexado de eseriuir por descuydo , sino porque me enterneçen de manera las memorias de V. Alt. y la absençia de su real presençia, que he menester disminuyr las ocasiones desto para tener vida con que boluer à gozar de su fauor, y resplandor. Al, Sennor don Martin escriuo lo demas que podria yo dezir de las cosas desta çibdad. V. Alt. me sustente en su graçia sino quiere que la Mar me forba.

A la misma.

Los amores del Alma, y de la Reuerençia tieneu
la mis-

la misma propiedad que los otros , Que se regalan en celebrar , y recomtar à todos el valor , y estimacion de lo que aman. Yo , como enamorado sieruo de V. Alteza, y de su gran valor, y raras virtudes, he pedido al Sennor Clifford , deudo del S. Conde de Essex , y muy su regalado , que quiera dar à V. Alte. estos renglones mios por entrar à la parte del fauor que ha de recibir de besar à V. Alte. sus reales manos. V. Alte. conoscerà vn gentil caualero , y tan fauorido de vna gentilissima dama, que todo el fauor que V. Alte. le hiziere será obre de Piedad para consuelo de su partida della.

A la misma.

C On gran danno, y riesgo mio, hago tales prueuas como dexar de hazer memoria à V. Alt. de quando en quando con algunos renglones de este sieruo suyo. Tal puede el respeto , y temor de no cansar à quien se ama. Però yo no lo he podido ya sufrir , assy porque me assegurán los que saben que es de los bienes mayores mios de esta vida essa gracia, y que biuo en ella (que biuo bastará dezir pues sin ella no me ternia por biuo) como para condolerme con V. Alt. de la perdida de Monsieur el Cardenal de Borbon. Que me ha lastimado , Sennora, como al que mas, por mill causas, que por no lastimar me yo, mas, ny refrescar à V. Alt. las lagrimas de su coraçon , no las referirè. Dios le tenga en el Cielo , y à V. Alt. le hincha el Alma , y la vida de contentos, y fauores.

Al

Al Conde de Suazon.

POr cartas del Sennor Gil de Mesa he entendido que V. Excell. esta en essa corte , que hafi do para my vna gran buena nueua por lo que espero gozar del fauor de V. Exc. è my buelta. Y bien auia menester este consuelo para lo que he perdido con la muerte de Monsieur le Cardenal de Bourbon. No auia de auer dicho muerte , que no ha sido sino dexamos , y passar se à mejor vida. Suplico à V. Excell. que por mi consuelo sepa yo antes que llegue que hallarè en el mismo punto aquel fauor que començè à gustar que por esto creo que nos fue arrebatado à todos de delante. A my Sennora la Prinçessa madre de V. Excell. suplico le presente vn humil de besamanos de vn Peregrino , que en animo piadosos suelen hallar estos acogido.

A Mos de Villaroel.

MOs de Beauboys Embaxador de su M. Christianissima, me ha leydo vn pedaço de carta de V. S. testimonio grande para mi del amor , y determinacion con que V. S. quiere tener cuydado de la execuçion de la merced que su Mag. de dessea hazer. No se à menester mucho encareçimiento para que V. S. crea la estima que yo he hecho deste fauor , pues no ay peregrino que no haga gran caudal de ver se fauoreçido, Subiecto, yo occasion, para prauca de animos enteros ay fin
respe-

respecto. A poco mas que de vera llegara à querer hazer cargo, y obligacion à V. S. de la merçed que me haziere. Y no va muy fuera de razon : pues es vna de las mas gloriosas acciones humanas la del bien hazer. V. S. continúe la que ha començado an my , y para que la prosiga con mayor satisfacion suya , le supplico que se informe de su Mag. de su animo para conmigo, y del Sennor Gil de Mesa del discurso y estado de mis cosas. Otra merçed supplico à V. S. que aunque entendia que su Mag. se aya engannado conmigo , no le desenganne hasta que me vea, que la Fee, y Amor que he tomado à su seruiçio es tal , aunque inutil, que puede suplir las demas faltas. Y porque de las merçedes de los Prinçipes las de mayor gloria para su Liberalidad son las que caen en subjeçtos piadosos , aunque sin otro merito.

A Mylord de Essex.

EN Latin escriui à V. Exc. el otro dia con harro miedo del Barbarismo de mi lengua Latina, que para escriuir à tal persona , y tan eloquente, auia yo de auer tenido por maestro à Aurelia madre de Iulio Cæsar, ò à alguna de las Lælias, ò Cornelias , ò ser vna dellas. Nombro à damas por maestras , porque quien padesçe por ellos tiene derecho à ellas. Esta vez vaya Sennor, en Esppañol, que el animo , y coraçon que se quiere declarar saldria à fuerça si pudiesse , y trocaria lugar con la lengua , y asy acomete , y rompe con el lenguaje natural en todos los actos , y affectos vehementes:
y con

y con V. Exc. yo no me veo en menor estrecho que este; y no le faltará à V. Exc. alguna persona confidente que le declare mi tosco language. Que ay de vida, y salud Sennor? Que mis dolores cresçen, tanto que me hallo llegado. No acometa la malicia de V. Exc. à pensar en llagos interiores: Que estas ya passaron, aunque no su memoria, ni el gusto della. Bien dirè à V. Exc. que con buena occasio me dexaria llegar de nuevo. Porque que marinero huuo que por tormentas passadas dexasse de boluer al agua? El Sennor ::::::: esta fuerte, aunque de ayer aca vn poco blando. El dedo de V. Exc. deue de andar en ello, que de tal mano qualquier parte obrará milagro.

Al mismo.

YO he visto comptar grandes Sennores vn cavallo, ò otro animal en gran preçio, ò por curiosidad, ò por informaçion, ò por la vista, ò por competència, y despues de posseido (punto del desenganno, y del menos preçio de las cosas humanas) sustentarlo por el pundo non natural, ò por la honrra de la election. Prueua del natural de cada vno, y occasion de muchos accidentes. Esto le succede à V. Exc. en my, y en el sustentarme en el fauor, comercio, aunque ayà conosciendo mi poco mereçimiento.

*A Myladi Riche hermana de Mylord
de Essex.*

No puede V. S. Illustrissima ignorar los Priuilegios de los Angeles, pues nadie ignora su naturaleza. En-

za. Entre otros tienen vno, que no se pueden escon-
der. Que donde entran (hablando vulgarmente) lo
hinchén todo de resplandor , y los mas obscuros
rincones: Pensase V.S. esconder. No puede: y me-
nos vn Angel visible , y palpable. A mi cerazon ha
llegado el resplandor de la presençia de V.S. y en su
nombre le beso las manos por el beneficio que ha
reçebido. Que como principal interessado acude al
agradescimiento, y por que de su natural los cora-
zones se precian de agradescidos.

A la misma.

HE me visto tan affligido de no tener à la ma-
no lo que V.S. desea de aquellos guantes de
perro, que entretanto que vienen los otros que V.S.
ha pedido, yo me he resuelto de sacrificarme por su
seruicio , y de desollar de mi vn pedaço de mi pel-
lejo de la parte mas delicada que he podido : si en
cosa tan rustica como yo puede hauer pellejo de-
licado. En fin esto puede el amor , y el deseo de
seruir , que se desuelle vna persona su pellejo por
su Señora : y que haga guantes de sy. Però no lo
tenga V.S. à mucho en my , que el alma suelo yo
desollar por quien amo. Que si pudiesse verse, co-
mo el cuerpo, la mia, se venia vna alma la mas lasti-
mada, y lastimosa cosa , que jamas se ha visto. De
perro son, Sennora, los guantes, aunque son de my,
que por perro me tengo y me tenga V.S. en la fee, y
en amor à su seruicio.

Perro desollado de V.S.

A Ma-

A Madama Knolles.

EMbio à V.S. los guantes de perro, indigno don de paresçer delante de essos Ojos. Però yo he visto acçeptarse gratamente vna concha de la mar vn Romero: demas que van adereçados de los mas suaues olores, y mas estimados en la tierra, y aun en el çielo, Amor, y Fee: y la de los peregrinosos se deue estimar, pues van vagando, y peregrinando por amor, y fee. Y como la mia pocas prouadà à todos los golpes de la Fortuna, pues por mantenerla me veo peregrino, y Romero. Señora, la materia es de perro, animal entre todos celebrado por la Fidelidad, De tal suplico à Vuestra Señoria me dè el nombre, y lugar en su graçia, y seruiçio. Y no se desdene dello, que yo he visto perros en muy fauoridos lugares de demas, y quando yo no sea de ningun seruiçio, quiza será bueno mi pellejo para guantes.

Perro, y seruidor de V.S.

A Myladi Riche.

NVnca se tomò planeta mayor por medio de otras stellas però en el Sol puede auer esto lugar por ser luz y guya. Esto me disculpe à my con Vuestra Señoria deste atreuimiento en suplicarle de este papel à Madama Knolles. Y tambien por ser occasion de embiar à Vuestra Señoria algo en España por lo que le grada esta lengua. Però de otro
auia

auia de ser, porque la mia es la mas rustica, y tosca de quantas aca podian aportar. Tal, qual, se empleará mientras biuiere su dueño en la alabanza, y reconocimiento de los fauores de Mylord, y de las gracias mill de que Vuestra Señoria nos embió llenos. Y quando enmudeciesse mi lengua, proveydo ha la Naturaleza de señas, y palabras mudas, que hazen su consonancia tan biua, y eloquente, que suelen satisfazer, y mouer los coraçones, y los oydos de los animos altos, y generosos como toda la perfeccion humana de palabras: y sino digalo la buena ventura de algunos pastores, y humildes hombres, que no se la ganó la eloquencia Cortesana.

A la misma.

Q Vien dió à V. S. el poder de dar vida le dió la prudencia en vsar del remedio en la occasion. Quando tratan de matarme, en Inglaterra acude V. S. con sus fauores, como los de su carta. Bastante vno dellos, como antidoto fuerte, contra todos los venenos y violencia humana. Que si el Oriente, y el Occidente lleuan piedras bezoares, Inglaterra lleua damas cuyos fauores son mas poderosos. Y tienen mas vna calidad marauillosa, que son veneno, y son antidoto: Que matan, y dan vida. De que se offende Vuestra Señoria, ni de que se espanta? Ay leona mas fiera, ni fiera mas cruel, que vna linda dama? Bien sabe Vuestra Señoria de quien yo huya en vn iardin deste miedo. Pues que si despues que ha herido mortalmente mira desgraciada? Acabó el herido. Ni ay reparo, ni ensalmo que

pue assy fane y ressuscite de milagro como la misma, si mira, y obra piadosamente. Però bueluo à mi reconocimiento de los fauores de Vuestra Sennoria , y digo que assy era razonable que fuesse , que quien padesçe por el fauor y garçia de vna dama por culpa imaginada , y imaginable, como allà dize Raphaël Peregrino, le acuda el fauor de damas para su amparo. Mire Vuestra Sennoria que puede la confiança del entrego que le he hecho de mi, que me regalo y esfuerço hablando con Vuestra Sennoria en mis memorias tristes. Però no suelen entretener menos estas, que las historias de Prosperidades. Que el Mar sossegado y manso no es tan admirable à la vista y consideracion como el alterado , y brauo , que muestra la grandeza de su Elemento. Deste y de sus mudanças puedo yo contar mucho à Vuestra Sennoria , que ya por la variedad le podrá setuir en algo mi lengua Espannola, como mi Fortuna.

A la misma.

NO estime V. S. en poco las criaturas , que de criaturas se enamorò Dios , y de criatura , y de pellejo de criatura se vistió. Y por el pellejo se viò la diuinidad , y por el se conofcen las perfectiones humanas, y de la Naturaleza. Digame V. Sennoria ay alguna cosa criada que se conozca sino por el pellejo , ni que se estimo sino se conofçe ? En fin no sè lo que se es este pellejo , que yo se quien dixò que por vn pellejo darà el hombre su pellejo. Mire Vuestra Senniora que valor tiene el pellejo.

Pues

Pues más ay , que es poderoso vn pellejo à dar vida à vn muerto con sola la vista. Yo le sè de muerto, que habla, y calla. No mas, que no que darà pellejo, ni hueffo si passò adelante, y morirà vn muerto, que sera vn nuevo modo de castigo, qual le mereçe el muerto que acomete obras de biuo.

A Mylord de Essex.

YO amo, y reuerençio à V. Exç. por destino, y par fuerza natural, que son no violençia, sino los mas dulçes monimientos del Alma. Y assy, aunque no me amasse Vuestra Excellençia posscerà seguro el señorio deste animo, y persona. Y es de manera esto, que quando algo me añublassè essa graçia, le reconosçiera vna obligacion extraordinaria à la tal causa. Que V. Excellençia prouasse la verdad que digo , y no importa que infiera de aqui Vuestra Excellençia que si tales, que à mi animo le lleva, y mueue aquella rueda natural , y que no mereçe premio. No le quiero, Señor, sino amar à Vuestra Excellençia, y ponerme su insignia al lado yzquierdo dentro , y fuera , como aca se vfa, en señal de fuyo. Però, Señor, en que animo generoso dexò en obrar en fauor de su apassionado lo que obrò en fauor del pobre de la Emperatriz açerca de su gracia ? Su Magestad sabe este quento. Supplico a V. Exc. no en merito mio, sino de que por su gracià me le oyò con gusto , que le diga que el pobre de la Emperatriz biue , y que su reiplandor le dexa, cada vez que le toca , el alma , y la persona toda lleva de vida y que biuir desseo. A 16. Iun. 1594.

LI

Al

Al mismo.

RAphael Peregrino auctor desse libro me ha pedido que se le presente à Vuestra Excellençia de su parte. Obligado esta Vuestra Exçellençia à empararla, pues se lo encomienda. Que el deue saber que ha menester padrino, pues le escoge tal. Quiça se ha fiado en el nombre sabiendo que Vuestra Excellençia es amparo de peregrinos de la Fortuna. Quiça tambien ha temido por el nombre de peregrino à los perseguidores de peregrinos. Del fauor de Vuestra Exçellençia yo le he certificado del temor yo le assegurado, y animado que no tema à effos, que son sus murmuraciones desconçertadas como siluos que ocupan los oydos: y no los animos: y perros cobardes que muerden la ropa, y no llegan à lo biuo. Vuestra Excellençia no me tenga por adulador en nombrar le para mouerle tantas vezes el nombre de Peregrino, que auunque se que le es grato à su Piedad, la ocasion le nombra, y no la Adulacion. Però permitame que dè firmado de mi nombre que soy su Peregrino.

A Mylord Burrhe.

POr nos pareçer del todo barbaro, que buen testimonio dexo desto, no he querido embiar à Vuestra Señoria esse libro sin dezirle algo. Y por que no se lo parezca tanto, le supplico que quando se acuerde de my, se acuerde que soy Peregrino, y que los peregrinos por su mal a fortuna son barbaros

ros à todos , Con todo esto yo conozco barbaros de su Naturaleza en su natural de buena ventura, sy se puede alabar della quien se queda barbaro con ella. Que al que no pule,ny perfeçiona la Buena,ò mala fortuna (los dos sculptores de la Naturaleza para polimento de la materia humana) le podrian excluir del genero humano , y embiarle al de las fieras. Deuen ser los tales de materia baxa, y grosse-
ra. Que à estos toma entre las manos la Buena fortuna para pulirlos , y calificarlos , y la Mala à los demas ; exçellente materia para sculpir , y formar en ellos las figuras de las mas altas , y perfectas virtudes.

A Mylord Sudampton.

Ningun presente se puede hazer à vna persona de tan lindo, y exçellente natural,à la entrada dessa edad,como de vn trassado de la rueda de la Fortuna. Tal es esse libro , que embio à Vuestra Sennoria para que viendo al ojo sus bueltas , y rebueltas, y los rayos que tiene , la tema mas quando mas la tenga en la mano. Porque es muy natural dellas no dexar miembro entero al que se entreda en ellas.

A Mylord Mungi.

PVes cada sentido tiene por priuilegio de la Naturaleza su language particular , puede Vuestra Señoria auer entendido que le soy seruidor. Que no piense la lengua que exçede à los otros sentidos en

eloquencia, por que puede formar del ayre palabras significantes. Antes pienso que es el mas engannoso, y encantado instrumento, pues del ayre obra el enganno. Ay cosa mas engannosa que la lengua? y si para fennal del animo dize el otro que son las palabras mas alto, y primo lenguaje serà el que con vn mouimiento, y affecto mudo declara su animo, y desseo. Como es mas subido el elemento que con menos estruendo, y ruydo obra. Que harian los que aman, que por miedo del ruydo, ò falta de tiempo en vn instante han de dezir su razon ò su sin razon? no trato de los que hablan obrando que es otro lenguaje, y el mas excellente, y eficaz de todos. Però porque no le falten palabras à mi animo, pues dizen que la Fee, y el Amor se han de confessar con la boca, y con el corazon, embio à Vuestra Senno-ria estos renglones en testimonio de lo que le soy feruidor, y para accompannar esse libro, que me han dicho que le dessea, y no es razon, que le reçiba de otra mano que de la del subjecto del.

A Mylord Arry.

A Cargo de V. S. serà el atreuimiento de embiarle esse libro, que me mostrò desseo del. Que de otra manera yo no me atreuiera por tratar de my: que basta ser tan perseguido para dessecar no ser conosci- do, y porque la Inuidia me oluide. Que si no es escondiendome, no me puedo escapar della, que es destino mio. De donde algunas vezes cierto viendo me acosado de su persecucion, he buelto, y rebuelto para ver que es lo que ay en my que le remueua

remueua el animo esta Hormiga para arrojarfelo , y entregarfelo , como el Castor y no hallo que , sino que Dios permite que se exercite aquella Bestia , an subjecto tan inutil , porque apriendan los hombres de meritos à temerla, y à no fiarse en sy.

A Ser Roberto Sidne.

EN verdad que he dudado vn poco ne sy embiaria à V.S.este libro,estâdo en essa real Corte por no melancholizarle en medio desse pedaço de Parayso Terrenal. Pues que si biue enamorado? Ay le digo à Vuestra Señoria que aurè hecho error. Que los enamorados no han menester mas melancholia de la que su estado , ò por mejor dezir la inconstancia en que biuen , les acarrea. No tenga Vuestra Señoria à burla lo que acabo de dezir, que no ay estado desta vida que tenga la propiedad del Amor. Que fauorable , ò contrario causa melancholia. Este de su natural , claro esta. Quien se alegrò con disfauores ? El otro , porque ocupa toda vna persona exterior , y interior con la imaginacion de los fauores que va recibiendo , de los que se va prometiendo,del contento en que se verà quando lo posea todo. Que assy se guisa desta consideracion su dueño vianda con que sustentarse, como si la tuniesse en el plato. Y estos deuen ser los sueños que dixo el otro que se fingen les enamorados. Que sueños ay de desuelados como de dormidos, y nadie mas desuelado que vn enamorado , ny nadie mas dormido, que el olvidado, ni nadie mas olvidado, que vn enamorado.

A Ser Hatton.

Q Vien embia à V. Sennoria esse libro , no lo quiere engannar en el offresçimiento que le ha hecho desta persona, pues verà por el quien es, y quan perseguido ha sido. Y perseguidos , Señor, siempre fueron de poco prouecho. Però pues Vuestra Señoria se ha contenido de acçeptarme por su seruidor, siendo vn saco de huesos, obligado estará à acçeptar el sepulchro dellos. Que sepulchro son los escriptos, que conseruan el nombre, y la memoria del natural, y fortuna de cada vno.

A vn Gentilhombre Veneçiano.

S I Vuestra Señoria no me huiera conoçido, quiça no me holgara que viera esse libro de Raphael Peregrino. Pero ya que el daño esta recibido (como dizen en Español) ya que V. S. conoçido al bino , ò por mejor dezir, al muerto tan perseguido, que à muertos se acostumbra ya à perseguir el Poder humano (mejor dixera la Flaqueza humana , deue los de temer como niños à fantasmas) no importa, vaya con el diabolo, que vea mi retrato. Que mas imperfecciones aurà descubierto en my la discreçion de V. S. y la communicaçion ordinaria (espia priuilegiada) que el ojo, y arte de vn buen pintor en vna persona fea. Ay se le embio, que no ay pinçel que tambien retrate como la pluma , y assy aurian de temer mas las imperfecciones humanas que tienen verguença à los Historiadores verdadores , que à los grandes pintores las feas muge-

mugeres , que temen ser conosciadas de galanes. Però, ojo, Señor, Tiento en el jugar, sea por advertimiento à cada vno. Porque suelen los pintoras retratar sin que lo piensen, à quien los est à mirando, y juzgando.

A otro amigo familiar.

Prouada tengo la naturaleza de los , que aman al descubierta, que como de caça herida no se cura caçador. Que en las seluas de Venus no huye el herido como en las de Diana , sino que sigue al matador. A la buen hora Vuestra Señoria no me escriua, aunque yo le siga con mis cartas. Pues hagole saber que factas son enherboladas las quejas. Y de ay deuò de venir , porque hiriessen mas en lo biuo , que se perfectionen con pluma las factas. Por ventura diga me Vuestra Señoria no le lastima la Verguença del corazon , que no me haya dicho palabra despues de parrido ? A qui acabo, y dexo lo demas al procurador del amor, que es la verguença. Embio à Vuestra Señoria esse libro , para que con melancholia de tal lectura haga la penitencia de tal oluido.

A un Príncipe Mayor.

Si los Peregrinos, y romeros, por priuilegio de la Naturaleza , y de la Fortuna, pueden presentar vna venera de la mar, bien podrè yo atreuerme como peregrino à presentar à V. ::: esse libro. Que cõcha es desta fortuna. No dixen bien, que la concha

en otras cosas es lo insensible , y aqui es la que habla, y el cuerpo muerto. Mande se le leer V.::::: y oygale , que aunque la materia es humilde , pues soy yo el sujeto, el Montero es Rey, y grande. Y es bien que V. ::::: vea que si los Reyes se descuydan de sy , y oluidan de su grandeza , se abaten como milanós poco à poco à sauandijas, y caças menores , indignas de tanta honrra como perseguidos dellos. Que dios en leuantar lo humilde se ocupa , y no en perseguirlo , ny en deshazerlo. Y aun el Rayo por ser de casta alta, y noble , no hiero , ni çeua en lo blando y flaco, sino en lo duro, y fuerte.

A un Cavallero mi affiçionado.

EMbio à V. S. el libro de Raphael Peregrino, mas peregrina la fortuna del sujeto , que el nombre del auctor. No embio mas agora, por que no los puedo auer à las manos , que me huyen como cosa mia. Embiese le V. S. à aquel personage en mi nombre , que aunque de perseguido de la Violencia de sus ministros , puede darse le acogida, pues los perseguidos suelen hallar entrada en el fauor del Cielo como los mas regalados de la Fortuna. Como si no deuiera tener cobrado miedo à la Fortuna, y à su memoria, assy no hago sino nombrarlá.

A una

A una persona que me començo à amar , y por la gracia de vn gran personage, y fauor que me hazia parò , y aun mudò.

EL Padre Carlos me ha dicho que V. S. dessea esse libro del Peregrino. Bien peregrinos el auctor en el nombre, el subjecto y su fortuna en la substancia. Però, Señor, ojo, que no los nombro peregrinos por vna gloria , ny estimación, que suele en mi lengua , como en otras, ser este nombre de peregrino de cosa rara, y exçellente, sino por rara, y nunca vista tal , y tan miserable Persecucion. Tal auia de ser lo que auia de ser para escarmiento , y exemplo de hombres deste syglo , que estan ya tan hechos el engaño humano , y tan çenados y embelesados en su proprio daño, que sofrenadas, ni exemplos ordinarios no bastan para su reparo. Monstruosos exemplos son yã menester Heme aquí , y Heme ay en esse libro.

A vn Gran Priuado.

EMbio à V. ::::: el Aduertimiento que me ha pedido sobre como se deue gouernar vn Priuado. Però pienso que ha sido mas curiosidad de saber como entendieron esta materia. Cortesanos de mi tiempo , con la experiencia de tantos Priuados , como se han visto en aquellas cortes que neçessidad de aduertimiento de ningun marinero para gouernarse en esse mar en que se halla metido: pues vn buen natural , y otro tal entendimiento como esse, son los mayores Consejeros para açertar à gouer-

à gouvernarſe, y conſervarſe en tal Eſtado. Pero vaya, que el Amor, y la Obediençia, hermanos naturales, à qualquier rieſgo ſuyo tienen por fin agradar à quien aman, demas que la materia de Priuados es como la peſte, ô enfermedad de piedra, ô de muelas, que por muchos remedios que vno ſepa huelga de oyr à qualquier paſſagero, aunque ſea vn charlatan. Lealo V. :::: mas de vna vez le ſuplico, y particularmente aquella parte y diſtincion de Priuança, ò por graçia de conformidad de perſonas, ò por obligaciones de ſeruiçios hechos, ò por ſer instrumento proprio à la inclinacion natural del Prinçipe à por gran entendimiento, y valor del priuado. Y conſidere vn poco lo que ally digo açerca deſto. Que ſy la Priuança procede de graçia perſonal, aunque eſte trauada de entrambas partes, y de guſtos, no ay graçia que ſea mas que flor de vn arbol que hermoſca, però paſſa preſto por ſu natural, y por mill acçidentes, que confirman y califican exemplos de mi tiempo. Si eſtá fundada en obligaciones, ſi ſon pequeñas no podrá ſer la eſperança del fruçto grande, ni obrar graçia grande: ſi grandes, deſgajan la rama del arbol con el peſo: Que nadie ſuffre peſo de mucha deuda. Aſſy lo tocò la Experiencia en mis relaciones, y la cauſa dello. Sy eſtá fundada en la ſatisfacçion del instrumento para el exerçicio de la inclinacion natural, hablo de las inclinaciones contrarias à la Grandeza, y Auçtoridad del officio (que las flaquezas perſonales façilmente las diſſimulan los Reynos y ſuffre la Naturaleza) el officio miſmo no los puede ſuffrir à la larga, ò à la

CORA:

corta : el offiçio mismo les viene à dar su pago , y aun la persona del mismo Príncipe. Que aunque ame la satisfacción de su inclinación, buelue el Príncipe las mas vezes el rostro à la honrra del offiçio, y suelen corridos con el tiempo , y con la carga de las queixas del pueblo , y de los mayores Estados, y con su propria nota descargarse con el castigo, y exclusion del Priuado. Sy esta fundada en el gran entendimiento, y valor de la persona, aquy es el mayor peligro, aquy son los baxios de la baxeza humana, aqui es menester grande tiento , y nauegar con la sonda en la mano. Que la Tierra (el Príncipe digo) donde esta plantado el arbol (el Priuado digo) tenga gran virtud , y profundidad para sufrir tales arbor. Porque no ay Príncipe , que digo Príncipe: no ay hombre (que es enfermedad natural à todos) que dure en sufrir mayor entendimiento. Però si sabe el Priuado templar el vso del, deste genero de Priuados son los mas durables : y con razon, pues nasçen del entendimiento. Y loque dixo el Spiritu Sancto , *Coram Rege noli videri sapiens*: à esto tirò el Consejo porque no aconsejo, *Ne sis sapiens*, sino *Noli videri*: Como si dixera: Esconded, y templad, Priuados, el entendimiento por el daño del zelo, y de la inuidia, y vsad del para el açertamiento, y seruiçio de vuestro Príncipe: y para vuestro merito. A esto tiraua lo que dezia el Príncipe Ruygomez de Silua , de cuyos exemplo me valgo tanto en esse Aduertimiento , que fue el mayor maestro desta sciencia que ha auido en muchos siglos, y de quien me dixo vn dia el Duque d'Alua y my estas mismas palabras en el retrete del Rey , Señor Antonio , el Señor Ruygomez, de quien tan apassionado biuis

no fue de los mayores Consejeros que ha auido, però del humor y natural de Reyes os le reconozco por tan gran maestro de lo de aqui dentro , que todos los que aqui andamos tenemos la cabeça donde pensamos que traemos los pies: digo, que me dixo, Que le auia dado el tal precepto vn gran Prinado de Reyes de Portugal: y que assy el siempre en los Consejos que daua à su Príncipe, y en el discurrir con el, lleuaua vn aduertimiento grande, Moderar el entendimiento con el de su Príncipe, que por ser la potència de todas las tres, que siente mas la offensa del rendimiento, es muy neçessario para conseruarse vn hombre. Que lo que se obra en reducir la voluntad de vn Príncipe es vn pedaço de adoraçion (vianda natural al humor humano) pues es mostrarles en aquella action que son Sennores, y poderosos. Y annadia mas que aun procuraua que pareçieffen los buenos successos de sus Consejos açertamiento de buena ventura, y nascida de mucho cuydado, y vigilançia en su seruicio, para que le tomasse amor el Principe, como los que en el juego buscan jugadores de ventura, mas que de sciencia. Porque lo primero causaua affiçion à la persona, y lo segundo inuidia. A este proposito me contò el mismo Principe vn quento de vn Consejero, el Conde don Luys de Siluera, que palsò con el Rey Don Manuel. Fue, que auiendo venido vn despacho del Papa con vn papel estremadamente ordenado, el Rey llamò al Conde. Consultò, y resoluiò con el la respuesta. Mandò lo que el ordenasse vna, però que el queria hazer otra: porque el Rey le preciaua de eloquente, y diz que lo era cierto. El

Conde

Conde sintió hartó el auer de poner la pluma don
de su Sennor. Però obedesció , y ordenó su papel.
Fue à la mannana al Rey con el. El Rey tenia orde-
nado el suyo. Oyó el del Conde : no queria el Rey
despues leer el que elania hecho , pero à instançia
del Conde le leyó al fin. Conosció el Rey que esta-
ua mejor el del Conde: y resoluió que aquel se diés-
se por respuesta al Papa. El Conde se fue à su casa, y
con ser medio dia mandó enfiar dos cauallos para
dos Hijos suyos, y sin comer los lleuó al campo, y
les dixo, Hijos , cada vno busque su vida, y yo la
mia, que no ay biuir aqui, que el Rey conosce que
sé mas que el Admira el quento V. ::::: que no es
malo , ni ensennan poco tales quentos, aunque me
llame esse Sennor *Maistre des Comptes*, que quando
el sepa muchos tales sabra mas que no ignorando
los. Que al fin ensennan entreteniendo , y aun en
buena fee es de la mejor viañda que se puede dar à
Principes , porque se les da con ella muchas vezes
mezclada la medicina. Industria necessaria , y deu-
da al respecto que se les deue para aduertir les sua-
uemente de lo que les conuiene. Però, Sennor, quie-
ro por fin desta materia , y carta dezir vn Consejo
el mas necessario de todos à Priuados. No es mio,
sino del Cielo , que para tan peligroso Estado del
Cielo hà de ser el remedio , y el aduertimiento. Es
aquel lugar de San Iuan en el Apocalipsi cap. 19.
Lugar con otros dos , ò tres , que yo tenga nota-
dos , y considerados mucho para Priuados
en la sagrada scriptura. Fuente manantial con-
tinua de Consejos saludables al genero huma-
no para todos Estados. Però este como ultimo
de

de la Biblia , y como de vn gran Priuado del Rey verdadero me ha quadrado grandemente ; y por esso se le antepongo à V. :::: por remare desta materia. Digo , que quiriendo San Iuan abatirse à los pies de vn Angel à adorarle, le dixo el Angel, *Vide ne feceris , conseruus tuus sum*. Tome para sy qualquier Priuado este Consejo , y se conseruarà con el Rey ; y se conseruarà con las gentes. Que quando mas le quieran adorar no lo consienta , y conozca que es creatura como los demas, y que se tiemple ; y responda, *Vide ne feceris , conseruus tuus sum*. Porque sy Dios con sobrarle la gloria , y el poder para hazer vn poluo todo lo criado, no luffic compañero en la adoraçion , quando mas se picaran los Reyes de la Tierra , cuyo poder es tan limitado , de que ninguno les ygual el hombro? Que si el Amor de persona à persona lo lufficò vn rato , ò por mostrar el poder reçien tomado en la mano (natural al poder humano) ò quizá tambien en vengança de la oppression passada en algunos Prinçipes, y reçien heredados , en passandole estos effeitos : y la gloria de las prueuas que he dicho , acude luego el zelo natural de grado à grado , mas poderoso mucho que el amor de persona à persona. Acude la inuidia , fiscal de todos los grandes lugares con los golpes de la industria. Digo industria, porque los golpes descubiertos suelen ayudar mas à los Priuados, crean me los mal contentos de algun Priuado, Chynas y vatillas arrojadas al descuydo, como dezia el Prinçipe Ruygomez, obran mas que lãzadas. Que vno de los mayores Priuados que tuuo don Phelippe II. fue el Cardenal Espinola , y con tales

le

le derribaron en dos'annos los maestros de aquella corte, y sçiençia del humor de Reyes. Acuden las quexas, teltigos de que la Inuidia se vale, golpes que embaraçan al mas apassionado Rey por su Priuado, embates que commueuen el juyzio general mas que el viento fuerte altera las ollas de la mar. Acude en el Prinçipe el respetto, por no dezir remor, de los malcontentos en todos Estados, que nadie quiete ser Sennor de descontentos: Porque nadie gusta que su Reyno bambalee, y no ay torre fundada sobre azogue que tanto bambalee como Reyno de descontentos. Por esso, Sennor, con essa graçia de esse Prinçipe, estime en mucho V. :::: essa graçia de las gentes, conseruela con esse noble natural, con ellos medios que van el Aduertimiento. Porque la graçia de las gentes haze mas durable y firme la graçia de los Prinçipes: à lomenos obrar à respetto quando llegue la hora de la mudança, tan çierta como la hora de la muerte. A. 24. de Junio 1594.

A GIL DE MESA.

NO embio con esta carta la copia del Aduertimiento, que aqui se dize por algunos justos respektos, y por no desmembrar el quaderno que tengo junto de Memoriales dados à Prinçipes Supremos, y menores, y porque essa carta va por carta solo, que no por instruyr è nadie agora: y porque entretanto que sale à luz aquella parte de mis papeles, quiero estar à ver sy los Priuados que agora corren,

corren, corren con las riendas de aquellas confide-
raçiones , y saben los de orgaño lo que los de an-
taño, como suelen dezir los labradores en España,
Quanto mas que lo poco que contiene esta carta
puede bastar para levantar el rostro, como dicen, al
Cauallero, y al Cauallo: al Priuado y al Favor que
le trae en el ayre. Que el Favor de Priuados no es
menos que vn Cauallo Barbare ligero , y ha de ser
muy buen ginete , y tener muy buenas piernas al
que no le descomponga de la silla el Favor, quan-
do bien no le derribe.

A vn Sennor Grande , y Consejero.

M Andame V. ::::: que le declare vn poco
mas lo que digo en el III. y X. Aduerti-
miento que di à essa Magestad. El III. Aduerti-
miento es, *Que se guarde de Consejeros que le enca-
minaren à ençerrarse en vn cerco.* Las palabras en
que V. ::::: pide mas declaracion son las que se
siguen por razon del Consejo: *Porque los Reyes (di-
xe) no traen la Corona, de figura redonda, en los pies
sino en la cabeça.* Quiero dezir, Sennor, que por esso
pienso que la corona redonda se pone y trae en la
cabeça, como el palio en las entradas y çerimonias
reales en çima de las personas , para dar à entender
à los Reyes , que deuen tener muy limitado , y
medido el animo , y el dello respecto de lo Alto,
y del Altrissimo. Adonde no se deue arreuer à pen-
sar llegar ni aun con el pensamiento la Ambi-
çion humana. A los pies , à la extension de la pos-
sesion , vaya con Dios ; puede sele alegar el limite,
y me-

y medida con ocasiones justas, y medios justificados. Y asy quisiera yo pedir muy del alma à los Príncipes, que considerassen mucho aquella calidad de redondez de la Corona en la Cabeça: Que Redondez limite señala: Que todos estos orbes desde el Emphyreo aca son orbes, son circulos, son limites à la Naturaleza y al Poder humano: Que del vltimo orbe arriba no ay cerco ni limite? Que sobre los cercos, y orbes, y fuera dellos, assienta los pies el Altissimo. Que pues esto es verdad al sentido, y que toda la Naturaleza humana, y quanto criado ay esta metido en cercos, conosciessen los Reyes que las Coronas son cercos y limite à la Ambicion humana: y para traerles à la consideracion, quando mas se estiendan en sus coronas, que no sin sino para recuerdo que no pasen del limite Temporal, ni del uso del poder de lo justo, y permitido. Por lo que desseo la conseruacion de los Reynos, desseo la conseruacion de los Reyes: por lo que desseo la conseruacion dellos Reyes, desseo la conseruacion dellos dentro de los limites permitidos. No es mio esto, aunque nadie se deshonne de tan honrrados desleos: Es de vn graue Consejero, que dixo al Rey Don Phelippe I I. no menos sobre diuersos golpes que le vna dando en diuersas ocasiones, viendo que le yuan encaminando à la libertad del poder absoluto, Señor, Tened quedo, templaos, reconoced à Dios en la Tierra como en el Cielo, porque no se canse de las monarchias (suauemente usen del) y las baraxe todas picado del abuso del Poder humano. Que es Dios del Cielo delicado mucho en sufrir compañero

en ninguna cosa. Este el Conſejero me dezia à my à ſolas, Sr. Antonio mucho temo , que ſi los hombres no ſe tiemplan en hazerſe Dios en la Tierra, ſe ha de canſar Dios de las monarchias, y barajarlas y dar otra forma al mundo. Lo que dixen en el X. Aduertimiento es, que deurian tener les Prinçipes algun perſonage de buen natural, de prudencia, de notiçia de Reynos, y Reyes, amado en general, à quien en particular commetieſſen en cuydado de los mal contentos? Eſte miſmo Aduertimiento diò vn Gran Priuado como V.:.:.: ſabe aplicado à ſu propoſito. Agora lo mezclarè, ò juntarè para mas entretenimiento de V.:.:.: y podrá ſer que reſuelva mas declaracion à cada parte de las conſideraciones tocantes à cada vna.

Digo Señor, que el tener los Reyes perſonage de las prendas que digo, que cuydaſſe de los mal contentos es importantiſſimo à los miſmos Prinçipes. Porque las graçias de los Prinçipes, como de poder humano, ſiempre fueron menos que los pretenſores: y aſſy es fuerza que aya de mal contentos, y mal deſpachados gran numero en todos Reynos, aun en los mas dulçemente gouernados, ò por agrauios à ſu pareſcer (que para que xarſe cada vno ſe forma en ſi vn tribunal) ò por repulſa, ò por diſfauor, ò por dilacion de deſpechado, ò deſengaño, ò por inuidia, y zelo del acreſciento, y eſtimacion de los indignos della à ſu pareſcer. Conſejo fue eſte dado al Rey de Eſpaña entre otros que ſaldran en los XII. Conſejos, de vna perſona de mucha prudencia y amor à ſu Principe, y eſtimado mucho en el Cõſejo del Rey, quanto

to tenía cerca de si buenos consejos. Conserua-
 çion de Reyes conseruaçion del Amor de los
 Reynos à sus Reyes y Erario este mas rico, y esti-
 mable, que el de los Romanos para los extremos
 casos. Consejo nuevo en cortes de Príncipes, y
 muy neçessario, y mas sobre gouierno de muchos
 años. Quadrò le tanto al Rey el Consejo que le
 rogò al autor del, que el se fuesse metiendo en este
 cuydado, que el le yria remitiendo los mas nego-
 çios para que tuuiesse occasion de obrar en su
 seruicio por aquel camino. Porque hallò luego
 en el Consejo vna parte que le picò muy à su pro-
 posito que es lo que mas mueue siempre à ma-
 jores y menores, demas del remedio y tempera-
 mento de las passiones de sus vassallos, que era
 descubrir los animos de los suyos. Llegò la satisfa-
 çion de la prueua del Consejo à tanto, que gusta-
 ua el Rey que se anduuiesse el Tal con los Señores
 mal contentos, que les descubriessse las llagas, que
 los templasse, que los animasse, que condesçen-
 diessse en las verdades con ellos, y auo contra su
 mismo Príncipe, si fuesse menester. O Señor que
 es vn arte diuina esta, fundada en la verdad, en la
 razon natural, que se deuen anteponer à quantos
 Platonos ay, à quantos respectos humanos ay,
 quiero dezir. Pues que si este cuydado cae en per-
 sona, que tenga la gracia del Cielo con las gen-
 tes, que es vna de las calidades que dixe arti-
 ba, no ay antidoto tan general, ni tan natural
 contra venenos de la vida humana, como esta
 parte contra los venenos de la conseruaçion de
 los Reynos, y Reyes. Dixe gracia del Cielo, y
 natural, porque no la pueden dar, ni quitar los

Príncipes que es don de arriba , aunque puedan dar el respecto del pueblo, que resulta de su fauor. Bien se vee al ojo cada dia la experiencia desto. No basta; toda la auctoridad que vn Rey dà à vn ministro, no solo para que sea amado, però para que dixese de ser odiado : como ni los disfauores, ni las persecuciones abiertas, para que el que tiene la gracia natural de las gentes no sea amado, y estimado. De donde seria prudencia de Príncipes fauorescer à los que poseen este don , y seguir la gracia del Cielo , y yr se tras ella , como digo en otra parte, y no contrastar por nadie contra la satisfacion general: que cresce quanto mas ay desto. Ganarian los Príncipes dos grandes beneficios. El vno en la election de tal persona, que seria mas amado el Príncipe, y estimado por obra fuya lo que el çielo, y su gracia obrasse , como à la verdad seria tambien parte de merito fuyo por el açertamiento en la election. El otro de no fauorescer, ni desfauorescer à nadie en desgracia de las gentes, porque no se mida el limite del poder humano. Y se prueue al ojo que no pueden los Príncipes siempre lo que quieren, ni contra quien quieren. Quanto mejor hiziera Saul , aun para la honrra del mundo, en çiar de la persecucion de Daud? Por otro camino sacaua yo beneficio del cuydado de los mas contentos para vn gran Priuado. La causa, porque los contentes, y bien despachados, atribuyen las mas vezes à sus meritos, y à sus arras dadas , y a su buena fortuna , el buen successo de sus pretensiones : y los desesperados al que se acuerda dellos olvidados , al que los consuela , ò remedia. Y ay mas , que vn

vn desesperado , que tal nombre se le puede poner al mal despachado , siempre hechò la culpa al priuado , y paga lo que no pecò muchas vezes. Demas que con los que no son ni bien ni mal despachados, porque no son pretendores : Mayor numero de todos este , y por el coniguiente casy juezes , à lo menos à quien se puede tener el Respetto que à la voz del pueblo, corre el Priuado peligro de vna mala opinion, que el beneficio proprio , y el pie de altar que llaman, le lleuò al fauor de los vnos mas que al de los otros. Que al cabo al cabo siempre vi que por la mayor parte fueron los bien despachados los que tuuieron mas medios humanos para poderse llegar mas çerca del altar. Y concluya esta parte con vn exemplo natural. Que nunca vi, ni ley de vn leon, ni de otros animales fieros auerse humillado à vna persona por pasto que les diese : que pasto, y aun yerua y fenò son buenas palabras de ministros, y ayre, que paresçe que refresca vn poco al sediento, però no le mata la sed: y por auerles quitado vna gran espina, por auerles librado de vn gran dolor, ò peligro he leydo milagros de Naturaleza , y muy naturales al natural de su Nobleza, que por tales meritos señale con el premio. Però en verdad que tengo de añadir vna razon, que se me offresçe agora à este proposito de mas de la que acabo de referir, que yua en mi aduertimiento al Gran Priuado , porque me quadra mucho , y creo que quadrará à qualquier buen juyzio, Que los Priuados aurían de hazer vna consideracion para su conseruacion , y estimacion muy conueniente. Considerar se digo,

M m ; como

como las jmagines de deuocion, por quien Dios quiere, como por caños de fuente, varios muchos de que el vsa, que manen sus fauores, y maravillas cuya auctoridad no califican, ni aumentan tanto el concurso à la deuocion los sanos, ni quantos dones, y arreos offresçen, como el Tullido con sus muletas, el Caprino con sus cadenas, el que escapò de la Tormenta con su saco, y tabla rota. En fin quiero dezir, que imitien esta comparacion, y no la de los Idolos, que sobre cargados y cubiertos de çarçillos, de sartas, de axorcas, de manillas, de presleas, no curan enfermedades, ni libran de trabajos: y con todo esto, y tan de balde de su parte, y con tal despojo de las gentes, aun pretenden partiçipar de la adoracion mayor. Baste esto para satisfacer al mandamiento de V. ::::: y mucho mas para carta. A 15. de En. 1595.

Al mismo.

LO que contè y aleguè, estorta noche sobre la cena del Emperador Carlos V. delante de aquellos Señores à proposito de la platica que se leuantò sobre la Templança que deurian vsarlos Príncipes en sus affectos y passiones respecto del offiçio, referirè aqui, pues assy lo quiere V. :::::. Aunque tales quentos tienen mas graçias dicho de palabra, y caydos en su ocasion, que escriptos de proposito. Però vaya, que el marito de la obediencia cubrirà la disgracia de la pluma. Dezianos, Señor, *Que los Reyes ni se auian de aprouechar del offiçio para el cumplimiento de sus affectos y desseos, ni e-*
xer-

xerçitar con el ninguna passion personal de enoio ò otra tal. Yo, aunque poco philosopho, quise reducirlo à rayon natural, que son de las que mas me querria valer siempre para estas cosas Politicas, y Morales, como de sieruas aquellas de estortas, pues pienso que puso Dios por fin principal de todas las naturales el enseñamiento, como el seruiçio dellas para el hombre. No lo vemos? Para esto deuì de proueer su prudencia que vn Elephante con toda su grandeza tema à vn raton, Que vn Leon con toda su fortaleza huyga del canto del gallo. Però no mas, que es carta esta. Appliquela V.:.: que yo no se, aunque no pienso que ordeno tal la Naturaleza sin misterio: Digo que me querria valer destas razones, y consideraciones naturales por la fuerza que tienen con todos en general. Y en lo que importa à la salud commun no se ha de hablar sino con language, y razones communes à todos. Dezia, digo, que la proposicion que he dicho era muy segun razon natural. Porque los affectos personales resultan de la compostura meyor, ò peor de los humores naturales: Y assy ay inclinaciones à virtudes, como à vicios. Veemos lo en el Gentil, en en Pagano, en el que no conosciò ley de Dios, auer sido Templado, Liberal, Piadoso. Y que por esta causa se les puede sufrir à los Prìncipes (no admire el termino de hablar, que menos puede destemplarse el Mayor, que el Menor por el exemplo) como à qualquier otro, y como compuestos de los mismos materiales que los demas, que se les puede, digo, sufrir la desyqualdad, y libertad en el vso, y descompostura de los moui-

mientos personales. Però que el officio de Rey no se compone de aquellos quatro humores para poderse alterar hoy mas que mañana , con vno mas que con otro, en lo mucho mas que en lo poco. Antes en como vna Idea, vna cosa simple, *semper & vnius modi*. Que tal deuemos figurar los officios, y por el coniguiente, que no pueden, ni deuen obrar con alteraçion: Como ny vn elemento en su perfeccion perfecta. Que el Fuego en su region donde est à perfecto, no que ma. Assy lo dizen alla essos Philosophos Naturales. De donde son en mayor obligaçion à Dios los Reyes, y todos los de grados grandes, que les de subiecto , y materia dispuesta, y de tal naturaleza que puedan mereçer con sus personas à costa agena , como dizen. Que aunque es la lucha mas dificultosa de todas las que tiene el Hombre en la milicia desta vida, el vençerse à sy , y applicar y accommodar su inclinacion à la obligacion de su officio , no tiene en fin que yr à casa de nadie. En sy tiene recaudo para su merito. Y la estimacion , y gloria con el mundo por premio de los desta vida. Porque no le falte al humor humano su mouimiento. Tal es Dios y tan Padre , que nos pone como à niños juguetes. (Tales son todos esto baxo en comparacion del premio mayor) para llevar nos con nuestro humor à los que nos conuiene. No se sy digo algo, ò si me pierdo. Però esso me deuerà V. ::::: que en mi lengua en el mayor encaresçimiento, dezir que vno se perdiò por otro. Però vengo à la pregunta del quento del Emperador Carlos V. Que es el fin, y será el remate desta carta. Y à la verdad es muy al proposito, y

Tal

Tal que le podrian tomar todos los Reyes por vn Consejo saludabilissimo.

Quando el Emperador llegó à España bien moço, como fue recibido con la veneracion deuida, fue rambien mirado muy attentamente de los Grandes, de que auia muchos mucho grandes en valor, y juyzio. No se si tantos de aquellos despues, que no todos los años son fertiles yguualmente. Yuan considerando le el natural para ver que Rey les venia, y como aurian de vsar del en su officio con el conosciimiento de la persona. Curiosidad natural, y conueniente à los vassallos para su fin, como al Principe el cuydado de no descubrir se del todo para el suyo. En el discurso de los primeros meses yuan ethando de ver que descubria affectos particulares como qualquier otro hombre: Que se enojaua priuadamente con el official por el lubon estrecho, que se enfadaua por la bota ancha, que se desabria por lo frio de la vianda, que se desgustaua por lo caliente de la beuida, y esto con la colera tan descompuesta algunas vezes como lo pudiera hazer el hombre mas priuado. A los grandes, que yuan attentos al conosciimiento del natural del Principe para su intento de saber lo que tenian en el, y adonde podian llegar con sus fines naturales à su Estado, començoles à parescer que tenian lo que auian menester, si assy era en todo. Però passando adelante con la misma attencion, y curiosidad en las mayores acciones, hallaron. Que viniendo le al oydo excessos de algunos, atreuimientos de otros, auisos de sus ministros sobre cosas de sus Reynos que pudieran alterarle, oya con
pa-

paçiençia, pedia consejo, dissimulaua el enojo , ò el affecto que podia auer recebido alteraçion del caso, ò del auiso. Auiendo considerado esto aquellos Grandes, y que no les salia el luego de la Esperança que auian conçevido del natural abierto de la persona, para la posseñion del mismo en el offiçio de Rey: Es de saber, que vn dia le acometieron en buena occasion los que mas familiarmente le hablaban con el tiento y paçiençia que aquella naçion tiene natural, y à su coyuntura encaxaron su razon : Señor (diziendo) Quereys que os digamos? Auemos notado , despues que venistes, en vuestras acciones priuadas, que soys hombre como cada vno de nosotros en enojarnos, en enfadarnos, en alterarnos en las cosas priuadas, y personales : pensauamos que auia de ser de lo mismo en las publicas , y en las de vuestro offiçio , y hallamos lo contrario mucho: que ha causado gran satisfaçion (Assy lo dezian , y assy se ha de dezir, aunque assy no sea) que vemos la entereza con que oys los negoçios, y todo lo que es de vuestro offiçio sin alteraçion alguna , aunque os la puedan causar. El Emperador les respondiò pocas palabras: Pues no sabiades (dixo) que la persona de los Reyes se puede enojar, però no el offiçio. Palabras llenas de alma, de salud, de consejo à Prìncipes Supremos. He ay el cuento. A Dios Señor, y no me estruxe mas V. ::::: que no ay substancia para tanto , y quedar à fin credito mi pobre fuente si me la agoran. Que el manantial es corto, y mana poco à poco, aunque de agua bina y clara. No lo es lo que va en esta carta? Tal ha de ser lo que se dixere à los Reyes, pues

pues errar en las medeçinas que se les dan, es errar contra toda la speçie. Cargo casy irremissible. Por esso ne se burlen los que posseen el oydo de Reyes, que se les bolueran los mas ricos metales, en carbones, como dineros de Duende.

Al mismo.

PVes tanto le contentò à V.:.:.:.: aquel Consejo del Imperador Carlos V. à su hijo, que le referi à noche sobre çena, que le quiera por escripto, aurè de obedesçer como suelo, pues le he entregado la obediencia con las demas partes de mi animo. Que ya siento entre los dedos el movimiento de mi pluma por executar su voluntad. Tan notorio es à todas mis cosas la obediencia de su dueño à V.:.:.:.: Referirè lo como lo oy à Gonçalo Perez mi Señor y padre. Y aun como lo tenia el por memoria en escripto con otros muchos, por mandado del Rey Don Phelippe II. su amo, como Consejo de tanta estima, y dado de padre, y de tal padre. Digo su amo, porque fue el Secretario primero que tuuo, dado del Emperador, tan el primero que fue el que le enseñò la firma tan conosciada por el mundo, y solo el hasta el año de 59. Bien conosciado en este Reyno de esta Mag. como ella me lo ha dicho algunas vezes, y de los ançianos grandes, y Consejeros viejos. El Consejo fue: *Que deuián procurar los Principes Soberanos exercitar siempre alguna virtud grande de su officio, en cuya admiracion tengan entretenidos y ocupados los animos de sus subditos. Porque de otra manera correran peligro que no se les pier-*

pierda con facilidad el respeto. Ponia por caso el Emperador, para declararse mejor, el mayor de todos, y mas al proposito de la experiencia de quien le daua. Que ninguna virtud era mas poderosa à sustentar el respeto en los vassallos de todos Estados, que la Fortaleza, y valor en las armas. Dad me, Príncipe, (le dezia) vn Rey el mal valeroso, el mas guerrero, el mismo Marte, çessen las armas, çessen las ocasiones dellas en que esta virtud se muestra, no exercite otra de las de su officio, de las con que se sustenta el auctoridad, no ay respeto adquirido por aquel medio, que no se vaya disminuyendo. No le estimaran (creedme) à pocas horas para Rey, quando bien no lleguen à no conoscerle por tal. Y assy aconsejaria yo (dezia) à qualquier Rey que amare la conseruacion de su auctoridad, que sy cessaren las ocasiones de la guerra, ò de dentro, ò de fuera, de en ocuparse en el gouierno, en la iusticia, en el conocimiento de los agrauios de sus vassallos, de en otras virtudes del officio, y fino las tuuiere de su natural, fingalas: de en componer el Tiempo, la Luna, si ya le faltare que componer, como hizo Augusto. Que vençidos sus enemigos, domado el mundo todo, y hallandose Señor de todo, con poder pensar que no tenia à quien temer, por no parecer ocioso, por no dexar ocioso el iuyzio de las gentes, diò en componer el tiempo, los meses, sus nombres, y otras tales cosas. Tal entendió que conuenia à la conseruacion del respeto, y fuya en el Imperio. Porque los subjectos, como tales, no se leuanten Natural à tal estado. Pues que fino tiene de su natu-

natural cosecha aquellas dos virtudes. Belesa de hombres, como la tal yerua que embelesa los peçes, alomenos que las exercite de Arte : la Piedad, y Liberalidad, digo.

Este es el Consejo del Emperador Carlos, que siendo de quien es, no se le puede negar el respeto, y la estimacion. Lo demas que se añadiò sobrestas dos virtudes quisiera yo excusar de referir. Porque sobre bien çenado, y mejor beuido, y à solas pudiera passar, pero en escripto, y sobre tal Consejo, y de tan gran varon, es poner vn pinçel grossero en vna tabla de Appelles. Pero no ay riesgo, ni nota à que no se ponga vn amante rendido, y entregado, y desposseydo de sy.

Agradauale (Señor) tanto à mi padre este Consejo, y regalauale el oydo del animo la vltima parte del de manera, como à muy zeloso del bien publico, y de la auctoridad de su Rey, que añadia el vna comparacion à estas dos virtudes muy propria, y suaue para animar à los Reyes à ellas. Dezia que obrauan en los Príncipes la Piedad, y Liberalidad lo que la Blancura, y Ruuiez en las mugeres, que cubien muchas faltas de la hermosura. Comparaua la Piedad à la Blancura, la Liberalidad à la Ruuiez. Applicaualo assy. Que como la Blancura offusca, y desbarata la vista (que assy dizen alla los Philosophos, que es *disgregatiua visus*,) assy la Piedad desbarata, y rinde los animos mas rebeldes, y enemigos. Y que como la Ruuiez por el natural del color dorado que resplandesçe, ocupa los animos, y la vista para que no se eche de ver lo feo, assy la Liberalidad adorna y dora tanto à los Príncipes, que

que no dexa lugar à ninguno para deuísar muchas faltas quando las huuiesse. Y porque no compararemos aquy de passo al mismo oro los liberales, y los no tales à los metales inferiores? Pues aquellos como el oro, y como no quien no ha menester sobre si oro para su estima, son liberales del: y estotros, como metales baxos, que se doran para mas valor suyo, se cubren del, y de la Auariçia. Juntaua tanto las dos virtudes, que dezia que no pueden andar la vna sin la otra. Que como la Piedad nasce del coraçon noble, assy la Liberalidad prouiene prinçipalmente de la Piedad. Y concluya con que solo se puede llamar verdadera y natural Piedad, la que puede castigar, y vengarse. Que piedades de neçessidad no mereçen tal nombre, pues Neçessidad nunca fue virtud. Y que por esto llamamos à Dios, *Potens & misericors*: Porque el es misericordioso, que pudiendo no se venga. De casa, à 20. de Febr. 1595.

Al Rey de Françia.

HEME aquy Syre, en vuestros Reynos tan sieruo de V. Mag. à la buelta, como à la partida. Que el amor de los que deueras auan cresce con la absençia. Depascho este correo para saber la voluntad de V. Mag. y adonde manda que le vaya à hallar. Supplico à V. M. mande se me embie orden de lo que he de hazer. Lo demas escriuo à Mos de Villarroel.

A Mos

A Mos de Villarroel.

EN Françia estoy, al mandamiento de su M. suplico à V. S. procure se me embie orden, y razon de lo que he de hazer en mi camino para su M. y auiso de quien me ha de llevar seguro. Que aunque por mi yo no merezco tantos cuidados à nadie, por el que la Naturaleza ha tenido, y tiene de mi conseruacion contra la Fortuna, por lo que va del auctoridad de su M. en que yo no me pierda en sus Reynos, me atreuo à hablar assy, y tambien doy este auiso por auerme escrito el Señor Gil de Mesa, que V. S. le auia dicho que entiniendo auiso de mi llegada à Diepa despacharia V. S. proprio con orden de todo. Y no la desseo menos para Paris, que para el camino. Que aquel gran bosque poblado es muy peligroso. A quý quedo con mucho alborozo de conoser à V. S. y besarle las manos. No por dexar como Appelles en casa de Protogenes linea pinçel proprio. Lexos destos, quien aun no sabe moler colores.

Al misino.

Palabras mas llenas, que las de la carta de V. S. princípalmete las primeras, no las he leydo yo jamas. Y tales palabras, y de tal Rey, y por tal secretario, obras son, que no palabras. Y muy razonable es que assy sea en Rey, que en tales virtudes imita tanto à Dios. El qual de muy antiguo tiene, que su palabra sea substancia. Assy lo afirma vno
de

de los quatro secretarios de Estados, el más privado suyo. Digamos por exemplo vn Villarroel. Señor, para amar, y seruir yo à su Mag. no he menester ver me fauorescido de su gracia, y gracias, porque en mi hecha esta action natural, como el ver en el ojo. Rendido tiene el Rey à su voluntad my Genio. Para el juyzio del mundo, para confusion de enemigos, para satisfacion de amigos, para consuelo de hijos, y muger, los mis captiuos, he menester yo las demonstraciones, porque no me condenen los vnos ni los otros, que fauores personales solos me naturalizaron en su Mag. y me olvidaron dellos, sino su honor, y el beneficio commun que les va dispuniendo, no mi ventura, que es pequeña ni mis meritos, que son ningunos, sino la fuerza de la gracia, y gloria de su Mag. Esto respondo à su Mag. en respuesta de sus fauores, y à V. S. que por su mano se me haran dobles.

A Mos de Bullon.

YO llegué à esta villa 5. dias ha, y luego tracté con Mos de Chatres, como podria auisar à V. Exc. de mi llegada. Però V. E. me ha anticipado con el fauor de su carta de 14. deste. Como creo que me ha de succeder siempre, y que sus fauores han de exceder à mis meritos. Señor, yo vengo à la obediencia del Rey, y con gran consuelo del seguro que traygo de Mylord que he de tener la protection de V. Exc. que sin algun ampara particular, demás de la gracia de su M^a. segun la prueva que tēgo de lo passado, no me atreueria à binir en

Fran-

Françia.Prinçipalmente que entiendo que no hallarè quien se engañe tanto con amigo como Mylord.Si V.Exc.no es de aquel natural para dexarse engañar de su noble animo en las obras de Graçia,y Piedad.Que siendo tales amigo deuen ser de vna misma espeçie de nobleça.

A L R E Y D E

Françia.

Siguendo el mandamientos de V.M.esperarè en Paris su bueua venida sediento de verme à reales pies por causas de su seruiçio y por mi consuelo.Que de mas de los dolores de mi Fortuna vengo muy lastimado de vna Maestressa del Alma que dexo, (que es vn grande amigo) y del golpe del caso defaistrado del Sr.Don Martin de la Nuça : y la cura y reparo de todo lleuo yo puesto en V. Mag. que antepongo à todo. Però, Señor,perdon del atreuimiento , que se regale y consuele con V.M. vna hormiga. Atreuo me por saber que ninguno tiene tan buena acogida en el acatamiento de Dios, como vn coraçon affligido : y Marte amar supo. Y la Tierra donde se halla la compassion es coraçon amoroso.

A Mos de Villarroel.

Beso las manos à V.S.por el cuydado que na benido de que yo sepà la volùtad de su M.Que

Na

por

por la poca notiçia que tengo deste instrumento sè que el caño de la fuente de las graçias, y fauores de Prinçipes son los que tiené el lugar de V.S. Y venturoso el Prençipe, y dichosos los paçientes que alcáçan ministros de tal natural. Que esto no le puedé dar los Prinçipes, aun que den el grado, y el lugar. Don del Cielo, y merito de cada vno ha de fer V.S. por amor de Dios me disculpe ante su Mag. del atreuimiento con que le escriuió, que el dolor es muy disculpable en este exçesso.

Al mismo.

Legué à Diepa como auisé à V.S. y à su M. y aunque pensaua esperar ally respuesta por ha-uerme dicho Monsieur de Chatres, que asly se lo auia V.S. ordenado de palabra, me pareció yr-me açercado à la respuesta, y al mandamiento de su May. y à la orden que V.S. me diere. Bien dirè che desseo ver à su Mag. quanto mas presto fuesse possible, por cosas complideras à su Real seruicio, y quiza à las ocasiones presentes. Mos de Montpensier me ha dicho que torne à escriuir, que el harà que se remita mi carta con breuedad à V. S. Supplicole que yo sea aduertido de lo que deno hazer, que lo desseo por el seruicio de su M. y no por yr à fer importuno. Que ny mi Fortuna, ny mi Natural no me lo consentiran fer. Solo el seruicio de su M. y su obediencia me traen, y añado que vn gran desseo de conosçer presençialmente à V. S. que seruirle no puedo dezir, porque vn tronco para nada es de prouecho. A 26. de Agosto.

Al Du-

Al Duque de Montpensier.

NO le parezca à V. Exc. grande el atrevimien-
to deste papel. Que no ay quien merezca
mas el perdon deste exçesso, quel el Amor, y el
Dolor: este vltimo ha sido causa que no vaya
esta noche à besar à V. Excell. las manos como
lo pensaua hazer en boluiendo de caça: Però ha
me occupado todo el dolor de la muerte del
Señor Don Martin de la Nuça, que me tiene fue-
ra de juyzio. Pero si V. Exc. me da liçencia yrè à
consolarme mañana con su vista, y no lo tenga V.
Exc. à otro mantenim:êto, que en verdad que acu-
dia yo algún dia à Madama con mis desconsuelos.
Y devê imitat à Dios los Príncipe mas que otros

A Mos de Villarreal.

MOs de Incaruilla me diò vna carta de V. S.
y el despacho de la graçia, y pensión que
su Mag. ha sido seruido señalarme sin pedirlo
oyo, por su grandeza, por mano de V. S. No
dixe mal por mano de V. S. Que aun que del
mouimiento del corazon proçeda la limosna,
no ay popre que no reconozca à la mano mu-
cha parte de lo que reçibe. Y en las graçias de los
Príncipe ay mas que tienen sus aministros ma-
yor parte que mano en la obra, y en el merito
dellas, no solo en respecto de los que las reçi-
ben però en respecto del mismo Príncipe. Yo
Señor, no puedo mostrar à su Mag. el reconof-
çimiento de sus merçedes, sino en ser yo el fiscal
contra mi mismo, que en viendo que aquy no sir-

no de nada, yo de mio fualte el pan de los hijos, porque no ladren algunos que se dè à los perros, Perro sy, y peregrino: Però perro peregrino en la Fidelidad tanto como los hijos mismos, Tanto, que fino he de ser hijo, servir le digo, no quiero pan. Pero desto en presençia mas largo. Donde yo me declararè à V.S. como à quien entiendo que me oyrà con la voluntad con que me haze merçed sin conosçerme, y con que se enoja por los descuydos que oye en mis cosas. Descuydos à los ojos de los que aman, però no de los que juzgan.

Al Rey de Francia.

EMPIO à V. Mag. el agua de los ojos del alma, Señor, y de las entrañas mias la destilaria yo muy alegre para vuestra salud, y vida. Sino que estoy ya todo seco, y aun para vna destilacion inutil ya. De donde me vengo à aborrescer yo mismo, porque quando ne soy de provecho para quien amo, no me querria ver. Otras distilaciones ay mayores, Sire, que son las del entendimiento, y discurso. Y los alquimistas dellas son de mucha estima. Para estas valgo yo menos, como se verrà por un papel que embio à Mos de la Forza, para que se le lea V. M. En el verrà V. M. que lo que propuso eu su Consejo aquella noche en Pontuesa lo predixo este cuydado. No se espante nadie, si yo açertare en algo, que el Asna de Balaan prophetizo, y no buscò mas estima que desto à donde llego, ser oydo, digo, aun que quede reputado en aquel grado.

A un

A vn amigo que escriuiò sin firmarse , que tambien se pueden llamar amigos algunos de los que temen , si conseruan la fee en el corazon.

EL papel de V.S.me fue gratissimo , y el disfraz accresçento su estima. Que el que vfan los enamorados ençiendre el amor , y el gusto en descuerdo de los que se offendien. Si V. S. ha sido enamorado , si se ha disfrazado , si ha llegado à su amada en despecho de los impedimentos , hallarà que yo le digo verdad. Però porque no le falte à nuestros amores el vltimo gusto de los enamorados , de que despues de gozados se descubran, le offrezco que presto veran el rostro, y nombre de lo que disfraçado se dishecha. Rostro à rostro los emprenderè. Veremos sy la Inuidia hallarà occasion de que assyr. Vestido yrè del nombre de informaçion, y llamarè à las puertas del Cielo. Ay le digo y à V.S. que se harà prueua sy aquellas llaues emprenden à çertar la puerta al perseguido de vn Príncipe: En lo de mas me remito al amigo : y à entrambos , porque no le falte testimonio à mi animo , que haga fee de que soy y serè siempre descubierto , y disfrazado seruidor mayor de V.S.

A vn amigo criado de vn gran personage.

CHi è indegno di arriuar all' altare, si cõtenta di presètarfi à la scala dell' Altare. Scala , que vn giorno temo, vn altro cerco. Naturaldi animo riuerte piu che adulatore. V.S. dũque presètial al suo, e

N n ; mio

mio Signore questo vaso di acqua di odor naturale. Però la supplico consideri le parti del dono. La pelle esterior del fiasco è lo stato mio: Che vn peregrino non puo dar se non la pelle, el vltro interior è l'animo diaphano à chi ama. L'acqua, fumo, Che l'odore non è altro che fumo. Però ha in se vn misterio, che ne' Tempi si offerisce à Dio. Non per dono, ma per segno del desiderio di offerir cosa che fosse degno dono. E perche potrà esser che contenti il vaso per la recamara di sua S. Illustr. per esser cosa non ordinaria, le mando il còpagno. No sono di questa terra, ne vā pieni perche non si trouano così facilmente duei vasi pieni.

A vn amigo.

Poco le ha faltado à mi pluma, demas que todas de su natural materia, y nombre son ligeras, que no le aja leuantado el animo con quan cayda està el fauor que V. S. haze à sus borrones. Borrones, que lo que sale deste negro coraçon que pūede ser fino tal? Señor, suplico à V. S. me embie copia desse tal carta, para que yo vea que es lo que tanto contento (ojos de amor, y de compassion la deuian leer) que como lo que se escriue à quien se ama, es mouimiento natural, no queda assy en la memoria como los actos del arte. De donde piēsa V. S. que proçede que los enamorados no se acuerdā las mas vezes de lo que han hecho, y aun juraran, y perjuran, que nunca Tal. No mas desto, por que aunque no puedo escapar de la opinion enamorado en algū tiempo, no la quiero tener agora
aunque

aunque pierda el beneficio que el Duque de Alva viejo dezia, que el amor era la quinta essencia de los viejos. Però otros amores, y fauores halla mi corazon en la carta de V.S. la gracia delle Señor personage. Este, y su offrescimiento della, y no menos que tales ha menester mi animo para resuscitar, y poder esperar. Que los trabajos mios son tales en grandeza, y duracion, que pueden anegar toda la esperanza humana. Quiça es por aquy lo que dize de mi fortuna aquel libro de manò antiguo, libro que se attribuye à Salomon, que esta en San Lorenzo el Real, y el Emperador Carlos truxo con otros del sacro de Tunez. Digo que viendese perdidos algunos Astrologos en la consideracion de mi nascimiento, por hallarme por el segun todos los libros impressos sujeto à muerte violenta, y entre ellos vn graue hombre en letras, en religion, en nascimiento de cauallero, en amor singular à mi fortuna, (que es menester muy graue, y firme el que amare à vn perseguido de vn Príncipe poderoso, para que no le, liene el toruellino del respeto) se consolò este tal con lo que hallò en aquel libro. El qual dize que aunque el que tuuiere tales, y tales aspectos corre fuerte peligro de muerte violenta, se escapará *per viam imaginabilem* por otro aspecto que el libro refiere. Però yo, Señor, subome mas arriba con el juyzio della via inimaginabile, à la gracia, y fauor del que es inimaginabile, y incomprehensibile. Mas no vee V. S. como no menti yo en el animo que ha tomado mi plum a, pues se ha desmandado tanto? Perdone se le por esta vez el exçesso, que las ocasiones fuelne

disculpar parte de los errores. Señor, callarè el fauor del Señor, alla en mi alma le esconderè: ella se sustentará de la memoria del. Y no ha menester mucho consejo para hazer esto quien es tan subiecto à la Inuidia, que assida à la sombra me sigue la garra leuantada para arebatar me qualquier bien en viendole aflomar. Dè le V. S. mi humilde, y reuerente besamanos: y diga le que mire lo que ha offrescido, que la moria dello como à mi me farà consuelo, à el le seruirà de fiscal, si faltasse en la occasion. Los libros prometo, que breuemente se acabara à la jmpression. El libro se dedica à la cabeça del mundo, y al sacro Consistorio con vna carta, que aunque fuesse edificado de piedras insensibles, y materiales, se mouerian à Piedad, y Iusticia, quanto mas de piedras biuas, y de las que por tales, y otras tales se va reedificando aquel templo, y consistorio çelestial. Dexo la pluma, que de otra manera no acabará desta vez. Perdone V. S. las cortesias, que por estrechar à la pluma, y tormarla por hambre, me cerrè aqui.

AL REY DE FRANCIA.

EL Señor Manuel don Lope suplicará à V. M. en su nombre, y en el mio, vn fauor por el Conde Don Françisco de Granvela, hijo de Mos de Chantone, Embaxador que fue açerca dessa corona algunos años con mucha satisfacion della, y sobrinio del Cardenal de Grâvela, cõ los quales mi padre tuuo mucha amistad, demas de otras particula-

ticulares prendas, porque puede tener derecho al fauor de V.M. y aunque en V.M. el hazer fauor es obra natural, como llevar vn arbol su fructo , es gloria de V.M. obligar à todas las naçiones. Que se engaña , y sabe mal el termino de hablar de grandes Reyes, quien los hizo de naçion ninguna. Que no es menos que meterlos en vn cerco, pues Dios , à quien representan en la tierra , no es Español, ni Françes, ny Italiano, sino Señor de los vnos y de los otros. Y por boluer à my razon comenzada (que el Amor à la grandeza de V.M. me destraya) son en gloria de V.M. tales fauores como la alabança , y estimaçion del arbol quando van gustando de su fructo los passageros.

Al mismo.

SY las hazañas de esse Real brazo tienen su gloria señalada por las victorias de Reynos, y exercitos ; tambien tienen su gloria las obras de la Piedad en fauor , y protection de los Peregrinos perseguidos , y tienen mas que las proezas del brazo. Que estas tienen en sy mismas el premio, y la gloria : y las otras la gloria en sy , y el premio en el çielo , como obras que no pueden tener en la tierra el que mereçen , ny los que las reçiben seruir lo , como yo los fauores que V. M. me haze cada dia. Però harè lo que puedo , que es conocer mi obligaçion , y dezir à V. M. lo que aquel Romano à Iulio Cæsar: Que V. M. me haga con sus fauores tantos biuir, y morir ingrato , assy lo conozco , y que soy de V. M.

Al mismo.

SVpplicò à V. M. oyga Señor Gil de Mesa , y que pues sus fauores descubren , y incitan el veneno contra my, ellos mismos le repriman, y venzcan à ley del atriaca fina , y del bezoar gallardo , que hazen honrra de no dexarse vençes de ningun veneno. Que gallardo ha menester el fauor mi persecucion. El de V. M. digo, que es , y ha de ser mi Atriaca , y mi Bezoar: y yo el subiecto en que se hagan sus prueuas, Como

de V.M. sieruo.

Al mismo.

QVien haze las graçias con tanta liberalidad como V.M. que abre primero la mano para hazemas , que el que las pide para reçeberlas, no se cansarà de mis importunidades. Agora supplico à V. M. vna pequeña para su Grandeza grande para my , porque es para vn criado fidelissimo mio Flamenco , que quedò en la prision con mi muger la noche que me escapè de las manos del Enojo. Y pues este tal criado fue tambien medio para que yo llegasse à los reales pies de V.M. cõ graçia de diuersas naçiones por aquel seruicio, no es fuera de proposito que halle el premio de donde su Amo hallò el amparo. No mas que offendo à la liberalidad de V. M. en acompañar mi demanda con tantas razones.

Al mis-

*Al mismo, auisandole, que Madama la Duquesa
besava à su Hijo Cesar Monsieur Mos
de Vandoma.*

DOnde quiera que V.M.me depositare le da-
rè de mi la parte que le deuo, que es la Fede-
idad: Por esto no puedo dexar de auisar à V. M.
que he visto hoy domingo dia de Paschua à Ma-
ama la Marquesa dar vn beso publicamente à
n Varon, tan Varon, como Iulio Cæsar. Y aun
sta por ver sy passará con sus virtudes al otro. Si
hizo por el depecho que V.M.la dexa, ò en re-
membrança de V.M.yo no quiere juzgarlo, que
os testigos no son juezes. Però sy sieruo de V.M.

Al mismo, Sobre la victoria de Amiens.

BIua V.M.mill años, que asy recrea los ani-
mos de los suyos con los effectos de su valor.
! parabien destos no se ha de dar à V.M. que es
ar fele de obra propria suya. Sino à los suyos, à
s Reynos, à Europa, à mas yua à dezir. Però ade-
nte, Syre, que con esto V. M. lo dirà con sus
oras. Y, sy al resplandor, Señor, de vuestra real
esencia se han deshecho, como las nieblas à
el, las fuerzas de vn exercito contrario, que
braran los rayos;

Al mismo.

A voz, que corre tan cõfirmada de que se tra-
tra de Paces entre V.M.y el Rey de España, y
my

my obligacion y Estado, me neçessitan que escriua à V. Mag. estos renglones.

Supplico à V. Mag. se acuerde de lo que por su Grandezza, y Benignidad, me tiene offrescido en vno de aquellos articulos decretados por mano de M. de Villaroel, tocante à la redemption de my muger, y hijos, y à la restitucion de mis bienes, y dellos, para quando llegasse tal caso, como de criado de V. Magest. Señor, Aunque solo deue bastar traer à la memoria à V. M. esto, para que yo tenga seguro el complimiento dello con las veras que se ha de esperar de palabra de Rey, toda via no dexarè de dezir aquy à V. M. dos cosas. La vna, lo que el Emperador Carlos V. dixo sobre auer cometido à su Consejo, que tratasse de vn negoçio tocante à sus Reynos, y Corona, Que passando los Consejeros à la obligacion del Emperador en çierta parte particular, Dezildes (dixo) que en lo que yo les pido parescer es en lo que toca al offiçio de Rey. Que de lo que Carlos deue hazer en effotto, yo se lo que detto al punto del honor de mi persona. Emperador cuyo exemplo se puede alegar à tal Rey como V. M. sin offensa. La otra, que preçediendo tales prendas de V. M. fino se tratasse, Syre, muy, de veras en su nombre el complimientos de todo aquello, yo me veria en el peor estado que se puede imaginar: y en peor, que si no hauiera llegado à posseer tales fauores y prendas. El encareçimiento paresçe el mas nueuo que si puede hallar. Que posseer palabra de Rey y de tal Rey, y en tan piadosa causa, y en obra tan natural à V. Mag sea peor estado, que no auer fido. Però S. es verdad
paten-

patente. Porque el Rey de España pensaria , que aquellos articulos , y promessas auian sido çeremonia: y lo reçibiria como per seguro, y permission de la execuçion de mi perdiçion. Però porque no le falte à este tan fuerte encareçimiento su reuerso, ny su recompensa à V.M. por este acto, y effeçto de su palabra , (que yo, Señor, à Enrique de Borbon la pido) aurà V. Mag. hecho vn obra grata à los corazones de la gentes , à los ojos del Cielo , à la satisfaçion de la Naturaleza toda. Harà prueua de lo que me estima aquel Rey, si tal negasse, Que las persecuçiones, Señor, de los Reyes declaradas, quanto son en defauctoridad suya , son en emas estimaçion del perseguido. Que entonçes le paresçio à Iob, que Dios le calificaua , quando se occupò en lastimarle: *Quid est homo* (dixo) *quam magnificas eum* Pondrà V. M. en los ojos del Cielo , y de la Tierra, el retrato mas albiuo de su Piedad, y al fado del (como suelen los grandes pintores quanto mas no pueden añadir de hermosura à vna pintura para mayor muestra de la perfection de su obra (la prueua de su contrario con la negatiua de tan piadosa demanda sy à tal llegasse la Paçion humana. Endureçimiento de corazon, que no se ha da creer de vn Rey Catholico en tal occasiõ, tã publico al mundo, en tal estado de vida y edad postrimera , sino por permission, y iuyzio diuino: y como por vltima para con las gètes en mi descargo y justificaçion: Sentençias de absolucion, que suelen tener en el iuyzio del mundo tanta estimaçion, y auctoridad, como la sus contrarias de fauor: y Naturaleza particular de my Fortuna, prouada en este monton de monstruos

monstruos de rigores y destrozos executados en mi persecucion. Que no han obrado, ny van obrando otra cosa sino lo que digo.

Larga carta es esta. Yo lo conozco para Rey que anda occupado de continuo en obrar hazañas, y victorias, però mereçe pardon por ser en punto critico, y el mayor de la enfermedad de my Fortuna.

Al mismo.

Syre, ya es llegada la hora y coyuntura de mostrar V.M. su natural de Piedad en el caso mas piadoso destes siglos, en el cumplimiento de su palabra Real por la liberacion, y restitucion de mi muger, y hijos, y bienes. Y, Señor, palabra de Rey, dize el prouerbio Español, por vn gran Sacramento, y à la de Dios, à quien representan los Reyes en la Tierra, se le dar por nombre las mas vezes Verdad por palabra. Tan çierta quiere que sea la palabra. Tal oçasion, y tan gran merito deuia esperar el natural de my fortuna, la Grandezza, el estruendo, los escandalos que han costado mis trabajaos. Harà V. M. vna obra en gracia del Cielo, en gloria suya con las gentes, en merito para con Dios. Però aduerto à V. M. que se sabido de muy buena parte, que ha venido orden de los ministros del Rey de España à los que estan con los de V. M. y con el Legado en el trato de las pazes, que procuren quanto fuere possible la comprehension de Mos de Omala, però que si al enquentro se les propusiere el caso de Antonio Perez, que procuren escusarlo. Digo esto, Señor, porque seran menester
mas

mas veras que ordinarias , y no dexarlo à clausula general, sino bien en particular para que el fauor de V.M. consiga effecto. Però tanto mayor gloria para V.M. de la Victoria de su Piedad contra el Rigor.

A Mos de Villaroel.

A Su Mag. escriuo lo que V.S. verá A V.S. le acuerdo la auctoridad del Rey, y fuya, en el cumplimiento de lo que por su mano de V. S. y por decreto tan en forma, se me ha offrescido por la liberacion, y restitucion de mi muger, y hijos, y bienes, llegandose al punto que ha llegado. Ya esta presente la hora; y la occasion en que V.S. mereçerá mucho con Dios, y con las gentes, en fauorescer causa tan piadosa. Mostrará tambien V.S. lo que dize que me dessea hazer merçed.

A Mos de la Varena.

DEl Señor Gil de Mesa sè de continuo lo que V.S. me ama. Digo que continua en amarme: Que lo primero ya yo me lo sè. Però, como dizen en Español, Que a muertos y à ydos no ay amigos, es consuelo saber que biue el amor y memoria de los absentes. Señor, estas cartas son para el Señor Gil. Va con ellas vna para su Mag. Importame que llegue à sus manos, y asy me he atreuido à poner en cima del despacho: *Por seruicio del Rey.* Que seruicio fuyo es lo que es occasion de hazer vna gran obra, y à todas subrepujan las de la Piedad, y mas con palabra de Rey, como yo la tengo, y mas de tal Rey.

Rey. Assy se vee en las obras de Dios ? Que de
Piedad fue , y con palabra dada, la mayor obra
que hizo Dios,

A Mos de Villarroel.

EL Señor Gil de Mesa dirà à V.S. lo que se offref-
sçe , que à su Mag. no escriuo ; por no can-
sarle. De V.S. y de su animo natural muy çierto
biuo, y de la obligacion del offiçio , porque del
tiempo que yo me vy en eslos lugares altos , se
que se deue hazer honrra de que promeßas he-
chas de mi Rey, por mi mano, por mi pluma, tu-
niessen effecto. No cansarè à V.S. mas , pero
dirè que no le deue cansar oyr , que aunque
inutil , soy

Su mui seruidor.

*A Madama la Duquesa , pendiente el trato de
las Pazes.*

EN las grandes ocasiones se acude à los
grandes sanctos para tener mas çierto el fa-
uor de Dios. La ocasion presente del remedio
de mis trabajos, y de la redemption de mi mu-
ger, y hijos captiuos , es la que me haze acudir
el Fauor de V.Exc. y supplicarle que los offiçios
que algunas vezes ha hecho por mi con el Rey,
mouida solo de su natural dulce, y piadoso , los
continue agora. Porque agora , Señora , an-
dan à la lucha el Rigor , y la Porfia de vn Rey,
y la Piedad , y Constançia de su M. Y aunque
siendo la Piedad en el Rey obra natural , es de
creer,

creer , y confiar que no faltará en la causa mas piadosa que muchos siglos han visto, he menester que mi mala Fortuna no piense vencer aun por que me salte dama al lado del Rey que me fauoreſce : Diciendo que como vna dama , y vn Rey, me laſtimaron, y pedieron, vna dama, y vn Rey, ſegun reglas naturales, y del duelo, me auian de ſanar, y reparar : Y que por aquy pude perder el derecho de mi remedio, aunque huieſſe llegado à ſu poſtrimero.

A Moſſieur el Grande.

Dichosos deſconſuelos , que enquantan tal reparo para que no ahoguen. No lo digo por ſer ſus fauores de V. S. Illuſtriſſ. que me ha eſcrito el Señor Gil de Meſa, de perſona tan cercana à Rey, y amado de Rey, que por eſta parte los temeria como las voces de la Syrena : por que priuados ſon grandes hechizeros : ſino por que ſon de Ruger de Bellaguardia , Bello qual nunca otro en verdad, en dulzura , en cortefia, en mill otras virtudes generoſas. Però que podia auer dentro deſſe ediſcio exterior tan acabado ſino ornamentos del Cielo , y de ſus dones reſeruados para almas tan gẽtiles , y diuinas? Eſtos ſon bienes inſeparables, como dize Raphael Peregrino. Y eſtos eſtime V. S. que los demas ſon mouibles y ſubjectos al viento como el verdor del feno. Señor mio, la Melancholia eſtà ya hecha en mi Ethica en la vltima ſpecie : Y yo tan mortal que ſeria menester la prueua de Elyſeo en el niño muerto para reſuſcitarme. No ſe

Q o

eſpan.

ma, y lo que mas pueden dar à Dios sus criaturas. Reciba pues Vuestra Magestad imitandole, deste su sieruo alabanças mill.

Al mismo.

EL Señor Gil de Mesa darà quenta à Vuestra Magestad del auiso que he tenido ya cierto de mis cosas. Supplico à Vuestra Magestad applique vn poco el oydo, y la consideracion à ello. Que resoluciones de Reyes (sy à los Reyes se ha de atribuyr lo que puede proçeder de Consejeros) Rey es menester que las entienda, como quien se entieden, pues paresçe que tiene mas del Arte del ofiçio, que de la Naturaleza, y razon humana tal encanto: Y serà muy digno de Vuestra Magestad, demas de la protection que tiene empeñada por mi, que à hombre, hormiga auia de dezir, en que se ocupan Reyes, y trazas tantas, le guye y encamine Rey por la honrra del ofiçio. Mouimiento que suele mouer à los mayores artifiçes en su Arte en las obras que toman entre manos. Como Vuestra Magestad ha tomado à este su sieruo.

Al Caallero Guicciardini.

GRan persona es el amor. Poderoso digo, que haze paresçer hermoso lo feo de amigo. Hechizero quise dezir, que poder no se llama sino lo que à rostro descubierto haze su obra. Vengo à mi proposito, y digo, que à V. Señoria con el amor que me tiene le paresçen hermosos mi hijos. Que hijos son del entendimiento los escriptos. Deue

saber Vuestra Señoria que pues al cueruo le paresçen lindos sus hijos, es adulacion alabarfe los por blancos. Sea lo que fuere, que yo à la mejor parte lo quiero atribuyr. Y en señas dello embio a V.S. essotra carta que va impressa ya toda al fin del libro. El misterio della declarare yo en algun rato que nos veamos. Que nos oygamos, digo, que son los amores de los amigos como verse, y tocarfe de los otros amores. Que à la vista llamaua vna espuela, del Tacto. No mas que ya ny ama, ni veo, ni toco. Que diria el gran Duque si viesse tales disparates? Diria por lomenos que meritamente me quitaron la pluma de la mano. Con esto me contentara, mas lleuaronse la carne, y aunque hueßos solos lo que queda, de Vuestra Señoria. Però hueßos suelen feruir para hinchar vazios, y aun en jardines los he visto vsar en Françia para encaminar algunas plantas, y sobre hueßos se ha de forjar la buelta à la vida, y à sus hueßos ha de boluer su carne por mas gusanos, y dessa canalla de animales bajos que la ayan despedazado.

Al Rey de Françia.

EL pintor, que dexa ver sus obras à todas luzes no dessea engañar. Ya Vuestra Magestad me ha visto priuadamente, si los que poco valen por sy ò por su fortuna se suelen echer de ver, ni ser objecto de ningun sentido. Y no solo me ha visto V. Magestad como pintura, quales se presentan todos, y de las mejores colores que cada vno puede ante los Reyes, al contrario de como se presen-
tan

tan ante Dios, però algunas vezes le he abierto estas entrañas las imperfecciones, y affectos naturales, digo, de ignorancia, de dolor, de desconsuelo, de desconfianza, de quejas miserables perdidas y aun peligrosas en los oydos de Reyes, sino son hombres, ò Dios. Agora vea Vuestra Magestad ò mande se referir essa parte de los manantiales de mis persecuciones, y fortuna: Que no le doy su nombre, porque aun esta por ver sy es buena, ò mala. Que muchas vezes vn accidente al parescer peligroso libra de algun graue daño, como el salir de vn nauio por algun tal caso de no parescer en el: y aun suele ser el medio de bienes inimaginables, Quiça le será à V. Mag. de algun aduertimiento el oyr la summa dessa historia. Porque los grandes maestros y artífices suelen antender mas de vn error de otro grande en su profession, que de sus acertamientos: como los grandes marineros el escarmiento de vn encuentro desconçertado de otro marinero en vn escollo. Y ningun peñasco, Señor, mas peligroso para dar al traues Nauios grandes que la Pasion. Pues que sy à todas velas del Poder absoluto? No suele quedar raja entera del nauio. No van estas razones, Syre, con miedo de que puedan offender, pues el natural, y obras de Vuestra Magestad son todo al contrario de lo que digo. Tales, digo, que ha de venir à ser la Hieroglyphica de la Piedad, y justicia, el nombre de HENRIQUE IV. DE BORBON.

Señor, esta carta tenia escrita para embiar à V. M. de mi mano en compania desse libro. Despues he

resuelto que guye al libro adonde quiera que fuere, y que topen con ella primero en todas partes, para que si esse nombre de Antonio Perez, por yr solo, no hallare acogida, ni gracia en los vassallos del Respeçto humano, la halle por el respeçto à tal Príncipe con el nombre de criado de Vuestra Magestad. Syno fuere mas fuerte en algunos animos (miserables de los tales!) el respeçto al Enojo, y Persecuçion de vn Príncipe, que el respeçto al fauor, y Piedad de otro. Però quando tal fuere, la Fortuna misma, enemiga de cobardes, les darà el pago natural à la Adulaçion con la nota de la cobardia, y con la perdida de la gloria de no auer seguido el vando mas noble, y exçellente de todas las obras naturales. Que digo naturales? En las obras de Dios sabemos que sobrepujan las de la Piedad à todas las otras. Que de Piedad fue la mayor obra que hizo Dios, y de la que el mas se honrra. De donde, vaya dicho sin adulaçion de vnos, ni offensa de otros, El Rey que tuuiere mas de Piedad se açercara mas à Dios, como el contrario al contrario. Nuestro Señor guarde à Vuestra Magestad muchos años, para que exercite esta virtudes, fuente de otras muchas, polos del mouimiento y conçierto de los Reynos, firmeza, y hermosura de los edificios politicos, en gloria suya en buena ventura de sus vassallos, en inuidia de otros Reynos, en exemplo de otros Príncipes, en admiraçion de todos. De Paris à 24. de Septiembre 1598.

Al Du-

Al Duque de Mayene.

NO ha llegado esto libro antes à manos de Vuestra Exçellençia porque desseaua darle yo de mi misma mano, por respecto deuido à tal persona, porque el poco valor del libro no mereçe hazerse presente de proposito del : porque temia de la mala Fortuna del dueño que no hallara quien le lleuasse. Però, Señor, en esto de mala Fortuna dezia el Duque de Alua viejo vna consideracion no mala para consuelo de desdichados. Que la mala Fortuna era como el fructo de plantas naturales : Que algunas dan fructo por falta de la tierra : Otras por falta de la tierra : Otras por falta de los Hortolanos, ò del Ayre, que gasta lo vno, y lo otro. Però, Señor, como Vuestra Exçellençia se nos oluida ay ? Si tiene salud es lo que importa : que en algunos pedaços de figlos es menester enterrarse biuos para boluer à biuir: como no dexarse sepultar sin auer muerto (condenar, digo, sin auer pecado, ni hablar) para saluar la honra. Remedio que dexò puesto la Naturaleza, y la Ley de las gentes en las historias. Iuyzio soberano, que juzga ygualmente à los Grandes, como à los Chicos. Nuestro Señor, &c.

A Madamisella de Guisa.

QVien padesçe por vna dama (segun por ay dicen) bien puede atreuerse aunque sea desde la sepultura à embiar à otra dama la historia de su Fortuna. Otra dixe. Però sin offensa. Porque no

O o 4 pue-

puede offenderse ninguna dama de ser otra de aquella. Supplico à Vuestra Señoria reçiba esse libro , porque ya que yo no puedo llegar à estas manos , llegue mi libro. Mas supplico Vuestra Señoria que nadie , nadie sepa deste mi atreuimiento , porque no llegue à notiçia del Rey, que me echara de sus Reynos por loco , diziendo que por mi bien porque no me pierda otra vez.

A esse criado mio le he mandado que al entregar deste papel se cubra el rostro con las dos manos , que aun yo desde aca lo hago de verguenza de mi atreuimiento. Atreuimiento de loco: Porque quien pierde la voluntad , fácilmente pierde el juyzio, y no le queda sino la memoria para su Tormento.

Al Duque de Guisa.

CReto que el fauor que Vuestra Exçellençia me ha hecho de perdirme mi libro deue de ser, porque los que han reçibido tales golpes como los passados de V. Exc. de la Fortuna , estan obligados à fauoresçer à los tan perseguidos della, y à los tan lastimados de sus enquentros , como yo. Tambien puede proçeder de querer V. Exçellençia comparar las tempestades de yn Mar con las de otro. Sy esto es, hallarà V. Exçellençia que todos los mares casi son vnos, y que todos son Mar. Mar en amargura: Mar en mundança : Mar en tempestades : y que aun en el puerto del mas seguro fauor se suelen anegar nauios. Sino me sè declarar es porque con la peregrinacion me huye
mi

mi lengua. No el animo que animos ay que crecen con la misma mala Fortuna, como peñascos que resisten y aun rompen sin quiebra fuya los embates de la Mar.

Al Duque de Nevers.

SY Vuestra Excellencia no me tiene por falto de juyzio, creerà fácilmente que no ha dexado de llogar este libro à sus manos de los primeros, por falta de conosciimiento de lo que yo deuia de amor, y fauor al Duque su padre, ni del respecto que se deue à su Illustrissima persona, sino por auer estado Vuestra Exc. absente. Agoraua, y pues entra pidiendo perdon (escusa que excede à todas las del arte humana) recibale Vuestra Exc. gratamente, y leale en algunos ratos perdidos, paraque vea que las passiones, y affectos humanos son como la peste del ayre corrupto, que tocan y çeuan en los Príncipes, como en los pastores.

Al Condestable de Françia, Duque de Momoransi.

EN las perdidas tan grandes y lastimosas como la que Vuestra Exc. ha hecho, no han de acudir los que mucho aman, y deuen, con otra consolacion sino con lagrimas, y sentimiento proprio. A esto huiera yo ydo sino huiera sabido del sentimiento de V. Exc. ser tan grande que excede à la obligacion que tiene à no maçerarse, de manera que ponga en auentura su salud, y vida. Vi-
da

da de tante importância para la criação de eslos Angeles, para darles compañeros, porque no dependa de tan pocos pimpollos la posteridad de tal renombre, para el bien publico, para el beneficio de sus seruidores. Consideraciones todas que no pueden dexar, de vencer à tan justo dolor sin offensa de Dios. Embio à vuestra Excellencia esse libro de mis prisiones, y persecuciones que ha salido agora. En esta ocasion le embio, como el musico que tanta cançiones al proposito del estado, y humor del oyente.

A Mos de Maridad, primer Secretario del Condestable.

SYpplico à Vuestra Magestad de essa carta, y libro al Señor Condestable en la ocasion que le paresciere mas à proposito. Certificando le que no ay en Françia persona à quien yo ceda en sentimiento, y dolor de sus dolores, y perdidas. Esta es verdad del alma, yo no he ydo en persona à hazer este officio por no embaraçar ay en tal tristeza, Y pienso que Su Excellencia non atribuya à otra causa el no auer acudido con mis lagrimas. A V. M. le ternè vn libro para quando en buen hora venga por acá en demostracion de mi amor, y por lo que veo que ama la lengua Española.

Al mismo.

AL fauor que el Señor Condestable me haze no tengo que respóder sino que estarè presto, como

mo Lazaro à la voz de su Señor, para quando me dizere, Antonio ven: y saltarè al punto de la sepultura de mi melancholia Fauor, que yo mucho estimarè siempre para mi consuelo sin ser mas embaraço que vna sombra, ò libro que no habla fino quando le abren.

Al hermano de Madama la Duquesa, Marques de Cobre.

A Las personas dessa edad' y dessa Gentileza, en medio de esse ayre fresco del siglo, entre esso fauores que corren (muy natural dellos, y el correr huyr Señor) no se auia de embiar esta Historia tan disgraciada: però el espino es menester que sea desagradescido, ò que dè espinas, y abrojos. Por no caer en tal falta embio à Vuestra Señoria esse libro, aunque no le harà ningun daño saber altibaxos de la Fortuna, y sus mudanças, y ponerse çenica en la frente de la consideracion en medio de la mayor confiança. Que tienen estas peligrosas caydas.

A Iuan de Guzman, Limosnero de la Reyna de España.

Nadie tema de abrir este papel, que no es Antonio Perez, no es cuerpo viuo, no es cuerpo muerto, no es phantasma el que le escriue: Sombra es humana de todo esto (bastara dezir humana, pues no ay cosa humana que no sea sombra) y verdadera sombra, pues assy se escapa de las guerras de la Persecucion. Però sombra aun con spiritu, que

que sy le dieffen materia podria tomar cuerpo , y figura de biuo, como el spirito del oro de los Alchimistas dandole su materia primera. Este pues menea esta pluma, y embia à Vuestra Magestad esse libro. La vianda, y Historia del à la Razon, y amor dessa Libertad (posada sola donde se hallan los dos que acabo de nombrar en esta era) la falsa, y margenes al gusto , y humor desse Natural.

A Mos de Rocalauré.

EN verdad que mereçe mi libro que Vuestra Señoria no le reçiba, pues siendo de las personas à quien yo en primer lugar amo, y estimo, no sea de los primeros à quien aya llegado. Y aun el libro fuera con miedo de no ser admitido , si yo no le assegurara de la causa ser auer esperado de dia en dia la yda del Señor Gil de Mesa para que le presentara. Però ya no he podido differir lo mas. Ay va, y yo quedo el que suelo de Vuestra Señoria.

A su hijo Mos de Biran.

PVes Vuestra Señoria no quiere hablar Español conmigo hablele con esse libro. Però aduierto-le, porque no se quexe, que es tan malo el lenguaje como la Fortuna del auctor. Mas aduierto à V. Señoria que se refuelua de aquy adelante de hablar en Español, ò yo me darè vn nudo à la lengua, y me quexarè callando à su padre. Terribles quexas sãs que se dan callando. A Dios les paresçian gritos grandes quando dixo , quien me da gritos?

gritos? y nadie se oya : quien me tira? y eran mill los que le apretauan.

A Mos de Fosseuse.

HA me dicho el Señor Gil de Mesa que V. S. dessea esse libro , y conozco vn fauor fuyo, en no auërme le pedido à mi. Que por mucha curiosidad que vno tenga de ver miserias , y llagas ajenas, por no hazer verguenza al paçientes se piden à Terçero. Curiosidad natural à todos. A vnos por venganza à otros por piedad , à otros por escarmiento en cabeça ajena. Però à tales personas, y tan çercanas del Señor mio Tutelar. (Tal es mio el Señor Condestable) las mismas entrañas llagadas mostrarè yo, por aliuio y consuelo mio. He ay el libro : y a fee que quien le leyere con atençion que salga medroso de la Fortuna, y de sus fauores. Quiça por importar tanto al genero humano este temor , y desegaño, permite Dios tales exemplos , y escarmientos. Pague me V.S. la mediçina de tal historia con tenerme por su seruidor.

*A Mos de Maridad , primer Secretario
del Condestable.*

A Los muy enamorados no se les ha de dar la preffea, sino en medio de las nauajas, y espadas de enemigos. Supe del Señor Manuel don Lope que V.M. desseaue esse libro, y aun có alguna señal del amor del dueño. Agora va, y con estos renglones, para que ò V.M. le estime en mas, ò yo en menos

menos à V.M. si el miedo conque anda angora el libro, petfona muy valida en este figlo , no se le dexare leer.

A un Religioso.

A Caso hallè el libro que prometì à V.M. y enquadernado. Tal es mi ventura , que aun los que es mio lo he de hallar à caso. Pues mucho mas es contra el natural de mi Fortuna auer hallado cosa mia que no este desenquadernada. Tal me tiene , que si me piden vna mano no la hallaran sino descoyuntada de su brazo. No lo juzga assy quien contra esta pluma se embrauefçe, como fino le huuiera dexado el Santo Iob el mismo priuilegio à la mano , y à sus instrumentos, que à la boca y à los suyos, quando alega que solo se le auian dexado los labios al derredor de sus dientes. Para pronunçiar sus dolores, y gemir se ha de entender lo de los dientes, nõ para morder. Que por esso quiza no dixo, que le auian dexado los labios, y los dientes: sino al derredor de los dientes, *circa dentes*, dixo porque no auian de feruir por si los dientes, sino por medio, y ayudo de los labios. Sino teme mas el Miedo y la verguenza humana las quexas, y quexidos de la lengua lastimada, que las llagas, y nauajadas de los colmillos fieros. Però, ojo, Señor, que embuelto en estas melancholias se me oluidaua (no dixe bien, dilataua deuiera dezir, aunque el differir es paciente çercano del olvidar) que serà de V.M. y assy lo afirma.

A un

A un amigo.

EN verdad que V. S. me ha hecho mas merced de la que yo sabré encarecer con el regale que me ha embiado. Però en parte de declaracion del, digo, que como si viniera de todo mi nido me ha regalado, y por tal estimo, y beso las mano de V. S. por el. Este beso las manos va dicho al respecto deuido. Però agora hablarà el corazon. Digo Señor, que me ha consolado la memoria de V. S. porque por mi natural, y por mi fortuna, que tal me criaron, soy vn poco regalon, como cauallo regalado, que ha menester mas que el sustento ordinario.

A Mos de Incarnilla.

PORQUE no piense V.S. que soy muerto, aunque he estado bien malo, le embio à dar las buenas pasquas por este papel, pues el coraçon ha menester algun medio para que le entiendan los hombres: y aun todos los medios humanos no suelen bastar à conoçerle. Tambien me atrevo à embiar à V.S. agualdo al modo Español. De olor es el agualdo. De la Naturaleza de la voluntad: que no es de mas substancia que vn poco de olor. Però bueno, y el mas grato à los animos nobles de quantos ay, sy es de los que mas no pueden. Yo soy este, y este de V. S.

A un

A un gran personage.

EMbio à V.:..... el libro en que pienso que está la historia del Rey don Ferdinando el Catholico: y sy yo supiera las particularidades familiares de la vida de aquel Ferdinando, como deste Phelippo, pudiera satisfazer, y entretener à V.:..... los ratos ociosos, sy en esse animo, y entendimiento ay rato, ni momento ocioso. Las letras que van impressas en çima no son solo, Señor, para recuerdo de mi nombre en la memoria de V.:..... sino tambien en señal de que mas fixo bitirá en mi alma, que ay va impresso, el nombre de V.:..... y su memoria, y por lo que yò le desseo. No dirè yo como dizen los enamorados en España, veante mis ojos, y muera, me yo luego; Sino vean lo mis ojos, y resuscitarè yo luego del contento del complimiento de tal desseo.

Al Legado Cardenal de Medicis.

YO no doy solamente el para bien à V. S. Illustrissima de la obra tan grande que ha hecho en las pazes que ha concluido su prudencia y buen zelo entre tan grandes Reyes, sino tambien de que ha de ser el que la conserue con su auctoridad, y con el premio que mereçcen tales obras, y su persona. Y Señor, quando se llega à los lugares por estos grados, mereçense antes de poseerlos. Cosa muy diferente del mereçerlos el poseerlos. Que à vnospone Dios en ellos para honrrarlos, y prouarlos,
y à

y a otros para remunerarlos, y descubrir mas su valor. La carta es breue: porque desconfia la pluma de poder dezir lo que siente.

A Monsieur Zamet.

EL Señor Don García Sarmiento me ha dicho el fauor, y gracia que ha hallado en V.S. Pero tiene el; y todos los Peregrinos en esse animo vn interçessor pagado del Cielo, que es la inclinacion natural que diò à V.S. Dios à hazer bien y asy no ha menester nadie otro medianero con V.S. Yo no hago como tal este officio, sino por entrar à parte de la obligacion del fauor que V.S. le hiziere, que este es de los premios de animos libe-
tales obligar con vn fauor à muchos. Señor, suplico à V. S. que en viniendo el Rey le presente al Señor Don García, y que le suplique que ponga su auctoridad con el Almirante de Aragon para lo que deslea, que la demàda es justa, el fauor del Rey poderoso, la occasion muy dispuesta à toda inter-
cession, el Almirante deudo del demandante, quales tiene otros muchos en España, y yo de V.S.

A un amigo.

NO es fuera de razon, que tal Señor, vn amigo mio auiedo de ver à V.S. lleue estos renglones de mi mano. La causa de su y da es la que V. S. entenderà. El mouimiento que le lleva el amor. Que es Rey sobre los Reyes, pues manda à quien quiza no podria mandar un Rey.
A Dios, à 2. de Julio 1597.

P p

A Mec

A Mos de Villarroel.

EL Señor Manuel Britto , que ha dado à V. S. Este papel, es aquel Cauallero Portugues por quien yo hablè à V. S. el otro dia , y cuyo nombre le dezè en memoria. Supplico à V.S. vfe de la liberalidad de su animo en procurarle la comodidad para passar à Inglaterra. Pido la liberalidad del animo, porque es la fuente de donde la mano reçibe para dar. Que manos liberales he visto yo, que no se pueden llamar tales, porque les falta estotro manantial, y porque sy dan , dan por otros respectos.

A vn gran personage.

NO ay persona mas confiada que el Amor, però otra calidad tiene , la seguridad. De aqui nasce embiar à V.: essas quatro cartas de aquel amigo mio, para que conozca vn poco del Natural de la persona, que para alguna ocasion puede no dañar. Que, Señor, las cartas familiares , y de amigo à migo declaran mas el Natural, que el rostro proprio à vn Physiognomo, y assy las llamè no se quien, retrato del animo. Guarde me las V.: en sy, y para sy solo, que yo yrè por ellas. Ya veo que dize V.: que busco ocasiones para yr à verle, es verdad Señor. Que por effo: Que el Amor es libre, como confiado.

Al Condestable de Francia.

Todos los atreuimiètos pueden callar cõ este: Que vn Peregrino se atreua à embiar à vn Cõdesta-

destable de França estrenas ? Pero es don de olor: Figura del Amor del que mas puede. Este soy yo, y por tal le embio à V.E. y por tal deue hallar acogida en su gràcia, à imitacion del Cielo, donde se tiene por el mas regalado plato de todos, y demas suaue olor el del Amor.

Al Duque d'Espernon.

NO quiero yo creer que V.Exç. que se criò recibiendo, y haziendo fauores, dexarà de hazerle aun al que no tuuiere meritos en su seruiçio, si le le encomendare. Pues quien dixo fauores, dixo gràcia: y gràcia no presuppone meritos de neçessidad. He menester ya, Señor, aquellas cartas de fauor de V.Exç. para Mos de Mançe, y para algun otro, encargandoles V. Excell. que fauorezcan la gràcia que el Rey ha hecho à Antonio Perez. Però que entiendan que es negocio de vn muy seruidor de V.Exç. Que por Dios que les escriuirà V. Excell. verdad. quando les diga, que no tiene ninguno mas apassionado, ny mas del alma, y de Natural inclinacion. Y segun esto dirà les V.Exçel. de buena razon à la regla del Amor (que se paga con su media) que ama V.Exçell. como à quien se lo mereçe, y como y muy.

su seruidor A.P.

A Mos de Perona.

Tengo de muerto mill cosas; però entre ellas aquella buena que recópela las otras, que resus-

P p 2 çito.

çito. He estado tres meses muy malo desde que no veo al Duque. Deseo besarle las manos vn rato desoccupado, ò vna mañana antes de leuantarse, ò vna noche que se retire vn poco à solas. V. S. me haga merçed de auisarme quando sera mas comodo, y fino en estos dos, ò tres dias de carnes tollendas en entrâdo Quaresma, que serà tambien hazer su Exc. penitencia y obra de pieda en oyr à vn penitente. Que yo, Señor, tengo à esse Señor por mi penitenciario para casos reseruados de mis dolores. Entre tanto de le V. S. (yo se le publico) my muy humilde besamanos, y reçiba de V. S. otro de
de su seruidor verdadero.

A vn Señor Peregrino.

DEue V. ::::: al amor que su Padre me tenia, al mio, à sy, al amor mismo, y à sus leyes acordase de los que le aman. Que no le falta donde libre esta deuda quando no quisiere amar. Que la Naturaleza dexò dos cambios para las deudas del Amor. El vno para los buenos pagadores, otro tal Amor. El otro para los no Tales, la Memoria: porque no tuuiesse escusa ninguno de no satisfacer à tal deuda. Digo la Memoria. Porque algunos ay tan desdichados que no mereçen ser amados, aunque amen, y se contentan con la memoria dello. Pero tienen de vellacos estos vn poco: que hallan venganza del amado, que se acuerde que lo es, y que no ame. Pero acuerdese, ò no se acuerde V. ::::: que no importa, para, los que le fueren seruidores como yo, tenga seguros, aunque no les libre en el cambio ny del Amor, ny de la Memoria.

Al Marques de Pisani.

EMbio à V. Exç. la conseruan de dientes , con las demas niñerías que dixe. Ya veo reyr à mi Señora la Marquesa, y dezir, que no ay Peregrino que no tengo vn pedaço de bobonero. Però. Señor sy V. Exc. considerare mi cuydado de los dientes no piense que los conseruo sino para miedo de la lengua. Que yo creo , que la Naturaleza çerco la lengua de dientes , para que tema antes que se arroje. Pues algunas vezes seria mejor auerla mordido y tranzado, que auerla dexado hablar. Sy no quisiere V. Exçell. como tan gran Consejero. y soldado, dezir que no fue por esto, sino porque las palabras han de tener obras, y el consejo execuçion; como la execuçion consejo , sino se ha de obrar à caso. Ya veo reyr à V. Exçell. tambien de que se meta en estas honduras vn romero ignorante. Pero aunque Tal de V. Exçell.

A Mos Geronimo Gondi.

NVnca me mirò dama dos vezes que no la siguiessse , y buscasse. Embió me V. S. à noche vna , y otra vez amores , y del Hostel de Mendoza , para abiuarme el amor con la memoria de Tal nombre , y piensa escapar-se me. No tal , que las almas sus metressas. tienen , y demas exçellente, y durable Amor, quanto mas alta , y immortal substancia. Vn dia de- stos me yrè con el Señor Cauallero Guicciar- dini à emborrachar dessa dulce conuersaçion, y à echar vn diablo de catarro con esse vinillo

pues agua caliente, ni azucar, no le acaba de madurar, que como dezia Chapin Víteli, si aprouechare ogni ajuto è buono. No feria nadie de mis desparates, lenguaje de caducos, Qual el que besa las manos à V.S,

su A.P.

Serà algun da del ochauario de San Martin, fiesta de V. S. Si no en el nombre, en los hechos, que parte la capa con los pobres,

Al Duque de Mayene.

EMbio à V.Exc. la conserua de los dientes, y las plumas para ellos. No diga V.Exc. luego que quien tanto cuydado tiene de los dientes, los deue conseruar para morder. No Señor, fino para que los que muerden sepan que ay dientes. Y la deffensa es natural, como las armas deffensiuas permitidas. Quando fueren menester mas plumas aquy esta tal maestro, que ya que no exercita la pluma antigua, se exercitarà en cortar las para esse seruicio. Y quando V.Excel. me prouare en mas, me hallarà mas firme que vna roca, y muy su seruidor.

A Mos de Incaruilla.

COmpassion tengo à V.S. de tanta carga de negocios, y ocupaciones. Però prouee Dios à los que han de ser para el biẽ publico de las virtudes neçessarias, Paçiençia, y Duraçion. Que à los que nõ tienen esto, no los suffre mucho tiempo la Repu-

Republica,ny los Prinçipes. De la paçiençia de V.S.han menester vn pedaço mis importunidades. Pero tengo vn seguro en V.S.que es su amor, gran medianero. Bien le veo cada dia en las mercedes que V.S.haze al Señor Gil de Mesa, y Antonio Perez. Este supplica à V. S. me despache esse embaraço, y de tal manera, que llegue, por arte magica (de la auctoridad de V.S.) à effecto, quanto presto.

A la Marquesa de Pisani.

EMbio à V.Exc.la reçepta para hazer del Ambar negro blanco. Si V.Exc. me huiera preguntado como se buelua de blanco en negro yo se lo supiera dexir, con verse en manos de vn Rey enoiado. Casi yua à desir con verse en manos de Rey. Que es ma peligroso que verse en las brasas del fuego. En ser fuego pudieran imitar à Dios los Reyes, pero en abrasar, y boluer lo que toman enojados entre manos carbones, imitan al diablo. Que Dios en la zarza ardia, y no la quemaua. Però dexando esto, quexome al Señor Marques, que ya no sea mi abilidad, sino para perfumes para humo, digo. Però me consuelo, que el humo llega al Cielo.El humo de los corazones, digo: que de ay le viene al humo que se va hazia arriba, porque es figura de los corazones. Por esso se offresçe el humo en los Altares. Altares, porque son los escalones para subir al Cielo, y humo, porque no piensen los hombres, segun son soberuios, que pueden offrescer à Dios ma que humo.

A Mr. Geronimo Gondi.

V. S. auia de ser quien tanto me ama, digo, el auctor de tal auiso, como que mis hijos esten libres. Dios la pague à V. S. que los contentos del alma de su mano han de recibir el agradescimiento. Sy V. S. supiere mas, ò con que condiciones, le suplico lo que sio pedirlo y hara V. S. me lo auise. Porque es bien de saber lo que en esto huuiere, y en que no puede dexar de auer misterio: A la madre dixeron le que fuese adonde quiesse libremente. Sy à los hijos les dan la libertad asly, ternan poco que discurrir, y ellos poco en que dudar, venirse tras su padre. Sy la libertad es condicional, aqui discurra otro de mayor discurso que yo. Que yo no sabia sino por essas paredes con el entendimiento. Dirè, que à mi amigo Rodrigo Vazquez, Presidente del Consejo Real (mi verdugo digo) sobre auerle echado del officio, y de la Corte porque se estaua rehazio en Carauanchel media legua de Madrid quiriendo esperar al Rey, le viuo mandato que à la hora saliesse, y no pudiesse estar, ni entrar XX. leguas de Madrid, ni X. de Valladolid, luyzios de Dios, que vean aquellos innoçentes de mis hijos (Martyres auia de dezia, pero sean Martyres, y innoçentes) echar de la Corte el verdugo suyo quando ellos auian de entrar en ella. Quiça porque entrassen sin miedo, y que la Esperança hallasse lugar en sus animos echado el miedo dellos. Sy desuario V. S. tiene la culpa, que con tal contento, sino pierdo la habla, pierdo el discurso natural.

ANTONIO PEREZ. • 601
natural. Ea, no se canse V.S. mas con tan larga carta y sin conçierto. Ola que ando çerca de ser vexino de V.S. no se congoxe nadie , que no soy gran comedor , ni beuedor : aunque de aquellos vinillos (lechede los viejos) agotarè las cauas de V. S. y las de Bacho. A Dios mi S. Gieronymo Gopdi , y ameme siempre, que amarà al mayor feruidor que tiene en esta vida. Quiere saber quien es ? es A.P.

A fee que V. S. que suele alabar mis borrones cue agora deshagan la rueda sus alabanças de mi pluma con tal disparate de carta , que ny ata, ni desata.

Al Duque d'Espemon.

HAn medicho de parte de V.Exçel.que dessea vna cõserua mia para los dientes. Ay la embio con sus instrumétos. Yo yrè à hora mas comoda à desir el vso della. Deue de auer pensado V. Excell. que como lastimado soy vengatiuo, y que como Tal tengo cuydado dellos. No Señor, que tengo por de baxo animo al vengatiuo , y mas al que lo es siendo poderoso. Pero ha se de tener cuydado de los dientes , porque el que ofende , y muerde se tiemple sapiendo que ay armas offensiuas. Pues mas en esto, que los dientes non son solo para morder de vengaçã , sino para morder de Amor. Quantas vezes vn diente agarrado del lugar donde trauò declarò mas amor, que la lengua hablando , y lamienda. Si digo algo, no me lo enseñaron experiençias, que nunca fuy enamorado , sino la consideraçon: entretenimiento de los que mas no pueden.

A Iuan

A Iuan Iacomo de Grimaldio.

EL diablo es este Amor, que poco le basta para boluerse, y trauar conuersacion con el amigo: ya me enojaua conmigo que no me viniessse alguna occasion para escriuir à V.S. temiendo que sin ella paresçeria demasiado de imporruno. Que tan medroso es el Amor à ratos, como atreuido. Y andando en esto me llegan essas para V.S. que ya era fuerza escriuir para remitirla. Esta es la causa de escribirle. Pues mas le digo, que oyra del Señor Nicolao Spinola algunas nueuas de España de mis cosas que le daran algun gusto. No me metere yo à discursos, ni à esperanças de mas, porque ni me desuanezco facilmente, ni apetezco mas que vn rincon en alguna atalaya segura dedonde poder ver à confiados, y à desesperados, y leuantados à estos algunas vezes, y caydos à los otros otras. Este es mi desseo y acabar de ser entretenimiento del mundo, y ver representar à otros, y si les sirue de algo este cuerpo de anatomia, y culparlos mas que à mi, sino huieren aprendido en mi cabeça, y si se anegaren, ò daren al traues sobre las tablas de mi nauio. Ruyn marinero es que no huye dellas mostrandose las al ojo el movimiento del agua. No mas que seria demasiado boluer la oja para tan melancholica materia. Dios guarde à V. S.

Al mismo.

NO piense V.S. que esse rascuño de la pluma va à caso que le hago saber que fue mouimiêto de
con-

contento, como el brazcar del brazo,ò el estenderle con carbo extraordinario de vn enamorado sobre algun gusto de su estado. Por mi vida que no son golpes de la pluma ni el rasgo, ni estas razones, sino querer declarar el gusto de que V.S. me ame, y me lo haya dicho tan de veras de su boca, que aunque hoy en dia es el testigo mas falso la lengua del coraçon en V.S. le tomo por testigo de vista, y no de palabra. Y assy vengo al punto, que quedo contento con lo que V.S. me ha offrescido que me ama, y amarà. Iten que le corresponderè con ygal amor. Esto, sy el de V.S. llegare à la cumbre del Amor, que sino, dexarle he atras. Iten que V.S. haga à aquellos Señores mios, y amigos memoria de mi. No de mis dolores, y llagas, que no creo que me aman tampoco que sea menester la Piedad para mover al amor: sino de que biuo muerto, y espero no morir, sin que me vean biuo. Iten al Sr.S.:..... no mas, sino que le pregunto sy se acuerda de quando saliendo yo de negoçiar con el Rey Phillippe II. vna noche le tomò para que me acompañasse (saluo el respecto de hablar) à casa de Escouedo la noche del veneno. Pues que sepa que supo el Rey que el yua con migo porque tuuo cuydado de mi entonçes. Quien lo creerà? Quien supiere que los Reyes son Hombres. No mas, que para vn rasgo tiene liçençia mi pluma, pero no para passar de aquy.

A Nicolo Spinola.

NO me la ganharà V.S. en respòder à mis cartas à la hora que las reçibe, pues no me la ganharà en
amar

amar me , aunque llegue à la subida del Amor. Que yo Señor siempre dien extremos, porque no hallo descanso en otro lugar. Antes me pareçe de poltrones el quedarfe en el camino. Començare por vltima parte de su carta de 29. de Agosto. Mi Rey , me llama V.S. Quiero entretenerme vn poco sobreste thema y requierbo , como si nos estuuieramos passeado à solos en vn jardin dessos.

Sy V.S. me llama su Rey. por Rey del Amor como los Reyes del papagayo en Flandes , no se engaña , que no me dirà ninguno que aya corrido el palio como yo en esto, asy por mi Rey, como por mis amigos. Sy me lo llama porque para vn amigo , es su Rey : respondole , que mi Reyno serà mas seguro que los bienes temporales, porque tengo à V.S. por mas firme que vna toca. Sy me nombra el nombre de Rey como se pone la çeniça en la frente , no es menester , que cada dia que amanesçe me acuerdo del peligro que se corre cerca dellos por la Inuidia. Bueluo à la carta de V. S. Reçibila hoy. He tenido auiso que estan en libertad doña Juanna y sus hijos , con la Piedad del Rey que sueua , y resuena por todas partes , y con el fauor des Marques de Denia, cuyo consuelos me dizen , que han començado à animar mucho à quella Señora. Todo en mucha graçias de las gentes, que ha sido la Tabla que pienso que nos ha sustentado en nuestros trabajos y Fortunas. Fuerte ayuda, Señor, y la que veo que dura, que la gracia de los Reyes, y de sus priuados fuele se la llevar el viento de qualquier confideracion, y respecto humano por la subjection que tienen sus sentidos à sentidos agenos. De donde se
podria

podria dextr que es como la verdura de los arbo-
les que se cae à cada otoño. En fin como quien
tiene la rays en la tierra subjecta a los Elemen-
tos, à sus mudanças, à mill toruellinos. Però la
gracia de las gentes, como gracia del Cielo, y
que tiene su rayz assida ally, no ay secarse assy
facilmente. Bien se vee, pues no la mudan, ni la
disminuyé fauores, ni disfauores de Fortuna. An-
tes vemos que cresce algunas vezes à vistas de
sus persecuciones. Embiame V.S. vn recaudo del
Señor Principe de ::::::::::: que me ha regalado, y
consolado mucho. Porque de tal Señor, y por tal
mano, y à quien sabe como yo quan seruidor fue
Gonçalo Perez my Señor suyo, creo facilmente
lo que me offresçe V.S. de su parte. Que los fauo-
res y gracias en tanto animan, y recrean en quan-
to se creen. Yo, Señor, viniendo à la respuesta que
pido à V.S. haga por my, digo, que no puedo of-
frescer en merito de tal fauor sino el subjecto en
que exerçitarse tales animos sin esperança de po-
der boluer seruiçio. Que de aquy tambien puede
ser que Dios llueva en los desiertos (los desam-
parados) en los arenales (los inutiles) en los pe-
dregales (los enemigos) como en las tierras fer-
tiles, y que pueden dar diezmo, porque no descon-
fiessen los inutiles, y porque apriendan los hom-
bres à exerçitar la liberalidad sin mas fin que del
hazer biē. Liberalidad verdadera, que le otro tiene
algo de cābio, ò sea symonia, por ser effectos del al-
ma el exerciçio de las virtudes tales. Acabo, por-
que no se me vaya el mēlagero. A Dios my Reyno:
A mi Señora doña C. beso las manos. y las de V.S.

Buelva la oja V. S.

Ni

Ni en esto me llevará ventaja V.S. que tambien le digo, como V.S. à my en su vltima, que buelna la oja. Pero importame, porque es para pedirle, como le pido, que guarde para si estos disparates de carta, por mi vida, (aunque juro por no vida pues es tan perseguida) que ha sido scripta corriente la pluma, y que sino me tuuiesen tullidos los brazos la Violencia y la edad, la rompiera, y escriuiera otra por no parescer caduco. Pero quiza està aquy el beneficio, que el hombre diga sin pena verdades como los locos. Dexo de dextr algo à lo que V.S. me escriue al fin de la suya que auia y do à recreo à vna casa del Señor Príncipe ::::: Antes dexo de dextr mucho. Mucho que me ha amado : mucho que le he desleado seruir : mucho que he sido condenado del, como si quando se veen los Elementos conjurados, y todos los Meteoros inferiores pudiesse ningun gran marinero ni piloto saluar su nauio. Yo se que se ha visto embaraçado mas de vna vez con quanto sabe de la Mar en medio de los accidentes repentinos. Ny doy, ni reço recado, pero amo lo que ame: yo estoy à ver no por ambicion, sino por curiosidad y prueua, sy ay alguno deßlos Dioses de la tierra que dè en prouarse en resusçitar muertos. Porque la creacion imitan la, y exerçitan la los Príncipes en leuantar del polvo los hombres, la redemption en saluar los de la muerte y condenaciones humanas. Pero en la resurreccion, en leuatar à los caydos y muertos con la espada de su ira, han dado pocos hahtagora. Obras de mayor gloria por contener en sy ençerradas todas las otras, y la que sobrepuja à todas saber,

ber, y poder vencer sus affectos y enojos justos, ò injultos. O la que me pierdo. A Dios.

Mas quisiera para declarar me que huuiera echado mi pluma por otro camino, como , dezir que algo desto lo que he oydo de algunos grandes maestros de nauios: que aunque tengan la madera nueva, y buques muchos à la mano , suelen formar, y armar sobre vna aquilla de nauio quebrado, y de tablas viejas vn nauio mas celebre: y no sin razon , ni sin mas gloria fuya por aueses curtido y reforzado aquella madera con los golpes de la mar. Que aunque las prueuas suelen romper, y quebrantar, lo que escapa que da mas fine , como prouado. Y aun si nos boluemos à Dios, el Summo Maestro y Hollero , hallaremos que aunque le sobrà la materia, y el barro, forma nauios de quebradas tablas , y vasos pera escogido liquor de los acostumbrados à toda la amargura del azibar. No sin razon de su natural , que como tan poderoso que puede lo que quiere, hórrese mas de aprouechar los cascos de sus primeras obras, porque se vea que su obra no fuè etrada , pues aun quebrada, y gastada la aprouecha: fino la culpa , y desgracia del que la quebrò.

Al mismo.

A 5. del passado respondi à la de V. S. de 4. de Enero por la via acostúbrada. Y aun que no me hallo có ninguna fuya por mi entretenimiêto: y regalo me assiento à conuersacion con V. S. porque no se oluide de my. Que los sentidos desto
nos

nos sirueu tambien, de entretener (digo) à los amigos, y entretener nos con ellos, y la pluma tengo yo por sexto sentido, y assy se me ha de perdonar si me entretuviere con ella tanto , teniendo muertos los otros sentidos. Que se marauilla V.S. de lo que digo? verdad digo. No veo cosa que me dê gusto. No oygo cosa que me consuele. Aquellos otros dos sentidos mas sensuales del gusto y del olfacto no me siruen mas que à muerto. Phantasticamente los exercito , porque no me entierren. Pues el diablo del Tacto no me sirue de nada, que ya murió para my esta parte, Vea aquy V.S. si merezco perdon en acojermè à este sentido de la pluma, que yo formo sexto. No seria nadie de mis deuanos, que casi oygo la risa. Però estè vno absente de lo que ama, y verà como le siruen de nada los çinco sentidos, y que este sexto remedia en los absentes la impossibilidad del vso de los çinco.

A Iacobo Grimaldo.

A Fece , à fee , que no soy yo auctor de que lleguen las cartas de V.S. tan à punto que halle en esto occasion , y subjecto sobre que dixer algo. Pues à fee otra vez , que llegò quando digo , y que antes juzgara, y iurara yo que V. S. me aguardaua tras la puerta para agotarme le tinta , sabiendo con quanto gusto leo sus cartas , y me recreo con responder à ellas , por hazer prueua si obre aquellos disparares quedarian en casa otros. Hago saber à V. S. que quien ama siempre deuana , como la araña tela de las entrañas. Por esto no me
exa-

examine V.S. en esta profession, porque me ahilarà, y acabará como à un gusano de seda. Pásseme de araña à estotro animal, que ya me auia pesado de valermé de exemplo de animal tan inutil. Quiera dezir de auerme retratado y dicho quien son mis papeles. Los papeles míos sean, y seran telas de araña. Però lo que quiere dezir el alma, y el amor es y será de lo subido, y mas delicado, y estimado de quanto hila, y texen en Calabria, ni en Granada. Que los corazones de los mas rusticos pastores suelen, y pueden concebir tan altos conceptos como Demosthenes, y Ciceron, y no se rendiran à ellos sino por falta de instrumentos. Porque que diablos es la pluma, y la lengua, y toda essa corriente de buenas razones sino instrumento? Algo quiero dezir en todo esto, es que se me olvidò de responder à V.S. en la de ayer à lo que me pide de algunos papeles míos, y me repite, y demanda en esta, à que respondo, con una ansia, y desseo como si yo, ni mis papeles fuesen mas que lo que digo. Guarde V. S. su juicio, que el amor le suele hazer perder, y no quiera que digan que quien tal pide, y procura no sabe lo que es lo mucho que ha aprendido en tales auctores, y discurso de vida como V. S. No es escusarme, que el amor es ciego, y se figura lindo cada vno en siendo amado, y se enrosca, y huelga como es mas gentil galan, y assy si tanto porfiate Vuestra Señoria le embiarè pedaços de mi poco à poco. A Dios mi Señor. Tanto vale este termino llano como aquel, Nuestro Señor guarde, y prospere. Y si Vuestra Señoria quiere, que vsc del, guarde por cierto, como yo desseo.

Al mismo.

Pienſa Vueſtra Señoria que no le hede eſcriuir ſino reſpondiendo à ſus cartas? Si Señor, que no me contento con pagar lo que deuo, ſino con que me deuan. Estado honrroſo y dichofos los poderofos que ſaben gozar del. No me hallo con ninguna de V. S. à que deua reſpuesta, eſta va de delantera. Y ſi tardare en eſcriuir me, otra y otra yran de embite, y aun quiero que no vaya ſola, ſino con algun bocado de la Vianda que Vueſtra Señoria me ha pedido, que es eſſa carta, que me arrebatò vn amigo con otras, y por auerlo agradado la ha heco imprimir para dar à amigos, y remo que vna 150. mas Eſpañolas y vna centura de Latinas que embiè el Señor Gil de Meſa à grande inſtancia de vn gran perſonage, me las eſtan imprimiendo, como ſi mi ſtylo, y mis diſparates de cartas puedan mereſcer tal. Que mal habio? Como ſi fueſſe premio, y no en nota mia el imprimirſe, digo, mereſcer tal: però ſi dixè bien, porque publicarſe la ignorancia de vno es pagar lo que mereſce por atreuerſe à tomar la pluma en la mano, para que eſcarmienten otros, que tan poco ſupieren de eſcriuir, y que çieren ſu boca, y ſu tintero. Però ojo, Señor, que embiè copia entre las demas de algunas para Vueſtra Señoria, y puſe ſu nombre, y aun en verdad que ha de yr eſta adonde las otras. No ſe enoje Vueſtra Señoria ſi viere impreſſo ſu nombre. Que pues V. S. las moſtraua à ſus amigos, no le dolerà que el mundo ſepa que lo es,

ANTONIO PEREZ. 61

lo es, y ha sido mio despues de libre de cadenas, pues in medio dellas me veyá, y consolaua variamente. Quanto mas que ya passo solia, y el figlo temeroso, y se trocò aquel horrible y furioso Cielo de ventiscas en sereno y quiento cielo.

*A Mos de Beyliebre Gran Cançiller
de França.*

NO doy à V.S. Illustriss. el parabien del grado en que le han puesto sua meritos y seruicios, porque de que à vno le paguen lo que se le deue, como el no deue graçias por ello, assy no ay que darle parabien. Al Rey, à su seruicio, al Reyno, à su beneficio, à la virtud por el animo que tomarà viendo que halla su premio, doy yo el parabien, y à mi por lo que como tan seruidor de V.S. Illustriss. me he alegrado del grado en que su Magestad ha puesto essa Illustrissima persona.

A un Conseiero amigo.

EMbio à Vuestra Señoria los guantes. Pequeño Edoh. Però ordenado esta, Señor, de la Naturaleza que los que poco pueden puedan con pequeñas muestras mostrar su amor. Costumbre diferente de la Fortuna, y de la de sus siervos, que muestran su amor con mayores dones. Mejor dixera su ambicion. Que nunca lo mucho se diò sino como à trucque, Tal por tal. Segun esto pues, los pequeños dones seran los estimables, sy es el amor lo que mas se estima, y yo tenido de V.S.

Qq. 2 *A un*

A vn Gentilhombre Veneçiano.

VAn las rezeptas, y las plumas. Van digo, porque no ay cosa mia que entendiendo ella que es para seruicio de V. S. no se fuesse por sus pies ne instincto natural, y que no bolasse sin pluma à su presençia. Pues mas ay, que me hago boticario por su seruicio pues he escripto yo assas menfuras, que no las entiendo mas que vn cauallo. Y es officio que sy la Fortuna me apretasse mas, no le exercitaria aunque me faltasse el pan. Tan enemigo soy de mixturas, y composuras. Soy Real todo. Real, digo, natural: Que el otro nombre me espanta, como coco, ò fantasma à niños.

Al mismo.

Cada vno tiene su Oraculo en cuyo iuyzio se reposa. Por esso embio à V. S. essas palabras de vn retrato mio que se esta haziendo tan al Natural que va hablando à los golpes del pinzel con el temor de su dueño de que no se le doblen los dolores pensando la Persecucion que ay dos Antonios Perez. De quien teme esto bien se puede creer que no se dexa retratar por gusto proprio, ni tocado de aquella enfermedad peligrosa que llaman Philautia, que nadie gusta presentarse llagadado. Es fuerza de amigo, obediencia dulce, y definicion del Amor esta. Osa nadie se enoje sy viere algun dia impressos estos villetes, que temo que andan en esso. Que el ser amado no es delicto aun en la mas casta

matro-

matrona, y virgen Vestal, como ellas no aman.
Que la castidad tiene lo que las otras virtudes,
que sola ella se puede offender.

HEVS TV, QUI ME ASPICIS, NE PROFERAS
IUDICIUM EX VULTU, ET FRONTE,
FALLACIA ILLA. SPECVLARE POTIVS ANI-
MO VITÆ CVRSVM EIVS CVIVS SVMMIMAGO
ET ADMIRANDVM SPECTACVLVM NATV-
RÆ, ET FORTVNÆ CERTANTIVM VTRA
POTENTIOR, ILLANE INFVENDO, AN HÆC
IN PERSEQVENDO. ADHVC CERTANT, AD-
HVC DE VICTORIA NON CONSTAT. ABI ET
ATTEÑDE EXITVM DVELLI.

Al mismo.

Sea V. S. valiente, ò cobarde en amar (digo
S valiente, que contra viento ame, cobarde,
que çeda, y afloxe la escota presto, quiero dezir,
que el viento le mude, que no es mas que viento
el fauor) que yo ally me empleo, y al que me
huye busco, que para rendir con las armas del
Amor es glorioso acto. Entiendame V. S. y en
señal de nuestra amistad passe los ojos por essa
carta que escrino al Señor Gil de Mesa, para sa-
tisfazer à vn personage deste Reyno, que por-
fia mucho in cartas mias Españolas, y Lati-
nas. Y por mostrarle que por servirle he hur-
tado el tiempo à occupaciones diferentes de
cartillas familiares dexè correr vn poco la plu-
ma en esse papel. Mas, Señor, como pareçe-
ria en aquel plantel de prudentes varones

Qq 3 (su

(su Senado de Vuestra Señoria) disparate todo lo que aliy digo, y como juzgarian que justamente me excluyeron de negoçios las cortes de Principes? Però perdoneſe me , pues me entrego al juyzio de vnos dellos. Cuya ſentencia, y conde-nacion no podrè huyr, pues eſta reçibido in Europa meritamente por entero juyzio , ſi los ay entre los humanos, el de aquel Senado. Pues can quan entero es, me entregaria todo entero à que me juzgaſſen, y juzgaſſen mis agrauios con conſentimiento però de las partes , porque no temieſſen los juezes. Afecto el del Temor , à lo menos el del Reſpecto (Que el Temor en grandes personajes ſe ha de llamar Reſpecto) que tuuo ſiempre el primer lugaren animos humanos , y en los mas enteros. Neceſſario mucho que ceſſe para que obre el juyzio libre.

A un Señor amigo.

DEsſeo verà Vueſtra Señoria para algo que importa, mande me dezir ſi le hallarè à las 9. deſoccupado. Baſtarà para eſto deſir à eſſe Suyzo vna palabra. Que ſy. Y quiça por eſto deuieron de ſer las mas breues de todas el Sy, y el No. Porque ſean deſengaños preſto los (ombres, y porque no ſe eſcuſen los hombres, con que aun las palabras para deſengañar no fueron las mas breues, ſi aun de palabras fueſſen eſcaſos, y miſerables los hombres. Algo deſte termino de Hombres , porque no ſe ofſenda nadie ſino de no ſer hombres, pues *Homo aut Deus, aut Beſtia.*

A una

A una persona grave.

A Labe à Dios V. S. que le diò esse natural, y sa-
que del el premio de hazer con tanto gusto
por los que se encomiendan, y por los de quien no
espera auer paga de sus buenas obras. Que quiere
Vuestra Señoria que le diga en graçias de que
constante cuydado me aya hecho la merçed que
le suplique à Del cuydado hablo , y de los fauo-
res (amores yua à dezir) que escriue, que de la o-
bra no, pues es en V. Señoria de las que con su au-
toridad fácilmente puede hazer. Que dezirle que
por ello le beso las manos estas mill vezes que se
fuele escriuir, y que quedo obligadissimo, reyr se
ha Vuestra Señoria, y dirà que ya se' lo sabe : por
esso tomo estotro camino. Però añado mas por
dezir algo del alma, que me veo venturoso con la
graçia de V. S. y con vnas palabras que su herma-
no me escriue de su parte, que me han enclauado
las entrañas, y echado vn yerro al corazon de ser
todo de Vuestra Señoria su dueño. Pero que mal
sè que cosa es ser libre , que me llamo dueño de
mi, si foy de V. S. ò vea algo que le communica-
rà el Señor :::: y chiton: y adelante Señor, en esse
amor que me offresçe. Que per començar las
obras no oy gloria, ni premio señalado , à la du-
raçion, y al fin se deue.

A Gil de Mesa.

L A nueua es çierta, y por tal la supe yo hoy. Vi-
sitè a aquel personage. Confieffa la el tambien.

Qq 4

Hizo-

Hizome grandes fauores y offrefçimientos: y me dixo mucho de aquello que se suele dezir. Que es la moneda que corre en este syglo. Que aquel pasado dorado, en que todo corria miel, y leche, y fertilidad ya passò. En fin se hazen los jardines, y huertos florestas, y seiuas: Ojas por fructo, lleuan ya los arboles: Palabras por obras. Al Señor Manuel don Lope beso las manos, y que he todado en mis distillaciones con vna agua de olor de la Religion de los Angeles, que agota la puede sentir allà, à mili talentos la gota. Entretengome en esto, Señores, por no destilar el juyzio, por sustentar este cuerpo, porque no hieda como muerto entre las gentes, y en hazer aquella rara recepta del Aloes. Que si conserua los cuerpos muertos sin alma, algo mas obrarà en los muertos con ella, y por Dios que hallo que soy otra persona, y que me va enxugando aquellas flegmas que me ahogauan, y que tengo mas larga la respiracion. Otro Aloes querria yo hallar para que no me ahogassen las persecuciones el animo, ny la respiracion del. O como me olvidada del Aloes soberano con auer sido proueydo tan abundantemente del con tanto fauor extraordinario, con tanta liberacion milagrosa, con tanta cayda, y ruyna visible de mis perseguidores. Este es el Aloes verdadero, Señores mios, la confiança en Dios, el entrego à el de los agravios. Este es el Aloes, que dissipa las flegmas, y humores terrestres de los inferiores elementos, El que alarga la respiracion del alma. Respiracion del alma, la confiança en Dios. Hago me de enfermo medico, porque pues nos ha de-

xado

xado la Fortuna, (Acabemos la ya de llamar por su nombre, la Violencia digo) tan desamparados, que no aya medico para nos otros, es bien, y es fuerza (tiene vna fuerza lo que hesfuerza : Es bien digo, que nos curemos los enfermos vnos à otros. Que à tal violencia, y necesidad de desamparados como de apestados, la Naturaleza proueerà de esfuerzo, y harà de sus milagros.

A vn Amigo.

QViero guardar la pregmatica del escriuir, aunque esta en Françia la franca, y fuera de la jurisdiction de España, porque no ponga gana de ver la carta el yr contra la pregmatica. Hoy, y no antes me embiò el amigo la carta de Vuestra M. de 18. de Agosto. Tomò me en la cama dos vezes sangrado de vn dolor intenso, casi tullido de vna pierna como el del braço de Torrejon de Velasco, que por aquy me entenderà mi muger. Digo esto para dezir que el contento fue tal de ver algun ramo de oliuo de çessar el diluio (carta digo de quien ha visto mis prendas) que no senti dolor en gran rato. Que V. M. aya conosciendo à mi hijo à la vista sola por hijo mio fino me dixera mas creyera que por ver vn niño enuejesçido como otros nascidos en prision. Però por recrearme el alma deue de dezir quan gentilhombre, y lindo es : y para recear es, fino fuera dezir que el hijo del cueruo es blanco como vna paloma. Y pues Vuestra M. se ha atreuido à escriuir à los apestados, atreua-se à dezir

dezir à aquella Señora madre, y à sus hijos saludes de mi parte. Y diga les mas que aca andan nuevas de mis cosas, però que yo no las creo. Sino son verdaderas tiene malos correspondientes, ò arte el que las publica. Però contra las armas del Arte he prouado que no ay cosa como pelear desfarmado. No serà contra la pragmática de la ley natural dezir que Vuestra M. dè mis saludes à mi dona Gregoria, y al Gentilhombre, y à todos aunque pese al papel que me huye.

A vn amigo.

SI los dones aunque pequeños entran por muestra de agradescimiento, y por prenda de deuda, deuen ser recibidos gratamente: Si con mayor pensamiento mereçen la puerta en los ojos. Con la fiança de lo que digo va esse pequeño don, porque no va sino à dezir que el que le embia conosçe quan obligado esta à la merçed que Vuestra Señoria le haze, y que serà.

De V. S. muy su seruidor.

A vn Señor amigo.

EL Señor Gil de Mesa me ha dicho que V. S. desleaua vno de mis libros. Nunca pensè que mis borrones, y dolores auian de hallar quien los desleasse ver, ni oyr. Y assy los tengo arrojados à vn rincon, como lo esta su dueño en el del Oluido. Por esto no tenia ninguno enquadrado que poder embiar à V. S. Desenquadradas,

das, como yo, estan todas mis cosas. En fin he hallado entre mis amigos esse enquadernado. No le hyze yo atauiar : que bien conozco que de-
res, ni cosa mia no mereçen ningun atauio: V. S. le reçiba con vn offrefçimiento de mi animo à su seruiçio muy del coraçon. No con mas palabras, porque como no es persona de palabras el Co-
raçon , ni se vsan alla en su region , vsa poco el dellas, però no faltaran para dezir, que es de V. S. y será

Muy su seruidor A. P.

A vn Amigo.

DEspues de auer escripto la que va con esta llegò otra , y por contar el caso con no se que salsa de los libros de Amadis, embio à V. S. la copia, però no para todos. Dios encamine lo mejor para su seruiçio y gloria de su nombre. Y remitamos à el estos desseos. Que el peligro de muchos buenos desseos està en que no lleuan à Dios por fin prinçipal, sino la gloria deste syglo, Però hagamos el seruiçio , que alguno con sus oraçiones, y graçias por el à Dios le arrebatara antes que cayga en el profundo. Que de limos-
nas se deuen auer hecho con vanidad, que algun sospiro, y ruego de algun justo pobre reparò de su condenaçion? De suerte que el hazer bien es buen consejo , y aun el acabar yo en materia tan lexis de vn tan lego como yo.

A vn

A un amigo.

SY V. M. aun me ama? Però no dixe bien, porque quien dura en el tormento por el amigo deve durar en el amor, si quiera por no perder el merito del martyrio. Pues torno à començar, y digo, Que pues V. M. me ama todo quanto esto es lo muestre en el negoçio que se le comunicará del Señor ::::: que viuo à França à biuir obligado al seruiçio deste Señor, y acudo à España por ajuda à darle muestra en algo de agradescido. Tal puede el destino de vn peregrino inutil, que aya de andar peregrino tambien su agradescimiento, en busca, digo, de ayuda à la satisfacion de lo que deve.

A Nicolo Spinola.

Quiere V. S. que le diga vna verdad, que he leydo dos ò tres vezes su carta de dos deste, fuera de las que las leo por mi regalo, en particular por ver dedonde echar mano para dezirle algo en respuesta, no he sabido dedonde començar sino desta verdad: Que es la que mejor suele proueer de buenas razones à los corazones, y pluma. Porque responder, ny corresponder à tantos requiebros y estimas como V. S. haze de mis cosas, no se puede. Y entrar por aquel camino ordinario, Que reçibi su carta de V. S. que me regalè con ella, no me gusta, que soy enemigo de seguir al vulgo en el escriuir. Demas que tales entradas de cartas son mas para amigos de çerimonia.

Però,

Però, ola Señor, la pluma me da agora , y fus recuerdos que dezir mas. Que V. S. se tiemple en las alabanças : porque las que no se mereſçen ſon mas en nota que en honor , y pregoneros de condenados. Lo que V.S. me eſcriue del amor, y moria de eſſos Señores, y en particular del Señor ::::: me ha regalado çierto , y aſſy ſe lo diga V. S. y que no tema à los apeſtados de la Fortuna, que no es tan peligroſa la landre algunas vezes como la encareſçen.

De Madrid han llegado aquy ayer auifos , ſon eſſos. No ſe que ſin han de tener eſtas coſas. Eſte Rey eſta fuerte en no conſentir à los Françeſes abſentes gozar ſus caſas, ny bienes , ſi à Antonio Perez no le dan ſu muger , y hijos , y hazienda. Quiça eſte miſmo fauor dañará : però ſeran glorioſos daños, como padefçer por ſu dama à vn galan bien enamorado. Pero mi, QVICA no eſta ſino aculla arriba, dedonde he viſto marauillas mill à los vltimos tranzes : y otro pedaço de, QVICA, pongo en los miſmos agrauios, y injuſtiçias, Carcoma de los reynos. No mas deſto. Que del Rey nueuo de Eſpaña quiero eſperar que imitarà à Daud, por no prouar los azotes de ſu Reyno por peccados agenos. Y cierto ſe quentan marauillas de aquel natural. Dios quiera que le guien como à planta nueua y buena, quanto à las no tales ſe deuen enderçar. Però en eſta entiendo que no ay que deſſear ſino que no la tuerzan. Otra vez no mas deſto , ſino que Dios guarde à V. S. y à mi Señora doña C. De Paris , à vltimo de Nouembre 1599.

Al

Al mismo.

TRes cartas he recibido juntas de V. S. de 23.
25. y de 29. de Nouiembre: Como à niño me
trata V. S. ò como à enfermo, señal que me ama:
Tal me tienen los trabajos, y como à tal me de-
uen dar mis amigos los regalos, y assy me llegan
à la Nauidad 3. cartas de V. S. por aguinaldo, que
dizen en España. Aguinaldo al alma las cartas
de los que mucho aman, y mucho se aman: y
quando el alma se consuela el cuerpo participa.
Pues del cuerpo, y del alma van graçias à V. S. por
sus cartas. Deuieron ser tres, porque todas las
tres partes del alma queden contentas: y porque
es el numero con que dezir se suele lo que por
numero, y sin numero no se puede encareçer:
Quien es Trino, y no ay passar de ally sino bol-
uerse à vno. Señor, no se me meta V. S. en esperan-
ças de amigos estos, ò quellos, que en Cortes de
Prinçipes no corre moneda de amistad, sino de
conueniençia propria. No ay cambio real: cambio
feco es todo; y como en mi no ay beneficio que
esperar para seruiçio publico ni particular, ni ex-
periençia de negoçios, ni conoçimiento de Rey-
es, ni notiçia de naçiones, ni nada dellotras mu-
chas partes que suelen calificar vna persona, no
toparà la memoria de ninguno conmigo. Este-
monos quedos: El çielo hà hecho mucho por mi.
Esta graçia general de las gentes tengo por mi.
Veamos, que aquy me la tengo la confiança scul-
pida en el alma, y estampada en esta plancha de la
frente, que no se han acabado las marauillas.

Y mas

Y mas Señor, que sy V. S. applica la consideracion à mi Fortuna, no han de ser medios ordinarios los medios para el fin de mis cosas. Paresçe mi fortuna algo el quento que le dirè para entreterle, no sè sy commun, tanto mejor, gracioso çierto. Sepa V. S. que vn gentilhombre galan tenia vna postema en çima de vna ingre en tal parte que no se atreuiian los çirujanos à abrirsela porque no rompiesen los intestinos: y por otra parte conosçian que era morta en abriendose la postema hazia dentro. En esta confusion y affliccion se hallaua el paçiente, però resuelto de esperar algun effecto natural, pues de la mano de los çirujanos le dezian que seria çierta la muerte. Vna noche saliò à ver à su dama aunque flaco (que el amor no enflaqueze por falta de fuerzas de cuerpo) Tenia enemigos (façil de creer quien amare à dama hermosa) Salieronle al camino: hecharon mano: el lo mismo, y mas presto lo hiziera si supiera el beneficio del enemigo. Andando en la quistion vno de los contrarios le diò vna estocada en la postema tan en punto que le diò la vida. Espere V. S. vn poco. Elque se la diò, oyendo que se quexò el herido como de estocada mortal, y su compañero, echaron à huyr. Acudiò gente: conosçieronle: lleuaronle à su casa: llamaron lor çirujanos. Hallaron que la estocada del enemigo abriò la postema, y curo al que estos no sabian curar, y diò vida por muerte. No es burla, ni mala la applicacion à mi Fortuna. Cirujanos, medicos, trazas, medios humanos, exemplos en otros de perdones, y piedades, hahtagora no obran, ny corre la fuète para mi, lleva para todos, gora à gora

gora cae el agua. Este se quedo, digo V. S. y espere à ver si alguna estocada de enemigos me dará el remedio antes que los çirujanos obren, y rompa à dentro ò à fuera la poïstema de que esta muy, çerca. Quien sabe? Dios es grande, y vn aby mo de medios, y entrellos sacar del veneno Atriaca, como de estocada cura. Quien sabe? Si su prouidenciã permite estos casos ratos para mostrar nos al ojo, pues el sentido nos llieua que tal puede ser? y para animar nos à la confiança en el en los vltimos tranzes, y desconfianças humanas. Yo alomenos assy la quiero entender, dexen me sustentar desta confiança en Dios, pues no ofendo à nadie en ello. Digo lo assy por sy huuiere alguno del humor de Rodrigo Vazquez, que mostraua de aquella mi deuïsa del Labyrintho con la letra IN SPE. Diciendo, que en quien fundaua aquellas mis esperanças? No se deuia de acordar de Dios quien tal dezia, ny pensar que auia yo de escriuir desde Paris esta carta. Tuies quien hizo esto, aun ha de hazer mas. A 28. de Diziembre 1599.

Al Padre Rengipho con el Padre Antonio Cresspo.

SEpa V.M. que pueda mas Dios que los Hom-
bres que aunque es verdad notoria no pareçe
que la creen algunos hombres, y à mi me regalala
memoria, y la prueua della en mi tan prouada. Di-
go, Señor, que biuo. Però por no negar à nadie lo
que es suyo, conozco que andan aquy essas, y otras
tales oraciones (muchas tales) mas poderosas
que

que las mas azeradas armas. Ea pues, Señor, no se canse nadie. Haga V.M. lo que los buenos medicos, que mientras el enfermo tiene aliento no se rinden, *Sperant, dum spirat*. Alce esto braços, no se cansen, que sere vencedor al punto. Porque quien foy yo, para auer resistido à tal raudal de persecuciones? Que à my no me falta corazon: La esperanza en Dios, y en su palabra. Corazon del alma. Pues el otro que V. M. conosciò aquy me tengo, que no desconocería sy le viesse como yo se le presentaua. El Portador dira lo de mas: y el Tiempo lo de mas.

Al Padre Antonio Crespo Sr. mio.

PErmitame V.M. que hable regalos de niño. Padre mio, Señor mio. Que los trabajos me hã reduzido à estado de niño en los quexidos, y en el termino de hablar. Ea aqui de los effectos de Dios, que lo que los Hombres hazen, y intentan para acabar à vn hombre, obre reducirle à mas tierna edad. Que poco importa que enuejezcan la persona exterior, sy el alma se buele niña, y remoça con los trabajos. Pues mas digo à V. M. que el cuerpo qual le ha visto aun esta para dar, y tomar. Tomar mas trabajos; sy Dios los embiare, que el dará las fuerzas: dar razon de my, sy la dada no bastare. No vee V.M. como aun se mueren estos huesos en la sepultura? A aquella matrona Christiana que excede à las Romanas, no escriuo. Però V. M. sy le auia de poder darmi papel; le dè estas y le diga, que en cosa no he fallado à lo que le decuo, sino en biuir, pues no parece erda dero, ni entero el sentimiento de lo

Rt y mis

y mis hijo martyres padescen por el Enojo contra my, pñes nome ha lleuado à la sepultura. Però que esto tambien es obra fuya, y no culpa mia. Obra de sus oraciones, que se han afferrado de Dios, para que las obras naturales no hagan su efecto, ni curso natural. Señor, como niño tambien en esto, que aquien aman, y quieren complazer le dan vn pedaço del pan que tienen en la mano, le embiò à V.M. ea niñeria para el camino que durare, que le harà memoria del pan del alma que V.M. me ha offrescido. Dios lleue à V. M. con salud, y quede con migo, que Dios ay para yr, y quedar.

A una persona muy graue, que aunque me ama, sino me engaña, pienso, que le hago gusto en no nombrarle, y amy no daño para alguna ocasion que el curso natural, y sus merecimientos pueden traer.

A Y embio à V.S. el libro, ò por mejor dezir; el retrato de la Fortuna. Tambien va la copia de la carta que offresci, y escriui al Padre Ant. Crespo à su passada por aquy, que de passio passa por mi todo lo que es consolacion. Nò se espantar à V. S. de aquellas ternuras, y niñeses, porque el amor mas subido abaxandose lo mas que puede se declara. Y el Summo Amor abaxandose se declara. Y los Cantares con tales dulzuras enseñan à vn alma à requebrarse con Dios. De suerte que aquello requiebros y amores que dize, sino me acuerdo mal, San Hieronymo, que nos los deuen leer sino soldados viejos en el amor de Dios, se pueden poner en pla-

platica sin offensa. Que el Summo Maestro no auia de instruyr nos, sino con terminos que ensayassẽ à nuestra Naturaleza, y que en la ley Natural los pudiessemos vsar sin peligro, antes con merito, antes con confusion nuestra, sino supiessemos passar à el amor y requiebros que tenemos, y exercitamos en estas prendas Naturales. Mire V. S. en que hõnduras me meto por excusa de la flaqueza humana. Proprio de la disculpa aproucharse de quanto puede.

Al mismo.

HAgo à saber à V. S. que por Mundanos que hicamos los Peregrinos (de verras mundanos, pues nos dà la Fortuna por tierra natural al mudo toto, grandeza en su genero) conoçemos que las almas tienen sus amores con quien se ama, y como à los tales se les offrẽsçen los pensamientos per don mas reseruado, assy me ragalo con V. S. en embiarle mis desuarios, para mostrarle que le amo. Deue creer esto V. S. pues le bufquẽ: y testigo el Señor Embaxador, que le dessea-ua conoçer. Que ya està la Malicia humana en tal punto que es menester testigo de todo. Digo, que por regalarme le embio tambien copia de la que escriui al Padre Rengipho mi amigo, y mi Confessor: y para que vea que soy apassionado de aquella Religion, que V. S. ama tanto: Llamele padre de mi alma, porque como la tengo tan ruyn por là posada ruyn que le cupo por suerte, escogi Tal alma por no biuir sin alma, que las ruines nos las tengo por almas, y assy es termino en mi lengua, *desalimado* por el que latiene.

Rr 2

ruyn, y prejudicial alma Señor, no quiero reuesta de V. S. sino su amor. Que la communicacion de los apestados de la Fortuna, (quando digo Fortuna hablo de los poco venturosos en los bienes deste syglo) es mal peligroso, que la peste que mata cuerpos.

Al Padre Rengipho.

AVnque V. M. aya recibido vn papel que le escriui con el Padre Antonio Crespo pasando por aqui vn año ha, y no me responda, no me marauillo, porque los perseguidos son de mas miedo, que los heridos de landre. Però, por que lo que ally escriuiera con el corazon y del alma y no con la pluma, ny de la mano, le embiarè copia aquy dello. No va dicho fuera de proposito, esto. Que el corazon es la pluma del Alma, como la pluma el instrumento de la mano. Ny me negarà esta proposicion su Theologia de V. M. pues sabe que el medio por quien se cartea vn alma con Dios es el corazon, y que los villetes que tienen mas entrada en aquel acatamiento son los que ally se despachan. No embio la copia de aquello, ny escriuo esto por que me responda sino se atruuiere. Hagò lo porque se acuerde de nuestra amistad. En que y no dudatè de V. M. pues el amor antiguo es como el vino viejo, que quanto mas anejo ma fuerte, y quanto mas reseruado mas reforzado: al contrario del Amor nuevo, que es como mosto que emborricha, y haze daño el fiarse del. Para lo que yo pido, y aun para pedico ma no farà contraria la compañia de Iesvs. Compañia muy contraria
à tal

à tal nombre sería la que impidiese tales obras. Quanto mas, Padre mio, que ya passado solia, el syglo digo, de chismes, y entrò el de Reyes, y el de Ministros, y Priuados Reales. Però bueluo al miedo. En verdad que de obligaçion, y aun de temor se deuria perder. Porque persona que tan caro questa y que se ha librado por medios imaginables, por obligaçiõ puede pedir el Amor, y Piedad, y tener temor los que se acobardaren por respectos humanos: Pues se deuen attribuyr à la mano de Dios tantas marauillas, y no reparar para esso in que el subycto este tan lexos de merescimiẽto de tales fauores: pues quãdo Dios obra por sy y por su hõrra està su fauor mas çierto. Por su hõrra, digo, de que le vsurpe nadie en la tierra el Poder absoluto, suyo solo: y que se se yguale nadie, que tal es querer vsar de los castigos de sus offensas para enojos personales. Ea no se afflija, ny trasude nadie cõ este papel en la mano. Que el Padre Antonio Crespo cõ mucha libertad Christiana me visitò aquy, y me offrefciò marauillas con el Rey muerto, que este en el Cielo, sino lo fuesse à su llegada, y con el nueuo, y quiso llevar vno de mis libros despues de leydo para darsele, y defenderle. Pues aquy me la tengo, Padre mio, bina mi cõfiança, y escripta en esta alma y frête; quãto fixa la descõfiança de medios humanos (que son dos extremos en my muy estraños) que es impossibile à reglas naturales y mayores, que no ayan de corresponder los actos postremos desta Comedia à los primeros, y segundos. Porque para acabar à vna hormiga (hormiga en lo poca, y en lo inutil, que no en lo demas, que

ny foy de las que buelan, ni tengo cosa de la prudencia de las otras, que de Dios es todo si algo se açierta) no es del natural de Dios vsar de medios tan costosos. Que las pruevas que aculla hazia tantas, para librar à vnos, y para hinchir la medula del castigo de otros, se viò al ojo que eran y fueron. No mas por agora. Pero, Señor, que sienta V.M. de confiança en sus oraciones del remate desta Fortuna.

De Madrid supe que V.M. biuia in essa çibdad Confessor del Duque de Feria. Cosa que me consolò, que persona à quien yo amo tanto este cerca de persona à cuyo padre yo reuerenciè y amè, y porque no dirè que à my me amò tanto? En verdad que lo digo, y que foy, y he sido seruidor, y de los apassionados del hijo. Si quisiere su Exç. vn libro de los mios como otros Virreyes le han embiado à buscar, embiarse le he yo de mill amores. Que aunque se aya visto vn Monstruo biuo, se suele gustar de tenerle retratado para ver de quando en quando las marauillas de la Naturaleza, quanto mas se deurà tener al ojo el retrato de los monstruos de la Fortuna: Que aquello es curiosidad, y estotro consejo de escarmiento, que excede à todos. Por sy à caso se imprimiere esta carta algun dia no quiero dexar de anadirla para que en la jmpressa se vea, y llegue alla por camino tan publico, que V.Mer. aduierta al Duque por aca ha venido vn Frances, llamado Mos de Villanueva, con vnas cartas en çifra, diziendo que se las auia dada, y dineros para el camino vn Cauallero de su casa que el viò en presençia del Duque del habito de Santiago, por nombre, segun dize, don
Bernar-

Bernadino de Sè, ò cosa tal , diziendole que eran cartas del seruiçio deste Rey,y que à my me importauan. Embielas yo luego al Rey,y el Françes se escapò en viendo que se queria saber la verdad. Digo que aduierta el Duque,que es muy contra su auctoridad,que Cauallero,y con nombre de criado suyo se meta en tan indignos tratos.

A vn graue Religioso que desseò tornar à oyr como se applicana vn lugar del libro I I I.de los Reyes cap. 19.para consejo de Reyes,y de sus Ministros.

R Esuelto estoy en no hablar mas sobre çena, pues assy se quentan las palabras. Que en tal hora mas queda vn nombre para obrar desconçertadamente que para razones conçertadas, porque el vino en çenas de amigos tiene mas fuerza por la confiança, y libertad. Pero por esta vez no quiero negar à vn amigo tal lo que no he negado à Prinçipes mayores, y segundoss, en preguntas que me han hecho con mas riesgo, por el respecto que se les deue, y por el tiento con que se habia delãte dellos, y mas que à la regla del Amor, Rey de los Reyes, passa à todos estos grandes grados vn amigo. Por esso tengan los Reyes amigos personales, si quieren biuir seguros en sus grados. Dixe , Señor, sobre auer dicho , como otras vezes , que la sagrada Scriptura era fuente manantial de Consejos saludables al genero humano para todos estados , que assy lo que ally auia leydo lo applicaria yo para vn pedaço de Consejo à ministros de Reyes , y à Reyes.

y que aquella Prudencia, y Prouidencia eterna, que cuyda de todo hasta de lo que ha de comer el cuerno, y lo ocupa todo, como quien no puede caper sino en sy mismo, deuio de querer enseñar de passo à los ministros de Reyes, y à los Reyes, como à personas que le repreientan en tierra, y de que el tiene particular cuydado por lo que les tiene encomendado deuio, digo, querer enseñar à los ministros, que no enojen, ni embrauezcen à los Reyes: à ellos que no se muestren tales, ni grandes, ni fuertes, en lo que el no se queria mostrar con quanto le tenian enojado los suyos, y lo estaua Elias con aquel su zelo sancto, y ardiente, pues le mandò que saliesse al monte, y le esperasse ally para que viesse aofadas en lo que se sigue por que señas le auia de conoser. Que sino es por señas no ay conoser à Dios. Assy lo dixe aquel vaso de eleccion: Que las cosas visibiles no son sino señas para estas almas sordas como meridas en estos cuerpos, Dice el lugar: *Et ecce Dominus transit, & Spiritus grandis, & fortis subuertens montes, & conterens petras ante Dominum* (ministros mayores de los Reyes que lo assueltan todo por hazer de los Royes.) *Non in Spiritu Dominus. Et post Spiritum commotio:* (Lo que los ministros obran) *Non in commotione Dominus: & post commotionem ignis* (lo que resulta de sus obras. (*Non in igne Dominus: Et post ignem sibilus aura tenuis:* Este es Dios. Que tales demen ser los Reyes. Que en la suauidad, en la blandura, en la dulzura verdadera, y exterior por la auctoridad, y estimacion, aunque ayan de obrar grandes execuciones, se muestren en como Dios lo Reyes, y descu-

descubran su grandezza sin mas commoçion, ni alteraçion que vn soblo de ayre blando, y suaue. Demas que (si es menester para prucua de la applicaçion de mi conçepto alguna raçon natural y del ientido) el ruydo, el estruendo de agua sonora es, que no de la profunda. Sy esta maldicho, y mal applicado, v. p^a. lo reforme: que vo nes oy Theologo, y en lo que me criè hablo y ally lo aplico. Y no es de menos sino de mas importancia que reformar viçios personales: quanto de mayor el conçeptar los offiçios, como reloxes porbiuen, y obran, y se conçiortan, y gouerner todos En fin concluyo que la Sacrada Scriptura es vna pieça de panno immensa: ò sea fuente viua, de que cada vna se puede vestir à su medida, ò matar la sed à su hartura.

A vn Señor Amigo.

HAme hecho V.S. vna gran merçed en la gracia que ha conçevido à aquel amigo mio. No puedo dar mas que graçias en agradescimien- to : y qui en oyere el termino de hablar , pensara que paga sobrado dando graçias por gracia. Però sopra poco del natural de obras, y de palabras qui en tal pensare , pues à vna gracia de oberano le llegan mill, ni millares de gracia de palabras. Porque obran las obras respecto de las palabras como los elementos respecto vnos de otros. Que de vna mensura de tierra se aumentan X. de agua: y asy de mano en mano, de clemento en clemento: De suerte que à la regla de Philosophos , y de Arithmeticos vna mensura de tierra crescerà à millares de fuego , vna obravaldrà millares de gracias

graças. Que las graças de palabras no son mas que ayre, ò fuego. Fuego (que representa el amor) del que de coraçon agradeçido dà graças, y para los animos nobles grande paga aquella. Ayre, de los deagradeçidos, que con palabras y graças exteriores quieren satisfazer: y ayre de qualquiera que sean las graças para interessados animos, que obran como vlureros à cambio; que no estiman sino el recambio por graças.

A Manuel Don Lope.

EN fin Dios prouee siempre à los mas necessitados, y desamparados. Costumbre antigua fuya, y muy de aquella Corte Suprema, no destas baxas, donde se tiene por Caualleria desamparar à los solos. Digo que en la mayor soledad soccorre Dios. Y haze mas, que socorre enseñando con vna pluma en falta de dos amigos. Paraque apriendan los hombres quan poco valen las amistades deste siglo: pues vna pluma con quan poco pesa me supple la falta de dos amigos. Con esta me entretengo solo, y sin vs.mds. Ya los oygos, que dize V. M. Que no me entretiene la pluma sino porque hablo con mis amigos absentes, y que absentes, y presentes me entretienen. Esto será finea mia, que sè sacar de escorpiones atriaca. Que mayor escorpion que vn amigo que huye del que le ama? Mire y considere V. M. quanto mayor veneno es el del que huyendo mata, que el del que acometiendo hiere. Pues espere V. M. vn poco, porque no le quede lengua para responder. Que el escorpion es mal

es mal leal, que el amigo que huye, que hiere aco-
netiendo, y el amigo huyendo, que es como dez e
i Trayçion. Pero baste desto esto. Y digo, que à lo-
nenos V.M. me diga quienes son los vellacones,
por quien V.M. esta con salud para vanquetearse
en su casa, y no para comer de diera en mi Choza.
Porque yo sepa quienes son los que con cara de z-
nigos me saludan al lado de V.M. Ola nadie se
offenda, Que dos espadas tengo à mi cabeça, v-
ia Damasquina, y otra Escoçesa, que no me çiño
ra armas ordinarias, que a golpes extraordinarios
ales armas se requieren. No rompa V.M. este pa-
pel porque yo sepa lo que escriui si me acusare
llo, que no quiero otros descargos en mi defen-
a sino mis culpas. Dixe espadas: porque quiero
er si me valen mas que la pluma: Que de cortar
nas la pluma que ellas, yo tengo experiençia
uena.

De V. M. A. P

Al mismo.

A tantas absençias la tinta faltará à la pluma;
quanto mas la razones. Y assy falten quanto
uisieren los amigos, que no quiero mas escriuir
ue para ètretenerme sabrè assyr de la Memoria de
n Fortuna, pues sy es de estimar el conosçer ami-
os, ally ternè vn cuerpo de anatomia de amistad
e Hóbres tendida en la losa de la Experiência: de-
ias que los amigos deste syglo tienen mucho de
umeras, no lo digo porque tendidas se conosçen,
no porque rogadas se estienden. Ola las caxue-
las

las de los antojos, que al maestro, y inuentor de las deuese le respecto.

A vn Amigo.

EMbiame V.S. en su carta vn poco de consejo ò medicina para los golpes de la Fortuna. Admitola con gusto por venir de mano amiga: y con satisfacion de ver que à tal juyzio como el de V. S. sea medicina lo que es de mi natural. Ventura buena de los enfermos, que encuentran con tales medicos , que sepan assicurar : ò del buen natural de los enfermos , que puedan assy sanar. De suerte, Señor, que no lo tendré yo por medicina (que las medicinas por la mayor parte commueuen el estomago) fino por mantenimiento , que seme applicará como sustento de los mas agradables. Puede hablar assy, y ser creydo, quien viendo desde moço (cosa singular que desde tan lexos se diuisen tales cosas) à mi padre, y à sus amigos en lo alto de las cortes las començò à temer , y las desseò huyr, y salirse de la naue aun no bien metido el pie en ella, como se refiere en mis Relaciones : y quien oyò vn dia entre otros discurrir al Principe Ruygomez de Sylua, de la Fortuna, y de sus fauores. El Principe Ruygomez digo , aquel gran Priuado , aquel maestro de priuados , y de conosciimiento de Reyes, aunque quien dixo lo vno , dixo lo otro. El que se desseò retirar, por no dezir huyr, aunque pudiera. Alego tanto con el Principe Ruygomez porque fue mi maestro, y el Aristoteles desta Philosophia. Este me llegó à dezir en nuestros passeos priuados, Señor Antonio, pensays que no me escaparia

caparia yo de aquy tambien si pudiesse sin nota del agradescimiento? Creed que si haria, y me ternia por venturoso: però no puedo sin peligro de la nota que digo. Que vós aunque tan moço que ya os mareays à las primeras olas, teneys metido mas caudal por los seruicios de vuestro padre que recebido. En fin me succede à my lo que à las mugeres (comparaçion fue fuya) que han enriquecido con su hermosura: que lo que genaron en la moçedad, es menester que lo bueluan en la vejez para ser estimadas, que yo dure aquy (digo) porque no me tengan por desagrado aido à lo que he medrado en seruicio deste Rey. Poco faltò que no dixesse lo que Seneca, quando se desleò retirar, dexar à su Príncipe quanto poseya, por verse fuera de su corte, y de sus peligros. Y al fin conosciendo el peligro acabò herido andado, por saltar de la naue. Los Memoriales diran mas desto, y el remate de la Princesa su muger da buen testimonio dello. No le tengan por poco maestro por esto, que el Medico, el Astrologo, el Piloto, ne pierden la estimacion de la sciencia, ò arte, antes la acrescientan si por ella conoscién el accidente mortal, aun que acaben del. Porque, Señor, despues que fue mortal el cuerpo por sus peccados, como dizen: despues, quiero dezir, que se entrò en el fauor del Príncipe (que cuerpo mortal se hizo al instante al que allà entra) no ay medicina que le pueda euitar las vltimas enfermedades, ni la muerte. Despues que al cauallo se le hizo la matadura, despues, digo que le diò al Priuado la Inuidia el golpe, y la luna, y sus mudanças la enconaron y alteraron, la

Astro.

Astrologia no reprime las influençias, que la sçiençia es conoſcerlas, no escaparlas. No doy mas poder à las estrellas por esto sobre los hombres, que el que tienen sobre la planta, y sobre el cuerpo del cauallo, que en el podar el arbol, y sangrar al cauallo la luna ayuda, ò descuyda: y este poder no se puede negar à las estrellas, como poder de superior à inferior: ò me han de hazer al cuerpo humano de aquella mas alta substancia y casta del alma: y esto no, que es tierra el cuerpo, y el alma, com o quien desçiende de mas alto lugar, no esta subjecta à cuerpos inferiores: y por aquy se escapa de sus influençias, si quiere: que sy se dexa llevar del cuerpo, como à tierra le mandara. Despues que el marinero se metiò en la mar, despues, digo que entrò en confianças de su Principe, y de la priuança, en su poder le tienen, dentro està de la jurisdiction de sus tempestades y sospechas: no ay escarpa, sy deshechas sobreuienen. La sçiençia y estimacion de las tres que dixe, y de otras tales, es saber lo que puede, ò ha de succeder aun que no se escape: pero el que escapare, gran persona, maestro singular queda, y de estimar en mucho, y de consultar como un oraculo. Passo adelante. Vino à dezirme tambien el Principe Ruygomez aquel dia entre muchas cosas mucho lindas sobre este proposito vna muy singular, que me quadrò mucho, que los regalados de la Fortuna en dexandolos ella (entretenimiento muy suyo natural ocupar se en esto) y paſada, sentian mas los golpes del cuero, que los del hueso. Puede ser la causa, porque los regalones sienten mas la nota de los golpes que paresçen, y el cardenal

nal dellos que el dolor de los secretos que pa-
 scen. Digo la fortuna passad, la estimacion pas-
 la, que no es mas la fortuna que estimacion, co-
 mo colores sus dones. Opinion digo. Vanidad
 go. Humo digo. Humo que se deshaze, como el
 mo subiendo. Luego nada dixiera mejor, y a-
 rrara tantas distinciones para la Nonada. Dirá
 S. ò alguno, que el hablar asy deue ser lo de la
 cosa de lo que no podia alcançar, y aun que es
 torio, y recebido, y verdad que el mayor deli-
 to mio, ò por mejor dezir, mi delicto, fue querer
 xar el seruicio de mi Rey, el lo sabe y mis vil-
 es y suyos de su mano que biuen: que el otro
 e por ay se quenta de amores, no llego à Tal, y
 sospecha no haze delicto, como la imaginacion
 so: dexo aquel otro delicto de tener à my Rey
 uy obligado, Ruyna de Priuados, y perdiçion
 meritos como delicto: quiero satisfazer à V. S.
 n vna razon natural, y prouada en algunas
 iones. Es la razon, Señor, lo no visto, lo no
 uado, lo no posseydo puede se dessear por
 affecto, y curiosidad natural. Però lo possey-
 , lo tratado, lo conosciendo y con escarmien-
 , y con tales exemplos faciles de creer que no
 dessea, ni boluer à ello. Añadirè vna niñeria
 confirmacion de acciones de templança na-
 al en esto. Tres años he biuido en vna casa
 frente del hostel de Borgoña, que llaman aquy
 Paris, donde se representan las comedias,
 e otro lado el hostel de Mendoza (no busqué
 posada por la vezindad de tal nombre) que
 y se llama, donde vn bolteador de maroma
 cia sus abilidades, y donde se perdió otro sin
 boltear

boltear, raras çierto y espantables al ordro, y mucho mas à la Vista. Tal era quel personage, que à la vista, y trato espantaua mas que al oyo. Nunca he entrado à ver lo vno, ni lo otro con ver entrar Príncipes, y damas, y de todos estados. La causa, porque he visto muchas comedias originales de representantes grandes hàziendo yo mi personage en lo mas alto del theatro. He visto trepar por maroma, y aun a mi colgado della. He visto hazer-se pedaços los trepadores, y à my qual me veen descoyuntado. Que no ay andar por maroma tan peligroso con bolas atadas à las plantas de los pies como el trepar por la maroma de la Fortuna y de sus fauores. Pues no les falta à los que boltean en esta maroma su saco, otto que el en que se meten los otros por remate, en que metidos corran mayor peligro que aquellos, el saco de la çeguedad del fauor, y de la ambiçion. Y como quita el desseo de leer vn papel que es copia, el hauer visto el original, assy nome tiran las tales comedias, que no son sino copias, y las mas vezes no verdaderamente sacadas. Las originales podrian-se ver como estotras desde vna ventana, pero ser actor en ellas segunda vez, aquy es el peligro, de aquy es el miedo, esto es lo que digos. A Dios.

A vn Varon graue, y de entereza Christiana.

VO he oydo dezir à nuestros Theologos que no puede estar nuestra Yglesia militante sin justos, y que aun es de feçe el auerlos pero que no e conosçen. Y que son los tales la tabla en que se sustentan los demas en este mar miserable. Bien necessario por çierto cada dia mas por yrse ha-
ziendo

ziendo cada dia mas el mundo vno de hessa de fieras, y vn arrabal del infierno , para que la Iusticia de Dios no le dexe hundir, y iuntar todo de golpe, con tal remedio, y preseruatiuo. Muestra de las vltimas de su Piedad preuenir de reparo à su enojo. Assi creo que prouee Dios de algunos animos de Varones enteros qual el de V. P^a. quando mas carestia ay dellos para que no se ahogue el juyzio verdadero en el humo, y humareda de la Passion, y de la Malicia humana. Però ay mas en esto segundo que como deuio de conuenir , que aunque aya iustos no se sepan (quiza porque la vanidad humana no los desuanelçieffe , y derribasse de su grado) deue de importar mucho que los Varones enteros se conozcan, porque no se pierda la memoria, y el conosciimiento de la verdad, y razon natural. Parte de causa desto puede ser que como el no conosçerse los Iustos, no es necessario, pues con quien han de negoçiar para el sustento desta maquina es Dios, asy el conosçer se los juyzios enteros es conueniente, y gran fauor fuyo para que la libre voluntad y malicia humana, que andan sueltas con quien han de pelear, no queden Tyrannas, y absolutas, faltandoles alguna opposicion. Pues aun està por atreuerse mi pobre juyzio à añadir mas, que corren buena ventura estos tales Varones de entereza , y libertad Christiana, que tal virtud les serà medio , y camino para llegar, y hallarse en estado de iustos. Però que hablo con miedo? Que las virtudes , y mas tales el medio verdadero son de llegar à tal grado y al que se les guarda en el Cielo. Dure pues V. P^a. en essa entereza. No la rindan ni derriben es-

ss los

fos exercitos, y esquadrones de respectos humanos. Que Dios, que le da gracia para que muestre tan entero esse animo en tiempo de tanta falta dellos, y que tan caro les quessa à los tales, de lo de acá le darà, como de lo de allá en premio, asy por satisfazer à su Natural Liberalidad, como por animar à otros con el exemplo. Dixe de lo de aca. Es tan cierto, que anda inseparable esta parte de premio de la tal obra. Ay en esta vida (me diga V. Pa.) cosas mas estimable que la estimacion? Los grados, las dignidades, las priuanças, los fauores, las riquezas dessean se, para ningun effecto tanto, como para ser estimados los hombres, y señalados con el dedo, y que digan las gentes este es? Pues tal virtud, y otras tales obran Tal. Pues mas obran, que muchas vezes los Príncipes, que menos gustaron de verdades suelen abrir los ojos del conofcimiento de la razon, y hechar mano para grandes cosas de los tales, y entregarles los mayores negoçios, y à sy mismos, quando mas enfermos, como suelen subir de preçio algunas mercancías deshechadas con la mudança de las ocasiones, y gustos humanos. Y quando no succeda esto, hallarse han çelebrados como sanctos entre biuos de las gentes. Gloria que sobrepuja à todas las deste syglo.

A Madama.

Oluidese V. Alt. quanto quisiere de quien la ama, que en esse oluido hallarè yo la victoria de my Amor: y los tropheos della en la Memoria de aquel Bearne, de aquella capa pastoril con que lleguè

lleguè à su real presençia de aquel gusto que V. Alt. recibia de ver estas señales de mis tormentos en estos brazos. Tormentos por çierto bien empleados en el que huuiera tenido en ellos à quien la Inuidia, y la Maliçia han sospechado. Però vueluo al gusto de V. Alt. de mis tormentos. Que no llamè Piedad, porque las demas conuierten à Piedad en gusto, como crueles. Aca Señora, çhan sabido los mill amores de V. Alt. con la Señora Infante: O quien pudiera hazerse mariçola entre aquellas llamas, aunque muriera al instante en ellas por el secreto, para hazer el juyzio de quien deffa dos lumbreras de las mayores de la Europa ardia mas en Amor, y à quien se dene el grado del Galan! Façil de juzgar lo vno por lo otro. Porque quien mas amare esse serà el, pues dizen, que el Amor disçiende. Sino sè lo que me digo, es que no sè de Amor: y que no puede dezir sino disparates, quien ha sido, y es al mundo disparate todo: Pero todo fieruo de V. Alt.

A Gil de Mesa.

HE ay las cartas Españolas que embio. Resolui-me Señor Gil, que pues la primera que criui para fuera de España fue à Madama, sea la tima de las que embio para la misma. En alguna señal de lo mucho que deuo à aquella Señora como à amores primeros de mi saluacion.

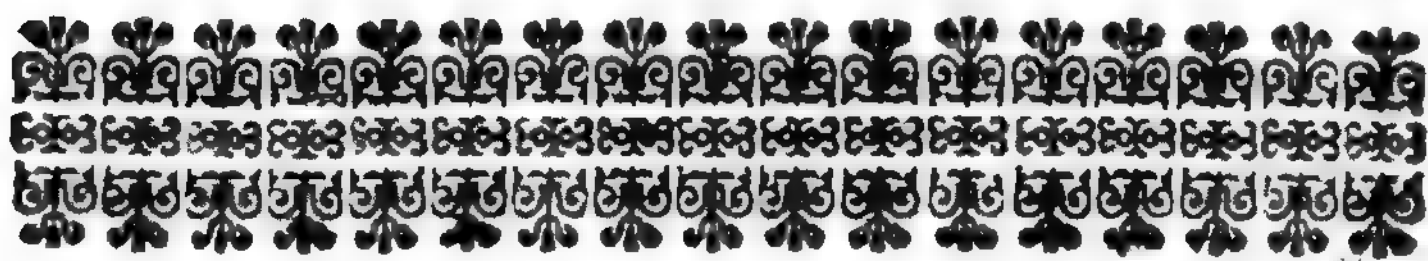
ANTONII
PEREZII

AD

COMITEM ESSEXIVM
SINGVLAREM ANGLIÆ
Magnatem, & ad
Alios

EPISTOLARVM
Centuria una.

Dum Castè luceam.



EPISTOLA

PRIMA.

ANTONIUS PEREZIUS

Mylordo Essexio.



ALVTEM salutem meam precor, Mylorde, quid de mea salute? Quid de te sperare possum? Tu enim in quo mea salus sita est, mea salus es. Quid dixi, mea? Multorum dixissem melius: multorum filiorum, innocentium, virginum, martyrum salutem commendavi, cum meam commendavi. Absentium tamen, fateor: sed ab absentibus, & ignotis laudari, & celebrari gloriosum est: & tanto gloriosius, quanto longinquiores, & steriliores ad fructum gratiarum referendum ij, in quos confertur beneficium. Corpora, inquam, illa, & miserimæ illæ animæ captivæ, esca furoris, invidiæque præda. Vale salus mea, & cura ut ego etiam valeam.

* *
*

Sf 1 Epist.

EPIST. II.

Eidem.

Ista intellexi ex ::::::: Mitto tibi tanquam Apollini meo. Nihil nouisse nocebit. Auris enim, & lingua non conteruntur, nec consumuntur sua naturali exercitatione, sicut alij sensus, & illorum instrumenta. Sed heus, Mylorde, caue ne has meas epistolas, vel earum exemplaria Camelus ille arripiat, & in Hispaniam mittat, magisque miseræ illæ animæ vexentur, atque opprimantur: si magis opprimi possunt, quæ præter carcerem corporum pellem pro carcere animarum habent. Vale suauissime, ac latissime carcer animi mei.

EPIST. III.

Eidem.

TAm mei fati est peregrinari, ut si corpus non peregrinetur, quia apud te hoc requiescit modo, saltem animus non possit non vagari. Dum abes, Mylorde, peregrinatur anima mea te quærens, & quod majus est, etiam te inueniens. Quis enim cum te inuenerit, requiescere poterit in hac, vel in illa, in vna, vel in altera, tuarum mille virtutum, quum earum quædam trahant, quædam inebrient, dominatrices omnes & sensuum corporis, & facultatum animi, Vale.

EPIST. IV.

Eidem.

QVia te, ingeniūque tuum noui, qui te, tuamque salutem paruifacias, maximi autem

am tuam Reginam, & tuos, non vtar illo modo loquendi, cura vt valeas, sed cura vt valeamus. mi autem id satis non est, vt te cures, addam illud. Vide ne quid Respublica detrimenti capiat tua inualetudine. Actum erit de nobis, de bonis, & malis, quos sine timore, imò cum præmio ne te sua audacia, & petulantia perdet. Vide quot, & quibus te serues. Vale igitur omnibus.

EPIST. V.

Eidem.

DVabus inter mille de causis præcipuè te amo, & in continuo tui sum desiderio. Vna quòd animum meum possides: altera, quòd timeam sepeliri te absente, tanquam cadauer ab inimicis meis. Ergo si me amas, ne discedas sine me, etiam ad Tartara te sequar. Vale seruator mi. Hæc exarabam dum tu ad me scriberas, vide sympathiam animorum. Audiui ego resonare testitudinem, etiam non pulsatam, lummodo consonans sit cum altera, cuius pulsentur fides. Idem sæpe accidit se inuicem amantibus. Veni Mylorde, vel me ad te reduc exulem te absentem. Sed quid tu Romanam tuam excusas linguam, qui excellis Romanos eloquentia, & virtute animi? Discant, discant Critici isti Iabelli, Smythi, Hammondi, & glorientur te præceptorem, sicut Dominum, habere: & me in hoc imitentur, & sequantur. Vale præceptor, & domina.

EPIST. VI.

Eidem.

Mitto tibi exemplar mearum literarum, in Meo videbis, quæ tibi retuli hesternâ nocte, si nox erat Sole præsentē. Sunt, Mylorde, & consideratione digna, ni fortè tam securè viuitis, & arcum alterum cæli in signum perpetui vestri dominij à Deo possidetis, vt nihil vobis necessum sit extera curare: quasi aër ambiens non ex præcipuis causis salutis sit, de venturâ die cogitare: quasi foelicitas hodiernæ diei sit integra sine securitate subsequētis: futura contingentia timere: quasi certior consideratio vlla sit ad securè viuendum, quàm futura prospicere, & prouidere. Condona mihi libertatem loquendi, saltem quia in illa fui educatus: & quia qui liberè suo loco, & tempore non loquitur, etiam hospēs, vel infidus, vel ineptus est. Cauete qui statis, nil firmum, nil stabile. Mundus rotundæ figuræ, eâ de causa est sua natura instabilis, & omnia quæ in eo continentur. Quæ retuli tibi breuiter ab amico animaduersa de animo ::::: de inuidia ::::: & suorum; de conuenientia absentia meæ ab aula, & à scopulis, & præcipitiis illius sunt, Mylorde, non parui facienda nec à te, nec à me. A te, ne tibi quotidie molestia nouæ exoriantur, sicut hydræ capita, ex pietate, & amore tuo erga me, & ne te in me offendant, quod ego meis omnibus periculis, & mihi ipsi antepono: A me, ne me perdant sua inuidia, quia verè me magnificant. Quasi ego talis sim, qui inuidiam merear, nec pro lynce haberi

aberi possim, qui oculis considerationis vestrum
atum, & rerum vestrarum cursum contemplari,
: diiudicare valeam. Tu audies, consules, decer-
es, imperabis. Ego obediam, abero, abibo si ne-
esse est. Præterea quid sibi timent à cadauere nil
pud vos ambiente præter sepulchrum quietum?
hoc quærebam animo meo, & ossibus istis. Illud
ueneram, gratiam scilicet tuam. Iam experior
quod non credidissem. Inuidiam ossa rodere,
iam deuorare. O feram insatiabilem!

M Y L O R D V S E S S E X I V S
A N T O N I O P E R E Z I O.

A Te rogo, charissimè Antoni, cur tam tristis
es? cur melancholia laboras? si laborare pos-
s ea, qua tibi nimium places. Si sympathiam
sentiebas tristitiæ meæ, vnà mecum emerge: sin
aliquid acciderit, quod te turbet, eloquere. Nam
te magis affligit incertus metus, quàm certus
color: Non operam meam, consilium tibi offer-
re volo: operam infirmam præstabo, quòd viri-
us non valeo: consilium tu non nisi à te ipso pos-
s mutuari, in quo fons consilij est: sed me offe-
ro, vt quod neque adiuuando, neque consulen-
do diminuere possum partem eius ferendo le-
uem. Vale animo, & corpore, aut vtroque æger
sit tuus.

ESSEXIVS,

EPIST. VII.

Antonius Perezius

Eidem Mylorde.

O Dulcem melancholiam, quæ talem meruit consolationem! Mylorde, mi millies Mylorde nonne nosti definitionem eclipsis & Lunæ, & Solis? Illam interpositionem esse Terræ inter Solem, & Lunam, hanc interpositionem Lunæ inter Solem, & Terram? Si inter Lunam, meam, inquam fortunam instabilem & semper periclitantem, & Solem solum meum, Te, interponitur absentia (amantibus enim, & peregrinantibus absentia à suo amato terræ oppositio) si inter terram, cadauer scilicet hoc, & gratiam tuam interponitur, vel potius opponitur mea tibi Fortuna, nonne tristis, nonne obumbrata erit anima mea? Ille in amico dimidium animæ hic ego in amato totam animam. Ecce causam tristitiæ, ecce tristitiam, ecce animam ipsam. Nam qui animæ peregrini nomen proprium imponere voluerit, Tristitiam, Melancholiámve appellabit. Tu te mihi redde, tu te nobis conserua, dabis consilium, dabis auxilium. Quia tu mihi potens satis, tu prudens nimis, Tuo,

EPIST. VIII.

Eidem.

EX meo Platone, & ex mea veritate (tu mihi vtrumque) audiui axioma illud magis affligere
re

re incertum timorem, quàm certum dolorem. Hinc Mylorde, melancholia illa altera hesternæ noctis animi mei præfagientis, patet iam quid mali. De osculatus sum hodiè ex consuetudine vestra in conuiuio septem foeminas illustres corpore, pulchras animo. Sed quid hoc ad naturam osculorum? Oscula enim grata iuuenilia, fragrantia, suauia (hinc suauium osculum) sint necesse est. Memineris, si amas tuum Antonium, axiomatis alterius, contraria contrariis curari. Si nosti antidota septem oscula contraria illis septem, vel vnum, ne contendamus de numero in extremis, præterquam quod oscula sunt similia monetis, quarum vna potest habere valorem multarum, subueni iacenti, animabis illum, resurget is, cuius tu melancholia vexari soles: sin minus languens iaceo, pereor, perij iam. Sed quia vereor vel te tibi reseruaturum talem medicinam, vel istam tuam castitatem Vestalem potius permissuram mori infirmum, quàm passuram tali remedio sanari, adde saltem Mylorde, sepulchro meo hoc epitaphium.

HEVS viator, cape consilium ab experto suo damno, tuo beneficio, Amplectere, lambe oscula iuuenilia, rubicunda, odorifera. Fuge; respue senilia, pallida, foetentia: hæc examinant corpus, illa animam. Abi. Pro consilio miserere iacentis, ex veneno septem osculorum. Apage Mylorde, ne sententiam proferas, video te iratum, exul exhibo, recedo iam: Delicta audaciæ exilio, morte nunquam punita fuere, Vis scire causam? Quia audaciæ tales ingratae sunt modestiæ fictæ, non naturæ sensuum. Vale.

EPIST. IX.

Eidem.

NOcte præcedenti insomnium me occupauit. Illud autem est. Quærebat à me ostiarius huius domus. Nostine, Hispane, causam cur hîc maneat, & serueris? Ego illi, nullam aliam nisi Pietatis & Misericordiæ, Pietatis enim sum obiectum: & sine obiecto virtutes non exercentur. Inde, Æternitas illa diuina commota fuit ad creationem creaturarum, vt suam exerceret Pietatem, cum non posset Summa illa Potentia eam ociosam continere. Tum ostiarius, id non nego sed alia est etiam causa. Nonne tu, qui in aulis Regum vixisti, vel potius interiisti (illic enim mors non vita, saltem sepulchrum viuentium) vldisti sustentari, & ali animalia rara, Rhinocerotem, Elephantem, Tigridem præcipuè aliquod monstrum Naturæ? Tu tanquam monstrum Fortunæ hîc aleris: quæ eò sunt admirabiliora monstris Naturæ, quò causæ à quibus proueniunt, violentiores sunt prodigiis omnibus Naturæ. Ecce meum insomnium, ecce monstrum Fortunæ: sed quisquis sum, tuus.

EPIST. X.

Eidem.

CUr opprimis tot gratias quem gemmâ omnium pretiosissimâ gratiæ, amoris tui beasti? quem quotidie assiduâ beneficiis ditas? cuius etiam iam prædatus es viscera? Pretium solum, quo

quo ego gratiam tuam mereri poteram. Quid dicam nescio : tacebo igitur : Quid agam ignore prorsus, nec ad quem confugiam: ad te ipsum. Tu ipsemet, Mylorde, me à te ipso, redime, vel captivum æternum retine, & ita rorem istum tuæ liberalitatis, vel potius pluviæ tot beneficiorum non in alienam, sed in propriam possessionem effundes: Possessor enim mei es, possessionis tuæ.

EPIST. XI.

Eidem.

ACcepi epistolam tuam auram suavissimam recreantem hanc animam, languentem sine te. Respirabo igitur Mylorde. Obediam tuis mandatis. Mandatis vitæ, quæ me conferent ad te, Sydus non solum huius regni, sed à quo etiam lucem pallens mea fortuna sperat. Ibo, adero ubi, & quando jubes. Vale.

EPIST. XII.

Eidem.

ECce conceptum, & partum meum de Principum subiectione tam Fortunæ, quàm Naturæ. Vtraque enim, sicut Mors ipsa, in Reges, & pauperes equale habet imperium. Quotidie Mylorde, vel pario, vel parturio. Pario dolores quos Persecutio generavit, & adhuc generat. Parturio conceptum tuorum beneficiorum. Majores autem sunt dolores ibinde parturientis. Quid enim humanæ naturæ magis naturale doloribus? dolores verò, & labores

bores ex priuilegio Naturæ nunquam maiores viribus humanæ imbecillitatis : simul nascuntur, simul occidunt: Gemelli sunt nostri & ortu, & occasu. Pusillum autem hoc vās; & inutile, & idem fractum non est capax tantorum, & tot tuorum beneficiorum. Beneficium, Mylorle, conceptus est, gratitudo beneficiis debita partus. Ergo beneficium virtutem, & excellentiam generantis habet: debitor naturam concipientis. Illinc dolores mei parientis, hinc angores parturientis. Vale generator à tuo parturiente.

EPIST. XIII.

Eidem.

Remitto tibi quæ ex iussu tuo exaravi. Tradidi prius D. Ioanni VVroth, vt imperasti transferenda in Anglicanum sermonem. Volui etiam tibi mittere, quæ ego Hispano scripsi, vt possis si volueris, comparare cum stylo Anglicano meum obscurum, & melancholicum. Sed quid aliud sperari potest à calamo, quem cor triste mouet? Heus, Mylorde, tibi soli exemplar istud esto. Vale.

EPIST. XIV.

Eidem.

Magna inter animum, & corpus meum orta est dissensio. Animus objicit corpori solum illud sustentari, & frui tuis bonis, sibi autem deesse suum cibum, tuam scilicet præsentiam. Et quod peius est, eò res redacta est, vt anima diuortium mine-

minetur corpori, si diutiùs ita viuendum sit. Vide in quo ego sum conflictu, cuius vita in concordia vtriusque sita sit. Ergo vel animo huic frustum sui panis præbeto, vel moriar. Mylorde, accipi literas à ::::: Necesse est vt me audias. Tu videris quo id modo fiet, an ego ad templum, an, vt solebant loqui Hispani Mauri, *si no pæde yr Mahoma à Loiero, venga Lotero a Mahoma*, templum cum aliqua occasione huc se conferat. Nunquid miraris modum loquendi? Nonne templum animæ anima? Imò verum templum Dei anima.

E P I S T. XV.

Eidem.

PER caput hoc meum forsan suspicaris me fingere occasiones ad te scribendi. Quid ergo? flagitiumne est obnoxium poenis legum huius Regni ambire quem ames, circuire pignora sua quemque præsertim interiora, & pretiosiora? Mea tu habes in obsides. Fateor te à me amari. In hoc deliqui: huius delicti accusor in Anglia. Me apprehende, iudica, condemna, suspende, suspensum tamen ab ore tuo suspendes. Nihil opus est testibus, vbi adest confessio rei: si tam crudelis factuses, euadam poenam huius culpæ delicto ipso pro excusatione. Sed ad alia. Habemus nomina mercatorum ::::: quorum industriâ, & opera utebantur coniuratores illi. Non nocebit nosse, & curare vt intercipientur epistolæ, quæ eis scribuntur, sunt enim, Mylorde, rerum talium veri testes, & speculatores

tores: & quod maximum est notos fieri compli-
ces reliquos, si qui sunt, vel saltem notum fieri non
esse vos talpas, sed hominem acutissimum, fidissi-
mum, prudentissimum Consiliarium Reginam
apud se habere. Effexum, constantem in aman-
do, indefessum in operando. Quid non scribeant
exteri illi de Antonio hoc? Quid non machina-
buntur? Audi, vel interroga dominum::: Quàm
illis gratum foret hanc epistolam intercipere, ut
eam remitterent ad Occidentales partes! Vel
me occidant, vel actiones naturales amoris, &
fidei debitæ bono communi, & regno ubi seruior,
operabuntur iugiter in me quocumque iero. Imò
illud addam, me nunquam crediturum de prin-
cipe Christiano, nec de quoquam bono viro illo-
rum animos offendi posse in observatione legis
naturalis. Sed tu perge, Mylorde, serua tuam Re-
ginam, regnum totum, te ipsum in illis seruas:
alia regna seruas, secundum sententiam pruden-
tissimi viri, qui assererat salutem vniuscuiusque
regni à felicitate adiacentium regnorum pende-
re. Audi paradoxum, me etiam aliquando de eo
differentem, vel potius quæ audiui referentem:
non somnia, sed visiones veras audies. Non adhuc
me totum legisti inutilem librum, & corticem:
non omnes meas merces explicui. Paucos inueni
curiosos harum mercium. Vale seruator Reginz,
regni, & tui te obsecro.

EPIST. XVI.

Eidem.

Postquam discessisti à me, quasi dicerem post-
quam me cadauer reliquisti, talis enim viuo
sine

sine te , sed cadauer viuum in anatomiam vitæ humanæ, fauorūque principium, in exemplum, & experimentum humanum: nouum genus anatomix nouum genus cadaueris viuentis requirit. Vide deliria mea , & quā meritò te reprehendant, quòd me sustentes inutilem, amentem, & quem Hippocrates non sanaret medicinis, quas amentix Democriti præpararat, & quòd tam vager relaturus , quæ modò leges. Postquam discessisti habui in manibus chartam aliam Ferreræ de Gama in instructionem illius qui iturus erat in Flandriam ad ::::: & inde in Hispaniam delaturus eius literas. Habui etiam declarationem eiusdem ituri in Hispaniam, quæ continet partem illam ad vitam Reginae pertinentem. Quā impropriè dixi partem , quum totum dicere debuissē, in qua agitur de vitâ tantæ Reginae. Nec loqui scio. Sed mihi crede, illud etiam maximi faciendum in talibus accidentibus. Æstimationem scilicet apud amicos, & inimicos externos, & notum omnibus fieri Consiliarios, & Mylordos tantæ Reginae, non Balordos esse, & qui cū oculos habeant, non videant, cū aures habeant, non audiant. Agitur enim in hoc de honore maximæ omnium æstimationis, de honore scilicet prudentiæ. Ita senex Dux de Alua, senex ille, & vicinus olim vester, tam vicinus, vt nihil magis ambiret, quā incolam esse vestrum, se pluris facere notam, & offensam intellectus, quā vxoris adulterium, & vt verbis eius vtar , *Quo se podia meior suffrir el cuerno de la muger propria que el del entendimento.* Habes quæ te volui scire , sed non omnia , sunt enim alia. Vale à tuo amente, sed

T t te

te amante, Hippocratem animi sui.

COMES ESSEXIUS

ANTONIO PEREZIO.

Res tractandæ sunt, sed verba defunt. Negocia habeo de quibus ad te scriberem, quæ autem concepi, non possum exprimere verbis. Sed tu nequaquam verbosus es. Ergo animi mei sententiam paucis comprehendes. Cupio scire, quænam illa sunt, quæ contra personam Reginæ cogitabant, imò tractabant conjuratores illi Lusitani. Credebam hoc subjectum fuisse machinationum omnium eorum. Sed quid dixi subjectum? Legibus, supplicio, morti cruci subijcientur, antequam persona illa regia subijciatur, vel lædatur à talibus sceleratis hominibus. Mitte, quæso, per Smithum, quæ de istis rebus habes: nam ero in aurora in castello Londinensi, ut alios incarceratos convincam, vel saltem audiam, quid pro se dicere, & contra se ipsos confiteri velint. Aliud peto, ut venias ad ædes vxoris meæ, vbi tecum, & ante prandium, & post de istis rebus loqui possim. Vale, nam sine te saluo ægrotabo animo, si non corpore tibi fidissimo fidissimus amicus.

* *
*

EPI.

EPIST. XVII.

ANTONIVS PEREZIVS
MYLORDO ESSEXIO.

CVr, Mylorde, voluisti heri me experiri interrogantem, loquentem, iudicium facientem, & vt vno verbo dicam, barbarum tuum Hispanicum, notum fieri, & à te sacrificari? Egregiam victoriam vincere, quotidie diuersis modis victum, & vinctum captiuum tuum, fidum tamen, & obedientem. Sed heus! illud animaduertito in duellis obedientis, & sacrificantis maiorem esse gloriam victi, quam victoris. Ergo gloriosior ego victus te victore. Ignosce te obsecro, me recreari modo, quod hesternae die non feci, & in auribus animi mei resonare verba illa suauissima, atque fidissima, quæ de Regia ista persona mihi scripsisti. O felices Principes quibus contigit tam fidos, & prudentes consiliarios apud se habere! Quid etenim prodest fides sine prudentia? Est enim inepta fides. Quid præcipue prudentia consiliariorum, imò obest sine fide, tanquam venenatum telum. Sed Mylorde fidissime Reginae tuæ, id te scire volo, non solum te illam perfectè amare, sunt alij, qui perfectius. Nam si tu tam vehementer indignaris contra proditores illos tuæ Reginae, intensius amant, qui me longè ab ista Majestate abesse curant, ne vllus peregrinus apud illam maneat. Ignosco illis duabus de causis, vna, quod tam fidi sint suæ Regulæ, altera, quod me hoc beneficio affi-

Te 2 ciant;

ciant, nempe vt amor meus erga Maieſtatem iſtam probetur ardere in Septentrionali parte, abſentiæ, & obliuij. Addam tertiam, quòd relegatus amabor, & fides mea abſens in maiori pretio habebitur, & magis deſiderabitur. Cùm huc veneris, iubeto me vocari, verbum vnum, vel alterum tibi referam dignum notitia tua. Vale victor meus à tuo victo.

EPIST. XVIII.

Eidem.

AVeo te conuenire, habeo enim quæ tibi referam non minoris momenti. Si verò credideris non ſolùm hoc eſſe in cauſa, ſed deſiderium tuæ auris, quòd in ea requieſco, & tuæ præſentiæ, quòd ea ſuſtentor, ne mireris, ſi te noſti. Non enim ab Apolline illud, Noſce te ipſum, dictum fuit ſolùm ad minuendam arrogantiam aliquorum, ſed vt alij bona, & perfectiones ſuas norint, & Deo acceptas referant. Hæc ſecunda pars te comprehendit, hæc me excuſabit à culpa deſiderij tui. Vale.

EPIST. XIX.

Eidem.

ETiam ſi non ſit tuæ naturæ cadentem præcipitare, & iacentem vrgere, tamen quia ſenex ille ex natura diaboli eſt, qui in inferno luſtatur, & recalcitrat, te obſecro, memineris alloqui qui Reginam pro Hammondo, intellexi enim heſterna die vulnus accepiffe ſenem in animo, & erit opportuna occaſio aggrediendi hoſtem in hac deſperatione. Forſan erit pietas illum conuincere, vt ſe agnoſcat.

EPIST.

EPIST. XX.

Eidem.

STatutum est qui Dominum pro Domino reliquerit, crimen læsi Domini committere. Sed non ita qui Dominum pro Domina. Longiùs ergo aberit ab isto crimine, qui dominum pro amasia. Vale Mylorde, recedo à te, à tua amicitia. Habeo amasiam, quæ me requirit, me inuitat, mihi scribit. Amasia est, fœmininæ vocis est, & quod pluris est, superioris naturæ est, quia nec homo, nec fœmina est: Hermiophrodita est, vtriusque generis natura. Angelus non est, forsan diabolus est. Vale, & caue à Diabolo, & ab eodem defende tuum, ni te toto indigeas contra illum.

EPIST. XXI.

Eidem.

Postquàm non ego in me, sed in te uiuo, necesse mihi est, vt de me à te ipso sciam, non à me: Mylorde, à te quæro, viuùsne an mortuus sim ego? An molestias illas animi proieceris à te quæro. Si ærarium istud naturæ quanti meretur, tanti æstimatur, fœlix caput, fœlicia membra, fœlix corpus, regnum ipsum. Sed illud audebo tua cum venia addere, vt prudentia tua aliorum ignorantiam, tua patientia aliorum malitiam temperes pro bono publico, ne spem, & remedium salutis omnium sine te amittant omnes. Vale salus communis,

Te ;

EPIST.

EPIST. XXII,

Eidem.

Congratulor tibi, Mylorde, non omninò
 iam inutilem Hispanum te alere. Habes apud
 te coquum, perlege epistolam, & habebis agrico-
 lam etiam, non à quocunque magistro doctum,
 sed ab omnium peritissimis Necessitate, & fame.
 In speluncis, in montibus, in vallibus dum vaga-
 bar, dum me abscondebam, ut euaderem à furo-
 re Iræ & Persecutionis, istas artes didici. Forſan
 Natura ſua illa veteri, & innata Pietate, qua mihi
 adhuc fauet, tanquam patrona, hæc me ſcire vo-
 luit, ne cliens ſuus ex ignorãtia alicujus artis ino-
 pia periret, & à Fortuna, & ab ejus ſeruis principi-
 bus conculcetur. Gaudet enim Fortuna ſervos
 Principes poſſidere. Vide quàm ſim negligens,
 qui cum mecum iracerer quotidie, quòd nullam
 noſſem artem nec liberalem, nec mechanicam,
 hætenus non animaduverterim in quibus inge-
 nium meum exercuerim. Illic didici condire ova,
 herbas, ruſtica poma. Illic etiam naturam non-
 nullarum herbarum, & radicum noui in meipſo
 experimentum faciendo. Inter illas rupes, & præ-
 cipitia ſæpiſſimè conſiderabam, quàm neceſſe ſit
 arborum amputare ramos ſiccos inutiles, & non
 aptos ad fructus ferendos, imò ad exſiccandas
 ſuas arbores, & fructus aliarum impediendos.
 Alios inferere natiuos, vel exteros, ſi tales inue-
 niantur bonæ naturæ, & fructiferæ. Ab hac con-
 ſideratione rerum naturalium me transferebam
 ad illam majoris momenti, nempe Naturam ip-
 ſam, veram noſtram magiſtram, illud velle
 prin-

principes docere, eodem modo se debere gerere in suis actionibus in gubernando sua regna, in utendo his, vel illis natiuis, vel exteris Consiliariis ad imitationem Dei ipsius, apud quem nulla est acceptio nec personarum, nec nationum, sed meritorum solummodò. Vlteriùs progrediebar dum versabar in hac consideratione, plurimis Principibus Turcarum Imperatorem paganum, & infidelem in hoc excedere. Considerabam etiam herbam secando non diminui, sed crescere, & prata vberiora euenire. Non impensæ parcendo, non auaritiæ seruiendo, sed liberalitatem exercendo augeri Regna propria, & acquiri aliena. Considerabam quanti beneficij sit nosse tempus pullulantium arborum, occasionum scilicet, & illas amplecti. Nosse radices, secreta, inquam, animorum, Principum, & clientum exterorum. Nosse denique tempus, & tempora, & cursum temporum. Heus, Mylorde, si tuum Coquum, & Agricola irriseris (iam id facis, audio murmur risus) submissiùs facito. Tace, ne cuiquam dixeris me Coquum esse, & Agricola: ne te irrideant, cum Coquo, & Agricola confabulantem Magnatem, Consiliarium Regium, in aulicis technis versatum. Vale à tuo Coquo, salue à tuo Agricola.

E P I S T. XXIII.

Eidem.

NOui ex arte pictorū non posse vllam apparere perfectam picturā sine vmbra, etsi antiqui pictores sine ea depingebant. Forsan quia simpli-

T t 4

citas

citas illa antiqua id ferebat; Sed Malitia innouata cauit ne humana natura sibi fideret sine vmbra fidi amici comitantis. Inde ausus sum te præmonere, quæ intelliges ab Smitho. Audi illum. Vis tibi vno verbo vim sententiæ meæ exponam? Caue à te ipso, caue ab vmbra amicorum fallacium, sicut vmbra. Caue à me, qui etiam si nullius scenæ sim actor, nec quicquam ambiam apud vos, Spectator tamen, & homo sum, & omnis homo mendax. Ergo non fidus. Id autem sibi dictum, & consultum credant amici Principum, quos Priuados mea lingua appellat, & meritò. Eodem enim instanti, quo amici Principum creantur, priuantur securitate natiui status, nedum fortuiti. Considera fallacem, caducam, mortalem, imò vmbra mortis, imò ipsam mortem, gratiam Hominum. Expertæ crede vmbra.

EPIST. XXIV.

Eidem.

HAbes exemplaria illa, quæ ad te mitti iussisti. Sed, Mylorle, vis videre naturam tui Coqui? Aptius dixissem tui Agricola, coqui enim artem sequuntur, Agricola naturam. Crede mihi, non tam sum stupidus, vt non possim nosse, si non prudentia, saltem experimento timere pignora animi (tales enim sunt epistolæ familiares, præsertim scriptæ in respirationem cordis attriti & animæ afflictæ, sicut meæ ad te) talia, inquam, pignora in obsides fidei meæ tradere sine timore euentuum futurorum. Crede mihi, nil non scribam, nil non proferam, nil non tibi tradam fidus,

dus, constans, securus. Hæc est mea natura, hæc
 mea gloria. Experire me, serua meas epistolas,
 serua exemplaria isthæc : voca me in iudicium
 eisdem contra me testibus, etiam filiis meis ob-
 iectis, & illorum capitibus in minas, & pœnas,
 intrepidus, impavidus stabo in iudicio. Nun-
 quam pœnitebit me te amasse, nec me tibi con-
 fitemi esse. Victor exhibo te gaudente, si me
 amas, etiam si te accusante. Nam amans accusator
 gaudet vinci in duello amoris, & fidei. Illud ad-
 dam : Si nihil aptè, nec, scitè scripserim in istis
 chartis, tuam, non meam fuisse culpam, qui me
 experiris in iis, quæ non noui. Coqui, Agricola
 artem exercui. Tibi prædixi, artes quas noui tibi
 obtuli, nunquam de reliquis sum gloriatus.

E P I S T. XXV.

Eidem.

Ignosce indigna tibi referri purissimis tuis auri-
 bus. Conscientia mea me vexauit per totam
 noctem. Itane, inquires, Tu Antoni, qui amas
 tuum Mylordum, turbas illius seruos? Thomam
 illum, qui curam habet & sui, & domini sui ca-
 lami, turbasti saccharo, ambaro, musco. Quid
 cogitabas, quando id peccatum committebas?
 Nonne nosti naturam illius ternarij? Ignosce,
 obsecro, Mylorde, si à te, vel à se abfuerit. Mea
 est culpa : Adsum qui feci. Ego mereor pœ-
 nam, qui debueram præuidisse ea, quæ me reuo-
 cant à mortuis, illum potuisse redigere vsque
 ad deliquium animi. Iacet, an stat? Per
 nostrum

nostrum amorem non negabis modò jam cogitare de me relegando. Ibo, condona, honorem, nemo sciat causam. Vale.

EPIST. XXVI.

Eidem.

Qui magis ad te accedunt, magis credunt me à te amari. Forsan quia murmur animi tui erga me ad illorum aures peruenit. Inde tonsor tuus, qui ad aurem, & ad illas vicinas, & superiores tuas partes accedit, auram tuæ gratiæ credit me possidere, vel quia videt me quotidie pendentem à pilo tuæ voluntatis immobilem, iudicat potentem ad Intercedendum. Petiit à me, vt pro illo apud te intercederem. Ecce tonsoris confidentiam: ecce Antonij audaciam. Ignosce illi si à te deceptus est. Ignosce mihi si demulceri aures tuas patior omnium mihi suauissimâ adulatione. Vale.

EPIST. XXVII.

Eidem.

Citò, & malè jam tibi prædixi, perfeci quæ iussisti. Legi D. Ioanni Vvrotho. Non ausus est reprehendere, quia tua sunt scripta, sed nouit defectus, & linguæ, qui Hispanam nouit, & conceptum, qui prudens est. Agnouit ego in illo. Mea tibi, Mylorde, legantur scripta, Hispana præsertim, quia murmur illum meum Hispanicum erit neutrum tuis auribus. Sed nescio quid diuini habent tuæ aures, quæ participes excellentiæ istius animæ.

ma, agnoscent barbariem etiam Hispanicam. Iam poenitet me tibi confisum esse. Si erravi, nil mireris quia aduentabat ad tuas aedes formosissima puella. Cor diuinabat, lingua balbutiebat, calamus tremebat, manus trepidabat. Quid plura? Nec mens, nec quicquam suum in me officium faciebat. Quid mirum? Senex sum: Senis corpus si friget, & jacet, & ardet, & stat animus. Vale, qui stas corpore, & animo.

EPIST. XXVIII.

Eidem.

Adulari dominis seruos vidi sapissimè, seruis dominos nunquam. Hæc noua, & omnium maxima adulatio. Itane, Mylorde, lepidum tibi visum est scelus Antonium tuum irridere? Caue in posterum, si non quia Antonius, at quia tuus. Quis sua irrisit vnquam? Hoc cine docuit Philautia? Quid magis tuum, quàm Antonius?

Tuus Perezius.

EPIST. XXIX.

ANTONIUS PEREZIUS.

Thomæ Smitho.

BYgod, si quæ hic tibi scribam, cuiquã dixeris, dum vixero, te non alloquar, ne dum amabo. Habeo sellam in meo cubiculo, cuius brachia, & crura à suis iuncturis separata ferè jam sunt præ senectute. Hæc quoties recumbo, vel illam apprehendo

hendo manum, mordet. Hac nocte impressit dentes, vulneravit manum. Ego aliquantulum ex dolore iratus, petij aliam sanam, & iuuenem, & valentem me sustentare, vel non mordentem saltem. Accessit hospes Ludimagister. Hæc, inquit, domine mi, est sella Regis Eduardi. Ego illi, domina mea, {(habent enim cum nutricibus nescio quid commune Ludimagistri) } malo sellam sanam, & nouam futoris, quàm Regiam laceratam, & me lacerantem. Illud addam, me non ausum fuisse interrogare à sella, cur me toties, & intensius hac nocte momordisset, ne ex fame, vel ex iussu Iræ me persequentis, id fecisse responderet. Saluti enim conuenit non semper origines nosse accidentium omnium. Vale, Tace, & si me irriseris misere-re saltem meæ manus. Ni fortè eam indignam iudicaueris commiseratione, quod moueat hunc calamum, qui te aliquando mordet.

EPIST. XXX.

ANTONIVS PEREZIVS

COMITI ESSEXIO.

Adest ante te, quem tibi sæpius commendavi, vt gratias tibi agat pro fauoribus, & beneficiis acceptis: Respice illum, satis illi erit. Tui enim suauissimi oculi animi, & corporis vim, & naturam solis habent, recreant plantas virides, exsiccant inutiles, amicos animant, inimicos tabe conficiunt, vel potius, quia tua natura neminem odisti, vocabo inuidos tuæ virtutis, cuius comes (tale emblema tui patris) est Inuidia, imò lapis Lydiæ,
in

in quo virtus, & longanimitas animi tui apparet: Accepi literas à ::::: & ab aliis, quas cupio tecum communicare; dummodò quiescant fluctus animi & curæ tuæ de rebus publicis, quæ te vexant. Ignosce audaciæ meæ, quæ adire tua præcordia videtur audere. Absit. Respira, viue, vale, ut ipsa, quam amas: Resp. viuat te viuente. Hoc volebam, hoc volo, non adire Corinthum, nec ista sacra abscondita loca. Crede mihi, tam ex timore, quem experientiæ debeo, quàm ex reuerentiâ, qua te obseruo. Relega istum Smithum à te, te obsecro, si tibi ostenderit deliria, & somnia mea. Quid totus ego, nisi somnium? Quid Fautor Principum nisi idem? Auram æstiuam, quietem maris, statum Lunæ vocauit ille alter. Cecidi ego, cadet qui sequetur, vel Fortuna suam mutabit naturam.

EPIST. XXXI.

ANTONIVS PEREZIVS

Thoma Smitho.

OMnes debitores, & oppressi ærè alieno fugiant suos creditores. Quid facient oppressi amore alterius, inæstimabiliore, & grauiori auro, & argento? Tu ea de causa fugis, & abes. Redi ad te, ad nos, inquam. Nam tanta est vis amoris in verè amante, ut in naturam, & substantiam suam transformet amatum. Te ego amo, te amore opprimo. Tu fugis, tu ad nos redi. Te absente, fugiente potius, nam à me ab lens esse non potes, qui te animo quocunque sequor, sicut vmbra corpus. Te absente fui-
mis

mus in monte Thabor, in domo Mylordi nostri, vbi resplenduit liberalitas, & humanitas erga me illius. Non ille (sua enim illa est natura) sed nos transfigurati sumus à natura misera ad naturam beatam fauoribus, gratiis, ambrosiis omnibus corporis, & animi repleti. Memoria tui nobis illic apparuit. Ego, & Sabellus tuus, qui aderat, iam meus, vide quid possit absentia (ocasio Tyrannidis, & occupandi Imperia) tractauimus de itinere nostro in Academiam Oxoniensem, sed non sine te. Exhibe, & restitue te nobis, & decernemus nostrum iter. Sed heus tu, nonne vides meas epistolas de natura sinapi, quæ se dilatantes multis ramis, & foliis verborum, nihil nisi granum parvulum producunt? Sed tamen sinapi granum vrit, & premit. Nonne te premit veritas mei erga te amoris, & absentiae accusatio? Vale, & redi pro-
fuge ad tuum.

EPIST. XXXII.

Eidem.

DUlcissimum caput. Sunt hæc superlatiua veriora tuis. Vide posthac quibus vtaris, ni tale velis audire: Memineris ad me remittere literas salui conductus pro ::::: Nolo te decipere, non in spe sciendi nomen illius puellæ id facias, ignorabis enim. Nonne legisti verba illa, ignoto Deo? Ignotæ puellæ hæc offer. Minoris pretij erant tales dij hac puella: lapidei dij. Puella autem hæc etiamsi lapidea, & lapideum illius cor, animam habet pulchram debitam tali corpori, & pellem corporis suauissimā omnium puellarum.

Fame

Fame pereant omnes, cùm mihi Natura iam nec dentes, nec palatum reliquerit, sed solam sitim senibus naturalem. Sed vide quàm te amem quàm tibi aduler delitiis aurium tuarum. Sed dices, linguæ meæ etiam. Quid inde? natam meam linguam tuis auribus. Viue sine puella vt valeas.

E P I S T. XXXIII.

Cœnantibus sine me.

CAuete ab vmbra mea, imò à me vera vmbra: vos persequar hac nocte in somniis (vmbra enim dominantur in somniis) qui cœnâtes in meo hospitio obliti estis me inuitare, tanquã vmbra. Vmbra sum, sed viuens vmbra. Vmbra, quia persecutionẽ euado, tanquam vmbra: viuens, quia adhuc resisto, adhuc certo, sed fugiẽdo, & gemendo. Fugiendo enim Principum iræ sunt vincendæ, gemendo temperandæ, si humani sint, sin minùs Deus vocandus, qui ad vindictam prouocatur patientia patientium. Nõne gemitibus suis Israëlitæ commouerunt Deum contra Pharaonem? idem ille ipse est, & magis noster, qui postea homo factus est pro nobis. Sed considerate melancholicos, & oppressos doloribus, similes phantasmatibus esse, quæ per aliquod spatium incedere videntur, & post quatuor, vel sex gradus euanescent: ita Melancholici, ita ego inœpi jocari in hac epistola, & reuertor ad meam naturam, & ad gemitus pro jocis. Cœnate vos, bibite, viuite, qui statum fœlicem possidetis: sed miscere, mihi credite aliquando, si non cinerem cibis, nec lacrymas potui,

tui, memoriam saltem naturæ Fortunæ, ut vos paratos videat in utramque sortem, gaudet enim incautos aggredi, & illos præcipuè illudere sicut persequi, quos magis amplectitur: amplectitur enim vrsinis amplexibus.

EPIST. XXXIV.

ANTONIUS PEREZIUS

Thomæ Smitho.

SI tibi scribam me desiderare alloqui Mylordum nostrum ob aliquod negotium non parui momenti, forsân non credes, quia Thomas es, & forsân suspicabere, quia aulicus es, (omnes enim Aulici Zelotypi) peregrinum istis fauoribus Regiis frui desiderare. Crede mihi tam illos timeo, quàm naus ventum vehementem, & immoderatam tempestatem. Auram suauem amoris, pietatis, fauoris amo; quærebam, inueni. Quid dixi? imò ipsa me inuenit, imò ipsa me quæsiuit. Ea nempe est vera pietas, quærere indigentem. Nam miserorum voces audire velle, & oculos illorum expectare facere, ut verbis lobi utar, non est veræ Pietatis, nec Liberalitatis, iam enim pretio illo inestimabili Liberalitas suam pietatem vendidit. Sed ad rem, Mylordum nostrum, vel te desidero alloqui. Sabellum tuum saluere iubeo milles, & amplius & quia tuus amicus est, & quia aueo eius amicitiam. O par beatum, & utinam per me impar! Heus vos recipite peregrinum in collegium vestræ amicitiae peregrinum in amando. Beatior numerus impar. Valete ambo.

EPIST.

E P I S T. XXXV.

*Eidem.**Domine mi,*

Considera naturam linguarum. Deum ita appellamus Latine, & idem est, quod Mylordus, & Anglicè non appellabimus nisi Principem, vel aliquem magnatem Mylordum. Sed contenti vivamus inferiores: qui etiamsi Mylor-di non appellamur, possumus tamen ipsi inuicem scribere *Domine mi*, & quos fortuna distinxit, lingua, & verbis æquare: & solet etiam Fortuna gaudere opere idem facere. Quid miraris; Noui ego monstra maximis titulis ornatos, & non natos nec *Domine mi*. Vide ocium meum, qui cum sim tibi remissurus istam chartam alicuius momenti ex iussu Domini Comititis nugas tales inferam. Remitto tibi etiam istum fasciculum literarum Hispanarum, sceminarum formosarum, delitiarum animarum, corporum potius. Sed Bygod, si Mylorde meo hæc monstaueris, nec meas epistolas Hispanas, quas perdidisti, ad te mittam, nec amplius ad te scribam. Quod ille iudicium de me faciet, si talia legerit, vel de Pharmacopola illo aliquid? Sed heus tu, scis quid ego iudicem de te, & de Pharmacopola illo; Absint longè à me conceptus, & verba talia: sed reliquum proferam: eam in causa fuisse, quod commendatitias illas literas nunquam ad me miseris, & postea miraris lapsus tuos ab equis, vel equabus. Securior ego viuo, qui nisi curru vehi iam non

N u possum

possum, Vale, & ita, ne cadas, ni mauis iacere,
quod iacendo amplius non cades.

EPIST. XXXVI.

Eidem.

Qui nouit infirmitatem, nouit vt plurimum
remedium. Tu sicut amans medicus, qui no-
sti absentia tua me infirmari, sanasti saltem re-
parasti tuis suauissimis literis. Nam verè amans
dum abest à suo amato, valetudinarius animo
viuit, & sanari omnino non potest. Amabo istam
animorum imaginem ad me sæpius mittito, quia
vt oculos amantium recreant imagines amico-
rum, ita epistolæ animos absentium amicis re-
præsentant. Sed quia noui in scribendo ignauiam
tuam (nolo enim te tuis occupationibus, etiam si
assiduus, excusare, sed remedium adhibere) ali-
quam mihi causam memineris quærere propè
Mæcenatem meum, satis mihi necessariam dum
hæc pestis grassatur: quò me conferre, & ani-
mum, cum exanimem eum sensero defectu suæ
naturalis respirationis, halitu illius consuetudi-
nis recreare, & te frui possim. Id solùm quæro.
Egòne fortunam, egòne Fortunæ fortunas curem,
qui Fortunæ plurima bona ex præcipuis illius
thesauris à multis ambita, & inuisa Fortunæ ad
postem affigere contenderim? imò proijcere, ne
detentio illa figendi suspicionem animi dubitan-
tis, vel pœnitentis, vel non constanter libertati,
& amicitiae veræ postponentis argueret. Non
ego in mensura, vel pondere Fortunæ requiesco,
sed in illius, quem amo, gratia, & præsentia. Va-
le, die

le, die Veneris: de die loquor non de Deâ, amica
tuâ, inimicâ meâ.

E P I S T. XXXVII.

A N T O N I V S P E R E Z I V S

Mylorde Essexio.

Quæ habui tibi offero. Nullius sunt pretij: non
nego, noui me ipsum, noui mea. Sed idem
accidit mihi, & meis rebus apud tuam gratiam,
quod me talis inferioris ponderis, quæ valorem
assumunt, & speciem præstantiorem induunt ex
petrâ, quam Philosophalem appellant. Propriè pe-
tram dixi gratiam tuam, firmam, constantem, im-
mobilem contra meam fortunam, contra inui-
diam, & reliquas illius ancillas. Sed quid inuidere
potest quicquam mihi papilioni, animali cæteris
imbeciliori, nisi alas amoris auentes vri, morique
aduolando lumini gratiæ, præsentiaque tuæ? Ne
fastidias talibus ambagibus vtentem, vt quanti-
faciam tuam gratiam declarem. Solet enim ex
nimio amore euenire, vt quæ vehementer ame-
mus, non rectâ aggrediamur: sed ambiamus il-
la, circumeamus illa, vel quasi indigni ad illa ac-
cedamus, lambentes, quæ velimus deuorare, vt
morâ suauitatem augeamus.

E P I S T. XXXVIII.

Eidem

AGnosco libertatem meam, qui ausus summe
V u z Soliam

Sosiam fingere, te Amphitruonem. Quasi supra te inter tuos aliquis sit Iupiter, vel gradum Mercurij ego ambiam. Te, istam personam nudam (quid aliud munera, officia, fauores Principum, nisi indumenta ornamentaque, facilius exuuntur, quam induuntur, etiam in hoc sequuntur Naturam indumentorum) Te, inquam, ego amo, æstimoque. Tu Iupiter solus te ipsum poteris offendere. Caue igitur Amphitruo à te Ioue: & habeto vt Amphitruo Sosiam fidelem, cuius ambitiosa fides te non fallat: tam difficile, quam æstimandum. Mercurios fideles inuenies plures dum Iupiter fueris, nam fides nunquam non adulata, & reuerita est Ioues, nec fida vsque fuit in Sosis erga Amphitruones suos fortunam deferentes, vel desertos ab illa. Officia, munera ambiunt, non personas tam Sosia, quam Mercurij.

EPIST. XXXIX.

Eidem.

NVllum maius testimonium amoris, quam absente magistro discipulos conuenire, colloqui inter se de illo, consolari se inuicem memoria illius. Statim vt discessisti, conuenimus tres te amantes. Quid mirum tres nationes tam diuersas, Orientalem Italum, Occidentalem Hispanum, Septentrionalem Anglum eodem, in te scilicet, conuenire? In motu enim, & actione illa conueniendi nulla potentior vis, quam longè distantium. Tum verè auidè conueniunt, cum longinqui conueniunt. Nonne lapis tantò maiori impetu ad suum se præci-

præcipitat centrum, quanto ab altiori cadit loco; Crede mihi, facilius inuenies tres diuersarum nationum te fideliter amantes quàm tuæ. Nam sicut cum aliquid aspicias, & visu vis dijudicare: illud ab oculis separas, præsertim in ætate maiori, & prudentiori, quasi nimia propinquitas obfit ad dijudicandum: ita adstantes, propinquioreſque non verè norunt, potius nolunt nosse, potius inuident natiuo Prophetæ. Non vt nos ames, sed vt te à nobis amari permittas (satis hoc nobis) & vt tibi caueas à tuis, hæc assero. Quibus non satis est amari, nisi addas præmium, & spem tui fauoris. Ea est natura aulicorum. Vale à te ipso, & caue ab illis.

E P I S T. XL.

Eidem.

PER calamum hunc meum amicis fidum, sibi aliquando non fidum, perque hanc dexteram illum mouentem, nihil prudentius, nihil urbanius doloribus. Quòd tota mea illa educatio, & experientia aulica non docuit, docuere dolor capitis, & vexatio tussis. Res ita se habet. Conuenerunt inter se caput, & pectus meum erubescencia, & meam inurbanitatem admirantia, vt de remedio differerent, hanc sententiam tulerunt. Caput quidem (debetur enim illi dum prudenter suo fungitur officio, primus locus.) Ego, inquit, grauedine premam hunc nostrum Antonium rusticum, & inurbanum: Tu pectus meum, tussi eundem preme rogo. Dicet forsan, etiamsi non ex prudentia (longè enim obest ab illo hæc, vt reliquæ virtutes) saltem

V u 3 occasione

occasione curandi, se suamq; infirmitatem nudis pedibus suum Mylordum, quem ille tam obseruat, & reueretur, aliquando recipere. Ille tam humanus, est, vt reuerentiæ tribuat, quod ex infirmitate euenerit. Hac nocte, cùm pro remedio doloris capitis, & diuersione tussis pedes meos sanandos tradidissem, eccum te, eccum meam bonam fortunam, eccum meam iustitiam versam in vrbauitatem, & in reuerentiam debitam. Ecce beneficia ex doloribus: ecce vtilitatem ex consensu membrorum, & seruorum, & ex curâ sui domini laborantium. Vale, & securè dormi: dormies verò, si securus vixeris ab illis.

EPIST. XLI.

Eidem

TAndem, tandem sum expertus Fortunam, de qua querulus viuebam antea, singulari me beneficio donasse, obstrinxisseque sibi. Quod natura nemini, mihi Fortuna concessit. Cui Natura permisit post mortem reuerti, vagari, confabulari, negotiari, etiamsi nihil agentem, vt mortuum inter viuos? Quis non se fœlicem existimaret si hoc assequi posset? Imò quis mori non desideraret, si tanquam sub nube Æneas, dum Carthaginem perlustraret, deliria humana posset considerare? Hoc Fortunæ debeo. Mortuus viuo ignotus omnibus omnes aspicio? Humanam hanc Tragœdiam spectro, delicias summas Fortunæ. Reges inter se non conuenientes, sibi inuicem non fidentes à quibus deberent sibi non cauentes: summan prudentiam, nemini

nomini se credere credentes, etiam suum proprium beneficium conspicientes. Consiliarios delirantes, sibi solis consulentes: inter se vestem Regiam, & populorum pellem diuidentes. Populos lethargum illorum, auaritiam horum plectentes, Tandem orbem cadentem, vel alium cursum, & formam quærentem. Extremum suum diem miserè lugentem. Quid plura; sto, nihil soli occupans inter viuos, si viui appellari possunt dormientes. Incedo oppressus neminem offendens. Circundor inanis. Non aspicior visibilis. Non audior vociferans. Eccum potentiam Fortunæ nouam. Naturæ potentiam superantem: Eccum me ex infœlici fœlicem factum. Opinio ergo & fœlicitas, & infœlicitas humana. Vale.

EPIST. XLII.

Eidem.

Oppressus tuis beneficijs, cum quotidie donis nouis me oneres, non possum non confugere ad epistolarum grates. Ne eas dedigneris. Nam etiamsi tandem nihil aliud sint, quàm verba, & papyrus, cuius nullum est semen, nullus fructus, nullus vsus, flore tamen eius ad Deos coronandos veteres vsos legimus. Vnde credis, & flore, & tali flore, scilicet nullius vsus; Quoniam Dij non indigent nostris donis, quoniam laudes cordium flores amant, quoniam nihil eis gratius, quàm præconijs laudum celebrari. Erige sursum mentis aures, Omnes illæ supremæ: Hierarchiæ nihil aliud quam æternas laudes Altissimo offerunt proclamantes

Sed si hæc tuam modestiam non iuuant, nam statim vt laudaris, vel gratias audis (te depingerem Apelle melius.) contrahis frontem, supprimis oculos, te ipsum fastidis: (nōne ego te noui?) debitorem tibi Deum delego pro tot fauoribus, tantæque cura de me. Arena ipsa. Quid aliud peregrini? Steriliora enim sunt beneficia, quæ in illos conferuntur, quam semina, quæ arenæ committuntur. Sed sterilissimis peregrinis Liberalitas, & Fœcunditas illa diuina feracissimum solum, Arabiam foelicem superans, concessit animum, cuius gratus affectus gratissimis diuinis animis superat Macedonum gazas, Atabalipæ, Montezumæque diuitias, atque gemmas. Vale Atabalipa, Montezumæque, vterque mihi, & quod illa omnia superat, Æsculapius ipse meus.

E P I S T. XLIII

Eidem.

VIn videre corpus sine suo spiritu motus uiuentis habens; Eccum illud. Apud te enim spiritus meus manet. Ergo posthac descendat necesse est à te spiritus, qui animet hoc peregrinum, & miserum corpus. Quid tua miratur modestia, etiamsi te, meum cœlum appellem; Nōne motu continuo tuæ de me cūræ sto, & incedo? Nōne sole tui fauoris caleſco, & uiuo; Nōne aura tuæ consuetudinis & illius memoria vera & suauissima animi mei respiratione recreor, & foueor, Nōne rore (quid dixi rore;) imbre tuorum beneficiorum sustentor, & alor; Vale igitur cœlum meum potens
cælare

calare quascunque volueris tuæ voluntatis imagines in hoc animo, & obedientia. Non dicam iam tuus, esset enim superuacaneum, qui apud te, inò in te maneo, sed dicat æternum, & in sepulchro.

ANTONIVS ESSEXII.

Hammondum tanquam mei amantissimum tibi iterum commendo. Satis dixi, sed gloriosè dixi.

EPIST. XLIV.

Eidem

A Dest occasio, Mylorde, qua me bees. Nihil de Maiestate ista, nihil de te sum meritus. Creditores mei estis. Fateor, in hoc ipso confido, si Deum imitamini. Audiui Regem Galliaë iam possidere Parisios, & Hispanis illis non permissum fuisse exire ab vrbe. Detinet Rex Hispaniaë captivum nidum hirundinum clamantium ad Deum filiorum meorum & eorum matris. Considera an sine nimia audacia possit peti à Regina, vt verè, & ex animo petat à Rege, velit retinere illos, donec liberentur mei. Si propter argentum, vel aurum, quod alij anteponent, id peterem, non mererer audiri: sed propter sanguinem innocentium quis non audebit petere, & quis negabit fauorem in gratiam communem omnium? Quid omnium? Naturæ ipsius, quæ propter vim, quam in hac violentia patitur, muta clamat, gemit cum stridore vehementi. Non audeo ego petere, ideò intercessionem peto. Ab illo me reuocat natura mea, ad hoc me cogit

cogit natura communis. Scio, non propriè dixi, credo à Rege me amari, nam amor Regum non in scientia sed in fide consistit, & me absentem ab eo amari, non ex natura Regum, accedunt enim absentes ad inutiles. Væ mihi absenti, vni, inutili. Non omnes tui sunt similes. Vale à tuo non valente, à tuo nihil valente. Si abierunt iam Hispani, sicut dum hæc scriberem audiui, aliam speculabimur occasionem.

E P I S T. XLV.

Eidem.

HOc est mori, non dicam discedere, magis enim mori est à te discedere, quàm mori. Discedo Mylorde. Satis dixi, Dominus meus, & beneficus meus: Discedo iterum: quia millicies morior discedendo à te. Omnia quæ defero tua sunt. Melius posses tu me insequi, & verba mihi dicere in via, quæ Laban Iacobo discedenti. Quia ego etiam tuus, tam tuus, ut si quæ tua sunt velis tibi vindicare, euacues harum venarum sanguinem, sicut animam euacuasti, tibi necesse sit. Sed heus, Mylorde, si id feceris, cadaueri huic postea sepulchrum concedito, ut tuam liberalitatem exerceas etiam in mortuos, qui magis illam, quàm viui merentur, quia mortui nec laudare, nec petere possunt. In hoc ego mortuus, in illo viuus. Id tu debes naturæ tuæ, & fortunæ meæ: vtramque tibi tradidisse in mortuum, & vinum liberalitatem exercendi occasionem in obiecto vno in me scilicet mortuo Fortunæ, viuo adhuc Naturæ. Tu ego fœlix quem
mortui

mortui laudabunt, nedum viui. Vale igitur à tuo mortuo, & viuo: mortuo à te discedenti, viuo in sepulchro tuas æternum, tuæque liberalitatis in sempiternam tuam gloriam propagaturo laudes. Ignosce chartæ, non se tibi siccam, & nitidam offerenti: quæ dolores animi mei noscens, ipsa madida affuit, vt pro mortuo præ discessu, pro viuo præ amore lachrymabunda responderet, & satisfaceret.

E P I S T. XLVI.

Eidem

NOn obliuio, sed amor obliuisci epistolæ ad gubernatorem Dieppæ. Qui amat, occasiones quærit scribendi, & iterum scribendi. Nonne ego te noui, & varios tuos modos ostendendi amorem, & pietatem tuam; Nullam erga me maiorem exercere poteris: quàm de te ad me aliquid iterarum mittere. Rumorem hic inuenio Regem reuerti versus Picardiam, & illic expectari. Si id est, tantò citius ad eum perueniam.

E P I S T. XLVII.

Eidem.

HEri nauem ascendimus vento secundo. Antequam conficeremus 20. milliaria, nualitia constitimus ancora firmati. Postea ortus est ventus nobis contrarius. Ea de causa reuersi sumus: etiamsi dux meæ nauis volebat. Fortunam experiri, & expectare vsque ad noctem contendendo cum vento.

Ego

Ego verò, qui ventos noui (quid enim aliud res humanæ quàm venti, turbineſque) non ſum paſſus: præterquam quòd ſuſpicabar alteram nauem, quæ nos comitari cœperat, reuerſam forſan eſſe, cum non appareret, ſicut res erat. Iuſſi itaque vt reuerteremur, ne in mari vagaremur quæritantes ventum contra ventum, forſan inimicos inuenientes. Laboro enim, Mylorde, cura de me, vt tibi fidam de me rationem reddam. Hæc te ſcire volui. Statim vt deſcendi è naui, mihi relatum eſt nuncium perueniſſe ad Vicealmiraliū cum literis Admiralij, quibus illi imperat ex mandato iſtius Maieſtatis, vt plures naues me comitentur, atque adeò ipſe Vicealmiralius. Reliqua nondum ſunt mihi relata, ſed nescio quid audio de periculo maris, & de nauibus hoſtium. Intelligam quæ potero. Interim Apollinem, & Mecenatem meum conſulo, vt quid ſim facturus ad me ſcribat. Vale.

EPIST. XLVIII.

Eidem.

MAre, nox, diſceſſus me comitantur. Sed quid narro; quaſi poſſim divedere non de nocte, etiamſi meridie abeam, ab Anglia in qua tu manes; Vale, & me ama, vt me comitetur ventus ſecundus, amor tuus, à quo pendent, vt velo, omnia ſecunda mea.

EPIST. XLIX.

Eidem

Perueni Dieppam ſœlici nauigatione. Non
adeſt

adeſt gubernator: eſt Rothomagi, hodiè expectatur. Curaui vt Locumtenens illum ſtatim certiorẽ de meo aduentu faceret. Vt venerit expediam curſorem ad Edmondum cum tuis literis, & ad Regem ſcribam. Conſulam gubernatorem de meo itinere, & videbo an ſim expectaturus hic mandata Regis. Quicquid exequar, ſcies. Sed, Mylorde, credi non poteſt, quanta cum cura me luxerit Henricus Palma, quanto cum honore in conſpectu omnium in hac vrbe me diſpoſuerit. Te obſecro, vt cum hæc omnia, & à tua gratia emanent, & in tuam gratiam in me conferantur honores, in te recipias gratias referre Henrico Palmæ, & amori, quo illum proſequeris propter illius merita, addas nouam partem amoris, & illi ſignifices tua illa plus quàm humana humanitate, quanti tu facias, qui me amant, & honorificè tractant.

E P I S T. L.

Eidem.

Non poteſ credere quam ego glorier de fauoribus iſtius Maieſtatis & illius de me memoria. Cuius gratia, ſi mihi non notæ eſſe tot gratijs, & beneficijs, ſatis appareret, in iis quæ tu illius nomine ad me ſcribis, quàm in iis quæ ipſa tractâda cum ege commiſit Rogero Vilielmo de me, & de mea lute. Hæc omnia effectus tantæ Maieſtatis, ſummarque pietatis ſunt. Sed ad me cogitaſſe ſcribere, & altitudinem illam ad centrum humilitatis deſcendere, vnde hoc mihi; Ne permittas, Mylorde, amoueas, arripias illi calamum. Noui me,
pennæ

pennæ Phœnicis non deorsum volando, sed sursum sunt extendendæ. Ni forte naturam Solis vnius vnica ista avis velit imitari, & suo calore, & splendore infima sicut suprema, indigna sicut digna fouere, & illuminare. Valeat, viuat æternum, & tu vale, qui amas illam.

E P I S T.

Eidem

Nondum perlegisti omnia. Illud deerat. Te obsecro, vt meas literas abscondas ab istis Ciceronibus tuis secretarijs, Superest mihi, imò prodest à te potius iudicari. Supremi enim Principes, & iudices vt plurimum humaniores, & mitiores fuere. Forsan quia iam nota est illorum potentia. Inde iniuriæ inhumanæ inferiorum iudicium, vt appareat, quàm potentes fient. Forsan etiam his, sicut Regibus Deum non imitantibus, potest applicari locus ille sacræ Scripturæ lib. 3. Reg. cap. 19. *Etece dominus transit, & Spiritus grandis, & fortis subuertens monies, & conterens petras ante Dominum*: Quia statim addit: *Non in spiritu Dominus*; Non in tali spiritu. Caue igitur ne sis ex talibus spiritibus. Potius imitare Deum, in suauitate illius diuinæ auræ tenuis. Idem tuæ Reginae consule. Idem ego consulerem Regi, quem amarem. Quis enim non eligat imitari Dominum potius, quam id in quo non est Dominus; Non in commotione Dominus: Non in igne Dominus. Mylorde, hoc deerat, hoc volebam addere.

E P I S T.

EPIST. LII.

Eidem.

Nunquid caro mea ænea est etiam si fides mea
 plusquam ænea est; Nunquid viscera mea
 mel veneno tacta antidotis reperari poterunt?
 i Dauus tu, non Oedipus, ego Antonius, non Her-
 ules, qui grauitatem tuorum verborum, potius
 ælum ruens, sustinere possim. Verba tua dum
 ant suauiter animant, & recreant, sicut Zephy-
 us: eadem rigentia exurunt, vt Auster. A frigo-
 e eorum quis sustinebit verè te amantium? Si
 nquam tale merui, humerus meus à iuncturâ suâ
 adat: dextera hæc me deludat: anima corpus
 oc derelinquat. Si id aues, eloquere, etiam in hoc
 ibi obediens erit anima mea. Sed caue tot in vir-
 utibus Achilles alter, ne si semel occideris, postea
 achilleo more excitare non possis.

EPIST. LIII.

Eidem.

Miseremini miserandi misericordes, ô vos
 Amici mei, ne impiæ feræ vestrum vsur-
 ent officium. Ambient enim auidissimæ in tali
 asu, talique ictu mutare ferocem naturam.
 misi comitem meorum laborum, consolatri-
 em mearum ærurnarum, costam, dimidium-
 ue animæ meæ: animam totam huius cor-
 poris dixissem meliùs. Aliæ vxores corpus
 rorum, illa, & tales, si alteram Natura
 ouerit producere, animæ corporum virorum.
 Audite

Audite, amisi tutricem liberorum captiuorum. Nil hæc contraria miremini. Ita enim potens semel commota mille in eodem subjecto contraria conjungit, indiésque conjunget: Liberos seruos, viuos sepultos, innocētes reos. Vxorem meam amisi fidelissimum. Aptè loquor. Vir est, idemque fortissimus fœmina, quæ pro marito non dubitauit mortem occumbere, & quod maximum est, tormentis tardis, lentisque, omnium crudelissimis, magisque timendis cui notis, pro libertate illius animam sua tradere. Nōne anima huius cadaueris illa, quæ cū corpus huius animæ esse non posset secundū legem Naturæ, animam, & vitam huius corporis se fecerit? Hæc, hæc eadem (adest enim ante me) immanem illam belluam, Iram, vicit Patientiæ, Constantiæque armis à Deo concessis, fortissimis, acutissimisque tam in salutem, & defensionem, quàm in vindictam, & gloriam patientium. Nonne ille alter pro crimine, & omniū offensâ maximâ habebat, quemquam à suarum faucium angustiis in mortem, vnicū oppressorum portum tutissimūque perfugium profugientem euadere? Tandem cesso ab istis singultibus, ne dum in iis moror, à me appellari credent mea fida coniux, huc reuertatur iterum pro me moritura, quæ iam euasit à sepulchro viuentium, carcere, ad sepulchrum, vltimum miserorum huius sæculi asylum, Naturæque gremium securissimum: illa verò, me assiduis vocibus, mutis tamen modò etiam præ timore appellat, atque aduocat: vt quibus viuis vetitum fuit sub matrimonio viuere, in sepulchro mortui fruamur eius beneficio, atque consortio.

Ecce,

Ecce, Mylorde mi, Epitaphium quod miserum istud cor dictavit calamo, tribuens illi sanguinem pro atramento. Non nouum illi. Lege meum librum; illic inuenies, quot folia sanguine proprio scripserim in illa carceris oppressione præ defectu naturalis respirationis, ne dum alterius atramenti.

SISTE GRADVM VIATOR,
NOVERIS QUÆ HVC EVASIT.

DIOANNA COELLO ORIVNDA A LVSI-
TANIA, PENELOPE ALTERA. ANTONII
PEREZII ARAGONENSIS FIDA CONIVX. QUÆ
PRO LIBERTATE MARITI SE SEPTEMQUE
PIGNORA OBTVLIT DIRO CARCERI, ANI-
MORVM, ET CORPORVM HVIVS SÆCVLISE-
PVLCHRO. QVIBVS CVM IVRE DIVINO ET
HVMANO INTERDICTVM ESSET. [HEV PIE-
TAS] ET LAMENTARI VELITVM PRO VINCTIS
LIBERIS. PRO MARITO PRO FUGO E CARCE-
RE, AD DEVM PROVOCAVIT PELLE, ET OSSI-
BVS. PRO H DOLOR, VORAGO RELIQVVM DE-
VORAVERAT. RELICTIS IN SEPVLCHRO, LA-
XIORI, MOLLIORIQUE LECTO, SED HEVS, SIS-
TE ITERVM. LAPIS LAPIDI DIXERAM EAM
HIC IACERI, NE REPETAT IRA QUÆ AV-
DEBIT CONTENDERE CVM MORTE DE IVRE
IN MORTVOS: SICVT CVM DEO DE IVRE IN
ANIMOS. ILLVD TE SCIRE, HOC TE TACE-
RE VOLVI, ABI.

OBIIT ANNO CIO IO. ::::: ETATIS NON
SVÆ ::::: NEC HOC CVIQVAM SVVM SVB
IRA POTENTIS IMPOTENTI.

XX

EPIST.

EPIST. LIV.

Eidem.

DUm scriberem ad te istas queribundas voces, eccum tuum nuncium. Roga illum. Verè tu amas, qui naturam cordis, amorem fontis, imitaris. Sicut enim cor, cum situm suum in medio pectore habeat à natura sibi designatum, suum motum potentiozem ostentat versus sinistram, quàm versus dexteram partem, ita tu in aduersis, sinistrisq; casibus appares, ades, imò stas, ut fortius sustentens cadentem, iam iamq; sepeliendum, nisi tui memoria omnium mihi maxima consolatrix reuocasset. Vale à cadauere, sed viuentis tua gratia, tuoque amore pro anima.

EPIST. LV.

Eidem.

DOnec huic pelli, ossibusque miseris permisum fuerit à Natura in suo ipsius securissimo sinu requiescere, voui me, Mylorde, Ecclesiasticæ vitæ. Non quia vita vlla humana, cupio enim dissolui, sed ut diutius morer, verserque cum sepulchris fidissimis omnium viuentium amicis, requie viuorum huius sæculi, miserorumque solatio: propinquiôrque illorum aspectus me consoletur. Forsan etiam inter illa obuiam mihi fiet libera iam fida mea conjux. Non inde inferas, quasi magis Romanum longius à te me abfuturum, quia ad centrum Diuinitatis, sicut ad Naturæ gremium eadem distantia à quacunq; circumferentia

rentia, locoque: De loco loquor, non de Religionem. Vale centrum, gremiumque meum.

EPIST. LVI.

Eidem.

Nunquam non in tempore tuæ ad me perveniunt literæ. Sed si hæc proximæ, quas mihi addidit ::::: diutius tardassent, actum fuisset de te, vide quam in tempore. Reuocarunt me, Myrte, etiam si nihil aliud responsi afferant, quam teas ad tuas manus pervenisse. Hæc enim curæ te etiam angebat. Sed illud quoque mihi referunt, te à te semper, constantèrque amari: Vide quid xeris. Etenim verbum tale à tali, tamque conanti viro prolatum omnibus fortunis anteponendum est. Quanto magis à me, qui te supra omnia æstimo, amoque. Alia ab aliis intelliges. Plura mihi fideliorum habuero nuncium, sed à te mihi. Vale. Lege istas amici mei, qui animo prostruit ad te, corpore enim non, nisi prænouerit tibi non ingratum futurum.

EPIST. LVII.

Eidem.

Me fortunatū! Nullū animal ex brutis superbit sine aliquo instinctu, vel fauore à Natura concessio. Quis non gloriatur à tali viro vinci? imò is non maximè gloriatur ab eodem non vinci, et non decipi? Non possit, qui Palladem ipsam natam, ut nata fertur, vicerit, tam gloriari, quam qui tuam dexteram arte euaserit. Credisne,

X-x 2 My-

Mylorde, me ignorare technas amicorum Principum, quas induunt statim, vt in eorum gratiam recipiuntur? Ni fortè volueris Diuinationi, vel Necromantiæ tribuere, quod ex ingenio hoc tardo prouenire non potest. Audiui ego te decernentem cum tua Regina mihi parare hamum cum suauissima esca tuarum literarum, vt ex faucibus animi nostri rerum statum præsentem pernosceres. Eaque de causa expediuisse animal marinum barbarum. Neptuno satis notum, satisque similem, ne illum interciperet cum tuis epistolis. Mitto quæ scire desideras, ea conditione, vt me victum tui amore, non tua arte deceptum credas. O fidam bono publico fallaciam! ô profundam abyssum prudentiæ! Veriores laudes hæ sunt de te, quàm tuæ de me, qui me pædagogum Oratorum appellas. Vale, & ne iterum me decipere contendas, vel peiora audies. Apertè aggredere. Matronæ Vestales non patiuntur arte vinci: ex pietate potius, & amore se dedunt.

EPIST. LVIII.

Eidem.

Mitto ad te breuiarium eorum quæ ex Italia ab amico illo meo nuper accepi. Leges chaos rerum, & ad marginem per ipsa capita meæ sententiam. Si audacius quàm æquum est, loquor apud te, mercor veniam: zelus enim, & ardens amor boni publici comedit me. Sunt, Mylorde, illa consideratione digna, & ex quorum notitia antidotum aliquod valentissimum præsentibus infirmitatibus extrahi poterit. Quod autem illic
de

de æquilibrio Galliæ , & Hispaniæ inferitur , Angliamque esse examen Europæ , staterasque illa duo regna eiusdem Europæ non omnino reiciendum est à prudenti viro. Lege, relege, si id mea scripta merentur : sed postea igni tradito, omnium fidissimo secretario.

EPIST. LIX.

Eidem.

D Vm te frui non possum, sicut me consolatur tui memoria, ita me recreat tuorum præsentia. Magis verò eorum, qui tibi sunt propinquiore. Sed multò magis, imò & eorum solùm, qui corde, & fide tibi propinquiore. Forsan enim ex iis, qui te circumstant, sunt qui te magis ambiant, quàm ament. Qui magis te Iouem, quàm Amphitruonem obseruent. Hoc volebam dicere, cùm de Ioue, & Amphitruone, de Mercurio, & Sofia nescio quid tibi scripserim : ad quos dignoscendos magis indiges tua prudentia, quàm ista natura nobilissima. Non enim ij patent animis, sicut effigiis: humanis his, ferarum illis. Vnde ab iis cauendum tanquam parietibus ab edera. Non inter istos nomino ::::: Ea de causa illius præsentia me recreauit. Vt autem de hoc testimonium tibi reddam, & meum de illius animo iudicium, has illi tradidi literas. Me illis in spiritu vellem tradere, vt verè me recrearem. Sed dum à te peregrinor, amato, vt solebas, eundem semper in te amando, non ambiendo,

Tuum.

Xx ;

EPIST.

EPIST. LX.

Eidem.

PErennis tuus in me amor signa, & testimonia de se ex se fundit quotidie. N::::: tuum amicum ad me mittis, vt apud me sit, & me seruet, & celet tanquam amicam : maximum amantium amoris signum. Doctum, & eloquentem , vt me rudem, & impolitum doceat, & expoliat. Singulare æstimationis testimonium à Domino suo poliri, & celari lapidem aliquem. Lapidem infirmitate, tam tuum, vt intra annulum me possis concludere. Sed quid tu irides amicum senem, & castitatem meam? De animis loquor, Mylorde. Castitas animorum excellit fidem Penelopes. Gaudet illa testibus, sicut & hæc. Animæ seniores tanto suauiores amicorum animo, quanto iuniora corpora gratiora sensibus. Crescit ætate pulchritudo animorum, quantum minuitur eorundem corporum venustas. Vnde, Mylorde, firma & constans amicitia animorum, fragilis, & caducus corporum amor, imò seruus iste, nisi velis addere viam ad illam alteram. Vale.

EPIST. LXI.

Eidem.

Commisi N::::: nescio quæ ad te scribenda. Amat inseruire tibi, imò ambit, vsque adeò denicit illum tuus in tuos amor, tuæque virtus. Et ne sine spe præmij quod non fert natura humana, id credas esse: Tu spes, tua gloria, felicitasque præmium nostrum. Lege tu illa, & tibi sint soli, cui soli peccare volumus, si errauimus, non tot.

Obser-

Obserua in te, quod in ædificiis templorum, quæ non vnum, sed plures introitus ad se habent: Deum ipsum non vnum, sed plures mediatores habentem. Principibus idem ego consulerem, quia dum in se tradunt, fiunt ex Regibus clientes, & vassallorum plures mediatores, & aditus ad se habent, præterquam quod imitantur Deum (summa securitas, & fœlicitas) diuiniore fiunt, & veriores leges apparent. Amant enim clientes, sicut vxores maritos viros viriles, Reges potentes sibi, & aliis imperare. Sed ad te redeo. Te veneramur, venerabimurque æternum, non statuas æneas iacentes, quæ superstitiosis, & auaris animis solum ominari possunt. Vale, & caue ab istis non tuâ ratiâ contentis, nisi imperent libero tuo arbitrio, nam si id pateris, non valebis.

EPIST. LXII.

Eidem.

Abes ante te ::::: tam meum, quam tuos, qui me amant, esse desidero. Nihil enim aliud ad te defert, nisi desiderium te agnoscendi, ut magis amet, & reueretur. Quod proculdubio omnibus eueniet, qui te tot virtutibus circumdantim viderint, & contemplati fuerint. Reliqua illius fidei, mihi fidæ commisi. Vale.

EPIST. LXIII.

ANTONIVS PEREZIVS

My lordo Mungio.

Vasi non sperem vultum hunc, & illius ruborem vobis amplius ostendere (quod si non

X x 4

spera-

sperarem, non viuerem) ita factus sum audax, & impudens. A te peto (quod enim verbum potuissem audacius proferre, & magis indignum animo, præsertim suapte naturâ, etiamsi fortunâ id ferente, non nato ad petendum) à te, inquam, peto duos canes Hibernos, qualem vnum tuum possedi. Canes canis in fide peto à viro fidissimo. Rarum in hoc sæculo, ideoque maximi æstimandum.

EPIST. LXIV.

ANTONIVS PEREZIVS

MYLORDO ESSEXIO.

PERuenit :::::: tam onustus tuis beneficiis, & donis, quæ est tua liberalitas. Tam tuus, quàm discedunt à te omnes. Habet enim ista tua humanitas à cælo concessa delectamenta omnibus partibus apta, suauissimamque vim ad animos, sensusque hominum captandos. Vale decus Angliæ, virtutumque domicilium. Humilitate homo. Deo acceptas eas referto, ne euanescant, & exarescant. Vnde credis hominem inuersam arbo-rem appellari? Inuersam nostris oculis humanis, & terrenis: rectam verò verè, viridemque, si radicem defixam habuerit in suo naturali loco, cælo, vnde orta. Forsan etiam virtutem à viriditate appellatam credam, quæ si non viret (signum ex-ficcatae radice) ad nullum perfectum fructum perueniet.

EPIST.

E P I S T. LXV.

Eidem.

A Nimasti me tuis literis, vnde non erit in me iam meritum resurrectionem mortuorum credere, cum in me ipso id sim expertus. Tres mihi tuæ sunt traditæ epistolæ 25. & 29. Augusti datæ. Quàm ineptè loquerer, si mihi gratas referrem, cum virtute illarum à meâ melancholiâ, quâ submersus eram, resurrexerim. Ad literas venio. Nescio quas in maiori pretio habeam, an Consiliarij, an Essexij: his enim nominibus eas distinguis. Illæ prudentissimæ, hæ suauissimæ, illæ docent, hæ recreant, ambæ diuinum alimentum præbent. In prudentiâ illarum suauitatem istius iudicij inuenio: in dulcedine harum prudentiam carpo. Non possunt diuidi diuinitas illarum, & humanitas harum. Scribat, scribat quæcunque persona istarum tuarum, vtraque vtramque virtutem in se continet. Vnde quid mirantur, qui admirantur, tam me quotidie absentiam à te deplorare, tamque amari à tuo Antonio. Nec parui id facias: Rarum in hoc sæculo quemquam à suis amari.

E P I S T. LXVI. *sed intercepta.**Eidem.*

EX literis amicorum intellexi tuū ex Hiberniâ aduentum. Nondū voco illum reditum, donec per te omnino pacato regno, dedito tuæ Reginae, & in gratiam eius Maiestatis restitutis omnibus gloriosus iterum redeas. Interea congratulor Reginae

ginæ tuæ, vestræ Angliæ, mihi tuo, postremò tibi, qui omnia illa tibi anteponis semper (noui te) arripio calamus, quod regnum infirmum, & ferè desperatum tibi commissum eò produxeris. Non tu Comici sequutus es, consilium, qui omnia prius experiri, quam armis sapientem decere consulebat. Quod ego non supremis Ducibus, sed supremis Principibus consuli intelligo. Nam Imperatores, præfectosq; exercituum arma potentiam sui Principis, virtutemque propria prius experiri, quàm colloquutiones audire, decet. Gloriosæ enim illis deditiones, quæ ab armis proueniunt. Vnde ex consuetudine Lacedæmoniorum gallum gallinaceum, & bouem (gallos, & boues dixissem potius, cùm plures pluribus tuis actionibus debeantur) Ioui immolari oporteret; quandoque arma tuæ Regiæ, & fortitudinem brachij tui expertus prius, tuâ prudentiâ, & istius tuæ personæ vbicumque iam personantis auctoritate, & industriâ, negotium postea perfeceris, & ad deditiorem rebelles deduxeris. Lege Plutarchum in Marcello, & ibi quid mihi velim, quid tibi deberi intelligam videbis. O inuidia virtutis æmula, Principum pernicies, regnorum exitium, quâ erumpes modo? Cede, cede saltem præ timore (quis non sibi cauit) pro honore (quis hanc humanæ vitæ animam spreuit?) pro communi bono (quis salutem suorum membrorum non desiderat?) Noui te, noui tuam naturam, noui quoties te metus repressit, no ui quoties idem te præcipitauerit. Caue ne iudicaris tuo conseruatori in maiorem eius gloriam, etiam tibi odioso, ingrata: tu o supremo Principi infida, in grauiorem eius contra

tra

tra te indignationem: tuo Regno inimica in victimam in te vindictam. Quo in statu sint meæ res in Hispaniâ, vel potiùs quò in cursu, quo potiùs in motu lento, ex literis ad amicos meos intelliges. Quem verò ad exitum tendere videantur, iudicet alter, si inueniri potest talis exitus à tali Labyrintho. Vale, & caue à Labyrinthis. Nil aliud Labyrinthi nobis significant, nisi aulas & fauores Principum. Id nos docere voluerunt nostri Majores. Eâ de causâ credas referri quatuor fuisse Labyrinthos in quatuor mundi partibus, vt ad omnes orbis partes notitia, & admonitio perueniret, quàm timendi essent, vtque nossent omnes tot ambagibus, tot foueis, tot præcipitiis vndeque esse plenos, vt qui eò semel intrasset, de exitu dubitaret, & qui semel inde euasisset, timeret iterum eodem reuerti.

E P I S T. LXVII.

Cuidam amico.

SI nossent maleuoli, inuidique quanto vehementior, potentiôrque sit priuatio Zelotypia, amorémque naturam imitari palmæ, quæ cum maiori premitur pondere, eò magis sursum, & in vetitum contendit, cessarent ab amore nostro perturbando. Vnde meritò, vt ad palmam reuertar, à Græcis arbor hæc Phœnix appellata est. Forſan quia vim amoris omnium virtutum Phœnicis, imitatur inter omnes arbores illa sola. Ponderi non cedendo, surgendo aduersus pondus. Amare non norunt illi, odisse student, respiratio inferorum. Horum illi imitantur naturam

turam. Id est in causa, cur amorem mutuum persequantur, conseruatorem humanæ naturæ, viam ad supremam illam Ierusalem. Pereant qui id conantur. Nihil aliud quàm imaginem vitæ supernæ illius, cuius spe alimur, cuiusque imitatione tanquam Peregrini sustentamur, è vita, humanoque commercio tollere conantur. Ergo suauissime amice naturam nos sequamur Priuationis, illi Zelotypiæ, Inuidiæque ex stirpe dæmonis descendentes. Amor, & Commiseratio è cælo: Odium & Inuidia ab inferno. Sed misereamur nos illorum, vt amoris virtutem in hoc etiam exerceamus, meritum nobis, supplicium illis Vale.

EPIST. LXVIII.

E idem.

VAle æternum. Aspice amentem amantem à fine communi epistolarum principium sumentem A::::: noui te iam melius valere : Congratulor mihi, non tibi, quia cum vales, laboras cura de tuis amicis. Interea lege istam epistolam ad nostrum :::::: Currum peto. Vale nihil dum valeas, curo ordinem illum, & rationem Romanorum in scribendo. Excellit omni eloquentiæ verborum animi eloquentia. Ita ille eloquentiæ pater, nihil silentio aliquando eloquentius: quanto magis parturientis, & conantis amorem exprimere, & non valentis.

EPIST.

EPIST. LXIX.

Eidem.

Si habes aquam vtilem auribus sicut oculis; fœlix tu, qui ad bene audiendum medicinam potes amicis tribuere. Sed credo visum magis consistere in sensu ipso, quàm auditum: benè enim audire ab aliorum linguis pendere. Quàm non iam Philosophus? Quasi benè audire non consistat in proprio sensu, in propriis scilicet operibus. hæc enim pendent à nobis. Sic ille Epictetus, quædam, inquit, sunt in nobis, quædam extra nos. Gibbosum credo fuisse, sed prudentem, & gibbum in arte animi anteriori habuisse, scilicet doctrinalem pectus. Gibbosis verò, qui gibbum in orso habent, clitellas pro onere natura proviens & pia voluit imponere.

EPIST. LXX.

Eidem.

Vis videre quò me deiecerit melancholia? (scis enim grauiorem esse humorem illum umbo ipso) manus sinistra, quæ propinior est cordi (nosti etiam propinquiores meis nosse naturam sui Domini) dexteræ obstat, Dominum suum recreet tui memoria, & canum mearum ærumnarum comitem turbat, laniat, ne melancholiam subleuet, aut temeret. Considera quid in corporibus superioribus dissensio operari possit, si in hoc microcosmo hanc potestatem habet, Abiiciam calamum, ligabo manus, imperabo meis, ascendam currum

currum, & te conueniam crastino mane. Nolo me mei perdant sua discordia & controuersia. Caue à seruis inter se dissidentibus, qui vt se de se ipsis inuicem vindicent, perdent saum ipsum Dominum.

EPIST. LXXI.

Eidem.

IGnosce, obsecro. Exemplaria literarum, quas tibi scripsi, apud me non habeo. Te rogo, vt ea mihi remittas. Non quia alicuius sunt pretij mea scripta, sed vt me pœnitere liceat ineptiarum mearum cùm eas relegero. Memoria enim nimis est salutifera, & verum speculum ad corrigendos defectus humanos. Dominus Comes venit huc hesternæ die: se contulit ad vxorem suam, inquam, nam aliena vt plurimum noctu sunt occupatæ à maritis. Ni tam peritæ sint vt sub vmbra vacui brachij possint amatum abscondere. Sicut illa altera, quæ ad vmbra hastæ, *à la sombra de vn dardo*, aiebat se adulterium securè committere ausuram. Curavi hodiè manè te certiores fieri de aduentu eiusdem, sed statim discessit ad curiam. Heri adiueram Domini: Non inueni illum. Redibo. Amo, & reueor illum. Natura etiam illum amat, quæ amantem captiuitatem liberè cogit viuere. O suavis violentia! Sed heus tu, aptè doctissimus ille Iustus Lypsius, cuius epistolæ mihi arrident plurimum, qui comparauit cælibes piscibus, qui alludunt circum nassam, & gestiunt inire, contrà qui iam inclusi, exire. Caue tibi cælebs: Vide quid agas, præsertim si tua valetudo ad agendum non est apta.

apta. Vale: viue cælebs, & viues.

EPIST. LXXII.

Eidem.

TV fortior Leone. Qua de causa credis Leonem pati febrem quartanam? Non alia nisi ut illius fortitudo morbo temperetur illo. Credisne aliud velle Prouidentiam diuinam, quando aliquo casu, vel ictu calamitatis premuntur homines, præcipuè potentiores? Nil nisi potentiam effrenatam, & eorum abusum quasi feбри Leonum temperare. Sed omitto hæc maiora, ad te redeo, & ad tuam febrem. Tu quotidianam, Antonium quotidianum. Attende, & me ipsam infirmitatem esse probabo. Cum primùm ad te ingredior, frigus ipsum, gelu Gelandicum ipsum te occupat. Senex enim sum, & præ timore persecutionis exanimis, & exanguis. Dum moror, dum te opprimo, dum caleſco, & reuiuisco tua præſentia, & tui amore ardeo, febris ipsa. Quid febris, nisi calor ardens, & vrens viscera? Quid magis vrit, & ardore premit, quàm oppressio? Non credis? Consule oppressos à potentioribus. Sed utcùmque me ama. Nil mireris, amamus febres. Nonne puellas? Ardent illæ: Nonne pulchras? vrunt illæ. Vale, cuius amor ardet, & vrit. Ardet benefaciendo, vrit obligando.

EPIST. LXXIII.

Eidem.

HAbes meas ineptias tradendas Reginae correctas mea manu. Scis quid significet verbum

bum illud correctas? veras ineptias. Nam quò sunt correctiores, eo perfectiores. Perfectio enim mali, summum malum, sicut perfectio boni summum bonum. Vnde prudentiores, qui aures suas mihi clauferunt: vos non ita, qui voces meas inanes patimini. Frater meus me inuitauit ad cœnam. Mordet me suo calamo, dente omnium mordacissimo, & rabidissimo. Quasi ipse si fœmina fuisset, casta aliqua Vestalis fuisset. Respice illius modestiam fictam, statim agnosces, quæ fuisset. Natus ego illi fuissẽ: amant enim modestiæ fictæ audaces homines, vimque pati, vimque rapi gaudent in excusationem, ut illa matrona Romana apud Tacitum, quæ de raptu conuenit cum amico. Sed heus tu, ne illi has ostendas literas ante cœnam? ne aliquod mihi ex indignatione paret venenum.

EPIST. LXXIV.

Eidem.

CVraui nosse causam hesterni mei casus in foueam illam à familiaribus meis cogitationibus. Solent enim mihi fideliores esse quàm amici hujus sæculi. Inde euenisse mihi retulerunt: Magnam ortam fuisse controuersiam inter sepulchra, & Solum hoc commune viuus. Sepulchra ita ad Solum. Da nobis cadauer istud, quod tibi retines, inutile viuus, debitum. Solum ex suâ innatâ pietate, non omninò, inquit, non viuum. Adhuc respirat, adhuc suspirat, adhuc excogitat, & inspirat nescio quid in aures amantium Rempub. Attendite paulisper,

lisper, forsan aliquid istæ suæ curæ proderunt bono publico. Sin minùs, illud vobis tradam, non inuitum credite. Amat enim magis mori, quàm inutilis, & ociosus esse. Et experiemur vel somnia esse, & deliria illius cogitationes, vel mortuos, dormientes saltem, qui illum non audiunt. Eccum causam casus. Sed illud in beneficium meum sum expertus. Credebam, qui sub pulvere Fortunæ sum, non inferiùs posse cadere. Plus ultrà, plus infrà ad cadendum. Adhuc quodammodo sto, & meliùs me habeo. Ne mireris hæc deliria, insomnem enim ferè noctem transegi totam præ dolore. Vtinam bene mecum ageretur, sed præ doloribus non dormiui. Vin videre quàm à te amer? Etiam tuus currus ex amore domini sui erga me, voluit mihi casum meum prædicere, fractus est in via.

E P I S T. L X X V.

Eidem.

HOdiè desideravi te convenire. Breuiùs dixissem, te desideravi. Nam qui amat, in orbem sui desiderij circumfertur. Verè in orbem, quia à corde, amoris centro, huc illuc fertur desiderium, & amatum tanquam orbem hæc illâc aggreditur. Non in visu, non in colloquutione, non denique in vna solùm actione, nec in vnius partis consequutione requiescit amor. Totum amatum circundet, & possideat necesse est. Vale, & multo manè me expecta.

EPIST. LXXVI.

Eidem.

A Vdiui te sciscitantem à mea epistola, quid significent verba illa, Regna vidua, Regna non nupta. Non casu dixi. Regna vidua, quæ non habent virum virtute præstantem, si cuiuscumque sexus, non viragines viri appellari possunt. Habetis vos virum fæminam. Regna non nupta, quæ non norunt futurum. An nõ aptus est iste modus loquendi? Nonne matrimonium est perfectum relatio Regis, & Regni? Vir Rex, fæmina Regnum. Sed audi, dum agit, & operatur Rex, vt Regnum crescat, vt in quiete, & iustitia viuat, vt necessaria pariat, mariti munus excercet: Deum Regnum patitur, dum premitur, dum opprimitur mancipium est, non vxor. Est enim, & debet esse simile Regnum naturæ vxoris, quæ ex costa media parte corporis, facta fuit ab illa Prouidentia æterna: non ex pedibus, quia non serua, non ex capite, quia corpus futura erat. Et ne credas me monstrum fingere velle, nec Reges, si qui sunt, qui Regna pedes esse velint, indignentur: sunt Regna pedes, vt fundamentum, sunt bases, sunt columnæ Regem suum sustentantes, non mancipia. Quid autem si mancipia etiam suorum seruorum? Ex nimia seruitute, & multitudine Dominorum & Imperium, & onus tentabunt abiicere, ex pedibusq; ad caput ascendere. Imitentur Reges Deum, qui ad bene faciendum plures esse vult. Nonne Trimus, nonne unaquæque persona ex illis in nos exercuit, excercetque

que in dies tutos, in momenta omnia suam immensam liberalitatem, variasque pietates? Vnus verò Nōne qui Trinus, vauis, cui inseruituri sumus? Tam durum nouit nostræ naturæ futurum pluribus inseruire. Tam durum credant Reges suis clientibus futurum, plures habere Reges, & dominatores.

E P I S T. LXXVII.

Eidem.

AGnosco meam culpam, quod te non inuiserim post tot dies, Qua de causa, etiamsi culpa secum pœnam fert (priuatio enim tuæ suauissimæ consuetudinis satis mihi pœnæ) præmitto dono baculum, non solum ut podagrico, sed ut eo me possis recipere, & castigare: scilicet in tuam gratiam restituere. Hæc enim est avis pœnitentiæ. Visam te, si baculus permiserit. Roga illum, quæso, ne sit præter legem seuerus: puniat, non eiiciat. Me tibi commendo, quia tua apte natura mitis es. Ille, qui nouit meam culpam, me non arthiritide laborasse, saltem ut ad te aliquid literarum procul dubio crudelior erit. Sed addo excusationem; Tu corporis, ego animi podagra laborabo.

E P I S T. LXXVIII.

Eidem

Per cor hoc meum. Non ineptè per hanc patrē iuro, cū ad te scribo, quē ex corde amo: nossem iurare si ad alios scriberē, habet enim sua quisque singulis iuramentis, & personis apta membra:

Y y 2 Per

Per cor iterum hoc meum audebo iudicium facere de nostro Mylordo. Credo nos aliquando illudi ab illo. Addo excusationem. Tam nos amat, ut non possit non fumigare signis aliquot odoris suæ de nobis confidentiæ mons ille. Verè mons, qui altiora cogitat: salutem suæ Reginæ, illiusque coronæ augmentum; inferiora plurima circumdat: curationem vulnerum clientium, conseruationem eorundem amoris, & fidei erga Majestatem istam. Flammam non edit, nec ignem patentem: rem ipsam non patefacit, ne desit suo officio. Quam amantium hoc est amicos excusare! etiam si iudices sint, personam aduocati agunt. Quid miraris modum loquendi? Nonne cor tribunal verum commune se inuicem amantibus? Nullam patitur exceptionem personarum, nec status, nec fortunæ. Caueant sibi in tempore Principes, & maiores in amicitiiis cum humilioribus contrahendis. Potens vnusquisque suum amicum in illud iudicium vocare. Illic stet, illic de se reddat rationem, illic sententiam audiat necesse est. Nec parui faciant tribunal illud etiam si secretissimum, quia incorruptibile. Mallem iudicari, & periclitari in illo vestro potentissimo, & patentissimo iudicio, quam in amici corde. Cor initium epistolæ, cor finis. Vale Cor.

EPIST. LXXIX.

Eidem.

Consideranti mihi sæpenumerò, te tam temperatum, tam continentem, non bibacem,
non

non edacem, & nimis dolenti pod agra laborantē, duo in mentem venerunt: Alterum aphorisma Medicorum: Contraria contrariis curari: Alterum prouerbium Italum, *Ogni aiuto è bono*. Abjice istam temperantiam, continentiam istam respue, forsan vel opprimetur iste molestus humor, vel hac, vel illac ejicietur. Cur fontibus à natura ex prouidentia, & amore suo erga nos concessis suas vias obseras? Laxa, laxa meatus illos, & experire consilium, amici saltem, si non medici, imò medicissimi. Nouo medico novum nomen debetur. Adde medicamentum medicinæ, si alicui rei oberit. Pœnitentiam, medicinam efficacissimam, quæ non solum ad pristinum statum reducit homines, sed ad excellentiorem, & sublimiorem. Quid tu modò murmuras? Per medicinam totam iuro meam, non iterum tibi consulam. Abi, abi, vel potius jace & patere. Ne amplius lamenteis, quia misericordiam non mereberis medicissimi tui.

EPIST. LXXX.

Eidem.

MEns linguam, lingua calamum opprimit, calamus ad currum confugit. Ego currus potentior mente, eloquentior lingua, disertior calamo. Currum ergo mitte, vel nec mentem meam noueris, nec linguam audieris, nec calamum legeris. Vale.

EPIST. LXXXI.

Eidem.

PHANTASMA tuum diurnum paulatim fiam. 

Yy 3 impor-

importunum amorem peregrinorum! Fuge amicitiam peregrini, alteram, & grauiorem podagram. Nam si hæc membra, & articulos doloribus occupat, & fatigat; illa sibi vendicat hominem interiorem, & pluribus alligat, & arctioribus Herculeis nodis. Ad rem. Prandebam hodie solus, ad finem prandij aduenit :::: suauiter, & blandè, non pransum, non cibos esum, sed cogitationes has. Attamen obserati cibi nec apti, nec vtilis edacibus. Impransus rediit, sed non omninò. Cibus insipidos, imò difficiles esu, & quibus dentes obstupefcere possent, & palato animi, & desiderij non gratos præbui. Habet enim desiderium, & curiositas humana suum peculiare palatum, cui si non satisfeceris, amarus videberis. Vale.

EPIST. LXXXII.

Eidem.

Istas exaravi literas ad Regem, & Gilum de Mesa. Lege, serua, redde postea. Sat scio, intelliges scopum epistolæ. Sed heus non inuenio calamum, qui sciat, audeatve scribere Regibus. Si tu nosti aliquem, mitte ad me: mei enim stupidi, rudes, imperiti sunt: non norunt eos.

EPIST. LXXXIII.

Eidem.

Gnosce siti calami mei scripturientis. Sed modo habet occasionem scribendi, & delinquendi, si id non fecisset. Accepi istas à Smitho literas, quas
ad te

ad te mitto, vt scias, quid mihi scribat de aduentu Mylordi nostri. Te rogo legas, & postea remittas domino Bassadonæ per aliquem pedisequum tuum, qui necesse est sint celeres in domo podagra laborantis, vt quod deest in domino, suppleatur in seruis. Si aderit Orator (miserum illum, qui orat inexorabilem senem : ô miserum ipsum senem, vtrumque deploro) saluta eum meo nomine, verbo tuo, non his literis. Pudebit enim illas suæ barbariei audacis apud te, timidæ apud alios.

E P I S T. LXXXIV.

Eidem.

Illud mihi relatum est, Reginam non benè valere, eaque de causa Mylordum ad eam accessisse. Forſan tu id iam noſti : ſed mei debiti erat te certiore facere, ne illum expectares. Cœnantes ſine me, cœnant hac nocte apud me. Deſiderant, vt illis declarem naturam illorum ſepulchrorum ambientium, & retinentium corpora viua, eicientium à ſe mortua. Tandem quænam ſint illa viuorum ſepulchra, non mortuorum. Nōne hæc applicari poſſunt carceribus huius ſæculi retinentibus viuos donec mortuos eiciant, ſimilibus illis de quo ſcriptum eſt : Vinctis eius non aperuit carcerem? Si illis hæc declaratio non placuerit, non deerit altera,

EPIST. LXXXV.

Eidem.

Efficacissima Medicina.

Quid Illustrissimis titulis uti oportet? Aptiores, qui rei naturam declarant: Si salus ab amico pendet, Medecina appellari, si autem tam efficax est, ut memoria illius sanet, nedum presentis, efficacissima & potentissima vocari debet. Unde credis potentissimos appellari Reges, nisi quia solent sanare corporum, & animorum infirmitates; Non quia destruere possunt, subesset enim illis cum vellent, posse. Non enim potentes dæmones quod destruere solum possint Deus solus potens qui potentiam suam fouendo, benefaciendo ostendit. Ergo miseri Principes, & deplorandi, qui non Deum, sed dæmonem imitantur. Ergo dæmon princeps talis. Absint à me tales Principes, absim ego ab illis longè. Interea Rex meus, meus amicus: ego illius Regnum: Suaue imperium, suauior seruiens. Vide potentiam amicitiae suauem seruitutem reddentis. Imò Amicitia seruitus mutua. Imperium mutuum. Quid miramur; Nonne Deus Rex Regum seruus factus; Amor id effecit, & ut serui cum essemus, Reges possemus esse virtute suae seruitutis potentis. Tali Regi inseruiamus, cuius seruitus potens, nedum imperium, non dæmonem, nec Principes, quorum potentia serua suorum affectuum.

EPIST.

E P I S T. LXXXVI.

Eidem.

Venit Mylordus, abiit Mylordus. Reuocauit illum infirmitas Reginae. Tandem possunt infirmari Reges. Sed si infirmari, & mori possunt. Via enim ad mortem infirmitas. Sed quid miror? Vita ipsa ad mortem via. O miseram vitam! Ô felicem mortem! Vita nauigatio, mors portus. Ergo qui propinquior morti, propinquior portui. Hæc ante cœnam. Nescio, an meus calamus post cœnam philosophari nouerit. Iam volebat murmurans in me insurgere. Solent esse audaces, & præsto serui nimis familiares contra Dominum. Caue igitur ab illis. Quando non credes, illi te accusabunt, in iudicium vocabunt, te condemnabunt. Quid plura? Si deerit carnifex, ipsimet fungentur tali munere. Vale, & iterum caue ab illis.

E P I S T. LXXXVII.

Eidem.

Flgor noster, Mylordus, venit, lusit pila, sudauit, sudorem detergebat, cum ego huic perueni, corporis, non amini. Aliis sudariis sudor animorum detergitur. Nolui illum alloqui, quia erant cum illo collusores. Abiit pransum ::::::: rediturus hodiè in aulam. Sed heus quàm animum meum dilacerarunt verba illius epistolæ: Scies, inquit, viam meæ Fortune. Caueat à Fortuna. Ne in illius brachia fallacia se proiciat, fragiliora baculo arundineo, cui,

vt

vt verbis Isaiaë vtar non ineptis huic proposito, si innixus fuerit homo, intrabit in manum eius, perforabit eam. Sic Fortuna omnibus qui confidunt in ea. Summa prudentia, summa cautione tentet, aggrediatur. Fortunam necesse est, qui illi se commiserit. An non expertus loquor? Vale. Paulatim fiet finis epistolarum, & omnium consiliorum, Caue.

E P I S T. LXXXVIII.

Eidem.

CUm ego ad te scribo, non valeo sed valere cōdesidero, sicut qui infirmus addit Medicum. Medicum pro medicina protuli. Medicinam quæro, dum te quæro. Talis enim mihi est, & suauissima sermonis tecum communicatio ad subleuandum animum meum ex doloribus queribundum, si queri potest iacens in sepulchro. Nosti sepulchra animorum? Tristitia corpora. Iam me expediui ab illis libris, vel molestiam illam, & pondus à me eieci. Nihil leuius, nihil grauius charta. Sume in manu folium chartæ, nihil leuius. Scribe in eo molestias animi, nihil grauius. Talia istæc, quæ ad te mitto. Sunt graua, sunt obscura, sunt mea.

E P I S T. LXXXIX.

Eidem.

TE obsecro ad me remittas hesternas literas per seruū tuum. Tibi statim easdē remittam per eundē. Sed heus, forsā dum naturæ illi affirmant

mant me esse causam præsentis tempestatis, cogitant in mare proijcere. Vellem me esse Ionam, si illius fortunam sum experturus. Sed hoc in illorum potestate: illud autem in manu Domini.

EPIST. XC,
Eidem.

PAtere consulat tibi, qui te amat. Laxa animum, respira. Quod in te fuerit, exsequitor, reliqua Deo committito. Quorsum hæc? Crede aciem gladij acutissimi altius penetrare, quam oculorum amantium? Nec Sol ipse. Non te parentem his diebus video, etiamsi te præsentem alloquor. Non te aspicio, etiamsi senatoriam istam personam intueor, sed imaginem tui, & te abs te absentem inuenio. Heus, heus revertere, errare enim est, & error maximus affligi, & angere de iis, quibus remedia inueniri non possunt. Quæ commotiones animi tui non poterunt efficere, motus, si non naturales supranaturales efficient. Quæ nec motu naturali, nec arte possunt commoueri, violento aliquo motu, turbine aliquo commouebuntur, forsan firmabuntur. Plurima ædificia, quæ Architecti maximi non potuerunt machinis firmare, firmavit nimirum ipsorum sua grauitate pondus: Vale, & animare.

EPIST. XCI.
Eidem.

AVdi D.: & mihi seruato aliquẽ angulũ in istius ædibus non diu occupaturo, sed vlteriũs profecturo,

fecturo, aliò meipsum relegaturo, ibique me abdituro, vósque corpore relicturo, æternúmque amaturó, vestrique etiam mortuo recordaturo, vel me vivum abnegaturo. Te obsecro amicorum suaviissime memineris Hammondum meo nomine salutare. Vtinam tam salutarí suis morbis medicinâ id possem facere, quàm illi indigent. Sed quod ego diffidens verbum protuli? quasi mea commendatio & apud vos, qui me amatis, & pro illo, quem ego amo, non sit sufficiens medicina. Curate medicum. O summa medicina!

EPIST. XCII.

Eidem.

Iterum tibi, valedico è naui jam jam discessurus, & adhuc à te nihil literarum accepi. Cave ne te comprehendat proverbium Hispanicum, *A muertos y à ydos no ay amigos*. Siue scribas, siue non scribas, saltem me ama: & vale.

EPIST. XCIII.

Eidem.

Adhuc ventus contrarius, si contrarius dici potest, qui me in Anglia detinet, à qua diuelli tam ægrè fero. Sed ad tuas literas, quas mihi charissimus Basadonna tradidit. Quotidiè magis te noui, præsentem alloquens, amicum confidentem, absentem legens prudentem, & cautum. Non improbo, sunt enim calamus, & charta leuissimi internuncij, vt illis quisquam se tradat sine periculo. Non nego

go tuas ad me literas esse plenas amoribus. Sed
vin scire comparisonem aptam de te absenti
cum præsenti, de amoribus tuarum literarum
cum tua confabulatione; Vtrumque comparo
Eunuchis. Eorum amplexus, & quatuor illæ Vene-
res, non tibi ignotæ, nec cuiquam podagrico, eti-
am si signa sint amantium, nunquam satis amasiis
faciunt. Reuertere, & redi ad tuum illum tuæ præ-
sentis consuetudinis morem, à qua nunquam dis-
cedebam sine aliqua confidentia, veræ amicitiae
quinta Venere: vel si ita posthac te gesseris Eunu-
chas à me expectato literas. Si te offendi, prouoca
ad D. Comitem: illi vtilissimum erit, vt dum nos
iudicat, sibi caueat. Vale, non dicam caue, quia
iam tibi caues.

E P I S T. XCIV.

Eidem.

S Vmma mea audivitas tecum confabulandi me
Scogebat antea de rebus fere omnibus, quæ
sefe offerebant, ad te aliquid scribere, Postea ve-
rò quàm proditor ille nos turbavit, decreui non
toties eadem iterare. A capite igitur ad te
descendet notitia rerum. Posthac occupabitur
meus calamus in te salutando, in quærendo de
me: An viuat in te memoria mei, an sicut
mutantur tempora, mutantur & amicorum
animi. Fœlix ego, si tuum tam constans fue-
rit in me amando, quam in iacendo præ-
podagra corpus istud; Corpus ingratum tali
animæ, quam sortitum est, totque virtuti-
bus, quas in se concludit suæ patriæ vtilissimas.
Heu

Heu pietas ! Heu deplorandum maximum bono publico detrimentum ! Sed malo valeas , & Reipub. profis , etiam si valens , vt fert natura humana , mutandus sis. Sed interea me ama. Id si feceris , amabis Tuum.

EPIST. XCV.

Eidem

Non tam me delectarunt istæ tuæ literæ Calendis Sept. datæ , etiam si tuæ , & post tam longum silentium mihi traditæ quàm olim solabant. Nescio quid inuenio in illis accuratæ eloquentiæ , alienum ab illo nostro simplici sermone , amantibusque inter se natiuo. De te mutæ , tanquam furdo mihi nihil referunt. Nihil non iudiciale loquantur. Quid mihi cum iudicibus , vel iudiciis ? Nolo iudicare , aut iudicari. Euasi iudicia iniqua. Malo condemnari , quàm contendere. Molo à te amari quàm te convincere obliuionis , & negligentia. Id si feceris , ego ipse tuus ero patronus , semperque Tuus.

EPIST. XCVI.

Eidem

Mirum ad me tuas potuisse viam nosse literas. Tandem , etiam si tardæ , perueniunt. Quibus illud solum respondebo : Nec tempus , nec epistolas esse occupandas atomis istis. Illud addam à prudentissimo Principe Ruygomez de Sylua dictum : Nescire scilicet quanam sint maiora fastidia , atque damna , an quæ ab aure , aut quæ à lingua proueniunt :

niunt: Nihilque sibi magis ad quietem animi, & corporis profuisse, & ad amicos conseruandos, & inimicos euitandos, quàm obseratas habuisse aures susurrationibus. Cura, vt valeas. Hoc tua, & tuorum amicorum, & boni publici interest. Reliqua omnia faciamus: puerilia illa.

E P I S T. XCVII.

ANTONIVS PEREZIVS

Amicis duobus Doct. Theologia Religiosis.

NE me experiamini obliuione, quia non isto clavo ducitur mea nauis. Claudam libros meos, Blesensem, Absalonem, nec buccellam illorum sermonum vobis relinquam. Fame peribitis, si tales dapes expetitis. Scio ego edere solus, & quæ supersunt dispergere potiùs quàm ingratum distribuere. Valete, inò non valete, quia nec salutem desiderabo me non amantibus.

E P I S T. XCVIII.

ANTONIVS PEREZIVS

Amico Amicissimo.

QVære à te ipso, quàm mihi gratæ fuerint tuæ literæ. Cor enim oppressum lætitiâ, & consolatione aliquâ vehementi nullam impartitur linguæ, nec calamo partem, vt partem saltem sui gaudij alteri declaret. Tu autem à te ipso poteris nosse, qui in meo habitas corde. Sed etiam illud noueris non
omni

omni ex parte mihi gratas fuisse, spem de te promittentes, non te ipsum jam jam aduentantem denuntiantes. Nam ardenti desiderio res ipsa, non spes satisfacit. Vivam tamen hac spe à te datà, pro quâ fides, & amor tuus mihi noti spondent, & ego ipse mihi pro illis. Vide Confidentiam naturalem filiam Amoris & Fidei. Memineris igitur, cauetoque, ne tuam liberalem, & generosam naturam cum animi, tum corporis commutes, imitando aliorum inconstantiam. Absit talis natura ab amico meo, & à me longè tales amici. Vale, & amate æternùm amaturum, tuæque suavissimæ consuetudinis, & fidelissimæ auris recordaturum.

EPIST. XCIX.

Eidem.

NVdius tertius mihi redditæ fuere tuæ literæ. Gratissimæ illę quidem, & quia tuæ, & quia plenæ consolationis, & spei de salute nostri Mylordi tam corporis, quàm animi, & suarum fortunarum. Animasti tandem me. Sed à tantâ Regina tamque clementi nihil aliud expectari potest. Ego verò nunquam potui, nec possum animum meum inducere ad credendum istam maiestatem non recordaturam sui erga talem virum amoris, & ipsius meritorum, & quod apud Principes non solet esse minoris considerationis, non perpensuram sua illa summa prudentia quanti illis intersit Reipublicæ exteris gentibus satisfacere, & illorum omnium iudicium revereri. Est enim Tribunal iudicium tale, in quo Principes supremi, sicut inferiores, & clientes

clientes iudicari possunt. De meis rebus nihil habeo quod ad te scribam. Malitiâ detinemur adhuc, etiamsi apparent aliquot nubeculæ spei & auræ, quæ forsan nauim hanc mouebunt. Remis enim, diligentius scilicet, & conatibus humanis, non spero moueri posse vnquam. A cælo, à superioribus elementis motum, & mutationem expecto. Amici mei valent, te salutant. Ego valentiùs valebo, si te valere, & me à te amari intellexero. Vale fidelis mea auris.

E P I S T. C.

ANTONIVS PEREZIVS

Cuidam viro summa doctrina, suauissima eloquentia, humanissimæque grauitatis.

SI grates Deo, qui non indiget Atabalipæ, vel Montazumæ gazis gratissimæ esse solent; non debent à te meæ rejici. Nil aliud odor nisi imago amantis cordis: nil aliud gratiæ nisi animi grati signum. Credisne alia de causa in templis Deo offerri thus, vel alia similia? Sed fallor: alia etiam. Ne superbia humana prætendat aliud posse Deo efferre, vel præstare, quod firmam excedat, nec illius valorem. Alia etiam, vt ab humili corde grates odorem, fumum ipsum acceptum sibi fore sperent homines. Vale Illustrissime Domine à fumo. Quid aliud vita, vel salus humana nisi fumus? & minus quàm fumus. Cinis ipse: quia fumus sursum erigitur.

tur. Ego verò ex febris jaceo ex eo die , quo te visitavi. Vale igitur à tuo Cinere.

ANTONIUS PEREZIUS

IVSTO LYPPIO.

NE mireris tibi traditam epistolam Hispani, & tibi non noti. Ejus forsàn nomen audisti, forsàn eius Fortunam admiratus es, cuius strepitus vehemens omnium ferè populorum complevit aures. Mitto tibi Hispanas epistolas impressas in gratiam cuiusdam Principis illam linguam amantis. Si irriseris donum, ne irrideas animum dantis, quo nullum inuenies eloquentiorem, nec tui amantiorem ex tibi non notis. Et ne causam ignores, vnde hic amor, & familiaritas proueniat, tua me rapuerunt scripta ad te obseruandum, & celebrandum, cum quibus quotidie versor, vt ex illo Parnasso aliquid bibam, sugam potiùs, vel lambam dixerim, nam si senex, puer adhuc ad mandendum, & digerendum illos fortiores cibos. Illud etiam à te peto, ne confidentiæ tribuas centuriam epistolarum Latino sermone edime passum fuisse, qui senescendo, & peregrinando Latinas literas didicerim: amicorum vim potiùs in causa fuisse credas. Quæ etiam si suavis, vis tamen. Præterquàm quòd in peregrinis, & viatoribus non sunt requirenda elegantia, & ornata indumenta. (Quid autem aliud verba, quàm indumenta conceptuum?) Squalidi, puluerulenti vt plurimum incedunt. Memineris præterea antequam sententiam feras, Catonem Græcas

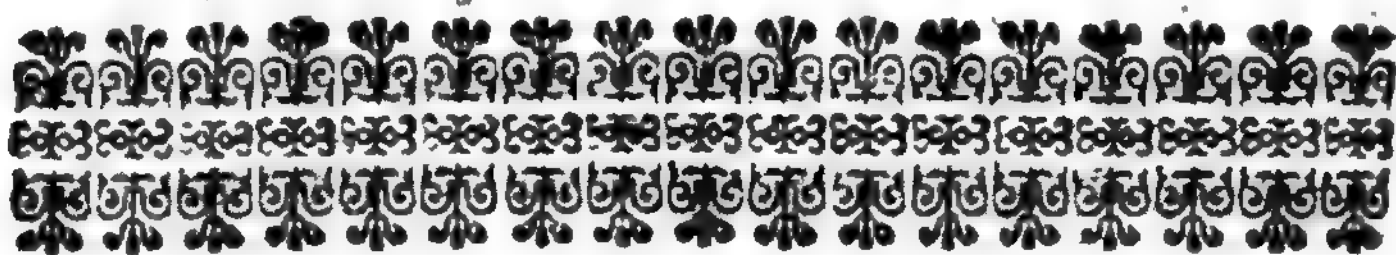
Græcas in ea ætate discere aggressum fuisse. Ille fortè ex curiositate, ego verò ex necessitate, ne lingua peregrinantibus, & persequutionem effugientibus summè necessaria mihi deesset. Vale, tibi non noto, sed tui amantissimo. Sed heus quanto maiori in pretio possunt haberi amantes etiam non noti, quàm noti! Nōne multi noti, non amici? imò inimici, qui ignoti minùs noti fuissent. Iterum vale ab experto.

F I N I S.

C E N T V R I A I P S A
Lectori.

HEu s Lector, submissè precor, & blandè corrigito. Noui me ipsam, etiam non admonita. Coacta ex eo, verecunda & timida: Sicut pueri, qui inuiti prodeunt in conspectum hominum. Vale ea conditione, si quod precor effeceris: & lingua, non dente canino correxeris.





APHORISMOS

DE

LAS CARTAS

ESPANNOLAS, Y
LATINAS

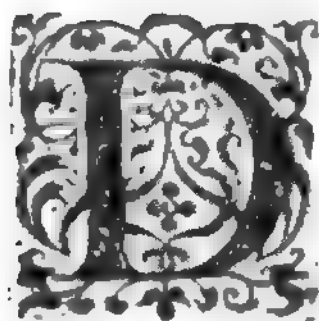
DE

ANT. PEREZ

IN S P E.

A LA CURIOSIDAD

vn Curioso su deuoto.



E la manera que las yeruas, y flores, las mejores à la vista, y olfacto, destiladas, y esprimidas dan lo bueno que tienen para el vso y beneficio humano, y aun con tal experiençia se haze la prueua de lo que valen, assy dixo vn personage, que se auia de hazer de los escriptos, por gentiles que fueuen al oydo: que si el auctor deste libro comparò

parò el stylo y language al vestido y traje , y los conceptos à la gentileza dellas personas, tambien se puede comparar lenguaje à las yeruas y flores, y los conceptos à la virtud dellas. Yo con la obligacion que càda vno tiene à su profession y arte , ò sea à su inclinacion natural , he querido ofrescer à la Curiosidad, por se vno de los suyos, el trabajo que he tomado en sacar los Aphorismos de las Cartas Españolas, y Latinas de Antonio Perez. Llamo los assy à imitacion del Bitonto, que esprimiò, y destilò à Cornelio Tacito por entretenimiento y curiosidad suya entre sus mayores, y diferentes estudios. Papel, que el intitulò, Aphorismos de Cornelio Tacito. Hauele à las manos de vn muy curioso: que yo estimo en mucho por ser de tal persona sobre tal auctor. Y aunque sea tan differente este auctor de aquel , y este destilador del otro, agradezcame la Curiosidad mi ocupacion para hazerle este presente : Si quiera porque si fuere de algun valor lo destilado, puedan entrar à pasearse por el libro , como por vn prado , donde ay tales yeruas , y flores : Y sino fuere de ninguna estima escusarse de buscar , y leer el libro. A Dios.

* *

Z z ,

APHO-



APHORISMOS

DE LAS CARTAS

Españolas.

1. **R** Ays de la Fee y del Amor el coraçon.
2. La lengua y las palabras rama, y ojas del coraçon: y Testimonio de si està seco, ò verde el coraçon.
3. Ay medrosos, que temen el rayo aun despues de oydo el trueno.
4. Miserable siglo, el en que es peligroso exercitar la fineza, y constançia de Amistad.
5. Los conçeptos son la gentileza, y ayre natural de cada vno: El lenguaje, el vestido, y trage.
6. Los trabajos derriban el animo y spiritu, como lo vejez va coruando los cuerpos.
7. Como se ha el cuerpo respecto del alma, se ha el lenguaje respectos los conçeptos.
8. Diferentes los entendimientos por razon dei clima, y variedad del temperamento de los cuerpos.
9. Vidro, el cuerpo humano, tiene las mismas calidades.
10. El huello descubre el natural del hombre.
11. Bueno el conçierto de Consejeros de Principe entre sy, sy es para endereçar el natural de su Principe.
12. Fiel engaño, y neçessario para el bien publico, y del Principe.
13. El

13. El consejo es vna medicina de prouecho, dado con arte peligrosa, dado con violencia.

14. El Príncipe deue buscar, y pedir consejo, por que se le den con animo los suyos.

15. Señal mortal de vn Príncipe, que no pide consejo.

16. No oyen los Reyes, quando no quieren, ni ven lo que no quieren, aunque lo topen con las pestañas de los ojos.

17. Consejo del Emperador Carlos V. à Don Phelippe segundo su hijo, Que no tuuiesse los Consejos d'Estados en su presençia: los de Guerra estando in campaña sy: porque la presençia del Príncipe reprimos los animos à no descubrirle: dañoso al Príncipe en las cosas d'Estrado. En los de Guerra prouechosa su presençia, porque anima su respecto.

18. Deue el Príncipe tener algun secreto amigo por cardillo. Pero añado, no sabido paraque. Que perderà el prouecho, y biuirà sordo.

19. Del hallarse presente el Príncipe corre tambien peligro de descubrir se, y de entrar en disputa con los suyos: Que la Adoracion no sufre familiaridad.

20. Deue se hallar presente el Príncipe en los Consejos en que busca approbacion mas que Consejo: porque no como daña el respecto de su presençia en el vn caso, ayuda à su intento en el otro.

21. El oydo de los Reyes persona; y priuado muy valido. Señorea à todos los Priuados. Por esso temen le los Priuados, como à fiscal suyo.

22. Suelen perder los Príncipes grandes oc-

casos.

Zz 4

casos.

casiones por el demasado recato, y desconfiança.

23. La desconfiança y sospecha es como el veneno de las medeçinas: Que poco dado con prudencia purga: demasado mata.

24. La sospecha commuene los animos, como el veneno los estomagos.

25. Poner inconuenientes con el remedio al lado, de grandes ingenios: sin el, de irresolutos.

26. En viejos de imprudentes : en moços de cobardes.

27. Salen se los Príncipes con alabar vna cosa de la respuesta de otra : Como quien ofresçe la capa al golpe de la persona.

28. Las dilaciones de los Príncipes en sus resoluciones commueuen à los que las esperan mas que à vn muy enamorado la suspension de los fauores de su dama.

29. Suelen los Príncipes retirar se à solitarios lugares para tratar de algun gran cosa por passar à solas los monimientos de sus affectos.

30. Dulçe language el de los Reyes con los suyos, quando los han menester para algun gran caso.

31. La confiança, Hierro como el de los esclavos, pero en el coraçon: Lugar donde se señalan los animos nobles.

32. Gran cosa si el Enojo y Passion dexan libre el entendimiento.

33. Seguridad, por mas seguro que vno estè de sus passiones, meter Terçero al juyzio, y determinacion.

34. Los Reyes en casos extremos suyos obran como los Protomedicos sin cõsulta de inferiores.

35. En

35. En resoluciones personales de Reyes tiene mas de peligro, que de acertamiento, la Comunicación.

36. Quando vn Rey viejo descubre los principios de su officio, ò ama mucho, cosa rara, ò la necesidad es la causa, cosa çierta: y la mas çierta.

37. Muchas cosas se han, de entender de los Reyes sin necessitar los à que se declaren. Estimado mucho dellos.

38. Cosa rara hallar se quien non tenga vn grano de desseo de ver templado el poder de su Príncipe.

39. El amor de persona à persona es mas seguro, si le ay entre los hombres, porque nasce de la conformidad de los humores naturales.

40. El amor del grado, ò relacion de estado à estado no es seguro por el interes proprio: La experiencia lo prueua.

41. Quiça por esto conueniente à los Reyes de tiempo en tiempo echar mano de personas nuevas. Quiça à vassallos retirarse con tiempo: Que se cansan los Reyes de los hombres, como de viandas. No es del libro esto. La pluma lo añade.

42. Príncipes de grandes pensamientos buscan maestros, y marineros de otros mares.

43. Los Príncipes tienen la propiedad de enamorados en Miedos en zelos, en accidentes tales.

44. Consejo de Carlos Quinto à Phelippe Segundo su hijo: Que los grandes, y supremos cargos de Gouierno, y Guerra no los dexasse mucho tiempo en vno.

45. Ny aunque los encomendasse à nascidos Grandes: Sino à quien por llegar à aquel grado se señalasse.

señalasse en su seruicios.

46. Quiça deuia de querer templar las velas del que va subiendo. Pero yo faco mis aphorismos, no declaro.

47. Los que se enuegescen en los cargos cobran mas auctoridad de la que conuiene à Reyes.

48. Glorioso à los Reyes leuantar, y hazer hombres de su mano. Prouechofo à Príncipes para la viez, y para successor menor: Y estados estos dos en que su atreuen los mal contentos.

49. Consejo de Carlos V. al mismo: Que à los Grandes los occupasse en los mayores cargos cerca de su persona: Que de mas que seria mayor resplandor y auctoridad suya, los ternia mas seguros. Pero que no se fiassè dellos con recato, que en gente noble era lo que mas daño obraua: Como la Confiança mas seguridad.

50. Vestido de Consejeros para sus fines, el seruicio de su Amo.

51. Difficil mucho concertar los animos de dos grandes consejeros, sino los conçierta el jnteres proprio. Conçierto peligroso à los Reyes.

52. Conueniente à los Reyes tener vn Reyno vezino de refugio para sus vassallos.

53. Mas conueniente à los vassallos. Por esto deuia de dezir el otro en las buenas pasquas, y fiestas de Reyes: Muchos Reyes de Dios à V. M. Tampoco es esto Aphorismo.

54. Sonrizas de Reyes cortan mas que filos de espadas afiladas.

55. Arte de Reyes descubrir el animo para inclinar al Consejero à su desseo, y aun arte natural à todos.

56. Pue-

56. Pueden mas en los juyzios humanos obligar al mayor que cumplir con la obligacion.

57. Exemplos , y escarmientos los mejores maestros de Príncipes.

58. Consejeros de su Rey sin otro respecto humano, Idolatras. Del Reyno solo, Atheistas. De sy solos, Epicuros. Del Rey, y Reyno, conseruacion de Reyes, y Reynos.

59. Estado de grande peligro, ò merito el de los personages apartados, y deshechados de su Príncipe. No se para qual de las dos partes mas.

60. Los Peregrinos deuen acomodar, se y templan se como instrumento al oydo de los con quien tratan : Aloydo del Gesto, digo , no al de la Verdad.

61. Para resistir à los golpes de la Fortuna vale mucho lo que en las landres, el coraje y animo.

62. Los affectos personales çeuan en grandes, como en chicos: y los executan en secreto.

63. El oydo puede exercitar la Liberalidad, como otros sentidos.

64. Las graçias de palabras por beneficios recibidos en quien puede dar obras, no es señal de agradescidos.

65. Los que estan en lugares mayores sirven de ojos en la Republice : y sy echan de ver los agravios, estan en su lugar, y sino, no, ny son ojos.

66. Seruiçios passados son como deudas viejas, que se cobran pocas.

67. Honrra de Reyes durar en los fauores comenzados.

68. Los perdones de Reyes diferentes de los de Dios , Que aquellos dexan con nota, y los de Dios

732 A P H O R I S M O S D E L A S
Dios llenos de honrra, como de gracia.

69. Piedad de ministros en palabras y no en las obras del officio, no se cuenta entre virtudes. Engaño la llamaria yo.

70. La razon natural Señora, y la que nada, & *fertur super aquas* sobre todas las maroñas, y enredos de la Malicia.

71. Los Príncipes deuen exercitar la naturaleza de los elementos : Que lo que vno sigue y persigue, otro acoge y defiende.

72. Ay Monstruos de la Fortuna como de la Naturaleza.

73. Antigua contienda entre la Fortuna y la Naturaleza.

74. Los Príncipes se califican à sy con los beneficios, y à sus inferiores con las persecuciones.

75. Al natural de la Grandeza y de la Piedad, son muy agradables los sujetos miserables.

76. Mas de Reyes contrastar à la Fortuna, y à sus Violencias, que contrauenir à la Naturaleza, y à sus leyes.

77. Los animos que exercitan de su natural las virtudes, no buscan gracias por ellas.

78. Merito, ò fauor, manantiales de la Inuidia.

79. Como anima y sustenta la confianza, satisfaze la prouea dell.

80. De promessas de Reyes ellos mismos han de ser testigos, y juezes; Porque no ay Tribunal abonde llamar los sino al de la Verguença.

81. Perdido vn fugitiuo, y perseguido de Príncipe soberano sin fauor de Príncipe soberano.

82. Atreuimiento escriuir à los Reyes sin occasion,

fion, y aun buscarla, dicen.

83. La Fortuna señoria en animos baxos, y no en los nobles y altos.

84. Los amores del alma tienen la propiedad que los otros en çelebrar, y recontar el valor de lo que aman.

85. Las mercedes de los Príncipes que caen en subjeçtos piadosos aunque sin meritos, son mas gloriosas à su Liberalidad.

86. Los coraçones de su natural se preçian de agradescidos. Proprio de cortos de palabras: Que no se vñan en aquella region: como los abundantes dellas tunieron poco de aquella virtud.

87. Punto del defengaño, y del meno sprecio de las cosas, la Possession dellas.

88. No ay leona mas fiera, ni fiero mas cruel, que vna linda dama : Como de tal se ha de huyr.

89. Como el mar sossegado y manso no es tan admirable à la vista, ni muestra la grandeza de su elemento. como el alterado y brauo, assy admira mas el oyr auenturas, y desastres humanos, que fauores.

90. Murmuraciones son como siluos, que ocupan los oydos, y no los animos: y perros cobardes, que muerden la ropa, y no llegan à lo biuo.

91. La buena y mala Fortuna las dos scultores de la Naturaleza para el polimiento de la materia humana.

92. La buena toma entre manos la materia baxa por la mayor parte para polir la, y calificarla.

93. La mala à la mas exçelente, para formar y esculpir en ella las grandes virtudes.

94. La

94. La Fortuna se ha de temer quando mas se tenga en la mano.

95. Cada sentido tiene su language particular.

96. La lengua el mas engañoso, pues del ayre forma el engaño.

97. El hablar obrando, el mas exçelente language.

98. El Amor fauorable, ò contrario causa melancolia.

99. Ay sueños de desvelados, como de dormidos.

100. Nadie mas dormido, que el oluido, ni nadie mas oluido, que vn enamorado.

101. Los scriptos son sepulchro que conseruan el nombre, y memoria de cada vno.

102. La communicacion ordinaria, es pia privilegiada.

103. Los Príncipes aurian de temer à los historiadores mas que à los granpes pintores las feas mugeres.

104. En las seluas de Venus sigue la caça herida al Matador. Contraria en las de Diana. Mas contrario en las de Reyes. Que pocos, heridos dellos no huyen, si son discretos.

105. Las quejas son saetas enherboladas.

106. Si los Reyes se descuydan de sy, se van abatiendo, como milanos, à sauandijas baxas, que son hombres.

107. Imiten los Reyes al rayo, que por ser de casta alta no hiere, no çeua en lo blando, y flaco, sino en lo duro, y fuerte. Deuiò de dar la Prouidencia Diuina este exemplo, para los que no conosciessen Dios, porque no les faltasse aun à aquellos aquien

imitar

imitar en no perseguir à los affligidos. Però ola, que sale la pluma de sus aphorismos, Alcamino pluma.

108. El Amor, y la Obediença hermanos naturales.

109. Priuança que proçede de graçia personal, no dura: Es como la flor de vn arbol.

110. La de Obligacione, peligrosa, porque nadie sufre pello de mucha deuda.

111. Priuança, que proçede de ser instrumento para la inclinacion natural contraria à la grandeza del offiçio, à la larga cae por castigo del Cielo, ò del Príncipe,

112. Priuança, que proçede de grande entendimiento y valor, peligrosissima, sino se tiempla y modera con el entendimiento de su Príncipe.

113. Quentos en occasion enseñan, y son vianda para Príncipes, porque se les dà disfraçado el consejo.

114. Chinas, y varillas arrojadas al descuydo derriban vn Priuado.

115. Benefiçio de vn priuado perseguir le al descubierto mientras dara la graçia: idolatrarle mejor medio para derribarle, porque no sufre compañero la Adoracion.

116. Reyno de descontentos bambalea, como torre fundada sobre azogue.

117. La graçia de las gentes conseruacion de priuados, aun para la hora de la cayda: Tan çierta como la de la muerte.

118. El fauor de vn priuado es vn cauallo barbaro ligero, y peligroso mucho, sino se tiene bien à las crines de la Templança.

119. Las

119. Las buenas palabras de Ministros, ayre que refresca vn poco, pero no mata la sed.

120. Guardense los Prínçipes de Consejeros que los encaminaren à ençerrar en vno çerco.

121. La Corona de los Reyes çerco, y aduertimiento de limite del poder humano.

122. Camino à la ruina de las Monarchias el abuso del poder absoluto.

123. Las graçias de los Prínçipes menos que los pretensores: como de poder humano.

124. Por esta cosa muchos mas los mal contentos.

125. Sano Consejo a vn Prínçipe tener quien cuyde dellos.

126. No basta el poder de vn Rey à dar la graçia de las gentes, aunque dè el respecto: que es don del Cielo: Como ni que uno no sea aborresçido con todos sus fauores. Ni otro no estimado, con todos sus disfauores: antes mas.

127. Buen consejo à Prínçipes seguir la graçia de las gentes. No mal consejero su vez, para las resoluciones de los Prínçipes.

128. Procuren los Prínçipes quanto pudieren no emprender cosas de que pueda resultar la prueua del limite del poder humano.

129. Los mal contentos siempre hechan la culpa al Priuado.

130. Por la mayor parte negoçiò mejor el que tuuo mas medios humanos que meritos.

131. Los priuados se deurian considerar como las Imágenes de deuocion. Que ganan mas credito con la muleta del coxo, que sanò, que con los

dones, y arreos del concurfo de los fanos.

32. Los Reyes no fe deuen aprouechar del çio para fus affectos, ni exçitar con el ningupaffion personal de Enojo, ò otro tal.

33. Conueniente y natural curiosidad à fallos conofcer el natural personal del Principe: Como al Principe el cuydado de defcufle,

34. La Persona de los Reyes fe puede enojar: Ofiçio no. Que es vna Idea: vna cofa fimple, & *usmodi*. Affy vn elemento en fu perfeccion perfecta, no fe altera.

35. Errar en los Confejos, que fe dan à los nçipes, es errar contra toda la Efpèce.

36. Deuen los Príncipes Soberanos exercitar npre alguna virtud grande de fu ofiçio, en cui admiracion tengan entretenidos los animos os fubditos,

37. La Piedad, y Liberalidad belefá de Hom-

38. La Piedad obralo que la Blancura en las geres, La Liberalidad lo que la Ruuiez, que en- nbas encubren faltas muchas.

39. Solo es Piedad, la que puede caftigar: por fe llama Dios *Potens*, & *Mifericors*. Que Ne- lidad, no es virtud.

40. El Amor de los que deueras aman crefçe i la abfència.

41. Los Alchimiftas de diftillaciones del en- dimiento, y difcurfo, de mucha eftima para los yes.

42. Los enamorados no fe acuerdan las mas es de lo que hizieron.

143. El Amor, la quinta essentia de los viejos.
144. Las ocasiones suelen disculpar parte de los errores.
145. La memoria, fiscal del que promete, sino cumple.
146. Los grandes Reyes no se han de tener por de ninguna naçion : Porque las no subjetas la esperen por proprio. No està en el libro esto. La pluma lo alargò.
147. A los Reyes les son gloriosos los fauores que hazen à pasajeros, como el Arbol la alabança de los que van gustando de su fructo.
148. Los Reyes no han de buscar otro consejo en lo que toca à su persona y la palabra, sino el de su honrra.
149. Palabra de Rey, prouerbio Español por vn gran sacramento. La de Dios se llama Verdad. Tan çierta sta de ser la palabra.
150. Priuados, Grandes hechizeros.
151. La Sciencia Cortes es como la çirugia, que no le enseña la speculatiua, sino heridas agenas, ò à los desdichados las suyas. Para maestros queria à estos. Pero no ser lo yo.
152. Las graçias, y alabanças humanas hermo-sean las obras de las grandes virtudes, como la flor al Arbol.
153. Obras, y trazas de Reyes, Reyes la entienden.
154. Hijos del entendimiento, los escritos.
155. Los amores de los amigos, el conuersar entrefy.
156. Los que poco valen por sy, ò por su fortuna no

no se echan de ver.

17. Cada vno se presenta ante los Reyes de mejores colores que puede.

18. Las queexas de miserables perdidas, y aun grofas en los oydos de Reyes, sino son hom-
s,ò Dios.

19. Ningun peñalco mas peligroso para dar
auers vn Rey, que la Passion.

60. El Rey que tuuiere mas de Piedad se
rará mas à Dios, como al contrario el con-
io.

61. La mala Fortuna es como el fructo de las
itas que vnas no dan fructo por falta suya:
is por falta de la tierra : otros por falta de los
tolanos ô del ayre, que gasta lo vno, y lo otro.
ando el Auctor nombra Elemento mayor,
e de querer nombrar à los mayores.

62. Quien pierde la voluntad, façilmente
rde el iuyzio.

63. Los affectos, y passiones humanas son co-
la peste del ayre corrupto, que tocan, y çe-
en los Prínçipes, como en los pastores.

64. Las grandas Confianças tienen grandes
das.

65. Querer saber miserias agenas, suele ser
pechofo.

66. El differir, pariente del oluidar.

67. El Amor es de la naturaleza del buen odor,

68. Los grandes cargos honrran à vnos : à
os : los remuneran, y descubren su valor.

69. Premio de Liberalidad obligar con vn fa-
r à muchos.

170. El amor, Rey sobre los Reyes.

171. Las cartas familiares declaran mas el natural de vna persona , que el rostro à vn phisognomo.

172. El çerco de los dientes, para miedo de la lengua,

173. El vino, leche de los viejos,

174. De baxo animo la Vengança.

175. Los dientes muerden de Amor, como de Vengança.

176. El Amor medroso, como atreuido.

177. La légua el mas falso testigo del Coraçon.

178. La graçia de los Reyes que estan subiectos à sentidos agenos, poco segura. La de las gentes, segura como don del çielo: y sy por meritos, segura tambien: que el pueblo por la mayor parte ama y iuzga con causa.

179. Los Principes imitan, y exerçitan la creacion en leuantar del poluo à los Hombres: La redempçion en perdonar los: La resurreccion, obra mayor, en leuantar alcaydo, y muerto con la espada de su enojo.

180. La pluma, sexto sentido para los absentes por no poder vsar de los çince.

181. Nunca se dio lo mucho sino à trueque, y como à cambio, Tal por tal. Lo poco en señal de Almor.

182. El Temor en grandes se ha de llamar respeto. Tiene el premier lugar el vno, y el otro en los animos mas enteros.

183. El Sy, y el No, fueron las mas breues palabras, porque sean defengañados presto los Hombres, aun de los escasos de palabras.

184. Por coméçar las obras no ay gloria, ni premio: A

84. A la duracion , y fin se deue.

85. Offreçimientos , la moneda que corre este figlo. Ojas por fructo lleuan ya los arbo- Palabras por obras los hombres.

86. Contra las Armas de Arte no ay cosa co- pelear defarmado. Tal es la fuerça de la dad : Desnuda es mas fuerte.

87. Los dones que son en muestra de agra- ñimiento , y prenda de deuda, deuen ser reçi- os. Los que vienen con fin, recusados como tacion. La pluma lo añade.

88. El Coraçon no es persona de palabras.

89. El peligro de muchos buenos desseos ie de no llevar à Dios por fin : ny llegar à as : de la pluma es esto.

90. La Verdad es lo que mejor prouee de nas razones al coraçon , y à la pluma.

91. Coraçon del alma , la Confiança en S.

92. Proprio de la disculpa approuechar se de nto puede.

93. Los pensamientos se offrescan al que se por don mas reseruado.

94. El Coraçon, pluma del alma, como la plu- el instrumento de la mano.

95. La Amistad vieja , es como el vino viejo, quanto mas añejo , mas fuerte.

96. El Amor nuevo, como el mosto, que en- acha , haze daño fiar se del.

97. Reyes tengan amigos personales, si quie- biuir seguros en su grado.

98. La Sagrada scrittura , fuente manatial consejos saludables al genero Humano.

199. Los Reyes imiten à Dios , que no descubre su grandeza con estruendo , *Non in commotione Dominus. Non in igne Dominus: Sibilus aura tenuis.*

200. Quien da gracias por gracia, no paga fino es mas no pudiendo.

201. Las obras respecto de las palabras obran, tomo los elementos respecto vnos de otros: Que como de vna menfura de Tierra se aumentan X. de agua , Vna obra vale millares de gracias.

202. La pluma corta mas que espadas afiladas.

203. Los regalados de la Fortuna sienten mas los golpes por el cardenal que paresçe , que por el dolor, que padescen.

204. Fortuna no es mas que Estimacion, Opinion , Vanidad , Humo.

205. En este siglo la Sospecha haze delito acerca de algunos Reyes , como la Imaginacion cafo.

206. La memoria de lo que se ama es vn retrato mas al biuo que los de colores : quanto es mas delicado el pinzel Amor, y los matizes de la Imaginacion.

207. Respiracion de Absentes , las cartas de los amigos.

208. Sosiego estremado de la vida Humana, contentarse cada vno con lo que el çielo le diò.

209. Instrumentos musicos , figura de las virtudes en que el alma se exercita.

210. El Arpa de cuerdas varias, el conofcimiento de la muchè dumbre de imperfecciones humanas.

211 Principio , y cuerdas para subir à mayores instrumentos , y grados.

212. El

212. El organo, vna iunta de affligidos tocada e la mano poderosa, y de sus agrauios.

213. Los dos fuelles el vno el que abaxa, el del Dolor: el otro, el que sube, el de la Confiança en Dios.

214. Vna Corneta subida, las alabanças del al-
na al que la criò.

215. Cornera muda, los gemidos, que no se a-
teuen de miedo à descubrirse. Destos instrumen-
os mucho en este siglo.

216. Landres del animo, el Respeçto, y Adula-
ion mas contagiosa, que las de los cuerpos.

217. El discurir sobre vn caso grande, es como
el discantar de los musicos sobre vn Motete: y
nas altos los passages del entendimiento, que los
le la garganta: quando lo es mas la substantia del
píritu, que la del cuerpo.

218. Suele la curiosidad dessear mas conoçer à
vn perseguido de vn Rey, que à vn fauorecido.
Porque la persecuçion causa mas estima, que el
Fauor.

219. El fuego de vna casa mas presto se suele
achar de ver de fuera, que de dentro: Assy los da-
ños de vn Reyno.

220. Por el exemplo del miedo del Leon de
la voz del Gallo, y por el del Elephante del Raton,
deuen conoçer los Reyes, que pequeños instru-
mentos pueden ser lo de su turbacion.

221. Los Reyes deuen vsar de medios nobles
para remediar tales incouenientes: no de los del
Miedo, que es de animales irracionales.

222. Tengan los Reyes Consejeros de animos
grandes. Porque tales honrran à Reyes no de

A a a 4 grande

grande animo, como Consejeros de baxo animo defauctorizaron à Reyes muy magnaminos.

223. El Consejero de animo grande aconseje atantadamente cosas grandes à su Príncipe, si no es de grande animo. Porque por el pundonor de no çeder à su inferior que le anima à cosas grandes, las emprende: y por el natural las dexa caer en el camino, y lleva el Consejero la nota, y la culpa, y la pena muchas vezes.

224. Los Consejeros y Aduertimiento dados en general, fillas de Nieruos, que vienen à todos cauallos de posta: Tambien son como la piedra Bezoar, y otros antidotos: Que sy ay veneno, reparan: y sino, confortan el coraçon.

225. La Satisfaction, coraçon del animo en las acciones proprias.

226. El Miedo, veneno frio, comparado al de la çicuta.

227. La Priuança, à la Belesa, que emborracha, y deuaneſce.

228. La Inuidia della, à poluo de diamante preparatò, que roe insensiblemente.

229. Mayor ſeñal de grande eſtimacion, de Principe à vaſſallo digo, el Temor, y zelo del, que la Adoracion de Menor al Mayor. Porque la Adoracion puede ſer fingida: El Miedo nunca ſe fingio.

230. La paſſion no tiene ojos. Quiça de ay le vino al Amor, no tener los.

231. Sin confiança no ay biuir.

232. Gemidos, y la grimas de opprimidos, Memoriales à Dios.

233. Toda la vida humana niñes: los mueua dias de los

os cacharros: ò los nueue meses del vientre madre.

4. Si es nascer començar à biuir, entonçes emos, quando morimos. Si morimos bien, lo yo.

5. El amigo tiene mucho de propheta en los ojos que da al amigo, si los da de coraçon a los.

6. Los errores de vnos hazen honrra à otros: no los heridos à los çirçujanos.

7. Enfermedad natural humana buscar escudo.

8 La Confiança, señal de buen natural de adescidos alguna vez: De neçios muchas.

9. El siglo esta ya hecho vsura, y aun fimo.

40. Passion, y Maliçia de Ministros, ennemide la ley Natural: destruyçion de Reyes: Car-na de Reynos.

43. Las Piedades hechas en commun tienen cho de Vanidad, y Ambiçion humana, como edificios materiales.

42. Indigno del Poder supremo, de bra-poderoso, Que la lança que se leuanta todos, se señales, y hiera en los mas ren-los.

243. Mas disminuye esto vltimo la gloria de Piedad, que la augmenta lo primero.

244. La vengança, vltimo deleyte, y a del ge-ro humana.

245. Los Priuados que posse en encoraçon de fiendan le de la Maliçia, y Passion Que es pres-de Dioe. *Cor Regis in manu Domini.*

246. Siuo,

246. Sino, y le posseyeren como proprio, caso de restitucion, como abuso de lo ageno.

247. No obren los Reyes sin consejo, principalmente en las cosas de iusticia. Que Dios confer Tres personas, y cada vna la summa Prudencia, asly obra, *Faciamus hominem*, dixo.

248. No ay Rey que sea señor del officio. Aranzel tiene Natural, Diuino, Humano. Si sale del, guay del Rey, guay del Reyno,

249. Mas çierta la Fee en Dios, que el sentido.

250. Sentidos, medianeros engañosos, enemigos de los hombres, instrumentos del demonio para la desesperaçion de vn alma.

251. La Esperança, Viatico de la vida humana.

252. Confiança en hombres, agua de noria, que no sube tan pessada por ercaduxes à lo alto aquella, cumo llega à su intento por medios humanos la confiança en ellos.

253. La Confiança en Dios, agua del Cielo. Que suauemente viene el remedio, que el agua cae de la nubes.

254. Tanto abaxa el fructo de la esperança en Dios, quanto sube el coraçon por ella: Arcaduz del alma. Como tanto sube, quanto abaxa la humildad humana: Alas para subir, bolar sobre los çielos.



PHORISMOS DE LAS CARTAS LATINAS.

CRan gloria de vna persona ser estimada y celebrada de los absentes , y no cono-
dos.

2. Miserable siglo el en que no se atreuen à
ir del pellejo los corazones.

3. La conformidad de los animos semejante
los vihuelas templadas en su punto : Que to-
da la vna suena la otra : que el golpe de vno
erra en el amigo.

4. Tener los Reyes cuydado de lo defuera,
rte de la salud politica : como el ayre ambien-
de la corporal.

5. Pensar en lo venidero, como parte del con-
to del dia de hoy la seguridad del de mañana.

6. Temer lo que puede succeder , considera-
on importante para la seguridad del estado.

7. El que no habla con Libertad , aunque sea
regrino, ô no discreto, ô no fiel.

8. El Mundo redundo: Figura instable: Tal to-
o lo que ay en el.

9. La Inuidia, bestia insaciabile : como tal roe
ueffos, quando mas no halla.

10. Nombre propios de Peregrinos, Tristeza,
Melancholia.

11. Los besos de la propiedad de las monedas.
ue vno vale por muchos, como muchos no par

10.

12. Los

12. Los besos hermosos enemigos del alma: los feos del cuerpo. No es la pluma esto. Mas pareçe de la carne : Tambien es consejo el alma el aphorismo.

13. Cortes de Príncipes, sepultura de biuos.

14. Los príncipes, subiectos à la Fortuna , como à la Naturaleza y à la Muerte.

15. Los trabajos hermanos de vn parto de los hombres : nascen : y mueren con ellos. Nunca Mayores de las fuerzas humanas.

16. Las obligaciones de beneficios recibidos, Sy.

17. Dolores de parto à vn agradecido , La obligacion. Que el Beneficio engendra agradecimiento.

18. Las mejores espías, y testigos, cartas interceptas : però no de las hechadizas.

19. El estrangero deve fidelidad al Príncipe, que le acoje, y ampara en su Reyno , como à Señor natural.

20. El Señor natural no se puede offender dello en ningun caso, sino le offende la Ley natural.

21. El bien de vn Reyno , y el buen tratamiento de los Vassallos depende de la felicidad de Reynos sus vezinos.

22. Grande estimacion, y honrra de los Reyes açerca de los suyos, y de los estraños , con amigos, y con no amigos , tener prudentes Consejeros : Obran respecto , como el buen presidio à la fuerça. La pluma, añade esto.

23. Mejor se puede (dezia vn gran Consejero) sufrir el cuerno de la muger , que el del entendimiento.

24. En

24. En las contiendas del Amor, mayor victoria, y gloria la del que le rinde, que de vencedor.

25. Ventura de Reyes, Consejeros prudentes, fideles.

26. La Fidelidad sin Prudencia de poco provecho.

27. La Prudencia sin Fidelidad, faeta enherbada, si puede llamar Prudencia la que no es virtud: Sagacidad antes.

28. Hombres ay, y suelen ser los que mas van: que perdidos son mas estimados, que poseydos.

29. Con la prudencia se ha de templar la Ignorancia de vnos: con Paciencia la Malicia de otros.

30. Entretenimiento de la Fortuna, auassalar principes.

31. La Naturaleza, Maestra verdadera de las cosas de Estado.

32. En el podar de los arboles enseña a los principes a excluir los dañosos ministros.

33. En el Ixerir, a Introducir en el arbol de servicio Consejeros buenos, naturales, o estrangeros siendo tales. A imitacion de Dios que no haze diferencia de naciones.

34. En el segar de la yerua, que crece mas segada, que los Reyes se conseruan, y crescen con Liberalidad.

35. En el conoscer rayez de plantas, lo que importa saber los animos, y secretos de otros Principes, y vassallos.

36. En las fazones de los tiempos, y en el curso ellos conoscer las ocasiones, y gozar las con tiempo.

37. En

37. En el sembrar para coger, obrar, alargar la mano. Que nadie cogió frusto sin semencera : Y aquel arrojar del labrador, consejo es à Prínçipes, Que aunque den con fin, lo den arrojando ; señal de Liberalidad dar sin fin. Algo añado , Però del auctor es.

38. El amigo al lado, obra lo que la sombra en las pinturas.

39. Peligrosos tambien mucho amigos, y no mas que sombra à la neçessidad, y al echar mano dellos. Quiça por esto los llamò la lengua Latina sombras.

40. Los Priuados de Prínçipes corren gran peligro en esto.

41. Priuados llama la lengua Española: Quiça, porque en siendo Priuados, se hallan priuados de la seguridad natural.

42. La graçia de los Prínçipes Engañosa , Caduca , Mortal , Sombra de la Muerte: la misma Muerte.

43. Gran prenda cartas escriptas con passion alguna.

44. El Enamorado , y el amigo quexoso , se huelga de ser vencido en las contiendas del Amor.

45. A los çercanos de los Prínçipes siempre les llega alguna notiçia de su animo.

46. La fuerça de los viejos cayda, y fria : El animo entero, y ardiente,

47. Saludable no saber siempre el origen de los accidentes.

48. La piedra del toque del valor de cada vno, la persecucion de la Inuidia. Sobrado el vn termino,

no,ò el otro:quien dixo lo vno,dixo lo otro.

49. El fauor de los Prinçipes , Sueño : Fresco
 l estio:Soliego de la mar:El Estado de la Luna,
 as tres definiçiones no son mias,ni del Autor,
 l Héctor Pinto.

50. El amor y las obligaçiones padescen su
 n carrora como mercaderes muy cargados.

51. La absençia de los Reyes de sus Reynos,Oc-
 ion de alteraçiones.

52. La Ira de vn Rey se ha de auançer huyen-
 :templarse gimiendo:Si es hombre: sino lo es,
 mar à Dios.

53. Los affligidos,son como fantasma en las
 nuerfaciones,que à quatre passos de razones à
 e se es fuerzan por el gusto de los amigos , se
 suanescen,y caen en la sepultura de su Tristeza.

54. Los Priuados y regalados de la Fortuna,los
 is seguros,mezclen en medio de los vanquetes
 sus fauores la memoria de quien ella es: Que à
 mete à lo desaperçebidos,y à los que mas abra-
 estruja,y ahoga:que son sus abraços de oso en-
 ñoso,y fiero:

55. Todos los çercanos à vn Rey son especho-
 i.

56. La verdadera piedad buscar al necessita-
 . No la vñan sino los pobres:que aquel abir de
 mano del pobre no es pedir sino dar. Tomad
 e , occasion en que mereçer. El que para
 r espera que le pidan , y à vendiò su Liberali-
 d.

57. La Fortuna yguala los hombres en los bie-
 s exteriores,no en los Naturales , que no son
 su dominio.Algo añado.

58. Las

58. Las cartas de los Amigos recrean el ánimo, como su retrato la vista.

59. Retrato del animo llamo otro à las cartas familiares.

60. Los cargos, y officios no son sino vestidos, y arreos de la persona: o sean jaezes, que tales son para algunos: Mas fácilmente se desnudan, que se visten. Que aun en esto tienen la propiedad de vestidos.

61. Guardense los Priuados: Que à la priuanga y al grado aman, que no à la persona. A la prueba, sino bastan las de cada dia.

62. Grand señal de amistad, quando absente, ò padesciendo el amigo, se juntan los amigos entre sy à condolerse, à conferir del remedio de su amigo.

63. Mas fieles amigos à vn gran Priuado, Estrangeros, que naturales, como à las damas para mayor secreto.

64. Opinion la Dicha, y la Desdicha humana. Digo esto que llaman Fortuna.

65. El Amor de los Reyes consiste en Fee, mas que en Sçiençia.

66. De Absentes, y Inutiles cuidan poco los Reyes.

67. El que ama busca ocasiones para trauar communicacion con su amigo: añadan los galanes por amigo, su dama.

68. Las cosas humanas son viento, y Ventisca.

69. Los agrauios de los juezes Inferiores, suelen ser mayores, que los de los Superiores: Quiza por mostrar que pueden se hazen insolentes.

70. El

70. El sentirse el movimiento del corazón mas al lado siniestro, que al derecho con tener su asiento en medio del pecho, Quiça porque como es la fuente del Amor, apriendan los amigos à mostrarse mas en los siniestros casos.

71. Francia, y España las Balanças de Europa, Inglaterra el Fiel.

72. Amigos deste siglo, rostros humanos, corações de fieras.

73. La Hermosura de los animos cresce con la edad, como se disminuye cō la misma la corporal.

74. El Amor de los animos, mas durable que el de los cuerpos.

75. Los Principes no se deuen entregar à vn Priuado: à imitacion de los Templos, que no tienen vna sola, sino mas antradas: A Dio mismo, Que tiene varios interçessores, Grandeza diuina.

76. Los Prinçipes, que no siguen este camino, se hazen Vassallos de Reyes.

77. Los Vassallos aman Reyes no subjectos à nadie, como las mugeres casadas maridos Varones.

78. El Hombre, Arbor inuersa: à los ojos humanos: No Tal, sino derecho, à la verdad, si tiene su Rayz, el animo digo, atraygado en su natural lugar de donde proçede, el Cielo.

79. El prouar primero las armas, que los conciertos (Que dixo açulla el otro Comico) à los Capitnesa Generales, no à los Reyes deviò de fer el consejo. Que à los Reyes, como Señores soberanos, es les honroso tendar todos los medios suaues primero, que llegar à la maño fuerte: como à los Capitanes Generales lo contrario. Que

B b b en

en el mas fuerte no fue flaqueza çeder al menor, sino gloria : Porque si no le vence , queda con nota : si le çede , con gloria.

80. La Inuidia, enemiga del Valor, Perdiçion de Príncipes , Ruyna de Reynos.

81. La Honrra , el Alma desta Vida.

82. Cortes de Príncipes, y sus Priuanças , Labyrinthos.

83. Quatro se scriue que huuo en las quatro partes del mundo. Queia porque llegasse à notiçia de todos el aduertimiento de tal peligro.

84. El que saliere vna vez dellos, guardese no buelua à ellos. Que no es burla para dos vezes.

85. No acaba de entender la Inuidia la naturaleza del Amor , que es mas fuerte la Priuaçion , que sus fuerzas.

86. El Amor à todo resiste : La Inuidia es cobarde, si le muestran el diente.

87. El Amor semejante à la Palma en contrastar al pressò de contrastes. Quiza de aqui llamada la Palma Phenix , porque el Amor , Phenix de todas las Virtudes, imita sobre todos à la Palma.

88. El Amor, y piedad abaxo del Cielo.

89. El Odio, y Inuidia subiò del Infierno.

90. El bien oyr, la buena opinio digo, consiste en el proprio Sentido, en las proprias obras : No en las lenguas , que coma instrumento del gusto las mueue el Gusto, no la Razon.

91. Ruyna de grandes , y chicos la dissension de los Suyos , aunque algunos Reyes lo entienden de otra manera : Però engañanse. La pluma lo afirma.

92. La Memoria, Verdadero espejo para conocer,

fer, y corregir defectos propios.

93. La Quartana del Leon, son los golpes de Fortuna à los Poderosos, para templar les en el abuso del Poder soberano.

94. El cuydado propio, mas fiel que los amigos deste siglo.

95. El Amor entero, entero quiere lo que ama, no le satisfaze vna, ni otra parte. Todo Todo lo apereſce, de aquy los zelos.

96. El Rey, y el Reyno, vn matrimonio formado. El Rey el Varon: El Reyno la Muger.

97. Reyno bñdo, el que no tiene Rey de valor.

98. Reyno non casado, el que no conoſce Sucesſor.

99. Guarden ſe los Reyes de no hazer al Reyno de muger esclauo. Mucho mas de no hazer le esclauo de ſus Miniſtros. Porque de la demasiada ſeruia dumbre no ſe ſuban à la Cabeça.

100. Imiten à Dios. Que es muchos, (Trino) à hazer beneficios : vno, con ſer tres perſonas, ſeruirle : Tan duro viò, que auia de ſer à la Naturaleza Humana ſeruir à muchos. Tan duro entienden los Reyes quæ à los Vaſallos que los mande mas que el. Tener digo mas que vn Rey.

101. Terrible Tribunal entre amigos el Coraçon humano, No ſufre exçeption de perſonas, ne de eſtado.

102. Por donde miren bien los Prinçipes, como trauan amiſtad con los inferiores ; que ally eſtaran à rayon y juyzio.

103. La penitençia, ſobre todas las medecinas.

104. La Curioſidad Humana tiene ſu paladar y guſto particular.

Bbb 2 105. Criados

105. Criados gotosos por la major parte diligentes.

106. Ay sepulchros que retienen cuerpos vivos, y de secan muertos.

107. Los Reyes se llaman Poderosos , porque pueden sanar cuerpos, y animos enfermos : No porque pueden destruir.

108. La Amistad, suave Señorío : Suave seruidumbre.

109. La Muerte, Camino para la Vida.

110. La Vida, Nauegacion, la muerte, Puerto: Aunque sea commun, es bueno: Que el pan lo es: y cada dia le comemos: y esta es vianda mas necessaria, que el pan de la hoca.

111. Criados muy familiares, atreuidos, y peligrosos.

112. El Sudor del animo se enxuga con diferentes lienços, que el del cuerpo.

113. Medecina del animo la communicacion del amigo.

114. Sepultura del animo, vn cuerpo triste.

115. No ay cosa mas ligera que vn pliego de papel blanco, ni mas pessada que el mismo lleno de dolores de vn affligido.

116. No penetra tanto el corte de vn cuchillo aguedo , ni el Sol mismo , como el ojo de vn amigo.

117. Error grande affligir se nadie por lo que no tiene remedio.

118. A muchos trabajos , que no hallaron remedio en medios humanos, les vino de algun accidente non pensado.

119. La confiança, la vltima muestra del Amor.

Saco

Saco asy este Aphorismo de la Carta 93. el que la leyere verá de dōde le saco. Que para Carta aquello puede passar, para Aphorismo no, sino como va.

120. Muchas vezes haze mas daño el oydo, la lengua.

121. Importante mucho à Cortesanos para conseruar amigos, y escusar enemigos çertar el oydo à lenguas mal dizientes. El Principe Ruy-gomezio lo affirmò asy de experiençia.

122. Vn coraçon muy lleno de contento suele no poder dar parte de sy à la lengua, ni la pluma.

123. La confiança, hija natural del Amor, y de la Fee.

124. El Iuyzio del pueblo tiene auctoridad sobre mayores, come sobre menores.

125. El Olor, figura del Amor.

126. El ençienso se offrefçe en los Templo por señal de graçias; y de la deuociō de los coraçones

127. Tambien paraque conozcan los hombres, que quanto pueden offrefcer à Dios no es de mas valor, que humo. Tambien paraque se animen que tendrà acogida en su acatamiento aquel humo: El coraçon humilde, y affligido, digo. Que del fuego sale el humo: del Amor la afflicción. En verdad que escriuiendo esto à la luz de las velas, y mantando vna por despauilar la, hize vna prueua natural, que me lleuò à otra sobrenatural en prueua del Aphorismo del humo, que yua sacando. Que arrimando la muerta à la ençendida por el humo le vino la llama de la viua à la muerta. De fuerte que con esta prueua la hize al ojo, que si el humo del coraçon sube à Dios, su luz por aquel humo abaxa, y alumbra

B b b ; la

al mas obscuro coraçon. Prueue lo,el que no me creyere. Que mi entendimiento no es tan subido,que supiera imaginar tal, si la experiencia no se lo pusiera delante. No es para Theologos esto, ny Predicadores , que se reyrán de my, sino para legos , como yo,que non han sabido de la cartilla.

128. La vida y Salud Humana, Humo : Menos que humo: Ceniza. Quel el humo: al fin se leuanta en alto, como señal de biuo : la Ceniza, que lo es de lo que somos , No : Palabra es de Dios.

129. Excede la Eloquencia de vn coraçon à la de palabras.

130. Suaue fuerça la de los amigos. Prouechofa à vezes : dañosa à vezes.

131. Las palabras, Vestido de los conceptos.

132. Necesario à los Peregrinos saber lenguas. Como no tener lengua muchas vezes , como ni pluma. La pluma dize esto.

133. Mas seguros afficionados no conosciidos, que amigos conosciidos: que fueran mas seguros no conosciidos.

134. El que reprehende , sy es amigo imita al perro en la lengua, no en el diente.

APHORISMOS DE LA CARTA QUE ADELANTE les presentò à Todos.

1. **L**as quejas grandes, y por causas grandes se pueden dar à todos.

2. Los

2. Los amigos verdaderos , fuerte guardia, y consuelo grande su memoria.

3. Discursos de Estado , vianda para grandes estomagos.

4. La priuança, mudable como los vancos de Flandes.

5. Zizañas, marañas, entredos, language natural de Cortes.

6. Cortes, atrabal de Infierno. Que de Tierra donde la Inuidia señorea, non se puebla el Cielo.

7. Las Perfecuciones, crysol de valor y quilate del hombre.

8. Rimedio de faltas de enamorados queixarse entrambos.

9. Las Cortes, atalayas para deuisar las acciones de otros.

10. Las Trazas humanas , Vientos con que se nauega à los fines de la Ambición.

11. Vltimo castigo del Cielo de errores humanos , otros errores.

12. Lo que es contrario à reglas naturales, no se puede reduzir à razon humana.

13. El Cuero , que quenta Homero de los vientos que Eolo entregò atados à Vlixes , el conçierto , y subjection que vn Rey dexa à su heredero de sus Reynos. Tal perçibo que quiso de dezir el auctor en aquel lugar , Pero deue el hablar del buen conçierto , y de la justa subjection, segun su natural , y de su language : Que va muy lexos de los Principios del Machavello. Porque aunque su definicion de Estado , es Conueniençia propria : tiene por conueniençia propria no cargar mucho la bestia , porque

no de en tierra elle con el cauallero.

14. Al bien comun los mas enemigo se con-
ciertan.

15. Parte grande de la conseruacion de los
Estados que cada estado tenga respecto al com-
pañero. Tal entiendo de lo que añade : Que

16. La conseruacion de los Reyes, y Reynos es
como la del cuerdo humano. Que humores, aun-
que no buenos, por contrarios vnos à otros tie-
nen en concierto el cuerpo. Que si vn humor
solo perdomina, no biuirà mucho el cuerpo : co-
mo si todo fuere colera, abrazar lo ha todo.

17. La Experiencia afina las reglas de cada arte.

18. Aphorismo me paresçe aquella viña, y a-
quellos viñadores, y aquellos grillos de oro, y a-
quel oro de Alchimia. El auctor lo declare. Pe-
ro sea Aphorismo si les paresciere.

19. Quando vn amigo ha faltado à otro, pro-
curele tener prendas para estar seguro de la ven-
ganza.

20. El que las tuuiere, cõcertarà como quisiere.
Como el que las diere se podria arrepentir. Esta-
do miserable el del Arrepentimiento en las cosas
temporales, quanto excellentes en las del alma.

21. El coraçon del hombre, lengua de los oy-
dos de Dios. Perdonen me que añado por Apho-
rismo esto siendo sacado de mi carta. Por
auerse lo oydo dezir al auctor, lo añado por vl-
timo.

22. Vltimo Aphorismo de todos entregar à
Dios el coraçon, y no à los Principes, ni à los
hijos de los hombres : *In quibus non est salus.*

SEGVN.



SEGUNDA
 CARTAS
 DE
 ANTONIO PERES.

Fama melioré, quàm Fortunâ.

Mas los Aphorismos dellas, sacados
 por el CVRioso que sacó los
 de las Primeras.

EL CVRIOSO A
 TODOS.

NO les parezca, Señores, que he cal-
 lado mucho, para curioso, que de
 curiosos es callar por aprender, y
 a un de discretos, como de me-
 drosos en este siglo, que anda tan çerrado de
 niebla, y de confusión, que del resuello, quan-
 to mas de las palabras, se affirâ, ò se harâ
 cargo quando no se cate nadie: como bao, que
 se

se puede cortar con el frio: y no ay ninguno, ni el de Nuruega (bueno es el que corre en todas partes hoy en dia) como el del miedo en que se biue. Que en sereno Cielo, en ayre claro, y conçertado no se echa de ver el bao, ni el resuello de ninguno, to corre suguro, y libre, todos biuen, y respiran seguramente. Pero por mucho que calle, no llegare à ser discreto, ni lo pretendo, porque ha mucho que biuo desconfiado dello, como sin ambicion de serlo, por la pauco que valen, y medran en este siglo. Y ya Señores, comienço à tener gana de medrar, que me canso de ser arbol de florestas, deßas calles de jardines. Aunque por aquy, si los que es effeçto, fuesse cauça, sy como el ser discreto es cauça de no medrar, asly el no medrar cauçasse ser discreto, ya yo seria muy discreto. Bueluo à mi proposito, Promeri con los Aphorismos de las primeras cartas de Ant. Perez los del libro de sus Relaciones, por lo que ally les dixe. Agora lo cumpro sin deuda dello, porque lo offrefçi con condiçion si huuiessè contentado aquel trabajo: y no veo, ni oygo señal de ayer agrado con quanto el otro corredor de scriptos me ha ayudado con dar voces por essas calles, y llamarlos, *Senzençias doradas de Ant. Perez*, à los enquentros del Pales. Con todo esso vaya con la occasion de las Segundas Cartas del mismo, que vanay por curiosidad de vna dama, que se fa ganen en esto al mas curioso (que curiosidad es lo que la mueue à la variedad de muchas cosas) mas que por gusto del Auçtor. Embio les tambien los Aphorismos dellas, porque no vaya solo lo que offrefçi, costumbre de buenos pagadores, y de
hombres

hombres de palabra pagar mas de los que deven, y dar mas de lo que prometen. Pero no costumbre deste syglo. Pero aduerto les, que he dexado dar algunos goipes à mi pluma, para hazer la prueva della si la soltarè otro dia à mayor buelo en graçia, y satisfacion de Todos. Graçia, y satisfacion de estimar en mucho, y prudente el que procura posser la, porque es la muralla mas segura, y fuerte de los Reynos. No pierda my trabajo las graçias, aunque las cartas valgan poco si quiera por el desseo que me ha mouido à dar les gusto. Mouimiento que hallò siempre agradescimiento en el mas escaço del. Andome tras escriptos deste Ant. Perez por azechar le aquellos XII. Memoriales, y Consejos XII. de que biuo tan sediento, y de reduzir los à Aphorismos, como Todos de leer los, como El de publicar los, Todos, por ver lo que aprendiò en syglo de los Reyes tan singulares, como Carlos Quinto, como Phelippe Secúdo su hijo. Singulares digo, y de mucho exemplo cada vno por su camino: que no ay Rey que no quiera seguir el fuyo. Quiça viene de aquy no ser vnos tales quales otros. Plugniessè à Dios, que diessen en la Imitacion. Tambien lo dessean Todos, por ver quales eran aquellos grandes Consejeros de Padre, y Hijo, que alcançaron tã véturosos syglos en Prinçipes, en varones raros, en todas professions. Que quales los Reyes, tales los syglos, tales los Consejeros: como quales los Consejeros, tales las obras de los Prinçipes. En Philippe Segundo se viò exemplo de lo vno, como de lo otro, però en varios tiempos, y con varios Consejeros. Exemplo raro à los Reyes de lo que va à dezir de vnos à otros

otros consejeros, pues à vn mismo Rey le hizo
 differéte de sy mismo la differénçia de ministros.
 Que no ay artifice por grande que sea en su arte,
 que no le ayude,ò à errar,ò à açertar el offiçial
 bueno,ò no tal. Aun à Appelles,à Tiçiano, si el
 que le muele los colores no es diestro en ello. No
 mas desto, que diran que he azechado algo de lo
 que digo. El Auçtor, porque à bueltas de referir
 lo que aprendiò, y viò, y tocò, haga cargo à la
 Fortuna de essas persecuçiones, pues prendas ta-
 les no mereçia tratamientò tal: y por honrrar à
 los de su tiempo, ya los deste, si llega, ò passan à
 aquellos. Yo, por sacarles la quinta essençia para
 entretenimiento mio: fin prinçipal de destillado-
 res, y alquimistas, para enseñamiéto de vnos, para
 escarmiento de otros. Hedado en esto, porque no
 nos vendan con sonido del palabras para paja
 sin grano, y vazias nueçes, como el que pregona-
 ua, *Sentencias doradas*, lo que no llega à valor de
 cobre. Tal es lo que obra la destilacion, como ha-
 zer la prueua en otros, y escarmiento en cabeça
 agena. Yo soy dellos, à lo menos quertia serlo. Por-
 que tengo por neçio al que se dexa, como muerto,
 feruir de cuerpo de Anatomia. Que yo asseguro
 que le que essos Anatomistas tajan, y retayá, si pu-
 dieffe fal aria de la losa, pues ya que mas no pue-
 de, con el hedor se véga, con el mismo dixe quan-
 to siente ver se ally. Algo desto podrian obrar en
 el muerto biuo lastimandole con tantos golpes, y
 lázadas, como à Moro muerto. Exemplo he visto,
 que se puede applicar à lo que digo. Dedo de vn
 segador morido de vna biuora, que se le cortò su
 dueño al instante con su misma hoz (Española
 resolu-

resoluçion,y execuçion) y boluiendole otro dia à ver y à hurgar demasado al podre dedo salto el veneno,del,y diò en las barbas al que no se contentò de dexarle arrojado en aquel suelo.

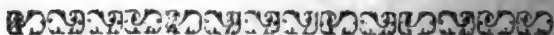
No va esto por carta delicatoria,que soy enemigo dellas por no errar en la election:y en carga çertada,qual los hombres,es ventura el açertamiêto,de mas de ser cosa de merçenarios,y mendigos:Pero sobre todo,porque estimo mas la gracias de las gêtes,la de Todos, que la de vno solo, en que no se puede errar porque entre Todos esta el mejor,y la mejor. A Dios,Señores mios Todos.

Aduiertan,que va de diferente letra que los Aphorismos todo lo que sobre ellos yo he añadido,y que lo he hecho por entretenimiento fuyo,mas que por otro effecto , façil de creer pues no mereçe todo aquel mi trabajo el peligro de juyzio que haran del mio.A xxiii j.de Septiêbre 1602

El Curioso à los mismos.

TOda via me ha mouido el remordiamiento obligaçion que tengo al Auctor destas cartas por lo que me ocupa el tiempo (que soy enemigos de biui ocioso) para su applicar : como lo hago por parte de carta dedicatoria , no à Todos , pero si à todos los que tuieren su parte en el remedio de los agrauios de Ant. Peres , y à los de mas que sean juezes de los otros (juyzio de respectar de los mayores.) Quo los tales lean essas cartas , y que cada vno tome la que le puede tocar , y seruir de despertador de su consçiençia segun el grado, segun la auctoridad.
y cargos

y cargo que tuuiere: Que cada vno hallará su recuerdo para sy si las lee con nal fin. Hago este officio, porque del cuydado con que yo las he leydo, y de lo que conozco del Auctor, saco, que los mas de quanto escriue, pretende dar vn pellizo à cada vno en la parte que toca de lo mas biuo.



A L R E Y D E

Francia.

I.

SVpplio à V. Mag. y à su Grandeza, reçiba esse don humilde de vn humilde sieruo. My muger doña Ioanna, y me dulce Hija doña Gregoria me le embian. Embiolo yo à V. M. tan seguro como pequeño. De Ambar blanco es, porque es el color de que se deuen preçiar las damas. Pero aduierta V. Mag. siue si otros guantes se suelen lauar con aguas de olores varios, esos se la ganaran à todos, porque vienen lauados con mas subidas aguas de lagrimas. Señor, Elemento hecho y a natural à Madre, y à Hija, y à sus Hermanos No desdeñe V. Mag. el don por las lagrimas, que son la quinta effençia de alma, y el mas suaué olor al olfacto di Dios. Y tienen mas que si los otros olores llegan al cerebro humano, las lagrimas traspassan el almé à Dios. Pues mas tienen, Señor, que gazen echar à Dios mano à la espada de su enojo contra quien à lagrimas no se muere.

mueue. No será de estos V. Mag. siendo una de sus virtudes la Piedad. Quiere ver V. Mag. que no le adulo, sino que es lo que digo una pinzelada de su retrato : Que la favorezca Dios cada día con victorias , y sin duda debe ser la causa según su natural, querer que venza á otros el que á sí se vence. Porque es de las virtudes la Piedad, que la Liberalidad , y otros, que con quanta mas resistencia del natural de la persona obran, mas merito, mas gloria causan.

A LA REYNA DE FRANCIA.

II.

Este es el libro , que dixe á V. Mag. en presencia del Rey, doy le yo, mismo , porque sino mereciere ser recibido (dichosos los Principes, que hazen merced en recibir servicio , mas dichosos los que le hazen sin recibir le) passemos á solas el libro, y yo nuestro disfauor. Que disfauores secretos, aunque matan como los publicos , no lastiman como los otros el alma desta vida, que es la Estimación. Poderosos pues los Principes cuyo disfauor mata cuerpo, y alma de la vida. Pero no es poder este solo suyo, que una dama le tiene tambien de matar , y dar vida á los mismos Principes, porque se humillen en su poder. Los Principes que aman me sean testigos de lo que digo.

A un personaje Ecclesiastico.

III.

Embío á V. S. Illustrissima el libro, que le dixe, Va
cubierto

cubierto del color de la verguenza, por el respeto devido à essa persona, y grado, y por lo que queda corrido su dueño de dar testimonio de lo poco que vale, y sabe: vltima prueva de amor, y del entrego que ha hecho de sy à V. S. Illustrissima.

SV SIERVO.

AL REY.

IV.

SVpplico à V. Mag. por quien es se lo suplico, que es la mayor consideracion, y merito que puedo anteponer à su Real animo; y natural, que applique la consideracion vn poco, y el brazo desse animo, que tal es la piedad, al officio que desseo de V. M^a. para ayuda al remedio de mis trabajos, y al consuelo de mis Hijos, y muger. Ser le ha muy glorioso à V. Mag. que en medio de las victorias de su espada obre tales piedades el animo, para que conozca el Mundo, que nascio para lo vno, como para lo otro. Que aunque ay aya exemplos de todo, el que V. Mag. dicre en mi fauor, serà señalado, come por el mas piadoso subjecto destos siglos.

Al Condestable de Francia Duque de Monmoranci.

V.

ATanta merced, à tãtas muestras de la gracia en que biuo de Vestra Exçell. que quiere que le diga? Emmudesçerè, y darè de aquellas voces, que dan los mudos cõ aquella ansia de no poderse expli-

explicar. Que qujere Vuestra Exçellencia que haga? A Vuestra Exçellencia, acudirè qui me redima desta obligacion. Però no, Señor, que es para mi dulce captiuerio. Dirè que Vuestra Exçellencia llueue todòs effos fauores en possession fuya, y que es poseedor por derecho desta persona. Señor, veo el fin que han tenido todos aquellos conçiertos: El que suelen tener conçiertos humanos, que los mas dellos no tienen mas que el nombre. Adonde vaya à dar todo esto no es tan façil de juzgar, como de temer. Plege à Dios no sean la cabeças de Hydra que de vna que se piense cortar, salgan siete. Supplico à Vuestra Exçellencia que entre estas y estas attienda à conseruar su salud por el bien publico, y particular. Que los hombres no la pueden dar, aunque la puedan quitar con disfauores. Iurisdiction que tienen en animos pequeños: porque los grandes estomagos digeren veneno como vianda ordinaria. Tambien supplico por la vianda de mi animo, por alguna señal de su memoria de quando en quando. A x. de Nouiem. 1601.

Al mismo.

VI.

EL que visita al enfermo à menudo, y con la medicina en la mano, la vida le dessea. V. Exç. que assy me fauoresçe con sus cartas, (medicina de mi alma, y la respiracion desta persona en su absençia fuya) la vida me dessea. Però por descargar-me de alguna parte de tanta deuda, perdone me

C c c

Vuestra

V. Exç. que diga, que conserua lo que es suyo, y que por aquy hiziera su seruicio, y sy yo valiera algo para el. De los buenos successores del Rey me alegro con V. Exç. Que los grandes contentos se han de çelebrar para doblarse, con los que reciben grande dellos. Sy tal priessa se dà el Rey, llamaremos le el nombre, que tuuo vno de los Emperadores de los Turcos, Relampago, Rayo, ò cosa tal: y casy me atreueria à dezir, por lo mucho que le amo, que pudiera conuenir templar las velas, y el viento fuerte del fauor de la Fortuna hazia parte donde ay tanto diuersos deseos, como Príncipes, por aquella regla natural, que los peçes pequeños no huelgan que se les açerquen las Vallenas: sino fuesse llamado de algunas pretensiones antiguas, que aquy callo. Però no mas, que ya veo, que V. Exç. se rie de mi somniero discurso: y que dize, que con razon me tienen por igno-
 rante desso que llaman Estado.

Al mismo.

VII.

LO que yo estimo essa gracia no lo podrá declarar esta pluma, ny lengua, ny yo Todo, sino me diuido, saliendo esta alma de su cuerpo. Porque el cuerpo, aunque es instrumento para el merito del Alma, es mas embarazo que medio para declarar el grado del amor subido: à lo menos testigo indiferente, pues testimonios lo son de la verdad, como de lo que no lo es. Esta deuia desfer la causa porque algunos pusieron la vida
 por

por sus amigos , porque sin grandes pruevas se puede el Amor no creer, como creer. Supplico à V.Exç.oyga no sè que importunidades mias. Que de vn peregrino nadie espere sacar otro fructo. Mal dixè que para tales animos gran gloria es derra mas graçias sin esperança de fructo. Que Dios en los Carrascos, en los pedregales , en los arenales llueue, porque no piensen los Hombres, que lo haze solo por los diezmos de la tierra fertil: sino por llouer piedades. Que no se la auia de ganar el Sol material, figura suya , que alumbra à todos ygualmente, al verdadero Sol.

A las dos Hijas del Condestable de Françia, Madamas de Vbernia , y de Ventador.

VIII.

Aunque el Amor es atreuido , el Respetto es medroso. En mi tiene mas poder esto segundo, como à quien la cuesta tan caro el amor. Por esto no me he atreuido à embiar à Vuestras Señorias Illustrissimas effos guantes, sino por medio del mi Señor Condestable , porque si me quifieren acusar que me quise perder en Françia, como en España, me sea el testigo , que con miedo lleguè à dar essa pequeña muestra de mis muchas obligaçiones à su nombre, y seruiçio. Embio à las dos hermanas (que don à vna es cosa peligrosa) porque no me arguyan de Parçial. Però no pierda por esto mi amor: pues el amor cubierto es el estimable, como el que roe las entrañas por no atreuerse à salir à fuera.

A vn Señor Grande.

IX.

A Mi me succede lo que à algunos enamorados, que el a quien mas aman, mas le huye, ò por demerito, ò por mala suerte. Demerito no le ay en my, si basta vn verdadero amor para merecer el de V.:.: Mala suerte sy: Però vengala V.:.: que es muy de fauor de Grandes tener fuerze contra la mala Fortuna de inferiores, y muy de grandes exercitarse en esto. Esto va dicho por pedir media hora à V.:.: para supplicar le vn fauor, y si es menester alguna recepta para merecerle: el Señor de :.: dirà que se algunas no malas para despues de Pasqua: que en semana santa no las daria yo por confessar me en buen estado.

Al mismo.

X.

EN España tenemos vna costumbre, que al que amamos le acompañamos, quando se nos parte, y absenta, con alguna prenda, en señal de que el alma haze lo mismo con aquellas sus presenças inestimables de Amor y de Dolor. Supplico à V.:.: reciba esse Estoque Turquesco en señal de lo que digo, y de que me dexa atrauersada el alma su partida. Tambien le embio por señal de que ne me contento con amar, sino atrauiesso por espadas desnudas. Turquesco. No desme rezca por esso, que Dios en las gentes hallò mas fee, que en los suyos, y el Gran Turco à estrangeros

geros tiene por mas seguros, que allà llaman Renegados. Mire V.: que gentil defuariat, que gentil subir, y abaxar de Dios al Turco. Yo se quien no se fia de los vnos ni de los otros, vltima señal de las mortales la Desconfiança. Pero, Señor, si V.: se va afiçionando à la lengua Española, busque otro lenguaje, y otros conceptos, que los mios son muy groseros: y no quiero, que se engañe el que me amare, porque son muy embarcosos los peccados de restitucion: y à todos los tales passa el engañar vno con su persona: y mas con vno de tan poco valor como su A. P.

Al mismo.

XI.

Buiendo, y muriendo, he de ser todo de V.: Quiero dezir, *Buiendo*, teniendo le presente: *Muriendo* teniendo le absente. Porque ya sabe V.: que no es otra cosa la vida fino estar el Alma en su cuerpo: y muerte, apartarse ella de su cuerpo. Esta es verdad natural, y de algun conçier-to de arriba este rendimiento à su seruiçio y amor. Perdon, Señor, à los amores, que son del alma en quien no tiene poder el Poder de la Tierra.

Al mismo.

XII.

Los auisos que he tenido sō esos. Y, Señor, aũq;
no sea de mucha substancia cada cosa, la noti-

Ccc 3 cia

cia de todo obra lo que la destilacion de muchas yeruas, que sacando de cada vna su parte se junta vna quinta essencia insensibilmente, para effectos admirables. Assy se vee en las auejas, que de varias flores sacan aquel liquor suaue: Assy lo notiçia de las cosas saca otro liquor mas exçellente, que es la Experiencia madre de la prudencia: Assy lo dezian mis viejos mis maestros, pocos de aquellos agora Assy lo he leydo en el libro de la experiencia, maestro, que exçeda à todos. Deste saco yo aquella proposicion, que vn asno viejo sabe mas que vn potro.

Al mismo.

XIII.

CErrado esse sospiro, que sospiros son que al-
 guian en alma lo papeles que se escriuen à
 quien se ama del alma, me llegó el de V.:..... Prue-
 ua de las del amor, que en spiritu entiende la en-
 fermedad del enfermo, amigo, y prouee de me-
 dicina, y haze lo que le sangre, que acude luego
 à la herida sin esperar que la llamen, como dixo
 vno Cierto, Señor, que son palabras de vida las
 del papel de V.:..... y que le deue el çielo mu-
 chos fauores, pues tiene por buena fortuna el fa-
 uoresçer à los desconsolados. No los deue por
 çierto à los que no reconosçen la buena fortuna
 à quien la deuen, sino que se les mude, y que con
 la prueua al ojo se les haga conosçer que los fa-
 uores, que preçeden à meritos no son sino para
 hazer prueua de los hombres, y de su agradeçi-
 miento, y para castigo muchas vezes, como
 quien leuanta en alto para mayor cayda. Però,
 Señor,

Señor, porque se burla V.:.: de su pluma, y de la mia? Que sus palabras son como moneda de metal subido, que vna vale por muchos: las mias de metal humilde, que sinò fuesse por la liga, que lleuan del amor, que las sube de precio, no tendrian valor alguno. Quisiera yo, que mi pluma fuera la de Homero, ò el pinzel de Apelles, a quien solo permitiò Alexandro que le pudiesse retratar para çelebrar las virtudes de mis amigos y mis obligaciones. Però tal qual, yo sè della, y del agradescimiento de su dueño, que se emplearan en lo que digo entrambos. Dixe pluma, y pinzel, porque como el pinzel retrata la gentileza, y hermosas partes, ò no tales de los cuerpos, la pluma es pinzel, que pinta mas al biuo las virtudes, y obras de animos nobles, y no tales. Mas ay, que el pinzel es pluma muerta, y la pluma pinzel biuo, qual auia de ser para retratar de virtudes de animos jmmortales. V. :.: haze bien en recrearse y seguir el consejo de Salomon. Biua, y creamo, para ver nascer, y morir. Que dezia vna Dama de muy buen gusto, y muy discreta, y de las que la experiençia enseña, no à costa de la hermosura (Que en las prueua consiste mas la experiençia que en la vida larga, que vida oçiosa nunca enseñó à nadie) que no era la mas linda vista de todas, como ver salir, y ponerse el Sol. Ella quizá lo dezia por aquel nascer y morir, y por aquello variedad porque ellas mueren: yo lo digo por ver que pues quien nasce muere; y que no ay cosa, que escape de la tal ley, que mas presto, y çierto acabará lo violento. Assy lo dezia vn viejo prudente de vn siglo desconçertado: *Dexalde, que presto*

CCC 4 *mori-*

morirà: Su mismo desconçierto le será el veneno: y acabará de muerte violenta. Señor, perdon de tan largo papel , que el escriuir a quien se ama por acabar con lo que començè , es mantenimiento del alma, es como la meditacion, y oracion mental, y esto, y lo primero, como el mamar del cordillo, que dixø el otro , que si asse del pezon en començandole à venir la leche ally se traua , ally se eleua. Y no ay leche de tanta estima ny en color, ny en virtud , como la tinta , que destila vn corazon al calor del amor en absençia de su amigo. A Dios, que no acabarè de escriuir, sino me voy à essa presençia.

A vn Gentilhombre Veneçiano,

XIV.

HE visto el papel que V.S. me ha escripto. De su poca salud me duele en el coraçon, que ally y mas à dentro llega el dolor de lo que se ama. Luego à la hora me fuy à M. por cogerle antes de su partida. Tomè le en buen hora. Aunque esto le deuio, que siempre me haze buenas las horas que yo le quiero. Dixe le la indisposicion de V.S. Presò le mucho: vine luego al punto , que yo fua para entender la resoluçion que auia offrescido à V. S. sobre tantos plazos y ninguno cumplido. Començò à passar la palabra de vn cartillo à otro, y à respòderme por oraculos: que yo creo que los oraculos, que se quentan de los antiguos no eran sino respuestas de ministros de Prínçipes , como los jdolos ellos. Yo acudì, y le dixe , que no se quando me auia sido ministro, y aun me quedaua en

en el oydo el ayre de las respuestas de ministros: y que pues los de vna profession se perdonauan algunos lanzes del arte entre sy, hablasse claro conmigo, y que no le gastasse su naturalla Corte, Crisofol, y toque vltimo de los buenos naturales. Pedile, que me declarasse el misterio desta dilacion, y encanto. En fin sonriendo se, y riendose al amor, y à su buen natural (Entrambas señales de ministros que aman al negociante, como de damas que ablandan) me dixo, que dixiesse à V. S. en confiança, que la informacion siniestra hecha al mayor, que aquella gracia que se le pedia, valia x. mill escudos, auia sido causa de que la huuiesse negado muchas vezes, y que por no dar desguſto à V. S. lo auia collado esperando mudar el animo del Príncipe con el desengaño, y con sus buenos officios. Repliquè le donde estaua el respecto, que se deuia de Príncipe à Príncipe, y à las cartas, y demandas de vna parte à otra, y à lo que dezia mi lengua y creo que todas, *Por otra tal*, regla, y caso infalibile en el comercio humano: Respondio, que qualquier experimentado en cortes alañaria quan poco valor tenian todas estas consideraciones algunas vezes con algunos Príncipes, en atrauersando se respecto particular. A qui añadiò, que auia hecho daño para la conçeſſion de la gracia el auerse negado la misma à Ginoueses, y à muchos otros con toda la lindeza: y eloquencia de H. P. y con todos sus fauores. Pero concluyò la platica en que con todo esto el se encargaua de tornar à apretar sobre el caso, y offresçia toda su industria, y gracia para ello, y que esperaua buen successo, resolu-

resoluçion. Y crea Vuestra Señoria que si nuestro amigo no acaba este negoçio, que tiene la llave maestra, no le acabaran todos essotros. Acabò la platica con pedir me que Vuestra Señoria y yo nos vamos à :::: mañana à holgar nos vn par de dias: y que ally le esperemos que el acudirà, y procurará llevar buena resoluçion. Ha me dexado su coche regalado en que vamos. Si nos levantasse los spiritus vitales el coche por las damas que fuele llevar, como los cuerpos del suelo para llegar vn poco biuos à la congregaçion de damas, seria doble el combite. Supplico à Vuestra Señoria se esfuerze à estar bueno para mañana, que le yrè à tomar en el coche. Y pues Vuestra Señoria me ha hecho alcahuete de su negoçio, sufra que lo sea del gusto de nuestro amigo, que deue querer reglar nos en su casa, adonde entiendo que concurren algunas damas à lo mismo. A lo menos nos llevaremos la recreaçion de la vista, y sacaremos la boca dulce de las salutaçiones desta tierra. Que si en Italia, y en España saludan con beso las manos de palabra, açà con beso la boca de obra: y Vuestra Señoria sentirà, *qui vir fies*, y yo quiça me menearè en el sepulchro deste ruyn pellejo, donde biuo sepultado, y por ruyn que es, y la fortuna mia, no querria salir del tan presto. De passo dirè à V.S. lo que se me ha offrescido à la consideraçion de la causa deste modo de salutaçiones, y porque no se vse entre los nuestros, y no le hallo otra, sino que la frialdad destas prouinçias ha menester mas que fuego que el ordinario para mouerse, y que el calor de mi tierra, y otros tales no lo sufriria: antes seria ocasion de
mill

mil incendios, y desconciertos, à lo menos de que à pocas salutations se hallassen las damas sin labios, como el petro de Alcibiades, y sin lengua los hombres en vengença.

Al mismo.

XV.

PAçiença con mis cartas, que he menester recompensar la falta de nuestros passeos, y colloquios. Ay me cortaron el ombligo, ay me bueluo con el coraçon. Ay mas linda cosa que padecer por Amor? de aquy deuio de venir, que los que aman no curen de la satisfacion, y reparo de los daños del amor. El daño es el premio: Como la señal de la herida al buen soldado honrra. Ola, :::: lleuò la carta, diò entre las zapas de los gastadores. Preguntò por el Señor :::: que de Señor nos va muy bien aquy. Si huuiere algo, lo auisare. A la primera parte de su carta de V. S. no se que responda, que es tan metaphysica, que no puede llegar allà mi pluma, que aunque pluma, es plomo para bolar tã alto, dare solo vn buelo, el del rendimiento en todo, sino es en el Amor: Buelo que yguala à los mas altaneros sacres.

Al mismo.

XVI.

QVe diablos es esto? estamos ya metidos en el claustro de la obseruança desse conuento de matronas Vestales? que no aya acordarse de los amigos tan caros, como Ant. Perez? No lo tomare

tomaré à paçiençia, por esso V. S. sulte el silencio, ò armese, que llegará à sangre, y no à tinta tal offensa. Nuestro M. y amigo me escriuiò, Viue libre: querria verle tal en todo. Viue en el mi Amor. Que, Señor, bastame à my, que en mi amigo biua mi amor, porque el mio encenderá el suyo, y sino lo hiziere, le atormentar à la consideracion de que no ame à quien le ama. Ola sea por auiso esto à cada vno.

A Nicolo Spinola.

XVII.

QViero hechar por otro camino del de hasta quy para atajar los muchos olores de V.S. de mis escriptos, pues el passado de amonestarle, y casi protestarle, que no offenda su buen juyzio con errar tanto en el encareçimiento de mis cosas, no basta. Digo, que Vuestra Señoria se burla de mi, ò del Tiempo, como dizen en España. Del tiempo digo, digo, del syglo nuestro. Pues sino es burlarse, seria offensa que se haria en que mis escriptos, indignos de tales alabanças, se estimen en tal grado. Como tomarian en paçiençia los Demosthenes, y Cicerones, que deue de auer en nuestra lengua por los rinçones de España, sin ellos que estan en el Theatro representando, que V.S. me dè tal lugar. No mas, no mas, Señor Nicolao Spinola, que estimo yo en mucho la estimacion de su buen juyzio, y tambien me credito, que no se piense que creo ligero à mis amigos, y que no conozco las saltas de Amor, auiendo cursado tanto en sus escuelas, sino có prouecho, à lomenos à costa

i costa grande mia. Reçibir las dos de V.S. de 27. y 29. del pasado gratísimas en todo , saluo por lo que he dicho de las alabanças. Ya veo que V. S. quando buelue la oja se sonrríe , y dize entre sy, que yo soy el que me burlo, que bien sabe de la noticia del natural humano, y de la experiéncia, que no ay negra que no piense , que es vna Alemana en blancura, y ruíez, quando de tal la alaban : y que paraque son essos melindres. En algo açierta V.S. però nõ en todo, porque es demañado el excesso. Ya deuen de auer llegado allà las carras Españolas, y Latinas, y Aphorismos. Ally hallara V. S. vna ensalada de veras mal entendidas , de burlas mezcladas con endechas , y vnas vessumbres ed enamorado passado, y no presente : porque y a no aymas quel hueffo y el pellejo : Figura humana. Yua à entrar en materia mayor de Paz, de Guerras, de señales falsas de lo primero, de verdaderas de lo segundo: Però retiro me por no hazerme iudiçario por inferiores influençias. Iuyzios mas ciertos , que por constelaçiones de las estrellas , y mas peligrosos à los iudiçarios. Guarda , que lo seguro en este siglo , y en tales materias hazer lo que es sano consejo encontrando en la calle con vn Pasquin, leerle, callarle, soltarle, ò quemarle: el siglo es tal , que no es sino Pasquin mucho de lo que se vee , y se puede hablar. Oyr, y ver, y callar , como dizen los niños en España. Però cerrarè esto con que dichofo el que se hallare niño en tal siglo en la edad , ò en el iuyzio. Y cuerdo mucho el que se hiziere tonto , aunque no lo sea imitando à Daud. A Dios: que traua el çelebro esta materia como humo

mo de carbon, y es menester arrojar la pluma, y por esto quisiera, que ya huiera firmado esta por echar la de mi, y alty vengo à dezir presto, que es de V.S. A. P.

A Io. Iacomo de Grimaldo.

XVIII.

DOnde estan, Señor, todos aquellos amores de amistad de la partida de aquy, continuados despues vn rato con tanto gusto? no me contenta esto, pues yo ej mismo soy y no me mudan embates de trabajos perfecuciones. Lo que amè, amo, y duro, aunque me den con la puerta en los ojos veynte vezes à llamar: y no sin causa, porque si es prouarme, me halle entero mi amigo: sy es mudarse, le haga el proçesso. Por esso no se fie Vuestra Señoria de mi, que quando le busco, le hago el cargo. Però no caya en la causa del oluidio. Sin duda cansan mis amigos de my stylo grossero, y tan lexis de aquello Cortesano: *Que siento en el alma no tener cartas de Vuestra Señoria. Que no se que sea la causa: que no lo mereçe mi voluntad à su seruiçio:* y todo aquello lindo, y subido, que fueren dezir majaderos Cortesanos. Señor, no me amaño à otro lenguaje, sino à quel que dicta el Amor, enemigo de çeremonias, y de aquellas entradas y salidas de la pluma. Con todo esso estimo en tanto la amistad de V. S. que fr es menester para conseruarla yrè à la escuela con la cartilla en la mano aprender el otro lenguaje. Saltaron las cartas Españolas, y Latinas

nās à mi desgusto: y si tomaran mios amigos à su cargo el daño de los juyzios contra mis escritos, aun fuera con Dios. Però llevarè yo la pena, y el azote de las lenguas, y ellos se entreteneran à mi costa como en comedia. Entre tanto que aporta por ella el libro, embio à V. S. essa muestra, para que haga la prueua el gusto, y que sino contentare aduierta al cozinero, que no le ponga delante mas vianda tal. Nuestro Señor, &c. Que aunque desseo, que guarde à V. S. me cansan estas çeremonias de cartas, como lo que dezia poco ha: remedio y fructo de jnuitiles tierras llevar amapolas, y otras tales hieruas por paresçer personas. De Paris à 3. Nouiemb. 1601. Esto digo de buena gana porque no piensen, que me voy tras las cortes, que no ay tal vista si se veen desde ventana, porque se goza en ella de la auctoridad, que tiene qualquiere oyente para juzgar à Rosçio, y al mas exçellente comediante, como el oro Capatero à Apelles.

Al mismo.

XIX.

SI Plutarcho, ò no se quien diablos dixo, que quien quisiere tener en que entender, metiesse muger en casa, ò comprasse nauio, huuiera alcançado impressiõ, huuiera la puestõ en primer lugar por mayor embaraço. Vn amigo se quiso meter en hazer jmprimir aquellas cartas mias à deuõcion de vn gran personage, y ha durado por vn trampo so ha tagora la cosa. Cosa, que yo siento ya que no puedo remediar la publicaciõ dellas como

mo el que espera alguna cura rigurosa, que querría auer pasado los golpes de Circujano. Entretanto que van por alla embio à V.S. essere retazo de paño, y le suplico que no seria del stylo, que à cada vno le cupo por fuerte de medida, y talento que quiso la Naturaleza. Pues hago saber à V. S. que ha salido vn Curioso con sacar los Aphorismos de todo el libro à jmitacion del Bitonto, que destilò parte de Cornelio Tacito : como si en vn arenal seco pudiesse hallarse xugo alguno. Tales son mis escritos. En muestra dello he arrebatado el primer follio al jmpressor. A Dios à 3. de Noviembre 1601.

A dos Canalleros Españoles.

XX.

SEñor, y sea, Señores, que a entrambos va desta. Quien se ha atreuido à visitar me, ben se attreuerà à tomar en las manos papel mio. Que el Miedo de amàr, y ser amado no corre en toda Europa. Aun queda alguna prouincia donde tendan su corriente las obras naturales. Guay de la que cierra los passos, y puertos à tal vi-
tualla, sostento del genere humano : Guay de la causa dello : Guay de ::::::::::: Però no mas Guay, que no acabarè de llorar en mucho papel lo que se puede temer de çertarse el comercio humano de tantas maneras, como se vee cada dia. No se den priessa à subir los que suben, sino lo hizieren de Templança, hagan lo à lomenos por conueniencia propria, porque no les llegue tan presto el punto de la abaxada (prouecho de la
Tem-

Templança) que en punto viene todo : y en llegando à la cumbre es menester abaxar. Pues que si ally se topa despeñadero, la *Confiança*, cayrà de golpe. Que es obra natural lo vno, como lo otro. Però por çierto yo caduco, pues para embiarà V.M. los libros que le offresçi me meto en desuorios. Aunque tambien lo hazia para dezir les que he tenido à buena ventura su graçia, y amistad, y con ninguna prenda se descubre tanto, como con la *confiança*. Prenda que excede à todas, y à todos eslos metales, y materia Terrestre, quanto excede el alma al cuerpo. No mas, que ne foy Philosopho, sino amigo de mi amigo. Vltima Philosophia de la tierra, y del Cielo. Però porque no dirè de su Amiga. Amiga llamo, ò por el sexo, por el Amor, que yguala à todos. No se desuaneſcan los Prìncipes de entrambos sexos, que Dios es mas que ellos, y el amor le ygualo à su ſeruo. Pues digo de mi amiga. Porque mi estrella, mi coraçon (gran judiçario y çertero el coraçon Humano) me dà que en aquel sexo he de hallar mi remedio, no ſerà contra la razon natural : pues dicen effos Philosophos, que por las mismas cosas, que vna cosa se engendra, por las mismas se diſſuelue : y al contrario. Y anſi ando desuaneſcido en topar con la persona que me ſalue, como topè con la que me ::::: Pues naſcida es que no tengo edad para esperar las por naſcer. A Dios, Señores, y no ſe enfriè el Amor de vs. mds. con el frio de eſta prouinçia, *El reſpecto digo*, que aca yela tambien, y amamos : y à vs. mds. entrambos ſu ſeruidor.

Ant. Perez.

D d d

A

con V.:::: y con su papel, y en vn grado mas arriba. Que tiene ya mi pluma por obras sus palabras. En fin por anto jos,ò lunetas,que aca llamã, le muy fino Chrystal desse animo fiel, y seguro. Porque piensa V.::::: que vfo deste termino? Porque las palabras desse syglo son lunetas del vidro que obra, y rompe el viento, y de confusion de colores de mill engaños, que no son otra cosa engaños, que colores. Las de V.::::: de Chrystal claro de oca, que suffre el buril de azero, y recibe maravillosas figuras. Yo auia caydo en la daua de vna esquinencia de pue he estado muy apretado desde la partida de V. y es auerle faltado à mi animo su resuello, y querer que el cuerpo le haga compaña en padecer el mismo mal.

Al Duque de Humayna.

XXIII.

YA sabe V.E. que las leyes naturales son mas suaves que las de la Fortuna, que esto anda à buscar ocasiones para reñir con el mas amigo digo lo, Señor, porque no pienso perder el fauor, que V.E. mi hizo estotro dia por auer me lo imedido vna vehemente esquinencia. Antes crey que, precediò el fauor de V.Exç. para que con el esfuerço de llegar à gozarle, vençiesse à mi mal, qual ha succedido. Y asy, Señor, ya conualezco, de me, V.Exç. licencia, que en pudiendo (que serà dentro de 4. dias) vaya à reparar el cuerpo, y el animo, que fauores de tales personas sustentan interior, y exteriormente. No digo poco, Señor, que en

estos figlos no se hallan muchos amores, que pasen la corteza. Mas dixera, sino porque no me de la esquinencia en la pluma, como en la garanta. Però ninguna aurà tan fuerte, que me jmpieda que no diga muy bien pronunçiado, y claro que es de V. Exç. muy fieruo

Anton. Perez.

Al mismo.

XXIV.

Este es el libro que dixe à V. Exç. en el jardin. Però aduierta V. Exç. que no le hize yo vestir tan galan, que no he sido tan poco galan que no sepa, que ha de corresponder la gala al estado de cada vno. Y no vale dezir, que el Rustico ha de parescer delantes de Reyes, y Prinçipes, que como vaya limpio, va muy galan rústicamente vestido. Fue Amigo, ò Adulator el que le vistiò. No se de quales abunda mas este figlo. Però por mio no puede nadie mouerse à adulaçion. Amor, ò Piedad le ha de mouer. Aunque, Señor, pobre mendigo se visto yo, que halla criado que le sierua: Assy puede ser estotro en prueua de la baxeza, y engaño humano. Que la Adulaçion no es sino baxeza del que adula, y engaño del Adulado.

A un Amigo Prelado Romano.

XXV.

SIV.S. haze esso harà me venturoso: que no ay mayor ventura que ser amado del que se ama.
Esto

Esto muestran las cartas de V.S. Todas son favor: Todas flor, como dezia mi huespeda al Ingles mi criado de quien biuia enamorada: pues ante V.S. con el Amor la confiança; que aunque son hermanos, y compañeros, nasce primero el Amor, y quando la Confiança le sigue, y acompaña, ay pasar de ally la satisfacion. Esta veo que haze V. S. de mi en todo. Però esta misma me obliga à no pensar fino en seruirle, y en que conozca que no se ha engañado. Llegò la de V. S. de 15. del passado, veo por ella lo que V. S. holgarà de entrar en el collegio de los Amigos del S.:.: Harè el officio leyendole la carta en llegando aquy, y con la occasion desto passare à tratar de lo que ha sucedido à V.S. Que quiere V. S. que le diga dessa Matrona, fino que haze mal en hazer se mançeba, peor estado que el de ramera publica: porque con este segundo conserua se la election del libre aluedrio, y puede se mejorar con la libertad. Però el primero es ser esclaua con los hierros en los carillos, juzgados por tales ya de todos. Allè lo verà si le quedan ojos para conofcer su mal estado: y fino con las narizes en la pared lo echarà de ver: y el escarmiento le darà el consejo. Consejo que las mas vezes llega tarde. A Señor, y que varon, y Erario deste Reyno es aquel Señor. No es Amor el que habla, fino Todo esse Tal qual el entendimiento que Dios me diò. Però tambien confessarè que le amo. Exerçicio de animos honrrados, y que trae mill buenos efectos. De donde piensa V.S. que les vino (sobre la gracia de Dios digo, fundamento fundamental de todo lo bueno) à San Pablo, à la Magda-

lena, y à quella benediéta Maria Ægyptiaca el ser tan grandes enamoradas de Dios? De aquel natural que les cupo por don de Naturaleza enamorado: y tocado de Dios passaron el natural ardiente en amar à amar à Dios, y aquel vaso singular escogido del ser brauo en la persecucion à ser brauissimo en la defensa del nombre de su Señor. Por aquy me consuelo quando me àcuero, y afflijo de auer sido enamorado, y pido à Dios que me ayude, que no es menester en los de tal natural sino mudar el objecto. No mas Theologia, que es mucha para mi, y mas escriuiendo à vn Cortesano Romano, que como quien biuien à las puertas del Cielo, les sobra la Theologia.

A vn amigo se escriuia, dexò lo de ser por poco preçio.

XXVI.

DE x de Nouiembre he reçibido vna de V.S. à cabo de muchos dias, que no veyan ninguna fuya. Laque tardan suelen ser desfeadas, y regalar al doble, pero esta no lo hizo assy, sino muy al contrario con la nueva que V.S. me embia de la perdida que ha hecho. Llamè la nueva muy vulgarmente, porque no ay cosa que sea menos nueva en esta vida, que la muerte, con parescer nos à todos cada dia mas nueva. He considerado algunas vezes la causa desta enfermedad tan commun, y do le hallo otra mas natural, *que el Alma* las mas Gentil, la menos sabidora su creacion, y criador, de instinto natural deuja de tener algun olor de su naturaleza, que no es subjecta à muerte, y de ally le viene espantarse
de

de la muerte como de daño que no es de su cosecha, y considerando el natural de la casa en que vive, del cuerpo que le cupo por suerte, y reparando las imperfecciones de tal edificio, y de sus fundamentos tan flacos, la que menos conoce aquel original diuino, saca alguna noticia por rastro de las flaquezas naturales del cuerpo, que no deuio el criador de tal criatura auer dado casa no correspondiente al habitante, sino que los dos juntos gastaron el edificio, y le hizieron caduco. Bueluo à mi carta. Tambien errè en llamarla perdida, y mas vulgarmente. Porque quien funde vn mal metal, de mala mezcia, y liga, para dexar le puro y en su quilate vltimo, (primero, auia de dezir) Quien derriba vna casa de tapias para renouar la de marmoles, y por fidos, no entra à perdida, à ganancia entra. Que el sentido engañoso no se ha de admittir por juez en muchas cosas, que como niño, que se vee sangrar, y sajar se tiene por muerto, y son su vida aquellos golpes: assy con la muerte se reedifica el cuerpo. No digo todo esto por consolar à V.S. que sabrà con su prudencia hazer lo mejor, sino por compadesçerme en compaña uya de sus dolores, como de propios. No respondo à otra cosa de sus cartas de V.S. pues es justo que no se echen de ver delante de tal dolor las demas. V.S. se consuele, y sepa que el que gana es el que dexa atras al amigo, qual vn buen marido: Porque es al contrario del caminar en esta vida estotro camino: que como en aquel con embiar delante, en estotro con dexar atras bien hechores se halla mejor posada, mejor cana, y la vianda aparejada.

A un ministre de Princepe supremo.

XXVII.

VA el Hinojo à la prueua si contentare, que el syglò està tal, que no se puede admitrir cosa, ni vna mano à su compañera sin hazer la prueua primero. En mi quisiera que V.S. la huiera hecho antes que me commençara à hazer tanta merced. Porque yo creo, que el proseguir en ella es ya mas por su honor de no ser notado en la election (parte de las mayores de la Prudencia humana, algunos dicen que es ventura la Election) que no porque no conozca que se engañò. Tal es mi natural en amar, que yo mismo soy el fiscal de my. Però sabe V.S. porque? porque es tan mantenimiento la gracia de tales personas, que por no perder la con el desengaño de lo poco que valgo la quiero assegurar con ser yo el desengañador de mi mismo, Pues con esto queda el Amor, y la gracia hecha gracia sin poder se llamar à engaño ninguno, y por este derecho segura.

Al mismo.

XXVIII.

MAnde V.S. à vn criado suyo, que mire como habla, que entrando ayer tarde en casa del S. Conde de Collalto, y preguntandole que hazia V. S. me dixo que ya era partido: y alborotò me. Porque el Amor mas presto tienè à le mano el sobresalto, que la consideracion, y pensè que dexia que ya era partido de Francia. Es vna terrible nueua
à vno.

vno que biue contento con la presençia de lo
 ue ama. Es partirle el alma por medio. Que de a-
 ui se deuio de llamar partida el apartamiento en
 la lengua, porque parte vn alma, pues dos almas
 nigas, que son vna por el amor, no se pueden di-
 dir sin el dolor mismo, que si partiese vna mis-
 ma por medio: y el hazerse dos almas vna viene
 de aquella descendencia diuina. Señor, los Es-
 pañoles amamos mas que otra naçiones, como
 otras nos pueden llevar ventaja en otras virtu-
 des, puede ser que por occidentales. Porque como
 el amor es el fructo, y remate de todas las virtu-
 des, y en la vejez, ocçidente de la vida humana, es
 el amor mas firme, que en otras edades, viene à
 su propia razon, que aya mas, y menos amor, segun el
 uso de las prouincias, en unas que en otras, y que
 por las consideraciones dichas, les cuepa el mas
 el amar à los occidentales. Que Dios en el Oc-
 cidente de su vida, Oriente de la vida humana,
 dà la mayor muestra de amor. Assy lo dixo su pri-
 mado, el que supo tanto de su pecho, como quien
 recostò en el. *In finem dilexit eos.* Ola, Señor,
 no se burle de ver me burlar tan altanero: Que
 descriuo fino à esse oydo solo.

Al mismo.

XXIX.

Los proposiciones dirè aqui à V. S. porque
 pienso mereçer en su gracia, y juyzio. La
 a, que se el amigo se arma para quando se aya de
 r con el amigo es peligroso amigo, y de temer.

La

La otra que el asarlo al amigo, es buena, y noble guerra. Viniendo hoy de dexar en al camino à mi Huesped, y considerando me solo, y el peligro que corre mi salud con la soledad, comprè à la buelta vn juego de axedrez para entretenerme, y para si V.S. hiziere al exçeso que suele en venir me à ver, que me halle armado. Estime V.S. la preuencion, porque aunque de suyo es noble trato, en este siglo es de estimar en mucho mas que el mejor melon de España en medio de Inglaterra. Digo la feè, y trato honrrado, y claro en medio de las gentes, que no ne vsan. Agora me emplearè y entregarè en reboluer mis historias, y mis borradores. O que bocados me truxeron anoche al oydo de los muy reseruados No se ria V.S. de la manera de hablar. Que el oydo come, y su vianda tiene, y aun creo que es mas noble, y mas del alma, que vianda de la boca, y mas necessaria algunas vezes, que el pan de la boca vn aduertimiento. Sabe V.S. quanto? quanto no auer hablado la lengua muchas vezes. No mas por la misma razon pues la pluma es de la casta de la lengua, y deue guardarse como la lengua. Perdon, Señor, al medio pliego, que me hallè à buelta de oja con el: y ya he dicho, que no se copiar de mi mano: deue de se ser por la verguenza de no boluer à ver lo que escriuo. Tal es ello.

Al mismo.

X X X.

YA dixè en essotro papel el peligro que corre de la Soledad. Agora digo que es de manera, que

que acabando de dar vn poco de auena , y feno à este cuerpo (que si el cuerpo por sy no es mas que el de vn cauallo, fuera de la figura, lo que el Hombre come es en el nombre diferencia, y no en la cosa: y sy en la cosa, tambien animales ay que comen la carne que el hombre, y aun hombres animales fieras la misma carne del Hombre) me puse sobre çena por no quedarme eleuado à dezir estos disparates à V.S. à peligro que los guarde, y diga donde se hallare, quien soy yo y quan justamente peregrino, pues no llego à gentes que entiendan my lenguaje. De aquy viene el hazer me la Fortuna peregrino, porq; con la prueua de lo poco que valgo, quede ella justificada de su persecuçiõ contra my. Pero guarde se la Señora, que si es verdad lo que dizen della, que es vna gran ramera, que se va tras el gusto, y àppetito, y que huye de la Razõ, podria ser que la Naturaleza su enemiga, enojada de su violencia, y artificio, repare la corriente, que vemos, y acuda con el desengaño, y que à bueltas partiçipen los quexosos de remedio.

A vn Amigo sobre los prouechos de la Soledad.

XXXI.

YO he hallado esta noche entre los prouechos de la Soledad (Tierra baldia la llamaua vno, que no se cultiua , ni trata , que aunque no de fructo à otros, cresce de virtud en sy, y para quando la abrieren, y cultiuaren) que el entreterse con vn amigo , y con su memoria en ausencia, no es menos que tratar con el en presencia : antes mas : porque tiene de la prueua de lo que

que es el alma, y de sus priuilegios, vno dellos que se haga presente lo absente: otros, que se le hable sin fer oydo de terçeros: otro, que si se muda (riesgo ordinario de amigos deste siglo) no venderà no oyendò me. Que si el absente es amigo, el oyrà en absençia, y le dolerà el dolor de su amigo, como laud que resuena con el golpe dado en las cuerdas de otro templado en su mismo punto. Assy creo que lu dixè acullà en vna carta Latina. Quiza (vaya esto de passò) les vino aquel responderse de mas de la consonançia de entrambos instrumentos de darse el golpe en cuerdas, que son de nieruos, parte de todas las mas sensible: y dolorosa, para que herido el vno, responda el otro à los golpes del Dolor, sy està en su punto el Amor. Tambien he hallado otro prouecho, Señor, de la Soledad, que de las experienciàs que he dicho, se passe à conosçer, que vn hombre con tan honrrada compnia, como la del alma, y con los dotes della ha menester para biuir poco sentidos, y objectos dellos. Que de çiegos, que de mudos, y sordos ha auido singulares varones sin aquello sentidos, ny sin el vso dellos, ni de sus objectos, y sin otros mas sensuales? Phelippe Segundo, mi amo nunca oliò, ni conosçìò diferençia de olores: y sabemos el que fuè. Que el oydo, y vista à mi consideraçion tienen el hombre no se que mas que de sentidos sensuales, no se que de nobleza, y excellençia que excede à sentido. Que de los otros sentidos en fin el cauallo, y el perro vfan casy à la yguala del Hombre. Antes el Hombre en el vso de aquellos se haze mas semejante al cauallo: pero en los que digo se diferençia mas que

que en otros de los animales irracionales. Y boluiendo, à mi Soledad, à la prueua de lo que voy diciendo, oygame V.S. le suplico vnos pocos de disparates. Yo he visto, que para considerar vna cosa, y gustar las mas, aun de las mismas presétes, vna beuida suaue, vn frescor del Ayre, vn gusto material, aun de los muy sensuales se çierran los ojos, y se adormesçe, y amoresçe vn Hombre, y aun de los de mayor juyzio, y grado: Que es como quererle hazer absente la cosa, que tiene entre manos para gustar la mas. Luego, Señor, no digamos mal de la Soledad (que se podria definir, *Absençia, ò prinaçion de las cosas por election, ò fuerza*) sino que en ella esta, si la sabemos aprouechar las mas segura compania, los gustos grandes, aquel de la prueua (satisfaction humana) del que se acuerda del Solo: y que tiene mas de virtud, la seguridad, que no acusará, que no descubrirá en tormento, ni fuera del secreto de lo que en ella, ni con ella se huuiere passado. Però en que medesuauezco, y piedro tiempo, y quanto he dicho: Que no ay Soledad: ninguno esta solo, sy el hombre se conosçe. Porque solos es que el mismo nombre dizero, *El que no tiene compañero*, y el Alma, y el Cuerpo dos compañeros son: dos amigos. Tan amigos que en solos ellos se halla ya la prueua de la Amistad verdadera. Amigos, que se hazen vno, compañeros à ganancia, y à perdida ygual: compañeros, que se prestan el vno al otro su caudal. El alma al cuerpo sus dotes, el Cuerpo al alma sus instrumentos, en que ella y ellos se exerçiten para ganancia de entrambos. Paresçer me ya à mi vna comparacion no mal à proposito, aunque se hallaran

ran otras:& de camino satisfarè con ella à V.S.en lo que desſea ſaber de lo que ſe hizo de la libreria de Gonz.Perez mi Sr.y padre.Libreria,Señor, çelebre,y rara de libros antiquiſſimos Latinos, y Griegos.Singular libreria.Porque vna parte della fue la del Duque de Calabria, que murió en Valençia, que la dexò en ſu Teſtamento à mi Padre. Tal era el amor,y de tal Príncipe tenia el trage,y los ornamentos reales la libreria toda, y tal era el padre del Hijo, que en tantas maneras le perſiguen, y anichilan. Otra parte era de libros de mano Griegos muy antiguos: que mi padre fue recogido en ſu vida, y en el curso de ſu Fortuna de Abbadias de Siçilia, y de otras partes de la Greçia.Tal era la libreria,que el Rey don Phelippe Segundo me la pidió muerto mi padre, para S.Lorenço el Real donde agora eſtà. Tan rara,que quiſo primero el Rey hazerla apreçiar para ver lo que reçibia. Dio el cuydado deſto al Secretario Ant. Graçian, y al maeftro Leon de Salamanca, aquel gran varón Theologo, y Griego. Por ponerſe por eſtos dos en grande preçio, y eſtima, tomò el Rey à ſu cargo la recompensa della.Prenda grande, La mayor de Todas, tomar vn Rey à ſu cargo la paga de vna coſa: otros dicen que es querer ſe echar con la paga, como dicen en Eſpañol, *con la caça*. Pero los grandes Reyes, grandes llamo no en Reynos ſolo, ſino en grandeza de animo, por dar çiento por vno lo ſuelen hazer, lo deurian à lo menos hazer. Porque pedir vn Rey, alçarſe con vna joya, ò preſſea es empenar toda la liberalidad, y obligarſe à todas las prueuas della. Pues que ſy la joya, ò la libreria

es

es vn Hombre todo, y el Hombre libreria en que leer, Toda su Fortuna, Todo su caudal? pues que si con palabra, y concierto, pues que si con riesgos varios, y auenturas grandes del pobre Hombre que se redime, y compra, y de toda vna familia entera? No mas que lo de mas pareceria señal de dolor particular, y yo en general escriuo. Lo que digo de tomarse la libreria el Rey fue tambien porque yo no quise entrar en compra, ni venta con mi Rey, dizen que es neçedad noble. Que es como dezir vanidad, el dar à Reyes los inferiores cosas de gran valor. *Noble*, porque es dar, y à Reyes, y vsurparles su officio proprio: solo dellos el dar, si jimitan à Dios, como estan obligados. *Neçedad*, porque los Reyes piensan, que hazen merced en recibir: y porque vale mas en deudas de Hombres paga en mano, que buytre volando, como dize el refran: de mas que el dar à los mayores no es liberalidad, digan lo quo mandaren los mas liberales, que ninguno les diò dones grandes sin fin de cambio, ò interès, sino quisiese añadir algun muy experimentado, que puede dar se tambien por engaño. Taçita symonia fue: quanto amor, y respecto el offrescer les dones en señal de la adoracion deuida à su grandeza. Mas dezia, y no mal el que lo dixo. Que los seruicios, y meritos con hombres eran como las fuertes: Son suerte, que de mill que se auenturauan, y à preçio subito, y riesgos grandes, como que las roa, y robe la Inuidia, que hagan vancarrota, que se cayga la casa quando no se caten con todo; no se facana del cantaro vna en lleno: Differente del cantaro de Dios, que à baxissime preçio se meten

ten las fuertes , y se entra à ganancia de grandes
presséas: y ay mas, que no ay ninguna vazia: Todas
son llenas. Mas que no ay fuerte aventura digo: ny
caso: juego seguro, y çierto es todo, pues con su ta-
lento, ò cornado que cada vno entra, y pone de su
parte, va seguro de la ganancia. Aunque por no
dexar la parte de la plaga de mi libreria corta, de
passo dire, que me hizo merçed el Rey de vna ma-
stredatià de leche en el Reyno de Napoles , que
valia mas de dos mill escudos de renta: y aun mà-
do que se declarasse , que era en parte de pago.
Però alla se quedò la libreria, y la parte de pago, y
todo: y aun querian el pellejo, y aun dura el appe-
tito del en algunos. Quiça el lo dexo acà à la par-
tida, y el descargo de todo. Assy se dixo, y do nue-
uo se confirma: y aun anda à lucha la Razon con la
sin razon, y la Graçia de arriba con la Inuidia ba-
xa. Pero bueluo al camino de mi comparacion.
Entre aquellos libros auia , y ay las obras de S.
Iuan Chrysostomo de mano antiquissima. En ellas
estan todos las impressas, y otras que no lo estan
hastagora , ni se conosçen. Dezia assy el maestro
Leon, que era muy mi amigo, *Señor Antonio, poned
vos de vuestra parte este libro, yo de la mia mi perso-
na, y trabajo, y me yré à Paris : y imprimiere todas
estas obras, y os asseguro que no valdrà el negoçio mas
de 50. mill escudos , y sea la ganancia à medias de
mas de la mayor, que es el seruicio de Dios, su gloria,
y la de sus Sanctos , y el beneficio commun. Que
ally en S. Lorenço , aunque sea grandez a de Libreria
Real, seran aquellos libros Thesoro escondido de-
baxo de Tierra. Assy me pareçe la compania del
alma, y la del cuerpo. Ella pone sus dotes , que
son*

on las obras escriptas de la mano antiquissimo, y gracia de Dios. El cuerpo los materiales, los instrumentos neçessarios para que salga à luz impresa la obra, y la ganancia à effecto, y colmo en beneficio de entrambos. Sy appliqué mal, desleeré leer bien, y prouar, que en la Soledad se tiene compañía, y mas segura. Y sino fuera carta esta, que para entretenimiento basto lo dicho, estendiera vn poco mas las partes, o instrumentos de la impression de que trato. Però quien quiera lo abra mejor entender, y dezir: Que yo soy judio. a. Però de V.S.

A vn Señor Amigo.

XXXI.

Nadie se fie en los prouechos del Oluido. que aunque trae consigo algunos, son mas, y mayores los daños del, como succede en quantas cosas humanas ay. Hasta la moneda, que se tiene en la bolsa, se haze inutil olvidada, y quiebre ser visitada para acudir à la neçessidad. En los Auaros lo vemos, que con quanto sienten descubrir, quanto mas despedir de sy vn real, y con quanto temen no alterarle con las visitas à menudo, à pensar en salir del captiuero en que vive, la visitan, y le traen à la memoria qui es su dueño. Dos bien contrarios sustos, y sobresaltos del Avaro en la guardia de su dinero. El vno, que no se le escape de las manos meneandole muchas vezes: El otro, que no le desconozca por el Señor natural con el oluido. Sy se puede llamar Señor, vno de otro posseydo por violencia. Carçelero le llamaria yo antes. Que es de los

E e e mas

mas miserables, y mas baxos, y mas odiosos officios de la Republica. De aquy quiza le viene tambien al Avaro el ser tenido por baxo, por carçelero de su dinero. Però bueluo à my proposito, que la oçiosidad desuaneçe la pluma, a que no sepa lo que se dize. Digo, Señor, que olvidado, y no olvidado serè mas proprio de V. S. que moneda de auaro de su dueño : antes me tenga por tan tal, que podrà esculpir en mi el reuerso que quisiere: vna roca, ò vna pena, y por la letra la que mandare, como diga, que soy, y serè mas firme en amar à V. S. Agora caygo de donde viene que se llame el cuerpo de vna deuisa la pintura, y el alma la letra. Sin duda fue, porque la deuisa los offresçimientos de amigos es cuerpo pintado, cuerpo muerto, sino corresponde con ellos la verdad del animo. Porque la verdad es la letra, y el alma, que da vida al cuerpo de todos essos blasones, y encareçimientos de amor escriptos, y pintados. No vine à parar mal para lo que queria dezir al fin deste papel despues de mi quexa del oluido de V. S. Es, Señor, que ha dias que la mi Hija doña Gregoria me ha pedido vn retrato pequeño mio para traerle con sigo. Quiza pequeño por gozar le à escondidas de miedo, que si se le echan de ver no le priuen del. He me occupado en pensa le alguna letra al retrato. Ha se me offresçido esta, **INVIDIÆ SCOPVS, INVIDIORVM SCOPVLVS**. Fácilmente la entendera quien supiere, y no creo que lo ignora viuiente alguno de los que biuen entre gentes, quantos se han hecho rajas : y pedaços en mi persecucion, como in peñasco nauios, quanto no reposa vn solo

lo momento la Persecucion contra my. Pues a cabo de rato sobre aquella suelta de prission de Madre, y Hijos, acabo de ix. años de prisiones, se les ha mandado que ninguno pueda salir de España, como V.S. lo vera por essas dos cartas. Paresçe cosa de rehenes del tiempo de aquellos Reyes Moros: paresçe que valgo algo, y no valga nada. Puse la letra al retrato, porque como dezia poco hà, no me satisfazen cuerpos muertos, ni pintados. No porque estoy para tratar con otros, sino por dar señal, que aun resuello, y siento, y huelo à biuo. Aunque me estuuiera mejor que me tuuieran por muerto, porque el muerto no haze meido à nadie. Quantas vezes he visto escapar la vida à vn hombre de los cuernos del Toro de los de Xarama brauos con tenderse en tierra, y hazer del muerto, con no resollar vn rato? Quantas procurè hazer lo mismo acordandome de aquello para escaparime, y no me aprouechò? Que muerto, y sin resollar me han arrebarado del poluo; me ban arrojado en alto vna vez, y otra sin cansarse. No hablo fuero de proposita en los terminos que vso, que el perseguir al casy muerto es leuantarle en alto, es resuscitarle, es estimarle, es subirle de precio. Però, Señor, diga V.S. de passo à los que andan en alto por lo que yo amo à algunos de amor antiguo, (ellos lo saben, recorran su memoria: como lo roquè en algunas cartas de las primeras, en verdad por medio de que llegasse à su noticia.) Que abran los oyos, que de alto suelen ser las grandes caydas, y aunque esten bien de pies en la cumbre, y no tengan al lado, de quien temerse no ay cosa natu-

ral, que tenga estado firme. Sempre cresce, ò mengua, sube, ò abaxa, y fino ay adonde palle adelante, buelue atras, como el Sol en llegando à su solsticio. Però vengo à acabar mi carta. Tambien yrà aquy la letra, que he hecho poner en la cubierta del retrato, parto del amor natural, y del dolor tan justo, quanto lastimoso : y no para no temer lo que ally se dize, A Dios : de mill maneras lo digo, por remate de la carta : por recurso postrimero, por juez del desagrauio , por descargo de lo que viniere, por preuencion à cada vno, paraque se abraze de la tabla que pudiere para tal diluuio, como el de lagrimas , y gemidos tales , como los que ally digo. Como los que à vn palmo del oydo no se oyen.

C O P I A

De la lettera del Retrato.

CHARISS. D. GREGORIÆ
mœstiss. Filiæ Anton. Perez.

PRO COMMUNI BONO
dono misit.

VT dum lugentis Filiæ oculos occupat imago patris, quo frui misera (Heu pietas) sola licet memoriâ, ut quâ non subiecta Potentiâ Humane, eâ cesset à lacrymis , ne ex altero diluuio Innocentis , Virginis, Martirisque, lachrymarum , totum iterum submergatur orbis.

Copia

Copia de las dos cartas , que arriba se accusan à un gran personage Romano.

XXXIII.

LA resolución que me escriuen los mios , que ha salido en España vltimamente sobre lo de la pension de mi Hijo don Gonzalo Perez, es que con tener en su fauor dos , ò tres sentençias del Consejo Real contra los executoriales de don Andres de Cordoua , y auer vorado el consejo lo mismo en la vltima vista del negoçio, el Rey resoluidò , que no se executasse la tal *sentençia per consideraciones de estado , y por satisfazer a su S^a.* Que sabemos, Señor, si el intento de tal resolución, es querer entregar à su S^a. esta causa, paraue con la occasion della le salga, del labyrintho e tantos agrauios, como padeçe el nombre , y persona, y familia toda de Ant. Perez à cargo de tantos muertos, y biuos ? Tal se ha de creer de vn Rey Catholico. Tal se ha de juzgar de las palabras, resolución del Rey , y del camino que se ha tomado contra el juyzio de todo vn Tribunal supremo, y contra la voz commun de las gentes, y contra el stylo antiguo de España, y contra vn mirable muchacho priuado de defensa, y libertad. porque no le falte su conueniençia propria à ora de tantos meritos, como offresçe causa pia-rosa, de mas del premio del Cielo, y de las obligaciones dessa Sede Suprema , ay mas, Señor, que endrà à ser occasion mi fortuna, que aya çedido quel consejo Supremo Temporal en la po-

Eee 3 fia

fia tan antigua contra letras Apostolicas. Consideracion de algun momento para merito mio con essa Sede Apostolica (perdone me ella esta razon) y para el fauor extraordinario de la justicia de mi Hijo (como prometido, que vsan en España, ò franqueza à quien primero pone rentas reales, ò mete vitualla desfleada, ò mercançia nueva) por el merito de que aya yo sido el sujeto en quien en España ayan venido à çeder de su porfia, y de que lleguen à hazer prueua; que no han menester vsar de aquel stylo antiguo de retener Letras Apostolicas por via de fuerza en amparo de sus vassallos, viendo que es tan justa, y suaue la mano de S. Pedro, y de sus Successores: y la del presente vicario de Dios (que el guarde muchos años) tan piadoso, como el nombre, vno de los attributos de Dios: Tan tierno, como sus ojos, caños de tantas lagrimas: Tan compassible, como su coraçon; fuente manantial dellas, y de las obras correspondientes à lagrimas: deuídas sobre todos los sujetos à Bibdas, à Pupillos, à Peregrinos, quales yo, y mi familia toda como dixe à su S^a. en la carta de mis Relaciones: que porque no llege aquella carta à sus oydos, deue de procurar el inquisidor Melina, que se vede aquel libro.

Copia de la otra carta al mismo personage.

XXXIV.

Demas de lo que escriui en la passada, he tenido mas auiso de aquel mio. Que no quieré permitir à mi Hijo don Gonz. Perez ny à su madre, y
Her-

Hermanos, que salgan de España, ni que vayan à Roma à seguir su justiciã, con estar çitado mi Hijo personalmente, y el presto à partir, y obedesçer à su S^a. Como sujeto suyo por ecclesiastico, por reo ante su juyzio, por reo innoçente. Causas bastantes para muouer à su S^a. à querer saber (que segun me dizen es cosa acostumbra-da) antes que se comiençe el juyzio, como y como es Tal. Tal que por vna parte no se dè lugar à la sentençia vltima conforme à las demas en fauor de mi Hijo: y por otra la veden la libertad de yr à defenderse. Esto passa assy. Caso raro: Mandato extraño: En que deue de estar el remedio ençerrado, el remedio de Dios infalibile en las violençias en el vltimo punto de desconfiança, y desamparo humano. Punto en que el acude con aquellas sus marauillas, con aquellas sus grandezas, con aquellas sus terribilidades, que suele. Yo, Señor, tengo por fee, que es esto, ò permission Diuina, ò traza Christiana humana, que vaya à parer este negoçio, que tan escandalizadas trae las gentes à manos de su Vicario, por piedad singular de las suyas, Porque tomando su lugarteniente à cargo suyo el remedio de tales, y tan nuevos agravios, el juyzio de causa tan escandalosa, el amparo de tal desamparo de Madre, y Hijos oprimidos, hechos bibda, y pupillos sobre tantos años de prision de todos ellos, sin culpa otra, que el enojo de su Príncipe, ni cargo otra, que la confusion del martyrio en que los tienen pendiente, ni descargo alguno sino el mismo martyrio, y essa voz commun de las gentes (Temerosos descargos) y sobre tal y tanta duracion de agravios y

persecuciones del padre à jra, como tormēta de flecha, que dizen: Tomando digo su S^a. à su cargo al remedio, excuse à Dios de darle el de su mano à todo: que es muy pesada, quando la alza ne necesitado del cumplimiento de su palabra. De su boco hablo en el caso presente, y de mas fuerte obligacion. Porque mi muguer, y hijos son bibda, y pupillos hechos tales del poder de la Persecucion, y no de la mano de la Naturaleza. Quiça no de la mano tampoco del Prinçipe: sin duda del consejo de los apassionados. Que es muy diferente cosa, Señor, porque si dixo, *Vidua & pupillo non nocebitis*: y passò luego al castigo, *Et indignabitur furor meus, percutiamque vos gladio, & erunt uxores vestra vidua, & filij vestri pupilli*: Que dizera si hablara de todos bibdos, y pupillos? Y porqueno nos falte à los tales lo que Dios pide, que pongan de su parte los miserables, que den gritos, dize: *Et vociferabuntur ad me, & ego audiam clamorem eorum*. Yo en nombre de todos, Madre, y Hijos desde aquy doy las voces, y ellos mudos priuados acabo de rato de su libertad natural para poder acudir à su difensa, y à la de su marido, y padre, y del honor commun, dan gritos, y supplican à su S^a. todos por amparo, por defensa, por justia, por remedio breue: y yo mas à V.::: , que presente à su S^a. esta demanda mia, y le suplique en mi nombre, mande que se le haga informacion de aquel mi libro, Que pues su S^a. ha visto el primero, y mandò à çierto personage, seguen yo he en rendido de buen original, que leyessse el libro de las Relaciones de Ant. Perez, para ver si aia en el algo, que tocasse à Inquisicion, no es atre-

uimien-

uimiento pedir tal justificación , ò información. Però, Señor, Bendicto sea tal Vicario de Dios, que sin parte presente, sin quexidos del enfermo al oydo, quiere saber la verdad, y el dolor del dolorido. Como lo hizo en el primer juyzio sobre la pensión de don Gonçalo Perez mi hijo, quando se remitió la Rota à su S^a. (dizen que por ño atreuerse à declarar en causa de Reo, que tenia vn grã Príncipe à manera de Actor: en quanto era notoria la persecucion contra el padre) quiso su S^a. cõ la entereza, que deue al offiçio y lugar, y à su natural (Bendicto otra vez, y mill el sea) que se lleuasen los meritos, ò demeritos de la causa, los motivos de las partes, los cañones para poder declarar sobre ello: y declarò en fauor de mi Hijo. De boca de Mons^r. Giusti lo sè: relator que fue de la causa, y el que fue embiado à su S^a. con la embaxada de parte de toda la Rota. Assy lo referien vna carta de las impressas. Pues la causa misma es: el Reo el mismo, el juez el mismo: digo el mismo, porque como Vicario de Dios no se ha de mudar de la verdad. Diran, que el actor es otro, que tiene mas fauor, que es auditor de Rota, que le Respetaran sus Collegas: yo à esto, que à mi Papa me atengo, y al ser de oprimido, y pupillo la causa, que es como dezir causa de indefenso, para que mas su S^a. sea nuestro aduogado, y nuestro Tutor. Que esto quiere dezir juez de pupillo, y oprimido, y impossibilitado à la defensa, qual mi Hijo, qual el padre, qual la madre, y Hermanos. Mas supplico, que ampare al libro, que anda de baxo de su nombre, porque he entendido que los inquisidores de España andan en vendarle

darle. Si es porque se quantan agrauios de algunos dellos, como se puede pedir, me digan, al Supremo juez el desagrauio de otra manera? Como ni pedir la cura sino se muestra la herida. En lo qual podria su S^a. ver, si ay bastante prueua, quanto mas señal, de passion de mas de las mill eslotras que el Mundo sabe. Naçiones digo, varias con escandalo descubierto sino del ofiçio, porque es sancto, y el ofiçio no peca, à lomenos de algunos que vñan del no sanctamente. Porque Señor, (Sanctissimo Padre, digo, que à V. S^a. me bueluo) vedar libro que ne contiene sino informacion al Vicarios de Dios, y esse sacro collegio de mi fortuna, y persecuciones, Que es sino vedar la defenfa natural, que es sino çerrar los oydos à su S^a? Que es sino impedir el recurso al Supremo Iuez, y querer que jurgue à ciegas? A lomenos consultaran lo primero à la Cabeça dellos, como del mundo. Pero benedicto sea Dios tambien, que tenemos por Vicario suyo persona, que demas de essas tantas, y tantas virtudes que posee, y el va augmentado cada dia, y haziendo se vna escala al Cielo dellas, sabe mas que quantos juezes pueden saber para distinguir lo justo de lo injusto, para hazer justiciã al chico, como al grande: Persona, que tiene valor, y lugar libre de respectos humanos para absoluer al oprimido çontra el poder soberano, para boluer por la honrra de su Silla, imitando à Dios, como en lo demas, en ser zelador de su auctoridad. *Ego sum zelotes*, dize el mismo de sy. Y por el conguiente, quiete que su Vicario lo sea. Virtud no menos neçessaria, que todas las demas, en estos syglos atreuidos.

A vn

A vn Amigo.

XXXV.

EStoy resuelto de no eleuarme quando estoy solo en la consideracion de passadumbres (peligro que corren los solos, como los sordos, que por tan sordos tengo à los que no oyen por falta de no tener aquien oyr, como à los sordos por falta de oydo) y por esto me acojo à este instrumento parlero, que sino dixere cosa de provecho, ocupará la imaginacion, (enemiga mia: yo se lo que digo, y ella lo que me daña) que es lo que busco, como qualquier otor ruydo. Que Señor, quien dixere, diga, no es sino ruydo quanto se oye en este syglo. Ruydo llamo, palabras sin verdad, y mas peligroso, que el ruydo de vna ventisca: ò auenida: porque esto diuierde sin engaño, antes viene aduirtiendole però la lengua humana con seguridad al oydo trae el veneno armado para que çeue el golpe en las entrañas. Esto quise dezir demas de entretenerme hasta que llegue quien me acueste. Que ya estoy en estado, Señor, que me pueden sacar en vna esportilla al Sol, quanto mas llenarme à la cama, y aquy se me offresçe: Que aquel acostarse cada noche, creo yo que no es sino traernos cada dia à la memoria la cama de la sepultura: y aun con todo, nos acostamos, como si nos huuiessimos de leuantar à bodas, ò à jugar cañas. Aquy dirè por mas entretenimiento, pues aquy se me acuerda, lo que oy dezir al Duque de Alua viejo òl de mi tiempo (el Duque digo, el que yo suelo çelebrar por gran Cortesano:

no: y mayor conſejero) çerca de la compoſtura con que ſe deuen de auer los hombres en los lugares publicos,y creo que quien dixo lugares, entendiò tambien offiçios, y cargos: Que aquel ponerſe vn hombre la capa ſobre los hombros quando yua à ſalir de caſa, no era ſino aduerti- miento que auia de llevar en publico conçerta- dos,y cubiertos los affectos,como liçençia el de- xar la capa en entrando en caſa,para que ally pri- uadamente la perſona ſe eſtienda, y ſe deſcubra, como el deſarniar de larco,paraque repoſe.No ſe ria V.S. como hombre de letras, y deſſa profes- ſion graue del declarar lo que quiſo vn tal perſo- nage, que con ſu liçençia dirè, que tienen no ſe que de exçellente ſy los dichos tales de varones grandes de la eſcuela de la Experiencia, mas que los de la eſcuela de otras profeſſiones. Deue de ſer quieça (vaya eſto dicho de baxo del miſmo priuilegio, y correction) porque toca mas pre- ſto al alma, y entendimiento en lenguaje natural, que el del Arte. Quanto mas preſto hiriò, y mo- urò vna lagrima, vn gemido, vn mouimiento mudo,vn deſdeño, vn depeſcho de los del Amor (eloquencia,como hermoſura natural) que eſſos affeytes, y termines del Arte? Alomenos à los mas altos entendimientos contentò mas aquel- lo, que lo otro, como el olor natural del Tomillo al del pebete compueſto: como à los de buen guſto: y de experiencia de guſto la labradora, la Hija de la labranderia Toledano, que ſin affeyte, ſin el reſplandor de Seuilla, ſin el ſebillo de manos contenta con el agua natural de Ta- jo, antes cubiertos del color de la ſeda,

con

on que labra, los cabos de los dedos por esmalte
 del descuydo (esmalte de la hermosura verdade-
 a) sueltos, y al descuydo sus cauellos, cayada à ca-
 su toquilla, ò bolante paſſar à todos los orna-
 mentos Cortesanos, y à quantas cortesanas, que
 aman in Italia: como agrada mas al rustico groſ-
 ro en el engañoso trage por la vanidad de la e-
 stima de lo que nunca viò: à costa mayor la cura,
 ue el deleyte de lo posseído las mas vezes. Si le
 uuiere costado à V. S. alguna pessadumbre leer
 ste papel, non aura fido mas, que à my me costò
 l escriuerle. A Dios que me voy à la cama.

Al Duque de Lorrena.

XXXVI.

¶ Mbio à V. Al.^a. los dos libros que le dixe, pero
 ¶ aduertiole, que si es afficionado à la lengua Es-
 pañola, no es el lenguaje dellos de los que se han-
 : buscar para aprenderla. Por lo que contienen
 iedenſe leer, y mas de Prinçipes Soberanos, co-
 o desſear ver grandes pintores pinturas de o-
 os tales, para conoſcer en vnos casos el pinzel,
 natural digo, de otros, que las obras del hom-
 e ſon el pinzel de ſu natural: y para imitarle, ò
 iyrle ſegun la inclinacion de cada vno, y para a-
 ender en cabeça agena lo que puede hazer de
 ño à vn Prinçipe la paſſion de conſejeros. Deſto
 enſo, yo, que ay mas en mi fortuna, y aventuras,
 ie de lo primero. Porque ya ſe ſabe por expe-
 ençia, que ſe puede ſacar tanto prouecho por el
 armiento de los errores de vnos, como conſejo
 por

por la imitacion de los acertamientos de otros. Señor, ya V. Al.^a. se acordará, que le pregunté la primera noche que le bese las manos, por mi S.^a. la Duquesa su Hermana. Fue, porque me auian alborozado el animo con que venia à Francia con Madama, y con V. Al.^a. y auia me resuelto de embiarle essa carta en llegando, en Confiança del fauor que me hizo en corre de España en vida, y despues de muerto, y de lo que la dessee servir a çerza de mi amo, ella es buen testigo. Però aunque no aya llegando mi ventura, (que es corta, ya se vee) à poderle besar las manos, me he resuelto de entregár à V. Al.^a. el papel que le tenia escripto. Si le pareciere à V. Al.^a. mi atreuimiento digno de pena Capital, à mi mismo me entregaré al punto, y me pondré à los pies de V. Al.^a. renunciando para esto el seguro de la protection de Rey Christ.^{mo}. con mucho gusto mio. Porque las penas por tales delictos son suaues, son gloriosas, como el Martyrio por causa justa. Però perdonado, ò castigo de V. Al.^a. Siervo.

*A la Duquesa de Branzuich Hermana del
Duque de Lorrena.*

XXXVII.

Señora,

GRan fauor del Cielo, quãdo los grãdes Sãctos se apareçcen de suyo à los affligidos. Por tal de tengo, que aya yo de verà V. E. digo ver, porq; es el sentido de los que có mas respecto obran en presen-

presençia. Però porque no le falte al respecto exterior del interior del alma aduerto à V.Exç. que no me atreuerè à poner en su presençia sino supiere primero, que se ha de acordar de mi. Con estas condiçiones, sy. Sy se acordare de mi Señora la Prínçesa de Eboly, sino, no. Sy se acordare que la hallè en mi casilla del campo à robarme la cosa, como la persona, y sino, no. Sy se acordare, que me prometió de nó partirse de aquella Corte sin verme, y que por durar mi prision vino vna fiesta à la ventana de mis alcouas, y desde el coche me echò su benediçion, y sino, no. Benediçion de prueua, pues aquel fauor deuio de enclauar la rueda à la Persecucion, para que no me acabasse de llevar antes de tornarme à ver en presençia de V. Exç. He me aquy pues, Señora: tan fieruo de V. Exçel. como entonçes, Tan muerto por sus grandes virtudes, como quando los fauores de alguna dellas me resusçitauan. Que ya sabe V. Exç. que el milagro de la Resurreçtion no cae sino sobre bien muerto. Tan biuo para considerarlàs, como quando mas muerto por cada vno dellas, cobraua estado de biuo en su presençia: Que tambien sabe V. Exç. que el resusçitado por milagro queda mas biuo, que el biuo por naturaleza. Sy V. Exç. no lo creyre serà falta de fee, y la neçessitarè à que meta las manos en la abertura, que ellas hizieron en este costado, en confusion de su credulidad (grande la que al sentido no cree) y en satisfacion de my martyrio. Pues desdeñarle la mano de tocar la parte que ella misma lastimò, no puede, pues no ay ley de grandeza, ni de diferençia de estado, que escape à nadie de las leyes natu-

naturales. Ansy lo vermos al ojo en pastores, y Reyes. de otra condiçion me oluidaua: si me darà V. Exç el oydo para mis dolores de Françia, como para los de España. Preuengo à V. Exç. que son diferentes, però dolores: Aquellos de la Naturaleza: Estos de la Fortuna, enemiga mia.

A vn Amigo.

XXXVIII.

Diga V.S. à essa dama en respuesta de su curiosidad (natural enfermedad al sexo) de saber, porque no traygo aquel fauor de dama en el dedo, que es porque la carcoma de la Persecucion me tiene tal, que se me cayrà vn dia el fauor con el dedo. Traygole en cadena, porque no se me huyga de mi poder, como de indigno de fauor de damas. Quien sea la dama no lo dirè, por no perder el segundo fauor (daño ordinario de la lengua) ni la esperança de los de mas, y del Quinto, el ultimo de sus fauores de las damas. Reperir se puede aquel, passar de ally, ni a otro numero no puede. Y no es falta esto, como no passar la piedra de su çentro. Que los numeros son como grados para llegar, y subir à lo que se pretende, y aquel es à cada vno el mayor, el en que llega à su fin, y à la possession de su desseo.

A vn Amigo, Sobre el Coraçon del Hombre.

XXXIX.

ANoche di en vna cõsideraçiõ: *Que sea la causa de que el coraçõ del Hõbre siendo vna tan pequeña parte*

parte del, y tan pequena que no baste para fatisfazer el hambre à un Gauilan, todo el Mundo no sea bastante à binchir le à el sus desseos. Y offrefçiose me lo que dirè aquy à V. S. porque vea los desuorios que obra la Soledad. Como la parte del Hombre, que mas agrada à Dios es el coraçon, y el crissol, (casi de la misma figura del) en que haze la prueua de lo que vale, y el testigo, que toma para saber la verdad de lo que tiene en el, y el medio que le diò para mereçer con el, quiso darfele de tal natural, tan capaz, tan ambiçioso, que no aya en la tierra toda bastante vianda para su hartura. Porque con prouar, que quando mas lleno, mas hambriento queda, el mismo con la prueua se defangañe de todo, y busque io, que solo le puede hinchir. Pues si le diera de medida tassada, pudiera tener escusa alguna con que hallò lo que le bastò, y esta no le podrá valer, pues jamas se hallò coraçon, si quiere dezir la verdad, el mas baxo coraçon humano, que este contento con lo que posee, si lo tiene por mas que medio para mereçer, ò por mas que viatico para su camino. Pues mas ay, que la figura misma, que le diò casi triangular, le sierue como de emblema, o Hieroglyfica para declaracion, y aduertimiento, que lo que le ha de hinchir, es solo Dios Trino, y vno.

Sino le agradare à V. S. la razon, busque otra mayor, y auisemela. Porque soy muy amigo de coraçones, por lo que son leales, y tratan verdad, y ningunas consideraciones me agradan mas, que las que son en fauor de lo que amo.

Al mismo sobre lo mismo.

XL.

PRegunta me V.S. sobre lo que le escriui anoche del Coraçon, en lugar de dezir me alguna otra confideraçion de su gentil entendimiento para que yo aprendieffe, de que biuo muy cobdiçioso, *Que sea la causa, porque siendo la parte del Hombre mas leal, el Testigo unico de la verdad, el Fiel del Seguro del Commerçio de los Hombres, le aya Dios, escondido, y dexado fuera los sentidos, siendo tan engañoses.* Si fuera Philosopho tomara en paçiençia, que V.S. hiziera tales prueuas de mi, pero siendo mi pluma tan lega, siente ella mucho verse meter en tales honduras. Con todo esso dirè à mi modo lo que se me ofresçe.

Dios criò al Hombre para sy. Que sy el diablo se lleva tantos, tobados se los lleva, como Lobo Ouejas del rauaño. Dispuso todo aquel edificio à aquel fin. Cado criatura de su natural tira al reçonosçimiento deuido à su bien hechor. El alma fino fuera por la possada ruyn en que biue, adorara solo à su criador. El cuerpo, de pasta baxa, y gastada de aquella vez, va se tras lo visible, y palpable, y ha menester poco para idolatrar en ello. Vendo pues Dios, que si el Hombre viera al ojo lo que tenia en el compañero en topando con vn amigo fiel idolatrara en el, y dexara à Dios por el, como aun sin esto succede cada dia escondiò aquella parte, que descubierta causara al Hombre su perdicion, y dexò le los sentidos descubiertos, porque can lo prueua de que à vista de ojos, rostro à rostro, lado à lado, mano à mano engaña vn hombre à otro (no se enfade

V.S.

V.S. que lo diga de tantas maneras, que lo hago, porque mil son los engaños humanos) conozca el Hombre con corrimiento fuyo el engaño de la Confiança en amistad de Hombres , y que golpe del escarmiento cayga en el desengaño. No va muy fuera de camino la razon , pues con quantos enquentros , y fuertes padescen algunos de amigos falsos , y de su propria sangre les succede lo que à afficionados à Astrologos judiciarios, que por vna verdad que à caso les açiertan no bastan las mil mentiras , para que no los crean, y se anden tras ellos , como niños tras jugadores de passapassa: que no es mas aquello que esto. Sino quisiere V.S. añadir , que no quiso Dios, que el bocado que referuò para sy , fuesse commun à todos. Offensa que tiene por grande qualquier personage mayor.

Al Rey.

X L I.

Brauo V.M^a. de la espada, brauo de todas armas. Gorpes de varon son todos los de V.M^a. Perdon, Señor , de la desemboltura, que en los grandes contentos se suele, y puede perder el Respetto. Agora ha dado V.M^a. pertecion à la obra grande en recoger, y sossegar estos sus Reynos. Esto faltaua, Señor, pues mas le queda por hazer à V.M^a. Biuir, paraque el Hijo le conozca: y mas vn poco (poco para su valor) no alçar de obra de sus grandes hazañas, para que siguiendo el Hijo el camino en que hallare occupado al pedre sea heredero del valor , como de su Corona. Porque por castigo que sea vn potro, le per-

Fff 2 ficióna

figiona la escuela: y porque como el remate de la carrera lleva el premio, asy el mismo es el que dexa el exemplo el Herodoto, el nombre à la persona propria, el nòbre à su memoria. Entre tanto que llego à estos reales pies à dar el para bien à V.M.^a. del bien que Dios ha hecho à este Reyno en darle sucesor de tal Rey, embio adelante estos renglones, porque no le cabe el gozo en el alma à esse su sieruo de V.M.^a. Ant. Perez.

A una dama, y muy dama, y por tal estimada de Reyes: no va dicho esto porque busca damas de Reyes: A contrario le ha sucedido, y el daño con todo esto.

X L I I.

YO me veo en el mas extraño estado del mundo y en vltima neçessidad de buscar à mi alma cuerpo, y à este cuerpo otra alma, para no biuir como muerto. Porque ni la vna parte, ni la otra obra en mi action de biuo. Todo esto hallario yo en V.S. si me admite por fuyo. Tal vive ayer con los faores que me hizo. Que aunque mi alma con obra rebivirà, y se sabra hazer vna con ella con la fuerza del amor, (que en tel grado, Senora, suelo yo amar) mi cuerpo no podrá hazerse vno con otro: sy à caso no cobrasse fuerzas cò dos almas en ei cuerpo, ò mi alma con dos cuerpos, que me dicen, que vn cuerpo con otro resuscita. De suerte, por venir al punto, que he menester para biuir otra alma, y otro cuerpo con los mios. Quien me proueyere desto (que sea por aniso à V.S.) ganará mas gloria de auer dado vida à

vn muerto en alma, y cuerpo , que le emportará qual qui erotro daño, que le cueste. No se emba-
raçe V.S. si le pareçiere cosa mas que humana
dar à vn alma cuerpo , y a vn cuerpo alma , co-
mo à la verdades obra ella que excede al poder
humano , porque yo me contentaré con que de
à mi alma el alma y a mi cuerpo el cuerpo: y fal-
tará poco quando la haya hecho, que no aya dado
lo vno, y lo otro al diablo. De V.S. Todo en al-
ma y cuerpo. A.P.

*A Francisco Lercaro , Gentilhombre Ginoues sobre
la Traducción de libros.*

XLIII.

LA gloria de la Traducción de libros no la ten-
go, Señor , por de tanta estima copo piensan
ganar los que trabajan en ella. No es obra de
grandes pintores occuparse en obras de otros.
Obra es de communes, y aun de aprendizes pin-
tores, como niño, que escriue por materia , ò fal-
tos de inuencion propria. Y pareçe me el tra-
duzir libros lo mismo que copiar pinturas, y qua-
dra aquy el exemplo del *Bolteador* de cuerda, que
me dixo vn gran predicator , à proposito del re-
coger todo vn sermon en el fin del. Que si lo ha-
ze bien, no gana sino medio real, y la alabanza, y si
cae de la maroma, se haze pedazos. Assy el que
traduze, à mi juyzio, saluo el merito de interprete
con los que ignoran las linguas en que estan los
auctores, que se traducen. En fin es dragoman : y
exercício de mocos , que aprendien tanto en el,
como en se fian , ò de maestro de linguas , y de
palabras, no de cosas ò reuendedor de mercan-

Fff ; çias

çias de otros , ò agqadores que venden aqua del rio, ò de la fuente por las calles. Y por no dexar de dezir algo en su alabança: Ambición de occu-
pacion virtuosa, pero corta, y tal el merito. Vea aqui V.S. lo que estotra noche se discuriò à este proposito en escripto , pues assi lo quiete.

A un Cavallero Español.

X L I I I.

Senor,

Que vayan con el diablo las pregmaticas que son contra la ley natural : leyes muy dulces estas , *Et iugum suave*. Pero las deste syglo , que quitan el curso, y el comerçio del Amor , no son sufrideras. Por las otras puede morir martyr qualquiera de animo noble. Porque es dulce , y honroso morir por vn amigo : y escuela en que apriende à morir por Dios. Señor, digo, que quiẽ quita que no se vñe deste termino con nadie, està cerca de quírar el amor del trato de los hombres: pues el Señor, entre ygualas es dezir amigo , es dezir, *Señor de lo que posee* , Es todo aquello, y aquellos amores del alma, y de su language, que la modestia exterior reprime. Digo pues V.M. dessea ver renglones mios deue de el mismo en amarme, que solia. Y amor , que dura entero , y verde entre tales ventiscas, y téporales, como mis persecuciones, Amor es del çielo, y no de los que se vñan acà baxo en la Tierra: Ha me regalado mucho esto, y doy à V.M. por pagador, el Cielo, y por obligacion paraque lo continue, que soy el mismo
de V.M.

de V.M. Pues mas le digo, que biuo muerto: porque vea que obliga à biuo, y à muerto con vn mismo amor. Biuo y muerto de V.M.A.P.

A un Ministro mayor del Rey Cristianiss. Que nombro por la ultima parte de la carta.

XLV.

Esos son los guantes, que mi Hija doña Gregoria embia à V.S. reciba los V.S. gratamente por ser de vna donzella affligida, pues à los ojos de Dios son las mas lindas damas de la tierra. Que pues? si van adornadas de perlas (lagrimas) estimadas en aquella Corte diuina sobre todas las joyas orientales? Estas podran presentar à V.S. los niños para mereçerle su fauor, y la estima que haze del padre. Diga quien dixere. Que si con esto uedo mereçer la graçia de V.S. nunca la he desmereçido. Y Dios por la confission de la parte ayga, no pro testigo: differente iuyzio que el de los hombres.

A un Señor Amigo.

XLVI.

Ves V. S. sabe la lengua Española, no desdenará estos dos libros mios. Es bien verdad, que es language dellos no es de los que han de buscar para aprender, ni conseruar la lengua. Pues lo que contienen no es error cierto para que na die lo cobdiçie por. En cabeça agena puede ser de algun procho para escarmiento la notiçia de quien es Inuidia, quales sus effectos: Quien la priuan-

Fff 4 ça,

ça, y fauor de hombres, qual su paradero. Quier la Confiança en ellos, qual el fructo della. Que yo creo, que la causa porque Dios permite tantos desengaños en el fiarse en Hombres, es porque no le acabamos de creer con quantas vezes nos le dexò aduertido de su boca. Es de manera lo que creo, que es permission de Dios, que el prouarse cada dia al ojo, que se puede cobrar vna deuda de vn hombre priuado, y executarle al cumplimiento de su palabra, y no à algunos de los sobranos Prinçipes, es porque prouemos al sentido, lo que nos creemos à Dios. Y mas monstrar nos el, que le podemos major pedir à el la palabra, que à vn Rey de la Tierra. *Redde mihi coronam iustitie*: que por enteruenir conçierto de partes la llamò deuda aquel vaso de election. Y otro semejante à Saulo, y Pablo, *feci quod iussisti, redde quod promissisti*. Y ay mas que el pedirla à vn Rey de los de la Tierra corre peligro de ser offensas. Però considere V.S. en que viene à dar para embiarle esos libros: en los que me duele.

A vn Amigo.

XLVII.

EN fin esta es verdad, que los muy enamorados no sabē hablar palabra de lo que les cōuiene de late de su Dama, y suele ser merito de mayor estima. Deue pe ser, que la Naturaleza (Maestra sobre toda el Arte humana) sabe que aquel enmudeſcer de Amor, ò respetto vale sobre toda la eloquencia mas parlera. Que pensar que tal effeçto puede quedar sin merito, no se puede Supplico a V.S. de à:::::
 esta

essa memoria y le pida que escriua con el primero sobre loque ally pido. No quiero carta de recommendation, que me saben à limosna de mendigos, sino que de su mano escriua su voluntad, y la que tiene à Ant. Perez. Porque del trato en que me criè con Reyes (no dixe mal quando no huiera tratado con mas que vno, que bastà conoscer à vno para conoscer à muchos, que es offiçio, y en cada offiçio todos los del son vno) me ha quedado vanidad de dessear las cosas por fauor, y no por sudor, quanto mas que ya pagò el que pidio. Sino es à damas, à quien se puede pedir harto mejor que dar, hasta que anochezca, o amanezca. Si M.S. no haze esto, no espere libro mio, que ya me quiero hazer al vso del syglo, intereffable.

A Françisco Lercaro.

XLVIII.

NO quiero consentir que el quento que yo referi el otro dia à aquel amigo de V. S. y mio tratando de la *Liberalidad*, se atribuya à otro que al dueño del, *El Duque de Sessa*, por descargo mio. Porque su restitucion se deue en las cosas del entendimiento como en las de mas. Del Duque de Sessa fue. El nieto del gran Capitan, muy nieto de tal abuelo. El que fue Gouvernador de Milan, y Capitan General por aquellas partes en las guerras entre Enrique, y Phelippe segundos, Reyes de Françia y España. El Duque de Sessa, aquel Señor de los grandes de Castilla, Grande en la liberalidad, con otras muchas virtutes. Tan liberal, que tocò en el extremo, como
dizen

dizen de lo cuerda. Porque se halla, que consumio çien mill escudos de renta, que le dexò el gran Capitan en vasallos, y villas en el Reyno de Napoles, No se hize bien en dezir que consumiò, ne que tocò en el extremo, pues no se sy mereçe mas gloria el abuelo por auer dexado aquellos bienes cò los meritos de su valor en la guerra que el nieto en auer los distribuydo entre soldados en seruicios de su Rey, y auctoridad, y lustre de los cargos que le encomendò. Vengo al quento: por mi gusto se le repetirè à V.S. yo tambien. Este tal Señor, vino à verse en tanta neçessidad respecto de su Gràdeza de estado, y animo, que fue menester ser ayudado del Rey mi amo en la veyez. Mandò que se viesse en consejo de Estado que se haria con el Duque. Eran los consejeros el Duque de Feria viejo, el Prior don Antonio de Toledo, cuñado del Duque de Alua, el de Flandes, el Príncipe Ruygomez de Sylua, el Cardenal Espinola, aquel que priuò vn rato dos, ò tres años como relampago. Relampago en lo que resplandesçio en toda partes, en lo que offuscò las gentes, y ministerios de todos, en lo que passò presto. Nombro los por lo que dizeron los tres, antes del tratar dell socorro del Duque, y porque el quatro contradezia por la enfermedad natural à quella profession, que era letrado, contra el estato Noble, Fue, *Pareçe de compassion, dizeron, esta commission: y çierto que es gloriosa, y à que se puede tener jnuidia.* Resoluió se que el Rey le deuia dar dos mill escudos de socorro para su plato al mes, pero secretamente. Esto por la calidad del Duque: cada mes, porque no los diese en vn hora. Tal era el animo del Hombre.

Diò

Diò me al Rey à mi el cargo, que cada primer dia del mes se los embiasse en oro à la cama, quando estuviesse à solas. Embiò me à pedir vna vez , que le diesse 3.ò, 4. meses juntos. Respondile, Señor, *no puedo , que el Rey me ha mandado, que os los dè cada mes por conoçer vuestra enfermedad. El Duque con alguna colera amigable, dixo, Paçiençia, Señor Antonio, que no va, viene, y al fin al fin he prouado , que puede ser liberal el pobre, como el rico. Quando tenia dar, lo daua : quando no , doy à los que desseo dar, el dolor de no poder les dar, y los tengo por tan mios à estos, como à los otros : y ellos à mi , no por menos que entonçes. Premio, y fructo de la Liberalidad , que acabas sus fuerzas , aun muerta obre. Este es el quento , que referi, y el Duque de Sessa el dueño del, y de tal virtud , y verdadero dueño de sus bienes, que otros son sieruos dellos.*

Al Condestable de Françia.

XLIX.

NO se puede ya sufrir tanto silencio , què me quedarè hecho vna statua quando no me cate , pues la memoria de V. Exç. me sustenta biuo. Escriuia à V. Exc. con vn Gentilhombre fuyo : Que aya llegado à sus manos mi papel me basta , pues en el non responder hallarè beneficio, como en el responder me. Tal fuerza tiene y haze el Amor verdadero , que el que ama halle conueniençia y beneficio en lo que su Señor haze , sea lo que fuere. Su mayor domo de V. Ex. me ha venido à ver antes de su partida. Ha sido para mi gran regalo ver que me tengan sus criados

criados de V.Exç.por tan fuyo, que me vean como à tal. Tal çierto soy, y me honro, y honrarè dello, y para despues de muerto lo dexarà testificado mi pluma, como la ha començado à hazer, sabiendo ella que satisfaze, y descarga en ello à su dueño. No le desagradarà à V.Exç.este conocimiento, pues es el que mas agrada à Dios. Y los Dioses de la Tierra, (que los Príncipes, y Grâdes por tales son tenidos de las Hombres: por tales quieren ser estimados) deuen de jmitarele en esto. Grandes llamo no solamente en el grado, sino en el animo: Que estos tales son los verdaderos Grandes. Que de Príncipes grandes, Señor, se han visto, aunque no los deue de auer agora (no se si me engaño en esto) à quien toda su grandeza de Reynos, y poderios no los pudo hazer, ni aun paresçer grandes. Tal poder tiene el natural de vn hombre, que contraste, que resista, que vèzca à todos las obligaciones de ser grande en sus acciones: y que ni aquellas, ni los medios le que la Fortuna los enriquezio para hòrrarse, y hazerse gloriosos, ayan bastado à obrar. Tal effecto en ellos, como ni la falta de nascimiento, ni de fortuna, ni de grados, ni de posibilidad en otros, paraque no sean honrrosos, y parezcan grandes, y dechado de animos Reales. E esso nos puede señalar también aquel appareçer se Dios en la zarça. Peraque no se tengan los pequeños por desechados, ni desconfien de poder tener tal huesped: paraque con aquel exéplo creamos que el animo (descendècia de Dios) puede ser grande en el chico, como en el Grande. Señor, perdon que ne demande à tales materias, y disparates, parto de la Melancholia: y
ninguna

ninguna mayor , que la que engendra à vn enamorado la Absençia de su amado. Perdon tãbien à estos amores , que en los Cantares los enseñó Dios. Y pues el se requibera con vn Alma, y quiere que vn alma se requiebre con el con tan yguales, y suaues, y tiernos requiebros, como aquellos, no le haran astio à V. Exç. estos mios , pues salen de las entrañas del coraçon. Buelua ya V. Exçel. à resusçitar à los suyos, al cuerpo de bien publico, que tal cargo , y en tal persona (Bien supo la cabeça, el Rey digo, à quien le encommendò) es la vida, es el coraçon de la Republica. Es verdad, Señor, que alguna absençia suele aprouechar para mas conosçimiento del valor de vno, para toque de los amigos, para prueua de los no tales: al tono de lo que dicen, que la mala Fortuna descubre los amigos , y la buena encubre enemigos : y la Absençia obra algunas vezes algo de lo que digo. Però, Señor, no tanta absençia, que serà cargo de consçiençia.

*A Mos de Maridad Secretario del Condestable
de Françia.*

L.

OLuide se V.M. quanto quisiere de sus amigos , que ni por essas , como dicen los niños en España , le dexarè de amar , porque no me muda Absençia , ni Oluido. Mas le digo , que hallo vna gran satisfacion en alçar de quenta à mis amigos en el amar , porque es deuda que tiene mucho de honrra, y de ganancia el no cobrarle. Esta escriuo à mi Señor el Condestable, no para ocuparle el oydo, que es el sentido,

fentido , que mas ha menester el que esta mas le-
jos de su officio, sino quando este ocioso. Digo
se lo V.M. de preuencion , y que olvidado , y no
olvidado es y ferà suyo , que quien tiene por fin
amar, aia no amado.

Al mismo.

L I.

EN fin vendrà V.M. al pagadero de tanto ol-
uido. Sabe qual es este: la presençia , y el ro-
stro à rostro con el amigo. Ally se juzga en vna
instante : ally se prueua en vn vista el amor de
cada vno con la verguenza. Pero dexando esto
pare quando digo V.M. me la haga de presentar
à su Exç. à esse Gentilhombre Ginoues, que des-
sea conosçerle, y yo que le de quenta de algunas
cosas mias. A Dios, y acaben de boluer, que an-
dan descarriados, como ouejas sin su pastor , los
seruidores desse Señor.

Suelen acabar otras Cartas en Seruidor, y esta
acaba en Señor.

Al Condestable di Françia.

L II.

YA me siento biuo con la nueua de que V.
Exçel. buelue por acà. Porque Señor , en
esta su absençia yo he passado vna vida muerta.
Que la muerte vn golpe duele , en vn golpe a-
caba , pero ostroma vida prisionera el alma ,
esclavas sus potencias , y priuado el vso del-
las cada momento muerte , y nunca acaba.
El que esta ha dado à V.Exçel. es vn Gentilhom-
bre Gi-

bre Ginoues amigo de los mios, passa de España à Italia : dessea conosçer à V. Exç. yo le suplico permita le bese la manos, y que le de quèta de lo que he encomendado, que aun que sean dolores de los enquentros de mi Fortuna, en essos se halla el merito, y el exerçicio de tales animos como el de V. Ex. fy ay muchos tales.

A Mos de Maridad Secretario del Condestable de Françia.

LIII.

NO sean las mançanas de Tantalò tener aqui al Señor Condestable, y non alcançar vn bocado. Però ya me embio à dezir ayer por vn Gentilhombre suyo, que las noches podria yr à beuer como solia. Y sabe me su Exç. la necesidad, porque muero de sed dessa beuida de su presençia, y me huelgo, que me trate como à muciergalo, demas que mi dia, y lo es la vista de quien amo. Que el Amor es como carbunco, que se haze luz en lo obscuro. Tengo peccados que confessar tambien, y aunque mios muchos harè quiza lo que ya se vfa, confessar mas agenos, que proprios. Para peccados, y peccadores son las noches. No se si el concurso de gentes me dexarà commençar esta noche. Con todo esso a portarè alla à la tarde, y entre tanto me regalo con V.M. como con el Mercurio de mi Iupiter : que dexia mi Marques de los Velez. Que su Rey era su amigo : por esso procuren los Reyes que le tengan por amigos, que los amen digo, que tantos vassallos ternan seguros, quantos los amaren.

*A vn Ministro de Prinçipe soberano, que
no nombre arriba.*

LIV.

CVerpo de tal, es el tormento del otro el que
V. S. me quiere dar? Embia me à dextr, que ya
ya, que le espere, y en el mismo instante me apar-
ta la mançana de la boca. Que el arbol de la vi-
da desta vida es la comunicacion de los ami-
gos, y el fructo del el descanso, y confiança en el-
los. Dexa V. S. esse cuydado de atormentar à quien
le ama à las damas, que atormentan por entreti-
nimiento, como Brujas. Brujas verdaderas, que
chapan à los hombres, y se sustentan de su sangre.
En tanto grado, que si topan otro humor, no pa-
ran hasta que le reduzen à sangre. Tanto biuen se-
dientas de sangre humana. Dexele à mi Fortuna
que ella tiene cargo de atormentar me bien. No
le veen? Pues mejor lo verá V. S. quando me oyga
vn raro. Però en suma, y en vn renglon llega la co-
sa à vltimo punto de Persecucion, que me estimé,
y à preçio nunca oydo, por medio mejor para
perderme, à offresçer persona por mi de las ma-
yores en todas consideraciones.

*A otro Ministro y Consejero de Prinçipe supremo, pru-
dente y sabio en la realidad de la verdad, y en
el nombre de la dignidad.*

LV.

MVchas vea yo de V. S. qual la de 15. de Febrero?
que

que me hinchò de fauor , y regalò las venas del
 coraçon, que sus venas tiene, Señor, como el cuer-
 po, el alma. Sino pensara cansar à V. S. hiziera le
 aqui vna anatomia de las partes, y venas , y con-
 iunturas de vn alma : y abueltas me passara à
 contar dos almas, y dos cuerpos à brazo partido,
 à dezir porque partes se trauan las almas con
 los cuerpos. M::: despues de libre sobre la veni-
 la de :::: (Si queda libre el a quien vna vez tocò la
 na del Leon) tornò à entrar en prision. Ha suc-
 edido esto , que va en esta relacion. Tambien
 embio lo que se de mis amigos , no menos ami-
 gos agora , porque la lastima aumenta el amor
 entre los participantes del dolor, y daño del ami-
 go. Solo dirè yo aqui lo que dezia vn gran Señor
 Español, Que las trauaquentas con Reyes solian
 tener el fin que los entretenimiento de vn leon
 con vn animal inferior, ò del gato con vn raton.
 Yo refiero, no hablo de mio , aunque pudiera en
 esto. Quanto mas que en materia tan saludable,
 como aduertimiento del tiento que es menester
 con Príncipes , no ay error , ni pena que temer
 Quicà por esto tenia otro por venturosos los go-
 uernados de Republica , porque era imposible,
 lezia, que muchos se enojassen juntos à vna, y vno
 es facil de enojarse , y embraueçerse. Però mas
 venturosos los vasallos de Dios : que es Tres , y
 vno. Y si se enoja el Padre, el Hijo paga. Immen-
 sa piedad. Porque perdonar la deuda , piedad es
 grande, però pagar per otro , y en offensa suya,
 esta es ella. Y mas que lo que entre las gentes
 se tiene por offensa rogar à nadie por la muer-
 te de su Hijo , y mas causada por culpa de que

pide, es en el acatamiento de Dios el mérito mayor, y el mas eficaz medio. No como algunos Príncipes de la tierra, que si se mata alguno de su mandamiento, y ruego por offensa suya el mérito es delicto, el pago las penas de todos los delitos, porque con el tropel de penas con la confusion de qual fue el delicto se confunda el juyzio de los hombres, y el error ageno.

El libro di à aquella familia por quien me vino la primera carta de V. S. Haga saber V. S. que han hecho del , y de me à quien entregue otro, que al punto yrà, si marasçen mis escriptos buscar los segunda vez: y ame me, que le hago saber que se lo merezco , y pienso mereçer mientras biuiere: y de la absençia no ay que temer que disminuya el amor antes creçe: porque como en los amigos se ama el alma, va y viene el amigo, y trepa por essos ayres de la memoria, y consideracion à verse , y entretenerse con su amigo. Que como aculla dixe, si el desseo no ha menester pies, el amor en spiritu se haze presente lo que ama. Porque piensa V. S. que sin miedo de menoscabamiento dexo desmandar assy la pluma? Porque ya padesci diuerças vezes el golpe de quedarse V. S. riendo de mis deuaneos quando salia de su vista, y el miedo mengua con la prueua, y experiençia: en los niños diria yo , aunque lo dixo el otro en general, *Crescit audacia experimento maxime.* Que en los vejos auria de creçer con la misma comoh aye en los que son cuerdos. Que le huiera valido al mi amigo este consejo? Allà se lo dixe, y en algunas cartas se podria ver. Bien lo sabe el Señor Io. ::::: Mejor haze el que se haze
corre-

corredor, venda ò no venda su cauallo. Que es neçedad corredor, y corre peligro, que no la muden, sino busca el gusto del comprador. *Hinc mali prima labes.* Porque el animo del hombre toma de la tierra en que esta plantado, y vn grano pequeño de semenzera (de offensa digo) produce mill venganças: y la offensa, y resistencia al gusto, y inclinacion natural esso obra, y quanto peor, mayor la offensa, mayor el golpe de la venganza. Hable de los efectos que obra tal offensa: que no doy por consejero que se adule al oydo, no sirua al gusto nadie. Però si le daria, que el mas entero, y prudente se tiemple, ò se tema. Vala me Dios que gran exemplo se yo de vno que na se tempio, y que de Historias abriria la noticia del. Y de otro, que no solo se templò, pero mereçio, y con todo esso le daño. Tan peligroso es lo que yua diciendo. Por los antojos beso las manos à V.S. mil vezes: Que offerta de tal persona por recibido el don se puede agradecer. Aunque mas quisiera alguna figura biua que ver, que ojos con que ver, porque yo de las manos hago ojos, como çiego. De la poca salud del cansancio del camino me pesa de veras. Mas V.S. no vee quan sin orden escriuo, que acabo por donde auia de començar? Pero que importa? que lo que es señal de Amor, en qualquier parte tiene buen lugar: como aquy tambien, que me alegro de la buena llegada de V.S. à su casa, y à los suyos, que Dios prospere como yo desleo.

A Io. Iacomo de Grimado,

LVI.

TAl pedaço de carta, Tales amores, Tal engaño (enfermedad natural de enamorados) como el fauor, y estima que V.S. haze de mi en tres, ò quatro renglones de la entrada de su carta, no se han visto en papel escriptos, si no encoraçones humanos en aquellos sygios passados, en que la mistad verdadera (retrato del Cielo) biuia en su punto. Que en estos (no retrato si no colonia del infierno) no ay que esperar tal fineza, sino es por milagro, ò por engaño del compañero como yedra, que se atrima el edificio para su ruyna. Però venga à los requiebros de su carta de V. S. Señor, ellos son grandes, y para obligar mucho à vn animo honorado, agradeçido quiero dezir, que es la parte principal de vn hombre de bien. Y por satisfazer à tal obligaçion, digo en respuesta, que V.S. no se engañe en desear biuir, y morir con migo. Porque los muertos no son buenos para compañía, y yo tengo peor estado que muerto. No espante la proposiçion, sino que no dessee ser muerto por mejoría. Porque al muerto quedale el alma suelta de aquella sepultura del cuerpo, y libre la possession de aquellos dones naturales. Yo ni tengo cuerpo, ni alma. Cuerpo, porque no obra ya cosa de cuerpo biuo: y padesçe como biuo pensando la Persecuçion, que obra como Tal: Alma, porque enterrada en cuerpo tal no vfa de las acciones de Alma, como querria. Sy va mal prouado lo

lo que dixe, será la falta no alcançar tales metaphisicas, no de la fuerza de mi proposición. Y assyme vengo à las razones mis amigas, las Naturales, y del sentido. Quiere ver V.S. al ojo lo que digo, y quan justamente deua desser mi alma nuyr deste cuerpo? que para suffrir su pellejo el cuerpo no tienen fuerza ya su huesos. Pues si esto es, para que quiere V.S. biuir con tal compañía? y para morir no es bueno vn muerto, sino quien vaya muriendo con el compañero, como buen amigo, como yo lo solia hazer quando biuia.

A vn Consejero del Rey.

L VII.

Miserable estado el de vn animo agradescido, que no tiene con que dar graçias del bien recebido, sino palabras. Però ventura del mismo, que esto le succeda con persona, que halla el premio en la satisfacion del bien hazer. Todo esto digo, porque me acaba de dezir vno de los mios llegando à casa que V.S. me ha embiado à dezir, que ya estaua despachado mi negocio, y el verdadero besar de mano es hazer consideracion de la obligacion deuida al beneficio. Que essotro termino, *de Beso las manos*, aunque es del respecto deuido, no declara tanto el animo. Yo yrè en persona à hazer este officio, y si como lleva el nombre al alma vestida del cuerpo, pudiesse ella y descubierta, yo alleguro, que à la primera vista satisfaria à V.S. mi agradescimiento, y muchos no engañarian.

A Francisco Lercaro.

LVIII.

NO quiero con aquella persona nada, que es menos fiel y seguro que el poluo. No se maraville V.S. del modo de encarecimiento. Porque si me considera las propiedades del *Poluo*, hallará que son de vna misma naturaleza los que digo. El viento levanta del suelo al poluo. Con el mismo ciega el poluo al mas cercano. Mas tiene el poluo, que siendo tan fácil al levantarse, si se assienta donde pueda hazer daño, no ay diablo, ni industria, que le arranque de aquel lugar. Tales son los que digo: Tan sin rayz su amistad. Mas ligeros para levantarse contra el amigo que el poluo: mas prestos à çegar al bien hechor, que el poluo, pues que si çeuan vna vez en aquel daño, assierran, y hazen pressa, como lebre el Irlandes en oreja de toro. Però diò le la naturaleza al Poluo su remedio, y su castigo, como a cada vdeno su antidoto: La lluvia, la paçiençia. Porque como la lluvia haze lodo al poluo, con el sufrimiento viene à ser conosciendo el Traydor, y el desagradeciido, y a leuar su pago con ser de todos hollado, como lodo. Si no applique bien, el pago tiene V.S. à la mano, reyr se demi, que pues se haze muchas vezes sin causa, ni razon, que mucho reyrse de lo que lo mereçe, qual yo, y todos mis escriptos.

A Monst.

A Monsr. Zamet.

LIX.

EMbio à V.S. mi despacho. Dolores son mis do-
nes. Pero al oydo desse animo, y piedad, no
farà musica desagradable, ni mala compaña à la
prosperidad para su conseruacion, como el laste
seguro de la naue cargada de riquezas. No es fue-
ra de proposito el modo de hablar, que V.S. sabe
que en los platos mas suaues, y regalados de su
mesa, se suele hechar vn poco de agrio de naranja,
y sube de punto el gusto: Esto obra la compassion
de los affligidos.

*A Françisco Lecaro, de la poca seguridad de los
amigos deste syglo.*

LX.

NO me marauillarè ya de la poca amistad que
se halla en amigos deste syglo, que me traya
desuanesçido à ratos la consideracion dello con
lo que me ha succedido esta mañana. Que no
ay successo humano, que no tenga en sy su par-
te de enseñamiento. Como las noches de Paris
son tan largas, que no ay sueño de niño, quan-
to mas de viejo, y que tiene en que pensar, que
no se agote à la mitad dellas. Pido para reme-
dio vela, y algun libro en que entretener me,
porque no se entretenga con migo la Melancho-
lia por hallar me solo. Remedio de cada vno
exercitarse siempre en armas contrarias à su ene-
migo. Despues de auer leydo vn rato en vn libro

Ggg 4 me

me hallè la mano yzquierda tan elada , que no pude tener en ella mas el libro. Dexele : Metila dentro de la ropa. No hallò la pobre mano acogida ni en la derecha, ni en parte de toda la persona, ni en aquella, que suele socorrer à las mas neçessitadas. Todas la deshechauan hasta que passasse el rigor del frio con que boluia à casa. Pues que, Señor, mas marauillamos de los amigos , de los mas allegados que salten, y huyan el rostro al frio de la mala Fortuna? Que retiren la mano en la cayda? que encojan los hombros en la neçessidad del amigo? Sy la mano derecha , que es como dezir la que por grado tiene primero obligacion de acudir à las demas : Si las otras partes, que reciben ayuda, y seruiçio de las manos en mill ocasiones de neçessidad , y gusto, anteponen su conueniençia propria à la ayuda del compañero. De manera que desseò que llaman razon de *Estado*, en que cada vno ya se preçia de maestro, y en que lo son tan estimados de algunos (no de todos, que no para todos es toda vianda) no ay mano; no ay pie, no ay parte muda de vn hombre, que no sea gran persona dello , de conueniençia propria. Dixe *Muda*, porque la lengua, y los de mas sentidos patentes hazen mas, que con su lenguaje miente à su modo cada vno , y finge sentimiento del trabajo del amigo : y aun llegan algunos de los amigos à hechar el daño de las tempestades deshechas à la falta de marineria del paçiente , porque la culpa dellos descargue à ellos de lo que deuen , como los amigos de Iob. Quinta essençia desso que llaman *Estado* , hallar escusa à la vellaqueria, y desagra-

desçi-

DE ANTONIO PEREZ. 841
desçimiento, y venderla por mercançia corrient-
te: vltima maldad de todas.

A Mr. Geronimo Gondi.

LXI.

DEspues dirà V.S. que el que ama no se acuer-
da: Que es como dezir que el fuego no que-
ma, que no es otra cosa el Amor, que fuego: ni
menos que esto lo que V.S. me dize, que no me
acuerdo de mis obligaciones à su amor. Yo he bus-
cado à V.S. para besarle las manos, y dezirle estas
verdades, y no le he hallado corporalmente, que
en spiritu presente me le tengo en mi animo: pri-
uilegio y consuelo de enamorados. Yo yrè, y bol-
uerè hasta que halle à V. S. y entretanto le embio
essa tres cartas, que han remanesçido impressas
por curiosidad del que hizo imprimir la carta
al Gran Priuado. Porque tome en seruicio que le
vea de tarde en tarde con traerle à la memoria lo
poco que vale mi entretenimiento. Ria bien V.S.
de quã valadi es mi sçiençia de Estado, y si le que-
dare risa para mas, empleela en las cartas de los
Amores Toledanos.

Al mismo.

LXII.

CVerpo de mi, mi Sr. Gieron. Gondi, que dia-
blos tègo de hazer para hallar à V.S. en casa?
no aya para satisfazer à mi obligaçiõ sino por la sa-
tisfaziõ de mi animo, que anda sedièto de ver à V.
S. y no ay hombre que no ante ponga su satisfaziõ
pro:

propria à sus obligaciones. Tanto es esto, que aquellas son las que se cumplen hoy en dia, las que andan juntas con el proprio beneficio. En fin pido à V.S. que me de vn dia de comer, porque asy le bese la manos, y trayga à casa el cuerpo, y el animo satisfecho. Però señale me el dia V. S. porque le halle.

A Monsieur Zamet.

LXIII.

Vestra S. haze como Dios (le imita digo) que da pan, da sustento, yo como hombre, y pobre, palabras. Pero si son del alma, haga como Dios que las recibe per obras. Yo vine ayer regalado de su mesa, y fauor. Embiole essas otras Segundas cartas, porque quando se vaya à Fontanableau las pueda leer en el Coche, y entretenerse con mis sueños. Que yo asseguro, que ningun Cortesano, por libre de Ambicion que biva, y que digo? mas los tales, dexan quando se veen à solas, y oçiosos de dar en la consideraciones que contienen essos papeles. Vnos con miedo, y sobre salto, otros con desengaño, y disposicion à todo lo que viniere: Vltima Philosphia de la vida humana: y bien neçessaria contra muerte subitanea: de que corren peligro Cortesanos, y mas los mas çercanos, segun el que dixo, *Qui procul à Ioue, procul à fulmine*: No se marauille V.S. que le hable en este lenguaje, porque de lo que le he tratado, y oydo, le tengo por Philosopho desta sçiençia: y que toda su ambicion es conforme à su natural, hazer bien. Que conforme à los naturales de los hombres, son, Señor, las Ambiciones humanas:

manas: y sin ninguna nadie biue. Cada vno con la fuya biue, y muerte. *Porque Ambición, es vno desseo descompuesto sin termino ni fin de aquello que desseá.* Quiça de ay se llamó *Ambición*, del vocabolo Latino, que quiere dezir çercar, porq; no dexa cosa vn Ambicioso en todo el obre, que no tiene, que no çerque para el fin de su desseo. Quien prodigo, quien Auaro, quien Cobdicioso (todo es vno, cada vno para su fines cobdicioso) Quien de honores, Quié de fauores de Reyes: Quié de la graçia de las gentes: Quien de ser señalado con el dedo dellas. Ambición la mas honrrrosa de todas las humanas, porque nasce de bien hazer, ò de fauor particular del Cielo. De la graçia general posee V. S. buena parte. Desta fue muy ambicioso el Principe Ruygomez: y assy dezia, que era el grado mas honrrroso, y el que el mas dessearia çerca de vn Rey: mas que el de ningun grado de ofiçio mayor, ser familiar de su persona para endereçarle, para mereçer con Dios, y con las gentes. *Ma dezia.* Que vn tal, vn Meçenas de Cæsar de buen natural, y libertad prudente, çerca de vn Rey obraua mas que media dozena consejeros. Daré bien la causa porque no me tengan por ignorante del todo de Reyes. Porque los Reyes, todos los hombres (vaya en general la proposiçion, pues es natural commun à todos, aun en los niños lo veemos, y al calbo todos casy somos niños en los affectos) obran mejor por aduertimiéto familiar, que por consejo descubierto. Mil vezes me dixo el Principe Ruygomez lo que voy à dezir: *Temed cuenta, Sr. Antonio, que los mas de los aduertimientos* que

que se le dan à nuestro amo los oye al descuydo: no los executa luego: rumia los, calla los, y al cabo de rato los pone en execucion. Tal obra la deidad humana: Tan delicado, tan puntoso es el respecto del entendimiento. Venturoso el Rey que tiene al lado vn buen Meçenas, venturoso el Meçenas, que adoba à vn Rey para este siglo, y para el otro. Venturoso el Meçenas que se retira, si el Rey no sufre cura, como el medico que dexa al enfermo desordenado.

A vn Señor, sobre la Humildad.

LXIV.

SVpplico à V.S. que no me saque à danzar otra vez en faraos grandes, porq; si à soldas, y al son de mi melācholia da mi pluma vn par de bueltas, y otro de Cabriolas, leuantando se à cōsideraciones tales, como el papel que le ley ayer, no soy yo, ni son ellos para salir de su rincon à paresçer en publico. Que no es, Señor, la subida del mas alto entendimiento humano otra cosa que vn par de cabriolas, y las mejores, las que mas temblando se alcan. Pero esta vez salga y vaya la copia *sobre la Humildad*, y porque se rinde Dios à un rendido, à cuya cōsideracion me leuantaron el animo los golpes, y dolores que aun padezco huyendo del Enojo. Mas valame Dios, que mal hablo, y quiere V.S. papeles mios? porque siendo tanta la Alteza, y la grādeza de la Humildad, que no se puede hallar sobre ella nada sino su premio, y que como es el çimiento, es la çimera del edificio de todas las virtudes, es hablar mal, y improprio el
termi-

termino, *Sobre la Humildad*. Al ojo de la fece lo veemos, pues quié se la ganó à todas las criaturas en esta como en todas las demas virtudes, no tiene sobre sy à nadie sino à Dios, y quanto no es Dios esta à sus pies, *Fundamenta eius in montibus Sanctis*.

Lo que se sigue es lo que ley à V. S.

Como Dios no puede subir mas alto (grandeza de su Poder) entretiene se en abaxar, De aqui viene, que tomó la Naturaleza humana, *Minuisti eum paulò minus ab Angelis*. Y que guste mas de la Humildad, que de ninguna otra virtud, como de alma de todas las otras virtudes: y como quien come almas, y coraçones. De vn exemplo me quiero valer no fuera del proposito, y Humilde, porque quadre al subjecto deste papel. En los Reyes, y Príncipes menores, en otros, y en qualquiera que tiene alguna posibilidad para ello, lo vemos: Que aunque habiten palacios Reales; casas nobles en las çibdades, labran otras en el campo, vna casa de plazer que llaman, adonque se retiran à recrearse, à gozar de la pintura singular, de la Statua rara de su gusto, à cazas mayores, y menores. Assy tambien Dios quiso labrar vna casa del campo (el Hombre) *faciamus hominem*, para su regalo, *delicia mea cum filiis hominum*. Vn jardin de flores de sus virtudes (que no es otra cosa lo desta vida sino flor que el fructo acullà arriba está) *descendi in hortum meum*: donde colgar sus pinturas mas regaladas, suretrato (que colgado biue el hombre de la esperança de la otra vida) *ad imaginem & similitudinem nostram*

nostram. Donde poder se passear retirado de aquellos palacios reales: donde yr se à entretener, y recrearse con su paloma duenda, y cafera: *Surge, & propera Columba mea*: donde andar à caza de raposas, que assuelan sus viñas, *Capite vulpes, que demoliuntur vineas*: donde à ratos derribe vn Leon, y vn Dragon fiero: *Conculcabis leonem, & draconem*. Paso adelante à otra razón para llegar al fin de mi concepto La virtud de que Dios mas se gloria es la Picdad, que esta entiendo yo, que es la que dize aquel Rey, del que Dios dixo: *Inueni hominem secundum cor meum*: y como quien le conosciò el coraçon (assiento de las virtudes) conosciò su virtud mas propria: y por esta creo yo que entendiò quando dixo, *In virtute tua indica me*. Porque si entendiera de la Iusticia, mal recando tuuiera el Hombre, el mejor de los Hombres, mala demanda huuiera hecho: *Quia non iustificabitur in conspectu eius omnis viuens*. La tal virtud en el mas rendido la exercita: para el rendido la guarda: y humilde ninguno mas que el rendido. Porque el rendimiento verdadero es el conosciimiento de vno de no valer nada: y este conosciimiento, *Nosce teipsum*, vltima humildad de todas. Virtud que tiene tanta gracia, y valor ante Dios, que le rinde, que le haze à baxar con gran regalo suyo (violencia suaue del Amor) à la mano, como dizen, del rendido, à la del Sacerdote, à vna zarça, al çentro, al vientre de la Humildad: *Quia respexit humilitatem ancille sue*. La causa, y fin por venir ya à la conclusion: Porque à Dios le agrada sobre todas las virtudes la Humildad: porque se rinda al rendido su grandeza, dezia yo

con

con migo assy, Que no siendo razon, que el Poder Diuino no tuuiera donde ganar la gloria de vencedor, y no auiendo objecto digno, ny ygual à su Grandeza à quien vencer fuera de sy mismo (escusa que entre los grandes de la Tierra suele valer para no salir à desafio con menores, que el vencer Dios à los que resisten es obra de las menores de su poder, obra que encomienda à vno de sus fieruos: *Michaël, & Angeli eius praelabantur cum dracone.*) Fue digo, la caula de lo que voy tratando escoger medio para esta vltima hazaña de Victoria suya: Este el Humilde, Este es el rendido. Porque dexandose vencer del tal la Grandeza Immenfa, venze à la Iusticia la Piedad: Se vence Dios assy (solo el ygual à sy) en gloria de victoria digna de su Grandeza. Victoria gloriosa. Miserable poder el de los hombres, que hieren y persiguen al rendido fugitiuo: y dan à moro muerto gran lanzada. Miserable tambien, porque el mas poderoso dellos teme à ratos al menor. Que de exemplos se yo desta verdad de Grandes à perqueños? y al cabo figuen el consejo del prouerbio: Al enemigo darle la mano hasta que le llègue à la boca el agua, y entonces con el pie para anegarle. Pues que pensaua V.S. que me subia yo à alturas tales de atreuido? No, Señor, sino para confusion de los Poderosos (de los que dexan de imitar à Dios hablo) para demanda del desagrauio, para esperança, y consuelo mio: Que para donde me duele busco yo, y aplico la medecina.

Al Duque de Humayne.

LXV.

VN amigo mio me ha hecho imprimir essas cartas à dimanda de vna dame aficionada à la lengua Española, y ya que esta hecho el daño (daño llamo, que se entreguen mis escriptos al juyzio commun) me he resuelto de embiarlas à V. Exç. para que si viere maltratarlas, las ampare por auerse leydo à meter en su seno, y manos, como el auezilla, ò cogujada, que huyendo de las aues de rapiña se mete entre los pies de vn hombre por seguro. Por el quento de los amores Tolledanos, que fue la causa de que se imprimiesen en satisfacion de la dama, embio à V. Exç. otras para que las embia à Madamifela de Guisa, que pues tomo à V. Exç. por medianero, sin offensa puedo hazerlo. Demas que los galanes del alma llegan seguro à lo mas alto con merito, tan lexos de atreuimiento.

A vn Amigo Consejero de Estado. Fueron impressas de por si otra vez.

Quan facil, y commun sea la sciencia desse
que llaman

ESTADO.

LXVI.

POr la pregunta que V.S. me haze, que es lo que entiendo de todo lo que he aprendido, *Que sea*

sea la ſciencia de Eſtado, juzgo que ſe deue de ma-
 rauillar, y mas viendo los diſparates de papeles,
 que le elcriuo, y embio à comunicar por ſatis-
 fazer à ſu Curioſidad, que quanto deſſea ver en lo
 que entiendo, y voy elcriuiendo, como Phelippe
 II. tan gran hombre de Eſtado, tâto como Señor
 de varios Reynos, ſe ſeruia de my, y con alguna
 ſatisfacçon de my ſeruiçio. No menos de juzgar
 eſto por las perſecuçiones, de que ay tanto raſtro,
 y prueua, como por la graçia, que poſſey. Pues el
 Zelo, y Enojo de los Reyes es ſemejante al de las
 damas, que ſuele ſer mas ſeñal de Amor intenſo y
 de eſtima, que los fauores. Porque eſtos ſon com-
 munes por el exêplo, y por la gloria de ſu grado
 à cada vno: la Perſecuçion por la mayor parte ò
 Miedo, ò Sentimiento de lo que ſe pierde: ò ſea la
 Perſecuçion por no cargar en particular à nadie,
 de los Riuales, y Competidores: Reçibida mucho
 tiempo ha por ſeñal de eſtima la Inuidia descu-
 bierta. Y ternà raxon V.S. de marauillarse, ſi ſe ima-
 gina, como algunos oyêtes, y aun en buena fee de
 los mayores maeltros à ſu juyzio, que nos quierẽ
 vender por ſciencia intuſa eſta, Que *Eſtado* es al-
 gunachimera, alguna metaphiſica incôprehẽſible,
 algun quinta eſſençia de aquellas tan ſubidas, que
 ſe van todos en humo meneandolas. Porque ta-
 les me pareſçen, Señor, los Conſejos, y ſciencia de
 los tales, y ſemejantes à eſſos Empyricos, y Al-
 chimiftas, que pretenden darnos à entender, que
 ſus diſtilaçiones ſon medecinas ſacadas de la bo-
 rica de *Æſculapio*. Es bien verdad, per no
 quitarles lo que ſe les deue à ſus medicinas, à los
 conſejos de tales Conſejeros, que obran en el

H h h

Príncipe,

Príncipe, y en el Reyno, lo que las quintas essencias en vn enfermo, que le alimentan, y animan al parescer por vn rato. Pero aduerto les, que es à costa del humido radical, y que consumen, y abrevian la vida al vno, y al otro à priessa: y que escapan pocas aquien tales medecinas no huieren sido veneno, y muerte. Y à la verdad no puede obrar tampoco otro effecto, quien saliere de sus quatro Elementos, de sus quatro calidades, de las reglas naturales, y communes à todos estados, digo. Que esso dize, y esso dizen ellos mismos con el nombre, Quinta essencia, *Quintum esse*. Pues crean me que si la Naturaleza tuuiera por necessario Quinto elemento, y esos medios, y medecinas, extrauagantes para la conseruacion de la vida, y estado humano, tambien las supiera criar como los quatro elemētos, y dexarnos sus exemplos necesarios para ello. Curen, curen à lo natural, y recepten las drogas naturales, y dellas, quando bien conuenga, hagan sus mezclas con la prudencia Christiana, teniendo quenta con cada humor en su grado. Pero boluiendo al proposito de lo que V.S. me pregunta, yo quiero dexar dar à mi pluma 4. ò. 6. golpes sobrello, y con la cabeça, por esos paredes por obedescer à V.S. y si me quisiere oyr cō vn poco de paciencia, aunque sean consideraciones las mias de las muy humildes, como mi entendimiento, le darè prouado al sentido, le pornè à la vista el camino, que ha de seguir vn Rey prudente, y vn buen consejero de Estado: y le harè esta sciencia mas llana, mas comun que la da vn pastor. Apareje pues V.S. la risa para burlarse de muy, pero detenga la hasta auerme oydo.

Señor,

Señor, Tomeme V. S. entre manos de las consideracion las mas alta materia de Estado, ò sea de conseruacion de Reynos, y de voluntades de vassallos proprios: ò sea de expedientes para remedio de neçessidades del Príncipe, y de reparo de turbaciones domesticas: ò sea de templança de affectos personales, y de enfadados, y aun enojos justos con algunos de los suyos: ò sea de conquista de animos de vassallos de otros Reyes, y de conseruacion de amistad con otros Principes: ò sea de acreçcentamiento de Reynos, y del temperamento de la Ambicion de otros Reyes: ò sea de los varios medios para el vn effecto, y para el otro: ò sea de exerçicio de virtudes las mas neçessarias para todos estos, y otros varios muchos, y para el principal de todos para vn Príncipe; la Auctoridad, y Estimacion suya cõ los suyos, y con los estraños: y hallará V. S. que *el Pastor, el Labrador, el Hortolano, el Mercader, el Marinero*, y de ay arriba, y abaxo quantos offiçios ay saben, y sino lo sabé por reglas del Arte, exerçitan lo que es Estado por las reglas naturales cada vno en su offiçio, como nũca lo exerçitarõ aquellos grãdes Varones de aquellos syglos passados, y de estos mas çercanos. Y para que nõbro estados de varios exerçicios de la vida Humana? Que de exẽplos de animales podrian seruir de Consejo de Estado à cada vno en su estado desde el Rey hasta el Pastor, y desde el Papa al que no tiene cãpa? Porque siendo Estado, lo que dixe no se donde, *Conueniençia propria de cada vno en su estado*, no auia de dexar la Naturaleza el enseñamento de tal conueniençia à las Escuelas, ni à los cursos ordinarios de otras

H h h 2 sçiençias.

sciencias. Que hizieran los animales sin maestros: Que hizieran los Hombres hasta que huuo escuelas? Pues en verdad que en aquellos syglos primeros se gouiernauan con nueuo acreçentamiento cada dia: Verdadera prueua de la prudencia Humana. Antes de sus experiencias yuan sacando prinçipios, y reglas de buen gouierno. Al Exemplo pues, al Escarmiento, à la Experiencia, Madre de los dos primeros, dexò, encomendada esta sciencia la Prouidencia de la Naturaleza. Porque para la instruccion mas, que para el sustento corporal del hombre, criò Dios essa variedad de criaturas, ellas, varias propiedades de animales, essas tantas sympathias, y antipathias de los vnos con los otros. Los que no siruen al sustento, para el exemplo fueron: Que en vano nada fue criado, ni para sy criò Dios ninguno dellos, sino al Hombre solo. Passo ques adelante con mis exemplos. EL PASTOR apasçienta su ganado, le abreua, le recoge en sus majadas: le sustenta sus mastines tan familiares como ouejas al ganado, que le guarden de los lobos; y si los mastines se le hacen lobos, los castiga como à lobos. La lana no la repela, ni trasquilla hasta el cuero por no desnudar su ganado por prouecho proprio suyo, y aun espera à su tiempo, à que passe el rigor del frio. Si le ordeña, no hasta la sangre: dexale parte con que anamente sus crias, y crezca mas la leche vna con otra. Que por esso quiza le llaman *granado*, por la ganancia, que dà, y mal la podrá dar, sy el Pastor de vna vez saca toda la ganancia. Si se le quiebra la pierna à alguna cabeça del ganado (pues que sy por occasion suya?) à

cuestas

cuestas se la hecha, y ouyda della, como de la suya propria. Si V.S. me considera vn *Labrador*: mire me le como arbre vna tierra, como la escarda, como la desmotona: Con que liberalidad al sembrarla atroja la semilla de la mano, seguro de que por el buen tratamiento, que le ha hecho, le boluerà çiento por vno. Como la dexa descansar de vno año à otro: effecto infalible el prouecho doble de obras tales.

Pues si me consideran vn *Hortolano*, Verà V.S. vn perfecto Consejero de Estado para gloria de vn buen Príncipe. Como tiene su plantel à parte, como traspone sus plantas, como poda las viejas, & las limpia à su tiempo de gusanos, y de la horrura que las gasta, y impide el fructo dellas. Como inxiere mas de arboles estraños, si las halla raras. Con que menosprecio al parescer de sus prados hecha la guadaña con seguridad de re doble de la yerua, que ha cortado. No se me canse V. S. que no passaré mas adelante, ny con los exemplos del MERCADER, y MARINERO, muy semejantes entrambos en el trato, en la vida, en la perdida, en la ganancia. Diferencián solo, que el Marinero nauega por el agua, el Mercader por el viento: Pero en el peligro no son nada diferentes, que el vno y el otro yguual le corren. Quiza porque salen algunos de las reglas naturales, y se valen de quintas essencias buscando quinto elemento, como 5. pies al de quatro, que dize el refran Español. Ny me meterè en los exemplos de Animales, en que ay muchos muy singulares para Reyes, para consejeros, para vassallos dellos. Ni quiero y
H h h . 3 comparando

comparando parte por parte de las que he dicho con la reglas naturales de cada exemplo las que cada Estado deuria imitar para su conseruacion, y acresçentamiento, pues valdria poco quanto he dicho, sino lo pudieffe applicar, y comparar agora qualquier mediano entendimiento à solo el fondo de mis exemplos. Quiza de ser tan commun esta sçiençia de ESTADO, vene que cada vno allà en su rincon, y poco à poco en las plazas, y vn poco mas adelante rostro à rostro de los mayores se atreuen à hablar en las materias de Estado, y à hazer juyzio sy gouiernan bien los que los tieuen à cargo. Error de los mayores dar occasion à tal libertad con justas causas. Que es hazer al vassallo juey de Reo. Mucho de excusar por muchas causas, pero dada vna vez la occasion, la satisfacion es neçessarias, quanto prudencia grande hallar le buena salida. Que Dios mayor es que los Reyes, y entra con su pueblo en quenta, y à darle razon de sy. *Popule meus, quid feci tibi? aut quid molestus fui tibi? responde mihi.* Exemplo que da Dios à los Reyes con otros mill en essa sagrada escriptura por conueniencia dellos, por obligacion deuida, pues ello haze assy, Absoluto Seño: de todo el solo, y que quanto dà, lo dà gracia.

Vea aqui V.S. toda la sçiençia de Estado, que yo alcanço, quan palpable, quan intelligible se la dexo. Y sy esto no es Estado, ni aprendi nada de mis maestros, ni lo quiero aprender de otros empyricos discursiuo, sino quedarme y morir con mi ignorancia.

Mas marauillado creo, que deue de hallarse V.S. agora, de que ny Phelippe, ni nadie no digo estimado, pero

do, pero ni nombrado me aya Secretario de Estado, siendo tan somero todo lo que yo alcançe de tal sçiençia : y que si tal es ella, se hallaran maestros della à cada cantòn de bal de. Y aun dirà V. S. allà dentro en su pecho por no hazer me daño, que si alguno me estimare en algo, serà de graçia, y no pro que pueda ser de algun prouecho ni yo, ni lo que prendi en el curso de mi vida: Y que me huuiera sido mejor gastar mis años en qualquier otro exerciçio, aunque fuera de Alchimista, pues à aquellos secretos toda via hallan estima, y graçia en algunos, y que estotros, y mas no siendo mas profundos, no aurà quien los busque, ni los premie: y quando bien se halle alguno, serà à riesgo de que le cuestren la vida al dueño dellos. Que cuestan lo que el mundo vee: y algunas vezes no sabe. Porque si predomina la satisfacion del gusto, los medicos son enfadosos: Cozineros del paladar del oydo, no Medicos, no Consejeros de verdad son los que se admiren, y premian.

Y porque puede ser, que del ser Cortesano en essa Corte de damas se le aya pegado à V. S. el humor del gusto, muy pegajoso de fuyo, y casi commun à todos mas, ò menos, y que sino le ruuiere por principal por el respetto à la Modestia, huelgue de hallarse à mano la vianda, como el menos geloso, que viendo à los ojos vna tabla llena de confituras mete la mano en el plato, le he querido embiar essa carta, que poco ha escriui à vn amigo, que contiene vn quento singular de amores de vna dama Española, y Toledana apassionada, y enojada con su Galan: Y porque ven como aman las Españolas quan-

do aman, porque las demonstraciones exteriores son muchas vezes moneda falsa. Però suplico à V.S. sea para si solo, porque no se me enojen las damas, y pierda yo la gracia que he tenido con ellas: Gracia de estimar en mucho: y mas quando questa mas cara. Esta pues es la Carta.

Copia de carta A vn Amigo.

LXVII.

PVes agora sabe V.S. que el Enojo es la major muestra de Amor; Y que digo Enojo, la Ravia, el moder de ravia sus proprias carnes. Espere V. S. y se lo darè prouado con vn quento no malo à la prueua, que excede à todas las persuasiones de la eloquencia de palabras.

Auia en la Corte de España en mi moçedad vna hija de vn mercader de sedas Toledano: que por ser calidad para la hermosura de la hija le doy el lugar del nascimiento, Cierta, Señor, la mas linda moça, que huuo en la Corte, mas festejada, passea, sollicitada: y con razon, porque la gentileza del cuerpo, la hermosura del rostro, la lindeza de manos, de ayre natural excediò à las de su tiempo Toledanas: Que es dezir de su nacion. Porque aquella çibdad es çelebrada sobre todas las de España en lindeza de mugeres, y en ingenios raros dellas, como de Varones. El Padre la truxo à la Corte con la mercançia de sus sedas. Pues añada de V. S. à la moca, y à las partes del cuerpo, que dicho el Alma Toledana. Porque lon tales las mugeres de aquellos çibdad, fue no tienen parte llegada al vso, y exercicio de cada

de cada vna, à que no se halle vn pedaço de alma particular mas que à otras. Descarta me V. S. por las partes de vna dama de alto à baxo (que damas se pueden llamar las hermosas singulares, y de raro spiritu, assy porque la *mas Dama* es la que *da mas*, como porque la hermosura suele ygualarlas de pies à cabeça con los Reyes) discurrame, digo, por qualquier parte de las que son sensibles, y que tiene mas de biuas, y hallerà, que en las tales el ojo habla como légua, la mano mas suaue (de que les va muy bien à las Toledanas, dizé que por la deliceteza del agua) hiere, como arma azerada: El ayre de la persona abraça, como fuego : vna lagrima anega vn hombre, como vn mar abraueçido: vn desgarto enojado arrancará la Luna de su lugar. No lo digo burlando, que yo sè de experiências que he sabido, auer passado cõceptos, y razones en su modo de léguaje entre ojo y ojo, entre mano y mano, entre otras partes y sus cõpañeras, que los Oradores Griegos, y Romanos en medio de aquellos Senados no obraran tãtos effectos de los que tiene por fin su eloquência. Però bueluo à mi quento, aunque de todo esto, que voy diziendo es el la prueua. Digo, Señor, que à esta tal amana, y era de esta tal amado un amigo mio. Estado peligroso mucho mas el segundo, que el primero: yo se lo que digo como biẽ acuchillado. Llegò el amor de la Senora Toledana à tal pũto, qual dirè: al que sino llega no es amor, y si llega, es Inferno, en prueua de lo que acabo de dezir. El tal galã vn poco enfãdado ponía los ojos en otras: Que no ayviãda por delicada que sea, que comida no se dexè, y que tras ella, y tras el faisã mejor no se eche
mano

mano de vna anade siluestre : *Que lo que no posee, busca el gusto: Quicquid queritur, optimum videtur,* dixo el otro Oluidauase, digo, este galan de la dama alguno ratos. Ella rauiosa vn dia por ver abonde andaua herida como vna çierua, parte de su casa desbauada: atauia da al desgarto, y desgayre Toledano: compostura de las mas damas, y hermosas de quella çibdad: con vna saya entera de raso negro, porque subiesse de punto el blanco, y ruio de su persona: acuchillada la saya à lo grande sobre blanco por imitar sus carnes naturales, y por mouer mas al sentido con el retrato dellas: desgñada con vna roquilla suelta, porque tuuissè menos que descomponer el despecho. Su manto de sophillo Toledano: Que no ay ventisca como aquel sophillo, que assy arrebate, y desarraigue vn arbol de su raiz, de su coraçon à vn hombre. Vino se como vna fiera hambrienta à la casa del padre del Galan. No vee V.S. lo que dezia arriba, coma es mas peligro ser amado? Tras ella corriendo la madre, que no bastò obediencia, ni nota de honor para que no rompiesse por todo. Entrò se en el jardin de la casa poco despues de medio dia: que ya ella sabia à escuras el lugar, y entrada. Hizo se llamar al hijo por el Iardinero. Abaxò. Hallò el mi amigo à la dama sentada sobre vna gran piedra de pedernal: de que abunda Madrid, que ally fue el caso : Que tal fugo no podia reposar sino en otro fuego. Señor, en viendoble açercar à sy, commiença à arrojar el manto de la cabeça, à messarse, à hazer pedaços la toca, à de garrar aquella saya à hazerla de entera, que llaman, null pedaços con juntar mil cortaduras en vna, à morderse

moderse las manos no contenta con lo que cada vna à otra se despedaçauan: Manos mas para lamidas, y besadas, y aun con gran tiento por no lastimar la delicadezza dellas, que para modidas: à arrojar la grimas seguidas arrancadas del coraçon con la bombas de muchos sollozos, y gemidos. Y quanto al galan mas la pretendia templar, y fofsegar, cresçiar mas la furia, y sus effectos. En estas, Señor, tenga attençion V. S. porque es particular parte del quento, abre el Padre del Galan: que venia de fuera con su llaue maestra la puerta del jardin. Retirò se pasmado de tal vista. Manda à todos los suyos, que se vayan à casa por la puerta principal. Buelue el fuego à entrar: y à quatro passos se halla con aquellas figuras en los brazos. El Hijo en presençia del Padre, aunque en piè, muerto sin sentidos: el padre confuso de tal vista: y dixo à la moça: *Que es esto, Señora?* ella à gritos, *A Señor este vuestro hijo es vn traydor, vn mal hombre, vn desconofcido, El me trae aquy, el me tiene assy. Su menos precio desta pobre persona estimado, y requirida de muchos, que yo deshecho, (el lo sabe, y toda essa corte, pena por ello justa mea) me buelue loca.* Si antes auia hecho carne de si, y del vestido, torna de nueua por acompañar sus razones con las obras à hazer se pieças toda, y todo quanto de sy paresçia, con vn desgarrro, con vn despecho, con vna rauia, que mal año para Rodamonte, que tal garbo mostrara en sus debates, y en aquellas sus justas campales. El Padre por arajar tal furia, y furias infernales del Amor zeloso, boluio à hablar: *Señora, Sossieque se V. M. aquietese, Razon le sobra sobre todos los Elementos. Este moço es vn hombre, sin ley,*

ley, sin conoſcimiento, ſin juyzio natural, ſi tal hermoſura, y amor offende: y diziendo, y partiendo con eſtada la mano la lleua à vna quadra baxa, retirada de donde no pudieſſe llegar à los ſuyos el ruydo. El Hijo yua ſiguiendo como anima en pena, como fantafma, que no ſabia en que pies caminaua. Diò le el Padre algunos regalos à la moça: Medicina, admitida, y prouada de los Hippocrates deſtas enfermedades, qual el Padre lo era. Començo ſe à ſoſſegar, y à reſpirar la moça. Entre eſtotras, y eſtotra arrojaua, y enclauaua con los ojos mill ſaetas an el Hijo, quiça ya monida à Piedad de auerle pueſto en tal eſtrecho, y de miedo que no ſe le quedafſe alla muerto de tal accidente el à quien ella muerta buſcaua biua. Y compueſta lo mejor que pudo, y aquellos retaços de ſu perſona, y veſtidos, que no ſe qual lleuana mas ſegun ſe auia meſſado, y arañado, y modirlo, partiò acompañandola el padre, y diziendo en el camino al Hijo con gran demonſtracion de enojo en fauor de la dama, lo que ſe deuia à la Templança del accidente de tal furia, mas que à la auſtoridad de Padre, y de tal Padre, porque era perſona graue. Llegò con ella haſta la puerta del Iardin, y deſpidiò la con la pura vieja de la madre. Que en todo eſte tiempo no hizo otro offiçio, que de ſtatua, ò ſombra de pintura aquellas de Tiçiano.

A la deſpedida entre règlones de lo que el Amor eſcriue en el ayre de las ocasiones, que como ayre paſſan, gozelas cada vno, le dixo la Madre al Hijo: Señor, velda eſta noche, porque no muera. Piedad de madre, y vieja, y fin colmillos. Que las
que

que han sido golosas quando no pueden masoar, gustan de hazer platillos à otras. Vee V. S. sy el Enojo, y la Rauia son muestra de Amor?

Però porque veo à V. S. sobre la prueua de lo que he dicho en respuesta de su carta, quedar pasmado de la consideracion del pobre Hijo galan de tal tormento, de tales golpes por coyunturas en la rueda de la presençia del padre, le dirè dos cosas: que el moço me conto (porque al padre, y al hijo, como à la dama, y à su madre conosci.) La vna, que se viò tal en todo aquel traspasso, que bastara à recompensar penas de purgatorio por sus peccados aquellos, y otros, si los padesciera por election, y contriçion dellos. La otra, que mas finitiò que todo verse quedar solo con su padre despues de la despedida de la moça, y vieja. Yo añadirè la terçera, à fee à fee bien de considerar, que el Padre no le dixo al hijo en aquellos passos boluiendose à su quadra palabra, sino solo *Andad*. Deuio de paresçer, que sobre el vexamen, que auia padescido de la verguenza, y corrimiento de tales enquentros, no auia menester mas reprehension, ny aun añadir al *Andad*, al *Abi*, & *noli amplius peccare*. Porque pues era buscado de la dama, el de suyo deuia de andar cansando: Y que sobre el cansançio, y astio tal apriero obraria el effecto neçessario, mejor, que muchos sermones para no bouer à ella.

Si V. S. se riere del tiempo que he gastado en responder à la entrada de sus carta, no de que reyr à otros cõ mostrar que en esta edad, y fortuna refiero tales quètos: Cuya memoria, sino es para penitencia, es indigna de tales años. Sino quisiere V. S. disculpar

culpar me tambien con que la notiçia de tales accidentes puede ser de prouecho por el escarmiento. Porque como de las flores saca su miel la aueja, y de las mismas la abispa su veneno, asy de los quentos de tales accidentes saca su prouecho vno del escarmiento, su daño otro del exemplo. Effectos diferentes segun el natural de cada vno del vso, ò abuso de las cosas, y casos naturales. Que a la Phenix, y à la Marisposa vn mismo. Elemento la acaba: Cenizas son el fin de entrambas, però çenizas differêtes mucho. Cenizas las vnas vanas y de corruptiõ en castigo suyo: Cenizas la otras gloriosas, y de su reparaciõ por premio. No es fuera de proposito la cõparaçion, porque son muy semejâtes à la Mariposa las Damas que se metê en las llamas de las ocasiones, que no son otra cosa que llamas (quiza se errò la letra, quiza quiso dezir por differêciar las de las otras, por damas llamas) y no les queda otro fructo, que las çenizas de las llamas de su Vanidad: que no es otra cosa la Vanidad, que llama, qui ni aun ceniza queda della, como de qualquiera otra parte de la materia del fuego: Y à la Phenix semejâtes las damas, y honestas damas, que de sus virtudes, mas tràsçendiêtes aromaticos, que los materiales de la Phenix, facan las çenizas de su buena fama, y se renueuâ en ellas cõ la imitaciõ de otrar en hõrra de su memoria. Esta tal memoria deuierõ de querer significar los antiguos en aquel guardar las çenizas de los cuerpos de Varones grâdes. Pero quiero acabar esta materia, porque la occasiõ della no me en cõsideraciones mas altas, que mi entêdimiêto à mas peligro desto, que la desèbultura de mi quêto.

Las

Las dos cartas que dicho à V. S. aquel amigo, que ha visto : la vna que contiene. *Las causas de donde de proçede la poca seguridad da Prinados* : La otra, *De donde venga, que los mas de los Reyes se entreguen à vn Prinado*, como se vee cada dia, no embio agora, porque ni tengo quien me copie (mi escriptos digo, que à mi cada dia me copia la Persecucion con nuevas demonstraciones) y basta lo que agora va para dexar cansado al mas goloso destas viandas , de mas que por el subjecto de entambas podria ser que obrassen lo que las medicinas, que por bien dizfrazadas que se den, aunque sea dessa Cana fistola, que traen de Berberia hecha grajea, y conserua, causen vescas , y enfado al estomago con la imaginacion de ser medicina.

Toda via de querido embiar à V.S. otra que he hallado à mano de la casta de las dos que pide, con que V.S. me la buelua, porque no me queda copia: que aunque ganaremos mas yo , y la carta en que ella no parezca, holgarè de tomar à ver que dixe. Es la que se figue.

Copia de carta à vn amigo.

LXVIII.

MVcho me ha consolado lo que V. S. me escriue. Que la Iusticia tenga su lugar por el bien publico. Tal puede la criançia , y leche que mamè. Sino quisiere V. S. dezir , que es Conueniençia propria lo que es bien comun por la regla natural : Que como el concierto de los Elementos , y del Tiempo , conserua la vida Humana, y el mas sano, y seguro de la

la fuya se alegra de la salud general, que corre, assy el conçierto de los Elementos Politicos sustenta los Reynos, y agrada el mas seguro, y poderoso, porque puede caer enfermo como los mas enfermizos, y quebrados de salud, y como los que bien cayendo, y leuando cada dia de mill dolores de agrauios. No fuera de proposito llamar Elemētos de vn Reyno las Virtudes, y partes necesarias para su conseruacion. Porque es muy semejante lo que obra el Conçierto, ò desconçierto dellas à los effectos de los Elementos. Por ventura, me diga V.S. applicaria muy mal el que dixesse, Que el *Fuego* es la *Iusticia*, que alumbra, y purifica vn Reyno, y que sy se desconçierta le embrasa todo? Que el *Ayre* son los cargos, las mercedes, los fauores bien distribuidos, que refrescan, y sustentan à vnos con el premio, y animan à los de mas con el exemplo? Sino ocharemos por otro camino que sea *Ayre* todo lo que qualquier ayre de Inuidia de vassallos, ò enfado del Príncipe suele, y puede arrebatarlo. Que el *Agua* es la *Piedad*, que tiempla el fuego de la Iusticia, ò de la Indignacion del Príncipe? Que la *Tierra* es el pago de seruicios? Que no es paga sino se libra en ella la satisfacion de meritos, y deudas. Deuda lo vno, y lo otro por su modo cada qual. Y si alguna mas que todas, la deuda de la palabra de Rey. Porque las otras deudas se pueden pedir à los bienes que dexò, y al Successor de la Corona: La de la palabra queda muerta muerto el que la diò, y allà se la lleva con las prendas, que la dieron por ella. Conçertados vea yo, Señor, estos Elementos en el Reyno que yo amare, y al Iupiter del Señor entero dellos,

dellos, y que el los gouierne de su mano, y que no fualte el Sceptro, ni le dexe à nadie. Porque si le toma el Rey amor, ni para llegar el pan à la boca le saltará de la mano. Quiça por esto el Sceptro se tiene en la mano no la espada, que en la çienta se çíne. Porque todo lo de mas se puede cometer à otro el Sceptro, el ser Señor supremo, No. Que no ay Dama, que tanto zelo ponga à su galan como el Sceptro à su Rey, si vna vez ha llegado à gustar del. Quieren lo ver. Quiere lo prouar vn Rey? Vístase de insignias, y vestiduras reales, salga fuera, presente à todos tal, prueue que le tengan, y adoren por tal, à su dama, su criado mas fauorçido, al mas familiar amigo, al con quien burlaua dos horas antes, al que ygualaua el hombro con el, al Hijo proprio, y mas al successor los mirará como de vna gran altura, y casi no los deuisará, y le cobraran respecto de Señor, y le temblará el mas confiado de todos ellos. El mismo se sentira otro en su mismo huello. No lo veemos en el Rey Asuero, que aun la Reyna Ester con ser su muger, y escogida à su gusto, entrò temblando à su presençia, viendole vestido realmente, y assentado en la magestad de su Solio; No lo veremos en Dios? que humanado andaua campañero entre todos à lado à lado (que à fee que no le se atreuieran si le vieran en su grandeza) que quando boluerà con las insignias Reales aun los Santos, los que estan en saluo demas antiguo, los mas priuados temblaran del respecto de tal grandeza. Aun agora lo hazen las Potestades: *Tremunt potestates*, cantan. Esto es ser Dios, esso es ser Reyes. Que? Que el Poder supremo, la Piedad,

la Gracia, la satisfacion de terçeros dependa dellos: de los Reyes solos, que no consientan compañero en ello. No digo consejero, que va à dezir mucho de compañero à Consejero. Esto deuieron de querer significar nos tambien los Antiguos en aquella distribuçion, que fingian, que hazia Iupiter del Caduceo, del Tridente, y de otras tales insignias de cargos à Dioses inferiores, nõ del Rayo, no del Sceptro, no del poder supremo, Peligrosa prueua, y de sucesos peligrosos, à prueua de muchos exemplos antiguos y modernos, el entregarle à nadie los Príncipes Supremos, y tomar compañero en la Adoracion de sus vassallos, y de auer lo hecho algunos Reyes se han visto en muchos inconuenientes ellos, y sus Reynos: y por lo menos correr peligro de monosca- bo de auctoridad, de la estima de su valor, de que se comience à gastar la adoracion en los suyos, y en los estraños. Peligroso estado: Ruina mas proprio nombre, que no estado. Quiça esto quiso Dios aduertir à los Reyes en lo que hizo con Luzifer, que en llegando à concebir en su animo, *Ascendam super altitudinem nubium. similis ero Altissimo*, al punto le detribo. Si no viniere mas à proposito de lo que trato el exemplo del mismo Asuero con Aman. Que para todo ay exemplos, y medicinas en aquel plantel de la sagrada Scriptura. O Reyes, ò Grandes, ò Chicos, ò los mas familiares amigos de vn Rey, ò los mas seguros, los mas Señores de su persona, no conosceis el natural del grado, y del officio, muy diferente de la amistad personal? Que de exemplos daria yo fuera de los Naturales, que he leydo en

en el libro de la Experiencia, y oydo de boca de vn gran Rey, mi Aino, ¡ que yo contrarè à V. S. algun rato, raro quento çierto, en prueua de la differencia que al de lo vno à lo otro, y de la que ellos mismos conosciendo se alla dentro en sy de los mas contados de la persona, y de quan burlados se han llado los que no han reparado en esta differencia? Quantos con los fauores personales prouaron à los hombres como à niños, los çeuaron como à peçes? Quantos con la obligacion del officio se salieron despues à fuera de la deuda? Quantos de los Cortesanos que leyeren esto sentiran con migo, sino con la lengua por ser subjecta à iuyzio, y testimonio de Terçeros, con levantar las cejas: vno de los mouimientos de que se valen los medrozos en los siglos peligrosos por communes à sentidos diferentes. Pero, adondè me subo, que me despeño? A Dios pues, que aun el papel de miedo de ser deposito de tales deuanos à medios pliegos se me ha presentado esta vez, como el que entra con mieto do tiempo estan frescas, y olorosas.

Señor, Quiero rematar este despacho con que me cae en gracia, que va la del quento de los amores Toledanos entre dos de tan diferente argumento. Testimonio bastante, que dà mi pluma de que no sabe cosa de *Estado*: sino de que es sueño quãto escriue, como sombra yo de mi mismo. No muy differente lo vno de lo otro, porq; de la misma manera que se ha la sombra con su cuerpo, se han los sueños cõ las acciones humanas. Pargarè pues el beneficio de escaparme como sombra de mas;

de ser tenido por tal, con que mis escriptos sean juzgado por sueños: y ellos de la pena del error que cometerien, con ser sueños. Sobre que no tiene jurisdiction el Poder Humano mas que sobre los pensamientos, ni sobre aquellos mouimientos de sentimiento naturales, que dezia.

A Duque de Humayne.

LXIX.

EL semblante de satisfacion y fauor, que me representò mi Suyzo, que auia V. Exç. mostrado quando le entregò las cartas primeras ha leuantado à estado tras segundas el animo à querer yr à gozar tambien ellas del mismo fauor. Paresciendo les que aunque por mias podran no mereçer estima (no açerca de V. Exç. que entiendo que biuo seguro de su graçia) por el subjecto hallaran acogida en Cortesanos, y mas en los Grandes, que andan mas çerca de Reyes. Estas son, y creo que essa es la verdad, aunque mal vestida.

A un Amigo Consejero de estado.

- Estas vi. que se siguen fueron tambien impresas otra vez.

LXX.

EN fin puede mas el Amor, que el Respetto. Vea ay V. S. las dos cartas porque tâto ha porfiado. Però, que succederà con ellas lo que à lo que à los
que

que se enamoran de oyda: Que llegados à la vista (vnos de los dos juezes de la Hermosura, el otro cada vno de conofçe) huyen de lo que buscauan. El subjecto dellas le deue de leuantar el apetito à V.S. mas que el ser mias. No lo fera la culpa à los menos, aunque lo aya de ser el peligro de de los golpes del Juyzio, que se harà dellas.

Copia de carta à vn Señor amigo.

Do donde proçeda la poca seguridad
de priuados.

LXXI.

ENfin, Señor, ay daños de prouecho. Antes no ay ninguno, que no tenga aquellas dos alas, que dixo vn discreto Corcobado : *Vnam qua ferri potest : alteram qua ferri non potest.* Vna , que haze ligera la cosa, otra, que la haze pesada. Yo so dirè à mi proposito por otro camino. Ningun daño ay, que no tenga dos caras, vna de dolor à la primera vista, otra de consuelo à la consideracion. Sino quisiere V.S. que lo diga, como lo dixo otro, y gran Cortesano, Priuado de vn Imperador de los primeros, y de sus gustos priuados, quien tambien derribò la Inuidia , ò nuevos gustos : quicà las confianças dellos. Ruyna de las mas çiertas de Priuados. Porq; los nuevos gustos reduzen al compañeros de los dafados à estado de Testigo, de quien cada vno huye, como de enemigo. Vaya dicho esto de passo. Este dixo , *Apes ideo pungunt, quia ubicunq; dulcè est, ibi & acidum inuenies.* No fuera de mi proposito este concepto.

Digo, Señor, que he dado en desengaño, sacado de mi fortuna, y de los exemplos de la de otros; Que no ay vida, ni estado seguro en esta vida, diga quien dixere y el mas seguro, y confiado. De la vida hablo, de que son Señores los Dioses de la tierra. Que la natural, y el ser mortal la vida humana, no ay gentil, ni Alarabe, que no lo conozca con la experiencia: testimonio a quien dan credito los Brutos, Y de aquella sobre natural, y de los que en esta asientan en el seruicio de Dios no es mi pluma para atreuerse à hablar: Mi coraçon, pluma, y alas de alma, bolarà lo que pudiere tras el desengaño de la que hablo à la consideracion de aquella.

No se espante V. S. que los Hombres, que se veen cerca de Reyes, y de sus fauores, nunca, o tarde caygan en el desengaño. Porque el natural del Fauor, y de la Priuança, y su possession desuanece el entendimiento, y iuyzio humano, como à la vista los lugares altos: y piensan los pobres hombres, que se veen en tal lugar, y altura, que no ay otra vida sino aquella, y que estan en algun llano muy seguro, en algun prado muy florido, por no echar de ver la cayda hasta que la prueua della, y el golpe los desengaño. Si hablo propriamente llamar aquí prueua, porque prueua en cabeça propria es mas castigo, que otra cosa: pues à lo mas no les queda vida para aprouecharse de la prueua. Y la ceguedad es tal, que no tienen credito con ellos quantas experiencias veen en otros al ojo cada dia, de que quantos leuantò el Fauor, sino huyeron del con tiempo, no dexaron de caer. Hablo del fauor de Vno, que el
de

de las gentes es como el conçierto de los humores: salud de la vida humana. Y como muerte çierta la vida que està subjecta à vn humor solo, assy la que depende del humor de vno, aunque sea el mejor de los Elementos. Y mas si vale la comparacion que acullà hize de los Prinçipes à los Elementos. Y porque no diremos aquy de passo, aunque sea esta carta de Priuados, Que el mismo conçierto de humores, la graçia quiero dezir, y satisfacion de todos estados serà la salud segura de vn Prinçipe? y assy (por dexar acabada la Razon de Reyes ya que la començè) por el fauor de vno, aunque sea el mejor de todos, si el fauor en alguna statua de oro, como la de Nabudcodonosor. Donosa statua para ser adorada de las gentes, sino es por el metal, Idolo de los hòbres. Que quando es vn Dàniel, que sepa declararle al Prinçipe los sueños que lo propone, que pues si le adiuiua los sueños que lo propone, que pues si le adiuiua los sueños de que no se acuerda? aduertirle de lo que no piensa, preuenir à las neçessidades venideras, sacarle de las dificultades en que se hallare con traças, y buenos expedientes, que no alcançan, ò callan los Sabios de Babilonia, es otra cosa, es discupable el Prinçipe, *quòd in sublime extollat al Priuado & munira multa, & magna det ei.* Que yo creo que aquello quiso aduertir la Sagrada Escritura à los Reyes en materia de Priuados. Y por passar vn poco mas adelante en este desengaño, ò engaño dellos, por entretenerme con V.S. çierto mas, que por aduertir à nadie, pues si estan sordos, no bastaran vozes, ni gritos, y sino lo estan

basta les aquel ruydo sordo del natural temor, que
 suele hablar el alma à cada vno para despertar los:
 He considerado algunas vezes de donde nasce la
 poca sicuridad de la Graçia, y Fautor humano, des-
 so que llaman *Priuança*, de mas del peligro, in-
 constançia natural à todàs las cosas humanas, de
 mas del abuso de los Priuados en mil maneras de
 la graçia, y grados que poseen. Y hanse me of-
 frescido dos, ò tres consideraciones casi natura-
 les, que aquy dirè. Vna, que deue de proceder del
 zelo que le causa al Poder humano lo mismo que
 dà, lo mismo que engrandesçe à vno pareçiendo-
 le que es diminucion de su grandeza (Flaqueza del
 Poder humano) como creo que lo toquè no se
 adonde en mis Relaciones. Pues que si van las
 gentes tras el Priuado? Tantos deribò este zelo
 del Príncipe, como la Inuidia de vassallos. Que si
 la persona gusta de campañero, el offiçio no le
 suffre. Razon la que dezir, que si tiene fuerza serà
 mas çierta con los que mas huieren despojado
 à su Señor, y vsurpado de su poder. Porque à pun-
 to puede, y suele llegar el desdèño, y el desenga-
 ño, que haga cargo de lo mismo, que huviere de-
 do, como si se lo huieran robado. Yo se exem-
 plos de lo que digo. Y quando à esto llega el
 Poder, no se oluida de la ley, como quien la hi-
 zo, quiza para este effecto, que le dà el priuilegio
 de menor, de llamarse à engaño en lo que me-
 nos engaño huuo. Que sabemos si esto de la me-
 moridad es tambien, porque dan algunos como
 niños, que llorando que han dado las mas vezes.
 Consideracion en prueua de la flaqueza, que de-
 zia arriba, del Poder humano, y de mi intento,

que

que para quitar, y despojar se abata la Grandeza à la baxeza, como aues mayores de rapina. Que Dios aquella Aquila Real del cielo para dar, y levantar se abate. La otra confideracion, que como veen à la prueua por las obras de sus passados, que no pueden durar las suyas, como mucho, mas que por su vida, de despecho algunos (quien sabe? yo se algo, y quento particular de lo que digo) à qualquier occasion de desgusto, ò imaginacion de desagradesçimiento, ò verdadero, ò que para mudarse se le finge (expediente casi comun à todos estados, perdonen me los que se picaren) ò cansado de la carga, que le dan por su Priuado, ò por todo junto lo que he dicho, derriban de su mano al que ellos levantaron, porque otros no lo hagan, como los que se matan de la propria per no morir de la del enemigo. La otra causa, pero esta tercera vaya dicha respecto de algunos gentiles Emperadores, y otros tales, no de Reyes Christianos: Por passar à mas prueuas de su poder, (Ambicion humana) y viendo que no pueden llegar à la vitima prueua del Poder, que es dar a sus obras vida segura, y durable (Perfection de todas las obras, y poder solo diuino) quieren exercitar se en destruir, y derribar lo que han levantado por vna gran hazaña. Como el Diablo, que no pudiendo ser auctor de cosa buena, ni Criador de nada, da en arruynar en quanto puede lo criado. Que yo me asseguro de la Vanidad del Diablo, de que el se preçio mucho, sy el pudiera, se ocupara en lo que digo para el mismo effecto de destruyrlo en vn instante. Sy no huieren contentado las Razones,

valer

valer puede que el Rayo, insignia de Iupiter, pero mas de Rayes hombres, en los pjos altos hiere: la ventisca, la Ira dellos, de las cumbres (en su genero grandeza, pero si le resisten, que victoria de rendidos jamas fue gloriosa) arrebatada lo que halla por antipathia natural con ellas: que esto es lo que dezia acullà de sympathias, y antipathias de animales vnos con otros, seguros dellas los valles, y arboles medianos. Y si ni esto no huiero satisfiècho, aunque es bien natural, acoger me he como poco Philosopho, y menos Metaphysico à exemplos, y experiencias ordinarias de lo que oyo, y visto. Tal me pareçe lo que oy vn dia en Venecia à Ticiàno mismo, aquel gran Pintor. Preguntauale vn dia el Embaxador Françisco de Vargas (Embaxador en aquella Republica de Carlo Quinto, Varon de los muy çelebres, y estimados de los de mi naçion, y figlo) porque auia dado en aquella manera de pintar tan sabida suya de golpes de pinçel grosseros, casi como borrones al descuydo (que borrones es quanto pinta el Poder humano caydos del appetito las mas vezes) y no con la dulzura del pinzal de los raros de su tiempo: Respondiò el Ticiàno, Señor, *yo desconfiè de llegar à la delicadeza, y primor del pinzel de Michael Angelo, Urbinia, Corregio, y Parmesano, y que quando bien llegasse seria estimado tras ellos, ò tenido por imitador dellos, y la ambicion natural, no menos à mi Arte que à las otras, me hizo echar por camino nuevo, que me hiziesse çelebre en algo, como los otros lo fueron por el que signieron.* No es mala la razon à mi juyzio. Y sino he prouado bien de donde nasce el peligro de Priuados, la Experiencia

çia nos dà prouado al ojo el effecto cada dia, que es lo que basta, sy algo ha de bastar para escarmiento humano: Consejo solo de credito en este figlo.

Copia de la segunda carta al mismo.

De donde venga que los mas de los Príncipes se entreguen à vn Priuado.

L X X I I.

Pide me V.S. que ya que le dixe en la carta pasada, *de donde à mi pequeño discurso proceda la poca seguridad de Priuados*, le diga tambien, *De donde venga, que los mas de los Príncipes Soberanos se entreguen tanto à algun hombre particular, como se vee cada dia.* Y aunque algunas de las causas dello se pueden sacar de la carta impressa al Gran Priuado, y de lo que en la passada dixe sobre esta materia de Priuados, porque como esta trauado el daño de los vnos, y de los otros, estan tambien trauadas las causas de donde procede lo vno, y lo otro dirè por obedesçer lo que demas de aquello se me ha offresçido algunas vezes considerando el entrego total, que hazen algunos Príncipes de sy à vn Priuado. Aunque, Señor, yo no soy manantial de causas de effectos, y disparates humanos, antes balsa, donde tantos se recogen, y se prueuan. Leuãtarse ha vn poco mi pluma de aquellas consideraciones ordinarias someras mia, y de otras causas inferiores, varias tanto quanto varios los humores de los hombres. Peligro mas tocar en ellas, que en el çielo: Que abaxadas y mas peligrosas que

que subidas. Ny tampoco me subirè à las estrellas , à aquellos conçierto de asçendientes , y commutacion de luminares , de que me rio, de llorar las por çierto , que queramos attribuyr à las estrellas , que no lo peccaron , las cosas de nuestros errores. Ny quiero entrar en aquella consideracion de vn gran Cortesano , que dixo, que algunas vezes dauan los Reyes en leuantar à vn Priuado porque acostumbrados los hombres à adorar à vn hombre particular , tuuiesse por mas ligero el adorar los à ellos : como lo de la statua de Nabucodonosor , que quiza fue este tambien de los fines de aquel disparate. Porque, añadia, que quien diablos auia de querer hazer compañero de su adoracion à vn pedaço de metal, sino con tal intento? Y aunque no contenton mis razones à ellos , ny à otros altos entendimientos Cortesanos, algunos aurà de Hierarchias inferiores (que por tales se tienen ya los que se acuerdan de Dios hablando de Reyes) à quien sino agradaren, entretingan. Vengo pues al caso. Entre los muchos attributos de Dios , que se lee en la Sagrada Scriptura, son, *Deus Deorum, Rex Regum, Dominus Dominantium, Dominus exercituum*. Digo yo, Senor, à mi modo lego de moralizar, que vñ Dios de aquellos nombres , que son mas necesarios para aduertimiento de los hombres. Porque acordando se del no le desconozcan à el, ny à sy: no se pierdan de vista , no se leuantan del polvo de su principio. Creer se puede, que va Dios entereçado à este fin , pues en su eternidad antigua antes que criasse nada , se era el que agora se es sin nombrasse. QVI EST, que es otro nom-

nombre fuyo, y el mas proprio, como quien dize, no ay declarar quien soy, fino *idem per idem*, como dizen allà effos Philosophos. Vsa digo, de aquellos nombres, que son recuerdo à los que mayor peligro corren de ser tocados de la vltima landre humana, la IDOLATRIA el querer ser idolatrados, que es mayor, que el Idolatrar. A los Reyes, y Dioses de la tierra, quiso Dios dar este aduertimiento, como de quien cuyda mas no solo por ellos, sino tambien por la conseruacion de todos, que depende dellos. Paraque entiendan, que aunque sean Reyes, y Señores, tienen sobre sy Rey, y Señor, y que respecto de aquel no son nada. Que esto dize el attributo, QVI EST que todos es nada, y menos que no es, solo el es QVI EST. Que aunque sean Dioses de la tierra, y adorados como tales, tienen sobre sy Dios, tan Dios dellos, como del Pastor. Pluguiesse à el, que no los adorassemos mas que à Dios. Yo se lo que digo por lo que me cuesta auer idolatrado. Que esta fue ella, que los otros fueron medios de su permission, fue el azote de otro error mayor. Que aunque sean vencedores de batallas por su espada, y bazo, y el mundo les de la gloria como de obra propria, Dios es el Señor de los exercitos, el Rey de los Reyes, el Señor de los Señores, y de quanto poseen de todo esto Temporal. Que prestado se lo ha dado, ya prueua de come vsan dello, y assy lo pierden algunos, y se lo quita à otros. Effenso pienso que quiso dezir Sr. Iuan en aquellas palabras en el Apocal. cap. xix. de donde saqué el otro aduertimiento para Priuados, y salga tambien este à los Reyes. *Et habet in*

in vestimientis, & in femore suo scriptum, Rex Regum, & Dominus Dominantium. Vestidura de Dios todas essas obras naturales, Vestidura la Humanidad Diuina, Vestidura que tomò para que le pudiessemos ver con los ojos corporales en algun manera, que con la vistallena no ay remedio: la prueua dello el Sol material, figura fuya, que quando mas abrimos los ojos para verle, menos le veemos, mas nos çierga su resplandor la vista medio çerrados los ojos, con temor, con rendimiento, mejor le veemos: De fuerte que todo criado vestidura es de Dios: y el que se figura Señor absoluto de causa alguna, usurpa à Dios su vestidura, la capa le quita de los hombros. Porque Señor, para mostrar Dios quien es, y que es sobre todo, y todos, si esse fuesse su intento, en la creacion de todo lo mostrò, en anegar al mundo lo truxo à la memoria, en la prueua que se puede hazer al ojo del poder del mas poderoso de la Tierra, lo prueua el mayor Idolatra, y engañado: Si pueden hazer me diga, el menor grano de arena. Porque quien pensare que por nombres se puede dezir, ni declarar quien es Dios, ni su grandeza, la disminuye: El que no quisiere caer en tal error, conozca, que no le conoce, ni le puede conocer por nombres, que el nombre proprio, *Nemo nouit nisi ipse.* Palabras del mismo Secretario de Estado. No se marauille V.S. que yo me suba à tales alturas, que para dezir, que nadie puede llegar à ellas quien quiera puede hablar. De fuerte, que los nombres que Dios se da, pueden applicar à lo que digo. Agora pues sobre todo lo dicho vengo à mi respuesta à la
pregun-

pregunta de V.S. *De donde venga el entregarse los mas de los Príncipes à algun Prínado.* He la va de golpe, Dios sea con ella. Es permission diuina, que los que no se reconocen, y se olvidan que tienen sobre sy otro Dios, otro Rey, otro Señor, y que neçessidad à los suyos, que la adoracion que à ellos solos se les deue, la den à vna statua de metal comun, à exemplar de Nabucodonosor, que quien tal haze, tal pague, que los tales en pena de tal, reuerencien ellos mismos la misma statua, y que de su mano, de su libre aluedrio, como la buenas vallas, que juegan su libertad sobre vn atambor, se entreguen, y subjecten à vn hombre particular. No digo à caso lo del atambor, que assay passa ello: y tal es el ruydo, y escandalo que obran en los animos de todos Statuas tales: y este escandalo deuio de querer significar aquel estruendo de tantos, y tan varios instrumentos musicos en la adoracion de la statua que digo. Dixe pena, dixe mal, no viniendo pena de mano de Dios en esta vida, aun las que por nuestros desuorios nos succeden, que no sea aduertimiento, y medicina. Però esto sera como cada vno vsare, y se aprouechare dello. Porque si se reconociere, y rescatare del captiuero à sy, y à los suyos (suyos solo, no de otro, que aquy esta el toque, el cargo, y el peligro) aurà sido medio del desengaño, como lo fue à Nabucodonosor la prueua de su statua, y preseruacion de mill enfermedades, que le pueden sobreuenir de tal entrago à vn hombre particular. Y sy durare en la porfia, cayra en ellas en castigo suyo, y en escarmiento de otros, para que prueuen ellos quien no son
en

ni descargo, sino el prouecho, y honrra con que quedará el amigo de auerle orouado: Prouecho, por el desengaño, de que el prueue que se biue con el amigo à prueua. Honrra, por la victoria de que aya quedado el amigo por fino à todas prueuas. Tal quedaré à quantas V. S. hiziere de mi. Però sea le por auiso, lo que dicen de vna espada fina, Que aunque no tuerze, suele romper de fina. Y el pñador en el amigo es el azero, que rompe llegado à su punto. No se espante V. S. que embuelto en lo que sabe de mis papeles me entretenga à ratos en estas carta, familiares, que lo aprendi estotro dia de vna Labranderia: Que me dixo, que para poder obrar muy prima auia menester trabajar en la grossera algunas hora, para que la vista boluiesse reparada. Ny se espante V. S. que ma valga de tales exemplos para declararme, porque al que le faltan terminos eloquentes del Arte, le es forzoso valerse de las prueuas naturales, como à los mudos de las señas. Que por su camino será mas proprio y viuo lenguaje: pues sy las voces, dixo el otro, que son declaracion del Intento, mejor de declaran las cosas prouadas al sentido. Y aquy me viene à la consideracion lo que dicen que los Egyptios vsauan por letras de figuras de aues, y de animales. Deuia se ser siglo mas honrrado que el palabrero de agora. Tan lexos de querer engañar con palabras, que no querian vsar de señales de sonido, sino de figuras de Animales. Sin duda, porque anduiesse mas cerca la Verdad, la figura de la cosa misma de las palabras. Este intento deuieron de tener en ello. Porque comen en el aue, en el

animal de cuyas, figuras vsauan, ay la plumas, ay el pelo, figura de las palabras, dentro dellas querian que estuuiesse la cosa misma, la verdad misma. Bien las llamaron *Letras Sagradas*, porque es por cierto trato el del Cielo, quanto estotro, que se vsa, de baxo çieno. Assy tambien sabemos que que para el oydo de Dios no son consonançias de las palabras, que no es persona que suffre engaños, sino el lenguaje del Coraçon, sino la verdad palpable. Y si le offresçen palabras, es porque le auemos de confessar, y reconocer *ore & corde*: Y esto porque el Alma, y el Cuerpo han de dar del Omenage, que entrambos deuen à su Señor soberano. El Alma con el Coraçon, Lengua del Spiritu, el Cuerpo con su lengua material, y con esse tropel de consonançias, de voces. Que palabras solas serian aue falsa, la pluma sola, sin el cuerpo del aue dentro. Ello dixo, *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me*. A esto me suena lo que he considerado en el Choro de los Augustinos de Paris, no en otros conuentos de Françia: Que el verso, ò qualquier otra parte del offiçio diuino, que tañe el organo tras las voces humanas, lueyo que comiença el organo, acudendos niños de los religiosos al Psalterio, y en tono baxo cantan, que se entiende, lo que el organo tañe. Porque assy se ha la verdad del animo con las palabras, como lo que reçitan los niños, que digo, con el estruendo del organo. Que no es otra cosa la voz humana, que Organo, y instrumento material del alma, ny otra cosa las palabras, que se vsan sin verdad, que estruendo de organo: A Dios: y en mienda, ò romperà el azero.

Copia de carta, al mismo de la Invidia.

LXXIV.

Esta noche he averiguado al sentido, que la *Invidia* no acomete sino à lo que es de algun Valor, ò merito porque en vn canastillo de Peras no hallè ninguna buena sino vna, ò dos, y estas en señal de que lo eran, con gusanos. De suerte, que segun aquella consideracion, que yo suelo hazer que las cosas naturales las criò Dios tanto para enseañança del hombre, quanto para el sustento corporal, como de mas importancia aquello que esto, à la Virtud, al Valor, à lo mejor en fin acude el gusano de la *Invidia*. Que no es otra cosa la *Invidia*, que gusano. Gusano en el roer à fordas, Gusano en no acometer sino à lo mejor, Gusano en la baxza Ay cosa mas baxa, que el gusano? Considere me le bien vno oçioso, que yo no puedo ocupado en sacudir me de gusanos, y le hallarà quantas partes se requieren para ser la mas baxa bestia el gusano, y la *Invidia* de todas: y tiene mas, que partido por medio vn gusano, (golpe, que acaba à quantos animales ay) se mueue en dos partes hecho: y quãdo huuiere discurridò el oçioso por todas las propriedades del gusano, sino huuiere topado cõ ello, remate con que es animal de corruption, y no de generacion. Mas, para que se vea que la Virtud no puede binir sin su gusano, en el mismo fructo bueno en la misma madera se cria, en la Virtud, en el valor de cada vno, en el nasce, con el cresce, con el muere. Dirà el gusano del Inuidioso cõtra esto, que salta la regla en my: Pues sin valor, ni de vn:

gusano, ay tantos para my. Yo à esto, Que esso no fue sino permission para mostrar, que aunque no aya meritos personales, tampoco suffre la *Invidia* la Estimacion que naçe de la gracia de las gentes: que es como dezir, que acomete el Cielo. Dicho fue lo que voy à dezir, de Doña Iuanna Coello aquella Matrona, Bibda, y Martyr, mi muger, yo se que estimada, y respectada hoy en dia de lo mejor, y de lo mucho de España. Que diziendo algunos inuidiosos en tiempo de mis prisiones, que porque, y porque auian de tener preso à Antonio Perez en lugares, y casas tan calificadas, que à grandes de España no se dauan? Dixo, digo, no querays Señor Antonio mas, para ver adonde llega la *Invidia* contra nos otros, que aun à los trabajos no tienen inuidia: como si huuiesse grillos ne oro buenos, ni nomida suaue del Senado Veneciano al condenado. Aun aquello le rebuelue el estomago à la *Invidia*, *Ut quid perditio hac?* dira de buena gana la Señora, con aquel otro miserable. Si le diere gusto à V.S. el papel, agradezcalo à la pera, que yo de mi cosecha no alanco estas consideraciones, ni por sçiençia, como aquellos Senecas, y Plutarchos: De la experiençia es, como el morisco de Cataluña, el que hallò la virtud de la Escorzonera con la occasion de la mordedura de vn escorzo, que de aqui le quedò el nombre à la yerua tan çelebrada, y de otra tal mordedura faco lo que digo: y de lo que bueno, y como, y veo. Y si le cansaren à V. S. estos mis disparates alçarè de obra, y aurè de iduentarme vn Lucilio, como el de Seneca, con quien cartearme en mis dolores. Que el aliuio de arrojarlos del

pecho

pecho no esta las mas vezes en el objecto à quien se entregan, quiza està el peligro, quanto en echar los de donde ahogan, como el dar voces para alargar la respiracion : y aun segun està el siglo es mas seguro confiarse de vn desierto : y aun contento, que no aya en el quien oyga. Porq; yo pienso, que aquella obra natural del retumbar la voz humana, ò qualquier otro sonido por repercussion, que dizen alla eslos Philosophos, que llaman *Echo*, no fue, sino aduertimiento de la Naturaleza, como de Madre commun, para recato nuestro en el fiarnos, pues aun en la soledad se halla peligro del secreto, y quien refiera lo que oye.

Al mismo Consejero de Estado.

LXXV.

OLuidauase me de responder à la pregunta que V.S. me haze, porque me valgo tanto en lo que escriuo de exemplos naturales : ò de donde faco aquella mi consideracion, *Que la Naturaleza lo preuino, y dispuso para el enseñamiento de los Hombres.* Y aunque es mucho examinar à vn lego, dirè mi razon de lo segundo, que de valerme yo de exemplos tales ya V.S. due auer caydo en la causa, ser el faltarme eslos terminos eloquentes del Arte de escuelas, y de Cortes. Señor, porque el Hombre es animal, que no se mueue sino con la prueua. Tal es el exemplo. Bastara dezir porque es Animal, cuyo credito depende del sentido : y tratarle como quien le conofce, como el Hollero à su barro. Quiere ver V.S. que la Naturaleza tiene por fin lo

K k k ; que

que digo en todos estos exemplos de criaturas en obediencia de su Señor, y Auctor? Que el mismo se hizo Criatura viendo que el sentido era el medio, como antojos à los de corta vista, para atraer, y aficionar al Hombre: y que auia menester ver, y tocar para creer. No es manera de hablar, que aun de los que le aniar mucho còuersado huuo quien huuo menester à tres dias de ausencia verle, y tocarle para reconocerle. Para encaminar pues, y enseñar al Hombre fueron todos estos exemplos naturales, como mojones de camino à cada passo para los descuydados y ignorantes. Al proposito de lo que voy diziendo deuio de dezir aquel Priuado de Neron. *Sicut muta animalia cibo inescantur, sic Homines non caperentur spe, nisi aliquid morderent.* Sin duda el que lo dixo, deuio de tener el morder por vno sexto Sétido, ò por sexta esencia de los cinco sentidos como dize Quinta esencia de las quatro calidades. Aduertimiento quiza que quiso dar à los Príncipes, que no se ganã los Hombres con fauores sin obras, ò por mejor dezir à los Hombres, que los tengan por çeuo. En el Azor se vee la prueua, en el Gauilan con quan hidalgo es: Que si vna vez suelto de la mano acude al señuelo (que Señuelos son los fauores, y palabras) à la segunda es menester echarle pressa verdadera en que çeue, parà que venga à la mano. Pues de mas nos sirue su exemplo, ya que hablo de la virtud, y fin de los exemplos naturales. Que de ay quiza viene, que con lo que mejor se çeua vn Gauilan, es vn Coraçon. Porque no se contentan les hombres de animo noble con solo que morder, sino veen segura la gracia, y animo del Príncipe.

Que

Que dadiuas ay tambien para engañar, y assegurar, sino fue el Cauallo de Troya. Dixe *Obras*. *Obras* entiendo segun los grados de las personas. Porque los de estado, y estados grandes, y los à quien la Naturaleza diò animos tales tienen por obras los fauores de confianças. No es mio esto: Consejo de Carlo V. fue à su hijo mi amo, allà lo dixen en vna carta. Ny enfade reperir vna cosa mas de vna vez: Que la musica del animo (tales son los escriptos) es como la musica del oydo, que el mas diestro musico repite vn passo mismo, vn passage, varias vezes segun viene à proposito, y no es contra el arte hazerlo assy. Los fauores solos (boluendo à mi razon) son como ojas de vn arbol, que no fiauén mas que de ornamento. El fructo es el que atrae à sy à las gentes, à vnos las confianças, à otros las mercedes: fructo cada vno à cada qual segun su calidad. Aun para con lo general del pueblo, porque no pueden gozar todos de las dos cosas que he dicho, si bien los affiçiona, y conserua en el Amor del Príncipe su natural dulce, y affable, ha menester el Príncipe vsar tambien de su manera de liberalidad en obras, de que partiçipen todos. Por tales tienen los vassallos. El oydo proprio de su Príncipe, paçiente à sus quexas: Lo Carga conforme à las fuerzas. Medios bien naturales bien razonables. Obras, que son mas en beneficio del Príncipe que del vassallo. Porque del oyr el Príncipe las quexas de los suyos puede, y suele sacar buenos aduertimientos (à Phelippe segundo mi amo se lo oy: dezia que obraua satisfazer à vnos, y saber de otros) de la moderaçion de la carga, que dure el Cauallo à su dueño largo

camino. Fin muy diferente el del Príncipe al del Ministro en esto. Ojo à lo dueños propios de los Reynos, que tengan ojo à los que no lo son , que les miren à las manos. Tal es Dios, y en esto Tambien nos conofce , que la fatisfacion de nuestras obligaciones la traze , y mezcle con nuestro prouecho , porque ne faltemos à ellas , ò por mayor cargo nuestro.

A Madama de Andraga.

LXXVI.

DIzen en España! , Que raton que no sabe mas que vn agujero , presto es cogido. Si yo no me huiera ocupado en el discurso de mi vida mas que en negoçios de Reyes, y Reynos, bueno me hallara en França en buena fee. No se como Diablos à aratos perdidos dizen saber algunos secretos para el regalo , y conseruacion de la vida por antidoto de los otros secretos , que son de muerte, y hallo que son los que mas me valen agora en França para alguna gracia con las damas. Que los otros tienen poco valor, ò porque se lo saben todo, ò porque quieren biuir sin pesadumbres el dia que tienen entre manos. Tan sono consejo esto segund el rato que dura, quãto venturoso estado el primero Señora, ya tengo preuenidos los poluos, droga que se preuiene facilmente en case del que esta hecho poluo de la Fortuna. V.S. preuenga lo que le toca, que luego serè allà en llamandome , tan honrrado de ser su boticario, como de auer sido secretario de Estado de vn gran Rey. Però aduerta V. S. si serà bien esperar el

el parto de Madama la Condeza de Vrbania , mi Señora, porque hagamos con sosiego la reępta, que yo no soy ya de prouecho de otra suerte. Sepa V.S. que aunque es exęellente la reępta de los dientes, se otra mas rara para no dicentes: Reępta en que gana tanto el Medico, como el enfermo, si se la dexan prouar. Señora, No ay Boticario, que sirua sin premio: el que yo pido es, que V.S. me asiente en el libro de los de la Graęia de Madama la Marquesa, que tambien ay libros de desgraęia, y que me offrezca por su sieruo, y escudero. En el sentido del termino Español lo pido , para que es calidad ser viejo.

A vn Amigo.

LXXVII.

DE Palabras à Humo poco va à dezir. Palabras embiè à V.S. el otro dia , agora Humo. Que no son otra cosa essas pastillas , aunque sean de España, que humo , Mercanęia que en todas prouinęias se vende. Mas tiene de peor el don, que el Humo, pues no vale nada sino se reduce à humo: Quel el humo se suele mudar en llama por mejoría, y las pastillas por mejor paran en humo. Sea lo que fuere, lo vno, y lo otro es en seńal de agradescimiento deuido al fauor de V.S.

A vn Amigo.

LXXVIII.

EN estado me vi , en que rogaua pocas cosas, que no me succediesen, porque tenia por inter-

terçessor la Neçessidad que podian tener de mi lugar. Que lugares son los que se estiman, no personas. Agora me hallo en contrario estado, que no se de quien valerme para lo que se me offrezca, pues no puedo ser de prouecho à nadie, sino es esto mismo, y la gloria, sy ay animos que se contenten con esto, de hazer bien sin esperança de pago. Quiero hazer la prueua de V. S. si es de los que digo, en lo que va en este papel, y sino me saliere, afirmar me he en mi opinion: Que la neçessidad es el vnico interçessor con todo genero de personas desde el mayor hasta el menor: y que nadie haze bien sino tal por tal: y aconsejar à mi desseo que se quite, y tiemple, y que me crea. Remedio vnico para biuir con sosiego, no soltar el desseo (de su natural altanero) à lo que no puede alcanzar. Y sacar el consejo en esto de la caza de la valateria, que conforme al aue lançan el paxaro que la siga: que a vna garza no le echaran vn Gauilan, pues por noble que sea se han medir las fuerzas con el buelo, y dexar al sacre cazas tales. Y aun en buena fee aconsejaria yo, que no dessee nadie lugares altos, porque acostumbrado el animo al ayre fresco que corre en ellos del fauor humano, se ahogará facilmente con el bochorno que se halla siempre en lo baxero de la mala Fortuna. Como el acostumbrado à beuer con nieue, que sin ella todo le pareçe caldo: como estomago hecho à mucha vianda, que corre peligro en tiempo de carestia: En tiempo que falte el estado abundante, mas façil de succeder, que el alcançarle.

A vn gran Príncipe.

LXXIX.

DEzia vn gran Cortesano, Señor, que con los Príncipes se auian de gouernar los inferiores, como los Galanes de poco merito con las damas grandes de quien huuiessen recebido algun disfauor, ò sin razon : que con solo mirar las à la cara dauan su quexa, y les hazian el cargo del agrauio recebido. No es mala la semejança en mi proposito para quien me entendiere. V.:.:.: me entiende, y por esto solo añadirè, que aunque me falte la dama, que darè contentos , y pagado de no auer faltado yo: y seguro de la sentençia en mi fauor, contra su disfauor en foro jnterior, como dizen: ygual al chico, y al grande. .

A Manuel don Lope.

LXXX.

YA sabe V.M. que mis hora para escriuir disparates à mis amigos son las de sobre çena. La causa, porque como no como quando como, sino quando como de la vianda del alma, que es tratar con mis amigos, hazen me astio todas las demas viandas. A tal hora me pongo à escriuir à V.M. en respuesta de su carta de 20. del passado. Sabia ella que venia para mi, y siguió el camino de lo que me ha de causar consuelo, que es venir despacio, quando bien llegue. En fin llegò sin topar Rodrigo Vasquez con ella, que el me la quitara con lo demas, si pudiera : de arrepentimiento no tiene
V.M.

V.M. neçessidad en las acciones que se offresçieren rocantes à my. Pues quando mas hierre al sentido, serà merito à io que yo confio dessa verdad. En tal estado esta nuestra amistad. Ea, Señor, por venir à lo dessa Guerra, acabèn le vs. ms. como la han començado, y alçen de juego ganando, discrecion de jugadores: porque el Naype, y el Dado, y la guerra son de su natural de natural inconstante.

A vn Cavallero Amigo.

LXXXI.

NO me acontesçerà mas. Hazia à vn escriuiente mio que antes de çerrar las cartas, que yua escriuiendo, las fuesse copiando en vn libro, çierto por ver que lo huuiesse escripto, para si alguno me respondiessse, ò no me huuiesse entendido, y quiça tambien para sy reprehendiesse algo en mis escriptos caso mas ordinario en la amistad humana ser ya fiscales, y juyzes vnos de otros. El que las copiaua para el effecto que digo, las yua copiando para sy tambien. Curiosidad natural à Criados (ojo el fiarse dellos. A este tal me pareççe que se las ha sacado aquella dama que V. S. sabe, afiçionada à la lengua Española. Porque los Diablos de las damas lo primero que procuran, es sobornar criado de los mas çercanos al amigo, sin perdonar à preçio, y aun les dan lo mejor, y primer bocado del plato algunas vezes por possèer mas seguro al dueño, y aun en buena fee, porque les agrada mas que el amo, ò porque dos son mas que vno. No se agrauien
que

que las llame Diablos , que los Diablos son para la tentación, y ruina de hombres : Ellas hermosos Diablos : ellos diablos feos. En esto diferencia. Quieren lo ver? Que la primera vez que tentó el Diablo al hombre, se valio de la muger desconfiado de sy , que yo aseguro de su vanidad, que si el se atriuiera à solas, que no rogara à nadie, de que es muy enemigo. Que de vezes despues han tomado Diablos figura de mugeres para tentar mejor, y errarian poco tiros, si acometiesen en tal figura , però no le es permitido poderla tomar entera, porque no hagan tanto daño: y aun quiza por beneficio, y desengaño de los hombres se hallan pocas, que se den todas y enteras à vno las que mas aman. Lo de la figura, que no la pueden tomar entera , lo he leydo en vn libro curioso de vn graue Religioso de San. Bernardo Cesario Hesterbarcheense , que se intitula *Illustrium Miraculorum , & Historiarum memorabilium lib. xij. de Confess. cap. 6. pag. 140.* que cierto me cayò en gracia ofreciendole me estotra consideración que vn Diablo en figura de muger enterà no dexara , roso ni velloso. Suplico à V.S. haga ofiçio con essa dama , para que no se publiquen, como las primeras, que me han dicho que anda en esso, mas creo cierto por curiosidad suya, y por el natural commun de comunicar à todos lo suyos , y lo ageno , que por hazer me daño, porque se que me tiene buena voluntad essa Señora. Mucho de estimar de vna dama tal , no pudiendo yo passar con mis meritos de buen desseo : y digale V. S. que no será sola, ni la primera, ni la postrera que sin querer, qui-

quiriendome me haya hecho daño, porque la fue primera, y postrera en esto, no dexo à otra que destruyr, ni destrozár, sino deffias obras muertas, y ramas secas. Passò, Señor, que en aquel daño no huuo peccado, *Pœna non causa*, ya lo dixe acullà. En fin he prouado que el ser amado en agradeçidos, y animos honrrados es mas peligroso, que el amar del Amor mas çiego: yo se lo que digo, como escarmentado hablo, y en muy poco importa quedar artero no quedando substancia en que situade algo el escarmiento. A otros seruirà, y los harà arteros mi fortuna, a escarmiento. Ola, guardese V.S. que en lugar de hazer el offiçio, que li pido con essa dama, no le de tambien copia desta, y que sean tres al mohino.

A Monsieur Zamer.

LXIII.

Pues sabe V.S. que al que despojo vna tormenta le es permitido llevar al altar del sancto de su deuocion vn sacò toto, ò la Tabla en que escapò, y que es admitida, y puesta entre las presfeas de mayor estima, no se marauillarà, que yo le embie essa niñera en señal de mi agradeçimiento à su amor, y fauor. Reçibale, le supolico, con el animo, que da, No le parezca à V.S. disparate la razon, que su liberalidad, y de las muy nobles (que ay liberalidades no tales, las forzadas) se requiere para reçibir gratamente pequeños dones de obligados de los que mas no pueden, como para dar los grandes.

Al

Al mismo.

LXXXIII.

EMbio à V.S. vna dozena de plumas, y dos dellas en vna caxuela paraque pueda traer las à mano con la caxa de los anteojos, sin que se rompan las de mas para quando falten aquellas: y asegure se V.S. que es mas beneficio de la vida conseruar los dientes, que la vista, segun se veen cada dia mill ocasiones de desgustos: y mas en V.S. que no vña de los dientes para morder (raro ya en este siglo) porque le duele mucho lo que vee en daño de otros. Y por esto deue procurar biuir, y conseruar el instrumento mas necessario para ello. La conserua es la del Tabeco: Es otra agua la singular que yo truxe de Inglaterra. El vfo es lauarse con ellas algunas vezes con la esponja, particularmente quando las enzias no estan muy sanas: y el agua, y la conserua son singulares para esto. El Maestro de las plumas ternà cuydado de proueer de mas à V.S. de tiempo en tiempo: porque deßas soy mas maestro, que desta. Podria dezir alguno que quicà di en tal officio, como Dionysio el Tyranno auiendo perdido su Reyno, en ser Maestro de escuela por passar la perdida de su Reyno mejor con officio en algo semejante al perdido, de mandar, y castigar: por conseruar los dientes para morder como herido. No Señor, que para esso no ay colmillo de xauar, y que tal nauajada dè como la pluma. Però no mas, que dirà V.S. que plumas me pidiò, y no razones de pluma.

Am

A un Amigo.

LXIV.

Aunque creo , que la rila de V. S. de mi repucita al que preguntò en la comida de ayer, que porque callaua tanto, es en mas mi fauor, que otra cosa , ni reyrse de mi, como podrian muchos de lo que callo, y de lo que hablo (y quien sabe? pues no dize la lengua siempre lo que queda allà dentro) quiero dar razon de lo que dixe, *Que el que aprendia auia de callar.* Señor, callo donde otros hablan , porque no se hablar: Callo, porque el que apriende ha de oyr. Si dixere V. S. que soy tardo de ingenio , pues acabo de 60. años no se hablar, dirè le que es verdad. Però dirè le mas : que el que mas sabe , tiene que aprender , y entonçes llega à saber quando sabe, que no sabe : Assy lo dixo no se quien. Ya oygo à V. S. que dixe, que dessa manera no aurà quien hable en esta vida. Pluuiesse à Dios, que ello fuesse assy, y biuiriamos todos mas seguros. Digo todos, los que hieren con la lengua, y los heridos della: y digo lo assy, porque no se quales son los mortales. De tal manera lo entiendo, que quando no huuiessse sacado vno otro prouecho de auer collado por aprender , sino quedar mudo de la costumbre, auria aprendido harto, y biuria seguro, y venturoso. Pienso V. S. que tuuo otro fin la Naturaleza (essa madre comun) sino dar tal aduertimiento à los suyos en auer les doblado casi todos los instrumentos , sino la lengua? Dos ojos los diò, dos oydos , dos

venta-

ventanas de narizes para olfacto , dos manos , dos pies , dos brazos , dos piernas , y fino le diò dos bocas fue por no darle mas que vna lengua. Porque de todos los instrumentos de los demas sentidos , y de sus objectos puede el hombre sacar callando experiencias para su ensenamiento oyendo , viendo , peregrinando , haziendo varias prueuas de las ocasiones humanas. De la lengua , ninguna , fino su perdiçion , Basta este para carta , y para no Philosopho , por guardar praepto de hablar lo menos que se pudiere.

A Manuel don Lope,

LXXXV.

Señor no mio,

PVes V. M. despide alçe me à lo menos el juramento (costumbre honrrada del despedido , y del que despide) no de fidelidad personal , que esta à mi la deuo , y anda inseparable desta alma , y huesos. No se vee , que no me han dexado fino aquella parte con el pellejo por mantener la a quien deuia ? Però alçeme V. M. el juramento , que he hecho de no biuir sin su compaña , porque sin amigo no se biuir. Mire V. M. Señor Manuel don Lope , que aunque soy viejo , no loy vieja , que para amigas es gran falla , sobra auia de dezir : y pora amiga no , fino calidad grande. Ya he embiado à buscar los libros para el Señor lo. de M. que quando por curiosidad nuestra no lo hiziera , lo hiziera por servir à sobrino de tal

LII

perfo-

persona , cuyo amor tengo mas fixo en el alma , que estan las estrelas en sus çielos , ni mi mala Fortuna enclauada en ellos. Però no mas que no estoy para melancholizar , que el primer trago de tal breuida me ahogarè.

Por mi vida que V. M. no rompa esta , que he beuido vn poco , y no se lo que me he dicho , y quiero saber à quantas vezes me emborracho : y tengo por quenta las que beui.

A una cierta Persona.

L X X X V I.

POrque no piense V.M. que blasoneo , ni escriuo de la Soledad de viçio , como cauallo en prado suelto , quando siento ver me ella , y sin mis amigos al comer , y çenar , se quiero dezir agora sobre çena (no çena , porque es de peregrino , no çena porque no solo como , sino à mi solo.) Que es la soledad la causa de que por no eleuarme scriua dispar , tes , y de testimonio de mi mano , que caduco. Però dirè algo , porque no vaya la carta sin subjecto alguno. Refiriò me estotra noche vn amigo , que vno que se ha hecho peregrino , y perseguido de si mismo , pudiendo dexar de ser lo , dixo estotro dia. Que no se podria negar , que auia cartas algunas mías , que mereçian ser leydas. Nunca tal crey de ninguna dellas. Esto le deuio , porque se vea , que el diente obliga , como la lengua , como muerde mas la lengua muchas vezes , que no el diente. Però que hazia mal en dexar imprimir con ellas otras de menores argu-

argumentos qual esta, y otras tales. Yo respondi, que me dixesse quales eran, porque yo sacasse el prouecho del consejo, y el mi obligacion. Porque si llama de algun merito, y estima las que tratan de Reyes, y de Reynos, será por lo que ellos valen, y no porque yo sepa lo que me digo. Que de çençerros nunca se concertò musica suave, y quanto yo escriuo no es sino sonido de çençerro, y deue de estar acostumbrado à çençerros el que dize lo que digo. Esto que el tiene por indigno de paresçer entre gentes, es lo que yo dessearia que se leyese, porque se viesse mis dolores, y à lo que me reduce la Violencia, y porque el discreto, por mas Cortesano que sea, cognoscerà que es el language natural, y por tal el que mas agrada. Los demas es de los dichos de Comediantes, que aunque se leuante el stylo en ellos, es de lo que menos gustan los oyentes: y si es comedia todo lo desta vida, las reglas de comedia puede tener lugar en ello, y aun las de la pintura. Porque nadie huelga de verse retratar en publico: como ni las Damas, que nadie las vea atauiar, por ser acto que descumbre faltas naturales. De golbe quieren paresçer compuestas, por ser vista la del enquntro que embaraça el juyzio de las partes del objecto. Parte por parte cada vno las conosçe: hasta el çiego la moneda por el roque. Ríase el çençerro quanto mandare, que este language natural me agrada. Lo demas lo escriuo forcejando, porque se sepa en que escuela me criè, y el peligro della, y de su sciencia.

A vn Cauallero que reside en Corte Romana.

LXXXVII.

LA carta de V.S. de 18. Março me ha hecho perder el enojo que tenia con vn amigo, que hizo imprimir aquellas cartas Españolas, y Latinas, pues ha dado satisfacion, y algũ entretinimiento à persona que yo tanto estimo como V.S. y con quien me regalaua algunos ratos en esta soledad de mi Fortuna. No porque creo di ligero lo que V.S. me escriue de mis escriptos, que como hijos propios los conozco, sino porque entonçes estima en algo sus cosas el que mas desengañado biue dellas, y de sy, quando sirue de algo alguna dellas à sus amigos. Como el pastor de buen natura, que queda hufano, y contento de su cauaña, y de sus migas, quando hospedò à casò, y regalò con ellas à algun personage grande. En prendras de que qualquier cosa, que saliere mia à luz se la embiarrè à V. S. van agora essas cartas que me arrebatò otro amigo por haz gusto à vn personage, que las cobdiçio ver por el argumento dellas, Pero ojo, Señor, que la de los amores Tolendanos no es para Cardenales, language peregrino à los que biuen à las puertas del cielo. Lealas Vuestra Señoria à ratos y perdidos, que escriptos de vn perdido no se han de leer en otros. Mas pido, que si por la carta primera, *Quan facil y comun sea la sçiençia desso que llaman Estado*, haziere Vuestra Señoria la prueua; ò por mejor dezir se confirmare en el iuyzio, que deue de auer hecho mucho ha, de quan poco sè de materias
de Esta-

de Estado, no me estime en menos en la profec-
 sion de que yo me preço, que es ser agradeçido,
 Esta sciencia desseo yo poseer, y que corriessè en
 todas partes, y me atreueria à dezir, que es la me-
 yor y mas segura regla de Estado para todos esta-
 dos humanos. No me offrezça V.S. su fauor sin
 pensar me le dar, que presto ternà occasion en que
 poder fauoresçer me en essa Corte por sy, y con
 sus amigos con merito con Dios, y con las gen-
 tes. En tal estado me tiene la Fortuna sin saber lo
 que ha hecho, porque si ella supiera lo que auia
 de resultar en mi beneficio de su violencia, la hu-
 uiera téplado, que no pueda nadie de animo gen-
 til dexar de fauoresçerme por desconfiança de
 premio, pues le hallará en tal merito de la obra
 por auer me dexado, la Señora digo en tan piado-
 so, y desamparado estado. A 7. de Mayo 1602.

Al mismo.

LXXXVIII.

QVando llega el pastor, de quien hablaua en
 la passada, à tanta vanidad de su choza, y
 migas, que salga à combidar con ellas ya per-
 dido, como qual quiera que saliere del circulo de
 su estado, y grado. Esto podemos sacar de lo que
 he oydo de Nigromanticos, si se puede sacar co-
 sa buena de tal canalla, que para auer prouecho
 de vn mal spiritu, es menester meterle en vn
 cerco. Cada vno se contenga en el su estado,
 y si quisiere ser de valor alguno desde el Rey
 al Pastor açertará si siguiere tal consejo. Mi po-
 breza Señor, mis escriptos digo, vadran algo.

LII 3 dando

dando los al que los busca: salir à combidar con ello no se suffre. Però si el Pastor que hiziesse lo que digo, se podria escusar con el contento, y honor del huesped que honrra su choça, y su pobreza: yo mereçerè perdón por el dolor (Affecto priuilegiado sobre todos) de embiar à Vuestra Señoria essa carta, que me ha salido de las entrañas sobre la muerte de mi hija doña Gregoria: y si la cosecha de mi fortuna no es sino dolores, dolores aurè de offrescer a quien amare, como cada tierra lo que lleua para no ser desagradescida. A 8. de Mayo.

A vn amigo.

LXXXIX.

NO puedo auer à las manos las Relaciones de los Peregrinos que tãto V.S. dessea. Pero en viendo por la fuya que la causa de dessear las, era por las cartas, que andã en aquella impressiõ, pues lo de más està mas estendido en la segunda con mi proprio nombre, escriui à Inglaterra à vn amigo que me embiasse à lo menos la copia de las cartas. Son essas, que assy como me las embia con el titulo del libro, lo embio à V.S. valga lo que valiere: que al amigo se ha de dar lo que pide.

Que la amistad no admire escusas, ni
 aun la del no valer na-
 de la causa.

Pedaços

Pedaços de Historia, ò Relaciones : Assy llamados por sus Auçtores los Peregrinos.

Retrato al vino del natural de la Fortuna.

LA primera Relaçion contiene el discurso de las Prisiones, y Aventuras de Antonio Perez aquel Secretario de Estado del Rey Catholico don Phelippe Segundo deste nombre, desde su primera prision hasta su salida de los Reynos de España.

Otra Relaçion de lo succedido en Caragoça de Aragon à 24. de Septembre del año 1591. por la libertad de Antonio Perez, y de sus Fueros, y Iusticia.

Contienen demas estas Relaciones la razon, y verdad del Hecho, y del Derecho del Rey, y Reyno de Aragon, y de aquella miserable confusion del poder, y de la Iusticia.

De mas de esto el Memorial que Antonio Perez hizo del hecho de su causa para presentar en el juyzio del Tribunal del Iusticia, (que llaman) de Aragon, donde respondio llamado à el de su Rey, como parte.

Impresso en Leon.

Raphael Peregrino al Impressor.

X C.

AMis manos hã llegados vnos borriones mios impresos devuestra graçia, y trabajo, y porq;

LII 4 no

no os resulte alguna pesadumbre de aver los impresso sin el nombre de los Auctores , por la leys de la impressiõ, y en pago de la obligaciõ , en que os es la Curiosidad , y la Verdad de las cosas; por lo que he visto por vna carta vuestra para Todos , os auiso para vuestro descargo , que el Summario del discurso de las prisiones de Antonio Perez es mio, y la Relaciõ de 24. de Septiem. de vn Hermano mio, llamado Azarias Peregrino: y del mismo es la dello succedido à 24. de Mayo del mismo año 1591. Que si topare con ella, os el embiarè por satisfazer à vuestra curiosidad. Dezildo asy, sy os fuere preguntado, y sepa lo quien quisiere, que el riesgo nuestro en saberse nuestros nombres de ser juzgado nuestro language, y pluma, nos le reparará la verdad de lo que referimos , y la notiçia de los casos raros açerca de Todos. Y si os dixeren , que pareçe el language de vno , dezildes que no se espanten, que somos gemellos, juntos salimos à esta valle de lagrimas. Que si en este tiempo nos tomara, pienso que nos que duramos alla , y que hizieramos sepulchro de la madre, por menos miserable aquel, que los sepulchros de biuos, las prisiones de estos syglos semejantes al otro , de quien se dixo. *Vinctis eius non aperuit carcerem*: y somos tan pareçidos , que si no nos apartassen los trabajos , por vno nos ternian siempre. Tambien os he querido embiar el Memorial , que Antonio Perez hizo del Hecho de su causa para parà los juezes en Aragon. Iuezes yguales, y supremos al Rey, y vassallos de Aragon: Que fue llamado , Librillo , de los que se offendieron , como los que se

hacen

razen en offensa. Deuiò de ser, porque no ay cosa, que assi offenda en este syglo, como la verdad, y descargo à la Violencia. Es vn pedaço de Historia muy digno de saber de los Principes suprenos, y vassallos: chicos y grandes: presentes y venideros: reynos turbados, y sossegados. Y el que escriuiò recogida la mano, la abriera, ò ostendiese despues mas aquellas verdades, nos daria in duda mucho que saber à los curiosos, mucho que escarmentar à los nauegantes en el pielago de las Cortes de Prinçipes, mucho con que desbertar aun à los que dellos piensan, que bien nas vigilantes. Y sy yo pudiere topar con el, yo e pornè en consciencia Politica, y Christiana, que nos eche acà, y arroje ya de aquel decho los sacramentos que sabe, y las experiencias que ha hecho en beneficio commun antes que le acaben, que segun topo en todas partes por donde passò, tratados descubiertos, y castigados contra su persona, y vida, en nombre de vn Rey tan grande como el fuyo (que no pareçe muy fuyo al Rey, que en tales obras ocupa su grandeza, sino mano, y venganza de la passion agena) biue, y se salua aquel hombre de milagro. Solo añadirè para los maestros del escriuir Historia, que no se enfaden de leer casos tan dignos della, escriptos à pedaços, que el miedo del syglo presente llega à tanto, que no se puede escriuir, ny hablar sino como tartamudos, amedrentada, y corada la respiracion natural aun à los lastimados para que xarse, quanto mas à los libres para referir verdades.

Al impressor ruego yo, que si imprimiere estos papeles,

papeles,añada essas dos cartas mias de recomen-
dacion,conque los he querido acompañar.

*Al Illustrissimo Señor el Conde de Essex , Cauallero
mayor , y del Consejo de Estado de la Reyna de
Inglaterra. Singular Milord,y de la orden de la
Jarretiera.*

Raphael Peregrino.

XCI.

Ningun viatico tienen los peregrinos mas se-
guro,ny duradero,que la Verdad. Con esta
moneda camino dias ha. Esta referirè en lo que
dirè. Passando por esso Reyno natural de vuestra
Exçellencia siguiendo mi peregrinacion, quise
encomèdarle como à Priuado el emparo de estos
pedaços de Historia (que vn peregrino no puede
dar sino andrajos.) Despues me ha parescido,que
no era dar al ahyjado padrino de estado seguro,
pues el de la priuança depende de la Fortuna , y
de la voluntad agena y quien dixo,Voluntad , y
Fortuna, dixo las dos cosas mas mouibles de
todas : De mas que tambien seria hazer offenso
en ello à la grandezà de su nascimiento de V.Exç.
à su gentil spiritu,à su raro natural,y gran valor.
Benès todos estos que no dependen de Fortuna.
Que aunque diga el otro,que por las cosas natu-
rales no somos alabados,y estimados en menos,
deuia de hablar como Cortesano , que ño hazen
estima sino de los bienes de fortuna. Yo, lo en-
tiendo differentemente, y que de cada cose se de-
uen las graçias à su dueño. A la Fortuna de lo
suyo:à las personas dal valor,y virtud propria. E-
sto

sto es proprio, lo otro ageno. Esto es firme, lo otro mouible, tanto como el sosiego de la mar. A V. Exç. pues, à las partes de sy seguras, sus virtudes naturales, y proprias, encomiendo el amparo de estos papeles.

Los Autores, los Peregrinos à los Priuados.

de Principe.

XCII.

Señorens, reciban à su cargo el emparo de estos Spedaços de Historia, sy quiera por el lugar que tienen, y porque les representan al viua el natural de la Fortuna, que aunque estan obligados à no auer menester saber casos nuevos para intender la pratica della, y conoscer sus altibaxos, suele perderse en los lugares altos la vista, y el conosci- miento, aun de sy mismos: y es tan particular fortuna la de aquel Ant. Perez, que se puede des- fear saber de los que biuen en la cumbre de Gra- çia, y en medio del fauor supremo, para que me- jor reconozcan el mar alto, en que se hallan, y que no se fien en la dulzura, y quietud del, que se azeda, y altera con qualquier trauersia, y muchas vezes con los proprios merito, y seruiçios seña- lados, y de grande obligacion. Pedimos el fauor para estos papeles, porque como el sujeto es Ant. Perez, puede ser, que por tratar del, corra la misma ventura de perfecçion, y peligro de la Inuidia, sino tiene en cada parte vn Tutelar Señor. Aunque porque no piensen que han de tener mucho en que entender en su defen- sa, les hago saber que si estos papeles son de la Natu- raleza

raleza del subiecto de que tratan , no aura menester defensor de los muchos,ny de los buenos: sino de los pocos,y no tales.

El Impressos à Todos.

XCIII.

VN summario de estos papeles,que llaman sus dueños borrones , huue los otros dias por medio de vn Curioso.Como os lo auisè en la impressiõ del en vna carta mia.Imprimi los entonces sin liçençia de sus dueños,en verdad con mas cobdiçia de hazer algun seruicio à Todos, que del interes mio.Que esta professiõ de Impressor faca del exerciçio tan publico Naturaleza,y inclinacion al gusto,y seruicio commun.Y por esto mismo os los torno à presentar con el nõbre,y liçençia de los auctores:y mucho mas estèdida la verdad,y declaradas particularidades de Historia tocantes al Hecho, con otros nuevos papeles,que los mismos me han embiado , muy diños de ser vistos.

A Monsieur Zamet,

AVna casa tan llena , à vn amigo tan liberal , y de donde todos salen llenos della , bien se pueden embia frascos vazios (que alla hallaran bien de que se hinchan) y mas de quien la Fortuna de dexo vazio de todo , sino es del animo , y del agradescimiento. Porque, Señor , la fortuna tiene mucha semejança con las estrellas en lo mouible , en el imperio sobre

sobre los cuerpos, en que no se tienen sobre los animos , ni sobre las virtudes dellos. En figura a pues, de qual me dexà aquella Señora en cueros solos, pero biuos, como dize mi lengua (*En cueros biuos de han dexado*) en señas de mi agradecimiento, y de que esse tal, qual quedè, en cueros biuo biuiria biuo el conosciimiento de mi obligacion à V.S. Le embio essa media doxena de frascos, y vazios, y por no ordinarios aquy, y por ser algo semejâtes à los lindos, que de Turquìa, y Berberia solia yo tener, y dar à mi Amo con estima fuya dellos, hasta poner los sobre sus escriptorios por jugere à vista de la imbidia. Que en tal punto me vy, Señor. Punto poco seguro, como estado, y crisis de enfermedad. No digo esto por dezir que tratè con Reyes algun dia familiarmète, sino por dezir tâbien, que ellos hinchèn, suelen vaziar muchas vezes. Si V. S. dirè algunos deßos frascos à alguna deßas Magestades no les diga que digo tal, porque no se enojen, y me dèxen vazio de lo poco que posseo. De V. S. tal que me hallo.

Al mismo.

C L V.

QVien dixere por el mundo que Antonio Perez mandigo en Françia , embia al Señor Zamet vn frasquillo de vino , dara occasion à que Ant. Perez sea juzgado por la vanidad del mundo. Però no serà là verdad , sino que no gusta de cosa interior , ni exterior de que no participe el aquien el alma, como à V. S. Y mas podria dezir , Que el otro diò vn jarro de

de agua à Alexandro, y que Alexádro ay no Reyes, como Reyes no Alexandros. Alla yré en persona à comer con V.S. mañana viernes, dia de penitencia, como quien va personalmente à los pies del Papa por exçesso extraordinario. Señor, el frasco buelua, que me quedè con los chicos, por si à caso se le antojare à la Fortuna dar la buelta por mi casa (Que por antojo se va, y se viene la Señora) no buelua las espadas por hallar frascos grandes que hinchir, que es esquelapara mi. Y por esto he reduzido mi animo à medida de frasco chico, y aun con todo esso no hallo quien le hincha : vanidad fuera, que de la liberalidad hablo. Bien puede V.S. dexare de enojar de que le ocupe con estos disparates, pues espero à que le tomen sobre comida, hora dedicada à impertinencias, qual todo lo que es mio: y todo yo. Però de V.S.A.P.

A Mr. el Conde de Suzon.

XCVI.

QVien tiene piedad de mi Fortuna, como me dize alguno de V.Exç. bien dissimularà las faltas de mis escriptos. Dirà V. Grandr. que si conozco Tal que para que los dexo publicar: darè la causa. Porque desseo Sr. que no se introduzga por virtud de Reyes la Violencia, y que ya que yo padesçi, ò à caso, ò por exemplo, ò por enojo, ò como ello fue, parezca justo lo que padezco, pues no era mi talento para Reyes, ni para negoçios alto, como lo juzgarà quien quiera, que leyere mis escriptos, y que se vea por inutil me echaron fuera de si las Cortes, co-

es, como la mar à cuerpo muerto. Venturoso el que sale dellas con el pellejo entero. Venturoso ligo, porque no ay prudencia que baste para escapar dellas sino huyendolas: Mas venturoso, que el que escapò sobre vna tabla del mar embauescido.

Al Duque de Gullon.

XCVII.

NO deue de auer dicho à V. Exç. el Duque su padre, quan perdido serà el tiempo que gastare en leer escriptos mios, pues ha mostrada esseo de verlos. Yo he entendido que V. Exç. esseea ver esse libro de cartas mias. Ay van Señor, que de otra manera no lo hiziera, porque aunque es poco, no llego à aquel estado vltimo de negocios, que con ser lo se preçian de discretos y se imaginan que paresçen tales. La occasion es la que yo estimo por offrescer me à V. Exç. por tan eruidor como de su padre. Yo le suplico para que por tal me admita, sepa del si me ama. Que en esta profession de amar, y ser amado, (sustento de la vida humana, y de todos los estado della) mas facilmente me desuanezco, y me dexo engañar, que en lo que poco ha dezia. Porque el syglo esta da manera ya; que no auria amor, si esperassemos muchas prueuas para amar, ò ser amados. Y sin Amor no ay biuir, y sin Engaño no ay Amor. Es ya el Engaño el veneno de las purgas, que es forbofo passarle, y dissimularle. No mas, que el tiempo no suffremas. A 6. de Junio. 1602.

A un

A un Gentilhombre V. Amigo.

XCVIII.

YO, yo, yo soy el Clarissimo, que todo me
tiendo, y me abro con V. S. y no oy tinçon
en estas entrañas para sy ni para su dueño refer-
nado. Todas ellas las hinche V.S. como spiritu
fuyo. Vino Madama::: Con la occasion (que
vale mucho no per derlas)pude entrar por la ro-
tura del guante. No mas ola, tiento, que ya se
yua à arrojar la Malicia à su centro. Que no ay
occasion por segura que parezca para el *Mas*,
que no sea peligrosa, y no quiero mas pleytos
por Prínçesas. Combida à V.S. à comer mañana
En su nombre se lo escriuo, sobre auer hablado
de lo que conuiene que su hermano mude el na-
tural: que aunque es à par de muerte, como di-
zen, es mas peligrosa muerte no seguir el gusto
del Prínçipe, es correr peligro de martyrio:
fino dixere V. S. que hablo mal en dezir correr
peligro, y que daria major correr el palio para
merito mucho, quien se oppusiere al gusto, y à la
determinada, y rojada voluntad del Principe por
el bien publico, Tambien hablo mal en esto, que
tanto es bien del Prínçipe oponerse le en mu-
chos casos, como del bien publico. Puro buel-
uo à mi proposito. Yo le dixere à la Señora Ma-
dama ::: ò vos le dad esse sçiencia, ò el à vos su
valor, porque assy sera accommodado todo,
aunque yo me quede en seco.

• *Al mis-*

Al mismo.

XCIX.

POr la via de Ruan escriui largo tres dias ha , y carta de gusto, digo de Amor, y de Amigo , de mi, de mi Fortuna, de accidentes nuevos: como si auer dicho de Fortuna, no huiera dicho de accidentes. Que Diablos es ella, sino accidentes , y nuevos de momento en momento, que no ay dia seguro della. La Naturaleza la substancia, la Fortuna, accidente. No mas, Que mi pluma se sube à peligro de caer siada en ser pluma: y engañarse, que es pezada mas que plomo muchas vezes.

A vn amigo quando se escriuia. Que la Amistad deste syglo es tampoco segura, que desde que parte una carta basta que llega halla mudada la persona.

C.

SEgun san Pablo V. M. no puede salvarse sino restituye lo que deue: y si las deudas materiales obran esto , que haran las de la salud , las de la vida ? Que estas padescen sin la comunicacion de los amigos : segun el Aphorismo del otro , *Respiration de absentes las cartas de los amigos.* Sino se salua V. M. y libra de la deuda del tiempo que me ha dexado de escriuir con el conosciimiento de que ama menos , como el que haze çeribones , que no es menos verguenza el conosciertal. Tales que no se rinde en las contiendas del Amor , ni al amigo , segun vn Auctor nuevo, que V. M. tiene allà en vna carta Latina , Que en tales duellos el vencedor el

M m m mas

mas glorioso es el que se rende, mas que el que porfia. Aunque por aqui quedaria V. M. en mal estado para que yo le perdonasse, segun el Auñtor de todo, que dixo, que a quien mucho ama, mucho se le perdona: y segun esto a quien poco, poco se le auia de perdonar. Però por otro camino quiero saluar à V. M. Que en estos embaraços me mete su pecado, y mi Amor, que obra es del que mas ama perdonar en aquel grado. A los primeros renglones desta plana acabo esta materia, que ya V. M. sudaua pensando que boluia la oja para passar mas adulante en lo començado. Y vengo à la respuesta de su carta. Duele me que aya corrido allà nueua de ser yo muerto, por lo que los mios se auran affligido. No es verdad, aunque he estado tal de las 200. leguas del yelo de Nuruega, de aquella jornada de Leon, que aun no bueluo en mi. Ni me dexaria retratar agora para la mi Hija, porque no llorasse por otro camino que con el primer retrato, y creyffe viendo-le, la nueua. Aunque al tono de la regla del Principe de Oria, ò no se quien, que dezia, que el no podria morir, porque no auia nascido (que ya V. M. aurà oydo que le sacaron del vientre de su madre despues de muerta, como lo que se escribe de vno de los Cesares) menos podria yo morir à regla mas fuerte. Que el muerto no muere. Quien mas muerto que el oluidado, fino para meterle? Pero quien mas biuo, que el que Dios defiende? Con esto biuo, y con que biuan estas almas, alma deste cuerpo su salud, y vida.

A vñ

A un Cavallero descendiente de sangre Real.

C I.

Delitia mea esse cum filiis hominum, (Però no dixò el que lo dixo, el que lo hizo todo digo, que no es hombre de palabras Dios) con hijos de Príncipes, que tienen mas de hijos del syglo, que otros: y los muy hijos del syglo no se contentan con ser hombres, y Dios no es amigo de quien no conoce lo que es. Però yo lo quiero dezir, que me he regalado esta mañana con V.: por ver le bueno, y por hijo de su padre, que tenia de Rey, y de hombre, buenos para Reyes los tales, y se hallan muchos, que se acuerden de que son hombres. Esto va dicho sobre vn poco de comida à solas, que no ay bien que no sea poco à solas. Dios se cansò de no comunicar se, y de ay nos vino el bien de conocerle. A Dios.

Al Cavallero que dixe arriba Residente en Roma.

C II.

Dos cartas de V.S. y de su mano he recibido estos dias. Dixe de su mano, porque entre los Españoles, (y creo que todas las naciones, que saben de amor, consideran las circunstancias de las muestras del) se haze gran cuenta de que el Coraçon use de su propria mano, pues si es mio el amor, mio ha de ser el instrumento de la muestra del, como el alma usa de su coraçon para declararse, y no de otro. Que Señor mio, Coraçon, y Mano: y Pluma, y todos essotros instrumentos de vna persona, organos son del alma: ò si mas le agradare à V. S.

M m m 2

arcaduzes

arcaduzes por donde corre, y mana el amor humano. No dixo muy fuera de proposito Organos, porque las muestras del Amor han de ser varias, como las voces para el conçierto de vna musica perfecta. *Los Baxos*] los conſejos, y aduertimientos al amigo. Baxos, porque han de ser ſecretos, pues el que aconseja à su amigo con eſtruendo, mas ſe quiere honrrar à ſy, que aprouechar al amigo. *Los Tiples*] las voces del contentò, ò dolor de ſu buena, ò mala Fortuna, que han de ser al deſcubierto, porque no ſon muestras de amor las que ſe dan con miedo, y reſpecto humano. *Non ſunt loquela, neq; ſermones, quorum non audiantur voces eorum.* *Los Aleos*] los diſcurſos de coſas mayores, quales las del Cielo, quales las conçernientes al bien comun. Medio verdadero para conſervarſe las amiſtades con beneficio particular. *Los Tenores*] la conſeruaçion para la diuerſion de peſadumbres del amigo, para conſuelo, y entretenimiento de ſu vida. El llevarle digo, como dizien, los Tenores que ſu adulaçion diſcreta ſuffre tambien el amiſtad. Partes todas quatro, y otras tales con que ſe exerçita, y augmenta el Amor verdadero. Porque como no puede ſer fertil el año con vn tiempo ſo-
lo de los quatro, y todos con ſu variedad le hermoſean, y hazen abundante, aſſy las Amiſtades requieren eſſa variedad de exerçicios para ſu perfeçion. Dixe arriba el Amor humano, como no Theologo hablè. Como ſi Dios no huueſſe arrebatado de la Naturaleza humana para deſcubrir, y moſtrar ſu amor del todo cõ los tales instrumentos, Alma, Cuerpo, Coraçon: no vna mano, cõ que ſola eſcriuimos, y damos los hombres, como

cortos

cortos, sino entrambos manos à manos llenas , à todas manos lo mostrò sin dexar organo interior, ni exterior, que no aya sido arcaduz a caños abiertos de aquella eterna fuente. No de neçessidad para la fatisfacion, pues para esta vna gota sola de sudor, quanto mas de sangre (pero tal fue la compaña à que se vniò aquella persona de las Tres) de aquella fuète, dicen essos grandes Theologos que bastara, sino por ser ella tal, y tan immensa que no podian bastar pocos caños para su corriente. Por esto deuìò dexarse romper por tantas partes de las mayores, sin aquellas çinco mill, y tantas de aquellos golpes à manojos dados: De suerte, Señor, por recoger mi pluma de tan alto buelo , à que se subìò, en ser sus cartas de V. S. de *su mano*, ballè mas, y mas fauor, y mas regalo fuera de la parte della en que honrra V.S. tanto mis escriptos, y mi talento pobre. Que esto como no lo mereçen ellos, no le tomã por fauor, sino por confusiõ. Porque es como dezir nos à entrambos, que hasta que lleguemos à tal punto, que podamos mereçer tal estimaçion, callemos el vno , y el otro. Por esto vn vellaco de vn impressor no deue de auer querido acabar de imprimir vnas cartas que pensè embiar con esta, adiuinando el consejo de V.S. y quiriendo que por fuerzã nos aprouechemos del. Cosecha de mala Fortuna, que no aya majadero que no dè ranzada de consejo, y golpe de su juyzio tãto sobre vn perseguido, y sus desastres. Que lançadas son los consejos buenos, y quanto mejores mas lançada al que no gusta dellos : y golpe, y palo de çiego el consejo de vn modotro al paçiente de buen entendimiento. Pues que si

leda por vanidad el consejero? es recepta de al-
beytar en cuerpo humano. Y porque con el eno-
jo contra el impresso no dirè cosa à proposito de
lo que desseo de V.S. por aquel religioso me pas-
sare à otro papel, y porque sean dos los mios
tambien. A 6. de Agosto, 1602.

Al mismo.

CIII.

NO lo dixo V.S. à sordo: es manera de hablar
en mi lengua. No offresciò V. S. su fauor à
quien no se valdra del para sy, y para sus amigos.
Y aun pienso que le hago seruiçio, pues le tie-
nen por tal los que hazen tal offerta de animo ver-
dadero, como el contrario los que offresçen en
falso, que nunca querrian, que llegasse al toque de
la prueua, como los que gastan moneda falsa. Sr.
mio esse memorial dirà lo que desseo de V.S. y no
mas, porque dezir à vn Señor amigo el desseo, es
pedir lo todo, como gota de quinta essençia, que
lleua la virtud de muchas ojas materiales de ro-
deos de palabras. Que ojas son palabras, y mu-
chas vezes de valor menor, que secas.

A un Amigo.

CIV.

QViriendo respòder à vna de V.S. de 12. Agosto
me llegò la de 23. de Septiemb. de fuerte que
aurè de satisfazer en vna à las dos. Quisiera yo Sr.
que mi moneda fuera tal, que vallera vna por mu-
chas, pero es ello al còtrario, porq; es cobre todo
mi

mi metal. Tal, qual le sè yo gastar por mis amigos: que si biuen algunos de los que me conofçieron, por olvidados que biuan, no me negaran esta verdad. Y quando me la negassen, me atreueria à prouarfe la con vna razon, Que, aunque tanto fauor de las gètes, como el que me ha acompañado en el discurso de mis aventuras, no puede nasçer de meritos personales de quien tan poco vale como yo, es impossibile que no aya hallado la Naturaleza algun desseo en mi de auer sido de prouecho à las gentes, de que asir, y tomar occasion para fauoresçerme con el medio que digo. Sino quisiere V. S. echar por otro camino: Que aya hecho honrra la Naturaleza de no consentir, que la Fortuna salga con la fuya en persecucion tan deshecha. Porque aunque dissimula algunas vezes, porque la conozcan mejor, y descubran sus dones quando la Fortuna lo quiere llevar à barrisco todo, le sale al enquentro, por no dexar la hazer Señora de Tyranna de lo que no es fuyo. No se si he dicho algo. Boluer lo he à leer, y aunque no aya salido mi pluma bien de lo que conçibiò, lo dexarè yr, porque lleue este respuesta mia à las de V. S. con agradescerle los auisos que me embia, y pedirle que los contiene, sean ò no sean verdaderos. Que tambien enseñan los vos, como los otros, como fabulas: si ay algo en esta vida que no sea fabula. Salua, quando digo esto, essa Corte Romana, donde no se halla desde que amanefçe hasta que anochesçe, engaño alguno. No quiero dezir por esto, que de noche se miente, Dios me guarde, fino es porque de verguenza auria de andar de noche la Mentira. Y guarde tambien à V. S. de

Paris à xv. de Septembre, Pues en verdad, que va esta carta de buena à buena Cibdad en estode verdad.

A Monsieur Zamet.

CV.

Sobre la muerte de Doña Gregoria su Hija Mayor.

EMbio à V.S. la caxa de la harramienta, que le Edixe : y por tener yo attrauessada el alma de otros hierros mucho mas azerados , quales los del dolor de la muerte de mi Hija , aquella Doña Gregoria tan conosciada y çelebrada en España, no voy à V.S. que no estoy çierto para ser visto: porque aunque me tiene en poco este siglo, me estimaría en menos viendo me hecho niño de sesenta años. Pero mas valor, que quantos Reyes ay, tenia vn Rey que yo sè, ellorò tres dias por su Hijo, con fer su perseguidor. Dichoso Reyno cuyo Rey sabe llorar, y enternesçerse : mas dichoso el Rey que maresçe con la Piedad la corona del Cielo sobre el premio de la gloria della con las Gentes. Y esta Hija era Madre de sus Hermanos , sera varon para su Madre: y lo que rompe las cataractas de las entrañas para el vltimo dolor, y compassion vniuersal, començò à morir desde la hora, que les imitaron à Madre , y à Hios , que no pudiesen salir de España, ni yr à seguir su Iusticia à Roma en la causa de Don Gonçalo Perez mi Hijo, prisionero desde que nascio. Y esto sobre hauer impedido la execuçion de la vltima sentençia que

que tenia en su fauor del Consejo Real de Castilla en conformidad de las dos primeras, y sobre ser el Hijo çitado personalmente de su sanctidad. Caso raro, que aya lugar lo vno, y nõ lo que es en fauor de la libertad del Pupillo reo para acudir à su defensa. Desde el punto deste mandato, Señor, que à esto voy, *Que ni la Madre, ni ninguno de los Hijos puedan salir de España*, començò à rendirse aquella donzeila, y martir. Y con la desconfiança de poder llegar ya à ver jamas à su Padre, deuìò de alcançar de Dios la libertad del captiuerio del cuerpo, en que auia sido martyrizada desde que naciò en prisiones. Que es solo sobre lo que tiene poder el Poder humano. Entre estas olas tan altas, y tan profundas de dolores, yo creo, y aun espero, que Dios la libertò por premio, y corona de su martyrio. Que si ay siglos tan miserables en que sea premio la muerte de mano de los hombres, mucho mas çierto se podrà llamar premio, y vida la redempçion de mano de la VIDA, que arrebatada de la cadena à vn forçado miserable de galera: Qual aquella dolorida, qual la galera de que escapò, y en que dexò à su Madre, y Hermanos aherrajados. Pues mas espero, yo lo veo (que la Esperanza fuerte se reduce à Sentido) que aunque Dios no tiene neçessidad de testigos para sus Marauillas, y Iusticias, deue de hauer querido llevar vn testigo de los mismos niños innoçentes sacado del horno mismo del martyrio (Priuilegio de martyres, pues el Temor no da lugar à que otros se atreuan à ser testigos) que vaya à deponer personalmente de sus agrauios ante el Summo Sacerdote, pues no puede yr, ni compareçer, ante

ante su Vicario ninguno de sus compañeros, para cerrar EL ya el proçesso, y pronunçiar la sentençia, qual tiene amenazada de su boca por Pupilos, y por Bibdas, si su Vicario no le ganare por la mano con el remedio, y desàgrauio de la suya. Venturoso Vicario, que tal obrare, y de tal escusare, à Dios. Venturoso Reyno, que tal Vicario alañare, y con tal obra escapare de tal peligro. Señor aunque la ley natural, y la de los Emperadores, (Caualleros por çierto Emperadores, que con fer Gentiles dexaron tal ley à Christianos Reyes) *Si quis Imperatori malè dixerit*) disculpan de los exçessos del dolor, no he menester valerme de las, porque no puede iuzgarse por exçesso lo que he dicho, pues no llegaria al exçesso del hecho quanto se dixesse, y escriuiesse en tan miserable caso. Quanto mas, que de la herida hablo, no de la espada, que la dà, ni del braço, que la mueue. Y no puede offender la quexa, que proçede del dolor, pues es effecto natural, como el sonido del golpe. Y no seria menos querer priuar del quexido al lastimado, que tomarse con la Naturaleza: (peligrosa empresa) porque el golpe dà sonido. Exemplo, en que ella dexò à los hombres el Priuilegio del quexarse. No de golpe el que se offendiere del sonido.

No pido perdon tãpoco à V.S. de que le ocupe con tales endechas, antes pienso que le obligo cõ regularme en mis dolores con su animo piadoso.

Al Condestable de Françia:

CVI.

A Via yo perdido à Mos de Maridad, que no dixesse

xesse à V.E. mi lastimosa perdida, porque no soy tan indiscreto, aunque mucho que no entienda que à las personas, cuya vida jimporta tanto al bien publico, y particular de los suyos, no se les ha de yr con dolores, y menos quando estan en su recreacion para tomar mas fuerzas, como el arco, para boluer al trabajo publico. Pero deue el de conoscer lo que V.Exç.me ama y lo que yo estimo su gracia, y por el consiguiente lo que me puede jimportar para mi consolacion la compassion de V. Exç. y por ay se le puede perdonar no auer hecho lo que yo le pedi. Señor mio, Mio çierto, porque no se parte en mi de las que se dan en señal de amor, de que no conozca à V. Exç. por Señor. Su carta de V. Exç. ha sido para mi muy gran aliuio, porque tambien le affirmo; que creo quanto V.Exç.me escriue auer sentido mi dolor. Que en tanto consuela la compassion en quanto se cree ser verdadera.

A un Amigo.

CVII.

SEñor, creo de V.M. quanto me escriue del senti-
miêto de la muerte de mi Hija: V.M. me crea à
my, que si conosçiera la Hija, lo sêtiera por perdi-
da commun de la Naturaleza. Porque quãdo ella
pierde pressêa de las que no sabe si açerterà à ha-
zer otra tal, siente la perdida, como de obra de e-
xêplo, como pintor çelebre de sus obras raras. Ha-
blo assy, porque como la muerte es natural por
nuestros peccados, como dizê, y como ello es, no
siente la Naturaleza, que vna de sus obras acabe
por

por su curso natural, que ella sabe muy bien, que para esso las criò. Pero que se le arrebate otro de las manos, y obra en que ella yua labrando cada dia mas, y mas de sus marauillas, dispuniendo la para recibir lo es maltes de virtudes de su Criador, esto sy, que es lo que ella siente, y porque da gritos al Cielo contra el Homicida, la Violencia. Que fuya es esta muerte, violenta muerte. Vea V. M. aquella carta, que le embiè, y verà quan prouado se lo doy à todos.

A otro Amigo.

CVIII.

Agora hago la prueua de lo que mill vezes he considerado, que la verdadera señal de tener à vno por amigo verdadero, es acudir à el en los dolores. La causa es patente porque se confia (Acto vltimo, y muestra del amistad la confianca) el Theforo de que nadie quiere ser partcipe sino tiene parte en el. A los no tan seguros se les communica la prosperidad, y los faouores de que cada vno, y aun el enemigo, huelga de ser partcipe. Mas he prouado en el discurso de las experiencias de mi vida (espere ne V.S. yo le suplico que yo boluerè à mi principio, y à mi dolor, que plegue à Dios no sea fin de mi vida, que me llama à escriuir esto) que tienen vn pedaço de badajos los que toman por prueua, y señal de amistad las tales confianças. Porque no es confiança de descubrir à vno las riquezas, que se le van augmentando los faouores que va possyendo, aunque sean los que passò dos horas antes que amanec-

nelçieffe con la mas alta dama de la tierra. Vanidad es çierto, no confiança. Quantos Priuados he visto, que quando se les yua cayendo la oja de la graçia, y pluma à pluma, (mas ligero que pluma el fauor humano) las de la ala de su confiança, entonces yvan vendiendo parte de los fauores passados con algo de los presentes por vianda que comieron aquel dia, biuiendo ya por onzas los miserables? Señal mortal de estar heridos mortalmente. Porque lo mucho nunca lo communicò vn Priuado fino muerta la Priuança. Como lo enterramiéto de vn Mariscal, ò de vn gran Señor de Françia, en que se facan quantas insignias, y quantos trastes que dan en la casa. Cosa de que he considerado la causa natural, como oçioso, y embuelto en dolores de muerte, y muertes, y no le hallo ninguna mas à proposito, como que viendo los herederos acabada la comedia desta vida de su mayor, quieren traer à la memoria à las gentes los grados, y honores de muerto, para que dure vn poco ma la estimacion, y respecto humano. Però yo à otra causa lo attribuyo, à la que es prouechosa verdaderamente. A la consideracion del fin de todo aquello. Y à otras mas, à la consolacion de aquellas manadas de religiosos que acompañan aquel cuerpo en su miserable vida viendo el fin de la Vanidad humana. Estotro dia vi vn acto tal en compania de vn gran Señor deste Reyno, y no me occupè en otra consideracion recostado sobre vna ventana, y aun creo del personage, con quien estuue, que no pensaua en otra cosa. Personage que puede juygar desta sçiençia mejor que otros, por tener experien-

prado, y entregado à la cura de la Naturaleza, y à picar en aquellas llagas, y à sustentarse dellas. Y el Cuervo de mas de su fealdad, echa sus Hijos del nido, que hará de los agenos? Assy lo dixo S. Juan Chrysostomo, *Odit prolem suam, & natam non educat. Sed adiuvabit eam Deus mane diluculo.* Que en tal hora lleva Dios à la Donzella, que la arrebatada en tal estado de miserias, y apreturas tales. Y no se desvanesca el Cuervo, porque Dios aya usado dellos para algunos servicios, como en el sustento de Elias, y de los Santos Paolo, y Antonio, y en otros casos, que no le lleuò piedad natural al Cuervo, sino la Prouidencia Diuina. Porque es muy costumbre suya en las obras del todo fuyas usar de los medios mas humildes, como quando quiso confundir à los Magicos de Pharaón en muestra de su Grandeza que en mosquitos, el menor animal de todos, la mostrò. Assy en obras de Piedad, y en las que digo, no usò de la Cigüeña, animal caritativo, sino del Cuervo, su contrario en el natural, como en el color.

A Manuel don Lope,

CIX.

Lego N. Diò me la carta de V. M. gratissima, como todas. De dolores, y muerte no mas, que son llagas tan viuas, que el soplo las encona, quanto mas el tocar en ellas. Este consuelo hallo el mayor, que desde el Cielo negociará mas à quella Hija por Padres, y Hermanos, que desue el purgatorio en que biuia, Pues es de fec, que desde el

el purgatorio no se va sino al Cielo , y segun es Dios bueno, y piadoso aurà tomado por purgatorio tal martyrio de vida. A Dios.

A vn amigo confidente.

C X.

Señor, la Soledad me aprieta de tal manera sobre muerte de aquella mi Hija, que me trae à partido el juyzio cada dia mas, y asy si desuaria-re, se me podrà perdonar, à lo menos differir por vn rato la pena del menosprecio , hasta ver si bueluo en mi con la compañía, come se espera à vn enfermo hasta que le dexa la calentura fuerte, ò modorra, ò accidente, que le turbaua el juyzio. Por esto no hago sino leer, y melancolizar en lo que leo. No del todo desuariando, porque no ay loco que no applique à su dolor lo que topa à su proposito. Esta noche, leyendo la Naturaleza del camello , considerè dos propriedades en el muy semejantea à las que se puen prouar en los vasallos, con riesgo la vna, con satisfacion la otra. Que si los Prínçipes la considerassen con vna poca de atencion harian vna cosa muy de su prouecho , y conseruacion : Dizen del Camello que es terrible animal en guardar mucho tiempo las injurias, y el mal tratamiento, que le ha hecho su Señor , como fuego debaxo de çeniça , para vengarse del quando vee la fuya, como lo hazen con estrañas fuertes, que se refieren que executa en su venganza, y es mucho de notar , que haga esto vn animal de quien se puenta, que no tiene hiel. Propriedad muy semejante

jante , y commun tambien al pueblo , hablando en general : porque tiene mucho de niño el pueblo, como del Camello en lo demas que digo, y en dexarse llevar adonde quiera por bien , y alagos. Quiza por esto gozan del priuilegio de menor. La otra bien trauada desto vltimo, que acabo de dezir : Que aunque de su natural no sufre ni mas carga, ni mas camino del que esta acostumbrado , solo le haze passar con animo adelante por cansado , che se halle , el canto , y los alagos: que à azotes, y verdascazos no ay remedio. Applique lo V.S. agora , que si vale algo la comparacion facilmente lo podra hazer quien quiera, y yo me boluerè à mi melancholia, y libros, à buscar alguna otra consideracion al tono desta, y de la musica, que yo desseo ver muy concertada en la Capilla Politica , de mas importancia cierto que estotras de voces, y instrumentos, quanto va à dezir, ne palabras à obras, ò de las burlas à las veras. De donde cierto puede ser de gran consuelo ver que los Reyes se entretengan en musica: Porque es imposible , que no ame el conçierto de las cosas mayores el aficionado à ella : y que mientras la oye no se suba à la consideracion de quanto mas subida musica seria la del conçierto de su Reyno. Porque si aquella armonia de voces varias gouernadas de vn buen maestro de Capilla son de tanta suauidad à los oyentes, que obrara el conçierto del buen gouierno de vn Reyno concertado por vn buen Rey ? Lo que las quatro calidades , concertadas por vn buen medico para la salud humana , como dezia no se donde hablando de los

Alquimistas, y Empyricos, Consejeros. Porque Señor, asy tambien se pueden applicar las quatro voces mayores, partes principales de la musica, como las quatro calidades, como las quatro partes del Cielo. Que sabemos; y si sabemos? que quanto criò Dios, se hà de creer que fue para conseio, y aduertimento del hombre, para modelo, y traza, como materia à niños (que tales somos) paraque con los exemplos, que en tantas criaturas, y obras naturales le dexò, açertasse el camino de su conueniençia. Perdone me V.S. si le entretuuiere vn poco mi rudo entendimiento applicando à la musica de que trato, las voces, y las partidas del mundo à mi intento. Como si dixessemos aquella suauidad de *Tiples*, las voces de adoracion, y jubilo del pueblo, y de los niños, que gritan, *Bina el Rey* en su entrada, grato al oydos mas compuesto: *El Oriente* digo, proprio de la entrada de los Reyes nuevos soplar fauores, y frescura. *Aquellos Baxos*, la Grauedad que deue guardar en sus lugares para la conseruacion del Respeçto, neçessario mucho: *El Occidente* digo, proprio de Reyes enuejesçidos en el Reyno dar en la Grauedad, y Idolatria. *Aquellos Altos*, el mostrar la auçtoridad, y leuantarse sobre los suyos: *El Medio dia* digo, proprio del poder quando se vee en su altura, y medio dia. Mejor mostrar estos alto, y el poder, y seueridad con los ministros, y offiçiales de quien depēde la justiçia y satisfaciō de sus vassallos, para que le tēgan todos por tan Tutor, como Señor dellos: Manantial çierto del amor vniersal, quanto este el fūdamēto firme deledifiçio de los Reynos. *Aquellos Tenores*

Tenores el humanarse , y téplarse a ratos con cada estado segun la calidad de cada vno. *Aquel Septentrion*, digo, y su fria natural del miedo ygual al mayor, como al menor, que neçessita à templarse, y accómodarse con cada qual en la apretura con aquella nota muy notable , muy dañosa, muy indigna à la deidad Real, Que la virtud se atribuya à la Neçessidad. Prudenciã de las mayores en los Reyes conosçer los tiépos, las ocasiones, los humores de los suyos, y atajarlos antes que llegué à notoria enfermedad, y à conosçer el pueblo, que le tuuieron miedo, ò a neçessidad de fuertes mediçinas. Experienciã peligrosa, successo muy dudoso la prueua delles. Mereçedor de castigo , y muy notable el ministro que reduce à su Sr. à tal peligro. Que no todas mediçinas obraron ygualmente en vnos, como en otros en vn clima, como en otro. Porque si el ruybarbo purgo à vno, y no à otro, es porque estauan bien dispuestos los otros humores en el vno, y en el otro no. Que no ay curar, Señor, no se engañen consejeros nuevos, y aduladores, y que se van engrandesçiendo de sangre agena, como brujos chupando la del pueblo, vn humor sin ayuda de los otros , como mi templar vn elemento sin ayuda de otro. Pues curar todos los humores juntos con vna mediçina, y mas en vn tiempo mismo, es locura, es acabar del todo al enfermo. Sino applico bien segun reglas de mediçina no soy medico, pero pienso, que no applico mal segun las reglas neçessarias para la conseruacion de la salud de vn Reyno , y para la cura de las enfermedades de que trato. Y si dixere V.S. que escriuió muy obscuro, como lo

dizen algunos, digales, que lo que se recepa nunca fue claro à todos, y las mas vezes al enfermo menos, basta que lo entienda el que ha de distribuyr, y applicar las medecinas. Y no quiera V.S. que me largue mas agora en applicar le à los 4. Humores, ò Elementos los quatro Estados de la Republica. Que aunque parezca, que no ay sino tres, yo se que le mostraria quatro diferentes todos muy al ojo. Y atrueque que me haga tornar à tomar la pluma en la mano en materia en que es tan peligroso el hablar, quanto conueniente la consideracion della: *La Tierra*] es el pueblo, que lleva la carga, y sustenta à todos. *El Fuego*,] la Nobleza, por su lugar mas alto, por el lustre que dà al Rey, y al Reyno, por otros effectos semejantes à lo de aquel Elemento, quando se desmanda. *El Agua*] el Estado Ecclesiastico sobre cuyo ministerio nauegan los demas. *El Ayre*,] essos Tribunales, y officios publicos, que purgan los humores malos para la consideracion de la salud Politica. Que por el Elemento Señor, le tengo muy distincto. Por tan Elemento, por tan distincto à este de los otros que he dicho, que no le falta para ser lo el ser contrario de punto en punto à vno dellos, pues de las contrariedades preçeden las calidades. Y aun si quisiere V.S. que le añanda, que ay sobre estos 4. Elementos vn Quintum esse, porque la semejanza sea cumplida, se la darè prouada no solo en Bien, sino en Mal tambien. Però de passo por no causar mas, diga me V.S. seria muy disparate dexir, que es *Quintum esse* de vn Rey, de vn Reyno, vn Priuado, vn amigo particular, vn Meçenas bien intencionado, que como

como con 4. gotas de quinta essencia de varios simples compuestos se repara de vn gran peligro à vn enfermo, assy con secreto aduertimiento de la notiçia que tiene de lo que oye fuera el Tal, le tiemple, le llame del camino peligroso per donde se va à despeñar. Venturoso el Priuado, venturoso el Rey, que tal alcança: mas venturoso el que busca tal. Quanto desdichado el que de tal huye, y le busca verdugo carnizero como Burro Alphranio capitan de la guardia de Neron. Y miserable el Reyno que topa con el *Quintum esse* de los venenos, con vn Priuado digo, que turba, como mal spirito suelto, y desmandado el curso natural de los Elementos todos. No mas que à tanto desuariar el dolor no me escusará de la pena. Però no se espante V.S. que tantas vezes buelua à este proposito, y que applique à el tantas obras, y consideraciones naturales, porque muchas mas me paresçerian pocas, segun lo que desseo el efecto, y fructo dello, como el que despierta el dormido, hasta que buelua en sy, como al que llama muchas vezes, hasta que le responda alguno.

Al mismo que se escriuiò la carta LXIII. sobre la Humildad.

CXI.

Sino fuera depēdiēte de la carta que escriui à V. S. los otros dias sobre la *Humildad*, la pregunta que V. S. me haze, Gomo entiendo aquellas palabras de mi carta, que la *Piedad* vee à la *Iusticia*, añadiendo à la pregunta, que dōde queda la honrra de la *Iusti-*

Nnn 3 cia

*cia, si ha de andar vencida de sus compañeras entre las gentes, Creame que çerrara el tintero, y nuestra correspondencia pues no pudiera mas aquel mi amigo, el licenciado Molina, aquel Inquisidor de Aragon tan licenciado, que queria tener poder para hazer que fuesse lo que no soy, contrario desseo al que dicen que deve tener qualquier juez Christiano, Que sea Innoçente el Reo: però và la honrra ya pues V.S. me quiere tormar à palabras. Y assy dire lo que oy al my amigo el M^{ro}. Fr Her^{do}. de Castillo, predicador del Rey mi amo, aquel singular varon en doctrina, en eloquencia, en claridad tanta de juyzio, que hazia palpables las mayores Metaphysicas. Y pues el nos lo predicaua, y dezia, paraque lo supiessemos, y dixessemos à otros deuia ser. Este discantaua suauissimamente sobre este punto: dxiendo assy, *Que donde, y quando, ò en quien auia exercitado Dios la Summa Iusticia*? Pues virtud ninguna auia de auer en el ociosa: y sabiamos de fee que en ninguna criatura auia executado, ni executaria jamas la Iusticia Summa: ni auia el de no guardar lo que de su boca ordeueua el Spiritu Santo, *Noti esse nimis Iustus*. Pues ni el primer Rebelde, ni ninguno de sus secaces, ni Indas, ni otro alguno, padescia, lo que deuria al merito de su offensa, ni al rigor, y satisfacion entera de la Iusticia. En fin que de la Piedad de Dios todos gozauan, y en ninguna criatura se empleaua la Iusticia entera. A qui estendia el con aquella su eloquencia esta materia, Que biuia quexosa la Iusticia de muchos tiempos, de que la tuuiesse Dios ociosa andando las de mas virtudes ocupadas siem-
pre en*

pre en su seruiçio, y beneficio commun : y que Dios suffria paçientemente aquellas queexas , como suele el padre las de vn Hijo regalon por regalos que vee hazer à otros , sabiendo que le tiene à el guardado otro mayor , que todos los demas: la satisfacion, digo, que el Padre Eterno tenia determinada de dar à la Iustiçia Tal que en vn acto solo quedasse satisfecha mas que todas las virtudes otras con quantas acciones varias se executassen para siempre en gloria fuya. Y concluya: Que porque no le lleva à Dios su natural, y inclinacion à rigores , ni castigos, y era iusta la queja de la Iustiçia , y que al Hombre , y à todas quantas criaturas ay las ania el criado paraque partiçipassen de sus piedades, se resoluiò de satisfacer en su proprio Hijo à la Iustiçia : Summa por el obieto : Summa por la jnnocencia: Summa del paçiente Summo : Summa por los rigores vltimos, y tormentos: Summa por pagar deudas ajenas. Summa por el acreedor Summo de la deuda : y que con este acto quedò muda la Iustiçia para no obrir jamas su boca. Pues el exçeso fue tal , y tanto , que aunque durasse el mundo infinidad de siglos , como ha de durar el Inferno , no acabarian de ygualarse en los effectos las de mas virtudes à las Iustiçia. Pues concluya esta materia con vn concepto muy regalado, que por ser la Piedad su priuada y fauorida de todas las virtudes , aunque auia partiçipado à la yguala con la Iustiçia de aquel acto glorioso, y singular, obraua , y auia de obrar piedades para siempre en el Cielò, en el jnfierno, y en quantos rincones huuiere en lo criado. A Dios, y no mas preguntas

tale , que no quiero pleytos con mi moledor Molina.

Al mismo.

Sobre el descuydo casi ordinario de Antonio Perez de mezclar en sus cartas consideraciones menores con materias grandes.

CXII.

PRegunta me V.S. porque mezclo en mis cartas menudencias familiares non negoçios grandes, y tomo el principio dellas las mas vezes de pequeñas ocasiones para tratar materias mayores, como las que tiene la carta de la muerte de mi Hija doña Gregoria y otras tales. Quiero satisfacer à V. S. diziendo le algo al remate desta carta nascido de la herida, que me aquexa, y del desseo con que buuo de ver mucho en vso las virtudes mas necessarias , *Iusticia* , y *Piedad*, para la conseruacion de los Reynos , y de Reyes. Señor. Quanto à lo primero bien sabemos , que en las conuersaciones priuadas succede por la mayor parte que de platicas menores se cayga (se suba digo) à discursos de cosas, y casos grandes. Lo mismo se puede sufrir en cartas familiares. Porque quando se escriuen suelen concurrir accidentes grandes con la menudencia , que es occasion de la carta. Tambien sabemos por la pruenza que mill exemplos de cosas naturales, y otras tãtas de las muy pequeñas casuales sirven para la declaracion, y intel ligencia de las altas. Antes fuele el medio mas prudente de grãdes consejeros meter

meter platicas menores para venir à parar en el aduertimiento, que pretenden dar à su Señor, Natan nos los enseñó en el exemplo que propuso al Rey Daud del pastor, Señor, de vna oueja sola. Pero, Señor, quiero subir me vn poco mas alto en la satisfacion desta pregunta, ya que el dolor me trae leuantado algo el entendimiento del lugar humilde, que le cupo por suerte. Que el Spiritu Sancto al talento Chico, como al Grande dio el Priuilegio, que *vexatio det intellectum*. Quiçà fue mas por los chicos de quien Dios mas cuyda, porque por falta de Fortuna (que esta es la que differencia las más vezes à los grandes de los chicos) no se pierda de animo el caydo, y porque à nadie da mas carga de las fuerzas para ella. Que esso dize su palabra, que si dà trabajos, y afflicciones, dà iuyzio para conoscer el prouecho della. Verdaderas fuerzas de vn amigo Christiano. Señor, ya sabe V.S. que es Principio deßos Mathematicos, que proponen à los principiãtes en la Sphera (assy lo oy quando muchacho) que cada parte sigue la naturaleza de su Todo, y alegan para prouar, que el Elemento del agua es redondo, que vna gota al punto que cae, toma la figura redonda de su Todo. Pues si todo lo criado, y lo mejor, y lo peor de todo ello, que es el Hombre, no tuuo otro Principio, que de Nada, que mucho, Señor, que lo mas alto de quanto se puede tratar en esta vida de Reyes, de Reynos, de crecientes, de menguantes dellos, de faouores à vnos à inótones, de enojos có otros, de premio sin seruiçios, de seruiçios sin premio, de martyrios por premios de seruiçios, de golpes de Fortuna à grãdes, como

como à chicos , (No digo del Cielo, otros golpes que los de la Fortuna, que los della son golpes como los juegos de niños) que marauilla, Señor, digo , que se comience de menores ocasiones à tratar de lo mas alto de la tierra , pues principio menor , que vn atomo del Sol, viene à tener principio, y à parar à menos que todo esso que he referido; Però dexado esto , quiero passar à gradescer à V. S. que con sus preguntas me aduierta de los descuydos de mi pluma , con dezir, que mas creo. que es este el fin que V. S. tiene en ello por lo que me ama, que otra cosa alguno. Saco esto de lo que me dezia el Maestro fray Hernando de Castillo mi amigo , gran Predicador de Phelippe Segundo , y vn poco Martyr por ser mi amigo en nuestras conuersaciones priuadas. *Señor Antonio , creedme que deno algunos amigos esse nombre , y estima , que tengo entre las gentes mas que à meritos mios.* Porque dexia , que de industria , y à ruego suyo , le seguian en sus Sermones vn par dellos à conçierto, que le aduirtiesse del descuydo que notassen à en el language, ò en la compostura deuida al lugar, y oyentes , ò en lo largo, ò en el oluido, ò en otras partes que como no Predicador yo , ni eloquente nada , no sabrè particularizar como el lo dezia : y que lo mismo hiziesse en referirle el juyzio que oyssen al salir de los sermones , ò en juntas particulares à qualquier estado de gentes , à imitacion de Apelles en sus pinturas. Passe de aquy V. S. yo le suplico , otra consideracion mas alta , porque es lo que yo dezia arriba , que se sube de cosas menores à las mayores. Y que me canso ; que no son las

son las pequeñas sino gradas para las grandes. Dios mismo se sube *Per ea, que visibilia, ad ea, que inuisibilia*. Considere digo, de quanta importancia seria à vn Príncipe vn par de amigos que le advertiessen del juyzio, que corriessse general de su modo de gouierno y de la buena, ò mala satisfacion, que ay del açerca de las gentes. Assy lo dexia Carlo V. Yo se exemplos dello. Digo vn par, dize la *verdad*, que toda verdad esta en la boca de dos, ò tres (ojo, Señor, que no es este lugar muy en fauor de Priuados, ya lo vemos, que con ser tan su priuado Sant Iuan, no por esso dexò de tener compañeros en su officio, porque por afficion de personas no turba Dios el curso del gouierno de las cosas) vno solo puede ser sospechoso, demas del otro principio de los del Spiritu Sancto, que *Nemo solus satis sapit*, vno solo puede inclinarse à sus fines, y passiones particulares, y al gusto de su Señor por ellos, efecto natural, como el que arroja la bola, que tuerze al cuerpo al lado, que dessea que cayesse: Crean me los Príncipes, no se lo agradezcan à los tales, que por interres le siguen el gusto: este es su fin, no su gusto: Venturoso Reyno cuyo Rey quiere saber las queexas de los Suyos, y las causas dellas: mas venturoso el Rey, que de tal cuydare. Porque los Reynos, y los Reyes se han entre sy como las Species, y los Indiuuiduos: Que al cabo, al cabo, (creanme tambien esto los Dioses mortales de la Tierra) no pueden faltar las Species por Naturaleza (Eternas las llaman los Philosophos) y los Indiuuiduos sy por accidentes, como corruptibiles. Y assy no dixo Dios, que *Regnum*
transferitur

*trāsfertur de loco in locū, sino à gēte in gētum prop-
ter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diuer-
sos dolos.* Este es el ALGO que dixe que diria.

Al mismo.

CXIII.

Que culpatengo yo, Señor, de que llamen por
estas calles, *Sentençia*, y doradas aquellos
Aphorismos de mis cartas, que si valen algo, va-
len menos apartados dellas, y de la occasion, en
que à caso diò mi pluma aquellos golpes, y el
gran dolor de mis agrauios aquellos quexidos
naturales al sentido, permitidos à quantas cria-
turas ay sensibles, y insensibles. Aun la piedra
resueua al golpe, no ay herirla sin que de sonido.
Si el otro quiso traduzir los à su modo, y llamar
como quiso, no es mia. Señor, la culpa, sino de-
stino mio, y aquellas vii. pleyadas, que se prego-
ne por otro mi cobre: *Fama meliore, quàm For-
tuna*, que ha applicado no se quien à mi ventura
corta. Tomado de Cornelio Tacito en el primer
libro de las historias al fin del hablando de Pi-
son: Como otro que ha puesta en vn retrato mio.
Notus veteri discriminum fama: Tomado de Plin.
Segundo. Que esto obran, y la grita, y Piedad de las
gentes las persecuciones tan seguidas, como di-
zie el mismo Plinio en el mismo lugar hablando
del mismo: *fecerat eum fauorabilem renouata discri-
minum vetus fama, notumque periculis nomen*. Pero
bueluo à mi proposito de la grita de *Sentençias*, y do-
radas. Quiça es auer querido dezir que vale mas,
que suena mas, que se estima en mas à juyzio de las
gentes,

gentes, si à la voz no siempre por el miedo, el cobre tocado de los golpes de Fortuna, que el oro de sus fauores. La prueua es natural, pues no sufre el oro sin poco golpes de martillo, y aun pequeños, y aun con mucho tiento dados, y aun à ellos pocos blanda, se doblega, se quebranta el oro: y el cobre à golpes fuertes, y sobre la yunque del natural de cado vno, y de su paçiençia resiste, se descubre, y obra el estruendo de la Fama, como poco ha dezia de las letras de Cor. Taçito, y de Plinio. Pues que si va por essas calles vn carro cargado de barras de cobre? No ay quien sufra tal estruendo. En Paris lo he prouado mill vezes, y considerado en ello muchas, que tal es el ruydo de las quejas. Tal la voz de pueblo, que no dexan oydo que no ocupen, ni lugar à que entre otra voz tras ellas. Mirè V. S. de donde Diablos secaria yo vn consejo para Reyes, del cobre, del estruendo fuyo: y del mismo otro para Priuados suyos. Que procuren que el oro de su Fortuna tenga alguna liga de cobre, de merito y valor proprio, que resista à los golpes. Que esso enseñe aquel auer menester el oro liga para ser labrado. Porque vea V. S. quan somera es mi sçiençia, y yo quan poco nascido para Reyes. De oro trate, no de cobre el que huuiere de durar con ellos. Però aduertò les, que sino tienen otra sçiençia de virtud propria, no durarà mucho su fauor. Assy lo dezia el Duque de Alua viejo, el de mi tiemplo hablando de vn personage confiado mucho en la gracia de su Príncipe Phelippe Segundo, que pensò ganar sela à todos por entremetido (enfadoso medio al que mas muestra gustar

gustar de entremetidos.) auiendo yo ya caydo en
 astio à su Rey por la misma causa: Señor Antonio, No le supo el natural à su amo este Señor, ni
 aun el natural comun à todos Reyes, amigos de la
 adoracion. Porque los que mas familiares se muestran,
 usan de hombres como de naranja, que la buscan por
 el zumo, y en sacando se le la arrojan de la mano.
 Guardo se cada qual (dezia) no le saque el zumo,
 guarda os no os lea todo, que os hechara, de tras de
 un cofre, como à libro ya leydo. Contenga se cada
 vno, reserue algo, que nadie dura mas con ellos
 de lo que la neçessidad durare, ò el fin de algun
 respecto. Que respectos attientan muchas vezes à
 los Reyes. Guay del Reyno, cuyo Rey va perdien-
 do el respecto à todo. Y porque no diremos,
 Guay del Rey que tal hiziere? pues puede ser su
 perdiçion, y el remedio de su Reyno? No se si se
 lo que digo, como sabido poco de Reyes, y de
 Reynos. Pero si los exemplos han lugar en otras
 cosas, aquy tambien. Visto he yo cauallo por
 apretado demasiado arrojar al Cauallero, y li-
 brarse de la carga. Esto à lo menos no llamaria el
 otro. *Sentençias y doradas* fino tuuiere por oro el
 de las pildoras amargas: ò por mejor dezir lo
 amargo dellas por effecto que obra. Que como
 no es oro todo lo que reluz, oro puede ser, ò
 valer oro, lo que amarga, como pildoras de regi-
 miento. Tiento, Señor, no se ria nadie del medico,
 como del scriptor, que yo confieso, que se tam-
 poco de lo vno, como de lo otro. De la medi-
 çina hablo para enfermedades politicas, que de
 la otra toda via se algo, pues me conseruo con
 mis reçeptas, y con mi Aloes en salud. Esto puede
 la Per-

la Persecution. Darè la causa natural. Si me dexasen en reposo , darmeya à la poltroneſça , y à eſſo que llaman buena vida, medio cierto para perder los mas sanos la ſalud: por reſiſtir à la perſecucion por ver le el fin, por eſperar el juyzio del Cielo , conçierto me la vida, cobro animo como apeſtado, que ſe eſfuerza. Que el animo eſcapò la vida muchas vezes. A Dios.

A un Señor Amigo.

CXIV.

V. S. me apriera en la publicacion de mis xij Memoriales, y xij Consejos como otro amigo que me apretava mucho ſobre lo miſmo. Bien veo que es mas diſculpable en V. S. eſta curioſidad por auer viſto ya alguna parte dellos : Si no es menos eſcuſa auer los viſto para no deſſear, que ſalga à luz lo que no correſponderà à la eſtimacion , y deſſeo que corre dello. Yo le aſſeguro que no es V. S. ſolo : porque no ay ſemana que no acudan de varias partes à preguntar ſi eſtan impreſſos , ò quando ſaldran aquellos xii Consejos , y xii Memoriales. Algunas vezes oygo la pregunta , y me cae en gracia la ſed del agua eſtancia , y repreſſada del curſo de mi vida. Digo que me cae en gracia , no porque no es digno de deſſear ſaberſe , ſino porque va mas que pajas en publicarlos no por vanidad , aunque no ſe eſcapan deſta enfermedad los animos mas compueſto. Por eſto quiero embiar à V. S. la copia de la carta que digo por reſpuesta , à eſta parte , y por diſculpa de la dilacion. Però
añadirè

añadirè otra demas, y allende de nueuo. Que esta muerte de mi Hija doña Gregoria (dexe me la nombrar la Persecucion , pues se lo pago con la moneda que busca, y cobra de my cada dia , que son dolores con que me atormenta) me trae tan dolorido , y tan sensible, que me he resuelto de çertar botica como dizen, por vn raro, y entreterneme con endechas, como el que sospira por aliuio. Porque el dolor que traygo no me haga añadir, y enxerir mucho de lo que desseo callar, y aun olvidar en aquellos papeles. A este proposito fue lo que dixo don Diego de Mendoça , aquel Embaxador en Ròma de Carlo V. tan çelebrado in Italia , tan Cortesano, tan estimado de aquel gran Empor. y de los que le conosciéron y amigo grande mio. Amigo digo, notorio esto à toda aquella corte , y al Rey my amo : digalo su sobrino el Admirante de Aragon. Es el quento, y el exemplo: y no se canse V. S. ni se marauille que vse, ny aprienda de exemplos , que soy torpe de entendimiento, y no me cupo por suerte la sciencia infusa, que à los que por alla valen en este siglo. Quando le auian de cortar la pierna, en aquella enfermedad de que murió, en acabandose de confessar , y comulgar, como para morir , y esperar aquel martyrio, stamò à su confessor, y le dixo, *Padre Quando estada my lado, y abraza os de my , y vamos diziendo el Credo de compaña à los golpes de los Hierros , porque el dolor de cada corte me tome con alguna palabra del en la boca, y no me falga della à caso algun despecho por quexido con el dolor intenso.* Yo estaua presente à todo esto: el mismo Almirante don Françisco de Mendoça es
testigo

testigo. De allí tomè el exemplo para los golpes que cada dia recibo. Que la escuela para aprender, Señor, (crean me los Regalones, y Miñones, y Niñones de la Fortuna) no son las camas de flores de sus fauores. Dolores , y auenturas proprias, y agenas son la escuela verdadera. Venturoso el que apriende en cabeça agena. Que yo ya me canío de ser çirujano por bien acuchillado, y cuerpo de anatomia , y de sufrir los golpes de tantos çirujanos como van sobreuiniendo , y se van exerçitando en esta carne momia cada dia. Guardense pues, que el cuchillo, sy desliza de la mano, corta al que hiere, como al herido : como el Leonero, que suele morir las mas vezes en las garras, y pressas del Leon. No hago V .S. imprimir essa carta como suele ottas, le suplico, que presto las vera impressas en vn II. Tomo con titulo *Segundas Cartas de Antonio Perez*. Porque no ha faltado quien aya tenido cuydado de recoger las por curiosidad. Affecto que nasce mas vezes de Odio, que de Amor. Pero con su pena, pues causa el saber mas daño que prouecho, y mas en este syglo: En que no ay otro medio para biuir seguro, y innoçente, sino ser sordo, y hazerse tonto. En fin el entendimiento humano , y el oydo se han reduzido al natural de la lengua. Que es mejor biuir sin ella, que con ella : y poco à poco ferà consejo de salud perder del todo los sentidos, y el sentimiento natural exterior. Porque se harà quando menos nos catemos, dilecto, ò indicio quando bieno no prueua del. Ea ay la carta.

A un Cavallero V. Amigo.

CXV.

AVia de llegar aca vna carta de V.S. auia de auer memoria en este amor. Que donde hay lo vno ha de auer lo otro,ò faltarian las reglas naturales para mi solo en esto , como en lo de mas. Porque la memoria jamas faltò al affecto del Amor,ni al del Odio. Ay cosa mas çierta, que acordarse el que ama de lo que ama?Ny cosa mas çierta,que andar embuelto en aquel objecto? y dar, y tomar en el,comer con el,dormir con el,soñar en el? Pues que,el que aborresçe, ò teme? Guardense los Poderosos de reducirse à ser temidos,porque son inseparables affectos el del Temor,y el del Odio.No ay affecto, que se le gane à este en la memoria. Lo pintado, que digo lo pintado,la sombra,la imaginacion le haze al passionado presente al enemigo,que este es el nombre proprio del temido. Assy huye vno, como si le tuuiesen assido de la ropa. Assy persigue otro con la consideracion,como si pudiesse hezir con vna lanza açerada de las de dos hierros.Bueluo à mi oluido:A esse digo.Mio,en quanto es de my:Que la memoria no creo que ay hombre que tanto la exerçite,como yo.Quisiera yo,Señor,que à bueltas del ouido de quien yo desseo la memoria , se oluidassen de my los de quien yo desseo el oluido parà reposar vn poco.Però prueuo en mi lo que acabo de dezir , que es mas fuerte la Memoria del que persigue,que la del que ama. La causa es de Fee, y aun del sentido. Porque el Amor verdadero natural al hombre en su primer esta fue desterrado del pecado

cado, y es menester para criarse mas industria, que para sustentar, vn naranjo, ò cidro en medio de Nuruega. El odio se nos hizo natural, como la Inuidia, y otras tales sus compañeras con aquel bocado (de aquy quiza se llamo bocado el veneno que mata, por aquel bocado, que fue el Principe, y origen de los bocados, y venenos: tan fuerte que trauò de vno en todos) de tal manera, que para delarraygarle es menester mas industria, y fuerza, que para arrancar las rayzes de vn nogal. Sino açertè en la similitud, es que sè poco de plantas. Quise dezir à lo menos, que es inseparable aquel affecto, como el pecado original. A este proposito me acuerdo de vna consideracion del mi Marques de los Velez don Pedro Farjado, que con ser de los mas compuestos caualleros, y mas Philosophos Christianos, dezia en nuestras horas priuadas, donde mediamos à dedos los meritos, y faltas del mayor, y del menor, del amigo, y del no amigo, *Señor Antonio, muchas vezes he considerado aquel precepto de Nuestro Sr. Bene facite his qui oderunt vos. Algunos tienen por gran hazaña hazer bien al enemigo: yo no: porque es obra muy natural à vn amigo generoso per la gloria de perdonar. En mill Gentiles lo veemos, en los desafios lo prouamos: (Acto en que no ay memoria de ley de Dios sino de la Natural) que se tiene por mas valeroso, por mas victorioso el qui perdona al enemigo, que el que le mata. Para lo que yo, Señor, Anton. hallo que es menester mas la gracia de Dios, y vn pedaço de la muy particular, es para que quando descuydado me tomè la nueua que mi enemigo murio, que à mi enemigo se le cayò la casa, se le mudò la Fortuna buena en mala:*

pues que si lastimo, y descompuso su Rey? yo no me buelque, que yo no me rebuelque à lo menos por vn momẽto en aquel mouimiẽto primero. De que la suerte aya hecho mi venganza. No mas que es de los gustos y falsas que lleva la vianda mayor de mis xii. Memoriales, y xii. Consejos. No diga V.S. que soy como el otro, que me nombrò aquy, que en algunos escriptos suyos prometia vnas, y otras obras, y al fin se las lleuò à la sepultura. Porque sino salen, de mas que no estan acabades algunos pedaços de vnas, ni limados del todo otros de otras, es porque aunque cõtienen verdades seguidas las quales no es razon, que malo, ni buen tratamiẽto las altere, entretengo los vltimos golpes de pinzel, y publicarlos por vn rato hasta ver adonde va à dar esta mi Fortuna, como he visto hazer à algunos çelebre pintores. Estotro dia me succediò en vn retrato mio (Que retrato son las historias de los syglos y de los hombres) que el que le hazia (raro hombre) la terzera vez que vino le diò tres ò quatro golpes, que el auia reseruado, con que le puso en tal punto, *ut crederes etiam animi picturã*. El deue de saber el porque segũ sus reglas. Que ay reglas del Artifice, como del Arte. Y creo que en todas las professions son mas liberales los Artifices de de las reglas del Arte, que de las suyas. No quiero que V.S. me tome à palabras, ni que piense que hablo à caso. Porque las reglas del Arte entiendo yo que son las corrientes las que bastã para enscñar, y para conseruar el nombre vno de Artifice en aquella Arte: y las del Artifice, las proprias, las que el hà descubierto con la experiençia para hazer se çelebre, y estimado. No es mia esta confide:

fideracion, que mi amo me la ensenó. Artifice grande por Maestro en su profession, por Maestro en saber vsar della: Maestro para poder dar reglas de Reyes, como los consejeros y priuados del à los de su profession. Porque no en todo lo que obra vno en su Arte ha de descubrir à todos los discipulos las causas, ni el fin que lleva en ello. No de condenar, que exemplo tenemos bueno, pues no todos los discipulos durmieron en el seno del Maestro, y à imitacion de aquello deuen obrar los Reyes en su arte. Y por dezir algo en disculpa de mi intento, porque todos piensan que son Artifices, y Maestros de esta sçiençia, es bien ver vn poco adonde llega la de cada vno. Que de cosas obraua el Artifice que digo, cuyo fin no alcançauan todos. Veyan la obra, no sabian adonde yva à dar. El que tiene conosçimiento del natural del Príncipe, el que llegó con el à prendas tales, que le asseguen al Príncipe en la confiança de su criado, Estos si lo saben. Yo se que digo algo. Peligroso estado del criado (tambien se esto) quanto prouechosa su experiencia à otros, como condenado à muerte, en quien se haze la prueua del atriaça para seguro de otros. Y asy podrè bien añadir, Señor, que no sera justo, que los que no alcançaron aquel syglo, aquellos mis maestros, aquel mayor Maestro en tal grado, y confiança qual he dicho, aquellas grandes ocasiones, puedan dezir quando lo vean, que aquello ellos se lo sabian: y no sabian çierto. Perdonen me esta verdad por no ser de las que honrran confesladas. Y sino digan me. por mi amor, sy sabia alguno esto poco, que se toca en algunas cartas de

ooo, su

su Hijo, y de otros golpes de advertimientos de aquellos consejeros de mi tiempo. Y por passar vn poco mas à la prueua de lo que digo, ya que tengo la pluma en la mano, digan me sin enojo, yo les ruego,

Sy saben la causa porque Carlos V. renunciò en vida los Reynos à su Hijo, y se despojò de todo à riesgo, si biuiera mucho de la pena que señalo el Refran *al que dà lo suyo en vida.*

Sy saben los conçeijos que le dexo à la despedida como per testamèto para el offiçio: como auia de gouernar sus Reynos: como se auia de auer con cada estado de personas dellos: como cõ las agenas. Qual residencia seria mas conuiniète para conseruar los. Qual mas à proposito para augmètar los. Qual propria para mēguar su imperio. Quales las causas de cada parte destas, ya que ayan entèdido algunos algo de lo primero. Sy sabẽ aquella auctoridad que le preuino, y por que causas, y cõ que intento para conseruacion, y augmento de sus Reynos, y para mayor respecto de otros Prìncipes.

Sy saben aquella junta tan secreta que se hizo de 3. Personas con Iulio Claro muy juramentado para apuntar el vso, y beneficio dello.

Sy saben la causa porque en llegando à España començo à entregarse al estado de letrados: A qual queria templar, y humillar con ellos.

Sy saben aquel terrible caso, y de que accidente prouenido de peligro que corriò su vida, recién llegado à España, poco despues de la muerte de su padre.

Sy saben de aquel puñal secreto, y quien le hechò, y quien le recibìo y porque çessò el effecto.

Sy

Sy saben la prudencia, y sufrimiento con que sepultò aquel Príncipe vn caso tan terrible.

Sy saben el Auçtor de tal consejo.

Sy saben las causas, y razones con que fue persuadido à tal paçiençia. Ventura del Príncipe que se rinde à la razon, quando mas apassionado, *Pero pocos venturosos.*

Sy saben la diuision de consejeros sobre el estado de vida que dexò ordenado Carlo V. que huiesse de seguir el Sr don Ioan su hijo natural, y los fines de cada vno dellos.

Sy saben el origen de la Prision del Príncipe don Carlos, en que ay tanta variedades: los testigos los consejeros, los paresçeres de cada vno diferentes, la resoluçion del Rey, la execuçion de todo.

Sy saben de otras muertes, y las causas, ò no causas dellas, como dicen los Theologos, y el modo nunca oydo en el hazer la prueua dellas, y à quienes se comitò; y de que trage, y habito vestidos, y entre que vigas se pusieron.

Sy saben el punto, y hora, bastante para vn çertéro judiciario tomado el nascimiento de la causa en que, y porque fue herida de landre la graçia personal del Príncipe Ruygomez. La causa del respecto porque duraua en el fauor, y auçtoridad del grado en que se hallaua con todo aquello.

Sy saben el origen de essas guerras miserables de los Payfes Baxos hallado tan à su primer prinçipio, como la mas çierta fuente de vn gran rio. Tal y tan pequeño el manantial, como yo he visto el de la Sena. Error que se tomò por medicina para otros Reynos: Error, que fuera mayor si se conçer-

O o o 4 taran

taran los para quien se vsò de aquella traza, à caso en Flandres, alla pensado, y tomado por medio de su intento.

Sy saben las quadrillas que se hizieron de todos aquellos grandes consejeros, y el fin de cada vna dellas.

Sy saben en que estuuò el error de todos estos daños, tantos, y tan costosos à la Religion, al Estado, à la subltancia al exemplo de otros Reynos.

Sy saben en que haydo mostrando la Experiencia el daño de no auer seguido en algunos casos los consejos de su Padre. En quales por su opinion, en quales por passion de algunos consejeros.

Sy saben lo de aquella Plaça Grande de infieles requebrarla de galanes Poderosos, y el punto à que llegò de ser nuestra por mano de vn Señor de España, y porque se nos saliò aquel glorioso concierto de las manos, teniendo le casy concluydo, Exemplo para escarmiento de los Reyes, que no pierdan la opinion, ni el credito del seguro, y verdad de su palabra. Opinion dixe, porque muchas vezes la siembran los quexosos justa, ò injustamente: qual en aquello auino casy ya concertado todo por auer sobreuenido, pendiente el trato, à manos del dueño de la Plaça, vn libro (yo se el auctor) con passion escripto de animo rebelde, que offendia en esta parte iniustamente. Yo por esto en qualquier caso suele valer mas (allà, y acá lo digo) como en el juego, à los mayores dexarse peder, que porfiar (que todo es juego) quanto vale mas la auctoridad, que el jnteres. Pero adonde voy, que es demasiado para prueua. y muestra de mis promessas? Y si à esto me responden, yo pre-

preguntaré más, y mas mas ello : y aun publicaré los Titulos de los Memoriales, y Consejos. Para que si allá lo saben, me excusen à mi de trabajo , y à los curiosos del desseo de ver escriptos mios, viendo que no son Theforos encurbientos. Que de Theforos no lo duden, como que no sean communes yo lo tengo por muy çierto. Pero pareçele à V. S. que puede preguntar el que sabe esto à los que biuen, si lo saben? si puede offresçer Memoriales, y Consejos el que tal supiere, el que interuino en ellos? Si puede saber los el que tuuo por Padre, y Maestro à Gonzalo Perez Secretario de Carlo Quinto , y el Primero de Phelippe Segundo, tan el primero, que le enseñò à su amo el rasgo de la firma? El que posseyò el deposito de los secretos, y consejos del Padre al Hijo? El que tenia la memoria dellos para el vso dellos y recuerdo de su Rey? Si puede saber los el que reçibiò el entrego de todos aquellos papeles , y confianças? El que començò con tales prendas à servir à su Rey? El que tuuo con el lugar que todo el mundo sabe, sin el que no sabe? Si puede entreterlos con justas causas, si quiera por lo que calla el que ha descubierta alguna mina de valor? ò si puede jugar al escondite, ò à esconde correguela, como niño? Verdaderamente no se escreuir (que no quiero esperar à que otro me lo diga) que acabo tales materias con tales niñerías. Tambien, Señor, entretengo los tales escriptos , porque aquellos grandes consejeros sean mas estimados con la comparacion de su syglo à otros : ò porque si los de agora fueren tales , que exçedan à aquellos , queden mas gloriosos de que se la

la ayan ganado à los otros sin Maestro. Muy sin ofensa puede yr dicho, lo que he dicho, y oyrlo desde el Mayor hasta el menor, pues se haria à si la ofensa el vno, si no conosciessè que su predeçessor podita ser Maestro de Reyes, como he dicho: y los demas, que no confieslen, que sus mayores por consejeros de tantos años, y de tal Príncipe, y de syglos de tantas ocasiones adquirieron, y poseyeron la experiençia, que no le puede dexar en herençia, ni comprar à dinero, ni Fortuna. Ni sin experiençia nadie piense ser maestro ninguno de si mismo, y de sus obras solas, que es querer hazerse medico matando enfermos. Aun la experiençia que se saca executando solo lo que el Maestro manda, en materias tales no es experiençia verdadera. Quando oye los paraçeres de sus Consejeros, quando les replica, quando le contradizen, quando el Príncipe de compañía va aprendiendo, ally descubre El el natural de la persona, ally se le van conociendo las reglas de su arte, ally tambien las de los consejeros, ally enseña el Príncipe, ally se apriende. Escuela sola verdadera de la Theorica, y Practica desta sciencia. Diga quien dixere, que aunque oygo, no quiero dar otra respuesta. Con añadir que si me niegan esta proposicion, es menester que me confieslen otra? Que no nos enseñò el Argenton nada, que tanto es celebrado: Que Corn. Tacito gastò en vano su trabajo, y su cuydado en descubrir nos el natural de Príncipes supremos, los affectos de sus personas, los del officio. Que effectos obran mezclados vnos con otros: quien dellos vence à quien por la mayor parte: que todo esto

saca-

sacará de aquel auctor el que le leyere como Cortesano. Que sería como dezir, que no ay que aprender de los passados, y que siruê de poco los exemplos. Y si cayeren de su profita, verán que enseñan mas los exemplos de los predeçessores çercanos, que los de los antiguos, como mas semejantes à nuestros tiempos, y costumbres. Sino es fuera de proposito auer dicho que esta sciencia es semejante à la Astrologia, en que saben mas los modernos, que los antiguos. De los que saben hablo, de los que han aprendido en escuela digo. Porque el cauallo, sea Andaluz, sea Barbaro, sea Turco, y mas fino es de los castizos, ò potro, ò viejo, será de poco seruicio sino sabe mas que los corcobos aprendidos en el prado. Tambien lo hago porque V. S. vea que exercito precepto què arriba dixe, *de hazer bien al enemigo* : porque no pierdan algunos la satisfacion con que biuen de sy : como el que nunca salid de su aldea, ni conosciò à Antonio el Ciego, sino al organista de su pueblo: como España, que biuia contenta con su grandeza sin los Theoros de las Indias. Paraque me he de apresurar à sacar obras tales, ni las pinturas de aquellos grandes varones? Pinten, pinten vn poco los modernos sobre effos liencos de las ocasiones que corren, y vindrà muy bien despues la comparacion de aquellos tiempos con estos, de aquellos personages grandes con estotros. Tales aquellos, y tan singulares varones en sus aduertimientos, en sus discursos, en sus consejos, en sus resoluciones, en su entereza por el bien comun, y el de su Rey (si se pueden diuidir estas dos cosas mas que alma, y cuerpo, que el alma

alma del Reyno es el bien del Rey, como el cuerpo del Rey el bien del Reyno) en la destreza con su Príncipe, en la lucha de vnos con otros, en el concierto de sus passiones particulares para mejorar la conueniencia fuya propria con la de su Rey (destreza neçessaria para durar en su estado cada vno) en el conosciimiento de las naciones, y de los Príncipes amigos, y no amigos (conosciimiento que no se adquiere por oydas) en la consideracion, y vfos de los medios buenos para cada vno, segun su natural, segun el estado del proprio Rey, el de sus Reynos, el de los agenos: Tales digo, en todo esto, que los negoçios errados, las ocasiones perdidas por descuydo ò ignorancia, ò passion de otros las reparauan, y las hallauan salida, como à la dissonancia del bemol el musico con la mezcia de otras consonancias. Que tal fuerza tiene la Experiencia, y qual la destreza de vn gran pintor, que con quatro pinçeladas, y con vn par de sombras repara vna pintura errada. Quiero dezir, que el error de otros tomado entre sus manos (que sombras son las trazas de grandes varones, que cubren los errores agendos) pareçcia que aquello fue lo que se quiso que fuesse. Sino me acierto à declarar, ayude me V. S. con etenderme en merito de aquellos nuestros passeos en aquella isla de Venus. A Dios. Oluidauaseme de dezir à V. S. que si boluiere à leer esta carta segunda vez, como creo que le succederà, nõ repare en el desconcierto de tales mezclas, como lleva, sino que considere las materias à cada vna parte: y que imite en esto al estomago del Hombre, que aunque le embie el gusto diuersos manjares, el

el con su color natural sabe diuidirlos , y embiar lo que le haze al caso à cada parte.

A vn amigo.

CXVI.

CAyda me ha en gracia el termino con que V. S. me quiere persuadir à que ya que le hà satisfecho la razon , porque no salen los escriptos mayores que he offrescido , haga lo que se suele en Tragedias, y Comedias que tardan por su gran aparato , que occupe el oydo , y animos de las gentes con algun entretenimiento: y que si ay algunas cartas mas salgan tal efecto. Las que andan fuera quisiera yo recoger por mill razones, y por vna que vale por mill, que de vna hora à otra se mudan algunos de amigos en no amigos , fuera de las siruen, ò deuieran seruir de despertador à los que duermen, ò hazen de los dormidos. A V. S. à quien yo deuo respeto, y confiança le embio aqui lo que vn escriuiente como lo yua copian- do para registro mio, lo copiaua para sy, y para- darlo à vna dama afficionada à la lengua Espa- ñola. Cosa singular, que dama se afficione à la len- gua, siendo la parte del Hombre, que mas abor- rescen ellas: assy por ser el secreto, que ellas tanto aman, enemigo de la lengua, como porque obras buscan ellas, y no palabras. Quiça porque segun dicen, *li fatti sonno maschi le parole femine*. Quiça de ally viene , que la vez que cogen vna lengua entre dientes la muerden, como bjuora raiiosa. Quiça por esso no tienen tantos dientes como querrian. Passe V. S. los ojos por todos estos qua-

quadernos, y verà que no es para salir en publico, ni aun para entretinimiento sobre çena à la chimenea con esta nieue de França.

A vn Señor Amigo.

CXVII.

• **P**Veden tanto con inigo sus mandamientos de V.S. que aunque sea à costa de dolor del Alma le he procerado complazer, pues no puede dexar de lastimar ally reboluer tales memorias. He ay la carta que V.S. ha desseado ver, que yo escriui à vna gran Señora, muy mi Señora, sobre la muerte de que corrò voz los años passados de doña Ioanna mi muger, que no se como la he hallado, porque yo no la tenia çierto. No faltò quien la tuuiesse : que para topar con dolores nunca me faltò guia. Y de passo dirè, que no se espante nadie, que tal nueua llegasse à creerse tanto, porque la escriuiò à Genoua vna de la camara del Rey, que à caso oyo al Rey mismo tales palabras, *Doña Ioanna, la muger de Antonio Perez, creo que es ya muerta.* Y fue que estuuò muy al cabo, y como estauan tan ençerrados, y enterrados aquellos miserables prisioneros de Madre y Hijos, que solo el Rey, ò Rodrigo Vazquez sabian si biuian, y resollauan, ò no, con grandes penas à las guardias, solo el Rey, ò el que he dicho podia tener auiso de lo que passaua en aquel limbo çertado. Si la huuiera dicho Rodrigo Vazquez, saliera mas çierta, como lo que dixo vn Español dezidor, hablando de los medicos quando dizen que vn enfermo se les muerte, *Creeldo, dixo, que lo sabe como quien*

quien le matan, porque era el que desleaua acabar a todas mis cosas. Que el Rey , como se ha creer de Reyes, nunca se çeuò de proposito de suyo en sangre mia: forzado de la Passion de otros, y quiza engañado (pero no se porque digo quiza, ny acabo de rato hablo con ningun tiento , ni respecto de aquellos ministros verdugos en descargo de mayores?) engañado pues çierto digo, biuia, y obraua. Bien se puede, y deue creer assy, pues en tantos años de prisiones me huieran acabado, si el no resistiera, y no le tirara ò la consçiençia, ò el Amor passado, ò la memoria de meritos grandes, ò el remordimiento que obran confianças personales. Rimordimiento digo, porque es prudencia de Prinçipes no maltratar à Thesoreros de prendas grandes, que aunque los aneguen à ellos, ellas hablan, como las ranas del Tybre, que dixo el otro. Ea ay la carta, que para remitirla no es menester passar à tanto.

Tambien embio à V. S. la reçepta del Aloes, que si los Boticarios de Paris supiessem quantos acuden à pedirmela, se conjurarian contra mi por vsurpador de su offiçio. Pues aunque corra el peligro que digo, añado por lo que le desleo à V. S. la salud, que vse de Aloes como yo. Tome vna pildora ordinaria del de 6. en 6. dias, y tras ella otra tanta cantidad de Ambar gris. Sr. es vn gran remedio para la conseruacion del humido radical, rayz de la vida del cuerpo humano, porque el Ambar vegeta. No lo tenga à burla Vuestra Señoria que biuo otro despues que vso del Ambar en esta forma. En fin leche de asna con acuzar cada mañana, mi Aloes, Ambar
gris

gris son mis medicinas preferuantes. Vn Gran Theologo me aduirtió en España del secreto del Ambar, pero no auia usado del hasta poco ha. Y por Dios que aunque se me vaya la mirad de la pension en Ambar, pienso continuar este remedio, y quando todo falte, como se pide limosna por el pan para biuir, pediré, *Señores, y para ambar, porque biuo con ella, y querria ver el fin de mis Trabajos : Date obolum Belisario* dezia el, *quem Virtus euexit, Inuidia oppressit*. Pero bueluo à mis medicinas. No se ria V. S. ni de que sea auctor dellas vn Theologo, pues no es fuera de proposito, porque era mi confessor, y deuio de conoçer que auia menester mucha vida para penitencia de mis peccados. Bien es verdad que era persona, aunque muy graue, que gustaua de beuer con ambar. Pero fuera de burlas yo no uso della en poluo, que asy es para el gusto, (Poluo todos los gustos desta vida, que se los lleva el viento como poluo) sino tomando vn pedaço della en la cantidad de vna pildora ordinaria : que de aquel aduertimiento di en este uso. Los effectos, que haze el Ambar asy tomado no lo diré yo sino al oydo, porque no topen con este remedio, y biuan mas los que me persiguen por culpa de mis receptas.

A una Señ. Grande.

CXVIII.

PVes tiene V. S. Illustriss. tanto de Angel. Maldixe. Tornare à començar. Pues es V. S. Illustr. tal Angel, cuyo officio, y ocupacion es presetar à
Dios

Dios lagrimas de affligidos, y consolar à miserables, y curar llegados del Alma, no le seran ingratos estos rengiones tristes, y negros salidos de coraçon mas tristes, y negro, que ellos, y que la noche: Escritos à V.S. de noche para dar alguna luz del aliuio à mi Alma, y embalsamarla en los suaves olores de su commiseración: Pues por el nombre de Penelopa muy deuida le viene à V.S. illustrissima la piedad de la muerte de vna mas que Penelope en la vida, muger de marido en los trabajos y peregrinaciones mas que Vlisses. No es exçesso esto, ni encareçimiento. Que aquel acabo llegò al puerto de su casa, y patria, y este deue tener la sentençia dada de acabar en medio de la tempestad misma. Y à estotra Penelope los seruidores que la acompañan, y çercan, no eran sino Prisiones, Tormentos, maçeramientos, violençias, martyrios al cuerpo, y al Alma. Abreuiaria de razones si dixera effectos del Poder Enojado, y embrauesçido de la rauia, y grito de los monteros desta carne humana. Que quando arrebatan los que digo, el venablo al Poder de la mano se contentan con martyrizan los cuerpos, al Alma como al Cielo acometen, hechos de ministros de Rey Christianos verdugos del Infierno.

A una persona de mucha graçia con el Rey, y con las gentes. Dichoso el Tal: milagroso el caso: quando no es el Rey de los muy buenos.

CXIX.

SEpa V.S. y no se ria de la étrada de la carta, Que
P p p tengo

tengo en mi nacimiento por ascendiente las siete Pleyadas: de quien dicen todos estos Diablos de Astrologos que viene el andar embuelta mi Fortuna con Reyes y Principes, el no aver cofamia, que no trayga consigo estruendo. Que esta sea verdad diga lo el discurso de mi vida, digan lo estas tantas prisiones sin pies, ni cabeza, estos escandalos por mi liberacion: Estas cabeças, y edificios biuos, y materiales derribados por ella: Estos fauores de Reyes: aquellos de la Reyna de Inglaterra tan singulares, no fauores de passo, sino muy de asiento, el oyr me digo, asentado de ordinario, y por muchas horas, con mucho de Señor Antonio. Pues los fauores dessa Mag^a. no contradizen lo que digo de las Siete Pleyadas. Dirá V. S. cansando de todo esse dia in cuerpo, y spiritu (que todo esto ocupan fauores de Reyes) que adonde voy à dar, que acabe de llegar à lo que quiero, porque se quiere yr à reposar. Es, Señor, que auemos entendido, de quien dirá à V. S. el Sr. Manuel Don Lope, que el Rey ha dado à Mos de Omala todos sus bienes, en fin que estan acabadas sus cosas. Obra gloriosa à vn Rey: Obra de que nadie puede sacar sino alabanza al que la obra, y parabien al que la recibe: tomada pero simplemente la obra. Pero consideradas las prendas que tiene en sy este caso, Estas promessas del Rey tantas, y tan notorias por su grandeza y Piedad: tantas dadas, y pressas en el trato de las pazes sobre sy auia de ser comprehendido en ellas Mos de Omala sin Antonio Perez: Aquellas replicas del Rey tan gallardas en mi fauor: aquellas ordenes que lleuò Mos de Rochapot à España: aquel-

aquellas respuestas dadas al Embaxador Io. Baptista de Tassis tantas vezes, y tan negatiuas siempre por causa de Antonio Perez : aquellas grandezas de palabras del Rey dichas en tantos lugares publicos al Duque de Saboya, y al Principe de Lorrena con quanto le apretò à la despedida, como se refiere en essas cartas impressas que andan por el mundo. Essos decretos de Mos de Villaroel tan en forma por mandado del Rey, quales yo los tengo originales, y muy originales. Este Condestable de Francia sobre Segundo tratado de condiciones, porfiador dellas à ruego del mismo Rey, aquel auerme comenzado à hazer merced en los mismos bienes de Omala, Verà V. S. que es bien considerable el caso bien justificado el sentimiento, bien disculpable el recuerdo dello. He dado quenta dello al Señor Condestable: dize que muy bien se acuerda de todo, que el no sabe tal, que el no lo cree : Que el Rey es cauallero, y Rey de su palabra, y gran persona del cumplimiento della. Yo que tampoco no creo la nueva, ny que se ha olvidado de nosotros, ni de Sy.

Al Condestable de Francia.

C X X.

NO vi ayer à V. E. porque como viejo y que ando cerca de la sepultura ando me tras religiosos graues, Padrinos de la justa con la muerte. Quiero dezir que me estuue toda la tarde con el Prior de S. Victor mi amigo, persona de las muy graue desta çibdad. Y aunque no ver à V. Exç. trae

P p p 2 con-

configo la penitencia, he menester purgar la falta que se comete à la obligacion del respeto. Por esso embio delante esse frasco de vino, que dicen, que para heridas es medicina recibida el vino, y la falta que yo cometiesse en esse seruiçio seria herida fuerte, y assi embio tal el vino de mi tierra. Señor, Yo yrè à hazer la salua mañana, y à que V. Excell. me dè de comer. Sino se lo que me digo, sepa que beui anoche deste vino, y que aun me duran los humos del. Pero no son ellos, Señor, sino los del Amor à V. Exç. de que biuo borracho: pero muy en mi seso, y de V. Exç. A.P.

Al Gran Cançiller de Françia Mos de Beyliebre.

CXXI.

A Los grandes altares no llegan sino los grandes Sacerdotes. Los mendigos, los Peregrinos (Tales son ellos) lexos, de tras de la puerta se quedan, Digo esto, Sr. Illustrissimo, porque con ser V. S. Illustrissima la persona (dexo su lugar, que yo las personas amo porque sea durable el Amor) que en Françia mas fauor me ha hecho, y que con mas humanidad me ha oydo, no acudo à menudo à hazerle la reuerencia deuida. Pero porque las heridas grandes, y ningunas mayores que las de las faltas à la obligacion, se han de curar con vino y olio, me he atreuido à embiar à V. S. Illustrissima estos dos frascos de vino Español, que me han traydo agora. El olio pongalo V. S. Illustriss. de su parte, su perdon digo, y pido. Y no tema al veneno, que ayer hizimos la salua el Sr. Condestable, y yo, hallamos que
no

DE ANTONIO PEREZ. 261
no se puede mejorar: *Ter bibe, Ter prosit, Ter
memor esto mei.*

A vn ministros del Rey de los Supremos.

CXXII.

DOña Ioanna me ha embiado dos manguitos de Ambar, encarefciendo me ser de lo muy lindo, y adobados en su presençia. Embia me los con condiçion que yo vſe del vno en estos frios de Françia, y que el otro no le dè à dama del cuerpo, temiendo se que aun me dura mi mala costumbre, pero que le de à alguna dama del Alma. Y por cumplir con su mandamiento embio à V. S. el vno. No con la condiçion que mi muger à my. Porque à la regla del Duque de Alua Viejo, gran seruidor de damas, los Grandes ministros, y de tales entendimientos, arrebatado el Spiritu en grandes negoçios, se descuydan del cuerpo, y el con la libertad, en que se halla, se demanda, como los inferiores en absençia de sus mayores: y puede ser que tenga V. S. por esta razon à quien darle. Que esto no me lo quitarà nadie, porque ya que no tengo col millos me entretengo en ayuda al gusto de mi amigo. Paradero de malas mugeres dar en alcahuetas, quando mas no pueden, y de tahures, perdido su caudal, andar se tras jugadores. Perdon Sr. à la pluma que sale del respecto deuido, y se mete en mas que pluma. Con vna condiçion le embio, con que V. S. no me mire à la cara quando le vea, que me correrè como niño del don, y de lo que he dicho, Pero nunca de ser, ni de tener me por de V. S. A. P.

Ppp 3

A

alguno vna mas, que otra. Porque si se quiere apurar vn poco esto de la tierra de cada vno, no se auia de llamar ninguna propia tierra, en no siendo lo la Tierra toda. Porque la casa, la villa, la prouincia, el Reyno no es Tierra de ninguno, mas que el Reyno vezino de su proprio Reyno. Morir en Francia vn Español no seria morir fuera de su tierra, si fuera de vn mismo Rey España, y Francia, mas que si muriera en Aragon el que nascio en Castilla. Y sy es menester morir en Castilla el Castellano para morir en su tierra, no basta, menester es que muera en su lugar. Ny esto bastaria, menester seria, morir en la casa en que nascio, para morir en su tierra vno. Y por el consiguiente en el aposento en que nascio. Y apurando lo mas vn poco, en el vientre de que nascio. Porque de donde toma la tierra el Hombre essa se ha llamar su tierra. Assy lo dicen allà en mi tierra, *De donde eres Hombre? de donde es tu muger.* Y vn matrimonio es, y muy formado el del Alma con el Cuerpo, como la muger, que no es sino tierra en que le siembra. Tal es el Cuerpo de su Alma, en que ella siembra sus virtudes, y coge el fructo dellas. Luego nadie muere fuera de su tierra, muera donde quiera. O todos mueren fuera de su tierra, si muera fuera del vientre de su madre. No pensaua el Santo Iob que muriera fuera de su tierra, quando dixo, *de utero translatus ad tumulum.* Mas diria, Que no muere lexos de su tierra, ni aun fuera della, el a quien le bueluen à la tierra el mismo dia, Tal hazen al que entierran. Esto consideraua, Señor, mientras entierrauan el cuerpo de nuestro Amigo: y desta consideracion

cion me pàsè à otra mas alta viendo cubrir de tierra aquel miserable cuerpo, que hà de quedar ally olvidado por tanto tiempo. *Que sea la causa, que vn cuerpo humano este tantos syglos sin gozar de la gloria de su Alma, ò libre de la pena de su Alma.* Y offresçiò se me lo que se sigue, çierto sin auer lo oydo, ni leydo jamas. Pero comunicando lo despues con vn Theologo, por si era disparate me dixo, que tal razon dauan algunos. Con todo esso vaya à mi modo lego dicho con auer hecho esta preuencion por lo que soy enemigo de robar conceptos de otros. Que como el Cuerpo no es sino instrumento de que se aprouecha, ò abusa el Alma para su merito, ò demerito, era razonable, que se le hiziera al Cuerpo algun desquento, ò al Alma alguna mejoría, aunque al remate de las quantas ayan de entrar de compañía à la perdida, y à la ganancia. Porque al desuenturado del Cuerpo, aunque aya traydo al Alma la pastaya gastada, recibìò le quien le pudiera con sus dotes, y los de mas remedios que le dieron, adobar, y aprouechar se à sy, y à el con ellos. Como el cauallo entregado à vn buen Gineete, que aunque se le entreguen pelo sacado del prado en que nascìò, con los medios, que tiene para enfrenarle, es à cargo del cauallero el domarle. Essos nos enseña la escuela del cauallo, que acà llaman Achademia, y aquellos medios de la industria humana, que se lleue à domar, y à industrial el mas feroz cauallo en tal grado, que no le falte sino hablar, como dizen, como el cauallo del Ingles, que trae admiradas por acà à las gentes. Tal obra la industria

stria del Alma en su cuerpo, que se leuante del polvo de que fue criado, y le aliente en el vazio de aquellos porfidos, y marmoles, y jaspes, que Dios auia labrado. Natural proprio fuyo y muestra de lo que aborresçe la Sobernia, no escoger para la creacion de la criatura, que auia de reparar las pierdas que se quebraron, y cayeron de su primer estado, y edificio, la materia ni Elemento de los mayores, sino el menor y el mas baxos de quantos auia criado, vn terron de tierra, y que esse pasase en lindeza, en resplandor à todas aquellas piedras orientales, que se desuanesçieron en su hermosura, que con su confusion conozcan ellas que Dios no tenia neçessidad dellas. Y si quisiere V. M. que le añada otra consideracion, ò comparacion de las legas mias, no muy fuera de mi intento, oyga me le suplico. Como de la rara statua ò pintura, que Michael Angelo hizo, no se deue al marmol, ni à la Tabla ni à los instrumentos, aunque sin ellos no huiera obrado, la gloria principal, sino al Artifice, al Mich. Angelo, al Alma digo (no fuera de proposito el nombre del pintor, que de la casta de angeles es el Alma) se deue la gloria de las obras exçellentes que sculpiò, que debuxò con los instrumentos de su cuerpo. Pero no por esto dexan de mereçer su estimacion los instrumentos, como vemos çelebrados los del Artifice singular, y raro. Aun el Candil de Epicteto que se vendia en su almoneda se le hizo comprar el otro pareçiendole que à luz del medraria mas en sus estudios. E esso es tambien (perdone se à mi pluma lega si applicare mal) lo que obran las reliquias de los Sanctos que à la luz dellas, con la memoria,

digo,

de que hablo. Que como la mayor parte del bien de vn Rey depende de tales Consejeros , su parte de beneficios es que los que andan al oydo dellos, anden aduertidos destas verdades, y que hagan el ofiçio de despertador en sus ocasiones.

A Monsieur Zamet.

CXXVI.

SY yo no me conosciessè , marauillar meya de no tener ventura en no gozar de V. S. y de su oydo: pero sabienno quien es la mia no me espanto que no açierte el camino de lo que desseo. Desseo Señor, media hora de V. S. Que ya se me deue, pues no la pido entera: que tal soy, y tal me conozco , que no pedirè cosa entera à nadie, ni aun de damas quando valiera para ellas: no porque no se hallen enteras , sino porque ny estoy para ellas , ni para armas tomar con ellas. Vengo al punto. Estuue ayer con::: y he menester ver à V. S. y dezir le lo que passè, de saber para el Príncipe Ruygomez con quanto su priuado. Porque el mayor de todos hà menester saber lo poco, como lo mucho, para saber en que pies pila: Pues los mas seguros andan en pies de zancos, que como arrancan mucho, caminan à gran peligro de caer. Esto escriuo sobre vn vinillo que me ha defollado los gaznates, y he menester yr à curarlos y encorarlos con estos neçtares de V. S. Vea aquy V. S. porque no me quieren por Secretario las cortes de Reyes, porque ny sè dellos, ny escriuir sino disparates.

Al

Al gran Cançiller de França Mr. de Beyliebre.

CXXVII.

E Sños des barriles de Azeytunas de España me atreuo à embiar à V. S. Illustrissima por auer las prouado, y hallado las buenas. Cosa no muy ordinaria ya en las humanas , porque son pocas las que prouadas se hallan buenas. Muchas mas las que le tienen por tales por no prouarse. Van de dos maneras, Grandes, y Chicas, tan buenas, y mejores las Chicas que las Grandes , porque se vea que hasta en esto quiere la Naturaleza , Dios digo mostrar à los Grandes, que los Pequeños los pueden jgualar , y aun passar algunas vezes en Bondad, fino en Grandeza. Grandeza verdadera la Bondad de cada cosa.

A un amigo.

CXXVIII.

E Sta es la carta de que hablauamos estotra noche , que V. S. dessea tanto ver para aquella persona , entre quien , y aquel amigo ha auido muchas prendas , y obligaciones mayores , y menores. No dirè yo aqui quales, porque ofende la memoria de algunas como offensa. A mi no çierto , porque me regalo con ella, como con medio de parte de pago , que por tal le tengo , y por tal le deuen tener acreedores de animos honrrados, y criados entre gente noble. Però Sr. veniendo à lo particular deste proposito , y por dezir algo de lo que siento de la differencia de aquellas dos personas, quando al
acree-

acreedor, que lo pretende ser, no le baste el haver cobrado en su nombre, y en su Fortuna mejoría cō la compañía de las aventuras del compañero, que por tal la tiene quien dixo que no queria perder su Fortuna (guay de los que no hallan fuera la que perdieron) bastar deuria, ¿que no puede mas el deuidor, ò dar por cobrada la deuda quien la zayere à cada passo, quedando por merçenario jornalero, pues con tal acto, *amen dico vobis receperunt mercedem suam*. Pero à mas creo que pasan algunos; los que son de la escuela del demonio: Que como el diablo no vende nada sino à preçio del alma, no se contenta con las prendas de la persona à fuera, sino que quieren vñrpar las de dentro, el Entendimiento, y el libre Aluedrio, siendo el Entendimiento vna parte del Alma en que el vasallo mas subiecto, y el esclauo miserable no suffre seruidumbre. De donde viene que el que rinde su proprio entendimiento à su humor particular pierde el nombre de hombre de juyzio, que mi lengua tal entiende quando dize de vno, Que es Hombre de su humor: Y el libre Aluedrio, es el medio priuilegiado que Dios diò al hombre para su merito, ò demerito. Pues ay mas tomado de la escuela del que he dicho, Que el que pretende tirannizar las partes que he referido se haze sospechoso de que passa à mas, que à la paga de lo seruido, à la ruina del seruidor: que aconrescer suele dessear algunos hazer pedaços à los Idolos que idolatraron, como menospreçiar lo que mucho procuran imitar. Sino queremos dezir, que son como la vellaqueria de los vandeleros, que aporrean al passagero, porque no lleva dinero

dinero. Como el enfado de algunos, que tienen por mala la Tierra porque no lleva el fruto que quieren, llevando otros varios muchos, ò porque su arbol no les dà la fruta en el mes que ellos dessean, dando la en el que su sazón la lleva; ò porque el guindo no lleue camuefas. Como la locura de otros, que se toman con la Naturaleza, porque no fue supellejo blanco, sino moreno, porque el otro chico, y no grande, porque este pobre, y no rico. Pues que si se encuentra (por boluer al proposito, y acabar la razón primera) contrariedad de luminares. Es doblarse el angel malo, que cada vno tiene por fiscal: y aun peor, porque es demonio meridiano, mas peligroso que el inuisible vn domestico familiar. Que de estos deuio de entender auel buen Rey, y propheta, que por el vn grado, y por el otro deue ser creydo, para guardarse cada qual de los tales como de Tal.

Supplico à V. S. que nadie vea esse carta: esta poco importa, pues por ella no se cayrà en la persona de quien hablò, y pueden seruir de aduertimiento para la vida humana exemplos tales.

A vn Amigo.

CXXIX.

SI mi pluma tuuiera la ronquera que yo, no dixera palabra en respuesta de lo que V. S. se pregunta, porque yo mismo si me huiesse de hablar no me oyria. Tal estoy. Pero es Françesca la pluma, y mi garganta Española, y le ronquera enfermedad apropiada à la grauedad de mi nación.

cion. Que el hablar poco, con dificultad esso poco, con voz tonca, y baxa que no se entienda, es muy proprio de majaderos graues Españoles, ò no Españoles, y que la comprarian algunos la ronquera por añadir grauedad à grauedad, Neçedad à Neçedad. Y si ya à dezir verdad, remedio para encubrir su neçedad. Alomenos, aunque V. S. no sea de los que aborresçen en extremo mi naçion, como enqentro algunos, no le sonarà mal esto poco que he dicho della, como veo que no ay hombre que no guste de ver en vna comedia vn fanfaron Español. Que destas dos enfermedades juzgan las mas naçiones biuir tocados los Españoles: de otras no mas que otros: Digo lo porque estotro dia vn badajo llegando se à hablar de España en vna junta honrrada, aunque el estaua ally, arrebatò de no se que occasion para dezir que en España no eran menester Alcahuetas, y que auia mucho ganado de çieruos, y bueyes grandes. Dezia lo entre algunos que le estauan çerca in llegar arriba à la junta la voz clara. Aprovechè le esto y mi ronquera quando no huiera aprendido en aquellas grandes escuelas donde me criè à dexas passar el sonido de Badajos por el ayre, para que no le respondiessse palabra à sus bramidos, que çierto la figura, como la voz, es de vn grã Bueyazo: Demas que el sujeto ni meresçia respuesta, ni pide otra satisfacion, sino que *Todo el mundo es como la casa nuestra*. Y lo que dixo el Maestro de toda, y todos *hechays de ver vna pequeña paia en el oio de vuestro hermano, y no en el vuestro vna viga atranersada*. Sino añadiessse como puedo, que no ha menester alcahuete el que come de

de las carnes arrojadas en la calle, como milano tripas que dexan à la orilla de los rios las que lavan vientres de carneros, qual el es, que en el ay para Buey, y para carnero, aunque sea de los de quatro cuervos. Però Señor, vengo à la respuesta de su carta de V. S. Pregunta me, sy algunas cartas que andan entre las impreslas, con nombre de otros, son en realidad de verdad mias, ò de aquellos: porque el stylo, segun V. S. dize: quien quiera que leyre las vnas, y las otras con vn poco de atencion, no le juzgera diferente, como ni vna persona vestida de mascara por mucho que se quiera disfrazar, podrá dexar de ser conosciendo en el ayre natural. Yo dirè francamente la verdad por tocar en offensa de terçeros, qual, y quan peligroso cargo vestir ninguno sus escriptos de nombre ageno no llegando ellos, ni su stylo à lo que los tales passarian con su gran talento. Señor, todas quantas cartas andan en nombre de otros con las mias son dessa mi pluma grossera tal, qual la que me cupo por suerte. Lo mismo digo de quanto anda en el libro de las Relaciones, ò sea de baxo del nombre del Curioso, ò de qualquier otro, ò de la pluma arrojada, qual la mia biue por ruyn muy justamente. En fin todo quanto anda impresso en aquellos escriptos mios mio es Todo, mia sea la nota del juyzio de las Gentes: y quede libre de mis errores, y en su estima cada vno con su nombre. Però no quiero dexarme condenar del todo. Señor, el error y atreuimiento de auer tomado el nombre de otros en algunas cartas merescè escusa alguna por las consideraciones, y exemplos que entronçes se me offresçien.

Tal

Tal hizieron Varones Grandes: Tal he oydo de Scipion Aphricano, que auiendo el compuesto à ratos ociosos, y hurtados à sus grandes occupaciones, las còmedias de Terençio, las quiso publicar debaxo del nombre de vn liberto suyo, qual quentan que era Terençio. Tambien he leydo no se donde, por boluar al exemplo que to- que arriba, que M. Antonio, y la Reyna Cleopa- tra no contentos deauerse gozado en tantos mo- dos de Grandeza, quisieron vestirse de ganapanes, y prouar sus gustos en aquel abito vestidos. Pero como digo lo vno, quiero dezir lo otro. Que se offendi en ello, la satisfacion hà tomado de su ma- no algunos, aunque justa, pues acostumbrados à oyr me se han hecho mis çenlores, y se salen son- riendo de mis descursos y Razones mal compue- stas sobre çena:vianda por cierto bien emplea- da pues trae consigo tal prouecho y aduertimien- to. Que si yo no conosçiesse que tienen razon, di- ria quan çierta, y prouada es la proposiçion: que el Amor, y el Odio mudan el iuyzio al Hombre, pues à nos mismo ojos hoy es negro, lo que ayer tenian por blanco.

*Sobre el hablar de mano de algunos
poco Cortezanos.*

Esta no se escriuió à nadie, que no quiero hazer cat-
tas en seto, y assy va sin numero, como no carta. Es
vn aduertimiento, però con el titulo como de pote de Bo-
zicario, para que tome la droga el que padesciere de
Tal enfermedad. No se me enoje nadie, que es còsejo en
general, semejãtes los Tales al agua de la luna, que

cae en las casas que la recoge el que la ha menester, y el que no, la dexe correr de largo.

Aunque la Cortesia del trato à que obliga la ley Natural, Corte la mas Cortesana, y un la maestra de todas: y si esto no hasta dire lo de otra manera. Que aunque la cortesia) que aprendi, y vi exigir en aquella gran Corte de mi Amo, y tiempo (perdonen me que añadalo segundo à lo primero) no sufre à nadie hablar de mano, ni de pie, ni de tal termino vsauan aquellos grandes Cortesanos, ha querido la razon que tengo en tenerle por grosseria, que aya todado con vn lugar en la Biblia, el mi regalado labro, y maestro, no menos que en los Prouerbios en que condena el Spiritu Sancto el hablar de mano, pues pone por señales del Apostata de quien va hablando, tres compañeras entre si, *Annuil oculis, terit pede, digito loquitur.* A mas passa la sentençia que les dà à los tales, que los demas sō señales para conoscerlos como de Physiognomia, que los pone en el grado vltimo de los que Dios abomino, pues dize, Que seis cosas son las que el abhorresçe, y la septima dizie que *detestatur anima eius. Qui seminat inter fratres discordias.* En fin, Señor, no ay Apelles que assy retrate al bino con su pinzel (en general hablo) como aquel libro debuja con sus palabras lo que quiere. Saquemos mas deste lugar, vn buen Consejo, durar cada vno en la amistad començada con firmeza, aunque se mude el Tiempo, y la Fortuna del Amigo: Que los que se andan tras ella Apostatas tienen por nombre. De mas que no ay yerua si se anda transplantado cada dia de vna à otra

otra tierra, por mucho que mejore de Torruno, que ni arraygue, ny llegue à fructo, ny aun à verdura. Que à Gente tal no ay aconsejar la sino con la razon de la conueniençia propria. Por esto serian grandes consejeros de Estado los Tales segun la sçiençia del Machauelo: quan à lo viejo hablo: que ya crea todos, y todo es Machauelo: y podrian veder a muchos por Machauelos: como han hecho al otro por su mala doctrina, y perniciosà à Reyes, y à Reynos. No de la que à mi me lleva mi natural, ni mi criança con mis maestros. No por esto infiera nadie, que no alcançe de los vnos, como de los otros, pues se hecha de ver en algunos lugares de mis escriptos, que auia de todos en mi tiempo. De los que trato buscan vnos Reyes, y huyen otros: quien açierta mas el suceso se lo diga, que yo no quiero responder à tal pregunta, por no enojar à vnos por alabrar à otros.

A Monsieur Bernard,

Adogado del Parlamente de Paris.

CXXX.

A Cuerde se V. M. de aquel pleito bendito sobre aquella graçia mia. Graçia de desgraciada. segun lo que fa haziendo dinero de duente. Pero conozca quan bien syglo alança para su estado de aduogado, semejante al de medicos, que enriquezen con enfermos, pues aun las graçias cuestan sudor de pleytos, que serà en lo que se alança por punta

Qq q a de

de lanza? En fin se van haziendo las graçias, y dones deste figlo, hueſſo fin bocado las mas vezes, que cuestan los dientes, y las quixadas. Que ya paſſò, Señor, ſolia, ſegun veo, quando ſe dauan bocados fin hueſſo, Eſſos guantes Eſpañoles embio à V. M. Si la graçia no ſaliere vana, no le faltará algun bocado, della : ſino: contente ſe con el olor de la vianda, como yo me aurè de contentar con el olor de la graçia.

A Manuel don Lopa.

CXXX.

Eſta carta he tenido para V. M. llegò en ſalua-
mento aquella niñeria. Però riãſe V. M. de lo que me eſcriue vn amigo. Que hà ramanefcido en Eſpaña vn gran Exagerador contra mi, condenando todos mis libros. Però lo lindo, Señor, no es Eſto, ſino como los condena : porque me dicen, que me ſalua en todas mis acciones haſta, ponerme en ſaluo, però que me condena por el libro de las Relaciones, y da por cauſa, *auerle le dirigo al Rey de Françia.* Que quando dixera verdad, no fuera delicto pues biuo de baxo de ſu protection, y me dà el pan que como. Poco conſejero de Eſtado por cierto y de conſeruacion del Amor entre dos Reyes, de cuya amiſtad, y conformidad depende la quietud de Europa, y bien de la Chriſtianidad, publicar por delicto tal. Però no es ello aſſy, porque ſi huuiera bien leydo el libro, y ſu entrada, hallara notorio, como lo es al Mundo à la primera viſta, y al enquentro del miſmo libro, que ſe engaña, porque es dirigido

gido al Papa, y al Sacro Collegio de los Cardenales con vna carta bien larga à su S^a y à ello. Y la carta para el Rey es fuera del libro, remittiendo le solo el libro, y diziendo en ella, que tenia escripta aquella carta para embiar con ella à su M^a. Christianissima el libro. Mire V. M. quanto peligro correrà el miserable que cayere en tales manos, si asy lee el proçesso del pobre Reo, no menos que de que *muera por ello*. Miserable siglo en que asy se juzgan los Hombres. Però no miserable, que los muchos no juzgan asy, y de los muchos, y muchos buenos. Mas atentamente, lo juzgò el Duque de Saboya, quando estuuò aquy, pues como V. M. sabe, quiso ver el libro de las Relaciones: y le tuuo sobre su Archimeſsa muchos dias, y dixo despues à algunos cõsejeros suyos, que auia querido leer todo aquel libro de Antonio Perez por auer le oydo condenar à algunos (quiça por esta causa, y por esta satisfecho de lo que contenia el libro por la voz que corria, desfirid El, que yo le besasse las manos casy hasta su partida) dixo, digo, à algunos consejeros suyos, que hauiendo visto el libro atentamente, no hallada en el cosa que pudiesse offender al Rey su Señor, y mi amo, ni porque se pudiesse condenar el libro. Pues en verdad que creo que deue de tener mas amor al Rey Catholico su suegro, y mas respecto à su memoria, que no el que haze estorto juyzio. Alomenos juzga el Duque oyendo las partes, aunque no es letrado. En fin, Señor, atengo me à lo del otro Morisco de Granada, que dixo à algunos de los suyos viendo los affligidos de que en qualquier manera eran condenados: *Hermano, no os*

canfis, quel juyzio contra nos otros no tiene mas processo de, Da me la capa porque fuiste al Papa. No fuy pues daca la açà. El inquisidor que me conto el quento es viuo. En fin, Señor, à todas leyes, y à la mi amiga la Natural, aconsejarè à cada vno que no muera sin descargarse con el respeto deuido, que lo demas seria Neçedad: y de las que se podrian assentar en el libro, que dixo don Diego de Mendoça el Embaxador que fue en Roma de Car- lo V. para attentar à su Amo en vna resolucion co- lerica, que le mandaua executar, que lo mirasse muy bien, porque auia en aquella Corte vn libro en que se assentauan errores grande de Prìncipes, que llaman Decretales. Otro poquillo dize el mis- mo amigo, que no lo dirè del todo, por que no se cayga por las señas en quien es, *Que tengo intelli- gençias con no se quien* Mas deue de saber el tal de viandas de cartillo que de mediçinas para enfer- medades, pues no sabe de que se saca la Atriara. Por esto no se dixo mal en el libro que el Señor condena. Que era permission de Dios que la Pas- sion no tuuiesse Prudècia, porque no auria resistir à ella. Antes vemos, como en esto, que con los golpes con que pretèden offender, califican la per- sona al juyzio de Prudentes y enteros hombres. De mill maneras dize verdad el Spiritu Sancto, *Salutem ex inimicis nostris.* En fin Señor Manuel don Lobe, los Reyes pueden dar bienes de For- tuna, no de Naturaleza, ni de los que el buen na- tural de cada vno alça, En verdad que he de con- tar à V.M. aqui, no se si fuera del proposito, però por entretenerme vn poco vaya, el quento de la de Anton, Dauila, aquella graciosà muger de

de Madrid, de quien Carlo V. gustaua tanto, y tan celebrados eran sus dichos en aquella Corte, como ay memoria dello. Vacò vna plaça de Alcalde de Corte. Su marido vn pobre hombre, que llamanos en España *Buen hombre*, Gordazo, Gloton, y sin letras. Fue la de Anton. Dauilla al Emperador, mandò la intrar como solia, esperando siempre oyr alguna cosa de gusto. El Emperador en viendola. *Que ay amyga la de Anton. Dauila. Que quereys:* Ella, *Señor mio, muerto hà el Alcalde de Corte fulano, Supplico à V. M. le de à mi marido la plaça que vaca de Alcalde:* el Emperador muerto de riza, dixo, *Pues buena muger no veys, que vuestro marido no sabe leyes?* Ella à ello, *Ay Señor mio, que exquiriendo lo V. M. las sabie: y no las saben por çierto los que no las saben, aunque les Reyes quieran, que son dotes sobre que no tienẽ poder los Hombres. Si aquel Señor sabe de algun Rey que distribya, saber, como merçedes, y cargos, auise nos lo, que por mi fee le digo, que le yria à buscar al cabo del mundo, porque me dè Saber: que aunque el biuir neçios, dicen que engorda, y alarga la vida, como se vee, y como lo que dixo vno, que tenia Inuidia à los gapanes, porque biuian sin honrra, y sin aquel cuydado della, yo ternia à buena vètura, que vn Rey me diessè de tal Thesauro por mis seruiçios. Assy los prudentes Reyes tinien en mas à los criados de seruiçio para su corona, y grandeza, y Reyno, que quantos Thesoros ay. Si el cuẽto no es à proposito, y que darè por el neçio. Però si le huuiere V. M. reydo no me le condene del todo, Que las Neçedades que hazen reyr, mereçen graçias.*

A Monsieur Zamet.

CXXII.

NO embio à V.S. essas azeztunas como al Señor Pamet, que seria lo cura, quanto mas atreuimiento embiar regalo à casa de otro Lucullo aquel Romano regalado. Como à juez de Justicia, y del my pleyto miserable con A. L. embio, como lo hazen algunos temblando de la entereza de los Lycurgos, que le vsan, en lo exterior quiero dezir, semejantes à matronas que las embaraça en publico la boca vna pequena guinda, y vn mosquito las ahoga, y en secreto colaran vn elephante de claro en clato. Ya se, Señor, el offiçio que V.S. hizo con el Señor Cançiller, y lo que passò, y el fauor que deuo à tal Señor que no ay quien oyga en spiritu como el encomendado à essa verdad, y trato noble de V. S. Cuyo fauor offresçido, es reçibido, y dicho es echo, que la confiança nascida de la prueua es sentido biuo, es el toque de la mano.

Al mismo.

CXXIII.

PVes V. Señoria haze tanta honrra à mis azeztunas que las quiera llevar à Fontanbleau paraque las prueue el Rey, aunque su meritò tienen para esto, por el nombre porque se llaman en Seuilla, *Azeytunas de Reyna*, Vayan tambien essas dos garrafas deuino de la Isla de Madera olorosissimo. Que aunque cayga este don en el mismo delicto que el passado de atreuimiento, puede mereçer perdon, por si
fuere

fuere propósito contra el frío de Alemania, y del camino que puede aver recogido su Magestad en este viage. Ría se bien V.S. yo se lo perdono, por la razón que ay para ello, que el deshecho del mundo, qual yo, me mezcle, y entremere en estas mayorías, y familiaridades de Reyes, y de regalos soyos. Que si algun día me vi en ello, ya passo solia, y sali del Thesauro desnudo de los vestidos de representante. Que no son otra cosa, Señor, todos estos grados, porque se visten, y desnudan como vestidos. Y aun en buena fee aquel es el tiempo en que se conoce la virtud, y valor de cada vno. Que al Cauallo enjaezado cubre sus faltas, y engaña las mas vezes; en pelo se conocen las faltas, ò el que vale algo. A Dios mi Señor Zamet, y vn brindes à mi Fortuna, por lo que se le deue al juego de la pelota, como dizen en Castilla, por lo que se le deue digo, al juego que ella juega cada día con los hombres à la pelota de Burlona, y Burladora. Como quien la conoce la nombro. O la Señor, que el lunes es lunes para el consejo de aquel negocio.

A vn Amigo.

CXXXIV.

Señor, Veo quanto cresce la gracia de aquel Señor. Dios sea con el. Deseo mucho por lo que me amo su padre, por lo que à el he amado, y amor cierto: que la assegure, que la affirme para la vida (cosa rara durar Fortuna vna vida entera) que la haga durable para despues della con el seguro del seruicio y gloria de su Rey, con el beneficio, y
augmen-

augmente su Reyno, medios excellentes para
 conseruacion, para augmento, para satisfacion de
 todos Tres. Porq; los Thesauros, y bienes de For-
 tuna sin esto son como cuerpo sin alma, y sin a-
 aquellos sus mouimientos, que dan ayre, y vida à
 cuerpo: son hermosura de cuerpo, que la gasta el
 tiempo, que la arrebatata el Viento. Que de la her-
 mosura de Iudith de passo se habla: su valor, su of-
 fadia en saluacion de los suyos la hizo gloriosa:
 Esto se quenta por hazaña. De las riquezas de
 Crasso no ay rastro mucho ha: El valor, y meritos
 de los Horacios por su patria se celebra hoy en
 dia. Quanto al otro punto, ya dixe Señor, mi pare-
 scer, y en el me affirmo. O quanto daños reciben
 Príncipes supremos de consejeros de miserables
 animos, y sin notiçia de tales accidentes: Porque
 vn Hóbre puede valer mas que su pressio de oro.
 En fin no valgo para dar consejo por mi natural,
 inclinado à curar la enfermedad, no à seguir el gu-
 sto del enfermo. Medicos, que no se estiman en pe-
 queñas enfermedades, ni à los principios de las
 grandes, y que en el aprieto dellas se buscan con
 corrimiento, y las mas vezes sin prouecho. Ya
 dixe à V.S. que la razon de Estado nunca la midie-
 ron grandes Consejeros à medida de interes, sino
 de conueniençia, de conseruacion de la Auctori-
 dad, y estimacion del Principe açerca de las gètes,
 cuestas, lo que costare. Daño es este que corren
 Reyes, que poseen dentro de vn çerto su Grande-
 za, Que tenden por Estado. Al contrario lo en-
 tienden, y exercitan los Reyes de varios Rey-
 nos, y de naçiones varias. Al contrario lo de-
 uen entender los que quisièren engradesçerse à
 algunos

algunos con quien he tratado se lo he dicho. A alguno di yo este entre otros aduertimientos, que oya de buena gana, y muy de assiento. Quiça por yr conosciendo la fuerza dellos, me desseaua tor mar à ver. Alla lo hallaran el que lo buscare, de que me quedè con copia para el que lo quisie-
 re ver. No me dà cuydado que algun mal inten-
 çionado aya topado con aquellos papeles, Que
 no pensarè merescer menos por ello con las gen-
 tes, ni con los mayores de la Tierra. Porque si
 fuera medico, y el que huuiera muerto à mi Hijo
 me llamara,, y se fiara de mi en su enfermedad,
 le curara como à proprio Hijo, quanto mas al
 bien hechor. Tal es la Ley Natural. Tal la ley que
 yo professo, y caygase el çielo à quattros. Digo
 que el que amare su grandeza tenga por Esta-
 do la Reputaçion, la estimaçion de su Nombre, los
 Hombres, la conseruaçion de la graçia de las
 Gentes, y no el dinero. No se engañe nadie, no
 engañe nadie à su Señor, Que mas Reynos se per-
 dieron por falta de Hombres, y aun por perdida
 de vn Hombre, que de dinero. Porque, Señor,
 ningun Reyno llegó à grandeza por si solo, ar-
 tojos, auenidas. pequeños rios los hizieron gran-
 les, como pequeños, y à poderse vadear (aun el
 Danubio) sangrando los, como dizen. Exemplo
 propio del cresçer y menguar los Reynos el na-
 ral de los rios. Dixe vadear, porque la Estima-
 çion de los Reyes es como el fundo de los Rios,
 ne si la pierden los vadeará à pie enxuto cada
 ral.

A un docto Amigo.

CXXXV.

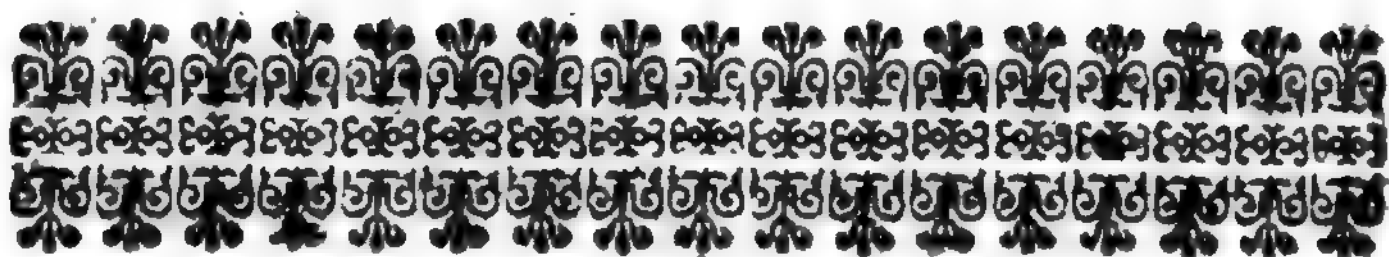
SVpplico à V. S. passe los ojos por estos renglones, que se me han caydo de la pluma, para sculpir en vn relox, que he hecho hazer para embiar à don Gonzalo mi hijo, de aquellos grandes que solia mi Amor tener de continuo en su mesa ante los ojos. Recuerdo singular, y saludable al mas poderoso y confiado. Pues no ay debaxo de la Luna, desde el menor hasta al mayor, quien no auasalle el Tiempo, y la Fortuna. Juntè à los dos, porque son de vn mismo natural en lo mouible, qual por horas, qual por ruedas, varias mucho, que à dada qual tienen cada vno dellos las suyas señaladas. La duda no esta en esto, sino en saber las conosçer el Hóbre, y conosçer se como diestro marinero, quando mas sereno el çielo, la tempestad antes que assoleme. Dixe de baxo de la Luna, porque si lo supiera ra hazer deuissas, ningun cuerpo diera à la Fortuna mas semejante à ella, ni que mejor la declarasse el Alma de su natural, que el de la Luna en el crescer, en el menguar, en aquel absentarse àl mas seguro, en aquel apareçerse al mas desconfiado en vn momento. Esfuerzo, Señor à mi Hijo como suelo, à que espere coger el fructo de la semenzera de mis agrauios, y de los suyos por medio de los que he dicho, y de sus mandanças. De la semence a digo: nadie se marauille del termino de hablar, que no ay tierra de Murcia, que de tan çiertos çiento por vno, quando
mas

s fertil año, como los agrauios entregados à
 atisfacion del çielo. Por medio de los dos di-
 porque no doy yo al Tiempo, ni à la Fortuna
 s auctoridad que de Instrumentos. Al supre-
 Reloxero, y Auçtor deßos orbes todos, y à su
 uidençia attribuyo yo el mouimiento de las
 das mayores, y memores, que sabe alçar la
 rda mas cayda, y templar el relox mas delan-
 o, y assir de vn hora de las doze, que cada dia
 ie, para mostrar sus marauillas, y consolar de
 nano al opprimido, quando el ni nadie no se
 2.

ANTONIVS PEREZIVS
 PROFVGVS GONZ. PEREZIO
 captiuo Filio dono mittit.

*Et dum consideras rapidum Horarum cur-
 , & Patris admiraris inauditum exem-
 m, discas, mi Fili, nec Temporis fallaci-
 e, nec Fortuna precipiti rota credere.
 idet illusisse Tempus, gaudet lasisse For-
 a. Non contenta ludis iam, quos sibi
 e facere, irata maiora cogitat. Vale,
 e, spera, specta, qua te manent eius-
 vlticis Fortuna mirabiles vicissitu-
 25.*

SEGVN-



SEGUNDA CARTAS
DE
ANT. PEREZ,

Notum periculis Nomen.

Para doña IOANNA COELLO
su Muger, y para algunos de
sus Hijos.

A DONNA IOANNA
COELLO.

I.

EMBLANDO abri vnas cartas
que reçibi de allà, porque desde
Septiembre hasta anoche no sabia
de V. M. ni de los quatro hijos
que quedauan sangrados. En fin las abri,
que lo que temblando se comiença, aun
no se comiença. Andue como podenco de
parte en parte sin leer las seguidamente bu-
scando

buscando de Gonçalo algo, como no vi carta
suya. Despuesque topè, que el, y Ant. Raphael
auian ydo à visitar à :::: comencè à leerlas con
fossiego. Que de todo el resto del curso de ne-
gocios como no les veo ninguno, no me çuydo,
fino solo si biuen maradre y hijos, que es la ma-
teria que desseo que conseruemos à Dios para
que el obre, y forme sus marauillas. Porque Se-
ñora, yo he llegado ya el punto vltimo: à no fiar
ni esperar en otro que en el: y creo que si tarda,
es de enfadado, de que no acabemos de intèder,
que es deuanco todo lode mias, y que el obrar hu-
mano ha de ser in vano, fino es por satisfazer à
la obligacion que tenemos de no entregar nos al
caso, y porque no arguyan de confiados. Vltima
perdicion humana. No soy Theologo, Señora: en
la Cartilla Christiana me ando, tan buena para
morir, como para nasçer, pues el que mas sa-
be comiença quando muere.

Al mismo.

II.

Estas cartas han remanesçido impressas, V.M.
las dè al P. A. fino las quisiere leer, que
aunque por mias no las rehusarà: por desleer
biuir para ver me, las arrojarà de la mano, co-
mo veneno. Venenos los dolores del alma: de
la vida digò, que dolores no son venenos de
alma, fino atriaca, y Bezoar, tomados con pa-
tienza, y alabança de Dios, à la regla, y imita-
cion del Maestro de Paçienza, *Dominus dedit,*
Dominus abstulit. O como si rie agora V.M. del
que tiene por desgarrada alma, que hable tal len-
guaje:

guaje: pero quãdo en mi huuiesse esto, no se reyrã Dios, que fus marauillas no se muestran en que la miel sea dulce, sino que la olla de Elyseo con la Colochintida dentro no amargue, *como Dei, mors est in olla*, y en que la Retama se halga dulce, qual yo de V.M. amargo à essa Alma, a quien trae atra-gerlada la espada de mi fortuna.

Adoña Gregoria Hija mayor de Ant. Perez.

III.

Hija, y Gregoria mia : Que no impedirà la Violencia el nombraros. Como vn niño à hazer Aa, Bb, me pungo à entretenerme con vos con esta pluma, tan assentado, tan compuesto yo, y mi mesa, como pudiera vn predicador nueuo començar vn Sermon de competencia. Que si los trabajos, como dixe no se donde, tornan à estado de niño à vn hombre, ya lo vemos en vn enfermo, que por valiente que ser, y corpulento, vn Paredes, le dexa la enfermedad con la voz, y fuerzas de vn niño, el Amor obra sobre todos effectos este effecto. Pues juntad al Amor el Dolor, y renouado cada dia con dolores nuevos. Que los que por enuegescidos no se sienten, saran los que en vn estado se sustentan. Però los que reciben, como los nuestros, cada hora augmento, y golpes nuevos, estos tales son dolores, esto tales son los que obran lo que digo : consuelo, y prenda grande, que obraran mayor effecto. Porque pues es derecho al cielo, y el medio boluerse los Hombres niños, *nisi efficiamini sicut paruuli isti*, obraran nuestros dolores, derecho a-

la la-

Justicia, y à la satisfaccion Diuina, pues nos redu-
en por su grandeza, y duracion continua à tal
estado, que no sepamos mas que vn niño à quien
oluiernos, à quien llamar, à quien pedir remedio,
que camino tomar, que hazernos, que hazer de
uestra parte, que con dar les lo mismo que mue-
ran desear, dicen, que no lo creen por salirse à
iera.

A don Gonçalo Perez.

IIII.

Hlo mio: Por çierto, quando me oluideys,
no os harè yo cargo dello, pues soy por
nien tanto padeçey. Pero por no hazerme el
ergo de lo que no es à mi quenta, y porque
medemos el vno, y el otro con descargo, y vos
a pena, y yo sin culpa, consideradme, Hijo,
arbol entre muchos, à quien el que haze se-
se endereça con su acha mas que à otros: ò si
as de arriba lo quisiere des tomar, que el rayo
era en vno mas que en otro. Porque no todos
s rayos, fuera de que no se mueue la oja del ar-
ol sin la voluntad de Dios, cayeron por castigo,
s mas por curso de causas naturales. Pero los ra-
s que llueuen sobre my, y sobre vos por my, son
causas violètas, son effectos de la Passion, y in-
gnacion del Poder Humano. Quereys lo ver?
e os lastiman y hierè à vos por my. Quitad me
por medio, no os herità ninguno. Que aueros
udo pressos tãtos años, ya se vee, que no fue por
pas vuestras: Que priuaros del fauor de las leyes
urales, y del derecho Duino, y del Humano pro-
se dexa ser enojo ser este cõtra estos huesos, ser

Rrr

violencia

violencia à la Naturaleza toda , ser abuso del Poder Diuino. Miserables consejeros de tal auctores : Pero , de que me marauillo: que me quexo, que no espero? Que en esso mismo deue de estar al remedio, la paga entera, la satisfacion de todos verdadera. Pareçeros ha que tarda al sentido. Pues plazo çierto es, quando el poder Humano , y muy mas çierto quando al descubierto (ofensa que çierta la corriente à la Paçiençia, y suffrimento,) le vsurpa à Dios su insignia principal, el Rayo, el Poder absoluto, solo suyo: suya la satisfacion de tal ofensa, y de los en quien se exercita tal excesso. Confiança pues en Dios los Hijos mios, los que tiene Dios à su cargo reservados con empeño de su palabra por pupillos. A 28. de Nou. 1601.

Al mismo.

V.

SEñor don Gonçalo , que ya quiero hablar con vos como con extraño , pues vos me tratais como à tal. Sangrado 304. vezes à 13. de Septembre , y no llegarme à iiij. de Deziembre auiso de vos , no , no , no lo suffirè , ni quieto ser padre de tal desamor. Pero passo , que estays muy lexos de my para que pueda llegar el remedio contra tal disfauor , y desconuelo à vn buen hijo. Digo , que soys mi Hijo , que os amo como à tal , que como tal , à padre absente , y embuelto en nuevas trayçiones , me escriuays à los menos , *Padre bueno*: y no temays , que esto à los menos no se ternà por delicto, ny temays à la plumà pensàdo , que ha de ser tan poco polida, como la del padre, que vale poco, y yo la estimo
en me-

en menos que poco, pues no puede bolar à donde quiere su dueño. Balidos quiero, balidos pido, estos oyriades de esta alma, y cuerpo, si atassedes el oydo à esta lengua. Lengua dixe sin saber, pronunciar acçento conçertado. Ya se vee, que ni ato ni desato en quanto digo, pero nada bastará para que aun esta pluma sin carne que la mueva, no diga, como lengua que es vuestro padre A. P.

A doña Gregoria.

V I.

Hija, la postrera soys quien respondo, no à quien amo. He reçibido dos cartas vuestras, das mill graçias os doy por ellas, que me resusçitaron de muerto à biuo. Las de 15. de Septiembre me enterraron. Las estas obraron lo que digo. Que mi retrato obre en vos lo que dezis, me duele. Basta, Hija, que yo os cueste tan caro sin que mi retrato os cueste mas. No lleuò las manos tan al natural, de que os quexays, como el rostro, porque me dixo el pintor que no era cosa segura, porque no se las cortassen, como al otro la lengua el Otro. Que los ojos ayan ydo tan tristes, retratò el Pintor al biuo al muerto. Quiça muieran à Piedád, pues huuo verdugo, que la tuuo destos brazos la noche del tormento. Dia à quella noche, y no tormento aquel en comparación de los dias noches, y de los tormentos que yo padezco en absençia de vosotros. Y a me huieran acabo, sino que por atormentarme me sustentan viuo, porque se van haziendo tormentos del infierno los deste siglo, como

R r r 2 piado.

piadosos los verdugos, quando se hazen demonios los juezes. Veys aqui de los prouechos de los tormentos, como de Biuoras atriaca: que no me acaben de atormentar por atormentarme, y yo biuia aunque atormentado hasta veros. No se si me digo algo, como enfermo. Desid me lo vos, quando me respondays, como suele el enfermero al enfermo, quando vee que desuaria, que no se desuanezca y calle. A aquel graue religioso dad mis encomiendas. Que me encomiende à Dios digo, que el otro termino es demesiado de familiar. Pedilde, que me ame, que el pago hallarà en la misma obra. Porque los meritos con Dios atados andan al premio, muy al reues de los otros meritos de aca abaxo. Tanto que huye el premio del merito, como de enemigo. Tal es este siglo. Pero que digo Siglo de oro lle llamo yo, pues del no cobrar en el nos remite à la feria franca. No es menester que me escriuays que arriba os pedia, que yo conozco que desuario, pues por mereçer con hombres dexè de mereçer con Dios, y por tener à mi Rey por Dios? Pena justa de la Idolatria.

A doña Gregoria su Hija mayor:

VII.

Hija mia: A la Gregoria digo, que ya se sabe que quãdo el o digo à ella nõbro. A la que se quiere matar, y hazerse verdugo suyo, y mio de nuestros enemigos: A la que quiere perder la Corona del martyrio por morir de sus manos. Amiga, dexad hazer à Dios, que Sancto Antonio de Padua

Padua se fue à Affrica por ser Martyr , y biuia sediento de morir tal? Tanto que andaua buscando la muerte, Dios no queria. Porque no quiere que nadie escoja la muerte de su mano , que es como hazer se Dios de si mismo el tal. Mejor le ganareys la voluntad , Hija mia, con refrescaros con las Persecuciones, con engordar con esos agravios. Pensays, que os aconsejo mal? Pensays, que es esto solo de la fee , y del alma? No hija mia , no es sino sentido, no es sino ganancia al ojo, y caminar à my à ver me, à gozar nos, si es lo que os afflige. Porque Dios, como quiẽ nos forjó, nos cognosçe, y traza que lo que es merito cõ el, sea nuestra conueniençia, y lo que es en su offensa, sea nuestra ruyna. Mirad quan suauẽ es su jugo: y si nos engañò , quando el affirmò esto. De fuerte, Hija, que por venir al punto , Sy biuis, si os enforzays, si animays à vuestra madre , y à este Gonçal o, mi alma, y Hijo, que dicen que se consume con lagrimas por mi , ganareys la corona del martyrio en que os dexa exercitar Dios , y nos veremos, y gozaremos biuiendo, y no le faltara à la vianda la salsa humana , que rebienten. que se abrasen con las llamas los atizadores del homo en que nos tienen : y si os acabays, todo esto perdereys, y no me vereys , y me enterareys en cargo de vuestra cõsciencia por el daño de no auer me sustentado con vuestra vida para ver el desagrauio de todos vosotros. Ea pues, Hijos los mis mayores, buelua el alma al cuerpo. Acordaos que no son medios ordinarios los de mi Fortuna. Estruendos , escandalos , cauterios fuertes , no ensalmos , ni vncturas de interçes-

siones , son los que nos han de sacar destas tormentas, vna ola y no ha de ser ordinaria , que alterarse tiene el mar , que como nos arrebatò de la naue, nos torne à ella. Bolued los ojos al discurso de mi vida, y vereys. Esperad el retrato pequeño, que por mi vida, que està acabado bonissimamente, y por letra, *Invidia scopus, Inuidorum scopulus*. A Dios, que es lo que haze el caso , que quiere ser ayudado, como el padre del hijo niño à menear vn gran pesso como por juguete. Quantas vezes he visto esto? Pues creedme todos, que es lo mismo. Porque el pesso grande de nuestros agravios, aunque nos pareçe como à niños , que no otros le llevamos, el el es que le lleva. El, el ofendido, el el que espera la prueva vltima para abrir el mar bermejo , y hundir en el à quien no pensamos.

A don Gonçalo su Hijo mayor.

VIII.

Hijo, no dirè mas palabra sobre lo que otras vezes suelo affligirme de lo que padescèys por mi, pues mostrays en vuestras respuestas ser tan hijo : però dirè que aueys de hazer mas dos cosas. La vna , conseruar vuestra salud , de que soys descuydado , no desordenes contra las obligaciones Christianas , y naturales , que no es quiero agravar , sino en las que el desconfuego trae con sigo , y el descuydo por este de la salud propria , como el audar descubietto, jarros de agua , cosas que yo conozco bien, como exercitado en ellas , La causa , Hijo , os quiero dezir , (que he considerado mu has
vezes

vezes en estos tantos años de prisiones, en estos tantos sustos, y maçeramientos de Cuerpo, y alma, que he padescido) porque vna persona affligida le descudre, se sale de la cama sin consideracion del frio, porque beue tantas vezes vn affligido, y de momento en momento asse de jarros de agua. Yes, Hijo, la causa, que como el Spiritu està apretado en las afflictiones, y el cuerpo seco de la affliction de su compañero mayor (*Spiritus trictis et siccatur ossa*, dize el Spiritu S^{co}. (no les basta el elemento de la respiracion à los dos para el resuello neçessario, y el Spiritu ha menester todo el Ayre para refrescarse, que mientras està en compaña del cuerpo tiene neçessidad del uso de los elementos, aunque en saliendo del no este subjecta al uso dellos, y el cuerpo como abrasado congoxa de su Spiritu, agua, y mas agua con que metar el fuego, como elemento para este efecto mas material, y conueniente para neçessidad de mas material subjecto. Amigo, yo no soy Philosopho de escuelas, de la experiençia hablo, y della passo à la applicacion de las cosas. La otra, por boluer à las dos cosas que os pido, que todo el Amor, que à mi me teneys le conuirtays à vuestra madre. Que aun que algunas vezes os he encargado esto, agora muy de veras os lo ruego, y mundo. Porque quien ama del alma dessea dar la presea en mayor punto de estima à su amado, y agora veo, que esta vuestro amor en subido punto, y agora es quando yo quiero, que todo vuestro amor se passe à vuestra madre. Vuestro Amor, joya grande para mi, à vuestra madre la mi amada, para quiẽ querria yo distilarme-

Rr r

y hazerme

y hazerme quinta esencia para su conseruacion. No se si he dicho algo en razon del conçierto de las palabras, però sè que todo mi Spiritu, y cuerpo, todo esso de que he hablado, no deslea sino lo que he dicho. Entendeldo vos, y obraldo vos mejor, que yo lo digo. No sè que me crea de lo que me dize vuestra madre, que Gregoria quedaua tan mala, que no podia escriuirme. Quedo mortal del medio de lo que temo: y hago mill juyzios, y ninguno hallo de seguro para mi consuelo, paresciendo me, que pudiera venir vna letra sola de su mano, y que sino ha podido ser, ò no biue, ò estaua muy al cabo. En tal punto quedo yo. Si ay mas al cabo, en quien si le quieren dar la mano, no ay cabo de que assirle. A Dios, que es el que halla cabo en muertos, y de muchos dias para leuantar los debaxo de la tierra. Poder solo del que no tiene cabo, poder solo Diuino.

A doña Juanna Coello.

IX.

MVchas vezes he considerado, ya se veç por mis escriptos, pues nūca hago sino, dar, y tomar sobrello, que los exēplos de las cosas naturales nos los dexò la Naturaleza por los mejores cōsejos, y aduertimiētos de todos para esta carrera (biē carrera, que tam à priessa passa) de la vida humana, y para los accidētes y casos de Fortuna. Cada dia pues, Señora, veemos, que quādo se succede al Padre del Hijo, ò al Hijo de su Padre, ò à la muger de su marido caer en vna enfermedad grande,
ò in-

ò incurable, en fin tullido, ò iunutil en vna cama, sea por desorden del enfermo, sea sin culpa suya, sea por juyzios mayores, que los humanos, se resueluen el vno à conhortarse de su estado (si ay estado en el tendido de largo à largo en el poluo de la Fortuna) El otro à sufrirle , y curarle , y entrambes à passar la vida lo mejor que pueden en su grado cada vno sin disputar de la causa , y culpa de su miseria, como los Phariseos de la ceguedad del niño del Euangelio, ni zacerirse el seruiçio que se haze en la neçessidad pendiente : Si cure cada vno, y deslee al cõpañero lo que Dios se sabe, que serà sin dubda lo que suffrieré las fuerzas de cada vno: Medida cierta del Amor humano pues nadie amò mas de lo que sufrió por otro. Dexádo cada vno el juyzio de su merito, ò demerito del cõpañero à la voz de las gentes, luez cõmun à todos. Appliquelo V.M. yo le suplico por conueniençia commun. Porque lo que he dicho es tan de la razon natural , que no aurà medianõ entendimiento , quanto mas el de V. M. que no lo sepa estender mejor que mi ruda pluma. Esto es lo que tengo que dezir à V. M. en respuesta de lo que veo que se afflige , y me afflige con lastimas , y dolores : y vna cosa mas del padre Madrid , aquel celebre varor en doctrina, en fantidad , en eloquencia , de la compania de Iesus, que dixo à vno en el extremo de la vida, que acabaua muy desconsolado , y casi desesperado sobre no auer aprouechado muchas ezhortaciones de otros varones raros y aprouechò esta. Amigo , no tengo que dezitos sobre tanto dicho , sino que en peor estado que vos estan los condenados

condenados del infierno, y que hagays en este punto lo que haria qualquiera dellos en vn quatro de hora, que le dieffen de tiempo para su remedio. Digo, Señora, que para la vida que V. M. me dessea y para el consuelo, y aliuio mi haga de su parte lo que haria si me viesse ò en el extremo de la vida (que à reglas naturales, y extraordinarias anda çerca del) ò muerto por boluermela à ella, si ha de ser este fustre sobre que ha de caer el remedio de nuestros agrauios. Que lo demas no es sino acabarla, y acabar nos sino sacar otro fructo dello, y perder con la muerte el remedio, si llegasse à caso la occasion de que algun Angel muene la Piscina, y algun otro nos eche en ella. Digo lo assy, porque à fortuna tan tullida, vno y otro Angel son menester, y que alguno fuesse como aquel Príncipe de los Perzas, y aun Dios, y ayuda, çomo dizē, y que aun Dios ayude, digo yo.

A la misma.

X.

EC Sr. Maestre de Campo Lu. de Texeda qui viene de Flandes me ha visitado tan al descubierto, que la primera cosa que ha hecho en llegando à esta çiudad fue hazer esto, en memoria de que en aquellos tiempos passados (dize el) le hize algun seruicio. He estimado en mucho ver tal demonstration, pues de muertos pocos son los que se acuerdan. He le dado aquel auillo de dos rengleras de diamantes que tanto ha offresçi à V. M. Aunque si va a dextrar verdad à mi Gregoria yua el primero, que

fo, que no se offende à V.M. desto , pues hija, y amada en vida, mas amada ha de ser muerta, pues en ella amauamos aquella alma , que no mereçiamos acá en cuerpo. El dirà lo de mas destes huesos, que si dixere que biuen sin V.M. aurà le engañado el sentido, pues sin Alma no ay cuerpo que biuia ò sarà milagro, como todo lo que por mi succede , y assy desespere V.M. quando mas desconfiada. Que siempre me bueluo à mi proposiçion , Que medios mas que humanos han de ser medios del fin de nuestra Fortuna. A Dios à 22. de Nou.

A la misma.

XI.

PVes le hân caydo à V.M. en gusto aquellas niñerías, yo le quiero embiar con la primera occasion dos dozenas de pares de guantes, la vna para hombres, la otra para damas. Serà cosa rara embiar de Françia à España guantes: esso es lo que busco que se conozca que sè yo embiar de donde biuo à otras partes en lo mismo que piensan que allà posleen , ni las quieren buscar , ni conoçer. Que ya se van haziendo las Provincias casi todas à la imitacion de la China. Que no estiman, ni permiten admitir de fuera à nadie. No es donayre Señora , lo de los guantes , aunque aya sido inuencion mia , Que tal lindez a tal blandura , tal color , tal olorçillo , tal nobleza de guanteçillos no se ha visto: que yo asseguro que desdel mayor hasta el menor los çelebren , como niñeria nunca se çelebrò. Pero
aduierta

aduierta V.M. allà que no fon de mi pellejo, por-
que no les crezca la gana de desollarme mas de
lo desollado. supplico à V.M. de dellos à aquel-
las personas que me aman, y juren ellos si tiene
Ant.Perez buena election en conoscer pellejos
de otros, que del pellejo à dentro no es mi scien-
cia. De las damas, yo asseguro que no falten
gracias por la inuencion de los guanteçillos, por-
que sin la nouedad (muy del gusto dellas) las
merefçerè por la lindeza dellós. Aduiertan bien
los que se picaren del gusto de los guantes, que
no se hallan en las tiendas, que no todos los sa-
ben hazer Alexandre, que aun para artifice de
guantes busco yo Alexandros, los haze solo, y
aun es menester entrar le pidiendo guantes de
Ant.Perez. Si mi amo Phelippe 2. los alcançara,
yo creo que no vsara de otros, porque son de
aquel olorçillo, y mejores en la dulzura, saluo el
guante, saluo, digo, el respecto, à guante de Rey:
y que olgara con el guanceto, porque era gran
persona en buscar artífices de lo que auia mene-
ster. Tal hazen los Reyes, que quieren ser Reyes;
y tal los, que no lo quieren ser, segnn la obra à
que se inclinan. Porque no ay Artifice, que obre
sin instrumentos, y los Hombres no son sino in-
strumentos cada aqual para cada qual effeto: y
assy dezia no se quien, y yo lo refiero no se don-
de, Que de la election que hazen los Príncipe
de personas, o instrumentos, se ha de hazer el
juyzio del natural de cada vno, y del fin que
lleuan, como tambien del paradero por el ca-
mino que cada vno sigue.

A doña Ioanna Coello su muger.

XII.

QViero que sepa V.M. que quando acabo de dar vn poco de feno à este cuerpo à las noches, (que por aca, Señora, no se vís paja para los cauallos: à los hombres se dà, y creo, que en todas partes: que palabras solas no son sino paja sin grano) no tengo otro amigo que me entretenga sino esta pluma. Mire V.M. que valen los amigos deste siglo: pues vna pluma quan poco pessa, vale mas que vn amigo: No dixe *pessa mas*, porque no entendiesse V.M. por *el pessa* alguna cosa de valor, que ya al pessa y estima de quanto en esta vida se enquentra son dolores, son pessaes, son engaños, que passan à todos los dolores. Ya oyo V.M. que dixe, *Pobre de mi, pobre de mi marido, que ya desuaria, ya caduca pues à los 60. años anda, como niño jugando con las palabras.* No se congoxe V.M. que no es mucho, que juege con las palabras, quien ha prouado, que son burlas, y juego de niños las palabras, y promessas deste siglo, Llegando aqui la pluuias no queria passar adelante. Yo à ella (que no me rindo facilmente verdad fácil de creer de los maliciosos) adelante, Señora, que nos queda mucho camino que andar, mucho que contar à los venideros de nuestras auenturas, y causas della para descargo nuestro, y escarmiento suyo. Y aunque essas nos lleuan mucha delantera, porque se dan mas priessa à affligir nos, que nosotros à cõtar lo que nos queua, punto puede llegar à la Paçiençia, y à la Esperan-
ça,

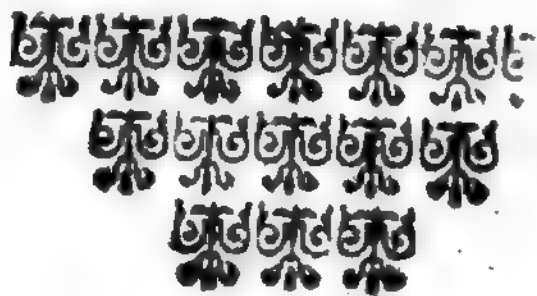
ça, que sea menester, aun que nos tome la jornada à puestas de Sol, hazer el camino de todo el dia en vn hora. Propriedad de hora vltima valer mas, que la vida entera. Con esta me voy à la cama donde se minuta à escuras mas claro; mas seguro, que à la luz de medio dia. Porque no ay dia seguro en esta vida. Lo que dezia de entre las sauanas es à proposito de vn quento bien gracioso que passò Andres Ponze, Cançiller de Milan, con vn Morisco en el Villarejo: vn Morisco de çiento, y tantos años de los traspuestos del Reyno de Granada, con quien se entretenia el Andres Ponze, que esperaua en aquel lugar para entrar en la Corte. Dirè el quento, por si no le contè à V.M. Quento, que çelebraua Andres Ponze mucho. Conto me, que sobre comida se salia al sol, y hazia venir al Morisco viejo à entretenerse con el. Viejo, que era nascido en la Guerra de Granada con hijos, y nietos, y bisnietos, à quien les cupo por suerte aquel lugar. Vn dia el viejo començò à llorar cò Andres Ponze su transmigracion, à lamentarse con el de tal destierro, y dissipacion de tanto pueblo, y vino à dezir, Señor, *que culpa tener yo tanto viejo, y estos pobres niños, y niñas innoçentes, ni que parte tampoco en el leuanto de Granada: pagaran lo los que lo pecaron.* Andres Ponze, vièdo que hablaua con viejo de tãtos años, à quien por ley de Naturaleza que excede à las de los Emperadores, y Reyes de la Tierra, se deue respeto, no le quiso dexar sin respuesta, y le dixo: *A buẽ viejo, negareys me vos, que aun que no ayays tomado las armas ni vos, ni estos niños, que allà entre vuestras sauanas à solas con vuestra muger no*
dezia

deziades esto y aquello, y echauades el diente del sentimiento donde mejor os pareſcía, y que no es holgavades del leuatamiento comencado, y de los ſuceſſos buenos en nueſtro fauor? El Morisco à ello en pocas palabras como viejo: Señor ſi andar à eſſo todos traydores. Dixo me Andres Ponze, que dexò la platica dieſtramente, cayendo le bien en gracia la reſpuesta del buen viejo: y pareſcendole que hablaua al alma à muchos: y aun me acuerdo que diſcurriamos ſobre el cuydado que deurián de tener los Reyes de mantener en ſatiſfacción à todos eſtados de perſonas, paraque aun entre las ſauanas tuieſſen ſeguros los animos de los ſuyos. Y por entretenerme mas vn poco, que el ſueño aun no me llama, aunque el de los criados ſi, mientras me abren, y calientan la cama, y ſahuman con romero como mandilla; de niño contra ojo de brujas de hechieras, quiero añadir aquy à V.M. vn quento de otro Morisco viejo, que hallè eſtotro dia en vn libro de Historias de Eſpaña de varios auſtores que refiere don Rodrigo Sáchez Arçobispo de Toledo en la parte quarta, capitulo 9. Graçioſo quento çierto, y que à ſolas en medio de toda mi melancholia le he reydo tan ſeguidamente, como pudiera reyr en otro tiempo en vna comedia: algun paſſo extraordinario de aquellos de Lope de Rueda, ò de Ganaſa: y no ſera fuera de propoſito de noſtra Fortuna, y perſeçuçiones, y del eſtado en que nos tienen, y van reduziendo. Pareſce ſer, Que el dia que entrò el Rey don Ferdinando el Quarto en Gibraltar, como va refiriendo el autor, diſe aſſy, traducido del latin, *Mo me pareſce que ſe dene*

dene dexar de referir aqui una cosa donosa, y notable de un moro, que passò con el Rey don Fernando el Quarto. Fue que auiendo se rendido, y entregado el lugar de Gibraltar al Rey, con concierto que pudiessen passar se à Africa todos de qualquier sexo, llegó al Rey un Moro venerable de ciento y mas años; y le dixo; No se Señor Rey que tengo yo que ver con vos, ò porque me perseguis tanto. Yo era tiempos passados morador en Senilla, y el Rey don Fernando vuestro bisabuelo, quando ganó aquella cibdad, me echò della. Yo me vine à Xerez. Despues sobreuino el Rey don Alonso vuestro abuelo, El ganada aquella villa, hizo lo mismo echando me della desnudo, y mal tratado. Tras esto aportè à la villa de Tarifa, donde labré una casa y pensando estar ally quieto y seguro, vino el Rey don Sancho vuestro padre, y ganó por fuerza la villa, y tambien me echò de mi casa. Despues de todo esto considerando que en ningun lugar de los que los Moros possen en España podia biuir mas seguro, que en esta famosa fuerza de Gibraltar, me determinè à acabar en ella mis tristes dias. Agora al cabo venistes vos Señor Rey, y aueys ganado la fuerza. Yo suplico à la vuestra merced, que seays seruido de conceder me à my, y a mi familia una pequeña varca, ò nauio, para passarme en Africa y acabar los pocos, y miserables dias que me quedã con algũ sosiego, porque no veã mis oios tanta dessolacion de nuestra gēte. El Rey don Fernãdo, cayendo le en gracia la platica del Moro, y compadesciendose tambien del vieio, le hizo algunas mercedes, y le mando dar nauio en que se passasse en Africa cõ su familia y cõ los que mas quisiessse de aquellos miserables de los suyos. No dixe mal, Señora, en dezir que no era muy fuera de proposito de nuestra

Fortuna

Fortuna el quanto, pues podriamos dezir nosotros que pues tanto, y en tantas maneras nos persiguen, que nos dissen vna varca en que passar nos à lo menos, sino à Africa, à alguna Isla despoblada donde acabassemos padres, y hijos los tristes dias que no puedan. Despoblada, digo, porque no le veo otro remedio: para que la Inuidia nos dexe biuir. Y aun en buena fee, sino viere V. M. alguna senda abierta, ò abrirse en alguna manera essa niebla tan çertada de Fortuna, dè por memorial la copia desta carta: dela al Rey V. M. de là à quien quisiere : Quiça se moueran. Quando no çierre con este carga vltimo su quexa, çierre las puertas à la Confiança humana, y entregue à Dios su venganza, *mibi vindictam*, y dexe le hazer *Et ego retribuam* : dixo el QVI EST.



ss

IN

INDICE DE LAS CARTAS

SEGUNDAS DE ANT. PEREZ.

A L Rey de Francia, carta	1	Al mismo.	30
A la Reyna de Francia	2	A vn amigo sobre la Soledad	31
A vn personage Ecclesiastico	3	A vn vn Sr. amigo	32
Al Rey	4	A vn personage Rom.	33
Al Condestable de Francia	5	Al mismo	34
Al mismo	6	A vn amigo	35
Al mismo	7	Al Duque de Lorrena	36
A las Hijas del Condestable	8	A la Duquesa de Brázuiq.	37
A vn Señor Grande	9	A vn amigo	38
Al mismo	10	A vn amigo sobre el Coracon del Hombre	39
Al mismo	11	Al mismo sobre lo mism.	40
Al mismo	12	Al Rey	41
Al mismo	13	A vna dama	42
Al vn Gentilhom. V.	14	A Fran. Lercaro	43
Al mismo	15	A vn Cauallero Espan.	44
Al mismo	16	A vn Ministro mayor	45
A Nicolo Spinola	17	A vn S. amigo	46
A lo. Iac. Grimaldo.	18	A vn amigo	47
Al mismo	19	Al Condestable	49
A dos Caualleros Esp.	20	Al So. del Condest.	50
A Monsieur Zamet	21	Al mismo	51
Al Sr. Grande de arriba	22	Al Condest.	52
Al Duque de Humayne	23	Al Secret del Condest.	53
Al mismo	24	A vn Ministro de Príncipe	54
A vn amigo Prel Rom.	25	supr.	54
A vn amigo que no lo fue despues	26	A otro ministro de Príncipe	55
A vn ministro de Príncipe	27	supr.	55
Supr.	27	A lo. Iac. de Grimaldo	56
Al mismo.	28	A vn Consejero del Rey	57
Al mismo	29	A Franc Lercaro	58
		A Monf. Zamet.	59

A Franc.

INDICE.

1011

A Franc. Lercaro	60	A Man. don Lope	85
A Mr. Ger. Gondi	61	A vna no çierta Persona	86
Al mismo	62	A vn Cauallero residente en	
A Monf Zamet	63	Roma	87
A vn Sr. sobre la Humilidad		Al mismo	88
64		A vn amigo	89
Al Duque de Humayne	65	Raphael Peregrino al im-	
Al vn amigo Cõsejero, Quan		pressor	90
façil y commun sea la		Raphael Peregrino à Mylor	
Sciencia deſſo que llaman		Essex	91
ESTADO	66	Los Peregrinos à los Priua-	
A vn amigo	67	dos de Príncipes	92
A vn amigo	68	El Impressor à Todos	93
Al Duque de Humayne	69	A Monfr. Zamet	94
A vn amigo Consejero de		Al mismo	95
Estado.	70	A Mõs. el Cõ. de Suason	96
A vn Sr. amigo. De donde		Al Duque de Bullon	97
proçeda la poca seguridad		A vn Gentilh. V. amigo	98
de priuados	71	Al mismo	99
Al mismo. De donde venga,		A vn amigo no amigo	100
que los mas de los Prin-		A vn Hijo deſcendiente de	
çipes se entreguen à vn		sangre Real	102
Priuado	72	Al Cauallero residente en	
A vn amigo del Peligro que		Roma	102
corren los amigos del Ol-		Al mismo	103
vido, y del Engaño de pa-		A vn amigo	104
labras deſte ſiglo	73	A Mr. Zamet, Sobre la mu-	
Al mismo de la Inuidia	74	erte de doña Gregoria Hija	
Al mismo Consejero de E-		major de Ant. Perez.	105
ſtado	75	Al Condeſtable de Frã.	106
A Madama de Andraga	76	A vn amigo	107
A vn amigo.	77	A otro amigo, y no ſe mara-	
A vn amigo	78	uillen de tantos amigos	
A vn gran Príncipe	79	por pareſcer coſa rara en	
A Manuel don Lope	80	eſte ſyglo en que no ſe ſa-	
A un Cauallero Amigo	81	be quien tenga vno ſegu-	
A Monf. Zamet	82	ro: Tal es ello, pero es ma-	
Al mismo	83	nera de hablar, y à la ver-	
A vn amigo	84	dad ſabe ſe que eſte Ant,	

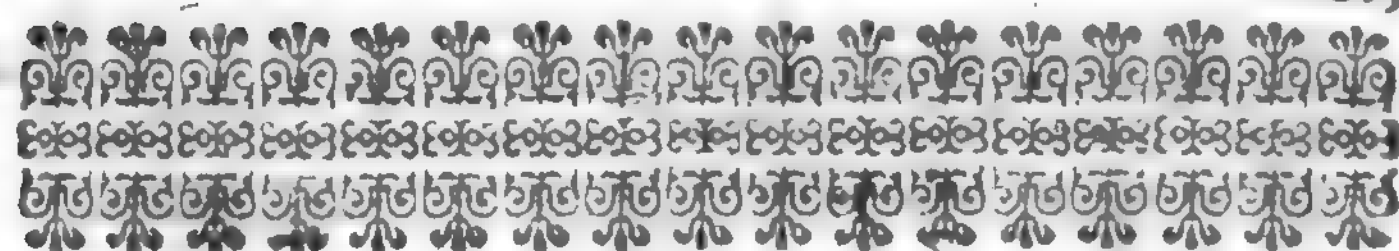
S f f

2

Perez

Perez bñe de la gracia de las gentes	108	A Monf. Maridad Secreti del Condestab.	125
A Manuel don Lope	109	A Monf. Zamer	126
A vn amigo confidente	110	Al gran Canciller Monf. de Beyliebre	127
Al mismo que se escriuiò la carta Lxiiii. sobre la Humildad.	111	A vn amigo	128
Al mismo sobre el descuydo casi ordin. de Ant. Perez. de mezelar en sus cartas consideraciones menores con materias grandes	112	A vn amigo	129
Al mismo	113	Sobre el hablar de mano de algunos poco Cortesanos.	
A vn Sr amigo.	114	A Monsieur Bernard	130
A vn Cavall. V. amigo	115	A Manuel don Lope	131
A vn amigo	116	A Monf. Zamer	132
A vn Sr. amigo	117	Al mismo	133
A vn Señora Grande	118	A vn amigo.	134
A vn personage de mucha gracia con el Rey, y con las gentes.	119	A vn docto amigo	135
Al Condestab. de Frap.	120	A doña Ioanna Coello	1
Al gran Cançiller de Francia Monf. de Beyliebre	121	A la misma	2
A vn Ministro de Rey de los supremos	122	A doña Gregoria	3
A Monf. Cenami	123	A don Gonz. Perez	4
A vn amigo	124	Al mismo	5
		A doña Gregoria	6
		A la misma	7
		A don Gon. Perez	8
		A doña Ioanna Coello	9
		A la misma	10
		A la misma	11
		A la misma	12

APHO-



APHORISMOS

DE LAS

SECUNDAS CARTAS

DE

ANT. PEREZ.

Invidia scopus, Inuidorum scopulus.

1.  E Curiosos es callar por aprender.

2. La Curiosidad es la que mueve à la variedad de muchas cosas.

3. La Gracia y satisfacion de todos mucho de estimar : y Prudente el que la procura.

4. Muralla la mas segura , y fuerte de los Reynos.

5. Los mas de los Reyes quieren seguir camino diferente de sus passados.

6. No ay artifice por grande que sea, a quien no le ayude ò à errar, ò à açertar el official bueno , ò notal.] *Assy buenos, ò nos tales consejeros à un Principe.*

7. Carga çertada la de los hombres.

8. Lagrimas quinta essencia del alma, y el mas suauè olor al olfacto de Dios.

ssf 3

9. Con

9. Con quanta mas resistencia del natural de vna persona obra la Piedad, y la Liberalidad, y otras virtudes, mas merito, mas gloria causan.

10. Grandeza de los Principes hazer merced en recibir seruiçio. Però mayor hazer la fin recibirle, quanto va à dezir de dar à pagar. [*Ya se contentaria este siglo con que pagassen aunque no diessen.*]

11. Los disfauores secretos, aunque hieren como los publicos, no lastiman en la estimacion de las gentes. *Segun fueren los disfauores diria yo: digo, segun la causa porque fuesen, como la causa, no la pena haze el Martyr.*

12. El Alma desta vida, es el Honor, y la Estimacion.

13. Prueua de las mayores del Amor entregar las imperfecciones propias al amigo.] *Neçedad mas çierta, porque se le dan armas para otro dia, y no ay a quien no arrebate dellas en viendo la suya, Tengan por Aphorismos, y crean me los mas confiados y seguros.*

14. Braxo del animo la Piedad. Pero porque no quede manco el animo, puede ser el otro brazo la Iusticia.

15. Dulce captiuiero el beneficios recibidos.] *Però al agradescido, que al que no lo es, no, porque no ay cadenas, que no rompa el Tal.*

16. Conçiertos humanos las mas vezes no tienen mas que el Nombre.

17. Los Reyes pueden quitar la salud con disfauores.] *Ojo segun fuere el subiecto en quien.*

18. Iurisdicção sobre animos pequeños, porque los grâdes digeren veneno, como vianda ordinaria.] *Però con indignacion del dueño del veneno por que el que dà la estoçada haze honrrada de su brazo.*

19. Cartas señal de la Memoria del Amigo: Medicina tambien al amigo enfermo de la absençia de la Amigo.

20. Los grandes contentos se han de çelebrar para doblarse con los que partiçipan dellos.

21. Prudençia , y prouecho templar algunas vezes las velas al viento fuerte de la Fortuna,] *El consejo es bueno : pero creo que es de las medicinas que no se gastan, ni se gustan.*

22. Prinçipes menores no quieren cerca à los Grandes, como ni lo's peçes pequeños à las valenas.

23. El cuerpo instrumento para merito del Alma, como embaraço mas que medio para declarar el amor subito, por ser testigo indifferente de la verdad, como de la mentiria.

24. De vn peregrino nadie espere otro fructo , que importunidades. *Obligacion se le tiene al Auçtor , que con ser Peregrino da consejo contra si.*

25. Gran gloria de animos derramar gracias sin esperança de fructo: A imitacion de Dios, que llueue en los cartascos, en los pedregales , en los arenales.] *Por imitar à Dios en algo hazen algunos merced à quien no la mereçe, pero auian de imitarle en hazer la tambien a quien la mereçe, para que fuesse imitacion la primero. Que muchas vezes medran algunos por deslecho de otros. Quien supiere de Reyes y de cortes sabra exemplos.*

26. El Amor es atreuido: El Respeçto medroso.] *En el primer affeçto, del Amor digo falta la regla de los contrarios, porque el Odio para tãbien en atreuimiẽto, como el Amor, pero no falta en el Menospreçio, que es*

contrario al Respeçto, porque es muy arrenido. Oio a lo que binen de respeçto ageno, buygan mucho de que se les piedad.

27. Don à vna dama sola entre otras es peligroso, por ser sospeçoso.

28. El Amor cubierto, por no atreuerse à mostrar es el estimable, el meritorio.] *Porque roe las entrañas, y sufrè el paçiente por nos descubrir las.*

29. Vn verdadero Amor sufre mill faltas.] *Nadie las cometa: que se hallarà burlardo si el seguro depende de amor verdadero.*

30. Muy proprio de fauor de Grandes contrastar à la mala Fortuna de inferiores.] *De la propiedad habla, no del uso. Que el Miedo anda muy validado.*

31. Costumbre de España acompañar con algun al amigo que se parte.] *Tengan por Aphorismos los Auaros exemplos para dar.*

32. El que ama de veras ha de atreuestar por espadas desnudas por el amigo.] *Mucho ha que se perdiò el uso desto, y aun la memoria se va perdiendo. Por conseruar esta lo spongo, que no por esperar remedio.*

33. Llegar à desconfiança vn Príncipe de los suyos vltima señal de las mortales,] *No declara cuyo es el daño, quicà porque es de entrambos.*

34. El engañar vno con su persona propria pasa à todos los pecados de restitucion.

35. Vida, la presençia del Amigo: Muerte su ausencia: mas que apartarse vna alma de su cuerpo] *Porque das Almas se traen mas que dos cuerpos, y que Alma y cuerpo. Aphorismo de enamoradoizo parezca la primera parte, por esso añadi, que no lo soy, la segunda se-*

gunla segunda del Amor de dos Alma.

39. El Poder de la tierra no tiene poder en los animos.

37. La Notiçia de varios auisos obras lo que la destilacion de muchas yeruas : porque tomando de cada vna su parte se saca vna quinta essencia insensiblemente para effectos admirable : como las auejas, que de varias flores secan aquel liquor suaue.] *No me queda que dezir à my, porque hazer Aphorismo el Auçtor lo que yo dixera en declaracion de su intento,*

38. La experiençia madre de la Prudençia. *Mas que vna vez repite esto el auçtor. Con todo esso lo saco de donde lo topo. Que la sal diuersas vezes se toma en la mesa, y la sal de todas las viandas politicas son las dos que ha dicho. Quiçà es esso lo que nos representa aquel poner nos en modio de la mesa, y de todas las viandas vn salero, Que ya se me va apegando del auçtor aquel su applicar quãtas cosa naturales y puede al enseyamien to de la vida humana, y de sus atciones, porque çierto no me descontentas, pues ayn de asno se puede sacar vn Aphorismo. E le ay el Exẽplo.*

39. Vn Alno viejo sabe mas, que vn potro.

40. Cartas, sospiros del Alma absente enamorado.

41. Gran prucua de amigo, que a diuine la enfermedad del amigo.] *Pero puede adimirla, y no remediar la, y este no es amigo, sino de los que se usan.*

42. El Amigo ha de ser como la sangre, que acude del luego à la herida sin esperar que la llamen. Otro lo dixo ya lo refiere el Auçtor, porque de su natural no es ladron de conceptos de otros, ni se viste de retazos: costũbre de pobres: *Que es vn poco vano por la criaça seguida*

seguida entre gente grande.

43. El Cielo deue mucho fauor al que tiene por buena fortuna fauoresçer à los desconsolados.

44. No por çierto quien no reconosçe la buena fortuna quien le deue. *Pues aunque dà de graçia muchas vezes, suele arrebatat lo que le usurpan. Del Aphorismo salgo por paresçer que lo entiendo. Torno me al camino.*

45. Los fauores, que preçeden à meritos son muchas vezes para hazer prueua de los hombres: para castigo otras.] *Pocos ay que por miedo del castigo huygande los fauores de la Fortuna: occidat dum imperet, dixo la otra ò cosa tal.*

46. Las palabras son como monedas. que vna vale por muchas, como muchas no por vna.] *De las deste siglo habla en la segunda parte. Tambien son conforme al que las bate, ya que habla de monedas: Que ay Príncipes que baten con baxa liga, y son conosci- dos por ella como el hombre por la palabra. Quiça de aqui vino el refran, ò termino Español, Al bucy por el cuerno, y al Hombre por la palabra. Pero engañose el refran para este siglo, porque ay hombres mas faci- les de llenar por el cuerno que por la palabra. No quiero se entienda por fuerza, por el cuerno: Que yo no quierria nada por tal medio: ni lo tome nadie, que quien lo dà por fuerza, lo quita de grado en viendo la suya.*

47. Como el pinzel retrata los cuerpos, la pluma pinta al biuo las virtudes de los animos.

48. El Pinzel, pluma muerta, la pluma, pinzel biuo de virtudes de animos immortales.

49. La experienciã mas consiste en las prueuas que en vida larga oçiosa.] *Que el çierno muchos años*

bi-

biue, y es vn animal.

50. Dezia vn gran personagne de vn siglo desconçertado, Dexalde cortar, que presto, morirà: su mismo desconçierto le ferà el veneno.] *La experiencia lo da por Aphorismo, aunque suene quenu.*

51. Los oraculos que se quentan de los antiguos deuian de ser respuestas de ministros de Príncipes como ellos los Idolos.] *Perdoneme el Auñtor que añado, que no era mucho que fuesen Idolos, quando no conosçian à Dios. Pero que agora lo sean, como lo son conosçiendo (desconosciendolo dixera mejor, porque presupone tal termino lo primero, y dixera mejor lo que hazen) estos Idolos se la ganan à aquellos.*

52. Cortes de Príncipes crísol, y toque del Natural de cada vno.] *Alomenos la prueua del proçesso para hazer el iuyzio de quien son. Alla dizen en mi tierra que el diablo lleuò al neçio à palacio. Quisà quiere dezir que es neçio el que entra en el, como discreto el que se sale à fuera à su mano.*

53. El sonreyse de vn ministro, señal de amor al negoçiante, como en damas de que ablandan.] *En Príncipes soberanos temeria yo le sonrisa.*

54. Regla infalible en el comérçio humano, Tal por Tal.] *Y aun se va haziendo cambio seco 100: ciento por ciento.*

55. De poco valor todas quantas consideraciones ay con vn Príncipe si se atrauiessa respecto particular suyos. *Aphorismos pareçe, pero declaro lo quien conosçe de Reyes: Que yo quierria conosçer los, ni el auñtor auer los conosçido.*

56. Poca esperança de vna gracia la negatiua della à otro.] *Porque ha perdido el miedo el que la ha*
de

de hazer: Que su miedo tenen à ratos tambien ellos de negar la deuda.

57. Los que aman de veras no buscan satisfacion de los daños por el amigo : son como la señal de la herida buen soldado.

58. El Rendimiento es el mayor buelo de todos.] *Para el Cielo, y con animos nobles, que ninguno tal hirió al rendido.*

59. Iuyzios mas çiertos por influençias, inferiores que por constelaciones de estrellas, como mas peligrosos à los judiciarios.

60. Sano consejo el de los niños de España en siglos peligrosos, oyr, y ver , y callar : y si otros mas, hazer se tonto.] *No se tengan por seguros los tontos naturales, que es diferente cosa el ser lo de fingir lo.*

61. Exemplo el del Rey Daud à los interiores, que si el lo hizo con el que le tenia en su poder, mejor lo ha de hazer vn vassallo con su Rey.] *Si huiera tratado con Reyes dixera les que se hagan ellos tambien tontos algunas vezes cõ sus inferiores, porque el tiempo, y la ocasion pueden ygualar al menor con el mejor: y es peligroso llegar à brazo partido con ellos: como muy sano consejo, aunque lo sepan todo, procurar que no se piense que lo saben, pues lo que no se puede remediar: ni castigar sin gran peligro, es mas seguro hazer de los que no lo saben. Y si saben que lo sabe, y no lo remedia les ganan las armas del Respeçto.*

62. El amor sustento de la vida humana.] *Hambriento biue el siglo mucho ha de su sustento.*

63. Durar en la amistad, es hazerle el cargo al Amigo.

64. El Amor enemigo de çeremonias.

65 El

65. El mayor despeñadero, la Confiança.

66. El Amor, vltima Philosophia de la Tierra, y del Cielo.

67. Ninguna muestra descubre tanto la amistad como la Confiança.] *Yo añadiria, ninguna mayor neçedad.*

68. El amor yguala à todos los Estados.

69. Gran judiciario, y çertero el coraçon del Hombre.

70. Muy diffiçil conofçer el coraçon del Hombre por palabras.

71. Las palabras deste figlo vidro ordinario, que obra, y rompe el Viento.

72. Las del Amigo-verdadero de Cristal de roca, que fuffre el buril de azero.] *La prueua digo,*

73. Engaños de palabras no fon otra cosa, que colores.

74. Las leyes de la Naturaleza mas suaues que las de la Fortuna.

75. La Fortuna anda à buscar occasiõ para reñir con el mas amigo : como malas mugeres por ser amigas de variedad.] *Assy la llamaua vno, y que por esso se andaua tras moços, Por esso añadiria yo por Aphorismo à los Prinçipes viejos, que se abiacen en tal edad con la Prudencia, con el tiento en su gouier- no: que no es de todas edades tentar lo todo. Que si les sale à algunos lo que emprenden, como quieren con los suyos, no siempre fue seguro juego en la edad que digo. Porque puede seruir de otro Aphorismo: Que à viejos Prinçipes y mas con herederos, (Que yo se Prinçipe que conserua la obediencia de los suyos con no declarar les successor çierro) se arrenen los vasallos. Y otro tras este mismo. Que por esso seria con-
ueniente*

ueniente à los tales Reyes sino estan contentos con lo que possen (fácil de creer) boluer se à los vecinos: camino mas seguros en grãdeza propria, y de los suyos. Que no ay Rey que no tenga alguno justa pretension, porque sin ello no quiero se dueño de tal consejo. Aun añadiria yo aqui vn Aphorismo quarto: Que aborrezcan como à enemigos à consejeros, qui los aconsejan, que crezcan de grandeza sobre los suyos, y de la sangre dellos. Que no lo hazen, Señores, sino porque de aquella mies casera hazen ellos su Agosto, y hinchen sus graneros, y porque con la occasion de ocuparse el Príncipe fuera de su Reyno, no se sirua de muchos de los suyos, y haga prueua de la virtud y valor dellos en disminucion de la estimas de los tales consejeros. No mas que se quexara el Auñtor de mi, y pensará que quiero passar la barra de donde el la llegè.

76. Los Amores deste siglo no passan de la corteza.] Pluguiesse à Dios no buuiesse mas mal en ello però los mas son para engañar, como lo dulce del veneno.

77. La Gala, y trage ha de corresponder al estado de cada vno] Del stylo habla donde lo dixè, però como suena puede ser Aphorismo.

78. La Adulacion, baxeza del que adula: engaño del adulado. [Y aun baxeza de los, porque su baxeza muestra el que gusta de Adulacion: Que no se fia el valor de sus meritos.

79. El Amor y la Confiança hermanos, y Compagneros.

80. El consejo del escarmiento las mas vezes llega tarde.

81. El sentido no se ha de admitir por juez en muchas cosas.] Dene lo dezir porque los mas de los objectos del sentido son ya falsos.

82. Ganan-

82. Ganancia del que muere dexar atras amigo bien hechor. *Mas auria que escogissen quedar atras: por emplear se aofadas en seruiçio de amigo, y de si mismos, amigo mas çierto de cada vno.*

83. En este siglo no se puede admitir cosa sin prueua, aun la moneda se pesa.

84. La Election açertada, partes de las mayores de la Prudencia humana.

85. Otros dizen que es ventura. *Deue ser por: que es carga çertada vn Hombre, y no ay albeytars que se encarguen de la sanidad.*

86. Mantenimiento del animo la gracia de personas graues.

87. El Amor tiene mas à mano sobrefalto, que la confideracion.] *Algun enamorado Español llamò partida al apartimiento, porque apartarse dos Almas que son amigas es partir vna por medio.*

88. La preuencion es noble trato aun con el enemigo. *Mal dixo: mas con el, por esto se dize bazer buena guerra.*

89. El oydo tiene su vianda mas noble que la boca, mas neçessaria algunas vezes que el pan cotidiano.

90. La pluma es del natural de la lengua, y por esto es menester biuir con ella con el mismo tiento, que con la lengua.] *Y mucho mas, porque dexa rastro: y mucho mas, porque à la lengua aadiò le freno la Naturaleza. Frenillo se llamas aquella atadura de que esta assida. Quiça el diablo de la lengua de despecho de ver se atada y ençerrada buscò tal instrumento para bolar adonde ella no podia, y el mas ligero. Mucho me voy desmandando, ya lo veo.*

Las

91. Las Soledad, y el Ocio obran en algunas personas lo que el descanso en la tierra, que crecen de virtud en ty para quando de nuevo las cultiuen.

92. El Amigo absente, si es amigo, oye los golpes dados en las cuerdas de otros templado en su mismo punto,

93. Soledad es absençia, ò priuacion de las causas por election, ò fuerzas.

94. No ay soledad, ni hombre solo, si sabe aprovecharse el Alma de su Cuerpo, y el Cuerpo de su Alma.

95. En la prueua consiste la satisfacion Humana. *Que mucho ha, y cada dias mas, no se cree, sino lo que se toca, y ve.*

96. No se halla ya amistad verdadera sino entre vna Alma, y Cuerpo. Amistad à perdida y à ganancia.] *Seguro en este siglo no fiarse de otro.*

97. Prueua grande tomar vn Rey à su cargo la paga de vna cosa,] *Assy, auria ello de ser: y lo mas ordinario es quedarse en la primera parte, que es tomar, y no llegar à la secunda, que es pagar.*

98. Otros dicen que es echarse con la paga, como dicen, con la carga.

99. No se tengan los Reyes por grandes por los estados: Que no estos, sino el Animo hazo grandes à los hombres.

100, Neçedad noble no entrar en hombre en preçio con su Rey en la cosa que le contenta. Noble, porque es dar, y à Reyes, offiçio solo suyo. Neçedad, porque los Reyes piensan, que hayen merced en recibir.

101. Ningun-

101. Ninguno diò à Reyes, grandes , dones fin fin de cambio, ò interes.

102. Pequeños dones son señal de la Adoracion que se les deue.

103. Seruicios y meritos con hombre, son como fuerte : son fuerte, que no se saca del cantaro de mill vna en lleuo.

104. Contrario en todo los meritos en seruicio de Dios: Que no ay fuerte vazia: No ay fuerte. Todo es seguro , y cierto, y mas , çiento por vno.

105. No ay cosa de ffeea vida, que no tenga en sy de fuyo mas daños , que prouechos, mas faltas, que perfectiones.

106. El auaro visita su Thesoro pot traerle à la memoria, que el es su dueño: carçelaro de su moneda.

107. Ninguno se puede llamar Señor de otro por violençia.] *Tyranno.*

108. Assy se han los offresçimientos con el cumplimientos dellos , como la pintura de vna deuifa , que llaman el cuerpo , con su letra , que llaman el Alma. Porque los offresçimientos sin cumplimiento son cuerpo pintado, cuerpo sin Alma *Meior cuerpo sin alma, porque los offresçimiento passado su punto , (que punto ban de tener) hyden como cuerpo muerto.*

109. El perseguir vn Príncipe à vno es leuantarle es subirse de preçio.

110. Lagrimas de innoçentes paçientes mas peligrosas , que vn diluuio.

111. La lengua del Hombre arroja el veneno en las palabras.] *No creo que descarga el Auñtor la len-*

gua de las mugeres, que son alagueñas, y con una lagrimica emponzoan una Alma con su cuerpo entero. Dize cuerpo, porque quien sabe? si essa desventura de corruption de cuerpos por mugeres es aduertimiento, es figura de qual dexan un alma ellas.

112. La cama, recuerdo de la sepultura, *Quisa la Naturaleza neçessitò al hombre al uso della por la neçessidad que tiene de la memoria de la otra cama.*

113. La capa que se toma para salir fuera de casa aduertimiento, que se lleuen en publico compuestos, y cubiertos los affectos. [*Destá tienen mucho mas neçessidad los Reyes, porque casi siempre bien en publico, aun quando mas se retiran.*]

114. El dexarla en entrando en casa, liçençia, como el defarmar del arco, para que repose, y se estienda. Dicho de vn gran Señor, y de gran experiencia.

115. Los dichos de tales, son tanto de estimar, como los de los mas maestros de escuelas.

116. Mas presto hiere al Alma, y al Entendimiento el language natural, que el del Arte. [*Quisa porque el Arte cada uno se arma.*]

117. Aye eloquencia, como hermosura natural.] *Pues tanto va à dezir de aquello à otro, como desto à estotro.*

118. El descuydo, esmalte de la hermosura verdadera.] *Tal es bien hablar: que pues no soy hombre de escuelas, no deno usar deessos terminos de eloquencia.*

119. Las obras de cada vno, pinzel de su natural.] *Mas quanta diferençia ay, Señores, de la nobleza del Animo à la del Cuerpo, pues colores debuxan à un cuerpo, à una alma obras?*

120. Tan-

120. Tanto provecho se puede sacar del error de vno por el escarmiento, como consejo, por la imitacion del acertamiento de otro.

121. La vista es de los sentidos que con mas respecto obran en presençia.) *ero yo añadiria, el que mas presto hiere aunque parezca enamorado, Pues en verdad que lo que digo de la vista, al mirar de vn Rey enojado puede quadrar tambien: digalo la Reyna Ester quando entrò à la presençia del Rey Assuero su marido.*

122. Ninguna ley de Grandeza, ni diferençia de estado libra à nadie de las leyes Naturales.

123. La Curiosidad, enfermedad natural à las muge es.] *No la tienen ellas por enfermedad sino por quinta essençia del entretenimiento de la vida.*

124. La lengua hizo perder mucho fauores.) *Y mas que fauores muchas vezes, que no se contenta ella con tropheos, y despojos menores, que de pieças mayores delarnes.*

A la carta xxxix. no le sacarè Aphorismo, porque si vale algo el argumento della toda es Aphorismo: y sino, no ay que sacar.

125. Contiene la causa porque el coraçon del Hombre siendo vna tan pequeña parte, que no baste à satisfazer à vn Gauilan, todo el mundo no sea bastante à hinchirle à el sus desseos, carta 39.) *El argumento de la carta suena, y vaya por Aphorismo. Ni à la que se sigue sacarè Aphorismo por la razon misma.*

126. Contiene que sea la causa porque siendo el Coraçó la parte del Hombre mas leal, y el Testigo de la verdad, le aya Dios escondido, y dexado fuera los sentidos, siendo, tan engañosos, carta 40.

127. Los Hijos por la mayor parte siguen la profession, y exerçios en que los padres se hallaron ocupados al partir de la vida.) *En Reyes importaria mucho el cuydado del exemplo, principalmente en su vida ultima, por la obligacion que tienen à dar nos buenos successores: y aun en buena fee por dexar buen nombre de sy mismos. Que las Historias lo quentan todo, y el juyzio del remate de la vida se haze: Antes el buen fin cubre las faltas pasadas, aun en lo Temporal: que en el alma ya se sabe como el remate desconçertado enturbia la vida, y obras mas illustres. En general hablo como Ropauejero, que haze vestidos de prouision, sin tomar medida à nadie, y el quellega sin pensar se le halla hecho su medida.*

128. El potro por castigo que sea, he menester disciplina.) *Quanto mas el Hombre. Que si dà en fiera, (y es façil de dar en tal) es la mayor de todas.*

129. El Traduzir libros, es como copiar, y el escriuir del niño por materia.) *Tambien tendrà por tal el Auçtor este mi trabajo, que casi es lo mismo. Por esse me desfinando algunas vezes.*

130. A Dios se puede mejor pedir la palabra que à vn Rey de la Tierra.) *Mirad que mucho? Porque muy mas honrrado que lo Reyes, y haze honrra de cumplir su palabra antes gusta que se la pidan, y le importunen, si lo diffiere algunas vezes es por dar mas por la dilacion, que à dar se anda.*

131. Mas que corre peligro el que la pide à vn Rey.) *No menos que de offensa: y quien dixo offensa dixo la pena que la Voluntad quisiere. Que las penas por tal delicto no las remite à Tribunales de juezes.*

132. Suele ser merito el enmudeçer del respecto, y obrar

y obras mas que la eloquencia palabrera. (*En tal grado es esto, y la adoracion, y respecto que los Reyes quieren, que ay quien finga turbacion delante dellos por medio de su gracia. Yo se quento y gracioso cierto.*

133. Recommendaçiones de cartas saben a limosna de mendigo.

134. Quien conofçe à vn Rey, conofçe muchos.) *Del offiçio deue de hablar, no de las personas: Que las personas ò gustã, ò adoban el offiçio. No se si añadiesse, como los offiçios suelen gastar las personas adobar pocos.*

No añado estos pedazos por hazer Aphorismos, Quo no llega alla my pluma, sino por hazer la prueua della para que apriẽda, como lo dixe en la carta à Todos.

135. Los que se han criado en fauores ne Reyes de mala gana sudan por lo que dessean. (*Bastales lo que sudan de ver se sin ellos, y mas que son sudores frios. En los cobardos: que en los de valor, y buen juicio entonçes bien, y respiran de la apretura passada dellos, Si fuera del Auçtor esto, como es añadidura mia tuuiera mas credito, como de experimentado, y sino buuiera prueua de que en medio del mar alto de su gracia desseana salir se de aquella Real galera, pudiera se juzgar que hablaua como descontento de lo perdido. Porque dezia vn gran Cortesano, quereys ver quien anda fuera del juego del Fanor? Los que dizen mal de la feria, à la regla que cada vno habla della, como le va en ella.*

136. El que pide, paga lo que reçibe.

137. Su restitucion deue el que vsurpa cõceptos de otros, como el que roba otras cosas.) *Y mayor: porque tiene algo de sacrilegio el robar cosas del alma.*

138. Puede ser liberal el pobre no dando, como el rico dãdo, si no teniendo que dar, dà el dolor de

no poder dar.) *No se usan muchos destos. Mas de los a quien les duele que les pidan. No es del Auclor, pero el çapatero de Appelles diò libertad a todo esto.*

139. Los verdaderos grandes son los de animo grande.) *En otra carta le dixo, deue de juzgar, que es aduertimiento neçessario en este sigle repetir esto diuersas vezes: porque se usen Grandes en lo que es ser grandes.*

140. El natural del Hombre vence muchas vezes las obligaciones de su grado.) *Más vezes que las obligaciones vencen al mal natural.*

141. La absençia de vno, conosciéto de lo que vale, toque de los amigos, prueua de los no tales.

142. El pagadero del oluido la presençia del Amigo.) *Más, que es vn iuyzio abreniado. En vn instante se concluye. La vista haze el cargo, la consciencia es el testigo, la verguenza la confission, la sentençia la confusion. Iuyzio noble en que no interuienen ni verdugos, ni ministros Baxos.*

143. El amor es como carbunco, que se haze luz en lo obscuro.) *Obscuro pareçe esto Aphorismo, pero por bazer officio de padrino, deue de querer dezir, que el Amor en lo mas obscuro, en lo mas çerrado de la niebla de Fortuna del amigo ha de pareçer a descubierto sin esperar luz de la mejor Fortuna.*

144. Prueuen los Reyes, que los suyos los tengan por amigos, porque no ay mas vasallos seguros, que quantos los amaren.

145. El Arbol de la vida es la cõmunicacion de los amigos, el fructo el descanso, y confiança en ellos.

146. Las demas atormentan à sus galanes por passatiempos, como Brujas.

147. Brujas

147. Brujas verdaderas, que chupan à los Hombre la sangre de varios modos.] *Mas dixe sobre este pero con malicia no se deve vrgar segunda vez, si senzillamente, como yo lo creo de la llaneza del Auëtor: no ay que sacar Aphorifmo. Pero si derè que los Aphorifmos para este siglos , como casi corrumuido ya, han de tener de la escamonea.*

148. El enfado de vn Rey , toque de vña de leon.] *Quanto menos se dixere sobre esto se dirà mas: que mucha vezes el filençio del miedo dixo mas , que ninguna lengua.*

149. La lastima , y dolor del Amido padido augmenta el amor entre los Amigos.

150. El Amor se haze presente lo que ama con la confideraçion.

151. El Miedo mengua con la pruenas en los niños, y en los viejos antia de creſcer si son cuer- dos.

152. La refiſtençia al guſto , y inclinacion natural de vn Príncipe, obra offenſa, y venganza, como de tal.

153. Quanto peor, mayor lo vno, y lo otro.

154. El mas entero, y prudente ſe tiemple, ò ſe rema llegado à lo que digo.

155. Offerta de persona verdadera, dõ reçevido.

156. El engaño enfermedad natural de enamo- rados.] *Y de Ambicioſos.*

157. Retrato del Cielo la Amistad verdadera.

158. El agradeſçimiento la parte principal de vn Hombre de bien.

159. Miserable eſtado de vn amigo agradeſcido no tener fino palabras conque agradeſcer el bien reçevido.

160. Amigo no fiel muy semejante al poluo.]
*No digo mas de la carta, porque con el subiecto della
 vaya a ver el que quisiere si comparo bien el Auctor.
 Por lo menos será enretenimiento ver las calidades
 del poluo. Carta 50.*

161. La compassion buena cópofita en la prof-
 peridad para su conseruacion, como laste del na-
 uio cargado de riquezas, que le assegura con el
 pello : como agrio de naranja en platos regala-
 dos, que supe de punto el gusto. [*Sino dexera
 lo ultimo, y lo añadiera por buelo de mi pluma: y
 bien lo pudiera el auctor dexar en el tintero, paraque
 otro ganara gracias con ello.*

162. Trata de la poca seguridad de los ami-
 gos deste siglo la carta 60. [*O toda ella es Apho-
 rismo, o toda no vale nada, pues el uso ha reduzi-
 do à cortesania no guardar rostro al amigo. Pero quan-
 to mas ay desto en la vida Aphorismo puede ser lo
 que fuere aduertimiento de la poca seguridad de Ami-
 gos deste siglo, porque cada vno se guarde, y aun de
 sy mismo, porque los mayores daños se recibie-
 ron de la propria mano, de la confiança propria
 digo.*

163. Cordura exercitarse de continuo en ar-
 mas contrarias al enemigo.

164. Quinta esencia deffo, que llaman Estado,
 hallar escusa à la vellaqueria, y desagradesçimien-
 to.

165. Priuilegio y consuelo de enamorados ha-
 zer se presente lo que aman con la memoria.]
*Mas que este priuilegio se deue al que se acuerda del
 Absente en tiempo que se usa tan poca memoria dellor.*

166. No ay hombre, que no anteponga la satis-
 facion

façon propria à sus obligaçiones.

167. Palabras del alma del que mas no puede, se deuen reçibir por obras.

168. Vltima Philosophia humana disponerse à todo lo que viniere.

169. Priuados de Reyes corren peligro de muerte subitanea] *Mas que boleadores de cuerda, porque andan à mas peligro.*

170. La Ambición de cada vno conforme à su natural.

171. Ninguno biue sin alguna.

172. Ambición es vn desseo descompuesto, sin termino de lo que el hombre dessea.

173. Ambición, quiça se llama del vocabulo Latino, porque no dexa cosa vn Ambicioso en todo el orbe, que no tiene, que no çerque para el fin de su desseo.

174. Vale mas vn Mæçenas, vn amigo familiar açerca de vn Rey de buen natural, y libertad prudente para su bien, y para el del Reyno, que media dozena de consejeros. [*La causa, porque el Entendimiento por su vanidad natural no sufre de Buena gana consçio descubierta: Aduertimiento familiar mejor.*

175. Ojo, el tal amigo no sea labe de sus aduertimientos, que correrà peligro.] *Arriba esta la causa.*

176. Venturoso el Rey, que tiene al lado vn buen Mæçenas. Venturoso el Mæçenas, que adobà à un Rey para este siglo, y para el otro.

177. Las confideraçiones altas, la subida edificación mas alto entendimiento no es otra cosa, que vn par de

de cabriolas: y las mejores, las que mas temblando se alcan.] Este Aphorismo es antes de un papel del Auētor sobre la Humildad. Deste no sacare Aphorismos: cada uno se los saque à su modo de entendimiento. Solo durè que me contentò la comparacion de las cabrioles al viento , y miedo con que se han de acometer las consideraciones altas. Y mas me contentò, que despues de Dios sea lo mas Alto, lo mas baxo, lo mas humilde digo. Però quiera le preguntar al Auētor, pues tanto usa de exemplos naturales, si fuera mal exemplo natural, del merito de ser en salçada la Humildad el de las fuentes ; Que quanto al axa el Agua, no solo tanto sube, porquè per obra natural resurre, y passa, y sube mucho mas de lo que abaxa: y que pues la Naturaleza obra tal, porque el Señor della se auie de contentar de pagar muy por cuenta, y por medida; Y dexar de leuantar a la Humildad muy mas alto, no al respecto de lo que ella se humillò; Sacarè por Aphorismo, que por tal puede passar por disculpar al Auētor que se meta en Theologias, el fin del papel, y de su intento à lo que pienso.

178. Quan miserable sea el Poder Humano, que hiere, que por sigue al rendido, y fugitiuo.

179. Miserable tambien, porque el mas poderoso teme à ratos al menor. Castigo de la Soberuia humana, y del abuso del Poder seberano.

180. Los Galanes del Alma pueden acometerlo mal alto con merito, tan lexos de atreuimiento.] aun en buena fee los del cuerpo, porque las damas aborrescen à cobardes: atrenidos buscan: aunque sean muy inferiores. Assy lo cantan allà , Cobarde cauallero de quien tenedes miede.

La Carta 66. contiene, Quan façil y commun sea la scien-

la ſciencia deſſo que llaman ESTADO.

181. Las perfecuciones tanta ſeñal de la eſtima que hazo vn Rey del ſerviçio de un criado, como los fauores.

182. Semejan es en eſto al enojo de las damas, que ſuele ſer mas ſeñal de amor intenſo.) *Porque la eſtima de lo que ſe pierde cauſa deſpecho, y rania.*

183. Por la mayor parte ò miedo , ò dolor de lo que ſe pierde.

184. Señal tambien del valor de vno la Inuidia descubierta.

185. Estado, no eſquimera , no es metaphiſica incomprehenſibile. Tan lexos deſto, que della ſon maestros. *El Paſtor, El labrador, El Hortolano* , que exerçitan lo que es *Estado* por reglas naturales cada vno en ſu eſtado , como el mayor empirico maestro.

186. Los conſejos eſcandalofos obran en el Principe y en el Reyno , lo que las quintas eſſençias en vn enfermo, que conſumen, y abreuian la vida al vno , y al otro, aunque pareſça que alientan, y rebiuen al enfermo por vn rato.

187. El Exemplo, el Eſcarmiento, la Experiencia (madre de los primeros) ſon los maestros verdaderos de lo que es *Estado*:

No ſacaré por Aphoriſmo los exerciçios que pinta el Auſtor en cada vno de los offiçios que arriba dexe. Lea los el que quiſiere , que à mi me ſuenan reglas de Estado , y de las muy ſeguras, ſino es lo del repelar, y traſquelar haſta el cuero à los vaſſallos. Que lo tengo per buen medio para perder vn Rey ſu Reyno.

128. Peligroſo punto llegar los vaſallos à juzgar ſi go-

si gouiernan bien los Reynos los que los tienen à cargo.] *Y à fee que se va haziendo ya bien familiar este a treuimiento de mal pronostico.*

189. Error grande dar lugar à tal. No menos, que hazer al vassalo juez de Reo.

190. Llegado el calo necessaria la satisfacion, como prudencia hallar la buena salida. Que Dios con ser Dios: en quenta, y satisfacion entra con su pueblo.

191. Adulatores, cozineros del paladar del oydo,

192. Mas validos, que consejeros de verdad.) *Mucho que es amarga la Verdad.*

193. El gusto del oydo muy peligroso.) *Y ocasionado, à perder muy buenos naturales: Esto añado yo por parescer que lo entiendo. Que es lo que creo que quiere dezir el Auñtor, como dixo aquella gran Señora, que era muy peligroso el oydo de los Reyes. En los Aphorismos de las Relaciones va: Y no la nombro, porque no me prendan à mi como al Auñtor, que no amo cuerpos muertos: Que si ello comió, que lo pague pues el refran le diò la sentençia; A buen bocado buen grito. Pero tègo por muy çierto, que fue grito sin bocado.*

194. Los que profession Modestia y Grauedad, huelgan nallarse à la mano la vianda de su gusto (Como matronas, que las fuerzen disculpa del hartazgo de su acerto. De passo añadirè tambien, pues tobe con el nombre de Grauedad, lo que hoyde referir, que cosa sea, aun que sea algo picante a la grauedad Española **NECEDAD CON POCO MENEIO** la llamo vno. Y hize lo imprimir con letras mayusculas para que sea mes considerado de los Neçios graues. Dichosos por erra parte, que dentro de su pellejo se figuran Reyes estos tales, y

tales, y se miran, y remiran, y se parecen tales, y lindos al espejo de su vanidad, que no es otra cosa la vanidad que vidrio: y mucho mas fa il de romperse. Pero es espejo de Alinde, que no les dize la verdad. No reprehendo por esto la Grauedad deuida à cada edad, à cada estado, à cada grado, sino la Grauedad de que se reuistē algunos majaderos como de trages de comedia.

195. Las demoltraciones de Amor son muchas vezes moneda falsa.] Si en algo yerra es en dezir muchas, y no todas.

196. En Enojo algunas vezes es de las mayores muestras de Amor.) Aunque lo dixo arriba à proposito de Reyes, lo repito à proposito de damas, pues con la variedad de los argumentos de las cartas en bien ver à quantos estados vengan à proposito vnos principio mismos. Y el estado de los enamorados no es el que menos à mi poco iuyzio quadra al natural de Reyes, Assy lo dixo el Auētor en las primeras cartas con tales palabras, Tienen si se considera, las mismas propriēdades, padescen los mismos miedos, ençienden los mismos zelos, los mismos accidentes los ocupan. A los mismos Prīncipes, sin que me respondan, pongo por testigos.

197. Las Toledanas tienen nombre de muy hermosas, por el Ayre, y agnas delicadas.

Vaya por Aphorismo, pues tales el aduertimiento para los que aportaron a España, porque no hierrē en la election por falta de informaçio: aunque pareçe mas officio de alcaguete. Por esso no sacare las calidades, que pūta para ser una dama hermosa Cada vno se las busque y porq; no suede bastar la falta dellas, Que quē feo à dama hermosa la pareçe, dize alla en mi tierra.

198. Cada sentido tiene su language particular, y al

y algunas vezes excede à la eloquência de los oradores todos.) *Buenos quedaran los mudos, y los que à escuras se entienden, si sola la lengua hablara. Que hablar es el declararse.*

199. Lo que no posee, busca el gusto.

200. Mas peligroso el Amor de obligacion, que el Amor mas ciego.) *Algo le dene de auer acontecido al auctor en esta profession, y en el caso deste Aphorismo, que declararia mejor que yo, y mas si vale el refran, que no ay tal cirujano, como el bien acuchillado.*

201. No basta la obediencia, ni la nota del Honor contra vn Amor desenfrenado.) *Que pues si cae en los Poderosos? Que quien dixo Amor, denio de entender de qualquier affecto: y ally es el peligro fuerte.*

202. Vn fuego no reposa sino en otro fuego.) *Sino fuere Aphorismo philosopho, ni politico, ser lo ha de anamorados, Que los medicos buenos para todas enfermedades receptan.*

203. Quanto mas se tiempla vn apassionado, mas se ençiende.) *Es azeyte al fuego.*

204. Prudencia de padres en grandes accidentes de los Hijos la dissimulacion, y el suffrimiento.) *Porque las ocasiones mudan las reglas generales. Tambien se puede aplicar à Reyes este Aphorismo, si se han de tener por padres de sus vasallos.*

205. Dadiuas à las damas las mas enojadas medicina recibida de los Hypocrates de enfermedades de Amor.) *No me espunto, perdone me el Auctor, que si conforme al refran Español. Dadiuas quebrantan peñas, mejor à damas, que son mas blandas, que peñas. No se me enojen, que lo tomo; y las remo.*

206. Vn enamorado escriue en el ayre de las
ocasio-

CARTAS DE ANT. PEREZ. 1039
ocasiones su desleio. *Pero con mas delicada pluma
que es delicado el papel de la Ocasion y se passa co-
mo tal.*

207. Las damas que han sido golosas, quando
no pueden mascar gustan de hazer platillos à
otras.] *No se enojen las Terçeras, que buen dissimu-
lado se lo dize. Ellas saben, que digo verdad , y yo de
Algunas dellas.*

208. No ay rueda de tormento mayor, que la
presençia, y vista de vn padre à vn hijo en confu-
sion de algun error grande.

209. La memoria de flaquezas passadas es in-
digna de viejos , fino es para penitençia , ò para
exemplo de otros.] *Pero yo creo que muchos viejos
las traen à la memoria mas para entretenimiento, que
para penitençia, ni escarmiento suyo, ni ageno : y que
es el rumiar del Buey, y perdigarse para el infierno
en la memoria dellas.*

200. Las damas, que se mettenen la llama de
las ocasiones , semejantes à la maripossa.] *Y en
esso paran.*

211. Llamas las ocasiones tales.] *Que la occa-
sion es presta, como llama, llama en abrassar, llama en
passar se presto.*

212. A la Phenix, semejantes las honestas, que de
sus virtudes facan las çeniças de su buena fama.

213. Los consejos suelen obrar lo que las me-
diçinas , que remueuen vasca al estomago por
muy preparadas que esten.

214. Como el conçierto de los Elementos Natu-
rales, y del Tiempo cóserua la vida humana, assy
el conçierto de los Elementos politicos es el su-
stento de los Reynos. Que de sus elementos bien
neçe-

neçessitados los Reynos para su conseruacion, como las casas naturales.

215. El fuego.] Es la justiciã, que alumbra, y purifica vn Reyno, y si se desórçiertalo abraçsa todo.

216. El Ayre] Los cargo, las merçedes los fauores bien distribuidos que refrescan, y sustentan à vnos con el premio, y animan à los demas con el exemplo.

217. El Agua.] La Piedad. que tiempla el fuego de la Iusticiã, ò de la indignacion del Príncipe.

218. La Tierra.) El pago de seruiçios, que no es paga si no libra en ella la satisfacion de meritos, y deudas.] *Que en la otra vido otro Pagador ay, mas çierto que los de la Tierra.*

219. Mas deuda, que todas, la de la Palabra.] *El Auçlor de la Razon, que dene de ser acreedor de algunas palabras de Reyes. Dene de querer dezir, que es la mayor prenda de vna deuda la de la palabra. Et lo declarara aofadas algun dia, quando aya hecho monçon de las, porque no ay dolor, que temprano, ò tarde no dè su quexido deuido al sentimiento: (Satisfacion vltima del Animo quexoso (con obligacion de los venidores por el escarmiento.*

220. Buena ventura del Reyno que biue con çonçierto de tales Elementos, y cuyo Rey es Señor dellos.

221. Si vn Rey toma vna vez amor al sçeptro, no le soltarà de la mano, ni para llegar el pan à la boca.

222. Al sçeptro, al poder supremo, à la distribuçion de los elementos mayores, no ha de admitir el Rey compañero.

223. Eçto deuieron de querer significar los antiguos en

gnos en aquella distribución del Jupiter del Cazeo, del Triente, y otras insignias, no del Reyno, no del Sceptro, no del poder Supremo.

124. De no auer guardado este aduertimiento alguno se han visto en grandes inconueniente para sy, y para sus Reynos.

225. Medio cierto, para que se vaya perdiendo la adoración en los luyos, y en los estraños.

226. No se sien los mas seguros, los mas Señores de la persona de su Rey, que es muy diferente Amistad personal de la del ofiçio.

227. Suelen los Reyes con fauores personales prouar los hombres como à niños, y çeuarlos, como à pezes.

228. Tambien suelen salirse de la deuda con la obligación del ofiçio.

226. El poder humano no tiene jurisdiction sobre los pensamiento, ni sobre los mouimientos de sentimientos naturales: Medio de que se valen los medrosos en siglos peligrosos por communes à sentidos diferentes. (*Pero un Tero un huuo, vi se si mas, que aun quiso priuar destos à los hombres.*)

230. El Amor puede mas que el respecto.

La carta 71. trata de donde proçeda la poca seguridad de Priuados. Las tres cosas Principales que dà desto, no las saco por Aphorismo, porque son muy metaphysicas para mes pluma, que no buela tan alto. Las que va diziendo de passo me paresçen a saz bastante de su intento: y aun creo que las tiene el Autor por tales. Vengo à los Aphorismos de. le Carta.

231. Muchos daños suelen ser causa de prouecho.

232. No ay daño que no tenga dos caras , vna de Dolor à la primera vista : otra de Consuelo à la confideraçion] *Fuente de mill consuelos, y remedios la Consideraçion.*

233. Priuados de gustos suelen caer con nuevos gustos.

234. Mas çierto por confianças de Passados. Porque los nuevos gustos reduzen al campañero de l'os passados à estado de Testigo, de quiẽ cada vno huye como de enemigo.] *Poco se de gustos ni presẽtes, ni passados, pero paresçe me que habla al Alma.*

235. No ay vida, ni esta lo seguro en esta vida.

236. El favor de la priuança desuanece el entendimiento , y juyzio humano , como à la vista los lugares altos.

237. Prueua en cabaça propria es mas castigo, que aduertimiento , à lo menos à los que no les queda vida para aprouechar se de la prueua.

238. Los Priuados grandes sinò se retiran con tiempo, no dexaron de caer.

239. Muy diferente el fauor , y gracia de las gentes.

240. Esta , como el conçierto de los humores, salud de la vida humana.

241. Como muerte çierta la vida que esta subjecta à vn humor solo : asy la que depende del humor de vno , aunque sea el mejor de los elementos.] *Reyes entiende aqui el Auçtor, segun se comparacion dellos à los Elementos. Pues hallo le de bueno à esta comparacion vn aduertimiento saludable à los Prìncipes supremos que se contenten con lo del Cielo abaxo. Quæ sunt Cesaris Cafari, y que dexen à Dios le de arriba. Quæ sunt Dei Deo : esso dize*

dize el comparar los à los Elementos.

242. Suele correr peligro la salud de vn Príncipe por el fauor de vno, aunque sea el mejor de todos, si el fauor passa à exçesso. Pues que si cae en alguna statua de oro, como la de Nabucodonosor.

243. Disculpable en el Príncipe, que lleuante, y enriquezca à vn Daniel: Que le declare los sueños: que se los adiuine : que le aduierta de lo que no piensa) dize (que le saque de las dificultades que le sobreuenieren con trazas, y consejos, que no alcançan , ò callan los Sabios de Babylonia.] *Alcançan , ò Callan dize, Pareçceme que quiera dezir, por el primer termino , que puede auer neçios , Consejeros , por el segundo maliciosos, y que desseen que Príncipe yerre : De los vnos , y de los otros suelen llevar los siglos passados , y presentes. No se quales son mas peligrosos. No mas desto , que será mas peligroso passar adelante en ello , que ningunos de los que digo.*

244. Quiça fue aduertimiento à los Reyes en materia de Priuados lo que la Sagrada Escripura refiere en aquel lugar.

245. La poca seguridad de Priuados puede proceder del zelo que obra al Poder humano lo mismo que dà por su flaqueza.

246. Tambien la adoracion de las gentes: y aun mas derribò este rezelo del Príncipe , que la Inuidia de vasallos.

247. Ojo, Que si la persona gusta de compañero, el officio no le suffre.

248. Suelen los Reyes fingirse enfados ganosos de descargarse de alguno. [*A la regla de lo que dize el Spiritu Sancto , Qui vult recedere ab amico*

Vuu 2 ocasiones

ocasiones querit.

La carta LXXIII. trata de donde venga que los mas de los Príncipes se entreguen à vn Priuado.

249. Peligrosos mucho tocar en causas inferiores de muchas acciones de Príncipes: varias tanto quanto varios los humores de los hombres. Que baxadas ay mas peligrosas, que subidas. *En verdad que quisiera mas que no declarara estas que las Metaphysicas que dà en la carta, y creo que por buyr de las otras nos entretiene con estas. Però dize, y por Aphorismo vaya.*

250. Que es ma peligrosos tocar en ellas, que en el cielo. *Pues en verdad que quiza me desmadrare yo vn dia à cõmentar mis Aphorismos, de donde dize, Que Cornelio Tacito no escriuiò tan reservado. Però por disculparle, escriuiò de muertos lo mas crudo.*

251. Dicho de vn gran Cortesano, que los Reyes solean dar vn leuantar à vn Priuado, porque acostumbrados los hombres à la adoracion de vn hombre particular, tuuiesen por mas ligero el adorar los à ellos. *Per Aphorismo quiere que valga la statua de Nabucodonosor. Vaya, pues el Auctor lo quiere.*

152. Esto quiza representa la statua de Nabucodonosor, y el scandalo de las gentes contra vn Priuado, y las quejas varias de todos aquel estruendo de tantos y tan varios instrumentos musicos por la adoracion de aquella statua.

153. Permissiõ diuina (*dize que es*) el subjectarse yo Príncipe à vn hõbre particular. Que el que no se reconosçe, el que se oluida que tienẽ sobre si otro Dios, otro Rey, otro Señor, y que neçesidad los suyos, que la adoracion, que à el se le deue la
den

CARTAS DE ANT. PEREZ. 1045
den à vna statua de metal commun. Que quien
tal haze, que tal pague, Que el tal en pena de tal
tambien adore la misma statua.

254. No es pena, sino advertimiento, y medicina lo que viene de mano de Dios, si nos sabemos aprovechar dello: aun las que por nuestros desuorios nos suceden.

255. El Gusto de complazer al amigo es diablo Tentador.

256. No ay cosa que los hombres no tien en hara su fin, hasta hazer la prueva della.

257. Riesgo grande de perder vn amigo, probarle mucho.

258. El pundonor en el amigo, es como el azero de vna espada fina, que rompe llegado à su punto.

259. La voz humana organo, y instrumento material del Alma.

260. Palabras sin verdad, y palabra sin cumplimiento estruendo de organo.

La carta 74. trata de la Invidia.

261. La Invidia no acomete sino à lo que es de algun valor.

262. La invidia, semejante al gusano, gusano en el roer à sordas, gusano en la baxeza, al fin animal de corruption.

263. La voz, ò sonido del Echo, advertimiento de la naturaleza para el recato del hombre en el fiarse, pues aun en la Soledad se halla peligro del secreto, y quien refiera lo que oye.

264. El Hombre es animal que no se mueve sino con la prueva.

Vuu 3 No

265. No se ganan los Hombres con fauores sin obras.

266. Los fauores solos, son como las ojas de bol, que no firuen mas que de ornamento.

267. El fructo es el que atrae à sy à las gentes. A vnos las confianças, à otros las merçedes: fructo cada vno à cada qual segun su grado, y calidad.

268. El pueblo porque no todo el puede gozar de las dos cosas, tiene por liberalidad grande el oydo de su Príncipe à sus quejas: La carga conforme à las fuerzas.

269. Prouecho grande al Príncipe de los primero, porque satisfaze à vnos, y sabe de otros oyendo quevas. De lo segundo, que dure el cavallo con la carga.

270. Miren los Reyes à las manos de los ministros de la Iusticia y de la Hazienda, que en fin los que no son dueños de los Reynos los tratan como à agenes.) *El refren Español lo deza. En lo muyo, Tu.*

271. Ninguno se fie en vna profession sola.) *Que raton que no sabe mas que vn agujero presto es perdido:*

272. La mejor carta de recomendacion poseer lugar de que otros tengan necesidad.

273. Remedio vnico para biuir çon sosiego, concertar de Deseo con el Poder. Esso enseña la coza de volateria, que conforme à la caza lanzan el aue, que la siga.

274. Con los Príncipes se han de auer los inferiores en sus quejas, como los galanes de poco merito con damas grandes de quien an recibido alguna sin razon. Que con solo mirarlos à la cara dan

dan su queja: y les hazen el cargo del agrauio.)
Pareççiente, que abla del algun Supremo, y por esso me desmandarè à lo que se sigue. Que con Reyes no ay que porfiar, sino sufrir, y callar, y retirarse, que es gente que se ha de vencer buyendo, y dexar à la Naturaleza el iuyzio, y la satisfacion. Y à ratos à la Fortuna que por Tyranna, y desconçertada que es, à ratos es verdugo de la Naturaleza: que el cabo sierua suya es: No se fie nadie por bien à cauallo, ni alio que se halle, Que come mas fuerza tropieza y cae el mas fuerte, que el mas coxo, y floxo, y à mas peligro.

275. En el Naype, en el Dado, en la Guerra (que son de vn mismo natural) discreçion alçar de juego con ganancia.

276. Liberalidad de animo se quiere para recibir pequeños dones de los que mas no pueden, como para dar los grandes.

277. No ay comillo de xauali, que tal nauajada dè como la Pluma.

278. El que apriende ha de callar.

279. La Naturaleza doblò casi todos los instrumentos de sus sentido, sino la boca, por no dar al hombre mas que vna lengua.) *Pues con vna, reçeibe mill daños de se mismo: que hiziera con dos?*

280. De todos los instrumentos de los sentidos, y de sus obiectos puede el hombre sacar callando experiencias, y enseñamiento: de la Lingua ninguno, sino su perdiçion.

281. Para amigas es gran falta el ser viejas, para amigos calidad) *No escãdalizen à oydos graves tales Aphorismos. Que por satisfazer à las cartas de donde los tope, los saco. Satisfaçiõ, y descargo bastãte dellos ser.*

cartas familiares donde se escriben tales devaneos. Aunque si Aphorismo son proposiciones generales, y infalibles, creo que no me negaran Aphorismo los mas graues entrage y grado, Que la amiga no ha de ser vieja, ni tales las escogen ellos. A la relga del Duque D'Alua que dezia; Que amancebasse con una vieja no lo podia hazer un hombre honrrado, hallarse amancebado con tal, sy: Por que no se echa de ver la differencia vista por momentos, como el que començò desde muchacho a levantar una ternera chica cada dia, que le dia en dia vino à levantar una poca, y à hallarse con ella en los brazos con quan passada cosa es una vaca vieja.

282. Las damas no huelgan que nadie las vea atauiar por ser acto que discubre faltas naturales: de golpes quieren parecer compuestas, por ser vista la del enquentro que embaraça el juyzio de las partes del objectos (*Aunque el Auñtor no lo diga en esta carta, en verdad que añadirè yo, pues suele comparar al natural de las damas el de los Reyes, que deue ser lo mismo en ellos.*

283. Podria se tener por principio de Estado agradescimiento en todos estados humanos.

284. Cada vno se contenga en el cerco de su Estado, si quisiere ser de valor alguno.

285. Affecto priuilegiado el del Dolor.

286. No ay cosa, que tanto offenda en siglos de Violencia, como la Verdad, y el Descargo de los agravios.

287. En siglos tales no se puede hablar sino como tartamudos.

288. La Verdad es el mas necessarios, y seguro viatico para Peregrinos.

289. El

289. El estado de la priuanga depende de la Fortuna, y de voluntad agena.

290. Quien dixo Voluntad, y Fortuna, dixo las dos cosas mouibiles de todas.

291. Peligrosa cosa seruiçios grandes, y de grande obligacion à vn Prinçipe.

292. Lo Fortuna tiene mucha semejaça con las estrellas: en lo mouibile, en el imperio sobre los cuerpos, en que no lo tienen sobre los animos.

293. Peligroso estado de vn priuado llegar à fauores grandes descubierto de su Prinçipe. Estado, y crisis de enfermedad.) *Aun buuo quien dixo, que de, mas de ser la cumbre el punto natural de la abaxada, lo suelen hazer los Prinçipes de industria, para acabar al Priuado con la Inuidia descubierta.*

Carta 195.) *A una persona de quien suele dezir el Auñtor, que sin ser Rey tiene animo de Rey. No se si puede ser aduertimiento de Aphorifino, que puede auer Reyes, que se offendèn allà dentro de exemplos de animos grandes, aunque las alaben, y çelebren. Y por otro, Que cada vno esconda el fuyo los mas que pudiere. Què leydo ho no se donde de una dama hermosa en mucho extremo, que seruia à una Reyna fea, que preguntado le su padre porque andaua tan desataniada, tan desgreñada, y casi fea del descuyco ce se misma demasiado: le respondiò, Señor, porque mi Reyna no me aborrezca: Que no ay quien suffra en el compañero meiora, quanto mas en el inferior.*

294. Alexandros ay no Reyes, como Reyes no Alexandros.

295. Las horas sobre comida dedicadas a impertinençias.

269. Venturoso el que escapa de las Cortes con el

el pelejo entero.) *De los que nauegan dentro, y à par de los Reyes habla. No de los que nauegan à la orilla, que son como oyentes de Comedias.*

297. No ay Amor sin Engaño.

298. El Engaño es el veneno de las purgas, que esforçozo paßarle, diffimularle. En fin sin Amor no ay biuir, y sin Engaño no ay Amor.

299. Peligroso no seguir el gusto del Príncipe: Riesgo, ò ventura de Martyrio.) *Riesgo, porque le corre grande el que no complaze à su Rey. Martyrio, porque si le va à la mano en la fin razon, gana corona de Martyrio, Pocos destos.*

300. La Naturaleza, la substancia: la Fortuna, accidente.

301. Mas pessada que plomo, vna Pluma.

302. Bueno para Rey el que tiene de Rey, y de Hombre.

303. Coraçon, Mane, y pluma, instrumentos, organos, arcaduzes del alma por donde corre, y mana el Amor humano.) *Organes deue de dezir, porque han de ser varias las muestras del Amor, como las voces para el conçierto bueno Quia tambiẽ, porque si es verdad que no ay Amor sin Engaño, puede auer muestras falsas como moneda, y quantas mas, mas asseguran el Amor: A voces reduce las muestras del Amor: Perdone se le el modo de escriuir, si quiera porque es desfiel amigo el que à voces es amigo.*

304. Los Baxos. Los consejos y aduertimientos al Amigo. Baxos porque han de ser secretos. Porque el que aconseja al Amigo con estruendo mas se quiere honrrar à sy, que aprouechar al Amigo.) *Desto es, y se la gana el que quiere tener nombre de Amigo,*
Gbla-

sy blasfonia del Amigo, y le roe con que no toma consejo. Per aduerto al que fuere destos, que el golpe del Majadero, si da fuera del morto es sonido semejante al del Badajo, o de Relox que da fuera de su hora, Tal el consejo que sale de su lugar, y tal, y no para amigo, ni consejero de los que el Aphorismo quiere, quien haze lo que digo.

305. *Los Tiples.*] Las voces del conteto, o dolor de su buena, o mala Fortuna: que se ha de oyr luego, y an de ser al descubierta. Porque no son nuestras de Amor las que se da con miedo, y respeto.] *Tal sueñan las palabras del Spiritu Sancto, y vayan por Aphorismo: pues no ay palabra suya que no lo sea.*

306. Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.

307. *Los Altos.*] Los discursos de cosas mayores, quales las del Cielo, quales las concernientes al Bien commun. Medio verdadero para confirmacion, y duracion de amistades buenas con beneficio particular.

308. *Los Tenores.*] La conuersacion para la diuersion de pesaumbres del Amigo El leuar le los Tenores, como dizen en Español.

309. Su Adulacion discreta suffre tambien la Amistad.

310. Las amistades requieren variedad de exercicios para su conseruacion, y perfection: Como el año la variedad de Tiempos para su hermosura, y fertilidad.

311. Cosecha de la mala Fortuna, no auer madero, que no de lanzada de consejo, y el golpe de su juyzio sobre vn perseguido.

312. Lançadas los consejos buenos, y quanto mejores

mejores mas lançada al que no gusto dellos.)
*Como golpe y palo de çiego el consejo de vn modorro
 al paçiente de buen entendimiento.*

313. Si le dà por vanidad es reçepta de Albey-
 tar en cuerpo humano.

314. Los que offresçen amistad de cumpli-
 miento (que esso dize el nombre , *Compto* , y
miento) dessean que no se llegue à la prueua,
 como los que gastan moneda falsa ; que abo-
 resçen que se llegue al Toque.

315. El que dize à vn amigo su desseo lo pide
 todo , como gota de quinta essència , que lleva
 la virtud de muchas ojas materiales de rodeos
 de palabras.

316. Que ojas son palabras , y muchas vezes
 de valor menor , que secas.

*Carta 105.) Sobre muerte de su Hija amada
 doña Gregoria.*

317. Dichoso Reyno, cuyo Rey sabe llorar, y en-
 terneçerse.) *No escandalize à los brauos el Aphorif-
 mo: Que el Rey de los Reyes varias vezes sabemos que
 llorò, nos hizo venturosos con sus lagrimas, y dolores.*

318. El Poder humano no tiene poder sino sobre
 los cuerpos.) *No se corra el Poder , ni lo tome por
 iniuria, que ni los Cielos, ni las estrellas le tienen, que
 estan mas altas que los poderosos de la Tierra.*

319. La Esperanza fuerte se reduce à Sèntido.

320. No puede offender la quexa que procede
 de dolor. Porque es effetto natural, como el so-
 nido del golpe.

321. Querer priuar del quexido la lastimado es
 tomarse cõ la Naturaleza, porque el golpe de soni-
 do. Exèplo en que la Naturaleza dexò à los hom-
 bres

bres priuilegio de queixar se.

322. No de golpes el que se offende del sonido.

323. La compaçion del Amigo obra tanto, quanto se cree ser verdadera.) *Dorque ay algunos, que se compasçen para lastimar: lagrimas que dizen, del Crocodilo.*

324. La verdadera señal de Amistad es acudir al Amigo en los dolores.

325. Thesauo de que nadie quiere ser partcipe, fino tiene parte en el.

326. Acto vltimo, y muestra del Amistad la Confiança.) *T aun prueua del inyzio de cada vno en el hazer la. Pero si del seguro se ha de hazer el inyzio, poco cuerdo el que se fia, porque casi no ay a de quien.*

327. La prosperidad se communica à los no tan seguros amigos, de qua cada vno, y aun el enemigo huelga de ser partcipe.

328. Neçedad tener por prueua de amistad confianças tales.

329. Vanidad es, no Confiança.

330. Señal mortal de vn Priuado commençar à descubrir fauores grandes. Porque lo mucho de miedo de la Inuidia lo esconde cada vno seguro de su grado : Quando va cayendo se vale dello.) *Como de Tabla en la Tormenta.*

331. La prueua de muertes de Fortuna exçelente medio para la consideraçon de la muerte Natural.

332. El Amor consiste en Fee, no en Sçiença.

333. Los que padescen con paçiença en esta vida injustamente, no mueren quando mueren, fino resuscitan como Martyres.

334. Pri-

334. Priuilegio de Martyres refufcitar dos vezes.

335. No ay loco que no aplique à fu dolor lo que topa à fu propofito.

336. Dos propriedades del Camello muy femejantes à las que fe pueden prouar en los vafallos.

337. La vna, guardar mucho tiempo el mal tratamiento, que ha reçibido de fu dueño, como fuego de baxo de çeniça, para vengarse del quando vee la fuya, como lo haze con estrañas fuertes.

338. La otra, que aunque de fu natural no fuffre ni mas carga, ni mas canimo del que eſtà acostumbrado ſolo le haze paſſar con animo adelante por canſado que ſe halle, el canto, y los alagros: que à azores, y à verdazcazos no ay remedio.]
Porque no ſufre mas de lo que puede: Como dixo la deuſa del otro ſoldado maltratado de ſu dama, que anda entre las de Alçiato, con vn camello que cargado ſe va à leuantar, y por letra: No ſufro mas de lo que puede.

339. El Pueblo tiene mucho del Natural de niño en dexarſe llevar à donde quiera por bien, y alagos, Quiça por eſto goza del priuilegio de menores,

340. De mayor importancia el conçierto de la muſica politica que la de voces y instrumentos.

341. Façil dar los Reyes aſſiçionados à la muſica, ſi la oyen con mas que el oydo exterior, en la conſideraçion de quanto mas ſubida muſica ſeria la del conçierto del gouierno de ſu Reynos.

342. Aſſy ſe pueden applicar à lo que digo las quatro voces mayores de la muſica, como los quatro Elementos, como las quatro partes del Cielo.

343. Los

343. *Los Tiples*,] y su suauidad, las voces de adoracion, y iubilo del pueblo, y de los niños, que gridan *Bina el Rey*: Grato al oydo mas compuesto : El Oriente, propria de la entrada de los Reyes nuevos sopra fauores, y frescura.

344. *Los Baxos*.] La grauedad, que deue guardar vn Rey en sus lugares para la cōseruacion del Respecto. El Occidente, proprio de Reyes enuejados en reynar, dar en la Grauedad, y idolatria,

345. *Los Altos*.] El leuantarse sobre los suyos, El medio dia, proprio del Poder, quando se vee en altura, y medio dia.

346. Mejor mostrar estos Altos, y el poder, y ferueridad con los ministros, y officiales de quien depende la Iusticia, la satisfacion de sus vasallos, porque le tengan por tan Tutor como Señor.

347. Manantial cierto del Amor vniuersal, como fundamento cierto de los Reynos.

348. *Los Tenores*.] El humanarse, y templarse à ratos con cada esto segun la calidad de cada vno. Aquel Septentrion, y su frio natural al miedo, y-gual al mayor, como al menor : que neçessita à templarle, y à acomodarse con quada qual en la apretura.] *Sino añadiera, ò acomodara el effeeto del Septentrion, no quedara muy bien aplicado à los Tenores: pero pues el Medio obra la tēplança passar puede. Yo se lo aduerti al Auctor despues de impressas las cartas, y aun si queria que no tocara este descuydo. Respondiò me, que no importaua, y que otros mas se topariã. y que sino huuiessse errores, no tendrian en que señalarse los Maestros. Que buen prouecho me hiziesse la honrra que ganasse con sus descuydos : quanto mas que si la applicacion del Septentrion no pareçiere muy*

muy à proposito de los Tenores. su disculpa mereçerá el fin de aduertir à los Reyes, que le tiemplan, porque no lleguen à temer como cada qual.

349. Prudencia de las mayores en los Reyes, conoçer los tiempos, las ocasiones, los humores, de los suyos, y atayar los antes que lleguen à notoria enfermedad: y à conoçer el Pueblo que le tuuieron miedo: ò à neçessidad de fuertes medicinas.

350. Experiencia peligrosa, successo muy dudoso la prueua dellas.

351. Mereçedor de castigo, y muy notable el ministro que reduce à su Señor à tal peligro.

352. No se engañen los Reyes en seguir exemplos de otros, porque no todas medecinas obraron yguualmente en vnos como en otros, en vn Clima como en otro.

353. Ny se engañen consejeros nuevos, y adulatores, que se van engradesçiendo de sangrè agena como bruejos, chupando la del pueblo: que no ay curar vn humor sin ayuda de los otros, como ni templar vn elemento sin ayuda de otro.

354. Locura curar todos los humores con vna medicina, y mas en mismo tiempo.

355. Ay quatro Estados en la Republica, aunque no se nombren communmente sino, tres como quatros Elementos.

356. *La Tierra*) es el pueblo, que lleva la carga, y sustenta à todos.) *Però no se carguen mucho los dueños, sino por el bien de los vasallos, por el bien proprio del Señor dellos à lomenos, I. sino creyeren à mi cõseio, crean al exẽplo que les darè al sentido. Que el essolar los vasallos no es otra cosa, que atalar un bosque,*

que, que aunque por una vez se saca un peda ò de mas substancia, de mas socorro, queda el dueño del bosque para adelante sin bosque, sin planta, que no es bosque el desnudo de sus plantas, y por renta sola la vista lastimosa de los troncos de vnos, de las rayzes de otros de los arboles miserables que poseyo, y atalo sin dueño.

357. *El fuego.*] la Nobleza, por su lugar mas alto por el lustre que da al Rey, y al Reyno: por los efectos semejantes à los de aquel Elemento, quando se desmanda.

358. *El Agua.*] El Estado Ecclesiastico, sobre cuyo ministerio nauegan los de mas.

359. *El Ayre.*] Estos Tribunales: y oficios publicos, que purgan los humores malos para la conseruacion de la salud Politica.

360. Este es el Quarto Elemento, ò Estado, muy distinto de los Tres. Y para ser lo no le falta el ser contrario de punto en punto al vno dellos: ay que de las contrariedades proceden las calidades.

361. Ay sobre estos quatro Estados vn *Quintum esse* en bien, y en mal.

362. *El Quintum esse.*] de vn Rey y de vn Reyno, vn Priuado, vn Amigo particular bien intencionado. Que como con quatro gotas de quinta essencia sacada de varios simples, y compuestos, se repara de vn gran peligro à vn enfermo, assy con vn secreto aduertimiento de lo que oye fuera el Taltiempla al Principe, le llama del camino peligroso.) A vezes, que vezes son al alma los aduertimiento quando mas secretos.

363. Venturoso el Priuado, venturoso el Rey, que tal alcança. Mas venturoso el que le busca tal.

X x x

Quan-

Quanto desdichado el Rey que de tal huye , y le busca carnizero.

364. Miserable el Reyno, que topa con el *Quin- rum esse* de los venenos: con Priuado malo , que turba como Spiritu fuelto, y desmandado el curso natural de los Elementos todos.

Ay segunda Carta cxi. tranada de la carta que trata de Humildad.

365. La Piedad es la virtud fauorida de Dios, su Priuada, su regalada. La que llamó el Rey Propheta, el Rey amigos de Dios, Virtud fuya, *in vir- tute tua.*

366. Prudencia de consejeros vsar de exemplos y meter platicas menores, para venir à parar en el aduertimiento, que quieren dar à su Señor. Nathan nòs lo enseñò.

367. La Fortuna es la que differencia las mas vezes à los Grandes de los Chicos.

368. Verdaderas fuerzas de vn animo Christia- no en los trabajos el juyzio , y el conosci- miento dellos.] *Despues de la gracia de Dios.*

369. Lo mejor, y lo peor de todo lo criado es el Hombre.] *Pareçe algo esta razon à la que dixo el otro (creo que Euripides) de la muger: Et quod pessimum est, Mulier.*

370. Venturoso el Reyno cuyo Rey quiere saber las quexas de los suyos, y causas dellas. Mas venturoso el Rey, que de tal cuyda.

371. Los Reyes, y los Reynos se han entre si, como las species , y los indiuiduos. Que al cabo al cabo, no pueden faltar las species por naturaleza, Que eternas las llaman los Philosophos , y los indiuiduos sy por accidentes.] *En otra parte lo dixo*

dixo el Auñtor, pero de otra suerte. Que los Reyes no hazen Reynos, los Reynos Reyes sy, à proposito de lo que importa conseruar la satisfacion de los vasallos.

372. Salud, y conueniençia mayor del Rey, que de su Reyno.] *Fuera de la orden va este Aphorismo: Si no les pareçiere bien, echen le fuera de la compaña.*

373. Buen consejo à Priuados, que procuren, que el oro de su Fortuna tenga alguna liga de merito, y valor proprio, que resista à los golpes de Fortuna. Que el oro ya se sabe que no resiste sin liga à los golpes del martillo.

347. De oro trate, no de cobre el que quisiere durar con los Mayores.] *No dirè sobresto nada, porque con dexar lo assy se lo comentará cada vno entre sy sin riesgo.*

375. Entremetidos duran poco con los Reyes: aun con los que mas muestran gustar de ellos. Porque son amigos, el que mas compuesto, de la Adoracion.

376. Los Reyes vsan de los Hombres (dezia vn gran consejero Señor grande) como de naranja, que en sacando les el Zumo, los arrojan de la mano.

377. Contenga se cada vno, reserue algo, porque nadie dura mas de lo que la neçessidad dura, ò el fin de algun respetto.

378. Respettos attientan muchas vezes à lo Reyes.

379. Guay del Reyno, cuyo Rey va perdiendo el respetto à todo.

380. Guay mas del Rey, que hiziere, porque puede ser su perdiçion, y el remedio de su Reyno.

X x x 2 381. Por

381. Porque vn Cauallo, por apretado demasiao, suele arrojar al Cauallo, y librarfe de la carga.

382. Mejor se puede llamar oro lo amargo de las pildoras doradas, por el effcto que obran, que el oro con que se cubren.) *No se si saco bien, pero vaya, que alguno aurà, que me disculpe con el Autor, à lo menos con los que gustan de lo amargo, si es bueno para la salud. Que no todos biuen sujetos à su gusto particular.*

383. El Animo escarpò la vida inuchas vezes.

384. El dolor suele hazer hablar lo que no conuiene.

385. Dolores, y auenturas proprias, y agenas fino la escuela verdadera para aprender.

386. La Curiosidad nasce mas vezes del Odio, que del Amor.] *Deue ser porque ay menos Amor, que Odio.*

387. Siglos ay en que es menester para biuir seguro hazer se sordo, y tonto. *El ser lo mas seguro, añadiria yo, porque el sentimiento no rompa con todo por el valor natural al impaciente las mas vezes: sino dixerén que hablo mal, pues no es valor no saber sufrir.*

388. La memoria jamas falta al affecto del Amor, ni al del Odio.

389. Guardense los Poderosos de la tierra de reduzirse à ser temidos, porque son inseparables affectos ei del Temor, y el del Odio.

390. El hazer bien al enemigo no es muy dificultoso à vn animo noble por la gloria humana, como se vee en los desafios.

391. El noholgarfe del daño del enemigo, que los casos acarrean, es lo dificultoso.

392. Las

392. Las Historias son retrato verdadero de los siglos, y de los hombres.

393. Ay reglas del Artífice, como del Arte. Destas son mas liberales los Artífices, que de las suyas.

394. Las del Arte son las communes en aquella profession. Las del Artífice, las que el ha descubierto con la experiencia para hazer se celebre, y estimado.

395. Peligroso estado de vn criado de Rey poscer grandes confianças suyas.

Sy declarasse el Auñtor aquellas xx. y tantas preguntas, que haze en la Carta 115. me atreuerid yo a asegurar, que auria muchos Aphorismos que sacar: pues aun solas las preguntas brotan mill aduertimientos de riesgos grandes: y accidentes peligrosos de que estan llenas las Cortes de los Príncipes.

396. Nadie piense saber en vna profession sin experiencia.

397. La Experiencia no se puede dexar en herencia ni comprar à dineros ni Fortuna.

398. El que quiere ser maestro de si mismo, quiere hazerse medico matando enfermos.

399. La Lengua es la parte del Hombre que mas aborrescen las damas por el Secreto, que es lo que ellas aman.] *Rara cosa, que lo que ellas aborrescen tanto en otros, amen en si tanto.*

400. El Secreto enemigo de la lengua.

401. Prudencia de Príncipes no maltratar à Thesoreros de prendas grandes] *La causa que dà es Aphorismo.*

402. Religiosos Graues Padrinos de la muerte.

403. El Alma del Reyno es el bien del Rey

Xxx ; como

como el Cuerpo del Rey el bien del Reyno.

404. Destreza neçessaria para durar cada vno en su estado mezclar su conueniençia propria con la de su Príncipe.

405. La experiençia obra lo que la destreza de vn gran pintor, que con 4. pinzeladas, y vn par de sombras repara vna pintura errada, asly vn hombre de gran experiençia repara el error de otros de manera, que parezca que aquello fue lo que se quiso que fuesse.

406. Sombras tales las trazas de tales varones.

Quiere reduzir en la Carta 122. à causa natural, Porque los hombres de negoçios, y grandes entendimientos suelen tener sus gustos de amores y otros entretenimientos, à la regla de vn grand Personage muy seruidor de damas. Vaya pues por Aphorismo.

407. Los tales, de quien habla, arrebatado el Spiritu en grandes negoçios se descuydan del cuerpo, y el con la libertad en que se halla se desmanda, como los inferiores en absençia de sus mayores.] *Este ultimo tengo yo por Aphorismo, como lo de mas por dicho Cortesano enamorado.*

408. Los Priuados de Reyes andan en pies de Zancos, que como arrancan mucho, caminan à gran peligro de caer.

409. En mill exemplos muestra la Naturaleza à los Grandes, que los Pequeños pueden ygualar los, y aun passar los en valor, y en bondad, sino en grandeza.

410. Grandeza verdadera la Bondad de cada vno.] *Que los demas no es proprio de ninguno.*

411. Los animos nobles deuen tener por parte
de

de pago el reconocimiento de la obligación.

412. El diablo no vende nada sino à preçio de Alma.

413. Ay hombres, que no se contentan con participar de los bienes, y fortuna del amigo, sino que quieren poseer el entendimiento, y el libre aluedrio.

414. Sospechosa Ambición: No menos, que de tirar à la ruyna del amigo.

La razon que da es Aphorismo.

415. Porque muchas vezes succede dessecar los que Idolatraron hazer pedaços à los Idolos.

416. Demonio meridiano el amigo domestico.

417. El hablar de mano es groseria, y contra la cortesia y respecto cortesano, y condenado por el Spiritu Sancto.

418. El estado de Aduogados semejante al de Medicos, que enriquecen con enfermos.

419. Ay graçias y mercedes, que son hueſso sin bocado, como otras bocado sin hueſso.] *Destas se usan mas, que de las primeras. Deue de ser porque se deue de yr acabando el mundo, y va faltando la vianda: como va faltando quien la de comer: y assy no hecharia la culpa à la Liberalidad que dnerma. Pero si, si ay quien la dispierte.*

420. Los Reyes pueden dar bienes de Fortuna: no los de Naturaleza, ni los que adquiere el natural bueno de cada vno.

421. Los Reyes prudentes tienen en mas à los hombres de seruicio para su corona, y grandeza, y Reyno, que quantos thesoros ay.

422. Ay juezes en lo exterior vnos Licurgos

del natural de matronas que las embaraça en publico la boca vna pequeña guinda , y en secreto colaran vn Elefante de claro en claro.

423. Ay personas de tan honrrado trato, que su fauor offrescido es recibido.

424. La Contiança nascida de la prueua es sentido biuo, es el toque de la mano.

425. No son otra cosa los grados, y offiçios, que vestidos, que se visten y desnudan como tales.

426. La prueua de lo que cada vno vale, se haze desnudò dellos como del cauallo en pelo.

427. La fortuna juega à la pelora con los hombres] *No es muy fuera de proposito la comparacion: pues el entretenimiento ordinario de la Fortuna es levantar, y ochar por tierra lo que toma entre manos.*

428. Cosa rara durar Fortuna vna vida entera.

429. Los Theſoros, y bienes de Fortuna, sino se affirman con la gloria del Príncipe , con el bien del Reyno, son como cuerpo sin Alma, y sin aquellos sus mouimientos, que dan ayre, y vida al Cuerpo.

430. Son hermosura de cuerpo, que le gasta el Tiempo, que la arrebatata el Viento.

431. Suelen recebir Príncipes grandes daños de consejeros de animos miserables.

432. Vn hombre puede, y suele valer mas que su pefso de oro.

433. El consejero ha de ser como el medico, que cure la enfermedad, y no siga el gusto del enfermo.

434. Tales medicos no se estiman en pequeñas enfermedades, ni al principio de las grandes.

435. Tales

435. Tales consejeros en el apriero se buscan con corrimiento, y las mas vezes sin prouecho.

436. La razon de Estado nunca la midieron grandes consejeros à medida de interes, sino de conueniençia, y de la conseruacion de la Auctoridad, y estimacion del Príncipe açerca de las gentes, cueste le que costare.

437. Tal daño corren Reyes, que poseen dentro de vn çerco su Grandeza, que tengan el dinero por Estado.

438. Al contrario los Reyes de varios reynos, y de naçiones varias, que tienen por estado la Reputacion, los hombres, la conseruacion de la gracia de las gentes, y no dinero.

439. Al contrario lo deuen entender los que quisiere engrandesçerse.

440. Mas Reynos padescieron, ò se perdieron por falta de Hombres, que de dinero.

441. Ningun reyno llegò à la grandeza por si solo.

442. Arroyos, auenidas, pequeños rios los hizieron grandes como pequeños, y à poder se vadear (aun al Danubio) sangrando los como dizen.

443. Exemplo próprio el cresçer, y menguar los Reynos, el curso de los Rios.

444. La estimacion de los Reyes es como el fondo de los Rios, que si la pierden los vadearà à pie enxuto cada qual) *No me descontenta el termino de FONDO, si quiere dezir demas de lo que se dexa entender el Auçtor por sus palabras, que como con el fondo encubre vn rio su çienò, assy los Reyes procuran esconder, y hundir los effeitos que pueden desanctuarlos*

rizarlos. Parte de las principales de su Estimación. A despeñar me yua quiriendo referir, que partes son las que deuen poner de la suya los Príncipes para conservar su auctoridad, y no es seguro porque no se offendan los que no tuuiesen todas aquellas, si tal huuiesse alguno: Que no lo creo. Quisiera yo à lo menos que valiera en el officio de Reyes la razon que en Papas, que no pueden errar en quanto Papas, que no pudiesen errar los Reyes en quanto Reyes. Dichosos ellos, dichosos sus Reynos, si tal fuesse.

445. Vasallos todos, desde el menor hasta al mayor, del Tiempo, y de la Fortuna.] Y que mal vendria aqui tras lo que acabo de dezir: Que el descuydo de los Reyes en la conseruacion de su auctoridad suele ser causa de que los auasalle la Fortuna. Que yo creo, que como el Alma tiene su Angel custodio, y su fiscal en el Demonio en lo spiritual, no sirve la Naturaleza para nuestra conseruacion de Madre, como de Angel custodio, y la Fortuna de Madrastra, y de azote, de demonio en lo Temporal. Sino quisieren que lo diga de otra manera para hablar mas Christianamente: Que no ay Fortuna sino que esso que succede à muchos es permissiõ diuina, porque no vayan deudores de tanto à la otra vida: y porque vean los acreedores alguna satisfaccion en esta de sus agranios. Pero Señores, no se offendan los seruidores, y siervos de la Fortuna, que les aya comparado à su dama al demonio, que aunque les parezca Angel mientras les baze fauores, quando se les muda, al demonio les paresçe. Pero quiero les dar razon de mi comparación, porque como à hombre no de letras facilmente me cogeran à palabras sino me declaro bien. En verdad Señores, que no es muy fuera del proposito la comparación: Tanto que pienso, que no es

es sino proporçion de la prouidençia Diuina, à cuyas obras jamas faltò perfection. Diò no Dios para el Alma vn Angel custodio para nuestra guardia (ya lo he dicho) como ayo, era neçessaria para occasion de mas merito, (que de Sanctos no iuuieran tanta gloria como gozan, sino buuieran luchado con enemigo tal) para satisfacion, y conçierto de la Iusticia, que uiesse fiscal vn Demonio, venia muy à proposio à la proporçion, y conçierto de sus obras, que no diesse en lo temporal vn Angel custodio, este entiendo yo que es la Naturaleza. Que por no alagarme en esta parte, no dirè en quantas maneras obra tales effectos. A la Fortuna, por fiscal; como Demonio, que a esto vengo, como quien las ha con ella. Ay semejança mas propria, ni de vn bueno à otro, ni de vn ojo à otro? Pues quantos gustos nos dà el demonio à qualquier sentido no son sino dinero de duende, falsedad, y engaño todo, y lo que peor es para ruyna del que le reçibe las mas vezes: Pues hagan me merced, yo les suplico agora à los Galanes, ò esclauos de la Fortuna, que me digan, sy ay algun bien suyo seguro, y durable? Sy ay alguno a quien no le aya quitado lo que le ha dado? En fin, Señores, por acabar mi razon, dirè mas, Que tengo por tan propria la Comparacion, que me atreueria à dezir que es substituto del Angel custode nuestro para las cosas temporales la Naturaleza, y la Fortuna del demonio: y como Tal sabe el sacar de los enquentros, y golpes de la Fortuna mill despechos, mill desesperaçiones, mill affectos, medios de que el usa para nuestra ruyna, y perdiçion, como al otro ladron, que assegurado da vn Spiritu malo, su amigo que llamamos Familiar, con vna cadena de oro que le diò en señal de seguro, al cabo se le boluiò à la cadena en sogá, con que fue ahorcado.

La

raçion la busca, como elemento mas material para mas material subjecto.) *A este proposito me suena lo que dezia vn gran Cortesano de los regalones; Que el beuer frio era doblar la respiraçion en los calores grandes: Tambien dezia, que seruia de agua al vino la nieue por de fuera. Ya vco que se reyrán destas razones los Philosophos de Escuelas. Pero yo creo que los de buen gusto y los Philosophos del paladar, las admitiran como las mas subidas de sus Aristoteles, que son como medicos, que no se curan à y como à sus enfermos.*

455. El que ama del Alma dà la presteza de mayor estima à su amado.

456. La medida çierta del Amor humano se toma de lo que cada vno padesçe por el compañero.

457. Casi todas las prouinçias se van haziendo à la imitacion de la China, que no estiman, que no quieren admitir de fuera à nadie.) *Pero no se engañen los imitadores, porque es diferente la conueniençia de los Prinçipes, que tienen vezinos poderosos, que sino procuraren la gracia de los estrangeros, se les verñan por espías para su ruyna, y se les haran conejos caseros, que roen los çimientos de las casas.*

458. Mayor sçiençia que conosçer de pellejos, conosçer del pellejo à dentro.) *Quanto va à dezir de los effeitos del Entendimiento à los effeitos del Sentido.*

459. Los Reyes que quieren ser Reyes, busçan Artifiçes de lo que han menester. Tambien los que no lo quieren ser: Que cada vno busca el instrumento segun la obra à que se inclina: Porque no ay Artifiçe, que obre sin instrumentos.

460. Tal son los hombres cada qual para cada qual effeito.

461. De

461. De la election, que hazen los Príncipes de personas, y instrumétos, se ha de hazer el juyzio del natural de cada vno, y del fin que lleva: como también del curso de cada cosa su paradero natural.

462. Palabras sin verdad, paja sin grano.

463. Suele valer vna hora vltinia mas que toda la vida entera.

464. En la cama se minuta à escuras mas claro, mas seguro que à la luz de medio dia.) *Mas dixo otro, pero à otro proposito, que el Aphorismo por el seguro lo dize Plin. segundo, sino me acuerdo mal, que referirè sino por razon del Aphorismo, por lo que obra el sosiego para las consideraciones, y conceptos mayores, Mirè enim silentio, & tenebris animus alitur ab iis quæ auocant abductus, & liber, & mihi relictus. Non oculos animo, sed animum oculis sequor: Qui eadem quæ mens vident, quoties non vident alia.*

465. No ay lastimado que no arroje el veneno del dolor entre las sauanas.

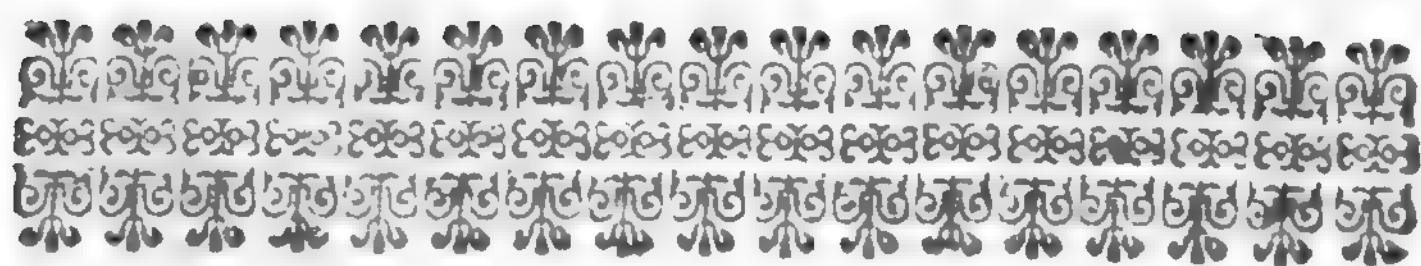
466. Deurian los Reyes mantener en satisfaciõ à todos estados de personas, paraque aun ally ruiesen seguros los animos de los suyos. Lugar en que se haze la prueua de la seguridad.

Porque no yra por Aphorismos el fin de Todas las Segundas Cartas? Que le acaben de dexar, y permitan retirar como al otro Moro viejo de quien quienta un celebre quento, à vna Isla con su muger, y Hijos. Que Aphorismo es, y de los mayores.

467. Que no reduzgã los Reyes à nadie à Tal extremos: porque no prueuen el Aphorismo vltimo.

468. La mano de Dios enojada quando se le entregan agrauios que no hallan en la Tierra ningun remedio.

CARTAS



CARTAS

DE

ANTONIO PEREZ.

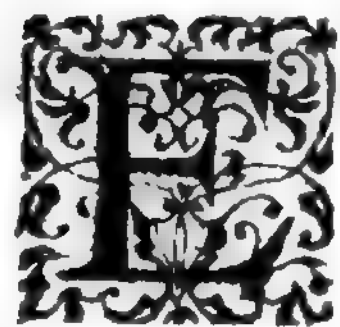
A DONNA

IOANNA COELLO

Su muger, y a sus Hijos.

Esriptas las mas dellas no para embiarse, particularmente las primeras, porque aun estaua en prision, sino por entretenimiento en la soledad de su destierro.

A GIL DE MESA.



Esas cartas para Doña Iuaña, y sus hijos, embio tambien. Aduierta V.M. à esse personage que no fueron escriptas como V.M.sabe, para embiarse, ny se embiaron las mas dellas, sino para entretenimiento, y aliento del coraçon, como quien sospira vna, y otra, y mill vezes para alagarle, y como los muy enamorados, que abortos, y desuaneçidos en el retrato de su dama, se

se estan hablando en todo su juyzio con el, como si fuera ella. Y a memoria de lo que se ama es vn retrato, y mas al biuo, que los que se pintan de colores materiales. Quanto es mas delicado el pinzel del amor, y los matizes de la imaginacion. Tambien las embio para que esse Señor vea si los amores que se vsan en Español son como los de açà. Però en verdad que con su liçençia, y con la de su modestia, no dexare de dezir algo sobre este proposito. Digo, que aunque sean las obras, como la vianda, lo principal de los vanquetes, ninguno dellos se tiene por çumplido si le faltan las entradas y salidas, los golpes, digo, del entendimiento embueltos en discretas, y amorosas razones, y palabras. En tanto grado juzgaua esto asy vna grauissima persona, que dezia que cõ curiosidad de penetrar que genero de veneno del Amor, porque son varios mucho, çeuaua mas en las damas y en aquel sexo, auia llegado à saber de experiencias sabidas de Confessores de confisiones en las enfermidades mortales occasion y punto de las verdades (sabidas però con la generalidad que se puede hablar sin tocar, ni offender el secreto de aquel sacramento) que ni obras, ni dones, ni gentileza, ni ninguna de flotras partes que suelen aficionar, y picar, heria tantas, ni tanto, como la lindeza de razones y lenguaje. Pues que si las arroja el que ama disfrazadas entre picas, y espadas desnudas de enemigos, y inuidiosos? Vn cayado de vn pastor herità mas agudo que puñales Escoçeses. Y sy ello es asy (digan lo ellas) atrauermeya yo à darles alguna causa natural. La que acabo de dezir, que aunque amen obras y via-

y vianda mayor, quieren como golosos platillos, y ensaladas del entendimiento, que algunas llaman entretenimiento del alma, y del vanquete. Y si quieren que apriere vn poco mas la razon, dirè, que las discretas razones, como vianda del entendimiento, despiertan, y hieren el Spiritu, y que herido aquèl, se halla rendido el cuerpo à los golpes exteriores. Que la victoria del Amor en rendir el animo, y voluntad consiste, que todo lo demas no es sino tropheos, y despojos de la victoria. O sy mas quadrare, possession de lo vençido. El fin es como el golpe en el celebrò, ò en el coraçon que derriba al mayor Hercules en los còbates de las armas. No añadirè yo lotra razon vn poco metaphisica, porque no se offendan de que las trae de Tyrannas de almas: que no se contentan con que las rindan vasselage los cuerpos, à que tienen derecho, sino que le quieren tambien de las almas, y aun la adoracion como Idolos. Que como el diablo topò, y topetò primero con ellas, de ally les quedò la ambiçion à la Idolatria: y en rehenes della como por omenage y señal, admiten los amores, y aquellos riquebros, y dulzuras de Idolatras descubiertos. Dissimulados, no permitidos por disparates de freneticos. Basta esto, y aun es demasiado pora entrada de tales endechas.

A Doña Ioanna Coello mi muger.

SY de allà no se puede escribir, ni gozar desta Srespiracion de absentes, acà no ay pena por estos actos naturales. Yo respondo à lo que oygo en spiritu de quejas de V.M. y de effos hijos in-
Y y y noçentes

nocentes desde esse sylo de tinieblas , desde esse sombra de la muerte. Y aun effecto es natural para auer las podido oyo sensiblemente , pues las voces, y los gritos desde las cuenas hondas, y escondrijos de la tierra retumban y resuenan mas fuertes. Deuele de auer parescido à V.M. que yo he peregrinado por jardines, ò reposado en camas de flores. Y digo que no he hecho otra cosa que andar de puerta en puerta pidiendo el pan de mi alma, Fauor, y ayuda al rescate de essas almas captiuas , no con otra fuerza sino con la offensa de la honrra de Dios, de que se le haga nadie compañero en la tierra, y de que se le vsurpe su jurisdiction, y con el priuilegio de la Naturaleza en la mano como pobres que piden limosna con licencia, y con sus queexas de que la hagan Tyranna , y rebelde à su criador, captiuando contra todas sus leyes las almas que no estan debayo de su distrito. En esto he andado, en esto me he ocupado, y sy sin provecho visible hastagora, quiça està el prouecho en no auer aprouechado: paraque Dios arrebate el juyzio desta causa, y que remueue à los hombres con las demostraciones que el sabe, y suele, la memoria de ley Natural, del limite del poder humano, de que el solo es el Señor absoluto, y que no ay otro Dios sino en la tierra, como ni en el Cielo.

Al misma.

SEñora mia, teniêdo V.M. el Priuilegio, y el Señorio que le ha dado la Naturaleza, y mi Fortuna de ser mi alma, y vida, puede se quejar cō razón, y sinrazó. Y auiêdo nos naturalizado, y vnido
los

los trabajos en alma, y cuerpo tanto, que seamos vno mismo en todo, no puede auer error, ni ofensa de vna parte à otra mas que de vn miembro à otro de nuestros cuerpos sino ser entretimiento, y aliuio natural, como los quexios, y quexas de sy mi mano, ò brazo faltò à la deffensa, y acciones naturales, con no poder ser esto, mas que aborrescer nadie à sus mismos miembros. Y asy, Señora mia. V. M. diga, y haga, que quando me fuere à hazer tajadas con vna nauaja estarè seguro al corte, como cuerpo suyo.

A Doña Gregoria mi Hija.

Hija mia, quisiera yo poder os embiar, por la prenda que me ha dicho vno de vuestra parte, vn pedaço del coraçon material en señal de que biuo, como le embio todo en spiritu, que segun le traygo hecho pedaços, pudiera muy bien sin miedo de dolor nueuo en partir le para esto. Esta es la prenda que os embio. Biuo, Hija, si se acostumbra à biuir sin alma, como yo sin vosotros. Biuid vos amiga, y esforzaos à esto: que os importa mucho porque no rompais à Dios con renditos, el hilo, y el camino que lleva trazado, que el se entiende que pues da vida à los sepultados viuos contra la ley natural antes que nascidos, para que vean el reparo, y el desagrauio de tantos daños, y miserias, se ha de creer que les da la vida. Mas os ruego que alenteys, y sustenteys à essa S^a. vuestra madre: obligacion que le deueys, de mas de por los nueue meses, que os sustentò en su vientre, por los nueue años que os ha sustentado en el vientre de la tierra de prisiones.

Y y y a

A Don

A Don Gonçalo mi Hijo mayor.

Gonçalo mi hijo: Quanto me quentan de vuestra parte, hijo otra, y mill vezes hijo, (no fuera de proposito mill vezes hijo, pues tantas vezes os me han arrancado de las entrabas de donde saliestes con otras tantas prisiones) quãto me quentan digo, de lo que aueys padescido, y estays padesciendo, lo oygo con consuelo. Mirad que gentil manera de agradescimiento. Con consuelo pues digo. Porque la prenda que podemos tener del çielo despues de la palabra de Dios acá baxo mas çierta del desagrauio, y la tabla de no averme hundido a mi tales tormétras son vuestros agrauios. Y porque no penseys que es mio solo el beneficio de vuestras prisiones à la parte entrays vosotros, pues todo ello ha sido, y es para todo el mundo executoria de padescer violencia vuestro padre. Y este beneficio es vuestro, sy daño vuestro mis agrauios. Animo pues, hijo, à lo que queda por passar. Y no perdays el premo al fin de la carrera, ni os anegueys à la orilla, Que yo acá no he dormido en camas de flores con la memoria de vuestros tormentos, ni olvidadome de vosotros, y de vos particularmente. Con testimonio de promessas de vn Rey mui grande os affirmo esto. Assy lo prouará el tiempo, como yo desta mano que soy.

Vuestro padre, quẽ como à si os ama.

A Don Antonio Raphael Hijo segundo.

ANtonio, mill años biuais, que quẽ ha crescido, y nascido en prisiones, derecho tiene à largavida segun-

da segun la costumbre de Dios con los que padesçen innoçentemente. Del os vengan mill benedixiones, que tambien teneys derecho à ellas por la misma razon, y à dos de dos de martyrio de su corona el premio.

A Doña Iuanna Coello mi muger.

Las palabras que me refieren de V.M. algunos que apportan por acá, me lastiman el alma tanto, que son bastantes à ayudarme a salir de la deuda de lo mucho que V.M. y sus hijos han padescido, y padescen por mi y por esta razon quedar le he en obligacion grande: però en lo demas passará à la paga la deuda. Porque no està en la grandeza de la herida, ni en la duracion del dolor lo mas, ni los menos, sino en la intensiõ del tormento. Que vn arma en su purgatorio en vn hora puede padescer mas que otra en siglos mill. Señora, yo remo, y brazeo en seco, no ay agua necessaria para nauegar; no ay viento para las velas de mi desseo, sino el de mis gemidos, y sospiros de verme sin ningun mouimiento à ningun puerto sino al de la sepultura: De la partida deste Embaxador no ay cosa, ni dia çierto. Però el animo del Rey constante està en lo prometido: y tres dias ha oyendo del Señor Manuel don Lope, que venia de Bearne las nuevas dellas liberalidades deste Rey, dessa lluvia de perdones, y de quan menudo llueue sobre nosotros, oyendo digo el Rey todo esto en presençia del Duque de Saboya, y con admiracion de Tal, dixo al Duque el Rey cosa grande: Mon frere, però creed çierto, que se no haze le mismo con los que yo aqui tengo.

Y y y 3 que

que le tengo de dar toda la hazienda de Mos de Omala, y de todos los Franceses ausentes. A V.M. suplico yo que se anime para ver el fin destos trabajos, y no delayude à Dios con rendirse. Pido esto, porque yo estoy tan al cabo, que he menester ayuda para no hundirme en qualquier hoja. Vn retrato ha querido hazer el Señor Gil de Mesa, que si pudiere yr por que es grande, le embiarè. Y no me pesará que llegue à essas calles, porque vean que el amor fuyo que me fauoresçe, me sustenta en aquel estado, y los perseguidores, que no pueden contra la gracia de las gentes acabar à vn cuerpo muerto.

A los tres Hijos.

Hijos, à todos tres va esta. Hijos digo: que sobresta palabra se funda ella. A las lançadas de vuestras palabras, que tales son al alma de vn padre las que me refieren pasageros de *Padre mio, Padre de my alma, Padre de mis entrañas* (lançadas tambien à Dios que à hijos tan niños, que aun vñan de tal lenguaye, los tengan captiuos como à Barbaros, ò mal hechores (con vna las reparo, y recompenso todas. Hijos, que quien dixo hijos dixo de sus entrañas, dixo de su vida, dixo de todos essotros rincones de las partes de su alma, porque de todas aquellas tenejs parte, y soys parte de mi. Pero essotro Padre de mi vida, y padre de mi todo essotro la fuerza, que tiene es en mi fauor, porque es cófessar que soys parte de mi: y esta cófission de vestrà boca, que soys el que mas amo: pues cada vno ama mas à sus prendas, que las prédas à su dueño. Que os cueste caro, que os han martyrizado por mi, que aun estays pendien-
tes en

tés en el tormento, (Que todo esto me dicen de vuestra parte) esso os deuo, esso tambien me deveis: pues vuestros agrauios me hazen à mi inocente, y à vosotros martyres. Pues mas os digo que biuis obligados à los mismos agrauios, porque os han consignado la deuda en el Cielo, Pagamento infalible, y de grandes recambios de Feria à Feria. Que pensays que quiero dezir de Feria à Feria? En el Cielo, y en la Tierra. Que tales agrauios, tales tormentos en pellejos niños, en almas niñas, acá y hallà han de ver la satisfacion. La palabra de Dios lo dixo: *Mea est ultio, ego retribuam.* Esperad vn poco, biuid digo, y vereys lo. A Dios. No penseys que tiro esse lugar de los cauellos à mi proposito. Oyd : Dezir Dios, *Mea est ultio*, à buena razon ha de ser mas que en general, por los que padescen inhabilitados de defensa, quales niños, pupillos, bidas, sobre inocentes, Demas de ser los reservados à su cargo, y cuydado por espeçial priuilegio de su Palabra.

A mi Hija doña Gregoria.

Hija, y Gregoria mia : y tras estos titulos cal-
len y çiertan su boca todos esotros del arte humana : Sierna de la Naturaleza. Que yo, como galan desta, y enemigo de la otra, me quiero yr tras su lenguaje, y tras aquellos baidos de la oueja tras su corderos. Que no me fuenan à mi ellos, y los bramidos de vna vaca tras sus terneras, menos eloquentemente que las voces de Ciceron, y Demosthenes, y de toda su eloquencia, y arte de bien dezir. Ayer me diò vn passagero vn recaudo de vuestra

Y y y 4 parte

parte. Luego conosci vuestro lenguaje en el ayre de las palabras, que me refirió. Y pudiera auer dado por dicho todo esso que se suele dezir, que me regalaron estos hueffos, que me consolaron el alma, que me hinchieron todos sus rincones vazios della, muertos digo de contento, con auedicho recando vuestro. Però no para dezirlo, pues no me seruirà de nada en tal y tanta priuacion como biuimos, sino para regarme mas, digo, que si viesse yo à onzas si quiera algunos renglones de vuestra mano, me remoçaria el pellejo del alma, y el del cuerpo, para llegar al vanquere de la vista de todos vosotros. Passò, que os veo embaraça en lo que acabo de dezir de pollejo de alma. Pollejo tiene el ama mas del cado que el pollejo de la parte del cuerpo mas delicada. La Memoria, y la consideracion de lo que se ama. Deste se viste el alma, por este se conosce el alma que ama: como por el otro pellejo los cuerpos. Mas para que me desuanezca como el enfermo sediento en pensar en fuentes, pues no es aliuio, sino tormento. Solo puede ser que aproueche el maçernarnos con tales endechas de dolores, y ansias para moner à Dios. Confiança pues en el, y animo, y aliento, Hija, en gemir, y acudir à el para que veamos sus maravillas, y grandezas.

A mi Hijo Don Gonçalo.

Hijo Gonçalo mio: el grande, el mayor que el Padre, el mas fornido, el llamado por la semejanze Antonio Perez, como me dizen que vos dezis: No tã de tarde en tarde el saber de vos, que creerè que no me amays quanto me escriue
el

el amigo que vos dezis. Exercitad la obra de la Misericordia de dar de beuer al sediento con la memoria de vos, y auiso de vuestra salud. Que el arrenal de la absençia de lo que se ama delecta mucho. Y el saber que vos biuis, y os esforzais y seruis de Moysen à esse pueblo de innoçentes de madre, y hermanos, me refrescarà el alma, y sustentarà estos huesos. Allà leuarà el Ambaxador el retrato dellos: y dixe mal, leuarà: Irà dixerá mejor, porque muerto me menearia à veros, y sino temiesse, aun retrato por sus pies yria: y de medio desto, y que topandole la Passion no le pendiesse, no le consenti retratar con pies. Que de otra manera ya se me huuiera salido da casa, y ydose por essos caminos desbauado en busca vuestra. A Dios.

A Don Antonio Raphael.

ANtonio Raphael mi Hijo. Dizen me que no os firmays sino Ant. No quiero que oluideys el nombre de Raphael, que le estimo yo en mucho, y os di por deuocion del Señor San Raphael. Y ay mas en ello, que si os oyen llamar solo Antonio Perez, quiza os perseguiran por el nombre. Porque el nombre de lo que se abhorresçe remuene el quaxo à la Passion. Ay hijo mio, quiero imitaros en el modo de hablar, que assy me dizen que dizis vos, y no es de los menores cargos que ante Dios claman por vosotros, que auiendo entrato en prision niños salgays della de 18. años tan niños en el Renguaye, por auer estado en aquel filo priuado de ensañanza, que hableys en todo vuestro entendimiento,

miento, Ay Padre mio, Padre de mi alma, y que me embeys à pedir vn cauallo en todo vuestro juyzio con tenerle tan bueno por vuestra edad. Pensays, que es pequeña señal del fauor de Dios? Quiero yo pensar que es permission suya que aun el lenguaje de niño dure en tal edad para mas testimonio de vuestro agrauio, y para mas mouimiento de su Iusticia. A hijo mio, quanto quisiera yo lo que vos, y ver assidas essas ramas de su tronco. Tronco solo, qual me dexado desgaxados, y desnudo de ramas, y ojas essa ventisca de furor, y ira. Dios lo hara, que no suffre tal golpe de gemidos sin mouerse. Pues à fee que si se mueue à gritos que suele dexar señal de su poder. Però no le pidamos el Poder en castigo de nuestros agrauios, sino su Piedad en nuestro consuelo, y desagrauio. Que assy fuele el acudir con lo vno, y lo otro.

A Doña Iuanna con mi retrato.

Alla va: que el desseo no ha menester pies. Y mi retrato, y yo, biuò, ò muerto no se mas ma que Retrato del desseo mio: que todo y estoy hecho este de verme en el regazo de V. M. Regazo digo, porque el Mamon, el menor de todos, el que chupa tetas acabo de rato (que y auisè como tomo la leche de asna) regazo busca, como vn niño, en que arrojarle. Pues mas ay en este niño, que no ay parte en el que no sea niña interior, y exterior por mill razones: y porque no ay thesoros de la tierra, ni los de Montezuma, ni Atabalipa, que no dexe por essa presençia, y compañía, como el Ni-

Niño que antepone la mançana, que le quiran de la mano, ò de la boca, à todos los joyelos preciosos que le dieren. No se agrauie nadie, que la comparen à mançanas, sy la tienen por mançana del arbol de la vida, y muerte: Que para mi essa presençia sera el arbor de la vida, como su absençia el de la muerte. Pues ternà mas essa vista que muerto como estoy me resuscitarà. Que pues, con la prueua que se hizo en el otro niño muerto? A la prueua. Pienso çierto que essa pintura conser menos que cuerpo muerto, qual yo biuo, cobrará vida en viendose en essas manos. Si fino lo creen, quirenle el miedo dessa Persecuçion, y de que no le prendan, y andará biuo entre las gentes. Però yo le he rogado, y aun amedrentado le al Señor mi retrato, que se guarde de los diablos no cobre vida sin seguro della, que la perderà al instante. Aduiertase lo V. M. tambien por lo que à entrambos va sy le viere acómeter con algunos mouimientos de biuo. No por amor de Dios: queden se para mi, que yo para V. M. los guardo, y por esso mane la leche que mamo,

Leche de V. V.

A Doña Gregoria mi Hija.

VN soldado me diò vn recaudo de vuestra parte, y me mostrò vn papel de vuestra mano. Todo me ha cõsolado. Ojo que este Todo, no va dicho folamête à lo que he dicho. Tãbien va dicho à mi todo. Que todo yo he menester consuelo. Y assy cõ lo que llega de consuelo no se puede alçar ninguna

gana parte de mi. Menesteres que se communique al punto con todas, porque no succeda motin. Como en las grandes hambres, que no puede vn alcayde de vna fuerza alçarle sin peligro con el pan que entra de fuera. Assy el cayde, mi coraçon, podrià comer primero, pero ha menester porque no le ahoguen con el bocado en la boca las demas partes, que coma con medida, y que llame à la parte a todas. Quexajs os amiga, porque no escriuor? Sy pensajs que si pudiesse haria otra cosa noches y dias de mejor gana, partios disimulada à azecharme, y vereys lo, y vereysme escriuiros cartas à todos en seco por respirar, y vereys que no miento, Però si lo hiziere de no os boluajs sin dezirme vna palabra, ò tirarme de la manga. Ola hija, no penseys que hablays con Ciceron, ò con alguno, de aquellos Griegos eloquentes; Humildad el stylo, que mi pluma buelua baxo, y asable fino deste lenguaje natural rustico. Ny se espante nadie, que vn padre de ingenio rustico aya engendrado tal ingenio, que los pastores Papas suelen engendrar, y de haze buche salit vn exerto dulce oliuo. Templaos con el oyente, como los grandes predicadores, y discretos musicos. Vn villano de çebolla, y pan, alcançarle he yo. Mas no.

Al la misma.

Gregoria. Comieço del nōbre, pues hablo con vno de esos Gregorios, ò Chrysologos. Como los diestros en topado cō otro mayor besan la espada, y la ponē en tierra, y se retirā, quiero yo hazen Hija. Besarē la pluma, amiga. A vos digo, que
no

no à mi pluma que ella no mereſçe ſer eſtimada, y de la eſtimación naſçe el Amor. Dexarla he, pues no alcança eſſos golpes mayores. Cada vno ſe contente con lo que el Cielo le diò, y biuiria ni quexoſo de ſu Fortuna, ni inuidioſo de la a-
 gena. Soſiego extremado de la vida humana. Yo me entreternè con el lenguaje de Padre Hija
 mia, dirà: La que yo muy amo, eſcribir à mi
 pluma, la que pueda ſer maestra del Padre, di-
 ran los Gentes quanto el fuera el que auia de ſer
 para mereſcer tal perſecución de la Inuidia. Eſto
 me ſuena, y ſonará à todas las armonias del Cie-
 lo, y de la Tierra. Paſſo, Hija: no digo mal.
 Porque la armonia mas alta en la Charidad, en
 el Amor, en aquellas dulçes conſonancias del
 tiene ſu punto vltimo. El fin es en fin de to-
 das las virtudes, y de todos los instrumen-
 tos del alma. Esperad vn poco. Instrumen-
 tos ſon muſicos la virtudes en que el alma
 ſe exerçita. Que penſays que es vna arpa de
 cuerdas varias entre las manos? El conoſci-
 miento de la muchedumbre, y variedad de
 imperfecciones, y offenſas humanas. Suauíſimo
 ſonido à Dios: prinçipio, y cuerdas para ſubir
 à mayores instrumentos, y grachos. Que pen-
 feys que es vn organo? Vna junta de affligidos
 qual noſotros, que tocada de vna mano pode-
 roſa, y laſtimada de ſus agrauios da voçes, y gri-
 ſtos à Dios, que con la fuerza de los quexidos,
 y con el viento de los ſoſpiros del coraçon, ſue-
 ua, y reſueua, y paſſa à lo mas profundo, y piado-
 ſo que tocò Antonio el çiego. Pues mas es di-
 rè de paſſo. Que por eſſe creo que el instrumen-
 to

to que mas se vſa en los Templos à donde se juntan los hombres à alabar à Dios, es el Organ: Porque como todos aquellos caños no fuenan ſin el mouimiento del viento , aſſy todas las voces humanas ſon eſtruendo ſin conſonancia ſino los mueue el coraçon con ſus ſuſpiros de Dolor, y de Amor. Que eſto tambien puede querer dezir el ſer los fuelles dobles, para que mientras abaxa el vno. El del Dolor de ſy, que nos es dolor ſino ſe humilla, ſuba ha otro, el del Amor à Dios. Que no es Amor ſino para en Dios. Cada inſtrumento tiene ſu applicaçion, como el de la arpa , que dixẽ, à la contriçion ſecreta. Que penſays que es vna cornera ſubida de voz ; Las alabanças del alma al que la criò: La paçiençia del paçiente mudo(que Cornera ay tambien llamada muda) que atraueſa eſſos çielos con mas eſtruendo, y fuerza que vn rayo, o trueno. Sy diſcurtieſſe por todos eſſotros inſtrumentos que la induſtria humana ha inuentado , no baſtarian para declarar los exerçiçios varios en que vna alma ſabria, y deuria occuparſe ſy deſpertarſe del ſueño de la noche deſta vida, y deſte cuerpo : y conoſçieſſe ſus abilidadẽs, y dotes que Dios le diò para reconoſçimẽto de ſus obligaçiones , Vnico mereſçimẽto Humano. Tal, que haze à vno deudor acreedor de Dios. Però tal es Dios : Poderoſo, y liberal, que ſe dexa adeudar por poco , y recambiar las deudas à çiento por vno. En manos deſte Señor poned vos, Hija, vueſtro caudal, y meritos, y no en las de los Hombres, que prometen mucho à la neçeſſidad, y faltan paſſada ella, y quando dan, dan al contrario vno por çiento al
mas

mas bien librado, quando bien se escapa de castigo el premio. No me vistes? No me veys? No os veys? No veys, que no os conoçey? Y que no huuo memoria de meritos y foruícios? ni se halla descargo, ni salida de tantos agrauios passados, y pendientes? No pretendo hazerme Theologo, Hija, que soy muy lego para subir tan alto en la vejez. No es sino buscar el tedio arriba, que no hallo aca en lo baco de nuestros agrauios.

Vuestro Padre, Hija,
Ant. Perez.

A Gil de Meza.

ENtre las cartas que embiè à V. M. Españolas, y Latinas las otras dias à demãda de aquel personage grande, fueron dos para vn amigo del estado de mis cosas. Despues ha sobreuenido la occasion para escriuir al mismo la que va con esta. Muestresela Vuestra M. à esse personage, y juntela con las demas: que tal auiso mereçe ser sabido de tal persona, y que desseò entender lo que avia de mis cosas. Però ojo, Señor Gil, que ha llegado à mi notiçia que se me imprimen todas aquellas cartas: Y estoy confuso en sy passaré por ello, ò me quexaré. Y hallo que es mejor dexar las correr. Vayan. Rian vnos, roan otros, muerdan otros, que algunos se quebraran los dientes. Otros las reçibiran con gusto. En fin juzgue cada vno como quisiere, que al cabo al cabo los mas Aristarchos, y Criticos juezes seran los miradores del juego de axedrez, que tachan, que reprehenden, y si sentassen
al

al tablero no sabrian menear pieça. Demas que en el juyzio de mis cosas no juzgan todos de vna manera. Vno conforme à la razon, y libertad del animo: muchos destos : otros conforme al respecto que los manda, no muchos destos: otros conforme à la landre de que estan heridos: pocos destos: Digo landre : porque landres ay del animo. Peste mas contagiosa que la de los cuerpos , el Respecto, y Adulacion humana. Ola, Señor Gil, al Señor Manuel don Lope, y à vn Gentilhombre Gil de Mesa, por nombre , que leen essa cartilla. Cartilla para V.S. mds. pues de donde yo acabo comiençan essos ingeniaços. Y que consideren con lo que xalen agora acabo de raro. Tratanme como al Cid el otro Iudio, que por depecho en la sepultura le assiò de la barba. Pues no se fien en la vida del fauor, que quien permitiò que la estatua del Cid meneasse el braço , y empuñasse la espada en espanto del Iudio, puede mudar las fuertes. A lo menos biuir con tal confiança el que ha enterrado vno à vno tantos de sus enemigos , y verdugos, y quando el caydo derriba al leuantado : *Qui stat, videat ne cadat.*

A vn Señor Amigo.

Bien se acordará V. S. que los me ses pasados le di cuenta à instançia suya del estado de mis cosas. Del encanto si dixera, dixera mejor sobre lo que quiero auisar. Hagole saber que he recibido vna carta de vn cauallero muy mi amigo , y de singulares partes , en que me auisa que han llegado à
ma-

à manos de algunos curiosos de aquel Reyno de donde me escriue, y entre ellos à la suyas, vna copia de çiertos aduertimientos del Rey Don Phelippe II. à su hijo que le dexò como por testamento en poder de don Christoual de Mora: y que el vltimo dellos es lo que se sigue. Pondrè aqui las mismas palabras suyas Latinas, aunque la que la copia es en Español, però no me embia, sino en Latin lo que me toca. Yo la aurè como ella ha llegado allà, y la embiarè à Vuestra Señoria.

In calce praeceptorum politicorum à Philippo II. huic III. quasi pro testamento relictorum penes Christophorum de Mora hoc disertis verbis de te adjungitur. Hodie (inquit) addidi quomodo cum Antonio Perezio te debes gerere. Tenta, & conare illum in Italiam dinertere, aut saltem cura, tibi ut inservire polliceatur in aliis regionibus. Illud nunquam patiare ut in Hispaniam vel Belgium perueniat. Este es auiso verbal. Però confidere Vuestra Señoria que todo esto suena en alguna manera al retin de aquellos testamentos, de que corrieron tantos auisos; y traçados tras la muerte de aquel Rey. Yo quiero, Señor, passar sobre esto à mas discurso por entretenerme vn rato. Dexeme Vuestra Señoria discuir à mi modo aun que diga disparates. Pues quien discanta sobre vna cançion pastoril pastorilmente ha de discantar: como alta, y profundamente quien sobre vn motete de Orlando, ò algun passo de fantasia. Que el discuir sobre vn caso tal, ò otro, no es sino el discantar de los Musicos. Y no ay musica tan alta, y profunda, como el discurso sobre vn caso grande. Y aun tanta differença quanto dista del alma el

cuerpo, de los passages del entendimiento los de la garganta, y voz humana. Digo yo asy, Señor, que no puedo creer que tal adviertiendo proceda de vn Rey tan gran maestros del arte, y sciencia de Reyes. Digo arte, y sciencias, porque de todo tiene la profession del Rey. Porque aquel Rey fue por el camino que lleuò mas raro que el Imperador Carlos. V. su padre por el suyo: y por el que el lleuò tan singular como los mayores de los antiguos. En mis Memoriales lo tengo notado comparando al vno con el otro. Vengo à particularizar me. Pareçeme disparate dezir que pueda dar tal consejo: no digo Rey de tãta experiencia, y noticia de Reynos, suyos, y agenos, y de lo que los conserua, y turba, pero que ni en qualquier de razonable juyzio, y discurso pueda caer tal. Porque si Antonio Perez valiesse lo que deuria valer para que se acordassen del en tales consideraciones, y coyunturas, mayor prudencia mucho fuera à toda razon quererle antes en sus Reynos, que en los agenos, ò en los que su Príncipe, biue, que en los otros. Porqua vn leño ardiendo menos daños haze en su chimenea, menos humo commueue, menos fuego ençiende, que fuera della. No estenderè mas esta parte, pues luego se dexarà intender de vn leño lo que quiero dezir con la razon del leño tan sensible. Demas que hazen vna gran offensa à aquel Rey en que finguan que se acuerda de Antonio Perez por lo que toca al bien de sus Reynos, y no de si mismo por lo que toca al descargo de su alma, y recompensa de los agrauios de otro. Pues dize el Verbo diuino que todos los Reynos, todo el mundo dixo,
no le

no le importa à ninguno tanto como el daño de su alma. Permissão diuina. que la inuidia honrre quando mas piensa lastimar. Los que posleyn aquel cuerpo à la fin de la vida por lo que no poslayeron el animo, de quien dixe acullà que no eran sino de la voluntad de su Señor, como el verdugo del juez: deuieron de traza aquellos aduertimientos, y aquel yltimo, el fin de todos, como quien tenian las turquesas, y el barro en las manos, Deuia les de parescer aofadas que no les estaria bien que su Rey conosca la persona que fue tan amada de su padre vn tiempo, y tan perseguido otro: Que no se qual parte destas dos califican mas, ni qual pundrà mas cobdiçia à la Curiosidad de conoscer à vna persona. Tretas, y trazas de la ambicion çiego, como otras que por acà se saben que van disponiendo. No se marauillen, que el fuego de vna casa mas presto se echa de ver de fuera, que de dentro della. Demas desto, Señor, deurian considerar que defautorisan à su Príncipe quando bien quierar valerse del exemplo del miedo natural del Elephante à vn raton, y del Leon que se auyenta la voz del Gallo, que la Naturaleza no diò tal exemplo para que le imiten los Reyes en el modo del remedio: sy no para que conozcan que pequeños instrumentos pueden ser lo de su turbacion: que sy el Elephante, y el Leon huyen baxamente es porque son irracionales, però los Elephantes, y Leones racionales à quien Dios diò prudencia, deuen vlarde la Magnanimitad, y de otras virtudes nobles para remediar inconuenientes: y de baxos Consejeros en cuerpo, y en alma, como dizen, pro-

poner à los Príncipe medios baxos para remedio de ningun daño. Por esso siruanse los Príncipes de Consejeros de animos grandes, y que correspondan al grado Real. Porque aun a Reyes no de grandes animos han honrrado Consejeros de animo noble, como defautorizado los contrarios à Reyes de su natural magnanimos. Dezia à este proposito el Príncipe Ruygomez de Sylua dos cosas muy singulares. Oygalas V.S. La vna, que el Consejeros de animo grande vse attentadamente del en aconsejar grandes cosas à su Príncipe, fino es de grande animo. Porque por el pundonor de no çeder à vn inferior, que le anime à cosas grandes, las emprende, por el natural las dexará caer en medio del camino: y llevará el Consejero la nota, y la culpa, y muchas vezes la pena del arroy. Y por de la termino, dezia que no se les diese mas vianda de la que pedian digerir, y retener su estomago. La otra, que el Príncipe no se sirua de animos baxos por lo que yua diziendo arriba; y porque los mejores dellos por hazer de los valerosos, los meten en obras mayores de la posibilidad, contrarias al estado de sus Reynos, diferentes de la edad de su Príncipe, erradas por el exemplo, por fino bastaré las demas razones, para confundir los: y despues le dan la salida tal, qual ellos. No quiero referir qual, pues està en la mano la prueva del mayor exemplo, y mas costoso escarmiento que se ha visto en muchos siglos, y tan fresco, y tan patête, y pendiente el error del Consejo, el daño de los Reynos de su Señor, el exemplo que les han dado de lo que se puede hazer con la prueva en la mano, la ponia en el error: Vltimo

timo de todos: la salida miserable por cosas de tanta semenzera arrojada à mal en campos ajenos, dexando los propios hechos rastrojos: y plegue à Dios que no llemos de malas yeruas, que ahoguen la tierra para el fructo natural, y bueno. A Dios, Señor, que no comencè por tanto. Y este diablo de pluma piensa que me en retiene, y diuerte de mis melancholias con sus disparates, ò discantes.

A Gil de Mesa.

VEa aqui V.M. lo que obra vn Amor demasado. Deue de estar V.M. tocado de aquella enfermedad comun humana, la Philautia, pues se engaña en mis cosas, como en proprias. Acuerdese que porfiò quando estuuò aqui el Duque de Saboya à imprimir la carta para vn gran Priuado. Pues hago le saber que ha offendido, segun me dicen. Aunque yo no lo puedo creer de ningun buen juyzio, y noble animo. Sino que la passion, y Inuidia andan à coger poluo, y chicas de los caminos con que çegar à los tales. Demas que las cartas de marear publicamente se venden, y no se offendan dellas los Pilotos. Pues en verdad, que como V. M. sabe, no fue escripta à los vnos, ny à los otros. A vn grand Priuado se escriuiò mas ha de vi. años en medio del mas fresco viento, y de la mayor bonança del mar alto en que se hallaua: Que podria ser exemplo, y escarmiento à todos los que se hallan mas çercanos à sus Reyes, con sus heridas tan frescas, que aun estan chorreando sangre. Deuè ser mis cartas fillas de niervos, que viene à qualquier cauallo de posta.

Pero quando no fuesse lo que digo, como lo es çierro, Consejos, y aduertimientos, y mas dados en general, son como la piedra Bezoar, y otros antidotos, que si ay veneno, reparan, y remedian, y si no le ay confortan el coraçon: la Satisfacion digo: Coraçon del animo en las acciones proprias de ver que se obra por las reglas deuïdas. Dados en particular aun podrian offender, como affligir el dar à ninguno de rebato antidotos contra veneno por lo que puede alterar, commouer el miedo de auerle menester. Veneno de los grandes en su grado el Miedo. Assy le llamana vn cortesano grande, y comparaua su veneno à la çicuta, y al veneno en vltimo grado frio, como à otro venenos los affectos extremos humanos segun su calidad. Y en particular la Priuança à la Belesa, que emborracha, y desuaneçe, y la Inuidia della à poluo de diamante preparado, que roe insensiblemente. Por esto la templaua el otro, sin estotro que la escondia, el que daua vn barreno à la varca en lo mas alto de la graçia. Y por acabar con esto, antes Señor, se suele agradecer à los herbolaris, que comunican la virtudes de las yeruas, que las experiençias les ha enseñado. Y yo combido con ellas y aun mal agradecido: Tal soy yo: Quales mis seruiçios aquellos todos. A Dios. En cuyo seruiçio no se pierde agora de sudor. Però que dixè? No sè hablar de Dios, que no ay sudar en su seruiçio. Suaue, y ligero es todo. De su boca hablo, El de los Hombres su contrario, que hazen en el camino la lengua de vn palmo carleando. Y çon todo esso idolatramos.



EL CVRIOSOSO

A

TODOS.

NO PIENSEN que es del Auctor de las Cartas este Stylo, fino de quien le ha querido imitar, como Iusto Lipsio de Cornelio Tacito en los Breuiarios de cada libro (que assy llamo las Relaciones que sacò al principio de cada vno) Cortesano termino, como el de los que se visten de las colores de la persona à quien figuen.

Sy huuiere contentado este trabajo, les offresco otro de sacar de los Aphorismos del libro de las Relaciones de Antonio Perez, mientras el saca à luz los de mas escriptos. Porque no dexe los Medrosos, y Vasallos del Respetto de gozar de lo poco bueno que tuuiere aquel libro por el miedo con que le leen. Digo lo, porque vn personage le dixo al Auctor: Señor Antonio, de vna corte sè que leerian con mucho gusto el libro de vuestras Relaciones, fino estuuiessen mezcladas con vuestros agrauios, y dolores, aunque algunos de los de mayor grado le buscan, y dan graçias por el. El Tal respetto atemoriza à vnos que tèmen, y a otros que esperan. Lleguense çerca les ruego à los vnos y à los otros, como à phantasma. Lean le digo,

Z z z 4 y ve;

y veran que ni espanta , ni muerde à nadie. Vna informacion es al Summo Pontefice sobre materia en que el es supremo a todos los Príncipes de la tierra, como el acullà lo dixo. Y vna demanda del remedio ò del Poder que tiene para darle, ò de su Piedad natural: Que tal deue ser la del que tiene aquel don de lagrimas: Vicario verdadero de Dios tambien en esto , que tan prestas la tenia à la compassion. No son otra cosa aquellas Relaciones, sino el buelo del podre paxarillo, y de la miserable coguxada, que està acullà affligida, qué acolados de los azores , ò gauilan, se arrojan en el seno del hombre, y entre sus mismos pies. Y esto deue entender el que està en aquel lugar que es , demas de la adoracion deuida , aquel arrojarle à sus pies las gentes. Y assy à su Sanctissima persona , y suprema auctoridad, offendien los que con miedo leen , ò quieren que se lea lo que à el se dedica. Consideren lo bien, que à poco mas no seria menos que querer limitar à nadie el recurso à aquel oydo , y de su poder supremo: y dar à Cesar lo que es de Dios, en offensa mucha de los Cesares Temerosos de Dios. Però boluiendo al miedo : muy delicados son los tales por mi vida ; y de los que se desmayan à la vista de vna sangria. Pues hago les saber, que no se apriende el remedio , sino se vee la herida, y sino se quien la diò. Que en el brazo esta mas que en la espada el fondo de la estocada, A Dios.

No quiero que vaya sin algun remate este mi trabajuelo. Por esto les presèto al fin destos Aphorismos vna Carta bien familiar, que he auido de
Ant.

Ant. Perez fresca, fresca, para sus dos amigos: Manuel Lope, y Gil de Mesa. Tambien lo hago porque me ha contentado à mi el subycto , y ayre della. Y aun quise añadir los Aphorismos della tras los demas, como lo auran visto. Aquy veran el gusto que recebido de darsele à todos. No de mal natural el que en dar gusto no exceptua à ninguno. Del mismo lo sea plegue à Dios , la Piedad deste syglo. No escandalize la proposición: Que la Summa Piedad , aquella Summa Iusticia, aun con los condenados exercita la Piedad. Y perdonen me les suplico, mi alargare vn poco en este subycto con lo que al proposito del se me offresçe à la cõsideraçion del natural de la Piedad, y Liberalidad. Digo, Señores, que no ay cosa de las naturales todas à que se pueda cõparar, la Piedad, y Liberalidad, como à las fuentes naturales. Porque aquel estar siembre las fuentes corriendo, çercadas por naturaleza de arena , borbollando arenas, no nos figura otra cosa sino el natural de aquellas dos virtudes. Quiero dezir , que los mas secos, la arena misma, los mas sedientos de su socorro, essos son los que busca, los que atrahe à sy, los que le son mas gratos. De manera es esto, que si las çerrassen à las fuentes, sabemos de çierto, que por obra natural rebentarian contra la fuerza por acá, ò por acullà; Como los pechos de las mugeres paridas, como las vbres de los animales, que braman de dolores sino las chupã, ò maman, como las plantas mismas. No se vee en las vides, y en otras, que si las hienden por mill partes , por otras mill arrojan las entrañas? Tal importan estas Virtudes, que en criaturas sensibles , y Insensibles

bles no quiso dar exemplo dellas la Naturaleza, ha de ser el natural de la Piedad, y Liberalidad. Fuentes viuas, Pechos llenos, retesas vbres, vides: que vides Dios, y el vltimo exēplo de todos. No se vee, que por quantas partes le tocauan, hasta la fiembria de la vestidura, manaua Piedad? Pues si no imitan aquella propiedad, y virtud la Piedad, y Liberalidad humana, y no padescen de aquella enfermedad, y dolores, y dexan estar al derredor de sy los sedientos, & *oculos viduae expectare faciunt*, y à sus Hijos carleando, y piando remedio, ò por la mano de la Piedad, ò de la Iusticia con los coraçones: Lengua criada de Dios para sus diuinos oydos, ni son fuentes, ni son pechos, ni son vbres, ni son vides, ni son Piedad, ni son Liberalidad, ni aun iusticia. Porque de Iusticia se deue la Piedad à los innoçentes.

La carta es la que le sigue.

A Manuel don Lope, y à Gil de Mesa.

Señores.

QVe las quejas grandes, y por causas grandes no se han de dar à vno, sino à muchos. Señores, digo, que mucho son para mi vs. mds. dōs, y mas absentes, pues el Solo, el Solitario, (que todo esto soy) à vno quanto mas à tales dos, tiene por vn exercito para su compaña, y su memoria para su aliuio. Señores, digo, que ally me buelo, no deuen vs. mds. de saber, que soy biuo, pues no se acuerdan de mi. Pues mas añadiere, Que no son Christianos, si de mi muerto no se acuerdan. Señores, otra vez, que
Diablos

Diablos esto? Peor es, que lo que acullà dixe de la lança que no se leuanta à los rendidos, que hie-
ra en el muerto la de vs.mds, que mi para rédirse
tiene aliento. Que no quiero nueuas. Que no quie-
ro saber, quien vence, que ya lo sè por el nombre
de Enrique de Borbon: Que no quiero discursos
de Estado, que no es vianda fuerte para mi esto
mago: Que no quiero saber quien priua , que de
vna hora à otra se suele mudar esto como vancos
de Flandes. Que no quiero saber zizanias, ni ma-
rañas , ni entredos de Corte, que ya sè que como
arrabal del Infierno, tienen pro language natural
aquel. De la salud de mis amigos quiero saber: Sy
los Alpes son tan altos como los Pyreneos , que
aunque los he passado como los otros , se me ha
oluidado, porque los pasè en mis niñez. Si haze
frio allà, como en lo llano de Paris, que à vna no-
che se yela ya el agua: y Antonio Perez de LX.años
esto tramblando, no le acometa como à agua el
yelo. Sino se escapa por seco, y por carne momia,
sobre quien el yelo no tiene imperio. Sieruo antes
el yelo suyo: (que sieruo el que sirue à otro) pues
con el yelo, y extremos tales se califica la carne
momia: El quilate, y valor de vno, digo , como el
oro en el crysol, con estos montes de arenales de
varias persecuciones. A Dios.

Yendo à çerrar esta me dan las de vs. mds. de
xxii. del pasado. Hallo que es verdad lo que di-
zen alla in nostra tierra , y en todas deuer ser lo
mismo, que es remedio de faltas de enamorados
quexarse entrábos; y de ally deuio de nascer el re-
fran, *Vos sañuda, y yo cornudo*. Assy hazemos allà y
acà. Yo tégo mil escriptos, y piden me quèta de la
vida,

vida, sabiendo que es la mia tratar con mis amigos, Reçibilas digo, y responderè mañana, y quando agora pudiera, no lo hiziera por dexar vianda yara mañana. Que biuo tan hambriento, que he menester maçerar la hambre para biuir, porque por materia hoyno nos hallemos ella, y yo burlados. Pero no dexarè de responder luego a vn punto porque el es tal, que quando mas pensado, dirè menos. Piden me vs.mds., desde esse alto de los Alpes (que Alpes son las cortes para deuísar mejor todos essos mercores inferiores, y curso deßlas nubes, que se veen, y no se deuísan, como llenos de nieues, y ventiscas.) Que que siento esta contrariedad de vientos que corren: y que para donde puede ser la nauegacion con ellos : Que vientos son los medios, y trazas humanas para alguna derrota: como viento, y defuario las mas vezes, quando bien no sea lo mas çierto, alguna tempestad desnecha, que la permission de Dios, y sus iuyzios secretos en caminan tomando por medio los mismos errores humanos para castigo de errores,) VLTIMO castigos dellos (por no ocupar en cosa tan baxa, como errores de hombres, medios altos. No se que dezir me, porque no ay Marinero, ni Astralogo por grande que sea, que pueda reduzir à razon humana lo que es contrario à las reglas naturales, y del arte. Saben vs.mds. que creeria y ò antes. QVE es el Cuero de los vientos, que Eolo entregò à Vlixes atados, y sus compañeros desfataron mientras el otro dormia, ò por inuidia, y zelos vnos, ò por meeres, y cobdiçia otros, ò de conçierto todos: QVE al bien commun los mas enemigos se con-

conç iertan. Esto nos deuio de querer dezir a-
 culla Homero, pues no es de creer que vn razon
 tan çelebre, como aquel, y tan çelebrado de to-
 dos siglos, y varones grandes, pintasse tales patra-
 ñas, sino para enseyanza, y aduertimiento huma-
 no, à Prínçipes à Consejeros dellos, à mayores, à
 menores, à contentos, à descontentos, à pueble, à
 todos estados. Yo assy lo juzgo: y por esto allà en
 el oçio de mis prisiones por passar la soledad
 dellas, y por no dexar entorpesçer el poco enten-
 dimiento, y experiençia, de la profession en que
 me criè, si tiene profession quien sabe tan poco de
 todo di en sacar los Aphorismos de aquel auctor,
 aplicando los à cosas de Estado, à Reyes, à Cor-
 tes, à los peligros della. Libro que Gonzalo Pe-
 rez mi Señor, y padre, traduxo en su moçedad en
 lengua Castellana, y verso Heroyco. Entre aquel-
 los Aphorismos es vno, y no de los de menos
 consideracion lo de aquel cuero. Cuero, que
 se yo à quien le quadro, y se aprouecho del, y to-
 po con el cuero en quien ençertò muchos ven-
 tos. Ally està quien es Eolo, quien Vlixes, qui-
 en el Sueño; quienes los vientos, quienes los
 compañeros: Qual el tiento, qual la destreza
 que es menester en desfatar vn cuero. Prueba muy
 peligrosa: Demas que nunca la gozò el que le de-
 farò; y semblar para que otro coja: dizen que es
 neçedad capital. Leanle cõ el fin, que yo le he
 leydo, y hallaran todos los grados, que he
 nombrado Consejo, como se deuen gouernar:
 Y aduertan que quien da consejo à todos los
 es ser parçial, sino dessear que con tener cada
 vno la barba queda à la vista del compañero se
 conseruen

conferuen todos, y esta maquina politica. Porque lo conseruacion de los Reynos, y Estados, es como la del cuerpo humano, para cuya salud no conuernia vaciar del todo los malos humores, que obran como el laste en la naue: Assy lo dizen alla los Medicos: Enemigos de la salud humana, como sacristanes de la vida, por la regla de la Conueniencia, propria, de la ganancia digo. Mas he dicho de lo que pensè, y mas diria de lo que algunos querrian, quiza lo que à los mismo conuernia: Que à su beneficio, ò cõueniencia, propria todos atinan, en los medios no todos açiertan. Pero no diria menos de lo que à alguno conuernia, si descendiesse à las partiçularidades sobre lo que vs.mds.me auisan, y vemos de acá, y de acullà, y del intento, y paraderos della. O faltarian las reglas de mis viejos aquellos, infalibles el las, maestro ellos grandes çierto. Reglas sacadas de aquella lucha partida tan seguida, y larga dellos con su Maestro, y del con ellos. Que aun que est Estado de cada vno tiene sus reglas Naturales, y del Arte, el tiempo, y de las ocasiones las arteran, y las tiempla, y afina la experiencia: Que sin asta no ay arte que no hierte, ny hastan reglas de la esgrima, ny de la lucha. La espada blanca, los morçillos del contrario braço à braço prouados en el arena cayendo, y leuando, son los maestros verdaderos. Yua à çertar esta materia con lo del Ciego mochacho del Evangelio. Mas no quadra en todo, sino es tomando-lo por el reuerso. Pero dexando esto, Señor Gil, paresçe le à V. M. honrrada cosa grillos de oro, como aculla los offresçian? A mi no. Mejor es estar

es estar libre fuera de viña, y possession, sino es padre el que posee, y ha de entregar: o sino tiene de su parte buena de los viñaderos. Que de otra manera, y dentro, y en poder dellos, y atado, aunque con cuerdas de oro, no es cuerdo el que à ellas se entrega: de mas que ay oro de alchimia falso. Nunca querria dar prendras sino muy segura dellas: que el que las posee, concertò al preçio que quiere; y assegura lo de mas de fuera: De mas que siempre se estimò y dessecò mas lo no conosciendo. Tal es el natural humano. Y en fin Buey fulto bien se lame. Y al atado pocos le acuden: Que aquella señal de amistad de assyr se de las manos, y el darse la vno à otro esso dize, Doyos la, sy me la podeys dar. Al Señor Zamet con mi besamanos del coraçon, que de ally le amo, que conçierte esto con lo otro que le escriui, que el me entenderà.

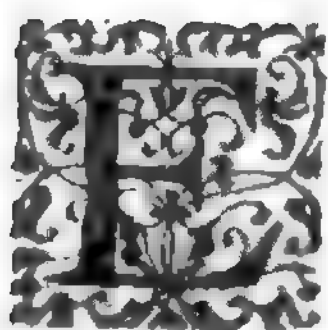
A Dios, que el sabe lo que ha de fer. A.V. de Nouembre, del año de seysçientos el Nombrado.



EL CVR IOSO

A LA

PIEDAD.



STANDO se imprimiendo el Vltimo folio de effos Aphorismo huue tambien à las manos effas otras dos cartas de ANTONIO PEREZ para Gil de Mesa, y para su Hija mayor, la que el Padre tanto ama, y estima, y cuyo lindo natural el tanto celebra: y me dizen que con mucha razon cierto. He las querido añadir por pareçerme extraordinario parto: y parto de dolor extraordinario, y sentimiento fuerte: y presentarse le à la PIEDAD: Vianda, dolores, mucho fuya. Son tan lastimosas que se pudieran offrescer, y mouer à la CRUELDA D. Però es vianda fuya por contrario effecto: y no quiero nada con ella: que es biesta fiera, y engorda con dolores agenos: y los trae por tabletas de ambar y azucar en la boca. A la piedad me bueluo. A ella los offrezco: que si dolores come, le son Azibar, y los come para remouer su virtud, y obrar con ellos sus effectos, como azibar, que esfuerza, y mueue la Natural virtud: Como la muger del parto, que con dolores pare. A Dios.

ANTON.

ANTONIO PEREZ:

A

Gil. de Mesa.

S Eñor Gil. encamine me V. M. esta carta à mi Hija doña Gregoria por allà: que por aca yo no se como despues de aquella prision de Gaspar de Rojas: y mas viendo a cabo de rato que quitan à mi Señora doña Blanca muger del Sr. Manuel don Lope el pan, y los alimentos que antes le dauan. Prision dixe: Priuacion digo de los Elementos todos. Los Romanos priuauan del Fuego, y Agua, no del Ayre, de que solos los muertos son priuados. No del Fuego, no del Agua, no de la Tierra; que de todos estos tres gozan los muertos en los Templos: Solo del Ayre son priuados. Ayre de almas desconsoladas la comunicacion de los Hijos con el padre absente: de los captiuos con el fugitiuo: del con los suyos: del affligido con su compañero. Pero guardese V. M. del diablo no succeda lo que suele, que la impriman sino fuere no pudiendo remitirla. Que en tal caso, carteemonos, Señor, con Dios por el medio que pudiéremos, y con à quel Rey, que tocado de la mano de Dios, y mouido de su buen natural, y de la consciencia de tales martyrios padescidos, y pendientes por la malicia de vnos, y por el descuydo de otros, no dire por el miedo de otros, aunque pudiera (que ya se saben las inuenciones de Testamentos, y los monipodios con color de Honrra de muertos quando veyan inclinado al remedio al que le podia dar: yo me entiendo, y alla me entenden

A a a a

tenden

tenden. Però no lo que es Honrra de muertos: que es el descargò de alma) No es possible digo, que tocado de tales golpes, no se conduela, y arroje de las manos como brasas, (Tales son tales agravios) à aquellos Innoçêtes para que se vayan à donde quifieren, quando mas no obre. Pero Sr. Gil: Graçiosa cosa es aquella Historia, que nos ha venido al oydo por tan extraordinario medio. Es Dios: y el sabe lo mejor. Solo dirè que se guarde à qualquier mudança nueva el que leuantò à los que tenia tendidos en el arena: que ninguno desfeò à la vida al que tuuo debaxo: Pues que de los que le tuuieron à el debaxo? Y perdoneme el con quien hablo por la afficion antigua, que ha faltado à las reglas del Arte, y de la Conueniençia propria en esto: Y en dar la entrada de la viña à ninguno de los para grandezà suya y meritos con otros. Mejor, y mas seguro à Creatura propria. Que aunque es Nobleza perdonar; es Prudençia que no pueda venir à perdonar el Perdonado: y no auerle enseñado en cabeça propria, sino en la suya, que es honrra del entendimiento esto, como interes proprio. Durmiesse sobrello vna noche, que el lo conosçeria, y despertaria. A Dios.

ANT. PEREZ.

A

Doña Gregoria su Hija mayor.

Hija mia; Sustento, y compaña de V. Madre, cuerpo ya, aunq; biuo, sin alma, de la muchedumbre

dúbre de trabajos : Madre de vuestros hermanos, almas sin cuerpos, que por las largas prisiones no han salido aun à la luz del mundo desde que salieron del vientre de su madre: (Honrrados titulos, Hija: honrrados dellos) Considerando Hija, y Gregoria mia, lo que me quentan de la affliction de madre, y hijos de la poca esperanza en que biuis de ver fin à tal destierro, de la priuacion en que os hallays de saber de my, y de auisarme de vosotros por el miedo de la prision del otro, y por el encanto que cada dia cresce en nostras cosas. He querido embiaros para consuelo, y esfuerzo vuestro essas Tablas, que en las horas del sueño, que no duermo, me ha representado, y pintado el sentimiento de padre, el dolor del alma, la confiança en Dios. Tabla de Sentidos del Alma, ya que no podeys vsar de los corporales, por estar assy artinconados, y olvidados: Tabla de Planetas, y estrellas del Alma, ya que no podeys gozar de la lumbré de esos Cielos materiales, que en tanto estimaua en su ceguedad Tobias: que libertad tan medida, y medrosa no es libertad: Tabla de Elementos del Alma, ya que no os sirven los naturales como à cuerpos biuos: sino como à phantasticos: Tablas de Polos del Alma, ya por vuestro captiuero es vedado nauegar adonde desleays por esos Polos descubiertos al Genero humano: y de los polos de Iusticia, ò Piedad conçedidos à todos ygualmente. Consideraldas, Hija, y arrebatad essas tablas: Tablas verdaderas para saluaros de tales tormentas. Essas os atad à los pechos del Alma, y de la Confiança en Dios: que ellas os sacará à nado seguro à la orilla del remedio,

A a a a z y à

y à tierra firme de la fatisfacion de vuestros agrauios. No desmayeys, porque veays çerrados los medios humanos ; que los de Dios en vn instante se apareçen, y en otro obran por ma auilofos modos. Auia señal de nube? me dezid: veyase ni vn rastro della desde la cumbre del monte Carmelo, quando Elias tras la siete vezes que hizo subir à su muchacho en lo mas alto del, apretando seco Dios, en vn instante se escurefçieron los çielos todos de viento, y nubes? y en otro se cubriò la Tierra de agua? Subid, subid à la cumbre del Carmelo, del Cordero çircunçiso , ò sea tambien à la presençia de vuestro mismo Rey. Buscad algun Elias fuyo (Dichofo el Rey que tal tuuiere: dichofo el Priuado que imitarè à Elias) Apretalde en confiança de su buen natural. Apretad à Dios por vuestro Elias por la Esperança en el Siete soys los hijos: Cada vno suba , y cumplereys el numero que Elias quifo , que el se entendia. Numero que quiça es el punto sobre que Dios obra: Sobre prueua digo, que nõ hallen los oprimidos en la Tierra el vfo de las siete obras deuidas de ley Natural, que el hà de pedir en persona estrecha quenta. Punto vltimo para mouer los Cielos : A la prueua, Hijos, los mis Siete, que en el estays: Hambrientos Sedientos, Desnudos, Enfermos, Captiuos. Descaminados, que no sabeys à que mano echar, Ignorantes del Consejo que deueis tomar: Que Dios, Hijos, el mismo es, *& cui mare, & venti obediunt* y no los Hombres.

LAS TABLAS SON LAS QUE SE SIGVEN.

*El Alma tiene sus instrumentos à manera de Sentidos
eficazes mas que los Corporales.*

<i>Por</i>	{	La Vista.	{	El Entendimiento.	}
		El Oydo.		La Fee.	
		El Olfacto		La Consideracion.	
		El Gusto.		La Memoria.	
		El Tacto.		La Charidad.	

<i>Por</i>	{	Coraçon.	{	La Esperança en Dios.	}
		Lengua.		El Coraçon : Lengua de los oydos de Dios.	

*Tiene sus Planetas y estrellas mas reluzientes que
las visibiles.*

<i>Por</i>	{	El Sol	{	El Sol de Justicia.	}
		La Luna.		La Madre que le parió. Que nunca reposa en al intercession.	
<i>Por</i>	{	Las Estrel- las	{	Los Sanctos. Que siem- pre se mueuen en la mis- ma, y alumbran en la no- che desta vida ella, y el- las quando por nuestros peccados se nos absenta el Sol.	}

Aaaa ; Tiene

*Tiene sus Elementos mas excellentes , que
los Communes.*

<i>Por</i>	{ El Fuego	{ El Amor de Dios.
	{ El Ayre	{ La Confiança en el.
	{ El Agua	{ Los Sacramentos.
	{ La Tierra	{ El cuerpo proprio.

En quien are, y caue, y cultiue el Alma con estos
instrumentos de virtudes para cosecha y pre-
mio de entrambos,

O sea.

<i>Por</i>	{ El Fuego	{ El Amor de Dios , que el es el Elemento ma- yor , y el que ha de ser siempre el fin , como mas alto. Però que di- gò mas , donde no ay comparaçion? el AL- T I S S I M O .
	{ El Ayre	{ Los Sospiros.
	{ El Agua	{ Las Lagrimas.
	{ La Tierra	{ La Humildad,y Pacien- cia. Tierra fertilissima de todas las virtudes.

O si quereys que lo diga por otro termino el cie-
no, y el Estiercol que haze fertil la tierra, para-
que todas las demas virtudes den su fructo a-
bundante : de que se hinchen aquellos grane-
ros del Cielo.

Tiene

Tiene.

<i>Por</i>	{	Aguja de su navegación.		La memoria de sus Polos.	}
------------	---	-------------------------	--	--------------------------	---

Porque.

Tiene sus Polos Infalibles.

<i>Por</i>	{	El Arctico El Antartico		La Gloria, y premio. El Inferno, y pena.	}
------------	---	----------------------------	--	---	---

Polos, que tienen perdidos de vista, los que nos agranjan.

QUedame algo que dezir , Amiga , sobressas Tablas. Que pensays Gregoria , que es toda essa machina natural, y esse conçierto, y armonia inferior; Quiso el Padre Eterno dexarnos de todos aquellos thesoros reseruados, y escondidos allà en lo alto (prenda nuestra dellos la Fee) señal al sentido , como padre que juega con niño, que le guya, y encamina con señas adonde esta la presea escondida, porque gane la apuesta, y su promessa, *Beati, qui non viderunt, & crediderunt.* Vio Hijos , de comparaciones de niños, porque hablo con niños, y porque mi pluma no buelua mas alto, que ya veo que no son para personas graues, y que se reyrán de mi. A Dios, Hijos niños.

A a a a 4 Mas

Mas me queda que dezir, Hija (que no querria acabar quando trato con vos, y assy cada dia busco que deziros por no hallar me hecho vna statua insensible, quando no me cate? Que estos son los mis amores, Mys justas, y mis torneos. Que no aquellos de Gayseros, Los bien sabidos allà) Que no Siete las Tablas para siete Hijos: que à la madre entre todos siete la lleuareis en pesso, mejor que vn Hijo solo, Aeneas, à vn padre, Anchises. Y essa madre, Varon en el valor, Padre, y Madre os os ha sido à todos. Padre en los dolores del Alma: Madre en los dolores del cuerpo. Hea, no se offenda nadie, que ya siento enojada à vuestra madre porque yo me haga alma, siendo ella el Alma deste cuerpo, y esta persona sin ella, cuerpo muerto.

Vuestro Padre, Hija,

ANT. PEREZ.

*Quereys ver, que soys mi Hija? Por ser mi hija,
padesceys, Gregoria, como los vandoleros,
que atalan aun el oliuo de su
contrario.*





GIL DE MESA

A

A TODOS.

Que digo es de la notiçia de Todos lo que sigue.

POR imitar al Señor Antonio, cosa que yo mucho procuro, aunque aya poco bueno en que, segun el suele juzgar de sy, aunque no segun lo que se puede juzgar de lo que le persiguen, pues lo que mucho se persigue por jnuidia por la mayor parte se persigue: y la jnuidia à lo que vale se encara, como à lo colorado el Toro: y hallando impres-
 sas ya todas essotras cartas por curiosidad de otros, he querido yo hazer que antes que se publi-
 quen se añadan essas con los errores de la impres-
 sion, pues me han llegado antes, como el hizo otra al fin de sus Relaciones. Porque tal error como no acabo de maquinar contra quien Dios no quiere que açierten à acabar, es justo que se sepa, y que ande entre errores señalado. La vna es para vn Señor amigo sobre lo que le ha succedi-
 do vltimamente de nuevos, y iustos miedos de su vida. La otra para la Señora doña Gregoria su Hija mayor, sobre lo que se verá de la prission que han hecho en Madrid de agora de nuevo de vn
 amigo

amigo fuyo, Gaspar de Rojas por nombre, con occasion de auer estado vn hijo fuyo con el Señor Antonio en Paris, que passaua de Flandes à Roma al sancto Iubileo en habito de peregrino. Ello fue assy, pero no huuo mas en ello, que auerle regalado como à hijo de amigo fuyo, y encomendado le vnas cartas para su muger, que las encaminasse por la via de su padre, como lo han visto con el testimonio en la mano de lo mismo que han hallado. Assy lo escriuen de ella. Y lo que se es que sobre la prision no se atreue à recibir mas cartas: y que pide las manos puestas por Dios, que no se le remita mas ninguna. Tan como à apestados nos tratan, que del Ayre nuestro huyen. Que ayre, y elemento es de absentes, y mas entre padre y hijos, y marido y muger, esta correspondencia. En fin aun de los elementos nos va priuado la Maliçia, y Passion. No es fuera de proposito yr juntas estas cartas, pues à vn mismo tiempo que se embian de aquy tales auisos, salta acá el soborno contra su vida. Pues en verdad que ha de yr tambien otra que me ha remitido el mismo para dar à vn personage amigo fuyo, assy por parescer me que no es de las peores, que ha escripto, como por ser carta, cuya voz no desconçertará la musica destotras por lo que dixe en ella del fiar en hombres, y del esperar en Dios. Sino contentare, mia fera la culpa, como de Curiosidad el auerse impresso essotras muy contra la voluntad de su dueño. Pero antes que les presente essas cartas à los con quien hablo, que à todos llamo à la consideracion, y iuyzio de lo que se sigue: Digan me les suplico. No

No es de espantar, que no se acabe de defengañar la Maliçia, y que no vea que no haze sino calificar à aquel hombre con tales demostraciones, y rigores en defauçtoridad grande de su Príncipe? Ay señal de estimacion mayor, de Príncipe a vasallo hablo, que el Temor? Mayor que la adoracion del menor al Mayor. Porque la adoracion puede tener de la Adulacion: Però el Temor nunca se descubrió fingido. Discurrámec toda esta Consideracion humana por todas estas causas de estimacion, y no toparà con ninguna que tanto califique, ni muestre estimacion de vna persona como el Temor, y zelo della. No usara de tal termino, que conozco que es improprio, y contrario al respecto devido à Príncipes, si mi intento fuera hablar dellos. No es tal, sino reprehender à la Maliçia, y à la Passion que aconseyan à los Reyes y mas à Rey tan grande, y de tan grande, muestras de virtudes grandes, acciones tales, y tan indignas à su Grandeza y Autoridad, y que aquellas virtudes, y caños dellas que corren para todos, çessen, y se çieguen para los subieçtos mas piadosos. Porque prender à Gaspar de Rojas (oygan me por amor de Dios hasta el cabo, y les darè prouado lo que pretendo) por zelos de que su hijo estuuó, y habló con el Señor Antonio; sobornarle los criados, y aun no lo digo todo, ello se dirà, que quiere dezir sino lo que digo? Pues solo el enterrado, que huye de las gentes, de negoçios publicos, que se cueda en los rincones, que no trata con persona sino con çinco, ò seys de calidad de quando en quando, no à otro fin sino por

por confuelo, y por tener tales testigos de que no es muerto, porque no le entierren biuo solo este El haze zelos? Solo es el coco? A solo el se le retienen, como por rehenes, la muger, y los hijos en gran offensa de las leyes todas? Solo ellos embaraça? Con la Passion hablo agora: Poner le pretendo à ella delante de sus ojos (sy los tuuo nunca la Passion) su juyzio, sus obras, el error dellas, el fructo que saca contrario à lo que pretende: y aduertir al Príncipe soberano, y à los mayores que le asisten, que no suffran Tal offensa à su Grandeza, à su Prudencia, que no se dexen engañar de baxos animos. No digan los que suelen, que no se acuerdan del (sin duda lo dezian por esso las prueuas tales, sin las que no se saben, y se hunden con fauor, y negoçiaçion (el otro dia se hechò de ver) no se entienden, ni se conocen. Que le dexen quiere, dexarlos quiere; y a trueque de morir olvidado, y sossegado, biuir como muerto, y enterrado, y que del ni se escriua, ni se hable. A Dios Señores Todos. Agora juzgue casia vno, y Todos.

He ay las cartas que les offresçi al principio, occasion de lo que he dicho.

A Gil de Mesa,

ANTONIO PEREZ.

Esta escriuo à aquel Señor amigo sobre lo que passò con V. M. de aquella persona. Verdad
dize.

dize. Pero fino ha de auer confiança, çesse el curso de la vida humana, ò estienda Dios su brazo contra quien no se ocupa alcabo de su vida fino an destruyr la fee publica, y priuada de inclinacion natural: y costumbre antigua por acabar à quien està boqueando de fuyo con satisfacion propria por descansar el ya, y librar los à ellos de tal afan. Tambien embio à V. M. essotra, que he escripto à mi dulce hija sobre la prision de Gaspar de Rojas, no para embiarla fino por llorar con su memoria tales rigores, y como por peticion, y queixa à Dios; que quando los otros oprimidos llorauan entre sy, à Dios llamauan, y Dios los oyò, y abaxò en persona. No cres erè yo, Señor Gil, jamas que ni aquello, ni essotro proçeda de la cabeça, ni de los brazos mas çercanos. De quien V. M. me entiende creo yo que vienen tales azechanças, y tratados; de aquel çieno que acullà dixe recogido de caminos, y pantanos: y que à esto tirauan aquellos amore, y dulzuras, y aquellos millares de escudos prometidos con el otro disfraz: millares muchos para tal disfraz, y por pressea, y mercançia tan lexsos de tal valor, y preçio.

A un Señor Amigo.

EN fin toda la vida humana es niñez, y como quien sabia esto como lo demas, el que lo sabe todo digo, llamaua muchado à vn Moysen, caudillo escogido para su publico, y à vn Abraham padre de tantas generaciones, como le auia prometido. Assy me paresçe que lo he oydo; y assy permite Dios que los
viejos

viejos hierren paraq; conozcan que à la vejez, quando piensan saber algo comiençan à abrir los ojos, y que toda nueſtra vida no es ſino los nueue dias de los cachorros : ò ſy mas le quadra à V.M. los nueue meſes del vientre de la madre. Que entonces naſcemos quando morimos, ſy es naſcer començar à biuir. Ya veo que V.S. dize que deſuario como ſuelo, y que adonde voy aldar? yo dirè. Digo, que me engañè en pensar que la fidelidad paſada de aquel fuera ſegura. (Però Señor, ſy lo prouado no es ſeguro, que ſera lo no prouado?) y que me acuerdo que V.S. me recatò de tal ſeruicio, y que paſò entre V.S. y my lo que el Señor Gil de Meſa me eſcriue auerle V.S. referido. Però, permita me que diga dos cosas. La vna muy de mi contento; Que V.S. me ama, porque el amigo tiene parte de propheta en los conſejos que dà al amigo, ſy los dà de coraçon amigo; Que ſy lo fueſſen tales los amigos deſte ſiglo, prophetas ſe hallarian en eſta parte. La otra, que los errores de vnos hazen honrra à otros. Perdonarme ha V. S. ſi añadiere la terçera, y quarta por diſculpa (enfermedad natural humana buſcarla à todo) Que eſſa obligaçion me tiene V. S. como à los heridos los cyrujanos con quien ganan honrra. Que ſin occaſion nadie ſe ſeñalo. Ny la lança del Gine e dieſtro hiriò ſin cuerpo al enquentro de ſu golpe. La quarta, que la confiança es ſeñal de buen natural, y en eſto de agradecido: Pero de neçios algunas vezes. Señor, el libro eſta à punto. Vengan antojos, ò no yrà el libro, Que ya eſtà hecho vſura, y aun ſymonia el ſiglo, y ſin poder boluer à tras perpetuo ſeruidor de V.S. A. P.

ANTO-



ANTONIO PEREZ.

A la Señora Doña Gregoria.

HIA mia. Hame quebrantado todo tanto lo que se sabido de la prision de Gaspar de Rojas, y del miedo con que està sobre ella de tocar aun vna cubierta de cartas nuestras, que para tomar la pluma en la mano no tengo aliento: y aun ella me pessa en ella mas que vn quintal de plomo. Porque que ay ya que esperar, sy acabo de rato dan en esto? Boluerè à poner en Dios solo mi esperança tras esta demostracion. Que hiziera mas Rodrigo Vazquez en tiempo que me tenia en las garras, en tiempo de vuestras prisiones, en tiempo que el tenia el azote en la mano, en tiempo que se estaua paladeando en vuestra sangre, en tiempo, que pensaua que hazia sacrificio à su Príncipe della.

Con todo este mi desconsuelo no puedo attribuyr tales rigores à Príncipe, que ha exercitado tantas liberalidades, y piedades notorias al mundo, ny à los ministros que han sido medio dellas, y caño de tan dulce, y llena corriente de Piedad. La Malicia, la Inuidia, que retoñan, andan aquy. De llorar mucho por el bien publico, por la auctoridad del Príncipe, por la honrra, y credito de sus ministros mayores. Que todos estos reciben offensa grande de los instrumentos de tan baxa persecucion. Porque (valame Dios, y el ponga la
mano

mano en atajar tal secta enemiga de la ley Natural, carcamo de Reynos, destruyçion de Reyes) Quien no la juzgara por tal, que Piedad, y Liberalidad detrameda en tantos à monton, no se exercite en subjectos tan piadosos, tan perseguidos, tan agraviados? Tan agraviados digo, que la Naturaleza biue offendida en sus agravios, y como tal anda mendiga de puerta en puerta pidiendo el juyzio libre, y entero de varias naçiones por nosotros. Quien no conosçerà que puede mas disminuir la gloria de la Piedad la falta della en tales subjectos, que augmentarla la largueza en todos los demas? Darè la causa. Porque aquellas piedades, como todas las otras hechas en comun, pueden tener mucho de Ambicion humana, y no tanto de Piedad, ny de aquella victoria sobre todas de si proprio cada vna, y de la Passion, y affectos propios. Porque no sabe à quien perdona. Semejantes obras à los edificios humanos, que tienen por fin, y premio la voz, y alabança de las gentes. Però la que en subjectos tales como nos otros se exercitasse seria prueva, premio, gloria de Natural, de Christiana, de ente à Piedad: como lo contrario, contrario à esto todo, y prueva de Passion particular. Indigna del poder supremo, y de brazo poderoso, que la lanza que se leuanta à Todos, se señale, y hiera en los mas tendidos, y lastimados, y lastimosos por edad, por sexo, por meritos de passados, y presentes, y pagados, y trados como offensas, y delictos. Dios sea con nosotros, Hija, Que esperar deuenos en el, si boluemos los ojos à tantas maravillas, y grande-

zas , como ha obrado en mis liberaçiones , es el sustento milagroso de vuestra vida dentro de la sepultura, en acabamiento de los mas de nuestros perseguidores vno à vno, porque vno à vno los vamos deuísando para mas seguro de nuestra esperança, arrebatados de en medio de sus venganzas. Ultimo deleyte ya del genere humano. Tambien podemos esperar de un Rey , per medios de Dios segun su palabra , *Cor Regis in manu Domini*. Porque yo entendio y lo quiero applicar à mi proposito, pues no offendo en ello , que quiso desir, que aunque la Malicia y la passion humana le preréda ocupar, el le sabrà sacar, y rescatar de sus manos. Y de camino saquen de aquellas palabras dos consideraciones por aduertimiento bien importante por sy Priuados, que poseen coraçon de Rey. La vna, que le defiendan, y guarden ne le ocupe la Malicia , y Passion humana, pues es preslea de que Dios le haze dueño. La otra, que le posean ellos en deposito como prenda agena , para dar buena cuenta del, para el bien publico , para honrra de su Principe, para merito , y gloria suya. Porque si le passeyeren como proprio suyo, será caso de restitucion, como abuso de lo ageno. Pues en verdad que no he de passar de aquy sin dezir por mi consuelo algo de consejo , y aduertimiento à los Reys. No os maravile, Hija, que me entretenga en esto , que es lo que mucho auemos menester , però mucho mas en verdad lo que los Príncipes han menester. Que no obren en cosas grandes de su cabeça sola. Pues el mayor Architecto , quando leuanta algun edificio grande , si es discreto , no se fia de sy. Y el

B b b b

mayor

mayor medico , Hypocrates mismo , no dexará de llamar en su enfermedad à otro que le tome el pulso , aunque sea inferior. Però en que me ando con tales exemplos ; teniendo el verdadero para consejo , ò confusion de los Reyes , que obran sin consejo ? Que si saquè de Dios el aduertimiento para los Priuados , Tambien , y mejor le hallaremos para los Reyes en el Rey de los Reyes el summo Architecto , y summo medico. Dios es tres personas, y con ser cada una Dios, y la summa Prudencia , todas tres consultan para resolver, *Faciamus hominem*, dixo. Imiten le los Reyes que lo representan en la tierra. No obren sin consejo: No resuelan à solas ny por apetito , ny por enfado proprio , ny por ageno , principalmente en las causas de justicia : que en las personales vaya con Dios. Porque no ay Rey que sea Señor absoluto en el officio. Aranzel tiene Natural, Diuino, Humano, à que esta sujeto : y sy sale del, guay del Reyno , y guay del Rey. Pues que si el consejero del Rey, Vno solo, es una misma voluntad con su Principe , como suele succeder las mas vezes, ò por ambicion, ò por temor, ò por adulacion, ò por interes, ò passion propria , Dios Trino sea con emtrambos ados. Que en Dios el ser unos todos tres es conformidad diuina, conçierto soberano , y incomprehensibile. En el Rey, en el uno solo , y aun en numero mayor , si se rienden à la voluntad de su Principe , y no tienen valor para resistirle (*Noli querere fieri Iudex*, &c. dixo el Spiritu Santo en tal caso) ruyna comun de todos, perdition de los Reynos, confusion de la Naturaleza.

Y si

Y si quieren aduertimiento tambien para sy los de
 mas consejeros con exemplo diuino , Que hazia
 Moyſen acullà en interceſſion por ſu pueblo ſobre
 auer idolatrado? *Si id non facis, dele me de libro vita.*
 Que no le acorbardaua el miedo de perder los car-
 gos que tenia aſſentados en el libro de Dios: De
 otra calidad que quantos poſſeen los mayores pri-
 uados. Quanto mas libremente deuen reſiſtir los
 Conſejeros, y Priuados à ſu Principe? Hombres à
 hombre digo, en los agrauios, y injuſtiçias que pa-
 deſçen ſus vaſſallos. En fin, Hija mia, abraçemonos
 con Dios: çerremonos con la eſperança en el, y no
 nos eſpantē las ſeñales de rigores que vemos. Que
 el ſabrà tocar el coraçon del Rey, y boluerle adon-
 de quiſiere (ſeñal de que un Rey es amado de Dios,
 quando aſſy cūyda del) Facil de creer de quien le
 tiene en ſu mano. Ny deſconfiemos aun de los
 Priuados, que no ayan de boluer por ſu honrra por
 no padecer la nota de errores agenos: y que aurà
 quien aconseje à ſu Principe, que imire à Dios en
 obrar con conſejo , y mas en las obras de Juſtiçia:
 Que en las de la liberalidad , y Piedad glorioſo es
 obrar de ſuyo. En fin, Hija, eſperemos un poco, ten-
 gamos por mas çierta la Fee en Dios, y en los me-
 digos que digo, que el Sentido de lo que padecer-
 mos: Propoſicion falſa à la deſconfiança humana:
 Pero mas çierta la fee, y ſus affectos, que el Senti-
 do, y los ſuyos mas palpables: verdad al animo
 Chriſtiano. A Dios pues ſentidos mediocres en-
 gañoſos: enemigos de los hombres: instrumentos
 del demonio para la deſperaçion de un alma, A
 Dios Hija, y amiga mia: A el à la fee en el os re-
 B b b b 2 mito:

mito: à quien yo de hoy mas me entrego ; quando todo no bastare : que ally es Dios mas cierto , y fuerte, quando los medios humanos faltan.

A un Señor Amigo.

Si finalle mas de mi vantage, creeria que si lo que tanto dello conofcer se ve acercando tanto, llegara mas adelante, Però fio poco de quien he dicho, que le conozco, y es de fuyo corta. Que fara camino largo? Que da me acogerme à la efperança, Viatico de la vida humana. Que es Señor muy diferente cosa *Fiar* de *Efperar*. *Fiar* dize en medios humanos, como quien sobre prenda fia (enfermedad natura la ufura, y deconfiança humana) que fuele quedarfe fin prenda, y en vano la confiança. *Efperar* de gracia en el fauor del Cielo. Suelo yo Señor, comparar acá con migo en mi rincon al agua de las norias la confiança en hombres, y à la del Cielo la efperança. Porque no fube mas passada el agua à lo alto por arcaduzes, que a confiança por medios humanos: y quando bien fuba, es quebrando fe por momentos unos, y otros como arcaduzes de barro. Al contratio la efperança, que mas fuauemente cae del Cielo el remedio de los que en el efperan, que el agua de las nubes. Y por no fahir de mi comparacion (que como al hablado me vulgo deftos terminos naturales, como los Pastores por ignorar los del arte) tiene algo del ingenio de la bomba la efperança Que à embiones de fufpiros fuele arrancar à borbollones lo que pretende. Solo ay una diferencia, que como ingenio,

m

medio humano dà quebrado lo que da la bomba: però el agua, el fructo digo de la Esperança seguida corre, como agua, y obra de fuente biva. Tal es ella. Y tanto abaxa, quanto sube el coraçon por ella, Alladuz del Alma, como tanto sube, quanto abaxa la humildad humana: Alas para subir, y bolar sobre los cielos, y sobre todas aquellas Hierarchias. Quiere ver Vuestra Señoria quanto me entretiene la esperança de verle, y conosçerle presencialmente, que el contento dello me desperta con quan torpe soy, à tales conçideraciones como los enfermos que arrebatados de algun accidente se han visto hablar lenguas que no subieron. Hea nadie se ria de mis disparates, lenguaje de melancolicos, y solitarios. O quien se viera en la poca posibilidad passada, y transpuettos acà aquellos andrajos hospedar à Vuestra Señoria, como al Señor don Ioan de Austria, ò al Cardinal de Toledo. Però agora no soy mas que un méndigo con el zurrón al hombro, pero tal qual,

De Vuestra Señoria.

Bbb b 3 GIL

C40 ~~K 168~~

